

**UNIVERSIDAD DE GRANADA**  
**DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍAS INGLESA Y ALEMANA**

**TIPOS DE REGISTROS**  
**EN LA**  
**ARGUMENTACIÓN**

**TESIS DOCTORAL**

**Lázaro Carrillo Guerrero**

**GRANADA, 2004**

**TESIS DOCTORAL**

**TIPOS DE REGISTROS  
EN LA  
ARGUMENTACIÓN**

**Lázaro  
Carrillo  
Guerrero**

**2004**

**TIPOS DE REGISTROS**

**EN LA**

**ARGUMENTACIÓN**

**Tesis Doctoral**

**Lázaro Carrillo Guerrero**

**Director de Investigación:**

**José Luis Martínez-Dueñas Espejo**

**Departamento de Filologías Inglesa y Alemana de la  
Universidad de Granada**

Mayo, 2004



*Mi agradecimiento a los profesores que he tenido en los estudios de Licenciatura y en los cursos de Doctorado en este Departamento. Y mi agradecimiento a José Luis Martínez-Dueñas Espejo, por haberme ilusionado, con sus planteamientos, en la “retórica” y en la “argumentación”, en sus cursos de Doctorado, y por su ayuda y orientación, como Director de Investigación, en el desarrollo y la realización de esta tesis.*

*Este trabajo, y el esfuerzo que ha supuesto, se lo dedico a mis padres.*

# ÍNDICE

FIGURAS.....	iii
INTRODUCCIÓN GENERAL.....	1
Parte I. TEXTO Y DISCURSO.....	13
1. Introducción.....	14
2. Proceso y Producto.....	18
2.1. Texto.....	22
2.2. Sistema actual, sistema virtual.....	29
2.3. Discurso.....	31
2.4. Discurso y Lengua.....	38
2.5. Contexto.....	41
3. Manifestaciones del discurso y su variación.....	53
3.1. Tipologías de Texto o Discurso.....	58
3.2. Género y Tipos de Texto o Discurso.....	75
3.3. Género y Registro.....	79
3.3.1. Género.....	85
3.3.2. Registro.....	91
3.4. Estilo, código.....	98
3.4.1. El estilo.....	98
3.4.1. Código.....	112
4. Perspectiva de análisis.....	120
4.1. El análisis del uso de la lengua.....	131
5. Conclusiones.....	138
Parte II. ARGUMENTACIÓN.....	141
1. Introducción.....	142
2. Retórica.....	147
2.1. La lógica de lo probable.....	153
2.1.1. La competencia retórica.....	153
2.1.2. El sistema retórico.....	158
2.1.3. Principios.....	171
2.2. Práctica del discurso.....	191
2.3. Negociación del significado.....	205
2.4. Situación retórica y contexto argumentativo.....	225
2.4.1. Situación retórica.....	228

2.4.2. Contexto argumentativo.....	237
3. Lógica formal, lengua natural.....	249
3.1. La (lógica) construcción de la realidad.....	255
3.2. Concluir.....	268
3.3. La dinámica racional en el campo discursivo.....	282
3.4. La lógica de la argumentación.....	300
4. Argumentación.....	321
4.1. Pluralidad de voces.....	324
4.2. Argumentación y argumento.....	340
4.3. Operaciones argumentativas.....	357
4.4. Dimensión del discurso argumentativo.....	369
4.4.1. Información, persuasión, demostración.....	382
4.5. Estructura argumentativa.....	394
5. Conclusiones.....	411
Parte III. TIPOS DE REGISTROS EN LA ARGUMENTACIÓN.....	421
1. Introducción.....	422
1.1. Situación argumentativa.....	430
1.2. Registro argumentativo.....	450
2. Tipología.....	488
2.1. Parámetros de las situaciones argumentativas.....	496
2.1.1. Situación inter-ilocutiva directa.....	511
2.1.2. Situación inter-ilocutiva desplazada.....	517
2.1.3. Situación ilocutiva directa.....	523
2.1.4. Situación ilocutiva desplazada.....	528
2.2. Parámetros de las formas argumentativas: registros.....	533
2.2.1. Registro inter-ilocutivo directo.....	549
2.2.2. Registro inter-ilocutivo desplazado.....	557
2.2.3. Registro ilocutivo directo.....	566
2.2.4. Registro ilocutivo desplazado.....	574
3. Conclusiones.....	583
Parte IV. CONCLUSIONES GENERALES.....	587
APÉNDICE.....	601
BIBLIOGRAFÍA.....	633

## F I G U R A S

Figura 1. La actualización del texto mediante la selección de significados.....	31
Figura 2. Relación discurso-texto en las funciones de la lengua.....	35
Figura 3. Interacción realidad, cognición y discurso.....	36
Figura 4. Dinámica argumentativa en el discurso.....	37
Figura 5. Proceso (discurso) y producto (texto) de la lengua.....	41
Figura 6. Organización de la lengua y organización del contexto.....	94
Figura 7. El registro como marco comunicativo.....	109
Figura 8. Línea de conducta a través del código verbal.....	119
Figura 9. Análisis del discurso.....	131
Figura 10. El registro como marco lingüístico-comunicativo.....	140
Figura 11. La competencia comunicativa, pragmática o retórica.....	156
Figura 12. La retoricidad o competencia retórico-pragmática.....	157
Figura 13. La proyección del sistema retórico y del sistema gramatical.....	166
Figura 14. La dinámica retórica.....	191
Figura 15. Negociación retórica del significado.....	214
Figura 16. Caracterización de la acción retórica.....	229
Figura 17. Parámetros implícitos en el contexto argumentativo.....	242
Figura 18. La construcción de la realidad en el uso de la lengua.....	261
Figura 19. La acción del discurso en la construcción y sustentación de la realidad.....	267
Figura 20. Movimiento comunicativo de la conclusión.....	274
Figura 21. Procesamiento estratégico de construcción y comprensión del discurso.....	289
Figura 22. La lógica de la argumentación.....	304
Figura 23. Pluralidad de voces.....	339
Figura 24. Argumentación o acto de argumentar.....	350
Figura 25. Operaciones argumentativas.....	359
Figura 26. Dimensión del discurso argumentativo.....	372
Figura 27. Campo de la argumentación.....	384

Figura 28. Esquema del modelo de estructura argumentativa.....	399
Figura 29. Estructura argumentativa.....	404
Figura 30. Situación argumentativa.....	442
Figura 31. Registro argumentativo.....	454
Figura 32. Marcador argumentativo esencial.....	462
Figura 33. Para una tipología de registros argumentativos.....	492
Figura 34. Marco de situaciones argumentativas.....	503
Figura 35. Situación inter-ilocutiva directa.....	517
Figura 36. Situación inter-ilocutiva desplazada.....	522
Figura 37. Situación ilocutiva directa.....	527
Figura 38. Situación ilocutiva desplazada.....	533
Figura 39. Marco de registro argumentativo.....	540
Figura 40. Registro inter-ilocutivo directo.....	556
Figura 41. Registro inter-ilocutivo desplazado.....	565
Figura 42. Registro ilocutivo directo.....	573
Figura 43. Registro ilocutivo desplazado.....	582
Figura 44. Campo de registros argumentativos.....	585

## INTRODUCCIÓN GENERAL

### Planteamiento de la investigación

El mismo título de este trabajo podría especular con la identificación de los límites de esta investigación: el establecimiento de unos tipos de registros en la argumentación. Sin embargo, estimamos que para ello, es necesario explorar en la noción de **argumentación**, y en el campo en el que ésta se ejerce: el **discurso**. Aunque existe una fértil exploración sobre ello en el terreno de la filosofía, este trabajo se hace desde una perspectiva lingüística, pero no aislada, y sí integrada con otras disciplinas: la sociolingüística, filosofía del lenguaje, la etnografía de la comunicación, etc.

Argumentar es construir una realidad a través del lenguaje, mediante un proceso, el **discurso**, y un producto, el **texto**; pero dentro de la variabilidad que el uso de la lengua conlleva. En este marco, la lengua despliega una **dimensión argumentativa**, ya que su uso tiene un rol intencionado, y éste existe de acuerdo con las relaciones que se establecen entre los interlocutores. Entendemos, pues, que la argumentación está situada en una perspectiva sociolingüística, y ocupando una posición relevante en esas dos perspectivas complementarias que Halliday (1978:10) llama *intra-organism* (los procesos cognitivos que están implicados en hablar y en entender), y *inter-organism* (el organismo humano en interacción con otros organismos humanos a través del uso de la lengua). Así, de manera general, podemos decir que la actividad lingüística funciona argumentativamente en su dimensión comunicativa, la cual ha sido denominada indistintamente como *discourse function*, *speech acts*, *illocution*, etc. Pues, argumentar no solamente es convencer, hacer creer, descubrir lo verdadero, sino que también es influenciar: lograr o provocar reacciones en nuestros interlocutores.

Caron (1992), desde una perspectiva psicolingüística, considera al discurso como un proceso con una orientación argumentativa:

*“... a discourse always has a more or less argumentative function which is related not only to the content but also to the linguistic means employed.”*

Caron (1992:165)

Y esta orientación argumentativa no solamente comunica una cierta cantidad de información que el receptor necesita estimar para reconstituir la incipiente representación, sino que, también, constituye una **ruta** o **itinerario** que, orientada de

acuerdo a un propósito (*goal-oriented*), está ideada para obtener una cierta influencia en las creencias, actitudes y conducta del receptor (o auditorio), por medio de una representación que no solamente es enriquecida, sino que también es transformada y corregida en función de los objetivos del hablante (o de los interlocutores) (Caron, 1992:165).

La acción de argumentar es intrínseca a este significado potencial y compartido que constituye la lengua. La interpretación inter-subjetiva de la experiencia necesita de un **trazado retórico** y de la **acción de argumentar**, para intercambiar significados e interaccionar mediante el uso de la lengua:

*“Language does not consist of sentences; it consists of text, or discourse – the exchange of meanings in interpersonal contexts of one kind or another. ...By their everyday acts of meaning, people act out the social structure, affirming their own statuses and roles, and establishing and transmitting the shared systems of value and of knowledge.”* (Halliday, 1978:2)

Es pues, en un marco retórico y con una gramática de selecciones más bien que de reglas, donde funciona la lengua como recurso simbólico (Halliday, 1978:4), y donde se sitúa la acción argumentativa como proceso comunicativo de intercambio de significados. Este proceso puede caracterizarse por la variación y la creatividad lingüística que las diferentes situaciones comunicativas desarrollan, es decir, por sus **registros**.

Como proceso comunicativo, la acción argumentativa es procesada en ese componente del sistema comunicativo humano, bien codificado, que Givón (1995a:395 y sigs.) llama *multi-propositional discourse*. Este componente junto con otros dos, *propositional information* y *conceptual lexicon*, organizan de forma concéntrica el sistema de representación cognitiva, que junto con los sistemas de codificación (*peripheral sensory-motor coding system*, *grammatical coding system*) combinan estos módulos funcionales, interaccionando mutuamente en la comunicación humana. Y donde habría que destacar, desde el horizonte argumentativo, dos aspectos que Givón apunta en el funcionamiento de estos componentes (citados anteriormente): a) la presunción que los miembros de la misma comunidad lingüística tienen de compartir culturalmente el mismo significado<sup>1</sup>; b) y el hecho de que las relaciones, cualidades, estados, etc., que la información proposicional transmite pueden pertenecer al mundo externo, al mundo mental interno, al mundo culturalmente mediatizado, o a varias combinaciones de estos mundos.

Realmente, nosotros no comunicamos mediante la lengua, comunicamos mediante el discurso (Beaugrande, 1997). Nuestra conducta lingüística es algo más que lengua,

---

<sup>1</sup> “Both ‘same meaning’ and ‘same community’ are somewhat elastic notions.” (Givón, 1995a:446)

es discurso. De modo que, los actos o eventos comunicativos que realizamos, lo hacemos mediante el discurso. Y todo discurso implica un diálogo. Usar la lengua es establecer una relación de diálogo. Un diálogo entre la lengua y su contexto, y un diálogo constante entre la realidad y la realidad, a través del uso de la lengua. Un diálogo, donde el propósito fundamental del hablante es formular un mensaje para que funcione con efectividad como acto comunicativo. Ello lleva consigo que las características del auditorio, así como la percepción que el hablante tenga de éste y de la situación, puedan determinar algunos aspectos de la forma del mensaje. Y entendemos que es en este espacio retórico-argumentativo donde se logra la comunicación:

*“Communication is successful only when the hearer infers the speaker's intentions from the character of the utterance he produced.”* (Fodor, 1979:103)

En todo discurso hay retórica y en todo discurso hay argumentación. Entendemos que la retórica y la argumentación son cuestiones que abarcan la caracterización del discurso: ya que usar la lengua es comunicar e interactuar con unas ideas, creencias, y emociones en unas situaciones determinadas. Y discurso es esa interacción, con una concreción textual. De modo que, el discurso, como proceso, y el texto, como producto, tienen en común esa dimensión interaccional de naturaleza retórico-argumentativa. Donde la variabilidad y la adaptabilidad pueden considerarse como las grandes características comunicativas de nuestra conducta lingüística. Y donde el registro sistematiza estas características comunicativas actualizando la lengua de acuerdo con el proceso semántico-pragmático –el discurso, y en un producto gramático-retórico –el texto. Por lo tanto, la argumentación no es un género determinado del discurso para unos usos específicos, u ocasionales; sino que es un discurso que subyace en la base de todo acto de habla. Y en consecuencia, la argumentación está en la acción de todo discurso.

En cada uno de los diferentes enfoques al análisis del discurso hay un principio fundamental: considerar a la lengua como una interacción social. Lo cual tiene dos consecuencias importantes (Schiffrin, 1994:415), que para nosotros sustentan el contexto argumentativo de todo uso de la lengua: 1) la interacción social es un proceso mediante el cual una persona, usando la lengua, obtiene un efecto en la otra; 2) este proceso está implicado en un intercambio en el cual nuestras actividades son dirigidas hacia otras personas, y las actividades de los otros hacia nosotros.

La realización del significado es una actividad humana, que pretende, a través de la lengua y del discurso, entender al hombre y a la vida, y construir una realidad. El uso de la lengua como medio de representación y de comunicación es una realidad diaria que, creemos, esta sustentada por la necesidad humana de argumentar, la cual modela a la lengua en un sistema interaccional, dentro de un marco de comunicación y entendimiento. Esta acción de argumentar está en el más básico y neutral proceso de

representación y comunicación. Un proceso donde siempre habrá, influyendo en las estructuras lingüísticas, una intencionalidad en las actitudes del emisor, una aceptabilidad en el auditorio, y una situacionalidad en el escenario comunicativo. Y donde, de acuerdo con Halliday (1978:89), la lengua es controlada por la estructura social, y la estructura social es mantenida y transmitida a través de la lengua.

La función esencial del sistema de la lengua, y por tanto de su gramática (Dik, 1997), es su función pragmática, es decir, la función de ser un instrumento de interacción interpersonal. Y la dimensión argumentativa se sitúa en las propiedades interaccionales o de diálogo que todo acto comunicativo y toda codificación lingüística tiene. Pero, además, la argumentación obedece a unos esquemas mentales: cognitivos (representaciones) y lógicos (construcciones). Ambas, representaciones y construcciones, van en función de lo que opera sobre nosotros al escuchar, y lo que opera sobre nosotros al enunciar. Lo cognitivo va a constituir la interiorización de nuestras representaciones de las realidades del mundo; y los medios (o las construcciones), las estrategias por las cuales vamos a proceder a construir estas representaciones. La cuestión está en saber si la realidad que nosotros percibimos (construida con nuestras experiencias individuales y conocimientos colectivos) es la verdadera. La noción de representación es indisociable de aquella de comunicación en el sentido de acción simbólica sobre el mundo y sobre el otro. Toda actividad de la lengua, en la medida donde ella se constituye como actividad cognitiva de representación de eventos o de objetos del mundo, va a construir un esquema mental, es decir, una figura reducida de este mundo. Esta esquematización, a la vez cognitiva y lingüística, opera con unas finalidades en cada discurso: orientar al otro hacia un sentido, hacia una cierta concepción del mundo.

Hay diversas maneras de abordar la argumentación. Nosotros lo hacemos desde la perspectiva del discurso y de los registros lingüísticos. Y teniendo presente a Aristóteles, Perelman, o Toulmin, entre otros. Nuestro planteamiento es retórico, aunque también indaga la correspondencia entre las leyes del discurso y las leyes de la lógica; donde la razón, su carácter lógico, se aplica al discurso para contribuir a codificar la expresión (retórica/argumentativa). Pero sobre todo, nuestro planteamiento se coloca sobre la situación lingüístico-comunicativa, como situación retórica, y como situación argumentativa.

Los planteamientos pretenden no ser *ad hoc*, personales, y sí estar basados en la teoría lingüística y en el análisis empírico. Y nos proponemos ser comprensivos y ser sistemáticos en la terminología empleada.

Por lo tanto, en nuestros planteamientos nos guiamos por hipótesis que intentamos sacar adelante mediante el análisis y la evidencia lingüística. Hipótesis acerca de las nociones y conceptos que conforman el índice del trabajo: texto y discurso y sus tipologías, registro, retórica, lógica, argumentación, y una tipología de registros sobre la base de que en toda interacción hay argumentación.

En realidad, utilizamos el método de la argumentación mediante el ejemplo: a través de textos (que consideramos ejemplos prototípicos), mostramos y describimos (haciendo evidente, y no intuyendo<sup>2</sup>) unos rasgos y propiedades del discurso que concuerdan con las hipótesis y las conclusiones que se exponen. De modo que, el procedimiento llega a ser más bien una ilustración y no una demostración.

El corpus utilizado es una selección de textos representando diferentes situaciones comunicativas, y de acuerdo con la tipología de registros que establecemos.

Si los estudios de la lengua, según Biber *et al.* (1998:1), pueden dividirse en dos principales áreas: estudios de estructura y estudios de uso, el nuestro estaría dentro de la segunda área, los estudios de uso. Y pretendiendo lo que ellos se plantean como método:

*“Rather than looking at what is theoretically possible in a language, we study the actual language used in naturally occurring texts.”* (Biber *et al.* 1998:1)

La selección de textos, que conforman el corpus que hemos elaborado, procede de diversas fuentes que hemos podido tener al alcance. Una de ellas, e importante, ha sido una filmografía grabada en video o DVD, y hablada en su versión original, en Inglés Británico o Americano, además del correspondiente guión por escrito, obtenido de diversas fuentes: editoriales, e internet. Esta fuente en particular, la filmografía, nos ha facilitado un estudio mejor del contexto en el que se desenvuelve la interacción lingüística, ya que estos medios, el video o DVD, facilitan el poder rebobinar y visionar, las veces necesarias, los datos lingüísticos a analizar.

Y, aunque con discurso nos referimos al texto completo de una situación comunicativa determinada, con él, también, nos podemos referir a un texto parcial de esa situación comunicativa, bien por motivos prácticos de análisis y estudio, bien por que haya que distinguir, a su vez, un/os tipo/s de discurso dentro de la heterogeneidad textual y discursiva del texto completo.

En cuanto a la variedad de inglés estudiada, no se hace una diferencia expresa entre los dialectos Británico y Americano. Los textos seleccionados proceden de ambos. Tampoco se hace una distinción, en primer plano, de la diversidad de culturas, etnias, o grupos hablantes de la lengua inglesa. Lo mismo sucede con registros clasificados de acuerdo con una determinada tipología de textos o géneros. O con las dicotomías informal/formal, preparado/spontáneo, etc.

La mayor parte del material seleccionado procede de películas en versión original de habla inglesa. Si se hiciera una división entre corpus escrito y corpus hablado, podría, desde una perspectiva concreta (y que no es la nuestra) hacerse una triple

---

<sup>2</sup> Aunque la intuición, basada siempre en conocimientos previos, puede ser válida:

*“Intuition and anecdotal evidence can also lead to interesting corpus-based investigations.”* (Biber *et al.* 1998:10).

distinción (Greenbaum, 1991:90) en el corpus escrito: escrito para ser hablado, no impreso (escrito a mano o a máquina), e impreso. Y pudiera matizarse que estos textos seleccionados de películas es un material “escrito para ser hablado”. Nosotros creemos que no, ya que el material seleccionado es un uso de la lengua que se realiza con la misma naturalidad que cualquier realización lingüística, y sus situaciones comunicativas forman, en gran medida, parte de nuestra experiencia. Otra cuestión sería el considerar que estas interacciones que representan los textos seleccionados, además de sus interlocutores (actuando de acuerdo con sus turnos), tienen un tercer auditorio cuando estas películas son proyectadas o emitidas. Sin embargo, nosotros lo utilizamos como un material lingüístico que es accesible para ser analizado como un uso real de la lengua, y ocurriendo en la vida misma; pues de ahí ha sido recogido y grabado.

Además, el corpus se ha seleccionado de diferentes fuentes (películas, revistas, internet, etc.), y de acuerdo con la tipología de registros en la argumentación establecida, procurando que en cada tipo de registro haya una cierta diversidad.

## Desarrollo del trabajo

Este trabajo se desarrolla en el campo del **discurso** en general, y en el campo de la **argumentación en el discurso** en particular, y orientado a establecer unos **tipos de registros en la argumentación**. Este desarrollo divide el trabajo en tres grandes partes: **Parte I**: Texto y Discurso. **Parte II**: Argumentación. **Parte III**: Tipos de Registros en la Argumentación. La Parte III, Tipos de Registros en la Argumentación, se constituye como la meta final que requiere de las otras dos partes para examinar que el uso de la lengua, su proceso (el discurso) y su producto (el texto), tiene, ante todo, una **naturaleza argumentativa**.

La **Parte I, Texto y Discurso**, explora la realización del texto y del discurso, considerando a ambos respectivamente, como un producto y un proceso de una situación comunicativa e interacción determinada. Nuestro planteamiento aquí, es que hablar de un proceso discursivo y de un producto textual es hablar, principalmente, de **registro**. Esta Parte I se estructura en tres apartados: Proceso y Producto, Manifestaciones del discurso y su variación, Perspectiva de análisis.

En el apartado **2. Proceso y Producto**, consideramos:

1. Al texto, como una estructura textual, como una estructura genérica, y como una unidad semántica y de cohesión, definida mediante el concepto de registro. Y en definitiva, como una unidad gramático-retórica. (**2.1. Texto**).
2. Que la potencialidad de la lengua se actualiza textualmente, mediante estos dos sistemas (texto y producto) interdependientes. (**2.2. Sistema actual, sistema virtual**).

3. Al discurso, como una práctica compleja en su proceso comunicativo (definido por el contexto de producción de los textos y por su carácter de género) y en su carácter de intención cognitiva y social (el discurso es un asunto de cognición y realidad). Lo cual nos conduce a una dinámica argumentativa. **(2.3. Discurso)**.

4. Que todo uso de la lengua es discurso, donde hay una acción comunicativa de la lengua y una interacción determinada entre sus usuarios. **(2.4. Discurso y Lengua)**.

5. La complejidad de la noción de contexto. La cual puede ser considerada, de acuerdo con Halliday y Hasan (1985), como un complejo dinámico de niveles en interacción continua, y en asociación con un producto complejo de significados (el texto) producidos en cada nivel de ese complejo contextual variante. O, de acuerdo con Dijk (2001), como un modelo mental que funciona como el vínculo necesario entre las situaciones sociales y el discurso. Pero, entendiendo que toda esta complejidad nos conduce a la noción de registro. **(2.5. Contexto)**.

En el apartado **3. Manifestaciones del discurso y su variación**, distinguimos y clarificamos los conceptos de tipos de textos y discursos, de género, de registro (considerados como manifestaciones del discurso), y otros conceptos asociados a ellos como estilo y código. Todo dentro de la variación en el uso de la lengua como, según Halliday (1978:74), producto de la interacción de ésta con el sistema social. Así, tenemos:

1. Un recorrido por las diferentes tipologías de texto y discurso establecidas. Obteniendo una visión global de la enriquecedora diversidad comunicativa. Y considerando que cualquier análisis del discurso o del texto necesita distinguir unos determinados tipos de texto y discurso. Donde la heterogeneidad es la norma y la homogeneidad es la excepción. **(2.2. Tipologías de Texto o Discurso)**.

2. La relación o distinción que pueda haber entre géneros y tipos de textos o discursos. En esta relación o distinción, los tipos de texto, de acuerdo con Biber y Finegan (1991), tienen una base estrictamente lingüística, y los géneros, de acuerdo con Biber (1995), tienen una base externa relacionada con el propósito del hablante. Pero, entendemos que ambos se encuentran situados en el marco de un registro determinado. **(3.2. Género y Tipos de Texto o Discurso)**.

3. El género y el registro, considerados como elementos de caracterización contextual de la lengua, al igual que los tipos de texto o discurso. Diferentes investigadores les han dado diferentes tratamientos. Pero, nosotros consideramos al registro como un macro-nivel donde se ubica el género. **(3.3. Género y Registro)**.

4. El estilo y el código como prácticas lingüísticas asociadas a las variables situacionales. Donde el estilo es selección y tiene una práctica retórica: lograr el objetivo comunicativo. Y donde código es una organización semiótica que, da acceso a, y gobierna la selección de, los significados en su producción e interpretación. Pero, ambos, se sitúan, también, en el marco comunicativo del registro. **(3.4. Estilo, código)**.

En el apartado **4. Perspectiva de análisis**, hacemos un breve recorrido por la diversidad de enfoques y métodos. Pero, proponemos que el análisis del discurso requiere la integración de: un análisis del texto como práctica retórico-gramatical, un análisis del discurso como práctica de interacción en la producción y consumo del texto, y un análisis de la situación comunicativa como práctica socio-cultural. Y donde:

1. Tanto el análisis de un texto como el de un discurso, ambos entrañan el análisis del mismo acto o evento comunicativo. Entendiendo que todos los elementos de la lengua, los formales y los funcionales, están implicados: en una organización textual por encima de la oración, en unas metafunciones de la lengua, en unas variables contextuales; y siendo sensibles a las ausencias además de a las presencias de estos elementos en los textos. (**4.1. El análisis del uso de la lengua**).

Por último, las conclusiones se centran en situar al registro con respecto al discurso y al texto, en un marco comunicativo, donde se acomodan: el proceso de interacción, el producto retórico-gramatical, y los tipos de texto o discurso, de género, de estilo, y de código. (**5. Conclusiones**).

En la Parte **II, Argumentación**, abordamos la naturaleza argumentativa de la lengua. La cual, entendemos que se realiza mediante: una negociación **retórica** del significado, una **lógica** construcción de la realidad, y una dinámica **argumentativa** en la producción y recepción textual. Lo que nos lleva a hacer, en esta parte, tres grandes apartados: Retórica, Lógica, Argumentación.

En el apartado **2. Retórica**, se contempla a la retórica en el proceso de interacción comunicativa. Y se intenta situarla en el “flujo ilimitado de intercambios lingüísticos”, a través de los cuales se comunica para obtener una efectividad en una dinámica argumentativa. Considerando:

1. Una perspectiva retórica: lo probable, lo preferible, los mundos posibles. Donde: a) se plantea una competencia retórica, entendida como una competencia comunicativa, a través de la cual actúan las demás competencias, entre ellas: la gramaticalidad y la racionalidad, b) se considera, dentro del sistema de la lengua, un sistema retórico, acoplado a un sistema gramatical, y c) se abordan unos principios que pueden considerarse como retóricos, y que tienen que ver con la acción retórica del discurso, sus estrategias y sus recursos. (**2.1. La lógica de lo probable**).

2. Una acción retórica en el discurso que incide, a la vez, sobre la representación de la realidad, y sobre las características internas del texto. Donde la organización del discurso es un procesamiento retórico, que interviene en la acción social y cognitiva de la creación y comprensión del discurso. (**2.2. Práctica del discurso**).

3. Una negociación retórica del significado, establecida en la relación que hay entre el significado propio del mensaje emitido y el significado del mensaje funcionando en una determinada situación comunicativa. Y realizándose, con una determinada fuerza

retórica, en las funciones conceptual, interpersonal, y textual de la lengua. **(2.3. Negociación del significado).**

4. Una situación retórica, acomodándose perfectamente a la situación comunicativa, y coincidiendo plenamente con la noción de registro. Y un contexto argumentativo que podemos vertebrar en implícito (operando en los parámetros de: coherencia ideológica-cultural, auditorio, actitudes-sentimientos-prejuicios) y explícito (caracterizado por una red de situaciones abiertas, y enmarcadas en la diversidad de normas y actitudes, y convenciones comunicativas). **(2.4. Situación retórica y contexto argumentativo).**

En el apartado **3. Lógica**, nos situamos ante lo que podríamos llamar “la lógica formal en la lengua” (el paradigma formal), y ante “la funcionalidad de la lengua natural” (el paradigma funcional). Lo cual implica que, dentro de cada discurso y en las estructuras textuales, hay una racionalidad construida. Y consideramos:

1. La (lógica) construcción y sustentación de una realidad exterior e interior a través de la acción del discurso. Donde operan, en la construcción del significado, tanto una lógica semántica (*well-formedness*) como una lógica pragmática (*well-appropriateness*). **(3.1. La (lógica) construcción de la realidad).**

2. La acción de concluir como parte del acto retórico (López Eire, 2000:185), y como una operación situada en el proceso de la argumentación, presente en todo discurso, explícita o implícitamente; y realizada en las estructuras lingüísticas de una interacción comunicativa. Donde interviene el proceso lingüístico-cognitivo de la inferencia. **(3.2. Concluir).**

3. La dinámica racional en el campo discursivo, la cual se desarrolla mediante dos estrategias de procesamiento. Un procesamiento estratégico de construcción, y un procesamiento estratégico de comprensión (Dijk y Kintsch, 1983:6). Ambos realizados por un procesamiento textual, donde se construyen una correlación de niveles (morfológico, sintáctico, fonológico, etc.), elementos, estructuras, significados y relaciones de diferentes tipos para conseguir, estratégicamente, el objetivo propuesto. **(3.3. La dinámica racional en el campo discursivo).**

4. La lógica de la argumentación, considerada como una actividad racional (Perelman, 1983), dentro de la racionalidad que supone el uso de la lengua. Pero, no reduciéndose a unos procedimientos lógicos (Anscombe y Ducrot, 1988:72/112; Kerbrat-Orecchioni, 1998:170), y si centrándose en la convicción (Perelman y Tyteca, 1989:67). Por lo que la podríamos denominar, la lógica de la convicción, donde se articula conjuntamente la lógica y la retórica. **(3.4. La lógica de la argumentación).**

En el apartado **4. Argumentación**, nos planteamos el funcionamiento de ésta. El cual lo situamos en una relación retórica y de orientación entre interlocutores, que la acción de la lengua trae consigo por naturaleza. Es decir, la argumentación se basa en y funciona de acuerdo con las distintas posiciones posibles que, sobre la realidad, construye la lengua. Aquí, la lengua, de acuerdo con Anscombe y Ducrot (1988:5), al

significar y dar sentido a los enunciados, argumenta. Desde esta perspectiva, consideramos:

1. Una pluralidad de voces implicada en la multiplicidad de significados lingüísticos y sociales que estructuran, organizan, y orientan, a través de la lengua, unos propósitos determinados ante un auditorio. Haciendo que el significado sea esencialmente argumentativo. **(4.1. Pluralidad de voces)**.

2. La argumentación, construida sobre una base retórica: los caracteres y estados del orador (*ethos*) y su auditorio (*pathos*); habiendo entre ellos una interacción pragmática. Donde se produce y utiliza un texto lingüístico, y unos macro-argumentos discursivos con unos micro-argumentos textuales, en una relación de interdependencia y correspondencia, en consonancia con el carácter explícito e implícito de sus premisas, y de acuerdo con la situación retórica en la que se ubican. **(4.2. Argumentación y argumento)**.

3. Unas operaciones psico-lingüísticas, y lingüístico-discursivas que se desarrollan en la acción argumentativa. Así, tanto en el entendimiento de un argumento como en su producción comunicativa, hay dos grandes operaciones argumentativas, la justificación y la negociación. Y una tercera que, de algún modo, está presente en las dos anteriores, la evaluación. **(4.3. Operaciones argumentativas)**.

4. Una dimensión argumentativa del discurso, donde la acción argumentativa ejerce una amplitud ilocutiva en todo tipo de acción textual: acción narrativa, explicativa, descriptiva, procedimental, etc. Y donde esta acción argumentativa actúa, siendo central a todo tipo de texto y discurso. Además, consideramos un campo de la argumentación que se sitúa en las acciones de convencer, demostrar, persuadir, e informar. **(4.4. Dimensión del discurso argumentativo)**.

5. Una estructura argumentativa que es funcionalmente retórica, y donde se activan unos procesos cognitivos y sociales para afrontar, mediante las estructuras textuales, la naturaleza argumentativa de la lengua. De modo que, en esta estructura intervienen: unas posiciones y puntos de vista, un procesamiento cognitivo, una dirección y contacto interpersonal, una distancia social, una situación retórica, y una construcción de la realidad. **(4.5. Estructura argumentativa)**.

Las conclusiones se centran en los aspectos más relevantes que hemos ido aportando en estos tres grandes apartados de Retórica, Lógica y Argumentación. **(5. Conclusiones)**.

En la Parte III, **Tipos de Registros en la Argumentación**, establecemos unos tipos de registros en la argumentación sobre dos aspectos: 1) la situación comunicativa, y 2) la naturaleza argumentativa de la lengua. Ambos situados en los parámetros de la noción de registro. Y donde los rasgos lingüísticos esenciales se proyectan desde la función interpersonal de la lengua. Siendo nuestro propósito, no hacer un inventario de registros argumentativos, sino definirlos para un mejor

entendimiento del funcionamiento lingüístico de la argumentación. Esta parte se estructura en:

1. Una **introducción**, donde proponemos un análisis cualitativo/funcional frente a un análisis cuantitativo/estadístico. Y donde caracterizamos a la situación argumentativa, y al registro argumentativo.

La **situación argumentativa** es una situación abierta a la interacción. Y se caracteriza por la intervención de los tres aspectos de la situación que componen el contexto social, *field*, *tenor*, *mode*, manejados por la relación que se establece entre los participantes, y dando un carácter prominente, o de dominio, al componente **tenor**.

El **registro argumentativo** viene marcado por la acción lingüística y la interacción situacional. Y se caracteriza por la implicación que las tres metafunciones (*ideational*, *interpersonal*, *textual*) tienen en torno a una relación de prominencia, o de dominio, del carácter **interpersonal** (metafunción interpersonal) que constituye la naturaleza del discurso argumentativo. Y donde **modality** es el rasgo lingüístico esencial del registro argumentativo, que constituye el marco (el sistema de modalidad de la lengua) desde donde se producen los demás rasgos lingüísticos.

2. El establecimiento de una **tipología de registros argumentativos**, los cuales se definen de acuerdo a la combinación de unos rasgos funcionales-comunicativos: unas acciones lingüísticas inter-ilocutivas e ilocutivas, y unas interacciones situacionales directas y desplazadas. Con ello tenemos: *Registro inter-ilocutivo directo*, *Registro inter-ilocutivo desplazado*, *Registro ilocutivo directo*, *Registro ilocutivo desplazado*.

Para luego pasar a analizar en cada uno de ellos, y con los textos que componen todo nuestro corpus, la variabilidad y las características que se producen en sus peculiaridades situacionales y lingüísticas.

En los **parámetros de las situaciones argumentativas**, establecemos un marco que ofrece una escala de progresión de variación para cada una de los diferentes tipos de situaciones argumentativas. Y en el marco general de las situaciones argumentativas:

— en un extremo, ubicadas como representativas de la **situación inter-ilocutiva directa**, se sitúan las situaciones de **conversación cara a cara** (la forma básica y más común de interacción),

— en el otro extremo, ubicada como representativa de la **situación ilocutiva desplazada**, se sitúan las situaciones de **producción de textos escritos para un modelo de lector** (una forma muy común en esta interacción).

Entre estos dos extremos de situaciones, la conversación cara a cara (que realiza una estructuración del significado principalmente situacional) y los textos escritos para un modelo de lector (que realiza una estructuración, principalmente, abstracta del significado), la interaccionalidad se va transformando, pasando por discursos donde sólo un participante interviene activamente mientras que los otros permanecen pasivos, otros donde hay ausencia de visibilidad entre los participantes, otros donde éstos son desconocidos, etc.

En los **parámetros de las formas argumentativas**, establecemos un marco de tipos de registros en la argumentación yendo desde la expresión de una modalidad de alta afinidad<sup>3</sup>, situada en *tenor*, con las dudosas y deslustradas representaciones de la “verdad” y la “realidad” (y equivalente a un **alto grado de modalidad**), hasta la expresión de una modalidad de baja afinidad, situada en *mode* y/o *field*, con estas mismas representaciones (y equivalente a un **bajo grado de modalidad**). Todo ello, en una progresión (en los cuatro tipos de registros) que actúa en las dos dimensiones: posicional y relacional. La dimensión posicional<sup>4</sup> está asociada con el tema que se construye, de forma hablada o escrita, y tiene que ver con la expresión de actitudes, intenciones y evaluaciones (el mensaje es acerca de algo). La dimensión relacional tiene que ver con los recursos lingüísticos que construyen las relaciones entre los hablantes/escritores y oyentes/lectores (el mensaje tiene direccionalidad).

Estos dos extremos representan, respectivamente, el extremo inicial de la escala de progresión del **registro inter-ilocutivo directo** y el extremo final de la escala de progresión del **registro ilocutivo desplazado**; y coincidiendo, respectivamente, con los extremos de la escala de situaciones argumentativas: la lengua hablada con inmediatez y espontaneidad, y la lengua escrita con un alto grado de abstracción. Pero, igualmente, los cuatro tipos de registros (*inter-ilocutivo directo*, *inter-ilocutivo desplazado*, *ilocutivo directo*, *ilocutivo desplazado*) realizan la misma dinámica. Es decir, realizan una progresión de variación, donde en un extremo hay una modalidad de alta afinidad (equivalente a un alto grado de modalidad implicado), situada en *tenor*, y en el otro extremo hay una modalidad de baja afinidad (equivalente a un bajo grado de modalidad implicado), situada en *mode* y/o *field*.

3. Unas **conclusiones** que definen el panorama o campo de acción de estos distintos tipos de registros en la argumentación, y donde siempre hay un uso del sistema de modalidad de la lengua, como su rasgo lingüístico esencial y como caracterizador de la dinámica argumentativa. Este campo de acción se extiende: desde la expresión de una modalidad de alta afinidad (y por tanto, una alta expresión de la modalidad) situada en la variable de *tenor* y en la metafunción *interpersonal*, hasta la expresión de una modalidad de baja afinidad (y por tanto una baja expresión de la modalidad) situada en las variables de *mode / field* y en las metafunciones *textual / ideational*.

Así, en la progresión y variación de los registros argumentativos, la **interacción interpersonal** (característica central de estos registros) se expande, distancia y difumina más en los extremos de *field* y *mode*. De modo que, cuanto más institucionalizado y más técnico, instrumentalizado, o especializado esté el texto, más dominado estará por *mode/textual* y por *field/ideational*, y más bajo será el grado de afinidad en el sistema de modalidad de la lengua.

---

<sup>3</sup> Los conceptos de la expresión de una modalidad con un alto o bajo grado de afinidad son de Hodge y Kress (1988:123)

<sup>4</sup> La descripción de estas dos dimensiones son de Stillar (1998:32)

## **I. TEXTO Y DISCURSO**

## I. TEXTO Y DISCURSO

### 1. Introducción

La lingüística, a través de su propio desarrollo como estudio científico y a través de su relación con el desarrollo de otros campos científicos tales como la sociología, la antropología<sup>1</sup>, la filosofía, la psicología, etc., ha experimentado importantes cambios y avances. Estos cambios y avances han ido fundamentalmente en una dirección: desde considerar la lengua como un código, a considerar la lengua como un medio de comunicación; desde el estudio de aspectos de la lengua que rodean a la oración como unidad última y aislada, hacia el estudio de aspectos de la lengua más allá de la oración; desde una microlingüística, a una macrolingüística. Todo ello ha implicado: estudiar la lengua, no de forma idealizada, sino usada en un contexto; tener en cuenta unidades más allá de la oración; y resaltar la **competencia comunicativa**<sup>2</sup> más que la competencia lingüística.

Así, la intensidad del estudio científico ha ido desplazándose por la fonética y fonología, la morfología y sintaxis (gramática), la semántica, la pragmática y el análisis del discurso y del texto. Pero hay que tener muy en cuenta: que todos los aspectos están implicados en la lengua; y que ésta no puede ser estudiada aisladamente sin considerar las intenciones comunicativas de los hablantes, la interacción de éstos con los oyentes, y el contexto dentro del cual ambos, hablantes y oyentes, usan la lengua. Y esa unidad tradicional como es la oración, no se da aisladamente, sino que se combina con su propia **función comunicativa**<sup>3</sup> y con otras expresiones para conformar el discurso o evento comunicativo.

---

<sup>1</sup> “[...] *linguistic anthropology as it is practiced today [...] is also more than grammatical description and historical reconstruction, and it is also more than the collection of texts, regardless of whether those texts were collected in one’s office or under a tent. It is the understanding of the crucial role played by language (and other semiotic resources) in the constitution of society and its cultural representations.*” (Duranti, 2001:5)

<sup>2</sup> El estudio de la competencia comunicativa (Hymes 1972) ha fomentado el interés en el análisis del discurso. Ella fue distinguida, por Hymes, del concepto de competencia lingüística con el que Chomsky hacía referencia al conocimiento gramatical que un usuario tiene de su lengua.

<sup>3</sup> A partir de la Teoría de los Actos del Habla (*Speech Act Theory*) desarrollada por los filósofos John Austin (1962) y John Searle (1969), el estudio de las funciones comunicativas empezaron a desarrollarse como un nuevo enfoque al estudio de la lengua:

El tradicional estudio de la lengua, teniendo en cuenta su código, la oración como unidad de estudio, y los mecanismos de producción de oraciones, es enriquecido por un enfoque más amplio, que estudia la lengua como un medio de comunicación, y estudia como la gente comunica, considerando que el conocimiento del código no es condición suficiente para lograr esta comunicación. Este enfoque incorpora a su estudio los escenarios socioculturales y tiene la mira puesta en dos unidades más grandes que la oración: el **texto** y el **discurso**; aunque también considera que la oración tiene funciones de discurso (por ejemplo, la función de construir el texto y la función comunicativa dentro del texto, como se verá más adelante). Aquí, la **oración** se acopla estratégica y textualmente a la situación discursiva.

Edmonson (1981:3-4) ofrece un diagrama situando estas unidades lingüísticas en relación con sus campos de estudio:

<i>Field of Study</i>		<i>Delimiting Linguistic Unit</i>
<i>Grammar</i>	<i>[-suprasentential]</i>	<i>[-use] sentence</i>
<i>Text linguistics</i>	<i>[+suprasentential]</i>	<i>[-use] text</i>
<i>Pragmatics</i>	<i>[-suprasentential]</i>	<i>[+use] utterance</i>
<i>Discourse analysis</i>	<i>[+suprasentential]</i>	<i>[+use] discourse</i>

Y desde el campo de estudio de la pragmática, Levinson (1983:5) distingue dos interpretaciones de ésta: la Continental (que es mucho más amplia, e incluye el análisis del discurso, la etnografía de la comunicación, y algunos aspectos de psicolingüística), y la Anglo-Americana (que es mas restrictiva y está más íntimamente asociada con el interés de la lingüística tradicional en la estructura de la oración y la gramática).

Pero, **texto** y **discurso** son conceptos que no siempre han sido bien definidos, creándose así cierta confusión terminológica<sup>4</sup> en el uso de ambos términos. Es

---

*“Discourse study took off when speech acts (Austin 1962) were identified in philosophy. It took a development in a discipline outside linguistics to offer a reconceptualization of the function of the larger units of language.”* (Sinclair, 1994:14)

— La noción de función se puede definir como la contribución que un elemento hace al funcionamiento de un sistema entero; en este caso el sistema de comunicación (Beaugrande y Dressler, 1981:206).

— Roman Jakobson (1960) desarrolló unas funciones del discurso, que después fueron elaboradas por Hymes (1962), concretándose en siete factores inherentes a cualquier expresión:

*“1. Expressive (emotive) 2. Directive (conative, pragmatic, rhetorical persuasive) 3. Poetic 4. Contact (including not only such direct contact-establishing locutions as “Can you hear me?” but also the kind of everyday chit-chat sometimes called “phatic”) 5. Metalinguistic (language about language) 6. Referential 7. Contextual (language used to clarify or stabilize the message). Examples: “as mentioned above”; “You can’t talk like that here!”*”(Hymes, 1962:117).

<sup>4</sup> *“The potential confusion over the two terms ‘text’ and ‘discourse’ is increased by the absence in German of a term which is equivalent to ‘discourse’ as opposed to ‘text’, given the large amount of work on ‘Textlinguistik’ which has appeared in German, and indeed in English written by linguists*

objetivo de este apartado arrojar la claridad posible sobre estos dos conceptos, su intensa relación, y la intensa función comunicativa de ambos, la cual genera a su vez, otras nociones, tales como **género**, **registro** y **tipos de texto o discurso**, imprescindibles a tener en cuenta en el estudio de la comunicación humana, y que también necesitan ser clarificados<sup>5</sup>. Todo ello como paso previo al desarrollo de una perspectiva más concreta: el establecimiento de unos *tipos de registros en la argumentación*.

Además, las dos grandes panorámicas de análisis, *Text Analysis* y *Discourse Analysis*, han motivado múltiples enfoques en el estudio lingüístico. Asociadas, respectivamente, con texto y discurso, (también) no siempre han sido bien definidas. Por un lado, se les considera a ambas haciendo la misma cosa, y asociando *Text Analysis* con la tradición Europea, y *Discourse Analysis*<sup>6</sup> con la tradición Anglo-Americana. Por otro lado, se les considera como complementarias, *Text Analysis* yendo desde las formas lingüísticas a las situaciones en que ellas son utilizadas; y *Discourse Analysis* desde las situaciones en que son utilizados a los exponentes lingüísticos y formales. Otra distinción ha sido la de asociar *Text Analysis* con los textos escritos y *Discourse Analysis* con la interacción hablada. En todo caso, ambas direcciones de estudio operan desde la misma perspectiva, desde la **perspectiva pragmática**<sup>7</sup>. Una perspectiva que Morris (1948:30) la circunscribe a todos los fenómenos psicológicos, biológicos, y sociológicos que ocurren en el funcionamiento de los signos. Y lo relevante de este funcionamiento es que ocurre de acuerdo a los **usuarios de la lengua**, los cuales no solamente actúan como individuos, sino que también actúan formando parte de una comunidad, una cultura y una ideología. Allwood (1978:147) sitúa en el centro de esta perspectiva a la comunicación lingüística como **acción e interacción** entre el receptor y el emisor. Donde el emisor ejecuta actos comunicativos de varios tipos: siendo unos verbales y otros no verbales. Y el receptor reacciona a estos actos comunicativos: entendiéndolos o no, siendo influenciado emocional y cognitivamente o no, tomando posiciones y formando actitudes con respecto a lo que oye, y reaccionando con su conducta.

---

*working within a theory whose terms were first developed in the German language.*" (Edmonson 1981:12).

<sup>5</sup> "Readers should be aware, however, that there is no general consensus within sociolinguistics concerning the use of register and related terms such as genre and style." (Biber, 1995:8). Ver a Biber (1995: 1. Introduction) para una visión rápida de esta cuestión.

<sup>6</sup> En los círculos lingüistas británicos *Discourse Analysis* tiende a ser asociado con el trabajo realizado por Sinclair y Coulthard (1975) sobre el análisis de la interacción en el aula.

<sup>7</sup> Steiner y Veltman (1988:2) consideran a la Pragmática, más una *perspectiva* que un nivel o componente de la lengua, y consideran que aspectos de los otros componentes de la lengua (semántica, sintaxis, fonética y fonología, morfología, lexicografía) pueden ser justificados pragmáticamente. Aquí, habría que matizar que esta perspectiva es perfectamente compatible con la consideración de la pragmática como *sistema* de la lengua, el cual opera conjuntamente con el otro *sistema*: la gramática (Leech, 1980). Así, con la *perspectiva pragmática* nos estamos refiriendo a una dirección de estudio de la lengua, y con el *sistema pragmático* nos referimos al uso situacional de la lengua.

Dentro de este panorama, el establecimiento de unos *tipos de registros en la argumentación* requiere también de una clarificación en su perspectiva de análisis. Una perspectiva que pretende estudiar el texto y el discurso, constituido por signos de lenguaje natural, y utilizados en esa **acción** e **interacción** que constituye cualquier uso de la lengua, y donde no sólo se intercambia información, sino que principalmente se intercambian influencias.

Además, hablar de texto y de discurso no es sólo hablar de unas prácticas discursivas o de unas codificaciones sociales genéricas, bien de acuerdo con las diferentes disciplinas (géneros literarios, religiosos, periodísticos, políticos, etc.), o bien dentro de cada disciplina (la tragedia, el sermón, la editorial, etc.). Hablar de texto y de discurso es hablar, principalmente, de **registro**. Hablar de texto y de discurso es hablar de un producto y de un proceso en una situación y en una acción e interacción determinada. **Acción** e **interacción** durante ese proceso, el momento en que el discurso tiene lugar; y **acción** e **interacción** en la potencialidad comunicativa de ese producto, cada vez que ese texto establece un acto comunicativo. Es muy normal, hoy en día, que un mismo texto establezca actos comunicativos a muy diferentes receptores, y permanezca para hacerlo a lo largo del tiempo. Dos ejemplos muy evidentes de ello, y a la vez diferentes entre sí, son los textos nº 1 [*The Cathedral Church of the Blessed Virgin Mary in Salisbury*] y nº 2 [*Low Tar Exposed*] de nuestro Apéndice. El texto nº 1 se sitúa en la catedral de *Salisbury*, donde se realiza una práctica religiosa de oración y participación colectiva. El texto nº 2 se sitúa en internet, donde, individualmente, se realiza una práctica interpretativa eligiendo interaccionalmente (con el puntero del ratón), en la página *web*, los diferentes textos que se ofrecen, y que posiblemente en cada usuario tanto el orden como la construcción o suma de textos elegidos, así como la interpretación, serán distintas. En ambas situaciones, la potencialidad comunicativa de los textos será realizada o actualizada por muy diferentes usuarios diacrónicamente.

¿Sería esta potencialidad comunicativa y sus diferentes realizaciones, una potencialidad de registro, y unas diferentes realizaciones de registros?. Ésta es una cuestión abierta a investigar.

El que existan unas formas de estructuración o planificación del contenido referencial (estructura narrativa, conversacional, etc.) y la utilización de unidades lingüísticas mas o menos específicas (deícticos, tiempos verbales, tematización, etc.), indican no sólo el carácter genérico del discurso o texto, sino que por encima de ese carácter, el uso de estas formas y unidades son producto de un tipo de **registro**. Por ejemplo, una carta es un género discursivo, con una forma típica, aunque haya algunas variedades tales como: comercial, formal, informal, etc. Pero esta carta, este género, puede tener muy diferentes registros, todo ellos dependiendo de las categorías situaciones. Así, el texto nº 3 [*Here for a week with my sister. Been trying out my German. Lesley*] pertenece al género de la tarjeta postal, pero su peculiaridad

lingüística viene determinada, más bien, por su registro. Las elipsis del pronombre personal *I*, de los verbos *have been / have*, del encabezamiento (*Dear*, etc.), y de la despedida (*Love*, etc.) vienen dadas por una categoría de situación comunicativa más bien informal y de confianza y conocimiento entre los interlocutores, que hace que se diferencie de otras tarjetas postales de su mismo género.

## 2. Proceso y Producto<sup>8</sup>

Tanto el discurso como el texto, ambos, poseen una estructura lingüística, y realizan unas funciones comunicativas en un contexto de interacción y en una situación comunicativa:

*“A text, I have sometimes suggested to enliven elementary lectures, is like a battlefield after the battle: the winning army is in possession, the losers have fled and the dead and wounded have been carried away. But the position and appearance of the winners and the traces of operations that can be seen on the battlefield may give the expert a chance of reconstructing something of the battle itself. So, too, the surface appearance of a piece of discourse may give clues to the conflicts and conspiracies that must have gone into its production.”* (Enkvist, 1991:13)

Esta particular descripción de Enkvist refleja metafóricamente que, ambos, texto y discurso son, respectivamente, producto y proceso de una **acción e interacción**. Una interacción comunicativa, donde no se trata de vencedores y vencidos, sino de operaciones lingüísticas cargadas cognitivamente, cultural e ideológicamente.

Halliday (1978:60) manifiesta que el rasgo esencial del texto es la interacción, el proceso interaccional donde ocurren los intercambios de significados, siendo el texto el medio de intercambio. Él considera al texto (pág.125) como una forma lingüística de la interacción social; siendo el producto de muchas, simultáneas y sucesivas selecciones de significado, y realizado en una estructura léxico-gramatical. Además, añade (pág.141), que el texto es el primer canal de transmisión de cultura.

En esta interacción comunicativa, Nystrand (1986:39-48) sugiere que consideremos al texto como una parte integral de un proceso comunicativo involucrando al “productor” y al “receptor”. Él no distingue entre texto y discurso, sino que a ambos los considera, primero una negociación de significados en el sentido de que se

---

<sup>8</sup> Los conceptos proceso y producto no son usados aquí en el sentido de la pareja Hjelmsleviana proceso/producto, y como otros lingüistas lo han utilizado haciendo corresponder proceso a la experiencia del habla y producto a la experiencia de escribir. Aquí, texto es un producto escrito y hablado (sonoro).

establece un marco mutuo de referencia, y segundo, un intercambio de significados cuando el entendimiento ha tenido lugar.

Es por tanto, el discurso un proceso comunicativo de interacción humana en íntima relación con el producto de esta interacción que es el texto. Y ante esta perspectiva, el planteamiento de Beaugrande y Dressler (1981:3) es esencial: *“The more pressing question is how the texts function in human interaction”*.

Es necesario entender este funcionamiento del texto como un producto complejo del acto comunicativo y con fuerza propia. Ambas propiedades, complejidad y fuerza propia se deben a la característica esencial que hace al texto: la textualidad (propiedad mediante la cual, sucesivas oraciones forman un texto coherente). Y es en la textualidad donde queda plasmado este proceso de acción e interacción humana, es decir, su discurso. Y donde, Halliday entiende que la función del texto es realizar y significar ese proceso semiótico y multidimensional que es el discurso:

*“Discourse is a multidimensional process; ‘a text’ which is the product of that process, embodies not only the same kind of polyphonic structuring as is found in the grammar (for example in the structure of the clause, as message, exchange and representation), but also since it is functioning at a higher level of the code, as the realization of semiotic orders ‘above’ the language, all the inconsistencies, contradictions and conflicts that can exist within and between such higher-order semiotic systems.”* Halliday (1994:339)

Desde la **Semiótica Social**, Hodge y Kress (1988:5-6) consideran al mensaje como la forma semiótica más pequeña, constituyente de dos planos: *semiotic plane*, *mimetic plane*. En el primero, el mensaje es orientado a un proceso semiótico, a un proceso social. En el segundo, el mensaje es acerca de algo, está conectado al mundo. Con todo esto, el mensaje tiene **direccionalidad**, tiene un origen y una meta, un contexto social y un propósito. De esta forma, ellos establecen que el texto tiene una orientación primaria al plano mimético, donde tiene significado en tanto que proyecta una versión de la realidad; y que el discurso se refiere más directamente al plano semiótico. Así, el texto y el discurso tienen una diferente orientación. Texto se refiere a la estructura de los mensajes, o a los indicios de mensaje que tienen una unidad socialmente adscrita (“texto” viene de la palabra latina “*textus*”, que significa “algo entrelazado, algo junto”). Discurso, es a menudo, usado para la misma clase de objeto, pero, ambos, se distinguen en que discurso se refiere al proceso social en que los textos están incrustados, mientras que texto es el objeto material concreto producido en el discurso. Hodge y Kress añaden que texto también se opone a otro importante concepto, **sistema**<sup>9</sup>. La semiótica ha desarrollado la noción de un sistema de signos como una estructura abstracta que es realizada o ejemplificada en el texto, y

---

<sup>9</sup> En contraste, este concepto, “sistema”, ha sido especialmente utilizado por Firth, Halliday y sus seguidores para referirse al conjunto de relaciones paradigmáticas en el uso de la lengua.

trata tales sistemas como estáticos, como hechos sociales. Un sistema está siendo constantemente reproducido y reconstituido en textos, de otra forma dejaría de existir. Así que, los textos son, a la vez, la realización material de los sistemas de signos, y, también, el lugar donde el cambio tiene lugar continuamente. Y discurso, en este sentido, es el sitio donde las formas de organización social engranan con los sistemas de signos en la producción de textos, reproduciendo o cambiando así las clases de significados y valores que hacen una cultura. Ellos añaden que aunque discurso es enfáticamente una categoría social, esto no significa que texto y mensaje sean términos asociales. Texto y mensaje significan las relaciones sociales específicas en el momento de sus producciones o reproducciones.

Steiner y Veltman (1988:1-3) consideran como **sistemas**, junto con la Pragmática, a los conceptos de Discurso y Texto, los cuales, a su vez, implican, respectivamente, unas **dimensiones de descripción**: proceso y producto. Al entender que la lengua tiene muchos niveles de organización, plantean que el término de “niveles” no es adecuado para estos conceptos y sobre todo cuando se trata de ingredientes vitales de descripción holística como son la Pragmática, el Discurso y el Texto. Ellos prefieren considerarlos aspectos diferentes pero complementarios de las dimensiones de descripción. Estas dimensiones son respectivamente: Perspectiva, Proceso y Producto. Así, para ellos, estos sistemas: Pragmática, Discurso y Texto, asociados con estas dimensiones de descripción: Perspectiva, Proceso y Producto, juntos abarcan el punto de ataque de la lengua. Ellos definen estas realizaciones de la siguiente forma:

- ✓ Pragmática es más una perspectiva que un genuino nivel o componente, como comúnmente se ha asumido, el cual es contrastado, por lo general, con la semántica o gramática.
- ✓ Discurso es la lengua como proceso, y como tal está asociado con la clásica noción de “**Retórica**”<sup>10</sup>. Si discurso es un “nivel”, entonces es el nivel en el cual los textos son producidos y respondiendo de la organización interna de los textos.
- ✓ Texto es el producto de la actividad de la lengua codificada en palabras y entregada al mundo en la substancia de habla, escritura o signos.

Desde el punto de vista de la **comunicación**, Leech y Short (1981:209-257) establecen la distinción entre la comunicación como discurso y la comunicación como texto. Discurso es la comunicación lingüística vista como una transacción entre

---

<sup>10</sup> — “*The source of interest in discourse and text studies has classically been in the field of RHETORIC, both as an academia discipline and as a profession. Current rhetoric is rediscovering linguistics as a provider of more explicit tools and explanations than are otherwise available... We are witnessing the re-emergence of a union between rhetoric on the one hand, and grammar and philosophy on the other, in the explicit recognition of language as the prime medium of the processes which are studied by these disciplines...*” (Steiner y Veltman 1988:3).

— “*La retórica es una capacidad lingüística relacionada con aspectos comunicativos y cognoscitivos que emplea principios que no son ni estructurales ni sintagmáticos.*” (Martínez-Deñás, 2002:26).

hablante y oyente, como una actividad interpersonal cuya forma es determinada por su propósito social. Texto es la comunicación lingüística (hablada o escrita) vista simplemente como un mensaje codificado en su medio auditivo y visual. Y, en un diagrama representan la interacción entre discurso y texto en el proceso de comunicación: estando el texto dentro de esa transacción comunicativa, entre hablante y oyente, que es el discurso. Ellos hablan de la retórica del texto y de la retórica del discurso; usando el término **retórica** en el sentido tradicional del “arte o destreza de comunicación efectiva”. La **retórica del texto** trata con la forma expresiva y superficial de la lengua, determinada por la sintaxis, fonología y grafología, y estando dentro del estilo sintáctico, fonológico/grafológico. La **retórica del discurso** es la manera en que el mensaje es usado para lograr sus propósitos tales como informar, persuadir, dar órdenes, etc.

Con todo, entendemos que la **retórica del discurso** tiene que ver con las prácticas sociales que desarrollan diferentes funciones comunicativas, y que la **retórica del texto** con las voces que estructuran un significado para un auditorio. Así, en el texto n° 1 [*The Cathedral Church of the Blessed Virgin Mary in Salisbury*], un texto religioso de oración colectiva, la retórica del discurso viene dada por toda la participación colectiva, ritualizada, a través del texto y por su significado extraído individual y colectivamente; y la retórica del texto viene dada por toda su estructuración textual de acuerdo con el mensaje o significado que se pretender establecer (religioso, de creencias,...) según una determinada intención comunicativa.

Estimamos que estas retóricas están situadas en la perspectiva que, desde el análisis del discurso, plantean Jaworski y Coupland (1999:7-8). Ellos hablan de discursos multi-modales y multi-vozes. Refiriéndose con ello a que siendo el discurso un conjunto de prácticas sociales que construyen el significado, muchos de los textos producidos en este proceso son multi-modales, es decir, hacen uso de más de un sistema semiótico. Así, los textos, a menudo, reflejan y reciclan diferentes voces -o *heteroglossia*- (Bakhtin, 1986), las cuales pueden realizarse a través de diferentes modalidades o de una sola modalidad, y dirigiéndose a uno o muchos auditorios. Jaworski y Coupland (pág.8) exponen como ejemplo el estudio que Graddol (1996) hace de una etiqueta de vino, la cual, como un espacio semiótico, se compone de diferentes sub-textos, realizados en diferentes fuentes visuales y composiciones. Los sub-textos son una descripción del tipo de vino y sus cualidades, una advertencia sobre la salud, y un código de barras y numérico. Muchos de ellos realizan diferentes voces: consumista, legal, comercial. Y ellas se dirigen potencialmente a diferentes auditorios, consumidores, promotores de la salud, comerciantes detallistas, y también lo hacen por diferentes razones. Estas voces pueden considerarse como fragmentos de diferentes discursos, maneras de pensar, hablar y escribir acerca del vino y la alimentación, socialmente organizadas, y con unos sistemas de valores construidos en modelos familiares de expresión.

Kress *et al.* (1997:257-9) hablan, también, del fenómeno de *Multi-modality*, como un fenómeno que no es nuevo, pero que se ha desarrollado últimamente más. Se trata de la conjunción en el texto de otros modos (visual, gestual, sonoro, etc.) de representación y comunicación, además del propio texto<sup>11</sup>. Según ellos, ello entraña un movimiento en la investigación sistemática: desde la lingüística a la semiótica, desde la lengua a todos los modos de representación invocados en el texto. Y desde esta perspectiva, afirman que la **ideología** es un factor que está involucrado en todos los modos representados en el texto.

## 2.1. Texto

Cualquier extensión de lengua puede ser considerada como un texto. Y éste puede ser hablado o escrito, producto de un monólogo o de la interacción de varias personas. Sin que esté definido ni por su tamaño, ni por su forma<sup>12</sup>. De modo que, con el término de texto podemos hacer referencia tanto a un acto de habla, un intercambio oral entre participantes, un pasaje o episodio, como a un macro-acto de habla, una narrativa completa, etc. El texto es esencialmente una unidad semántica, que tiene que ser considerada desde dos perspectivas al mismo tiempo, como producto y como proceso (Halliday y Hasan, 1985):

*“The text is a product in the sense that it is an output, something that can be recorded and studied, having a certain construction that can be represented in systematic terms. It is a process in the sense of a continuous process of semantic choice, a movement through the network of meaning potential, with each set of choices constituting the environment for a further set.”* (Halliday y Hasan, 1985:10)

Así pues, no hay que confundir al texto, unidad de significado, con la materia gráfica o sonora que representa a éste. En este último sentido, Brown y Yule (1983:4-11)

---

<sup>11</sup> Un ejemplo de ello lo representa el texto nº 2 [*Low Tar Exposed*], donde el texto se entremezcla con imágenes (fijas, y en movimiento) y sonidos. Todo a disposición de los usuarios, quienes mediante sus selecciones (de acuerdo con sus intereses, actitudes, etc.) construirán, en él, su propio texto.

<sup>12</sup> — *“The word TEXT is used in linguistics to refer to any passage, spoken or written, of whatever length, that does form a unified whole... A text may be spoken or written, prose or verse, dialogue or monologue. It may be anything from a single proverb to a whole play, from a momentary cry for help to an all-day discussion on a committee. A text is a unit of language in use. It is not a grammatical unit, like a clause or a sentence; and it is not defined by its size.”* (Halliday y Hasan, 1976:1)

— *“By way of ostensive definition, ‘text’ means Faulkner’s speech of acceptance of the Nobel prize; or Hemingway’s *The Old Man and the Sea*; or the twenty-five-minute discussion of the members of the press with Undersecretary of State George W. Ball, on April 10, 1966, 11:30-12:00 (CST); or Shakespeare’s *Othello*; or the single sentence ‘Fire’ screamed by a hotel occupant running from a building; or Toynbee’s twelve volumes of *A Study of History*.”* (Kinneavy, 1971:22).

tratan la noción de texto como la representación del discurso: “*We shall use text as a technical term, to refer to the verbal record of a communicative act*”. Estos autores entienden que el registro verbal de un acto comunicativo puede ser tanto escrito como hablado, aclarando que:

- un texto escrito puede ser presentado en diferentes ediciones, tipografías, tamaños de papel, en una o dos columnas, y ser todas distintas representaciones del mismo texto,
- y que la grabación de un texto hablado puede recoger además del texto otros elementos sonoros que no constituyen parte del texto sino del contexto.

Tampoco se puede considerar que un texto está compuesto de oraciones, sino que está construido, realizado por oraciones (Halliday 1978:133-5; Quirk *et al.* 1985:1423; Fowler 1996:80). Y estas oraciones que realizan el texto son hasta cierto punto mutuamente predictivas unas de otras (Lemke 1991:23). O dicho de otra manera, tal como Sinclair (1994) lo expresa:

*“...each sentence contains one connection with other states of the text preceding it. That is to say it contains a single act of reference which encapsulates the whole of the previous text and simultaneously removes its interactive potential. The occurrence of the next sentence pensions off the previous one replaces it and becomes the text. The whole text is present in each sentence. The meaning of each previous sentence is represented simply as part of the shared knowledge that one is bringing to bear in the interpretation of a text at any point.”* (Sinclair, 1994:17)

En esta relación o construcción textual, Sinclair está proponiendo que un texto transporta con él todo lo que un lector competente necesita para entenderlo.

Por tanto, considerando esta función constructiva o explorativa que la oración tiene en el texto, que además de hacia atrás, también puede ser hacia adelante, y considerando que cada sucesiva oración es, por un momento, el texto entero, se le puede asignar a **la oración** dos funciones básicas con respecto al texto:

- una la **función constructiva** del texto
- y otra la **función comunicativa** dentro del texto.

Siendo estas funciones, constructiva y comunicativa de las oraciones, las que conforman la cohesión textual de un texto. Y por ello, es necesario destacar, aquí, la relevancia que la oración tiene con respecto al texto al que pertenece.

Halliday y Hasan (1976) utilizan el concepto de cohesión como criterio para distinguir un texto de un no texto. Ellos asocian el concepto de **cohesión** al concepto de **textura**; siendo la textura lograda a través del concepto de cohesión. De esta forma, un texto se distingue de un no texto por su textura, la cual deriva del hecho de que el texto funciona como una unidad con respecto a su entorno. Pero además,

funciona no como una unidad gramatical<sup>13</sup>, sino como una unidad semántica (Halliday, 1994:xvii) con respecto a los recursos por encima de la oración, y con respecto a las unidades por debajo de ella:

*“In English, reference, ellipsis, substitution, conjunction and lexical cohesion are the sources of text formation beyond sentence boundaries: the structures of units from the sentence down, i.e. clause, group and word, are of course, themselves text-forming.”* (Gregory y Carroll, 1978:89)

Halliday y Hasan (1976:294-5) sugieren que es razonable hacer uso del concepto de cohesión como criterio para el reconocimiento de los **límites de un texto**; así podríamos decir si cierto pasaje constituye un texto o tenemos que tratarlo como dos o más textos. Pero, pueden haber muchos casos indeterminados, afirman, y la adecuada y explícita definición de texto puede no proporcionarnos un criterio automático para reconocer en todos los casos lo que es un texto y lo que no lo es<sup>14</sup>. Para ellos es importante subrayar que la cohesión es una relación semántica que se refiere a las relaciones de significado que existen dentro del texto y que lo definen como un texto; y es realizada a través del sistema lexico-gramatical: parcialmente a través de la gramática (cohesión gramatical) y parcialmente a través del vocabulario (cohesión léxica).

Adam (1997:20 y sigs.) considera al texto como una configuración reglada por diversos módulos o subsistemas en una interacción constante:

– tres módulos o subsistemas constituyendo la configuración pragmática: 1) la acción ilocutiva, 2) las referencias enunciativas, 3) y la representación construida o mundo del texto (organización semántico-referencial),

– y dos módulos o subsistemas constituyendo la conexión textual u organización general: 4) la gramática de la oración, 5) y la gramática del texto.

A estos cinco planos complementarios, que corresponden a toda conducta lingüística, él añade unos prototipos de secuencia, que constituyen la organización secuencial del texto. De esta forma, él define al texto mediante una estructura secuencial que le permite abordar la heterogeneidad compositiva en términos de jerarquía.

La secuencia, unidad constituyente del texto, está constituida de paquetes de proposiciones (las macro-proposiciones), y estas, a su vez, están constituidas de *n* proposiciones (pág.29). De esta forma, la unidad textual que él designa mediante la noción de secuencia puede ser definida como una estructura:

**[ # T # [Secuencia(s) [macro-proposiciones [proposicion(es)]]]]**

<sup>13</sup> *“But meanings are realized through wordings; and without a theory of wordings – that is, a grammar – there is no way of making explicit one’s interpretation of the meaning of a text.”* (Halliday, 1994:xvii)

<sup>14</sup> Halliday (1978:141) afirma que texto es un concepto indeterminado: puede ser muy largo o muy corto; y puede tener los límites no muy claros.

Así, un texto queda definido como una estructura jerárquica compleja, comprendiendo  $n$  secuencias –completas o elípticas– del mismo tipo o de tipos diferentes. En esta relación jerárquica (cada unidad como constituyente de una unidad de rango jerárquico superior y constituida de unidades de rango inferior) se basa su enfoque unificado de la secuencialidad textual.

Adam<sup>15</sup> caracteriza los tipos de texto a través de estas configuraciones lingüísticas, fijadas ya de antemano. Es una caracterización, más bien, desde el interior, desde el mismo texto, y no desde el contexto. Ya que caracteriza una organización de unidades lingüísticas independientes de las condiciones situacionales y comunicativas en su respectivo discurso; es decir, independientes de su registro.

Beaugrande y Dressler (1981:3) definen el texto como “*a communicative occurrence*”. Y establecen que un texto a diferencia de un texto no comunicativo y por consiguiente un no texto, debe de poseer, sin faltar ninguno, siete grados de textualidad: Cohesión, Coherencia, Intencionalidad, Aceptabilidad, Informatividad, Situacionalidad e Intertextualidad. He aquí un extracto de la definición de todos estos conceptos:

*“Cohesion,... the ways in which the components of the SURFACE TEXT<sup>16</sup>, i.e. the actual words we hear or see, are mutually connected within a sequence.*

*Coherence,... the ways in which the components of the TEXTUAL WORLD, i.e. the configuration of CONCEPTS and RELATIONS which underlie the surface text, are mutually accessible and relevant.*

*Cohesion and coherence are text-centred notions, designating operations directed at the text materials. In addition, we shall require user-centred notions which are brought to bear on the activity of textual communication at large, both by producers and by receiver.*

*Intentionality, concerning the text producer’s attitude that the set of occurrences should constitute a cohesive and coherent text instrumental in fulfilling the producer’s intentions, e.g. to distribute knowledge or to attain a GOAL specified in a PLAN.*

*Acceptability, concerning the text receiver’s attitude that the set having some use or relevance for the receiver, e.g. to acquire knowledge or provide co-operation in a plan.*

*Informativity,... the extent to which the occurrences of the presented text are expected vs. unexpected or known vs. unknown/certain.*

*Situationality,... the factors which make a text RELEVANT to a SITUATION of occurrence.*

<sup>15</sup> Adam (1997) retoma y desarrolla en Francia la tipología de E. Werlich (1982), pero considerando a la tipología secuencial como un punto de vista parcial sobre un objeto heterogéneo (el texto).

<sup>16</sup> “*The surface text is the set of expressions actually used; these expressions make some knowledge explicit, while other knowledge remains implicit, though still applied during processing.*” (Beaugrande 1984:36).

*Intertextuality*,... the factors which make the utilization of one text dependent upon knowledge of one or more previously encountered texts.” (Beaugrande y Dressler, 1981:3-11)

Frente a esta dialéctica de texto / no texto, Edmonson (1981) prefiere hablar de textos antigramaticales o no logrados, antes que de no textos:

“... the crucial issue is not that of distinguishing a ‘text’ from a ‘non-text’, but distinguishing between coherent and no-coherent suprasentential stretches of language, and further that the critical issue here is interpretability as discourse. Interpretability is a matter of possible contextualisation, and thus the notion of coherence with regard to a text is to be equated with its possible use as a discourse.” (Edmonson, 1981:12-14)

Edmonson comenta, a esto, que todos nosotros siempre estamos utilizando procedimientos interpretativos y que el material suprimido de un texto puede ser recuperado. A esto hay que añadir la noción de coherencia como proceso mental, reflejada en Gernsbacher y Givón (1995), donde queda de manifiesto que coherencia es el resultado de las **operaciones mentales** sobre el texto. Se trata de un fenómeno cognitivo de la mente que produce y comprende el texto (Givón, 1995b:59-115). Y así, nos podemos encontrar con un texto lleno de inconsistencias y con muy escasos marcadores de cohesión y ser, mediante este proceso cognitivo, un texto coherente. También puede darse el caso contrario, un texto con ninguna inconsistencia y suficientes marcadores de cohesión, y ser un texto incoherente. Con todo, desde esta perspectiva, podemos concluir con Cook (1989:75) en afirmar que la coherencia se crea mediante nuestra interacción con el texto, y, conjuntamente, mediante el emisor y el receptor del texto. Ante esta cuestión, Fowler (1996:80-81) aclara que a través de la cohesión, un texto establece y desarrolla racionalmente un tema e indica cuales son las partes prominentes y las subordinadas de su argumento o historia, y que estando estructurado de esta manera, emergerá para el lector como coherente.

Así pues, más que considerar la posibilidad de “texto no comunicativo” o “no texto”, conviene considerar la opción de texto en sintonía con su posible uso como discurso, o texto en ruptura con su posible discurso y por consiguiente donde el acto comunicativo no tiene lugar. Pero esto no determina que, en ese uso, donde el acto comunicativo no tiene lugar, ese texto no sea comunicativo. Y por tanto, nos puede llevar a la conclusión de afirmar que texto es todo lo que un acto comunicativo determinado produce. Entendiendo que en ese acto comunicativo pueden haber varios grados de realización comunicativa, y que la producción puede ser de texto lingüístico, visual, icónico, etc.

Por otro lado, Edmonson (1981:16) expone que ha habido alguna incertidumbre en torno a considerar si, por ejemplo, el diálogo es un texto en sí mismo o si cada intervención constituye un texto, donde el diálogo sería entendido como un “bitexto”.

Ante ello, podemos deducir que un texto puede resultar de la interacción de un solo hablante (un monólogo, por ejemplo) o de la interacción de dos o más hablantes. Según Edmonson, Dijk parece estar en esta posición:

“... *just as sentences combine with sentences to form discourses, discourses combine with discourses to form DIALOGUES and CONVERSATIONS*” (Dijk, 1977:131).

Todo esto es importante tenerlo en cuenta para aclarar que tanto **texto** y **discurso** son actos o eventos comunicativos, y que por consiguiente el contenido, la extensión y las partes de un texto (o discurso) vienen definidas por su acción o interacción comunicativa. Estando, así, el texto marcado por su acto comunicativo: donde empieza y termina el acto comunicativo allí empieza y termina el texto, independientemente de los participantes. Un ejemplo muy ilustrativo de ello lo muestra el texto nº 2 [*Low Tar Exposed*], situado en el contexto interaccional de internet. Donde la página principal y todas sus páginas asociadas a ella de acuerdo con el tema, “la nocividad del tabaco”, conforman un texto, una unidad semántica. Pero, donde cada usuario construirá, de acuerdo con sus selecciones (pinchando con el ratón) y con sus intereses, su propia unidad semántica, su propio texto, que podrá coincidir o no con la unidad semántica de la página *web*, y con la que construyan otros usuarios.

Halliday (1978:133-5) aclara que un no texto en la vida real no se encuentra. Y establece tres factores que distinguen un texto de un no texto: estructura genérica, estructura textual (temática e informativa) y cohesión.

La **estructura genérica** es la forma que un texto tiene como una propiedad de su género; está fuera del sistema lingüístico, en la estructura semiótica, en un nivel más alto. Todo tipo de texto o discurso, incluida la conversación más espontánea e informal, tiene estructura genérica, la cual puede ser llevada dentro del marco del concepto de **registro**.

La **estructura textual** engloba los recursos específicos del sistema de la lengua en la formación del texto; sus opciones temáticas, realizadas a través de la oración, contribuyen a la estructura lexico-gramatical, y sus opciones informativas, realizadas en el sistema fonológico a través del grupo tónico, contribuyen a la estructura de la información. Aquí, Halliday matiza al componente textual como un componente de significado, junto con los componentes conceptual (*ideational*) e interpersonal, y al **texto como una unidad semántica** definida por el componente textual. Entendiendo que, por encima del texto, hay diferentes niveles semánticos más altos, y estableciendo así que un texto, además de ser realizado en los niveles más bajos del sistema lingüístico, lexico-gramatical y fonológico, es también realizado en estructuras semióticas de nivel más alto con sus propios modos de interpretación, literario, sociológico, psicoanalítico, etc.

El componente textual que Halliday (1978) utiliza para definir al texto como una unidad de significado, es el mismo concepto de **cohesión** que Halliday y Hasan (1976) definen como una relación de significado y no estructural; y al cual utilizan, también, para definir al texto como una unidad semántica, y no una unidad estructural. Halliday y Hasan afirman (págs.293-4) que esta unidad semántica es una unidad de significado en un contexto, relacionada como un todo al ambiente en el cual está emplazada. Presentando así, esta relación, una forma de consistencia que es definida mediante el concepto de **registro**. Y es, según ellos, esa consistencia o coherencia, en los estilos de significado o tipos de configuración semántica, la que sostiene su relación a su entorno o medio ambiente.

Desde una perspectiva pragmática, Quirk *et al.* (1985:1423) afirma que el texto, a diferencia de la oración, no es una unidad gramatical sino más bien una unidad semántica e incluso pragmática; unidad donde el texto cohesiona en su contexto del mundo real, semántica y pragmáticamente, y es coherente interna o lingüísticamente. Con todo, esta perspectiva pragmática del texto es una cuestión que está implícita en las consideraciones de Halliday (1978), Halliday y Hasan (1976), y que solamente hay que hacerla explícita. Así Halliday (1978:125/139) considera el texto desde una perspectiva pragmática cuando, entre otras cosas, ve al texto como: una forma lingüística de interacción social; un producto de su entorno, funcionando en ese entorno; y un continuo proceso, un proceso socio-semántico, donde hay una constante relación de desplazamiento (paradigmática y sintagmáticamente a la vez) entre el texto y su entorno. A su vez, Halliday y Hasan (1976:25) lo hacen, entre otras cosas, también al definir al texto como una unidad de organización semántico-situacional: un *continuum* de significado en contexto, construido alrededor de la relación semántica de cohesión y de acuerdo a la particular configuración situacional-semántica o **registro**.

Como conclusión, se puede definir el concepto de texto como una unidad semántico-pragmática: una unidad de significado y una unidad de lengua en uso. Realizada en un acto comunicativo, y codificada en una estructura gramatical y situacional. Cuyo significado es potencial (los textos no tienen un significado determinado intrínseco), en contraste con los significados interpretativos que los destinatarios realicen en los determinados actos comunicativos. En definitiva, se trata de una unidad **gramatico-retórica** (se construye una unidad semántica de acuerdo con unos objetivos comunicativos), y no de una unidad gramatical como una oración, ni de una unidad de forma (no estando, así, definida por su tamaño). En palabras de Halliday (1978:109), el texto representa selecciones y puede ser definido como el significado potencial actualizado.

## 2.2. Sistema actual, sistema virtual

Beaugrande y Dressler (1981), teniendo en cuenta a Beaugrande (1980) quien propone que el texto sea considerado como un sistema, siendo éste un conjunto de elementos que funcionan unidos, establecen la distinción entre: **texto** como un **sistema actual**, y **lengua** como un **sistema virtual**:

*“Whereas a language is a virtual system of available options not yet in use, the text is an actual system in which options have been taken from their repertoires and utilized in a particular structure (relationship between or among elements).”* (Beaugrande y Dressler, 1981:35)

Estos conceptos de sistema virtual y de sistema actual están en relación directa con las nociones *competence* y *performance* de Chomsky; y guarda similitudes con la noción de “competencia comunicativa” de Hymes.

Halliday (1978:122) reajusta los conceptos de *competence/performance* en su noción *meaning potential* refiriéndose al nivel del código de la lengua y al nivel de la semántica. Él afirma que el texto es una continua progresión de significados. Considerando que los significados son las selecciones hechas por el hablante desde las opciones que constituye el potencial del significado, y que el texto es la actualización de este potencial de significado.

Fawcett (1980), de igual modo, sugiere reemplazar los términos *competence / performance* por los de *code* y *text*, siendo este último una muestra **actual** de la lengua. Él expresa (pág.32) que la construcción del texto es “*an incidental by-product of the effort to communicate meanings*” y añade que son muchos los componentes que contribuyen a la textualidad de un texto. En esta dirección, la de ver el texto como sistema actual, Fawcett (pág.69) resalta la definición de texto de Halliday:

*“By ‘text’, then, we understand a continuous process of semantic choice. Text is meaning and meaning is choice, an ongoing current of selections each in its paradigmatic environment of what MIGHT HAVE been meant (but was not). It is the paradigmatic environment - the innumerable subsystems that make up the semantic system - that must provide the basis of the description (of a text).”* (Halliday, 1977-78:137)

Fairclough (1995:18) considera el texto como una selección de opciones desde un potencial disponible, y establece dos niveles de selección: a) uno entre lo disponible del lenguaje, desde el potencial gramatical y léxico, lo cual está unido al otro, b) a qué géneros recurrir al producir (o interpretar) un texto y que discursos usar. Él (pág.55) identifica tres aspectos del texto que siempre están presentes de alguna forma: *social identities, social relations, and systems of knowledge and belief*. Y utiliza indistintamente las palabras *text* y *language use*, lo que obvia considerar que ambos conceptos son iguales, siendo en las “arenas” del uso de la lengua donde texto y discurso mutuamente interaccionan.

Por consiguiente, ambos, texto y discurso, se les tiene que considerar sistemas interdependientes que actualizan la potencialidad de la lengua. Beaugrande lo afirma de esta manera:

*“The text and the discourse are by nature systemic, i.e. work as a system. As a text is produced or received, the system is actualized, ...”* (Beaugrande, 1984:37)

A esto se puede añadir que, también, conforme el discurso es producido o recibido el sistema es actualizado, y que este sistema de actualización textual de la lengua es realizado a través del proceso del discurso. Además, de un mismo texto pueden derivarse diferentes discursos, lo cual implica ser actualizado en nuevas condiciones; así lo manifiesta Beaugrande:

*“Any further utilization of a text, such a reading, interpreting, quoting, etc, is also actualization and activation, though under new conditions affected by the original event of production, and by the surface text as artefact (if available) - and illustration of intertextuality.”* (Beaugrande, 1984:35):

Por último, hay que tener en cuenta, en este **proceso de actualización**, que por un lado la comunidad comunicativa hace que este proceso sea muy similar entre todos sus miembros (Beaugrande and Dressler 1981:36), y que por otro, este proceso estaría regulado por lo que Beaugrande (1980) llama el **sistema cibernético** constituido por el texto:

*“... a text constitutes a CYBERNETIC system which continually regulates the functions of its constituent occurrences. Whenever a textual occurrence falls outside the participants’ systems of knowledge about language, content, and purpose, the STABILITY of the textual system is disturbed and must be restored by REGULATIVE INTEGRATION of that occurrence, e.g. via additions or modifications to one’s store of knowledge.”* (Beaugrande, 1980; en Beaugrande y Dressler, 1981:36)

En esta integración regulativa, según Beaugrande y Dressler, los principios regulativos controlan la comunicación textual más bien que definirla:

*“We envision at least three regulative principles. The EFFICIENCY of a text depends on its use in communicating with a minimum expenditure of effort by the participants. The EFFECTIVENESS of a text depends on its leaving a strong impression and creating favourable conditions for attaining a goal. The APPROPRIATENESS of a text is the agreement between its setting and the ways in which the standards of textuality are upheld.”* (Beaugrande y Dressler, 1981:11)

Ante este panorama, podemos concluir que la **actualización de la lengua** es realizada en el proceso discursivo, y mediante el texto. Y que éste, el texto, tanto en la producción como en la recepción implica una selección de significados en dos niveles

o sistemas: el **gramatical**, determinado por el código de la lengua; y el **retórico**, determinado por la situación discursiva.

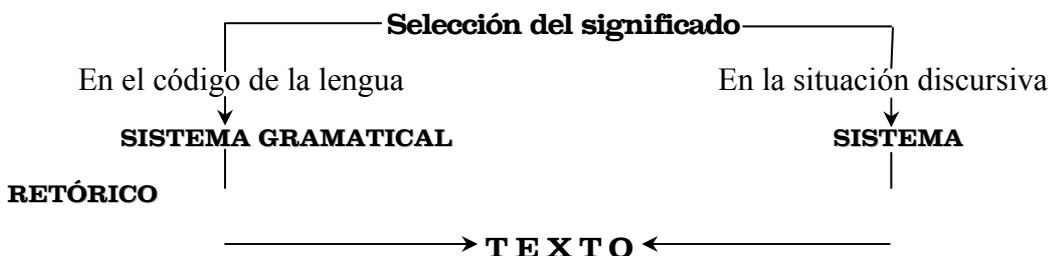


Figura 1. La actualización del texto mediante la selección de significados

Así, en el texto nº 4 [*It's Thèrese*], *Thèrese*, de acuerdo con la situación discursiva que se le presenta al no estar su interlocutor al otro lado del teléfono, hace una selección, según su relación de amistad con su interlocutor, en el sistema retórico para dejar su mensaje: saluda y se da conocer [*Hello Lázaro, it's Thèrese*], anuncia que llamará más tarde [*I'll try you again later*], descarta que el motivo de su acto comunicativo sea algo preocupante, sino que es más bien algo rutinario [*Nothing important*], se despide con amabilidad [*Thank you!, bye!*]; todo ello con una disposición declarativa, y exclamativa al final, de cortesía. A su vez, estas selecciones intervienen también en el sistema gramatical: construyendo un texto con oraciones simples independientes entre sí, en una relación paratáctica, sin ningún conector entre ellas; con un dinamismo comunicativo progresando desde los elementos ya conocidos [*...it's Thèrese*] hacia la información de valor más alto, el tema de la llamada [*Nothing important*]; y la selección, en la segunda oración [*I'll try you again later*], de unos elementos deícticos relevantes usados anafóricamente: *I, you, later*.

### 2.3. Discurso

El término “discurso” puede ser utilizado para referirse a una determinada producción textual asociada a un escenario particular. Así, se puede hablar de “discurso religioso”, “discurso político”, “discurso didáctico”, “discurso publicitario”, etc. De esta forma, discurso es definido por el contexto de producción de los textos y por su carácter de género, las utilidades genéricas de estos textos (Mills, 1997:159). Por otro lado, Werth (1999) propone la siguiente definición:

*“... the discourse is an actually occurring piece of language whose dimensions are dictated by the situation (including, crucially, the participants*

*in it). A discourse is therefore essentially a 'megutterance', and utterances are perceived sub-units of it."* (Werth, 1999:3)

Es importante tener presente que discurso está constituido por texto, y ya la propia definición de texto contribuye a determinar el discurso. De lo expuesto en los apartados anteriores se desprende que el discurso, al igual que el texto, no es un simple conjunto de expresiones, sino que posee una unidad caracterizada principalmente por tres aspectos: es construido con un propósito, conforma una organización y una coherencia, y pertenece a una cultura y a una situación social.

La cuestión de identificar o delimitar un discurso determinado nos puede conducir a distinguir entre discurso simple o compuesto, o discurso y discurso complejo (Dijk, 1997a:3-4); pero creemos que la limitación vendría dada por la relación proceso / producto y por la coherencia entre esta relación.

Schiffrin (1994:20-43) examina tres definiciones de discurso: una derivada del paradigma formalista, otra del paradigma funcionalista y una tercera, propuesta por ella, que es una confluencia entre las dos primeras. Para la **definición formalista**<sup>17</sup> o estructuralista, ella, elige la dada por Stubbs (1983:1) quien afirma que discurso es: "*language above the sentence or above the clause*". En la **definición funcionalista**<sup>18</sup>, el discurso es considerado como un sistema (un uso de la lengua o forma de hablar social y culturalmente organizado) a través del cual se realizan las funciones particulares son realizadas.

Schiffrin adapta<sup>19</sup> las funciones comunicativas de la lengua de Jakobson, aclarando que éstas están más firmemente relacionadas con los diferentes componentes de la situación del habla que otras funciones propuestas: por ejemplo, las de Halliday. Ella expone su definición de discurso asentada en una interacción entre estructura y función: "*discourse is utterances*". Con ello, Schiffrin conecta, con la noción de contexto, la idea de que discurso es lengua por encima de la oración, ya que asume que *utterance* a diferencia de la oración, es una unidad de uso de la lengua

<sup>17</sup> Los formalistas ven a la lengua como un sistema autónomo, donde la lengua puede tener funciones sociales y cognitivas pero donde estas funciones no afectan a la organización interna del lenguaje.

<sup>18</sup> Los funcionalistas ven a la lengua relacionada con su función social: la lengua tiene funciones que son externas al mismo sistema lingüístico y estas funciones externas influyen la organización interna del sistema lingüístico.

<sup>19</sup> "*I have adapted Jakobson's framework below – capitalizing the situational component and putting the corresponding function in brackets.*"

	<i>CONTEXT</i> [referential]	
	<i>CONTACT</i> [phatic]	
<i>ADDRESSOR</i> [emotive]	<i>MESSAGE</i> [poetic]	<i>ADDRESSEE</i> [conative]
	<i>CODE</i> [metalinguistic]	

Schiffrin (1994:33)

contextualizada. Para ella, esta definición implica varias metas en *discourse analysis*: sintácticas, semánticas y pragmáticas.

Siguiendo la teoría estructuralista (Ronald Barthes, Tavantán Todorov, Gérard Genette), Chatman (1978:19-31), al analizar los componentes de la narrativa, sitúa al discurso como una de las dos partes de la narrativa (la otra es el contenido o historia); y lo define como la expresión formal, el medio mediante el cual el contenido es comunicado, el “cómo” es comunicado. A este tratamiento de Chatman y los estructuralistas, se le puede relacionar la idea, basada en la “Teoría de los actos de habla” y desarrollada por Austin y Searle, de que una oración se constituye en dos componentes: fuerza y contenido. Y es esta **fuerza** la que conforma el nivel del discurso. Así, en palabras de Sinclair (1992:79), la expresión “*It’s getting late*”, dependiendo de cómo es expresada y en qué contexto, puede adquirir el valor de una amenaza, una advertencia, una insinuación, una queja, etc., quedando su significado convencional sin ser afectado. Es obvio añadir que este nivel del discurso también tiene que ver, además de con el contexto, con los niveles de forma y contenido. Y ello nos lleva a la conclusión de que tanto la historia que es comunicada, su contenido, como el “cómo” es comunicado, su fuerza, constituyen los pilares (uno semántico, y el otro pragmático) sobre los que todo discurso se sustenta.

Está claro que el discurso tiene que ver con el funcionamiento comunicativo, y siendo así, toda unidad comunicativa tendrá su propio discurso. Dentro del campo de la **Etnografía de la Comunicación**<sup>20</sup>, Hymes (1986a:56-9) sugiere tres unidades de interacción comunicativa, en mutua relación jerárquica: *speech acts* que forman parte de *speech events*, quienes, a su vez, forman parte de *speech situations*.

— *Speech situations* son situaciones asociadas con (o marcadas por la ausencia de) el habla. Ellas no son puramente comunicativas y no están sujetas a las normas del habla, sino que pueden referirse a las normas del habla como contexto. Los ejemplos que Hymes da, son: ceremonias, peticiones, cacerías, relaciones sexuales, etc.

— *Speech events* son actos comunicativos gobernados por las reglas del uso del habla. Tienen lugar dentro de *speech situation* y están compuestos de uno o más *speech acts*.

— *Speech act* es el nivel más simple de los tres y es también el más problemático debido a que su significado (dentro del campo de la Etnografía de la Comunicación) es un poco diferente al significado que tiene en Pragmática y en Filosofía (Austin 1962, capítulo 4), y porque no tiene, del todo, un carácter mínimo. Según Hymes (1986a), éste se distingue de la oración pero no se identifica con cualquier otro nivel gramatical. Y consigue su estatus con el contexto social, la forma gramatical y la entonación.

---

<sup>20</sup> La etnografía de la comunicación estudia la sociolingüística de la lengua, considerando que su uso está relacionado a los valores sociales y culturales. Se reconoce a Dell Hymes el padre de este enfoque. Él inició y desarrolló, en los 1960s, numerosos estudios de modelos de comunicación en varias sociedades alrededor del mundo.

Por ejemplo, una broma-chiste puede ser un *speech act* que a su vez es parte de una conversación (*speech event*) la cual tiene lugar en una fiesta (*speech situation*). Es también posible que un *speech act* sea el completo y único *speech event* en una *speech situation*. En el primer ejemplo podemos ver un discurso dentro de otro discurso, y ambos dentro de la misma situación; pero, a ambos los diferencian su fuerza y el cómo son comunicados.

Y desde esta función comunicativa, podemos considerar que esta relación jerárquica marca las unidades en la que el discurso se realiza. A las cuales se podrían añadir las nociones de Edmonson (1981:201-204) de: *discourse world*<sup>21</sup>, *world shift*, *coexisting discourse-worlds*.

“*A discourse world is to be understood as an application of the notion of a possible world derived from logical semantics to the pragmatic interpretation of conversational behaviour. A discourse world is then a function from interactional act to communicative act: the locutionary act requires an illocutionary value by reference to an operant discourse world.*” Edmonson (1981:201)

Edmonson define *world-shift* como la noción que nos permite interpretar una expresión funcionando en más de un acto comunicativo. Este acto comunicativo puede ser caracterizado de forma diferente con respecto a los oyentes que reciben la misma expresión. Y *co-existing discourse worlds* es un conjunto de funciones (*discourse worlds*), desde el acto interaccional hasta el acto comunicativo, donde se opera, y a menudo, simultáneamente.

En esta complejidad de interacciones, Fawcett (1980:255-6) sugiere que el discurso es esencialmente una **estructura semiótica**, más bien que lingüística. Él encuentra dos peligros en el estudio del discurso. Uno, que el discurso pueda ser considerado como una unidad similar a una oración, solamente un poco más larga. Para él, una unidad de discurso puede ser definida en términos del tema que trata y del conjunto de intenciones socio-sicológicas (“funciones”) asociadas con ella, mientras que una oración hay que definirla en los términos que son internos al código de la lengua. Así una oración puede coincidir con acto semiótico, e incluso se puede decir que realiza un acto semiótico; pero una oración no es precisamente lo mismo que un acto del discurso, porque un acto del discurso no está necesariamente codificado en lengua. El otro peligro es que se pudiera buscar transferir “significado” desde la oración (o la frase) a alguna unidad del discurso, y esto sería erróneo, porque las intenciones socio-

---

<sup>21</sup> — La noción de *discourse world* puede identificarse con la de *speech community*, en cuanto que se refiere a la particular manera de hablar de un grupo de gente que se identifica usando palabras, expresiones y maneras de interaccionar que los sitúan aparte. También están relacionados con *jargon register*.

— De acuerdo con Werth (1999:51), se trata de ese conocimiento conceptual que los participantes necesitan ser capaces de representar para afrontar un discurso.

sicológicas que un ejecutante asigna a su acto semiótico puede influenciar las selecciones en la red de la fuerza ilocutiva, sin ser idénticas con aquellas selecciones. En este sentido Enkvist (1991:15) deja claro la relación “discurso/oración”, afirmando que el discurso es el padre de la oración, y no viceversa; y donde cada oración debe estar al servicio de su discurso y de su texto: ratificando sus principios estratégicos generales, y acoplándose así deíctica y estilísticamente con la situación discursiva, y textualmente con sus envolturas dentro del texto.

Fairclough (1995:2-18) usa el término discurso para referirse al lenguaje escrito y hablado, y además a otros tipos de actividad semiótica –actividad que produce signos–, tales como imágenes visuales (fotografía, cine, video, diagramas,...) y comunicación no verbal –gestos... (aquí añadiríamos, a los datos de Fairclough, conductas rituales en actos y eventos comunicativos; así, el texto nº1 [*The Cathedral Church of the Blessed Virgin Mary in Salisbury*] nos muestra estas conductas rituales, tales como cánticos, ponerse de pie o arrodillarse, declamar y responder al unísono, etc.). En esta línea, Fairclough considera el discurso como una forma de práctica social, y en él distingue dos principales sentidos. Uno tiene que ver con los estudios sobre la lengua: el discurso como acción social e interacción, la gente interaccionando en situaciones sociales reales. El otro tiene que ver con la teoría social post-estructuralista: el discurso como una construcción social de la realidad, una forma de conocimiento. Su concepto del discurso asume estos dos sentidos juntos, estando el primer sentido más íntimamente asociado con la función **interpersonal** de la lengua y con el concepto de **género**, y el segundo más íntimamente asociado con la función **conceptual** de la lengua y con los discursos.

A estos dos sentidos del discurso de Fairclough, los cuales serían considerados como partes del proceso del discurso, habría que añadir el producto del discurso: el texto íntimamente asociado con la función **textual**. De modo que, podríamos trazar el siguiente esquema:



Figura 2. Relación discurso-texto en las funciones de la lengua

Hay que aclarar que el texto como producto del discurso refleja también las funciones conceptual e interpersonal. Y, de acuerdo con Halliday (1978), las funciones conceptual, interpersonal y textual de la lengua están siempre operando en cualquier texto, e incluso en cualquier frase u oración.

La relación establecida en esta *Figura 2. Relación discurso-texto en las funciones de la lengua*, puede ir también en sentido inverso, es decir, desde el texto hacia el discurso; por ejemplo, cuando leemos u oímos un texto, lo entendemos porque hemos ido hacia la comprensión de su discurso. En este sentido, Carter (1997:118) define el discurso como la realización pragmática de la acción social, conduciendo ello a reconocer que de un mismo texto pueden derivarse diferentes discursos. Desde esta perspectiva, se hace evidente la existencia de una pluralidad en textos y discursos. Y en esta misma línea, Carter (1997:120) recoge la definición de discurso de Birch:

*“Discourse is about interaction and exchange; about people and institutions; about power, status and control.”* ( Birch, 1996:65)

Sin embargo, Edwards (1997) deja a un lado la noción del discurso como comunicación, y, desde la perspectiva del **cognitivismo**, considera las categorías y funciones de la mente como categorías del discurso, las cuales son acuñadas y desplegadas en la acción que el discurso y el texto realiza. Esta acción es considerada como una actividad social.

Edwards caracteriza el discurso de la siguiente forma:

*“It is the business of discourse to formulate and deal with the nature of the world outside and the world within: with reality and mind, and the relations between them.”* (Edwards, 1997:19)

Y enfoca el discurso desde tres direcciones: lengua, representación mental y comunicación, estableciendo tres métodos para abordarlo:

*“The first approach, type 1, treats discourse as pictures of events, as a route to “what the talk is about”... Type 2 treats discourse as pictures of mind, and “expression” of how people “see and understand” things, which may also be considered a kind of distortion of type 1,... Type 3 is the discursive approach, which treats discourse as “doing” something, as performing actions in and on the occasions of its production, as rhetorically oriented and where the topics of types 1 and 2 (world and mind) are “at stake”. The discursive approach treats discourse as the primary domain, where world and mind are at issue.”* (Edwards, 1997:24)

De esta forma, Edwards considera que el discurso es un asunto de **cognición y realidad**. Pero, la realidad y su construcción por un lado, y el proceso cognitivo y la realidad por otro, requieren interacción. Una interacción comunicativa manejada por el discurso. Lo cual representamos así:



Figura 3. Interacción realidad, cognición y discurso

La interacción entre el proceso cognitivo y realidad nos conduce a una interacción en el discurso; pero, a su vez, hay un flujo en la dirección contraria, el discurso maneja la interacción comunicativa y la interacción: proceso cognitivo / realidad.

El discurso que genera el texto nº 1 [*The Cathedral Church of the Blessed Virgin Mary in Salisbury*] muestra claramente este proceso: primero se requiere un proceso cognitivo y una interacción en los participantes para establecer y desarrollar el evento comunicativo religioso, pero a su vez, el discurso establecido mediante el texto maneja la interacción comunicativa de todos los participantes, e interviene en sus procesos cognitivos de construcción de una “realidad” religiosa, de fe o de creencias.

Givón (1984) al hablar de discurso habla también de **proceso mental y proposición**. Manifiesta (pág.239) que la comunicación humana es multi-proposicional y que otra forma de referirse a ello es usar el nombre de discurso. Así, el discurso es un “híbrido” o compromiso informativo donde cada proposición, en la cadena de su discurso, añade alguna información, y donde la dicotomía nueva/vieja o información *foreground/background* es una consecuencia del requerimiento de coherencia de un discurso multi-proposicional. Givón (pág.242) añade que esta característica acumulativa del discurso –añadiendo nueva información a la pre-existente– se aplica tanto al discurso específico como un sistema coherente, como al conocimiento genérico, también, como un sistema coherente. Ello supone dos capacidades del cerebro:

- a) Memoria/almacenaje a largo plazo de una información genérica estable (léxico).
- b) Memoria/almacenaje a largo y corto plazo de una específica información (episódica).

Él reinterpreta la gramática (pág.893) como un proceso mental de instrucciones, la cual no interacciona directamente con el texto en el comportamiento comunicativo, sino que manipula (o es desplegada por) la mente, que, en cambio, interpreta o produce el texto. Y establece dos premisas importantes:

- 1) La unidad básica de información almacenada en el discurso coherente es la proposición mental que representa algún estado o evento.
- 2) La coherencia temática del discurso es multi-proposicional.

Afirmando que el discurso es producido en una interacción entre dos perspectivas, la del hablante y la del oyente; y donde la interacción ocurre en la mente de ambos participantes. Cada uno, además de su propia perspectiva, también intenta construir algún modelo de la perspectiva del otro.

De todo esto, deducimos que el discurso, con esta base de interacción cognitiva-mental, establece una dinámica argumentativa: construyendo, mediante el uso de la lengua, la perspectiva propia con respecto a la perspectiva del otro. Y podríamos plantear, mediante elementos matemáticos, la siguiente operación mental, que establece una dinámica argumentativa en el discurso:

**DISCURSO = [perspectiva propia ± perspectiva del otro] = Dinámica Argumentativa**

Figura 4. Dinámica argumentativa en el discurso

Así, por ejemplo, el texto n° 4 [*Hello Lázaro, it's Thèrese. I'll try you again later. Nothing important. Thank you!. Bye!*] nos muestra como *Thèrese* asume dos perspectivas: la suya al construir su mensaje, y la del destinatario del mensaje, la cual se hace evidente por el uso deíctico del pronombre *you*, y sobre todo por la expresión *Nothing important*. Esta expresión actúa como conclusión de una dinámica argumentativa donde las premisas están implícitas, y sólo las maneja el emisor del mensaje.

Como conclusión, podemos afirmar que discurso es una práctica compleja, no ya sólo por su proceso comunicativo, sino también por su carácter de intención cognitiva y social. Práctica que realizamos a diario, y que necesitamos realizar, y donde la lengua es cargada con una determinada fuerza comunicativa (sociocultural e ideológica) y estructurada en una mutua dependencia con esta fuerza. Así pues, discurso está constituido por una **construcción semántico–pragmática**, y por una **concreción gramático–retórica** (el texto), y en consecuencia provisto de:

- a) una función comunicativa, donde interviene: la situación de comunicación,
- b) una fuerza ilocutiva, donde interviene la intención del hablante y la percepción del oyente, y el aspecto cognitivo del: - conocimiento compartido, - conocimiento individual, y - conocimiento que uno tiene del otro.

## 2.4. Discurso y lengua

¿Cómo funciona la lengua? es una cuestión que tiene su respuesta en el discurso. El discurso es ese aspecto funcional de la lengua. Es el discurso quien desarrolla o explota la lengua, funcionando en una variedad de diferentes contextos socioculturales. De modo que, la acción de la lengua es el discurso. Para los antropólogos el estudio de la acción de la lengua es el estudio del poder, de la ideología y del cambio cultural; y desde esta perspectiva se ha subrayado la naturaleza de la lengua como discurso. Para nosotros, desde esta perspectiva, la acción de la lengua (el discurso) tiene una **orientación argumentativa**, en una dinámica de perspectivas de diálogo y de interacción.

Fowler (1996:93-94) afirma que la lengua en uso real es más que texto, es discurso, y ver la lengua como discurso es estudiarla en su contexto comunicativo social e históricamente situada. Él añade que la estructura de la lengua se adapta al contexto en el cual es usado. Así, además, de hacer manifestaciones sobre el mundo, de realizar actos de habla, etc., un texto refleja su uso comunicativo en sociedad; siendo, por ejemplo, un anuncio publicitario diferente de un libro científico, una conferencia diferente de una conversación informal sobre el mismo tema, etc. De este modo, Fowler aclara que la estructura del discurso en contraposición a la estructura del texto, más limitada, refleja el íntegro y complejo proceso de la gente interaccionando en situaciones llenas de vida y dentro de la estructura de las fuerzas sociales. Él establece una extra-estructura y unos extra-significados que son organizaciones de la lengua y que responden a las funciones comunicativas del texto. Así, la lengua, como el discurso, expresa mediante su extra-estructura las interacciones personales en la comunicación, las relaciones y posiciones sociales de los hablantes, y la naturaleza del escenario en el que la lengua es usada. Desde esta perspectiva, Fowler entra en el área de los estilos y significados sociales, de los estilos y géneros. Nosotros consideramos que estos elementos –interacción personal, relación y posición social, y escenario de uso– intervienen en la naturaleza argumentativa del uso de la lengua (como veremos más adelante).

Con todo ello, podemos afirmar que **discurso** es la **acción comunicativa de la lengua**, y **texto** la **organización y estructuración de esa acción comunicativa**. Todo lo asignado al estudio del texto, es asignado también al estudio del discurso. La lengua es discurso. Su análisis requiere, a la vez, un análisis lingüístico y un análisis de los aspectos del contexto situacional y cultural.

En esta relación entre discurso y lengua, Melrose (1988:79-93) retoca el modelo de Martin (1985) quien a su vez modificó el modelo tripartita de la lengua de Halliday (semántica, gramática y fonología) reemplazando semántica por discurso.

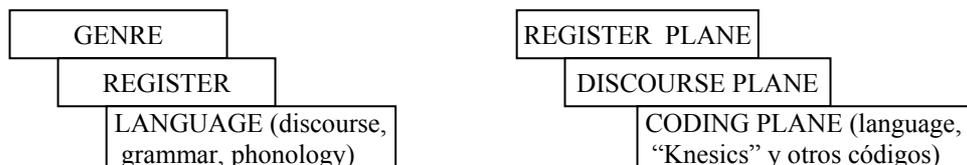
El modelo de Martin tiene tres planos: **género**, **registro** y **lengua**; estando la lengua compuesta de: discurso, gramática y fonología. La relación entre los planos es descrita en términos prestados de Hjelmslev: **registro** es la expresión-forma de **género**, y **lengua** es la expresión-forma de **registro**.

El modelo que Melrose ofrece, reconvierte los planos en: **registro**<sup>22</sup>, **discurso** y **código**. La relación entre ellos es la misma que la anterior: la expresión-forma del plano anterior. Así, **discurso** es la expresión-forma del **registro**, y en el plano del **código**, la lengua y otros códigos son la expresión-forma del **discurso**. En este modelo modificado, género ha sido absorbido en el discurso, y la lengua tiene solamente dos niveles: gramática y fonología; el discurso está en un plano

---

<sup>22</sup> Melrose (1988:81) considera al registro como una serie de construcciones o aspectos semióticos de la situación (como opuestos a aspectos de *register style*).

extralingüístico más alto; y la lengua no está sola en el plano del código sino que acompañada por *kinesics*<sup>23</sup> y otros códigos. La razón de este cambio es la creencia de que discurso, en el sentido de estructura genérica, estructura de intercambio y conocimiento compartido, es –usando un término de Halliday– un aspecto de nuestro potencial de conducta.



*Los dos modelos (Martin a la izquierda, Melrose a la derecha) comparados. (Melrose 1988:80)*

Así, Melrose ve el discurso en términos de tres categorías: estructura genérica, estructura de intercambio y conocimiento compartido.

En la **estructura genérica**, él incluye géneros ya investigados, tales como conversaciones casuales, pero también otras no consideradas como genéricas: invitaciones, sugerencias, ofertas y peticiones.

En la **estructura de intercambio**, incluye elementos como: dar y pedir información, servicios, comentar, responder, aceptar, rechazar, etc.

Y en el **conocimiento compartido**, incluye el conocimiento discursivo, medioambiental y cultural que los hablantes escogen o rechazan, y ponen en juego en una transacción conversacional. Este conocimiento compartido está compuesto por el contexto del contexto, el contexto de la situación y el contexto de cultura, los tres interrelacionados. Él afirma que la decisión de evocar (o no evocar) conocimiento compartido, y el tipo de evocación elegida, es una expresión de las variables del **registro**, el cual es el instrumental en la estructuración de la conversación, y es expresado sucesivamente a través de recursos gramaticales tales como cohesión, el sistema de información, la modalidad y la transitividad. Dentro de este apartado, Melrose hace una distinción bastante importante, que más bien es una relación entre discurso y cultura:

*“...discourse can be thought of as linguistic and kinesics environment, while culture can be envisaged as an ongoing personal and social discourse.”*  
(Melrose, 1988:85)

Ante estos planteamientos, podemos afirmar que todo uso de la lengua es discurso. Y este uso siempre requiere de la expresión-forma del **registro** y de la expresión-forma de la gramática. Ambos, registro y gramática llevan, en su expresión-forma, la realización del código de la lengua y otras realizaciones u otros códigos. De esta

<sup>23</sup> Gestos y otros movimientos del cuerpo que son significativos en la comunicación.

forma, cada tipo de discurso tiene sus propias convenciones y prácticas, sus propios códigos, estilos y estrategias.

Por último, resaltar el carácter de evento social que el discurso tiene. Y como tal, cada acto discursivo, hablado o escrito, siempre tiene un efecto. Un efecto que puede ser considerado como un acto de poder que caracteriza al uso de la lengua disponible en cada ocasión.

Y en contraste con Schiffrin (1994), quién, a su consideración de discurso, adapta las funciones de la lengua de Jakobson, estimamos que las categorías semánticas (o metafunciones de la lengua) –*conceptual, interpersonal, textual*– y las categorías situacionales –*field, tenor, mode*– de Halliday, circunscriben, aún más, todo tipo de discurso a su **naturaleza retórico-argumentativa**. Así, la *Figura 2. Relación discurso-texto en las funciones de la lengua* (pág.35) puede ser completada de la siguiente forma:

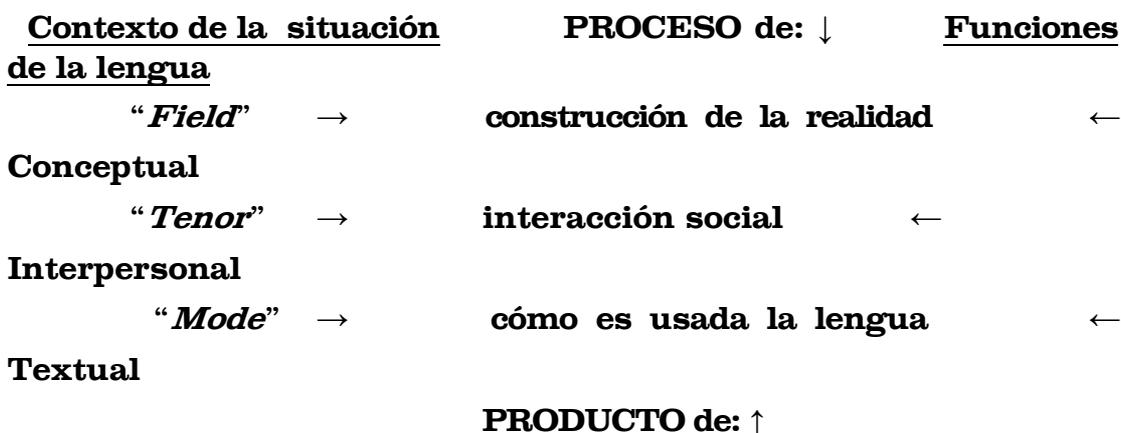


Figura 5. Proceso (discurso) y producto (texto) de la lengua

Por tanto, el discurso es un proceso que caracteriza a la lengua por la intervención o interacción de sus usuarios en un determinado tiempo y lugar, con un propósito, y en un contexto verbal, situacional y cultural.

## 2.5. Contexto

Todo tipo de significado es procesado mediante su contextualización (Lemke, 1988:165; Pellowe, 1990:69). La noción de contexto se puede definir de diferentes

formas, y es compleja en sí misma y en relación con el texto<sup>24</sup>. Ya que esta relación no se limita al texto, sino que también y más directamente a los interlocutores y a su situación comunicativa (bien inmediata a la acción de la lengua o bien en una situación más amplia). Así, se puede hablar del contexto lingüístico (las diversas unidades que se combinan), del contexto interaccional (la organización regular de las intervenciones lingüísticas), del contexto social (las acciones verbales de la gente situadas social, institucional, e ideológicamente), y del contexto de la situación comunicativa que tiene lugar. Y ante la complejidad que el concepto de contexto desarrolla en los estudios de lingüística, Martínez-Dueñas (1992:168-9) plantea la necesidad de utilizar el término con precisión, y especificar la base de la que se parte. Él, situándose en el origen y desarrollo de este concepto<sup>25</sup>, hace dos precisiones importantes para abordar su tratamiento: 1) la necesidad de distinguir entre el uso del contexto lingüístico y del contexto situacional, o del uso lingüístico del contexto, frente al uso no lingüístico, y 2) de contemplar su dimensión en una perspectiva retórica, donde, además de los componentes de la significación y la estructura, de ambiente y de adscripción, adquieren relevancia la intención comunicativa y su efecto.

Desde el estudio de la explotación contextual en la interpretación, Dascal y Weizman (1987:43) afirman, mirando al contexto, que la transparencia absoluta en los textos es una idealización. Para ellos, todos los textos, en alguna manera, son opacos, en el sentido de que requieren del contexto para interpretarlos. Distinguen dos amplias modalidades en las que un texto puede ser opaco:

- 1) Con respecto a las dificultades en encontrar el significado de la expresión, como por ejemplo, encontrar –en el contexto y en el cotexto- los datos que ayuden a completar lo que está perdido.
- 2) Al trasladarse desde el significado de la expresión al significado del hablante, ocurriendo no por causa de un elemento perdido en el texto, sino por virtud de un emparejamiento entre el significado de la expresión y alguna pieza de lo que podría ser llamado información de “segundo canal” (*indirectness*). Esta información sugiere que el significado de la expresión convencionalmente asignada al texto no es probable que sea el significado que pretende el hablante.

Eggin y Martin (1997:234) afirman que la relación entre texto y contexto es probabilística, y no determinista: en un determinado contexto ciertas selecciones textuales son más probables que se elijan que otras, pero ello no impide que se elijan otras que no tengan que ver con esa probabilidad. Schiffrin (1994:362-3) afirma que

<sup>24</sup> “Este término posee, naturalmente, una aplicación y una utilización específicas en la lingüística. No obstante, su empleo extralingüístico es tan frecuente y amplio que llega un momento en el que no se sabe a ciencia cierta qué pensar, qué decir.” (Martínez-Dueñas, 1992:161)

<sup>25</sup> “...el punto culminante en los estudios del contexto aparece en Malinowski con el contexto de situación y en el desarrollo de Firth.” (Martínez-Dueñas, 1992:169).

el contexto es más difícil de definir que el texto. Ella distingue, en el contenido comunicativo, dos tipos de información: la información semántica o información textual, y la información contextual. A ambos tipos de información los podemos englobar dentro de un tercero, la **información pragmática**; donde la noción de contexto es procesada cognitiva y adecuadamente por el hablante y oyente para realizar el acto comunicativo. Schiffrin proporciona una definición de contexto relacionada al concepto de *utterance*, sobre el que basa también su definición de discurso. Para ella contexto es:

*“...a world filled with people producing utterances: people who have social, cultural, and personal identities, knowledge, beliefs, goals and wants and who interact with one another in various socially and culturally defined situations.”* (Schiffrin,1994:364)

Ella examina (pág.365) como diferentes enfoques el discurso consideran el contexto en el proceso de producción e interpretación:

*“Speech act theory and pragmatics view context primarily as “knowledge”; although a key part of such knowledge is “knowledge of situation,” “situation” is largely unanalyzed by these approaches. Interactional sociolinguistics and the ethnography of communication also view context as “knowledge,” and they, too, include “knowledge of situation”;... Variation analysis views contexts as “situation,” without explicitly incorporating it into “knowledge”; it also categorizes “text” as part of context. Conversation analysis focuses on how text is a means of displaying “situation,” and on how text creates knowledge including, but not limited to, knowledge of “situation.”* (Schiffrin, 1994:365)

El conocimiento que los hablantes y oyentes presuponen conocer, y cómo este conocimiento guía el uso de la lengua y la interpretación del significado, es relevante a todo acto comunicativo. Pero este conocimiento está inmerso en la variabilidad de la situación comunicativa. Donde el contexto puede influenciar en el texto con una intensidad diferente y en diferentes maneras. Por lo tanto, hablar de contexto es hablar de situación en la que el texto es producido; y hablar de situación es hablar de situación inmediata o general, de cultura, de sociedad, de ideología, de poder, etc., en suma, de todos los factores que pueden tener lugar en la interacción humana, en un mayor o menor grado. Y en esta interacción es donde la lengua opera y tiene razón de ser. Es evidente, que si no hay situación no hay uso de la lengua. Y en cualquier situación ocurre una interacción que determina ese uso de la lengua. De modo que el contexto es intrínseco a la interacción:

*“As viewed by conversation analysts, context is intrinsic to the interaction: It is constructed within and by that interaction. This contrasts with the view that context is extrinsic to the interaction (or separate from it) and is imposed on participants or “received” by them from outside.”* (Nofsinger, 1997:356)

La lengua cobra vida sólo cuando funciona en algún entorno o ambiente. Nosotros no experimentamos la lengua aisladamente (si fuese así no se reconocería como lengua) sino siempre en relación a un escenario, a algún trasfondo de personas, acciones y eventos desde quienes las cosas que se dicen derivan su significado. Éste es el concepto básico de **contexto de situación** primeramente formulado por Malinowski<sup>26</sup>. Él utilizó los términos “contexto de cultura” además de “contexto de la situación” para describir estas influencias sobre el uso de la lengua. Estableció que el aspecto más importante de la lengua es su función. Y esta función está dentro de una función social. Malinowski señaló que la situación social es en sí misma parte del contexto de cultura. Así, nosotros usamos la lengua dentro de una cultura, pero más concretamente dentro de una cierta situación. Este concepto fue elaborado después por Firth (1957) quien expuso que para entender el significado de la lengua, debemos entender la situación o contexto en el cual es usada. El contexto de la situación también ha sido trabajado por muchos otros lingüistas, siendo el modelo de Hymes el más conocido y donde la situación de habla está categorizada por ocho componentes: *form and content of text, setting, participants, ends (intent and effect), key, medium, genre and interactional norms*. En esta categorización podemos ver como el texto mismo forma parte de la situación.

Malinowski y Firth por un lado y Hymes por otro representan, respectivamente, a dos tradiciones influyentes en el estudio del contexto: *British Contextualism* (influyendo en la tradición Europea) y *American tradition*.

Eggin y Martin (1997:237-241) hacen una breve (y necesaria a tener presente) historia de estas dos tradiciones:

— Dentro del *British Contextualism*, las discusiones de Malinowski sobre el significado en el contexto, y sus distinciones entre el contexto inmediato de situación de una expresión, y el contexto más global de cultura, inspiraron a Firth, quién introdujo la noción de contexto en su modelo de lengua (a través de la gramática, la morfología, el léxico, la fonología y la fonética). Firth esbozó un esquema provisional de aplicación:

1. Los participantes: personas, personalidades y rasgos relevantes de éstos.
  - (a) La acción verbal de los participantes.
  - (b) La acción no verbal de los participantes.
2. Los objetos relevantes y eventos no verbales y no personales.
3. El efecto de la acción verbal.

---

<sup>26</sup> Malinowky formuló este concepto en 1923 en su suplemento a *Ogden and Richards, The Meaning of Meaning*. Firth lo elaboró especialmente en un trabajo escrito en 1950 llamado *Personality and language in society*. Hymes lo trató en su trabajo *Models of interaction of language and social setting*. Halliday, McIntosh y Strevens hicieron una interpretación más abstracta en *The linguistic Sciences and Language Teaching*, proponiendo los tres elementos *Field, Mode, Tenor* (adoptando la terminología preferida por Spencer y Gregory en *Linguistics and Style*) (Halliday y Hasan, 1976:21-22)

Los estudiantes de Firth y sus colegas desarrollaron este esquema en varias direcciones. Todo este desarrollo contribuyó a que Halliday hiciera una organización funcional de la lengua y del contexto:

<i>Metafunction (organization of language)</i>	<i>Register (organization of context)</i>
<i>Ideational meaning (resources for building content)</i>	<i>Field (social action)</i>
<i>Interpersonal meaning (resources for interacting)</i>	<i>Tenor (role structure)</i>
<i>Textual meaning (resources for organizing texts)</i>	<i>Mode (symbolic organization)</i>

(Eggin y Martin, 1997:239). *Table 9.2. The functional organization of language in relation to categories for analysing context.*

— Dentro de la **American tradition**, destaca el trabajo desarrollado por Sapir y Whorf, en la lingüística antropológica y la etnografía de la comunicación. El esquema más conocido para analizar el contexto es el de Hymes, representado por la palabra SPEAKING. Hymes observa como los hablantes dan sentido a lo que comunican; y este conocimiento acerca de cómo comunicar, lo denominó competencia comunicativa.

<i>S</i>	<i>Setting Scene</i>	<i>Physical circumstances Subjective definition of an occasion</i>
<i>P</i>	<i>Participants</i>	<i>Speaker/sender/addressor Bearer/receiver/audience/addressee</i>
<i>E</i>	<i>Ends</i>	<i>Purposes and goals Outcomes</i>
<i>A</i>	<i>Act sequence</i>	<i>Message form and content</i>
<i>K</i>	<i>Key</i>	<i>Tone, manner</i>
<i>I</i>	<i>Instrumentalities</i>	<i>Channel (verbal, non-verbal, physical) Forms of speech drawn from community repertoire</i>
<i>N</i>	<i>Norms of interaction and interpretation</i>	<i>Specific properties attached to speaking Interpretation of norms within cultural belief system</i>
<i>G</i>	<i>Genre</i>	<i>Textual categories</i>

(Eggin y Martin, 1997:239): *Table 9.2 Hymes's SPEAKING grid for the analysis of the components of communicative events*

Fowler (1996:111-116) afirma que el estudio de la lengua como discurso requiere prestar atención a los participantes en la comunicación, y a las acciones que ellos realizan al pronunciar los textos y los contextos dentro de los cuales el discurso es llevado. Y conecta texto con contexto a través de la función interpersonal de la lengua. Él distingue tres tipos de contextos: contexto de expresión, contexto de cultura y contexto de referencia.

El **contexto de expresión** se refiere a la situación dentro de la cual el discurso es llevado a cabo. Éste comprende el contorno físico o escenario, la distribución de los participantes (dos personas hablando cara a cara, una persona a un gran auditorio, dos personas por teléfono...), el canal empleado (oral, visual, electrónico...) que determinará el “modo”, así como la variedad de habla o escritura. Fowler distingue dos subtipos de contextos: uno donde los participantes están juntos al mismo tiempo y en el mismo lugar, y otro compuesto por todos los contextos “divididos” en el que el mensaje es producido y recibido (virtualmente) simultáneamente pero en diferentes lugares (teléfono, emisiones en directo...), o escrito y recibido en diferentes puntos en espacio y tiempo (cartas, comunicaciones impresas...). Estos dos subtipos de contextos influyen sistemáticamente en el uso de deícticos personales, de tiempo y lugar. Y aquí, los escenarios y las participaciones pueden ser reconocidos como estereotipos: los lugares no son concebidos como individuales, sino como instituciones o lugares rutinarios (iglesia, clase, sala de estar, estudio de televisión...), y la gente no comunica como usuarios individuales, sino de acuerdo con su rol o su función social (sacerdote, profesor, niño, comerciante, ...).

El **contexto cultural** se refiere a la completa red de convenciones sociales y económicas, y a todas las relaciones, escenarios familiares e instituciones. Puede decirse que el contexto de la expresión es peculiar en algunos géneros literarios, pero todo discurso tiene un contexto cultural definido. Los dos tipos de contextos ejercen influencia sobre la estructura del discurso: el contexto de la expresión es inmediato pero sin embargo convencional, el contexto cultural es más amplio, altamente estructurado, y puede determinar los posibles tipos de contextos de la expresión (tipo de situaciones), y, de esta forma, influir en el tipo de discurso que se puede usar en ocasiones específicas. Esta clase de discurso es el **registro**, el discurso apropiado según el tipo de situación.

El **contexto de referencia** tiene que ver con el tema o el contenido del texto. Este contenido que es referido, es conocido en lingüística como *field* o *domain* de un texto. Existe una relativa independencia entre el tema-contenido y los conceptos de la expresión y de cultura. Esta independencia es conocida como *displacement*, que es la capacidad del habla humana para referirse a cosas y eventos que son trasladados en el espacio y el tiempo del inmediato contexto de la expresión. El contexto de referencia y el contexto de expresión coinciden cuando la lengua es usada para demostrar o comentar algún objeto o actividad presente. Aquí, la “defamiliarización” ocurre cuando el contexto de referencia introduce elementos que de alguna forma se desvían del esperado contexto cultural.

En definitiva, el texto puede considerarse como el medio por el cual el discurso es realizado y como medio de descubrimiento de los contextos que el texto crea y por el cual él es creado. En relación con los contextos que el texto crea, Nystrand (1986:42-46) habla del **contexto interpretativo** de un texto. Él cita a Rommentveit quién,

siguiendo a Wittgenstein<sup>27</sup> (1968), argumenta que el significado de cualquier texto depende fundamentalmente de su contexto interpretativo. Rommetveit (1983:18) añade que cualquier palabra tiene típicamente una multitud de significados potenciales, y precisamente aquél o aquellos que los hablantes actualizan en el discurso dependerán de lo que en el momento de la expresión sea dado por conocido por ambos interlocutores de la conversación. Tierney (citado en Nystrand 1986:43) observa, sin embargo, que el **contexto de uso** es esencial no solamente para el significado en la conversación sino también en la comunicación escrita. Dos lectores diferentes (o el mismo lector en diferentes ocasiones) pueden abordar el mismo texto con diferentes propósitos. El significado derivado del texto en cada caso (o en cada ocasión) será en gran parte determinado por las necesidades particulares del lector. Si nosotros consideramos las maneras en que los textos median entre las intenciones del autor y las necesidades del lector, argumenta Tierney, veremos entonces que significados singulares y permanentes de los textos no son fácilmente establecidos. Nystrand compara el texto escrito con el circuito eléctrico: hay potencial pero no arco de significado hasta que algún lector completa el circuito. Él, al establecer que la interacción comunicativa, hablada o escrita, tiene lugar en un contexto de uso (entendiendo por contexto de uso, la situación en la cual la expresión o texto funciona y tiene significado), subraya que es importante observar que el contexto de uso (o contexto de la situación [cfr. Firth 1957]) no es el mismo que el contexto de producción (o *context of utterance* [cfr. Lyons, 1977]). El **contexto de producción** se refiere a la situación de creación del texto por el hablante o escritor, mientras el **contexto de uso** se refiere a la situación en la cual el texto es realmente procesado por el oyente o lector. En la lengua hablada, esta distinción no se realiza debido a que ambos contextos son idénticos. Nystrand observa que el hecho de que los escritores no conversen con los lectores cara a cara, o que sus textos hablen independientemente de su presencia física real, no significa que los textos funcionen independientemente del contexto, sino que a diferencia del texto hablado, los textos escritos están compuestos para un **contexto de uso eventual**.

Debemos recordar que el rasgo esencial que define a un texto es su **textura**. Halliday y Hasan (1976) establecen tres componentes de textura: cohesión, contexto de la situación, y un tercero que ellos llaman estructura del discurso, a la cual la consideran como una estructura más larga y característica de las formas del discurso:

*“By this we mean the larger structure that is a property of the forms of discourse themselves: the structure that is inherent in such concepts as narrative, prayer, folk-ballad, formal correspondence, sonnet, operating instructions, television drama and the like.”* (Halliday y Hasan, 1976:326-27)

---

<sup>27</sup> Wittgenstein (1958) en sus “investigaciones filosóficas” formuló profundas ideas sobre la lengua y el pensamiento. Él afirma que el significado es determinado por el uso, y éste, a su vez, es determinado por los juegos de la lengua, que juntos construyen una forma de vida.

Ellos afirman que todo género tiene su propia estructura del discurso, incluida la conversación espontánea e informal. Aquí podemos observar un pequeño desajuste en el sentido de que, este tercer elemento, “la estructura del discurso”, puede ser considerada como parte incluyente del contexto de la situación dentro de su categoría de *mode*. De hecho, Halliday y Hasan lo deben de considerar así al establecer que el concepto de **cohesión** y el de **registro**, los dos juntos, definen un texto:

*“A text is a passage of discourse which is coherent in these two regards: it is coherent with respect to the context of situation, and therefore consistent in register; and it is coherent with respect to itself, and therefore cohesive. Neither of these two conditions is sufficient without the other, nor does the one by necessity entail the other.”* (Halliday y Hasan, 1976:23)

Y añaden que tanto el oyente como el lector reaccionan a estos dos conceptos en su entendimiento de la textura. Así, ellos entienden por **textura** la disposición de dos clases de configuraciones semánticas, las de registro y las de cohesión:

*“The register is the set of semantic configurations that is typically associated with a particular CLASS of contexts of situation, and defines the substance of text: WHAT IS MEANT, in the broadest sense, including all the components of its meaning, social, expressive, communicative and so on as well as representational. Cohesion is the set of meaning relations that is general to ALL CLASSES of text, that distinguishes text from ‘non-text’ and interrelates the substantive meanings of the text with each other. Cohesion does not concern what a text means; it concerns how the text is constructed as a semantic edifice.”* (Halliday y Hasan, 1976:26)

Debemos, pues, considerar al contexto como un elemento imprescindible para determinar el texto e imprescindible en, según Stewart (1991:120), hacer que el texto sea considerado como discurso. Herndl, Fennell y Miller (1991:285-6) resaltan como elementos esenciales del contexto: el estatus y el rol del hablante y del oyente, la localización temporal y física de ambos, la formalidad y el estilo convencionalmente asociados con el texto y el conocimiento del tema a tratar. En este sentido, Beaugrande (1984:36) define el texto como “*a communicative language event in a context*”. Y van Dijk (1977:3) llama a la relación que hay entre la acción comunicativa y texto y discurso, **relación de contexto pragmático**; estando el discurso sistemáticamente relacionado a la acción comunicativa y siendo el texto la unidad para explicar la estructura del discurso. Pero, también podemos afirmar que la acción comunicativa y el discurso se reflejan en la estructura del texto, ya que es el resultado de ellas. Lemke (1988:159-168) manifiesta que la estructura de un texto es el resultado de prácticas sociales estructuradas que crean ese texto. Él añade que la estructura de un texto es una estructura de actividad característica de una comunidad, siendo secuencias de opciones dependientes del contexto. Distingue *Activity Structures* de *Rhetorical Structures*. Las primeras son producto de las prácticas sociales que construyen el texto, y dentro de la cual estaría la noción de género; el

cual es un conjunto de relaciones semánticas específicas dependiendo del contexto. Las segundas son secuencias de actos de habla, funcionales y muy diversas, que pueden realizar más de una estructura de género; y una estructura de género puede ser realizada por más de una posible estructura retórica. Las primeras las considera como modelos típicos de uso de sistemas semióticos, como el **registro** y la léxico-gramática, dentro de una comunidad. Nosotros pensamos que estos dos tipos de estructuras pueden considerarse como estructuras pertenecientes a un determinado registro.

Halliday (1978) afirma que el texto está incrustado en un contexto de situación (también es al revés, la situación está expresada o encerrada en el texto (pág.141)). Este contexto de situación no es un inventario de escenas y sonidos, sino una **estructura semiótica**. Considera (págs.61-2) a los factores situacionales como determinantes del texto, y lo ejemplifica en la triádica fórmula usada por Halliday, McIntosh y Strevens (1964), con sus categorías de **field**, **tenor**, **mode**. Ellos son conceptos generales, afirman Halliday y Hasan (1976:22), para describir como el concepto de la situación determina las clases de significados que son expresados.

**Field** es la clase de acción social o tema que está teniendo lugar y que está generando el texto, incluyendo las **intenciones** o **propósitos** del hablante o escritor. Es por tanto, el contenido o área de interés central en la situación. Abarca dos factores situacionales: el escenario en el cual el discurso tiene lugar, y el tema o sucesión de temas. La relación entre ambos factores varía de un texto a otro, en un abanico que va desde: donde ambos pueden coincidir, a una escasa o nula coincidencia de ambos. Pueden hacerse, también, distinciones entre: escenario inmediato, el que se puede ver y oír, y el escenario más amplio al inmediato; situación práctica con su propio escenario, y situación imaginaria (ficticia) con su característico escenario. Existe un tercer factor, importante a tener en cuenta y relacionado con las intenciones y propósitos del hablante (o del escritor); la **ideología**, la cual se podría definir como la manera en que el hablante entiende y actúa sobre su experiencia.

**Tenor** es la relación establecida entre los participantes en el acto comunicativo y el tipo de interacción entre ellos. Abarcando: una relación íntima, muy formal, informal, temporal, permanente, etc., el estatus y el rol de los participantes, sus **actitudes**, **intenciones**, relaciones sociales, etc.. **Tenor** puede ser definido como el ambiente personal del texto, y es particularmente importante en el estudio de la conversación. Se puede establecer un **tenor** inmediato formado por las relaciones personales establecidas cara a cara, y un **tenor** más amplio y general formado por los esperados roles que la sociedad asigna a los hablantes. **Tenor** también es expresado a través de las expresiones faciales, la dirección de la mirada, gestos y postura. El factor **ideológico**, visto en **field**, también interviene aquí relacionado con

las actitudes e intenciones de los participantes (incluyendo la actitud hacia el tema); al cual se podría añadir el aspecto de la sinceridad en la interacción comunicativa.

**Mode** es el medio usado como canal de comunicación, la manera en la cual el contenido es comunicado: hablado, escrito, improvisado, preparado, etc., y el género o modo retórico del texto: narrativo, didáctico, persuasivo, etc. Todo ello, seleccionado y realizado por los participantes para una determinada situación, influirá en la organización del texto, su vocabulario y gramática. Se trata, pues, de la función del texto en el evento comunicativo. *Mode* no debe de entenderse como la sustancia física de la lengua: sonidos o grafías, sino como las **condiciones** y **organización** de la lengua para la comunicación. El contraste más importante aquí es entre lengua hablada y escrita, y por ello en el mismo o diferente escenario físico y temporal.

Halliday (1978) afirma que *field*, *tenor*, *mode*, son categorías en un nivel más abstracto, y las considera como determinantes más que incluyentes en el texto. Éstas representan a la situación en su aspecto generativo, y colectivamente sirven para predecir el texto y el **registro**. Él aclara que desde la situación del habla se pueden derivar ciertas normas sistemáticas gobernando las particularidades de un texto, y estas normas juntas constituyen el **registro**, el cual proporciona un medio de investigar los cimientos lingüísticos de la interacción social diaria, desde un ángulo que es complementario al etnometodológico. Todo ello teniendo en cuenta los procesos que enlazan los rasgos del texto a las abstractas categorías de la situación del habla. Él reafirma que estas categorías actúan colectivamente como determinantes del texto a través de su especificación del **registro**. Y considera al **registro** como la configuración semántica que es típicamente asociada con el tipo de situación.

A este respecto, Halliday y Hasan (1976:22-23) establecen que los rasgos lingüísticos que están típicamente asociados con la configuración de los rasgos situacionales, es decir, con los valores particulares de *field*, *mode*, *tenor*, constituyen un **registro**. Y definen el registro como la configuración de modelos semánticos que son usados bajo una condiciones específicas, junto con las palabras y estructuras que son usadas en la realización de estos significados.

Además, Halliday (1978) establece tres grandes funciones, o **metafunciones**, del lenguaje en un contexto social, y que por tanto constituyen tres componentes funcionales-semánticos interviniendo en el sistema lingüístico del texto: la función **conceptual**, **interpersonal** y **textual**.

La **Función conceptual** es la expresión del contenido; el uso de la lengua para representar cosas, ideas y relaciones. El contenido puede ser sobre el mundo físico que nos rodea o sobre el mundo interior del individuo. Así, pues, se puede decir que tiene dos partes: la conceptual (representación de la experiencia, o del contexto de

cultura, en términos de Malinowsky) y la lógica que expresa las relaciones lógicas abstractas que derivan de la experiencia.

La **Función interpersonal** es el uso de la lengua para interactuar con otros, expresando nuestros sentimientos y actitudes. Tiene que ver con las funciones social, expresiva y conativa de la lengua. Y es el conjunto de estructuras gramaticales, palabras, entonación, etc., que permite persuadir, suplicar, pretender, etc.

La **Función textual** es el uso de los recursos que la lengua posee para crear texto. Entendiendo que texto es una unidad de significado. Se trata pues de dar al texto significado: organización, continuidad, información, énfasis, etc.

Con esto, Halliday (1978:117-8) establece una correlación entre la situación, el texto y el sistema semántico. Donde el componente semántico **conceptual** es activado por los rasgos del elemento situacional *field* (*the observer function of language*); el componente **interpersonal** por los rasgos del elemento *tenor* (*the intruder function*); el componente **textual** por los rasgos del elemento *mode* (*the relevance function*)<sup>28</sup>. En todo esto, podemos ver que si el concepto de contexto es complejo, como se ha dicho anteriormente, esta relación de categorías semánticas y categorías situacionales puede muy bien abarcar toda la complejidad del contexto de la situación reflejado en la lengua. Así, Halliday (1978:125) explica que de esta manera, las propiedades semióticas de un particular tipo de situación, su estructura en términos de *field*, *tenor*, *mode* al sacar una red de opciones de los correspondientes componentes (*ideational*, *interpersonal*, *textual*) semánticos, determinan la configuración semántica o **registro**: el potencial de significado que es característico del tipo de situación en cuestión y que es realizado en lo que se conoce como “variante del habla”. En definitiva, estas propiedades semióticas circunscriben la forma lingüística -el texto- de la interacción social.

Por otro lado, Halliday y Hasan (1976:24) señalan dos puntos importantes a tener en cuenta en la relación texto y contexto de la situación:

**Primero**, que la relación del texto con la situación es muy variable en términos de grado. En un extremo de la escala hay ciertos tipos de situación donde los factores no lingüísticos dominan claramente y el lenguaje juega un papel subordinado (jugar al

---

<sup>28</sup> “There is, in other words, a general tendency whereby the speaker, in encoding the role relationships in the situation (*the tenor*; Hymes’s ‘participants’ and ‘key’), draws on the interpersonal component in the semantic system, realized for example by mood; in encoding the activity, including subject-matter (*the field*; Hymes’s ‘setting’ and ‘ends’), draws on the ideational component realized for example by transitivity; and in encoding the features of the channel, the rhetorical mode and so on (*the mode*; Hymes’s ‘instrumentalities’ and ‘genre’) draws on the textual component, realized for example by the information focus. These are approximations only; but they are suggestive given that the two sets of categories, the components of the speech situation on the one hand and those of the semantic system on the other, are established independently of each other.” (Halliday, 1978:63).

fútbol, cocinar, etc.). En el otro extremo hay tipos de situaciones en las que el lenguaje lo es todo (discusiones formales o informales sobre temas abstractos, política, vida intelectual, etc.). Aquí, el lenguaje puede ser totalmente autosuficiente y cualquier factor situacional relevante se deriva del mismo lenguaje. La clase de textura difiere mucho de un polo a otro.

**Segundo**, nosotros no podemos trazar una línea clara entre “la misma situación” y “diferentes situaciones”. Dos contextos de situación pueden ser semejantes en unos aspectos y en otros no, y la cantidad de detalle necesitada para caracterizar la situación variará de acuerdo con la que estemos interesados. Preguntas como ¿son estos dos textos del mismo registro? no tienen sentido; nosotros solamente podemos preguntar en que aspectos el texto y la situación son semejantes, y en que aspectos difieren. Por eso, la textura es un asunto de grado.

Hemos mencionado, al principio de este apartado, la complejidad de la noción “contexto”. Y convenimos con Halliday y Hasan (1985) en definir: a) al **contexto** como un complejo dinámico de niveles y formando parte de una interacción continua, b) y al **texto** como un producto complejo de significados producidos en cada nivel de ese complejo contextual variante. Ellos (págs.48-9) trazan cinco periodos en este ciclo de texto y contexto, los cuales nos parecen muy completos para capturar la variabilidad en la que se mueve el **ciclo texto-contexto**:

1. El texto como construcción metafuncional: un complejo de significados Conceptual, Interpersonal y Textual.
2. El contexto de la situación: la configuración de los rasgos de *field*, *tenor* y *mode* que especifican el registro del texto.
3. El contexto de cultura: el fondo institucional e ideológico que da valor al texto y conduce su interpretación.
4. El contexto intertextual: las relaciones con otros textos, y las apropiaciones que, desde aquí, se hacen para otras construcciones textuales.
5. El contexto intratextual: la coherencia dentro del texto, incluyendo la cohesión lingüística que abarca las relaciones semánticas internas.

Por otro lado, nos parece importante mencionar la crítica que Dijk (2001) hace del concepto de contexto utilizado por la lingüística sistémico-funcional, y su propuesta de **contexto como modelo mental**. Propuesta que creemos que complementa los cinco periodos del ciclo texto-contexto de Halliday y Hasan (1985). Para Dijk (2001), tanto las categorías contextuales como las (meta) funciones generales, son más bien: vagas (incluso entre los lingüistas sistémico-funcionales hay variedad de definiciones y de categorías), fragmentadas, heterogéneas (noción teóricamente muy diferentes han sido descritas para estas categorías), teóricamente poco productivas e inertes (apenas han cambiado en años), y no son originales (en su mayor parte proceden de la variación estilística). Sin embargo, para él, esta orientación lingüística ofrece a la teoría del discurso sensible al contexto, su principal

contribución “funcional”: la manera en la que el **registro** se relaciona con la gramática y las propiedades del discurso. Pero, Dijk (2001) propone que los contextos no deberían ser definidos en términos del tipo de situación social en la que los discursos son producidos, sino, más bien, como una representación mental o modelo construido por los interlocutores que participan en tal situación (véase Dijk, 1999). Las situaciones sociales, y sus propiedades, pueden no influir directamente sobre cómo las personas escriben, hablan o comprenden los textos o las conversaciones. Estas propiedades pueden llegar a ser relevantes para el discurso sólo cuando los participantes les prestan atención y les otorgan carta de naturaleza propia. Siendo estos modelos mentales que se construyen los que pueden funcionar como el vínculo necesario entre las situaciones sociales y el discurso. Es decir, los contextos no “están fuera”, sino “dentro”.

En esta línea, y en la práctica de la contextualización en el campo de la lingüística interaccional (Gumperz, 1999), el contexto es considerado no como algo ya dado en la interacción, sino que es algo que se proporciona en el transcurso de ésta, y su construcción depende de las prácticas inferenciales de acuerdo con las convenciones que los hablantes puedan o no compartir. Se habla, entonces, de unos indicios de contextualización sobre los que pueden actuar los hablantes, y que Gumperz define así:

*“...any verbal sign which when processed in co-occurrence with symbolic grammatical and lexical signs serves to construct the contextual ground for situated interpretations, and thereby affects how constituent messages are understood.”* Gumperz (1999:461)

También en *Conversation Analysis* se contempla la construcción activa del contexto, por los participantes, en un proceso dinámico de producción e interpretación verbal, y a través de *“the detailed structure of talk, as articulated through sequential organisation”* (Goodwin, 2000:1520).

### **3. Manifestaciones del discurso, y variación**

Como ya se ha afirmado, el análisis de un acto o evento comunicativo entraña tener en cuenta todos los elementos de la lengua, pues todos están implicados, tantos los elementos formales como los funcionales. Estos elementos, de acuerdo con la interacción del acto comunicativo, estarán organizados en unas determinadas manifestaciones del discurso. Cada situación comunicativa requiere un tipo de

**estrategia textual**<sup>29</sup> para la cual se necesita una experiencia intertextual que las distintas manifestaciones de la lengua ofrecen y que los participantes poseen además de su conocimiento del léxico, la sintaxis y el mundo. De este modo, podemos hablar de diferentes tipos de manifestaciones, categorías o unidades de discurso. Las cuales han dado pie a que exista una gran diversidad de perspectivas en el análisis del discurso.

Así, aunque podamos hablar con claridad de unidades sintácticas, temáticas (*theme, rheme*), semánticas, fonéticas, e incluso unidades del texto tales como oraciones, párrafos, secciones, capítulos, libros, etc., no lo es tanto hablar con cierta claridad y unificación de criterios, de las que se pueden denominar unidades del discurso. Polanyi y Scha (1983:143-147) ofrecen una tipología de tres unidades del discurso, estudiadas ya por diferentes lingüistas. Ellos llaman unidades del discurso a tres niveles de estructuras del discurso en la interacción verbal.

El **tipo 1** son estructuras pequeñas, locales, implicando la toma de turno que son los componentes básicos de la interacción conversacional, y han sido estudiadas intensivamente en los recientes años por los Analistas Conversacionales, y más notablemente por la Escuela Etnometodológica Americana. Estas estructuras son rutinas conversacionales de dos o tres partes que implican intercambios de uno o dos hablantes. Así, la “primera parte” de un saludo obliga al destinatario a producir una “segunda parte” apropiada en el siguiente turno.

El **tipo 2** son estructuras semánticas coherentes construidas a través de la charla interrumpida, e incluso historias, reportajes, discurso procedimental, etc. Estas estructuras pueden construirse por un hablante, o en algunos casos por hablantes múltiples. Son entidades semánticas complejas tales como “historias”, “descripciones”, “justificaciones”, “argumentos”, etc., que son ocasionadas normalmente por algún acontecimiento que las hace localmente relevantes.

El **tipo 3** son ocasiones reconocibles para hablar, socialmente definidas y altamente fijadas. Han sido estudiadas extensivamente por los etnógrafos del habla bajo el nombre de *Speech Events*, tal como fueron llamadas por Hymes (1967, 1972). Incluyen rituales religiosos, reuniones, encuentros de servicio, interacciones médico-pacientes, la conversación como un tipo de actividad, etc. Todas ellas son interacciones construidas socialmente, las cuales sirven como un emplazamiento para la charla.

---

<sup>29</sup> Enkvist (1991) ofrece la siguiente visión de la estrategia del texto:

“...the strategy in turn can be seen as the resultant of a set of forces some of which conspire and some of which conflict. In the case of conflicts, the stronger party wins. As to the receptor, to interpret discourse properly, he too must be familiar with the conventional strategies of the relevant text type.” Enkvist (1991:16).

Además, podemos ver como estas manifestaciones del discurso, clasificadas como unidades, confluyen con las distinciones hechas por Vikberg (1992:247-249). Él distingue Categoría del Discurso y Tipo de Texto.

El término **Categoría del Discurso** (del alemán *Texttyp*) es usado como un concepto superordinado que incluye lo descriptivo, lo narrativo, lo expositivo, lo argumentativo y lo procedimental (o instructivo), todos refiriéndose a la función del texto e implicando un destinatario.

El término **Tipo de Texto** (del alemán *Textsorte*) es usado para referirse a manifestaciones concretas de tales discursos, como la novela, la editorial, el manual, la carta, la receta, el sermón, etc.

A esta distinción, añade el término **Categoría del Texto**, al que considera como un concepto intermedio entre categoría del discurso y tipo de texto, teniendo que ver con el concepto de género, y pudiendo ser éste, narrativo, argumentativo, etc. Añade, también, que es importante distinguir el concepto de **Género** del de **Tipo de Texto**. Distinción que veremos más adelante.

Todo esto nos lleva, por un lado, a plantearnos que las manifestaciones del discurso son complejas, y son manifestaciones multidimensionales e intertextuales (ello subraya su carácter funcional), y por otro lado, a cuestionarnos qué categorización realmente nos interesa en el análisis del discurso.

Por su parte, Devitt (1991:341-2) atribuye a la noción de intertextualidad una función estabilizadora dentro de los géneros, y añade que la similitud de superestructura dentro de los textos del mismo género puede derivarse de las selecciones hechas en respuesta a la **situación retórica**. Devitt considera que los textos, como productos, forman una compleja red de interacción dentro de una comunidad, y afirma que ningún texto es sencillo o simple, ya que unos textos se refieren a otros, se extraen unos de otros, y crean el propósito de unos para otros. Ella (págs.336-351), al describir los tipos de textos (o géneros) escritos por contables, especialistas en asuntos tributarios, lo hace estableciendo tres tipos de intertextualidad:

1) Intertextualidad genérica. Se trata de las situaciones retóricas a las cuales el texto debe responder: los textos desarrollan unas formas recurrentes en unas situaciones retóricas<sup>30</sup> recurrentes.

---

<sup>30</sup> — La relación entre género, forma y situación es estudiada más extensivamente en Devitt (1989). Devitt (1991) plantea que cuando quiera que un contable escriba un texto dentro de un género, éste estará haciendo una conexión a anteriores textos dentro de la comunidad. Este tipo de intertextualidad es un producto corporativo o colectivo que sirve a las necesidades de la comunidad de este tipo de contables, y constituye una acción social.

— Básicamente, nosotros identificamos situación retórica con situación comunicativa. Este tema se trata más adelante en el apartado de **Retórica**.

2) Intertextualidad referencial. Se trata de la interacción entre textos; el uso de otros textos para referirse dentro de un texto a otro texto. Ésta es el tipo de intertextualidad más obvio.

3) Intertextualidad funcional. Cómo estos tipos de textos interaccionan en una determinada comunidad, donde todos sus miembros tienen un conocimiento de ellos.

De todo ello, entendemos que la intertextualidad establece una dinámica retórica, en cuanto que constituye un conocimiento y uso textual para lograr unos fines comunicativos. Así, a este uso textual, Martínez-Dueñas (2003:27) le atribuye una dimensión retórica y afirma:

*“Toda la inmersión comunicativa que se produce en el fenómeno de la textualidad participa de la función argumentativa, en su sentido retórico.”*  
(Martínez-Dueñas, 2003:27)

Donde la función argumentativa es entendida como un procedimiento que establece los términos del argumento, y que se dirige a un auditorio (Martínez-Dueñas, 2003:28).

Paradis (1991:264-5) afirma que los textos tienen permanencia en la comunidad lingüística, en el tiempo y en el espacio. A esta permanencia, que Paradis expresa, la podemos considerar como una característica de las manifestaciones del discurso, y de la relación e interdependencia texto-discurso. Y aunque él se refiere al discurso escrito, el cual fija la experiencia humana de modo que pueda ser reprocesada-leída, estudiada y manipulada como objeto, también podemos extenderlo al discurso hablado el cual queda, también, registrado en soportes magnéticos o digitales.

Y si Bhatia (1993:10-14) da a entender que la base fundamental de los tipos de discursos se encuentra en los géneros del discurso, donde se combinan aspectos socio-culturales y psico-lingüísticos para la construcción de un texto, a esto hay que añadir que estos discursos se realizan, a través de los textos, en unos registros determinados, donde se combinan las diferentes categorías situacionales, ya tratadas anteriormente.

Así pues, podemos establecer tres manifestaciones básicas del discurso: los **géneros**, los **registros** y los **diferentes tipos de discursos y textos**, las cuales son imprescindibles a tener en cuenta para el análisis del discurso. Lo que es relevante en la interacción discursiva depende de la situación y el propósito del particular acto comunicativo. Por lo tanto, estamos hablando del registro y del género de un determinado tipo de discurso que se concreta en un determinado tipo de texto.

Los apartados siguientes están dedicados a distinguir y clarificar los conceptos de tipos de texto y discurso, género y registro, y otros conceptos asociados a ellos, tales como código y estilo. Los cuales no son compartimentos aislados sino elementos de

apoyo el uno del otro. E intervienen en las variaciones sistemáticas que de forma consciente o inconsciente realizamos como miembros de una comunidad de hablantes y como hablantes individuales, y por lo tanto: teniendo ya unas selecciones hechas en el uso de la lengua, y pudiendo elegir estas y otras selecciones como individuos. De ahí, la complejidad y la variabilidad de la lengua (ocurriendo en la lengua como sistema, y en la lengua como institución (Halliday, 1978:190)).

Es obvio que la **variación**<sup>31</sup> en el uso<sup>32</sup> de la lengua depende decisivamente de la interacción llevada a cabo y del escenario social determinado. La variación es un producto de la interacción de la lengua con el sistema social (Halliday, 1978:74). Pero, el fenómeno de la variación conlleva otro que es el de la **acomodación**<sup>33</sup>: la adaptación a los interlocutores y a la situación. Con respecto a este fenómeno, Fowler (1996) señala el hecho de vivir en una sociedad inmensamente diversificada, y ello trae consigo dos consecuencias que se corresponden entre sí:

*“First, the individual is born into, and socialized into, the experience of a particular section of society;... Second, the circumstances in which communication occurs are tremendously varied, and they bring forth very different modes of language and thought.”* (Fowler, 1996:32)

Además, el que la lengua no sea un fenómeno homogéneo, sino más bien un complejo de diferentes modos de uso, nos induce a pensar que estos modos de lengua y pensamiento se mueven de acuerdo a unas **orientaciones retórico-argumentativas** (orientación en el uso de la lengua hacia una comunicación y entendimiento eficaz), de tal forma que:

— La noción de “variedad” denota cualquier forma de lengua, distintiva y reconocida, que tiene un rol comunicativo y específico en una sociedad (Fowler, 1996:186).

— El concepto de “variables lingüísticas” (introducido por Labov<sup>34</sup>) son un conjunto de maneras de decir la misma cosa, donde las selecciones entre las variantes de una variable lingüística están influenciadas por fuerzas sociales y lingüísticas (Fasold, 1990:264).

<sup>31</sup> El estudio de la variación lingüística ha tenido una gran influencia en el trabajo desarrollado por William Labov, quien introdujo el concepto de “variable lingüística”. Esta variable (“otra forma de decir la misma cosa”) viene determinada por las fuerzas sociales y lingüísticas.

<sup>32</sup> De manera general, se consideran dos tipos de variación en la lengua: una centrada en el usuario, el dialecto (diferentes maneras de decir la misma cosa); y otra centrada en uso, el registro (maneras de decir diferentes cosas).

<sup>33</sup> El concepto de “acomodación” ha sido introducido y desarrollado por Howard Giles y sus seguidores (ver Giles, 1973; Giles y Smith, 1979)

<sup>34</sup> Consideramos como fundamentales, en el concepto de “variables lingüísticas”, los dos trabajos de Labov (1972a, b): “*Sociolinguistic Patterns*” y “*Language in the Inner City*”.

— El concepto de “mercado lingüístico”, que es otra manera de entender la variación en el lenguaje, pone el énfasis en la necesidad que tiene el hablante de usar formas de lengua socialmente aprobadas, por razones de economía (Fasold, 1990:265).

— Toda variación es potencialmente significativa, ya que cualquier conjunto de alternativas puede (pero no necesita) llegar a ser portador de informaciones y valores sociales (Halliday, 1978:190). Así, la variación según el dialecto expresa la diversidad de las estructuras sociales, mientras que la variación según el registro expresa la diversidad de los procesos sociales (Halliday, 1978:2).

Con todo, podemos concluir, con Gregory y Carroll (1978:35), diciendo que un texto real resulta de la configuración de todas las dimensiones de variación diatípica (en términos de *field*, *tenor*, *mode*). Y de manera general, se puede decir que la variación diferenciadora en el uso de la lengua se puede establecer mediante dos tipos de categorías: las categorías dialectales (características permanentes del usuario de la lengua), y las categorías diatípicas (características recurrentes del uso de la lengua de acuerdo con las distintas situaciones).

### 3.1. Tipologías de Texto o Discurso

Es obvio que existen variedades de discursos mediante los cuales nosotros establecemos la comunicación a través de un texto caracterizado externamente (según la situación de comunicación) e internamente (según las características lingüísticas del texto). Ambas, en combinación, creemos que resaltan más su registro que la pertenencia a uno u otro tipo de discurso o texto. Esta caracterización constituye, en sí misma, un proceso complejo en el que intervienen aspectos cognitivos, lingüísticos y culturales. Así, cada discurso tiene sus propias convenciones y prácticas, sus propios códigos, estilos y estrategias. Y aunque es posible encontrar un texto correspondiente a un determinado tipo de discurso, muchos textos no son tan simples y pueden implicar complicadas mezclas de diferentes tipos de discursos.

Pero en la complejidad de un texto, también, pueden participar: diferentes temas, propósitos, participantes y la complejidad de la misma situación donde ocurre el discurso. Dos parámetros deben de tenerse siempre en cuenta: la función del discurso y la realización de unos determinados rasgos lingüísticos en el texto. Así pues, aunque la clasificación de tipos de textos es un procedimiento necesario para el análisis del discurso (Biber, 1989:4/39), ya que diferentes tipos de textos exhiben

diferentes regularidades estructurales y funcionales, creemos que la determinación de su/s registro/s se sitúa, al menos, en ese mismo nivel de análisis.

Una clasificación de diferentes tipos de texto y discurso puede realizarse desde diferentes perspectivas. Y podríamos considerar a éstas como complementarias unas de otras, más que diferentes perspectivas aisladas; ya que, en definitiva, en todas ellas están implicadas, tanto las categorías estructurales como las categorías funcionales. En esta línea Dijk (1977:153-155) establece que las categorías implicadas en la organización de un discurso, y por tanto en la identificación de un tipo de discurso, no son solamente categorías estructurales –sintácticas–, sino también conceptuales –semánticas–; a las que también hay que añadirles categorías pragmáticas relacionadas con las funciones específicas de los tipos de discursos. Una de las razones, manifiesta Dijk (págs.243-6), para relacionar las macro-estructuras semánticas a las macro-estructuras pragmáticas (ambas macro-estructuras van en paralelo en la producción e interpretación del discurso) es la función global de los discursos dentro del marco de lo que él llama *macro-speech act*:

“...each global speech act determinates the style of the discourse, viz the set of grammatical structures resulting from choice-operations on semantically equivalent options. That such stylistic differences imply pragmatic differences appears from such pairs as ‘Pass me the salt’ and ‘Please, pass me the salt’ or ‘Could you please pass me the salt?’.” Dijk (1977:245)

Halliday y Hasan (1976:324) hablan, también, de unas macro-estructuras que le dan al texto una naturaleza específica, y una estructura discursiva propia, entendiendo por todo ello su estructura global (págs.326-327). Dijk (1980) habla, también, de estructuras globales o superestructuras textuales obedeciendo a esquemas prototípicos propios de cada tipo de texto.

El interés en una clasificación de tipos de textos ha sido una constante desde la **retórica clásica**. De ella han derivado dos tradiciones (Faigley y Meyer, 1983), respondiendo ambas, respectivamente, a dos preguntas: 1) ¿cuál es el propósito del texto?, que debe de ser respondida en relación a si el texto es hablado, escrito, oído, o leído; 2) y ¿sobre qué trata el texto?, cuya respuesta deriva de las nociones filosóficas de cómo la lengua representa la realidad:

“Nearly all classifications of texts by purpose or functions (e.g. to persuade, to explain, to entertain) derive directly or indirectly from Aristotle’s *Rhetoric* (trans., 1960). In the *Rhetoric*, Aristotle classifies two kinds of arguments – one kind relying on external evidence and the other kind on persuasion. Persuasion could be of three types: appeals to the character of the speaker (*ethos*), appeals to the subject (*logos*), and appeals to the audience (*pathos*)... Classification schemes based on answers to the second question – what is the text about? – also run throughout the history of rhetoric. Aristotle includes such a scheme in the *Rhetoric*, describing 28 lines of argument or *topoi* which

*can organize a text. Aristotle's topoi remain influential to the present day. For example, Perelman and Olbrechts-Tyteca's (1958/1969) discussion of argumentation elaborates several of the categories set out by Aristotle."* (Faigley y Meyer, 1983:306-307)

Además, dentro de esta tradición retórica, Bain (1866) establece, en el siglo diecinueve, cuatro formas o "modos"<sup>35</sup> del discurso: **narración, descripción, exposición, y argumentación**, que han sido replanteados continuamente. Aunque no ha habido un acuerdo en los parámetros que los distinguen<sup>36</sup>, si lo hay sobre la importancia que esta distinción (de cuatro tipos de discursos) tiene (Biber, 1989:4).

Kinneavy (1971) estudia y clasifica el discurso (mayormente escrito) a través de su triángulo de la comunicación, el cual sirve como modelo para organizar el completo campo de la lengua y el discurso. Así, la lengua puede emplearse con la fuerza puesta en el proceso entre las **personas** (*encoder, decoder*), en la **realidad** a la que se hace referencia, o en el **producto** (el texto que el discurso produce); y consecuentemente tendremos *person discourse, reference discourse, product discourse*. *Person discourse* puede ejercer su foco de atención en el codificador, y por tanto el discurso será **expresivo**, o en el descodificador y será **persuasivo**. *Reference discourse* ejerce su fuerza en representar o reproducir la realidad y será **referencial**. *Product discourse* en el texto (forma lingüística o código) y será **literario**. Pero Kinneavy hace distinción entre *aims of discours* (que son los anteriores) y *modes of discourse*<sup>37</sup>: *narration, evaluation, description, classification*; los cuales se basan en conceptos filosóficos de cómo la realidad es considerada.

Swales (1990:42) entiende que la propensión del modelo de Kinneavy a una temprana categorización puede conducir a no entender determinados discursos en sus propios términos. Por ejemplo, la ponencia científica parece ser, en el sistema de Kinneavy, un ejemplo clásico de discurso referencial, pero pueden haber aspectos por los cuales no se considere su predominante naturaleza referencial.

<sup>35</sup> La denominación de "modos" viene influenciada por el concepto filosófico de cómo se construye la realidad.

<sup>36</sup> "The major objections to these four traditional 'modes' center on the confusion of the purpose of discourse with text type. Such confusion is evident in exposition and argumentation. For example, argumentation is traditionally defined in pragmatic terms rather than in terms of what the discourse is about. Accordingly, an argument against slums might well use descriptions of living conditions in slums, personal narratives of life in slums, and evaluations of housing conditions in slums. Similarly, in exposition – which, from a pragmatic point of view, means 'to explain' – it is common to find explanations that rely on narrations, descriptions, or definitions." (Faigley y Meyer, 1983:308)

<sup>37</sup> "Bain's *English Composition and Rhetoric* (2nd ed., 1867) established the modes which still prevail today: *narration, exposition, argumentation, and description*. For reasons given in *Volume II*, this quartet is shifted to *narration, classification, description, and evaluation*." (Kinneavy, 1971:26)

Y Beale (1987:57-60) rechaza el modelo de organización del discurso de Kinneavy, en favor de otro modelo semiótico que él propone, *The Motivational Axes of Discourse*; y que considera menos mecánico y seductivo, pero más unificado y mejor equipado para explorar las interpenetraciones del discurso y la cultura. Beale observa dos notables deficiencias en el modelo de Kinneavy: primero, no proporciona suficientemente poderosos criterios para clasificar el discurso escrito, debido a que no considera las diferencias cualitativas que se producen entre *speech acts* y *discourse acts*; es decir, entre cualquier determinado ejemplo de conducta lingüística y producciones unificadas de discurso. Segundo, posee cierta debilidad como modelo semiótico; es decir, como un recurso para entender las formas en las que el discurso interpreta y entiende la experiencia. El modelo descubre enfoques basados en la **realidad** como opuesta al **auditorio** o a **uno mismo**, pero no en las formas en que varios enfoques constituyen o conducen a diferentes construcciones de la realidad. Kinneavy, afirma Beale al explicar el triángulo, separa la retórica de la referencia y pierde cualquier influencia de esta crucial área de conocimiento.

Beale (1987) en su estudio del discurso<sup>38</sup> (escrito) presenta dos tipos de marcos en el análisis de la lengua y el discurso: uno categórico y otro semiótico. Para él, el punto crucial de intercambio entre estos dos marcos está en la noción de género:

“...a concept which in itself denotes a particular coalescence of characteristic meanings/purposes and characteristic forms/strategies in discourse.” (Beale (1987:15).

En el marco categórico, él afirma que una disposición jerárquica es indispensable para cualquier organización, y que a cualquier nivel de análisis nos encontramos el agrupamiento de entidades en categorías, y éstas, a su vez, en categorías más altas. Así, la disposición de conceptos que él hace desde *Medium*, *Mode*, *Strategy*, a *Aim*, obviamente, constituye una jerarquía categórica<sup>39</sup>.

<sup>38</sup> “The theory attempted here is similar to what Burke envisioned in ‘A Grammar of Motives’ - a theory of rhetorical substance without ideological or psychological commitments.” (Beale 1987:10).

<sup>39</sup> Aim		Strategy	Mode Medium (Writing/Print)
Instrumental	Generic	Discursive	A. Format
Scientific	Material	Expressive	essay
Rhetorical	Dialectical	Objective	dialogue
Poetic	Formal	Affective	interview
	Stylistic		etc.
	Modal	Narrative	B. The Paragraph
		Expressive	
		Objective	C. The Sentence
		Affective	
<i>Rhetorical Genus</i>		Dramatic	
Deliberative		Expressive	
Performative		Objective	
Reflective/Exploratory		Affective	
Informative			
<i>De Facto Genre</i>			
(e.g., book review,			
obituary editorial,			
etc.)			

Figura 14. *The Categorical Hierarchy* (Beale 1987:16)

Pero los más altos niveles de análisis, añade Beale, requieren alguna estimación de significado en el discurso. Esto es proporcionado por el marco semiótico, el más importante, que él llama *Motivational Axes*<sup>40</sup>. Este genera *ratios* o conceptos secundarios que constituyen direcciones de especialización, colocaciones motivacionales de “construcciones” humanas, donde la lengua es un factor central. El mapa así realizado tiene varios diferentes niveles de participación, y los *aims* del discurso ocupan una posición media entre sus colocamientos lingüísticos y filosóficos. Estos *aims* instrumental, científico, poético y retórico se alinean, respectivamente, por un lado, con las dimensiones de los actos del habla: *operational dimension*, *formalistic dimension*, *imaginative dimension*, *ethical/pragmatic dimension*, y por otro, con los mecanismos, formismos, organicismos y contextualismos como hipótesis del mundo. En definitiva, su clasificación del discurso escrito es: *Instrumental Discourse*, *Scientific Discourse*, *Poetic Discourse*, *Rhetorical Discourse*.

En cuanto a la **tipología de textos**, Werlich (1982:19-41) establece cinco tipos de textos sobre la base de su foco contextual dominante. Él tiene en cuenta que los textos se correlacionan distintamente con los factores contextuales en una situación de comunicación, y que éstos, también, se correlacionan con las propiedades biológicas innatas de la mente del comunicante. Con ello, establece que estos cinco tipos de textos tienen que ver con las formas y extensiones de la cognición humana, reflejando así los procesos cognitivos básicos de la categorización contextual.

De esta forma, el **texto descriptivo** mantiene su foco en fenómenos objetivos (personas, objetos, relaciones) y en el contexto espacial, y refleja la diferenciación e interrelación de percepciones en el espacio. En su estructura exterior, Werlich lo caracteriza con lo que él llama “*phenomenon-registering sentences (and their variants) in sequence*”.

El **texto narrativo** mantiene su foco en fenómenos objetivos y/o conceptuales en el contexto temporal y refleja la diferenciación e interrelación de percepciones en el tiempo. En su estructura exterior queda caracterizado por “*action-recording sentences (and their variants) in sequence*”.

El **texto expositivo** mantiene el foco en la descomposición (análisis en elementos constituyentes) o en la composición (síntesis) de elementos constituyentes de conceptos de fenómenos que los comunicantes tienen, y refleja la comprensión de conceptos generales a través de la diferenciación mediante el análisis y/o la comprensión de conceptos particulares a través de la diferenciación mediante la síntesis. En su estructura exterior queda caracterizado por “*phenomenon-indentifying and phenomenon-linking sentences (and their variants) in sequence*”.

---

<sup>40</sup> “The ‘Motivational Axes’ framework is constructed along lines suggested by two sources: the rhetorical and philosophical speculations of Kenneth Burke, and contemporary speech-act theory as developed by Austin and Searle.” (Beale, 1987:10).

El **texto argumentativo** mantiene el foco en las relaciones entre conceptos de fenómenos que el comunicante tiene, y refleja el juzgar, es decir, el establecimiento de relaciones entre conceptos a través de la extracción de similitudes, contrastes y transformaciones de ellos. En su estructura exterior queda caracterizado por “*quality-attributing sentences (and their variants) in sequence*”.

El **texto instructivo** mantiene el foco en la composición de conducta futura observable, con referencia al fenómeno, en uno de los comunicantes (hablante/escritor u oyente/lector), y refleja la planificación de conducta futura mediante subdivisión o subsumisión en el texto. En su estructura exterior queda caracterizado por “*action-demanding sentences in sequence*”.

Para Werlich, los textos están firmemente incrustados en el contexto de la situación comunicativa, pero tienen su fundamento esencial en cómo opera la cognición humana; y sobre esta base, él define un “tipo de texto”:

*“A text type is an idealized norm of distinctive text structuring which serves as a deep structural matrix of rules and elements for the encoder when responding linguistically to specific aspects of his experience.”* (Werlich 1982:39).

Él manifiesta que todos los textos pueden ser asignados a estos cinco tipos de textos, incluyendo aquellos con varios focos contextuales mezclados de acuerdo con esta tipología. Werlich atribuye a cada tipo de texto una estructura temática típica, estableciendo cinco secuencias tópicas para cada uno: **descripción** / secuencia espacial; **narración** / secuencia temporal; **exposición** / secuencia explicativa; **argumentación** / secuencia contrastiva; **instrucción** / secuencia enumerativa.

Pero Werlich (págs.42-45) basándose, también, en que todos los textos están marcados por como el codificador elige enlazar su texto con el contexto, establece dos agrupamientos de textos: el texto ficción, situacionalmente autónomo; y el texto no ficción o no novelesco, dependiente de la situación y de las presuposiciones compartidas entre los interlocutores.

Junto con los tipos de textos, Werlich (págs.45-132) presenta otras categorías como son las formas del texto y las variantes de las formas del texto, tales como una narrativa, una historia, una novela, un reportaje o un relato.

**La forma del texto** se refiere a manifestaciones de un tipo de texto que son convencionalmente consideradas como las manifestaciones dominantes de ese determinado tipo.

**La variante de la forma del texto** se refiere a las manifestaciones de la forma de un texto, compuestas de acuerdo a un plan compositivo convencionalmente fijado. Por ejemplo, un comentario es considerado como la manifestación dominante de la argumentación subjetiva, mientras que la editorial y la reseña son variantes de la forma textual del comentario.

Faigley y Meyer (1983) exploran las bases cognitivas de las clasificaciones retóricas de los tipos de textos, donde tres estudios examinan cómo los lectores

clasifican los textos. Ellos plantean la clasificación de textos desde la **comprensión del discurso**. En el primer estudio, se tuvo en cuenta las variables de propósito, estilo y género; en el segundo, propósito, estilo, género y tema; en el tercero solamente género. Un grupo de lectores estaban familiarizados con la teoría retórica, y el otro no. Los resultados indican que ambos grupos de lectores clasifican los textos en categorías consistentes cuando las variables de propósito, género y estilo son tenidas en cuenta. Y dos conclusiones fueron sacadas:

- 1) los tres estudios demuestran que las clasificaciones de los tipos de textos tienen alguna base cognitiva,
- 2) la gente utiliza múltiples criterios para clasificar los textos.

Los lectores hicieron tres distinciones, etiquetadas: no narrativa, proceso y narrativa. Siendo estas distinciones explicadas, aplicando conceptos lingüísticos de aspecto y de representación del tiempo, y estando en segundo criterio la estructura del texto.

Por último, ellos hacen referencia a tres clasificaciones basadas en criterios identificables dentro de los textos, a diferencia de las clasificaciones retóricas expuestas anteriormente que se basan en las funciones de los textos o en los conceptos filosóficos de cómo un texto representa la realidad, y que son en parte criterios externos a los textos. Enfatizan que psicólogos y lingüistas no se han planteado las mismas cuestiones que los retóricos al clasificar los textos.

La **primera** clasificación se refiere a la más simple clasificación de tipos de textos encontrada en los estudios lingüísticos del texto. Se trata de una clasificación bipartita de modos narrativos y descriptivos, y similar a la separación de Kinneavy de modos estáticos y dinámicos. Du Bois (1980) y Dry (1981) distinguen entre narración y descripción; y ambos admiten la mezcla de los dos modos en un único texto, cuestión compartida también por algunos retóricos.

La **segunda** clasificación se centra en la realizada por Longacre (1976) quien identifica cuatro tipos generales –*narrative, procedural, expository, hortatory*– a los que él llama *deep structure genre*, y que son distinguidos de acuerdo a dos parámetros. El primer parámetro es la presencia (*narrative, procedural*) o ausencia (*expository, hortatory*) de sucesión cronológica (distinción similar a la de Du Bois y Dry). El segundo es la ausencia (*narrative, expository*) o presencia (*procedural, hortatory*) del tiempo proyectado.

La **tercera** clasificación se centra en la organización de un texto; siendo, en este sentido, un enfoque precursor la clasificación de las líneas del argumento de Aristóteles. Meyer (1981, Meyer y Rice, 1982) es un investigador contemporáneo en esta tradición, quien considera un nivel de organización más alto en los textos que él llama *top-level structure*, y de acuerdo con él, identifica cinco tipos de textos: *collection* (agrupados por algo en común), *casual* (relaciones de causa y efecto), *response* (relación de problema-solución), *comparison, description*.

A todo esto, Faigley y Meyer, añaden que la clasificación de tipos de textos desde el punto de vista de la lingüística y la psicología ayudan a explicar cómo los temas (que participaban en los tres estudios de cómo los lectores clasificaban los textos) agrupan

los textos, y cómo hay evidencia de una conexión entre el aspecto y la especificación del tiempo y la clasificación de los temas de los textos. Pero, ellos afirman que sus conclusiones sobre las bases para la agrupación de textos por temas deben permanecer especulativas, y que encontraron evidencia para garantizar una posterior investigación de **clasificaciones retóricas** de textos utilizando la metodología de la lingüística moderna y la psicología.

Beaugrande y Dressler (1981:182-187) ofrecen una clasificación global de tipos de textos, pero aclaran que la cuestión de tipos de textos va más allá de los métodos lingüísticos convencionales y se funde con las condiciones, más grandes, de utilizar los textos en la **interacción humana**, las cuales son demasiado diversas como para permitir tal rigurosa categorización. Para ellos, la tipología de textos se queda difusa, porque un tipo de texto puede desplazarse a otro, y apenas puede proporcionar unos límites absolutos entre sus miembros y no miembros. La tipología de textos está ligada al concepto de **intertextualidad**; que se trata, según ellos, de la influencia que el conocimiento de textos diversos ejerce sobre la producción y recepción de un determinado texto. Ésto es aplicado mediante un proceso que ellos describen como mediación.

Beaugrande y Dressler (1981) establecen que una tipología de textos debe de tratar con **sistemas actuales** en los cuales las selecciones y decisiones han sido hechas, y debe de correlacionarse con tipologías de acciones y tipologías de discursos. Ellos establecen una tipología tradicional, definida en líneas funcionales, de acuerdo con las contribuciones de los textos a la interacción humana, y sin ser una categorización para cada posible ejemplo. La asignación de un texto a un tipo depende, pues, de la función del texto en la comunicación y no del texto exterior (*surface text*). Establecen seis tipos:

**Descriptivo**: utilizado para enriquecer los espacios del conocimiento cuyos centros de control son objetos o situaciones.

**Narrativo**: utilizados para disponer acciones y eventos en un determinado orden secuencial.

**Argumentativo**: utilizado para promocionar la aceptación o evolución de ciertas creencias e ideas como verdadero contra falso, o positivo contra negativo.

**Literario**: utilizado para presentar una relación de alternatividad a la aceptada versión del mundo real (el texto poético es una subclase del texto literario).

**Científico**: utilizado para explorar, extender, o clasificar el conocimiento de la sociedad.

**Didáctico**<sup>41</sup>: utilizado para proporcionar conocimiento a un auditorio no especializado o no instruido.

---

<sup>41</sup> Beaugrande (1984:100) ofrece un séptimo tipo, que puede estar incluido en el “Didáctico”, es el texto “técnico” para ofrecer conocimientos a auditorios especiales.

Beaugrande y Dressler (1981) aclaran que un tipo de texto es un conjunto de ocurrencias textuales donde actúa prominentemente una función que es la dominante, pero en él también podemos encontrar una mezcla de funciones descriptivas, narrativas, argumentativas, etc., y además, esta función puede desplazarse de un tipo a otro.

También el eje escrito / hablado como medio de producción del discurso es un pedestal para una clasificación básica de tipos de textos y discursos.

Ochs (1979), al estar interesado en el discurso planificado y no planificado, establece cuatro clases de discurso: hablado no planificado, escrito no planificado, hablado planificado, escrito planificado. Y para esta distinción recoge unas generalizaciones hechas por Bernstein sobre el uso de la lengua que hace la clase trabajadora:

*“1 In relatively unplanned discourse more than in planned discourse speakers rely on the immediate context to express propositions. [...]*

*2 In relatively unplanned discourse more than in planned discourse, speakers rely on morpho-syntactic structures acquired in the early stages of language development. Relatively planned discourse makes greater use of morpho-syntactic structures that are relatively late to emerge in language.”* (Ochs, 1979:62/68)

Chafe (1982) propone, también, una clasificación de cuatro tipos de discursos con respecto a los parámetros *involvement-detachment*, *integration-fragmentation*: hablado informacional (conversación durante la cena), escrito informacional (cartas), hablado formal (conferencias académicas) y escrito formal (prosa erudita). *Involvement* se caracteriza por el uso de pronombres de primera persona, partículas enfáticas, y *hedges*<sup>42</sup>. *Detachment*, por el uso de pasivas y por el uso de nominalizaciones. *Integration*, por nominalizaciones, adjetivos atributivos, y frases preposicionales. *Fragmentation*, por el uso de oraciones en sucesión, unidas bien por conectores o conjunciones coordinantes.

Geluykens (1992:26-30) hace una tipología práctica del discurso, pero limitada por *the Survey of English Usage*<sup>43</sup>. Él divide su *corpus* entre lengua hablada y lengua escrita.

<sup>42</sup> Recurso lingüístico mediante el cual el hablante evita comprometerse con la afirmación que puede estar equivocada (“*Good point of view*” – “*As far as I can see this is a good point of view*”), o con la petición que puede no ser aceptable (“*Open the door!*” – “*Could you perhaps open the door?*”), etc. Y recurso que también se considera “operador metalingüístico” (Aijmer, 1986b): *as it were, so to speak, something rather like, or whatever it is/to be called, let’s say,...*

<sup>43</sup> El corpus más grande de Inglés Británico, hablado y escrito, fundado por Quirk en 1960, en *London College University*.

En la parte **hablada**, distingue entre discurso *conversational* y *non-conversational*, lo cual representa la división entre discurso altamente interaccional y menos interaccional. El hecho de que la conversación sea interaccional significa que el estatus de los participantes, cuyo número puede variar, sea tenido en cuenta. En relación con los participantes, dos parámetros hay que distinguir:

**Poder:** la relación jerárquica entre los participantes; por ejemplo: el discurso entre iguales tiende a ser informal.

**Solidaridad:** distinguiendo entre participantes con confianza, y dispares.

En la parte **escrita**, distingue entre discurso impreso y no impreso, y discurso científico y no científico. Él considera tres parámetros relevantes para la tipología del discurso:

**Formalidad** de la situación social en la que ocurre el discurso y del discurso mismo, estando ambas vinculadas al estatus de los participantes.

**Planificación**, distinguiendo entre discurso planificado (pensado y organizado anterior a su expresión) y no planificado (carece de una previa preparación).

**Narrativa**, representando una secuencia ordenada de oraciones y eventos. Un discurso puede fácilmente desplazarse de narrativo a no narrativo y viceversa.

Sobre el planteamiento de la interacción monólogo – diálogo, Longacre (1983), en el análisis del monólogo, establece una tipología del discurso (*Narrative, Procedural, Behavioral, Expository*), donde incluye: -por un lado, una amplia clasificación de las estructuras nocionales (estructuras semánticas o profundas) del discurso; las cuales se relacionan más claramente al propósito global del discurso, -y por otro, una especificación más estrecha de los tipos de estructuras exteriores, las cuales tienen que ver más con las características formales del discurso. Dentro de los tipos nocionales, él clasifica todos los discursos posibles de acuerdo a dos parámetros básicos: *contingent temporal succession* (se refiere a un marco cronológico de sucesión temporal en el que algunos de los eventos o hechos dependen de anteriores eventos o hechos) y *agent orientation* (se refiere a la orientación hacia los agentes o participantes que como mínimo se desarrolla, parcialmente, en el discurso). Estos dos parámetros interaccionan entre sí para dar cuatro tipos de discurso en una relación + y - con respecto a ambos parámetros. Estos cuatro tipos nocionales (o “géneros del discurso monólogo”, según Smith 1985) tienen una determinada caracterización resultante de esa intersección; y cada uno de ellos, cada “género del discurso”, puede ser considerado como la estructura **profunda** o **nocional** para un tipo de texto de estructura exterior. Estos parámetros primarios, asociados con cada género son realizados por determinadas categorías lingüísticas en el texto exterior. Por ejemplo, *narrative discourse* podría estar marcado por el uso de pronombres de primera y tercera persona, el agente como sujeto, tiempos de pasado, y una sucesión o conexión cronológica; y *behavioral discourse* por pronombres de segunda persona, oraciones de imperativo, y sucesión o conexión por relaciones de condición, causa, o propósito. Un parámetro adicional, *Projection* (tiene que ver con una situación o acción que es

contemplada, impuesta, o anticipada, pero no realizada) da ocho tipos en vez de cuatro. Además, Longacre propone un cuarto parámetro, *Tension*, que tiene que ver con si un discurso refleja alguna clase de lucha o polarización.

Longacre redefine, en la clasificación de la estructura exterior, sus dos principales parámetros: él habla de *chronological linkage* (en vez de *contingent-succession*) como característica de *narrative discourse* y *procedural discourse* pero no de *behavioral discourse* y *expository discourse*, los cuales tienen *logical (topical) linkage*. Y el rasgo de *Participant Reference* es característico de *narrative discourse* y *behavioral discourse*, pero está ausente en *procedural discourse* y *expository discourse*. Los otros dos parámetros *projection* y *tension* tienen también sus correlaciones en sus estructuras exteriores. Así, cada tipo de estructura exterior tiene sus característicos rasgos de *theme/aspect*, *voice* en los verbos que ocurren en su línea principal; y también un principio de unidad en términos de participantes y/o temas con su correlación en la interacción de nombres, pronombres y nula referencia. Longacre recuerda que esta clasificación en amplias categorías subsume muchos géneros específicos; y que un determinado tipo de estructura exterior puede incrustarse dentro de un discurso del mismo tipo o de diferente tipo.

Con respecto a esta tipología de Longacre, conviene tener en cuenta las aportaciones que Jones (1983) y Smith (1985) hacen a ella.

Jones (1983:9-20) se propone complementar la tipología de textos realizada por Longacre (1983) con una taxonomía de la situación comunicativa. En este sistema, cada tipo de situación comunicativa se distingue de los otros, sobre la base de la presencia o ausencia de cuatro rasgos situacionales:

- 1) *a face-to-face encounter (face)* (donde los movimientos kinésicos y expresiones faciales de los interlocutores pueden, o no, ser vistos e interpretables),
- 2) *use of the vocal-auditory channel (voc)* (utilización, por los participantes, de los aparatos vocales – auditivos, o de otros mecanismos),
- 3) *turn taking (turn)*<sup>44</sup> (la utilización de la lengua entre los participantes no es, o es, controlada y planificada con anterioridad),
- 4) *spontaneity (spon)* (todos los participantes tienen, o no, igual acceso, aproximadamente, a la pista de intervenciones).

Diferentes combinaciones de estos rasgos identifican varias situaciones comunicativas de frecuente aparición. Las cuatro posibles combinaciones de los

---

<sup>44</sup> Los tres primeros rasgos, afirma Jones (1983:12), están extraídos de la noción que Lyon (1977) llamó *canonical situation of utterance*. Lyon la define en los siguientes términos:

“... involves one-one or one-many, signalling in the phonic medium along the vocal-auditory channel, with all the participants present in the same actual situation able to see one another and to perceive the associated nonvocal paralinguistic features of their utterance, and each assuming the role of sender and receiver in turn.” (Lyon, 1977:637).

rasgos [*face*] y [*voc*] con + y - distinguen los medios en que la comunicación de la lengua ocurre:

[+*Face*] y [+*voc*] caracteriza al medio normal de comunicación verbal;

[-*Face*] y [+*voc*] caracteriza la comunicación por radio o teléfono;

[-*Face*] y [-*voc*] caracteriza el medio de comunicación escrito;

[+*Face*] y [-*voc*] caracteriza el medio más inusual de comunicación, en el que los participantes están cara a cara, pero usan otros medios diferentes al canal vocal-auditivo (por ejemplo: el lenguaje de signos entre sordos, o las confidencias por escrito entre estudiantes).

Las cuatro combinaciones posibles de los rasgos [*spon*] y [*turn*] con + y - distinguen varios tipos de interacción en las situaciones de comunicación:

[+*spon*] y [+*turn*] describen la interacción conversacional de cada día;

[+*spon*] y [-*turn*] la interacción en un monólogo casual;

[-*spon*] y [-*turn*] el monólogo planificado;

[-*spon*] y [+*turn*] un modelo de interacción inusual (por ejemplo: algunas entrevistas donde los turnos son tomados pero la situación es controlada y planificada).

Los cuatro tipos de interacción y los cuatro tipos de medios se combinan para dar dieciséis posibles tipos: *Normal conversation, Casual verbal monologue, Formal interview, Planned verbal monologue, Sign language conversation, Sign language casual monologue, Sign language formal interview, Sign language planned monologue, Telephone conversation, Telephone casual monologue, Telephone interview, Radio planned monologue, Morse code dialogue, Letter-writing or diary, Written short-answer test, Written literature.*

A todo esto, Jones añade que la comunicación humana es un fenómeno tan complejo que ninguna taxonomía puede pretender capturar, en un sencillo formalismo, todas sus complejidades y variaciones. Y resalta dos situaciones a las que su taxonomía no da una atención importante: por un lado, las situaciones en las que diferentes participantes perciben los rasgos de una situación de forma distinta, y por otro, aquellas situaciones cuyos rasgos parecen estar frente a los polos de presencia (+) y de ausencia (-). Pero Jones sugiere tres funciones esenciales que esta taxonomía ofrece al lingüista para el análisis del discurso: nuevas áreas de fructífera investigación; aclaraciones para las diferencias estructurales en la lengua usada en diferentes situaciones de comunicación; y un medio para controlar las variables en los datos del análisis del discurso.

Por su parte, Smith (1985)<sup>45</sup> investiga qué rasgos lingüísticos realizan la función o propósito del discurso en los cuatro tipos elaborados por Longacre. Su interés es evaluar la relativa importancia de los rasgos lingüísticos como índices de un tipo de texto, o lo que es lo mismo, la función del discurso, según la taxonomía funcional adoptada por Longacre. Tras seleccionar ocho textos y examinar en ellos los rasgos lingüísticos asociados con los cuatro géneros del discurso monólogo de Longacre, llega a las siguientes conclusiones:

- a) algunos tipos de texto pueden no estar dominados por un sencillo conjunto de rasgos lingüísticos, sin embargo cada tipo de texto parece estar dominado por un propósito general;
- b) esta denominación se adscribe a la función del marco del discurso en el cual cada texto ocurre;
- c) el análisis de los varios niveles en los cuales un marco del discurso opera sugiere que los rasgos lingüísticos pueden ser de ayuda en identificar el propósito de un determinado texto, pero no son necesariamente los índices principales del propósito de este texto.

Smith añade que extensivas secciones de un tipo de texto pueden estar incrustadas como apoyo al propósito general de un diferente tipo de texto. Así, aunque el propósito general de un texto puede estar indicado por los rasgos lingüísticos, puede muy bien ocurrir que ese propósito no esté establecido por una dominación numérica o incluso por unos rasgos lingüísticos explícitos. Más bien, el propósito es establecido por el **marco del discurso** en el que el texto está incrustado. Para Smith este marco es crucial para establecer el tipo de texto, y los rasgos lingüísticos parecen ser índices significantes de un tipo de texto en la medida en que están relacionados a ese marco. Smith define así el marco del discurso (*discourse framework*):

“... *the composite of a writer’s attitudes and purpose with respect to his or her topic and audience, as well as the particular situation (linguistic and extralinguistic) in which the text is produced.*” (Smith, 1985:242)

Nosotros entendemos que este marco del discurso tiene una naturaleza retórica (como veremos más adelante).

Biber y Finegan (1986) hacen mostrar, con la tipología que ellos proponen, la complejidad de la noción de **tipo de texto**. Proponen que una adecuada tipología de tipos de textos debe de ser multi-dimensional, con cada dimensión definida mediante un grupo de rasgos lingüísticos co-existentes. Y aunque su estudio es preliminar, ellos

---

<sup>45</sup> Smith (1985:229-230) manifiesta que en el discurso escrito, la identificación de varios tipos de textos ha implicado frecuentemente unir el modo retórico o propósito del discurso con las determinadas categorías lingüísticas que realizan ese modo o propósito en un texto. Este método, de unir las funciones del discurso a los rasgos lingüísticos, continua la tradición de la Escuela de Praga de la lingüística funcional, y de forma similar, el análisis funcional de textos realizado por los lingüistas británicos en la escuela neo-Firthiana (especialmente aquellos siguiendo a Halliday) y por los lingüistas americanos trabajando con la versión de *tagmemics* de Longacre.

proponen (pág.41) que una tipología completa de tipos de textos requerirá: la inclusión de un completo abanico de rasgos lingüísticos y textos, micro-análisis de textos individuales, y una completa discusión de la interacción entre géneros y tipos de textos. Ellos consideran a los **géneros** como categorías que son usadas para caracterizar a los textos sobre la base de criterios externos, mientras que los **tipos de textos** son definidos en términos de características lingüísticas de los mismos textos; aclarando que los tipos de textos pueden representar agrupaciones de textos que son similares con respecto a su forma lingüística y que no pertenecen al mismo género. Biber y Finegan, al desarrollar su tipología, interpretan los modelos de **co-existencia** entre los rasgos lingüísticos y las relaciones entre los tipos de textos, en términos funcionales. Y, con la tipología resultante, ellos pretenden proporcionar no sólo una clasificación mecánica de los textos, sino también una rúbrica para situar los textos a lo largo de cada una de las varias dimensiones funcionales, con respecto a los parámetros contextuales cognitivos y sociales de la situación del texto. Los rasgos lingüísticos que ellos utilizan son marcadores de estilos, modos o registros diferentes. Y distinguen tres dimensiones textuales a lo largo de las cuales los textos varían lingüísticamente: *Interactive vs Edited Text, Abstract vs Situated Content, Reported vs Immediate Style*. Consecuentemente, los textos agrupados juntos son, en un alto grado, similares, y son interpretados como tipos de textos. Ellos son agrupaciones de textos similares en su forma lingüística sin hacer caso de criterios externos. El resultado es una tipología inicial de textos en la que se distinguen nueve tipos: 1. *Immediate interaction*, 2. *Formal exposition*, 3. *Informational-interactive text*, 4. *Present reportage*, 5. *Informal informational narrative*, 6. *Informal exposition*, 7. *Interactive narrative*, 8. *Informal exposition with narrative*, 9. *Imaginative narrative*.

Un desglose de los textos en cada grupo muestra que textos de un único género ocurren en diferentes tipos de textos. Y solamente en ciertos casos, una mayoría de textos de un único género pueden ser encontrados en un particular grupo.

Oostdijk (1991:43-44), además de considerar como valiosas las distinciones de Biber y Finegan, hace varias observaciones críticas considerando que:

- probablemente las muestras han sido demasiado pequeñas;
- ninguna vez se ha cuestionado la validez de las distinciones de género que utilizan;
- los **géneros** que ellos distinguen son más bien grupos heterogéneos de textos, los cuales serán de poco uso al explicar las relaciones entre variación lingüística y extralingüística;
- al definir un género, como una clasificación de texto a priori basada en la situación y el propósito, ellos ignoran otros importantes factores tales como la influencia del estilo personal, el tema y la extensión del texto.

Oostdijk pide una respuesta para la siguiente cuestión: ¿hasta qué punto los rasgos distinguidos pueden cubrir el abanico completo de la posible variación lingüística?.

Biber (1989) desarrolla una tipología basada, más bien que unos rasgos funcionales, en un conjunto de rasgos sintácticos y lingüísticos que concurren frecuentemente en los textos. Él afirma que las tipologías basadas en características funcionales no han sido exitosas en identificar las destacadas diferencias lingüísticas entre los textos. Este conjunto de rasgos sintácticos y lingüísticos, llamados **dimensiones de variación**, son identificados esporádicamente mediante métodos cuantitativos multivariados. Son cinco: 1. *Involved versus informational production*, 2. *Narrative versus non narrative concerns*, 3. *Elaborated versus situation-dependent reference*, 4. *Overt expression of persuasion*, 5. *Abstract versus non abstract style*.

Todos ellos reflejan en la base unas funciones comunicativas. Estas dimensiones y las caracterizaciones del texto asociado proporcionan la base para su tipología. Ocho tipos de textos son identificados, con enunciados funcionales, con respecto a estas dimensiones: 1. *Intimate interpersonal interaction*, 2. *Informational interaction*, 3. *Scientific exposition*, 4. *Learned exposition*, 5. *Imaginative narrative*, 6. *General narrative exposition*, 7. *Situated reportage*, 8. *Involved persuasion*.

Cada tipo representa un agrupamiento de textos que son notablemente similares el uno con el otro con respecto a sus características de dimensión. Estos tipos son interpretados considerando sus rasgos lingüísticos predominantes y las características comunicativas generales de los textos agrupados en cada tipo. Biber descompone para su análisis cada uno de estos tipos de textos en géneros tales como: *Telephone conversations*, *Spontaneous speeches*, *Personal letters*, *Press editorials*, *Humor*, *General fiction*, *Biographics*, etc. Y opina (pág.5) que debería considerarse una tipología adicional: *the folk-typology of genres*. Él considera que los géneros son categorías de textos.

Y desde esta misma consideración de género/tipo de texto o discurso, Fairclough (1995:66) utiliza el término *discourse type* para referirse a configuraciones relativamente estabilizadas de géneros y de discursos dentro del orden del discurso. Él plantea que los géneros ocurren en determinadas combinaciones con los discursos. Por ejemplo, la emisión política de un partido es un género que previsiblemente hace uso del discurso económico, del discurso legislativo y del discurso educativo, pero no, por ejemplo, de los discursos de ciencia, cocina o artesanía. También, los tipos de discurso, normalmente, implican configuraciones de géneros más bien que un único género. Así, la emisión política de un partido puede combinar oratoria política, entrevista y conversación íntima simulada.

Virtanen (1992) establece una tipología a dos niveles, el nivel del discurso y el nivel del texto, para responder, así, a los parámetros de la situación de comunicación que afectan a la estrategia del texto. Él utiliza el término de *text strategy* en el sentido de Enkvist: *a goal-oriented weighting of decision parameters* (Enkvist, 1987:206; citado en Virtanen, 1992:297).

En estos dos niveles, hay una relación de correspondencia: *superordinate discourse type* – correspondiente *text type*. Pero esta correspondencia no necesita ser realizada siempre. Un claro emparejamiento de ambos tipos puede realizarse mediante las nociones de usos del texto: “directo” e “indirecto”, o “primario” y “secundario”. Apoyándose en las tipologías de Werlich (1982) y Longacre (1983), Virtanen ilustra (con fragmentos de textos<sup>46</sup> “unitipo”) un emparejamiento “directo” o “primario” entre estos dos niveles:

*NARRATIVE* → *narrative*,

*DESCRIPTIVE* → *descriptive*,

*INSTRUCTIVE* → *instructive*,

*EXPOSITORY* → *expository*,

*ARGUMENTATIVE* → *argumentative*.

Así, Virtanen, ilustra el uso “directo” o “primario” de cinco tipos de textos, que serían los **tipos de discurso**:

narrativo, descriptivo, instructivo, expositivo, argumentativo,  
emparejados respectivamente de sus respectivos **tipos de texto**:

narrativo, descriptivo, instructivo, expositivo, argumentativo.

La mayor o menor heterogeneidad de un texto, es vista por Virtanen como un *continuum* entre textos “unitipo” y textos “multitipo”. Entendiendo por textos “multitipo”, un tipo de texto principal que tiene otros tipos de textos incrustados. Si consideramos que la heterogeneidad es una característica del texto, la asignación de este texto a un determinado tipo viene por el tipo de texto que domina en él.

Continuando utilizando textos “unitipo”, Virtanen, realiza un emparejamiento de uso “secundario” o “indirecto”. Así, ilustra como un uso indirecto del tipo de texto narrativo realiza, en diferentes fragmentos de texto, diferentes tipos de discursos: “*the expository discourse type, instructive discourse surfaces in a pseudo-narrative form, argumentation, a narrative description.*” (pág.300). Estos fragmentos de texto están situados en la periferia de un típico tipo de texto narrativo:

“...-somewhere in the periphery of that type or in the fuzzy borderline area between the narrative and the expository, instructive, argumentative, or descriptive type of text.” (Virtanen, 1992:300)

Y más adelante, este mismo tipo de texto narrativo, con otros dos fragmentos de texto, realiza: “*instructive discourse surfaces in the form of the descriptive type of text, a more argumentative kind of instruction*” (pág.301).

Con todo ello, Virtanen muestra la necesidad de una **tipología a dos niveles**, más bien que solamente un solo nivel de prototipos. Y afirma:

“*Discourse types connected with discourse functions, may be assumed to precede the level of text-strategic choices, thus affecting the whole strategy of the text. The choice of text type, on the other hand, has to do with the*

<sup>46</sup> “Once again, we meet the text-linguist’s dilemma: Space forbids the inclusion of longer stretches of text but textual phenomena can only be investigated with respect to entire texts.” (Virtanen, 1992:300).

*textualization process, which is determined by the text producer's text strategy. The text type of a particular text need not agree with its discourse type.” (Virtanen, 1992:302)*

En esta tipología de dos niveles, Virtanen sugiere que los tipos de textos pueden ser ordenados en una escala de acuerdo con la facilidad con que ellos pueden servir diferentes tipos de discurso. Algunos tipos de textos, tales como el narrativo o el descriptivo, pueden ser más fácilmente usados indirecta o secundariamente (para servir a otros tipos de discurso) que su correspondiente discurso narrativo o descriptivo.

Y más concretamente, el tipo de **texto narrativo** parece ser capaz de realizar cualquier tipo de discurso: argumentación, exposición, descripción, instrucción y narración. Debido a esto, Virtanen le asigna el estatus del tipo de texto básico o primario, mostrando máxima facilidad en realizar diferentes tipos de discurso. El tipo de texto narrativo puede aparecer con facilidad en uso indirecto.

Otros tipos de textos, por el contrario, se encuentran más a menudo en uso directo o primario. Así, el tipo de **texto argumentativo** típicamente realiza el tipo de discurso argumentativo; y parece que está limitado más o menos al uso directo, a la realización del tipo de discurso argumentativo. En medio del texto narrativo y argumentativo quedan el descriptivo, instructivo y expositivo, los cuales no parecen ser capaces de realizar todos los tipos de discurso, aunque pueden aparecer en uso indirecto.

Al tipo de texto narrativo se le puede asignar un estatus primario o básico, ya que muestra máxima facilidad en realizar diferentes tipos de discurso. Por el contrario, el tipo de discurso argumentativo muestra una máxima realización a través de los diferentes tipos de texto.

Por otro lado, en la escala de los tipos de discurso, Virtanen coloca en un extremo al tipo de **discurso argumentativo**, el cual posee una facilidad máxima de realización a través de los diferentes tipos de texto. El tipo de discurso argumentativo puede tomar fácilmente la forma de cualquier tipo de texto. El tipo de discurso narrativo se exterioriza esencialmente a través del tipo de texto narrativo. Los otros tipos de discurso tienen una posición intermedia entre estos dos extremos.

Según esta escala, Virtanen considera el **narrativo** como un tipo de **texto fuerte**, y flexible ya que puede realizar diferentes tipos de discursos (narración, instrucción, descripción, exposición, argumentación).

Y considera al **argumentativo** como un tipo de **discurso fuerte**. Él añade que el discurso es fundamentalmente persuasivo, y el tipo de discurso argumentativo conectado con la función persuasiva del discurso, es, por lo tanto, frecuentemente representado en los textos, y expuesto a través de un abanico de diferentes tipos de textos, donde no se necesita ninguna señal de argumentación. Virtanen (pág.305) cita a Östman (1987b:104) quien afirma:

*“... the unmarked situation of persuasion... would be an avoidance of markers - specially explicit markers - that might indicate that you are in the process of persuading somebody.”*

Así, Virtanen concluye que la argumentación es relativamente un tipo de texto débil, pero un tipo de discurso prototípico, al igual que la narración es un tipo de texto prototípico. Y que, a veces, el tipo de discurso y el tipo de texto pueden coincidir: *“narrative discourse makes use of the narrative text type, and so forth”*. Pero, frecuentemente, un tipo de texto es usado para servir otro tipo de discurso distinto: *“Narratives, for example, can be used for argumentation, or descriptions for instruction”*.

Por último, añadir que se pueden hacer observaciones a todas y cada una de las tipologías; ninguna es completa en cuanto a la complejidad de clasificar un tipo de texto o discurso, pero sí, todas ellas, nos pueden dar una visión global de la enriquecedora diversidad comunicativa. Además, cualquier análisis del discurso o del texto necesita distinguir los diferentes tipos de discursos, (ya se ha manifestado anteriormente), y ese particular análisis puede establecer sus propios parámetros tipológicos. Pero antes que pertenecer a un tipo u a otro, o a una u otra clasificación, un texto y un discurso pertenecen a su carácter heterogéneo de características o estructuras lingüísticas. Y la heterogeneidad que se puede dar en cualquier texto puede imprimir a cualquier tipología un cierto carácter de idealización homogénea. Así, la homogeneidad es más bien la excepción, aunque todos los textos de un mismo tipo se consideren teniendo en común unas operaciones constantes, y por lo tanto con la posibilidad de localizar unas unidades lingüísticas constantes.

### **3.2. Género y Tipos de Texto o Discurso**

El uso de la lengua se mueve libremente de acuerdo con lo que la situación o el contexto de su uso requieren. Y así, puede ir desde cortos y momentáneos intercambios hasta abstractos y complejos textos y discursos; clasificados ambos en un determinado género o tipo de discurso. Por su parte, aunque la noción de género ha estado asociada tradicionalmente al estudio de la literatura, podemos considerarla, en términos generales y, para empezar, como un tipo de texto comprendiendo unas estructuras textuales comunicativas de características similares, de utilización común dentro de una comunidad, y en unas actividades comunicativas concretas. Nos referimos con ello, tanto a textos literarios como no literarios. Los géneros pueden ser escritos: poesía, cartas, reportajes, etc.; y hablados: la conversación, la conferencia, la entrevista, etc. La gente posee un sentido de los diferentes géneros que tiene a su alcance, y ello afecta a la producción, recepción y entendimiento de un determinado acto comunicativo.

Hymes (1972, 1974), en su descripción del uso de la lengua, sitúa al género como uno de los ocho componentes (los cuales se subdividen en dos o más componentes<sup>47</sup>, a excepción de *key* y *genre*) que intervienen en un evento comunicativo, y considerando que el género es un tipo de evento de la lengua convencionalmente reconocido e identificado por una combinación única de formas lingüísticas.

Brown y Yule (1983:61-63) consideran que para construir una noción de género, es necesario generalizar y determinar lo que hay de común, los rasgos más característicos del texto, lo cual nos capacita para reconocer una muestra de un determinado estilo. Pero Brown y Yule utilizan el término de “género” para referirse a cualquier tipo de texto. En realidad, la delimitación y relación entre género y tipo de texto no es del todo precisa, ni clara; aunque, ambas nociones puedan tener unas definiciones o construcciones concretas (Biber, 1989; Biber y Finegan, 1991).

Para Biber y Finegan (1991:211-220) los **tipos de texto** tienen una base estrictamente lingüística: los textos dentro de un determinado grupo o tipo de textos son lingüísticamente similares mientras que cada grupo o tipo es lingüísticamente distinto. Estos tipos son interpretados considerando sus rasgos lingüísticos predominantes, sus características comunicativas generales y su micro-análisis. En contraste, para ellos, **los géneros** poseen las siguientes características:

- son categorías de textos (novelas, artículos de periódicos, discursos públicos...) fácilmente distinguibles por hablantes maduros, y son lingüísticamente homogéneos relativamente,
- pueden ser lingüísticamente caracterizados y hay grandes diferencias entre ellos,
- hay un alto grado de consistencia lingüística interna en cada género; y una muestra de un género proporciona una buena representación de la categoría,
- pueden tener una amplia gama de variación lingüística: Algunos incluyen distinguibles subgéneros, por ejemplo: la escritura académica incluye artículos y libros en diferentes campos, yendo desde las humanidades y las artes a la ingeniería y el comercio, los textos de periódicos, (o periodismo) incluyen noticias, sociedad, deportes, economía, reseñas, editoriales, etc. En ningún caso, la amplia gama de variación invalida la categoría de género, sino que más bien refleja las características funcionales y de desarrollo de esa categoría.

Biber (1989) considera, también, que los géneros son categorías (novelas, artículos de periódicos, editoriales, artículos académicos, discurso públicos, emisiones de radio, conversaciones diarias) definidas primariamente sobre la base de un formato externo, aunque hay diferencias lingüísticas marcadas entre ellos. Así, los artículos de

---

<sup>47</sup> *Situation* (1. *Setting*, 2. *Scene*); *Participants* (3. *Speaker or sender*, 4. *Addressor*, 5. *Hearer, or receiver, or audience*, 6. *Addressee*); *Ends* (7. *Purposes – outcomes*, 8. *Purposes – goals*); *Act sequences* (9. *Message form*, 10. *Message content*); *Key* (11. *Key*); *Instrumentalities* (12. *Channel*, 13. *Forms of speech*); *Norms* (14. *Norms of interaction*; 15. *Norms of interpretation*); *Genre* (16. *Genres*).

un periódico son encontrados en las secciones de noticias de los periódicos, y los artículos académicos son encontrados en periódicos o revistas académicas. Por lo tanto, añade, los géneros difieren de los tipos de texto en su formato externo y situaciones de uso.

Según Biber (1995:8-10), esta base externa está relacionada al **propósito del autor o hablante**, y así los géneros son fácilmente distinguibles por los hablantes maduros de una lengua.

Los textos, añade Biber (1989), dentro de un determinado género pueden diferir grandemente en sus características lingüísticas, por ejemplo, los artículos de periódico pueden ir desde una forma lingüística narrativa y coloquial hasta una forma informativa y elaborada; y géneros diferentes pueden ser lingüísticamente similares, por ejemplo, los artículos de periódico y los artículos de revistas populares pueden ser casi idénticos en forma. De esta manera, según Biber (1989), distintos textos, lingüísticamente dentro de un género, representan diferentes tipos de textos; y textos lingüísticamente similares, de diferentes géneros, representan un sencillo tipo de texto. Así, afirma Biber (1989), los **géneros** son definidos y distinguidos sobre la base de criterios no lingüísticos sistemáticos; y los **tipos de texto**, en cambio, son definidos sobre la base de criterios estrictamente lingüísticos (similitudes en el uso de rasgos lingüísticos concurrentes).

Sobre esto último, Biber (1995:8-10) aclara que los tipos de textos, indiferente al propósito, tema, interaccionalidad o cualquier otro factor no lingüístico, son definidos de tal forma que los textos dentro de cada tipo son muy similares con respecto a sus características lingüísticas (léxicas, morfológicas y sintácticas). Pero cada tipología es muy distinta con respecto a sus características lingüísticas; y una vez que los tipos de texto son identificados sobre sus características formales, pueden ser interpretados funcionalmente en términos de propósitos, circunstancias de producción, y otras características situacionales compartidas por los textos de cada tipo.

Biber (1989) muestra como los tipos de textos pueden interaccionar con los géneros. Él muestra en su clasificación de tipos de textos:

— como gran número de conversaciones cara a cara son agrupados en el tipo de texto 1: “Interacción interpersonal íntima”; y en el tipo de texto 2: “Interacción informativa”,

— y como textos de prosa académica están repartidos entre cuatro tipos de textos: 3: “Exposición científica”, 4: “Exposición erudita”, 6: “Exposición de narrativa general”, y 8: “Persuasión implicada”.

Así, aunque los textos en estos géneros son similares en sus características no lingüísticas, ellos pertenecen a diferentes “tipos” en términos de sus caracterizaciones lingüísticas.

Si bien, tanto los géneros como los tipos de textos son distinguibles como manifestaciones del discurso, también parece que lo son el género y el discurso mismo. Así lo hace Fairclough (1995:56), quien distingue dos principales categorías

de tipo de discurso, las cuales son constituyentes de lo que él llama “*orders of discourse*”<sup>48</sup>: **géneros y discursos**.

Un discurso es la lengua usada al representar una práctica social dada desde un particular punto de vista. Por ejemplo, la práctica social de la política es comunicada diferentemente en discursos políticos liberales, socialistas y marxistas; o la enfermedad y la salud son diferentemente representadas en discursos médicos convencionales y homeopáticos.

En cambio, un género es un uso de la lengua asociado con, y formando parte de, alguna práctica social, tal como entrevistar a la gente (el género de la entrevista), o anunciar productos (el género publicitario). Los géneros pueden ser descritos en términos de sus propiedades organizativas: una entrevista está estructurada de diferente forma a un anuncio.

Fairclough (1995:60) establece que la práctica del discurso<sup>49</sup> implica un uso normativo de los tipos de discursos (géneros y discursos) y una mezcla creativa de ellos. **La práctica convencional del discurso**, o uso normativo, es realizada en un texto que es relativamente homogéneo en sus formas y significados; mientras que **la práctica creativa del discurso** es realizada en un texto que es relativamente heterogéneo en sus formas y significados. La práctica creativa del discurso puede ser gradualmente compleja en términos del número de géneros y discursos mezclados, y en la manera en que ellos están mezclados. Fairclough añade que la heterogeneidad textual<sup>50</sup> puede considerarse como una materialización de las contradicciones socioculturales, y como una evidencia importante para investigar estas contradicciones y su evolución.

Así pues, los tipos de discurso pueden conformar complejas configuraciones de varios géneros y varios discursos, o pueden construirse fielmente con géneros y discursos individuales. Fairclough (1995) rechaza el que otros autores usen el término “género” en el mismo sentido en que él está usando el término “tipo de discurso”, debido a que los tipos de discurso hacen uso de dos o más géneros, y añade:

---

<sup>48</sup> Fairclough (1995) define así el término *orders of discourse*:

“*The critical discourse analysis approach thinks of the discursive practices of a community - its normal ways of using language - in terms of networks which I shall call “orders of discourse”. The order of discourse of a social institution or social domain is constituted by all the discursive types which are used there. The point of the concept of “order of discourse” is to highlight the relationships between different types in such a set (e.g. in the case of a school, the discursive types of the classroom and of the playground): whether they can easily be mixed together in particular texts.*” (Fairclough, 1995:55)

<sup>49</sup> Fairclough (1995:57) entiende que la práctica del discurso implica una práctica sociocultural donde se incluyen los aspectos de los procesos de producción y consumo de texto.

<sup>50</sup> A nosotros, esto nos induce a pensar en la heterogeneidad textual como un exponente de la naturaleza argumentativa de la lengua.

*“However, genre is the overarching category for analysing discourse types, and some discourse types are closely modelled on single genres.” (Fairclough, 1995:76)*

Nosotros entendemos que el género es un texto o discurso, o un fragmento de él, o una expresión de él, compartido en una comunidad o cultura, con unas características lingüísticas para abordar un objetivo comunicativo. Pero éste está dentro de la dinámica de la situación comunicativa que se está desarrollando, y por consiguiente, dentro de su discurso. Ambos, situación comunicativa y discurso tienen y desarrollan un **registro**. Todo género, todo discurso, toda situación comunicativa tienen un registro. Así, podemos considerar que los géneros se encuentran situados dentro de las comunidades discursivas, donde tienen un propósito comunicativo, una estructura genérica, y ejercen una determinada acción social y retórica. Pero todos ellos, a su vez, situados en el marco de una situación comunicativa determinada, y en el marco de un registro determinado.

Por ejemplo, del texto nº 1 [*The Cathedral Church of the Blessed Virgin Mary in Salisbury*] podemos decir que pertenece a un tipo de género religioso, y que siempre estará situado en un tipo de discurso (también religioso), realizándose en el discurso que se realice cada vez que el evento comunicativo religioso tiene lugar. Pero lo relevante, lingüísticamente, de este género y de su discurso es el registro en el que está enmarcado, con unas estrategias retóricas y unas estructuras gramaticales determinadas, que se realizan en un contexto situacional determinado.

### 3.3. Género y Registro

Género y registro son elementos de la caracterización contextual de la lengua, al igual que los tipos de texto o discurso. Así, existen unas estructuras lingüísticas o comunicativas en equilibrio con unas estructuras contextuales específicas, tales como ciertos guiones para individuos, grupos o instituciones, modos de conversación, modelos configurados de interacción social, o modelos de producción literaria. En este sentido Hymes (1986a:65) afirma que las personas, eventos, y grupos tienen tendencias, disposiciones y estilos que son característicos y reconocibles para los demás; no experimentando la interacción conversacional ordinariamente como un caos. Él expone tres razones:

*“a. There are some recurrent types of sequence. b. Persons, events and groups have recognizable patterns even though each sequence may not be predictable in advance. c. Persons and groups bring to conversation expectations and resources which contribute to a sense of orderliness.” (Hymes, 1986a:65)*

Además, Threadgold (1989:96) afirma que los géneros no son simplemente esquemas o marcos para la acción, sino que implican, también, unas maneras

características de hacer el texto (que estarían ubicados en *mode*), y unos peculiares conjuntos de significados y relaciones interpersonales.

Ventola (1984) y Martin (1985) consideran que el registro y el género son diferentes planos semióticos: género es el plano del contenido del registro, y registro es el plano de la expresión del género; a su vez registro es el plano de contenido de la lengua. Por otro lado, Ferguson (1994) diferencia entre variación del registro, asociada con una situación comunicativa que se produce regularmente en una sociedad, y variación del género, asociada con un tipo de mensaje que se produce regularmente en una sociedad. Ferguson cita, como ejemplos de registro, la conversación del presentador de deportes y las recetas de cocina, y como ejemplos de género, la charla, la conversación, las cartas de amor, los artículos de un periódico, las esquelas necrológicas.

Por su parte, Swales (1990:33-67) examina en profundidad el concepto de género para una clarificación y definición de él. Para Swales es insatisfactoria la consideración de Hymes sobre género:

*“Genres often coincide with speech events, but must be treated as analytically independent of them. They may occur in (or as) different events. The sermon as a genre as typically identified with a certain place in a church service, but its properties may be involved, for serious or humorous effect in other situations.”* (Hymes, 1974:61; en Swales, 1990:38).

Swales, sin embargo, manifiesta que los factores que habría que separar no serían *speech events* y *genres* sino más bien *situations* y *genres*. La posición de Swales está más de acuerdo con la de Saville-Troike (1982), etnógrafa, al igual que Hymes. Ella utiliza el término “género” para referirse al tipo de evento comunicativo, ofreciendo los siguientes ejemplos: bromas, historias, conferencias, saludos y conversaciones. Todo ello es asociado a una comunidad donde las comunicaciones son genéricamente tipificadas y etiquetadas.

Pero, Swales (pág.40) encuentra confusión con el tratamiento que los lingüistas, seguidores de Halliday, dan al concepto de género en relación con el de registro, donde el registro, o la variación funcional de la lengua, es:

*“...a contextual category correlating groupings of linguistic features with recurrent situational features.”* (Gregory y Carroll 1978:4; en Swales, 1990:40).

Y ha sido típicamente analizado en términos de las categorías situacionales: *field*, *tenor*, *mode*:

*“The field, tenor and mode act collectively as determinants of the text through their specification of the register; at the same time they are systematically associated with the linguistic system through the functional components of the semantics.”* (Halliday 1978:122; en Swales, 1990:40).

Ha sido recientemente, expone Swales (pág.40), en *the systemic school* que el concepto género ha sido desenredado del concepto registro. Frow (1980:78) se refiere al género del discurso, o al registro del discurso. Martin (1985) establece un modelo (ver Martin, 1984) con tres distinciones, donde el **género** es realizado a través del **registro**, y el **registro**, a su vez, es realizado a través de la lengua. Martín (1985) da la siguiente definición de género:

“*Genres are how things get done, when language is used to accomplish them. They range from literary to far from literary forms: poems, narratives, expositions, lectures, seminars, recipes, manuals, appointment making, service encounters, new broadcasts and so on. The term genre is used here to embrace each of the linguistically realized activity types comprise so much of our culture.*” (Martin, 1985:250; en Swales, 1990:40)

Él da dos razones para establecer el género como un sistema que sirve de base a la realización del registro:

- 1) los géneros condicionan las formas en que las variables del registro *field, tenor, mode* pueden ser combinadas en una determinada sociedad,
- 2) los géneros conforman un sistema para la realización de propósitos sociales, mediante medios verbales, y esto conduce a un análisis de la estructura del discurso.

A lo expuesto hasta aquí, por Swales, hay que añadir dos aportaciones. Una trata de dos diferentes propuestas, hechas por Melrose (1988) y Lemke (1988) respectivamente, al modelo de Martin; la otra, más bien una panorámica sobre los conceptos de género y registro, hecha por Littlefair (1991).

Melrose (1988:80) considera al discurso en un plano extralingüístico, como un aspecto de nuestro potencial de comportamiento (usando términos de Halliday) en el sentido de estructura genérica, estructura de intercambio y conocimiento compartido. Y, sobre los cambios hechos en el modelo de Martin (ver pág.40), asigna el concepto de **género** al plano del **discurso**, como parte de la expresión-forma del registro. Melrose explica que Martin (1984), en su modelo, tiene un cuarto y más alto plano, la **ideología**, del cual el género es la expresión-forma, implicando, de ese modo, que estructuras esquemáticas tales como la narrativa o *service encounter* son productos de una ideología particular. Esto es casi ciertamente verdad, pero también es argumentable que en eventos de discurso individual, el género es determinado por el **registro**, y especialmente en la situación social en marcha. Así, el contar cuentos determina la elección del género narrativo, del mismo modo que ir de compras asegura que la mayoría de las transacciones son dominadas por el género de *service encounter*. De esta forma, género ha sido reasignado al plano del discurso, como parte de la expresión-forma del registro.

Para Lemke (1988:162-3), el modelo de Martin (1985), donde el género es establecido como un sistema semiótico connotativo por encima de registro, con el

registro como su realización, tiene la ventaja de que preselecciones aparentes en el registro pueden ser atribuidas a las selecciones al nivel de género. Y es realmente verdad, que una vez que nosotros nos encontramos en un determinado marco de una actividad institucionalizada de la comunidad, solamente selecciones de *Field, Tenor, Mode*, concurrirán regularmente. Y es también verdad, que esto debería ser explicado en términos de *activity structures*<sup>51</sup>, las cuales forman un sistema social semiótico. Sin embargo, Lemke opina que este sistema no está bien considerado al estar en una relación semiótica connotativa con el sistema semiótico de **registro**. Él propone que necesitamos especificar, por una parte: que selecciones de *Field, Tenor, Mode*, tendremos, qué significados sociales en relación a *activity structures*, y de acuerdo a qué averiguaciones del género y de *generic structure potential*; y por otra parte, necesitamos distinguir cuidadosamente: entre sistemas de recursos semióticos, como registro y léxico-gramática, y modelos típicos de uso de esos sistemas en una determinada comunidad (*genres, activity structures, thematic organization, discourse formations*).

Por su parte, Littlefair (1991:77-87) quien examina, también, de cerca los conceptos de género y registro, comienza exponiendo que para algunos lingüistas tales como Halliday y Hasan estos dos conceptos son términos sinónimos, mientras otros lingüistas los ven como conceptos lingüísticos independientes, y considerando el propósito del hablante o escritor sinónimo de género. Estos últimos argumentan que la estructura de un género no está representada completamente por *field, tenor, mode*, y que un género tiene su propia identidad que es determinada por el propósito, pero el cual es expresado a través del registro. Por ejemplo, el propósito de charlar amigablemente con un colega es sinónimo con la forma genérica de esa conversación. La forma genérica de la conversación determinará la manera en la cual ella se extiende, mientras el **registro** indicará sobre lo que se está hablando, como está siendo hablado y con quien es la conversación.

Es decir:

- el **propósito** de la comunicación determina la forma en la que nosotros hablamos,
- mientras el **registro** determina la elección de vocabulario, gramática, etc.

En consecuencia, teniendo en cuenta esto último, se puede afirmar, con respecto al género, que si el propósito comunicativo es el rasgo por el cual un género puede ser definido y por el cual se distingue de la consideración de registro, también mediante este rasgo, mediante el propósito comunicativo, un género se distinguirá del otro.

---

<sup>51</sup> Lemke (1988) usa el término *genre* para referirse a una *activity structure*, la cual define así:

“*The structure of a text is the result of the structured social practices that create that text. In this sense we may consider a text structure to be a special case of an activity structure... Activity structures are characteristic of a community. They are regular, repeatable and repeated, sequences of context-dependent options for the organization of meaningful actions into socially recognizable events or situation types.*” (Lemke, 1988:161).

Littlefair menciona a Kress (1985:112), quien considera al género como el texto que es el resultado de un evento social específico, teniendo éste a su vez una forma y una función específica, y también menciona a Ventola (1987:2) quien afirma que cada género, usado en un sentido sistemático, tiene una forma o estructura que es expresada a través del registro y la lengua.

Littlefair cita, además, los trabajos de Mitchell (1957) en la cultura Libia, los de Hasan en la clínica de un médico (1978) y en un mercado de compra y venta (1980), y los de Ventola con encuentros en una oficina de correos, en una pequeña tienda de regalos y joyería y en una agenda de viajes. Todos ellos para ilustrar la teoría de que los actos comunicativos están implícitamente organizados en unas maneras determinadas; y ellos no son llevados en forma *ad hoc*<sup>52</sup>, ya que tienen un propósito y una forma. Ella añade que la forma en que nosotros comunicamos en estas situaciones obviamente no es rígida sino que somos implícitamente conscientes de alguna clase de orden de actos. Además, plantea si todos los textos pertenecientes al mismo género deben tener la misma estructura, a lo cual responde que no, ya que existe una flexibilidad. A este planteamiento, responde también con dos clases de factores (descritos por Hasan):

- los factores obligatorios que dan a un modelo de comunicación su identidad,
- y los factores opcionales que los autores o hablantes pueden elegir para narrar.

Así, nosotros no escribimos cartas estereotipadas sino que cada carta tendrá ligeramente un propósito diferente que será expresado a través de la introducción de factores opcionales apropiados.

Ventola (1987:88) configura una tabla, que Littlefair expone, donde expresa que género, registro y lengua son planos semióticos de la comunicación y donde cada plano tiene un significado independiente pero todos los planos están relacionados entre sí:

---

*GENRE or writers'/speakers' purposes*  
*GENRE STRUCTURES or forms*  
*REGISTER*  
*reflected by field, mode and tenor of the context*  
*expressed through*  
*LANGUAGE (choices of vocabulary and grammar etc.)*

---

*Genre, register and language* (Ventola 1987:85; en Littlefair, 1991:86)

Littlefair considera que los géneros se forman, en general, por las normas de una cultura, y expone tres citas al respecto:

---

<sup>52</sup> “Hecho a propósito”

*“Virtually everything you do involves you participating in one or other genre. Culture seen in these terms can be defined as a set of generically interpretable activities.”* (Martin, 1984:28; en Littlefair, 1991:86).

*“...Knowledge of genre is an indispensable prerequisite for effective participation in social life.”* (Kress 1985:99; en *Ibid.*:86).

*“Genres are intimately tied into the social political and cultural structures and practices of a given society, and arise as expressions of certain fundamental meaning of these structures and practices.”* (Kress 1989:143; en *Ibid.*: 86).

Para Littlefair, la noción de *intertextuality* está relacionada con el concepto de género, de tal manera que las experiencias que los lectores u oyentes tienen de otros textos influyen en la producción y consumo de un determinado texto.

Por otro lado, Lewin *et al.* (2001:21) concluye que registro es un sistema complementario al género, seleccionando la realización lingüística para una actividad particular. Ellos dan un ejemplo muy simple: *“... the structure ‘greetings’ can be realized by a variety of registers: ‘Good morning; hello; hi’.”*

Y además, la definición de registro de Halliday y la definición de género de Bajtín muestran un considerable grado de coincidencia: ambas giran sobre las definiciones de las características lingüísticas y situacionales (Leckie-Tarry, 1995:12). Bajtín (Bakhtin, 1986) considera que los géneros:

- a) son determinados por la naturaleza específica de la particular esfera de comunicación (pág.64), por las consideraciones semánticas, la concreta situación comunicativa, la composición de sus participantes, etc. (pág.78),
- b) y ambas varían de acuerdo a la situación, la posición social, y las interrelaciones personales de los participantes en la comunicación (pág.79).

Por último, tener en cuenta a Couture (1986:82-86) quien también contribuye a la clarificación entre género y registro, afirmando que:

- a) el registro condiciona los niveles lingüísticos de vocabulario y sintaxis, mientras que el género condiciona el nivel de la estructura del discurso;
- b) a diferencia del registro, el género puede ser solamente realizado en textos acabados o textos que pueden ser proyectados como completos;
- c) los dos conceptos necesitan ser separados, los géneros son textos estructurados y terminables, y los registros representan selecciones estilísticas generalizables;
- d) los géneros tienen complementariamente registros, y el éxito comunicativo de los textos requiere una apropiada relación en los sistemas de género y registro.

Pero, aunque las selecciones lingüísticas pueden muy bien tener implicaciones genéricas, el género no resulta de estas selecciones lingüísticas (Reid, 1987:34), sino más bien en un marco social y cultural. Y desde esta perspectiva funcional, el registro privilegia el contexto de la situación sobre el contexto social más amplio (Leckie-Tarry, 1995:8). En esta misma línea, entendemos que Fairclough (1988:113-116; en

Leckie-Tarry, 1995:15) desarrolla el término *ideological-discursive formation*, donde incorpora juntos al registro y a las posiciones semiótico sociales sobre género, y une al registro la diversidad ideológica y las relaciones de poder.

Si bien podemos decir que los registros propician las selecciones en el nivel lingüístico, y los géneros las hacen en el nivel de la estructura del discurso (Lewin *et al.* 2001:14), nosotros, partiendo del siguiente planteamiento de Eggins y Martin (1997):

*“The terms register (context of situation) and genre (context of culture) identify the two major layers of context which have an impact on text, and are therefore the two main dimensions of variation between texts.”* (Eggins y Martin, 1997:251)

entendemos que el contexto de la situación (el registro) es el inmediato y relevante contexto que enmarca al contexto de cultura (el género), al igual que enmarca a la lengua, en un proceso comunicativo y en un producto retórico-gramatical. Es decir, el registro actualiza la lengua, y actualiza el contexto de cultura (el género).

Por ejemplo, el texto nº 5 [*The Starfire Lounge*] está situado en un contexto inmediato de la situación: dos pianistas hablando entre sí para un auditorio, en el escenario bar-salón de un hotel. Este marco contextual inmediato hace que todo el diálogo de los dos interlocutores esté orientado a producir un efecto determinado sobre el público que está allí presente. Y dentro de este marco, y junto con las demás estructuras, se actualiza, y se acomoda, una estructura genérica [*That’s a lot of water under the bridge, eh, Jack?*] que pertenece, no a una creatividad individual, sino a una cultura y a un contexto cultural, donde hay un conocimiento compartido que ha asimilado un significado contextual metafórico [*“Ha pasado mucho tiempo desde entonces”*]. De esta forma, entendemos que el contexto de la situación maneja al contexto de cultura, en la interacción y comunicación de una determinada situación.

Convenimos con Leckie-Tarry (1995:15), en señalar que:

- a) los registros son libres para mediar en cualquier evento comunicativo, mientras que los géneros representan eventos comunicativos socialmente reconocidos,
- b) el registro demanda una relación entre el texto y el contexto, el género se define como un proceso social orientado por un propósito.

Así pues, hablamos genéricamente, o hacemos un uso genérico de la lengua, además de hacer un uso creativo, o más individual. Pero siempre hacemos un **uso registral de la lengua**. Y es el registro de una determinada situación, genérica o no, el que trae consigo un uso genérico, parcial o total de la lengua.

### 3.3.1. Género

Conviene recordar aquí, que el concepto de género lo estamos considerando en términos generales y uno únicamente asociado a los textos literarios, como tradicionalmente se ha hecho. Por tanto, lo consideramos en un sentido más amplio. Así, para Lewin *et al.* (2001:37) la noción de género presupone un conjunto de eventos socialmente prescritos; de modo que un texto pertenece a un género porque (este género) encapsula la mayor parte de las estructuras que se esperan de ese género. Para ellos, el género impone un orden prescrito en los textos, aunque (estos textos) sean retóricamente diferentes.

Dentro de la perspectiva **retórica**, Miller (1984) considera al género como un medio de acción social, situado en un amplio contexto socio-retórico. Para ella (págs.151-165), los géneros son entidades inestables, pues el número de géneros en cualquier sociedad es indeterminado y depende de la complejidad y diversidad de esta sociedad. Los géneros se corresponden con la amplia escala de asuntos humanos. Y retóricamente una sólida definición de género debe centrarse no en la substancia o forma del discurso, sino en la acción en la que es usada. Para ella, considerar los géneros en el discurso llano y sencillo no es trivializar su estudio, sino:

*“...it is to take seriously the rhetoric in which we are immersed and the situations in which we find ourselves...”* (Miller 1984:155).

De acuerdo con Kress y Threadgold (1988:216; en Leckie-Tarry, 1995:7-8), los géneros incluyen acciones sociales, culturales, y lingüísticas, junto con las siguientes características, que nos parecen relevantes:

- a) son tipos de texto socialmente aprobados en una comunidad,
- b) ofrecen una *interface* entre el mundo socio-cultural y la forma textual,
- c) no son simplemente esquemas o marcos de acción, sino que implican unas formas propias de construir un texto, y unos característicos conjuntos de significados y relaciones interpersonales.

Según Leckie-Tarry (1995:12), los teóricos contemporáneos sobre el concepto de género afirman que éste, teniendo su énfasis en todos los niveles contextuales y en la estructura lingüística, permite un doble punto de mira: uno, *signótico*, sobre el texto como producto, otro, *dinámico*, sobre el texto como proceso:

*“Genres are both ‘products’ and ‘processes’ –‘systems’ and ‘performances’.* Each time a text is produced, so as to realize and construct a situation-type, it becomes the model for another text and another situation-type. As a model, it functions like a static, finished, product or a system according to which new texts can be constructed. Once the constructing begins it becomes again a dynamic process, a ‘performance’ which will inevitably change the model with which it begins.” (Threadgold, 1988:100; en Leckie-Tarry, 1995:13)

Houghton (1988:77-79) muestra cómo las definiciones de género de Martin (1984) y de Swales (1986) ofrecen semejanzas. Martin sitúa el género en el nivel de **contexto de cultura**, el cual está situado en un nivel más alto que el **contexto de la situación**, de donde el propósito es trasladado desde *tenor* al contexto de cultura. Para Martin, cultura es un conjunto de actividades genéricamente interpretables, donde cada persona está virtualmente participando en un género u otro; el cual es realizado por las oleadas de *field, mode, tenor* fluyendo a través del texto y dándole un propósito característico y una estructura organizada. De esta forma, Martin sitúa al **género** en el **contexto de cultura** y al **registro** en el **contexto de situación**. Para él, es una actividad con un propósito definido. Sin embargo, para Swales el género no es un texto, sino un discurso decretado, reconocido y reconocible por los participantes; para él se trata de un propósito compartido públicamente. Él subraya los aspectos receptivos de la actividad y Martin los productivos. Y Swales da más detalle a la forma.

Por otro lado, Swales (1990:42) afirma que las contribuciones de la lingüística al desarrollo del estudio del género se encuentran en el énfasis dado a los géneros como eventos comunicativos con unos propósitos establecidos, teniendo una estructura esquemática<sup>53</sup>, y no asociados con los registros o estilos. Para Swales los miembros establecidos de una comunidad discursiva emplean los géneros para realizar sus objetivos comunicativos. El conjunto de propósitos compartidos de un género son así reconocidos –en algún nivel de la consciencia– por los miembros de la comunidad. De esta forma, explica Swales, el conocimiento de las convenciones de un género (y su fundamento) es probable que sea más grande en aquellos quienes rutinariamente o profesionalmente operan dentro de ese género, que en aquellos que se involucran en él ocasionalmente, o no son miembros de la comunidad.

Swales (1990:24), desde su noción de género, distingue entre *Speech community* / *Discourse community*. *Speech community* es un agrupamiento sociolingüístico: donde las necesidades comunicativas del grupo, tales como socialización o solidaridad de grupo, tienden a predominar en el desarrollo y conservación de sus características discursivas. *Discourse community* es un agrupamiento socio-retórico: donde las necesidades comunicativas de sus objetivos o propósitos tienden a predominar en el desarrollo y mantenimiento de sus características discursivas. *Speech community* es centrípeta (tiende a absorber a la gente en ese tejido general). *Discourse community* es centrífuga (tiende a separar la gente en grupos especializados por interés o grupos ocupacionales).

Él elabora la siguiente definición de género:

*“A genre comprises a class of communicative events, the members of which share some set of communicative purposes. These purposes are recognized by*

---

<sup>53</sup> Fairclough (1995) distingue tres tipos de estructura genérica que se exponen en el apartado 4. **Perspectiva de Análisis.**

*the expert members of the parent discourse community, and thereby constitute the rationale for the genre. This rationale shapes the schematic structure of the discourse and influences and constrains choice of content and style. Communicative purpose is both a privileged criterion and one that operates to keep the scope of a genre as here conceived narrowly focused on comparable rhetorical action. In addition to purpose, exemplars of a genre exhibit various patterns of similarity in terms of structure, style, content and intended audience. If all high probability expectations are realized, the exemplar will be viewed as prototypical by the parent discourse community. The genre names inherited and produced by discourse communities and imported by others constitute valuable ethnographic communication, but typically need further validation.” (Swales (1990:58).*

Por su parte Bhatia (1993) reelabora la definición de género, sobre ésta de Swales, de la siguiente forma:

*“Taking Genre, after Swales (1981, 1985, and 1990), it is a recognizable communicative event characterized by a set of communicative purpose(s) identified and mutually understood by the members of the professional or academic community in which it regularly occurs. Most often it is highly structured and conventionalized with constraints on allowable contributions in terms of their intent, positioning, form and functional value. These constraints, however, are often exploited by the expert members of the discourse community to achieve private intentions within the framework of socially recognized purpose(s).” (Bhatia, 1993:13)*

Conviene resaltar dos aclaraciones que Bhatia hace (págs.13-15) a esta definición:

— Aunque existen factores tales como contenido, forma, auditorio, medio o canal, que ejercen influencia sobre la naturaleza y la construcción de un género, éste está primariamente caracterizado por el/los propósito/s comunicativo/s que se intenta/n lograr. Este propósito o propósitos comunicativos dan al género forma y estructura interna. Cualquier cambio importante en el propósito comunicativo probablemente dará un género diferente; sin embargo cambios de menor importancia o modificaciones ayudarán a distinguir los subgéneros, distinción que no siempre es fácil. En todo caso, el propósito comunicativo es un criterio fiable para identificar y distinguir los subgéneros.

— Aunque el escritor tiene libertad para utilizar más recursos lingüísticos en la manera que quiera, él debe de conformar ciertas prácticas modelo dentro de los límites de un género determinado. Es verdad que muchos escritores profesionales explotan los límites del género para lograr efectividad y originalidad en sus escritos, pero la mayoría de ellos operan dentro de un amplio abanico de reglas genéricas y de convenciones.

Bhatia (págs.15-16) aclara que su definición difiere de la de Swales, en que introduce el nivel psicológico, particularmente cognitivo, de la construcción del género. Así,

cada género, añade él, es un ejemplo de una realización exitosa de un propósito comunicativo específico, usando conocimiento convencionalizado de los recursos lingüísticos y discursivos. Y si cada género, en ciertos aspectos importantes, estructura la realidad o el mundo de la experiencia, ello implica que la misma experiencia o realidad requerirá una manera diferente de estructurar, si se va a operar en un diferente género.

Por otro lado, Swales (1990) plantea que no todos los eventos comunicativos pueden ser considerados géneros:

*“In fact, there are at least two areas of verbal activity that I believe are best considered to lie outside genres: casual conversation or “chat” and “ordinary narrative”.”* (Swales, 1990:58)

Él los considera pregéneros, una base de la cual han nacido o se han desarrollado unos específicos tipos de interacción. Pero este planteamiento de Swales puede ser debatible, ya desde sus propias aportaciones, puesto que:

- 1) el género está caracterizado primariamente por sus propósitos comunicativos,
- 2) y puede ser un texto entero o un texto con posibilidad de ser completado.

Y los tres eventos comunicativos, mencionados anteriormente, poseen estas dos propiedades, entre otras. Por otra parte, Lemke (1991) se manifiesta casi en la misma línea que Swales, parte de la cual es, en cierto modo, discutible:

*“There are, in absolute terms, relatively few kinds of social activity and relatively few text-types, genres, thematic formations, social relationships, issue viewpoints, etc., in a particular community. Mostly we speak in cliché’s, in textual “boilerplate”, in pre-compiled (as the computationalist might say) formations - not word-for-word, by any means (except, for example, in highly ritualized events), but by and large still within narrowly defined limits of selection and co-selection. This habit is not just a function of register or situational specificity; it applies as well to the structural organization of our text and even to lexical realizations. It is text patterns, text formations, and not just register or genres that we learn to speak.”* Lemke (1991:29-30)

Lemke hace una distinción entre *formations* (*text patterns*) y *systems* (*register or genres*). Para él las “formaciones” nos dicen lo que es típicamente dicho y hecho en una comunidad; mientras que los “sistemas” nos dicen lo que puede ser significado con los recursos que ello despliega, solamente en unas formas más limitadas. De todas formas, a esto hay que añadir que las formaciones, que Lemke plantea, quizás no terminan de definirse por un concreto tipo de texto, pero sí que pueden determinar el pertenecer, a un tipo de género, a un tipo de acto comunicativo perteneciente a una determinada cultura y comunidad discursiva. Además, las “formaciones” pueden considerarse como ubicadas dentro de los “sistemas”, y perteneciendo a sus diferentes parámetros. De hecho, Lemke afirma que las “formaciones” son menos generales que los “sistemas”, pero modos más económicos de descripción para ciertos propósitos.

A lo anterior hay que añadir que Lemke (1988:158-169) usa el término *genre* para referirse a una *activity structure*. Para él *activity structures* son características de una comunidad; y son regulares, repetibles y repetidas, secuencias de opciones, dependientes del contexto para la organización de acciones significativas en tipos de situaciones o eventos socialmente reconocibles. En esta *activity structure*, añade él, la lengua es usada para producir un conjunto, específico y dependiente del contexto, de relaciones semánticas entre los elementos definidos y ordenados por una *generic structure potential*. Y con este uso del género, él se refiere igualmente a géneros hablados o escritos. Lemke aclara que en *generic structure potential* las relaciones formales están especificadas directamente, pero cada elemento tiene una calificación funcional; y son las relaciones de los elementos funcionales las que son estructuradas, es decir, es el género mismo el que es estructurado. Así, un texto es construido como teniendo una determinada estructura de género cuando leemos una *generic structure potential* en él. Además, Lemke establece que una secuencia de actos puede ser construida aparte del contexto, y correspondiéndose con muchos posibles géneros o subgéneros.

Swales circunscribe género a “*discourse community*” y nosotros entendemos que éste está circunscrito, más bien, a “*speech community*”, ya que el propósito comunicativo está dentro del tejido general de la lengua y no dentro de una parcela de ella, como puede ser la literatura, la religión, etc. La noción “*speech community*”, de acuerdo con los etnógrafos de la comunicación, la entendemos como un grupo de gente que comparten las mismas reglas y modelos en el qué decir, cuándo y cómo decirlo. Y de acuerdo con Saville-Troike (1982), la gente, normalmente son miembros de varias “*speech communities*” al mismo tiempo (pudiendo éstas estar superpuestas), alterando sus normas comunicativas de acuerdo con la conducta lingüística que conforma una determinada comunidad lingüística. Así, el propósito comunicativo no está solamente ligado a grupos ocupacionales o especializados, sino a las necesidades comunicativas del grupo en general y en particular. Pero aunque, estos propósitos comunicativos, socialmente reconocidos, están en el tejido de uso de la lengua de “*speech community*”, éstos estarán más marcados conforme la comunidad sea más cerrada o especializada.

Por otro lado, los individuos, al usar la lengua, suelen seguir modelos generales de conducta lingüística y de pertenencia a esa comunidad (Yule, 1996:41). De ahí que género tenga que ver más con la pertenencia a una **comunidad lingüística** que con el desarrollo de una situación comunicativa; aunque, aquí, el registro requiera al género para afrontar la situación. Ya que la lengua se usa de forma diferente a través de las diferentes situaciones. Y dentro de este marco, el **uso genérico** (de expresiones y formas genéricas) de la lengua equipa a los miembros de una comunidad para afrontar las diferentes situaciones.

En este sentido, Bajtín (Bakhtin, 1986:60-102) considera al género como la constitución de tipos de expresiones interaccionales relativamente estables. Y creemos que estas expresiones funcionan, se realizan en el **registro** con un propósito social. Es interesante resaltar como Bajtín (Bakhtin, 1986) manifiesta que los géneros del discurso, al igual que las formas gramaticales, organizan nuestra **conducta lingüística**; ya que nosotros aprendemos a expresarnos, y a entender al otro, a través del género. Para él, los géneros nos guían en nuestro proceso discursivo. Para nosotros, al guiarnos en el proceso discursivo para acometer unos propósitos comunicativos, a través de unas estrategias lingüísticas más o menos convencionales, los géneros cumplen, además, una **función retórico-argumentativa**:

*“Thus, different genres are different ways of using language to achieve different culturally established tasks, and texts of different genre, are texts which are achieving different purposes in the culture.”* (Eggins y Martin, 1997:236)

Así, los diversos tipos de interacción, tales como la conversación en general, la conversación por teléfono, las entrevistas, los variados tipos de reuniones para evaluar o tomar decisiones, los diferentes tipos de discursos sin intercambio verbal, o los debates, etc., pueden catalogarse como interacciones genéricas, y todas ellas desarrollan una función retórico-argumentativa, de acuerdo con la específica situación comunicativa en que se desarrollan.

Entendemos que Fairclough (2001) subraya esta función retórico-argumentativa al afirmar que los discursos son diversas representaciones de la vida social que están inherentemente posicionadas. Donde estos discursos, como parte de la actividad social, se constituyen en géneros:

*“Genres are diverse ways of acting, of producing social life, in the semiotic mode. Examples are: everyday conversation, meetings in various types of organisation, political and other forms of interview, and book reviews.”* (Fairclough, 2001:232)

Él habla de la **“inculcación”** como acto o proceso de posicionarse en los discursos. Este proceso es logrado mediante un despliegue retórico: la gente puede aprender nuevos discursos, usarlos para ciertos propósitos, y al mismo tiempo mantener, conscientemente, una distancia de ellos. Fairclough plantea que uno de los misterios de la dialéctica del discurso es: el proceso en el cual lo que empieza como un auto-consciente despliegue retórico llega a ser una apropiación, es decir: cómo la gente llega a estar inconscientemente posicionada en un discurso. La inculcación también tiene sus aspectos materiales, ya que los discursos son inculcados dialécticamente no sólo en los estilos, en las maneras de usar la lengua, sino que también son materializados en cuerpos, posturas, gestos, maneras de moverse, etc.

### 3.3.2. Registro<sup>54</sup>

Un texto es la unidad de lengua que pertenece a un proceso discursivo determinado, siendo consistente en su registro y, por lo tanto, coherente con su contexto de situación. Y donde registro puede considerarse como un concepto abstracto:

“... *the theoretical construction that relates the situation simultaneously to the text, to the linguistic system, and to the social system.*” (Halliday, 1978:142)

Para Dijk (2001) es más bien una noción vaga; y él habla de registro (o estilo) como el resultado discursivo-estructural de la manera en la que la lengua puede variar como consecuencia de las estructuras contextuales, comparándolo a la huella del contexto en el texto.

Y aunque algunos registros puedan ser más específicos (las novelas escritas por Jane Austen), y otros más generales (la conversación), es muy probable que, en la práctica diaria, un usuario hable o escriba varios registros; ya que el control de un abanico de registros es de crucial importancia para la competencia comunicativa de un hablante (Biber *et al.* 1998:135).

Para Gregory y Carroll (1978:64) registro es:

- 1) una muestra de lengua en acción, que puede ser descrita en términos de rasgos gramaticales,
- 2) la realización de las posibilidades semánticas de la lengua, que definen el significado que puede construirse en cada situación,
- 3) determinado culturalmente, ya que es la cultura de una sociedad la que determina los modelos de entornos en los que la lengua puede producirse.

Gregory (1988:303-313) se refiere al registro como la asociación entre lo que él llama “la situación genérica” (“*certain recurring situations, describable along the dimensions of experience, interaction, medium relationships*”) y el significado potencial de la lengua (“*ideational –field- function potential, interpersonal –tenor- function potential, textual –mode- function potential*”) que estamos usando o recibiendo, de acuerdo a nuestro conocimiento como emisores y receptores en el uso de la lengua. En este sentido, él prefiere hablar de características razonablemente permanentes en el uso de la lengua, más que de permanentes.

---

<sup>54</sup> — “The term ‘register’ first came into general currency in the 1960s. According to Halliday, it was first used by Reid in 1956 and later developed by Ure (Ure and Ellis, 1977). He himself, in 1964, described register (Halliday *et al.*, 1964:77) as ‘a variety according to use in the sense that each speaker has a range of varieties and chooses between them at different times’, to distinguish the term from dialect, which is ‘a variety according to user, in the sense that each speaker uses one variety and uses it all the time’. Hence this concept of register has been seen by Halliday and others as bound to a particular discursive situation.” (Leckie-Tarry, 1995:6)

— Para un estudio detallado del concepto de registro (su origen y desarrollo) ver a Beaugrande (1993)

Pero registro es un concepto sociolingüístico definido por las variables que concurren situacionalmente y materializado en unas características lingüísticas (Ure, 1982; Ferguson, 1994; Hymes, 1984; Halliday, 1978, Biber, 1995, etc.). Es decir, el registro es una variedad de lengua caracterizada por su **gramática** y su léxico, de acuerdo con su **retórica**: con su uso en, y acomodación a, una situación comunicativa concreta. Situación, donde además de un proceso de interacción social hay un proceso de cognición informativa. En el registro se actualiza, se ponen en funcionamiento las manifestaciones del discurso, y las variedades lingüísticas para lograr la comunicación. Con estas afirmaciones pretendemos situarnos en la posición de Halliday (1978:133-5), quien manifiesta que todo tipo de texto o discurso, incluida la conversación más espontánea e informal, tiene una estructura genérica, la cual puede ser llevada dentro del marco del concepto de **registro**. Y dentro de este marco, situamos también las realizaciones lingüísticas de estilo y código. E igualmente pueden ser llevadas dentro de él las variedades lingüísticas de: *dialect, accent, standard versus non-standard, antilanguage* (Halliday, 1978), *sociolect, idiolect*.

Además, son los significados, incluyendo los estilos de significado y modos de argumento, los que constituyen un registro, más bien que palabras y estructuras como tales (Halliday, 1978:195). De modo que, el registro puede ser considerado como un macro nivel. Por lo tanto, no es un nivel de la lengua, sino más bien un **macro nivel** con una **dinámica retórica** y unas **realizaciones gramaticales**. De esta manera, los registros son identificables como textos y discursos. Y como tales deben de ser descritos y analizados. Es pues, imprescindible para el análisis de un texto o discurso, observar las características de su registro: tanto en sus propiedades formales como funcionales.

Creemos que los registros cubren el abanico total de nuestra actividad lingüística, a lo largo de todas las situaciones en las que usamos la lengua. Ello implica que haya unos elementos formales y funcionales comunes en muchos registros, y algunos comunes a todos los registros (Halliday, McIntosh y Strevens, 1964).

Consideramos al registro como el **marco retórico-gramatical**, la arena, donde se actualiza la lengua y se realizan las manifestaciones del discurso y las variedades lingüísticas. Podemos decir, basándonos en la definición de registro de Reid (1956), que registro es la “conducta lingüística de un individuo” en sociedad, y por tanto la conducta lingüística de cualquier acto comunicativo:

*“For the linguistic behaviour of a given individual is by no means uniform; placed in what appear to be linguistically identical conditions, he will on different occasions speak (or write) differently according to what may roughly be described as different social situations: he will use a number of distinct ‘registers’.”* (Reid, 1956; en Fowler, 1996:190)

De ahí, que por registro podemos entender también, la conducta lingüística de una comunidad, de una sociedad, de una disciplina o actividad, etc. Pero, quizás esta última consideración, llegue a difuminar y limitar claramente las clasificaciones de registros. Así sucedió en los primeros años del estudio del registro, cuando los lingüistas propusieron registros muy amplios, tales como ciencia, religión, publicidad, comentarios deportivos, pronóstico del tiempo, etc., y se vió que los límites eran confusos para realizar una clasificación clara (Fowler, 1996:190). Sin embargo, las diferencias entre los tipos de registros pueden definirse, bien en un nivel de generalidad (el registro hablado, el registro escrito –en este caso definidos por *mode-*, etc.), bien en un nivel más específico (el registro de una determinada situación: “una partida de ajedrez”, etc.).

Nosotros, planteándonos que la conducta lingüística de un individuo es la **argumentación**, entendemos, queriendo con ello buscar claridad, que el registro es la conducta lingüística en el texto, y la argumentación es la conducta lingüística en el discurso. Y adoptamos la posición de Virtanen (1992) al considerar que el discurso argumentativo puede tomar fácilmente la forma de cualquier tipo de texto. Así, el texto nº 6 [*The Whole Year Inn*] puede clasificarse, más bien, como un tipo de texto descriptivo (o instructivo) con unas características específicas en su registro: el recepcionista establece inicialmente una modalidad intrínseca de obligación, mediante una oración en pasiva (con el verbo en imperativo) sin “*by-agent*” [*All rooms to be paid a week in advance*], y desarrolla todo su discurso a través de diferentes oraciones simples, copulativas [*maid service is optional, use of the pool is at your risk*] y existencial [*there is no lifeguard on duty*], de igual estatus en una relación sintáctica de parataxis, con una disposición imperativa/declarativa, y una gran fuerza ilocutiva sobre su auditorio al ser breve y conciso en su mensaje. Pero como discurso desarrolla una dinámica o conducta lingüística argumentativa: la primera oración [*All rooms to be paid a week in advance*] funciona como una conclusión de un razonamiento implícito relacionado con la posibilidad de que los clientes se vayan sin pagar, y las siguientes oraciones [*maid service is optional, use of the pool is at your risk, there is no lifeguard on duty*] funcionan como premisas de un esquema argumentativo, desde donde el oyente puede inferir las conclusiones: *si quiero servicio de habitaciones lo tengo que pagar / si me pasa algo en la piscina es de mi responsabilidad*.

La contribución de Halliday *et al.* (1964, y Halliday, 1978) al desarrollo del concepto de registro ofrece unas bases claras y bien definidas para lograr una clasificación de registros sencilla y completa. Si registro es conducta lingüística, los componentes situacionales, que Halliday propone, y que organizan lingüísticamente el registro, —*Field, Tenor, Mode*— distinguen muy claramente las diferentes situaciones de esta conducta lingüística.

Se trata, de acuerdo con Eggins y Martin (1997:241) de una realización de dos perspectivas:

- a) la manera en que los diferentes tipos de *field*, *tenor* y *mode* condicionan el significado conceptual, interpersonal y textual,
- b) la manera en que las diferentes selecciones de significado conceptual, interpersonal y textual construyen los diferentes tipos de *field*, *tenor* y *mode*.

Siendo estas dos perspectivas la sistemática unión, que propone Halliday, entre la organización de la lengua y la organización del contexto:

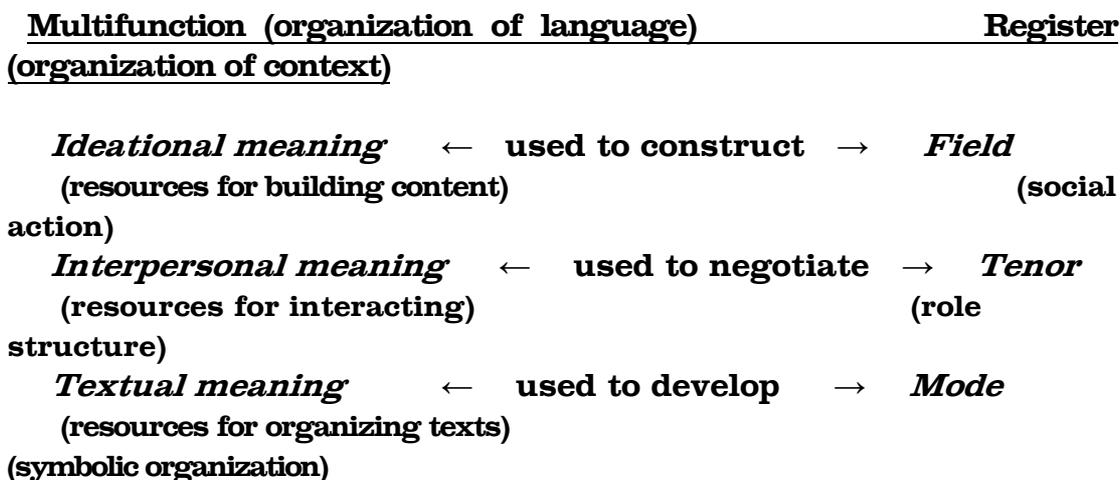


Figura 6. Organización de la lengua y organización del contexto

Esta figura es una reelaboración nuestra, de la tabla 9.1 de Eggins y Martin (1997:239): *The functional organization of language in relation to categories for analysing context*.

Creemos, como Fowler (1996:196), que una enumeración de rasgos lingüísticos asociados con esta correspondencia es una manera clara y organizada de caracterizar el registro, y por tanto de hacer una clasificación de ellos. Y entendemos que los registros deben de ser definidos por sus propiedades formales.

Con todo, al abordar el estudio de diferentes registros, o de un particular registro, nos encontramos con las siguientes cuestiones:

- Los registros son distintivas variedades de lengua usados en diferentes tipos de situaciones. Realizan, así, una determinada función comunicativa: acometen una intencionalidad en una determinada situación comunicativa.
- La competencia comunicativa de los individuos se realiza mediante los registros, produciendo e identificando distintos registros de acuerdo con las diferentes

situaciones comunicativas<sup>55</sup>. De modo que, conociendo la situación o el contexto social del uso de la lengua, esta competencia comunicativa puede predecir gran parte de la lengua que se actualizará en esa situación. Pudiendo desplazarnos de un registro a otro de acuerdo con las circunstancias. La intertextualidad realiza aquí una función retórica<sup>56</sup>, en cuanto que contribuye a la capacidad individual para significar. Y de acuerdo con Gregory y Carroll (1978:58/72), la asociación repetida de *field*, *tenor*, *mode*, en los tipos de situaciones crea expectativas, que pueden ser encontradas o no, pero que sugieren la noción de previsibilidad (*predictability*) de un registro, la cual puede ser trazada entre la situación y la lengua.

— Un texto puede estar compuesto de diversos registros. Fowler (1991:60, 1996:197), en vez de que un texto está en un determinado registro, prefiere decir que los registros están en los textos. Los textos son, semánticamente, multidimensionales, realizando más de un significado al mismo tiempo. Aunque algunos textos pueden estar *over-registered* (Fowler, 1996:191), es decir, cargados de un tipo de registro característico, por ejemplo, los documentos legales, científicos, religiosos, etc. A ellos, Fowler (1996:191) los llama “registros hegemónicos” (*hegemonic registers*), en cuanto que ejercen una autoridad absoluta en relación con el receptor de ellos. Pero los textos son, generalmente, plurales, conteniendo una mezcla de registros.

— Los rasgos lingüísticos que determinan cada tipo de registro vienen dados por la correspondencia que Halliday hace entre los componentes situacionales (*Field*, *Tenor*, *Mode*) y las funciones del lenguaje (*Ideational*, *Interpersonal*, *Textual*). Esta correspondencia<sup>57</sup>, al igual que determinan los rasgos lingüísticos, también,

<sup>55</sup> “Register-shifting may indicate formal education and a conscious awareness of linguistic norms.” (Gregory y Carroll, 1978:72).

<sup>56</sup> “...hay que hablar de la intertextualidad, como otro elemento que contribuye a esa efectividad retórica, no sólo en su nivel de expresión y convicción. La intertextualidad tiene asimismo una dimensión retórica.” (Martínez-Dueñas, 2003:27).

<sup>57</sup> Fowler (1996) hace una clara correspondencia de todo ello:

Aspects of situation	Linguistic function	Features of linguistic structure
<i>Field</i> Associated activity, subject-matter	<i>Ideational</i> Representation of experience, categorization, and other structuring	Vocabulary Transitivity
<i>Tenor</i> Relationships between participants: power, solidarity; roles and purposes Formality of situation	<i>Interpersonal</i> Expression of roles, purposes, and relationships Linguistic construction of addressor and addressee	Deixis: personal pronouns Modality, speech acts, mental processes Vocabulary as technical/formal/colloquial Syntax (e.g. hypotaxis v. parataxis)
<i>Mode</i> Type of channel, and organization of text within it	<i>Textual</i> Construction of text as medium: cohesion,	Cohesive ties (anaphora, etc.) Thematization, parallelism

determinan los diferentes tipos de registros. De modo que, los textos que pueden ser colocados dentro de los mismos rasgos de la situación y del uso de la lengua (ambos, en una recurrente relación mutua) pertenecen al mismo registro.

Conviene prestar atención a dos conceptos que Fowler (1996:197) subraya en relación con el contraste de textos hegemónicos y de textos plurales, donde, en estos últimos, hay una mezcla de registros y otras variedades lingüísticas (dialectos, sociolectos, etc.). Él utiliza el término de *heteroglossia* (término sacado de la teoría dialógica de Bajtín) para referirse a los textos donde esta mezcla es obvia y explícita, y donde hay un propósito para realizar esta mezcla. Fowler (1996) conecta la teoría de *heteroglossia* de Bajtín con la semiótica social y la noción de registro de Halliday. Este término de “heteroglosia”, añade Fowler, está intrínsecamente conectado con el fenómeno de *defamiliarization*. La “defamiliarización” viene cuando la recepción de estos textos origina un trabajo extra para interpretarlos o procesarlos.

El término de “defamiliarización” nos conduce, por una parte, a contrastar que el registro está determinado culturalmente (Gregory y Carroll, 1978:64), y puede tener unos intereses ideológicos y de poder. En este sentido, Lemke (1985:227; en Stillar, 1998:55) habla de “*missing register*” como un mecanismo estabilizador para el orden social de una comunidad<sup>58</sup>, y como un sistema crítico y potencial de cambio que puede hacer surgir y reconocer unos significados que antes no estaban y no lo eran en una determinada comunidad. Y por otra, a considerar unas variedades de registros, que pueden ser especiales, o marginales, debido a que obedecen a un uso de la lengua y a una situación especial o marginal (por ejemplo el uso de la jerga). Estas variedades pueden realizarse en unos textos hegemónicos, o estar incrustadas en unos textos plurales. Halliday, McIntosh, y Strevens (1964:96) hablan de registros restringidos (“*International Language of the Air*”, etc.) y registros no restringidos o menos restringidos (“*legal and official documents and regulations, weather forecasts*”, etc.), dentro de los cuales aparece lo individual, tanto en sus rasgos paralingüísticos (la cualidad de la voz, la escritura, etc.) como las características fonéticas y fonológicas que caracterizan a un individuo. Lemke (1995:26, en Stillar, 1998:55) habla de registros caracterizados como *sublanguages*<sup>59</sup>: rasgos semánticos y

---

development, emphasis,  
foregrounding  
Genre

Typography, voice qualities  
Genre-markers (e.g. rhyme)

*Register and the Plural Text.* (Fowler, 1996:193)

<sup>58</sup> En este sentido de orden social establecido, Frow (1986:76-69) ve a los registros como sistemas normativos gobernando la producción, transmisión y recepción de apropiados significados, por apropiados usuarios, en apropiadas formas en determinados contextos sociales (Leckie-Tarry, 1995:33).

<sup>59</sup> “*Sublanguages are usually taken from science and technology domains and are restricted to a particular topic. Examples of sublanguages analyzed to date include scientific journal articles on lipoprotein kinetics..., Navy, telegraphic messages..., weather reports..., aviation maintenance*

gramaticales característicos de actividades particulares. Pero los registros no se definen por ser variedades especiales o marginales de la lengua, sino que cubren el abanico total de la actividad comunicativa de la lengua.

Por otro lado, los recursos de la lengua están abiertos a la exploración mediante fines comunicativos. Y esta exploración de la lengua puede dar paso al proceso de *re-registration*, el cual, aunque Carter (1997:129) lo atribuye al contexto literario, puede tener lugar en cualquier contexto. La *intertextualidad*, que no solamente es un fenómeno cotextual sino también contextual (Petöfi, 1987:379), ha sido llamada por Carter y Nash (1983) *re-registration*. Con este término, *re-registration*, se refieren al uso apropiado, en el mundo textual literario, de un registro ya existente en el uso de la lengua ordinaria. Nosotros entendemos que este fenómeno suele ocurrir también fuera del mundo literario. Entendiendo, así, por *re-registration* la acción de reutilizar, apropiadamente, cualquier estructura de la lengua en otro contexto diferente al que suele pertenecer. En esta pertenencia, esta estructura tiene un carácter genérico (adecuada a un determinado propósito), y se identifica social y culturalmente con un determinado registro (utilizada en una determinada situación).

Con todo ello, nosotros entendemos que el registro es un **marco** complejo de acción e interacción comunicativa, un concepto abstracto en el ciclo texto-contexto, y la actualización de la lengua como texto y discurso, donde hay una configuración implícita de factores contextuales, y una selección explícita de estructuras lingüísticas o textuales.

### 3.4. Estilo, código

#### 3.4.1. El estilo

El estilo puede ser considerado como un aspecto del discurso, pero es notoriamente una noción difícil de definir (Fowler, 1996:185<sup>60</sup>; Dijk, 1997a:11). Su realización, como un aspecto o manifestación del discurso, se hace en términos de variación: implica elección de léxico, estructuras, funciones... Esta variación está en función de todos los elementos que intervienen en la interacción comunicativa de su contexto. Y

---

*manuals, and stock market reports.... Because they are so restricted in purpose and topic, sublanguages are much more systematic in structure and meaning than the language as a whole;...*" (Biber, 1995:16)

<sup>60</sup> "The term 'style' itself is extraordinarily slippery, and although linguistic criticism for a long time called itself 'linguistic stylistics' or even just 'stylistics', the stylisticians soon decided that 'style' was unusable as a technical term." (Fowler, 1996:185).

creemos que es una variación que está dentro del concepto de registro. Dijk (1997a) lo define así:

*“We may also use variable pronunciation, writing, visual elements, gestures, word order, or sentence order, to describe the same events, and also this functional variation may be part of the style. In sum, style is usually a context-bound variation of the expression level of discourse.”* Dijk (1997a:11)

Se trata, pues, de una **variación funcional**, donde decir la misma cosa pero de diferentes formas, hace que, al menos, algo permanezca igual: el significado, el tema, las estructuras, etc.

Halliday (1978:161) habla de los estilos de significado, los cuales están cargados del valor social adherido a unos grupos sociales que difieren entre sí en el modo de los significados que ellos adoptan en cualquier contexto dado. De modo que, estos grupos distinguen, con cierta fuerza, entre una variedad de lengua aprobada, la estandar, y otras variedades (no estandar o dialectos) que ellos desapruaban.

El estilo de la lengua está íntimamente unido a los roles, estatus y actitudes de los participantes, y caracterizado por una flexibilidad estilística (Beaugrande, 1984:297). El estilo está implicado en todas las interacciones, y en consecuencia todas las actividades interaccionales o comunicativas pueden ser analizadas con respecto al estilo (Tannen, 1984; Sandig, 1986; en Selting 1989:109). Por tanto, la variación de la lengua, usada como un medio y un recurso en la interacción conversacional para señalar y constituir significados sociales e interaccionales, puede ser claramente vista como una cuestión de estilo. Así pues, el uso de la lengua constituye la realización de una gran variedad de estilos, elegidos, conscientemente o inconscientemente, para cada situación.

Podemos considerar al estilo como una manifestación de la personalidad (Black, 1978:xiii), y por consiguiente una manifestación del discurso: una manera característica de usar la lengua. Y en cuanto que esta manifestación está caracterizada por selecciones, que varían de acuerdo con el uso de la lengua, Tannen (1984), en su estudio de interacciones conversacionales, muestra cómo cada cultura puede ser descrita mediante el estilo comunicativo que le caracteriza. Nosotros entendemos que la ejecución lingüística de un estilo u otro está enmarcada dentro de la adopción de un registro u otro. Aunque, la adopción de un estilo también esté asociada a la adopción de un determinado género, o de un determinado uso genérico de la lengua. Su función es, pues, pragmática y con carácter de intencionalidad. Chapman (1984:11-12) asocia el uso de un determinado estilo a la adopción de un registro, el cual puede ser intencionado y con el conocimiento de un estilo reconocido. Para él, un estilo establecido puede hacer obligatorio el uso de un registro apropiado, donde la elección del registro viene obligada, más bien, por las circunstancias de la comunicación que por el contenido. Añade que la adopción común de un registro por un número de

gente en una repetida situación (una determinada situación recurrente) crea un estilo; y que los estilos son el producto de la situación social, de la relación entre los usuarios. Bradford (1997) habla de registros estilísticos. En este caso, se consideran a estos registros como configuraciones de estilo dentro de una práctica literaria (el género literario)<sup>61</sup>. Aunque en el fondo también correspondan a la práctica de una situación comunicativa, a través de una obra literaria: un poema, una novela, etc. Pero habría que decir que los registros literarios son registros más bien cotextuales que contextuales: el registro más bien está en el texto, el cual crea sus situaciones de acuerdo a sus propósitos comunicativos. Y de esta forma, se podría hablar de registros de situación, y registros estilísticos.

El estudio del estilo se ha asociado generalmente con el estilo literario. En el campo de la lengua literaria, Leech y Short (1981) analizan el estilo como una característica de unos géneros, periodos, autores determinados, e incluso de unos textos determinados. Y todo ello nos muestra la relación que pueda haber entre estilo y género. Pero aunque la dedicación de la estilística a la literatura y a la poesía ha eclipsado generalmente el estudio de la estilística de textos no literarios (Beaugrande, 1984:282), actualmente se reconoce que los textos literarios utilizan los mismos recursos de la lengua que los textos no literarios<sup>62</sup>. Sin embargo, hay rasgos estilísticos que abundan más en los textos literarios, o en textos que tienen una elaboración especial o artística, como por ejemplo la poesía.

Leech y Short (1981:14-38) contrastan la concepción de estilo desde las perspectivas dualista, monista, y pluralista. Ellos proponen un **estilo pluralista**, basado no solamente en las distintas funciones que realiza la lengua (conceptual, interpersonal, textual), sino, también, en los distintos niveles (semántico, sintáctico, grafológico) en los que las selecciones estilísticas se hacen. Y habiendo entre funciones y niveles una cierta correspondencia no exacta (función conceptual/nivel semántico; función interpersonal/nivel sintáctico; función textual/nivel grafológico). Con respecto a las funciones, la perspectiva dualista sostiene que puede haber diferentes maneras de conllevar el mismo contenido (contenido–selecciones de contenido; forma–selecciones de expresión/estilo). Y la perspectiva monista sostiene que esto es un error, y que cualquier alteración de forma conlleva un cambio de contenido (elecciones de expresión = elecciones de contenido). Una alternativa al dualismo y al monismo, que es en alguna manera más brillante que ambas, es el enfoque que puede ser llamado **pluralismo**. De acuerdo con el pluralismo, la lengua ejecuta un número de diferentes funciones, y cualquier pieza de la lengua es probable

<sup>61</sup> “Stylistics... may be regarded simply as the variety of discourse analysis dealing with literary discourse.” (Leech, 1983:151)

<sup>62</sup> “Functionalists argue that their models of language are better suited to the description of literature since literary styles are an integral part of what are essentially naturally occurring texts.” (Carter y Simpson, 1989:3)

que sea el resultado de selecciones hechas en diferentes niveles funcionales. De aquí que el pluralista no esté conforme con la división dualista entre “expresión” y “contenido”: sino que quiera distinguir varias hebras de significado de acuerdo con las varias funciones. I.A. Richards (1929) distingue cuatro tipos de funciones o cuatro clases de significado: *sense, feeling, tone, intention*. Jakobson (1960) distingue seis funciones: *referencial, emotiva, connotativa, fáctica, poética, metalingüística*, cada una correspondiendo a un aspecto esencial de la situación del discurso. Y el modelo funcional de la lengua de Halliday reconoce tres funciones mayores: *conceptual, interpersonal, textual*. La perspectiva de Halliday es que todas las selecciones lingüísticas son significativas, y que todas las selecciones lingüísticas son estilísticas. Siendo esta última perspectiva la que nosotros seguimos.

Hickey (1989:5) plantea: a) por un lado, que si el estilo ha sido considerado como desviación de la norma, el mismo contexto sirve como una norma en la cual los recursos estilísticos ocurren, contrastando estos recursos estilísticos con el resto del texto; b) y por otro, que uno de los conceptos que ha ocupado un lugar central en muchas definiciones de estilo es aquel de la **connotación**, relacionado con las nociones de rasgos expresivos y emotivos. Este concepto deriva de la idea de que cada unidad semántica –palabra, frase, oración, etc.- tiene un significado primario, literal, básico o referencial (su denotación) y puede tener otros significados indirectos o más figurativos (su connotación). De aquí que el estilo es a veces visto como el nivel connotativo del uso de la lengua, y distinto del nivel denotativo. Pero, debemos tener en cuenta que la realización de ambos niveles se ejecuta en un contexto donde actúan el conocimiento, las creencias y las presunciones de la gente implicada; y, al menos, un participante está intentando por medio del lenguaje cambiar el estado o sistema interior de otro u otros.

Halliday, McIntosh, and Strevens (1964) denominan a una de las tres dimensiones del registro *style of discourse*, la cual corresponde a *Tenor*, la relación entre los interlocutores. Siendo esta relación la que determina el estilo del discurso, afectando y determinando, de esta manera, a los rasgos de la lengua. Ellos, definen al **estilo individual** como la intersección del idiolecto y el registro. De una forma o de otra, podemos observar, aquí, como el estilo es un componente más que se realiza en el registro. Pues también se puede hablar, por ejemplo, de un estilo ceremonial, o del estilo en la lengua escrita, correspondiendo en este caso a *Mode*; o de un estilo relacionado a la ocupación profesional (y relacionado por ello con *discourse community*), a una institución social, o al tema del discurso, correspondiendo a *Field*.

Hymes (1986b:57-8) afirma que el estilo no es solamente un asunto de frecuencias estadísticas de rasgos, o una desviación de la norma, sino que también depende de juicios de conveniencia, y debe ser descrito en términos de selecciones que se aplican globalmente a un discurso. Él habla de “estilos del habla” (*speech styles*) dentro de la

descripción sociolingüística; y añade que al igual que los actos del habla, los estilos del habla poseen dimensiones sintagmáticas y paradigmáticas. Para él, toda sociedad tiene probablemente, en el uso de la lengua, al menos tres niveles de estilos: formal o cortés, coloquial (o informal), y vulgar o jerga. Es obvio que en esta distinción, el contexto cultural, el contexto de la situación comunicativa, la posición social de los interlocutores y su relación entre ellos, tienen un papel relevante.

Igualmente, Joos (1962)<sup>63</sup> clasifica los estilos en una escala de cinco puntos (desde “alto” a “bajo”), *frozen, formal, consultative, casual, intimate*, que puede ser referida como una escala de registros. Y Leech (1966: capítulo 8) establece cuatro polaridades de estilo, *colloquial-formal, casual-ceremonial, personal-impersonal, simple-complex*, que podrían constituirse como cuatro dimensiones del registro.

Este concepto de escala, asociada con aquella de Joos (1962), es una compleja noción abarcando una variedad de diferentes rasgos lingüísticos. Donde Halliday (1978:224) plantea que la combinación del medio, el canal retórico y la relación social de hablante y oyente, o escritor y lector (y esta última relación se supone que existe, aunque el escritor esté escribiendo para un público desconocido) tiende a influenciar el nivel de formalidad y tecnicidad en el cual el hablante o escritor está operando, y de aquí le conducen a preferir ciertas palabras sobre otras y a lanzar su discurso a cierto punto en la “escala del estilo”.

En la consideración de la frecuencia y probabilidades de los rasgos lingüísticos, Crystal y Davy (1969) muestran la existencia de diferentes estilos, y cada uno de ellos con unos rasgos lingüísticos que les caracterizan. Aunque su clasificación excede al uso de los diferentes estilos que un hablante medio pueda hacer (Hendricks, 1971), si podríamos considerar a éstos, también, como registros. Por ejemplo, los documentos legales, o las informaciones periodísticas pueden ser considerados, además de estilos, registros. Ellos observan que los diferentes estilos tienen una zona común de características lingüísticas (fonológicas, gramaticales, léxicas). Así, se considera que los rasgos estilísticos (o el estilo) se van marcando cuando se deslizan desde esa zona común hacia una dirección u otra. Una vez más, esta consideración de estilo está muy cercana a la de registro: ya que, por ejemplo, un texto religioso (el texto nº 1 [*The Cathedral Church of the Blessed Virgin Mary in Salisbury*]) puede describirse como un registro exhibiendo unos rasgos estilísticos distintivos en varios niveles lingüísticos (léxico, sintáctico, fonológico, semántico, pragmático, ...)

Yumin (1986) distingue a los estilos lingüísticos, no como dialectos o variedades de la lengua con sus propios sistemas léxicos, gramaticales y fonológicos, sino compartiendo una amplia zona de expresiones estilísticas neutrales, sobre la cual

---

<sup>63</sup> Gleason (1965) hace una clasificación similar: *Oratorical Key, Deliberative Key, Consultative Key, Casual Key, Intimate Key*.

influyen los rasgos estilísticamente marcados y moviendo, así, esta zona hacia una dirección u otra. Él define los rasgos que son marcadores estilísticos, o relevantes estilísticamente, de la siguiente forma:

“...stylistically relevant features or stylistic markers are those linguistic elements that form into social context-relevant groups of ‘synonymous’ variants.” (Yumin, 1986:220)

Así, muestra que *to die, to pass away, to join the majority, to kick the bucket* llevan todos el mismo mensaje, estando la diferencia solo en el estilo. Sugiere una clasificación provisional de estilos: *a formal style, a style of formal intellectual talk, a style of informal intellectual talk, a style of daily conversation*. Siendo estos cuatro estilos aplicables tanto al Inglés oral como al escrito.

Beaugrande (1984:279) manifiesta que las teorías lingüísticas acerca del estilo permanecen o resultan polémicas y vulnerables. Añade que el estilo ha sido explicado o tratado de diversos modos:

- a) extra ornamentación impuesta sobre un mensaje,
- b) selecciones gramaticales,
- c) desviación de una norma, específicamente de una gramática abstracta, o de un modelo establecido en el mismo texto,
- d) la experiencia significativa del lector,
- e) los hábitos y rasgos del productor individual del texto,
- f) la función del texto en la comunicación.

Beaugrande cuestiona algunas de estas consideraciones argumentando que si el estilo es extra ornamentación, muchos textos podrían no tener ningún estilo; que si el estilo es desviación, la investigación debe esperar hasta que la norma o la gramática esté definida, lo cual es más bien remoto; o que si el estilo se plantea sobre la opción de que tu puedes llevar el mismo contenido en diferentes, pero, sinónimas, expresiones, no todas las diferencias en estructura lingüística o gramatical reúnen las condiciones necesarias para ser estilísticamente relevantes, y al menos algunas opciones de la lengua pueden ser intercambiadas sin alterar materialmente el estilo de una extensión de texto. Él sugiere que el estilo, como el resto de la lengua, debe de ser estudiado en términos de procesos humanos dentro de la sociedad y la cultura. Estilo es, sobre todo, algo propuesto por un productor de texto o experimentado por un receptor de texto. Pero, el estilo resulta de la **selección total**, incluyendo todo el fondo que hace significativos los elementos destacados. Consecuentemente, el estilo apenas puede ser definido uniformemente para todos los textos, sino que a lo más, descrito en términos de sus aplicaciones y efectos en determinados contextos.

Enkvist (1985) comenta algunas de las definiciones lingüísticas de estilo hechas en los años 50 y 60: “una manera de hacer algo dentro de un conjunto dado de reglas”, “un halo decorativo de figuras estilísticas y otras decoraciones rodeando el significado básico”, “el resultado de una selección”, “variación de la lengua

situacionalmente condicionada”. Luego hace una fusión de estas dos últimas, y sugiere que los estilos surgen de una selección de la expresión, determinada situacionalmente. Y más tarde redefine la noción de estilo como “*a context-determined weighting of decision parameters*”. Y lo hace dentro de un marco procesual, donde la decisión que debe de hacerse entre diferentes alternativas es llamada “*decision point*”, y los parámetros cuyos valores afectan a la decisión son etiquetados como “*decision parameters*”. De esta forma, podemos considerar que estilo, más que una estructura o determinadas estructuras, es un **proceso**. Y es un proceso gobernado, según sugiere Enkvist, por dos conceptos básicos: **estrategias** y **tácticas**. Él las define así:

“...*strategy (definable as a goal-determined weighting of the different alternatives one must chose between) and tactics (in natural-language text formation, the choice of words, sentence patterns and other textual structures that best help one to execute the requirements of the text strategy).*” (Enkvist, 1985:259)

Enkvist afirma que las estrategias vienen antes que las tácticas. Y que para entenderlas en el texto, debemos de contar con todos los vínculos de éste con su entorno textual discursivo y situacional.

Crystal (1991:221-238) afirma que la noción de *distinctiveness* debe de ser el objetivo más importante de cualquier teoría del estilo. Y para ello, sugiere la construcción de dos perfiles estilísticos correspondiéndose respectivamente con la distinción entre **estructura de la lengua** y **uso de la lengua**.

En el primero, las principales dimensiones del perfil corresponden a los niveles estructurales del modelo lingüístico usado, es decir, fonética, fonología, grafismo, grafología, gramática, y semántica.

En el segundo, las principales dimensiones del perfil corresponden a las categorías funcionales, y los rasgos estructurales que se corresponden con las categorías anteriores. Dentro de cada uno de estos niveles, los rasgos formales se clasifican y sus roles estilísticos se interpretan en relación a las categorías funcionales, y los rasgos estructurales se clasifican con referencia a cada categoría.

Basándonos en la diferencia lengua hablada – lengua escrita, podemos considerar al **texto hablado** y al **texto escrito** con un estilo propio, caracterizado por unos determinados rasgos lingüísticos. Estos rasgos lingüísticos definen, a su vez, unas dimensiones textuales que son consideradas en términos de las funciones comunicativas que estos rasgos comparten.

Biber (1986) proporciona una descripción de similitudes y diferencias entre los tipos de textos hablados y escritos en Inglés. El estudio viene fundamentado por tres dimensiones textuales (*Interactive vs. Edited Text, Abstract vs. Situated Content, Reported vs. Immediate Style*), las cuales permiten especificar la naturaleza y extensión de estas similitudes y diferencias. Los rasgos lingüísticos se organizan en

términos de ocho funciones comunicativas, donde tres de estos rasgos se refieren de forma específica al estilo:

- 1) el texto escrito posee un **estilo** más suelto e independiente, más descontextualizado, y esto viene dado por la frecuencia de: *nominalizations, agentless passives, by-passives*,
- 2) el texto escrito posee un **estilo** más elaborado, más dilatado, dado por el uso de: *that clauses, relative clauses, infinitives, other adverbial subordinators ((al)though, because, since, unless, while, whilst, until, in that, so that, such that), wh-clauses, if-clauses, total prepositional phrases, total adjectives, other adverbs*,
- 3) el texto escrito tiene un nivel de expresión más explícita: *type/token ratio in vocabulary, word length, specific conjuncts (in conclusion, in consequence, hence, etc.), style disjuncts (bluntly, flatly, truly, etc.), attitudinal disjuncts (admittedly, assuredly, certainly, etc.), specific hedges -and down-toners (virtually, possibly, perhaps, etc.), specific emphatics -and intensifiers (completely, absolutely, precisely, etc.)*,
- 4) el texto escrito tiene unas relaciones más explícitas de marcaje informativo: *it-clefts, wh-clefts, demonstrative-be-wh*,
- 5) el texto hablado tiene un **estilo** de expresión más informal y menos explícito, mostrado por: *general (informal) hedges (at about, something sort of, etc.), general (informal) emphatics (just, really, real + ADJ, so + ADJ, etc.), pronoun it, pro-verb do, contractions, subordinators-that deletion (I think [that] he went to...), relative pronoun deletion (the speech [that] I heard was...), final (stranded) prepositions, split infinitives, split auxiliaries (aux adv verb)*,
- 6) el texto hablado es más interaccional (*involved*): *first and second person pronouns, direct yes-no questions, direct wh-questions*,
- 7) el texto hablado está más situado en un contexto fisico-temporal: *place Adverb, (across, below, outside, etc.), time Adverb, (early, late, soon), third person pronouns*,
- 8) el texto hablado y escrito difieren en su uso de *verb tense/aspect: past tense, perfect aspect, present tense*.

Todo ello refleja que el estilo es a la vez un rasgo lingüístico de los tipos de textos y una dimensión textual, ambos ejecutados mediante principios de elaboración o procedimentales, y características situacionales.

Fasold (1990:264) asocia el estilo a otras maneras de decir la misma cosa, y ello tiene que ver con el concepto de “**variable lingüística**” introducido por William Labov (1972a, b). Las distintas maneras de decir la misma cosa son las variables lingüísticas en donde las selecciones tienen lugar, influenciadas por las fuerzas sociales y lingüísticas. Así, la estratificación de la clase social implica la estratificación del estilo. Pero esta estratificación del estilo, además de por el estatus social de los hablantes, lo es también por el estilo de la situación comunicativa. De modo que, “*High-involvement style*” está constituido por rasgos del discurso que

vienen a contribuir en el desarrollo personal o interpersonal entre los participantes de la comunicación establecida.

En esta relación interpersonal, Sperber y Wilson (1986) observan el abanico de efectos estilísticos, determinados esencialmente por la estructura lingüística de la expresión, y logrados en el mismo proceso de identificar su forma proposicional:

*“A speaker who intends to produce a relevant utterance has two related aims: first, to create some contextual effect in the hearer, and second, to minimise the processing effort this involves. It might seem that two utterances with the same linguistically determined truth conditions must have identical contextual effects. We will show that, on the contrary, they may differ both in their contextual effects and in the processing effort they require, and that this is the key to an explanatory theory of style.”* (Sperber y Wilson, 1986:202)

Ellos añaden que hay una unión natural entre la estructura lingüística y la interpretación pragmática, y no hay ninguna necesidad de convenciones pragmáticas especiales o de reglas de interpretación: el hablante simplemente adapta su expresión a la manera en que el oyente la va a procesar, de acuerdo con las limitaciones estructurales y de tiempo. Para Sperber y Wilson, el estilo es **la relación**, en contraste con lo que se ha dicho a veces, que el estilo es el hombre<sup>64</sup>. Así, desde el estilo de una comunicación es posible inferir aspectos tales como: lo que el hablante asume sobre las capacidades cognitivas del oyente y el nivel de atención, la ayuda requerida en el procesamiento del mensaje, el grado de complicidad entre los dos, su distancia o acercamiento emocional. Ellos mantienen tres cuestiones importantes (para nosotros) a considerar: a) el estilo es algo que el hablante o escritor no puede evitar, b) el estilo se produce en la búsqueda de la relevancia<sup>65</sup> (las clásicas figuras del habla fueron definidas en términos de rasgos formales que pueden o no tener los efectos estilísticos esperados), c) las diferencias estilísticas son simplemente diferencias en la manera en que es lograda la relevancia:

*“One way in which styles may differ is in their greater or lesser reliance on poetic effects, just as they may differ in their greater or lesser reliance on*

---

<sup>64</sup> *“Style originally derived from the Latin word stilus, referring to the pointed iron rod which Roman schoolboys used to incise letters on wax tablets. In this context, ‘good style’ meant an approved use of the stilus to form correct letters and correct content conforming to the canons of literacy. Later, in an educational system which rewarded excellence and difference, stilus, like English ‘style’, expressed the notion of valued individuality, a unique way of using the stilus that was associated with particular persons. This has been crystallized in the common understanding of Buffon’s famous phrase, ‘Style, is the man himself’.”* (Hodge y Kress, 1988:79-80)

<sup>65</sup> La teoría pragmática desarrollada por Sperber y Wilson es vista por unos como la consolidación de la teoría de las máximas de conversación de Grice, mientras que otros la distinguen por el concepto de relevancia que proponen. Relevancia es la propiedad que cualquier expresión o proposición tiene en su naturaleza comunicativa: *“The principle of relevance makes it possible to derive rich and precise non-demonstrative inferences about the communicator’s informative intention.”* (Sperber y Wilson, 1986:254)

*implicature and in the way they exploit the backgrounding and foregrounding of information in their explicatures.”* (Sperber y Wilson, 1986:224)

Werlich (1982) define el estilo como una variedad referencial del uso de la lengua en la que la expresión del codificador se caracteriza por un conjunto de rasgos lingüísticos reflejando sus respuestas (reacciones, atención, actitudes) al fenómeno conceptual o factual en un proceso de comunicación específico. Werlich hace una clasificación de estilos de acuerdo con estas selecciones que el **codificador** hace:

1. *Unmixed styles*. Son selecciones léxicas y sintácticas desde solamente una variedad referencial distinta. Éstos, a su vez, pueden ser:

a) *Neutral styles*. La variedad referencial que no está marcada por las selecciones lingüísticas.

b) *Sender-determined styles*. Marcados por unos rasgos lingüísticos que reflejan las espontáneas reacciones emocionales del codificador. Y éstos pueden ser: *informal, ironical, hyperbolic style*.

c) *Receiver-determined styles*. Marcados por unos rasgos lingüísticos que reflejan la actitud que el codificador adopta hacia el destinatario de su texto. Y éstos pueden ser: *formal, polite, evocative, appreciatory, persuasive, depreciatory, impolite style*.

d) *Phenomenon-determined styles*. Marcados por unos rasgos lingüísticos que reflejan la atención dominante del codificador a los aspectos referenciales no personales. Y éstos pueden ser: *technical, illustrative, comparative, metaphorical style*.

2. *Mixed styles*. Selecciones léxicas y sintácticas desde dos o más variedades simultáneamente (desde las variedades individual, temporal, regional, rol social, clase social, textual, referencial). Éstos se usan convencionalmente en una forma de texto específica que puede ser: a) *descriptive text idiom (use of phenomenon-registering sentences in sequence)*, b) *narrative text idiom (use of action-recording sentences in sequence)*, c) *expository text idiom (use of either phenomenon-identifying sentences in sequence or phenomenon-linking sentences in sequence)*, d) *argumentative text idiom (use of quality-attributing sentences in sequence)*, e) *instructive text idiom (use of action-demanding sentences in sequence)*.

Nosotros consideramos que los rasgos estilísticos de un texto y un discurso son selecciones realizadas sobre dos planos: la oferta que la lengua proporciona, y la capacidad cognitiva del hablante. Pero, entendemos que por encima de estos dos planos estará la **acción del registro**, ocasionando el deslizamiento hacia un estilo u otro. Si el estilo es selección, el registro es también selección. Muchos lingüistas usan el término estilo de manera similar al de registro, y viceversa (Crystal y Davy, 1969, Biber, 1995, etc.), refiriéndose con ello a la variación en el uso de la lengua. El registro selecciona un determinado uso de la lengua apropiado para una determinada situación. Y el estilo se constituye por la manera en que la lengua es usada en un contexto dado, por una persona dada, por un propósito dado, etc. Es decir, el registro

y el estilo están en la misma línea de acción de la lengua. El estilo y el registro, ambos, se pueden considerar como una propiedad de todos los textos. Aunque haya que distinguir, desde el punto de vista estilístico o desde unas tipologías, selecciones lingüísticas neutrales o no marcadas, en contraste a otras más marcadas.

Desde esta perspectiva, podemos decir que un determinado registro describe la relación entre un determinado estilo de la lengua y su contexto de uso. Así, con el término de registro nos estamos refiriendo al estilo de la lengua que es apropiado a un contexto específico. Por lo tanto, el estilo es una variable dentro de la gran variable: el registro. Al igual que lo es el género y el código. De esta forma, podemos hablar de estilos individuales en la dimensión de *tenor*; de estilos, en la dimensión de *field*, y tratándose de estilos más generales relacionados con campos discursivos, como por ejemplo el estilo político, etc.; y de estilos, en la dimensión de *mode*, de acuerdo con el medio utilizado, como por ejemplo el estilo radiofónico, etc. Incluyendo en *field* y *mode* la relación que pueda haber entre estilo y género. En esa selección de rasgos lingüísticos influyen, relevantemente, unos factores pragmáticos situados en el marco del registro, tales como: la percepción que el hablante u oyente tienen de la relación entre el mensaje y la situación (de la cual el uso del lenguaje tiende a formar solamente una parte); el escenario físico; el rol de los participantes; el propósito u objetivo; el medio usado (básicamente escrito o hablado); las relaciones personales y sociales entre los interlocutores; el grado de formalidad, etc.

Es curioso observar, como el estilo, además de estar instalado en la gran variable de registro, tradicionalmente ha tenido que ver con la retórica. **Retórica, estilo y registro** son tres prácticas fundidas en un punto común entre el discurso y su contexto: la acción de la lengua. En esta acción de la lengua, el estilo tiene una práctica retórica: lograr el objetivo comunicativo. Pudiéndose así, hablar de efecto estilístico a través de unas estrategias comunicativas. Donde el estilo supone dos estrategias retóricas, íntimamente relacionadas entre sí: los recursos lingüísticos elegidos por el hablante o escritor, y el efecto estimulado en el oyente o lector. Y teniendo ambas estrategias el objetivo de lograr una efectividad comunicativa. El texto nº 6 [*The Whole Year Inn*] nos muestra: a) los recursos lingüísticos seleccionados por el hablante, para comunicar a todos sus clientes unos significados concretos: una oración en pasiva (con el verbo en imperativo) sin *by-agent* [*All rooms to be paid a week in advance*], diferentes oraciones simples, copulativas [*maid service is optional, use of the pool is at your risk*] y existencial [*there is no lifeguard on duty*], de igual estatus en una relación sintáctica de parataxis, y b) una manera de decirlas para lograr un efecto de obligación y responsabilidad en sus oyentes: una disposición imperativa/declarativa, y una gran fuerza ilocutiva sobre su auditorio al ser breve, conciso y claro en su mensaje; y comunicándolo de manera ostensiva, haciendo que su auditorio infiera significados implícitos.

Kinneavy (1971:275) señala que el estilo es un asunto de **retórica**. Y recuerda que el tratamiento de estilo en la retórica clásica se hace mediante cuatro virtudes de estilo, encontradas en Aristóteles y traducidas como: **claridad, dignidad (o elegancia), propiedad, y corrección**<sup>66</sup>. “Claridad” tiene que ver con la realidad o el tema del que se está hablando. “Propiedad” tiene que ver con la adaptación al estilo de un particular auditorio implicado. “Dignidad” (o elegancia) tiene que ver con la habilidad del autor para producir una buena impresión por su estilo. “Corrección” es un asunto de seguir las reglas de la lengua implicada. Cada una de estas cuatro virtudes esparció importantes doctrinas en la historia del estilo. Bajo “claridad”, Aristóteles consideró tales nociones como el uso de la lengua natural y el uso de las metáforas. A la virtud de “claridad” se le ha dado siempre un alto lugar en la tradición retórica. La virtud de “dignidad (elegancia) o impresionabilidad” fue un complemento a la virtud de claridad. Pero, mientras que “la claridad” subrayó el uso de la lengua ordinaria y natural, “la impresionabilidad” subrayó el uso de lo extraordinario para llamar la atención sobre el estilo usado. Los principales recursos para lograr esto vinieron a ser llamados las figuras del discurso. Estas figuras dieron ornamentación a un discurso, y esta virtud fue llamada “ornamentación”. En realidad el componente figurista u ornamental asumió tal importancia que llegó a ser sinónimo de retórica. La virtud de la “propiedad” provocó otra importante tradición, los niveles del estilo. La noción de los tres estilos puede ser trazada en el pensamiento griego<sup>67</sup>. Sin embargo, Cicerón trata de dos estilos: “el grande”, relacionado con estremecer al auditorio mediante la emoción; y “el llano o sencillo”, relacionado con enseñar al auditorio mediante persuasión intelectual. Más tarde, él distinguió “el mediano”, orientado a deleitar:

*“The orator should use the plain style to instruct, the grand style to move, the intermediate style to charm: for instruction the quality most handed is acumen, for conciliation gentleness, and for stirring the emotions force.”* (Vickers, 1988:82)

*“...the three styles were ranked in terms of emotional intensity. The Grand Style was allowed to use all the figures, to achieve maximum effect: it was like a gale force 9; the Middle Style was force 5, the genus humile force 3, with a correspondingly smaller power to affect the listener or reader.”* (Ibíd.: 284)

Desde esta consideración de estilo en la retórica clásica se puede trazar, claramente, una línea de unión con las propuestas pragmáticas de Austin (1962),

<sup>66</sup> Fue Quintiliano, un teórico del siglo 1 a.c., quién nombró cuatro cualidades de estilo: *correctness, clarity, elegance, appropriateness*.

<sup>67</sup> *“The Rhetorica ad Herennium makes the first extant division of the kinds of style into three, but as regards their stylistic components: The Grand type consists of a smooth and ornate arrangement of impressive words. The Middle type consists of words of a lower, yet not of the lowest and most colloquial, class of words. The Simple type is brought down even to the most current idiom of standard speech.(4.8.11).”* (Vickers, 1988:80)

Searle (1969), y Grice (1975). En esta misma línea, es interesante tener en cuenta la identificación que Enkvist (1985:252) plantea entre retórica y estilística, considerando a ambas prácticamente idénticas en propósito y contenido, sobre todo durante los periodos en que *elocutio*, uno de los cinco<sup>68</sup> clásicos subprocesos retóricos en la producción del discurso, llegó a ocupar la mayor parte de la retórica:

— La retórica como el arte y doctrina de la comunicación efectiva, y siempre una disciplina sensible al contexto, teniendo en cuenta las variantes de la lengua contextualmente condicionadas en la relación situación y discurso.

— Y los estilos, cualesquiera que sean, también como variedades de la lengua dependientes del contexto.

Enkvist considera el estilo como una “*interface*”, un área de contacto entre la lengua y su uso condicionado situacional y culturalmente.

Todo esto nos conduce a plantear que **retórica** y **estilo** se mueven, o se funden, en el **marco comunicativo del registro**. Y desde aquí, construimos la siguiente figura representativa:

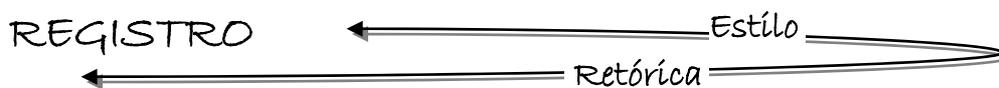


Figura 7. El registro como marco comunicativo del estilo en la acción de la lengua (la retórica)

Consideramos que el estilo es formado y estructurado de acuerdo con las diferentes clases de interacciones comunicativas. Y creemos que éste, a su vez, está en una relación de dependencia de las dimensiones de género y de registro. Siendo ambas, unas dimensiones retóricas con unas alternativas comunicativas. Las estrategias retóricas consideradas en el texto nº 6 [*The Whole Year Inn*] (visto anteriormente, pág.108) son también estrategias estilísticas situadas en el marco de un registro específico: la comunicación de las normas del hotel, en su recepción, en una interacción sin intercambio verbal, donde sólo habla el recepcionista y donde los clientes acatan el discurso.

Como miembros de una comunidad discursiva, tenemos una **variedad de alternativas** para construir nuestro significado, y por lo tanto utilizamos estas alternativas o rasgos estilísticos, dependiendo de la situación comunicativa que se establece:

<sup>68</sup> Los cinco clásicos subprocesos retóricos en la producción del discurso son: *inventio*, *dispositio*, *elocutio*, *memoria*, *pronuntatio* (Enkvist, 1985:252).

– En esa disponibilidad de alternativas, el estilo tiene que ver con el género: a cada **género** se le puede definir con un estilo propio; por ejemplo, el género literario con el estilo literario en una poesía, el género periodístico con el estilo periodístico de una crónica, el lenguaje institucional administrativo y sus estructuras genéricas con el estilo administrativo de una solicitud, etc.

– Y en esa dependencia de la situación comunicativa, las alternativas que ofrece el estilo tienen que ver con el **registro**. Por ejemplo, el estilo informal en una conversación entre amigos, el estilo formal en un debate científico o en una conferencia, el estilo persuasivo en el mercado de *Petticoat Lane* en Londres, etc.

Estas alternativas las podemos encuadrar en alternativas léxicas, sintácticas, fonológicas, grafológicas, semánticas, pragmáticas, holísticas<sup>69</sup>, etc. (Sandig y Selting, 1997). Pero, entendiendo que son las mismas alternativas que se realizan en el uso genérico de la lengua y en el registro, preferimos hablar de **alternativas de estilo en el género**, y de **alternativas de estilo en el registro**.

Selting (1989) muestra como los estilos del habla (*speech styles*) son entidades dinámicas e interaccionales, habiendo una relación interdependiente y reflexiva entre éstos y el contexto, y siendo localmente negociados, constituidos en conversación, y usados como un recurso en conversación para lograr una específica contextualización e interpretación de turnos. Hymes (1974:434) observa que una comunidad lingüística está comprendida por un conjunto de estilos (conversacionales) de habla. Siendo éstos, simplemente, *ways of speaking*. Sapir (1958:542; en Tannen, 1984:8-9) define el estilo como una faceta del habla cotidiana que caracteriza al grupo social y al individuo. Y Tannen (1984:146) muestra como el estilo individual de cada persona (el cual es aprendido como parte del conocimiento lingüístico) es una combinación de los rasgos aprendidos en interacción con otros (de ahí su carácter social), más los rasgos desarrollados idiosincrásicamente.

Por consiguiente, el estilo es generado por unas fuerzas concurrentes (Hymes, 1974, Ervin-Tripp, 1986) dentro del marco de la variabilidad de la situación comunicativa, siendo así una manera de hablar:

*“Style is the term normally used to refer to the co-occurrent changes at various levels of linguistic structure within one language.”* (Ervin-Tripp, 1986:235)

Ervin-Tripp sugiere que las selecciones lingüísticas se hacen en dos niveles: En las relaciones sintagmáticas, siguiendo las reglas de co-existencia. Y en las relaciones paradigmáticas, siguiendo las reglas de alternancia, y haciendo posible *style-switching*, dentro del modelo de *code-switching*.

---

<sup>69</sup> *“Single style features are always only a part of a larger holistic style structure, a Gestalt, which arises from the interplay of different kinds of features.”* (Sandig y Selting 1997: 140).

Pero, al pertenecer a una comunidad lingüística, y al estar hablando de interacción, estas alternativas que el estilo ofrece, creemos que son más bien genéricas. Este carácter genérico, lo asociamos con la **prototipicalidad** (Sandig y Selting, 1997) que el carácter social, cultural, regional..., roles de sexo, de poder, etc., construyen en una determinada comunidad lingüística. Considerando, de acuerdo con Bajtín (Bakhtin, 1986), que se aprende a expresarse, y a entender al otro, a través del uso genérico de la lengua, el cual nos sirve de guía para nuestro proceso discursivo.

Creemos que una comunidad lingüística tiene tipificados genéricamente unos estilos, de donde los interlocutores salen o entran de acuerdo con el registro, de acuerdo con la situación retórica, y logrando con ello la comunicación y la comprensión del mensaje. Esta adecuación de los recursos del estilo en el registro la podemos inferir de la siguiente observación de Tannen (1984):

*“In other words, each person used a unique mix of conversational devices that constituted individual style. When their devices matched, communication between them was smooth. When they differed, communication showed signs of disruption or outright misunderstanding.”* (Tannen, 1984:147).

Ello crea el que existan, acerca del estilo, como en todos los aspectos de la lengua, cierta expectación, en el proceso de interacción, acerca de unas convenciones de estilo que se conocen y que se explotan. Con ello queremos subrayar el carácter social del concepto de estilo, tanto para significar como para ser interpretado. Este carácter social hace que mayormente se haga un uso genérico del estilo o de los estilos. Pero consideramos que este uso es dinámico y flexible en su dependencia del registro a utilizar. El establecimiento o negociación de un estilo, o de unos estilos, se realiza en el registro: holísticamente, semánticamente, etc. Y donde el estilo además de tener que ver con prototipicalidad, también tiene que ver con creatividad social o individual.

### 3.4.2. Código

Una de las funciones de la lengua es ejercer como un código para actuar como instrumento de comunicación. Pero es necesario destacar dos cuestiones importantes que Leith y Myerson (1989) plantean:

*“Speech, then, can be described as multi-coded: many different components operate simultaneously.”* (Leith y Myerson, 1989:9)

*“The verbal component may have a fixed form, but its meaning can never be fixed, because at different times audiences in various places will bring their own frameworks of interpretation to it and make it mean something new.”* (Ibíd.: 9)

En el mismo sentido, Leech y Short (1981:119-147) afirman que la descripción de la lengua como código es demasiado limitada, ya que la lengua es *open-ended* en cuanto que ella permite la generación de nuevos significados y nuevas formas (por ejemplo,

significados metafóricos y neologismos). De modo que, si la lengua es un código, es un código complejamente mal definido, adaptable a la destreza innovativa de sus usuarios. Leech y Short, de acuerdo con su propuesta pluralista sobre el concepto de estilo, proponen una pluralidad de niveles de código (semántico, sintáctico, grafológico) en correspondencia, respectivamente pero no exacta, con la pluralidad de funciones (conceptual, interpersonal, textual).

Entendemos que código:

- a) encarna un recorrido de **acceso a los significados**, el cual es determinado por el lugar que ocupa el individuo en la estructura social, y determina que opciones se seleccionarán apropiadamente en una situación determinada (Gregory y Carroll, 1978:80) ;
- b) y es una **organización semiótica**, por encima del sistema lingüístico (en el nivel semiótico), que gobierna la selección de significados realizada por un hablante y su interpretación por un oyente; y que controla, además, los estilos semánticos de la cultura (Bernstein, 1971; Halliday, 1978:111).

Pero el código es una práctica lingüística asociada, también, a las variables situacionales:

*“The code is actualized in language through the register, since it determines the semantic orientation of speakers in particular social contexts;...”*  
(Halliday, 1978:111)

El fenómeno de la “diglosia” muestra esta condición. Ya que se trata de una comunidad lingüística donde se usan dos formas distintas de la misma lengua: una apropiada para unos determinados contextos, y la otra apropiada para otros. En este sentido, código es considerado como una lengua o variedad de lengua coexistiendo con otras lenguas o variedades de lengua. Es decir, los códigos operan en la selección de significados dentro de los distintos tipos de situaciones, pero la estructura social, también, está relacionada a la variedad de lengua que determina un registro (Halliday, 1978:67).

La competencia gramatical innata en todos los individuos configura los códigos lingüísticos a través de la interacción y las acciones comunicativas (Gumperz, 1986:22). Y el concepto de competencia comunicativa implica la idea de un repertorio comunicativo. Este repertorio se refiere a la totalidad de recursos lingüísticos (toda la variedad de los códigos de la lengua) disponibles a los miembros de una comunidad lingüística (Gumperz, 1986:20). Cada miembro, como individuo selecciona entre estos códigos el más apropiado al contexto, pudiendo cambiar de uno a otro en el mismo acto comunicativo:

*“Rather than seeing code switching as the consequence of a deficiency in one of the two languages or codes, it is seen as a means of communicating intimacy, seriousness, a change of status from the formal. It serves as a cure*

*telling the hearer to employ different background information to interpret what follows.”* (William, 1992:170-1)

Y entendemos que *code switching* es aplicable tanto a variedades de lenguas como a variedades dentro de la misma lengua. Gumperz (1982:63) afirma que el desplazamiento de un código a otro sirve para llevar a la interacción verbal una información semánticamente significativa que no ha sido sistemáticamente explorada. Y cuando la ideología política cambia, las actitudes a este deslizamiento de un código a otro también cambian. Él afirma (pág.64) que *code switching*<sup>70</sup> es encontrado más frecuentemente en el habla informal. En un contexto bilingüe, la tendencia (pág.66) es que la lengua minoritaria sea considerada como “*we code*” y asociada con actividades informales e internas de grupo, y que la lengua mayoritaria sirva como “*they code*” asociada con relaciones más formales y externas al grupo, y menos personales.

Sin embargo, esta distinción *we code / they code* puede entremezclarse, en un contexto monolingüe, en casos como los que presentan, por ejemplo, Halliday, McIntosh, y Stevens (1964) cuando nos hablan de unos registros llamados *restricted languages*, que pueden muy bien confundirse con códigos: *International Language of the Air*, mensajes por cable en tiempo de guerra, etc., y otros menos restringidos como, los pronósticos del tiempo, canciones líricas populares, regulaciones y documentos oficiales y legales (jurídicos), etc.

Podemos entender que los códigos “*we*” y “*they*” forman parte de un proceso interaccional de negociación, y sujetos al cambio de acuerdo con la diversidad de situaciones comunicativas. Además, ellos implican que tanto la forma del mensaje como el contenido del mensaje funcionan conversacionalmente y tienen un rol en la implicación (Gumperz, 1982:95):

*“The view that code switching is a discourse phenomenon in which speakers rely on juxtaposition of grammatically distinct subsystems to generate conversational inferences has important implications for our understanding of how verbal signs function in human interaction and for our understanding of the role of speech variation in human society.”* (Gumperz, 1982:97)

Sobre este panorama podría hacerse una distinción gradual entre “**códigos restringidos**” (sistemas cerrados, con un uso de la lengua altamente formulista) y “**códigos elaborados**” (sistemas abiertos, con un grado de creatividad individual en el uso de la lengua) (Gumperz, 1986:22). Garfinkel (1986:301-324) plantea esta

---

<sup>70</sup> Gumperz hace la siguiente distinción entre *code switching* y *borrowing*:

*“Whereas borrowing is a word and clause level phenomenon, code switching is ultimately a matter of conversational interpretation, so that the relevant inferential processes are strongly affected by contextual and social presuppositions.”* (Gumperz, 1982:68).

distinción bajo el concepto de *indexicality*<sup>71</sup>. Con este concepto, él se refiere a la dependencia que la interpretación de los actos comunicativos tiene, siempre, del conocimiento que ya poseen los hablantes. Este conocimiento puede señalarse como parte del mensaje a través de la elección de palabras, del estilo, de la acentuación, o de la entonación, o puede estar implícito en la posición o punto de vista de los hablantes.

Desde esta perspectiva, estos dos sistemas de códigos (restricción y elaboración) son simplemente dos maneras de señalar este conocimiento que ya se posee. De esta forma, los mensajes elaborados llevan su máxima carga comunicativa mediante el léxico, y los mensajes restringidos lo hacen a través de recursos comunicativos no léxicos: cambio de código, acentuación, entonación, etc. Y cuanto más dependencia léxica, más accesible será el mensaje para quienes no comparten conocimientos similares. Ello hace que los códigos elaborados sean más apropiados para una comunicación intercultural. Aunque no siempre son los más efectivos en la comunicación.

Así, un código presenta opciones, y entendemos que lo hace en el marco de las variables del **registro**, donde intervine la capacidad cognitiva de los interlocutores:

*“Once learned, a linguistic code constrains the individual’s perception of his and his interlocutor’s social role, just as lexical structures constrain the individuals perception of features in the physical environment.”* (Gumperz, 1986:22)

Fawcet (1980:70) sugiere que los términos *competence / performance* sean reemplazados por los de *code* y *text*, teniendo, respectivamente, los valores de *potential* y *actual*. Él basa esta propuesta en la noción de Halliday de *meaning potential*:

*“Halliday’s notion of MEANING POTENTIAL, then, in its intra-linguistic sense, refers to the most important level of the code of language: its generative base in the functional component networks that comprise the level of semantics.”* (Fawcet, 1980:55)

La idea básica de Halliday (1978) es que la lengua es considerada como la codificación de una conducta potencial en un significado potencial; es decir:

*“... as a means of expressing what the human organism ‘can do’, in interaction with other human organisms, by turning it into what he ‘can mean’.”* (Halliday, 1978:21)

---

<sup>71</sup> El término “*indexical*” (usado en filosofía) es relativo a un contexto específico, con un determinado hablante y destinatario, y una específica localización situacional.

Pero, nosotros no experimentamos la lengua aisladamente, sino que lo hacemos siempre en relación a un escenario, a un conjunto de personas, acciones, y eventos, de los cuales se deriva el significado de lo que se dice (Halliday, 1978:28). Así, lo **potencial** es lo que la gramática (o código) especifica, y lo **actual** es la salida (*output*) desde la gramática.

Para Fawcet, el conocimiento del código y el uso del código están unidos más íntimamente en la relación *potential/actual* que en la relación *competence/performance*. Siendo las reglas de la gramática, no afirmaciones, sino procedimientos a seguir:

“...*the knowledge that is stored in a person’s grammar is knowledge of what to do, knowledge of how one may behave linguistically.*” (Fawcet, 1980:258)

De todo esto, entendemos que el texto, como producto retórico-gramatical codificado, es actualizado y tiene una salida en un **marco retórico-gramatical de codificación**: el registro. Así, el texto nº 5 [*The Starfire Lounge*] muestra como *Frank* y *Jack* mantienen un diálogo para codificar y transmitir, comunicativa y ostensivamente, un mensaje a su auditorio, y lograr unos efectos: darse a conocer, captar la atención y el interés, y contribuir a que lo que van a tocar en el piano les guste. Para ello, utilizan unas estructuras gramaticales mayormente declarativas, y algunas interrogativas [*How long has it been, Jack? / Why?*; y unas señales interrogativas de chequeo o apoyo, *eh Jack?*, a unas estructuras declarativas]. Exponiendo y comunicando, así, una información que el marco de codificación en el que están situados propicia y da salida a ello.

Fawcet (1980:255) y Melrose (1988:85) enfatizan que un modelo adecuado de discurso, o interacción social, necesita incluir unos modelos adecuados de los códigos que pueden usarse, incluyendo el código de la lengua. Es decir, los códigos semióticos tales como: *verbal codes*, *paralinguistic codes* (aspectos significativos de la conducta vocal que no son descritos como parte del sistema de la lengua: tono de voz, velocidad, vacilaciones, etc.), *kinesic codes* (los gestos y otros movimientos del cuerpo que intervienen significativamente en la comunicación), *proxemic codes*<sup>72</sup> (la relaciones físicas de distancia o acercamiento entre los interlocutores), etc.

Para Hodge y Kress (1988:52-3) *proxemic codes* expresan, de forma transparente, significados sociales de relaciones de **solidaridad**. No-proximidad significa, normalmente, debilidad indiferencia, o alienación en una relación, bien positiva o negativa. Proximidad significa una fuerte relación que puede ser bien positiva (amor, intimidad) o negativa (agresión, hostilidad). La variable de proximidad puede ser fuertemente ambigua, y en este caso necesita de otras razones o señales para controlar

<sup>72</sup> “*The anthropologist Edward Hall (1966) has coined the term ‘proxemic’ to refer to the set of meanings carried by physical relationships in space, specifically by closeness (‘proximity’, hence his name for the codes) and distance.*” (Hodge y Kress, 1988:52)

la interpretación. La distancia es también ambigua, aunque más débilmente. Para Hodge y Kress, estos códigos, con sus significados de presencia o ausencia de solidaridad, no pueden considerarse aislados, ya que las relaciones de solidaridad están entremezcladas con las relaciones de **poder** en cualquier formación social, y estas relaciones vienen, generalmente, marcadas a través de la dimensión superior-inferior (o alto-bajo). Donde los dos ejes de espacio actúan juntos para crear **significados ideológicos**. Hodge y Kress (1988:253-6) consideran que el código de la escritura permite el desarrollo de regímenes de producción y recepción significativamente diferentes de los códigos orales. Estos regímenes, y las prácticas que ellos controlan, proyectan nuevas clases de agentes semióticos, nuevas clases de lengua y de significado, nuevas formas de subjetividad. La práctica de la escritura es un paso esencial en la formación ideológica de todos los individuos en la sociedad contemporánea<sup>73</sup>. Sin que ello quiera decir que los contenidos y efectos ideológicos sean consistentes, o los mismos para todos.

En una relación funcional entre lengua y organización social, Bernstein (1971) señala dos tipos de lenguas, en el nivel de las clases sociales y de la organización de la familia: *high languages / low languages*. A las que llamó respectivamente **elaborated code** y **restricted code**<sup>74</sup>. Estos dos tipos de código reflejan dos principios diferentes de organización semántica. Y cada código orienta al usuario a un tipo específico de significado.

**Elaborated code** está asociado con hablantes de alto estatus en situaciones formales y con un tipo de organización familiar que él llamó “personal”, en la cual habría un considerable campo para la redefinición de las relaciones de rol. Entre los marcadores de este código están: una sintaxis compleja (*hypotactic structures*) con un gran abanico de selecciones sintácticas, subordinación de oraciones, grupos verbales y del sustantivo (elaborados y llenos de calificaciones y modalidades), léxico diferenciado, varios tipos de transformaciones, y sobre todo, significados explícitos. Estos significados que son hechos explícitos verbalmente tienen un carácter universal: el emisor no asume que el destinatario comparta el significado, y por lo tanto éste es asequible a todos los miembros de la comunidad lingüística. Es por tanto, un tipo de lengua independiente del contexto, que mantiene la distancia social, y que no hace suposiciones acerca del propósito del oyente. Sin embargo, este código tiende a

<sup>73</sup> “*The semiotic conditions in education differ from those of other pre-educational contexts in one decisive respect: the dominance of the written code.*” (Ibíd.:253)

<sup>74</sup> Bernstein desarrolló una pareja análoga de categorías para describir cómo diferentes sistemas educativos organizan y transmiten conocimientos. Bernstein se interesa principalmente por las estructuras paradigmáticas, como modos dominantes de organizar y transmitir conocimiento en una cultura. Así *integrated (systems) code* se caracteriza por unos vínculos bajos y por una cohesión en su totalidad, y *collect (systems) code* se caracteriza por unos vínculos altos y por una individualización del conocimiento y de la sociedad.

emplear un significado universal y un modelo de discurso particularista. Estos códigos (*elaborated codes*) expresan una solidaridad baja, ya que posicionan a los participantes con cierta distancia entre ellos y con respecto al mundo de los referentes, y de ahí que deban ser explícitos.

**Restricted code** está asociado con una estructura familiar ya establecida, donde las relaciones de código están trazadas y no son negociables. Los marcadores son opuestos a los anteriores: sintaxis simple (*paratactic structures*) con un abanico limitado de selecciones sintácticas, una restringida variedad de formas lingüísticas, y unos significados implícitos. Estos significados hechos implícitamente de forma verbal tienen un carácter particularista: el emisor asume que el destinatario comparte el significado, y por lo tanto éste no es asequible a todos los miembros de la comunidad lingüística, sino que está limitado a ciertos grupos. Es por tanto, un tipo de lengua dependiente del contexto, con una forma socialmente personal o íntima, en la que se supone el propósito del oyente, y basándose en unas normas comunes. Sin embargo, este código tiende a emplear un modelo de discurso universal emparejado con un significado particularista. Estos códigos (*restricted codes*) expresan una solidaridad alta, ya que están en un contexto que unen a los hablantes y oyentes en un vínculo común, de ahí que puedan ser implícitos.

Pero, el contexto puede activar un deslizamiento desde un código a otro. Por ejemplo, el cambio de un contexto privado o íntimo a uno público o formal activa el deslizamiento desde *restricted code* hacia *elaborated code*. Según Bernstein, en Inglaterra, los niños de ciudad de una clase social trabajadora baja tienden a tener solamente un código restringido. Los niños de clase social media tienen ambos códigos, restringido y elaborado. Y los dos grupos entrando en diferentes tipos de relaciones, aprenden a expresar el significado, mediante la lengua, de diferentes maneras. Además, Hasan (1973:258)<sup>75</sup>, entendiendo que los códigos están situados en un nivel semiótico por encima del sistema lingüístico, afirma que éstos –código elaborado y código restringido- pueden ser considerados como códigos de conducta, donde la palabra conducta cubre la conducta verbal y no verbal.

Douglas (1972:312; en Halliday, 1978:89) interpreta que el trabajo de Bernstein argumenta principalmente que la distribución de las formas de habla es igualmente una realización de la distribución del **poder**. Ella considera que Bernstein mira a cuatro elementos en el proceso social:

- 1) el sistema de control,
- 2) los límites que éste establece,
- 3) la justificación o ideología que santifica los límites,
- 4) el poder que hay detrás de todo.

---

<sup>75</sup> Ver a Hasan (1973:258 y sigs.) y Halliday (1978:101 y sigs.) para una discusión sobre código desde el punto de vista lingüístico.

Esta concepción de código de Bernstein muestra cómo el sistema social determina, y es reflejado en, las diferencias lingüísticas, y cómo el código controla el repertorio verbal de un individuo, y su capacidad para codificar, lexical y gramaticalmente, el significado. Las diferentes estructuras de clase social crean diferentes códigos lingüísticos, diferentes estrategias de significado, diferentes maneras de usar la lengua.

Pero, el código necesita de una determinada situación comunicativa para seleccionar las opciones adecuadas. Se dice que el código controla la manera de hablar, la manera en que el usuario actualizará el significado potencial.

Sin embargo, nos gustaría matizar que:

a) esta distinción de Bernstein entre código restringido y código elaborado no está muy lejos del uso genérico de la lengua, es decir, de unas **estructuras genéricas en el uso de la lengua** características de unos grupos sociales o comunidades lingüísticas, y que en un grado determinado, dentro de una cierta escala, pueden ser fosilizadas y oficializadas:

*“... the categories encoded in language may become fossilized and unconscious; and they may be slanted towards the needs of officialdom and politicians, rather than the needs of the individual person.” (Fowler, 1996:48)*

b) el marco que realmente interviene en el control de la manera de hablar, y en la actualización del significado potencial, no es el marco genérico del código, sino el **marco del registro**, donde se realizan el **código gramatical** de la lengua (con una mayor o menor creatividad individual) y ese otro **código de estructuración genérica**<sup>76</sup> (con una menor creatividad individual, y dependiendo de las variables socio-situacionales de una determinada comunidad lingüística).

Con todo, realizamos, como ilustración, la siguiente figura:

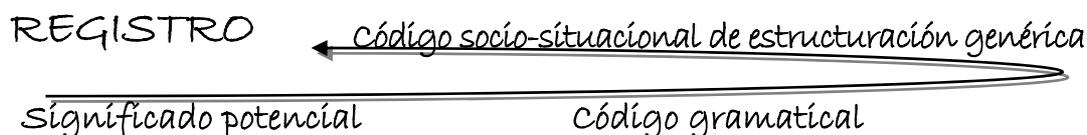


Figura 8. Línea de conducta lingüística a través del código verbal

El texto nº 2 [*Low Tar Exposed*] puede ilustrar prototípicamente este planteamiento. Tenemos en él un significado potencial que tanto el emisor como el receptor codifican y descodifican comunicativa y ostensivamente en el discurso semiótico que conforma la página *web*. Este significado potencial se actualiza a través

<sup>76</sup> Esta estructuración genérica podría considerarse como la actualización de *Generic Structure Potential* (GSP) propuesta por Hasan (1977). GSP es el abanico de posibles realizaciones de un determinado género.

de unas codificaciones gramaticales características de este tipo de registro interaccional, donde el receptor puede elegir su propio discurso interpretativo de acuerdo con las codificaciones gramaticales que vaya eligiendo. Así, este código gramatical se caracteriza por: una estructura principal argumentativa, representada en una conclusión, y funcionando estilísticamente como la más importante y llamativa (el tamaño de letra es el más grande y la posición en la página es la más relevante) [*Low tar cigarettes are just as harmful as regular cigarettes*]; unas estructuras de imperativo ofreciendo o instando a obtener más información [*Find out...; See through...; Read why...*]; y otras estructuras sin verbo [*The truth about 'low tar'; No more 'light' and 'mild'; Campaign news; etc.*] que tienen la fuerza ilocutiva de incitar a buscar más información. Toda esta estructuración lingüística está acompañada de una codificación visual. Y, tanto el significado potencial que se actualiza en el texto, como toda esta codificación gramatical vienen constituidos y enmarcados por lo que llamamos el “**código socio-situacional de estructura genérica**”, el cual viene caracterizado por un conocimiento compartido acerca de los prejuicios del tabaco – enmarcado en la variable de *field-*, un código proxémico, marcado por la distancia o acercamiento (no solamente físico, sino también cognitivo) entre los interlocutores – enmarcado en la variable de *tenor-*, y las posibilidades comunicativas, así como sus modalidades, del medio utilizado, la página *web* –enmarcadas en la variable de *mode*. Y este código de estructuración genérica se sitúa dentro del marco de este tipo de situación comunicativa o **registro**, el cual está dominado por el factor de *tenor*. Donde la distancia y la interaccionalidad que caracterizan a esta variable (*tenor*), potencialmente, pueden producir diferentes realizaciones, es decir diferentes registros, de acuerdo con la participación e interacción que el receptor tenga. Pero, estas diferentes realizaciones llevarían el recorrido de la realización de un significado potencial, un código gramatical, y un código socio-situacional de estructuración genérica.

Bernstein (1971) considera a los códigos como diferentes estrategias en el uso de la lengua. Y Halliday (1978) describe a la lengua como un código con un significado potencial que el hablante o el oyente puede accionar, y actualizar, en unos significados concretos dentro de unas situaciones comunicativas determinadas. El uso de la lengua requiere de unas estrategias que se realizan desde el “código potencial de la lengua” (manifestándose en significados), a través del “código gramatical disponible”, y del grado de “código socio-situacional de estructuración genérica” impuesto por una distribución cultural de poder e ideología. Un grado extremo de este código socio-situacional lo muestra el caso de “antilengua”. Halliday (1978:181) lo interpreta como un caso límite de código. Y desde esta perspectiva, él hace una definición de código, que puede ser válida para definir lo que nosotros llamaríamos “**código socio-situacional de estructuración genérica impuesto por una distribución cultural de poder e ideología**”:

*“A code may be defined just in this way: as a systematic pattern of tendencies in the selection of meanings to be exchanged under specified conditions. (Note that the ‘specified conditions’ are in the sociolinguistic environment...)”*  
(Halliday, 1978:181)

Este sistemático modelo de tendencias en la selección de significados que es el código de la lengua, ya viene formulado por Saussure como un sistema de unidades y procesos. Donde la estructura genérica es la forma que un texto tiene como propiedad de su género, es decir, la forma sistemática de procesar el sistema de unidades de la lengua. Y donde la estructura genérica no es solamente una característica de los géneros literarios, sino de todo discurso, incluyendo la conversación más informal y espontánea (Sacks *et al.* 1974; Halliday, 1978:134). En términos de Halliday: la estructura genérica de un texto consiste en su estructura organizativa, contribuyendo a su registro.

Así pues, la conclusión a la que llegamos, de acuerdo con Halliday (1978), es que la **situación comunicativa** determina que código selecciona el usuario y en que condiciones; pero además, la **estructura social** establece que código controla el usuario.

#### 4. Perspectiva de análisis

En el análisis del discurso, de acuerdo con Stubbs (1983), hay dos cuestiones centrales: un análisis sociolingüístico, describiendo textos en su contexto de uso, y un análisis de la lengua natural, describiendo textos en uso real. Pero en este campo de estudio ha surgido una gran diversidad de enfoques y métodos.

En principio, la matización entre texto y discurso planteó dos direcciones de análisis: *Text Analysis*, *Discourse Analysis*; aunque, ambas direcciones, tienen en su planteamiento la misma meta: el uso de la lengua. *Text Analysis* se plantea sobre el nivel formal, cómo las frases u oraciones están organizadas en unidades más grandes o textos: las estructuras. *Discourse Analysis* se plantea sobre el nivel funcional, la forma en que la gente usa la lengua: la interacción. Pero ambos análisis deben y tienen que plantearse desde la misma perspectiva: la Pragmática; y tienen la misma meta: el uso de la lengua.

La diversidad disciplinaria desarrollada alrededor de estos análisis, por un lado, no ha sido muy acertada, en su oposición texto-discurso, y por otro, se han creado diferentes enfoques con muchos elementos comunes entre ellos, debido a que todos están en la misma dirección: el análisis del discurso y del texto, y desde la misma perspectiva: el uso de la lengua.

Así, Edmonson (1981:4-5) sobre la distinción **texto-discurso**<sup>77</sup> marca dos diferentes direcciones en investigación de acuerdo con las siguientes oposiciones:

<i>Textlinguistik</i>	v.	<i>Discourse Analysis</i>
(eg. Bielefeld)	v.	(Birmingham)
model-centred	v.	data-centred
theoretical	v.	descriptive
type data	v.	token data
competence data	v.	performance data
written language	v.	spoken language

Edmonson (págs.3-4) establece la distinción texto-discurso, primero haciendo una relación comparada entre *sentence* (-suprasentential, -use), *text* (+suprasentential, -use), *utterance* (-suprasentential, +use), *discourse* (+suprasentential, +use), y hace corresponder esta relación comparativa respectivamente con *sentence grammars*, *textlinguistics*, *speech act theory*, *discourse analysis* (ver pág.15). En segundo lugar, él define la distinción texto-discurso de la siguiente manera:

“A TEXT is a structural sequence of linguistic expressions forming a unitary whole, and a DISCOURSE a structured event manifest in linguistic (and other) behaviour.” (Edmonson, 1981:4)

Edmonson añade que hay una orientación textual, en oposición a una orientación discursiva, en muchos de los trabajos de *Textlinguistics*<sup>78</sup>.

A esto hay que observar que entre texto y discurso existe más una relación que una distinción. Esta oposición creada viene por considerar al texto carente de uso (-use). Pero esta consideración no es apropiada ya que no podemos aislar al texto de su contexto (su uso) para llevar a cabo un análisis eficaz de él. Además, Edmonson (pág.5) expresa que texto y discurso no deben ser considerados como mutuamente exclusivos, ya que un discurso posee a la vez coherencia o estructura textual y estructura de discurso.

Coupland (1988:1-19) esboza la diversidad disciplinar en los siguientes términos, haciendo tres apartados:

1) En los círculos de la lingüística británica, *Discourse Analysis* tiende a ser asociado con el trabajo infundido por Sinclair<sup>79</sup> y Coulthard (1975) sobre el análisis de la

<sup>77</sup> Edmonson adopta de alguna forma la misma posición que Sandulescu (1976).

<sup>78</sup> Estos trabajos de *Textlinguistics* están asociados con nombres tales como Dressler, Rieser, Petöfi y van Dijk (Edmonson, 1981:4).

<sup>79</sup> Por su parte Sinclair (1994:14) afirma que el estudio del discurso despegó cuando los actos del habla (Austin 1962) fueron identificados en filosofía. Cogió un desarrollo en una disciplina fuera de la lingüística para ofrecer una reconceptualización de la función de las unidades más grandes de la lengua.

interacción en el aula. El esquema de Sinclair y Coulthard ha sido aplicado con una modificación mínima a escenarios sociales fuera del aula.

2) Otros de los principales estudios lingüísticos británicos, *Systemic Linguistic*, integra *discourse* en su teoría y descripción. Una representación moderadamente no conflictiva de la organización *Hallidayan* (aunque esto es un asunto de continuo debate) consideraría a la lengua como un sistema en tres estratos que comprenden: fonología, lexicogramática y discurso. Discurso, aquí, se le identifica con las áreas básicas de los componentes semántico/pragmáticos.

3) Una importante escuela de teoría sociológica, *Ethnomethodology*, ha sido influyente al crear un clima en donde *Discourse Analysis* (en su amplio sentido) es considerado como una orientación apropiada y necesaria para el análisis y el debate erudito a través de muchas disciplinas. Dentro de este campo están los estudios sociológicos centrados en *Conversation Analysis (CA)*<sup>80</sup>, cuyo objetivo es mostrar los mecanismos locales de conversación en un análisis de la lengua en su contexto.

Por otro lado, Fasold (1990:65-66) expone que el discurso ha sido estudiado por lingüistas, sociolingüistas, antropólogos, sociólogos, científicos de la comunicación, psicólogos, especialistas en inteligencia artificial, retóricos<sup>81</sup>, etc. Y aunque ha habido muchas formas de subdividir el estudio del discurso, una ha sido la de distinguir: entre el análisis de textos tanto orales como escritos, centrándose en la relación discurso y gramática, y entre el análisis de la conversación (CA), centrándose en los problemas y logros que la gente tiene al usar la lengua en sus intercambios. Él considera (pág.ix) que *discourse analysis*<sup>82</sup> tiene dos subdivisiones:

- a) la conversación (como evento interaccional), donde el tema de investigación gira alrededor de *turn-taking*,
- b) la estructura de los textos (*text analysis*), donde la investigación se centra entre gramática y discurso.

El estudio de los textos, a menudo llamado *text linguistics*, es un área prominente de lingüística en Europa; y aquellas nociones que contribuyen al sentido de unidad de un texto, la coherencia y la cohesión, son sus rasgos más importantes de estudio, tanto en el texto escrito como en el oral. Además, el análisis de la conducta discursiva muestra dos tendencias:

- 1) analizar cómo la gente administra su conducta discursiva con respecto a sus conocimientos culturales y a sus objetivos interaccionales en el momento de hablar,

---

<sup>80</sup> Edwards (1997) adopta CA a su noción de discurso y cognición, siendo su parte esencial: mente y mundo (los estados intencionales y los temas de conversación).

<sup>81</sup> Los retóricos fueron los primeros.

<sup>82</sup> “*Very fine overviews of discourse analysis are found in Brown and Yule (1983) and Stubbs (1983).*” (Fasold, 1990:87)

2) intentar descubrir las reglas explícitas para la administración de los problemas conversacionales, tales como *turn-taking*, *closings*, *error corrections* (Fasold, 1990:65-6).

Otro panorama y diferente de los anteriores, sobre los distintos métodos del análisis lingüístico del discurso, lo ofrece Schiffrin (1994). Ella compara y describe los métodos siguientes: *speech act theory*, *interaccional sociolinguistics*, *ethnography of communication*, *pragmatics*, *conversation analysis*, *variation analysis*. La siguiente es una reseña de la descripción de Schiffrin (1994) sobre estos métodos:

– *Speech act theory*: dos filósofos, John Austin y John Searle desarrollaron esta teoría desde la perspectiva de que la lengua es usada, no para describir el mundo, sino para realizar una gama de acciones que pueden ser indicadas en la ejecución de la misma expresión. Esta teoría enfoca el estudio del discurso sobre el conocimiento que fundamenta las condiciones para la producción e interpretación de los actos a través de las palabras. Así, “*Can you pass the salt?*” puede ser entendida como una pregunta y como una petición; y nos muestra: que las palabras pueden realizar más de una acción al mismo tiempo, y que el contexto puede ayudar a separar una función de otra. De esta forma, el significado lineal de las palabras y el contexto donde ocurren, ambos, interaccionan en nuestro conocimiento, fundamentando la interpretación y realización de los actos. Aunque *speech act theory* no fue en principio un medio de analizar el discurso, cuestiones particulares de esta teoría, tales como los actos indirectos del habla, la multifuncionalidad y la dependencia del contexto, condujeron al análisis del discurso.

– *Interaccional sociolinguistics*: tiene orígenes diversos, Antropología, Sociología y Lingüística, y comparte los intereses de estas tres disciplinas con cultura, sociedad y lengua. Unos enfoques interaccionales (especialmente los influenciados por John Gumperz) se centran en cómo la gente de diferentes culturas pueden compartir conocimiento gramatical de una lengua, pero contextualizan de forma diferente lo que se dice, produciendo mensajes diferentes. Otros enfoques interaccionales (especialmente aquellos influenciados por Erving Goffman) se centran en cómo la lengua está situada en circunstancias particulares de la vida social, y en cómo ello añade o refleja diferentes tipos de significado (expresivo, instrumental) y estructura (interaccional, institucional) a esas circunstancias. Este método se centra en cómo la interpretación e interacción están basadas en la interrelación de significados sociales y lingüísticos.

– *Ethnography of communication*: está basado en la Antropología, y comparte con la Antropología tradicional un interés en las explicaciones holísticas del significado y del comportamiento. El mayor ímpetu de este método fue el desafío de Dell Hymes a la teoría lingüística de Chomsky sobre la noción de **competencia lingüística**. Hymes

propuso, a cambio, la **competencia comunicativa**: el conocimiento social, psicológico, cultural y lingüístico gobernando el uso apropiado de la lengua (incluyendo, pero no limitado, a la gramática). La competencia comunicativa incluye el conocimiento de como abordar la conversación de todos los días y otros eventos discursivos culturalmente construidos (el rezo, la oratoria pública, etc.).

– *Pragmatic approach*: basado primariamente en las ideas filosóficas de H. P. Grice, quien propuso distinciones entre diferentes tipos de significado y argumentó que las “máximas” generales de cooperación proporcionan rutas deductivas para la intención comunicativa del hablante. La Pragmática está mayormente interesada en el análisis al nivel de expresiones, lo que a menudo equivale a la oración, más que al texto, como unidad de uso de la lengua. Pero desde que la expresión (*utterance*) está, por definición, situada en un contexto, la Pragmática termina incluyendo el análisis del discurso y proporcionando medios para ello. Lo que la Pragmática de Grice sugiere es que el ser humano interacciona con suposiciones muy mínimas acerca del otro y su conducta, y que éste utiliza estas suposiciones como base para extraer específicas inferencias o deducciones acerca del significado propuesto del otro hablante.

– *Conversation analysis*: está basado en la filosofía, en la perspectiva conocida como “fenomenología”, asociada con Alfred Schutz. Pero sus intereses fueron articulados más extensivamente por el sociólogo Harold Garfinkel, quien desarrolló el método conocido como *ethnomethodology*, y fue, entonces, aplicado específicamente a la conversación, más notablemente, por Harvey Sacks, Emmanuel Schegloff y Gail Jefferson. *Conversation analysis* (y *ethnomethodology*) difiere de otras ramas de la sociología porque más bien que analizar el orden social “*per se*”, busca descubrir los métodos por los cuales los miembros de una sociedad producen un sentido de orden social. La conversación también exhibe su propia clase de orden y manifiesta su propio sentido de la estructura. *Conversation analysis* se asemeja a *Interactional sociolinguistics* en sus interés por el problema del orden social, y como la lengua crea y es creada por el contexto social. Pero, a diferencia de *Interactional sociolinguistics* que se preocupa por el propósito y la interpretación de los participantes con la ayuda de la información contextual, *Conversation analysis* busca generalizaciones sobre el contexto y sobre la conducta y vida social, dentro de la progresión de las expresiones mismas.

– *Variationist approach*: proviene de los estudios acerca del cambio y la variación lingüística. La metodología inicial y la teoría de estos estudios son los de William Labov. El fundamento de este método se basa en que la variación lingüística (i.e. heterogeneidad) es modelada social y lingüísticamente, y que tales modelos pueden ser descubiertos solamente a través de la investigación sistemática de la comunidad lingüística. Aunque estos estudios tradicionalmente han estado limitados a variantes semánticamente equivalentes (maneras alternativas de decir la misma cosa), también

se han extendido a los textos. Una importante parte de este método es el descubrimiento de modelos formales en los textos (a menudo narrativos) y el análisis de cómo tales modelos son requeridos por el texto. Este método utiliza algunas de las herramientas básicas del análisis lingüístico: segmenta los textos en secciones, etiqueta esas secciones como parte de una estructura, y asigna funciones a estas secciones. Ello permite así, más independencia del contexto (un mayor grado de autonomía para el texto en relación con el contexto) de la que sería permitida, por ejemplo, en *Interaccional sociolinguistics*, *Ethnography of communication* o *Conversation analysis*. Este método también integra categorías lingüísticas tradicionales en el marco del análisis del texto.

Todos estos enfoques al análisis del discurso se circunscriben en un marco comunicativo, de modo que: *Speech act theory* localiza el acto de habla como la unidad básica de la comunicación lingüística humana; *Interaccional sociolinguistics* pretende integrar lo que conocemos como gramática, cultura, y convenciones interaccionales en una teoría general de comunicación verbal; *Ethnography of communication* busca descubrir cómo la comunicación (incluyendo el, pero no limitándose al, uso de la lengua) está organizada culturalmente; *Pragmatic approach* comienza con un principio general que abarca no sólo el uso de la lengua, sino la comunicación en general; *Conversation analysis* y *Variationist approach* se preocupan de cómo la gente produce e interpreta la lengua en las interacciones con otros (Schiffrin, 1994:386).

Schiffrin (1994:391-405) describe tres modelos de comunicación, con respecto a los cuales, los enfoques descritos difieren en cuanto al modelo que ellos asumen:

- El modelo de código asume que un individuo transmite un mensaje a otro individuo a través de un código compartido (*Variationist approach*).
- El modelo inferencial asume que un individuo exhibe unas intenciones que son inferidas por el otro, quién se basa para ello en un código compartido y un conjunto de principios comunicativos compartidos que permiten el uso de unas estrategias para inferir (*Speech act theory*, *Pragmatic approach*).
- El modelo interaccional asume que un individuo exhibe una información que está situada contextualmente, y que es interpretada por quién la recibe (*Interaccional sociolinguistics*, *Ethnography of communication*, *Conversation analysis*).

Bhatia (1993:1-12) distingue entre *Discourse Analysis* como descripción, la cual se concentra típicamente en los aspectos lingüísticos de la construcción e interpretación del texto, y *Discourse Analysis* como explicación, la cual va más allá de tal descripción racionalizando aspectos convencionales de la construcción e interpretación del género. En primer lugar, expone que *Discourse Analysis* se ha desarrollado en una variedad de enfoques motivados por el amplio abanico de intereses y orientaciones.

Así, en **Sociología**, el análisis de la lengua bajo el nombre de Etnografía de la Comunicación proporciona adentrarse en la estructuración de la conducta comunicativa, y el rol de ésta en el comportamiento de la vida social.

La **Etnometodología** está interesada, en principio, en descubrir los procesos subyacentes que los hablantes de una lengua utilizan para producir e interpretar experiencias comunicativas, incluyendo las presunciones no manifiestas que constituyen conocimiento y entendimiento socioculturalmente compartidos.

En **Filosofía**, la teoría de los actos de habla ha motivado un interés en la formulación de reglas de uso de la lengua, en oposición a las reglas de gramática.

En la **Sicología Cognitiva**, el estudio del discurso como teoría de esquemas, análisis de estructura, y análisis conceptual en términos de guiones, ha sido motivado por el interés en cómo el conocimiento del mundo es adquirido, organizado, almacenado, representado y usado por la mente humana en la producción y entendimiento del discurso.

En la **Literatura**, la estilística lingüística o literaria, por medio de describir, interpretar y analizar el estilo literario, proporciona entendimiento de cómo los escritores literarios logran el valor estético en sus trabajos.

En **Lingüística**, se le ha dado varios nombres tales como: *text-linguistics*, *text analysis*, *conversational analysis*, *rhetorical analysis*, *functional analysis*, *clause-relational analysis*.

Dentro de la Lingüística, Bhatia distingue cuatro parámetros en el análisis del discurso:

**Orientación teórica:** Donde en un extremo de la escala están los estudios del discurso como una extensión del formalismo gramatical; así, *text-linguistics* promovida por Dijk y otros, está basada en una organización generativa transformacional. Y en el otro extremo está el análisis del uso de la lengua en escenarios socio-culturales; ejemplo de ellos son los análisis de las interacciones habladas en la tradición etnometodológica, y el análisis de los géneros académicos y profesionales realizado por Swales y Bhatia.

**Escala específica-general:** En lo general, están el análisis de la conversación de cada día, y el análisis del discurso escrito en términos de descriptivo, narrativo, argumentativo. En lo específico, el análisis de artículos de investigación, disposiciones legislativas, consulta médico-paciente, indagación abogado-testigo (como géneros).

**Aplicación:** Estudios del discurso motivados por un interés de aplicación concreto, tradicionalmente a la enseñanza de la lengua y particularmente a la enseñanza de ESP (*English for Special Purposes*). Ahí están, el trabajo de primera época de Widdowson, el análisis del registro de Halliday, el análisis de consulta médico-paciente de Candlin y otros, el análisis retórico-gramático del discurso científico de Selinker, Trimble y otros, el análisis del género, en escritos científicos, de Swales, y el análisis de disposiciones legislativas de Bhatia. El trabajo de Sinclair y Coulthard

sobre el discurso en el aula fue motivado inicialmente por un interés de aplicación, pero siempre mantuvo su interés primordial hacia una teoría general del discurso.

**Análisis externo-profundo:** Dependiendo de si, o a qué nivel, el análisis proporciona una ligera o densa descripción del uso de la lengua.

Bhatia, por último, determina cuatro niveles de descripción lingüística, a través de los cuales el análisis del discurso ha progresado en los últimos treinta años:

1) *Register Analysis*. Descripción lingüística del nivel externo. Se centra principalmente en la identificación de rasgos léxico-gramaticales estadísticamente significativos dentro de una variedad lingüística. Fue desarrollado por Halliday *et al* (1964), dentro del marco de la lingüística funcional. Y aunque las categorías situacionales y contextuales (*field, tenor, mode*) han sido diversamente refinadas y redefinidas por diversos lingüistas, los registros han sido definidos esencialmente en términos léxico-gramaticales y, más recientemente, en términos semánticos y semióticos.

2) *Grammatical-rhetorical Analysis*. Descripción funcional de la lengua. Se trata de investigar la relación entre la selección gramatical y la función retórica, pero haciendo referencia más bien a las consideraciones y a las convenciones específicas del tema, que a las especificaciones sintácticas o semánticas. Además, el analista tiende a investigar el discurso desde el lugar estratégico del escritor, considerando sus selecciones gramaticales. Es pues, el análisis del discurso del escritor.

3) *Interactional Analysis*. Descripción de la lengua como discurso. Es un análisis interaccional donde el foco está centrado en la interpretación del discurso por parte del lector/oyente, la cual crea una interacción por naturaleza.

4) *Genre Analysis*. Descripción de la lengua como explicación. Se trata de una penetrante y densa descripción de la lengua en uso, combinando aspectos socio-culturales y psicolingüísticos de la construcción del texto y la interpretación con consideraciones lingüísticas (Swales, 1990; Bhatia, 1993). Esta descripción constituye una herramienta poderosa y útil para llegar a las correlaciones significantes de forma-función, las cuales pueden utilizarse con numerosos propósitos en Lingüística Aplicada.

A este panorama presentado por Bhatia, donde el análisis del género tiene un carácter de profunda descripción del uso de la lengua y por tanto necesario a tener en cuenta en el análisis del discurso, hay que añadir el carácter imprescindible que el **análisis del registro** tiene para el análisis de cualquier texto o discurso, los cuales siempre se caracterizan por un registro determinado o por una combinación de varios

registros<sup>83</sup>. Este análisis aborda la compleja relación entre lengua y contexto, y por tanto los diferentes registros que el uso de la lengua realiza en la producción de textos y discursos.

Coupland (1988)<sup>84</sup> expone al respecto:

*“A grander design for the external characterisation of social context is suggested by the British tradition of stylistics and register-analysis, from J. A. Firth, through Gregory to Halliday and Martin. The emphasis here is on taxonomising contexts at various levels. A model is proposed where “language” is seen as “a denotative semiotic” (cf. Martin, MS) which acts as the expression-form of “register”, one of the three “connotative semiotics” stacked above it in similar relationships. The four strata are (highest to lowest) “ideology”, “genre”, “register” and “language”. The four systems are semiotics in the sense that they make meanings rather than merely realise them. In this account, register is the level of abstraction at which options in the sub-systems of field, mode and tenor (cf. for example Gregory and Carroll 1978), and genre is a culturally conditioned, staged, goal-oriented social process.” (Coupland, 1988:13)*

Eggin y Martin (1997) hablan de la Teoría del Registro y del Género (*Register and genre Theory (R&GT)*) como una teoría de la variación funcional: de cómo los textos son diferentes, existiendo unas motivaciones contextuales para estas diferencias. Esta teoría implica, a la vez, un detallado estudio de la lengua, y una teoría del contexto y de las relaciones entre contexto y lengua. Dando cuenta de cómo el contexto situacional y cultural son expresados sistemáticamente en las selecciones de la lengua.

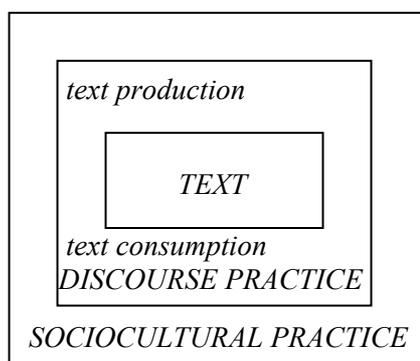
Gunnarsson (1997) muestra como *Applied Discourse Analysis (ADA)* se caracteriza por un interés en varias áreas de la vida real, donde el discurso es esencial para el desarrollo de la interacción entre individuos. El centro de atención de ADA está puesto en las situaciones reales de comunicación lingüística, y el objetivo es analizar, entender o resolver problemas relacionados con la acción práctica de la lengua en contextos reales. Una cuestión central en *Applied Discourse Analysis* es cómo ésta se relaciona a su “madre de campo” *Applied Linguistics (AL)*, cuyo tradicional campo de investigación ha sido el escenario educativo. Conforme la atención lingüística se ha ido desplazando hacia la pragmática, la lingüística del texto, el análisis del discurso, la psicolingüística, la sociolingüística, el constructivismo social, y la lingüística crítica, *Applied Linguistics (AL)* ha experimentado cambios. *Applied Linguistics* ha viajado desde el estructuralismo al constructivismo social, y ha

<sup>83</sup> Para tener un panorama de los varios enfoques en el análisis del registro bajo una teoría unificada ver a Matthiessen (1993)

<sup>84</sup> Coupland (1988:8-13) sugiere que los contextos sociales pueden ser representados en los análisis bien internamente (elementos de coherencia o no coherencia interna del proceso contextualizador) o externamente (*style, register*).

venido a estar integrada con *Applied Discourse Analysis* (ADA). Los campos de aplicación de ADA que Gunnarsson expone son: escenarios educativos, legales y burocráticos, sanitarios, científicos y académicos. Abarcando, así, un amplio abanico de estudios y variedad de metodologías.

Por último, hacer referencia a un tipo de análisis reciente, *Critical Discourse Analysis* (CDA)<sup>85</sup> que según Carter (1997:118) tiene el propósito de describir la insinuación de ideología y poder en los textos, a través de los usos del lenguaje, que ordinariamente los lectores de textos no observan o no se dan cuenta. Carter manifiesta que ningún acto de comunicación puede ser neutral y por lo tanto es tarea de *Critical Discourse Analysis* dar a conocer las maneras en que la comunicación está motivada e interesada, normalmente, en mantener una estructura de poder particular, bien de un individuo, de una clase social, de una cultura o de un poder colonizador. Dentro de esta línea, Fairclough (1995:16-62) desarrolla el siguiente diagrama que denomina “*A framework for critical discourse analysis of a communicative event*”:



*A framework for critical discourse analysis of a communicative event.* (Fairclough, 1995:59)

Fairclough (1995:231) manifiesta que el análisis lingüístico se centra en los textos, en un sentido amplio pero que el análisis del discurso tiene que ver con “**prácticas**”<sup>86</sup> además de con textos. Él aclara que el análisis del discurso puede ser entendido como un intento de mostrar sistemáticas uniones entre textos, prácticas de discurso y prácticas socioculturales. Los textos pueden ser escritos u orales, y los textos orales

<sup>85</sup> “What is distinctive about CDA is both that it intervenes on the side of dominated and oppressed groups and against dominating groups, and that it openly declares the emancipatory interests that motivate it.” (Fairclough y Wodak, 1997:259)

<sup>86</sup> — “Let us say that every practice includes the following elements: Activities, Subjects, and their social relations, Instruments, Objects, Time and place, Forms of consciousness, Values, Discourse.” (Fairclough, 2001:231)

— “Social practices networked in a particular way constitute a social order – for instance, the emergent neo-liberal global order referred to above, or at more local level, the social order of education in a particular society at a particular time. The discourse/semiotic aspect of a social order is what we can call an **order of discourse**. It is the way in which diverse genres and discourses and styles are networked together.” (Fairclough, 2001:232)

sólo hablados (radio) o hablados y visuales (televisión). Por prácticas del discurso, él se refiere a las maneras en que los textos son recibidos por los auditorios (lectores, oyentes, espectadores). Es decir, los procesos que los textos experimentan en su producción y consumo. Estos procesos pueden ser institucionales (procedimientos y rutinas) o procesos del discurso (transformaciones que los textos experimentan en su producción y consumo, y donde pueden incluirse los procesos interpretativos con implicaciones psicológicas y cognitivas). La práctica del discurso abarca la división entre sociedad y cultura por un lado, y lengua y texto por otro. Por práctica sociocultural considera a las actividades sociales y culturales de las que es parte el evento comunicativo. Fairclough llama así, a este análisis “*Critical Discourse Analysis*”:

“*CDA is analysis of the dialectical relationships between discourse (including language but also other forms of semiosis, e.g. body language or visual images) and other elements of social practices.*” (Fairclough, 2001:231)

Fairclough y Wodak (1997:262-8) presentan un panorama de los enfoques más importantes en CDA. Algunos de ellos consideran la multifuncionalidad<sup>87</sup> de los textos como un rasgo importante y central. De entre estos, nos gustaría mencionar a *Critical Linguistics* (CL) que se desarrolló en Gran Bretaña en los años 1970, y en íntima asociación con *Systemic Linguistic Theory* desarrollada por Halliday. Y donde algunas de las más importantes figuras en *Critical Linguistics* se han implicado recientemente en el desarrollo de *Social Semiotics* (por ejemplo: Hodge y Kress, 1988).

Nuestra perspectiva, y propuesta, de análisis iría en línea con estos cuatro niveles de descripción lingüística que describe Bathia:

- *Register Análisis*: descripción lingüística del nivel externo
- *Grammatical-rhetorical Análisis*: descripción funcional de la lengua
- *Interactional Análisis*: descripción de la lengua como discurso
- *Genre Análisis*: descripción de la lengua como explicación

Pero en una línea integradora, considerando que sobre la base de un análisis interaccional (*Interactional Analysis*), *Genre Analysis* estaría dentro de *Register Analysis*, el cual se funde con *Grammatical-Rhetorical Analysis*. Creemos que en esta perspectiva de descripción estarían, de algún modo, otros tipos de análisis como CDA. Así, sobre el diagrama de Fairclough (1995:59), nosotros, desde esta perspectiva, construimos el siguiente:

## ***ANÁLISIS DEL DISCURSO***

---

<sup>87</sup> De acuerdo con Halliday, los textos realizan varias funciones al mismo tiempo: conceptual, interpersonal, textual.

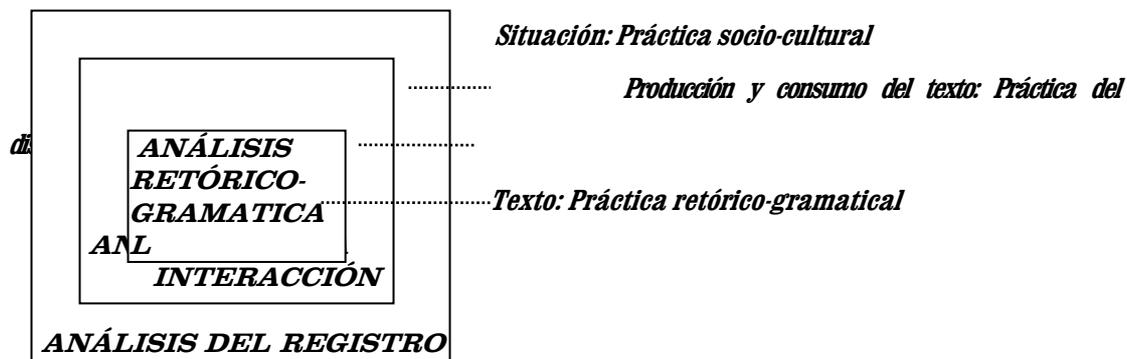


Figura 9. Análisis del discurso

Entendiendo que el análisis del discurso requiere la integración de: un análisis del texto como práctica retórico-gramatical, un análisis del discurso como práctica de interacción en la producción y consumo del texto, y un análisis de la situación comunicativa como práctica socio-cultural.

#### 4.1. El análisis del uso de la lengua

Tanto el análisis de un texto como el de un discurso, ambos entrañan el análisis del mismo acto o evento comunicativo, y todos los elementos de la lengua están implicados, los formales y los funcionales. Fairclough (1995:57-58) desde una perspectiva multifuncional del texto, expone los siguientes aspectos a tener en cuenta en el análisis textual:

- Además de las formas tradicionales del análisis lingüístico (el vocabulario y la semántica, la gramática de oraciones y unidades más pequeñas, el sistema sonoro [fonología] y el sistema escrito), el propio análisis lingüístico: la organización textual por encima de la oración.
- Los significados y las formas (del texto), siendo ambas difíciles de separar.
- Las tres principales categorías funcionales<sup>88</sup>: *ideational*, *interpersonal*, *textual* (asociadas a las variables situacionales), teniendo cada categoría su propio sistema de elecciones. Fairclough lo expresa de la siguiente forma:

“...the analyst might focus upon how three aspects are articulated:  
 - particular representations and recontextualizations of social practice (*ideational function*) - perhaps carrying particular ideologies.

<sup>88</sup> Fairclough (1995:52) aclara que esta visión del texto armoniza perfectamente con la de discurso, el cual proporciona una forma de investigar la simultánea constitución de sistemas de conocimiento y creencias-representaciones (*ideational function*) y relaciones e identidades sociales (*interpersonal function*) en los textos.

- *particular constructions of writer and reader identities (for example, in forms of what is highlighted - whether status and role aspects of identity, or individual and personality aspects of identity).*

- *a particular construction of the relationship between writer and reader (as, for instance, formal or informal, close or distant).*” (Fairclough, 1995:57-58)

d) Debe de ser sensible a las ausencias además de las presencias en los textos: a las representaciones, categorías de los participantes, construcciones de la identidad del participante, o relaciones de participantes que no se encuentran en el texto.

A todo esto hay que añadir que el análisis del texto no debe ni puede hacerse aisladamente del análisis del discurso. Ambos análisis, al igual que sus unidades, están en relación y no en oposición, Así, el análisis del texto es necesario para el análisis del discurso y viceversa. Yule (1996:83-4) se manifiesta en este sentido, aclarando, primero, que *Discourse Analysis* abarca una gama extremadamente amplia de actividades, desde la investigación estrechamente centrada en como palabras tales como “*oh*” o “*well*” son usadas en la conversación informal, al estudio de la ideología dominante en una cultura, representada, por ejemplo en sus prácticas educacionales o políticas. Cuando es restringido a asuntos lingüísticos, *Discourse Analysis* se centra en el registro (hablado o escrito) del proceso por el cual la lengua es usada en un contexto determinado para expresar una intención. Él añade que hay mucho interés en la estructura del discurso con particular atención a lo que hace que un texto esté bien formado. Dentro de esta perspectiva estructural, el foco está en asuntos tales como las conexiones explícitas entre oraciones, las cuales crean cohesión, o en elementos de organización textual que son característicos, por ejemplo, de cuentos, a diferencia de expresión de opiniones u otros tipos de texto.

Para Yule (1996), dentro del estudio del discurso, la perspectiva pragmática está más especializada. Tiende a enfocar, específicamente, aspectos de lo que no está dicho o no está escrito (incluso comunicado) dentro del discurso que está siendo analizado. Según él, para analizar la pragmática del discurso, tenemos que mirar detrás de las formas y estructuras presentes en el texto y prestar mucha atención a conceptos psicológicos tales como **conocimientos previos**, **creencias** y **expectativas**. En la pragmática del discurso nosotros inevitablemente exploramos lo que el hablante o escritor tiene en mente. Podemos decir, de acuerdo con Jaworski y Coupland (1999:13), que el análisis del discurso es hacer a menudo inferencias sobre inferencias.

Por su parte, Fairclough (1995:61-2) contrasta entre dos tipos de análisis: el análisis lingüístico de textos, descriptivo por naturaleza, y el análisis intertextual de textos, más interpretativo. El **análisis lingüístico** se acerca más a lo que hay en el papel, la cinta de audio o de video; mientras que el **análisis intertextual** está más relacionado con la abstracción del texto: se centra en la línea divisoria entre el texto y

la práctica del discurso, examinando las huellas de la práctica del discurso en el texto. En consecuencia el analista depende más del entendimiento social y cultural. El análisis intertextual pretende desenmarañar los diversos géneros y discursos que están articulados en el texto, es decir la complejidad intertextual en la mezcla de géneros y discursos que se realizan lingüísticamente en la heterogeneidad de significados y formas. Fairclough considera crucial el unir el análisis lingüístico de textos a un análisis intertextual para salvar el vacío entre texto y lengua por un lado, y sociedad y cultura por otro.

Para Fairclough (1995:56), el análisis de cualquier determinado tipo de discurso implica una alternancia entre dos focos complementarios y esenciales: *communicative events*, *the order of discourse* (dentro de su contexto de cambios sociales y culturales). Él distingue dos principales categorías de tipo de discurso: **géneros y discursos**. Los cuales constituyen “*the order of discourse*”, y entre los cuales existe relaciones de desplazamiento (Biber (1989) también subraya este desplazamiento). Fairclough resalta que estos dos focos esenciales para el análisis del discurso no son alternativas sino perspectivas complementarias sobre los mismos datos; perspectivas que se pueden desplazar entre ellas durante el análisis. Así, esta alternancia, aclara Fairclough (pág.76), puede ser, bien sobre *orders of discourse* y la estabilización –y la desestabilización– de los tipos de discurso dentro de ellos, o sobre *communicative events* y las determinadas configuraciones de géneros y discursos articulados juntos en determinados eventos comunicativos. A esto añade (págs.76-77) que, para un análisis intertextual de los tipos de discurso, es útil tener en cuenta otras categorías tales como: *activity type*, *style*, *mode*, *voice*, las cuales son maneras de usar la lengua, asociada con las relaciones particulares entre productor y auditorio (escritor y lector; hablante y oyente). *Modes* están asociados con los medios usados (hablado o conversacional, y escrito). *Voices* son las identidades de agentes individuales y colectivos. Y si *styles*, *modes*, *voices* constituyen unos de los rasgos de los géneros o combinaciones de géneros, *activity type* es la estructura composicional de un tipo de discurso, su organización como una secuencia estructurada de partes (actividades). Fairclough aclara que es un error identificar género con *activity type* debido a que hace ignorar las otras categorías. Añade que los tipos de discurso también difieren entre sí, en cómo ellos articulan sus relaciones intertextuales de cadena y se entremezclan con otros tipos de discursos. Para él no hay una lista definitiva de géneros y discursos, o de las otras categorías, ni tampoco ningún procedimiento automático para decidir qué géneros u otras categorías son operativas en un texto. El análisis intertextual, añade, es un arte interpretativo que depende de la experiencia y juicio del analista y, por supuesto, de la evidencia de la lengua, sus rasgos y distinciones dentro del texto. Así, diferentes analistas pueden, por ejemplo, dependiendo de sus propósitos y foco de atención, identificar el mismo texto genéricamente.

Por otra parte, en contraste con la cierta relatividad que Fairclough (1995) concede al análisis intertextual, él mismo sugiere (pág.78), en términos de su configuración de *Critical Discourse Analysis* (visto anteriormente), que el análisis de los tipos de discurso seccione a través del análisis textual, del análisis de la práctica del discurso, de los procesos de producción y consumo de textos, y del análisis sociocultural, sin olvidar el análisis lingüístico. Para él, el análisis sociocultural necesita tener en cuenta las relaciones de poder, los efectos ideológicos, las identidades sociales y los valores culturales que los tipos de discurso proyectan. Así, aunque las posibilidades de una configuración creativa de géneros y discursos parece ilimitada, estos procesos creativos están sustancialmente obligados por la práctica sociocultural en la que el discurso está incrustado y en particular por las relaciones de poder.

En esta misma línea, Fairclough (1995:85-91) expone tres diferentes concepciones de género, que él considera útiles y relevantes tener en cuenta para un análisis de los tipos de discurso en los medios de comunicación, que son donde él los aplica. Pero, entendemos que, podemos tenerlos en cuenta para cualquier análisis:

– *Genre: schematic view*, aquí el género es considerado como *activity type*: una estructura esquemática construida de fases o etapas, donde bien todas son obligatorias, o algunas obligatorias y algunas opcionales; y las cuales ocurren en un orden fijado o parcialmente fijado. Por ejemplo, el orden fijado en un artículo puede ser de *Headline + Lead + Satellites + Wrap-up*.

– *Generic heterogeneity: sequential and embedded*, tiene que ver con formas de intertextualidad secuenciales e incrustadas, donde diferentes tipos genéricos alternan dentro de un texto, o donde un género está incrustado dentro del otro (como la exposición y *adhortation* pueden estar dentro de un reportaje). Con lo que no tiene que ver es con la intertextualidad mezclada, donde los géneros están intercalados de una forma más compleja y menos fácilmente separables, dentro de las fases de un “tipo de actividad”.

– *Generic heterogeneity: polyphonic*, tiene que ver con formas de mezclada intertextualidad donde el texto es generalmente polifónico. Este tercer tipo de género se centra menos en las estructuras *activity-type*, asociadas más con los géneros que con los otros tipos, formando más cuestiones de estilos, modos y voces asociadas al género. Por ejemplo, la modulación conversacional de una exposición científica es un asunto de estilo y modo, una mezcla de la lengua de las relaciones de dominio privado con la lengua de las relaciones de dominio público, y una mezcla de la lengua de interacción cara a cara con la lengua de la comunicación de masas. También, como un aspecto de la modulación conversacional, el acento del reportero proyecta una voz e identidad particular.

Para nosotros, esta distinción tiene una relevancia en todo uso de la lengua, es decir, son tres concepciones que están incorporadas al proceso discursivo de los interlocutores. La rutina y la naturaleza esquemática, la intertextualidad y la polifonía, que podemos encontrar en los *mass media*, también la podemos encontrar en los textos de la comunicación diaria, influenciados por una determinada cultura e ideología. Por ejemplo, en el texto nº 5 [*The Starfire Lounge*], considerado como una conversación ordinaria muy común, podemos observar señales de rutina y naturaleza esquemática [*Thank you, thank you. Good evening and welcome to...; You know, my brother and I...; Well, I guess...*] y señales de intertextualidad y polifonía [*That's a lot of water under the bridge, ...; We must've shaved three lives off that cat, ...*]. En definitiva, podemos considerar que *Genre analysis* es un enfoque para el análisis del texto, donde la intertextualidad, las estrategias retóricas, el propósito comunicativo y los medios mediante los cuales un texto realiza su propósito comunicativo juegan un importante papel.

Swales (1990:61-67) propone que *genre analysis* sea una actividad teórica separable del análisis del discurso, debido a que los géneros varían significativamente a lo largo de un número de diferentes parámetros. Él expone los siguientes:

- Ellos varían de acuerdo con la complejidad del propósito retórico, desde la ostensible sencilla receta al ostensible complejo discurso político.
- Varían grandemente en el grado en el que los ejemplares del género son preparados o construidos con anterioridad a su inmediatez comunicativa.
- Varían en términos del modo o del medio, a través del cual ellos se expresan. Las configuraciones del habla en contra de la escritura pueden ser complejas.
- Varían según exhiban tendencias específicas, o universales, de la lengua. Así, las propuestas de matrimonio pueden variar ampliamente de la lengua de una comunidad a otra según esté incrustada en particulares matrices socioeconómico-culturales.

Sin embargo, **variación** no es un concepto sólo de los géneros sino de la lengua, de los procesos comunicativos, del discurso y del texto en general. Y ello no es razón suficiente para que *genre analysis* tenga un carácter separable con respecto al análisis del discurso, tal como propone Swales. El análisis del discurso es una actividad multidisciplinaria en la que *genre analysis* asume una perspectiva, pero una perspectiva que implica el análisis de un texto y el de un discurso determinado. Y si el género es discurso, y los discursos están impregnados de géneros, el análisis del género implica un análisis del discurso. Al respecto, Bhatia (1993:10-11) afirma, implícitamente, que la base fundamental de los tipos de discursos se encuentra en los géneros del discurso donde se combinan aspectos socio-culturales y psicológicos para la construcción de un texto. Él (págs.16-22) concibe, desde el punto de vista del análisis de la variación funcional en la lengua, tres diferentes orientaciones, relacionando el “análisis del género” con:

— **la lingüística**, donde cuestiones relativas a los rasgos lingüísticos, realizando un determinado género, permanecen todavía sin una respuesta clara, y deben distinguirse del análisis estilístico o análisis del registro, los cuales revelan muy poco acerca de la naturaleza de los géneros y la realización de sus propósitos sociales en los escenarios en que son usados;

— **la sociología**, entendiendo cómo un determinado género define, organiza y finalmente comunica la realidad social, considerando al texto no como un objeto teniendo significado por sí mismo, sino como un proceso continuo de negociación, en el contexto de cuestiones tales como roles sociales, propósitos de grupo, preferencias y pre-requisitos organizacionales y profesionales, e incluso influencias culturales;

— **la psicología**, teniendo en cuenta los aspectos tácticos, los cuales deben ser considerados como aspectos cognitivos de la construcción del género para lograr sus propósitos comunicativos específicos. Estas selecciones tácticas, son estrategias que, cuando no son discriminativas, no cambian el propósito comunicativo esencial del género, pero cuando son discriminativas varían la naturaleza del género significativamente, introduciendo a menudo nuevas o adicionales consideraciones en el propósito comunicativo del texto.

Esta variación, según Bhatia, ayuda algunas veces a distinguir los géneros de sus subgéneros. Así, un informe, una reseña o un artículo de vanguardia pueden ser distinguidos como subgéneros de un artículo de investigación. Sin embargo, añade Bhatia, es casi imposible establecer un criterio claramente definido para una distinción satisfactoria entre géneros y subgéneros.

Dijk (1997a:2), desde la consideración del uso de la lengua como acción e interacción, señala tres importantes dimensiones en el estudio del discurso: a) el uso de la lengua, b) la comunicación de creencias (proceso cognitivo), c) la interacción en situaciones sociales. Habiendo, en estas tres dimensiones, varias disciplinas implicadas: la lingüística (para el estudio específico de la lengua y del uso de la lengua), la psicología (para el estudio de las creencias y cómo éstas se comunican), las ciencias sociales (para el análisis de las interacciones en situaciones sociales). Además de una descripción integrada de estas tres dimensiones, se necesita (pág.6), también, un análisis *multi-modal* o *cross-media*, donde se incluye una dimensión visual del discurso, indispensable para la comunicación multi-media en la que vivimos. En todo este panorama de variedad de enfoques y métodos en el análisis del discurso, Dijk (1997a:29-31) considera que hay unos principios básicos para el análisis de éste:

- 1) *Naturally Occurring Text and Talk*. Que los datos recogidos o seleccionados esten lo más cercano posible a su apariencia o uso real en sus contextos originales.
- 2) *Contexts*. El discurso debe de ser estudiado, preferiblemente, como parte constitutiva de sus contextos local y global, social y cultural.
- 3) *Discourse as Talk*. Sin olvidar el amplio campo (y a veces no menos mundano o cotidiano) de los textos escritos en la sociedad, el análisis debe de orientarse hacia las

interacciones verbales en conversaciones formales, además de hacia diálogos más formales o institucionales.

4) *Discourse as Social Practice of Members*. Los usuarios de la lengua están implicados en el discurso no solamente como personas individuales, sino también como miembros de varios grupos, instituciones o culturas.

5) *Members' Categories*. Sin imponer categorías y nociones preconcebidas de analista, se debe de respetar las maneras en que los miembros sociales interpretan, orientan, y categorizan las propiedades del mundo social y su conducta en él, incluyendo la del discurso.

6) *Sequentiality*. La realización del discurso es, en su mayor parte, lineal y secuencial, tanto en la producción como en el entendimiento. Ello implica que en todos los niveles, las unidades estructurales (oraciones, proposiciones, actos) deben de ser descritas o interpretadas en relación a las precedentes. Entendiendo que los elementos últimos pueden tener unas funciones especiales con respecto a los precedentes. Y además, implica que los usuarios de la lengua operan mental e interaccionalmente, con la oportunidad de reinterpretar o reparar las previas actividades o entendimientos.

7) *Constructivity*. Además de ser secuencial, el discurso es constructivo en el sentido de que sus unidades constitutivas pueden ser funcionalmente usadas, entendidas o analizadas como elementos de otras unidades más grandes, creando, así, una jerarquía de estructuras. Esto se aplica tanto a la forma, al significado, como a la interacción.

8) *Levels and Dimensions*. Los usuarios de la lengua controlan, estratégicamente, varios niveles o dimensiones del discurso al mismo tiempo.

9) *Meaning and Function*. Ambos implican una explicación el uno del otro.

10) *Rules*. Es asumido que el uso de la lengua, al igual que la comunicación está gobernado por reglas.

11) *Strategies*. Además de las reglas, los usuarios también conocen y aplican oportunas estrategias mentales e interaccionales en el entendimiento y realización del discurso, y en la realización de sus objetivos sociales o comunicativos.

12) *Social Cognition*. No menos relevante es el rol fundamental de la cognición: los procesos y representaciones mentales en la producción y entendimiento del discurso. Además de la memoria y experiencia de eventos personales (modelos), las representaciones socioculturales compartidas (conocimiento, actitudes, ideologías, normas, valores) de los usuarios de la lengua como miembros de un grupo también juegan un rol fundamental en el discurso, y en su descripción y explicación.

Schiffrin (1994:416), por su parte, propone que todos los enfoques de análisis del discurso compartan, a pesar de las diferencias entre ellos, unos principios sencillos, aunque éstos puedan ser llevados a cabo de manera diferente:

1) El análisis del discurso es empírico.

2) El discurso no es una secuencia de unidades lingüísticas: su coherencia no puede ser entendida si la atención se limita sólo al significado y a la forma lingüística.

- 3) Los significados y formas lingüísticas operan junto con significados sociales y culturales, y marcos interpretativos, para crear el discurso.
- 4) Las estructuras, los significados, y acciones del discurso hablado de cada día se logran interaccionalmente.
- 5) Lo que es dicho, significado, y hecho está secuencialmente situado. Por ejemplo, las expresiones se producen e interpretan en los contextos locales de otras expresiones.
- 6) Cómo es dicho algo, significado y hecho –la selección de los hablantes entre los diferentes recursos lingüísticos como maneras alternativas de hablar- se realiza mediante los siguientes factores relacionados entre sí. Estos principios son:
  - a) las intenciones de los hablantes,
  - b) las estrategias convencionalizadas que hacen reconocibles las intenciones,
  - c) los significados y las funciones de las formas lingüísticas dentro de sus contextos emergentes,
  - d) el contexto secuencial de otras expresiones,
  - e) las propiedades del modo del discurso: narración, descripción, exposición, etc.
  - f) el contexto social: relaciones e identidades de los participantes, estructura de la situación, el escenario, etc.
  - g) el marco cultural de creencias y acciones.

Con todo, podemos afirmar que las manifestaciones que el discurso, o un determinado tipo de discurso realiza, constituyen los fundamentos del análisis. Donde tenemos que tener en cuenta, la perspectiva o enfoque que queramos llevar a cabo, y la intervención de todos los elementos que constituyen el acto comunicativo al actualizar la lengua.

## 5. Conclusiones

La variación de la lengua constituye un recurso comunicativo para sus usuarios, interaccionando como miembros de una comunidad lingüística, y constituyendo unos significados sociales e interaccionales. Estos significados se realizan en unas selecciones sintagmáticas y paradigmáticas establecidas dentro de unas situaciones comunicativas: los **registros**.

La caracterización lingüística nos ayuda a explicar como funciona la lengua. Y en esta caracterización, la clasificación de unos prototipos viene a traer el orden al caos que supone para el lingüista la existencia de la variación en la lengua (Virtanen, 1992:296). Producir, como usuario, una estructura textual prototípica, puede ser una elección como miembro de una comunidad lingüística o una elección como individuo.

Pero, en cualquier caso, formaría parte de lo que Enkvist llama “*text strategy*”: “*a goal-oriented weighting of decision parameters*” (Enkvist, 1987:206). Es decir, una **estrategia retórica** orientada al receptor con el interés de facilitarle, al máximo, el propósito comunicativo que se pretende. Una estructura prototípica puede funcionar en un abanico comprendido entre código restringido y código elaborado, y así apoyarse en unos recursos lingüísticos o en otros (por ejemplo, el léxico, la modalidad, el flujo informativo, etc.). Paltridge (1997) hace una analogía entre género y la teoría de prototipos, y él mantiene que:

“...*people categorize objects according to a prototypical image they build in their mind of what it is that represents the object in question... People are shown to categorize in relation to prototypes which have a common core at the centre and fade off at the edges.*” (Paltridge, 1997:53; en Lewin et al. 2001:12)

Pero, entendemos que es la noción y la realización del registro correspondiente a la situación comunicativa quienes facilitan y acomodan el género o tipo de texto y discurso, el código o el estilo, a las estrategias comunicativas del texto, o estrategias retóricas. Las diferencias entre los rasgos de la lengua que distinguen los tipos de discurso no solamente, y principalmente, reflejan el modo escrito o hablado, sino más bien el género y el registro (ambos vinculados), los cuales tienen su origen en un contexto y objetivos comunicativos (Tannen, 1982:18).

Consideramos al registro como un **nivel retórico** por encima de toda tipología de textos y discursos, de géneros, de códigos o estilos. La variedad de discursos y la variedad de textos que pueden existir derivan de la realización del discurso y el texto como un proceso de interacción y como un producto retórico-gramatical de la situación comunicativa. Ya hemos visto que hablar de texto es hablar de discurso y viceversa. Y esto no es incompatible con que un mismo texto pueda tener diferentes discursos. Por ejemplo, el texto nº 1 [*The Cathedral Church of the Blessed Virgin Mary in Salisbury*] es un texto escrito que tiene una realización discursiva en una ceremonia religiosa, pero esta relación discursiva puede variar de una iglesia o comunidad religiosa a otra. E igualmente, un mismo discurso pueda tener diferentes textos. Por ejemplo, el texto nº 2 [*Low Tar Exposed*] constituye un discurso situado en una página *web* de internet, donde cada usuario, al interpretar y seleccionar los diferentes textos, construye su propio texto individual.

Cada cultura tiene sus propios discursos. Y el contexto socio-cultural es imprescindible para que el proceso comunicativo, el discurso, se realice, y para que el texto, el producto de este proceso, sea visto como discurso. Stewart (1991) lo manifiesta así:

“*A discourse analytical approach, by its very nature, demands particularizations: unless the context is fully specified, it is impossible to view a text as discourse.*” (Stewart, 1991:120)

El texto y el discurso no pueden ser estudiados y/o analizados más que interpretando sus configuraciones lingüísticas de acuerdo con los parámetros de la situación. Una tipología de textos o discursos depende fundamentalmente de su realización como registros. Donde, no se trata de estudiar el texto desde el interior, y el discurso desde el exterior; sino de estudiar el registro de ese texto y de ese discurso. Nosotros, sobre el diagrama ya utilizado anteriormente en la *Figura 9. Análisis del discurso* (pág.131), trazamos el siguiente diagrama para situar al registro con respecto al discurso, como proceso de interacción, y al texto, como producto retórico-gramatical:

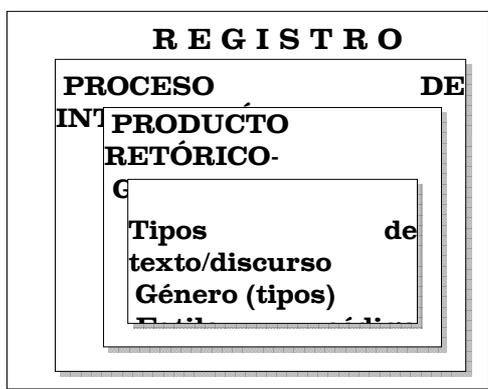


Figura 10. El registro como marco lingüístico-comunicativo

Si la lengua es la materia para que el discurso y el texto se realicen. Éstos, a su vez, dependen del registro para obtener su identidad. El registro es intrínseco a todas las culturas (Biber, 1995:5), y mediante él, creemos, que estas culturas obtienen y mantienen su identidad. Es, pues, en el **marco lingüístico-comunicativo** donde se acomodan los procesos discursivos y los productos textuales.

## **II. ARGUMENTACIÓN**

## 1. Introducción

Todo uso de la lengua conlleva un razonamiento y una lógica de acuerdo con unas normas y principios. Y al usar la lengua, organizamos y procesamos todas sus unidades para realizar nuestros propósitos. Nuestra conducta lingüística logra la comunicación y es relevante a través de unas normas gramaticales y de unos principios comunicativos. Ellos, normas y principios, constituyen la acción del discurso. Una acción que consideramos **retórica**, ya que trata de “modos de comunicación y de cognición en niveles de expresión” (Martínez-Dueñas, 2002:22), para acomodar la estructura lingüística a la situación comunicativa.

En esta situación surge el binomio *competence/performance*, donde la gramática y la retórica se superponen para lograr, respectivamente, la corrección y efectividad oportunas, en una triada interdependiente de elementos que Vickers (1988:20) llama “la perspectiva funcional u holística de la retórica”: el hablante, el tema, y el auditorio. Perspectiva, que entendemos, que es además un eje que crea una **dinámica argumentativa** en el uso de la lengua. Donde el auditorio es definido por Perelman y Tyteca (1989:55), desde el punto de vista retórico, como el *conjunto de aquellos a quienes el orador quiere influir con su argumentación*.

Clark (1987) proyecta el uso de la lengua, más allá de sus estructuras, a las actividades que ésta realiza. Y él sugiere que estas actividades pueden organizarse a través de cuatro dimensiones. Estas dimensiones las presenta como el espacio cuatri-dimensional en el que vivimos, con sus ejes:

- horizontal (dimensión bipersonal),
- lateral (dimensión del auditorio),
- vertical (dimensión estratificada),
- y temporal (dimensión temporal).

Nosotros entendemos que estos ejes podrían muy bien considerarse, de manera general, como unos ejes de la acción argumentativa. Pero en estas dimensiones, nos interesa resaltar una actividad central, y que Clark (pág.9) la expresa así: “...*a speaker’s choice of what to utter, and a listener’s understanding of what the speaker meant.*” E indudablemente, se trata de la actividad central de la acción de la lengua, de su **dimensión retórica**, y de su **naturaleza argumentativa**. Y desde esta centralidad consideramos las dimensiones que Clark señala:

La **dimensión bipersonal** es el eje horizontal y la dimensión primaria del uso de la lengua. Consiste en una intencionada relación entre hablante y oyente, sobre la base de un campo común, de conocimiento mutuo, creencias y suposiciones, que resulta de la combinación de tres principales fuentes de información: cultural (relativas a la comunidad cultural a la que pertenecen), perceptible (asumiendo ciertas vistas y sonidos que son perceptivamente accesible a los dos), lingüística (ellos hablan el uno con el otro). Esta dimensión es esencial al diseño y entendimiento del discurso, a la proposición, y a las partes de la proposición, y en definitiva al uso de la lengua ya que:

- a) está basada en el campo común que hay entre hablante y oyente,
- b) está centrada en sus relaciones intencionadas y en un tipo especial de acto comunicativo, aquél del significado del hablante y el entendimiento del oyente,
- c) es la base para el diseño y la interpretación de muchos de los rasgos de las proposiciones en contexto.

La **dimensión del auditorio** es el eje lateral, y, cuando hay más de un oyente, es tan importante como la dimensión bipersonal. En el uso de la lengua se pueden distinguir entre,

- a) el oyente, quién asume el rol de *self-monitor*,
  - b) y otros oyentes, que se pueden dividir en:
    - *participants*, aquellos que realmente están participando en la conversación en ese momento, y que, a su vez, se pueden distinguir entre *addressees* y *side participants*,
    - y *overhearers*, aquellos que no están participando en la conversación, los cuales se pueden distinguir entre:
      - *bystanders*, abiertamente presentes durante la conversación incluso aunque ellos no tomen parte de ella,
      - y *eavesdroppers*, quienes escuchan sin el conocimiento del hablante.
- Entre estos dos puede haber varias tonalidades.

La **dimensión estratificada** (*layered*) es el eje vertical y consiste en el reconocimiento de diferentes capas en el uso de la lengua y presentes en los participantes y en el proceso de comunicación. Esta dimensión es tan fundamental como las otras dos anteriores en el diseño e interpretación de las proposiciones en un contexto determinado. El siguiente ejemplo lo ilustra:

“*Layer 1. Ann promises Bob on August 1 to call him August 6.*

*Layer 2. I narrate to you the content of layer 1.*

*Layer 3. Teacher reads to students the content of layer 2.”*(Clark, 1987:15-6)

La conversación, las cartas personales, y otros usos están normalmente administradas en una o dos capas; así como las novelas, las narraciones cortas, y otras obras de ficción tienen al menos dos capas.

Cada capa puede estar construida alrededor de varios parámetros: los roles de los participantes, un marco temporal, el escenario, un proceso social en que están involucrados los participantes, etc.

La **dimensión temporal** es el eje temporal y es una dimensión de procesamiento de ordenación en el tiempo. Clark distingue tres factores:

- 1) *Turn taking*. No se puede hablar y escuchar al mismo tiempo. Son necesarios los turnos para ordenar el entendimiento.
- 2) *Sentential structure*. La cual refleja el compromiso entre lo que el hablante produce (el empaquetamiento de la información en unas estructuras con unos constituyentes – *noun phrases, clauses, ...*- y una perspectiva –*tense, aspect, deixis, ...*), y lo que el oyente, simultáneamente, comprende, todo dentro del tiempo que lleva el pronunciar esas estructuras.
- 3) *Discourse structure*. La cual requiere una sincronía entre los participantes de inicio y cierre de secciones, así como en el desarrollo de sus intervenciones (*entry – body – exit*). Y donde está presente la linealización (la disposición de los elementos en un orden lineal). Detrás de este orden lineal hay una lógica que es pertinente tanto en lo escrito como en lo oral, e incluso aunque se presente en una forma alterada. Las cartas personales, las novelas, los reportajes periodísticos, las llamadas por teléfono, los *shows* televisivos, etc., todos ellos presentan una linealización, aunque ésta esté alterada.

Según Clark, cada dimensión especifica un conjunto de elementos que debe de ser coordinado por los participantes en la comunicación. Para nosotros, esta coordinación funciona de acuerdo a la acción retórica del uso de la lengua, y al eje que mueve toda necesidad comunicativa: la argumentación. Y hacia esta función retórica y eje argumentativo orientamos la siguiente conclusión de Clark (1987):

*“The fundamental dimension, I have argued, is the relation between the speaker and the intended listeners as realized in the speaker’s meaning and the listener’s understanding of that meaning. That is hardly the only dimension.”* (Clark, 1987:24)

¿Se puede plantear que esta dimensión fundamental de la lengua es retórica y es argumentativa?. Nosotros nos decantamos por una respuesta positiva: el uso de la lengua está centrado en la acción intencionada entre los participantes (*purposive relation*), en un determinado acto comunicativo.

Fodor (1979:103) afirma que el hablante es, sobre todo, alguien que se propone comunicar algo, y cuyo problema es: construir el mensaje al usar la lengua, y lograr que la comunicación se realice procurando que el oyente o auditorio infiera las intenciones de su mensaje. Nosotros nos planteamos que este problema es una cuestión retórica y argumentativa, al utilizar la lengua como instrumento de **acción e interacción**.

Así pues, desde esta perspectiva cuatri-dimensional, y desde los planteamientos realizados en la **Parte I**, de este trabajo, acerca de Texto y Discurso, y el registro como el marco de actualización de la lengua, pretendemos abordar en esta **Parte II**, la **naturaleza argumentativa de la lengua**. La cual, entendemos, que se realiza mediante:

- una negociación **retórica** del significado,
- una **lógica** construcción de la realidad,
- una dinámica **argumentativa** en la producción y recepción textual.

Todo ello, en una interacción comunicativa que se realiza mediante el uso de la lengua en una determinada situación, y desde unas posiciones sociales y unos procesos cognitivos.

Con todo, esta **Parte II** la dividimos en tres grandes apartados:

**Retórica**, donde consideramos:

- Una perspectiva retórica: lo probable, lo preferible, los mundos posibles.
- Una acción retórica en el discurso que incide, a la vez, sobre la representación de la realidad, y sobre las características internas del texto.
- Una negociación retórica del significado, de acuerdo con una determinada situación comunicativa. Y realizándose en las funciones conceptual, interpersonal y textual de la lengua.
- Una situación retórica, coincidiendo plenamente con la noción de registro. Y un contexto argumentativo implícito y explícito en el uso de la lengua.

**Lógica**, donde consideramos:

- La (lógica) construcción y sustentación de una realidad exterior e interior a través de la acción del discurso.
- La acción de concluir como parte del acto retórico, y como una operación situada en el proceso de la argumentación, presente en todo discurso.
- La dinámica racional en el campo discursivo, la cual se desarrolla mediante unas estrategias de procesamiento.
- La lógica de la argumentación, considerada como una actividad racional dentro de la racionalidad que supone el uso de la lengua.

**Argumentación**, donde consideramos:

- Una pluralidad de voces implicada en la multiplicidad de significados lingüísticos y sociales que se estructuran en el uso de la lengua.
- La argumentación, construida sobre una base retórica: los caracteres y estados del orador y su auditorio; habiendo entre ellos una interacción pragmática.
- Unas operaciones psico-lingüísticas, y lingüístico-discursivas que se desarrollan en la acción argumentativa.

- Una dimensión argumentativa del discurso, donde la acción argumentativa ejerce una amplitud ilocutiva en todo tipo de acción textual.
- Una estructura argumentativa que es funcionalmente retórica, y donde se activan unos procesos cognitivos y sociales para afrontar, mediante las estructuras textuales, la naturaleza argumentativa de la lengua.

Las tres, la **retórica**, la **lógica** y la **argumentación** han confluído desde la época clásica en unas prácticas y principios, teniendo a la lengua como su principal instrumento, y estando en la base de todo discurso. Y aunque, estas tres disciplinas han surcado múltiples caminos, la situación comunicativa las requiere para poder estructurar la lengua paradigmática y sintagmáticamente. Además, la cohesión social y la socialización las necesitan en un uso de la lengua que es necesariamente argumentativo. Pues, toda situación comunicativa requiere de la **argumentación**, ya que todo enunciado actúa siempre sobre su destinatario, y establece una dinámica, donde:

- la estructura retórica del discurso supone que los interlocutores están en un proceso de interacción, y que cada uno de ellos escucha lo que el otro dice, y reacciona de acuerdo con sus creencias y con lo que está siendo dicho y hecho.
- la argumentación es una cuestión de interacción lingüística, sociolingüística, y psicolingüística.
- la lengua es el instrumento primordial para confluír en el disenso y/o para sostener y renovar el consenso social.

## II. ARGUMENTACIÓN: Retórica

### 2. Retórica

*“Rhetoric has always existed in a symbiotic relationship with society, expanding or contracting itself according to the demands that a social group makes on it.” (Vickers, 1988:5)*

Etimológicamente, la palabra “retórica” procede del término griego *rhêtorikê*, refiriéndose con ello a hablar o al arte de hablar; y de ahí se utilizó el término *rhetor*, con el que se hace referencia al hablante. Su nacimiento se gesta en el discurso democrático<sup>1</sup>, entendiéndose por éste la interacción y la expresión de los mundos posibles. Y desde sus orígenes, la retórica siempre se ha planteado unas realizaciones lingüísticas en una dimensión pragmática, centrada en el emisor (orador), el receptor (público), y el mensaje (discurso). Esta dimensión pragmática se ha centrado, generalmente, en el estudio del uso de la lengua como acción<sup>2</sup>, en un contexto sociocultural. De modo que **retórica** y **pragmática** convergen en tres amplios conceptos: significado, comunicación, y contexto.

Además, esta identidad entre pragmática y retórica la ilustran las siguientes afirmaciones de Eco (1987):

*“Levinson (1983) says that pragmatics has been practiced until 1955 without being so named. [...] Greek and Latin rhetoric, as well as the whole of the linguistic theory of Sophists, can be recognized as forms of discourse pragmatics.” (Eco, 1987:704)*

Así, la función retórica, la función de ajustar las ideas a la gente y la gente a las ideas (Bryant, 1972:26), es una función pragmática.

---

<sup>1</sup> Al principio del siglo Vº antes de Jesucristo, dos tiranos de Sicilia, Gelon e Hieron, expropiaron y deportaron a los habitantes de la isla para instalar allí a sus mercenarios. Un movimiento democrático se les enfrenta con numerosos procesos judiciales, con jurados populares, para recuperar las tierras. Para convencerlos nace el arte de la democracia por excelencia: la retórica. (Robrieux, 2000:6). La retórica se difunde enseguida en el mundo griego gracias a la enseñanza de los sofistas, y en especial en Atenas, donde ella juega un rol esencial durante los siglos Vº y IVº que son precisamente la edad de oro del sistema democrático

<sup>2</sup> El estudio del uso de la lengua como acción se inició en el campo de la Filosofía del Lenguaje, enfatizando que cuando alguien usa la lengua hace varias cosas al mismo tiempo.

Aunque a lo largo de toda su historia, la retórica, ha ido teniendo diferentes consideraciones, Kinneavy (1971:212-218) diferencia, muy acertadamente, tres básicas: una primera que es una visión estrecha con respecto a lo que es la retórica, una segunda más amplia pero limitada, y una tercera muy amplia, abarcando casi a todo tipo de discurso.

La **primera** relega la retórica a un grupo de técnicas lingüísticas mediante las cuales se ornamenta el pensamiento. Es una visión figurista, mantenida por muchos de los primeros sofistas.

La **segunda**, tiene que ver con la visión que Aristóteles tiene de la retórica. Para él, no se trata simplemente de un asunto de estilo, sino que implica una forma especial de pensar, con un margen limitado de aplicabilidad. Esta visión no abarca a todo tipo de comunicación en general.

Y la **tercera**, que tiene su principal origen en Isócrates, es una visión comprensiva abarcando a todo tipo de discurso, y por tanto a toda comunicación. Ésta no ignora las dos consideraciones primeras. La mayoría de los que adoptan esta visión, derivan sus posiciones de aquella de Aristóteles (Campbell, 1885; Richards, 1965; Baird, 1965; Bryant, 1972; Black, 1978).

Es importante hacer notar como la identificación de retórica con **persuasión** (y por tanto, también, con el sentido negativo de ésta) se va diluyendo a lo largo de estas tres consideraciones. Si en la primera consideración, esta identificación era plena de mano de los sofistas; en la segunda, con Aristóteles se restringe a la actividad política y ceremonial; y en la tercera, ésta se diluye en esa gran perspectiva comunicativa. Así, Burke (1969), al considerar que la retórica opera siempre en un contexto situacional determinado, plantea que esta situación se describe mejor como un proceso de identificación de codificador y decodificador que como un intento de persuasión del codificador hacia el decodificador. Y por otro lado, el tratamiento de la retórica como persuasión puede ejercitarse como un estudio en psicología cognitiva (Cockcroft y Cockcroft, 1992).

Y es curioso observar como estos tres tipos de retórica, distinguidos por Kinneavy (1971) pueden corresponderse, respectivamente, y de alguna manera, con los movimientos retóricos siguientes: 1) la Época de la Luz (*Enlightenment*), la Retórica General del “Grupo  $\mu$ ”<sup>3</sup> (centrada en la poética), Gerard Genette, y en general la

---

<sup>3</sup> “Precisamente en el prólogo de su obra, los autores, el “Grupo  $\mu$ ” formado por profesores de la Universidad de Lieja (J. Dubois, F. Edeline, J.-M. Klinkenberg, P. Minguet, F. Pire, H. Trignon), afirman, para que no haya lugar a dudas, qué les impulsó a emprender su trabajo el redescubrimiento de la retórica por parte de la lingüística estructural, y que fue Roman Jakobson en concreto uno de los primeros en llamar la atención sobre el valor operativo de conceptos de retórica que previamente habían sido elaborados y discutidos por Aristoteles en un amplio capítulo común a la Poética y a la Retórica dedicado a la lengua, mucho antes de que Roland Barthes afirmase que la literatura no es más que lengua.” (López Eire, 2000:116).

retórica alentada por los teóricos de la literatura, quienes consideraban que retórica era todo lo que en un discurso era literario, y de manera particular las figuras del estilo<sup>4</sup>; 2) la Retórica Clásica, la Retórica Crítica de Kopperschmidt<sup>5</sup>, 3) la Retórica General Textual (impulsada por la Pragmática y la Lingüística del Texto), la Nueva Retórica (gestada en la teoría del “dramatismo” de Kenneth Burke, y centrada en el lenguaje como agente social), la Nueva Retórica de Perelman y Olbrechts-Tyteca<sup>6</sup> (centrada en el discurso argumentativo, e identificando retórica y argumentación). Y es de destacar que todas ellas están orientadas por la retórica clásica.

Nos parece interesante exponer, brevemente, esta orientación clásica de la retórica, mediante tres autores, Platón, Aristóteles, Perelman y Olbrechts-Tyteca; y basándonos en la reseña histórica que hace Robrieux (2000:6-29):

**Platón**, que es muy crítico con los sofistas, estima que existen dos clases de retóricas:

- la *logografía*, la retórica de los sofistas, aquella que persuade no importa a quién y no importa por que medios, con el menosprecio de toda honestidad intelectual; ella está llena de trucos, de demagogia y es despreciable;
- y la *psicagogía*, que significa formación de los espíritus, y es una retórica filosófica teniendo por método la *dialéctica* y por fin la búsqueda de la verdad; siendo la única digna de este nombre. Esta *dialéctica* preconizada por Platón es una manera de pensar en común entre interlocutores de buena voluntad; y la única justificación de la retórica está en el rigor de colocarse a su servicio (al servicio de la dialéctica) y a aquél de la filosofía.

Con **Aristóteles** se traza una retórica fundada sobre la lógica de los valores, partiendo de la constante de una razón en conflicto continuo con aquella de los otros, mezclada de intereses y de pasiones. La retórica no es más esa ciencia de la persuasión propia para reemplazar a los valores, ella llega a ser un medio de argumentar, con la ayuda de nociones comunes y de elementos de prueba racionales, a fin de hacer admitir unas ideas a un auditorio. La retórica tiene pues la función de comunicar las ideas. Ella no es ni toda poderosa, ni esclaviza a la filosofía, sino simplemente es autónoma.

En el siglo XX, con Chaïm **Perelman**, hay una renovación de la tradición aristotélica. Él se sitúa en la gran tradición aristotélica y su ambición es de fundar una “nueva retórica”. Sus obras y mas particularmente el *Tratado de la argumentación* (1958 [en bibliografía: 1976/1989]) escrito con Lucie Olbrechts-**Tyteca**, tienen como objetivo: encontrar, en las prácticas mas diversas de la argumentación, los principios que fundan una lógica de los

<sup>4</sup> La retórica y la estilística se han identificado grandemente durante el periodo en que *elocutio* ha sido objeto del mayor interés en la producción del discurso. Los cinco clásicos subprocesos retóricos eran: *inventio, dispositio, elocutio, memoria, pronuntiatio*. (Enkvist, 1985:252).

<sup>5</sup> Sucesora de la retórica de Aristóteles, y preocupada, así, por las relaciones entre retórica y dialéctica, y entre retórica y verdad (López Eire, 2000:98-99).

<sup>6</sup> Para Perelman y Tyteca, todo lo que se considera, de manera ordinaria, como retórica en el discurso, especialmente las figuras del estilo, se va a explicar como un caso particular de argumentación. La ironía es ella misma un argumento. La metáfora es un razonamiento por analogía condensada. La retórica no es un avituallamiento exterior de la argumentación, sino que ella pertenece a su estructura íntima.

valores. Se le reprocha que no tenga en cuenta la mala fe ni las formas caracterizadas por la manipulación: la sofística está prácticamente excluida del Tratado, al igual que toda argumentación fundada sobre la violencia y las relaciones de fuerza. Pero, su contribución al estudio de la retórica es una de las más considerables. Aunque su manera de abordar los fenómenos retóricos y los principales ingredientes de una crítica del discurso sea considerada con lagunas por otros investigadores. Y también se le reprocha de no haber abordado de manera suficiente y sistemática los aspectos formales de la retórica, es decir, de la elocución.

Por otro lado, la relación lengua y filosofía, o la problemática relación entre lengua y verdad, ha conducido a la retórica a dos posiciones extremas, situándose en medio, la perspectiva proporcionada por la tradición retórica central (centrada en el discurso) (Beale, 1987:161-163):

- **Una**, representada por Platón, la semántica general, y la filosofía positivista del lenguaje, que resolvería la lucha entre lengua y verdad, reconstruyendo el discurso retórico para alinearlo con la verdad, pero ignorando, generalmente, el problema nada natural que tal reconstrucción impondría sobre como realizar esta disciplina.
- **Otra**, representada por el sofismo y el desconstruccionismo, que considera la relación entre lengua y realidad enormemente arbitraria, dando, así, licencia a la retórica y a la poética para construir sus propias verdades.

Ambas posiciones son extremos, respectivamente, en lo absoluto y en lo relativo. La retórica está situada en el discurso, tomado éste como su hábitat natural, y está instalada especialmente en la completa realidad de las situaciones comunicativas. Entendiendo que esta construcción de la realidad es producida por la retórica sobre la lógica de lo probable.

Por ejemplo, en el texto nº 3 [*Here for a week with my sister. Been trying out my German. Lesley*] la retórica se sitúa en una interacción distanciada, en tiempo y lugar, entre los interlocutores, pero familiar por su grado de amistad. Esta retórica construye una realidad comunicativa a través de las siguientes características:

- No hace uso inicial de término alguno para dirigirse al receptor (*Dear..., Hello...,*); característico de los textos de éste género: la carta. La despedida, tampoco es genérica, y sólo utiliza el nombre.
- Establece una relación independiente de equivalencia (las dos tienen el mismo estatus) entre las dos oraciones. Y hay una relación catafórica entre el adverbio deíctico *Here*, y la segunda oración.
- Hay unas elipsis textuales (recuperables mediante el cotexto) sobre información previamente dada: sujeto (emisor) y verbo auxiliar en las dos oraciones, y verbo principal, también, en la primera oración. Y una elipsis situacional (el lugar de visita) recuperable por los elementos extra-lingüísticos de la tarjeta postal.

Con todo ello, se establece una comunicación entre los interlocutores, donde hay ya un conocimiento compartido, y un proceso donde el emisor pretende dar información (suficiente y relevante) con una determinada actitud (al hacer sus selecciones

lingüísticas), y donde el receptor recupera significados a través de la identificación de estas estructuras.

Podría hablarse de la rehabilitación de la retórica<sup>7</sup> y del lugar que ocupa en la lingüística, además de en otras ciencias (ver López Eire, 2000), pero creemos que es la variación en el lenguaje y la interacción en la situación comunicativa quienes necesitan de éste planteamiento<sup>8</sup>. Concordamos con López Eire (2000:159) en afirmar que la retórica es esencialmente **pragmática**, y mediante la cual se hace algo más que hablar, se dice algo al oyente de una determinada manera, en medio de una situación lingüística y extralingüística.

Los enfoques comunicativos y semiológicos contemporáneos han encontrado la perspectiva retórica en el discurso y la representación visual. Por ejemplo, la semiología muestra como los mensajes no verbales (imágenes, símbolos, gestos, vestidos, ritos de cortesía, actos rituales, etc.) funcionan como unos lenguajes y como unos sistemas de signos. En esta perspectiva semiológica, Roland Barthes (1964), al analizar los códigos y las redes de significaciones de la imagen publicitaria, observa (págs.49-50) que existe una retórica formal en la base de todo sistema de significación. Martínez-Dueñas (2002:4) se refiere a ella como “*sistemas de sistemas*” de expresión”, “*conjunto de capacidades de decir*”, que forma parte de nuestras vidas.

---

<sup>7</sup> Fish (1989) hace una buena panorámica del resurgir de la retórica en siglo XX:

*“The full story of rhetoric’s twentieth-century resurgence would boast among its cast of characters: Kenneth Burke, whose “dramatism” anticipates so much of what is considered avant-garde today; Wayne Booth, whose The Rhetoric of Fiction was so important in legitimizing the rhetorical analysis of the novel; Mikhail Bakhtin, whose contrast of monologic to dialogic and heteroglossic discourse sums up so many strands in the rhetorical tradition; Roland Barthes, who in the concept of “jouissance” makes a (non) constitutive principle of the tendency of rhetoric to resist closure and extend play; the ethnomethodologists (Harold Garfinkel and company) who discover in every supposedly rule-bound context the operation of a principle (exactly the wrong word) of “ad-hocing”; Chaim Perelman and L. Olbrechts-Tyteca whose The New Rhetoric: A Treatise on Argumentation provides a sophisticated modern source book for would-be rhetoricians weary of always citing Aristotle; Barbara Herrnstein Smith who, in the course of espousing an unashamed relativism, directly confronts and argues down the objections of those who fear for their souls (and more) in a world without objective standards; Frederic Jameson and Hayden White who teach us (among other things) that “history... is unaccessible to us except in textual form, and that our approach to it and to the Real itself necessarily passes through its prior textualization”; reader-oriented critics like Norman Holland, David Bleich, Wolfgang Iser, and H. R. Jauss who, by shifting the emphasis from the text to its reception, open up the act of interpretation to the infinite variability of contextual circumstance; innumerable feminists who relentlessly unmark male hegemonic structures and expose as rhetorical the rational posturings of the legal and political systems; equally innumerable theorists of composition who, under the slogan “process, not product,” insist on the rhetorical nature of communication and argue for far-reaching changes in the way writing is taught. The list is already formidable, but it could go on and on, ...”* (Fish, 1989:500).

<sup>8</sup> La revalorización de la retórica, durante el siglo 20, tiene que ver con el interés de muchos filósofos con los problemas del lenguaje. Y también, con la reacción general de la filosofía contemporánea en contra del positivismo.

Entendemos pues, que hablar de retórica es hablar, una vez más, de la complejidad del lenguaje humano, y del flujo ilimitado de intercambios lingüísticos. Intercambios, donde, además de la sintaxis, actúa el conocimiento que los interlocutores tienen del mundo y de su sociedad, lo que ellos piensan y en lo que ellos creen. De modo que, tal como lo plantea Albaladejo (2000), la retórica no es sino retórica en sociedad. En esta retórica en sociedad, es necesario hablar de **normas**, las regulaciones que la gramática nos proporciona para comunicarnos, y de **principios**, los usos que hacemos del lenguaje debido a la necesidad que tenemos de comunicar. Y de comunicar, no sólo nuestros pensamientos, sino también la percepción de ellos en relación con el auditorio y la situación (Fasold, 1990:vii).

Así pues, con el término Retórica, pretendemos referirnos a todo el ámbito de los usos del lenguaje, y a todo el ámbito de los usos de la lengua. Y aunque hay otros significados del término, divergentes y más restringidos o limitados, creemos que todos ellos obedecen a esta concepción, la del uso del lenguaje. No debemos de olvidar, que este término, Retórica, junto con el de Discurso, son términos que la lingüística necesita abordar, pero que cuentan ya con una larga tradición, quizás la más larga; y cuentan también, especialmente el concepto de Retórica, con unos registros diferentes que se han ido acuñando a lo largo de las distintas épocas de su historia.

De entre todos estos significados o registros, para nosotros, el más nefasto sea el distinguir con la palabra retórica aquellos usos de la lengua que se consideran que realmente no son comunicativos<sup>9</sup>, o no comunican nada, en una situación discursiva determinada. Es una concepción muy extendida, hoy, en debates y sobre todo en confrontaciones argumentativas con grandes intereses de influencia política o social. Ello tanto ocurre en el uso hablado de la lengua como en su composición escrita. El texto nº 3 [*With my sister*] (para nosotros un texto retórico, y caracterizado por elipsis textuales y situacionales) contrasta con la asociación de la retórica al “ornato excesivo” y a la “cohetería verbal” (Martínez-Dueñas, 2002:22). Es necesario, por ello, llevar a la retórica desde esta periferia humillante al centro:

*“... in the world of homo rhetoricus rhetoric is both form and content, the manner of presentation and what is presented;...”* (Fish, 1989:483)

Aunque el término “Retórica” ha sido y es usado ampliamente en filosofía, nosotros pretendemos utilizarlo, y con ello contribuir a su consolidación, en su concepción lingüística, y en su justo significado: el **uso de la lengua**. Uso que mantiene una estrecha e intensa relación con la noción de **registro**. Así, “Retórica” o

<sup>9</sup> Muchas veces se hace referencia al discurso retórico o expresión retórica bien para desvalorizar este discurso o expresión y considerarlo como poco fiable, bien para referirse despectivamente a una forma de expresarse y de comunicar demasiado afectada, artificial, carente de significado, poco directa y poco clara para cooperar en la realización del acto comunicativo.

“hacer retórica” no es hacer un uso estéril de la lengua, sino todo lo contrario, es fertilizar ese uso de acuerdo con la situación y la interacción comunicativa que se esté realizando.

Si la **gramática** es el conjunto de estrategias que se emplean para producir una comunicación coherente (Givón, 1993:1), la **retórica** interviene en esas estrategias para hacer una comunicación efectiva. La retórica tiene sus raíces en el discurso. La gramática, las tiene en la lengua. Igual que discurso y lengua son indivisibles, retórica y gramática también lo son. Ambas son necesarias para la realización de un registro determinado; para la realización interaccional y lingüística del acto comunicativo. El texto nº 3 [*With my sister*] presenta un registro muy familiar, realizando el discurso retórico utilizado y las estructuras lingüísticas seleccionadas.

Considerando que la **gramática** es uno de nuestros sistemas, entre otros, para dar forma a las representaciones del mundo, mediante procedimientos declarativos, y realizando las combinaciones posibles de éstos (Langacker, 1987, 1991); nosotros pretendemos tratar a la **retórica** como el sistema que facilita, o por el cual se vehiculiza, la comunicación (efectiva). Tradicionalmente ha sido tratada como un arte o una doctrina. Y con ello parecía que se le daba un carácter especial y un aprendizaje determinado. Creemos que la retórica es el sistema que todos utilizamos para hacer eficaz nuestra comunicación. Por ello, es sensible al contexto. Es el sistema por el cual el discurso es realizado en una situación determinada. Es dependiente de la gramática, mediante la cual se logra una expresión correcta, y de la lógica, mediante la cual se realiza la formulación y derivación de las verdades.

## 2.1. La lógica de lo probable

*“...es imposible hablar sin la retórica, como es imposible vivir sin respirar”*  
(Valesio, 1986:97; en Arduini, 2000:100)

### 2.1.1. La competencia retórica

Aunque la retórica haya sido considerada tradicionalmente como un arte, ya, Aristóteles (*Retórica* 1, 1, 1354<sup>a</sup>) afirma que es una competencia común a todos los hombres y que no requiere ninguna ciencia especial. Chomsky nos habla de una competencia lingüística (lo que el hablante conoce acerca de su lengua y el lenguaje en general, de una forma inconsciente y abstracta) en contraste con una ejecución

lingüística (*performance*: cuando el hablante utiliza su competencia al hacer un uso real de la lengua). Y paralelamente a esta relación *competence/performance*, podría hablarse, también, de una competencia retórica y una realización retórica (Beale, 1987; Martínez-Dueñas, 2002).

Entendemos que la retórica constituye una **competencia de acción** en un contexto y en una situación comunicativa, pero que también se sirve de la competencia lingüística de cada individuo. *Performance* es una cuestión de contexto y situación. Hymes, nos plantea la competencia comunicativa en el sentido de uso real de la lengua. Y aunque ésta surge como una crítica a la idealizada competencia lingüística<sup>10</sup>, ella viene a englobarla, ya que conocer una lengua es conocer también como se usa. Hymes (1962) enfatiza que para ser un hablante competente se requiere algo más que un conocimiento gramatical, se requiere hablar de forma apropiada a gente diferente, sobre diferentes temas, y en escenarios diferentes. Y la competencia comunicativa comprende todo esto, además del conocimiento de la estructura de la lengua:

*“Communicative competence can be defined in interactional terms as ‘the knowledge of linguistic and related communicative conventions that speakers must have to create and sustain conversational cooperation,’ and thus involves both grammar and contextualization. While the ability to produce grammatical sentences is common to all who count as speakers of a language or dialect, knowledge of contextualization convention varies along different dimensions.”* (Gumperz, 1982:209)

Esta definición, de Gumperz, de la competencia comunicativa, nos podría ser útil para definir, en los mismos términos, la **competencia retórica** “común a todos los hombres”: *“the knowledge of linguistic and related communicative conventions that speakers must have to create and sustain conversational cooperation”*. De modo que la competencia retórica ejecuta los principios del uso de la lengua que Levinson (1983:7) identifica con la pragmática.

La mayoría de los estudios en Etnografía de la Comunicación se han preocupado por las normas de interacción y por las normas de interpretación en eventos comunicativos particulares, y dentro de unas normas culturales (Gumperz y Hymes, 1986). Normas que entran dentro de esa competencia retórica y común a una comunidad lingüística. Entendemos pues, que **competencia comunicativa** y **competencia retórica** son lo mismo: un uso estratégico y adecuado de normas o principios de interacción, y de reglas gramaticales. Es curioso e importante observar

---

<sup>10</sup> Los conceptos de gramática y de competencia lingüística de Chomsky (centrados en los aspectos estructurales de la lengua, más que en el uso de la lengua) dominaban en la teoría lingüística durante esa época (años 60-70).

como las dimensiones de un evento comunicativo enmarcadas por Hymes en la palabra SPEAKING, son dimensiones retóricas, e incluso tienen su equivalencia en la retórica tradicional:

S <i>setting and scene</i> (¿dónde y cuándo?)	[ <i>kairós</i> (oportunidad)]
P <i>participants</i> (¿quienes?)	[ <i>êthos</i> (carácter del orador), <i>páthos/páthe</i> (pasiones de los oyentes)]
E <i>ends</i> (la intencionalidad)	[ <i>boulesis, voluntas</i> (intencionalidad), <i>katástasis</i> (acción y efecto), <i>pithanón</i> (persuasión)]
A <i>act sequence</i> (lo que se dice y se hace)	[ <i>logos</i> (la palabra), operaciones de producción retórica: <i>intellectio, inventio, dispositio, elocutio, memoria, actio</i> ; estructuración de las partes del texto retórico: <i>exordium, narratio, argumentatio, peroratio</i> ]
K <i>key</i> (el tono o manera emocional)	[ <i>písteis</i> (medios de persuasión)]
I <i>instrumentalities</i> (canales/códigos/estilos)	[ <i>diégesis</i> (narración de los hechos), <i>oikéia léxis</i> (dicción apropiada), <i>pronuntatio</i> (pronunciación), <i>elocutio</i> (estilo)]
N <i>norms of interaction and interpretation</i>	[ <i>prépon/aptum/decorum</i> (ajustarse a la situación), <i>actio</i> (acción)]
G <i>genre</i> (tipo de género)	[ <i>tópoi</i> (lugares) ] <sup>11</sup>

Tal competencia, la competencia comunicativa o retórica, hay que entenderla como una suma compleja de un conjunto de sub-competencias:

- 1) gramatical (cuyo parámetro es el de la buena formación o la **gramaticalidad**),
- 2) sociolingüística (asociada al parámetro de adecuación),
- 3) pragmática (en torno al parámetro de la funcionalidad),
- 4) discursiva (en torno al parámetro de la adecuada construcción discursiva o buen encadenamiento),
- 5) cultural (en torno al parámetro de la aceptabilidad operativa),
- 6) estratégica (con el parámetro de la eficacia) (Prieto de los Mozos, 1997:85-89).

Sin embargo, hay dos observaciones que hacer a esta distribución:

- 1) aunque ellas no forman categorías disjuntas, creemos que su complejidad viene de la interacción entre ellas, en una relación de dependencia (*Figura 11*), y donde la competencia pragmática es necesaria para que la competencia lingüística opere con las otras,
- 2) creemos que la competencia pragmática corresponde al parámetro de la **retoricidad**, entendiendo por éste la ejecución y la adaptabilidad, a la situación comunicativa, de las cinco estrategias restantes.

<sup>11</sup> Estos términos, unos de origen latino, otros de origen griego, están tomados de López Eire (2000)

Todo esto lo esquematizamos de la manera siguiente:

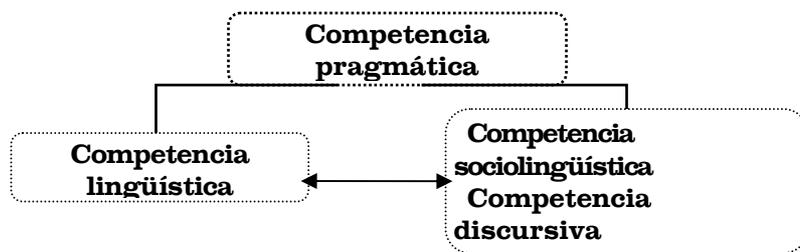


Figura 11. La competencia comunicativa, pragmática o retórica, abarca y ejecuta las demás en una mutua interdependencia.

Por otro lado, Kerbrat-Orecchioni (1998) distingue cuatro competencias que intervienen de forma compleja, y donde sus dominios respectivos y sus modalidades de intervención son susceptibles de precisar:

- 1) competencia lingüística (realiza los significados en virtud de las reglas que constituyen la lengua),
- 2) competencia enciclopédica (constituye una gran reserva de informaciones enunciativas acerca del contexto),
- 3) competencia lógica (realiza operaciones de razonamientos diversos, que pueden definirse en tres categorías: operaciones parecidas a la de la lógica formal, operaciones más específicas de la lógica natural, e inferencias),
- 4) y competencia retórico-pragmática (principios discursivos que deben de ser observados en la interacción verbal para lograr una buena comunicación).

Entendemos que la competencia lingüística y enciclopédica coinciden, respectivamente, con la gramaticalidad y con las competencias sociolingüística, discursiva, cultural y estratégica, de la *Figura 11*, y expresadas anteriormente. Respecto a la competencia lógica, coincidimos con Kerbrat-Orecchioni al señalar que esta competencia tiene una labor fundamental en el funcionamiento lingüístico. Esta competencia la consideramos situada en el nivel cognitivo del uso de la lengua, y siempre presente en él. Lakoff (1976; en Kerbrat-Orecchioni, 1998:166) comenta al respecto:

*“Se quiera o no, la mayor parte de los razonamientos que se realizan en el mundo se hacen en lengua natural. Y, paralelamente, la mayor parte de los usos del lenguaje natural ponen en juego un razonamiento cualquiera.”*  
(Lakoff, 1976:11; traducción nuestra)

Además, Martínez-Dueñas (2002) muestra, en los diferentes capítulos, que la retórica “es el resultado de un entendimiento de los recursos comunicativos y cognoscitivos” (pág.36).

La **competencia retórico-pragmática**, la entendemos como la competencia comunicativa que abarca a todas las demás; y donde opera la **retoricidad**. Entendiendo por ésta, esa operación pragmática que activa a las demás competencias para adaptarse a la situación y lograr el objetivo comunicativo. En la retoricidad no operan sólo principios discursivos, sino que operan, también, reglas gramaticales, operaciones lógicas, y operaciones enciclopédicas en una relación de interdependencia para negociar el significado y lograr la comunicación –la puesta en común. En esta competencia están presentes todas, pero creemos que sus tentáculos son las **operaciones lingüísticas** y las **operaciones lógicas**. Con todo esto, la *Figura 11* quedaría de la siguiente forma:

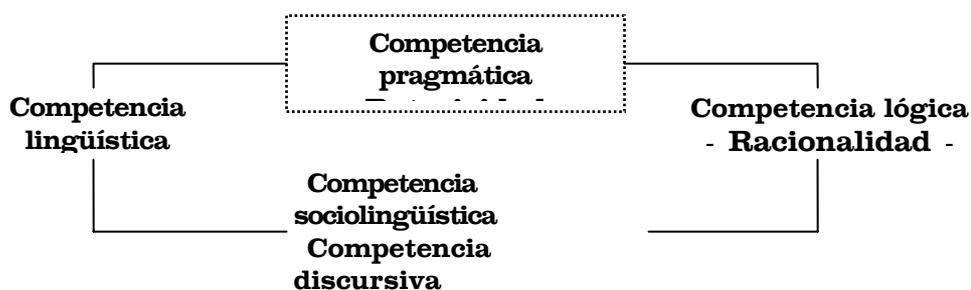


Figura 12. La retoricidad o competencia retórico-pragmática es representada como un rectángulo que, a su vez, implica la misma figura geométrica, donde actúan, a través de las tres operaciones de gramaticalidad, retoricidad, y racionalidad, las competencias involucradas en la interacción comunicativa.

Por ejemplo, el texto n° 7 [*In Holy Matrimony*] nos presenta una situación comunicativa donde podemos observar las competencias cultural (conocimiento de todo el evento comunicativo), discursiva (una conducta lingüística y extra-lingüística adecuada), sociolingüística (el uso apropiado de expresiones y enunciados) y estratégica (las oportunas intervenciones lingüísticas y extra-lingüísticas) plasmadas en todo el ritual que trae consigo el enlace matrimonial: el auditorio del público asistente, y los interlocutores que se van a manifestar lingüísticamente ante ese auditorio y otro auditorio implicado y representado por el poder divino.

Estos interlocutores rigen sus enunciados, y coordinan estas competencias mencionadas, con una racionalidad y con una gramaticalidad. Esta **racionalidad**, por ejemplo, da un sentido significativo a las estructuras utilizadas por el sacerdote, expresando una conexión lógica en el texto a través de las conjunciones *and, or, but*, e introduciendo unas conclusiones lógicas a través del adverbio *therefore*. Entre las oraciones de la intervención del sacerdote se establece una relación lógico-semántica de expansión. Y en la interacción *Vicar/Charles* podemos observar, por ejemplo, relaciones lógico-semánticas de proyección: *He says, he suspects the groom loves someone else*. La **gramaticalidad** puede observarse en todo el texto a través de la

conexión de todas las secuencias de enunciados, y de las construcciones sintácticas de éstos: por ejemplo las relaciones dentro de la oraciones (*We are gathered together here in the sight of God...*, = Sujeto, Predicado, y complementos del predicado), en la relaciones sintácticas entre las oraciones (parataxis: *I'm sorry, does someone have something to translate?*; hipotaxis: *He wants me to translate what he's saying*), en la organización marcada o no del mensaje (extraposición: *...is not by any to be enterprized,..*), etc.

Pero la retoricidad, articula estas dos últimas competencias (racionalidad / gramaticalidad), y las demás, de acuerdo con los objetivos que se dirigen en los enunciados y en el texto. Es decir, de acuerdo con la intención que el emisor anticipa y la interpretación que el receptor reconstruye. Por ejemplo, en la intervención monologada del sacerdote hay una intención y una reconstrucción interpretativa que puede simplificarse mediante las referencias, *God, holy Matrimony, Christ, church*; y en el diálogo restante, la intención y reconstrucción interpretativa, que se centra en la referencia “*...he suspects the groom loves someone else*”, articula toda la interacción y estructuras lingüísticas interrogativas y declarativas.

### 2.1.2. El sistema retórico

Si el lenguaje es un sistema integrado en el conocimiento que los hablantes tienen del mundo y de la sociedad (Beaugrande, 1997:40), creemos, de la misma forma, que la retórica está instalada en ese sistema integrado, funcionando como otro sistema<sup>12</sup>, y dando energía al uso del lenguaje. Queremos referirnos a un sistema que considera:

“*...la acción comunicativa y su realización lingüística en términos de principios y de organización, y no sólo en sistemas de reglas y de estructuras.*” (Martínez-Dueñas, 2002:2)

Un **sistema de funciones** para lograr a través del uso de la lengua unos propósitos comunicativos. Por ello, más que en la lógica de lo verdadero, la retórica está instalada en la incertidumbre, en la pasión, en las diferentes creencias, en las relaciones de poder, en nuestras experiencias individuales y comunes, en la práctica diaria del uso de la lengua. De esta forma, la lengua no es un sistema ficticio sellado herméticamente, ni un comunicador transparente de verdades pre-simbólicas (Bazerman, 1994:106)<sup>13</sup>.

<sup>12</sup> Entendemos por sistema a un conjunto de elementos que sirven para hacer funcionar una acción o una interacción. En el caso que nos ocupa, serían **reglas** y **principios** que hacen funcionar al sistema gramatical de la lengua.

<sup>13</sup> “*Nonetheless, I will adopt the term rhetoric to apply to the study of all the strategic uses of language, in whatever form, and I will then opportunistically hold attention on the strategic uses of written language wherever possible.*” (Bazerman, 1994:9).

Mailloux (1997) subraya la inseparabilidad que hay entre uso de la lengua e interpretación, concluyendo que ambos son los discursos, respectivamente, de la retórica y la hermenéutica. Pero, es necesario añadir a esto, que la interpretación de cualquier texto constituye, también, un uso de la lengua<sup>14</sup>, y por tanto un proceso retórico:

*“In some ways rhetoric and interpretation are practical forms of the same extended human activity: rhetoric is based on interpretation; interpretation is communicated through rhetoric. ... Successful interpretation depends on the interpreter’s prior web of beliefs, desires, practices, and so forth. ... And our webs of vocabularies, beliefs, and desires constitute both the power and limits of our rhetorical and interpretive acts.”* (Mailloux, 1997:379-89).

Ambas capacidades, la del uso de la lengua y la de su entendimiento, son inseparables e inconcebibles la una sin la otra (Palmer, 1997:121).

En los textos nº 3 [*A postcard*] y nº 7 [*In holy matrimony*] podemos ver cómo la retórica en la producción del discurso no existiría sin una retórica en la interpretación del mismo. En el texto nº 3, la actitud familiar y de confianza hacia su interlocutor (y su conocimiento compartido con él) hace que *Lesley* utilice unas estructuras cargadas de elipsis. La interpretación del receptor pone en juego unos mecanismos de descodificación (a través de las estructuras lingüísticas), y de utilización de los conocimientos comunes con su interlocutor, recuperando todo el significado a través de un acto interpretativo que es retórico. En el texto nº 7, todas las estructuras interrogativas y declarativas van a la búsqueda de una interpretación, que provoca la incertidumbre y la pasión implicadas en la pregunta: *“does someone have something to say?”*.

Heilman (1978) (basándose en Valesio, 1967) plantea la cuestión que nos ocupa de la siguiente manera: la lengua manifiesta de manera sincrónica dos estructuras conectadas dialécticamente: una estructura gramatical y una estructura retórica que es secundaria. Esta estructura retórica puede ser caracterizada como una superestructura que resulta de la estructura gramatical y fundamental del lenguaje, y sin la cual la retórica no podría existir. Esta superestructura retórica consiste en unas estructuras marcadas con un carácter connotativo<sup>15</sup>. Para Heilman, la retórica, en su revalorización, debe de considerarse en sus dos niveles, ambos interdependientes, el lingüístico, que manifiesta esta dialéctica de las dos estructuras, y el filosófico, que considera a la retórica como “la lógica de la verosimilitud y de lo probable” (*“logic of plausibility and of the probable”*).

<sup>14</sup> *“Interpretation involves the translation of one text into another, a Hermeslike mediation that is also a transformation of one linguistic event into another, later one.”* (Mailloux, 1997:379).

<sup>15</sup> Se refiere al significado, con la implicación de que lo denotativo es primario (con respecto a lo que una estructura significa o refiere), y lo connotativo es secundario (va más allá).

Fox (1987:78-92), considerando a los textos como grupos de proposiciones (u oraciones) organizadas jerárquicamente, afirma que estos grupos representan unas estructuras retóricas, que consisten, generalmente, de una parte central (llamada núcleo) y una parte subordinada (llamada adjunto). Aunque, puede haber estructuras que consistan solo de un núcleo, y otras con un núcleo y varios adjuntos. Ella hace una lista de todas las estructuras retóricas que utiliza en su estudio:

*Issue (...the most powerful organizing unit..., and usually occurs as the top-most unit of the text), List (...another of the most prevalent and powerful organizing units... each items is seen as a member of the list unit), Narrate (...each piece describes a temporally situated action ... in the temporal sequence), Reason (...makes a statement about something and ... provides the reason for that statement), Circumstance (...describes a situation and ... gives information about the circumstances), Conditional (...provides the conditions), Response (...a problem or question ... responded to with some sort of solution or answer), Purpose (...describes the purpose which that situation is intended to fulfil), Opposition (...presents two sides of a situation), Concession (...concedes that this conflicting state may hold), Contrast (...one item is being contrasted with another item), Joint schema (...the pieces are not presented as members of a series).*

Además de estas relaciones que existen dentro de las estructuras retóricas, hay unas relaciones flotantes (*floating relations*) que no están asociadas con ninguna estructura retórica en particular:

*Summary (...provides a summary of the material to which it is scoped), Conclusion (...provides information which is inferred from other facts already presented), Result (...describes circumstances which are the result of some set of other circumstances), Assessment (...provides the author's comments and evaluations on a portion of text).*

Y Givón (1995a:15) ofrece una lista de los aspectos gramaticales más orientados pragmática y discursivamente, y fundamentales en la estructura y el funcionamiento de la lengua (Prieto de los Mozos, 1997:66):

- A. Funciones gramaticales de sujeto y objeto directo.
- B. Definitud y referencia.
- C. Anáfora, pronombres y concordancia.
- D. Tiempo-aspecto-modalidad y negación.
- E. Voz y topicalización.
- F. Focalización y relativización.
- G. Actos de habla.
- H. Coordinación y subordinación.

Tras esto, viene una cuestión importante, ¿dónde está situada la estructura retórica?, ¿en la estructura gramatical?. Entendemos que la estructura retórica está ubicada en la situación comunicativa, en el discurso, dando, estratégicamente, funcionalidad y eficacia al texto. Y la estructura gramatical transparente esta

**estructura interaccional o retórica.** Por ejemplo, en el texto nº 7 [*In Holy Matrimony*], tenemos una estructura gramatical de complementación adverbial (habiendo entre ellos una relación anafórica y de concordancia): “*nor...unadvisedly, lightly, or wantonly... but reverently, discreetly, advisedly, soberly, ... not lawfully...*”. Esta estructura gramatical presenta una estructura retórica (repetición concordante en forma y significado, y relación anafórica, de estos adverbios); pero ella no está ubicada aquí, sino en la situación establecida entre orador/auditorio. Es decir, está estructurada por la intención del hablante con respecto al auditorio. Esta estructura gramatical tiene una orientación retórica, pero es la situación la que va a conformar una estructura retórica con una determinada fuerza y un marcado carácter connotativo. Por otro lado, podría plantearse, también, una retórica del discurso y una retórica del texto (ver Martínez-Dueñas, 2002), que nos llevarían a la misma superestructura. Pero en esta distinción, entre el texto y el discurso, Martínez-Dueñas (2002:50) diferencia entre unidades gramaticales y unidades del discurso:

“...*las primeras están estructuradas mientras que las segundas no forman parte de estructuras sino de principios de organización*”. (Martínez-Dueñas, 2002:50)

Corbett y Connors (1999:4) muestran como la **gramática**, ocupada en la corrección, y la **retórica**, ocupada en la efectividad (en la elección de lo más adecuado, lo mejor, dentro de un número posible de expresiones), se superponen en las unidades lingüísticas:

*GRAMMAR: phoneme–syllable–word–phrase–clause*

*RHETORIC: word–phrase–clause–paragraph–division–whole composition*

Aunque esta superposición entre Gramática y Retórica apoya la relación entre ambas, creemos sin embargo que esta superposición no está relegada a estas tres unidades (*word–phrase–clause*)<sup>16</sup>. La gramática convive con la retórica en su recorrido desde el fonema hasta el texto (a través del discurso), y viceversa. Por ejemplo, las operaciones de cohesión y coherencia en los textos (así como, también, el dinamismo comunicativo) obedecen a reglas gramaticales y principios retóricos. Igualmente la utilización de unidades mínimas de significados por debajo de la palabra con una cierta carga en su realización obedece siempre a principios retóricos. Un ejemplo de ello es la prominencia prosódica que recae sobre sílabas y fonemas, como es el caso del texto nº 4 [*It's Thèrese*]: *Hello Lázaro, it's Thèrese. I'll try you again later. Nothing important. Thank you!. Bye!*. (La línea que subraya indica dicha prominencia).

Esta cuestión viene aclarada, también, por Martínez-Dueñas:

<sup>16</sup> Esta superposición limitada entre Gramática y Retórica, y limitada a estos tres elementos, puede inducir al planteamiento sobre la posibilidad o no de gramática del texto o del discurso (ver Martínez-Cabeza, 2002:23 y sigs.).

“El entendimiento de la estructura oracional y su integración en unidades mayores hacen posible el reconocimiento de los dominios de relaciones semánticas, lo que incluye a la retórica.” (Martínez-Dueñas, 2002:13)

A ello, Martínez-Dueñas añade que esto se ha de relacionar con el estudio de los componentes no oracionales de Barton (1990)<sup>17</sup>.

Por ejemplo, en el texto nº 8 [*The key joke of my adult life*], Alvy produce un texto con una unidad semántica de acuerdo a un contexto (dirigido a un gran público que está implicado y que no transmite como respuesta ningún elemento lingüístico o extralingüístico), y de acuerdo a unas propiedades internas realizadas semántica y sintácticamente. Es decir, de acuerdo a una gramática que llega a toda la composición. El texto comienza con un proceso de informar sobre algo que existe (*existential clause*: “*There’s an old joke*”), con *there* realizando una función sintáctica de sujeto y, también, una función textual como un elemento que presenta unas expectativas estructurales narrativas y argumentativas. El sujeto nocional “*an old joke*” representa una información nueva, pero va a desarrollar una referencia anafórica hacia las estructuras del todo el texto. Por ejemplo: *an old joke, ... two elderly woman, ... the other important joke, ... the key joke, ... those characters, ... those guys, ... a morose type, ... a depressive character*. A lo largo de todo este recorrido referencial podemos ir observando unas reglas gramaticales que dan unidad al texto y que son estructuradas retóricamente de acuerdo con las intenciones de Alvy para presentarse ante su auditorio, e incidir sobre él. En esta estructuración retórica, por ejemplo, la palabra *well* tiene una función retórica al introducir una conclusión argumentativa (*Well, that’s essentially how I feel about life*); y sonidos como *uh, tsch* (que se repiten varias veces: *I, uh... and I’m not worried about aging; ...and a year ago we were...tsch, in love*) contribuyen retóricamente, al servir para mantener las expectativas entre el flujo lingüístico de Alvy y su/s auditorio/s.

Tradicionalmente, se han considerado tres niveles de descripción lingüística: semántica, sintaxis, fonética y fonología<sup>18</sup>. La sintaxis, fonética y fonología son más bien niveles abstractos de competencia lingüística. La semántica puede también serlo, pero, más bien, forma parte de *performance*, de la realización del significado mediante el uso de la lengua, al igual que la pragmática, que es la lengua en uso. Nosotros, creemos que sobre la base de la relación lengua – discurso, la distinción y relación entre gramática y retórica nos conduce a simplificar estas distinciones

<sup>17</sup> Barton (1990) estudia y analiza las relaciones entre contexto, uso, e interpretación de los enunciados no oracionales.

<sup>18</sup> -Semántica: los significados de palabras, de expresiones, y las relaciones combinaciones entre ellas.  
 -Sintaxis (conocida tradicionalmente como “gramática”): la secuenciación de las palabras en las frases y oraciones, las clases de palabras, sus inflexiones y su estructura interna (éste último aspecto ha sido tratado por una parte de la sintaxis: la morfología).  
 -Fonética y fonología: la pronunciación de los sonidos de la lengua, y sus realizaciones en el habla.

tradicionales, y contemplar respectivamente a la **semántica** y a la **pragmática** como las realizadoras de la práctica del discurso y de la negociación del significado. Estos tres niveles tradicionales (semántica, sintaxis, fonética y fonología) se organizan en una gramática que estructura el sentido de la comunicación mediante el discurso. Es decir, una semántica que estructura el significado para lograr una comunicación con el auditorio y en una situación determinada, mediante la pragmática.

Se trata, pues, de una armonía entre el significado semántico y el significado pragmático. Austin (1962) y Searle (1969) establecieron las bases de esta relación semántico-pragmática con la teoría de los actos de habla. Para ellos, hablar es realizar un acto cargado del significado (semántico) que las palabras expresan, y del significado (pragmático) que las palabras llevan como portadoras de la intención del hablante (su fuerza ilocutiva o ilocucionaria). Pero además, esta relación de significados se establece en una relación entre los interlocutores, con la situación y con el contexto. De manera que, la pragmática complementa la contribución que la semántica hace al significado (Levinson, 1983:32). Y se trata de la misma relación existente entre las reglas constitutivas y las reglas regulativas (Searle, 1969). Las primeras establecen o constituyen, en este caso, unas normas gramaticales, y las segundas organizan estas normas (ver Martínez-Cabeza, 2002:26-27).

En una distinción inicial de pragmática, originada en la filosofía del lenguaje, Morris (1948) distingue tres campos de estudio dentro de la semiótica: la sintaxis, la semántica, y la pragmática. En el nivel sintáctico, opera la gramaticalidad, donde, en virtud de unas reglas, ciertas combinaciones de símbolos constituyen unas frases. En el nivel semántico, operan las nociones de verdadero y falso<sup>19</sup>. Estas nociones sólo añaden un valor informativo. Y en el nivel pragmático, operan las relaciones entre el signo y sus intérpretes. Eco (1987:699) plantea que desde esta perspectiva, se podría decir que la **semántica** tiene que ver, principalmente, con los sistemas de significación, mientras que la **pragmática** con los procesos de comunicación, pero él afirma que la oposición significación/comunicación no se corresponde con la oposición semántica/pragmática, sino que más bien caracteriza varias clases de teorías semánticas al igual que diferentes clases de fenómenos pragmáticos. Además, los términos empleados por Morris son bastante ambiguos, y en especial éste de la pragmática (Anscombe y Ducrot, 1988:16).

Anscombe y Ducrot (1988) cuestionan el orden en que debe de ser tratada la tripartición (sintaxis, semántica, pragmática) propuesta por los positivistas<sup>20</sup>. Aunque

---

<sup>19</sup> En la relación entre semántica y pragmática, una cuestión fundamental para los filósofos ha sido la condición de verdad.

<sup>20</sup> El Positivismo es una de las corrientes idealistas (idealismo subjetivo) más difundidas en la Filosofía. El Neopositivismo (conocido también como positivismo lógico), heredero del Positivismo, constituye un sistema de criterios subjetivos, idealistas y agnósticos, y apareció desde sus comienzos

para muchos autores, se trata de un orden lineal, ellos cuestionan que cada nivel suponga el precedente y no a la inversa. Así, proponen que en el análisis de un enunciado, cada uno de los tres componentes puede trabajarse a partir de los resultados obtenidos por el precedente, reinterpretándolos según sus propias leyes. Es decir, cada componente ignora sobre lo que el componente precedente ha trabajado, y conoce solamente los resultados del trabajo. Con ello, se sitúan en una posición que cuestiona la posición entre semántica y pragmática, tal como es presentada por los neo-positivistas y la mayoría de los semánticos, especialmente americanos. A esta posición pertenecen algunas investigaciones sobre la presuposición. En ellas, la presuposición se presenta, bien como condición para que el empleo de un enunciado sea apropiado a la situación del discurso, bien como una actitud del locutor. Para ellos, admitir alguna de estas definiciones es admitir, también, que la pragmática puede determinar la semántica, ya que muchos de los fenómenos ligados al valor informativo de los enunciados se explican solamente a partir de un análisis presuposicional (Anscombe y Ducrot, 1988:15 y sigs.).

De esta forma, ellos plantean una **pragmática integrada**, donde introducen una **retórica integrada** ligada a la naturaleza del enunciado. Esta retórica integrada está ligada, a su vez, al valor pragmático de la **argumentatividad**. Y en este valor pragmático, la semántica no puede reducirse a una semántica informativa, pues la argumentatividad no es considerada como un valor pragmático derivado, sino como un valor primero, considerando a ciertos fenómenos informativos como derivados de los datos argumentativos. Su hipótesis de retórica integrada se basa en que todas las relaciones argumentativas entre los enunciados (y no solamente lo que es banal entre las enunciaciones) no son deducibles de su contenido informativo (pág.36).

Desde esta perspectiva, podemos ver a la **argumentatividad**, como un valor lingüístico-pragmático integrado en la intervención, en el uso de la lengua, de los interlocutores, y en la situación; e integrado en la regulación de la lengua, de acuerdo con sus normas, por los interlocutores y por la situación.

Sin embargo, Verschueren (1987) intentando poner orden en el tratamiento de la pragmática, reclama una vuelta a la posición de Charles Morris. Él plantea tres aspectos fundamentales:

1) Una vuelta radical a la posición original de Morris (“*the relation of signs to interpreters*”), ya que su caracterización de la pragmática trata con todos los aspectos psicológicos, biológicos y sociológicos que ocurren en el funcionamiento de los signos. Él considera que la noción de pragmática de Levinson (1983) es algo vaga.

---

como una corriente filosófica internacional. A partir de finales de la década de los 30, los positivistas lógicos dedicaron creciente atención a los problemas semánticos: a los problemas de la significación de las palabras y de las oraciones. Comenzaron a acotarse tres áreas en el análisis del lenguaje y de los sistemas de signos en general: la relación entre las diferentes oraciones lingüísticas -sintaxis; la relación del lenguaje con lo que éste designa -semántica; la relación del lenguaje con el que lo emplea -pragmática. La doctrina integrada por estas tres partes se denominó semiótica.

2) La pragmática no puede ser considerada como un nivel más, en todo lo alto de la jerarquía morfología-sintaxis-semántica. Ni tampoco un componente de una teoría del lenguaje. Sino que es, más bien, una perspectiva sobre cualquier aspecto de la lengua, y a cualquier nivel de la estructura, definida en términos de funciones.

3) De acuerdo con lo anterior, no puede haber una unidad básica de análisis (*the speech act, the conversation, the conversational move, the conversational exchange, the discourse, the text, etc.*). Ya que la perspectiva pragmática se aplica igualmente a todas ellas.

Según estamos viendo en todo este panorama, la acción central de la retórica es la adaptabilidad de la lengua a la situación comunicativa. Y en esta adaptabilidad “está ligada” a la relación de **acción** e **interacción** del uso de la lengua con su auditorio. Es decir, a la argumentatividad, como valor pragmático primero. Martínez-Dueñas afirma al respecto:

*“La argumentación en el discurso es un programa retórico que se presenta en estructuras gramaticales.”* (Martínez-Dueñas, 2002:62-63)

Creemos que ambas posiciones, Anscombe y Ducrot, (1988) / Verschueren (1987), confluyen en una perspectiva pragmática, donde la **acción de la retórica** presupone también la **acción de la gramática**. Los ejemplos que hemos analizado hasta ahora, lo muestran. La siguiente consideración de Verschueren sobre la perspectiva pragmática, puede tomarse, muy bien, como una definición de la acción de la retórica:

*“One could say that, in general, the pragmatic perspective centers around the adaptability of language, the fundamental property of language which enables us to engage in the activity of talking which consists in the constant making choices, at every level of linguistic structure, in harmony with the requirements of people, their beliefs, desires and intentions, and the real-world circumstances in which they interact.”* (Verschueren, 1987:5)

Al distinguir la semántica de la pragmática, Leech (1980, 1983) sitúa a la primera en el campo de la gramática, es decir, en el campo del sistema lingüístico o código, y a la pragmática la sitúa en el campo de la retórica, es decir, en el campo de la ejecución de ese código. Él caracteriza a la pragmática con la fuerza comunicativa que el significado adquiere a través de la situación en la relación emisor – receptor:

*“...since pragmatics is the study of how s communicates with h, it is concerned with what is in s’s mind, and what s assumes to be in h’s mind.”* (Leech, 1980:105)

De esta forma, esta fuerza pragmática viene dada por la situación comunicativa, pero también por el proceso cognitivo que se establece en esta situación. Donde el carácter funcional de la retórica hace que su fuerza pragmática dependa del objetivo comunicativo perseguido. En el texto nº 3 [*With my sister*], debido a las elipsis, se requiere un proceso cognitivo (de recuperación de las estructuras que faltan, y de reconstrucción de la interpretación) mayor que si no las hubieran. Ello añade una

cierta fuerza pragmática o retórica al texto. En el texto nº 7 [*In Holy Matrimony*], las tres preguntas del sacerdote (*And do you? Do you love someone else? Do you, Charles?*) y la respuesta de *Charles* (*I do*) adquieren una fuerza pragmática, principalmente, por la situación. Aunque la repetición de fuerzas ilocutivas interrogativas (en las tres preguntas del sacerdote) con una orientación positiva, y su entonación ascendente, (*Finite + Subject + Residue*) le dan, también, un determinado grado de fuerza pragmática al texto.

Leech (1980) plantea la retórica y la gramática como dos sistemas<sup>21</sup>:

*“...grammar is the entire formal system of a language, embracing not only syntax and morphology, but semantics (the rules for interpreting syntactic structures) and phonology (the rules for realising them phonetically). Rhetoric, on the other hand, deals with rules of good linguistic behaviour, which for clarity we should rather call “maxims” or “precepts”. To break a maxim is to fail relatively, rather than absolutely. Hence as soon as we start talking of “good English” and “bad English”, rather than “English” and “non-English”, we are in the realm not of grammar but of rhetoric.” (Leech, 1980:10)*

De modo que, en la interdependencia de estos dos sistemas (Leech, 1980:31), podemos afirmar que la gramática está impregnada de consideraciones retóricas, y la retórica del texto de consideraciones gramaticales. Ambas impregnaciones son necesarias para afrontar las distintas situaciones comunicativas; donde los dos sistemas, el sistema gramatical y el sistema retórico, se proyectan en el texto:



Figura 13. La proyección de ambos sistemas en el texto, para afrontar las distintas situaciones comunicativas

La **gramática**, más bien, independiente del contexto, y con unos significados establecidos necesita de la retórica para impregnar en el texto un determinado sentido semántico. Y la **retórica**, dependiente, y adaptable, al contexto, a la situación, necesita de la gramática para lograr, de acuerdo con el sentido semántico determinado, y con los propósitos comunicativos, una determinada fuerza

<sup>21</sup> *“A system is defined in terms of such rules, and so any behaviour which breaks a rule is no longer, in that respect, within the system. A young child who says Daddy suitcase go-get-it or All-gone lettuce fails to observe some rules of English, and to that extent fails to speak English.” (Leech 1980:10).*

comunicativa en el texto. Y en esta proyección de ambos sistemas, podemos ver reflejado el planteamiento de Derrida de que la fuerza está en la locución, no pudiendo separarse significado de fuerza, ya que los significados tienen fuerza, y las fuerzas tienen significado.

Por ejemplo, la lógica de la estructura sintáctica es cambiada por una lógica más pragmática en pasivas, transposiciones, *cleft construction*, *thematic fronting*, etc. para afrontar con mayor fuerza retórica la situación comunicativa. En el texto nº 5 [*The Starfire Lounge*], “*Of course, back then, things were a little different. I was eleven, Jack was seven, and about the only one who would listen to us was the family cat, Cecil*”, Frank elige, mediante la utilización de una *pseudo-cleft sentence* [...*the only one who would listen to us was the family cat, Cecil*], posponer el foco comunicativo al final de la oración. Y con ello lograr en el público que le está oyendo un mayor interés en su discurso, y un efecto de sorpresa, simpatía, y humor con respecto a su mensaje. Frank podría haber elegido la estructura sintáctica correspondiente no marcada [...*the family cat, Cecil, was the only one who would listen to us*], pero su fuerza ilocutiva sería diferente, y no tendría el efecto perlocutivo que Frank pretende. Además, el cotexto, la situación comunicativa, y el contexto cultural del discurso de Frank hacen apropiado el uso de esta *pseudo-cleft sentence*, y viceversa, ella contribuye a la determinación de un cotexto, una situación y un contexto determinados.

La gramática no garantiza la realización del acto comunicativo. Los interlocutores, para lograr una eficiente comunicación, necesitamos de los dos niveles de la lengua, su nivel semántico, y su nivel pragmático. Necesitamos, además del **sistema gramatical** para estructurar el significado, ese otro sistema, el **sistema retórico**, para lograr que un significado comunique. Halliday (1978:39 y sigs.), considerando a la lengua, esencialmente, como un sistema potencial de significado, afirma que los sistemas semántico, gramatical y fonológico conforman un sistema que ofrecen un abanico de alternativas potenciales. Es decir, el sistema gramatical es el sistema de lo que un hablante puede decir y puede significar. Fuera de este sistema y en un nivel más alto, en el nivel semiótico, Halliday hace referencia a una conducta o funcionamiento potencial (*behaviour potential*) definida como una “semiótica social” o *behavioural system*. Nosotros observamos que este “funcionamiento potencial” es actualizado, en el sistema retórico, y mediante la acción retórica (la acción del uso de la lengua), interviniendo en ese abanico de alternativas potenciales (qué decir y qué significar) que ofrece el sistema gramatical, para elegir las alternativas adecuadas y lograr que la comunicación sea eficaz de acuerdo con los objetivos trazados.

Así, el texto nº 9 [*Uninstalling DATA 4.0*] presenta unas estructuras gramaticales (verbos auxiliares con significado modal) marcadas con una carga retórica de modalidad: *you should follow the instructions, you will not be able to unlock ... unless*

*you follow*. Esta carga retórica lo hacen más eficaz, en su objetivo comunicativo, que la elección de otra alternativa típica de este género del discurso (instructivo): la utilización de un modo imperativo y una ausencia o baja expresión de modalidad, dándole un funcionamiento impersonal al texto:

*Before uninstalling a licensed version of DATA 4.0, [you should] follow the instructions provided above, in the section Transferring Your License to Another Computer. [You will not be able] To unlock the fully-featured, time-unlimited version of DATA 4.0 on a new computer, [unless you] follow the procedure outline above for transferring your existing DATA 4.0 license from the old computer.*

Y entre estas dos alternativas que en este texto nos ofrecen las estructuras gramaticales, hay una distinción retórica importante para el proceso comunicativo:

a) La primera (el texto que es utilizado en realidad) está marcada por una modalidad con un matiz de necesidad o conveniencia, y ésta a su vez por una cierta actitud personal o intervención por parte del emisor del mensaje. Ello conduce al usuario a un acto perlocutivo más directo y personal, en una posición más cercana con su interlocutor (el emisor del mensaje).

b) La segunda (el texto que sería una posible alternativa) estaría marcada por una carga retórica de obligación, y ausencia de modalidad (o un bajo grado de ella), y por tanto la ausencia de actitud personal o intervención alguna por parte del emisor. Ello conduce al usuario a un acto perlocutivo más impersonal, en una posición más distante con su interlocutor (el emisor del mensaje).

Sabemos que el sistema gramatical es complejo, y que se compone de **reglas** que dan al hablante la competencia lingüística. Creemos que el sistema retórico es también complejo, y se compone de unos **principios** que dan al hablante la competencia comunicativa. Ambos sistemas son interdependientes en su funcionamiento. La gramática, como sistema de reglas, necesita del sistema de principios en el que la lengua se va a actualizar. Y la retórica, como sistema de principios, necesita del sistema de reglas para poder estructurar el significado.

Leech (1980) establece dos características que contrastan las máximas retóricas con las reglas gramaticales:

*“(a) that they may be observed to differing degrees of efficacy, and (b) that they may conflict with one another, in which case communicative success depends on evaluating the relative importance, in some situation, of upholding one maxim at the expense of another.”* (Leech, 1980:12-13)

La lengua se construye a través de la gramática y de la retórica<sup>22</sup>. Y ésta, la gramática se adapta funcionalmente a la situación, de forma que facilita la operación de los principios retóricos (Leech, 1980:29).

<sup>22</sup> Leech (1980) entiende que el enfoque correcto de la lengua es el que él llama *formalist functionalism*, centrado en dos dicotomías: entre gramática y retórica, y entre formalismo y funcionalismo. En las posiciones formalista y funcionalista, él se centra en sus respectivos representantes, Chomsky y Halliday :

De todo este planteamiento, se desprende que también podríamos hablar de una “**lógica semántica**” y de una “**lógica pragmática**”. Una lógica semántica sistematizada por la gramática y que tiene que ver con el significado conceptual (función conceptual), y una lógica pragmática sistematizada por la retórica y que tiene que ver con el significado implicado por la situación (Leech, 1983).

Hemos visto anteriormente, a modo de ejemplo, como, en el texto nº 7 [*In Holy matrimony*], había unas conexiones lógicas a través de conjunciones y adverbios (*and, or, but, therefore*), y podemos ver, también, que hay unas relaciones lógico-sintácticas de expansión (en todo el discurso del sacerdote: *We are gathered together...*), o de proyección (*He says, he suspects the groom loves someone else*). Todas ellas tienen que ver con una lógica de la situación comunicativa, y una lógica de lo que es más relevante comunicar. Esta lógica pragmática, o lógica de la situación comunicativa, hace, por ejemplo, que en el texto nº 3 [*With my sister*] se requiera el orden establecido con un lógico dinamismo comunicativo (*Here for a week with my sister. Been trying out my German*), y no al revés (*Been trying out my German. Here for a week with my sister*), que resultaría, de acuerdo con las estructuras lingüísticas utilizadas (y marcadas por elipsis), ilógico gramatical y pragmáticamente.

Además, es necesario plantearse la situación comunicativa en la estructuras lingüísticas, realizadas por estos dos sistemas: gramática y retórica, y por estos dos tipos de lógica: semántica y pragmática. Y entendemos como cuestión abierta el que por un lado se asocie la gramática con la función conceptual, y por otro la pragmática con las funciones interpersonal y textual. Las tres funciones intervienen en la negociación del significado, y las tres tienen que ver con la gramática y la pragmática. La sintaxis impone modelos organizativos sobre la superficie del texto. Y podríamos considerarla en común con un nivel semejante, la semántica, para llevar éste nivel general de superficie con ese otro más profundo, la pragmática, constituida por un sistema funcional de principios, de los cuales los interlocutores son conscientes. Y quizás la primera observación para esta polarización es el fenómeno de que en una interacción comunicativa:

a) la adecuación de los principios retóricos son más conscientes, tienen una relevancia y una ejecución más consciente,

---

*“It has been a fairly traditional activity of linguists to distinguish various functions of language. But in recent linguistics, theoreticians have tended to divide into those (such as Chomsky) who have constructed abstract formal models of language as a phenomenon of human mind, and those (like Halliday) who have constructed functional models of language as a phenomenon of society. If we use the term “formalist” in opposition to that of “functionalist”, it can be said that formalism has been associated with a psychological view of language, and functionalism with a social view of language. The two approaches are not irreconcilable – in fact, no one in his right mind can doubt that language has both a mental and a social aspect – but they have led to divergent interests and conflicting conclusions. My purpose is to try to show, by reference to the distinction between grammar and rhetoric, that these contrasting approaches can be fruitfully reconciled.” (Leech, 1980:16).*

b) y las reglas gramaticales se ejecutan más inconscientemente.

Esta **preponderancia consciente de la retórica** sobre la gramática puede verse en el ejemplo anterior (texto nº 3 [*With my sister*]). La lógica de la situación permite y controla esa construcción textual y gramatical (*Here for a week with my sister. Been trying out my German*): elipsis del sujeto y elipsis verbal, una relación de expansión (extensión) y de parataxis entre las dos oraciones, y un dinamismo comunicativo que progresa desde un bajo a un alto valor informativo (*GIVEN* → *NEW*): *Here* → *for a week* → *with my sister.* → *Been trying out* → *my German*. Todo ello regido por principios comunicativos tales como intercambiar la suficiente información, planificar por parte del receptor, e inferir por parte del receptor. La otra posibilidad contraria, que las reglas gramaticales fueran más conscientes y los principios retóricos más inconscientes daría poca riqueza a la lengua, y posiblemente una única forma, para *Lesley*, de escribir su tarjeta postal: *I've been here for a week. (and) I've been trying out my German.*

Si la gramática es el **sistema formal** de la lengua, el sistema formal que construye su significado, la retórica es el **sistema funcional** de la lengua que construye o negocia su significado de acuerdo con su uso. La estructura semántica especifica el significado conceptual y lógico del mensaje, abstrayéndose del hablante y del oyente; la estructura pragmática especifica el significado que es manejado interaccionalmente en una situación comunicativa, donde todos los elementos de esta situación son importantes. Pero una y otra estructura son inseparables, y la fuerza retórica y la retoricidad tienen que ver con las dos.

La retórica es inseparable del sistema formal del lenguaje. Y la perspectiva de Halliday es que las funciones comunicativas son propias del sistema formal de la lengua. Pero están correspondidas por unas variables pragmáticas (*field, tenor, mode*) que conforman las distintas situaciones retóricas. De esta forma, y basándonos en Albaladejo (1989:43-53; 1998:5)<sup>23</sup>, definimos al **sistema retórico**:

— bien como el conjunto de relaciones y elementos que subyacen en la realidad de la comunicación (entendemos que toda comunicación es retórica), en la realidad de la producción, emisión y recepción de todo tipo de discurso,

— o bien como la organización del hecho retórico, del cual forman parte todos los componentes de la situación comunicativa: discurso o texto retórico, orador, oyente, referente y contexto, código, canal, creencias e ideología, relaciones de poder, etc.

<sup>23</sup> Albaladejo (1998) habla del “modelo retórico” como representación del sistema retórico, habiendo tantos modelos retóricos como tantas representaciones se hagan de éste.

### 2.1.3 Principios

En todo lenguaje opera la fuerza de la situación. Tanto si hablamos de una lengua natural o artificial, ambas son estructuradas de acuerdo a unas reglas (gramaticales) que deben realizarse, y de acuerdo a unos **principios** (comunicativos) que suelen cumplirse. Y estos principios indican que es lo preferible en una actuación lingüística. Se trata de la lógica de lo preferible y lo no necesario, sobre la cual opera la retórica. Y ello origina la identificación entre retórica y pragmática (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1989).

Estos principios comunicativos o retóricos pueden identificarse con los principios que diferentes investigadores han formulado para explicar las conductas e interacciones discursivas. Creemos que las **normas gramaticales** no proporcionan solas las selecciones lingüísticas en el discurso, sino que son más bien los **principios retóricos** los que motivan y organizan estratégicamente los textos de acuerdo con esas regularidades gramaticales. De esta forma, las gradaciones de eficacia, efectividad, y adecuación comunicativas, junto con las reglas abstractas de la gramática y de la lógica, controlan los procesos de producción y recepción (Beaugrande y Dressler, 1981). La interacción discursiva entre hablante y auditorio requiere de estos principios, los cuales entendemos que se necesitan para mantener, en las acciones<sup>24</sup> que el uso de la lengua realiza, lo que Clark (1996) llama el principio de equidad:

*“The equity principle. In proposing a joint project, speakers are expected to presuppose a method for maintaining equity with their addressees. [...] People have a vast array of techniques for maintaining and restoring equity in using language.”* (Clark, 1996:295)

Es curioso, observar, como se puede vislumbrar cierta correspondencia entre estos **principios** y aquellos promulgados en la **retórica clásica**: *inventio* (la búsqueda de las ideas o conceptos), *dispositio* (el ordenamiento de estas), *elocutio* (el uso apropiado de las expresiones para estas ideas), *memorizatio* (preparación para el acto comunicativo). Y similar correspondencia puede verse con las cuatro **cualidades del estilo** señaladas por Quintiliano (1º siglo A.D.): corrección, claridad, elegancia, y adecuación.

Aristóteles formuló ya un primer **principio de la corrección** (*decorum*<sup>25</sup>) **lingüística** situada en la relación hablante oyente (*ethos - pátos*), afirmando que la lengua retórica: “*will be appropriate if it expresses emotion and character, and if it corresponds to its subject*” (1408<sup>a</sup>10, en Vickers, 1988:80). Para Aristóteles, las

<sup>24</sup> “*By action, act, and activity, I shall always mean doing things intentionally.*” (Clark, 1996:17)

<sup>25</sup> El *decorum* permite la conexión comunicativa entre orador, discurso y oyente, es decir, hace posible la comunicación retórica articulándola en torno a la textualidad.

emociones<sup>26</sup> son tendencias naturales común a todos (de ahí su naturaleza persuasiva), y el carácter transmite actitudes (Vickers, 1988:297).

Beale (1987:104-106), en sus planteamientos pragmáticos de la retórica, identifica cinco **principios y normas básicas de la actividad retórica**:

1. “Identificación” (término tomado de Burke), que deriva de las consideraciones del propósito del discurso, y entendiendo que la función fundamental de la retórica es fomentar el consenso en las comunidades.
2. “Contingencia”, que deriva de las consideraciones del tema del discurso, ya que la retórica trata con un mundo de probabilidades e incertidumbres. Los acuerdos e identificaciones que crea son temporales y frágiles, lo cual necesita el continuo refuerzo de la actividad retórica.
3. “Exigencia” (término tomado de Burke), que deriva de las consideraciones de la ocasión y el contexto, ya que la retórica surge de, y está relacionada a, los problemas inmediatos y profundos de las comunidades.
4. “Acomodación”, que deriva de la relación autor-auditorio<sup>27</sup>, de las condiciones de éxito, y de la lengua y la estrategia.
5. “Apertura y centralidad”, que derivan de la consideración de los factores que intervienen en cualquier discurso. Estos factores son las seis áreas consideradas en los cuatro principios anteriores: propósito, tema, relación autor-auditorio, condiciones de éxito, ocasión y contexto, lengua y estrategia. Así, este principio se caracteriza por la implicación abierta de la retórica en todo tipo de temas, estrategias, y contextos discursivos; y por tener una situación central en toda actividad humana.

La **teoría del significado** de Grice (1957, 1971, 1975) proporciona la manera en que los interlocutores reconocen las intenciones comunicativas de cada uno. De acuerdo con él, toda la comunicación humana está mediada por principios universales conocidos como “**máximas de conversación**” (*be brief, be informative, be relevant, be clear*). Aunque estos principios no operan de la misma forma en todas las culturas. Para Grice (1975) toda la comunicación está basada en la tácita y general suposición de la cooperación (***Cooperative Principle***). Para lograr una comunicación eficiente se asume que todos los participantes contribuirán a ella, ateniéndose a las siguientes cuatro máximas o principios:

a) cualidad (*quality*): no digas lo que creas que es falso, o que este carente de evidencia,

---

<sup>26</sup> — Edwards (1997:194) enumera una serie de recursos retorico-discursivos que involucran a la emoción en sus usos retóricos.

— “*A person’s emotions can be treated discursively as private experiences, or as anything but his or her own private domain, and may even be strongly contrasted with cognition and language in this respect, such as in the popular idea that you can keep your thoughts to yourself, but not so easily your emotions.*” (Edwards, 1997:195).

<sup>27</sup> Beale (1987) basa su estudio y planteamientos en la retórica escrita.

- b) cantidad (*quantity*): no hagas tu contribución ni más informativa, ni menos informativa de lo que es requerida,
- c) manera (*manner*): se requiere evitar la oscuridad y la ambigüedad, y ser breve y ordenado,
- d) relevancia (*relevance*): haz tu contribución relevante.

Según Grice, estos principios no están adheridos en toda comunicación. Y ellos sirven como un conjunto de pautas mediante las cuales los interlocutores juzgan las contribuciones de cada uno para intervenir hablando y sacar el sentido de lo que se dice. Para él, la relación entre lo que se dice (sentido semántico) y lo que se implica (fuerza pragmática) se realiza a través de estos principios. Desde esta posición, Grice distingue, lo que él llama, las **implicaciones conversacionales** (*conversational implicatures*). Una implicación puede ser resuelta, desde el significado semántico, con la ayuda de la información contextual y las máximas cooperativas. Un hablante se propone implicar algo conversacionalmente, cuando lo que él dice, viola, claramente, alguna de las máximas pero el oyente asume que el principio cooperativo está siendo observado. Se trata, pues, del proceso de inferir el significado por parte del oyente, donde el hablante vulnera alguna máxima para implicar algo más o algo diferente de lo que está diciendo. Y un ejemplo de este proceso de inferencia lo son las figuras, tradicionalmente llamadas, retóricas (ironía, tautología, etc.). Pero esta sistematización del proceso de inferir, asegurando el éxito comunicativo, también nos aclara los casos, potenciales o reales, de las equivocaciones o malentendidos: estos ocurren cuando no está claro si el hablante pretende hacer la implicación que el oyente le atribuye.

Con todo, la aplicación de las máximas de Grice está sujeta a variaciones contextuales (rol social de los participantes, relaciones de poder, etc.) y culturales. A estos principios se podrían añadir otros (tal como reconoce Grice, 1975:47). Sobre todo, teniendo en cuenta que la acción de la lengua tiende a influir y organizar las acciones de los otros<sup>28</sup>. A pesar de ello, consideramos a estas máximas como verdaderas **estrategias retóricas** que utilizan los recursos lingüísticos adaptándose al auditorio.

Por ejemplo, en el texto nº 8 [*The key joke of my adult life*], Alvy marca retóricamente su estrategia de cooperación a la comunicación con su auditorio al requerir de ella un proceso de inferencia marcado, en el que la interpretación requiere mayor intensidad: *Uh... "I would never wanna belong to any club that would have someone like me for a member." That's the key joke of my adult life in terms of my relationship with women.*

La obra de Grice ha servido de base para otras propuestas como los postulados conversacionales de Gordon y Lakoff (1975), o las leyes del discurso de Ducrot

---

<sup>28</sup> Grice (1989) recoge sus trabajos sobre la teoría del significado, y aborda el problema del reconocimiento de las intenciones comunicativas del hablante.

(1979). Estos otros principios actúan de forma similar en la interacción y pueden considerarse como integrantes de la competencia retórico-pragmática. También ha sido el punto de partida para múltiples enfoques (Ducrot, 1977; Leech, 1980, 1983; Horn, 1984; Levinson, 1987; Sperber y Wilson, 1986; Kebrat-Orecchioni, 1998).

Horn (1984) intenta perfeccionar el concepto de “implicatura conversacional” de Grice. De todas las máximas, él solo mantiene las de “cantidad” y “relevancia”. Para él, estas dos conducen a implicaciones opuestas. La máxima de cantidad conduce a “**Q-implicatures**”, de la siguiente forma: “*I’ve said as much as I can, you can’t infer any more.*” La máxima de relevancia conduce a “**R-implicatures**”, de la siguiente forma: “*I’ve said only as much as I must, I know you can work out the rest.*”

Levinson (1987) hace otro intento reduccionista similar a Horn (1984). Pero, rechaza que la relevancia tenga que ver con las implicaturas, y sólo acepta la implicatura basada en la cantidad (*Q-implicatures*). De esta forma, él plantea su **principio de informatividad**, “*I-principle*”. Éste contiene dos máximas:

“...a speaker’s maxim of minimization (“say as little as necessary”) has as immediate corollary an addressee’s maxim of inferential maximization (“infer as much as necessary”).” (Levinson, 1987:68)

Él se preocupa por la coexistencia de los dos principios (*Q – I – principles*) a través de un análisis sintáctico y conversacional.

La **teoría de los actos de habla** (Austin, 1962; Searle, 1969, 1975) proporciona una sistemática clasificación de las intenciones comunicativas, y cómo éstas son lingüísticamente codificadas de acuerdo con el contexto. Para Austin (1962) y Searle (1969; 1975) los actos de habla (*speech acts*) son las unidades básicas de la comunicación humana. Éstos son las expresiones lingüísticas que tienen la capacidad de ejecutar cierta clase de actos comunicativos, tales como hacer afirmaciones, preguntas, disculparse, dar las gracias, dar direcciones, etc.

Austin (1962) formuló que los enunciados (*utterances*) no solamente dicen (afirmaciones verdaderas o falsas), sino que más bien hacen algo. Son unos actos comunicativos que realizan algo (*performatives acts*<sup>29</sup>), y en una condiciones contextuales apropiadas (*felicity conditions*). Todo ello es una propiedad inherente a cualquier expresión que realiza simultáneamente tres tipos de actos:

- el **acto locutivo** (la expresión de un sentido y una referencia; y la emisión, a su vez, de tres actos: fónico (sonidos), fáctico (palabras y estructuras de acuerdo con las reglas gramaticales), rético (un significado determinado)),
- el **acto ilocutivo** (la ejecución de una función comunicativa: prometer, cuestionar, aconsejar, declarar, etc.),
- y el **acto perlocutivo** (el efecto ejercido sobre el oyente).

<sup>29</sup> Austin, primeramente, distinguió entre *performative* y otros tipos de actos que no lo eran. Pero posteriormente no mantuvo esta distinción.

De esta forma, Austin establece una intensa relación entre **lenguaje y acción**, dentro de unas conductas convencionales y apropiadas<sup>30</sup>. Su noción de “*illocutionary force*” ha supuesto reconsiderar la manera en que la lengua se relaciona con el mundo. De modo que afirmaciones tales como *I shall be there / Shut it / It's going to charge* (Austin, 1962:69-74), dependiendo de como sean dichas y en que contexto, podrán adquirir el estatus de una orden, una amenaza, una advertencia, una insinuación, una sugerencia, etc.

Searle (1969; 1975; 1979), sobre estos principios, formuló una clasificación de tipos de actos de habla, sistematizó la naturaleza de las condiciones contextuales apropiadas para ellos (*felicity conditions*), y analizó el fenómeno de los actos indirectos de habla.

Además, Searle (1979) propone, dentro de un número interminable, cinco principales **tipos de actos ilocutivos**:

- 1) *Representatives* (comprometen al hablante a la verdad de lo expresado: afirmar, concluir, etc.).
- 2) *Directives* (requieren al hablante que haga algo: ordenar, rogar, sugerir, etc.).
- 3) *Commissives* (comprometen al oyente a hacer algo: prometer, jurar, etc.),
- 4) *Expressives* (expresan el estado psicológico del oyente: agradecer, disculpar, condolerse, etc.).
- 5) *Declarations* (expresan un efecto o un cambio en asuntos institucionalizados: bautizar, declara la paz, despedir a un empleado, etc.).

Aunque esta clasificación pueda ser cuestionada, creemos que aquí es útil para reflejar una tipología de fuerzas pragmáticas (fuerzas ilocutivas) que incidiendo sobre la reglas gramaticales producen la retoricidad.

Searle propone cuatro **parámetros condicionales** para la realización (y el logro comunicativo) de los actos de habla y su fuerza ilocutiva:

- 1) *Propositional content* (especificando los rasgos del contenido semántico de la expresión).
- 2) *Preparatory conditions* (especificando los rasgos contextuales necesarios para que el acto de habla se realice).
- 3) *Sincerity conditions* (especificando las intenciones y creencias del hablante).
- 4) *Essential condition* (la convicción de que la expresión es –sirve- para algo).

El **acto de habla indirecto** puede considerarse como una estrategia comunicativa, donde el significado literal no transmite su fuerza ilocutiva. Esta fuerza se sitúa en el significado que se obtiene en el proceso de interpretación, a través de un razonamiento inductivo. Para Searle (1975), este fenómeno tiene un uso más convencional en las “directivas” (“*are you able to*”, “*can you*”, etc.). Aunque no es

---

<sup>30</sup> Émile Benveniste (1966, 1974) ha desarrollado, sobre lenguaje y acción, ideas similares a Austin, (Anscombe, 1979).

específico de ellas, suele darse mucho menos en los otros tipos de actos. Para él, la interpretación de los actos indirectos de habla está gobernada por el principio de cooperación de Grice, sus máximas conversacionales, y por los usos convencionales de los actos de habla. Pero debemos de considerar como determinante el contexto, y esa acomodación<sup>31</sup> (de carácter retórico: la gente acomoda su discurso por convergencia con el discurso de sus interlocutores) entre los interlocutores. Son, pues, tres factores que negocian el significado: actos de habla (interlocutores) – estructura lingüística – contexto. Así, *Alvy*, en el ejemplo anterior (texto nº 8 [*The key joke of my adult life*]), planifica su discurso teniendo en cuenta sus intenciones y al auditorio a quien se dirige. Requiriendo del auditorio un proceso de inferencia, para el cual se vale de unas estructuras lingüísticas (*Uh... “I would never wanna belong to any club that would have someone like me for a member.” That’s the key joke of my adult life in terms of my relationship with women.*) y el contexto en el que se sitúa su discurso. El auditorio llega al efecto perlocutivo del acto mediante la inferencia que realiza a través de las estructuras lingüísticas y su contexto.

Searle (1969), además, formula el **principio de *expressibility***: “*whatever can be meant can be said*”. De modo que la lengua proporciona para ello sus recursos léxicos y sintácticos. Este principio no quiere decir que sea siempre posible encontrar la expresión adecuada para producir el efecto deseado en el oyente. Ni tampoco, que pueda ser entendido por los otros. Por ello, este principio necesita encontrar sus condiciones textuales específicas, las cuales son constitutivas de las diferentes fuerzas ilocutivas que se realizan:

*“The hypothesis that the speech act is the basic unit of communication, taken together with the principle of expressibility, suggests that there are a series of analytic connections between the notion of speech acts, what the speaker means, what the sentence (or other linguistic element) uttered means, what the speaker intends, what the hearer understands, and what the rules governing the linguistic elements are.”* Searle (1969:21)

La teoría de los actos de habla ha ido teniendo diversas interpretaciones y modificaciones (ver Sadock, 1988). Frank (1981), desde la perspectiva del discurso no segmentado y no teniendo a la oración como su unidad, hace siete observaciones al respecto:

- 1) Su asociación con las oraciones y los enunciados es arbitraria, ya que los actos de habla pueden realizarse por medio de más de una oración, y con un enunciado podemos realizar más de un acto de habla.
- 2) Su vocabulario restringido excluye a otros factores que intervienen en los enunciados.

---

<sup>31</sup> El concepto de acomodación fue introducido y desarrollado por el sociolingüista y psicólogo social Howard Giles y sus colegas (Giles, 1973; Giles y Smith, 1979).

- 3) Aunque son principios para una interacción, no analizan el mecanismo de esa interacción.
- 4) No aborda la dinámica y la lógica de la comunicación en la construcción del discurso.
- 5) No hay una perspectiva suficiente de continuidad con respecto a los cambios que se producen a medida que se habla.
- 6) No se tiene muy en cuenta el contexto, a excepción de cuando hay que inferir el significado.
- 7) No explican suficientemente la relación significado proposicional y significado ilocutivo, el funcionamiento de las expresiones deícticas, y la vaguedad en el significado.

Para nosotros la teoría de los actos de habla como principios de acomodación al auditorio dentro del discurso es válida para entender el uso (sus propósitos y estructuras) de la lengua. La objeción sobre la identificación de los actos de habla con los enunciados y no con la noción de discurso, podría resolverse con la propuesta de Dijk (1977, 1997a) de *macro-speech acts*. El discurso es considerado como un acto de habla global, más grande. Y este *macro-speech act* puede ser definido como la función ilocutiva del discurso en su conjunto, definiendo al mismo tiempo su coherencia pragmática en su totalidad. En él se desarrolla la acción e interacción del significado en el discurso, constituyendo una compleja jerarquía de diferentes actos.

En esta línea, Nystrand (1986:capítulo 2) expone el **principio de reciprocidad** (*reciprocity principle*). El cual está en la base de todos los actos sociales<sup>32</sup>, incluyendo el discurso:

*“In any collaborative activity the participants orient their actions on certain standards which are taken for granted as rules of conduct by the social group to which they belong.”* (Nystrand, 1986:48)

Este principio se centra en las expectativas recíprocas en las que el discurso se basa como acto social. En palabras de Rommetveit (1974:63; en Nystrand, 1986:48), y en referencia al discurso escrito: “escribimos sobre las premisas del lector y leemos sobre las premisas del escritor”.

*“The expectation for reciprocity in discourse is important because it means that the shape and conduct of discourse is determined not only by what the speaker or writer has to say (speaker/writer **meaning**) or accomplish (speaker/writer **purpose**) but also by the joint expectations of the conversants that they should understand one another (producer-receiver **contract**).”* (Nystrand, 1986:48)

---

<sup>32</sup> Este principio surge a través de los estudios realizados por Alfred Schutz (1967) al analizar el acto social del envío de una carta por correo. En este acto social se presupone un considerable conocimiento social. (Nystrand, 1986:47).

Consecuentemente, el discurso como acto social se basa en la premisa de un conocimiento mutuo y unas categorizaciones comunes (cf. Sperber y Wilson, 1982; en Nystrand, 1986:48). Nystrand (1986:57-8) define así los términos implicados en este principio:

*Mutual knowledge*: el conocimiento que dos o más individuos poseen en común.

*Shared knowledge*: el resultado del intercambio de cualquier conocimiento entre la gente, sea mutuo o no.

*Reciprocity*: no es conocimiento, sino el principio<sup>33</sup> que gobierna: a) como la gente comparte conocimiento, b) y especialmente, la determinación de que conocimiento se intercambiará cuando se realiza la comunicación, c) y cómo los participantes elegirán presentarlo en el discurso.

Así, mediante este principio, cada participante en el discurso asume, a menos que la evidencia diga lo contrario, que el mensaje del otro participante mantendrá un equilibrio de conocimiento compartido, y de acuerdo con un marco de referencia:

*“In ordinary circumstances, the hearer assumes that the speaker has not only tried to be as relevant as possible, but has also succeeded. The hearer therefore selects, from all the propositions ... that the utterance could express, the most relevant one, and assumes that it is the one intended by the speaker.”*

(Sperber y Wilson, 1982:75; en Nystrand, 1986:55).

Nystrand (1986:55) llama a este esperado equilibrio *communicative homeostasis*, la cual es la condición normal de un discurso coherente. Cuando quiera que este equilibrio sea amenazado o roto, lo participantes adaptarían las medidas correctivas oportunas para restaurarlo. Podemos observar, en el principio de reciprocidad, una correspondencia con el principio de cooperación de Grice (1975), y una correspondencia de base con el principio de relevancia de Sperber y Wilson (1986).

Sperber y Wilson (1986) construyen sobre Grice (1975) su **principio de “relevancia”**<sup>34</sup>. Éste reemplaza a todos los principios pragmáticos que dan cuenta de cómo los significados indirectos son codificados y descodificados de acuerdo con un contexto (*Grice’s conversational implicature*). Este principio, cuyo título disputa el otro de Grice (“haz tu contribución relevante”), realiza, para Sperber y Wilson, los mismos servicios que el conjunto de las máximas conversacionales. Ellos lo colocan en lo alto de todas estas reglas conversacionales. Y entendiendo que la comunicación no consiste simplemente en un mecanismo de codificar y descodificar, ellos añaden a

<sup>33</sup> *“For comprehensive reviews of reciprocity as a principle of discourse from various theoretical points of view, the reader is referred to Grice (1975), Haviland and Clark (1974), Sperber and Wilson (1982).”* (Nystrand, 1986:55).

<sup>34</sup> Murray (1987) asocia la máxima de Grice (1975) (*Be relevant*) y la teoría de relevancia de Sperber y Wilson (1986) a una relación con un interés:

*“Relevance is always a relation to an interest. X is relevant to an interest, if it arouses, expresses, or makes a difference to the outcome of that interest.”* (Murray, 1987:380).

éste la acción de la ostensión e inferencia, que son dos operaciones de otro mismo mecanismo comunicativo.

La **ostensión** es la producción comunicativa con una información señalada y un carácter intencional sobre ella, para atraer la atención del otro, y enfocarla sobre esa intención. La **inferencia** es un proceso que relaciona o enlaza dos supuestos, concediéndole validez a uno sobre la base del otro; es por tanto un proceso deductivo basado en mecanismos cognitivos sobre la información que se procesa. Una de las funciones más importantes de este proceso es llegar a la implicación de la información nueva por su relación con las informaciones que ya se poseen. A este tipo de inferencia (información nueva/informaciones que se poseen) se le denomina **implicación contextual**. Y en esta teoría de la relevancia se entiende por **contexto** el conjunto de premisas, conocimientos, informaciones, etc., que se usan en la interpretación de un enunciado. Son pues, dos mecanismos, **codificación/descodificación** y **ostensión/inferencia**, que pueden ser independientes, pero que normalmente se combinan para hacer más eficaz la comunicación. El primero es convencional, el segundo no lo es tanto, ya que se basa en atraer la atención del interlocutor para hacerle inferir lo que se quiere comunicar.

Sperber y Wilson establecen el principio de relevancia sobre su presunción de la existencia de una relevancia óptima:

*“Presumption of optimal relevance*

(a) *The set of assumptions { I } which the communicator intends to make manifest to the addressee is relevant enough to make it worth the addressee’s while to process the ostensive stimulus.*

(b) *The ostensive stimulus is the most relevant one the communicator could have used to communicate { I }.”* (Sperber y Wilson, 1986:158)

*“Principle of relevance*

*Every act of ostensive communication communicates the presumption of its own optimal relevance.”* (Ibid.:158)

Ellos añaden que este principio se aplica solamente a la comunicación que es ostensiva, y no a la comunicación codificada ordinaria.

Este modelo ha recibido diversas objeciones (O’Neill, 1988-89<sup>35</sup>; Walker, 1989; Robert, 1991). Quizás la más importante sea el reprochar que se refiere sólo a la comunicación humana como proceso interesado en la aportación de información nueva y relevante con respeto a los interlocutores, y que circunscribe este proceso a una comunicación social, a una dimensión de relaciones sociales. Nosotros entendemos que el principio de relevancia se puede extrapolar a una dimensión social en cuanto que el emisor, a través del proceso de ostensión, pretende influir en las creencias, conocimientos, o conducta del receptor. Y estas creencias, conocimientos y conducta tienen una dimensión social. Además, este proceso heurístico conlleva una

---

<sup>35</sup> O’Neill (1988-89) propone una modificación del principio de relevancia (lógica de tipo deductivo) donde se aplica una lógica probabilística.

gran carga retórica, debido a juego de acomodación entre los interlocutores; y a que las operaciones de ostensión e inferencia pueden considerarse dos importantes operaciones argumentativas<sup>36</sup>. La ostensión e inferencia es, en mayor o menor grado, una práctica social que abunda en las estructuras lingüísticas discursivas.

En el texto n° 8 [*The key joke of my adult life*] tenemos el ejemplo de *Alvy* (visto anteriormente) estableciendo una comunicación ostensiva. En el texto n° 3 [*With my sister*], la proposición *Here for a week with my sister*, está planificada con cierto grado de ostensión, y requiere cierto grado de inferencia en su interpretación. En el texto n° 7 [*In Holy Matrimony*], la expresión *...or else hereafter for ever hold his peace*, está ostensivamente planificada para dar mayor prominencia a la interpretación que se hace a través del proceso de inferir.

Las motivaciones e implicaciones sociales de los significados indirectos pueden explicarse por el **principio de cortesía** (*politeness*). Se trata pues, de unas motivaciones y significados sociales para realizar unos objetivos comunicativos, mediante unas estrategias de cortesía<sup>37</sup>, que evitan el conflicto y mantienen una armonía interaccional a través de la oblicuidad (*indirectness*) (Lakoff, R. 1973, 1975; Leech, 1980, 1983; Brown y Levinson, 1987).

En la base de toda comunicación verbal siempre hay una intención dirigida al otro interlocutor. Ésta es también la base de la retórica, donde esta intención comunicativa, además de preocuparse por lograr unos propósitos, se preocupa, también, por mantener la interacción con su auditorio, mediante un conjunto de estrategias conversacionales. Estas estrategias son los **principios de cortesía**, a los que también, al igual que la retórica, hay que despojarlos de una asociación negativa: formas insinceras, superfluas y triviales (Leech, 1983:83).

Lakoff, R. (1973, 1975), partiendo de la noción de “regla” en gramática, establece dos reglas generales: 1) Sea claro. 2) Sea cortés. Ella observa que los hablantes, regular e intencionalmente, se abstienen de decir lo que ellos quieren significar al servicio de un objetivo, más alto, de cortesía para completar la función social de la lengua. Así que la segunda regla tiene, a su vez, otras tres (llamadas inicialmente *Rules of Politeness*, y más tarde *Rules of Rapport*):

1) *Don't impose* (evitar o moderar cualquier imposición, mediante formas indirectas, pidiendo permiso, etc.), se sitúa, generalmente en relaciones entre los interlocutores con diferencia social o con falta de familiaridad (*Distance*).

---

<sup>36</sup> Por ejemplo, Groefsema (1995) ha hecho una aplicación de esta teoría sobre los argumentos implícitos.

<sup>37</sup> Este principio ha sido cuestionado por autores que ha estudiado otras culturas diferentes a las occidentales (ver a Kasper, 1990).

2) *Give options* (para evitar polémica en el rechazo de la intervención realizada), se sitúa, más bien, en un equilibrio social entre los interlocutores, pero con falta de familiaridad o confianza (*Deference*).

3) *Be friendly* (implicarse en las cuestiones del otro), se sitúa en la relación de los interlocutores, y generalmente en situaciones donde hay confianza y familiaridad (*Camaraderie*).

Además, cada una de estas reglas, cuando son aplicadas en interacción, crea un efecto estilístico particular, indicado por los términos en paréntesis. *Distance*, *deference*, y *camaraderie* se refieren, pues, a los estilos asociados con nociones particulares de cortesía. El término *distance* se refiere a la separación que existe entre los hablantes y su tema, lo cual resulta de la aplicación de *Don't impose*. *Deference* caracteriza un estilo que parece vacilante, ya que su principio operante es *Give options*. *Camaraderie* se convencionaliza igualmente como una norma interaccional con implicación emocional entre los hablantes, y da honor al principio *Be friendly*.

Este sistema de Lakoff se aplica a las selecciones lingüísticas en todos los niveles. Lakoff, R. (1979) considera las estrategias de *distance*, *deference* y *camaraderie* no tan jerárquicamente ordenadas, sino más bien como puntos en un *continuum* de preferencias estilísticas. Ella señala que la claridad pura (una situación gobernada por las máximas de Grice) casi nunca existe. Ello hace que, debidos a objetivos comunicativos, haya un uso extendido de *indirectness*. Noción que implica que los interlocutores hablan la misma lengua pero en un sentido muy profundo.

Leech (1980, 1983) entiende que la retórica de la conversación puede extenderse más allá del Principio Cooperativo de Grice, y propone un principio de cortesía (desarrollado en seis máximas), cuya función es mantener unas relaciones amigablemente pacíficas, como regulador de la distancia social y su equilibrio, y como un pre-requisito para una comunicación cooperativa. Su principio está basado en el papel que juega la “cortesía” en las ilocuciones indirectas de Searle y en las implicaciones de Grice. Así, sobre la distinción entre cortesía relativa (dependiendo de las posiciones sociales de los interlocutores) y cortesía absoluta (propia de algunos actos: por ejemplo, las ordenes que son descorteses, y los ofrecimientos que son corteses), establece una escala y una clasificación de cuatro categorías de acciones (constituyendo un *continuum*). En esta clasificación funcionan dos tipos de cortesía: negativa, que consiste en minimizar la descortesía de las ilocuciones descorteses, y positiva, que consiste en maximizar la cortesía de las ilocuciones corteses (Leech, 1983:84).

Con esto, la cortesía funciona como principio que justifica el empleo de **formas indirectas**. Su principio contiene seis máximas:

- 1) Máxima de tacto (dé autoridad a su interlocutor)
- 2) Máxima de generosidad (minimice su beneficio, maximice el de su interlocutor)
- 3) Máxima de aprobación (minimice el desprecio y maximice el aprecio hacia el otro)

- 4) Máxima de modestia (minimice el desprecio hacia sí mismo, y maximice el aprecio hacia el otro)
- 5) Máxima de acuerdo (minimice el desacuerdo, y maximice el acuerdo)
- 6) Máxima de simpatía (minimice la antipatía, y maximice la simpatía).

Creemos que puede que haya un exceso de máximas sobre el mismo principio (oyendo algunas críticas hechas a este modelo). Sin embargo, la situación de este principio como justificación de las formas indirectas de la lengua es fundamental para entender mejor sus repercusiones lingüísticas. Se suele hablar más indirectamente que directamente.

Brown y Levinson (1987<sup>38</sup>) pretenden completar el modelo de Grice. Para ellos, la cortesía consiste en una conducta estratégica de acuerdo con el semblante o imagen pública (*face*<sup>39</sup>) que se quiere mantener en la interacción interpersonal. Este semblante tiene dos dimensiones: cortesía positiva *-positive face-* (el interés de ser bien visto por la sociedad, contribuyendo positivamente a ella), cortesía negativa *-negative face-* (el deseo de preservar cierto grado de autonomía e independencia, de libertad de acción, sin ninguna imposición). El riesgo de amenaza al equilibrio de estas dos necesidades (ante la imposición que implica cualquier acto comunicativo (*face-threatening acts*)) motivan las estrategias de cortesía, que ellos enumeran en cinco principales categorías, representando una escala:

- 1) Abiertas y directas (*Bald On-Record Strategies*), si el riesgo es mínimo, o si hay buenas razones para ignorarlo, el hablante realiza el acto comunicativo de la forma más directa posible.
- 2) Abiertas e indirectas, con cortesía positiva (*Positive Politeness Strategies*), si intensifican las necesidades positivas del interlocutor.
- 3) Abiertas e indirectas, con cortesía negativa (*Negative Politeness Strategies*), si satisfacen el semblante negativo del oyente.
- 4) Encubiertas (*Off-the-Record Strategies*), si el riesgo es muy alto, el hablante realiza el acto comunicativo tan indirectamente que puede que no especifique el propósito comunicativo específico.

---

<sup>38</sup> Se publicó primero como: “*Universals of language: politeness phenomena*”, en E. Goody (ed.), *Questions and Politeness*. Cambridge: Cambridge University Press, 1978. págs.56-324.

<sup>39</sup> Goffman hace la siguiente definición de “*face*”: “...*the positive social value a person effectively claims for himself by the line others assume he has taken during a particular contact.*” (Goffman, 1967:5)

— “*Our notion of ‘face’ is derived from that of Goffman and from the English folk term, which ties up face notions of being embarrassed or humiliated, or ‘losing face’. Thus face is something that is emotionally invested, and that can be lost, maintained or enhanced, and must be constantly attended to in interaction. In general, people cooperate (and assume each other’s cooperation) in maintaining face in interaction, such cooperation being based on the mutual vulnerability of face.*” (Brown y Levinson 1987:63).

5) Para evitar acciones de amenaza (*Opting Out*), si el riesgo demasiado grande, el hablante puede no decir nada.

Estas estrategias, como con todas las reglas y principios comunicativos, se mezclan y se combinan, no siendo fácil precisarlas aisladamente. Según Brown y Levinson, la elección de estas cinco opciones viene determinada por la configuración de tres variables contextuales: la distancia (D) social o familiaridad entre el hablante y el oyente, el poder (P) relativo de cada uno de ellos, y el ranking o grado (R) de las varias imposiciones en una cultura determinada.

Con todo ello, el grado de cortesía a emplear viene expresado en el principio de que cuanto **más indirecta** sea la expresión, ésta será más considerada y más cortés.

Creemos que en la interacción comunicativa hay un abundante uso de la “oblicuidad” (*indirectness*). Ésta es un acto ilocutivo que puede realizarse a través de cualquiera de los cinco tipos definidos por Searle, o cualquier otro tipo. Su uso depende más de los principios retóricos que de las normas gramaticales, aunque, ambos, principios y normas posibilitan y limitan la realización de la “oblicuidad” (*indirectness*). Por ejemplo, la codificación de los actos indirectos de habla depende de los principios, que estos, a su vez, revierten en las reglas de las específicas expresiones lingüísticas, y estas normas posibilitan que el acto indirecto del habla se pueda realizar de una forma o de otra. Y las expresiones lingüísticas, a su vez, crean dependencia, en el proceso de descodificación, de los principios. El proceso de interpretación es el de la inferencia, el cual obedece, sobre las reglas gramaticales, a los principios que provocan su uso. Y a ella están asociadas las nociones de transparencia y convencionalidad (interdependencia sociocultural), a las cuales se subordina su grado de un mayor o menor uso indirecto. Es decir, su transparencia proposicional (a través del léxico y las estructuras sintácticas), y su uso extendido o no de esa transparencia proposicional específica y en una determinada situación, darán un mayor o menor grado de implicación y de inferencia. Marcando más su uso indirecto o no. En definitiva, tanto la codificación como la interpretación de los **significados indirectos** dependen de un contexto, donde habría que analizar la situación concreta, el cotexto, y el contexto sociocultural y comunicativa.

Sin embargo, Blum-Kulka (1997) plantea que la cuestión del proceso cognitivo en la interpretación del significado indirecto no está del todo resuelta:

*“For example, it is a matter of debate among psycholinguists as to whether in order to understand conventional indirectness we need first to process the literal meaning of the utterance before arriving at the indirect meaning, or whether the literal meaning is bypassed completely in assigning the requestive intent (cf. Clark and Lucy, 1975; Gibbs, 1981).”* (Blum-Kulka, 1997:46-47)

Un concepto que nos parece esencial incluir aquí el de “**presuposición**”. Creemos que se trata de un proceso de ostensión y de inferencia lingüística. Habiendo una relación entre lo que realmente se dice y algo más que se infiere de ello, pero que

junto con lo que se dice le da un sentido al todo. A la noción de presuposición va asociado el concepto de *entailment*: una proposición *p* vincula (*entails*) a otra proposición *q*, si y solamente si *p* es verdadera y también lo es *q*. Si embargo, entendemos que la validez en la relación entre las dos proposiciones vendrá dada siempre por el contexto o situación comunicativa<sup>40</sup>.

Tomando un ejemplo de los 13 que Levinson (1983:181-12) presenta, *It was Harrison who kissed Sigrid*, podemos presuponer (correspondiendo con el dinamismo comunicativo de esta *cleft construction*): *Someone kissed Sigrid*. Pero, entendemos que también podemos presuponer: *Sigrid liked Harrison*, aunque alteremos la prominencia comunicativa de los sujetos. Es la fuerza de la acción retórica (de acuerdo con la situación comunicativa) la que dará validez a la proposición vinculada. Además, la presuposición puede considerarse como una operación argumentativa vinculada a los argumentos implícitos.

Beaugrande y Dressler (1981: 11-12), siguiendo a Searle, exponen tres **principios regulativos** que controlan, regulan, la **comunicación textual**<sup>41</sup>: *efficiency, effectiveness, appropriateness*.

El primero (*efficiency*) se refiere a la eficacia de un texto, la cual depende de establecer una comunicación con un mínimo de esfuerzo por parte de los participantes. Se trata de hacer que la comunicación sea fluida, con una ligera carga en los recursos de atención y acceso.

El segundo (*effectiveness*) se refiere a la efectividad (efecto) de ese texto, al dar la impresión apropiada y las condiciones favorables para conseguir un objetivo o una meta. Se trata de un uso intenso de los recursos de atención y acceso, y que Beaugrande enumera:

“(1) *substance of sound/print*; (2) *linear surface presentation*; (3) *grammatical dependency structure*; (4) *conceptual-relational text-world*; (5) *main idea*; (6) *plan*.” (Beaugrande y Dressler, 1981:45)

El tercero (*appropriateness*) se refiere a la adecuación en el texto, del escenario (situación y contexto) y los principios de textualidad desarrollados. También es muy importante la interacción entre estos principios para lograr la comunicación.

Beaugrande y Dressler (1981:34) manifiestan que los dos principios primeros tienden a estar confrontados. Ya que la lengua sencilla y el contenido trivial son muy fáciles de producir y recibir, pero causan (aunque creemos que no siempre) aburrimiento y poca impresión. Sin embargo, la lengua creativa y el contenido extraño pueden tener un poderoso efecto, aunque, también, pueden ser difíciles de producir y recibir. De

<sup>40</sup> Keenan (1971) y McCawley (1981:236-7) sugieren que hay dos clases de presuposiciones: “*semantic presuppositions which are subject to tests like entailment under assertion and negation, and pragmatic presuppositions based on the concept of appropriate usage*.” (Fasold, 1990:169).

<sup>41</sup> Beaugrande y Dressler (1981:14-6) plantean el estudio de la evolución de la moderna teoría textual, partiendo de la retórica clásica, con la cual, la lingüística del texto comparte ideas esenciales, como por ejemplo (y la más importante): “*texts are vehicles of purposeful interaction*.”

ahí, que el tercer principio tenga un carácter de mediador entre los dos primeros, para establecer lo que conviene en cada situación.

Los recursos que contribuyen al principio de eficacia, más bien que ser obligaciones gramaticales, aportan estabilidad y economía al texto (Beaugrande, 1980, citado en Beaugrande y Dressler 1981:54). Así, la **estabilidad** de un texto depende de que su lenguaje, contenido y propósito esté dentro de los sistemas de conocimiento de los participantes<sup>42</sup>. Y la **economía** es sensible a la recurrencia (repetición apropiada), la recurrencia parcial (deslizamiento entre diferentes clases: de nombre a verbo, etc.), el paralelismo (repetición de una estructura con nuevos elementos), la paráfrasis (el mismo contenido con diferente expresión), las pro-formas (el contenido expresado por varios elementos, es expresado por un elemento de contenido no independiente), y las elipsis (se repite el contenido, pero parte de la expresión es omitida).

Con la estabilidad viene asociado otro factor, el de continuidad. Éste viene constituido por la experiencia cognitiva de ir descubriendo la relación entre el texto y su contexto. A este factor de continuidad están asociados muy íntimamente los **principios de textualidad** (Beaugrande y Dressler, 1981:36). Estos principios son unos principios funcionales operando en ambos sistemas, el gramatical y el retórico:

*“...via grammatical dependencies on the surface (cohesion); via conceptual dependencies in the textual world (coherence); via the attitudes of the participants toward the text (intentionality and acceptability); via the incorporation of the new and unexpected into the known and expected (informativity); via the setting (situationality); and via the mutual relevance of separate texts (intertextuality).”* (Beaugrande y Dressler, 1981:37).

Siguiendo también a Searle (1969), Beaugrande y Dressler (1981) señalan que estos siete principios constituyen la comunicación textual, y entranando factores de cognición, planificación y entorno social.

- 1) La cohesión implica la dependencia de las formas y convenciones gramaticales.
- 2) La coherencia depende de los procesos cognitivos de los interlocutores en el procesamiento del texto.
- 3) La intencionalidad depende de las relaciones con el entorno social.
- 4) La aceptabilidad depende de la relevancia del texto con respecto al conocimiento del mundo.
- 5) La informatividad depende del procesamiento y estructuración del texto con respecto a lo que es conocido y lo que es nuevo.
- 6) La situacionalidad depende del escenario social y cognitivo.
- 7) La intertextualidad depende de los diferentes tipos de texto que concurren.

---

<sup>42</sup> *“Whenever a textual occurrence falls outside the participants’ systems of knowledge about language, content, and purpose, the STABILITY of the textual system is disturbed and must be restored by REGULATIVE INTEGRATION of that occurrence, e.g. via additions or modifications to one’s store of knowledge.”* (Beaugrande y Dressler, 1981:36).

Estas dependencias, implicadas en la interacción comunicativa, son principios que operan en la lógica de lo probable y construyen las estructuras lingüísticas.

Entendemos, pues, que hablar de textualidad es hablar de **textualidad retórica**, o, lo que es lo mismo, de **textualidad comunicativa**. Dentro de esta textualidad retórica o comunicativa, Firbas (1992:capítulo 7), desde su planteamiento de **dinamismo comunicativo** (CD) desplegado por los elementos lingüísticos para el desarrollo y el cumplimiento de un propósito comunicativo, se replantea los principios tratados por Mathesius (1975) en la perspectiva funcional de la oración (FSP) y en el orden de las palabras:

- a) el principio de la función gramatical,
- b) el principio de la coherencia de los miembros,
- c) el principio de la perspectiva funcional de la oración (FSP),
- d) el principio del énfasis,
- e) y el principio del ritmo de la oración.

Firbas los clasifica en cuatro principios:

1) El principio gramatical, donde funde el principio de la función gramatical y el de la coherencia de los miembros (procedimiento también adoptado por Mathesius (1975:153)).

2) El principio de linealidad de FSP, en vez del nombre de principio de FSP, el cual ordena los elementos de la oración en una secuencia de Th – Tr – Rh (*Theme-Transition-Rheme*). Según Firbas FSP excede la esfera del orden de las palabras, y la mera designación de principio de FSP sugiere una connotación demasiado amplia (la modificación lineal es solamente uno de los factores de FSP).

3) El principio emotivo, en vez del nombre de principio de énfasis. Ya que este principio ordena las palabras en una manera que golpea al destinatario de una forma, más o menos, fuera de lo ordinario. Esto se debe al hecho de que las mismas palabras pueden aparecer en un orden que no cause una impresión de inusualidad. El orden inusual cumple un propósito comunicativo adicional no realizado por el orden usual, y en este sentido es marcado.

4) El principio de ritmo de la oración, que produce un determinado modelo de elementos pesados y ligeros, los cuales son, respectivamente, acentuados (*stressed*) e inacentuados (*unstressed*) en la lengua hablada. Firbas añade que este principio refleja una cooperación con el principio emotivo. Y relaciona, además, el principio emotivo con el principio de linealidad.

Podemos observar cómo el **principio emotivo** adquiere en este replanteamiento de Firbas una cierta centralidad (además, el fenómeno de *fronting* es mostrado por Mathesius mediante ejemplos de un emotivo orden de palabras (Firbas, 1992:125)). Lo cual añadido a la afirmación de que “FSP no es solamente un asunto de orden de palabras en la lengua escrita, ni solamente un asunto de orden de palabras y entonación en la lengua hablada” (pág.124) nos da a entender la perspectiva retórica

que caracteriza a estos principios y a FSP en la negociación por el significado, entre los interlocutores, para obtener un **dinamismo** y **propósito comunicativo**.

La teoría de la argumentación de Anscombe y Ducrot (1988)<sup>43</sup> presenta una perspectiva algo diferente, ya que se sitúa, más que en un contexto externo, en el contexto (interno) lingüístico en que aparecen los enunciados: en sus encadenamientos. Se plantea desde una semántica ampliada a la pragmática. Y se trata de un enfoque interno y discursivo, donde se pretende exponer que los **principios que actúan en los encadenamientos argumentativos** dependen más bien de la estructura lingüística que del contenido de los enunciados. Así, la forma lingüística, de alguna manera, determina los encadenamientos posibles y parte de la interpretación.

Para Anscombe y Ducrot, la argumentación tiene relación con las estrategias retóricas y los razonamientos lógicos. Se trata de dar razones en un enunciado para hacer admitir otro enunciado o conclusión (pág.8). Así, se encadenan enunciados orientados argumentativamente por formas lingüísticas, y éstas mismas orientan también a su interpretación.

Es decir, Anscombe y Ducrot (1988) establecen una **relación argumentativa**, a través de las formas lingüísticas, que enlaza uno o varios argumentos con una conclusión. Se trata de una **argumentación discursiva** cuyas características son:

- a) se diferencia de la argumentación lógica (dos premisas y una conclusión casi automática) en que no está predeterminada por un número de argumentos (premisas), y la conclusión ni es necesaria ni automática;
- b) el encadenamiento de argumentos no impone la necesidad lógica de una conclusión;
- c) los argumentos pueden ser implícitos;
- d) entre los argumentos (enunciados) habrá diferente fuerza argumentativa.

Además, las formas o elementos lingüísticos que marcan la orientación argumentativa son los **marcadores argumentativos**, que son de dos tipos:

- 1) Operadores argumentativos (afectan a un único enunciado, modificando su potencial argumentativo).
- 2) Conectores argumentativos (enlazan dos o más enunciados, interviniendo en una estrategia argumentativa).

Estos marcadores suelen ser morfemas, adverbios, locuciones, conjunciones coordinantes o subordinantes, etc.

Por otro lado, el conjunto de argumentos co-orientados a apoyar una misma conclusión forman una “clase argumentativa”, donde, al no tener todos la misma fuerza, constituyen una “escala argumentativa”, ordenados de mayor a menor de acuerdo con su fuerza.

---

<sup>43</sup> Esta teoría se ha desarrollado tanto por el trabajo conjunto de ambos autores, como por sus trabajos individuales.

Ducrot (1980)<sup>44</sup> utiliza el concepto de los “tópicos” (los *topoi* de Aritóteles) para tratar la regulación de estos encadenamientos y sus progresiones de razonamiento. Estos “tópicos” son reglas y razonamientos ya aceptados que sirven para progresar en el encadenamiento: “diciendo esto para mostrar aquello” (Ducrot, 1980:10).

Con todo ello, para Anscombe y Ducrot (1988:11-14) la argumentación puede ser descrita como la realización de dos actos: la enunciación de un argumento, y el acto de inferir para llegar a la conclusión. Así pues, la argumentación se funda en las posibilidades de inferencia. Situándose, la argumentación en el nivel del discurso, y la inferencia en las creencias relativas a la realidad.

Queremos mostrar con un ejemplo, además de nuestra interpretación, lo que creemos que son los aspectos más retóricos de esta teoría. La primera parte del discurso de *Alvy* (texto nº 8 [*The key joke of my adult life*]) constituye un proceso discursivo y argumentativo completo:

*There's an old joke. Uh, two elderly women are at a Catskills mountain resort, and one of 'em says: "Boy, the food at this place is really terrible." The other one says, "Yeah, I know, and such ... small portions." Well, that's essentially how I feel about life. Full of loneliness and misery and suffering and unhappiness, and it's all over much too quickly.*

La conclusión de todo este argumento es:

*Full of loneliness and misery and suffering and unhappiness, and it's all over much too quickly.*

Sin embargo, podría no ser necesario expresarla, o simplemente carecer de ella (característica *a* de la argumentación discursiva). El argumento seguiría siendo completo, pero el proceso de ostensión estaría más marcado, y el proceso de inferencia para la recuperación interpretativa de la conclusión quedaría más a disposición del auditorio, quién tendría que ir hacia atrás en el discurso para llegar a una conclusión sobre lo preferible, lo probable. Esta conclusión, tanto si se expresa como si no, no es una conclusión automática, a la que se llegue por medio de los argumentos anteriores a ella (característica *a* de la argumentación discursiva). Todo esto demuestra que puede ser un argumento-conclusión implícito (característica *b* de la argumentación discursiva). Anteriormente a esta conclusión, hay una escala de argumentos con una fuerza gradual de mayor a menor. Ello se puede ejemplarizar en estos tres:

*"Boy, the food at this place is really terrible." → "Yeah, I know, and such ... small portions." → Well, that's essentially how I feel about life →.*

Respecto a los marcadores argumentativos, queremos señalar que es de su funcionalidad retórica de la que se sirven para marcar una orientación argumentativa.

---

<sup>44</sup> El estudio de las presuposiciones de Ducrot (1980) implica diversos préstamos: los actos indirectos de Searle, las máximas de Grice, rebautizadas leyes del discurso, el concepto de polifonía de Bajtin, y la definición de enunciación de Benveniste.

Por ejemplo, el operador argumentativo *still*, en “*I still can’t get my mind around that*”, opera sobre lo preferible, lo probable, lo adaptable, lo apropiado para llegar a una conclusión diferente a la que se llegaría con “*I can’t get my mind around that*”, y modificar así, el potencial argumentativo de este enunciado. Lo mismo sucede con el marcador argumentativo *as*, en “*I think I’m gonna get better as I get older, you know?*”, donde la conclusión, “*I think I’m gonna get better*”, va primero. Su estrategia argumentativa (y su estrategia retórica) es diferente al orden de argumento + conclusión: “*I get older and I think I’m gonna get better, you know?*”.

A través de todo lo expuesto hasta aquí, podemos ver que hay unos factores comunes, importantes y fundamentales con la mayoría de los principios expuestos: el **acto de implicar**, y el **acto de inferir**, como actos ligados muy estrechamente al uso de la lengua. La coexistencia de diferentes modelos de realidad, o de diferentes concepciones de lo que es verdad o falso traen consigo la relación entre el significado lingüístico y el significado pragmático. Y entendemos que tanto la implicación, la inferencia (constituyendo ambos el uso indirecto de la lengua), como la retórica, y la argumentación están presentes en toda conducta lingüística.

Al lado de esta escala argumentativa (mencionada anteriormente), con una progresión de fuerza de menor a mayor, queremos distinguir otro principio que está presente en la práctica de todo discurso. El principio de **dinamismo comunicativo**. Un principio que es retórico y que se apoya en el propósito comunicativo (Martínez-Dueñas, 2002:9). Su progresión discursiva desde bajos valores informativos (lo conocido) hacia altos valores informativos (lo nuevo) hace que podamos establecer una distinción entre discursos o enunciados no enfáticos (si siguen esta distribución) y enfáticos (si alteran esta distribución). Un ejemplo de esta distinción son los significados proposicionales marcados enfáticamente (y se podría decir, marcados retóricamente) por las siguientes estructuras: *passive, cleft construction, There construction, thematic fronting, extraposition*.

A través de este escueto inventario de principios, pretendemos ver una dinámica común a todos ellos, la **retoricidad**, entendida ésta como una articulación cognitiva y social de estos principios y de las formas lingüísticas, e implicando la intervención, en la lengua, de los interlocutores y la situación del discurso. Y en contraste con la **gramaticalidad**, entendida ésta como la regulación de los niveles de la lengua, de acuerdo con sus normas, por los interlocutores y la situación, y situada en la abstracción gramatical de la lengua. La retoricidad, la adaptación al acto comunicativo, implica la integración y acomodación recíproca de ambas reglas: las pragmáticas y las formalmente lingüísticas. Entendemos, además, que ésta es la **competencia** donde se articulan las demás. Pero no deja de ser, también, una “idealización práctica” para intentar precisar mejor nuestra compleja conducta lingüística.

Cowan (1995), desde una perspectiva psicolingüística, distingue entre dos tipos de principios discursivos: cognitivos y retóricos. Los **principios cognitivos** se aplican en la producción y comprensión del discurso para facilitar un procesamiento fácil. Éstos caracterizan el conocimiento que afectará a la aplicación de más de una regla y más de un proceso gramatical. Uno de los más conocidos es *Old Things First*:

*“Each sentence added to a discourse should be structured so that (old/given) thematic material precedes rhematic (new) material.”* (Cowan, 1995:30)

Los **retóricos** encarnan el conocimiento que el hablante utiliza para desplegar una estructura sintáctica. Entendemos que éstos son realmente los principios pragmáticos, y ellos engloban a los cognitivos. Cowan afirma al respecto:

*“...pragmatic principles (henceforth ‘discourse principles’) are viewed as statements of the knowledge that speakers bring to bear in deciding whether a syntactic structure can be fit to a developing discourse.”* (Cowan, 1995:29)

La distinción que Leech hace, entre **principios** (que son normativos más bien que descriptivos) y **reglas**, está basada en la distinción hecha por Searle (1969:33) entre reglas regulativas y constitutivas<sup>45</sup>, caracterizando a estos principios de la siguiente de la siguiente forma:

*“(a) they can be infringed without ceasing to be in force;  
(b) they can conflict with other co-existing principles;  
(c) they are relative rather than absolute in their application;  
(d) they tend to yield interpretations in terms of continuous rather than discrete values.”* (Leech, 1980:4)

Estos principios<sup>46</sup> habrán de entenderse como la funcionalidad de la conducta lingüística de acuerdo con la situación social en la que ocurre. Ellos son inherentes al sistema formal de la lengua. Y constituyen las operaciones retóricas que el sistema formal de la lengua necesita para hacer la comunicación más efectiva. Dijk y Kintsch (1983:343) entienden que las operaciones retóricas son los recursos comunicativos que hacen que el discurso sea más efectivo.

<sup>45</sup> Searle (1969) hace la siguiente distinción:

*“I want to clarify a distinction between two different sorts of rules. I am fairly confident about the distinction, but do not find it easy to clarify. As a start, we might say that regulative rules regulate antecedently or independently existing forms of behaviour; for example, many rules of etiquette regulate inter-personal relationships which exist independently of the rules. But constitutive rules do not merely regulate, they create or define new forms of behaviour. The rules of football or chess, for example, do not merely regulate playing football or chess, but as it were they create the very possibility of playing such games. The activities of playing football or chess are constituted by acting in accordance with (at least a large subset of) the appropriate rules. Regulative rules regulate a pre-existing activity, an activity whose existence is logically independent of the rules. Constitutive rules constitute (and also regulate) an activity the existence of which is logically dependent on the rules.”* Searle (1969:33-34).

<sup>46</sup> Leech (1980:5) hace una observación sobre estos conceptos: *“Certainly terms like ‘principle’ and ‘function’ are vague, and there is no denying that the regularities we observe in pragmatics are weaker than those which we observe in grammar.”*

Así, el planteamiento para explicar la relación entre el “sentido lógico” y la “fuerza pragmática” de un enunciado, requiere incluirlos, además de otros factores tales como la información contextual, la información previa, las facultades de razonamiento, etc.

## 2.2. Práctica del discurso

La práctica del discurso ha sido una de las cuestiones más persistentes en la disciplina de la retórica<sup>47</sup>. Esta persistencia se muestra en el interés, a lo largo de la historia, de reflejar las propiedades fundamentales del discurso, mediante clasificaciones de tipos de texto. Desde los tiempos clásicos hasta el presente, los textos se han ido clasificando, generalmente, en torno a dos cuestiones (Faigley Meyer, 1983): ¿Cuál es el propósito del texto?, ¿Cuál es el tema del texto?.

En cuanto al propósito o función del texto, casi todas las distinciones tienen una cierta influencia Aristotélica. En cuanto al tema del texto, las distinciones se derivan de nociones filosóficas de cómo el lenguaje representa la realidad; pero la influencia Aristotélica también persiste. Estas dos cuestiones, propósito del texto-tema del texto, tienen una dimensión pragmática y por tanto retórica, pero definiendo más bien cómo el lenguaje representa la realidad que las características internas del texto.

Creemos que al igual que la representación de la realidad, es una cuestión retórica, también lo son las características internas del texto. Todo ello en una dinámica discursiva que representamos de la siguiente manera:

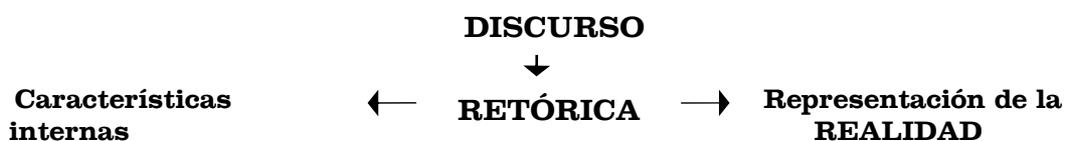


Figura 14: La dinámica de la retórica ejerce su acción tanto sobre la representación de la realidad, como sobre las características internas del texto

Esta incidencia sobre las características internas del texto, la podemos ver a través de ejemplos de textos analizados anteriormente: En el texto n° 3 [*With my sister*], las elipsis. En el texto n° 7 [*In Holy Matrimony*], las relaciones lógicas establecidas por

<sup>47</sup> La retórica clásica distinguía tres géneros del discurso:

- el *judicial*, que consiste en debatir, delante de un tribunal, sobre unos hechos pasados;
- el *deliberativo*, que consiste en debatir, en una asamblea, sobre lo que es preferible de hacer;
- el *epidíctico*, que se manifiesta sobretodo en el discurso ceremonial (elogio fúnebre, glorificación de una ciudad, etc.).

las conjunciones *and*, *or*, *but*, y el adverbio *therefore*; la relación lógico-semántica de proyección, *He says, he suspects the groom loves someone else*; la repetición adverbial, *...reverently, discreetly, advisedly,...*; la extraposición, *...is not by any to be enterprized*; etc. En el texto nº 8 [*The key joke of my adult life*], la oración existencial, *There's an old joke*, y sus expectativas estructurales posteriores con un recorrido referencial; la repetición de la estructura, *you know*, dirigida al auditorio; las contracciones verbales, *gonna*, *wanna*, cuya estructura es significativa en cuanto a la realidad que representan (socialmente, un estatus muy informal); etc.

El discurso implica **acción retórica**<sup>48</sup>: acción sobre la realidad, acción sobre la lengua, acción sobre el ser humano. Y por consiguiente, implica el resultado de estas acciones. Pero, además, el discurso es el vehículo a través del cual nos relacionamos con los demás y con el ambiente social del que formamos parte. Y el texto, la lengua, es el medio para llevar a cabo estas relaciones. La **práctica del discurso** es una **práctica retórica**. Esta práctica, ya desde su época clásica, tiene el reconocimiento de ser la precursora, en un sentido amplio, de lo que hoy llamamos discurso<sup>49</sup>. Se trata de la naturaleza de la lengua en acción, y acomodándose a una situación comunicativa determinada. Ello se aleja de la idea de que el discurso retórico es un discurso determinado y especial, relegado sólo al campo de la elocución o de la composición literaria. Por ejemplo, no se podría sustentar la diferenciación entre discurso retórico y discurso no retórico, debido a que en él se utilicen o no se utilicen las denominadas clásicas estructuras retóricas (aliteración, rima, ironía, metáfora<sup>50</sup>, hipérbole, etc.). Esta distinción ignoraría muchos de los elementos que intervienen en la situación comunicativa. Por tanto, considerando que todo discurso es retórico, el discurso caracterizado de informativo, y que podría ser considerado no retórico, lo es. Por ejemplo, anteriormente, con el texto nº 9 [*Unisntalling DATA 4.0*] hemos podido contrastar (pág.167) dos distinciones retóricas importantes, a través de otra estructuración gramatical alternativa a la utilizada en el texto:

<sup>48</sup> “*All the ends of speaking are reducible to four; every speech intended to enlighten the understanding, to please the imagination, to move the passions, or to influence the will.*” (Campbell, 1885; en Black, 1978:12)

<sup>49</sup> Las categorías de la retórica tradicional pueden considerarse como categorías pragmáticas del texto y del discurso: - los actos de informar, deleitar, conmover, - las operaciones de producción: invención (formar las ideas a transmitir), disposición (ordenarlas y estructurarlas), elocución (plasmalas en los recursos lingüísticos apropiados), memoria (recordarlas) y actuación (transmitirlas adecuadamente), - la estructuración de las partes del texto: introducción, narración, partición, confirmación, refutación, y conclusión.

<sup>50</sup> “*Recent studies in metaphor (Lakoff, 1987; Lakoff and Johnson, 1980), however, suggest that metaphor plays a much larger role in rhetoric than merely adding ornamentation to a text. The fundamental form of human understanding is a metaphoric process; the mind grasps an unfamiliar idea only by comparison to or in terms of something already known. Thus the metaphoric language in a text presents a particular view of reality by structuring the understanding of one idea in terms of something previously understood. In this view of metaphor, it shapes human experience.*” (Gill y Whedbee, 1997:172-3).

a) Una (el texto que es utilizado en realidad) está marcada por una modalidad (realizada mediante verbos auxiliares modales) con un matiz de necesidad o conveniencia, y ésta a su vez por una cierta actitud personal o intervención por parte del emisor del mensaje.

b) Otra (el texto de una posible alternativa) marcada (y realizada mediante verbos en imperativo) por una carga retórica de obligación, y ausencia de modalidad, y por tanto la ausencia de actitud personal o intervención alguna por parte del emisor.

Y las dos alternativas obedecen a un tipo de texto eminentemente informativo-instructivo, y que podría parecer, en principio, carente de toda retórica.

Por otro lado, la práctica retórica no es sólo la práctica del estilo, o la práctica de la persuasión. Todas ellas son parte de la **dimensión retórica del discurso**. Dimensión que situamos en la lengua, como sistema retórico. Así, podemos afirmar que la caracterización retórica de la práctica del discurso la constituye la gran variedad de formas y estrategias que despliega.

En todo uso de la lengua hay una relación dialéctica entre interlocutores, y en esa base está la práctica del discurso. Esta relación dialéctica es compleja, y ella implica, además, una relación entre un acto discursivo y la situación, donde siempre existe una institución y estructura social que la encuadran en una práctica social con importantes connotaciones de ideología y poder (Fairclough y Wodak, 1997:258).

Esta práctica se organiza de acuerdo con el sistema del lenguaje, sus estructuras lingüísticas, y en función de la representación de la experiencia, de las relaciones sociales, de la cohesión interna del texto, y de la coherencia con su contexto. Y este sistema de estructuras y recursos lingüísticos funciona de acuerdo a sus orígenes (la construcción del significado se ha desarrollado a través de la práctica del discurso situada socialmente en el transcurso del tiempo), sus contextos (los significados potenciales se realizan y concretan en el texto, en función del contexto), y sus efectos (las funciones del texto en contexto siempre tienen consecuencias sociales) (Stillar, 1998:14-15).

En el texto nº 7 [*In Holy Matrimony*], podemos observar dos tipos de relaciones de poder: una relación de superioridad, creada por la situación iglesia-asistentes, y concretada por el discurso del sacerdote sobre el auditorio; y otra de igualdad creada por el conflicto que surge, y concretada por la interacción entre *Charles, David, Henrietta*, y el sacerdote. Sin embargo, en las estructuras lingüísticas de *Lesley*, del texto nº 3 [*With my sister*], podemos observar una relación neutral o de igualdad con su interlocutor. *Alvy*, en cambio, en el texto nº 8 [*The key joke of my adult life*], parece mostrarse en su discurso en una posición de inferioridad. Y entendiendo que las estructuras genéricas (las estructuras rutinarias, los géneros discursivos) están sumidas en una relación de ideología y poder, podemos observar cómo las estructuras genéricas o rutinarias que *Alvy* utiliza, *you know, wanna, gonna, 'cause, tryin'*, entre otras, están oprimidas o cargadas ideológicamente con un rol social de inferioridad.

En cambio, el género discursivo que el sacerdote (*Vicar*) utiliza en el texto nº 7 [*In Holy Matrimony*], o sus estructuras genéricas tales como, *We are gathered together here in the sight of God and in the face of this congregation..., Which is an honourable estate,...., ...let him speak now, or else hereafter for ever hold his peace*, muestran una ideología de superioridad sobre el auditorio.

Así pues, el uso de la lengua, la práctica del *logos* (la práctica de la palabra y del discurso) es una práctica destinada a producir actos de habla oportunos (*kairós*), con una intencionalidad o voluntad (*boúlesis, voluntas*), y adaptándose a las diferentes situaciones posibles (*katástasis*) (López Eire, 2000). En definitiva, se trata de la **práctica de la retórica**: de la práctica de la palabra y del discurso, y de la razón y del pensamiento, y que pretende una adaptación mutua entre los interlocutores, entre el orador y el auditorio. Todo al amparo del contexto situacional que los dinamiza.

La realización pragmática del texto, su realización funcional, domina sobre la sintáctica (entre los signos), la semántica (entre los signos y sus significados) y la sigmática (entre los signos y los objetos denotados), y es el marco de referencia de todas ellas (López Eire, 2000:132-133). Son sus principios, los principios retóricos, los que dominan la acción comunicativa.

Por consiguiente, esta realización del texto requiere de la gramaticalidad y de la retoricidad en la práctica del discurso. Esta práctica se realiza en un contexto lingüístico inmediato (cotexto), y en una situación contextual (con factores extra-lingüísticos y situacionales). Y de esta manera, podemos concluir en que la organización textual es un asunto retórico (Martínez-Dueñas, 2002:24).

La acción comunicativa del discurso se concreta en el texto, según Beaugrande y Dressler (1981), a través de sus siete principios de textualidad. Y éstos, a su vez, se regulan por otros principios, expuestos en el apartado anterior, que controlan y regulan la comunicación textual: *efficiency, effectiveness, appropriateness*. Estos siete principios de textualidad necesitan realizarse todos para que el texto sea comunicativo. Así, el texto logra la comunicación a través de:

- La **cohesión**, realizada a través de las dependencias gramaticales, mutuamente conectadas a lo largo de las secuencias textuales.
- La **coherencia**, la realización del proceso cognitivo del texto, de acuerdo con la configuración de conceptos y relaciones que sirven de base al texto que emerge. Estas dos operaciones están centradas en el texto, ya que actúan directamente sobre los materiales del texto. Las restantes nociones están centradas en las actuaciones de los productores y receptores sobre la acción comunicativa.
- La **intencionalidad**, la actitud del productor del texto hacia un objetivo o un plan a obtener.
- La **aceptabilidad**, la actitud de los receptores del texto, tanto en su aceptación e inferencia sobre el mismo, como en contribución a la intencionalidad.

- La **informatividad**, el procesamiento textual mediante el cual se articula lo conocido con lo no conocido, o lo esperado con lo no esperado.
- La **situacionalidad**, los factores que hacen relevante a un texto con respecto a su situación.
- La **intertextualidad**, características textuales que intervienen en el texto y que son dependientes del conocimiento en el uso de diferentes tipos de texto.

Creemos que tanto en la producción como en la recepción, estos principios variarán de acuerdo con la implicación cognitiva y emocional que los interlocutores tengan en la situación comunicativa, y de acuerdo con sus conocimientos previos.

El procesamiento cognitivo del discurso (su entendimiento) implica una interacción compleja de factores, donde se incluyen: el cotexto, el contexto extralingüístico y el tema sobre el cual versa la comunicación, los mensajes explicativos dentro del mismo discurso, las intuiciones sobre el significado que se está estructurando, y los varios modos y géneros de comunicación que utilizan (Halliday *et al.* 1964:87 y sigs.)

Entre **retórica** y **realidad** podemos contemplar una **relación de acción**. Esta relación desautoriza que la retórica sea una clase de discurso, o un nivel particular de la actividad discursiva<sup>51</sup>.

Burke (1969) considera a la acción retórica como una acción simbólica, o mejor, como una interacción simbólica, donde la función del acto retórico es **inducir a la cooperación**. Él, al igual que Halliday y muchos otros, interpreta las estructuras del discurso desde una óptica funcional. Para Burke, la retórica está enraizada en la función esencial y realista del lenguaje. Y a través de los símbolos, nosotros, activamente como agentes sociales, damos forma e interpretamos los mundos y nos orientamos en ellos. Según él, nosotros somos agentes sociales con actitudes y motivos; y nuestras palabras negocian relaciones de poder, legitimidad, y actitud. Actitud y motivo están omnipresentes en todo uso de la lengua. Y la representación de la realidad es actitudinal y motivada. Para identificar las estructuras y las funciones que un texto realiza (en la construcción de la realidad), Burke determina cinco elementos de la acción simbólica o acción retórica:

*act* (lo que ocurre tanto en el pensamiento, como en la acción),

*agent* (el tipo de persona que realiza la acción),

*scene* (la situación en que ocurre la acción),

*agency* (medios e instrumentos utilizados),

*purpose* (objetivos a alcanzar).

Un texto puede combinar estos elementos (*ratio*) de diferentes formas, de acuerdo con la construcción de un motivo determinado. El que uno de ellos destaque en un texto, o

---

<sup>51</sup> Aristóteles, e incluso Cicerón y Quintiliano, consideraron a la retórica de esta forma, pero desde la perspectiva de la persuasión a emplear con auditorios populares en ceremonias o asambleas legislativas.

parte de un texto, es una indicación de cómo la acción simbólica encuadra y da forma a la experiencia. Teniendo todos estos elementos una correspondencia con las funciones conceptuales de: *participant, process, circumstances (act / process; agent / participant; scene / circumstance: place or time; agency / circumstance :manner; purpose / circumstance: purpose)*, aunque ambos tengan diferentes ámbitos y propósitos (Stillar, 1998:89).

En esta perspectiva, de la retórica como **acción**, Wallace (1970; citado en Beale, 1987:82) distingue entre cualquier expresión significativa, es decir un “acto de habla”, y la “acción retórica”, es decir, la respuesta del hablante a un contexto retórico. Así, los actos retóricos difieren de los actos de habla en cuatro modos:

“(1) *they are “more complex and sustained”*; (2) *they are “more deliberate than are ordinary acts of speech”*; (3) *“more artistry is revealed ... than in ordinary conversation”*; and (4) *“public speakers and their listeners are usually more or less aware of the factors that control a public speech. They are mindful of ends, means, methods, and principles”*.” (Wallace, 1970:71-72).

Sin embargo, nosotros consideramos a estas cuatro características más bien como características de actos retóricos más marcados que como características exclusivas de los actos retóricos,. Ya que en la conversación ordinaria tiene lugar la acción retórica, al igual que lo tiene la acción gramatical. Y en determinadas conductas lingüísticas habrá acciones retóricas con un carácter mas marcado que en otras. Creemos por tanto que en toda acción discursiva hay acción retórica. Así, estas diferencias entre actos de habla y actos retóricos son sólo rasgos de una marcación más especial en la acción retórica. Por consiguiente, no habría distinción entre acto de habla y acción retórica, ya que la acción retórica tiene lugar en cualquier acción discursiva.

Beale (1987:82-83) califica de proto-géneros a acciones discursivas tales como las listas de compra, las anotaciones en diarios o periódicos, las anotaciones en ficheros bibliográficos, las notas de oficina, etc., queriendo con ello determinar que éstos no constituyen ejecuciones discursivas completas, debido a su simplicidad o indeterminación, además de la limitación de sus situaciones. Según el planteamiento de Beale, estos proto-géneros o proto-discursos no constituyen acciones retóricas. Nosotros creemos que sí, ya que, a pesar de su simplicidad, su estructura lingüística y comunicativa está de acorde con una situación (que también podríamos llamar situación retórica) de interlocución, y a la vez, tan compleja como cualquier otra.

Lesley, en el texto nº 3 [*With my sister*], podría no haber utilizado las elipsis textuales y situacionales en su texto: *I’ve been here for a week with my sister. (and) I’ve been trying out my German*. Las dos opciones (con o sin elipsis) son actos de habla, y actos retóricos, con sus fuerzas locutiva, ilocutiva, perlocutiva. Pero entre las dos opciones, la utilizada (con elipsis) es más retórica, porque sus fuerzas (locutiva,

ilocutiva, perlocutiva) se adaptan más a la situación y a su interlocutor (a los conocimientos compartidos entre ambos), y por consiguiente es más eficiente y eficaz. Por otro lado, no creemos que este texto de *Lesley*, por su simplicidad, sea un proto-género o proto-discurso. Al igual que tampoco entendemos que, por ejemplo, la estructura genérica, *you know*, utilizada por *Alvy* en el texto nº 8 [*The key joke of my adult life*], carezca de acción retórica, por su simplicidad o indeterminación como género o discurso. Esta estructura, aunque es rutinaria, es un llamamiento al interlocutor, y a sus procesos de descodificación e inferencia, y por ello, constituye una acción retórica.

La distinción entre “acto de habla” y “ejecución del discurso”, implícita en la teoría Aristotélica, define a la retórica como un tipo de discurso que opera con unas formas, estrategias y lenguaje característicos (Beale, 1987:89). Por el contrario, consideramos que la acción retórica conlleva las probabilidades de acción y de entendimiento que existe en todo tipo de discurso. Kinneavy (1971) caracteriza, de acuerdo con la tradición Aristotélica<sup>52</sup>, una escala de probabilidad que determina unos tipos de discursos:

*“Discourse which refers to certainties is scientific; discourse used in the pursuit of exploring the probable is dialectical; discourse aimed at persuading others to accept the seemingly probable is rhetorical; discourse aimed at pleasing through internal and fictional probabilities is poetic.”* (Kinneavy, 1971:56)

En esta escala de probabilidad, la acción retórica está presente, aunque esté más marcada en un sitio que en otro. Ante esto, cabe la cuestión de si existe algún discurso o secuencia de discurso que se pueda calificar de “no retórico”. Nosotros creemos que no. Pero si existen discursos o secuencias de discurso retóricamente más marcados, o más neutrales.

Si nos detenemos en las funciones de la lengua elaboradas por Roman Jakobson, podemos considerarlas como seis acciones de carácter retórico, debido a que se incide sobre un elemento comunicativo para, presumiblemente, alcanzar un propósito:

- 1) la acción expresiva o emotiva (centrada en el hablante),
- 2) la acción directiva o conativa (centrada en el auditorio),
- 3) la acción poética (centrada en el mensaje),
- 4) la acción de contacto (una acción fáctica centrada entre hablante y auditorio),
- 5) la acción sobre el código (una acción metalingüística, sobre la misma lengua),
- 6) la acción contextual (con referencia al mundo).

---

<sup>52</sup> Realmente, Aristóteles trazó tres tipos de discurso, de acuerdo, con su propósito: Científico, Retórico y Poético. Aunque teniendo en cuenta al auditorio, definió tres tipos de discurso retórico: legal o jurídico (*forensic*), político (*deliberative*) y ceremonial (*epideictic*).

Todas ellas actúan en el uso de la lengua, pero unas pueden tener más prominencia que otras en una interacción determinada. En definitiva, todas ellas conforman una acción textual, orientada a un propósito comunicativo, y dando, de acuerdo con este propósito, mayor fuerza a la estructura lingüística que transmite la acción que se quiere realizar. Así, en el texto nº 7 [*In holy matrimony*], podemos observar dos partes diferenciadas: una, el discurso del sacerdote, que está centrada más en el mensaje; y otra, la interacción entre *Charles, David, Henrietta* y el sacerdote, que está más centrada en las acciones expresiva y directiva.

La **acción retórica** en el discurso se puede identificar muy bien con las fuerzas **locutiva** (decir algo), **ilocutiva** (decir algo con una determinada fuerza) y **perlocutiva** (efectos producidos) (Searle, 1969), que participan simultáneamente en cada acto de habla. Bazerman (1994:11) se refiere a la acción retórica como la acción de construir un texto, y que está subordinada a cómo se percibe y define su situación retórica, ya que ello proporciona las fuerzas necesarias para tal acción. Así, el texto emerge de un proceso interaccional complejo, y como un marco para continuar la acción. Aunque estos planteamientos lo hace Bazerman sobre el texto escrito, creemos que son aplicables a cualquier tipo de texto. Por otro lado, muestra la importancia que la presencia de la acción retórica tiene en el discurso. Esta presencia ha sido la preocupación común que ha habido en las corrientes de la Crítica Retórica Contemporánea (*Contemporary Rhetorical Criticism*<sup>53</sup>), en la cual se tiene al menos un objetivo común: conocer mejor cómo actúa la retórica. Se han preocupado, por ejemplo, de cuales son los efectos de los discursos y escritos políticos, o cómo operan las estructuras textuales para crear entendimientos o sancionar formas de ver el mundo o puntos de vista (ver Gill y Whedbee, 1997). En esta línea, Bazerman (1994:7-44) analiza como actuamos y hacemos significado desde varias posiciones, y lo encuadra en varios niveles diferentes:

- 1) el punto de vista del escritor (la fenomenología de la retórica),
- 2) la observación íntima, e interior, de la situación comunicativa (la psicología social de la retórica),
- 3) la consideración del flujo de las comunicaciones internas a las externas (la sociología de la retórica),
- 4) la observación distante de la creación de una vida social (la historia sociocultural de la retórica).

Estos niveles constituyen el marco donde el discurso es producido, es mantenido, y es realizado a través de la lengua.

Teniendo en cuenta todo esto, creemos que la complejidad de la **acción retórica** en el discurso puede ser caracterizada de la siguiente manera:

---

<sup>53</sup> *Rhetorical Criticism* ha sido, en gran parte, un movimiento en Estados Unidos, preocupado por el conocimiento detallado del contexto cultural que rodea a un texto retórico.

1. Es lengua en acción, con sus fuerzas locutiva, ilocutiva y perlocutiva participando simultáneamente en el discurso.
2. Tiene un propósito que puede estar reflejado, en el discurso o en la situación, de manera explícita o implícita, y puede ser sólo parcialmente transparente, o ser sólo accesible al emisor.
3. La relación con el tema del discurso que desarrolla, hace que construya la experiencia, y por consiguiente construya la realidad, en una determinada manera.
4. La acción entre el emisor y el receptor se caracteriza por una escala de variabilidad, desde estática a dinámica, desde abierta a cerrada, y donde intervienen los factores o las fuerzas de ideología y poder. Y esta acción está colocada sobre un proceso de acomodación lingüística al auditorio. La variabilidad dependerá de esta acomodación.
5. Su acción y entendimiento depende de la situación específica en que ocurre y del contexto social que la envuelve; provocando ello una u otra conducta lingüística.

Así pues, la organización del discurso es un **procesamiento retórico**, donde interviene una acción social y cognitiva en la creación y comprensión del discurso. Ello implica el manejo y control de un flujo de informaciones y acciones entre los interlocutores, sus objetivos, sus necesidades, y sus conocimientos compartidos.

Todo ello se puede englobar en tres procesos:

- La integración de las expresiones en el discurso (**proceso de integrar**) (1) [*modality, speech acts, mental processes, coherence, cohesion, voice qualities, ...*]
- La estructuración morfo-sintáctica y la codificación del significado (**proceso de estructurar y codificar**) (2) [*vocabulary, syntax, ... cohesion, parallelism, ...*]
- El desarrollo del dinamismo comunicativo (**proceso de desarrollar**) (3) [*thematization, centrality, ...*]

Se trata, en definitiva, de cómo es articulada la referencia en la producción y comprensión del discurso. Esta articulación se construye entre dos pilares: el conocimiento compartido entre ambos interlocutores, y la información que es añadida a ese conocimiento compartido. Por consiguiente, se trata de un proceso de acción (**retórica**) donde se activan elementos sociales (**referencias**) y elementos cognitivos (**conocimientos**):

*“On the other hand, and more interestingly, the knowledge language users have about grammar and discourse rules is of course socially shared, so that mutual understanding is possible. With other members of their group, community or culture, social actors share norms, values and rules of communication, as well as social representations such as knowledge and opinions. In other words, in addition to individual cognition, discourse especially involves sociocultural cognition.”* (Dijk, 1997a:17)

Por lo tanto, se trata de una acción que está circunscrita, de acuerdo con las variables situacionales, a un procesamiento **marcadamente retórico** (lo añadido), o **neutralmente retórico** (lo conocido). Consideramos que marcadamente retórico es

todo aquello que contribuye a la construcción o introducción de nuevos procesos de integración, estructuración, codificación y desarrollo comunicativo, en contraste con los ya existentes dentro del mismo discurso; o que contribuye a la modificación de las ya existentes. Por ejemplo, en la teoría de Sperber y Wilson (1986) los procesos de codificación y descodificación serían neutrales, en contraste con los procesos de ostensión e inferencia que serían, de forma general, marcadamente retóricos.

En el texto nº 7 [*In holy matrimony*], el discurso del sacerdote puede considerarse como neutralmente retórico, ya que su acostumbrado género requiere más bien un proceso de codificación y de descodificación. Sin embargo, dentro de este discurso podemos apreciar unas estructuras planificadas ostensivamente, las formadas por los adverbios: *...nor taken in hand unadvisedly, lightly, or wantonly... But reverently, discreetly, advisedly, soberly, and in the fear of God*. Éstas requieren del auditorio un proceso de inferencia especial y adecuado. Todo ello hace que estas estructuras sean marcadamente retóricas. Este mismo contraste puede extenderse al significado proposicional que es marcado por las estructuras: *passive, cleft construction, There construction, thematic fronting, extraposition*, en relación con sus correspondientes estructuras que no son marcadas. Estas últimas son neutralmente retóricas, en relación con las primeras que serían marcadamente retóricas.

Esta distinción entre retórica marcada y neutral concuerda con la hecha por Bazerman (1994) entre *formulaic conservative rhetoric* e *innovative rhetoric*; aunque él la haga desde la perspectiva del punto de vista del escritor y la estructuración de sus planes y objetivos para construir el texto :

*“Goals of just getting by without troubles or difficulties in situations that are perceived to be highly ritualized and punitive to substantive innovation will lead us to seek out what will satisfy expectations through a formulaic conservative rhetoric. On the other hand, goals of asserting new kinds of thoughts, information, interests, or relationships will lead us to innovative rhetoric, extending the grounds of intersubjectivity by focused novelty at points of perceived flexibility in expectations or by strategic disruptions of discursive expectations.”* (Bazerman, 1994:13)

Igualmente puede concordar o estar en paralelismo con la noción, ampliamente reconocida, de que no todas las partes del texto tienen la misma importancia comunicativa, y que una parte de la información funciona como central de acuerdo con los objetivos del texto, y otra es periférica.

Hay una parte común en todos estos planteamientos: las **operaciones y estrategias cognitivas** en la construcción y la búsqueda del significado dan mayor o menor prominencia a las estructuras gramaticales y a los principios retóricos.

Tradicionalmente se ha considerado a las figuras como el medio natural de expresar el sentimiento por medio de la lengua. Pero cuando su uso llega a ser muy amplio, ellas

terminan por no parecer figuras (Vickers, 1988:303). Y por tanto su prominencia es baja. Para ellas se necesitan unas operaciones,

*“All the tropes, then, work by a form of substitution based on resemblance and difference, with the listener or reader being expected to make the mental operations necessary to relate one term to another within the same class.”*  
(Vickers, 1988:444)

que se han ritualizado y convertido en rutina.

Estas operaciones mentales vienen a ser las mismas que intervienen en el proceso de inferir. No necesariamente lo que el hablante quiere comunicar está codificado explícitamente. Ello implica que el interlocutor tenga que llegar al significado del hablante mediante el proceso de inferir (Grice, 1975). Aquí el hablante vulnera alguna máxima para implicar algo más o algo diferente de lo que está diciendo.

Tomlin *et al.* (1997:65-6) señalan tres tipos de procesos, sociales y cognitivos, en la creación (hablante) y comprensión (oyente) del discurso, donde intervienen elementos lingüísticos y no lingüísticos:

1. *Morpho-syntactic codings* (son códigos gramaticales empleados automáticamente, y, de manera general, no conscientemente para codificar y descodificar la información).
2. *Implicatures* (señales empleadas por el hablante en condiciones de rutina, que están en común con el hablante, y de las cuales él extrae unas inferencias).
3. *Planning and inference* (procesos más específicos de alto nivel, de planificación por parte del hablante, y de inferencia por parte del oyente).

Estos autores subrayan la importancia de considerar que los tres procesos van integrados en el conocimiento de los interlocutores.

Son, pues, tres **procesos cognitivos** (importantísimos) que van paralelos en ambos interlocutores, y que obedecen a sus acciones retóricas:

- 1) codificación y descodificación gramatical, a través de un código común;
- 2) producción e interpretación pragmática de las implicaciones (conversacionales), a través de unos conocimientos compartidos;
- 3) planificación (por parte del hablante), e inferencia (por parte del oyente) más especiales (o más extraordinarias), donde tanto el intercambio de conocimientos como la estructuración lingüística puede estar marcada con un grado de mayor fuerza retórica (es decir, se requiere una acción retórica mayor, con una determinada relevancia comunicativa).

Tomemos como ejemplo, la siguiente argumentación de Alvy, en el texto nº 8 [*The key joke of my adult life*]:

*There's an old joke. Uh, two elderly women are at a Catskills mountain resort, and one of 'em says: "Boy, the food at this place is really terrible." The other one says, "Yeah, I know, and such ... small portions." (primera conclusión) → Well, that's*

*essentially how I feel about life. (segunda conclusión) → [Full of loneliness and misery and suffering and unhappiness, and it's all over much too quickly.]*

Aquí, la planificación ostensiva se apoya en la referencia de: *old joke / Boy, the food at this place is really terrible / Yeah, I know, and such ... small portions*, y en la segunda conclusión. Si prescindieramos de esta segunda conclusión, la planificación ostensiva se apoyaría en las estructuras que quedan (que podrían tener algún retoque para adaptarse mejor al auditorio) y en la primera conclusión: *Well, that's essentially how I feel about life*. Y el proceso de inferencia estaría más abierto para llegar a una segunda conclusión, y sería más especial. Todo ello haría que esta segunda opción esté marcada por un grado mayor de fuerza retórica, ya que requiere una acción mayor entre los interlocutores.

Fish (1989) afirma que todo es retórico, aunque no todas las construcciones retóricas son iguales en su estructura y en su fuerza:

*“One does not escape the rhetorical by fleeing to the protected area of basic communication and common sense because common sense in whatever form it happens to take is always a rhetorical –partial, partisan, interested–construction.”* (Fish, 1989:492).

Y Fairclough y Wodak (1997:259-260) hablan de la “**retórica de la comodidad**” en la publicidad, o de la simulada personalidad de la lengua usada por la gente que trabaja en industrias de servicio impersonal (*the ‘have-a-nice-day’ phenomenon*), para referirse a una práctica más bien rutinaria e inconsciente de la lengua. Entendemos que la fuerza retórica de estas prácticas discursivas va en consonancia con su nivel de inconsciencia o automaticidad, es decir, su fuerza retórica es baja. Siendo prácticas retóricas que podrían ser colocadas en un extremo de la dinámica discursiva. Sin embargo, Fairclough y Wodak señalan, en otra dirección diferente, la conciencia crítica que, en su quehacer cotidiano, la gente tiene sobre las prácticas de la lengua como respuesta a cambios en la función del lenguaje en la vida social (lenguaje sexista/movimiento feminista; lenguaje racista/movimiento anti-racista). Entendemos que aquí la fuerza retórica tendría un alto nivel en la interacción. En esta línea de consciencia, ellos hacen referencia a los conceptos de un discurso más técnico - *technologization of discourse-* (Fairclough, 1992) y una mayor reflexión en las prácticas de la vida contemporánea -*reflexivity-* (Giddens, 1992).

El primer concepto (un discurso más técnico), se refiere al nivel de intervención consciente que ha conducido la creciente importancia de la lengua para controlar y dar forma a ésta de acuerdo con objetivos políticos e institucionales; de tal forma que ello es una característica distintiva del orden discursivo y lingüístico contemporáneo. Ejemplos de ello son: el esmerado diseño de la lengua tanto hablada como escrita que usan el personal de servicio (azafatas de vuelo, empleados de comercios y tiendas, etc.); y el calculado diseño del lenguaje político usado para formar opinión y ganar apoyo.

El segundo concepto (una mayor reflexión), se refiere al sentido en que la gente altera radicalmente sus prácticas, como rasgo de la vida social contemporánea. Y dentro de “*reflexivity*”, la tecnologización del discurso ocuparía el nivel alto, y la práctica diaria común el nivel bajo. Ello nos aporta base para afirmar que la fuerza retórica, diseñada en las estructuras de la lengua, tiene su **nivel alto** y su **nivel bajo**.

En contraste, por un lado, y en comunión, por otro, con esta “retórica de la comodidad” (mencionada anteriormente), hay que considerar la noción de **género**. Y ello aplicando a esta práctica genérica del discurso la afirmación de Fish (1989): “no todas las construcciones retóricas son iguales en su estructura y en su fuerza”. Gill y Whedbee (1997:164) afirman que cualquier expectativa de género establece los parámetros retóricos de un texto<sup>54</sup>, determinando no solamente su estructura sino también su vocabulario, sintaxis, movimientos argumentativos, y llamamientos narrativos; de modo que el hablante que traspase estos parámetros, traicionando las expectativas del auditorio, provoca a menudo una reacción negativa. Nosotros pensamos que puede haber cierta **creatividad** en estos parámetros de acuerdo con las expectativas creadas en la relación hablante/auditorio sin que se provoque reacción negativa alguna. Y ocurriendo todo lo contrario, haciendo que haya una mayor fuerza retórica en esa práctica genérica. Es el caso, por ejemplo, de textos y discursos publicitarios, compitiendo por captar la atención y el interés de los usuarios.

Además, conviene tener en cuenta tres conceptos en la naturaleza sistemática y comunicativa de la lengua, y desarrollados en la lingüística crítica: punto de vista, habitualización y defamiliarización (a veces llamada también deshabitualización)<sup>55</sup> (ver Fowler, 1996).

La **habitualización** es la percepción habitual, automática y acrítica de la experiencia. Ella vicia y empobrece el pensamiento y la lengua:

*“As for language, meanings becomes firmly established in the minds of members of a society in so far as they are coded in conventional, often used, and familiar forms of expression.”* (Fowler, 1996:12)

A este respecto, Halliday (1978) observa como diferentes clases de estructuras lingüísticas llegan a convertirse en unos significados convencionales. Él afirma (pág.4) que una gran parte del discurso se ha convertido en rutinario, ya que contamos

<sup>54</sup> “*Speech genres organize our speech in almost the same way as grammatical (syntactical) forms do. We learn to cast our speech in generic forms and, when hearing others’ speech, we guess its genre from the very first words; we predict a certain length (that is, the approximate length of the speech whole) and a certain compositional structure; we foresee the end; that is, from the very beginning we have a sense of the speech whole, which is only later differentiated during the speech process.*” (Bakhtin, 1990a:956; en Gill y Whedbee, 1997:164).

<sup>55</sup> Estos conceptos derivan de los Formalistas Rusos, y de la Escuela de Praga. Las fuentes que Fowler (1996) utiliza para su tratamiento de la habitualización son Victor Shklovsky, Benjamin Lee Whorf, y George Orwell.

la misma historia y expresamos la misma opinión repetidas veces. Pero también, añade Halliday, siempre estamos intercambiando significados, y este intercambio es un proceso creativo, en el cual la lengua es un recurso simbólico, y donde creamos nuevas oraciones, nuevas frases y nuevas palabras.

*“When we come to interpret language in this perspective, the conceptual framework is likely to be drawn from rhetoric rather than from logic, and the grammar is likely to be a grammar of choices rather than of rules. The structure of sentences and other units is explained by derivation from their functions...”* (Halliday, 1978:4)

La **defamiliarización** promueve la ruptura de la codificación convencional. Y la práctica de la lengua, a través de diferentes voces e ideologías, puede realizar esta defamiliarización. La cual consiste en el uso de algunas estrategias que nos lleven a ser críticos y creativos.

El **punto de vista** concierne a todos los rasgos de orientación: la posición tomada por el hablante o el autor, la posición desplegada conscientemente en el texto, y la posición del interlocutor o lector implicado.

Con todo ello, la lingüística crítica ve dos peligros en el uso de la lengua: las categorías codificadas en la lengua pueden llegar a ser fosilizadas e inconscientes; y ellas pueden ser inclinadas hacia las necesidades burocráticas o políticas, más bien que hacia las necesidades individuales<sup>56</sup> (Fowler, 1996).

Y por otro lado, el concepto de punto de vista ha sido, tradicionalmente identificado con las diferentes formas de ver el mundo, y por ello con las diferentes elecciones lingüísticas y estilísticas para representar una determinada experiencia. Además, tampoco hay que olvidar la noción de **focalización**<sup>57</sup>, introducida por Gerard Genette (1980). Esta noción nos permite distinguir los puntos de vista alternativos, y el punto de vista que ha sido focalizado (Fowler, 1996: capítulo 9).

Todo esto nos conduce (ya modo de conclusión) a una **dinámica argumentativa**. Una dinámica, que es, en realidad, a la que conduce la acción retórica. Ésta siempre se realiza en una situación (*retórica*), donde el discurso, funcionando conceptual, interpersonal y textualmente, insta a los recursos del sistema del lenguaje (sonidos, palabras, y recursos de significado), y a los recursos registrales determinados y apropiados a la situación (*field, tenor, mode*), para construir, sobre un contexto dialógico (*argumentativo*), un texto.

---

<sup>56</sup> Ante este planteamiento, la lingüística crítica pretende crear una consciencia hacia estas condiciones y una resistencia hacia ellas. Fowler (1996) saca estos conceptos de la crítica literaria y los aplica a la lingüística funcional.

<sup>57</sup> “Genette’s work, based on a study of the French novelist Marcel Proust, was first published in French in 1972, and appeared in English translation as *Narrative Discourse* in 1980.” (Fowler, 1996:161).

### 2.3. Negociación del significado

*“However, if we examine discourse, not in terms of conversants' goals and not in terms of the content of any particular discourse, but rather in terms of the rules and constraints that bear on the conduct of discourse, then discourse clearly involves a negotiation of meanings. Discourse involves negotiating meaning in the sense that, to begin, the conversants must first establish a mutual frame of reference.”* (Nystrand, 1986:42)

Para empezar, podemos considerar a los significados organizaciones de la lengua que responden a la función comunicativa de los textos. Estas organizaciones son realizadas por medio de adaptaciones contextuales entre los interlocutores. Y estas adaptaciones, nos hacen entender que el significado no es algo que está siempre fijo e invariable. Un ejemplo muy ilustrativo de ello, es la situación que se establece entre el texto y el lector. Se trata de una relación interaccional, donde el lector aborda el texto con ciertas presunciones y experiencias que tienen su efecto en el significado que éste interpreta del texto. En esta situación, el lector es un participante activo que negocia con los significados que procesa, y a los cuales acepta, se resiste o cuestiona algunos de ellos (Mills, 1995<sup>58</sup>:35). Es una situación, donde el significado, no reside principalmente en el texto, sino que es producido esencialmente por el lector, ya que más bien que una propiedad estática e interna del texto, es una respuesta afectiva y dinámica que el lector procesa en el texto (Fish, 1980). De modo que, el significado del escritor depende del contexto, o de la situación, de uso de ese texto (Dijk y Kintsch, 1983; Nystrand, 1986:120).

Estamos otra vez ante lo probable, lo preferible, ante la actitud lingüística en la relación emisor-receptor, ante la **negociación retórica del significado**. Este significado incorpora diferentes niveles entrelazados simultáneamente. Un texto conlleva una pluralidad de significados. Construye significados acerca de la realidad. Dice algo acerca de las actitudes y relaciones entre el hablante/escritor y el oyente/lector. Y nos dice como se organiza el proceso lingüístico-comunicativo. La construcción del significado lingüístico puede ser caracterizado como un proceso de selección (o de elección). Construir y entender un texto es un proceso de seleccionar o elegir en el sistema plural del lenguaje.

Estamos ante un proceso dinámico de continua selección de recursos textuales y donde las elecciones en una etapa afectan a las elecciones que siguen. Y donde el texto es el producto de un número de recursos construyendo el significado, y es un intercambio social de significado.

---

<sup>58</sup> Sara Mills aborda esta cuestión desde una perspectiva feminista, y desde la posición desarrollada por Norman Fairclough.

Dijk (1997a:14) afirma que el significado puede ser caracterizado, activamente, como un verbo (y no como un nombre), como un acto semántico o proposicional. Y este acto semántico puede entenderse como la acción que los significados abstractos y conceptuales de las palabras, oraciones, secuencias de oraciones y discursos enteros<sup>59</sup> ejercen en la mente de los usuarios de la lengua, y en la interacción social. Es decir, actuando sobre el entendimiento, la comprensión o la interpretación.

Y Mulholland (1991:17-27), considerando a la lengua como el instrumento mediante el cual el significado se realiza y mediante el cual la interacción social efectiva puede crearse y sustentarse, resalta dos modos mediante los cuales el uso de la lengua puede influenciar la negociación:

- a) el poder persuasivo de la metáfora,
- b) el funcionamiento paradigmático y sintagmático de la lengua.

En el poder de la metáfora, Mulholland afirma que muchas de nuestras expresiones son metafóricas, compartiendo nuestro conocimiento con los demás, y consolidando el significado al hablar en términos de metáforas. El funcionamiento paradigmático y sintagmático muestra que la lengua no es un instrumento neutral, al influir estas selecciones en como representar el contenido proposicional y el contenido interpersonal (la actitudes, roles, tono, relaciones, etc.).

Es la lengua la que establece para nosotros las posibilidades de significado, más bien que reflejar simplemente significados ya establecidos. Ello crea una **actitud retórica** (Leith y Myerson, 1989:88) hacia lo que la gente hace con la lengua y lo que la lengua hace por la gente. Esta actitud se caracteriza por la idea central de dar un sentido y dar un efecto al significado ante otras posiciones en encuentros comunicativos. Así pues, el significado y la interpretación son cuestiones abiertas, donde pueden operar simultáneamente muchos componentes, aunque el componente verbal pueda tener una forma fijada. De modo que, la lengua es una acción dinámica que incrusta el significado dentro de circunstancias y usos locales, donde nosotros llevamos estos significados y sus representaciones con la posibilidad de transformarlos cuando son usados en situaciones nuevas (Bazerman, 1994:8).

La retórica opera en el campo de **lo indeterminado**, y debido a ello se caracteriza por la probabilidad de un campo de posibilidades para el significado y la acción (Jost y Hyde, 1997:xviii). Ello implica que los significados (de palabras, expresiones, textos) sean retóricos, entre otras causas, porque son parcialmente determinados y parcialmente abiertos. Cerrados y concretados en la acción y situación retórica determinada. Un mismo modelo gramatical puede motivar dos significados mutuamente exclusivos, que la acción y situación comunicativa despeje.

---

<sup>59</sup> A estos significados abstractos se le suelen llamar representaciones semánticas del discurso.

El texto nº 10 [*Rehabilitated*] nos muestra las actitudes retóricas de los interlocutores en la búsqueda de un significado. Esta búsqueda se realiza a través de, y en, la construcción de unas estructuras lingüísticas. Y en el campo de lo indeterminado, estas actitudes retóricas de los interlocutores concretarán un significado ante la pregunta “*You feel you’ve been rehabilitated?*”. En las dos primeras entrevistas se repiten las mismas estructuras por parte de ambos interlocutores, sin embargo, en la tercera, *Red* actúa con unas estructuras y fuerza ilocutiva diferentes:

— Los entrevistadores, en las tres entrevistas repiten las mismas estructuras: a) primero, en un modo declarativo, y mediante una relación hipotáctica, proyectan a través de la primera oración, una oración subordinada introducida por la conjunción *that* (omitida), que informa de la situación del entrevistado; b) y segundo, en modo interrogativo (reflejando una expectativa neutral ante la respuesta), y mediante una estructuración hipotáctica de oraciones, similar a la anterior, le piden información al entrevistado:

*We see by your file / It’s says here / Your file says you’re served twenty / thirty / forty years of a life sentence. You feel you’ve been rehabilitated?*

La actitud retórica de los entrevistadores viene marcada por un uso genérico (o una estructuración genérica) de su discurso, repitiendo las mismas estructuras en las diferentes entrevistas.

— El entrevistado, *Red*, en sus dos primeras entrevistas, en un modo declarativo, hace un uso genérico en su respuesta, y en la estructuración de ésta (oraciones simples, oraciones con elipsis pronominales y verbales recuperables, oraciones compuestas subordinadas). Y en una posición de inferioridad, solo utiliza el término *Yes sir*, en posición inicial, para dirigirse a su auditorio:

1<sup>a</sup>) *Yes, sir. Absolutely. I’ve learned my lesson. I can honestly say I’m a changed man. I’m no longer a danger to society. That’s the God’s honest truth. No doubt about it.*

2<sup>a</sup>) *Yes sir, without a doubt. I can say I’m a changed man. No danger to society, that’s the God’s honest truth. Absolutely rehabilitated.*

Con ello, *Red* contesta afirmativamente a la pregunta de sus entrevistadores. Pero el uso genérico de sus respuestas (junto con el uso genérico de las estructuras que utilizan los entrevistadores) hace que las actitudes retóricas de los interlocutores busquen y concreten, en ese campo de indeterminación del significado de esta situación comunicativa, un significado diferente al que *Red* expresa. Un significado que es precisamente lo contrario, “*REJECTED*”, de lo que *Red* ha expresado.

Sin embargo, en la tercera entrevista, *Red* construye y produce unas estructuras gramaticales que realizan, de forma más personal y creativa, un significado que no responde directamente a la pregunta de sus entrevistadores:

Él se dirige a sus interlocutores en una posición más bien de igualdad, y en un modo declarativo e interrogativo: *I heard you..., You know,... I know what you think it*

*means,.. A word so young fellas like you can wear a suit and tie and have a job..., What do you really want to know?,... Rehabilitated?.*

Hace intervenir a sus interlocutores en la búsqueda de su respuesta directa:

*Shall I repeat the question?,... Well, it means you're ready to rejoin society as a..., Well...are you?.*

Y de forma indirecta, mediante una reflexión argumentativa (*Not a day goes by I don't feel...*), él hace que sus entrevistadores infieran, retóricamente, desde esa indeterminación, el significado contrario a las anteriores entrevistas, “APPROVED”. Las actitudes retóricas de ambos (entrevistadores/entrevistado), frente a la determinación del significado, han sido diferentes en esta tercera entrevista, aunque en las tres ha habido un proceso comunicativo-ostensivo.

Leech (1980:84-85) resalta la **indeterminación** del acto de habla, y corrobora esta indeterminación con Brown y Levinson (1978:74), quienes afirman que las realizaciones lingüísticas de estrategias extraoficiales, tales como la metáfora, la ironía, las cuestiones retóricas, las atenuaciones, las tautologías, y toda clase de insinuaciones o expresiones indirectas que un hablante trata de comunicar (sin hacerlo directamente) tienen, hasta cierto punto, un significado negociable. A esto, Leech añade que la lengua es capaz de imponer unos límites discretos en fenómenos continuos. Así, la interpretación de una nueva metáfora requiere una relación de A a B, donde, hasta cierto punto, el significado va a ser negociable. Pero una fuerza pragmática indirecta puede llegar a ser institucionalizada por el uso de la lengua hasta el punto de perder virtualmente su significado primario. Esta **institucionalización** es el mismo proceso de idiomatización que produce la metáfora “muerta” o “dormida”. Pero entendemos que, además, esta “imposición de límites discretos en fenómenos continuos” e institucionalización de la negociación del significado conduce también a las estructuras y usos genéricos de la lengua. Tal es el caso, en el texto n° 10 [*Rehabilitated*], de las estructuras que de manera repetida utilizan tanto los entrevistadores (*We see by your file you're served twenty years of a life sentence. You feel you've been rehabilitated?*), como Red (*Yes, sir. Absolutely. I've learned my lesson. I can honestly say I'm a changed man. I'm no longer a danger to society. That's the God's honest truth. No doubt about it*).

Beaugrande y Dressler (1981:84) distinguen entre **significado** (el potencial de la lengua) y **sentido** (el realizado en un texto). De modo que, muchas expresiones pueden tener varios significados virtuales, pero, en condiciones normales, solamente un sentido en el texto. Así, si el sentido que se pretende no está del todo claro, habrá una indeterminación, que puede llamarse ambigüedad (si esta indeterminación no es intencionada) o polivalencia (si el productor del texto pretende transmitir varios sentidos al mismo tiempo). Entendemos, pues que el significado se negocia a través de unas posibilidades de sentidos que el procesamiento del texto actualiza en una dinámica retórica, la cual da una fuerza comunicativa concreta de acuerdo con el

desarrollo de este procesamiento. En el texto nº 10 [*Rehabilitated*], es esta dinámica retórica la que lleva a las decisiones de “*REJECTED*” y “*APPROVED*”.

Y aunque, esta dinámica se constituye en un proceso comunicativo complejo:

*“Though not yet well explained, the human ability to discover intended senses and preclude or resolve ambiguities is one of the most amazing and complex processes of communication.”* (Beaugrande y Dressler, 1981:84)

sí podríamos decir que los procesos de construir significados mediante estructuras lingüísticas, por parte del hablante, y de inferir el sentido del texto, por parte de su auditorio, son unas operaciones retóricas que negocian el significado del texto, haciendo que cada uno, hablante y auditorio, aporte su contribución al sentido del texto, y a su coherencia.

En el texto nº 10 [*Rehabilitated*], las estructuras lingüísticas mediante las que *Red* construye unos significados obedecen a unas operaciones retóricas que en las dos primeras entrevistas son genéricas, idiomatizadas o adormecidas (*Yes sir, without a doubt. I can say I'm a changed man. No danger to society, that's God's honest truth...*), y en la tercera, es más libre, más creativa, y más indirecta (*I heard you. Rehabilitated. Let's see now. You know, come to think of it, I have no idea what that means. ...*). Y su auditorio (los entrevistadores) responde a estas operaciones retóricas con otras que consisten: en inferir el significado que no es determinado por sus dos primeras respuestas genéricas (es decir, lo contrario de lo que él dice), y en inferir el significado indeterminado de su tercera respuesta.

Según la teoría lingüística de Halliday (1978, 1994), el significado es procesado en la lengua a través de tres funciones: **conceptual** (*ideational/experiential*), **interpersonal** y **textual**. Los recursos del lenguaje son organizados de acuerdo a estas tres grandes funciones que se realizan de forma simultánea y son interdependientes. Con la palabra “función”, Halliday (1978:72) se refiere al significado social de los actos de habla dentro de su contexto de uso lingüístico, y a los componentes de significado que hay en la lengua como sistema y que determinan la organización de este mismo sistema. Halliday afirma que estas tres metafunciones actúan simultáneamente sobre las selecciones gramaticales. Y nosotros nos planteamos que éstas están integradas, también, en las selecciones retóricas, al negociar el significado y al construir un texto.

Con respecto a esto, Leech (1980:19-29) plantea:

- que el uso de una construcción con verbo intransitivo es una **función conceptual**, y una selección o elección retórica entre la construcción con un verbo intransitivo o con un verbo transitivo;
- que el uso de una disposición (*mood*) interrogativa es una **función interpersonal**, y una selección o elección retórica entre una disposición declarativa o interrogativa;

- que el uso de una estructura temática es una **función textual**, y una selección o elección retórica entre una estructura ordenada y una temática.

Así, el significado se negocia retóricamente en el texto:

- a) nombrando y representando (**función conceptual**) lo que está sucediendo en el texto, los participantes, los procesos (procesos de acción, procesos mentales, emociones, actitudes, etc.) y las circunstancias;
- b) construyendo formas de interacción (**función interpersonal**) entre los interlocutores, desde unos roles sociales determinados, y con unas posiciones, actitudes, y subjetividad en los intercambios que realizan;
- c) organizando los recursos del sistema de la lengua (**función textual**) a través de una cohesión interna, unas conexiones coherentes con su contexto, y una progresión temática que enfoca la atención sobre unos elementos más bien que sobre otros.

De modo que, un texto siempre ocurre en un contexto que lo capacita para funcionar conceptualmente, interpersonalmente y textualmente:

- La **función conceptual** utiliza los recursos de la lengua para representar y construir el contenido. El texto siempre trata de algo. Halliday reconoce que la función conceptual es la función central del lenguaje humano, ya que ésta es la que expresa el contenido y lleva la información. A través de la función conceptual, nosotros representamos, para nosotros mismos y para los demás, nuestra experiencia y visión del mundo. Esto es realizado, en gran parte, a través del léxico y de la sintaxis. Destacando aquí, la variabilidad de significado que el vocabulario y las estructuras sintácticas pueden codificar. Y habiendo una relación dinámica o dialéctica entre las palabras y los conceptos a los que se refieren y las propiedades que designan. Pero, las palabras son estructuradas en proposiciones para expresar unas ideas. Y entre la sintaxis y las ideas, la relación dinámica y dialéctica es más amplia. Es decir, existe un mayor número de maneras posibles de organizar y expresar estas ideas. Habiendo, además, otras estructuras lingüísticas que intervienen:

*“It will become evident as we go on that, as well as vocabulary and syntax, still further levels of linguistic structure are involved in encoding meanings- and in turn, consolidating these meanings and mobilizing them in practical action. I have in mind the ‘stylistic’ and ‘sociolinguistic’ dimensions of discourse, the conventions which communicate such features as politeness, formality, genre (novel, ode, Irish joke, official notice, legal document, etc.), membership of social, geographical, and occupational groups, and so on.”*  
(Fowler, 1996:31-32)

La función conceptual está involucrada, fundamentalmente, en la dimensión cognitiva de la lengua. Y se realiza en las estructuras que proporciona la lengua para representar la experiencia: la *estructura léxica*, la *estructura proposicional*, la *transitividad*.

- Los recursos interpersonales dan forma a la interacción. Construyen un texto que es siempre de alguien y para alguien. **La función interpersonal** actúa simultáneamente con la representación de la experiencia a través de la contribución personal del hablante al acto de comunicación. Los puntos de vista de los interlocutores, sus realizaciones discursivas, las relaciones entre ellos, su evaluación de la situación y su adaptación a ella, se despliegan, fundamentalmente, en la dimensión social y cultural de la lengua. Dimensión que se realiza a través de los *actos de habla*, la *modalidad*, ...

Los *actos de habla* proponen que los interlocutores, en su acción discursiva, no simplemente dicen algo sobre el mundo, sus experiencias o sus ideas, sino que mediante ello, hacen algo. Ellos actúan y participan de acuerdo a unas convenciones sociales.

La *modalidad* se realiza a través de los juicios variados que el hablante hace. Estos, no son sólo juicios de verdad o posibilidad, sino también de valor, de conveniencia, de obligación, etc., e indicando varios grados de seguridad, de compromiso, de probabilidad, de deseabilidad, etc.

- Los recursos textuales crean cohesión entre las partes de un texto, crean coherencia de acuerdo con su situación, y destacan las partes prominentes del texto. Un texto siempre tiene una estructura y una organización. La función **textual** actúa a través de la operaciones de *deixis*, *cohesión*, *tematización*, ...

La *deixis* (palabra griega que significa “indicar”) orienta en el texto las relaciones de tiempo, lugar, y los participantes referidos en él, marcando su relevancia con respecto a la situación de producción. Ello es realizado a través de expresiones locativas, tales como pronombres personales, adverbios de tiempo y de *tense*, adverbios de lugar, etc.

La *cohesión* proporciona al texto una continuidad lógica y narrativa, a través de indicaciones sintácticas (y semánticas). Éstas comprenden una compleja red de lazos cohesivos constituidos por vocabulario, estructuras, pronombres, elipsis sintácticas, etc. La cohesión tiene una dependencia directa del contenido. Estos lazos reiteran, resumen, recuerdan el desarrollo del contenido precedente, o sus referencias precedentes (aunque también las puede haber hacia adelante: *catáfora*). (Halliday y Hasan (1976) distinguen cinco clases de relaciones cohesivas: *reference*, *substitution*, *ellipsis*, *conjunction*, *lexical cohesion*). Las operaciones de cohesión y coherencia constituyen lo que se puede llamar “comunicación sensible” (Fowler, 1996:82) por parte del receptor. Ante una interacción comunicativa, bien hablada o escrita, se espera por parte del hablante o del oyente, y de manera muy

sensible, que el texto tenga una coherencia de acuerdo con el contenido y su progresión textual. Y también se espera que el texto tenga una progresión lógica y narrativa a través de los conceptos que desarrolla. Es decir una cohesión.

La *thematization* dirige la atención en el texto sobre las partes más importantes de su contenido. Los recursos para ello son numerosos, además de la ordenación de palabras o estructuras; y pueden realizarse a través de la sintaxis, vocabulario, fonología, tipografía, etc.

Martínez-Dueñas (2002) plantea, a la luz de la **función argumentativa de la lengua**, la presencia de la retórica en las funciones del lenguaje. Considera en la metafunción conceptual un subaspecto de la experiencia (un subaspecto lógico), que afronta, en la textualidad, los diferentes modos de ver la realidad, y de interpretarla. Relaciona el discurso, como fenómeno social que regula parte del uso de la lengua y que se mantiene en los niveles de interacción, con la metafunción textual. Y enfatiza la dimensión retórica con la metafunción textual, haciendo la siguiente propuesta:

*“METAFUNCION TEXTUAL*

*A) SUBASPECTO GRAMATICAL (relacionado con las relaciones sintagmáticas y estructurales, y con elementos de la coherencia y la cohesión)*

*B) SUBASPECTO RETÓRICO*

*1.-COMPONENTES*

*i. Elementos informativos (tema, diatema, rema, dinamismo comunicativo, prominencia prosódica)*

*ii. Principios: Comparación, oposición, negación, repetición, pregunta*

*iii. ‘Formas expresivas’ (figuras y tropos)*

*iv. Coherencia retórica*

*v. Intertextualidad*

*2.- FUNCION ARGUMENTATIVA: La puesta en marcha de los términos del argumento como procedimiento dirigido al auditorio y que comprende la argumentación como proceso que establece las razones por medio de una organización de componentes en términos de causa, proposiciones, presuposiciones, suposiciones, y procesos de evaluación. La convicción, la persuasión, y la verdad, cierran idealmente este proceso.” (Martínez-Dueñas, 2002:30).*

A esta propuesta, nos gustaría añadir dos observaciones, del mismo autor, que la refuerzan:

*“La textualidad depende en gran medida del subaspecto retórico de la metafunción textual, lo que se complementa a través del subaspecto gramatical” (Martínez-Dueñas, 2002:31).*

*“La función argumentativa opera incrustada textualmente dentro de los principios lingüísticos que se despliegan en la estructura gramatical y*

*aparecen en los componentes retóricos, lo que implica un nivel claramente gramatical, sintáctico por más señas, y un nivel semántico general.” (Ibíd.:28).*

Y Kress *et al.* (1997) entienden que estas tres metafunciones del lenguaje no son sólo específicas de la lengua, por lo que pueden usarse como unas categorías aplicables a toda semiosis social y humana. Según esto, todos los sistemas de comunicación humana deben servir tres necesidades, que corresponden exactamente con las tres metafunciones de Halliday:

*“1 to represent and communicate relevant aspects of the social relations of those who are engaged in communication  
2 to represent and communicate those events, states of affairs, perceptions, which the communicator wishes to communicate  
3 to enable the production of messages which have coherence, internally as a text, and externally with relevant aspects of the semiotic environment (the ‘context’, so-called).” (Kress et al. 1997:261)*

Estos tres tipos de significado funcional (conceptual, interpersonal, textual) que se exhiben, simultáneamente, en la estructuras de un texto, y en función de un contexto, nos llevan a considerar que el significado formal de éstos tienen que ver con el proceso retórico de la lengua. Las tres macro-funciones que Halliday establece, y que determinan la naturaleza de la lengua, determinan también la naturaleza de la retórica. Entendemos que la **negociación retórica del significado** puede establecerse en esa relación entre el significado propio del mensaje emitido y el significado del mensaje funcionando en esa determinada situación comunicativa<sup>60</sup>.

Entre estos significados, la fuerza retórica estaría en la relación y diferencia que Grice (1975) hace entre el significado “que es dicho” (*said meaning*), y el significado “implicado” de una expresión (*utterance*). A estos dos tipos de significados Leech (1980:3) les da, respectivamente, los valores de “sentido” (*sense*) y “fuerza pragmática” (*force*)<sup>61</sup>. Y en esta relación, aún manteniendo el Principio Cooperativo y la conflictividad y violación de sus máximas, la conflictividad (encuentro o desviación) entre estos significados pueden conducir a diferentes niveles de fuerza retórica, de acuerdo con la situación del acto comunicativo. Precisamos, de acuerdo

<sup>60</sup> “*Meaning is not something which is inherent in the words alone, nor is it produced by the speaker alone, nor by the hearer alone. Making meaning is a dynamic process, involving the negotiation of meaning between speaker and hearer, the context of utterance (physical, social and linguistic) and the meaning potential of an utterance.*” (Thomas, 1995:22).

<sup>61</sup> “*I will be here at 9.15 tomorrow.*”

*You will be here at 9.15 tomorrow. [...]*”

Estas oraciones pueden entenderse de la misma manera, aparte del cambio del pronombre personal (*sense*). Pero, la primera es muy probable que tenga la fuerza de una promesa; y la segunda, puede tener la fuerza de una orden brusca. (Leech, 1980:81)

con Martínez-Dueñas (2002:63), que la fuerza retórica es esa fuerza comunicativa de la lengua desarrollada en la estructura del texto y ofrecida en su discurso. Y con todo ello, llegamos a construir la siguiente figura representativa de la negociación del significado:

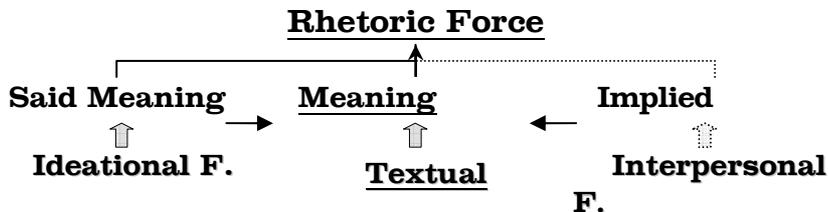


Figura 15. Negociación retórica del significado

En la figura 15 mostramos que el **significado dicho** (realizándose o negociado en la metafunción conceptual) y el **significado implicado** (realizándose o negociado en la metafunción interpersonal) conforman un/os nivel/es de significado (realizándose, o negociados, en la metafunción textual), que a su vez contribuyen a la fuerza retórica del significado. Y donde el componente textual, de acuerdo con Halliday (1978:112-3), es el que hace relevante a la lengua, marcando la diferencia entre la lengua que está suspendida en el vacío y la lengua que está funcionando en un contexto situacional. Así, entendemos que este componente textual canaliza y hace relevante los niveles de significación y la fuerza retórica. De modo que, la retórica se revela en el texto. Pero considerando, de acuerdo con Fish (1980:112), que los significados no están contenidos en los textos sino que son interpretados, pragmáticamente, desde los textos, donde el sistema de creencias y valores de los individuos realiza una parte de la construcción de ese significado.

El texto nº 10 [*Rehabilitated*] muestra claramente como es interpretado (por los entrevistadores o grupo de personas expertas) un significado distinto y opuesto al significado que está contenido en el texto, y que constituye la respuesta de Red (*Yes sir, without a doubt. I can say I'm a changed man. No danger to society, that's the God's honest truth. Absolutely rehabilitated*).

Conviene señalar que “*implied meaning*”, además de los significados implícitos marcados por la relación hablante – auditorio, transporta a la **realización textual** de los niveles de significado, en un mayor o menor grado, dos hechos sociolingüísticos que Duranti (1997:329) enmarca en el acto de hablar:

- lo que puede parecer un mensaje producido por un individuo es en realidad el logro de una unidad socialmente organizada,
- y las diferentes maneras en las que un individuo se expresa pueden representar simultáneamente las voces y las personas sociales de los diferentes roles individuales o institucionales.

El texto nº 11 [*What the hell...?*] nos muestra ejemplos de este tipo de realizaciones textuales. *What the matter, honey,...?*; *What the hell do you expect,...?*; *What the hell happened to you...?* pueden considerarse realizaciones textuales socialmente organizadas. Y, *I'm just covering my ass*; *You oughta be glad the creep didn't ya*, representan unas voces sociales en un uso muy informal de la lengua, y funcionando, más bien, en capas sociales bajas. Pero todas ellas tienen en común un uso genérico, idiomatizado e institucionalizado.

Se entiende que “*said meaning*” es el significado conceptual y lógico que es necesario para que se construya y se resuelva el significado implicado. Y que esta relación, o niveles de significado contribuirá a un mayor o menor grado en la fuerza retórica del significado. En esta distinción de significados, *said meaning/implied meaning*, observamos una correspondencia con la distinción que Fairclough (1995:94) hace, usando la terminología de Halliday (1994:342), entre discursos congruentes y discursos metafóricos, respectivamente. Una aplicación **congruente** es el uso de un discurso para significar los tipos de experiencias que generalmente significa. Una aplicación **metafórica** es la extensión de un discurso para significar un tipo de experiencia diferente a aquél que generalmente se significa. Las aplicaciones **metafóricas** de los discursos están socialmente motivadas: diferentes metáforas<sup>62</sup> pueden corresponder a diferentes intereses y perspectivas, y pueden tener diferentes cargas ideológicas. En este sentido, Martínez Dueñas (1993:64) señala al concepto de interacción como un elemento básico en el estudio del discurso metafórico, donde “lo meramente gramatical se engarza con lo semántico y lo pragmático”. Él aclara:

*“En cualquier caso, lo que importa no es el tropo en sí –la expresión de la metáfora-, sino el efecto de la misma, su entendimiento, que en gran medida depende del conocimiento de unas convenciones y del reconocimiento de ese hecho conceptual como perteneciente a un mundo conceptual determinado.”*  
(Martínez-Dueñas, 1993:49-50)

Halliday (1994:capítulo 10), en términos de su modelo de metafunciones, distingue entre *gramatical metaphor*, *ideational metaphor*, *interpersonal metaphor*. Observamos, aquí, que hay una realización textual (la **metáfora gramatical**) en la metáfora conceptual e interpersonal:

– La metáfora gramatical es vista desde dos perspectivas<sup>63</sup>: a) *‘from below’, as variation in the meaning of a given expression*: un significado metafórico corresponde a un significado no metafórico o literal, b) *‘from above’, as variation in the expression of a given meaning*: el significado no metafórico o literal es

<sup>62</sup> Para estudios sobre la metáfora, además de los que se citan en este trabajo, ver a: Soria (1997), Goatly (1997), Cameron y Low (1999).

<sup>63</sup> “*‘from below’: ‘a moving mass of water’ → ‘a moving mass of feeling or rhetoric’*  
*‘from above’: ‘many people [protested]’: ‘a large number [of protests]’ / ‘a flood [of protests]’*”  
(ejemplo extraído de Halliday, 1994:342)

considerado como “congruente” en la configuración semántica y en la realización lexicogramatical, y allí (en esta perspectiva) puede haber otra configuración y realización que es transferida o metafórica.

– En la metáfora conceptual, la metáfora gramatical se acomoda en la expresión de *transitivity*. Y en la metáfora interpersonal, la metáfora gramatical se acomoda en la expresión de *mood* y *modality*.

Consideramos que las **figuras del discurso**, o los tropos, funcionan en esta dinámica<sup>64</sup> de: *said meaning/implied meaning*. Donde hay una negociación retórica por el significado entre el sentido propio (o literal) y el sentido figurado:

“*All the tropes, then, work by a form of substitution based on resemblance and difference, with the listener or reader being expected to make the mental operations necessary to relate one term to another within the same class.*”  
(Vickers, 1988:444)

Por ejemplo, la tautología, *men are men*, quiere decir más de lo que se dice, y la ironía, *a good friend*, generalmente lo contrario de lo que se dice.

Las figuras del discurso no constituyen una realidad por sí mismas, sino que constituyen una representación de la realidad, realizándose mediante una estructura gramatical, y teniendo un doble nivel de representación (Martínez-Dueñas, 2002:62). De modo que, la construcción e interpretación del significado de las figuras se resuelve en una dimensión cognitiva, entre el hablante y su auditorio, teniendo que ver con las implicaturas (Grice, 1989) y con la pertinencia o relevancia (Sperber y Wilson, 1986)<sup>65</sup> en el procesamiento (cognitivo) de lo que se quiere decir con lo que se dice, ya que resultan de la intención del hablante, y, apoyándose en el contexto, se construyen (sobre su valor primitivo: *said meaning*) con una fuerza ilocutiva, con la que el hablante incita al oyente a reconstruir lo implicado y relevante (López Eire, 2000).

Para Aristóteles, las figuras (*schemata*)<sup>66</sup> se explicaban por la insuficiencia del lenguaje a entrar en adecuación con la complejidad del pensamiento (Robrieux,

<sup>64</sup> Igualmente lo hacen los actos indirectos del habla.

<sup>65</sup> “*In general, the wider the range of potential implicatures and the greater the hearer’s responsibility for constructing them, the more poetic the effect, the more creative the metaphor. [...] the hearer has to take a large part of the responsibility, but the discovery of which has been triggered by the writer.*” (Sperber y Wilson, 1986:326-7).

<sup>66</sup> Dentro de las clases de figuras retóricas se ha hecho, tradicionalmente, una distinción (más bien vaga) entre esquemas y tropos, sobre el contraste entre expresión y contenido, y entre las relaciones sintagmáticas y paradigmáticas, respectivamente:

“*Schemes, roughly, have included figures such as alliteration, anaphora, and chiasmus, and have been described as abnormal arrangements lending themselves to the forceful and harmonious presentation of ideas. Tropes, more radical in scope and more powerful in effect, have (again roughly) been identified as devices involving alteration of the normal meaning of an expression: they include metaphor, irony, and synecdoche. Some rhetoricians draw up a third category of ‘figures of thought’.*”

2000:41). Pero, estas figuras del discurso no constituyen un desvío del lenguaje, ni un aspecto artificial del lenguaje<sup>67</sup> (aunque estos dos aspectos, desvío y artificialidad, hayan estado asociados, tradicionalmente con ellas), sino que forman parte del uso diario de la lengua:

*“Thus the lore of rhetorical figures could be seen as deriving originally from life.”* (Vickers, 1988:296)

Para Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989:268-9), las figuras juegan un papel argumentativo en el discurso. Y ellos se interesan no tanto en las figuras en su conjunto, sino más bien en mostrar como las **necesidades de la argumentación** explican el empleo de unas figuras determinadas. Para ellos (pág.270), la existencia de la figura implica dos características indispensables: una estructura o una forma (independiente del contenido), y un empleo que se aleja de la forma normal de expresarse y que por consiguiente, atrae la atención. Pero, con respecto a esta segunda característica, la de atraer la atención, Vickers (1988) manifiesta:

*“What happens to figures once they become widely used, ... is that they end up by not seeming like figures but part of ‘ordinary language’.”* (Vickers, 1988:303)

Vickers (1988:307), explorando la función expresiva de las figuras retóricas, considera en ellas una relación recíproca de tres componentes: forma, significado, sentimiento. El significado y el sentimiento son infinitamente flexibles, y son un potencial expresivo de la lengua.

*“Feeling must be expressed in language, as all rhetoricians know, and the figures are the natural means of doing so.”* (Vickers, 1988:319)

Por otro lado, Vickers (1988:439 y sigs.) habla de atrofismo en la retórica con respecto a las figuras, al considerar: –que Vico (en el siglo XVIII) estableciera, al discutir la ”lógica poética”, cuatro tropos maestros: metáfora, metonimia, sinécdoque, ironía; –que Roman Jakobson y su seguidores, en la teoría lingüística moderna, reduzcan los tropos a solamente dos: metáfora y metonimia<sup>68</sup>; –o que ocurran otros

*These are more concerned with the psychological strategy of developing a theme than with the actual choice of language, ...”* (Leech, 1969:74)

Leech (1969:74) reinterpreta esta distinción sobre una base lingüística más estricta:

*“SCHEMES: foregrounded repetitions of expression.*

*TROPES: foregrounded irregularities of content.”*

<sup>67</sup> Contrariamente, Freud, en sus estudios sobre el sueño y la palabra del espíritu, ha mostrado hasta que punto figuras tales como las metáforas y los neologismos podrían surgir espontáneamente de nuestro inconsciente (Robrieux, 2000:40).

<sup>68</sup> Gérard Genette (1970:161) muestra como la clasificación de un gran número de figuras acreditan las hipótesis de los lingüistas modernos en considerar a la *metáfora* y a la *metonimia* como pareja figural ejemplar, piezas irremplazables de la retórica moderna (Robrieux, 2000:27).

— Ver a Ruiz de Mendoza (1999) para un estudio, semántico y pragmático, en profundidad, de la relación entre metáfora y metonimia.

procesos reduccionistas de las figuras, como por ejemplo beneficiar a la metáfora a expensas de otras figuras, especialmente la comparación y el símil.

A todo esto, habría que añadir las distintas clasificaciones de figuras que se han propuesto hasta ahora. Robrieux (2000) expone una de ellas, inspirada en los tratados clásicos. Esta clasificación tradicional distingue cuatro tipos de figuras (págs.45-138):

**Figuras de sentido:** son las figuras de transferencia semántica. Por el sentido literal de un término o de una locución (significado no figurado) se substituye un sentido figurado mediante:

- 1) el polo metafórico (la *comparación*, la *metáfora*, la *metáfora hilada*, la *alegoría*);
- 2) el polo metonímico (la *metonimia*, la *sinécdoque*, la *antonomasia*);
- 3) y las figuras de substitución (*alargamientos*, la *metalepsis*).

**Figuras de palabras:** se refieren a los juegos sobre el léxico y los juegos sobre las sonoridades:

- 1) juegos lexicales (–creaciones: el *malpropismo*, el *neologismo*, la *palabra-maleta*, el *arcaísmo*, el *etimologismo*, el *hipocorismo*; –distinciones: la *diáfora* y la *antanáclasis*, la *silepsis oratoria*, la *poliptoton* y la *derivación*);
- 2) juego sobre las sonoridades y los parecidos (–parecidos y mimetismo: la *asonancia*, la *aliteración*, la *armonía imitativa*, el *homeoteleute*, la *homofonía*, la *paranomasia*; –ruidos y procedimientos realistas: la *onomatopeya*, la *cacofonía* y algunos procedimientos asociados; –contracciones, extensiones y desplazamientos: los *metaplasmas* por supresión, por adjunción, por desplazamiento o metátesis).

**Figuras de pensamiento:** pueden no descodificarse sin que la comprensión del enunciado sufra, por ejemplo: no saber interpretar una metáfora equivale a no comprender el texto donde se produce; en el caso de la litote, su no interpretación no afecta fundamentalmente a la comprensión del texto:

- 1) la ironía y los procedimientos desconcertantes (–la *ironía* en general; –procedimientos antifrásticos: la *antifrase* propiamente dicha, la falsa *égloga* y falsa reprobación; –otros procedimientos: *cleuasmo*, *hipercleuasmo*, *contrafisión*, *epítrope*; –paradojas: *paradojismo*, *antilogía*, *pariponoian*, *oxímoron*).
- 2) figuras de intensidad (–aumento: la *hipérbole*, la *litote*; –disminución: la *extenuación*, la *contre-litote*, el *eufemismo*, la *compensación*)
- 3) las figuras de enunciación y de dialéctica (–atribuir vivencias humanas: la *apóstrofe*, la *prosopopeya*, la *personificación*, la *hipotiposis*, otras figuras descriptivas: *prosopografía*, *etopea*, *topografía*, *paralelo*; –conceder: la *premunición* o precaución oratoria, la *prolepsis* oratoria; –no decir o vacilar: la *preterición*, las figuras de corrección: *epanortosis*, *corrección*, *antorismo*, *retractación*, *excusa*; la *aposiopose* (o reticencia), la *dubitación*; –desviar: *digresiones* y *paréntesis*, la *epifrase* y el *epifonema*; –manipular: cuestiones y diálogos ficticios: *subjección*, *interrogación retórica*, *dialogismo*; sofisticaciones: *febus*, *anfigurí*, *galimatías*, *carabia*, *circunloquio*)

**Figuras de construcción:** son las figuras que juegan sobre la simetría, diversas construcciones atípicas, al igual que repeticiones y acumulaciones:

1) las figuras de simetría y las construcciones audaces (–simetrías: el *chiasmo* y las figuras asociadas, figuras de oposición: *antítesis*; –desarticulaciones: el *asíndeton*, la *elipsis*, el *anacoluto*; –otras construcciones atípicas: el *zeugma* y el *atelage*, la *hendíadín* (o *hendíadis*), la *prolepsis* gramatical y el *hipérbato*, las figuras de intercalación: *tmesis*, *encadenamiento*, *trajecito*, *suspensión*, *periodos*, *conglobación*; la *enálage* y la *silepsis* gramatical; la *hipálage*, la *anfibología*)

2) la figuras de repetición y de acumulación (–repeticiones: figuras de reestructuración: la *epanode* o *regresión*, la *reduplicación*, la *epanalepsis*; repeticiones al principio y al fin de las secuencias: la *anáfora*, la *hipozeuxe*, la *epifora*, la *simploque*, la *antepifore*, la *andiplosis*, la *concatenación*; –acumulaciones: figuras de la redundancia: el *pleonasma*, la *metabole*, la *perífrasis*, la *perisología*, la *batología*; figuras no redundantes: el *epitrocasmio*, la *polisíndeton*, la *gradación*).

Sin embargo, Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989:274-5) entienden que las clasificaciones de figuras no son de gran ayuda, y que en concreto la distinción entre las figuras de pensamiento y las figuras de palabras, ha contribuido a oscurecer toda la concepción de las figuras de retórica. Ellos comprueban que una misma figura, reconocible por su estructura, no produce necesariamente siempre el mismo efecto argumentativo. Y utilizan la distinción de:

a) figuras de la **elección** (la *definición oratoria*, la *perífrasis*, la *sinécdoque*, la *metonimia*, la *antonomasia*, la *prolepsis* o *anticipación*, la *reanudación*, la *corrección*,...), que tiene por función exhibir la maniobra de selección de los argumentos;

b) figuras de la **presencia** (la *onomatopeya*, la *repetición*, la *anáfora*, la *amplificación*, la *sinonimia* o *metábole*, el *pseudodiscurso directo*, el *enálage de tiempo*,...), que tienen por función atraer la atención sobre los materiales argumentativos seleccionados;

c) figuras de la **comuni3n** (la *alusión*, la *cita*, el *apóstrofe*, la *interrogación/la comunicaci3n oratoria*, el *enálage de la persona/del número de personas*, ...), que tienen por funci3n aproximar a los elementos, y representar así un papel fáctico.

Esta distinción significa que el efecto o uno de los efectos, de ciertas figuras, es, dentro de la presentaci3n de los datos, el de imponer o sugerir una elecci3n, el de aumentar la presencia o el de realizar la comuni3n con el auditorio.

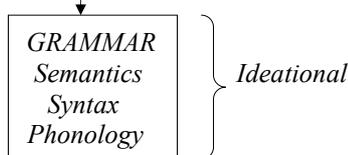
Estos “dos significados del significado” (*said meaning/IMPLIED meaning*), tal como Leech (1980) los plantea, trabajan desde el “**sentido**” (*sense*) lógico hacia su “**fuerza**” pragmática. El significado pragmático es posible gracias al “sentido” lógico del mensaje. Pero, creemos que la fuerza retórica, y su mayor o menor grado de fuerza, vendrán determinados por la distancia, o trabajo realizado, de significaci3n e interpretaci3n entre el significado “que es dicho” (*sense*) y el significado “que es implicado” (*force*). Sin embargo, consideramos que el éxito de un acto comunicativo no depende de si en éste se realiza una implicaci3n o no. La implicaci3n o la no

implicación pueden no lograr el acto comunicativo. Y observamos que la implicación confiere al acto comunicativo un proceso más profundo de búsqueda de lo que hay que poner en común, y la no implicación tendría un proceso cognitivo más superficial, que estaría más centrado en la práctica genérica del uso del lenguaje. En el texto nº 11 [*What the hell...?*], la expresión, *I'm just covering my ass*, presenta dos significados (el que es dicho, y el que es implicado: “**tomando precauciones**”) cuya distancia ha sido acertada o neutralizada por su uso genérico o idiomatizado, y donde la implicación requiere un proceso cognitivo superficial. De modo que, su fuerza retórica es baja. Sin embargo, en el texto nº 10 [*Rehabilitated*], la respuesta que *Red* da a la pregunta *You feel you've been rehabilitated?*, requiere un proceso cognitivo de implicación más profundo, debido a la distancia entre lo que se está diciendo (*sense*) y lo que se está queriendo decir (*force*): *I know what you think it means. Me, I think it's a made-up word, a politician's word. A word so young fellas like you can wear a suit and tie and have a job. What do you really want to know? Am I sorry for what I did?*. La fuerza retórica de esta realización textual es de un grado alto.

Pero, esta dicotomizada visión del significado que Leech (1980) presenta, es una respuesta a los **actos de habla indirectos** (*indirect speech acts*) tales como “*Can you past the salt?*”, donde tal acto es una cuestión en el significado “que es dicho” (*sense*), y es una directiva en el significado “que es implicado” (*force*). La relación entre *sense* y *force*, es una relación establecida en la **retórica interpersonal** que Leech establece en un diagrama donde crea una interdependencia entre gramática y retórica. Leech (1980:20-26) presenta un diagrama<sup>69</sup> donde considera el papel central de la función conceptual (*ideational*), y la identifica con la gramática, asociando las otras dos funciones con la retórica, y distinguiendo, así, gramática y retórica. Es decir, las funciones interpersonal y textual son manejadas más retóricamente que gramaticalmente, no así la función conceptual, que sería al contrario. Para él, se trata de una semántica conceptual, de una sintaxis conceptual, y de una fonología conceptual.

Y, ¿puede hablarse también de una semántica, sintaxis y fonología retóricas?. Podemos pensar que sí. Las selecciones de entre estos constituyentes semánticos, sintácticos y fonológicos, son unas selecciones que pueden considerarse retóricas, aunque las reglas gramaticales impongan sus restricciones y su lógica. Y se puede hablar de una **retórica conceptual**, una **retórica interpersonal** y una **retórica**

<sup>69</sup> *Interpersonal Rhetoric (Input Constraints)*



*Textual Rhetoric (Output Constraints)*

(Leech, 1980:20)

**textual**, las tres operando simultáneamente en la realización del discurso. El ejemplo anterior del texto nº 10 [*Rehabilitated*] lo muestra:

*I know what you think it means. Me, I think it's a made-up word, a politician's word. A word so young fellas like you can wear a suit and tie and have a job. What do you really want to know? Am I sorry for what I did?.*

La retórica conceptual se constituye en la selección de unas estructuras gramaticales y de significación para construir una concepción de una realidad determinada: la de su situación personal. En la retórica interpersonal, estas selecciones de estructuras y significados están ubicadas en una dinámica interpersonal, donde *Red* está en una posición de inferioridad ante su auditorio, y donde pretende que su auditorio, ostensivamente, encuentre la respuesta a la pregunta que le han hecho. Y la retórica textual realiza y vehiculiza las dos retóricas anteriores (la realización conceptual, y la dinámica interpersonal), conformando un registro textual determinado: un modo declarativo e interrogativo, una sintaxis de relaciones hipotácticas y unas relaciones lógico-semánticas de proyección, realizando actos indirectos de habla (por ejemplo: *I know what you think it means.*), estructuras que expresan posiciones de igualdad entre los interlocutores (*A word so young fellas like you...*), etc.

Leech (1980) entiende que las selecciones que se hacen en el área de la **función interpersonal** son retóricas, a diferencia de Halliday, y otros lingüistas, que las consideran como decisiones gramaticales:

*“To achieve a certain goal through the use of language, a speaker has to assess his relation to his hearer in order to decide what kind of speech act is appropriate; for example, if I want my daughter to eat up her dinner, do I utter a request, a warning, a piece of advice, a command, a suggestion, or a threat?”* (Leech, 1980:24-25)

Leech argumenta que estas decisiones son retóricas e implican unas distinciones relativas, más bien que absolutas. Ya que una amenaza, una advertencia, un consejo, una sugerencia, etc. son etiquetas para unas expresiones que pueden variar su fuerza de acuerdo con el contexto, y por lo tanto funcionar como una amenaza, una advertencia, etc.

*“For example, the distinction between a command and a request is a matter of a degree, depending on how far the speaker out of politeness, wishes to give the hearer a choice of action; the difference between a threat and a warning is again largely a matter of degree, depending on how far the action in question is judged to be in the interests of the hearer, and how far the speaker is judged to have the power to enforce it.”* (Leech, 1980:25)

Ante la ambivalencia que fomenta a menudo la retórica de los actos de habla, Leech (1980:26/85) plantea que:

a) será la situación la que contribuya a clarificar si se trata de una invitación, una petición o una directiva,

b) esta ambivalencia puede plantearse, intencionadamente, en el límite incierto de, por ejemplo, una invitación, una petición o una directiva; estando en el interés del hablante, o en el interés de la cortesía, el permitir que la fuerza concreta de un acto de habla permanezca sin clarificar.

Nosotros, teniendo en cuenta la *Figura 15 (Negociación retórica del significado*, pág.214), entendemos que tanto la ambivalencia como la concreción de esta fuerza retórica se canalizan en los niveles de significado que se realizan o se negocian en la metafunción textual. Si Halliday estima que las funciones son intrínsecas a la gramática, Leech (1980:26) argumenta que una gramática sirve de marco para facilitar la comunicación en términos de **retórica interpersonal** y **textual**; es decir, la gramática es infiltrada por las consideraciones retóricas. Nosotros creemos que en esta facilitación de la comunicación, también, interviene la **retórica conceptual**, necesaria para que las otras dos se den. Entendemos que esta retórica conceptual estaría en la función comunicativa que cumple la relación entre la estructura lógica y su forma abierta, entre la estructura profunda y la estructura superficial. Y sobre este planteamiento, podemos fundamentar la referencia que Leech (1980:26) hace a puntos de gramática muy sutiles, donde la excepción a la regla gramatical parece estar relacionada claramente a una necesidad retórica especial. La razón de estas excepciones debe de ser que una construcción o forma determinada se ha especializado idiomáticamente en una función retórica particular<sup>70</sup>.

En la **retórica textual**, Leech (1980:27-28) expone que la gramática Inglesa, al igual que la gramática de otras lenguas, tiene muchos recursos para variar el orden de los elementos en la oración o frase. Así, por ejemplo, la regla para construir las oraciones pasivas capacita al hablante para invertir las posiciones de los grupos del sustantivo funcionando como sujeto y objeto en las correspondientes oraciones activas. De modo que la elección entre activa y pasiva puede sustentar las máximas de *end-focus*<sup>71</sup> o *end-weight*<sup>72</sup>. Otros ejemplos que Leech añade son llamados *movement-*

<sup>70</sup> “(41) *You could be clearing out the office while I’m away, if you want to.*

(42) *Why don’t you be quiet?*

(41) is an exception to the rule that requires a concord of past tenses in hypothetical conditional sentences, as in *If he could cook, he would be an excellent husband.* (42) is an exception to the rule that the auxiliary *do* can precede only the verb *to be* in imperative sentences: we can say *Do be careful*, but not something like *\*How tall does he be?*. [...] The use of hypothetical *could* in (41) makes sense because it makes a suggestion more tentative and therefore more polite; the *be* in (42) makes sense because the *why don’t you* construction in (42) has acquired, through the tact maxim, a quasi-imperative force.” (Leech, 1980:26-27).

<sup>71</sup> “(43) *Hargreaves invented the Spinning JENny.*

(answering the question “*What did Hargreaves invent?*”)

(44) *The Spinning Jenny was invented by HARGreaves.*

(answering the question “*Who invented the Spinning Jenny?*”)” (Ibid.:27)

<sup>72</sup> “(45) *The Spinning Jenny was invented by a poor uneducated textile worker called James Hargreaves*” (Ibid.:27)

*transformations*<sup>73</sup>. Para él, la explicación más obvia de la utilización de estos recursos es que ellos mejoran las oportunidades de comunicación en el nivel textual. Estos movimientos (*movement-transformations*): *passive*, *topicalization*, *extraposition*, *indirect object construction*, etc. obedecen al uso funcional de la gramática, y a la realización de la retórica textual. Pero su explicación, probablemente, está en el uso de esa fuerza retórica que la situación comunicativa y la realización del acto comunicativo requieren, de acuerdo con la naturaleza argumentativa del discurso.

Por otro lado, partiendo del hecho de que los significados conceptuales e interpersonales se actualizan solamente en combinación con los significados textuales (Halliday, 1978:113), y de que la **función textual** se puede distinguir de las otras dos en que es “*an enabling function which is intrinsic to language*” (Halliday, 1978:50), esta función (la textual) realiza unos rasgos textuales sobre los cuales se plasman los niveles de significado de un texto. A este respecto, Schwegler y Shamon (1991:218) hablan de unos rasgos globales y locales de los textos escritos (entendemos que pueden extenderse, también, a los textos orales), regulados por las convenciones del discurso.

Los rasgos globales incluyen:

- 1) superestructuras (tipos de discurso, amplios modelos genéricos),
- 2) macroestructuras (la esencia o la línea de razonamiento),
- 3) y macroproposiciones (afirmaciones sumarias, categorías de información).

Los rasgos locales incluyen:

- 1) la selección y secuenciación de afirmaciones y elementos de información (microproposiciones),
- 2) y el estilo de las oraciones. Añaden que tanto en las actividades de escritura como de lectura, las decisiones en el nivel global tienden a dictar selecciones en el nivel local.

Nosotros entendemos que estos rasgos pueden definirse como retóricos, y que en ellos se realizan unos niveles de significados que igualmente pueden llamarse retóricos. Y donde el texto es realizado a través de unas señales que representan tanto una significación individual (cumpliendo así la intención del emisor), como una significación social (realizando la función social de unas ideologías y culturas determinadas).

Leech (1980:20-1) entiende que la **retórica interpersonal** es el componente al cual pertenecen las máximas de cooperación y de cortesía. Y consideran a la gramática el

---

<sup>73</sup> (46) *Topicalization*

*I can't relieve that. – That I can't believe.*

(47) *Extraposition*

*To do that would be mad. – It would be mad to do that.*

(48) *Indirect Object Construction*

*She gave me the last slice. – She gave the last slice to me.* (Leech, 1980:27)

recurso que el hablante utiliza para codificar los mensajes que luego tienen que ser descodificados por el oyente, y a las **máximas interpersonales** las limitaciones de entrada (*input constraints*) que permiten al hablante codificar su acto de habla en una forma gramatical o en otra. Como ejemplo a esto, Leech añade que estas limitaciones o “*constraints*” pueden influenciar al hablante para suprimir algún elemento de información, o expresar un directiva en la forma de una cuestión (*Could you hand me that screw-driver?*) más bien que en la forma de un imperativo (*Hand me that screw-driver*).

En el otro extremo (pág.21), están las **máximas textuales**, las limitaciones de salida (*output constraints*), que conforman la presentación textual de un mensaje y que controlan la manera en que el mensaje es planificado como un producto acabado de salida. Éstas, desde el punto de vista gramatical, determinan las estructuras textuales, y desde el punto de vista retórico, plantean cual es el orden textual más apropiado y exitoso para presentar las partes del mensaje. Él menciona dos máximas en esta retórica textual: las máximas de *end-focus* y *end-weight*.

Leech (1980:22) considera que el “foco de información” (*information focus*) marcado es una violación de la máxima de “foco final” (*end-focus*), y que añade, a menudo, una fuerza implícita extra a la expresión. Él (pág.23) observa que en cada unidad textual de información, los nuevos elementos son aquellos que son menos predecibles, y ellos deberían ir, por lo tanto, al final, que es donde ellos son mas accesibles a la memoria a corto plazo del oyente. Y entiende que el principio de “foco-final” (*end-focus*) es una ayuda “natural” a la comprensión, ya que la información dada, al venir primero, es más fácilmente recuperable del anterior contexto del discurso. De esta forma, la información textual que ya está en la memoria del oyente puede ser usada desde que se inicia al procesar la unidad de información actual, y evitar, así, un retraso en su descodificación. Añade, que donde no se pretenda una implicación especial, podemos considerar que en la expresión se observa el principio de *end-focus*, la cual, hasta ahí, es más exitosa que otra que no lo observe<sup>74</sup>. Leech (1980:23) añade que la segunda máxima textual, la máxima de “peso final” (*end-weight*), limita, de forma similar, la carga de la memoria a corto plazo del oyente, al procesar la estructura sintáctica. El principio de *end-weight* determina que las unidades sintácticas más simples deberían ir antes que las unidades más complejas, siendo ambas constituyentes de la misma estructura<sup>75</sup>.

<sup>74</sup> Este contraste lo ilustra con los siguientes ejemplos:

“(26) *My father owns a BÉTTing-shop.* (28) *This uniform belongs to a brigadIER.*  
(27) *a BÉTTing-shop belongs to my fáther.* (29) *A brigadIER owns this uniform.*” (Leech, 1980:23)

<sup>75</sup> “(30) *The president was mistrusted by the leaders of the two most powerful political parties in the country.*

(31) *The leaders of the two most powerful political parties in the country mistrusted the president.*”

Siendo la misma situación para las dos, la primera es mejor que la segunda, ya que un sujeto que es corto precede a un predicado complejo, mientras que en la segunda es al contrario. (Ibid.:23)

Sin embargo, siguiendo con los ejemplos y observaciones de Leech (1980:24), las máximas textuales, al igual que las máximas interpersonales, pueden competir unas con otras<sup>76</sup>.

Con todo, entendemos que los significados que funcionan, gramatical y retóricamente, en el texto responden y dan forma a una determinada situación comunicativa. Y este texto identifica e interpreta la naturaleza argumentativa del discurso. Es decir, el texto es negociado en una **situación retórica**, y en un **contexto argumentativo**, los cuales traen consigo tres conceptos: la necesidad comunicativa, la interacción entre los participantes, y el requerimiento retórico-lingüístico de la cooperación entre los participantes en la persecución de un propósito.

#### 2.4. Situación retórica y contexto argumentativo

*“... as a rhetorical product, a piece of discourse, the text is designed to respond to a rhetorical need. In Lloyd Bitzer’s terms, the text responds to a rhetorical situation.”* (Devitt, 1991:338).

La lengua es solamente lengua en contexto, y éste tiene que ver con un contexto situacional o un contexto de conducta en el que estamos siempre involucrados (Longacre, 1983:337). Pero, además, la lengua, principalmente, es una actividad motivada por la necesidad del usuario de hacer conocer unas cosas en unas determinadas maneras y de acuerdo a unos determinados propósitos, estableciendo y manteniendo un entendimiento común con los demás (Nystrand, 1986:121). Es decir, el uso de la lengua nos involucra en una situación donde la fuerza de unas determinadas estructuras lingüísticas en un contexto determinado, constituye una situación retórica, y establece una dinámica argumentativa.

Es obvio, que en el uso de la lengua, ambas, forma y función están sujetas a variables cognitivas que las condicionan. Variables individuales y variables sociales. Así, tanto el contenido del discurso, como su contexto de producción son aspectos

---

<sup>76</sup> “(32) *My father owns the largest betting-shop in LONDON.*”

(33) *My FATHER owns the largest betting-shop in London.*” (Leech, 1980:24)

La primera oración realiza la máxima de *end-weight*, y la nueva información (*end-focus*) está centrada en *in London*; a diferencia de la segunda que centra la nueva información (*focus*) en *my father*. En esta situación, puede haber un encuentro o enfrentamiento entre *end-focus* y *end-weight*, dando precedencia a *end-weight* sobre *end-focus* (siendo esta situación paralela a la de las máximas interpersonales de cooperación y cortesía):

“(34) *The largest betting-shop in London belongs to my FATHER.*” (Ibíd.:24)

cognitivos relevantes para el uso de estrategias<sup>77</sup> que intervienen en la estructura textual. Estas estrategias organizan y controlan el texto, de acuerdo con la dinámica de la situación, y conforman una conducta lingüística para la producción y comprensión del discurso. Y en una dinámica de la **situación** constituida por un **proceso cognitivo-informativo**, y por un **proceso interaccional-social**. Y donde las estrategias lingüísticas se producen en la interacción social, y siendo ésta, a su vez (la interacción social), conducida a través de estas estrategias. En esta línea, Jackendoff (1987) plantea que la codificación mental de las significaciones permite también la codificación de las situaciones determinadas en las que se ponen en acción, dándole sentido a estas significaciones.

El objeto de la retórica siempre ha sido la comunicación. El lenguaje retórico es el lenguaje usado con intencionalidad comunicativa<sup>78</sup>, el lenguaje que se emplea para lograr el consenso<sup>79</sup>. Y esta intencionalidad<sup>80</sup> intrínseca (de acuerdo con Grice) a toda comunicación lingüística nos conduce a un **contexto argumentativo**, donde se realizan unos actos ilocutivos de acuerdo con unas reglas y unos principios, y ajustándolos a la situación. Una situación de comunicación donde son imprescindibles dos operaciones, que entendemos que están dentro de un contexto argumentativo: la participación (con una acción e interacción) y la selección (de formas lingüísticas, contenido, maneras, etc.). Se trata de una praxis social donde las formas lingüísticas actúan en la dinámica de una situación y un contexto. Y donde la lengua es acción (Bühler, 1934, en López Eire, 2000:136), y esta acción implica un contexto, no solamente de significados en las palabras, sino de fuerzas pragmáticas que organizan las formas lingüísticas. Por lo tanto, se trata de una acción de intercambio, de influencias, donde hay una intención comunicativa, y un resultado o situación final.

Aristóteles, en la *Retórica*, comienza planteando algo que es universal y que es una actividad ordinaria de la lengua: argumentar. Prácticamente, en la *Retórica*, él explora

<sup>77</sup> — “At a general level, a strategy may be seen as the cognitive representation of the optimal manner to reach a certain goal.” (Zammuner, 1987:258).

— Enkvist (1987) entiende por *text strategies*: “all recursive choices the text producer makes to attain a communicative goal: lexical choices, syntactic devices, focus-marking strategies, etc.”

<sup>78</sup> Sperber y Wilson (1986:61) distinguen entre intención comunicativa e intención informativa, estando la segunda incrustada en la primera.

<sup>79</sup> Kerbrat-Orecchioni (1987) opone irónicamente, los pesimistas de la comunicación a los optimistas de la comunicación, los primeros asimilan todo diálogo a una batalla por el poder, los segundos ven ahí un proceso cooperativo donde el fin es establecer un consenso.

<sup>80</sup> — Sobre la caracterización de la intencionalidad como estado de la mente (además de social), Searle (1983:11) afirma que la intencionalidad es: “a biological phenomenon and is part of the natural world like any other biological phenomenon”.

— Y la intencionalidad que corresponde a las expresiones lingüísticas procede de la intencionalidad de estados psicológicos, que requieren unas condiciones de satisfacción (Searle, 1983:27-28; Harnish 1990:188).

el argumento (Leith y Myerson, 1989:80). Esta consideración, de Aristóteles, de la argumentación siendo central al entendimiento de la lengua<sup>81</sup>, nos conduce a plantear, a través del capítulo 3 de Leith y Myerson (1989), dos cuestiones centrales a la **situación retórica** y al **contexto argumentativo**:

- 1) La **argumentación** está instalada, más bien, en el contexto de las relaciones de unas voces con otras, de unos puntos de vista con otros. Nuestra conducta lingüística está orientada hacia la de los otros. Así, la argumentación está comprometida, bien explícitamente o implícitamente, con otros puntos de vista y otras voces.
- 2) La **retórica** está instalada, más bien, en la situación de este contexto, adaptándose a ella para lograr la comunicación de estas voces, y de sus propósitos.

Así, un texto produce, reproduce, y también desafía, las normas y expectativas sociales e individuales: en una situación, y en un contexto de formas de negociación, de argumentos y de contra-argumentos. Y aquí se determina la naturaleza y la frecuencia de las unidades lingüísticas que comportan el discurso.

Czubaroff (1997) habla de la **perspectiva retórica**, la cual asume la dinámica del *rhetor*, el auditorio, la situación y los recursos de comunicación en un discurso que pretende influenciar<sup>82</sup> el contexto interpersonal, situacional, y relacional. Nosotros entendemos que en esta **perspectiva retórica**, estos dos elementos relevantes que estamos tratando: la situación retórica, y el contexto argumentativo. Czubaroff (1997:390-1) señala que la **situación retórica prototípica** (dentro de la cual se encuadra el discurso que pretende influenciar) incluye al *rhetor* y al auditorio, cada uno con su respectiva consciencia<sup>83</sup> o marco de referencia. Pero, en ella también hay unos componentes persistentes: a) las creencias y las prácticas culturales que contextualizan el discurso o la acción retórica, b) los eventos históricos, incluyendo los imperativos retóricos (o exigencias: problemas, necesidades, intereses, ideales, etc.), que motivan inmediatamente el discurso retórico, c) el escenario institucional<sup>84</sup>

---

<sup>81</sup> Recordemos que la tradición retórica ha estado unida a la práctica del argumento y al desarrollo de las ideas democráticas.

<sup>82</sup> “*Rhetoric is traditionally recognized as instrumental or influential discourse, that is, discourse deliberately formulated to deepen, modify, shape, or change persons' perceptions, beliefs, values, and/or actions.*” (Czubaroff, 1997:389)

<sup>83</sup> “*...rhetoric is fundamentally concerned with meanings, that is, with perceptions, feelings, valuations, judgments, beliefs, or, in sum, with “consciousness.”*” (Ibíd.:389)

<sup>84</sup> “*Often, institutional settings define prototypical rhetorical situations, for example, the political campaign stump stop, the presidential inaugural, the university classroom, or the college commencement, with accompanying genres of rhetoric, for example, the campaign speech, the inaugural address, the academic lecture, the commencement address.*” (Ibíd.:391)

y la ocasión, además del escenario físico del discurso, d) el tema y la relevante constelación de voces y cuestiones argumentativas que componen el discurso.

Además, podemos observar como estos componentes de la situación retórica están incluidos en las variables de registro: *field*, *tenor*, *mode*. Y como todos estos componentes se mueven en un contexto argumentativo:

“...all rhetorical acts occur within argumentation contexts including the history of the subject and issues, and the sequence of voices involved in discussion of the subject.” (Czubaroff, 1997:391)

De modo que, podemos afirmar que la perspectiva retórica de todo discurso se proyecta sobre una dinámica argumentativa.

#### 2.4.1. Situación retórica

Aristóteles contempla las realidades de la situación retórica definidas en tres modos de persuasión: *ethos*, *pathos*, y la prueba lógica. Es una situación caracterizada por un *decorum* determinado, que se concreta en la construcción de unas formas de expresión y unos significados socialmente apropiados, e interpersonalmente efectivos de acuerdo con los roles hablante/auditorio que se ejercen. En términos de la lingüística moderna estaríamos hablando de **registro**<sup>85</sup>.

Y Habermas<sup>86</sup> (1981) desarrolló el concepto de “**situación ideal**” (*ideal speech situation*) para ser entendida como una visión utópica de un modelo de interacción, sin ninguna relación de poder dentro de ésta. Esta situación ideal, principalmente, requiere:

- a) que todos los participantes en ella deben tener igual oportunidad para participar,
- b) que esta interacción no debe de ser coaccionada por diferencias de roles o estatus,
- c) y que los participantes deben de estar motivados, únicamente, por el deseo de alcanzar un consenso acerca de la validez de las afirmaciones y la validez de las normas.

Esta situación, por si misma, no conduce a un discurso libre y abierto, ya que el discurso racional, según Habermas, al tratarse de un discurso opaco e ideológico

---

<sup>85</sup> Con registro también pueden asociarse, además de *decorum*, otras nociones de la retórica clásica. Así, y según Gill y Whedbee (1997:159), Gorgias, sofista Griego, desarrolló un concepto multidimensional, *property* (en Griego *Kairos*). La “propiedad” es la adaptación del discurso a sus circunstancias extrínsecas, tales como el escenario, el auditorio, y la ocasión para el discurso. La propiedad rige la elección de cuando hablar, cuando permanecer en silencio, qué decir, y como decirlo. El mensaje, su organización y su expresión deben de regularse para responder a las demandas de los auditorios y situaciones particulares.

<sup>86</sup> “Habermas's approach has influenced German sociolinguistics, pragmatics, and some studies in CDA (see Wodak et al., 1990).” (Fairclough y Wodak, 1997:261).

puede llegar a distorsionar la comunicación, y desviarse de la situación de discurso ideal. Se trata, pues, de una situación donde todas las declaraciones proceden no desde la perspectiva de las estrategias y deseos individuales, sino desde la perspectiva de una racionalidad general sobre la cual todas las partes están de acuerdo. La única estrategia válida es la búsqueda cooperativa de la verdad.

Considerando a la lengua como un fenómeno social y no puramente formal, Habermas cree que es posible construir una competencia comunicativa universal<sup>87</sup>. Esta competencia se centra en los participantes de “*ideal speech situations*”. E implica comunicar de acuerdo con un sistema fundamental de reglas que cumplan las condiciones para un adecuado y feliz empleo de “oraciones en las expresiones”, sin importar la lengua individual a la que pertenezcan las oraciones, ni los contextos accidentales en los que estén involucradas las expresiones. Las oraciones producidas de acuerdo a las reglas y normas de esta competencia estarían ligadas a un contexto inalterable (y no a contextos cambiantes y presuposiciones particulares), donde las presuposiciones están en consonancia con la posibilidad general del éxito comunicativo. Esta competencia es más que un dominio básico de la gramática y del vocabulario de una lengua determinada. Ella se centra en aspectos de la lengua que nos permite diferenciar entre tres campos de referencia: el subjetivo, el intersubjetivo, y el objetivo. Habermas, dentro de la ética del discurso, define tres niveles de interacciones: el teórico (se pretende la verdad en relación al mundo real), el moral-práctico (se exige la justicia en relación al mundo social), y el estético (se reclama la veracidad dentro del mundo subjetivo).

¿No acabaría esta situación ideal en una situación rutinaria, nada creativa, y con una fuerza retórica apagada?. Faltarían las **fuerzas comunicativas** que da la situación y que realiza el texto. Las fuerzas son textos, puntos de vista, llevando un complejo de objetivos y propósitos, y amenazando razones, reglas, y patrones. Y entendemos que la fuerza retórica se sitúa en la acción retórica que ocurre entre la estructura lingüística y la situación comunicativa. Ello lo ilustramos de la siguiente manera:



Figura 16. Caracterización de la acción retórica

<sup>87</sup> Su proyecto “*Universal Pragmatics*” se basa en la suposición de que a todos nos incumbe elegir y ofrecer expresiones que satisfagan condiciones universales de validez.

Así, la **acción retórica** se caracteriza, entre otras cosas, por la adaptación de la estructura lingüística a la situación de comunicación, y el moldeamiento de ésta situación por la estructura lingüística. En el texto nº 12 [*I'm quitting*], podemos observar cómo la situación comunicativa produce claramente las primeras estructuras lingüísticas y de significado:

*SUSIE: I'm quitting.*

*JACK: Congratulations.*

*SUSIE: As of now.*

*JACK: Well, if you ever need a recommendation, let me know.*

Pero, éstas, a su vez, conducen a unas estructuras lingüísticas y de significado que producen una situación comunicativa caracterizada por la tensión y el conflicto entre los interlocutores:

*SUSIE: Jesus, you're cold, you know that? You're like a fucking razor blade.*

*JACK: Careful. You'll have me thinking you're going soft on me.*

*SUSIE: You don't give a fuck, do you? About anything. Jack stops, turns.*

*JACK: Hey. What do you want from me? You want me to tell you to stay? Is that what you're looking for? You want me to get down on my knees and beg you to deliver the Baker Boys from doom? Well, forget it. ...*

En las primeras estructuras (producidas por la situación comunicativa), entre otras fuerzas retóricas, tenemos la fuerza de la ironía: *Congratulations*. En las segundas estructuras (que producen una situación tensa y de conflicto), tenemos, entre otras fuerzas retóricas, la fuerza de la metáfora, *you're cold*, y la comparación, *You're like a fucking razor blade*. Y podemos observar como la **fuerza retórica** se sitúa en esa interface que hay entre situación comunicativa y estructura lingüística. Y donde intervienen unos puntos de vista diferentes, unos objetivos y unos propósitos, amenazando razones, reglas, y patrones entre los interlocutores.

Siempre se ha hablado del **hecho retórico** (López Eire, 2000:85), centrado en la interacción recíproca e inseparable del sujeto (orador) y del objeto (el discurso) en el sistema comunicativo. Aristóteles distingue en la situación del **acto retórico** al orador, tema, y oyente. Quintiliano plantea los lugares comunes, elementos o categorías aristotélicas sobre los que gira toda cuestión que se plantea. Albaladejo (1989:43) circunscribe el hecho retórico al formado por el orador o productor, el destinatario o receptor, el texto retórico, el referente de éste y el contexto en el que tiene lugar. López Eire (2000:148) señala cuatro elementos en la situación retórica: el orador (con su intención de influenciar en, o cambiar la situación), los oyentes (árbitros y mediadores), los medios de persuasión (plasmados en un texto coherente), y la conveniencia de cambio de situación (imprescindible para que se inicie la acción).

Respecto a la conveniencia de cambio de situación, nosotros entendemos que la **situación retórica** no tiene, necesariamente, que estar mediada por la necesidad de un

cambio en ella. Aunque, el discurso retórico, como toda acción o acto de lengua parte de una situación retórica y anuncie o provoque otra. Si en cambio, creemos que lo está por un contexto interaccional que nos conduce a la argumentación. El texto n° 12 [*I'm quitting*], nos presenta una situación comunicativa que comienza con una cierta ironía, *Congratulations*, que no deja de ser en cierto modo la conclusión de unas premisas implícitas: *You're quitting, you're making a good job of it, → Congratulations*. Y termina con una conclusión de desafío y de ruptura: *You're a coward*. En toda la situación retórica que desarrolla el texto, podemos observar, no la mediación de una necesidad de un cambio en ella, sino la mediación de una interacción argumentativa de acuerdo con las posiciones, y objetivos, de los interlocutores.

Bitzer (1968), desde la perspectiva dramata de la retórica, dentro del movimiento epistémico<sup>88</sup>, y centrada (esta perspectiva) en la producción de los conocimientos y en los valores comunes, plantea lo que constituye una situación retórica:

“...a complex of persons, events, objects, and relations presenting an actual or potential exigency which can be completely or partially removed if discourse is introduced into the situation and so constrains human decision or action as to bring about the significant modification of the exigency.” (Bitzer, 1968:6)

Bitzer establece que en cualquier situación retórica hay tres constituyentes que son previos a la creación y presentación del discurso:

- a) Primero, una **necesidad**, que surge por una imperfección, un defecto, un obstáculo, algo que espera ser hecho, y donde se requiere una decisión. Esta necesidad funciona como el principio organizativo, y especifica el auditorio al que dirigirse y el cambio que hay que lograr.
- b) Segundo, un **público** compuesto de aquellas personas que son capaces de ser influenciadas por el discurso y de ser mediadoras del cambio, es decir, que son capaces de actuar.
- c) Tercero, un conjunto de **coacciones sociales**, compuestas de personas, eventos, objetos, y relaciones, formando parte de la situación; ya que tienen el poder de

---

<sup>88</sup> La retórica epistémica, o la retórica como manera de conocer (*way of knowing*) es el enfoque americano, contemporáneo, que sostiene que la producción del saber es una de las funciones importantes de la retórica. Toulmin con su obra *The Uses of Argument* (1958/1986) es considerado como el fundador de este movimiento, pero Black, Edwin y su obra *Rhetorical Criticism* (1965/1978) motivaron nuevas orientaciones (los planteamientos de la crítica retórica están influenciados por las teorías de Aristóteles y sus continuadores). Y en este movimiento epistémico se pueden distinguir dos líneas de investigación: a) la perspectiva dramata (inspirada en la teoría dramata de Burke), que centra a la retórica sobre los valores, y cuyos exponentes principales son la situación retórica de Bitzer (1968), el paradigma narrativo de Fisher (1987), y el motivo imaginario de Bormann (1985), b) y la perspectiva ideológica, que enlaza la retórica a la crítica social, y debe bastante a las teorías de Kenneth Burke, siendo sus representantes principales: la teoría de la ideología y de la intervención social de Brown W. (1978), y la teoría materialista de la retórica de McGee (1980).

coaccionar la decisión y la acción que se necesita para modificar la necesidad, determinando, así, el tipo de respuesta necesaria. Las fuentes de coacciones estándares incluyen creencias, actitudes, documentos, hechos, tradiciones, imágenes, intereses, intenciones, etc.

Desde esta perspectiva, decir que la retórica es situacional significa, según Bitzer, que el discurso retórico:

- a) surge como respuesta a la situación,
  - b) funciona como una respuesta a la situación, la cual lo necesita,
  - c) adquiere relevancia retórica por la situación;
- y que la situación:
- a) debe de existir como condición necesaria para el discurso,
  - b) y controla la respuesta retórica.

En este modelo de situación, la retórica tiene la función de **transformar**, y de **adaptar** la realidad inherente al estado de cosas. Es decir, la situación retórica se caracteriza por una dinámica comunicativa que pretende influenciar. Esta respuesta retórica, de naturaleza generalmente pragmática, debe de ser adaptada a la situación, y los interlocutores deben jugar un rol esencial en la concretización del cambio. Por otro lado, el auditorio de Bitzer está en consonancia con el auditorio universal de Perelman, en cuanto que consideran a un público, o auditorio, ideal.

Por su parte, Vatz (1973) invierte la jerarquía entre situación y hablante, estableciendo, así, un debate<sup>89</sup> con los planteamientos de Bitzer. Para Vatz, el discurso retórico es un acto de creatividad y un acto interpretativo. Y la situación no es la condición necesaria para que se dé el discurso retórico, sino al contrario, es el discurso retórico, como expresión de las intenciones de los hablantes e interpretaciones de los oyentes, quien hace que la situación retórica exista. Es decir, las situaciones no existen independientemente del discurso (existiendo antes que la retórica y siendo el resultado de una necesidad), sino que más bien son creadas e identificadas por los mismos hablantes.

Cronkhite (1997) describe cómo representamos cognitivamente las situaciones, mediante un modelo de esquema cognitivo llamado *GOALS/GRASP*. Y aplicable a la percepción de todas las situaciones humanas de encuentro, pero más especialmente a la situación retórica descrita por Bitzer (1968).

*“GOALS is an acronym for Goals Operant and Achievable in Light of the Situation. [...] GRASP is also an acronym, for Goal-Relevant Aspects of the Situation Perceived.”* (Cronkhite, 1997:215)

---

<sup>89</sup> *“Continuing the debate between Bitzer and Vatz, critics have defended, rejected, or modified Bitzer’s and Vatz’s views of rhetoric and the rhetorical situation.”* (Biesecker, 1989:114)

La intersección de *GOALS* y *GRASP* centra la atención en las características de la situación que tiene lugar y produce la situación percibida. El *input* de este esquema son todos los aspectos perceptibles de la situación, pero no necesariamente percibidos. El *output*, habiendo sido procesada cognitivamente, es la situación percibida, dotada con significado en términos de los objetivos (*GOALS*) relevantes que pueden lograrse dentro de ella, y en términos de la capacidad (*GRASP*) que puede facilitar o impedir el logro de estos objetivos. De modo que, esta situación percibida, y representada cognitivamente, en términos de este esquema (*GOALS/GRASP*), está lista para el almacenamiento y posterior recuperación (si fuese necesario), activando este esquema. Los constituyentes de este esquema (*GOALS/GRASP*), para procesar las situaciones, pueden ser de cuatro tipos: físicos, económicos, sociales, y psicológicos. La situación percibida trae consigo la elección entre unas estrategias disponibles para afrontar la situación, y en concreto, unas estrategias comunicativas para afrontar la situación retórica de Bitzer.

Observamos que este modelo nos sugiere (y nos confirma al mismo tiempo) un procesamiento, almacenamiento y posterior reutilización de estrategias lingüísticas, y de significado, de acuerdo con las situaciones recurrentes. Lo cual nos conduce a la noción de **registro**, y a considerar en la situación retórica un procesamiento de *input/output* donde intervienen unos objetivos comunicativos y unas capacidades para procesar las situaciones, y a su vez unas estrategias lingüísticas adecuadas a estos objetivos y situaciones.

McGee (1982), desde la perspectiva ideológica, dentro del movimiento epistémico, reafirma el postulado retórico materialista, donde el discurso es un producto material de la interacción humana. En contraste con el postulado idealista que se limita a los cinco cánones de la retórica (*Inventio, Dispositio, Elocutio, Memoria, Actio/Pronuntiatio*), el materialista aborda los parámetros de: locutor / discurso / auditorio / ocasión / cambio. Este postulado materialista (pág.38) contempla a la retórica como un fenómeno social natural, con unas pretensiones simbólicas dirigidas al comportamiento o las creencias de una o varias personas, sostenidas por la firme esperanza de provocar así unos cambios significativos.

Black (1978:132 y sigs.) esboza una escala hipotética donde sitúa a los discursos retóricos de acuerdo con la intensidad de convicción que cada uno promueve en los auditorios. En un extremo inicial estaría una forma de didactismo que promueve una aprobación transitoria, desinteresada, experimental. En el otro extremo final de la escala, una forma de persuasión que promueve grandes y permanentes alteraciones en la creencias. Entre ambos extremos, los discursos retóricos se distribuyen de acuerdo a su latente poder para afectar a los seres humanos. La función de esta escala no es tanto distinguir, como de indicar las relaciones entre estos discursos. En este contexto, la **situación retórica** se refiere a todo el estado de convicciones de un auditorio, la reputación del *rhetor* (hablante), la popularidad y urgencia del tema, etc.,

y a todos los factores extra-lingüísticos que influyen las reacciones del auditorio. Para Black, ello trae consigo que:

- a) habrá un número limitado de situaciones retóricas que puedan ser caracterizadas como tales,
- b) habrá un número limitado de estrategias retóricas disponibles para un *rhetor* en cualquier situación,
- c) habrá discursos compartiendo las mismas características que tendrán los mismos efectos en auditorios similares.

Con todo ello, Black define unos procesos retóricos complejos llamados “**transacciones retóricas**”. Una transacción retórica es una síntesis de tres constituyentes íntimamente relacionados e interaccionando entre ellos: situaciones retóricas (influencias extra-lingüísticas en el auditorio), estrategias retóricas (características del discurso) y efectos en el auditorio (respuestas a las estrategias en las situaciones). Estos tres factores coinciden en su conducta, de tal modo que si uno de ellos varía, habrá variaciones similares en los otros dos (por ejemplo incitar a un auditorio a la ira). Para ellos, también, podría haber una escala. Black hace referencia, como ejemplo, a numerosos adjetivos que pueden, de una forma u otra, ser apropiados, en una transacción, para uno, dos, o tres de estos constituyentes.

Colocando al final de esta hipotética escala el lavado de cerebro o la hipnosis profunda, Black pone próximo al punto medio de ella a un tipo de discurso retórico: el género de la argumentación. Ya que éste incluye un gran número de discursos, y es más común que otros.

En este planteamiento de Black (1978), creemos que hay dos aspectos interesantes a resaltar:

- 1) la interdependencia de adecuación, o variación, de los rasgos y formas lingüísticas entre los constituyentes de una transacción retórica,
- 2) la situación central que le concede a la argumentación; entendiendo por ello una situación más común, más extensiva, y por tanto, más fácil de que se dé.

Pero por otro lado, nosotros entendemos la situación retórica de forma algo diferente. Cualquier **registro** conlleva consigo una determinada **situación retórica**, y por lo tanto su variedad no está limitada. Habrá tantas situaciones retóricas como registros pueda haber. Todos los textos utilizados como ejemplos en este trabajo tienen una situación retórica concreta, y un registro determinado. Igual sucede con las estrategias, su limitación vendrá dada por el propio sistema de la lengua, y la capacidad cognitiva de los interlocutores.

De esta forma, entendemos que una transacción retórica es una acción retórica dentro de una determinada situación (y no al revés: la situación un constituyente de la transacción), donde esta transacción pone en juego unas estrategias y unos efectos.

El texto nº 12 [*I'm quitting*] revela una situación retórica de confrontación, donde hay entrelazadas varias transacciones retóricas, y poniendo en juego, en las estructuras

lingüísticas utilizadas, unas estrategias (argumentativas) y unos efectos (que a su vez, actúan como estrategias con respecto a las estructuras que le siguen). Por ejemplo:

[Estrategias]:

SUSIE: *I'm quitting.*

JACK: *Congratulations.*

SUSIE: *As of now.*

JACK: *Well, if you ever need a recommendation, let me know.*

[Efectos (de estas estrategias) que a su vez actúan, también, como estrategias]:

SUSIE: *Jesus, you're cold, you know that? You're like a fucking razor blade.*

JACK: *Careful. You'll have me thinking you're going soft on me.*

... ..

[Estrategia]:

SUSIE: *Yeah. Frank's done great. He's got the wife, the kids, the little house in the suburbs. Meanwhile his brother's sitting in a shitty apartment with a sick dog, Little Orphan Annie, and a chip on his shoulder as big as a Cadillac.*

[Efecto (de esta estrategia) que a su vez actúa, también, como estrategia]:

JACK: *(tensely) Listen to me, princess. We fucked twice. That's it. Once the sweat dries, you still don't know shit about me. Got it?*

Una de las consideraciones tradicionales de la retórica ha sido la de considerarla como “un arte del razonamiento”. Y éste lo entendemos como una acción que adapta las reglas y los principios a las particularidades de la situación. Y una acción que tiene un **contexto argumentativo**.

Así pues, consideramos que el concepto de **situación retórica**, donde el discurso se acomoda perfectamente a la situación, coincide plenamente con la noción de **registro**. Los modelos de situaciones comunicativas, de los distintos autores, expuestas más arriba, lo corroboran de alguna manera. Todos los elementos de esta acomodación entre discurso y situación (orador oyentes, contenido, texto, circunstancias y formas del mensaje, intencionalidad, concepciones, suposiciones, creencias, etc.) están instalados en los componentes situacionales de *field, tenor, mode*. Estos componentes identifican los aspectos de la situación que afectan funcionalmente al texto, caracterizan los tipos de situaciones, y la relación entre la estructura de las situaciones y el potencial funcional de los recursos lingüísticos del sistema de la lengua. En definitiva, estos componentes situacionales identifican unas estructuras retóricas (las cuales tienen que ver con: *modality, mood, deixis, transitivity, syntax, thematization, cohesion, genre*, etc.) en el texto, asociadas a, y caracterizando a, un registro determinado. Entendemos, de esta forma, que toda situación, implicando un proceso de comunicación, es retórica. Y es, en términos de Halliday (1978:110), una **estructura semiótica**: “*a theoretical sociolinguistic construct*”<sup>90</sup>. Donde:

<sup>90</sup> “*Thus one main strand in the sociolinguistic fabric consists in interrelations among the three levels of (i) social interaction, represented linguistically by the text; (ii) the speech situation; and (iii) the*

*“The semiotic features of the situation activate corresponding portions of the semantic system, in this way determining the register, the configuration of potential meanings that is typically associated with this situation type, and becomes actualized in the text that is engendered by it.”* (Halliday, 1978:117)

Y donde, la dimensión más fundamental de esta estructura (o situación) semiótica es la relación de los participantes en un espacio físico, y social<sup>91</sup> (Hodge y Kress, 1988:52).

En esta estructura semiótica:

- a) El potencial funcional de los recursos lingüísticos del sistema de la lengua es utilizado en respuesta a los tipos de situaciones recurrentes.
- b) La habilidad para construir y entender textos en determinadas situaciones tipo (a la vez que necesaria para llevar a cabo un proceso de comunicación) es un prerequisite imprescindible para tener una autoridad comunicativa reconocida (Stillar, 1998:55). En este sentido Lemke (1995) afirma:

*“A discourse, a way of speaking, is considered less scientific, or even rendered “unscientific” exactly to the extent that it includes elements either of the language of feeling or the language of action and values. Use the linguistic and stylistic resources of the poet or artist for scientific communication and you will not have standing as being scientific.”* (Lemke, 1995:178, en Stillar, 1998:56)

Y entendemos que aunque haya situaciones, donde algunas combinaciones de los componentes *field*, *tenor*, *mode* no ocurran o estén sumergidas socialmente, éstas son igualmente situaciones retóricas, a pesar de que estén marcadas por razones de cultura, poder, o ideología:

*“Some fields do not combine with particular tenor and mode values because of taboo. Sex for example does not readily combine with power (tenor) and spontaneous dialogue (mode). It is not always “polite” in our culture to talk about sex to our inferiors; if one does so, it may be construed as a rather threatening, often sexist, demand for sexual favours. Similarly, there is a general constraint against talking about sex while doing it, regardless of the tenor involved.”* (Martin, 1985:251, en Stillar, 1998:55)

Además, los registros desaparecidos o ausentes son poderosos mecanismos estabilizadores para el orden social de una comunidad y, también, un sistema de puntos críticos para un cambio potencial, si estos significados y maneras de hablar surgieran y se reconocieran en una comunidad donde antes estaban ausentes (Lemke,

---

*linguistic system. This interrelationship constitutes the systematic aspect of everyday speech.”* (Halliday, 1978:64).

<sup>91</sup> *“In English as in other languages, there are many forms of speech which express social meanings in spatial terms: ‘keeping one’s distance’, ‘being stand-offish’, ‘high status’, ‘grovelling’, ‘knowing your place’, ‘upper management’, and so on. These turns of speech are sometimes called metaphors, ...”* (Hodge y Kress, 1988:52).

1985:277; en Stillar, 1998:55). Y entendemos que estos significados y maneras de hablar constituyen unas **situaciones retóricas potenciales** y significativas para una determinada ideología y cultura, tanto en una comunidad amplia, como en un grupo social pequeño.

En el proceso de comunicación se transmiten algo más que proposiciones neutrales, formando una estructura textual. Esta estructura expresa unos propósitos personales, y unas implicaciones sociales de relaciones entre los interlocutores y con la comunidad:

*“The structure of discourse, as opposed to the more limited structure of text, reflects the whole complex process of people interacting with one another in live situations and within the structure of social forces.”* (Fowler, 1996:93)

Estas variables sociales y culturales son la referencia para explicar la variación de los rasgos lingüísticos del discurso, en una especificación léxica, gramatical y semántica, y en una correlación con los niveles de significado (conceptual, interpersonal, textual) que el texto realiza. Así, el significado y la función de esta variación lingüística entre los textos se circunscriben a la dimensión de la **situación retórica**, a la dimensión del **registro**. Donde el significado es desplegado, intensificado, reestablecido, reducido, etc., e incluso erosionado, para funcionar de acuerdo con las necesidades de una situación determinada, y en un proceso de comunicación textual de naturaleza argumentativa.

#### 2.4.2. Contexto argumentativo

La lengua no es un sistema estático, sino un proceso dinámico, un diálogo, que permite siempre un espacio para la réplica, o para diferentes interpretaciones del mundo. Ésta es una situación y una actitud retórica que nos lleva a un contexto argumentativo, donde:

*“The essential point is to understand how voices exist in relation to other voices, how there are no voices at all without such relations. ... Words point towards the other, who may be silent but who is always a possible interlocutor, even when the ‘other’ is a crowd.”* (Leith y Myerson, 1989:205)

Y donde no existe tal cosa como una afirmación pura e imparcial (Sornig, 1989:95).

El **acto ilocutivo** es el **acto de argumentar**, mientras que el acto perlocutivo es el acto de aceptación o rechazo (Lo Cascio, 1998:48). Y sobre ello, la acción del discurso puede ser descrita en términos de los cambios que efectúa sobre la situación, y sobre los varios estados de los participantes: estado de conocimiento, estado social, estado emocional, etc. (Beaugrande y Dressler, 1981:123). Es decir, toda acción lingüística es intencional y comunicativa, tanto con la finalidad de construir un

consenso, como con la finalidad de activar y profundizar el disenso<sup>92</sup>. Y por tanto, toda acción lingüística es “dirigida a...” (influir, cambiar, etc.), con una determinada fuerza retórica y argumentativa.

Así, el texto nº 13 [*Turn out the light*] muestra las intencionalidades comunicativas de los participantes, todas ellas con una determinada fuerza retórica y en una dinámica argumentativa:

*GRADY: “The young girl sat perfectly still in the confessional...listening to her father's boots crape like chalk on the ancient steps of the church, then grow faint, then disappear altogether.”*

La acción lingüística de *Grady* se vale de una estructura textual narrativa para provocar unos argumentos al respecto, como por ejemplo:

*HOWARD: I think James should try to be more constructive. This is my second semester with him. His stories are brutal, man. They make me want to kill myself.*

Pero la breve, y casi ritual, acción lingüística entre *Grady* y *Hannah*, aunque no lo parezca, también se establece en un contexto argumentativo:

*GRADY: Thanks for that. He all right?*

*HANNAH GREEN: I think so. ..What about you?*

*GRADY: Me? Sure. Why?*

*HANNAH GREEN: Just checking.*

Tanto las preguntas como las afirmaciones que se utilizan llevan implícitas, de alguna manera, unos razonamientos que se corresponden con unas estructuras lingüísticas, y sobre las que se apoyan esta preguntas y afirmaciones. Por ejemplo:

*I think you could have some problem, because you look preoccupied, so I'm going to check you → Just checking*

Igualmente sucede con la acción lingüística de *James Leer*, en modo imperativo:

*JAMES LEER: Turn out the light, please.*

Por ejemplo:

*I am feeling depressed, because of the comments about the story I have written, I need to be alone, so → Turn out the light, please*

Fish (1989:490 y sigs.) habla del “**hombre retórico**” – *rhetorical (situated) man* – situado en un mundo de expresiones (*utterances*) que es vulnerable al cambio de cada circunstancia, y en un mundo lleno de roles, situaciones, estrategias, intervenciones. Y el discurso se puede definir como una situación, con unas acciones discursivas interaccionando para manejarla (Beaugrande y Dressler, 1981:125). Siendo ahí, donde se encuentra situado el “hombre retórico”, en unas acciones discursivas que conforman un **contexto argumentativo**. En un contexto que puede ser caracterizado por los cuatro rasgos que Beale (1987:76 y sigs.) selecciona del contextualismo trazado por Pepper (1961):

1) un contexto de cambio y de novedad o innovación en la experiencia;

<sup>92</sup> Para la cuestión de consenso/disenso como finalidad argumentativa ver Willard (1989).

- 2) un mundo de probabilidades y premisas probables opuesto a un mundo de premisas absolutas, y donde la consciencia y la voluntad interviene en la constitución de la verdad;
- 3) una perspectiva plural, donde el orden o la realidad puede definirse en cualquiera de las formas diferentes que existen, y con el reconocimiento de que ninguna perspectiva única puede capturarlo todo;
- 4) y el carácter plural y no especializado (en el sentido de no limitado) de la actividad retórica.

Entendiendo que la probabilidad contextual es una amalgama compleja de factores, Beaugrande y Dressler (1981:146 y sigs.) distinguen cinco recursos que originan **expectativas** ante y durante el proceso de comunicación:

- 1) el mundo real y las creencias sobre él (siendo la base de la comunicación textual),
- 2) la organización de la lengua que se utiliza en el texto,
- 3) las técnicas para la organización de las secuencias de acuerdo con la información de los elementos o grupo de elementos,
- 4) el tipo de texto,
- 5) el contexto inmediato donde el texto se construye y es utilizado.

A esto, es necesario añadirle la siguiente afirmación:

*“Whether a text is acceptable may depend not on the “correctness” of its “reference” to the “real world”, but rather on its believability and relevance to the participants’ outlook regarding the situation.”* (Beaugrande y Dressler, 1981:179)

Esta situación, ellos afirman (pág.163), puede estar mediada, a través de la acción del discurso, por dos estrategias: *situation monitoring*<sup>93</sup> (si la situación dominante del texto es no mediar en la situación), *situation management* (si la función dominante del texto es conducir la situación de acuerdo con los objetivos del productor del texto).

Nosotros entendemos que el contexto argumentativo se caracteriza por un **contexto de expectativas** dentro de un marco retórico de probabilidades. Donde toda situación está mediada por el texto que se construye en ella, y el texto, a su vez, está mediado por la situación. De ahí, esa interacción, también, retórica, entre la situación y el contexto argumentativo. Debido a que rara vez puede darse una situación sin mediación, creemos que la situación de “supervisión” (*situation monitoring*) no se da, generalmente, como una función dominante, sino dentro de una mediación de acuerdo con la perspectiva, creencias, planes y objetivos de los interlocutores. En el texto n° 13 [*Turn out the light*], el texto narrativo que es leído por *Grady*:

<sup>93</sup> Beaugrande y Dressler (1981:180) toman prestado estos términos (*monitoring, managing*) del procesamiento automático de datos, no de la lingüística. Ello es significativo para entender que *monitoring* implica una acción neutral en el procesamiento mediante máquinas, pero que rara vez lo es en el procesamiento humano.

*GRADY: "The young girl sat perfectly still in the confessional...listening to her father's boots crape like chalk on the ancient steps of the church, then grow faint, then disappear altogether."*

establece, como texto literario, una situación creada por él mismo, y la narra actuando como *situation monitorig*. Pero su función dominante se sitúa en la acción retórica que realiza, mediando entre el autor y el lector. Este marco de *situation management* se constituye como la función dominante, dentro de la cual funcionan las estructuras narrativas. Y todo ello funcionando en un contexto argumentativo de expectativas y probabilidades, como es la situación de lectura de una obra literaria. Este texto provoca unos argumentos críticos y constructivos en los alumnos que oyen su lectura: *CARRIE MCWHIRTY [Let me get this straight. The girl with...]*, *HOWARD [I think James should try to be more constructive....]*, *HANNAH GREEN [I think maybe we're missing the point. It's seems to me...]*. Pero en otra situación distinta de lectura, en una lectura individual, funcionaría de igual manera, provocando, desde la posición argumentativa en la que se sitúa cualquier género literario, un conjunto de expectativas y probabilidades argumentativas.

Y en ésta **acción mediadora**, consideramos que está situado el contexto argumentativo de todo tipo de texto. Reafirmamos con Dijk (1997a:19) que el discurso y sus interlocutores tienen una relación dialéctica con su contexto. Entendiendo por contexto la estructura de todas las propiedades de la situación social que son relevantes a la producción y recepción del discurso. Así, las características contextuales no solamente influyen el discurso, sino que también ocurre al contrario: el discurso puede definir o cambiar tales características. Dijk hace una distinción entre contexto local y contexto global, los cuales pueden entenderse como dos contextos argumentativos interviniendo en la realización del discurso y del texto:

- Contexto local: las circunstancias personales de los interlocutores, sus roles sociales y comunicativos, y sus intenciones, propósitos, etc.
- Contexto global: las circunstancias, más bien, culturales, comunitarias, o institucionales de los interlocutores, sus acciones y procedimientos de acuerdo con la institución a la que pertenecen (legislación, enseñanza, administración pública, etc.), con los grupos o categorías sociales (por razón de género, raza, edad, de poder, etc.), etc.

Con ello, entendemos que la situación retórica nos plantea cómo las **microacciones individuales** relacionadas a las **macrofuerzas sociales** constituyen un contexto de naturaleza argumentativa, y construyen una conducta lingüística, que puede, a su vez, reconstruir o transformar la situación.

El hombre retórico está situado ante unas actitudes que, de acuerdo con Billig (1991:143), no solamente son tratadas como individuales, sino que también son vistas como posiciones públicas inseparables de una controversia que implica justificar una posición y criticar la contra-posición. De modo que, el contexto argumentativo,

entendemos que está omnipresente en toda situación retórica, donde la gente interacciona y pretende llegar al entendimiento; o simplemente mantener este entendimiento. A este respecto, el texto nº 13 [*Turn out the light*] nos muestra la situación del hombre retórico en posiciones individuales, *HOWARD: I hated it*, y en posiciones públicas inseparables de controversia, *CARRIE MCWHIRTY: I mean, Jesús. What is it with you Catholics?*. Las dos posiciones se sitúan en una dinámica de entendimiento.

En la misma naturaleza de la estructura textual (inclusive sin hacer referencia a la naturaleza del discurso) podemos encontrar la afirmación de Gray (1977:213) acerca de que el diálogo que está implicado (en esa naturaleza) es la **fuerza generadora** en la producción textual. Inclusive en un monólogo podemos observar la participación de al menos dos partes. Pero además, en esta misma naturaleza textual podemos encontrar una necesidad comunicativa que se sitúa en una necesidad y dinámica argumentativa. Así, el texto nº 8 [*The key joke of my adult life*] nos muestra una necesidad comunicativa, por ejemplo: *Well, that's essentially how I feel about life. Full of loneliness and misery and suffering and unhappiness,....* Y como monólogo nos muestra la naturaleza de un diálogo, por ejemplo: *Tsch, you know, lately the strangest things have been going through my mind, 'cause I turned forty, tsch, and I guess....* Y estos dos ejemplos nos muestran la dinámica argumentativa: el primero constituye una conclusión de premisas anteriores (*There's an old joke....*), y el segundo actúa como premisa de una conclusión (*I'm going through a life crisis or something*).

Entendemos que el contexto argumentativo es algo implícito al uso de la lengua. Y para explicar esta afirmación, nos gustaría utilizar la distinción que Östman (1987a:156-7) hace entre la dicotomía “explícito – implícito” en pragmática.

En lo **explícito**, todos los aspectos tienen que ver con una referencia directa al contexto. En *I am here now*, todos los elementos son obligatorios desde un punto de vista proposicional. En la selección lingüística explícita, el hablante se considera responsable de tal selección. Y muchos aspectos de la pragmática explícita pueden ser tratados en términos de semántica.

En lo **implícito**, la referencia tiene que ver con aspectos del uso de la lengua no cubiertos por el contexto, al menos de manera directa. En *Well, y'know, I'm here now*, las dos unidades iniciales no enlazan a la proposición, ni directa ni explícitamente, con el contexto situacional concreto. En la selección lingüística implícita, el hablante puede considerarse como no responsable de tal selección. Los aspectos implícitos se pueden expresar en términos de tres parámetros pragmáticos: *Coherence, Politeness, Involvement*.

Sobre esta distinción, el contexto argumentativo en el uso de la lengua está **implícito** a este uso, de manera que no es necesario que haya un contexto situacional

concreto de forma explícita para que haya una orientación o posición argumentativa. Y consideramos que estos tres parámetros pragmáticos, o parámetros retóricos, *Coherence*, *Politeness*, *Involvement* están implícitos en toda orientación o posición argumentativa. Östman (1987a:157) los define así:

*Coherence*: un hablante tiende a ajustarse a (y de esta forma ser coherente con) lo que se espera de él en su comunidad. La noción de coherencia está mayormente relacionada a la cultura, y se manifiesta estructuralmente por medio de la cohesión textual.

*Politeness*: se centra en la interacción, donde el hablante tiene en cuenta a su destinatario o auditorio.

*Involvement*<sup>94</sup>: se centra en las actitudes, sentimientos, e incluso prejuicios del hablante.

Para Östman, estas tres áreas de conducta humana se asocian de tres maneras diferentes: 1) ellas están interrelacionadas y son interdependientes, 2) las tres se comunican implícitamente, 3) las expresiones del hablante están simultáneamente ancladas a cada uno de estos tres parámetros.

Nosotros, denominando a estos tres parámetros, respectivamente, coherencia ideológica-cultural, auditorio, y actitudes-sentimientos-prejuicios, construimos lo que podríamos llamar el **contexto argumentativo implícito** al uso de la lengua, y que estaría en la base de ese otro contexto explícito de un registro determinado. Representándolo de la siguiente manera:



Figura 17. Parámetros implícitos en el contexto argumentativo

Estos tres parámetros constituyen lo que podría llamarse el contexto argumentativo implícito: desde una coherencia ideológica-cultural común, a través de unas actitudes-sentimientos-prejuicios, hacia un auditorio, los tres operando, de manera simultánea, en los interlocutores. Podría ser algo así, como un suelo donde todos estamos pisando siempre, y por donde nos estamos moviendo de un lado para otro. Así, en el texto n° 3 [*With my sister*] no hay una posición argumentativa

<sup>94</sup> Al dejar cierta información para que el oyente complete, un hablante crea *involvement* al requerir al oyente que participe en construir el sentido (Chafe, 1982).

explícita. *Lesley* hace una descripción muy breve de lo que está haciendo: *Here for a week with my sister. Been trying out my German.* Pero esta descripción viene determinada por un contexto argumentativo implícito que se compone de:

- a) una coherencia, ajustándose textualmente a una ideología cultural compartida [*travelling and interacting with German people*],
- b) una actitud de confianza e informalidad, reflejadas en las elipsis del texto,
- c) un auditorio (el destinatario de la tarjeta postal), que dispone de unas premisas (el texto que *Lesley* escribe) para alcanzar una conclusión implícita: [*She is having a good time, and she is improving her German*].

Para nosotros este contexto argumentativo implícito representa la **esencia de la argumentación**. La cual es una **esencia retórica** que cubre:

- a) el espacio social, la coherencia ideológica-cultural de una determinada comunidad lingüística, y sus esquemas argumentativos,
- b) el espacio individual, la intervención de las actitudes-sentimientos-prejuicios en estos esquemas argumentativos,
- c) y la adecuación lingüística de todo ello a un determinado auditorio, en un contexto social y cultural específico.

Estos espacios y adecuación orientan al texto argumentativo en su juego lingüístico entre los interlocutores, en una determinada situación. De modo que la gramática y la retórica operan en un determinado registro. En el ejemplo anterior, el texto nº 3 [*With my sister*], hemos mostrado como esta orientación argumentativa se proyecta desde las premisas que *Lesley* escribe [*Here for a week with my sister. Been trying out my German*], hacia el destinatario del mensaje, de quién depende la conclusión en su procesamiento ostensivo del texto [*She is having a good time, and she is improving her German*]. Y conformando un registro caracterizado por: elipsis textuales, el empleo de un modo declarativo mediante oraciones simples, que conforman un estilo informal y de posición de igualdad y confianza entre los interlocutores.

En correspondencia con el carácter implícito anterior, se podría hablar de un **contexto argumentativo explícito**, que estaría caracterizado por lo Gumperz (1982:71) llama “red de situaciones abiertas” y marcadas por la diversidad de normas y actitudes, y por la diversidad de convenciones comunicativas. Nosotros entendemos que éstas pueden ser llamadas, también, “red de situaciones retóricas abiertas”. Y donde, según Burke<sup>95</sup> (1969), la acción retórica es siempre “dirigida a”, dentro de una organización y práctica social que dan lugar a la construcción del significado. En este

---

<sup>95</sup> La retórica de Burke (1969) es una retórica del acto. Y éste funciona para juntar lo que estaba dividido o dividir lo que estaba unido. El acto retórico realiza acciones de identificación y consustanciación (*consubstantiation*).

contexto, el acto retórico busca una unión con el auditorio<sup>96</sup>, dentro de las prácticas y relaciones sociales. Se trata, pues, de una acción situada en un contexto de actitudes, a las cuales les da forma la lengua, y donde se realiza el acto de argumentar. Entendiendo por contexto argumentativo explícito, también, a la acción lingüístico-discursiva que confiere un valor particular a las unidades y formas lingüísticas utilizadas.

Leith y Myerson (1989)<sup>97</sup>, basándose en la teoría de la lengua de Bajtín (el dialoguismo interno de la palabra: cada palabra es dirigida a una respuesta), entienden que el **significado** es esencialmente argumentativo: las palabras significan porque se responden unas a otras. Su enfoque retórico lo basan en tres principios (pág.xii):

- 1) *Address*: la lengua es siempre dirigida a alguien, incluso si este alguien no está presente en ese momento, o es desconocido o imaginado.
- 2) *Argument*: todas las expresiones pueden ser consideradas como “respuestas” a otras, como movimientos (*moves*) dentro de un diálogo permanente.
- 3) *Play*: el significado de una expresión irá, siempre, más allá del control consciente de los interlocutores, implicando una libertad (*looseness*) o juego del significado; pero las cualidades del material de la lengua pueden ser conscientemente explotadas por ambos interlocutores, de acuerdo con sus intereses.

Ellos afirman que todo uso de la lengua es retórico en cuanto que llevan la huella de estos tres principios. Nosotros, por motivo de clarificar dos elementos que van unidos, situación retórica y contexto argumentativo, afirmaríamos que el tercer principio (*play*) caracterizaría la situación retórica, que el segundo principio (*argument*) caracterizaría el contexto argumentativo, y que el primer principio (*address*) caracterizaría la unión inseparable entre situación retórica y contexto argumentativo. Y todo ello en una situación retórica donde hay dos elementos que articulan este contexto argumentativo: ambos interlocutores (o dicho de otra manera, el *rhetor* y su auditorio). Las operaciones lingüísticas de ambos las ponen en funcionamiento este contexto, en un universo de creencias y mundos posibles. Y donde todas las situaciones son potencialmente argumentativas (Charolles, 1980; en Golder, 1996:77).

Si la situación retórica se caracteriza por lo probable, por lo preferible, el contexto argumentativo de cualquier situación tiene la misma caracterización: lo posible, lo determinado por las formas lingüísticas apropiadas. En esta caracterización, Golder

---

<sup>96</sup> Burke (1969) habla de unir al auditorio en sustancia. E identifica tres principales tipos de sustancia: geométrica (definida a través del contexto espacial y temporal), familiar (origen, linaje, y pertenencia social), direccional (trayectoria, y movimiento social).

<sup>97</sup> Ellos ven a la retórica como un estilo de pensamiento, donde se emplea un diálogo entre el hablante y el oyente (y a veces un diálogo dentro del mismo individuo). Así, según ellos, en la base de la retórica hay un sentido de diálogo perpetuo entre hablantes y oyentes (quienes a cambio pueden hablar también), entre proposición y contra proposición, entre pregunta o cuestión y respuesta.

(1996:78) distingue dos parámetros determinantes en las producciones argumentativas:

- la situación de interlocución (la cual puede ser caracterizada según varias dimensiones: conducida o administrada por uno o por varios participantes, diálogo entre iguales, ...)
- y la discutibilidad del objeto del discurso (no/polémico, no/socialmente discutible, ...)

Sin embargo, al hablar, anteriormente, de la potencialidad argumentativa de toda situación, nosotros pretendemos situar esta potencialidad en el parámetro de **interlocución**, más que en el de la discutibilidad. En cambio, Charolles (1980; en Golder, 1996:110-111) parece cargar más el peso de la argumentatividad sobre el parámetro de la discutibilidad. Y establece dos categorías de reglas que autorizarían la producción del discurso argumentativo. Estas reglas corresponden a inferencias pragmáticas<sup>98</sup> sobre la situación, y necesarias para el establecimiento de la situación argumentativa, aunque ellas no son suficientes: 1) las reglas de apropiación (no hay discurso argumentativo si nuestro destinatario comparte las mismas convicciones, o si se le cree imposible de modificarlas), 2) y las reglas de legitimidad (son las convicciones sociales, y no las de los interlocutores, las que permiten que haya discurso argumentativo).

Nosotros creemos que el contexto argumentativo se da en toda situación, asociado a la acción retórica, e **impregna a toda conducta lingüística**. Y este contexto viene dado porque los interlocutores no son meros interlocutores, sino que además, ellos interaccionan perteneciendo a un grupo social, a una actividad profesional, a una comunidad, a una cultura, etc.; interaccionan de acuerdo a un género, una raza, una edad, una posición social y económica, un tipo de relación entre ellos, etc. Es decir, interaccionan de acuerdo con unas identidades y roles sociales y culturales, que, en la mayoría de las veces, se dan complejamente combinados. Además, ello implica que cuando escribimos o hablamos, y realizamos acciones o actos tales como afirmar, replicar, acusar, defenderse, ser amable, etc., lo hacemos dentro de un marco argumentativo.

Bronckart *et al.* (1985; en Golder, 1996:111-112) distinguen dos grandes espacios que pueden caracterizar a las situaciones argumentativas y que son determinantes de las formas textuales empleadas: el espacio referencial (el tema), y el espacio de producción. Éste último se descompone en dos sub-espacios: el espacio físico de la producción y el espacio social. El espacio social o el espacio de la interacción social está constituido de cuatro parámetros:

- el locutor, que en una situación determinada se presenta y se representa de acuerdo a un rol,

---

<sup>98</sup> Charolles (1980) basa estas reglas sobre los principios conversacionales de Grice (1975).

- el destinatario, entendido como la representación que el locutor se hace de su auditorio,
- el lugar social o institucional (los trabajos de Bajtín (Bakhtine, 1981) han subrayado los valores que pueden tomar los diferentes lugares sociales),
- y la intención comunicativa (de informar, aclarar..., en el caso de la argumentación: modificar las creencias del auditorio o reforzarlas).

Nos parecen importantes estos cuatro parámetros para la configuración de un contexto argumentativo, pero aclarando, o modificando, la dimensión de la **intención comunicativa**. Creemos que la intención comunicativa de informar, de describir, de aclarar, etc., no exime que ella tenga un contexto argumentativo, y que por lo tanto puede subyacer ahí una intención argumentativa. Nuestro planteamiento se basa en que toda intención comunicativa está dentro, obedece, a un contexto argumentativo. Con el texto nº 3 [*With my sister*] hemos visto, anteriormente, como siendo un texto descriptivo, éste se realiza y funciona en un contexto argumentativo.

Es pues, la interacción que el uso de la lengua establece, la que conforma el contexto argumentativo. Y donde la interacción que se establezca entre los interlocutores marcará su dimensión argumentativa. Para ello, nos parece útil tomar de Golder (1996:112) el término de “**simetría**” para caracterizar la relación que se establece entre los interlocutores. Por relación de simetría, entendemos tanto relaciones de equilibrio como de no equilibrio (no simetría) en los aspectos siguientes: poder (superioridad, inferioridad, igualdad), ideología (sus representaciones ideológicas, y la ideología dominante), y capacidades cognitivas (acerca del tema, de los interlocutores, y de los demás elementos de la situación, incluidas la lingüísticas).

Por otro lado, la crítica retórica tiene como centro de su interés el texto retórico. Entendiendo que el carácter retórico o la fuerza retórica viene de las situaciones o eventos comunicativos. Este movimiento<sup>99</sup> ha abordado el texto con una variedad de métodos y perspectivas, pero hay tres cuestiones básicas que Gill y Whedbee (1997) exponen, y que nos interesan debido a que proyectan, a través del texto, el contexto de una situación retórica:

1) ¿Qué expectativas crea el contexto?. Éstas se centran en los siguientes factores: a) la exigencia del problema o cuestión que el texto plantea; b) el auditorio a la que se dirige el *rhetor*; c) el género o la naturaleza del texto (es sabido que la utilización de un género crea expectativas estructurales y funcionales en ambos interlocutores), d) la credibilidad del *rhetor*, su posición social (su reputación) en relación con el auditorio. Todos ellos afectan a las operaciones del texto.

---

<sup>99</sup> Este ha sido un movimiento desarrollado en los Estados Unidos y preocupado por el contexto cultural que asedia al texto retórico.

2) ¿Qué presenta el texto al auditorio?. Cuatro factores fundamentales, entre otros muchos: a) la persona retórica o la persona que se presenta en el texto<sup>100</sup> (cómo ésta se presenta en el texto para obtener una aceptabilidad y lograr sus objetivos, desde las posibilidades que tiene la persona real), b) el auditorio implicado (este auditorio, al igual que la persona retórica, es ficticio, ya que es creado por el texto y existe sólo dentro del mundo simbólico del texto), c) la consciencia o entendimiento contextual (por ejemplo la consciencia feminista o anti-racista), d) la ausencia, lo que está ausente del texto o silenciado por él, y mediante lo cual se puede negar un aspecto y privilegiar otro.

3) ¿Que rasgos del texto son significantes?. Los siguientes entre otros: a) la estructura (introducción, cuerpo, y conclusión), y la temporalidad entrelazada en ella<sup>101</sup>, b) el entimema, o argumento, presentado (su proceso de inferencia revela la naturaleza de los valores, creencias, ideología, concepción de la realidad, etc., de los interlocutores), c) las metáforas, o figuras del habla, que se crean en el texto (el lenguaje metafórico del texto presenta una visión particular de la realidad al estructurar el entendimiento de una idea en términos de algo previamente entendido), d) la iconicidad<sup>102</sup> que se crea al combinar palabras en oraciones y frases (Hawkes, 1977:136-40; en Gill y Whedbee, 1997:174 ), y que revela las estructuras ideológicas (Fowler *et al.* 1979; en Gill y Whedbee, 1997:175 ).

A esto último nos gustaría añadir las palabras de Larsen (1993:111), quién afirma que la **iconicidad** (*iconicity*) es una fuerza motivadora omnipresente (aunque escondida) en la misma estructura interna de la lengua. Con respecto a ello, Enkvist (1981), desde una vieja observación retórica<sup>103</sup>, afirma que ciertos aspectos del orden lineal en los textos deben de ser considerados como iconos de la experiencia. Él afirma que asumiendo que el propósito de un texto es afectar al receptor, el

<sup>100</sup> “Of course, a rhetor who occupies the role of president of the United States has a great deal of flexibility in constructing his rhetorical persona. By contrast, rhetors who represent oppressed groups have to negotiate an acceptable persona in order to have their voices recognized as legitimate.” (Gill y Whedbee, 1997:166).

<sup>101</sup> “Contemporary concern with the structure of texts is related to Saussure’s (1986) insight that we experience discourse in a linear fashion.” (Gill y Whedbee, 1997:170).

<sup>102</sup> “An icon is a sign that mimics what it represents. [...] Most words are symbolic rather than iconic because the relationship between the word and what the word signifies is arbitrary; there is no resemblance between the word and the meaning of the word. [...] However, when we combine words into sentences and phrases, we create complex forms of iconicity (Hawkes, 1977:136-40). This point is illustrated by Lakoff and Johnson who contrast the following two sentences: (1) ‘He ran and ran and ran and ran’; (2) ‘He ran’. The repetition in the first sentence changes its meaning without changing its semantic content. Iconicity functions in a way that is similar to metaphor; iconicity ‘rests on the intuitive recognition of similarities between one field of reference (the form of language) and another’ (Leech and Short, 1981:242). [...] As British linguists have shown, iconic composition subtly reveals and reinforces ideological structures (Fowler *et al.* 1979).” (Ibid.:174-5).

<sup>103</sup> “Indeed rhetoricians used to be the people who worried most about the complex of problems which I shall discuss under a somewhat ponderous term, *Experiential Iconicism*.” (Enkvist, 1981:97)

iconicismo conceptual (*experiential iconicism*), al igual que otros principios en las estrategias del texto, está orientado al receptor. Este iconicismo conceptual refleja el orden en el cual el receptor se supone que percibe las cosas y actúa sobre sus percepciones. Él es potencialmente concebible en cualquier nivel, y donde la estructura del texto y de la lengua permite una elección entre diferentes modelos de linealización. Enkvist afirma (pág.109) que la dinámica de la información y el iconicismo conceptual conspiran en el texto sin ser idénticos. De modo que cada oración tiene una estructura informativa de algún tipo, y además puede contener un iconicismo conceptual. Haiman (1985) y Enkvist (1989) usan el término de iconicidad refiriéndose a principios de ordenamiento del texto relacionados con la representación del orden en el mundo (Enkvist, 1991:59). Nosotros entendemos que tanto la **iconicidad** de la que habla Larsen (1993), como el **iconicismo** del que habla Enkvist (1981, 1991) están situadas en ese contexto argumentativo donde los textos se construyen de una cierta manera debido a la necesidad de ajustarlos a la sociedad y al mundo, y de lograr ciertos efectos sobre la sociedad y el mundo.

Por último, resaltar que es la **función interpersonal** de la lengua quien conecta el texto con el contexto. Entendiendo que el carácter argumentativo del contexto se basa en esta relación. Y desde esta perspectiva (del carácter argumentativo del contexto), la noción de contexto argumentativo puede tomar varios significados, pero tres distinciones son las más comunes:

- Contexto de la expresión (*context of utterance*). Se trata de la situación inmediata, dentro de la cual se realiza el discurso, y aquí hay dos aspectos relevantes a destacar:
  - a) la forma en que los interlocutores participan en la construcción del texto (tiempo, lugar, canal, etc.),
  - b) y los lugares donde el discurso se realiza, ya que estos conforman instituciones sociales, o convenciones, que influyen en los participantes.
- Contexto de cultura. Constituye la cultura, en sentido amplio, que envuelve la situación inmediata del discurso y su comunidad lingüística.
- Contexto de referencia. El tema o la cuestión de la que trata el texto. Aquí, nos interesa retener el concepto “defamiliarización”, el cual ocurre cuando el contexto de referencia introduce elementos que, de algún modo, se desvían del esperado contexto cultural (Fowler, 1996: capítulo 4), o, nos atreveríamos a decir, cuando se desvían del contexto de la expresión.

## II. ARGUMENTACIÓN: Lógica

### 3. Lógica formal, lengua natural

Dik (1989:4) define la lengua natural como un instrumento de interacción social, que existe en virtud de ser usada para ciertos propósitos, y teniendo como función la comunicación entre sus usuarios. En contraste con diferentes consideraciones respecto a la lengua, él distingue dos paradigmas:

- a) *Formal paradigm*: la lengua es considerada como un objeto formal y abstracto; y se le da un prioridad metodológica a la **sintaxis** sobre la semántica y la pragmática.
- b) *Functional paradigm*: la lengua es conceptualizada como un instrumento de interacción social, con la intención de establecer unas relaciones comunicativas; y la **pragmática** es vista como un marco dentro del cual se sitúan la semántica y la sintaxis.

Esta distinción nos puede servir para situarnos ante lo que podríamos llamar “la lógica formal en la lengua” (el paradigma formal), y ante “la funcionalidad de la lengua natural” (el paradigma funcional). Es decir, ante lo que Kress (1992:187) llama (respectivamente) lo “**necesariamente verdadero**”, y lo “**probablemente verdadero**”.

Dik (1989:1), al plantear un modelo del usuario de la lengua natural, distingue, a través de las expresiones lingüísticas, cinco capacidades esenciales en la comunicación lingüística:

- (i) una capacidad lingüística (que produce e interpreta correctamente las expresiones lingüísticas),
- (ii) una capacidad epistémica (que construye, mantiene y explota una base de conocimiento organizada),
- (iii) una capacidad lógica (que deriva posteriores piezas de conocimiento por medio de reglas de razonamiento, que son movidas por principios de lógica deductiva y probabilística),
- (iv) una capacidad perceptiva (que percibe su ambiente y deriva conocimiento de sus percepciones),
- (v) una capacidad social (que hace conocer qué decir y cómo decirlo, para conseguir unos objetivos comunicativos).

Esto nos lleva a considerar que, dentro de cada discurso hay una **racionalidad construida**, a través de sus estructuras, y a través de un contenido que es lógicamente coherente. La referencia del texto obedece a alternativas lógicas particulares y sociales. Y siempre, en nuestro uso de la lengua, realizamos procesos de razonamiento. Esta racionalidad es adaptable a los interlocutores y a las situaciones, y es variable de acuerdo con las capacidades de los participantes en la comunicación y de acuerdo con los cálculos estratégicos. Por ejemplo, el texto nº 14 [*I'm in Kinship*] nos muestra estructuras tales como:

*GRADY: Sara, ..I'm not here... I'm not here... I'm not here to...reconcile with Emily.*

*SARA'S VOICE: Are you there to not reconcile with her?*

donde los dos interlocutores estructuran sus enunciados de acuerdo a unos procesos de razonamiento que obedecen a una lógica particular de cada uno. *Grady*, conociendo su situación, niega una conclusión que está implícita y es probable, pero no es verdadera. En este acto ilocutivo de *Grady* hay un razonamiento basado en la conclusión a la que puede llegar su interlocutor, *Sara*. Y el enunciado interrogativo de *Sara*, desde su posición (estando al otro lado del teléfono y siendo amante de *Grady*), tiene el objetivo de llegar, con alto grado de fuerza retórica, a una conclusión que parece lógicamente evidente y probable, pero que tampoco es verdadera. En este acto ilocutivo de *Sara* hay un razonamiento basado en la evidencia (con carácter general y social) de la situación en la que *Grady* se encuentra: él está en la casa de los padres de *Emily*, su esposa (quién le ha abandonado).

En contraste con la retórica, preocupada por el auditorio, la lógica<sup>1</sup> siempre ha estado preocupada por demostrar algo como concluyente y cierto, y también por mostrar el carácter razonable o verosímil de una propuesta. Para ambas preocupaciones necesitamos utilizar las estructuras de la lengua. Unas estructuras que llevan consigo un conocimiento y un significado, siendo ambos muy sensibles a los contextos en que son usados. Así, en las actitudes del hablante y del oyente hay una **lógica determinada** que interviene en todo tipo de discurso. Por ejemplo:

- a) la conexión lógica de ideas y conceptos, a través de las estructuras lingüísticas, y a través de la conexión temporal de acciones y hechos, o a través de una interacción de intenciones y acciones, de acuerdo con una situación;
- b) el uso de los conectores lógicos<sup>2</sup> (*therefore, well, so, thus, as a result, consequently, etc.*), que contribuyen a la coherencia lógica del discurso; la integración<sup>3</sup> de estructuras y significados no expresados directamente en el discurso; etc.

<sup>1</sup> Perelman (1983) aboga por una conciliación entre la razón analítica y la razón dialéctica. Él asigna el campo de las ciencias matemáticas y físicas a la lógica (la razón analítica), y el campo del humanismo a la retórica (la razón dialéctica). De esta forma, Perelman contrasta un sistema filosófico “regresivo”, donde el énfasis está en la argumentación, es decir, en la dialéctica y la retórica, con un sistema filosófico “primario”, donde el énfasis está en la demostración, en la lógica y analítica.

<sup>2</sup> Los lógicos, en sus teorías, operan con unos operadores (o signos) lógicos que sustituyen a algunas palabras en la lengua, tales como: *and* (*conjunction*), *or* (*disjunction*).

El ejemplo anterior, del texto nº 14 [*I'm in Kinship*], presenta una lógica a través de: una interacción de intenciones, por parte de ambos interlocutores, *Grady* y *Sara*; y de la integración de estructuras y significados implícitos, como es la conclusión que *Grady* quiere evitar, y a la que *Sara* quiere llegar. Además, en el texto podemos encontrar a la conjunción coordinante *but* contribuyendo a una coherencia lógica entre significados y estructuras:

– *SARA'S VOICE: You're in Kinship? / GRADY: Yes. But that's not why I called...*

– *SARA'S VOICE: How you choose to live your own life is your business. But you be careful with that boy. ...*

Aunque, siguiendo la línea tradicional, se podría emparejar a la razón analítica con la lógica formal<sup>4</sup>, y a la dialéctica con el lenguaje natural, entendemos que la lengua común, el uso de la lengua natural, también tiene una lógica. Una lógica fundada sobre la noción de probabilidad, y que Toulmin (1983) llama lógica substantiva (*substantive logic*). Es decir, en el uso cotidiano de la lengua, no se realiza un razonamiento formal, basado en una certeza matemática, sino que utilizamos un razonamiento no formal, basado en la **probabilidad**. Pero, de acuerdo con Grize (1982:173), la lógica natural es irreducible a la lógica matemática, aunque compatible con ella. Grize (1982) afirma que la lógica natural opera a través de unas **esquematisaciones probables** por medio de la palabra. Él define (pág.188) la noción de esquematización, de una forma metafórica, como “la elaboración, por medio de la lengua, de un micro-universo que A presenta a B con la intención de obtener un cierto efecto sobre él”. Se trata de la elaboración del discurso argumentativo en la interacción comunicativa. Y entendemos que esta esquematización supone la práctica del discurso y de la retórica, para organizar una argumentación en función del interlocutor y de las finalidades y objetivos que se pretenden. El texto nº 14 [*I'm in Kinship*] muestra como *Sara* presenta, mediante su pregunta: *You're in Kinship?*, un esquema argumentativo orientado hacia una conclusión (*You're there to reconcile with Emily*), todo ello de forma implícita. Y *Grady*, mediante su declaración afirmativa/negativa: *Yes. But that's not why I called...*, muestra compartir cognitivamente ese esquema, pero presentándolo a *Sara* como no aplicable a su situación.

Se trata de una lógica que no está basada en premisas verdaderas y explícitas, e inferencias concluyentes, sino en principios retóricos, que no necesitan ser explicitados, pero que son plausibles. El uso del lenguaje natural no se caracteriza por unos argumentos lógico-matemáticos, sino por una inestabilidad semántica, por una

<sup>3</sup> Ayudado por lo que Kress (1992:177) llama, *script-based knowledge*; y por la situación.

<sup>4</sup> Este tipo de lógica podría definirse, de acuerdo con Plantin (1990:170), como la sistemática de una estructura reglada, coherente, capaz de auto-reproducirse y de funcionar auto-referencialmente, libre de toda coacción contextual.

ambigüedad en la conducta lingüística, por un significado dirigido y condicionado por el cotexto y por su contextualización. Se trata, pues, de una **lógica abierta** adaptable a la situación comunicativa.

La lógica formal y el razonamiento silogístico tienen un campo limitado: el pensamiento racional puramente formal, la lengua escrita, y un uso descontextualizado de la lengua. Aunque, estimamos, con Leith y Myerson (1989), que, también, tiene un determinado tipo de contexto:

*“Syllogisms, for instance, are part of a language-game, associated with formal education, of ‘Let’s assume that ...’ and participants have to know the rules of that particular game if they are to produce acceptable moves.”* (Leith y Myerson, 1989:15)

Pero su preocupación por la verdad y falsedad de las proposiciones no participa de la otra lógica, la lógica de la situación y de la fuerza comunicativa<sup>5</sup>. En la lógica de la lengua natural, al ejecutarse siempre en una situación comunicativa, disponemos de distintas alternativas de mirar al mundo, y la posibilidad de no ser atrapados por un sistema dominante de creencias.

O’Keefe (1986; en Willard, 1991:99-102) distingue tres lógicas diferentes, a través del uso de los conceptos que constituyen la comunicación, y que producen diversos modelos de organización del mensaje y de interpretación.

a) La lógica del **proyecto expresivo**, que se basa en la noción de que la lengua es un medio para expresar los pensamientos y los sentimientos. Donde, la única tarea que puede realizar un mensaje es la expresión. El mensaje es interpretado como una unidad independiente, más bien que como un hilo dentro de un tejido hecho de interacciones.

b) La lógica del **proyecto convencional**, que se basa en la noción de que la comunicación es un juego cooperativo jugado según unas reglas convencionales y unos procedimientos fijados socialmente. Esta lógica asume que la lengua es un tesoro de producciones expresivas; pero las producciones que se expresan son determinadas por el resultado social que se les quiere dar. Así, mientras que los mensajes expresivos son, más bien, psicológicos y reactivos en sus relaciones con el contexto, los mensajes convencionales comportan una relación convencionalizada y reglada con el contexto.

---

<sup>5</sup> “J.L. Austin’s “How to do things with words” was a milestone because it offered to release linguistic philosophy from the age-long tyranny of its preoccupation with the truth and falsehood of propositions. The chief instrument of this liberation was the performative sentence, which, declarative in form, seemed to call for a logic quite different from that of normal declarative sentences: a logic of performance and of felicity conditions, rather than of statement and of truth conditions.” (Leech, 1980:79).

c) La lógica del **proyecto retórico**, que se basa en la noción de que la comunicación es creación y negociación de los individuos y de las situaciones sociales. En esta lógica, el conocimiento convencional se asume bajo la visión de unos individuos y unas situaciones móviles, más bien que estables, donde se realizan unas negociaciones sociales y se muestra una realidad social particular. La función de los mensajes retóricos es la negociación entre interlocutores para llegar al consenso.

Estas tres lógicas, aunque diferentes, nosotros las entendemos como incrustadas una dentro de otra, y las tres con una proyección retórica. Es decir, las reglas de: tener tacto, comunicar con franqueza (proyecto expresivo), ser cortés, usando formas corteses convencionales (proyecto convencional), y considerar al otro y a las situaciones (proyecto retórico), son reglas retóricas, que en una relación lógica entre ellas quedarían una abarcada y controlada, de alguna forma, por la otra, y de la siguiente manera:

### {{{Lógica expresiva} Lógica convencional} Lógica retórica}

Y, cada una de ellas puede ser prominente en la acción de una **lógica argumentativa**, y marcar a esta acción por su carácter lógico-expresivo, lógico-convencional, o lógico-retórico. Por ejemplo, el texto nº 14 [*I'm in Kinship*] muestra como, en su conjunto, desarrolla un lógica retórica, ya que está basado en la interacción y negociación de significados entre los interlocutores. Pero, por debajo de ella hay una lógica convencional, mayormente influenciada por *mode* y *field*, y que caracteriza unos diálogos cortos en un modo interrogativo y declarativo. Y, dentro de esta convencionalidad, las estructuras de significado que se utilizan, reflejan cada una unos sentimientos y pensamientos. Sin embargo, el texto nº 15 [*Your Personal Best*] muestra (dentro de la incrustación de las tres lógicas) una cierta prominencia en su acción lógico-convencional: *LOOK GOOD. FEEL BETTER. BE YOUR BEST. No matter what your body type, this is the best workout video for you.* Donde tanto el mensaje que transmite:

- el logro de un bienestar físico y social a través de un video, como las formas que utiliza:
- la iconicidad de letras mayúsculas (formando oraciones, en modo imperativo, muy simples y breves, fáciles de captar y entender a primera vista, y sugiriendo bienestar) en contraste con las minúsculas (formado oraciones simples, que en modo declarativo incitan a comprar). Y marcando con ello el foco informativo y la prominencia comunicativa en la primera parte del mensaje, están determinadas por los procedimientos comunicativos y los resultados a obtener que mueven al discurso publicitario.

Las reglas lógicas adaptadas al flujo de intercambios lingüísticos reposan sobre una base que es retórica: lo probable, la comunicación de ideas, ... La lengua ordinaria, la

que usamos todos los días, y el razonamiento basado en el sentido común, la lógica de todos los días, no se adhieren estrictamente a los procesos lógicos condicionados por valores de verdad, sino que más bien los evitan. De esta forma, hacemos inferencias, y llegamos a conclusiones, que son incitadas por el propio proceso discursivo en el que actuamos, pero que posiblemente no sean necesariamente correctas desde un punto de vista estrictamente lógico (Meijs, 1992). Muy frecuentemente actuamos intuitivamente de una forma lógica, sin detenernos a analizar nuestros propios procesos lógicos (Kinneavy, 1971:106). Pero la versatilidad de la lengua requiere también de esas intuiciones lógicas que ella misma nos proporciona.

El razonamiento por inferencia, la deducción, las demostraciones, etc., todos formando parte del modelo mental del discurso, requieren del uso de la lengua y del uso de la lógica<sup>6</sup> en las interacciones comunicativas. Interacciones, donde la relación dinámica entre lengua y pensamiento puede ser constante o variar sistemáticamente:

*“The thought-language relationship is one that exists not only, or even primarily, in the heads of participants, within their linguistic systems or vocabularies, nor merely as the ‘folk psychology’ they use, but it is dealt with by participants as a practical matter, a concern of theirs that they handle in talk and text.”* (Edwards, 1997:10)

y donde constantemente estamos haciendo inferencias y deducciones mediante una **relación lengua-pensamiento** que se desarrolla en una lógica probabilística, y en el marco de las situaciones comunicativas.

Anscombe (1991:140) contrasta, en la lengua, el enfoque **veri-condicional** y el enfoque **argumentativo**. Ambos tendrán en común parte de la base de datos, y el conocimiento del mundo exterior. Pero la parte propiamente lingüística será un conjunto de constantes léxicas en el enfoque veri-condicional, y un conjunto de *topois* (principios generales o lugares comunes) en el enfoque argumentativo. En el nivel de la inferencia, el enfoque veri-condicional utiliza una deducción fundamentada en unas implicaciones generales o locales. En contraste, el enfoque argumentativo utiliza un modo de inferencia escalar (en escala). Ello hace que el razonamiento en la lengua tenga más de probable que de verdadero, más de apuesta o de exageración que de cuantificación. Si hay una lógica de la lengua a inventar, ella resultará de lo probable, y no de la cuantificación.

---

<sup>6</sup> La lógica no formal, en cierto modo, ha representado una insatisfacción hacia la lógica deductiva formal.

### 3.1. La (lógica) construcción de la realidad

Nuestro conocimiento del mundo se procesa, se recibe, y se almacena en estructuras lingüísticas. Así, un texto refleja la percepción de la realidad de los hablantes, y sus estructuras constituyen el significado que éstos les asignan<sup>7</sup>. El mundo social se construye textualmente en una interacción que depende de varios factores contextuales, pero principalmente de quienes lo están construyendo (ver Sayer, 2000, sobre “construccionismo social”). Y usar la lengua es construir la forma que sus usuarios requieren. Pero esta **construcción textual** es variable, tanto en el individuo como en la comunidad lingüística, y de acuerdo con las interacciones de quienes construyen el texto. De modo que, usar la lengua es interpretar la realidad. Pero trazándola, al menos, desde dos **perspectivas**: la del hablante y la del oyente. Aunque, podría haber otras perspectivas en la interacción textual, si consideramos que pueden existir otras voces y otros auditorios implicados en esa interacción. Pero lo más complejo y a la vez más interesante, es que siempre existe, en estas perspectivas sobre la realidad, una intención de actuar sobre las otras perspectivas (intentando alterarlas de alguna forma). Y entendemos que en esa actuación se construye una realidad, o la realidad. Así, en el texto n° 14 [*I'm in Kinship*], Grady y Sara nos muestran las realidades que construyen (las flechas las señalan), cada uno, en su interacción y de forma implícita, para actuar, recíprocamente, sobre el otro:

GRADY: Sara, ..*I'm not here... I'm not here... I'm not here to...reconcile with Emily.*  
→ [*You think I'm here to reconcile with Emile, and I'm not*]

SARA'S VOICE: *Are you there to not reconcile with her?.* → [*Being there, in Kinship, has only one option: to reconcile with Emily*]

Searle (1995) defiende la idea de que hay una realidad totalmente independiente de nosotros. Para ello, él distingue (capítulo 1) entre dos tipos de rasgos<sup>8</sup>: aquellos que son intrínsecos a la naturaleza de la realidad física, y aquellos otros que son intrínsecos a la intencionalidad<sup>9</sup>, opinión, punto de vista, evaluación, y ciertas actitudes y

<sup>7</sup> Según Sapir y Whorf (Whorf, 1956), cada lengua tiene una estructura que debe de algún modo influenciar la manera en que sus hablantes ven el mundo. Ellos investigaron la relación entre lengua y pensamiento.

<sup>8</sup> Searle (1995:2; y en otras obras anteriores) distingue entre *institutional facts* y *brute (noninstitutional) facts*. Los primeros requieren de las instituciones humanas para su existencia. Los segundos requieren de la institución del lenguaje para su existencia.

<sup>9</sup> “*Intensionality-with-an-s should not be confused with intentionality-with-a-t. Intentionality is that property of the mind by which it is directed at objects and states of affairs in the world. Intensionality is that property of sentences and other representations by which they fail certain test for extensionality. One of the most famous of these is Leibniz's Law: If two expressions refer to the same object they can be substituted for each other in a sentence without changing the truth value of the sentence. Sentences that fail this test are said to be intensional with respect to substitutability. Another expression used to name this sort of intensionality is "referential opacity." Typically sentences that are about intensional-with-a-t states are intensional-with-an-s sentences, because in such sentences the way in which an*

sentimientos de los observadores y usuarios. Este último rasgo conduce, de acuerdo con Searle, a la **funcionalidad**, donde las funciones, no son nunca intrínsecas, sino que se asignan a la realidad de forma relativa, y de acuerdo a los intereses de los observadores y usuarios. Con respecto a las funciones, Searle distingue entre *agentive* y *nonagentive functions*. Mientras que las últimas son procesos naturales (por ejemplo, el bombeo del corazón), las primeras son procesos de simbolización y de representación para significar algo. Y es aquí, donde nosotros entendemos que la lengua da peso y hace visible una realidad, que Searle (1995:4) define así: “...*the complex structure of social reality is, so to speak, weightless and invisible.*” En esta actuación sobre la realidad, Searle (1995:23-26) distingue entre una intencionalidad colectiva (*We intend, We consciousness*), donde nosotros vemos un cierto paralelismo con el concepto de *Discourse Community*; y una intencionalidad individual (*I intend, I consciousnesses*) de cada persona, derivada de la intencionalidad colectiva que comparte en su comunidad. Así pues, para esta **funcionalidad** y para esta **intencionalidad** se requiere la lengua, considerada por Searle como una institución. Él (1995:59) la califica de: “...*essentially constitutive of institucional reality.*” Es decir, la funcionalidad, la intencionalidad, y la realidad institucional necesitan de la lengua. Necesitan de recursos simbólicos tales como las palabras (además de otros recursos convencionales). Y esta necesidad de la lengua con respecto a la realidad es doble:

- 1) necesidad de representar lingüísticamente a la realidad,
- 2) y necesidad de comunicar la realidad mediante el uso de sus estructuras.

Para Searle (1995:90 y sigs.), la realidad institucional y social contiene, como elementos constitutivos, a las representaciones mentales y representaciones lingüísticas. Ambas tienen unas estructuras lógicas. Y éstas funcionan de acuerdo con unas estructuras de relaciones de poder, donde se incluyen los poderes: negativo y positivo, condicional y categórico, colectivo e individual. Aquí, la estructura lógica básica (pág.111) puede hacerse visible en: *We accept (S has power (S does A))*. Todo ello se realiza en una **simbolización** que crea lenguaje y significado en todas sus formas para representar una realidad, con posibles modos ilocutivos, a través de unas estructuras de sintaxis y de semántica (de significado).

Searle (1995:150-1) distingue seis rasgos en la concepción del mundo o la realidad, que nos permitimos reducir a dos:

- 1) Un realismo externo, mediante el cual, el mundo, el universo, la realidad, existe independientemente de nuestras representaciones de él o de ella.
- 2) Las representaciones (individuales y colectivas) que tenemos y hacemos para acceder a la realidad mediante el pensamiento, las creencias, los deseos, etc., y que

---

*object is referred to affects the truth value of the sentence. For extensive discussion of these matters see Searle Intentionality Art Essay in the Philosophy of Mind.”* (Searle, 1995:18-19).

realizamos, arbitrariamente, a través de un sistema de representación, tal como es la lengua, la imagen, etc., e influenciados por factores culturales, económicos, psicológicos, etc.

Además, se crean, también unos modos de decir y unas maneras de expresar la realidad física o social. A estos modos y maneras se les puede calificar de socio-culturales dentro de una determinada comunidad, y de convencionales dentro del discurso. Y su carácter retórico tiene una función regulativa, que puede llegar a ser manipuladora. Un ejemplo de ello es el texto nº 15 [*Your Personal Best*], el cual muestra unas formas y unos modos convencionales que pertenecen al discurso publicitario; y presenta una realidad de acuerdo a unos intereses socioculturales creados: *LOOK GOOD. FEEL BETTER. BE YOUR BEST. No matter what your body type, this is the best workout video for you.*

Desde esta perspectiva, reiteramos que la lengua no solamente construye la realidad, sino que además, ayuda a crear, y refleja, los intereses y las ideas de los grupos sociales dominantes. De modo que, a través de la lengua:

- a) se puede crear, modificar, y desarrollar un sentido del mundo,
- b) se puede institucionalizar lo que es hablado frecuentemente,
- c) y se puede debilitar o percibir como inaceptable otras versiones en el uso de la lengua (que pueden o no ser omitidas).

Halliday (1978), desde su consideración de la lengua como una semiótica social, sitúa este poder de la lengua en la interacción:

*“But, as Berger and Luckmann rightly point out, the reality-generating power of language lies in conversation; furthermore it is cumulative, and depends for its effectiveness on continuous reinforcement in interaction.”* (Halliday, 1978:177)<sup>10</sup>,

Para Halliday (1978:191), la realidad, siendo una construcción social, solamente puede ser construida a través de un intercambio de significados. Así, la lengua, mientras que representa la realidad **referencialmente**, a través de sus palabras y estructuras, también representa la realidad **metafóricamente**, a través de su propia forma interna y externa. De modo que, en el mismo proceso en el que la lengua llega a ser una metáfora de la realidad, la realidad llega a ser una metáfora de la lengua. Con todo ello, Halliday expresa una doble simbolización:

*“(1) The functional organization of the semantics symbolizes the structure of human interaction (the semiotics of social contexts, as we expressed it earlier). (2) Dialectal and ‘diatypic’ (register) variation symbolize respectively the structure of society and the structure of human knowledge.”* (Halliday, 1978:191)

<sup>10</sup> Berger y Luckmann (1976) consideran a la conversación como la interacción primaria, mediante la cual se transmite la visión comunitaria del mundo.

Los diferentes cambios de registros lingüísticos nos muestran la relatividad con la que se representa y simboliza la realidad (Fowler, 1996:212), y entendemos que también nos muestran como la retórica, a través de la lengua, da forma a la manera en que la gente, en su vida diaria, ve su realidad y su existencia (ver Owen, 1997).

En Bazerman y Paradis (1991), dentro del constructivismo social a través de los textos escritos, se analizan la importancia que éstos tienen en la construcción de las profesiones. Se muestran como las definiciones y las formas textuales imponen su estructura en la actividad humana y ayudan a formar versiones de la realidad. De modo que, los textos tienen un rol poderoso en organizar las acciones diarias de los individuos. Y Fairclough (1992, 1995, 2001) examina en el discurso la lucha hegemónica por el poder para construir una realidad social mediante el control intertextual de prácticas discursivas.

La teoría dramática de Burke (1969) dota a los símbolos, y a su proceso de **simbolización**, de una función central en la creación y estructuración de la experiencia humana y en la intervención social, y en definitiva en la ideología; e inspira a otros autores en este planteamiento:

Bormann (1985) plantea la idea de una visión retórica común, mediante la cual una comunidad se apropia de una serie de temas y de esquemas y los unifica para producir una realidad simbólica común. A menudo, (pág.8) este proceso de coalescencia se efectúa alrededor de una analogía modelo expresada por una etiqueta o un eslogan, tal como “la nueva política”, “la guerra fría”, “la mayoría silenciosa”, “la nueva derecha”, etc.

Junto con Bormann, McGee (1980), y Brown (1978), autores y analistas del movimiento retórico epistémico, y desde una perspectiva ideológica, ven en los símbolos el instrumento que permite construir una realidad social, y sitúan a la función simbólica en la realidad humana.

McGee (1980) propone el ideógrafo (*the ideograph*) como una unión entre retórica e ideología. Éste, funcionando vertical u horizontalmente, captura las fuerzas y las intenciones que actúan en una situación retórica, tal como lo testimonian los eslóganes característicos o los ideogramas, los cuales constituyen los pilares de la ideología: “propiedad”, “religión”, “protección de la vida privada”, “justicia”, “libertad”, “libertad de expresión”, “igualdad”, “orden”, etc.

Para Brown (1978) las construcciones simbólicas que la persona captura de las ideas, ordena el mundo, y le hace entrar en relación con los otros, dándole a ellos y a él una identidad. De esta forma, una ideología constituye una visión del mundo: los individuos utilizan los símbolos para formar su ideología. Y ésta, la ideología, se manifiesta por una polarización de la atención, que puede variar de acuerdo con los intereses, las intervenciones sociales, y las relaciones de poder. La visión holográfica del argumento de Brown (1978) se basa en esta teoría de la ideología y la intervención social, y sobretodo en los fenómenos de poder.

Beale (1987:66-7) define la construcción de la realidad a través de dos grandes ejes, o dos conjuntos de decisiones que se hacen bien conscientemente, como un asunto de principio, o bien inconscientemente, como un asunto de suposición:

1) Podemos considerar a la realidad: a) como algo exterior (*out here*), existiendo independientemente de la consciencia (se trata de un objetivismo y **realismo** estricto) y aislada del observador, b) como algo interior (*in here*), que incluye la consciencia o que es primariamente un asunto de consciencia (se trata de un **relativismo** y subjetivismo estricto) en interacción con el observador, c) o como algo entre las dos posiciones.

2) Podemos considerar a la realidad: a) como algo abstracto (*up there*), un **formalismo** estricto en el campo de esencias abstractas, como un producto o una sustancia estática, b) como algo concreto (*down there*), un **empiricismo** estricto en el campo de realidades concretas, como un proceso o acción dinámico, c) o como algo entre las dos posiciones.

Estos ejes pueden representar diferentes procesos cognitivos para capturar la realidad y la experiencia, y diferentes dimensiones o potencialidades. Pero, entendemos que la cuestión que más nos importa aquí son sus relaciones dialécticas y los resultados en el discurso. Estas relaciones dialécticas convergen en un contexto argumentativo, en unas maneras de ver el mundo, que sustenta a todo discurso, y a las diferentes maneras de usar la lengua. La lengua tiene un rol central y una preeminencia en la construcción de un mundo social, y sobre todo en la construcción de una acción dentro de este mundo social. Ello hace que la construcción del discurso no sea sólo una cuestión de un **proceso cognitivo** individual, sino que también es un **proceso cognitivo social**.

Para ambas realidades, la interior y la exterior, utilizamos las palabras para obtener una idea más o menos verdadera de ellas. La otra verdad, es la verdad del uso de la lengua que construye esa realidad. Pues, es, según la hipótesis de Sapir-Worf<sup>11</sup>, la estructura del vocabulario y de la gramática de la lengua de un individuo la que realmente da forma a su visión del mundo. Esta hipótesis muestra cómo la lengua es una guía de la realidad social, y cómo el mundo real es, en gran parte, inconscientemente construido sobre los hábitos lingüísticos de la comunidad. Ellos muestran cómo las sociedades están a merced de sus lenguas, y cómo hablantes de dos lenguas diferentes viven dos mundos distintos.

Con todo ello, podemos afirmar que: a) en la construcción de la realidad interviene la lengua a través de unos procesos cognitivos y mediante una acción que está asociada a unas estructuras lingüísticas, las cuales se despliegan en un contexto argumentativo. Este contexto hace que el discurso sea construido, no por un solo

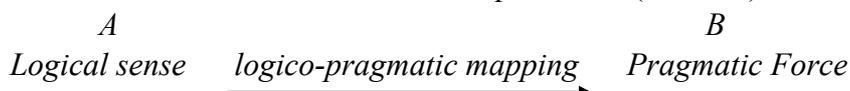
---

<sup>11</sup> McCormack (1977:4) resalta que la hipótesis de Sapir-Worf, actualmente, no está ni completamente aceptada ni completamente rechazada.

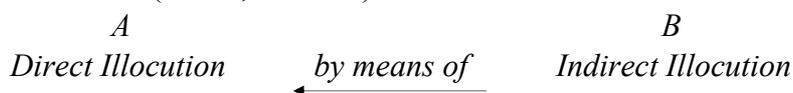
individuo, sino por dos o más participantes actuando, b) que el intercambio de la lengua en una determinada situación constituye y construye, sobre una adecuación comunicativa<sup>12</sup>, una **realidad comunicativa**. Así, el texto nº 15 [*Your Personal Best*] es un ejemplo de cómo sus simples y breves estructuras lingüísticas construyen una realidad comunicativa, dentro de un marco retórico y un proceso argumentativo (que por otra parte caracteriza al discurso publicitario):

[*No matter what your body type, this is the best workout video for you*] → (a través de un proceso de inferencia regresivo, conduce a una conclusión que tiene una posición inicial en el texto) *you can* → [*LOOK GOOD. FEEL BETTER. BE YOUR BEST*].

La realidad, prácticamente, consiste en una **concepción del significado**. Y a través de la lengua encontramos, para esta concepción, términos, estructuras, textos, y discursos que son alternativos para presentar diferentes modelos de realidad. Una realidad que es relativa a los diferentes usuarios de la lengua y a las diferentes situaciones. Y según esto, ¿podríamos hablar de una realidad semántica, y de una realidad pragmática?. Ya hemos visto que la semántica está sistemáticamente interrelacionada con la pragmática. Pero desde la lógica construcción del significado, podemos tener en cuenta la relación establecida por Leech (1980:82):



Aquí, la semántica (*Logical sense*) parece ser previa a la pragmática (*Pragmatic Force*) en esta construcción lógica del significado. Leech contrasta esta relación con la establecida por Searle (1975) para con los actos indirectos de habla, donde el acto ilocutivo es realizado indirectamente por medio de otro. Así, este contraste se refleja en la siguiente relación (Leech, 1980:83):



Desde este contraste, nosotros entendemos que hay una confluencia simultánea entre la estructura lógica o profunda (*Logical sense*) y la fuerza pragmática, y que es la operación lógico-pragmática, la que es previa (en la construcción lógica del significado) a un sentido semántico y a una fuerza pragmática. Entendemos por operación lógico-pragmática la realización de los conceptos de **well-formedness** y **well-appropriateness** en el texto, y de acuerdo con la situación comunicativa. Ello conduce a la construcción y sostenimiento de una **realidad comunicativa**. Donde, en la construcción lógica del significado, entendemos que operan tanto una lógica semántica como una lógica pragmática, relacionadas respectivamente con los conceptos anteriores. Nuestra propuesta quedaría esquematizada de la siguiente manera:

<sup>12</sup> El término “*communicative adequacy*” fue introducido por Hymes (1972); y adoptado, más tarde por Dik (1978) como un objetivo metodológico de la Gramática Funcional.

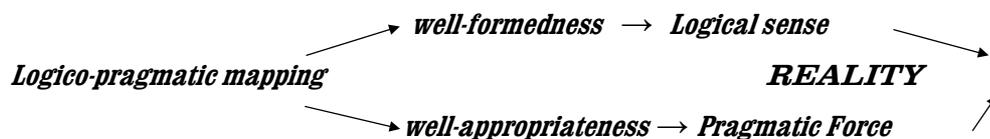


Figura 18. La construcción de la realidad en el uso de la lengua

Los conceptos de *well-formedness* y *well-appropriateness* llevan consigo una gran variedad de alternativas en su realización; pero también puede que esta realización se oriente hacia *ill-formedness* / *ill-appropriateness*. Por ejemplo, un texto con expresiones elípticas requerirá unas conexiones lógicas implícitas para entender el mensaje, y ello le daría una mayor fuerza pragmática según la situación comunicativa. Pero si este entendimiento no se logra puede que haya una orientación y construcción inapropiada.

La lógica puede ser concebida como el conjunto de reglas que gobiernan y determinan las “exitosas” secuencias textuales del discurso (Kinneavy, 1971:64,107). Y aquí, por “exitosas” entendemos *well-formedness* y *well-appropriateness*. Donde la gramática viene a ser, en la práctica, una lógica sintáctica (Fish, 1989:478). Las reglas sintácticas son lógicas o tienen un carácter lógico para así llegar a construir estructuras que logren la comunicación (*well-formedness*). Los principios retóricos se mueven en una lógica para hacer la comunicación más efectiva (*well-appropriateness*). Pero, nosotros estructuramos el mundo a través de unas estructuras sintácticas que son una representación del significado semántico. Así, el sentido (*sense*) lógico de un texto, o de una proposición, viene determinado por el contenido que se expresa en él, y por las formas y modos gramaticales que lo construyen. Estas estructuras sintácticas llevan consigo una estructuración lógica que emerge de la **dinámica racional en la interacción comunicativa**, donde la lógica situacional y cultural marca la situación comunicativa y su perspectiva funcional en el texto, y establece una correspondencia entre la estructura del texto y la estructura del mundo.

Así, el texto nº 16 [*Labour Party*] muestra como, ante los televidentes británicos, el locutor pregunta (utilizando una estructura modal y no remota con *will*<sup>13</sup>, y la conjunción subordinante *if*; y expresando con todo ello una probable realidad) por una realidad comunicativa a *Tony Blair*:

– *What will happen if Labour win the next election?, What kind of country will we live in?*

<sup>13</sup> “*Will has traditionally been consisted as a marker of future tense. However, will is not an auxiliary related to tense, but to mood. There is no future tense in English. The difference between the verb forms will see and see is not of tense but of mood: will see is non-remote and modal, see non-remote and non-modal.*” (Quereda, 1993:74)

Y, en su respuesta discursiva, *Tony Blair* construye una realidad lingüísticamente *well-formedness* y *well-appropriateness*, basada principalmente en las siguientes estructuras:

a) Una referencia, o llamamiento (**retórico**), a su auditorio para que éste pueda intervenir en esa realidad que él, y su partido, están construyendo. Las estructuras son, otra vez, modales y no remotas con *will*; expresando con ello la intención y la voluntad del hablante de que esta intervención ocurra:

– *I'll give you a phone number to call and ask me directly / My colleagues and I will then be going out and about in Britain to discuss these ideas with you.*

b) Expresando su/s intención/es y voluntad/es mediante estructuras modales con: el verbo *promise*<sup>14</sup>, y los modales auxiliares *can*, *will*. Y dando al auditorio la decisión acerca de que ocurra la realidad comunicativa que están construyendo:

– *we are promising what we can deliver / to make sure we deliver on what we promise / I promise you now that we will deliver.*

c) Construyendo una realidad comunicativa mediante dos estructuras paralelas de enumeración de hechos, en una relación de contraste. Encabezadas por la realización de los actos ilocutivos que los verbos *care about* y *promise* realizan en un modo declarativo. Y acabadas, también, por unas estructuras paralelas, donde el elemento más relevante es el pronombre personal *you*, cuyo uso deíctico añade una fuerza retórica interpersonal al discurso.

– *I care about what's happening to this country, about increasing job insecurity, about the rising crime rate, about falling standards of education for our children, about our National Health Service. I know you care about those things too.*

– *We're not promising the earth: we are promising what we can deliver. More jobs, more nurses, smaller classes, safer streets, success in business –these are the issues that matter to you.*

Entendemos que estas estructuras que construyen la realidad, la del texto y la del mundo, funcionan, retórica y argumentativamente, desde el discurso. Y éste, el discurso, es esencialmente, tal como lo plantea Edward (1997:23): lengua, representación mental y comunicación.

Condor y Antaki (1997) hacen un estudio sobre la cognición social y el discurso. Por **cognición social** se entiende el conocimiento que la gente tiene del mundo social en el cual vive, habla y actúa. En este estudio de cognición social, ellos se centran en dos sentidos:

A) Uno orientado hacia los mecanismos psicológicos por el cual los individuos representan objetos sociales, y se perciben ellos mismos y a los demás en unos modos y circunstancias particulares. Se trata del procesamiento mental de la información acerca del mundo social (*Mentalist Social Cognition*).

<sup>14</sup> Mediante este verbo, además de expresar el significado modal de la actitud del hablante hacia lo que está diciendo, se realiza el acto ilocutivo, específico, de prometer.

B) Otro orientado a la naturaleza social de los perceptores y al mundo social que ellos construyen. Se trata de la construcción social de nuestro conocimiento acerca del mundo (*Social Basis of Cognition*).

Estos dos sentidos tienen diferentes aplicaciones al discurso:

A) *Mentalist Social Cognition* ofrece dos dominios: la clasificación del mundo que nos rodea a través de la **categorización** y unos **esquemas** y **modelos**; y la combinación y el cálculo de la información que estas categorías proporcionan: **atribución de causa, actitudes, e inferencia social**.

— La **categorización** es considerada como un rasgo básico de los procesos mentales humanos, mediante los cuales, para simplificar la tarea de percibir y reaccionar a los estímulos que encontramos en el mundo tendemos a utilizar categorías generales (perros, muebles, gente que nos gusta, etc.). Estas categorías son estructuras mentales que nos proporcionan, de forma automática, inferencias que guían nuestras acciones. La relevancia de esta categorización con respecto al discurso está en que ello podría explicar porque dividimos al mundo originando unas categorías discursivas (gatos, pilotos, países) y no otras (por ejemplo: gente delgada que ha ido recientemente al dentista), y en cómo esta limitación afecta, posteriormente, a nuestras prácticas discursivas.

— Los **esquemas** y **modelos** presuponen que la gente guarda mentalmente planes bien articulados de situaciones rutinarias y sus conductas correspondientes en ellas. Estos planes son, también, formas de construir el mundo social, disponiéndonos a tener una realidad construida de esta forma. Esto tiene que ver con ciertos aspectos discursivos esquematizados (las maneras de narrar y recordar historias, o el éxito o el fracaso de los chistes, ejemplos tratados como buenos o como cuestionables, etc.), y con prácticas discursivas como la formación de estereotipos y la discriminación por razón de género, raza, etc.

— La **atribución de causa** se refiere al proceso mental por medio del cual tratamos de explicar los eventos que abordamos en nuestras vidas. Tomamos información del evento y elaboramos, racionalmente, cual es la causa probable. Al igual que en los procesos involucrados en la categorización, estos procesos mentales luchan con un mundo rudimentario o incompleto y lo canalizan en algo con lo que podemos tratar o manejar. Esto proporciona al discurso un mecanismo determinista que explica porqué la gente llega a ciertas explicaciones y procesamientos informativos. Para nosotros este proceso mental intervendría fundamentalmente en las **estructuras concluyentes** de la lengua, y acerca de la realidad. En el ejemplo anterior, del texto nº 16 [*Labour Party*], la estructura: *I care about what's happening to this country, about increasing job insecurity, about the rising crime rate, about falling standards of education for our children, about our National Health Service*, conduce mentalmente el discurso a las siguientes estructuras concluyentes, y a su utilización apropiada para construir la realidad que se quiere comunicar: *Our pledge to you is simple: new Labour will give new life to Britain / Together we can build a new Britain*.

— Las **actitudes** son un proceso evaluativo mental que se generan a través de tres componentes: “*creencias y sentimientos causando acción*”. Las actitudes hacia el cambio han implicado el estudio de los efectos de los mensajes en las creencias y sentimientos de la gente, y de si, consecuentemente, su conducta exterior cambia. Entendemos que esto implicaría la relevancia de los discursos con unos propósitos de creencia y evaluación por parte del emisor, y la relevancia de la conducta lingüística del receptor como respuesta a lo anterior.

— La **inferencia social** es una facultad que trabaja sobre la información que entra al sistema cognitivo para sacar conclusiones acerca de la gente y los eventos. Es más bien como trabajar sobre la categorización. Nosotros creemos que a este proceso de inferir le son imprescindibles las estructuras lingüísticas que son utilizadas en las interacciones comunicativas. Pues necesitamos sacar conclusiones, y para ello necesitamos estas estructuras lingüísticas.

En definitiva, *Mentalist social cognition* se preocupa de la operación del procesamiento de la información universal, automática e inconsciente en la producción y comprensión del texto y del discurso.

**B) *Social Basis of Cognition*** considera al conocimiento humano como un producto social bajo una propiedad compartida. Aquí, Condor y Antaki agrupan a todos estos enfoques en tres amplias perspectivas<sup>15</sup>: *The Cognizer as Cultural Conduit*, *The Cognizer as Group Member*, *Cognition in Interpersonal Exchange*.

**1. *The Cognizer as Cultural Conduit*.** Considera a los individuos como portadores (y manipuladores) de una cultura particular, o un conjunto de ideologías compartidas. Aquí, Billig (1991) hace su enfoque con una clara relación al discurso, interesándose por el pensamiento, la retórica y la ideología. Él considera a las creencias y percepciones de los individuos como una cuestión de ideología más que como un mero fenómeno cognitivo. De esta forma, Billig ve al perceptor social involucrado en un diálogo interno, en el cual lucha para dar sentido al mundo, y utilizando presunciones contradictorias y sentidos comunes que son proporcionados por su cultura. Es decir, el discurso y los contenidos de nuestro conocimiento social son cuestiones de un bagaje cultural e ideológico compartido. Él sugiere que un conocimiento del discurso humano y, en particular, de las técnicas de retórica, nos pueden informar de la naturaleza del pensamiento humano. Y argumenta que la gente no sostiene una explicación de un fenómeno o evento dado, sino que más bien ellos son consciente de, y barajan, concurrentes explicaciones.

**2. *The Cognizer as Group Member*.** Considera a los individuos como miembros de distintos grupos, con intereses particulares compartidos. Aquí se enfatiza la relevancia de pertenecer a un grupo específico para la acción y cognición individual, incluyendo

---

<sup>15</sup> “*This classification system is only a rouge typology, and it cannot capture the complexities of, and contradictions between, the many approaches which treat cognition as socially shared or as a social product.*” (Condor y Antaki, 1997:329).

los actos discursivos. El actor social habla y piensa como parte de, en nombre de, una identidad colectiva. La acción y la percepción social son, en ocasiones, determinada por la tendencia de los individuos a interiorizar las necesidades e intereses de los grupos específicos con los que ellos se identifican. En este sentido, ha habido poco análisis directo de los posibles puntos de intersección entre la identidad social como proceso cognitivo y acción social y las perspectivas analíticas del discurso. Utilizando la lengua natural como corpus, Reicher (1991) ha analizado la manera en la cual la prensa Británica construyó unas categorías sociales durante la guerra del Golfo. Entre otras, Reicher analiza la forma en que Saddam Hussein es utilizado para representar metonímicamente a Iraq, y las formas en las cuales Iraq fue aludido metafóricamente como una persona con atributos individuales.

3. *Cognition in Interpersonal Exchange*. Se centra en los procesos de intercambio personal, los cuales pueden implicar la manera sobre la cual la realidad social puede ser conjuntamente construida. La cognición es parte esencial de la acción y de la interacción, y aquí se une con la lengua, teniendo ésta un papel central en estos procesos de interacción. Tradiciones como el interaccionismo simbólico de Mead<sup>16</sup> y la filosofía lingüística anglófona siempre han insistido en la primacía de la lengua y su rol en construir el mundo social y la acción dentro de él. Otras teorías, como la hipótesis de Sapir-Whorf, subrayan la importancia de la lengua en suministrar a la mente categorías que construyen, a su vez, el mundo de los objetos. En todo caso, desde esta perspectiva de intercambio personal, la cognición está vinculada a la acción, constituyendo así una realidad social. En esta vinculación, la lengua tiene una acción pública, y es el medio fundamental para constituir la realidad social. De esta forma, el discurso es una cuestión pública construida por muchas manos, y sirviendo a unos fines institucionales y locales. Y en esta perspectiva, Edwards y Potter (1992)<sup>17</sup> resaltan la primacía de la lengua como una parte constitucional de la vida social, en la emergencia de la realidad social a través del intercambio entre los hablantes de una sociedad. Para ellos, la interacción interpersonal a través de la lengua es crucial para los procesos sociales. Por otro lado, Bartlett (1958) plantea la acción de pensar dentro de un contexto social, el cual es socialmente responsable de esa acción. En ello, Psathas (1978:132) ve que se pueden descubrir los métodos que las personas usan en su vida social diaria construyendo la realidad social, y también se puede descubrir la naturaleza de las realidades que ellos han construido. Aquí, nosotros entendemos que es el **contexto social** el responsable de la construcción que la lengua y la acción de pensar hacen de la realidad. Por ello no podemos ver a la lengua sin su contexto de uso:

---

<sup>16</sup> “Mead (1934): a philosophical knowing statement of the place of cognition in the social world.” (Condor y Antaki, 1997:344).

<sup>17</sup> “Potter and Wetherell’s *Discourse and Social Psychology* (1987) was a landmark in the application of anglophone discursive thinking to social phenomena and has recently been extended by Edwards and Potter’s *Discursive Psychology* (1992) with a remit ranking over the wider spectrum of cognitive processes.” (Condor y Antaki, 1997:335).

“...we shall have to attend to the words used as exactly as possible to see what might be going on: all the literary, stylistic and persuasive devices which speakers use to win over their listeners, with or without recourse to the hard coupling of formalizable premise and conclusion.” (Condor y Antaki, 1997:337)

En esta consideración, de que el intercambio de la lengua constituye la realidad hay otros tipos de análisis como el del filósofo G. H. Mead y el de filólogo Bajtín. Para ambos, la proposición y la cognición carecerían de sentido sin la apreciación de su autoría conjunta o múltiple por parte de los hablantes. Para Mead se trata de una confabulación entre hablante y auditorio. Para Bajtín se trata de la infiltración de los intereses y perspectivas de un hablante en las proposiciones o enunciados del otro hablante.

Por otro lado, dentro del Análisis de la Conversación (CA) y la Etnometodología, Sacks (1992)<sup>18</sup> muestra como las palabras de la gente proponen y disponen acciones de forma diferente en diferentes puntos de una interacción. Por ejemplo, la palabra *Hello* tiene una fuerza diferente cuando es empleada al principio de una conversación (por teléfono), en un saludo, o como medio de identificar al hablante, que cuando es empleada en mitad de la conversación para comprobar que el otro interlocutor está ahí todavía. Así, lo que un hablante propone, será dispuesto por el otro hablante, y de esta forma ambos explotan las complejas regularidades de la interacción para hacerse con el significado. Derek Edwards sigue la línea etnometodológica para tratar a los objetos mentales como cosas cuya realidad es la invocación que se hace de ellos en los diferentes tipos de conversaciones: de trabajo, íntima, fortuita o informal, científica. En Edwards (1991) muestra como las declaradas universalidades de la “categorización” no son para ser consideradas como verdad, sino como parte de su carga (útil) retórica. En Edwards (1994) trata la noción de *scripts* como reglas culturales que pueden ser invocadas o explotadas en situaciones apropiadas.

En definitiva, *Social Basis of Cognition* considera que la cognición está unida a la acción conjunta de la gente, y se preocupa del discurso como una acción social que es conjuntamente ocasionado y formulado sirviendo a unos fines locales e institucionales.

Pero el discurso tiene que ver, además de con la naturaleza del mundo exterior, con la naturaleza del mundo interior. Es decir, con la realidad y con la mente, y con las relaciones que hay entre las dos. Dos naturalezas, donde media la naturaleza de la lengua, en un sistema de sonidos, palabras,... gramática y retórica.

Y, sobre un esquema discursivo, pueden contemplarse dos procesos de acción del discurso por parte del hablante:

---

<sup>18</sup> “Sacks (1992): edited transcripts of Sacks’s lectures from the 1960s and 1970s; a fascinating and stimulating store of insights into human action, putting the argument that it is to be understood without risking the epistemological dubiousness of mental entities.” (Condor y Antaki, 1997:344).

a) un proceso de elección y construcción sobre la relación discurso–**realidad exterior**,

b) y un proceso complementario que construye, mediante el discurso, una **realidad interna** sustitutiva de esa realidad exterior.

Todo ello lo representamos de la siguiente manera:

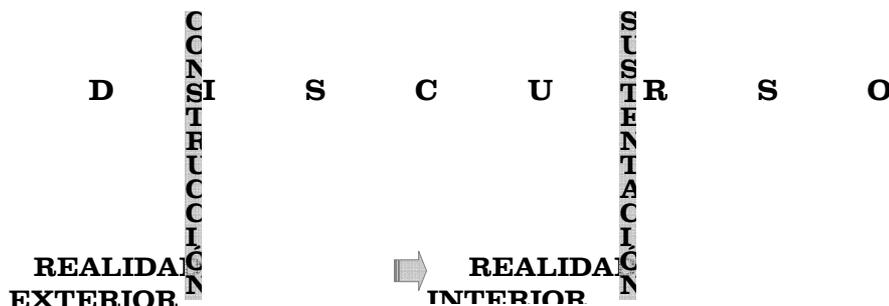


Figura 19. La acción del discurso en la construcción y sustentación de la realidad

El discurso desarrolla una acción retórica, al constituirse sintáctica y semánticamente, y al proyectarse pragmáticamente desde el hablante al auditorio. Esta acción retórica construye una realidad exterior en la comunidad lingüística determinada, y sustenta una realidad interior de creencias y convicciones en los participantes de la interacción comunicativa<sup>19</sup>. Todo ello sobre la base de cómo funciona la lengua:

*“The way language works, then, is that each person’s brain contains a lexicon of words and the concepts they stand for (a mental dictionary) and a set of rules that combine the words to convey relationships among concepts (a mental grammar).”* (Pinker, 1994:85)

Ello nos conduce al texto y a sus estructuras, donde la realidad se construye y sustenta, a través de lo que Jackendoff (1987) llama la “estructura lógica del procesamiento de la lengua”:

*“...given the organization of language, one cannot accomplish Esther speech understanding or speech production without making essential use of both phonological and syntactic information. I will codify this as the Logical Structure of Language Processing.”* (Jackendoff, 1987:92)

Pero lo más notable de esta “estructura lógica del procesamiento de la lengua” es la carga de **intencionalidad** comunicativa que procesa en la interacción hablante/oyente, y el **carácter convencional** que, por su uso cotidiano, puede establecer en sus estructuras y significados. Jackendoff (1987:128) sitúa la intencionalidad en esa relación relevante que hay entre los estados mentales y tal

<sup>19</sup> Esta relación entre realidad exterior y realidad interior, construida y sustentada respectivamente por el discurso, podría tener cierta proyección con la distinción en psicología cognitiva entre *public language* / *private language*. Ver Fodor (1979).

como el mundo es procesado. En la figura 19, esta intencionalidad y este carácter convencional se situarían en la relación relevante entre el discurso y la construcción/sustentación de las realidades. Es decir, en dos aspectos íntimamente relacionados: la elección o selección, por parte del hablante, de unas estructuras lógicas del procesamiento de la lengua, y el efecto estimulado en el auditorio, de acuerdo con el procesamiento de estas estructuras lógicas.

El texto n° 16 [*Labour Party*], por ejemplo, muestra claramente como la intencionalidad de todo el discurso de *Tony Blair* está: de forma implícita en todo el discurso; y de forma explícita en las siguientes estructuras, al final del texto:

—...now the Labour Party wants to earn your trust to change Britain, New Labour, New Life for Britain. Your country my country. Together we can build a new Britain.

De modo que, estas estructuras y significados, cargados de un modo declarativo [...wants to earn your trust], y de una modalidad de posibilidad [...we can build..], pueden esquematizar el discurso (o la realidad comunicativa) que *Tony Blair* construye y utiliza para crear una realidad exterior [*Together we can build a new Britain*], y sustentar una realidad interior [...your trust to change Britain]. Pero ambas realidades se basan en el texto que se construye y utiliza.

### 3.2. Concluir

Existe una lógica natural, con unos razonamientos cotidianos, donde abundan las inferencias, en forma de silogismos. Inferencias que tienen una **naturaleza argumentativa**, y orientan el uso de la lengua hacia la construcción de algo (una realidad) como concluyente o como cierto.

*“Humans are evidently capable of intricate reasoning processes that traditional logics simply cannot explain: jumping to conclusions, pursuing subjective analogies, and even reasoning in absence of knowledge (Collins 1978).”* (En Beaugrande y Dressler, 1981:93).

Entendemos que concluir forma parte del acto retórico (López Eire, 2000:185), y es una operación situada en un proceso de la argumentación, que está presente en todo discurso. Esta operación se realiza, de manera explícita o implícita, en las estructuras lingüísticas de una interacción comunicativa. Siempre se está, de alguna manera, concluyendo. Los ejemplos de textos vistos, hasta ahora, en este apartado, lo muestran. Como por ejemplo, las siguientes conclusiones realizadas de forma explícita: *I'm not here to...reconcile with Emily*, en el texto n°14 [*I'm in Kinship*]; *LOOK GOOD. FEEL BETTER. BE YOUR BEST*, en el texto n° 15 [*Your Personal Best*]; *Together we can build a new Britain*, en el texto n° 16 [*Labour Party*].

Pero concluir<sup>20</sup> es una operación de razonamiento que tiene que ver, además de con unas premisas explícitas o implícitas, con procesos de ostensión y de inferencia (relevancia), con estructuras lógicas y con una lógica pragmática, y con la coherente construcción de la realidad. El entendimiento comunicativo entre las partes es interaccional, inferencial, y concluyente, y donde siempre se está haciendo balance entre lo que se dice y lo que se significa, para tratar de determinar los propósitos comunicativos del interlocutor, y llegar a un consenso. Ya hemos tratado que lo que se dice no necesariamente siempre refleja lo que se significa. Y en la interacción comunicativa, además de codificar, se incita a inferir, donde el acto de inferir, ya nos conduce hacia algo concluyente. Un turno de conversación, o un segmento de cualquier texto, puede estar cohesionado al anterior, no a través de los medios lingüísticos directos, sino a través de un proceso de inferencia con respecto a su significado indirecto. De acuerdo con Beaugrande y Dressler (1981:8), la operación de inferir puede entenderse como el medio mediante el cual el receptor mantiene la coherencia de un texto, al hacer sus propias contribuciones al sentido de este texto.

El uso de la lengua no presenta estructuras y textos que son totalmente explícitos:

*“...human intentional communication is never a mere matter of coding and decoding.”* (Sperber y Wilson, 1986:174),

*“We regard verbal communication, then, as involving two types of communication process: one based on coding and decoding, the other on ostension and inference.”* (Ibíd.: 174)

Y de igual manera, aunque la lógica formal demuestre de manera explícita unas conclusiones mediante la aplicación de unas reglas deductivas, las conclusiones en lengua natural obedecen, más bien, a un proceso de **comunicación ostensivo-inferencial**, que no es demostrativo.

Llegar a conclusiones es producir e interpretar evidencias mediante una construcción lingüística y contextual de la realidad. Y las estructuras y referencias lingüísticas no solamente reflejan lo explícito, sino que también llevan una carga importante de lo implícito, sobre lo cual tenemos que inferir. Ambos rasgos, lo explícito y lo implícito, son constantes en las estructuras textuales. En estas estructuras, los contenidos explícitos son lógicamente primeros, y sobre ellos se apoyan los contenidos implícitos para llegar (inferir) al significado concluyente. Y en este significado concluyente, los

---

<sup>20</sup> Según Aristóteles (*Analíticas* Pr.67a, 12b) sacar una conclusión requiere un movimiento del pensamiento, una explicitación de lo que pueda estar implícito y una actualización de conocimientos. En este proceso, la deducción (el silogismo) va de lo universal a lo particular, y la inducción va de lo particular a lo universal. Dos formas de deducción son: el ejemplo y el entimema. El ejemplo, como modo de razonamiento, corresponde a las formas retóricas del silogismo, y permite aplicar unas conclusiones generales a unos casos particulares. El entimema difiere del silogismo en que saca una conclusión a partir de unas premisas simplemente probables. Aristóteles distingue dos clases de entimemas: a) los argumentos específicos a una ciencia determinada, b) y los argumentos sacados de los lugares (*topoi*). Él clasifica a los lugares según cuatro tipos: lo posible e imposible, el futuro (propicio a la elocuencia política), el pasado (propicio al judicial) y la grandeza (al epidíctico).

**contenidos implícitos** pesan más, en el sentido de que ellos juegan un rol crucial en el funcionamiento de la máquina interaccional (Kerbrat-Orecchioni, 1998:6).

Las situaciones retóricas y los contextos argumentativos determinados hacen que las estructuras lingüísticas no ofrezcan la posibilidad de ser totalmente explícitas. Por ello necesitamos inferir para, entre otras cosas, llegar a una conclusión primera y fundamental, la coherencia de un texto o un discurso. Ésta es una primera conclusión que se infiere mediante un proceso interpretativo, que es cognitivo: la descodificación de los signos lingüísticos combinándose con estrategias de procesamiento del conocimiento del mundo, y con otras habilidades cognitivas características del interlocutor (propósitos, motivación, etc.). De esta forma, se combinan informaciones textuales e inferencias para llegar a la **coherencia textual**.

Una **coherencia textual** donde, de acuerdo con Tomlin *et al.* (1997:66), se distinguen tres niveles: 1) *Global coherence*: los participantes desarrollan un sentido de lo que trata el conjunto del texto. 2) *Episodic coherence*: los participantes son sensibles a unidades de escala más pequeñas que contribuyen a la coherencia global, pero que exhiben una esencia interna propia. 3) *Local coherence*: los participantes dan sentido a la contribución de las expresiones u oraciones individuales. Estos autores afirman que el discurso no es ni uniforme ni lineal en su organización, sino que es jerárquico, con las oraciones formando estructuras de un orden más alto, párrafos, los cuales, a su vez, se combinan para formar episodios o secciones más grandes del discurso.

Sanders y Spooren (2001) entienden que la **representación del texto** es una entidad cognitiva o construcción mental que juega un papel crucial en su producción y su comprensión. Y desde esta posición, señalando la necesidad de una iniciativa interdisciplinar<sup>21</sup> (entre lingüística y psicolingüística), distinguen tres tendencias<sup>22</sup> generales en el estudio lingüístico y cognitivo de la representación textual:

1) *Multiple representations*. En psicolingüística, las investigaciones se han centrado en el lado receptivo de la comunicación, y se afirma que los lectores hacen múltiples representaciones de las oraciones de un texto: un código de superficie (una representación, de duración corta, del material lingüístico exacto de las frases), un texto base (conteniendo las proposiciones expresadas por las oraciones y sus interrelaciones), y un modelo de situación (en el cual el material lingüístico es integrado con el conocimiento de base del lector). En lingüística, la idea es que las

<sup>21</sup> “However, we believe it is fair to say that researchers have not always appreciated this interdisciplinary aspect, and have often worked in isolation, thereby maintaining the traditional borders between the two disciplines: linguists describe language structures, psycholinguists study mental representations and processes.” (Sanders y Spooren, 2001:2)

<sup>22</sup> Ver a Sanders y Spooren (2001) para una relación muy completa de investigadores en estas tres tendencias.

expresiones lingüísticas son instrucciones que actualizan las actuales expresiones mentales, las cuales se basan en discursos previos, conocimiento de base e inferencias.

2) *Underspecification of mental representations*. Aquí, la idea es que una expresión codifica explícita y solamente parte del significado, siendo el resto proporcionado por el proceso de inferir.

3) *Dynamic representations*. Se entiende que las representaciones de los textos se construyen dinámicamente. El efecto de un elemento de la lengua sobre una representación es dependiente del estado actual de esa representación, el cual es actualizado incrementando cada vez más.

Sanders y Spooren (2001) consideran que la noción de coherencia debe de estar, y de manera prominente, situada en la intersección de la **lingüística** y la **psicolingüística**. Ellos destacan do tipos de coherencia. 1) Coherencia referencial: unidades conectadas por una referencia recurrente al mismo objeto (recursos anafóricos y catafóricos) 2) Coherencia relacional: segmentos de texto conectados entre ellos por medio de una relaciones de significado, o conceptuales, tales como causa-consecuencia, lista y solución del problema, etc. Estas relaciones pueden hacerse, pero no necesariamente, por medio de unos marcadores lingüísticos explícitos (*if...then, but, etc.*).

Sperber y Wilson (1986:263) vislumbran que las nociones de cohesión y coherencia son categorías derivativas, y fundamentalmente derivables de la **relevancia comunicativa del texto**. Recordemos que ésta implica un proceso ostensivo-inferencial<sup>23</sup>. Donde la necesidad de inferir, es sobre todo una necesidad comunicativa, y orientada hacia unas ciertas conclusiones relevantes. Ellos definen la inferencia de la siguiente forma:

*“Inference is the process by which an assumption is accepted as true or probable true on the strength of the truth or probable truth of other assumptions. It is thus a form of fixation of belief. There are other forms: perception, for instance, is a process by which an assumption is accepted as true or probably true on the strength of a non-conceptual cognitive experience. Demonstrative inference, the only form of inference that is well understood, consists in the application of deductive rules to an initial set of premises.”* (Sperber y Wilson, 1986:68)

Así, de las inferencias hechas en un razonamiento deductivo o analítico, es necesario distinguir las **inferencias** más bien **pragmáticas** que realizamos en el uso cotidiano de la lengua. Se tratan de razonamientos inductivos (y subjetivos), en los que las premisas pueden no incluirse en la conclusión, pueden estar implícitas (al igual que puede estarlo la conclusión), y/o pueden proporcionar nuevas informaciones.

---

<sup>23</sup> *“Inferential communication and ostension are one and the same process, but seen from two different points of view: that of the communicator who is involved in ostension and that of the audience who is involved in inference.”* (Sperber y Wilson, 1986:54)

La **inferencia** puede considerarse como una operación que establece un dinamismo de progresión que parte de lo conocido para hacer admitir lo no conocido. Esta operación, que está tanto en los razonamientos formales como en los no formales, puede venir: a) desde la propia experiencia que tenemos del mundo, y no por un razonamiento progresivo, b) desde un razonamiento progresivo dentro de la propia experiencia (razonamientos empíricos), c) desde un razonamiento progresivo fuera de la experiencia (razonamientos de las ciencias exactas)

Las inferencias realizadas a través de las reglas lógicas o razonamientos formales pueden establecerse, principalmente, en dos procedimientos: la *deducción* y la *inducción*.

A) La **deducción** es un razonamiento que va de lo general a lo particular. Respetando el principio de *extensionalidad*, se muestra la validez de los razonamientos independientemente del contenido de las proposiciones. Su instrumento base es el *silogismo*, que consta de tres proposiciones: la primera es una ley general, llamada *premisa mayor*; la segunda es un hecho particular, llamada *premisa menor*; la tercera es la *conclusión* que se deriva de las premisas anteriores, ella es la inferencia que para ser válida debe atenerse a unas reglas *extensivas*, independientes del contenido empírico de los términos (en caso contrario se hablaría de reglas *intensivas*). Al lado del *silogismo*, se han situado otros procesos inferenciales que no aseguran la validez del proceso silogístico: el *paralogismo* o *falacia*, y el *sofisma*. Ambos se caracterizan por no respetar alguna de las reglas que aseguran la validez del silogismo. Por ejemplo: las dos premisas y su conclusión pueden ser verdaderas, pero la conclusión no se desprende de las premisas. Es decir, ambos se caracterizan porque sus inferencias no son válidas. Y se distinguen en que el *paralogismo* o *falacia* se mueve hacia el error, y el *sofisma* (que también es un *paralogismo*) sirve a los intereses o a las pasiones del hablante.

Los razonamientos deductivos sobrepasan el marco de lo formal, mediante unos silogismos que no se presentan bajo la forma canónica de las tres proposiciones tales como: el *sorites*, el *epiquerema* y el *entimema*.

El *sorites* consta de muchas proposiciones encadenadas. Las premisas se encadenan en número indefinido.

El *epiquerema* consta de una o varias premisas, acompañadas de unas pruebas para las premisas juzgadas poco convincentes.

El *entimema* en vez de aumentar (como el *sorites* o el *epiquerema*), reduce la expresión del silogismo. Es incompleto en su formulación, pues carece de una de las premisas, y se funda sobre unas premisas solamente probables. La premisa que falta suele ser suficientemente evidente, y se hace por una economía lingüística, o porque que se quiere hacer ostensivamente esa evidencia en el proceso comunicativo.

B) La **inducción** va de lo particular a lo general. Es un razonamiento que en el campo científico permite sacar unas leyes a partir de hechos observables, pero, en la vida cotidiana hay, también, numerosos razonamientos de este tipo. En la Lógica se suelen distinguir, principalmente, dos tipos:

1) La inducción *completa* que permite inferir a partir de la observación y estudio completo de todos los hechos en cuestión.

2) La inducción *amplificante*, que utiliza sólo una muestra de los hechos para su razonamiento y proceso de inferencia. Es más susceptible de errores. Este razonamiento inductivo puede no llegar siempre a una generalización, y quedarse a veces en unas conclusiones.

Pero en la base de este proceso inductivo, está también el silogismo. Donde las premisas proporcionan (o parecen proporcionar) algún grado de apoyo para la conclusión (a diferencia del proceso deductivo, donde este apoyo es completo).

Sobre estos dos procedimientos de inferencias, se han distinguido dos tipos principales de argumentos: el **argumento deductivo** (si todas las premisas son verdad, la conclusión debe, también, de ser verdad), y el **argumento inductivo** (si todas las premisas son verdad, la conclusión es probable que sea, también, verdad). Y correspondiéndose con la validez del argumento sólido o deductivo, y la validez del argumento convincente o inductivo, se distinguen, también, dos tipos de falacias<sup>24</sup>. La **falacia deductiva**, que es un argumento no válido, ya que las premisas pueden ser verdaderas, pero su conclusión es falsa. La **falacia inductiva** (menos formal que la deductiva), que es un argumento no válido, ya que sus premisas no proporcionan suficiente apoyo para la conclusión<sup>25</sup>.

Sobre esta validez argumentativa, nos parecen muy acertadas las distinciones que hacen Rybacki y Rybacki (2003:132 y sigs.). Ellos distinguen tres tipos de falacias:

a) *Fallacies in reasoning*. Están relacionadas con los errores lógicos, tales como generalizaciones precipitadas y basadas en muestras inadecuadas o defectuosas (*Hasty Generalization, Spotlight, Biased Simple, Misleading Vividness*), razonamiento circular o eludir la cuestión, donde la verdad de la conclusión es asumida por las premisas (*Begging the Question*), consecuencias inaceptables (*Slippery Slope*), una causa falsa (*Post Hoc Ergo Propter Hoc*), negar una conclusión evidente en un argumento inductivo (*Slothful Induction*), etc.

b) *Fallacies of appeal*. Basadas en apelaciones a la ignorancia (*Burden of Proof/Ad Ignorantiam*), atacando a la persona en vez de al argumento (*Ad Hominem*), a la emoción (*Appeal to Emotion*), autoridad (*Appeal to Authority/Ad Verecundiam*), fuerza o temor (*Appeal to force/fear/Ad Baculum*), compasión (*Appeal to Pity/Ad Miserecordiam*), popularidad (*Appeal to popularity/Ad Populum*), tradición (*Appeal to Tradition*), etc.

c) *Fallacies in language*. Interfieren con el entendimiento de lo que un argumentador quiere decir con esta o aquella frase o término, llegando a la ambigüedad<sup>26</sup> (*Amphiboly, Accent*),

<sup>24</sup> Lo Cascio (1998:304-5) afirma que las falacias: "...forman el esqueleto y la praxis argumentativa cotidiana, ... tienen un efecto a veces superior al que se obtiene mediante argumentaciones correctas. Es tal su fuerza que a veces acaban incluso por estar codificadas. ...Los argumentos que contienen falacias son, a veces, aceptables o indispensables."

<sup>25</sup> — También se podría hablar de "paradojas", donde se llega a una conclusión desconcertante.

— Martinich (1984:95-112) analiza una taxonomía de falacias que contravienen las máximas conversacionales de Grice.

<sup>26</sup> "Ambiguity can result in three different ways, because three different components determine the sense of a sentence: syntax, semantics and phonology. Corresponding to these three components are the fallacies. The fallacy of amphiboly is a fallacy that results from a syntactic or structural ambiguity."

equivocación (el mismo término usado con dos significados diferentes), términos de jerga no claros, etc. [Aunque nosotros entendemos que el contexto lingüístico y pragmático las puede resolver].

Las dos últimas, *fallacies of appeal*, *fallacies in language*, tienen su origen en el proceso comunicativo del argumentador, formando parte de ciertas intenciones comunicativas.

Aunque el proceso de inferir se sitúe en la acción comunicativa del receptor, nosotros entendemos que la inferencia, como proceso para llegar a una conclusión, es una **perspectiva comunicativa** entre los interlocutores de la comunicación, de acuerdo con sus propósitos: el hablante, de acuerdo con su intención comunicativa, es relevante en su discurso, y el oyente capta, a través del texto, la intención de su interlocutor, su relevancia:

*“According to the inferential model, communication is achieved by the communicator providing evidence of her intentions and the audience inferring her intentions from the evidence.”* (Seperber y Wilson, 1986:24)

Ello marca un contraste con la inferencia demostrativa, que, centrada en el mensaje, puede que se sitúe, más bien, en una perspectiva interpretativa del receptor. Con todo ello, las inferencias son construcciones mentales, basadas en el texto y su discurso, que añaden estructuras lingüísticas y significado a la información textual, y realizan así el discurso, y la coherencia de éste. En ellas se basa el movimiento comunicativo de la conclusión, que representamos de la siguiente manera:



Figura 20. Movimiento comunicativo de la conclusión

Meijs (1992), asumiendo que las inferencias implican, a menudo, una referencia a ítems que no están realmente presentes en el texto sino que están implicados o son entendidos en algún sentido, manifiesta:

*“If we assume that our mental lexicon is (among other things) semantically organized, inferencing can be explained in terms of automatic semantic “activation-spreading”. This assumption is compatible with neurophysiological evidence as well as with functional grammar views that a great deal of what is normally called “world-knowledge” is verbally coded in much the same way in which such knowledge is represented in dictionary definitions.”* (Meijs, 1992:123).

---

[...] *Equivocation is a fallacy that results from a subtle semantic ambiguity. The fallacy of accent is a fallacy that results from a phonologically based ambiguity.”* (Martinich, 1984:101)

Y Beaugrande y Dressler (1981:101-2) entienden que la operación de inferir implica proporcionar relaciones y conceptos razonables para llenar un hueco o **discontinuidad** en un mundo textual. Ello requiere, por parte del receptor, una acción cognitiva y emocional en la situación comunicativa, lo cual puede variar considerablemente. Ellos contrastan la operación de inferir (orientada hacia *means-end analysis*) con la activación extensiva (orientada hacia *breadth-first search*)<sup>27</sup>, la cual ocurre cuando algún ítem del conocimiento es activado y otros íntimamente asociados con él, en el almacenamiento mental, llegan, también, a ser activados. Esta activación extensiva media entre los conceptos y relaciones activados explícitamente y la riqueza detallada que un mundo textual puede asumir. Pero, los dos procesos, inferir y activación extensiva, extienden, actualizan, desarrollan, o complementan el contenido expresado en el texto. Además, en un estudio práctico, realizado sobre un grupo de lectores, ellos hacen, a la operación de inferir, dos objeciones: a) que las inferencias fueron hechas arbitrariamente, y la intuición jugó algún rol; b) que las inferencias que ellos admitieron fueron más bien pocas, ya que los usuarios del texto podrían hacer muchas más.

Y utilizando el concepto de “sentido” (*sense*) para referirse al conocimiento que realmente las expresiones de un texto llevan, Beaugrande y Dressler (1981:84) consideran que este sentido intencionado del texto puede no estar claro debido a que esté presente la noción de *non-determinacy*<sup>28</sup>. Esta noción de *non-determinacy* puede realizarse por ambigüedad (si no es intencionada) o por polivalencia (si el interlocutor quiere transmitir varios sentidos al mismo tiempo). Nosotros entendemos que en estos casos se precisa, también, el proceso de inferir para llegar a un sentido concluyente. Y además, resolver ambigüedades, polivalencias, inferir lo implícito y lo indirecto, llegar a conclusiones a través de las configuraciones de los distintos textos, son actividades rutinarias en la comunicación humana.

Para Anscombe y Ducrot (1988:10 y sigs.) el acto de inferir es un **acto de lengua**, cuya realización implica la producción de un enunciado. Ellos los diferencian del acto de informar, en el sentido de que en virtud de unas reglas y de unos principios, el interlocutor pasa de un enunciado a otro que es concluyente. Ello hace que aparezcan dos predicados fundamentales (pág.27 y sigs.):

---

<sup>27</sup> Beaugrande y Dressler (1981:37-38) distinguen tres tipos de búsqueda por la conectividad, que operan en la resolución de problemas en la textualidad y procesamiento del texto: *Depth-first search* (es una búsqueda unidireccional hacia el propósito u objetivo, prestando poca atención a las alternativas en el progreso hacia adelante). *Breadth-first search* (mira hacia delante solamente hasta un próximo sub-objetivo y sopesa los varios caminos para llegar, eligiendo el mejor camino, y si es exitoso repite el mismo procedimiento con el próximo sub-objetivo hasta alcanzar el principal). *Means-end analysis* (identifica las principales diferencias entre el estado inicial y el estado del objetivo, y trata de reducirlas una a una; si las diferencias parecen demasiado grandes, se coge un sub-objetivo intermedio para la comparación).

<sup>28</sup> Ya lo hemos visto en el apartado de **Retórica: 2.3. Negociación del significado**.

- a) utilizar el enunciado A a favor de la conclusión C (= dar a A la orientación argumentativa de C),
- b) considerar A como más eficaz que B (= como un argumento más fuerte que B) a favor de C.

Y a esto, presentan tres restricciones:

- 1) El paso de A a C (el hablante dice A con el fin de que el destinatario concluya C) debe de hacerse en virtud de unas reglas y unos principios que el destinatario tenga por válidos.
- 2) La descripción argumentativa de los enunciados se confundiría con la semántica lógica, que define el sentido de un enunciado como el conjunto de sus consecuencias.
- 3) Argumentar para C, por medio de A (emplear A en favor de la conclusión C), es presentar A, inicialmente, para conducir al destinatario a concluir C, es decir, dar A como una razón para creer C.

Entre las causas que conducen a emplear un enunciado A para una conclusión C, ellos distinguen (pág.35) tres categorías:

- 1) Las consideraciones de oportunidad: el enunciado A es (no es) oportuno decirlo de acuerdo con las circunstancias; pero para ellos se trata de una retórica no integrada.
- 2) Las razones de hecho: se cree (o no) en la verdad de A y de C, ya que la verdad de A genera la verdad de C.
- 3) La estructura argumentativa, objeto de la retórica integrada<sup>29</sup>: se trata de una orientación interna de los enunciados hacia un tipo de conclusiones, pero esta orientación no es deducible del contenido informativo. Aquí, ellos introducen la noción de estructura argumentativa, mostrando con ello que ciertos enunciados, independientemente de toda lógica, no son aptos para apoyar ciertas conclusiones.

Ellos se interesan (pág.91) por las relaciones entre los encadenamientos sintagmáticos concluyentes y las relaciones inferenciales paradigmáticas (empíricas o analíticas). Donde el encadenamiento puede o no extender sintagmáticamente unas inferencias paradigmáticas.

Gumperz (1982:153), desde su perspectiva de la lingüística interaccional, plantea la inferencia conversacional como el **proceso de interpretación**, vinculado al contexto y a la situación, por medio del cual los participantes en un intercambio comunicativo calculan o aprecian las intenciones de los otros, y sobre el cual (sobre este proceso de interpretación) ellos basan sus respuestas. Es asumido que en este proceso de interpretación, el conocimiento gramatical y léxico son sólo dos de los varios factores que intervienen junto a otros, tales como: el escenario físico, el conocimiento personal de los participantes y sus actitudes hacia cada uno, las presunciones socioculturales de acuerdo con el rol y el estatus en sus relaciones, además de los

---

<sup>29</sup> La idea de retórica integrada es una hipótesis según la cual las relaciones argumentativas entre los enunciados no son deducibles de su contenido informativo, sino más bien de sus relaciones semánticas. (Anscombe y Ducrot, 1988:36).

valores sociales asociados con los varios componentes del mensaje. La cuestión es que al nivel de la conversación, hay siempre muchas más posibles interpretaciones alternativas que al nivel de la oración gramatical. La elección entre estas posibles y alternativas interpretaciones viene preceptuada por lo que el hablante intenta lograr en una interacción determinada, además de por las expectativas acerca de las reacciones y presunciones del otro. De esta forma, una estrategia interpretativa se sostiene hasta que algo que ocurre en la conversación hace que los participantes entiendan que se está indicando un cambio en esa estrategia. De modo que, las interpretaciones son negociadas, reparadas y alteradas a través del proceso interaccional más que encauzadas unilateralmente. En la evaluación de estas inferencias e interpretaciones conversacionales, Gumperz (1982) habla de *co-occurrence expectations*, refiriéndose a esa base lingüística que es adquirida en el transcurso de la experiencia previa a la interacción y que forma parte de nuestro habitual e instintivo conocimiento lingüístico:

*“Co-occurrence expectations enable us to associate styles of speaking with contextual presuppositions. We regularly rely upon these matching processes in everyday conversation.”* (Gumperz, 1982:162)

Kerbrat-Orecchioni (1998:24) entiende que la inferencia es una **unidad de contenido** y no una operación para llegar a algo. Ella la define como toda proposición implícita que se puede extraer de un enunciado y deducir de su contenido literal, en combinación con informaciones internas y externas. Esta definición corresponde a lo que se podría llamar inferencias naturales, para distinguirlas, según ella, de los mecanismos inferenciales que operan en la lógica formal, donde los procesos de extracción son más rigurosos, y generan unas inferencias analíticas o pragmáticas, e inferencias lógicas o empíricas.

Ella distingue dos tipos de inferencias naturales: presuposiciones (*context-free*) y sobreentendidos (*context-sensitive*).

Las presuposiciones son producidas por la formulación del enunciado, donde se encuentran inscritos intrínsecamente, cualquiera que sea la especificidad del cuadro enunciativo [*He belongs to somebody else* (del texto nº 14 [*I'm in Kinship*])] vehiculiza una inferencia presupuestada, independiente del contexto: “*He can belong to you, but he belongs to other people too*”].

Los sobreentendidos engloban todas la informaciones que son susceptibles de ser llevadas por un enunciado, pero cuya actualización depende de las particularidades del contexto enunciativo [*Doing a little dusting?* (del texto nº 14 [*I'm in Kinship*])] depende del contexto para entenderse que es una afirmación en vez de una pregunta: *If you are there, you are with Emily*].

Esta distinción<sup>30</sup> (presuposición/sobreentendido) coincide con la establecida por Charolles (1978) entre presuposición *vs* inferencia, y por Martin, R. (1976) entre inferencia necesaria *vs* inferencia posible. Y es similar a las siguientes parejas nocionales: implicatura convencional *vs* implicatura no convencional (en particular conversacional) de Grice; implicación lógica *vs* implicación conversacional de Recanati (1979a,b), implicación *vs* implicación de Sperber y Wilson (1989) (Kerbrat-Orecchioni, 1998:355).

Kerbrat-Orecchioni considera a los sobreentendidos mucho más interesantes que las presuposiciones en la medida en que ellos muestran la complejidad de los mecanismos interpretativos. Sin embargo, afirma (pág.23) que las presuposiciones representan un nivel subliminal de la argumentación, donde unos contenidos implícitos, al ser menos perceptibles, menos importantes en apariencia, y más discretos, traen consigo una fuerza y un poder manipulador.

Ya hemos planteado que las competencias involucradas en la interacción comunicativa actúan a través de las operaciones de **retoricidad** (competencia pragmática), **gramaticalidad** (competencia lingüística), y **racionalidad** (competencia lógica). Esta competencia lógica, interviniendo conjuntamente con las demás, opera, a través de un determinado proceso de razonamiento, en la construcción y extracción del significado.

Kerbrat-Orecchioni (1998:166 y sigs.) circunscribe a tres categorías las diversas operaciones que permite efectuar esta **competencia lógica**:

**1) Operaciones** que se parecen a aquellas **de la lógica formal** (esencialmente al razonamiento de tipo silogístico). Los silogismos formales son raros en la lengua natural, y producen un efecto no natural. En cambio los silogismos incompletos (los entimemas) son constantes. Éstos caracterizan las argumentaciones naturales; y gran parte de los *slogans* publicitarios se construyen sobre algún tipo de entimema. Se trata de un razonamiento lógico paraformal donde un enunciado que se infiere de otro necesita de una proposición implícita para que el encadenamiento pueda ser satisfactorio. Los razonamientos naturales (Perelman los llama “casi lógicos”) son casi siempre elípticos, donde la coherencia textual se restablece al reconstruir la proposiciones implícitas. Estas proposiciones pueden corresponder a un contenido ya conocido y que se moviliza para interpretar el encadenamiento, o pueden corresponder a un contenido nuevo, surgiendo a favor de la estructuración interna del enunciado. En el orden de las proposiciones inscritas, explícita o implícitamente, en un enunciado, Kerbrat-Orecchioni distingue tres tipos:

a) Orden de sucesión lineal en la superficie textual,

---

<sup>30</sup> Aunque el punto de partida de la distinción de Kerbrat-Orecchioni (1998) es Grice, ella fundamenta principalmente esta distinción en Ducrot (1977).

- b) Orden lógico abstracto (mayor – menor – conclusión),  
 c) Orden de la cronología de la descodificación: se efectúa, en general, según el orden lineal en la superficie del texto, pero se logra sobre la reconstitución de la proposición implícita, la cual (aún siendo bien una mayor, una menor, o una conclusión) va a funcionar como la conclusión del razonamiento interpretativo, y a veces como la verdadera conclusión argumentativa del enunciado.

**2) Operaciones más específicas de la lógica natural.** Por lógica natural se entiende el conjunto de mecanismos que caracterizan los razonamientos o argumentaciones efectuados en lengua natural. Estas operaciones tienen poca relación con aquellas que reglamentan la lógica formal. Kerbrat-Orecchioni señala cuatro importantes operaciones, y sus roles en la génesis de las inferencias:

1. Inferencias que surgen en el establecimiento de relaciones de asociación o de disociación. Éstas se ven en estructuras sintácticas, y relaciones coordinativas: en estructuras de analogía (comparación y metáfora) en el primer caso, y en estructuras y relaciones disociativas en el segundo.
2. *Post hoc, ergo propter hoc*. Cuando dos hechos se presentan en relación de sucesión cronológica (o de coexistencia), se tiene, a menudo, la tendencia de establecer entre ellos una relación lógica de causa/consecuencia o de consecuencia/causa. Se trata de un deslizamiento interpretativo que ocurre, constantemente, en las lenguas naturales, y que caracteriza a todas las estructuras sintácticas que literalmente enuncian una relación de contigüidad: yuxtaposición, coordinación, expansión.
3. Deslizamiento de la condición suficiente a la condición necesaria. En la lógica formal, la estructura “si  $p$ , entonces  $q$ ” enuncia que  $p$  es la condición suficiente de  $q$ . Pero las lenguas naturales son menos unívocas, y esta estructura puede recibir otros valores. Así, esta estructura, “si  $p$ , entonces  $q$ ” enuncia explícitamente que  $p$  es la condición suficiente de  $q$ , e implícitamente que  $p$  es también la condición necesaria de  $q$ ; es decir que el “si” tiene tendencia de ser interpretado como un “si y solamente si”.
4. Inferencias ligadas a una estructura predicativa de tipo “ $x$  es  $p$ ”, donde los elementos  $y$  y  $p'$  son evocados implícitamente por esta misma estructura, “ $x$  es  $p$ ”:  $y$  es no- $p$  (solamente  $x$  es  $p$ ),  $x$  es no- $p'$  ( $x$  es solamente  $p$ ).

**3) Inferencias praxeológicas.** Son las informaciones que se presuponen o sobreentienden en un enunciado de acuerdo con una lógica de regularidad de las acciones, y que implican necesariamente o eventualmente la realización de otras acciones necesariamente o eventualmente correlacionadas. Esta lógica de la regularidad se organiza en guiones (*scripts*), marcos (*frames*), macroestructuras, o praxeogramas. Es decir, en conocimientos del mundo interiorizados y representados cognitivamente.

Kerbrat-Orecchioni concluye (pág.191 y sigs.) que el grado de codificación de las reglas constitutivas de esta competencia lógica es extremadamente variable. Razonar en lengua natural e interpretar un razonamiento natural, es, en todos los sentidos, derivar en **argumentaciones** que construyen una cadena de equivalencias conceptuales aproximativas. Se trata de relaciones imprecisas, de vagos valores de verdad, de razonamientos aproximativos, donde los enunciados naturales están cargados de inferencias, y donde la competencia lógica entra en juego con la lingüística y la pragmática.

Pero este juego, entre competencia lógica, lingüística y pragmática, va dirigido a lograr una determinada efectividad comunicativa, donde es esencial concluir (mediante una competencia lógica). Y entendemos que al proceso de concluir en lenguas naturales, van unidos dos importantes factores que actúan en los niveles semánticos y pragmáticos de la lengua: la **opacidad** y la **transparencia**<sup>31</sup> referencial, que a su vez, tienen que ver con las situaciones de ambigüedad referencial que se puedan crear.

La opacidad (o difícil de entender) se puede definir como el grado en el cual una representación más abstracta<sup>32</sup> difiere de una menos abstracta. Por ejemplo, significados expresados en estructuras oracionales constituyendo unas relaciones complejas (incrustadas unas dentro de otras) serán más opacos que los mismos significados expresados en relaciones complejas más simples.

La transparencia (o fácil de entender) se puede definir como el grado en el cual una representación más abstracta (estructura profunda) corresponde a una menos abstracta (estructura de superficie)<sup>33</sup>.

Está claro que la **opacidad referencial** se clarifica a través de la situación comunicativa y el mundo referencial que se comparte entre los interlocutores. Estos dos factores resolverían la ambigüedad que pudiera crearse. Leech (1980:52) expone que un hablante puede considerar que un universo de referencia difiera del universo real al menos por tres razones:

- a) porque quiera llevar a conclusiones erróneas al oyente;
- b) porque su conocimiento es defectuoso;
- c) porque las diferentes partes de este universo se consideren con diferentes grados de seguridad.

Así, según esto, un universo de referencia no es de ningún modo una copia de la

---

<sup>31</sup> Estos términos fueron usados por Chomsky al final de los 1970.

<sup>32</sup> Se entiende que una representación o estructura abstracta es aquella que difiere de las que son más transparentes.

<sup>33</sup> Las estructuras de superficie, diacrónicamente, pueden cambiar gradualmente, a través de desplazamientos estilísticos, contactos con otras lenguas, etc., pero las estructuras profundas permanecen constantes.

realidad. Sino que son la interacción comunicativa y el texto los que procesan cognitivamente la realidad, con un determinado grado de opacidad o transparencia referencial.

Y dentro de este mundo referencial y comunicativo, los enfoques mentalistas en cognición social, al tratar las **inferencias sociales**, asumen que las facultades de inferencia trabajan sobre la información que viene al sistema cognitivo para sacar conclusiones acerca de algo (Condor y Antaki, 1997:325). En el caso de la lengua, serían las **informaciones textuales y contextuales** del discurso que operen en el sistema cognitivo, las que conducirían a sacar conclusiones. Condor y Antaki (1997:325-6) exponen dos importantes teorías en estos enfoques mentalistas.

a) La teoría de errores y predisposiciones en juicios sociales, que plantea que hay una tendencia, bien conocida, de la gente a ser inapropiadamente impresionada y, sobre esta base, a hacer inferencias erróneas. Halminton (1981) lleva esto a una teoría de estereotipos, argumentando que ciertas clases de estereotipos se forman cuando la gente percibe falsamente una asociación o una correlación ilusoria.

b) La otra teoría sobre la inferencia social, es el estudio de los efectos lingüísticos (especialmente de palabras y frases) automáticos en la producción y comprensión de mensajes. En este sentido, Semin y Fedler (1991) nos recuerda que átomos tales como las palabras individuales (verbos y adjetivos) pueden jugar roles importantes en la disposición del discurso. La cuestión es que las implicaciones cognitivas de palabras y frases pueden revelar efectos significantes en el discurso, a la vez que mecanismos automáticos y de procesamiento de información interior que el estudio de la retórica deja sin examinar (Condor y Antaki, 1997:326).

Pero por otro lado, pensamos que al igual que una palabra aisladamente puede tener muchas acepciones, esta misma palabra, insertada en un cotexto y en un contexto, limita estas acepciones a una de ellas. De la misma manera, las inferencias posibles en un texto estarían limitadas por el cotexto producido ostensivamente y por el contexto de la situación. Y aquí, posiblemente radique la gran diferencia entre la lógica formal y la lógica natural. La lógica formal aplica un número de reglas deductivas sobre estructuras o frases aisladas (y realiza unas inferencias demostrativas (Sperber y Wilson, 1986:68 y *pássim*)), y la lógica natural aplica las inferencias ostensivamente planteadas (inferencias no demostrativas (Sperber y Wilson, 1986:64 y *pássim*)) en estructuras lingüísticas que están insertadas en un proceso discursivo, y participando de un cotexto y un contexto.

En este proceso discursivo, Dijk y Kintsch (1983, en Meijs, 1992:129), en la perspectiva de la comprensión de un texto, distinguen entre dos tipos de inferencias: *bridging*, *elaborative*. Las primeras son necesarias para la comprensión y la coherencia del texto. Las segundas no son necesarias para la comprensión del texto, y ocurren cuando el lector utiliza sus conocimientos acerca del tema que trata el texto,

para añadir detalles adicionales no mencionados en el texto o para establecer conexiones entre lo que es leído y otros conocimientos. Nosotros, considerando la dinámica interaccional del discurso, entendemos que ambos tipos de inferencias conducen a estructuras lingüísticas concluyentes que son características de sus procesos respectivos, y que reflejan o construyen unas relaciones lógico-semánticas en el texto, negociando cognitiva y lógicamente el significado.

### 3.3. La dinámica racional en el campo discursivo

El dinamismo del discurso se puede definir como un procesamiento textual activado por la intención de perseguir algún objetivo a través del texto, y donde se construyen una correlación de niveles (morfológico, sintáctico, fonológico, etc.), elementos, estructuras, significados, y relaciones de diferentes tipos para conseguir estratégicamente el objetivo propuesto. Meijs (1992) lo expone así:

*“Basically, what the experimental evidence shows is that during text-processing incoming data are constantly being checked for consistency against the data container in long-term memory and against the results of what has been processed before, and that this takes place at all levels and in an interactive fashion, down from elementary signal level via the morphological, syntactic and semantic level through to higher pragmatic organizational levels.”* (Meijs, 1992: 127-8)

Entendemos que este procesamiento textual que Meijs (1992) describe es común, en una interacción lingüística, a ambos procesos de producción y de comprensión. En ambos, unas estrategias implican a las otras, y ambos participan del carácter anticipatorio del proceso de activación extensiva (*spreading activation*<sup>34</sup>).

Por ejemplo, el texto n° 17 [*What you can do to help*] muestra claramente por su estructuración, tanto en el proceso de producción como de comprensión, que hay un carácter anticipatorio de activación extensiva. Un exponente de ello es la siguiente estructura que anticipa una enumeración de partes o secciones textuales:

— *You can help by taking these few simple precautions whenever you answer your phone.*

Y también muestra claramente el procesamiento cognitivo de chequear hacia delante y hacia atrás. El siguiente fragmento de texto es un exponente de ello:

— *Some malicious callers may dial your number at random. Others may actually know you. But whichever group they fall into, remember – you’re in control.*

<sup>34</sup> *“If we assume that our mental lexicon is (among other things) semantically organized, inferencing can be explained in terms of automatic semantic “activation-spreading”.”* (Meijs, 1992:123)

Estas estructuras de significado propician en el proceso de inferir una identificación, según los casos particulares, a través de dos referencias fundamentales: “*malicious callers*”, y “*you’re in control*”. Estos dos conceptos, entendemos que propician un chequeo de datos en la memoria, y de datos en el texto.

Condor y Antaki (1997:343-4), desde el punto de vista cognitivo, determinan dos posiciones con respecto al discurso. Una **mentalista**, que considera que los eventos mentales implicados en el discurso son en gran medida automáticos, causales y deterministas. Y otra, más **social**, que considera al discurso como un evento social cooperativamente construido a través de un proceso cognitivo que, socialmente situado, construye los enunciados y negocia las estructuras.

Beaugrande y Dressler (1981:84, y sigs.) distinguen entre significado, como el potencial de la expresión de una lengua que representa y lleva conocimiento (se podría llamar significado virtual), y sentido, el conocimiento que realmente lleva la expresión de un texto. Así, la coherencia en un texto viene dada por su continuidad de sentido<sup>35</sup>. Y ésta coherencia configura un mundo textual (*textual world*), con un sentido y una continuidad concreta, que puede o no coincidir con el mundo real.

Sin embargo, nos gustaría subrayar los dos componentes sobre los que Beaugrande y Dressler apoyan ese mundo textual: el **texto** y el **sentido común**. Creemos que estos dos componentes son las dos gravitaciones fundamentales en el proceso cognitivo de la interacción discursiva:

*“Note, however, that the textual world contains more than the sense of the expressions in the surface text: cognitive processes contribute a certain amount of COMMONSENSE knowledge derived from the participants’ expectations and experience regarding the organization of events and situations.”* (Beaugrande y Dressler, 1981:85)

Ellos entienden por conocimiento, el contenido cognitivo de cualquier clase, desde donde es construido el mundo textual. Y donde el acto de referir hace que las expresiones activen el conocimiento. Este acto de referir es influenciado por el tipo y propósito del texto, la importancia y las implicaciones del texto para una situación determinada, la credibilidad del productor del texto, y el tratamiento del tema del texto.

Nos parecen interesantes los **modelos globales de procesamiento cognitivo** que distinguen Beaugrande y Dressler (1981:90), ya que en cierto modo son modelos de construcción de ese mundo textual que puede o no coincidir con el mundo real: Modelos globales que contienen un conocimiento de sentido común acerca de las

---

<sup>35</sup> “A “senseless” or “non-sensical” text is one in which text receivers can discover no such continuity, usually because there is a serious mismatch between the configuration of concepts and relations expressed and the receivers prior knowledge of the world.” (Beaugrande y Dressler, 1981:84)

cosas (*Frames*). Modelos globales de acontecimientos o estados ordenados en secuencias y ordenados por proximidad de tiempo y causalidad (*Schemas*). Modelos globales de acontecimientos y estados conducidos por un objetivo propuesto (*Plans*). Planes estabilizados (ellos tienen una rutina pre-establecida) que frecuentemente especifican los roles de los participantes y sus acciones esperadas (*Scripts*). Beaugrande y Dressler conceden importancia a estos modelos globales en ambos procesos de producción y recepción de textos:

“...how a topic might be developed (*frames*), how an event sequence will progress (*schemas*), how text users or characters in textual worlds will pursue their goals (*plans*), and how situations are set up so that certain texts can be presented at the opportune moment (*scripts*).” (Beaugrande y Dressler, 1981:91)

Así, la organización activa de la experiencia (*schemas*), su conjunto de rasgos típicos en términos de los cuales nosotros representamos nuestro conocimiento (*frames*), su ordenamiento secuencial, bien temporal o lógico (*scripts*), y sus secuencias ordenadas que progresan hacia un objetivo propuesto (*plans*), son adquiridas en el curso de la interacción con los demás, en escenarios estructurados socialmente, pero cuyo medio más importante es la lengua (Fowler, 1996:241). Estas categorías pueden ser calificadas como **categorías cognitivas** que intervienen en la construcción del texto:

“...depending on their experiences within social practice, people’s communicative competence varies – not so much their knowledge of the rules of the language, but their access to the banks of schemata which allow them to construct (as consumers as well as producers) different kinds of texts.” (Fowler, 1996:241).

Edwards (1994; en Condor y Antaki, 1997:339) precisa que la noción de *mental scripts*, según los cognitivistas, se ubican en las representaciones mentales de la gente, y pueden ser concebidas como reglas culturales listas para ser invocadas por la gente en unos tiempos y lugares apropiados, es decir, como algo que se puede explotar en unas situaciones apropiadas. Nosotros entendemos que esta noción de *mental scripts* tiene que ver, también, con las estructuras genéricas de la lengua y con los géneros del discurso. Es decir, con maneras genéricas de usar la lengua, de acuerdo con los objetivos y las situaciones comunicativas. Así, el texto nº 17 [*What you can do to help*] se estructura de acuerdo a un tipo de texto que requiere ser informativo e instructivo, y que es divulgado por *British Telecommunications* para todos los usuarios de esa compañía telefónica. Ello requiere de unos esquemas mentales de texto comunes (o con un carácter genérico) para el logro de una comunicación efectiva a un auditorio muy amplio. Aunque el uso de estos esquemas mentales de texto comunes (o con un carácter genérico) puede ir desde situaciones comunicativas tan amplias a auditorios y situaciones muy particulares.

La producción e interpretación del discurso implica unas **representaciones cognitivas** a través de palabras, estructuras, actos de habla, diálogos, etc. Estas representaciones adquieren un significado de acuerdo con el conocimiento y la experiencia de cada individuo situado socialmente. Y en esta perspectiva, Graesser *et al.* (1997: 292-3) tienen en cuenta que el significado de estas representaciones es frecuentemente fragmentario (mas bien que completo), vago (mas bien que preciso), redundante, abierto, e incompleto. Añadiendo, que estas representaciones se construyen a través de unos procesos mentales en un *continuum* entre dos extremos: uno, donde los procesos cognitivos son ejecutados automáticamente e inconscientemente (medidos en décimas de segundo); y otro, donde los procesos cognitivos son premeditados, conscientes, y lentos (medidos en segundos). Y en este contexto, ellos hacen una revisión de los estudios hechos sobre cognición y discurso (en su corta historia). Ellos cubren, en mayor medida, más la comprensión que la producción del discurso. De entre estos estudios, creemos oportuno destacar los siguientes: **a) *Los Modelos Cognitivos del Discurso***, **b) *El Procesamiento Interaccional de Niveles Múltiples del Discurso y Conocimiento***, **c) *La Construcción de Inferencias y los Modelos de Interacción***.

**a) *Los Modelos Cognitivos del Discurso***. Ellos son unos modelos psicológicos del discurso, influenciados por dos grandes teorías cognitivas: las teorías simbólicas y las teorías conexionistas.

— *Las teorías simbólicas* (Anderson, 1983) mantienen que, en el sistema de producción y de comprensión, hay una memoria que trabaja, y un gran almacén de conceptos, proposiciones, esquemas, y reglas de producción. Este sistema es activado, y dinámicamente cambiado a lo largo del tiempo, por unas reglas de producción, que implican más bien acciones cognitivas que acciones físicas, y obedecen al siguiente formato:

“...*IF [conditions] THEN [action]...*

...*IF [a telephone rings and a person is near the telephone] THEN [the person picks up the telephone and says 'hello']...*

...*IF [the letter sequence h-e-r-o is perceived] THEN [activate the concept of HERO in working memory]...*” (Graesser *et al.* 1997: 300).

Nosotros entendemos que éste es un formato **lógico-argumentativo**, donde hay un proceso de inferencia que conduce a una conclusión.

— *Las teorías conexionistas* (McClelland y Rumelhart, 1986) plantean que las representaciones y los procesos están distribuidos entre un gran conjunto de unidades simples, llamadas unidades neuronales, y formando una red, completamente conectadas entre sí. Esta conexión puede ser positiva (activadora) o negativa (inhibidora). Cada palabra, proposición, concepto, esquema, o regla tiene un conjunto correspondiente de unidades neuronales. El significado se distribuye a través de toda esta red, donde las unidades activan o inhiben a sus vecinas y éstas a las suyas, etc. La representación del significado en un particular ciclo de comprensión consiste en la

activación de los valores correspondientes a las unidades que capturan el contexto y perciben la entrada (*input*). Esta teoría contrasta con el sistema simbólico, donde el significado es localizado en una o un grupo de expresiones simbólicas.

Dos modelos, híbridos, de comprensión (en psicología cognitiva) combinan las teorías simbólicas y conexionistas: el modelo “*Construcción-Integración*” (CI) de Kintsch (1988), y el modelo “*Sistema de Producción basado en la Activación Colaborativa*” (CAPS) de Just y Carpenter, (1992).

El primero (CI) distingue tres niveles de representación: la forma exterior (que preserva exactamente las palabras y la sintaxis de las frases), la base proposicional del texto (que es similar a la microestructura proposicional), y el modelo de situación referencial (se trata del mundo que el texto comunica, y donde se integra la información del texto con el conocimiento del lector).

El segundo (CAPS) integra las expresiones simbólicas (palabras, frases, proposiciones, esquemas y reglas de producción). Y la información en la memoria cambia dinámicamente de acuerdo con las reglas de producción que son activadas en respuesta a una entrada (*input*). Las reglas de producción pueden ser activadas en varios grados, más bien que presentar una de las dos opciones: estar presentes, o estar ausentes. Así, para activar el concepto de *HERO*, no es esencial detectar las cuatro letras. Como en todas las reglas de producción, éstas cuando son activadas, ejecutan procesos cognitivos o físicos determinados. Este modelo asume que hay un límite en la cantidad de activación, llamada *caps*.

Goldman y Varma (1995) desarrollaron un modelo que combina rasgos de estos dos últimos modelos (CI y CAPS). En él, proporcionan más interconexiones entre las proposiciones, y realzan la formación de macroestructuras globales. Con ello, corrigen uno de los rasgos deficientes del modelo CI: que los rasgos de la microestructura local del texto tendían a dominar el proceso, de modo que el lector terminaba perdiendo la imagen global. Y, además, integran los objetivos y estrategias del lector en el mecanismo de comprensión.

**b) *El Procesamiento Interaccional de Múltiples Niveles del Discurso y Conocimiento.***

El proceso de comprensión del discurso implica unos componentes múltiples e interaccionales.

De acuerdo con “*la teoría de la modularidad*” (Fodor, 1983), existe un módulo autónomo para procesar la sintaxis, y este módulo es ejecutado más rápidamente que la semántica local o los componentes del discurso. El discurso y la semántica pueden dominar, con posterioridad, al módulo de sintaxis, pero es la sintaxis la que está antes en la cumbre, al comenzar el proceso.

*La teoría “minimal attachment hipótesis”* (Frazier y Fodor, 1978), acerca de la sintaxis, afirma que el componente sintáctico estaría en la acción inicial de la interpretación, y el contexto semántico local dominaría luego esta interpretación. De modo que, la sintaxis se ejecuta siempre primero, incluso aunque la semántica y el discurso prevalezcan más tarde.

Sin embargo, *las teorías interaccionales* abogan por una interacción entre estos módulos, sin que haya un orden intrínseco de la sintaxis antes que la semántica y el discurso (Just y Carpenter, 1992). Unas veces pueden dominar las fuerzas del discurso, y otras las de la semántica.

c) *La Construcción de Inferencias y los Modelos de Situación*. Estos modelos se refieren a la gente, escenario, estados, eventos, y acciones del micro-mundo mental que el texto describe. En estos modelos, los textos narrativos han recibido toda la atención, debido a su identificación con las experiencias cotidianas, y en contraste con los textos expositivos que, generalmente, informan al lector sobre temas poco familiares con ellos. Así:

– *La Posición de la Base Explícita del Texto (Explicit Textbase Position)* mantiene que la base explícita del texto domina en la formación de la representación cognitiva del discurso, y no el modelo de situación. Las únicas inferencias que se construyen en el proceso son las inferencias referenciales que unen los argumentos explícitos y las proposiciones en el texto.

– *La Hipótesis Minimalista* (Mckoon y Ratcliff, 1992) se refiere a las inferencias que se codifican automáticamente (en contraste con la que se hacen estratégicamente) durante la comprensión. Las inferencias basadas en la situación se codifican solamente cuando hay una interrupción en la coherencia local, o cuando el lector tiene un propósito para construir una determinada clase de inferencia. Esta hipótesis predice que las inferencias con un antecedente causal tendrían una fuerza más alta de codificación durante la comprensión, y que las otras inferencias se generan esporádicamente en el proceso.

– “*Current-State Selection Strategy*” y “*Causal Inference Maker Model*” precisan que solamente dos clases de inferencias extratextuales son, fiablemente, generadas durante el proceso de comprensión: las de antecedentes causales, y las de unos propósitos subordinados.

– *La teoría constructorista* (Graesser *et al.* 1994) asume que el receptor construye inferencias de acuerdo con sus propósitos. Señala tres presunciones:

- 1) las predicciones sensibles al contexto consideran los propósitos particulares del lector,
- 2) los receptores intentan construir una representación del significado que es coherente a ambos niveles: local y global,
- 3) los receptores intentan explicar porqué las acciones, eventos, y estados son mencionados en el texto.

Con todo, esta teoría predice tres clases de inferencias fiablemente construidas en el proceso de comprensión: las de los antecedentes causales, las de los propósitos superordinados, y las de las reacciones emocionales de los caracteres.

– *El Modelo de Predicción-Substanciación* afirma que la comprensión es guiada por expectativas, además de por explicaciones.

– “*Promiscuous Inference Generation*” predice que todas las clases de inferencias se generan en el proceso de comprensión, de acuerdo con el conocimiento del mundo que tenga el lector. Los lectores construyen un completo y vivo modelo de situación al desarrollar todos los detalles acerca de los caracteres.

Graesser *et al.* (1997:315) resaltan, entre todas, a la teoría construccionista, ya que los lectores construyen aquellas inferencias que son relevantes a sus propósitos, que establecen una coherencia local y global, y que explican porqué las proposiciones son mencionadas en el texto.

Entendemos que estas representaciones cognitivas de realizaciones de formas cognitivas y de significados, obedecen a **esquemas argumentativos**, tanto en procesos cognitivos automáticos e inconscientes (estructuras más bien genéricas), como en procesos cognitivos premeditados y más lentos (estructuras más bien creativas). Las activaciones en los modelos cognitivos del discurso, los procesamientos interaccionales de los múltiples niveles del discurso y conocimiento, y la construcción de inferencias y modelos de situación, obedecen a la necesidad comunicativa que todo uso de la lengua requiere, y que emana de las distintas situaciones retóricas y del contexto argumentativo del discurso.

El texto n° 17 [*What you can do to help*], por ejemplo, obedece a una esquematización argumentativa que requiere de inferencias y procesamientos cognitivos, en una situación retórica donde actúan un interés y una intención determinada: *to combat malicious calls*. Esta intención comunicativa (*to take positive action against malicious calls*), junto con una de las conclusiones finales (*malicious callers use the phone to hide behind*), se procesan cognitivamente en todo el texto como premisas implícitas, que orientan argumentativamente a todo el texto hacia unas conclusiones:

(so) *Keep calm, Don't give your number, Don't talk to malicious callers.*

Estas tres conclusiones desarrollan, a su vez, unos apartados concluyentes. Donde podemos observar procesos de inferencia realizados a través de estructuras oracionales cohesionadas por puntos y seguidos:

— *When you answer your phone, just say 'hello' rather than giving your name and number. Never give any information about yourself unless you are certain you know the caller. This may prevent a caller who dials your number at random from remembering it and calling again.*

encabezadas por la conjunción subordinante *if*, y condicionando, así, el proceso de inferencia y el proceso concluyente:

— *If, after following these general precautions, the phone rings again, don't say anything when you answer it.*

o por la conjunción coordinante *so*, realizando una afirmación concluyente:

— *So put the handset calmly down beside the phone and ignore it for a few minutes before replacing it.*

Con todo esto, podemos afirmar que la dinámica racional del discurso se desarrolla mediante dos estrategias de procesamiento. Un procesamiento estratégico de construcción, y un procesamiento estratégico de comprensión (Dijk y Kintsch, 1983:6). Así, los **propósitos** de los interlocutores, el **conocimiento** de (y entre) ambos, y la **situación** comunicativa, son puntos estratégicos para operar desde la lengua hacia ellos, tanto en la construcción como en la comprensión de un texto. Esto podría esquematizarse de la siguiente manera:

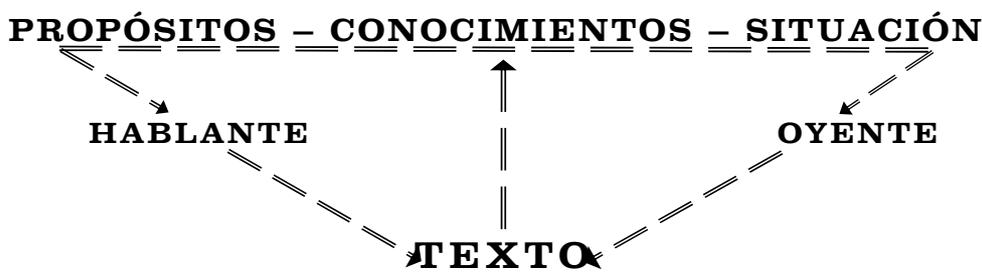


Figura 21. Procesamiento estratégico de construcción y comprensión del discurso

En este procesamiento, las **estrategias textuales** de la construcción lingüística intervienen **para** los propósitos, conocimientos, y la situación entre el hablante y el oyente, pero estos, a su vez, intervienen en la construcción del texto, a través ambos interlocutores. De acuerdo con esto, el texto n° 17 [*What you can do to help*] se podría estructurar de la siguiente manera:

HABLANTE – *British telecommunications*;

OYENTE – usuarios de la compañía telefónica;

PROPÓSITO: *to take positive action against malicious calls*;

CONOCIMIENTOS – todos los conocimientos que giran alrededor del propósito y de la situación comunicativa (donde no hay una presencia física de los interlocutores);

SITUACIÓN – una interacción comunicativa entre una empresa comercial y el conjunto de todos sus usuarios, mediante la divulgación, por escrito, de un folleto informativo-instructivo; y donde hay una distancia en tiempo y espacio, en la acción ilocutiva que el hablante realiza sobre el oyente.

Así, las **estrategias textuales** dependen no solo del hablante y el oyente, sino de los propósitos establecidos, los conocimientos existentes, y la situación de comunicación. Beale (1987:48 y sigs.) plantea las estrategias como una operaciones funcionales del discurso, y éstas en un *continuum* donde en un extremo está la estrategia **genérica** (apropiaciones conscientes de formas y convenciones genéricas), y en el otro extremo está la estrategia **modal** (apropiaciones conscientes de posiciones y direcciones, además de modulaciones estratégicas desde una posición o dirección a

otra). Y entre estas dos están la estrategia material, lógica, dispositiva y estilística (las cuales forman las artes tradicionales de invención, disposición, y estilo). Creemos que aunque Beale las define desde el discurso escrito, éstas tienen igual validez para el discurso hablado. Su descripción individual sería la siguiente:

**Estrategia genérica.** Se trata de la apropiación de estrategias y operaciones familiares a un conjunto de propósitos y circunstancias para usarlas en otro conjunto de propósitos y circunstancias. Esta estrategia implica un tipo de transferencia metafórica, ya que el género que es apropiado actúa como vehículo para la comunicación de otros significados. Las apropiaciones genéricas, igual que las metáforas verbales, pueden ser placenteras y fascinantes, o insulsas e innecesarias. Una de las ventajas de la apropiación genérica es que casi siempre especifica un contacto y posición modal, resolviendo así lo que pudiera ser un problema en una situación de indeterminación retórica.

**Estrategia dialéctica y material.** La estrategia dialéctica se refiere a la estratagema lógica o cuasi-lógica que se realiza en los “lugares” familiares de clasificación, división, definición, causa, comparación, etc. Se aplica a todo tipo de tópico o tema y opera en todo tipo de retórica. La estrategia material es la que se realiza en los temas y propósitos de tipos específicos de retórica más individuales.

**Estrategia dispositiva.** Es la que se encarga de la disposición u ordenación de todo el campo retórico o discursivo.

**Estrategia estilística.** Implica la realización de un gran abanico de recursos sintácticos y verbales, y actúa en una estrecha interdependencia de las otras estrategias. En esta estrategia puede distinguirse cinco conceptos: registro (formas lingüísticas de acuerdo con la situación), procedencia (formas de acuerdo con el origen social), esquemas (disposiciones o combinaciones), tropos (modelos de lengua y referencia tradicionalmente agrupados), y tono (que proyecta la actitud hacia el tema y/o el auditorio).

**Estrategia modal.** Ésta puede estar determinada por la elección del género o tema. Pero realiza los modos y modulaciones de lo que se está comunicando, adaptándose a sus propósitos específicos.

Todas estas estrategias pueden tomar un determinado colorido de acuerdo con los contextos situacionales.

La dinámica racional del discurso viene a ser la **dinámica del significado** en los procesos de producción (cómo el, y qué, significado es transmitido) y comprensión (cómo el, y qué, significado es obtenido). Tomlin *et al.* (1997) afirman que la cuestión del significado es un problema de la semántica del discurso<sup>36</sup>, y es una

---

<sup>36</sup> “Discourse semantics is not concerned with the semantic interpretation or processing of each component in the utterance or sentence. For example, it is not concerned with how semantic roles are

cuestión compleja, donde interaccionan una amplia serie de procesos lingüísticos y no lingüísticos. Ellos presentan esta dinámica discursiva (inclinándose hacia el proceso de comprensión) mediante lo que denominan dos tipos de metáforas del discurso: *conduit metaphor*, *blueprint metaphor*.

— La primera (*conduit metaphor*) es una metáfora sencilla que se puede esquematizar de la siguiente forma:

- El hablante empaqueta el significado que quiere transmitir en un artefacto textual, hablado o escrito. El fracaso en ello deriva de no armonizar bien el significado que se quiere comunicar con los detalles del texto que se produce.
- El oyente desempaqueta ese artefacto textual y extrae su significado para entenderlo. El fracaso en ello deriva de no extraer, del texto, los detalles y matices semánticos característicos del significado transmitido.

En este sentido el lenguaje es visto como un instrumento de precisión que es usado para construir artesanalmente un significado concreto, y expresado, completamente, en el texto.

— La segunda (*blueprint metaphor*) es una metáfora alternativa (a la que ellos se acogen) que se puede esquematizar de la siguiente forma:

- El hablante tiene una representación conceptual de eventos o ideas que se propone replicar o reproducir en la mente del oyente.
- El oyente, que no está imposibilitado ni es pasivo en la tentativa, se ocupa activamente de construir su propia representación conceptual de los eventos o ideas.

Aquí, el texto es visto menos como una construcción semántica desarrollada completamente, que como un anteproyecto (*blueprint*) para ayudar al oyente a la construcción de una representación conceptual. En este sentido, el texto, como anteproyecto (comparado al empleado en construir un edificio), contiene poco o ningún significado *per se*, sino que sirve, por convención, para guiar al oyente a construir un edificio conceptual. Pero construir o interpretar **anteproyectos de texto** requiere tratar con dos procesos:

1. *Knowledge integration*. Consiste en integrar la información semántica proporcionada en cada proposición en un todo coherente:

- El hablante debe de seleccionar eventos y conceptos pertinentes de su experiencia y organizarlos en una manera provechosa para el oyente.
- El oyente debe de integrar las proposiciones recibidas en una representación coherente que le permita acceder o construir conceptos y eventos virtualmente idénticos a aquellos sostenidos por el hablante.

2. *Information management*. Consiste en administrar el flujo de información entre el hablante y el oyente en una interacción dinámica en tiempo real:

---

*managed (agent vs. patient vs. instrument) or with how lexical knowledge is accessed (what 'dog' means in 'The dog chewed my shoe')."* (Tomlin et al. 1997:106).

- El hablante ayudará al oyente a lograr la integración del conocimiento, al dirigir, en parte, los esfuerzos para procesar la información proporcionada a través del texto. Por ejemplo, el hablante ayudará al oyente explotando la información que tienen en común como preludeo para la información que él cree nueva o inesperada para el oyente.
- La coherencia del conocimiento mantenida por el oyente afectará a la cohesión de la información que ofrece el hablante.

Nos gustaría añadir a esta perspectiva de la representación conceptual, el carácter de realización simultánea de todos los niveles de procesamiento de la información y de integración del conocimiento. Ello implica que no haya un orden establecido, jerárquicamente lógico, en la **dinámica del significado** que se procesa en un evento discursivo. Es decir, los dos interlocutores, presentes en estas dos metáforas del discurso (*conduit metaphor*, *blueprint metaphor*), actúan simultáneamente en la intención, situación, y manifestación (lingüística) comunicativa. Igualmente que nosotros no procesamos primero la fonología, luego la sintaxis, y después las unidades discursivas, etc. (sino que todos estos niveles actúan simultáneamente), estos dos interlocutores actúan simultáneamente como los dos agentes del anteproyecto y del edificio textual, el cual está incrustado en un contexto cultural y situacional determinado. Esta simultaneidad se realiza siempre en el procesamiento textual. Así, en la interacción distanciada que constituye el texto nº 17 [*What you can do to help*], en su procesamiento textual de producción han actuado tanto el escritor como el lector impersonal sobre el que se proyecta el texto (*you, your...*); y en el procesamiento de comprensión el lector, éste tiene en cuenta la proyección del escritor (aunque no haya ninguna referencia textual al escritor, su voz está omnipresente en todas las estructuras). Y es obvio que los dos alternan sus roles de hablante y oyente, pero nos gustaría destacar ese grado latente de **predicción** que siempre hay en todo contexto comunicativo, y que tiene que ver con la construcción del anteproyecto textual (y, entendemos que también, con los procesos de ostensión y de inferencia).

En este aspecto, Tadros (1994) contrasta su noción de predicción,

*“...an interactional phenomenon – a commitment made by the writer to the reader, the breaking of which will shake the credibility of the text.”* (Tadros, 1994:70)

con la que ha sido generalmente usada,

*“...the activity of guessing or anticipating what will come in the text, an activity based on the reader’s common-sense knowledge of the world, of content and formal schemata (Carrel, 1983; Swales, 1986).”* (ibid: 69)

Creemos que ambas consideraciones tienen un punto, importante, en común: **la lógica de lo probable en la interacción de lo predecible**. Es decir, la predicción es un recurso retórico (Tadros, 1994:70) basado en la lógica de lo probable, y que la

dinámica del texto o del discurso va sugiriendo a ambos interlocutores: hablante/escritor, oyente/lector. Ésta opera a través de suposiciones o estimaciones aproximadas y probables sobre que tipo de información se procesa, de acuerdo con un cotexto y un contexto determinado. Por su parte, Tadros (1994) traslada el estudio de la predicción al texto escrito<sup>37</sup> y al procesamiento del escritor. Ella afirma (pág.70) que la predicción es un recurso retórico anticipado que compromete o incurre al escritor, en un punto determinado del texto, a un acto futuro del discurso. Ésta está abiertamente señalada en el texto, y un trozo de texto que no tenga una señal de predicción no puede, con claridad, comprometer al escritor a una cierta trayectoria de acción. En su estudio, ella analiza seis categorías de predicción: *Enumeration*, *Advance Labelling*, *Reporting*, *Recapitulation*, *Hypotheticality*, *Question*. Cada una de estas categorías consisten de un par: la primera, predecible, señala la predicción que tiene que ser realizada por la segunda predicha. Y un miembro puede consistir de una o más oraciones o estructuras. Las características de cada categoría son las siguientes:

— *Enumeration*. El miembro predecible lleva una señal que incurre al escritor a enumerar. El miembro predecible se puede reconocer en las siguientes estructuras: un sujeto en plural seguido de un verbo (que requiere un complemento) seguido de dos puntos / otro tipo de estructura seguido de dos puntos / una oración que incluye una referencia textual catafórica (*the following*, *as follows*, etc.) en asociación con un nombre en plural / una oración que incluye una referencia (sustantivo) enumerable en asociación con un numeral. En el miembro predicho algunos recursos son característicos: rasgos especiales de distribución, numeración, puntuación, marcadores de secuenciación (*first*, *second*, etc.), repetición lexical y paralelismo gramatical (estructuras oracionales idénticas).

— *Advance Labelling*. El escritor clasifica (*distinguishing between / illustrated by the following*, etc.) y se compromete a realizar un acto del discurso. El miembro predecible sería una frase conteniendo una clasificación esperada. La clasificación podría realizarse por un texto lineal, por un texto no lineal (diagrama, gráfico, etc.), o por ambos a la vez (el texto no lineal seguido del texto lineal).

— *Reporting*. El escritor se distancia de las proposiciones atribuyéndoselas a otros. Esta separación predice una implicación por parte del escritor, quién volverá otra vez al texto para manifestar sus consideraciones con respecto a lo que esta informando. Se trata de una evaluación que incluye el acuerdo, el desacuerdo y otros tipos de respuestas cognitivas y evaluativas. La realización de esta información (*Reporting*) requiere el uso de unas estructuras tales como, *In their view*, *According to*, etc., y unos verbos que pueden distinguirse entre *factives* (*show*, *realise*, *prove*, *know*, ...) y *non-factives* (*claim*, *suggest*, *think*, *state*, ...).

---

<sup>37</sup> "...written text is interactive since two participants are involved: writer and reader, although, of course, 'the exigencies of the medium oblige one of the participants to be only represented at the writing stage, thus complicating the process for both parties' (Sinclair 1980:255)." (Tadros, 1994:69)

— *Recapitulation*. Predice que habrá nueva información en la forma de contrastar detalles, mayor elaboración o explicación. Y ello a través de recoger información previa en el texto (*It was mentioned/stated/pointed out above/in the preceding section, so far, we have said that, etc.*), o utilizando el término de inferencia “*then*”.

— *Hypotheticality*. El escritor se distancia del mundo de actualidad, creando un mundo hipotético. Se caracteriza por la utilización de verbos tales como *assume, suppose, consider*, y estructuras del tipo: *let + NP + be + NP; if + NP + VP (past verb) + NP + VP (past modal); if + NP + VP (present verb) + NP + VP (present or past modal)*.

— *Question*. El escritor se distancia de una resolución por medio de una pregunta, y este distanciamiento predice que más tarde se implicará con respecto a esa pregunta. La estructura debe de tener una sintaxis interrogativa.

Tadros (pág.81) concluye en que todas estas categorías enfatizan la relación entre el escritor y el lector en el discurso.

Entendemos que el recurso de **predicción** es un recurso retórico que facilita la comunicación en ambas partes: hablante/escritor, oyente/lector; y que vehiculiza una determinada fuerza comunicativa. Estas categorías anteriores pueden considerarse como recursos textuales en procesos argumentativos. Y a pesar de que Tadros (1994) las analiza en el discurso escrito, pueden muy bien ubicarse en el discurso hablado. Donde posiblemente tengamos que añadir otros recursos extralingüísticos de la situación comunicativa concreta que son elementos de predicción: por parte del hablante en el desarrollo de su discurso con respecto al auditorio, y por parte del oyente en anticiparse a lo que va ser dicho. Y por otro lado, consideramos que la predicción estaría dentro de la dinámica de una **lógica discursiva**, basada, sobretudo, en el conocimiento y la experiencia intertextual de los participantes. Por ejemplo, el texto nº 18 [*Internet*], compuesto de ocho preguntas para investigar sobre la adicción a Internet, presenta elementos, en las mismas estructuras de sus preguntas, de predicción textual en las respuestas. Ya que la misma estructuración de la pregunta inducirá a una estructuración similar en las respuestas (aunque éste es un hecho a constatar cuantitativamente en una investigación minuciosa). Por ejemplo en: *Do you stay on line longer than you intended?*, habrá una predicción orientativa hacia una respuesta del tipo: *Yes /No I do/don't*. Y en: *Has tolerance developed so that longer periods of time are needed on line?*, posiblemente habrá una predicción orientativa similar a: *Well, I think / In my view....*. Pero, en estas predicciones orientativas interviene (al igual que en las posibles respuestas reales) una **lógica discursiva** enraizada en el fenómeno de la **intertextualidad**.

Kinneavy (1971), entendiendo que la **lógica** es uno de los determinantes fundamentales de la naturaleza del discurso, distingue áreas específicas de lógica que son relevantes a las áreas específicas de su tipología del discurso: a) la lógica del

discurso referencial, b) la lógica del discurso persuasivo, c) la lógica del discurso literario, y d) la lógica del discurso expresivo.

**a)** En el **discurso referencial** (referencia a la realidad, a través de un modo científico, informativo, o exploratorio), él distingue entre: la lógica del discurso científico, la lógica del discurso informativo, la lógica del discurso exploratorio.

— La lógica del discurso científico tiene el propósito de demostrar la verdad o validez de las declaraciones referenciales con tanta certeza como las técnicas que una lógica dada puedan lograr. Los grados mediante los cuales la probabilidad o la certeza son normalmente considerados son: **deducción** (que se puede considerar como una prueba sintáctica), **inducción** (prueba semántica), y **etnológica** (que puede considerarse como una prueba pragmática que coordina las dos anteriores).

La **deducción** obedece a unas reglas del sistema deductivo. Es el proceso de inferir unas conclusiones desde unas premisas. Aunque, lo más común en la práctica del discurso es hacer esta inferencia desde la lógica de los enunciados, mas bien que hacer un movimiento inferencial desde lo general a lo particular, o de lo general a menos general. Pero, el **proceso de inferir** una conclusión desde unas proposiciones dadas presupone **tres postulados**:

- 1) utilizar unas reglas de gramática y de semántica para construir unas estructuras sintácticas y referirnos a la realidad,
- 2) utilizar unas reglas explícitas o implícitas de inferencia (o reglas de transformación) que permiten llegar a unas conclusiones, desde las afirmaciones dadas, por medio de substituciones, de equivalencias, u operaciones similares,
- 3) la utilización, para este proceso, de un sistema de axiomas que en sistemas cuidadosamente formalizados son explícitos (además de consistentes, completos e independientes), pero que en el discurso ordinario puede ser introducido explícita o implícitamente, y en cualquier momento a lo largo del discurso.

Además, se pueden observar **tres tipos de deducciones**:

- 1) un proceso deductivo que implica un movimiento desde la clase general a un miembro de la clase o a una parte de la clase,
- 2) un proceso deductivo basado en la lógica de las afirmaciones o proposiciones,
- 3) y un tercero, implicando una lógica de las relaciones, que sería una mezcla de los dos anteriores.

La **inducción** está relacionada a la probabilidad, y es una generalización (y una inferencia) sacada de particularidades:

Una inducción perfecta o completa sería la que examine todos los elementos sobre los que se hace la generalización (*All of the Iranian foreign students are in need of financial help*).

Una inducción filosófica o intuitiva generaliza a lo universal desde la naturaleza de lo particular.

Una inducción matemática afirma que si una propiedad pertenece al primer miembro de una serie y a su sucesor, esta propiedad pertenece a todos los miembros de la serie

(aunque podría decirse que es una forma de deducción, realmente es una clase de inducción intuitiva).

Una inducción de probabilidad es una generalización que es solamente probable, en el mejor de los casos. Esta generalización no beneficia a una enumeración completa, ni a la naturaleza de una serie, ni a la naturaleza de la cosa en consideración. La inducción de probabilidad es la inducción por excelencia, y es la más frecuente en la lengua natural. En este tipo de inducción pueden hacerse distinciones tales como: inducción atributiva (cuando se expresa una cualidad o propiedad que no varía en grado: *being ruminant, being American*), inducción variable (la cualidad varía en grado: *being hot, being tall*), inducción universal (*All men are mortal*), inducción proporcional (*Most [or some] drinkers are dangerous*).

La **etnológica** es considerada como una lógica pragmática<sup>38</sup> que utiliza las pruebas sintácticas (deducción) y las pruebas semánticas (inducción) para llegar al aspecto subjetivo y personal de la prueba. Esta prueba pragmática se cuestiona si las técnicas deductiva e inductiva utilizadas para demostrar las cuestiones expuestas son aceptadas como demostrativas por el receptor.

— La lógica del discurso informativo, es más bien intuitiva en gran parte. Esta lógica informativa tiene que ver con tres componentes característicos del discurso informativo: *Factuality, Comprehensiveness, Informative surprise value*.

*Factuality*. Es una noción centrada en el “hecho” (*fact*), como algo establecido y que puede ser verificado, a diferencia de la “opinión” o los “juicios de valor” que eluden una verificación estricta. La verificación puede ser lógica o empírica, y absoluta o solamente con cierto grado de probabilidad inductiva. Y las afirmaciones verificables se dividen en aquellas que son verificables de hecho (*factually*) como verdaderas o falsas, y en aquellas que son lógicamente verificables como verdaderas o falsas. La verificación factual se establece examinando el universo o por verificación empírica (por medio de datos observables y mensurables). Y las afirmaciones lógicas<sup>39</sup> se verifican por sistemas deductivos o inductivos.

*Comprehensiveness*, o la lógica del contenido. Se trata de esa relación (lógica) entre un tema del discurso (que es deseado o esperado) y su contexto de posibles expectativas. Estas expectativas constituyen el “universo del discurso” acerca del

---

<sup>38</sup> Kinneavy (1971:127) añade a esto la consideración, desde los tiempos de Aritóteles, de una unidad lógica, común a todas las culturas. Esta consideración, a veces, ha adoptado la posición de un fundamentalismo racional humano; y otras veces, ha ido más allá, postulando una lógica común plasmada en estructuras lingüísticas similares. La actual equivalencia lingüística a esta consideración es la noción de una gramática y semántica universal (Chomsky).

— “*In addition to an ethnologic in science, there is clearly an ethnologic in exploration, possibly in information, certainly in persuasion, and in literature.*” (Kinneavy, 1971:129)

— El término *Ethno*, proviniendo de *Ethnomethodology*, se refiere a la disponibilidad para un individuo del conocimiento de sentido común de su sociedad o de cualquier otro asunto (Garfinkel, 1974:16).

<sup>39</sup> “*There are problems, even with such distinctions. Some philosophers today question the strict dichotomy of empirical versus logical. This problem has become quite an issue in modern semantics.*” (Kinneavy, 1971:130).

tema; y cuando éstas han sido adecuadamente esperadas, la información acerca del tema se puede considerar completada. Aquí, la consideración importante es la erección del sistema de expectativas (implicada por ese universo del discurso) y la consecuente erección de las varias alternativas posibles.

*Informative surprise value*, o la lógica del valor sorpresa del discurso. Este valor sorpresa es directamente proporcional a su carácter imprevisible o a su improbabilidad. Ello implica una lógica de lo improbable o de lo probable. En la mayoría del discurso informativo, la probabilidad no es interna al discurso, sino que está en relación con el contexto situacional.

La presencia de estos tres componentes son necesarios para que un discurso sea adecuadamente informativo. La ausencia de *comprehensiveness* podría despistar o malinformar, ya que no se despliega la perspectiva de los hechos. La ausencia de *informative surprise value* haría al discurso trivial, rutinario, y apagado. La ausencia de *factuality* originaría la ficción (aunque puede ser buena ficción).

— *La lógica del discurso exploratorio* (discurso basado en la opinión y exploración) tiene más bien un carácter ilógico en algunos de sus aspectos, ya que puede ser caracterizada por una inferencia hipotética involucrada en la exploración. Se trata de procesos de abducción<sup>40</sup> o retrocesión en contraste con los procesos de inducción y deducción:

Los estados de “dogma”, llevarían a informarse de lo que se ha dicho antes sobre el tema, e implicaría la lógica de la información y procesos lógicos peculiares a la: narración (gobernada por el principio lógico de la causalidad que ordena las secuencias de los sucesos), clasificación (principio lógico de relación), y evaluación (gobernada por el principio lógico de teleología, -la realización del propósito-).

Las “disonancias cognitivas” o “crisis” implican unas inconsistencias entre las inferencias de los axiomas o teoremas del dogma y las inferencias de otras fuentes. Estas inconsistencias se caracterizan por unas incompatibilidades lógicas: “ni *p* ni *q*”. De esta forma, las inferencias de los axiomas o teoremas del dogma serían cuestionadas.

**b) En el discurso persuasivo**, Kinneavy se basa en los cuatro métodos de persuasión que Aristóteles hace en la *Retórica*<sup>41</sup>:

- a) los que derivan de la influencia del hablante, *ethical proofs*,
- b) los que derivan del tema que se está tratando, *logic proofs*,
- c) los que derivan de la apelación a las emociones del auditorio, *pathetic proofs*,
- d) los basados en las técnicas estilísticas del hablante o escritor, *rhetorical style*.

Estos cuatro métodos se basan, respectivamente, en los elementos básicos del proceso de comunicación: codificador, realidad, descodificador, señal. Pero son los tres

<sup>40</sup> La abducción es un proceso de razonamiento donde no necesariamente sigue la conclusión.

<sup>41</sup> “*The traditional framework for the study of the techniques of persuasion is provided by Aristotle’s second and third books of the Rhetoric, the second having to do with what is usually called invention and the third with style and organization.*” (Kinneavy, 1971:237)

primeros (*ethical proofs, pathetic proofs, logic proofs*) los que comprenden las pruebas o argumentos retóricos, y los que son considerados en la lógica del discurso persuasivo como técnicas para inducir a creer. Así tenemos: el argumento ético, el argumento patético o emocional, el argumento lógico.

— El argumento ético ha sido llamado de diferentes maneras: argumento de autoridad, argumento del carácter, argumento personal. El término ético se refiere al sentido de la moral. Este argumento está constituido por tres factores, ya distinguidos por Aristóteles, el hablante debe comunicar: a) que tiene un conocimiento práctico de la realidad que se está tratando, b) que tiene presente el bien del auditorio, y c) debe presentarse él mismo como una persona que no decepcionará al auditorio<sup>42</sup>.

— El argumento patético o emocional conlleva el estimular las emociones en el auditorio, y que estas emociones<sup>43</sup> precipiten a la acción.

— El argumento lógico no despliega una lógica racional, sino una lógica aparentemente racional, tal como es la lógica de la retórica. Aristóteles dividió estos, aparentemente, argumentos lógicos en tres tipos: tópicos, ejemplos, y entimemas. Los tópicos tendrían su correspondencia con la lógica pragmática (etnológica), los ejemplos con la lógica semántica (inducción), y los entimemas con la lógica sintáctica (deducción):

Los **tópicos** se refieren a los lugares donde se encuentran los argumentos, y Aristóteles distinguió tres clases: especiales (referidos a una ciencia especial, tal como la política o la ética), comunes (suficientemente universales para aplicarse a cualquier tema), entimemas (tópicos que son especialmente útiles para servir como elementos de entimemas retóricos).

Los **ejemplos** son unas formas inductivas, para dar evidencia, en la persuasión. Aristóteles los dividió en históricos y ficticios (parábolas y fábulas).

Los **entimemas** son formas deductivas de un argumento, que permite al auditorio completar los elementos perdidos de la deducción. Generalmente se distingue del silogismo analítico en que sus premisas son sólo probables (en vez de ciertas), y en que se desprende de una o varias partes del silogismo (premisas o conclusión). Las máximas (afirmaciones sobre cuestiones morales o sociales) y los *slogans* (un argumento deductivo abreviado) son casos particulares de entimemas.

---

<sup>42</sup> Estos tres componentes han sido identificados con “buen sentido” (la habilidad para hacer decisiones prácticas, y elegir los medios apropiados para lograr un fin), “buena voluntad” (hacer claro a los miembros del auditorio que él tiene buenas intenciones hacia ellos), “buen carácter moral” (dar evidencia, en su discurso, de que él es sincero y de confianza en sus afirmaciones) (Kinneavy, 1971:239).

<sup>43</sup> Aristóteles hace un tratamiento de las emociones individuales: ira, sosiego, amistad y enemistad, miedo y confianza, vergüenza y desvergüenza, amabilidad y crueldad, piedad, indignación, envidia, y emulación. Pero hay que considerar que las emociones tienen diferente fuerza retórica en las diferentes culturas, y que éstas pueden tener sólo una apariencia exterior. Por otro lado, Aristóteles también tiene en cuenta a los diferentes grupos sociales o caracteres: el joven, el viejo, el hombre en la flor de la vida, los aristócratas, el rico, el poderoso. (Ibíd.:241-4).

**c)** En el **discurso literario**, la lógica consiste en el uso de unos recursos estructurales. Es decir, las técnicas de estructurar de una manera especial. En la estructura (siguiendo a Aristóteles), la forma (determinación específica de la causa formal) y el asunto (la causa material) son causas intrínsecas, mientras que la ejecución (la causa eficiente realizada por el agente) y la finalidad (el propósito) son causas extrínsecas. Las nociones de forma y asunto o tema, son las partes y las interrelaciones de la estructura, a la cual se le puede aplicar la definición de Hjelmslev: “...*essentially an autonomous entity of internal dependencies*,...” (citado en Kinneavy, 1971:346). Esta lógica de la estructuración es la lógica del desarrollo de la probabilidad. La lógica de la probabilidad interna de las estructuras.

**d)** En el **discurso expresivo**, la lógica no está definida. Ésta está orientada, mas bien, a unos componentes emocionales e intelectuales, los cuales podrían canalizarse a través de la intuición. Sería una lógica de la valoración y de la voluntad o deseo, que podría estar, también, canalizada por la creatividad.

Entendemos que estas lógicas (o lógica, en sentido global), determinantes de la naturaleza del discurso, son fundamentales por las siguientes razones:

- 1) se trata de una lógica incorporada en el uso comunicativo y real de la lengua, tanto en su uso diario como en su uso más específico dentro de una comunidad lingüística determinada,
- 2) son lógicas distinguidas por Kinneavy<sup>44</sup> dentro de discursos específicos, pero difícil de separar, o de discriminar cualquiera de ellas en cualquier tipo de discurso o texto, ya que la característica fundamental de los discursos y textos es más bien su heterogeneidad que su homogeneidad,
- 3) se trata de la lógica del sistema retórico, de lo probable, de la adaptación al auditorio y a la situación comunicativa, y se trata de esa parte de racionalidad que junto con la retoricidad (ejecución y adaptabilidad) y la gramaticalidad (buena formación) realizan un acoplamiento necesario para el funcionamiento del proceso comunicativo,
- 4) son lógicas con una dimensión argumentativa, involucradas en un contexto interaccional e interpersonal del uso de la lengua.

En definitiva, la reglas de inferencia deductiva e inductiva (discurso científico), una lógica de descubrimiento (discurso exploratorio), los argumentos éticos, patéticos,

---

<sup>44</sup> El tratamiento o exposición de la lógica de los distintos discursos de la tipología de Kinneavy (1971) es más bien una reelaboración personal nuestra orientada a mostrar que no son lógicas específicas de un tipo de discurso sino de cualquier práctica discursiva.

aparentemente lógicos, y estilísticos (discurso persuasivo), la lógica de sistematización de estructuras (discurso literario), la lógica emocional e intelectual (discurso expresivo), son lógicas que pueden ser prominentes en una determinada práctica discursiva, pero que están presentes en cualquier práctica discursiva, debido a su **carácter retórico** y su **dimensión argumentativa**.

### 3.4. La lógica de la argumentación

Argumentar puede considerarse como una actividad mediante la cual el orador construye una **esquemmatización** que va dirigida a intervenir sobre el conocimiento o sobre el juicio de un auditorio (Grize, 1982:29). Entendemos que esta esquematización incluye, además del uso explícito de la lengua, lo paraverbal y lo implícito; y requiere, además, de un proceso cognitivo, de un proceso lógico, tanto en su producción como en su interpretación textual. Y donde un argumento lleva a una situación que requiere de la razón (Wilson, 1980:3), y de un sentido lógico para dar razones a favor o en contra de alguna pretensión.

Es decir, argumentar supone sostener, pertinente y suficientemente, en una situación dada, unas proposiciones mediante cierta esquematización, y cierto razonamiento lógico. Aceptar los datos y las conclusiones de un punto de vista es aceptar una lógica convincente que presenta una realidad discursiva. Por tanto, la argumentación en su desarrollo lleva una lógica<sup>45</sup>, que la podemos llamar, tal como lo hace Perelman<sup>46</sup>, “**la lógica de preferible**”.

Pero argumentar, e interaccionar argumentativamente, es una actividad lingüística cotidiana, que conduce siempre, explícita o implícitamente, a una/s conclusiones/s, que requiere/n, a su vez, una transición lógica entre las proposiciones. Por ejemplo, muchos términos de la lengua introducen estructuras argumentativas, marcando: un sentido lógico en el texto, mediante unas razones (*since, because, for, the reason being, firstly, ...secondly, ... (etc.), follows from the fact that, may be inferred from the fact that, etc.*), unas **conclusiones** (*therefore, then, thus, so, hence, accordingly, consequently, which proves that, justifies the belief that, I conclude that, which implies that, which allows us to infer that, it follows that, establishes the fact that, demonstrates that, etc.*), una conexión de apoyo (*if..., then...*), etc.

<sup>45</sup> Aristóteles, en su Retórica, distingue dos tipos de lugares: los *topoi*, que constituyen los resortes lógicos de la argumentación, y los *eide*, que se refieren a las ideas recibidas que pueden ser utilizadas según los pros y los contra para formar la materia de la argumentación de la cual los *topoi* constituyen la forma.

<sup>46</sup> Perelman define el campo y los medios de la argumentación desde una perspectiva filosófica, y asociando constantemente retórica y argumentación.

Así, en el texto nº 19 [*Senerity Oaks*], y en el discurso de *Marty*, el adverbio *so* realiza una función lógica conectando con lo que se ha dicho anteriormente e introduciendo respecto a ello una afirmación concluyente [...*So it's was my birthday and...*; *So my name's Marty and..*]. Esta función lógica, entendemos que es doble, y por tanto obedece a una doble esquematización. Una narrativa, donde su función es construir una sucesión de hechos, junto con las estructuras que se utilizan. Otra argumentativa, donde su función es orientar hacia una conclusión, basándose en lo que se ha dicho previamente.

— *So it's was my birthday and my ex-wife was getting remarried and I was in some church basement telling a bunch of strangers how it was a good day because I didn't have to eat out of a dumpster.*

— *So my name's Marty and today I'm a grateful recovering alcoholic who didn't eat out of a dumpster.*

Las dos son afirmaciones declarativas que concluyen con respecto a lo que se ha dicho anteriormente, y por tanto muestran que son partícipes de una esquematización lógico-discursiva. Pero, la primera tiene más bien un carácter narrativo, al establecer (como concluyentes) una serie de hechos mediante el uso de la forma verbal *was*. Junto a ello, expresiones tales como *Six months later I...* hacen que todo el texto tenga una acción narrativa. Sin embargo, la segunda funciona más argumentativamente, ya que actúa como conclusión de una esquematización, donde hay unas premisas anteriores (constituidas por las diversas estructuras del texto), y una transición y razonamiento a través de ellas:

*So it's was my birthday and...* → *...See my disease tells me I don't have a disease...*

→ *.. an allergy of the body and an obsession of the mind...* → *So my name's Marty and today I'm a grateful recovering alcoholic who didn't eat out of a dumpster.*

Además, la situación (exponer razones y experiencias, a los demás, en un centro de rehabilitación), junto con esta esquematización textual, hacen relevante, en este texto, a la fuerza argumentativa, y no a la acción narrativa.

El **razonamiento lógico** ha estado convencionalmente asociado con un pensamiento abstracto y un uso argumentativo de la lengua.

*“Traditionally the methods used to persuade in rhetoric were called “proofs”, though none strictly proved anything in a scientific way. And traditionally, certain principles of thought, such as the principle of causality and the principle of finality were also called “logical” though they also didn't demonstrate anything scientifically.”* (Kinneavy, 1971:63)

Y la argumentación debe de presentarse como una actividad racional (Perelman, 1983) dentro de la racionalidad que supone el uso de la lengua<sup>47</sup>. El razonamiento es

<sup>47</sup> Martínez-Dueñas (2002:24-5) al referirse a la argumentación lógica tiene en cuenta a Popper (1972) y la noción de la función argumentativa del lenguaje: *“la función argumentativa [lógica] es la razón del argumento crítico y del conocimiento.”*

una actividad humana que materializa, a través de la lengua, el pensamiento, el conocimiento y la experiencia. Y este proceso de razonamiento requiere un proceso de descubrimiento de similitudes y diferencias. Así, el argumento por el ejemplo<sup>48</sup> tiene esta función heurística y requiere de una cierta relación lógica. Se relaciona un ejemplo a otro, una parte a otra parte, para ajustar el entendimiento de uno por lo que prueba el segundo. Así, el texto n° 19 [*Senerity Oaks*] muestra una situación discursiva donde su esquematización argumentativa global funciona de acuerdo a las similitudes y diferencias entre los razonamientos y realidades comunicativas que interlocutores como *Marty* y *Caroline* realizan. Ante su auditorio, sus discursos funcionan como dos ejemplos entre otros más. Ambos interlocutores, mediante un proceso de inferencia, llegan a conclusiones probables o preferibles que son diferentes:

— *So my name's Marty and today I'm a grateful recovering alcoholic who didn't eat out of a dumpster.*

— *I mean I think I'm really angry about a lot of stuff, but I don't know what exactly.*

En el texto n° 16 [*Labour Party*], *Tony Blair* establece una comparación (a través de una enumeración de hechos), donde induce a su auditorio, mediante un proceso de razonamiento e inferencias, a sacar conclusiones:

— *I care about what's happening to this country, about increasing job insecurity, about the rising crime rate, about falling standards of education for our children, about our National Health Service.*

— *we are promising what we can deliver. More jobs, more nurses, smaller classes, safer streets, success in business...*

Pero, la argumentación no se reduce a unos procedimientos lógicos (Anscombe y Ducrot, 1988:72/112; Kerbrat-Orecchioni, 1998:170), sino que se centra en la convicción (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1989:67), y su lógica la podríamos denominar la **lógica de la convicción**. De modo que, la argumentación articula conjuntamente la lógica y la retórica.

Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989:184) afirman que toda argumentación es una argumentación *ad hominem* o *ex concessis* (relativa a la opinión). A ella se le opone con frecuencia la argumentación *ad rem* (referente a la verdad o a la cosa misma). Pero según ellos, la argumentación *ad rem* sería un caso particular, aunque eminente, de la argumentación *ad hominem*<sup>49</sup>. Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989), retomando

<sup>48</sup> Aristóteles señaló al argumento por el ejemplo y al entimema como las dos importantes formas del argumento retórico.

<sup>49</sup> — Con ello, entendemos que la argumentación tiene lugar entre interlocutores, y que todo uso de la lengua se sitúa en un marco de diálogo entre diferentes voces.

— Eemeren y Grootendorst (1984, 1992) matizan que el *argumentum ad hominem* es un acto de habla que llega a ser una falacia cuando uno de los interlocutores es descalificado (sin tener en cuenta su posición o punto de vista) como ignorante o estúpido para que pierda su credibilidad.

la tradición aristotélica, consideran que la argumentación revela un razonamiento dialéctico y no un razonamiento analítico:

El razonamiento analítico es aquél que, usando unos procedimientos lógicos como el silogismo, permite transferir, de forma incuestionable, la verdad de las premisas a la conclusión. Este razonamiento es impersonal e inaplazable, excluyendo las ambigüedades y dirigido a establecer una verdad.

El **razonamiento dialéctico** parte de lo que ya es aceptado para hacer admitir otras tesis con la ayuda de unos argumentos. Éste no es impersonal (su valor tiene mucho que ver con los interlocutores) ni desprovisto de ambigüedades, ni inaplazable. Su campo es el de la opinión, y se basa en lo probable y no en lo verdadero. Si el silogismo es el procedimiento típico del razonamiento analítico, el razonamiento dialéctico utiliza varias formas derivadas de él, y menos rigurosas, tales como el *entimema*, el *sorite*, el *epicherema*, etc.

Perelman y Olbrechts-Tyteca (1990:117) plantean la nueva retórica como el estudio de los medios de la argumentación (otros medios diferentes a los de la lógica formal) que permiten obtener o aumentar la adhesión del otro a las tesis que se le proponen para su asentimiento.

Partiendo de que la producción del discurso argumentativo está ligada a una cierta coherencia del tipo del silogismo (Coirier y Marchand, 1994; en Golder, 1996:199), podemos decir que en la lógica argumentativa hay dos lógicas: la **lógica del silogismo** (la lógica formal), y la **lógica del entimema** (la lógica retórica)<sup>50</sup>. Las dos se realizan a través de unos pasos argumentativos, y con una relevancia lógica, pero con una gran diferencia entre ellas: en la lógica del silogismo actúa la perspectiva de lo verdadero o lo falso, en la lógica del entimema actúan las perspectivas de los interlocutores en la construcción de la realidad. Las premisas del silogismo se basan en afirmaciones verdaderas. Las premisas del entimema se basan en afirmaciones sobre lo que se considera como verdadero. Pero, ambas son argumentaciones lingüísticas. Son realizaciones lógicas de la lengua. Y en cuyo uso siempre hay una dimensión argumentativa, que el discurso va avanzando de acuerdo con el pensamiento y con la naturaleza y encadenamiento de las estructuras. En el texto n° 19 [*Serenity Oaks*], al igual que en cualquier texto, podemos observar:

a) unas realizaciones lógicas basadas en la proyección que hay entre hablante y auditorio:

— Los dos interlocutores, *Marty* y *Caroline*, teniendo en cuenta a su auditorio y a la situación discursiva (en un centro de rehabilitación), construyen una realidad acorde (de manera lógica) a lo que se espera de ellos. Y estructuran sus textos de acuerdo a estas y otras premisas, que ellos expresan, para llegar a unas conclusiones (según hemos estado viendo anteriormente).

<sup>50</sup> “...la retórica parte de unos principios correlativos, que no paralelos y correspondientes, a la lógica.” (Martínez-Dueñas, 2003:40).

b) y otras realizaciones lógicas basadas en las realizaciones sintácticas y semánticas de las estructuras que se construyen, por ejemplo:

- las conjunciones *and* (...*my name's Marty and today I'm a...*) y *but* (...*a lot of stuff, but I don't know...*) funcionan expresando una conexión lógica aditiva y adversativa, respectivamente,
- entre la coordinación de oraciones (*I'm not sure I'm an alcoholic. I mean I don't really like to drink. For someone my age it's...*) se establece una relación lógica semántica (en este caso de expansión) en su procesamiento de producción y comprensión,
- entre la principal y la subordinada, también, se establece una relación lógica semántica (*See my disease tells me I don't have a disease*), en este caso de proyección,
- el grupo del sustantivo se organiza de acuerdo a unas relaciones lógicas (...*a grateful recovering alcoholic.*) de concordancia y de referencia.

Pero en todo este marco distinguimos que la lógica que realiza la argumentación en la lengua es la **lógica de la retórica** y la **lógica de la gramática**. La cual representamos de la siguiente manera:



Figura 22. La lógica de la argumentación

Entendemos que la lógica de la argumentación se sitúa en un marco semiótico, realizado por los sistemas: de **gramática**, que sistematiza una lógica semántica, y de **retórica**, que sistematiza una lógica pragmática. La gramática garantiza una transición lógica de unas estructuras del texto a otras, y la sistematización de una lógica semántica garantiza la transición entre los argumentos y la conclusión por medio de reglas de inferencia identificables con las de la lógica formal. En este sentido, Eemeren *et al.* (1984:102-7) distinguen entre *formal validity* y *soundness*. *Formal validity* se constituye por el hecho de que si las premisas son verdaderas, la conclusión debe de ser verdadera. *Soundness* es un concepto más amplio, e implica que en la argumentación en lengua natural debe de haber una relación apropiada con el tema (la cual, a menudo permanece implícita) que garantiza la transición del argumento a la conclusión. Y todo ello implicando que este marco semiótico, donde se sitúa la lógica de la argumentación, tenga una realización textual<sup>51</sup>.

<sup>51</sup> “La argumentación, en general, trata de la exposición de razones relacionadas con un conjunto proposicional y que se representa textualmente.” (Martínez-Dueñas, 2002:26).

Halliday (1978:48-49), dentro de la función conceptual, distingue, en el sistema lexicogramatical, un componente lógico (organizativo) y un componente experiencial (informativo) en términos de los tipos de estructuras en las que se realizan. El componente lógico se distingue, en el sistema lingüístico, por el hecho de que es expresado a través de estructuras recursivas, mientras todas las otras funciones son expresadas a través de estructuras no recursivas. Es decir, el componente lógico es el que es representado en el sistema lingüístico en la forma de parataxis e hipotaxis, “*including such relations as coordination, apposition, condition and reported speech*”. Halliday afirma que estas son las relaciones que constituyen la **lógica de la lengua natural**<sup>52</sup>. Donde los significados lógicos se realizan en un modo de expresión recursivo y lineal, y derivándose de la experiencia que el hablante tiene del mundo externo. Pero este componente lógico en el sistema lingüístico llega a ser neutral con respecto a las otras funciones. De modo que, todas las estructuras, cualesquiera que sea su origen funcional, pueden haber construido en ellas estructuras internas de un tipo de lógica. Y en esta lógica de la lengua natural realizada por las relaciones semántico-funcionales, Halliday (1994:216) distingue dos dimensiones sistemáticas: 1) el sistema de interdependencia, o sistema táctico, realizado por las relaciones paratácticas o hipotácticas; 2) el sistema lógico-semántico de expansión y proyección, que es, específicamente, una relación entre procesos. Y entendemos que los dos se integran en el componente lógico-semántico-organizativo de la argumentación.

Ellis (1987) examina dos (las funciones lógica y textual) de las cuatro funciones distinguidas por Halliday (experiencial y lógica (ambas dentro de la función conceptual), interpersonal y textual), y las relaciones entre ellas. Él examina la cuestión planteada (y sus respuestas) acerca de si la función lógica es una función o es

---

<sup>52</sup> — *There is in every natural language a relatively small network of fundamental logical relations, which are not the relationships of formal logic, but are those from which the relationships of formal logic are ultimately derived. The logical relationships that are built into natural languages are those that are expressed in the grammar as different forms of parataxis and hypotaxis. So in our example the third component, which we will have to take account of in order to explain this relationship between the two parts, is the logical element which represents the meaning ‘if ... then ...’: ‘if you leave a kiss within the cup, then I will not ask for wine’.* (Halliday y Hasan, 1985:21)

— En la organización funcional de la lengua, la función lógica viene dada por la relación entre un proceso y otro, o un participante y otro, que comparten la misma posición en el texto (Halliday y Hasan, 1985:45). El proceso se centra en la parte de la oración que es realizada por el grupo verbal, pero también puede representarse por lo que ocurre en toda la oración. Los participantes son entidades (humanas o no) involucradas en el proceso. Bloor y Bloor (1995:127) muestran, esquemáticamente, los participantes que son centrales a los varios procesos:

*Material:* Actor, Goal, Beneficiary, Range.

*Mental:* Sense, Phenomenon.

*Relational:* Carrier, (Attribute – not exactly a Participant); Identified; Identifier.

*Verbal:* Sayer; Quoted/Reported (one or the other); Receiver; Verbiage, Target.

*Existential:* Existent.

*Behavioural:* Behaver.

un componente (o un sub-componente). Habla de que la lógica es reflejada imperfectamente en la lengua, como si ésta viniese primero y las lenguas naturales después. De modo que, la expresión de relaciones lógicas en lengua es compleja, no bien definida, y no es solo un asunto de sub-componente o función lógica. Ellis (pág.114) utiliza ejemplos de Halliday para mostrar las afirmaciones de éste: que las opciones lógicas (la función o sub-componente lógico de la lengua) son aquellas por medio de las cuales el hablante expresa en unas relaciones puramente formales (o abstractas), lo que aparece experiencialmente como procesos (enlazando cosas) y textualmente como relaciones conjuntivas (enlazando proposiciones):

*Tomorrow is New Year's Day* (identidad) (relación experiencial)

*Tomorrow, New Year's Day* (aposición) (relación lógica)

*Tomorrow is their great day. That is to say, New Year's Day is the day when...*(comentario) (relación textual).

Así, la **función lógica de la lengua** correspondería, más bien, a un cálculo proposicional que a un cálculo de predicado (*Tomorrow is New Year's Day*). Nosotros, vemos en este cálculo proposicional cierta identificación con la relación tratada anteriormente (y especialmente por Sperber y Wilson, (1986)) entre cohesión, coherencia, e inferencia en los textos. Y convergiendo con ello, consideramos a la siguiente afirmación de Ellis:

*"The textual function is closest to the logical in the sense that the textual component is least easy to disentangle from the logical sub-component."*  
(Ellis, 1987:123)

Es decir, el texto es un **cálculo proposicional**, y como tal despliega una función lógica. En este sentido, interesa resaltar dos tipos de estructuras que Ellis las sitúa funcionando, junto con otras, de forma relevante en los textos. Una es la estructura lógico lingüística:

*"...comprises relations between propositions represented by clauses and sentences in parataxis and hypotaxis, with their conjunctions and relevant adjuncts. It has some counterpart in a 'text' of logical propositions, in so far as in logic inter-propositional relations are to be conceived syntagmatically at all..."* (Ellis, 1987:124)

Y la otra es la estructura lógico no-lingüística: *"...being concerned with truth-value relations..."* (Ellis, 1987:125)

Con respecto a esta última estructura, es decir, con respecto a las relaciones entre lógica y significado, nos parece interesante tener en cuenta las nociones que Löbner (2002: capítulo 4) aborda. Entendemos que podríamos hablar de una **sintaxis de la argumentación** basada en la función lógica de la lengua (vista anteriormente) junto con las otras funciones (conceptual, interpersonal y textual), y, de una **semántica de la argumentación** basada en estas relaciones entre lógica y significado. Löbner (2002: capítulo 4), partiendo de que la noción básica de todas las consideraciones

lógicas es la verdad, examina las propiedades lógicas de las oraciones, las relaciones lógicas entre las oraciones, y las relaciones lógicas entre las palabras.

— Las propiedades lógicas de una oración están conectadas a la información que puede llevar, y de ahí nacen sus condiciones de verdad. A la propiedad fundamental se le llama “*contingency*”:

“...a sentence (in a given reading) is **contingent** if it is neither necessarily true nor necessarily false.” (Löbner, 2002:62)

De modo que, hay dos clases de oraciones que no son contingentes: una que es lógicamente verdad, y otra que es lógicamente falsa.

— Las relaciones lógicas entre las oraciones se desarrollan en varias maneras:

1) *Logical entailment* (o consecuencia lógica). Definida por una condición crucial: es imposible que B sea falsa si A es verdadera: *A logically entails B*. Se trata de una relación transitiva (que no tiene nada que ver con la noción sintáctica de verbo transitivo).

2) *Logical equivalence*. Relacionada a la anterior, y siendo también una relación transitiva, pero con la diferencia de que es, además, una relación asimétrica. Las oraciones tiene idénticas condiciones de verdad: *A and B are logically equivalent*.

3) *Logical contrariety* (exclusión lógica o incompatibilidad). Es una relación simétrica que se centra en la falsedad. Si B es verdadera, A debe de ser falsa: *A is logically contrary to B*.

4) *Logical contradiction*. Las contradictorias son necesariamente contrarias (pero no viceversa), de modo que A y B no pueden ser, ambas, falsas: *A and B are logical contradictories*.

— Las relaciones lógicas entre las palabras (lexemas y otras expresiones por debajo del nivel de la oración) incluye las clases importantes de palabras de contenido: todos los nombres, verbos y adjetivos. Sus relaciones se corresponden con las que ocurren entre las oraciones: 1) Equivalencia (*logical equivalence*): *woman – female adult*. 2) Subordinación (*logical entailment*): *bird – duck*. 3) Incompatibilidad (*logical contrariety*): *duck – swan*. 4) Complementariedad (*logical contradiction*): *member – non-member*.

Pero esta semántica de la argumentación, que, además de con la verdad, tiene que ver con la probabilidad de las proposiciones, no está aislada de la **pragmática de la argumentación**<sup>53</sup> que tiene que ver con la adecuación de esas proposiciones al

<sup>53</sup> Kienpointner (1987:279) hace la siguiente caracterización del acto de argumentar, en los aspectos sintáctico, semántico, y pragmático (los cuales no se dan aislados unos de otros):

“*Syntactically, the transition from the arguments to the controversial claim must be granted by the inference rules of formal logic ....*

*Semantically, the arguments must be taken from a class of true or at least probable propositions (or from propositions entailed by true or probable propositions).*

*Pragmatically, the speakers must bring forward their arguments in such a way –using persuasive techniques- that they are convincing in relation to a given social and cultural context for a specific audience in a speech community.”* (Kienpointner, 1987:279)

contexto y a la situación comunicativa en que están involucrados los participantes<sup>54</sup>. Por ejemplo, la metáfora requiere de una lógica pragmática para, de acuerdo con el contexto y la situación comunicativa, y desde la presentación de una idea, en una perspectiva asociada normalmente con otra: a) inferir el significado implícito en la proposición, b) en un procedimiento argumentativo, y progresión de razonamiento, conducir al receptor a un “lugar común” con su interlocutor.

Entendemos que esta pragmática de la argumentación actúa como el marco de las otras dos. Ya que es la situación comunicativa, y su pragmática, quienes coaccionan a la interacción en el uso de la lengua y a sus estructuras. Así, la situación comunicativa que se establece en el texto n° 19 [*Serenity Oaks*], una interacción preestablecida e institucionalizada, induce a esos tipos de textos y argumentos.

En la **argumentación lógico-matemática** se manejan unos referentes u objetos formales que obedecen a unas reglas (o una lógica) de construcción más o menos estrictas. Ello hace que se construyan unas representaciones que no son modificables, o al menos no son negociables o discutibles.

En la **argumentación natural** no hay más restricciones que las gramaticales y las retóricas. Sus referentes se caracterizan por la **aspectualización** que plantea Grize (1990, en Golder, 1996:36): estos referentes (manejados en palabras o estructuras) tienen siempre un sentido (en una situación dada) dentro de la multitud de aspectos que les acompañan de acuerdo con su contexto cultural<sup>55</sup>. Así, la argumentación se rige por la lógica de la adaptación, y desarrolla un discurso que se adapta (la selección de los argumentos, su disposición, su formulación, etc.) a la situación en la que se encuentra. Sus representaciones tienen un carácter negociable o discutible, a través de unas formas lingüísticas. Y en este carácter negociable, Dispaux (1984, en Golder, 1996:39) clasifica a los enunciados en **axiológicos**, que expresan un juicio, situando a la argumentación en un nivel propicio a la discusión, y **factuales**, que expresan un hecho y tendrían la tendencia a bloquear toda posibilidad de discusión (salvo en los debates de los expertos, donde se oponen varios hechos).

Además, considerando que la argumentación es fundamentalmente dialogal, ella desarrolla una actividad **doblemente lógica** (Golder, 1996:34): a) la lógica de cada uno de los participantes en interpretar lo que se está diciendo o argumentando (la verdad se define por las creencias de cada uno de ellos), b) la lógica de las representaciones y conocimientos comunes de los interlocutores (ellos tratan de hablar de la misma cosa). Así, su naturaleza lógica (la de la argumentación natural) puede ser modificada de acuerdo con las realidades que el discurso construya. De esta

---

<sup>54</sup> “La consideración del argumento lógico es de importancia y contribuye a un mejor entendimiento del argumento retórico.” (Martínez-Dueñas, 2002:28).

<sup>55</sup> Ver a Benthem *et al.* (1996) para un análisis de los vínculos entre las dos disciplinas: Lógica y Argumentación.

forma, podemos definir a la lógica de la argumentación como la lógica del discurso empleada en la construcción de la realidad, donde opera un universo de creencias y de mundos posibles. Entendemos que es una lógica de lo discutible, y por lo tanto de la convicción. Una lógica basada en los procedimientos cognitivos subyacentes en la perspectiva de uno mismo y del otro, en la coordinación de una toma de perspectivas con referencia a los valores y las normas colectivas (Miller, 1986, 1987; Dorval y Gundy, 1990; en Golder, 1996:86). De modo que, la argumentación: a) se fundamenta en los valores e intereses comunes, b) y se subordina a la posibilidad cognitiva de cada interlocutor de considerar la perspectiva del otro.

El texto n° 20 [*Repeated Inquiries*] muestra como la institución autora de la carta (*State Controller's Office*), considera sus intereses comunes con su interlocutor (*In response to your repeated inquiries...*), y la perspectiva de éste (*...funds for your library project...*), mediante un proceso lógico-argumentativo (relaciones gramaticales y retóricas) que conduce (inferencialmente) a una conclusión: *We now consider the matter closed. Please stop sending us letters.*

Entendemos, pues, que un tema es argumentativamente discutible, no por su propia naturaleza, sino por las perspectivas cognitivas que subyacen en los interlocutores. Golder (1996:87) señala tres dimensiones de **discutibilidad**:

- a) socialmente discutible (una posición social dominante impide la discusión),
- b) personalmente discutible (la discusión es determinada por la manera en que el locutor se siente implicado en el debate),
- c) comunicativamente discutible (la discutibilidad está determinada por la finalidad asignada a la situación de comunicación).

Pero si tenemos en cuenta que estas tres dimensiones siempre van a estar dentro de un universo de creencias, y van a realizarse a través de unas perspectivas sociales, podemos llegar a decir que la lógica de lo discutible, es una lógica condicionada ideológicamente por el grupo social al que se pertenece. En el diálogo del texto n° 21 [*How are your grades?*] podemos observar como Caroline argumenta implícitamente, mediante una descripción enumerativa de sus méritos, una posición y estatus social:

— *I'm a National Merit Finalist. I'm on the Hi-Q team and the Math team. I'm in the Spanish Club. I'm a Thespian. I'm Vice-President of my class. I'm on the volleyball team*

que pretende impedir la acción ilocutiva (que la trabajadora social está haciendo con sus preguntas) de llegar a conclusiones que pueden ser negativas para ella, debido a la situación en la que se encuentra: detenida por un problema de drogas.

Se trata de una discutibilidad argumentativa sobre la cual la trabajadora social pregunta irónicamente:

— *You wanna tell me what you're doing here, Caroline?*

Miller (1986) propone una lógica de la argumentación sobre la base de una **argumentación colectiva**. Ésta es un tipo de discurso o un conjunto de afirmaciones

colectivamente válidas que no necesitan ser cuestionadas dentro del contexto de cualquier argumentación. Él, distingue:

a) Los argumentos como estructuras abstractas consistentes de proposiciones. Donde hay una lógica de argumentos que tiene que ver con unas reglas de transición, tales como la lógica deductiva, inductiva o probabilística, o unas reglas de transición más amplias como las inferencias.

b) Las argumentaciones como secuencias de expresiones, cuyos contenidos pueden (pero no necesariamente) desarrollar el argumento. Aquí, la lógica de la argumentación comprende esas reglas o condiciones formales sobre las cuales los participantes confían o se refieren (implícitamente) al intentar legitimar o racionalizar la argumentación. Se trata de un proceso de coordinación que consiste en tres principios, básicos, de cooperación argumentativa:

1) El principio de generalización:

*“In an argumentation a statement (or a transition between statements) is justified only if it is immediately accepted and thus belongs to the realm of the collectively valid or if it can be converted into a collectively valid statement on the basis of collectively valid statements.”* (pág.233)

2) El principio de objetividad:

*“If in an argumentation a statement (or a transition between statements) cannot be denied (i.e., if its denial cannot be converted into a collectively valid statement), this statement belongs to the realm of the collectively valid of the participants, regardless of whether it supports or even rejects the point of view of some participants.”* (pág.233)

3) El principio de consistencia:

*“Contradictions must not enter into or (once they have been discovered) must not remain in the realm of the collectively valid.”* (pág.234)

Estos principios determinan el proceso colectivo de encontrar un conjunto de afirmaciones válidas colectivamente. Entendemos que esta propuesta de Miller se sitúa en una **lógica cognitivo social**, y que podría estar orientada hacia lo que podríamos llamar “**lógica genérica**”, en correspondencia con los géneros del discurso y con las estructuras genéricas de la lengua. Pero por otro lado, esta propuesta de Miller tiene el matiz de establecer una lógica estática e ideal, al igual que “la situación comunicativa ideal” de Habermas.

Sin embargo, para Anscombe y Ducrot (1988:capítulo 4) la **semántica lógica** reduce la actividad del razonamiento a la práctica de unas relaciones lógicas entre valores de verdad que suponen la anulación del discurso. Supone aislar a las frases teniendo un valor semántico completo, independientemente de todo contexto discursivo, para interrogarse sobre sus potencialidades inferenciales. Ellos destacan que las relaciones sintagmáticas (o discursivas) son secundarias respecto a las relaciones paradigmáticas (relacionando un enunciado a otros, cuya presencia, implícita o explícita, no es de ningún modo necesaria). Entendiendo que:

“...la semántica lógica considera como accidental un hecho que nosotros tenemos por esencial. Se trata del hecho de que la mayor parte de los enunciados elementales de las lenguas naturales no tienen condiciones de verdad asignables.” (Anscombe y Ducrot, 1988:112-3; traducción nuestra)

Y afirman que la utilización de un enunciado tiene un fin, al menos, tan esencial como el de informar sobre sus condiciones de verdad, que es el de **orientar al destinatario** hacia ciertas conclusiones, desviándole de otras. Para ellos, esta orientación está anclada en la estructura lingüística subyacente.

En esta estructura lingüística plantean dos niveles correspondientes a dos hipótesis<sup>56</sup>:

— Las hipótesis externas son relativas a la observación, a los hechos y datos observables. Ello hace que a cada enunciación se le pueda asignar una multiplicidad de valores semánticos. Y unos mecanismos explicativos permiten la previsión retrospectiva de lo que se ha decidido admitir. Estos mecanismos explicativos implican otras hipótesis: las internas.

— Las hipótesis internas son unos mecanismos interpretativos postulados para comprender que tal interpretación sea posible y que tal otra no. El cálculo de la significación pasará por la descomposición de la frase<sup>57</sup> en diversos elementos, que ellos llaman contenidos, y teniendo, eventualmente, unos valores ilocutivos diferentes.

Con todo ello, vienen a mostrar que la utilización lógica de una lengua no se describe enteramente en términos de relación entre condiciones de verdad. Sino en unas **relaciones argumentativas** situadas en el nivel de las hipótesis internas: éstas unen estas entidades abstractas llamadas contenidos, y sirven para representar el valor semántico de las frases, la significación.

En el orden sintagmático o discursivo establecen dos tipos de fenómenos: el acto de conclusión y el acto de evaluación. El **acto de conclusión** se establece mediante una actividad de deducción que el hablante pretende realizar personalmente. El **acto de evaluación** se establece mediante la realización de una apreciación sobre las conclusiones posibles a partir de los enunciados. Aquí, el hablante, sin realizar el acto de conclusión, o negándose a realizarlo, señala o reconoce su posibilidad.

En el orden paradigmático sitúan a las relaciones inferenciales o relaciones lógicas, ya que ellas expresan unas relaciones entre valores de verdad. Comprendiendo unos enunciados que, si se les tienen por verdaderos conllevan unas consecuencias intrínsecas. A estas les llaman **inferencias analíticas** o **lógicas**. Pero, ellos añaden una segunda categoría de relaciones inferenciales subyacentes a la actividad

<sup>56</sup> Anscombe y Ducrot (1988:86), para las relaciones lógicas habidas en estos dos niveles correspondientes, utilizan el término de “propiedades logicoideas (*logicoïdes*)”. Entienden que un enunciado tiene un aspecto “*logicoïde*” en la medida en que su comprensión exige que se les estime susceptible de conducir a otros enunciados.

<sup>57</sup> Para Anscombe y Ducrot (1988:84-5), la frase es una entidad abstracta, no susceptible de ser enunciada, pero que puede recibir una significación en relación al sentido del enunciado. Y el sentido de un enunciado es su valor semántico.

lingüística, y que las denominan extrínsecas: las que están ligadas al contexto y a la situación del discurso. A estas les llaman **inferencias pragmáticas**.

Con estas distinciones, afirman que los encadenamientos sintagmáticos concluyentes (donde el discurso tiene lugar) no pueden reducirse a unas relaciones inferenciales paradigmáticas (empíricas o analíticas), y cuya existencia es presupuesta por la lengua. En cambio, ellos introducen la noción de orientación argumentativa para, dentro de la hipótesis interna, situarse en los encadenamientos discursivos y en la descripción semántica de las frases. Esta **orientación argumentativa** supone dos posibilidades:

- a) atribuir directamente a cada frase una orientación argumentativa, como una característica primaria de ellas,
- b) ver a la orientación argumentativa como un producto, un resultado calculado a partir de una primera caracterización de la frase, y donde esta orientación no aparece aún como tal.

Además, la descripción semántica de las frases será subdividida en tres cálculos:

El primero atribuye a cada frase una significación, mediante un conjunto de contenidos donde cada uno está afectado de un marcador de acto ilocutivo. Entre estos contenidos, unos son puramente informativos (entendiendo por ello que su interpretación proporcionará la base de los fenómenos inferenciales), y otros hacen intervenir unos operadores particulares, que ellos denominan argumentativos, en este sentido su interpretación será el fundamento de los hechos lógico-discursivos.

El segundo deduce nuevos contenidos a partir de aquellos que constituyen la significación de las frases.

El tercero, utilizando los resultados de los dos primeros, determina la orientación argumentativa de las frases. Para hacer esto, combina los contenidos, teniendo en cuenta los actos que les afectan, y especialmente dando un rol distinto a lo que es supuesto y a lo que es afirmado.

Para nosotros, en esta perspectiva hay tres cuestiones relevantes, que concuerdan con nuestro planteamiento retórico de que todo uso de la lengua es argumentativo:

- 1) la función que les atribuyen a todo enunciado de orientar al destinatario hacia unas conclusiones,
- 2) el carácter lógico que le atribuyen a las relaciones argumentativas, las cuales están basadas más en unos valores semánticos (en la significación) que en unas condiciones de verdad,
- 3) la orientación argumentativa que le atribuyen a la lengua: yendo desde la caracterización de la frase u oración a los encadenamientos discursivos, y por tanto a todo discurso.

Nosotros entendemos que la lógica de la argumentación, además de la lógica construcción de la realidad, es la **lógica del movimiento de inferencia** que, mediante un razonamiento subyacente, pasa desde un segmento textual explícito o implícito, actuando como datos, a otro segmento textual, que actúa como conclusión. Por

segmento textual queremos decir, bien una proposición o bien una secuencia de proposiciones. Esta lógica argumentativa es, pues, un movimiento argumentativo, en la relación textual “lo explícito / y lo implícito”, realizado por la inducción, el silogismo, el entimema, y situada en un contexto y situación comunicativa concreta. Así, en el texto nº 21 [*How are your grades?*], la pregunta de la trabajadora social, *You wanna tell me what you're doing here, Caroline?*, viene de un movimiento argumentativo en relación con todo el texto anterior, es decir, viene de una inferencia lógica procesada desde las estructuras textuales precedentes y va hacia una conclusión implícita entre los interlocutores. De modo que, la pregunta tiene la fuerza ilocutiva de actuar como una afirmación concluyente, que los interlocutores, mediante una participación cognitiva activa, tendrían que estructurar lingüísticamente, de acuerdo con toda la situación discursiva.

En el **silogismo**, este movimiento argumentativo resulta de la aplicación de un esquema formal e ideal, donde el proceso de inferencia es un simple pasaje de unos datos (premisa mayor y menor) a una conclusión, sin recurrir al exterior, al contexto. En el **entimema**, movimiento más propio del discurso natural, hay, más que un proceso inferencial, una operación ostensivo-inferencial, donde con la premisa que no se dice, un interlocutor pretende que el otro la reconstruya para llegar a la conclusión. Es un movimiento que recurre al exterior. Nos parece oportuno diferenciar entre la inferencia como proceso que realiza un interlocutor para llegar a unas conclusiones (aunque el acto de concluir puede que no sea explícito), y la acción comunicativa ostensivo-inferencial como operación entre ambos interlocutores para poner en común algo que es relevante. Ambas, como proceso y operación, conforman el **movimiento argumentativo** (orientado al auditorio) dentro de la lógica del discurso natural. Y en este movimiento argumentativo hay un punto de partida que está formado por ese conjunto de presuposiciones, que se comparten, acerca de la realidad física y social (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1989:126; Eemeren y Grootendorst, 1984:12), dentro de la heterogeneidad de la comunidad lingüística. Este punto de partida, un **conocimiento compartido**, hace que haya ya unas premisas que no se expresen, y que se requiera ya un proceso inicial de inferencia. Aristóteles, en su *Retórica* (2, 22 1396b; 2, 26 1403a), considera a los *topoi* como elementos centrales de inferencias en la argumentación diaria. Estos constituyen un conocimiento común implícito, y por tanto unas premisas implícitas en la argumentación.

Con todo ello, dentro de la validez formal, o de la apropiación (en lengua natural) del proceso de inferencia, éste puede ser de:

- a) Orden progresivo, cuando el movimiento es desde los datos a la conclusión. Es decir, hay un movimiento de razonamiento y un orden textual progresivo.
- b) Orden regresivo, cuando el movimiento es desde la conclusión, es decir, primero se da la conclusión y desde ahí se infieren unos datos que van hacia ella. Ello conduce a unas estructuras textuales, explicativas o justificativas.

Por otro lado, entendiendo que las premisas y la conclusión constituyen proposiciones o macro-proposiciones, éstas están en una relación de interdependencia funcional y estructural. Sus estructuras lingüísticas dependen unas de otras, y se definen por una cierta lógica textual (que requerirían cierto cálculo proposicional (Ellis, 1987), del que hemos hablado antes). De modo que, las premisas o datos expuestos llevan unas representaciones (conocimientos, creencias, ideologías) de la lógica de su interlocutor a la lógica del otro interlocutor que las va a procesar, para llegar a una lógica común. Así, la pregunta concluyente del texto nº 21 [*How are your grades?*], realizada por la trabajadora social, *You wanna tell me what you're doing here, Caroline?*, está en una relación de dependencia con sus premisas, que en este caso las constituyen tanto la situación comunicativa como el texto que le precede. Esta pregunta transmite la carga lógica de quién la hace (la trabajadora social) a la lógica del otro interlocutor (*Caroline*).

Plantin (1990:172) afirma que el **valor argumentativo** de un enunciado aislado es una ilusión debido a la forma superficial del discurso, el cual considera que el contexto autoriza la omisión de ciertos enunciados. Su reestablecimiento (cálculo de proposiciones, de predicados y de silogismos) permitirá al discurso encontrar su forma lógica. Él establece (pág.173) tres etapas de tratamiento lógico de la argumentación en lengua natural. De modo que, una serie de enunciados reconocidos como una argumentación (una proposición (conclusión) presentada como una consecuencia de proposiciones precedentes (premisas)), supone las operaciones siguientes:

— Traducción. Cada uno de los enunciados que la componen es traducido, en principio, en una proposición del lenguaje lógico, o en una concañetación de tales proposiciones. El lenguaje lógico es el lenguaje del sentido: pues esta traducción tiene la tarea de librar el contenido cognitivo de los enunciados. Una traducción correcta asegura que el sentido ha sido cogido correctamente.

— Deducción. Se considera enseguida si es posible construir una demostración que, apoyándose sobre los teoremas lógicos, permite deducir la conclusión a partir de una serie de transformaciones tautológicas que combinan juiciosamente las premisas.

— Evaluación. Si la construcción de una tal demostración es posible, la argumentación es considerada correcta; sino, es incorrecta. Hay tantas formas de argumentaciones correctas como tipos de deducciones válidas.

Entendemos que estas operaciones constituyen unos procedimientos argumentativos y de interacción, donde se procesa y se construye el discurso y el texto desde unas posiciones o puntos de vista.

La interacción es un proceso abierto y complejo, a varios niveles, temporalizado, y regulado por los contenidos, las situaciones y finalidades comunicativas. Ello hace que la lógica de la argumentación no se limite a una lógica de estructura cerrada y determinada por los elementos y principios combinatorios. Se dice que la

argumentación se ha fundado en parte sobre la lógica formal y que es ejercida por el lenguaje natural, teniendo así sus propias reglas que la diferencian de los razonamientos formales<sup>58</sup>. Así, desde esta perspectiva, se han distinguido unas tipologías de argumentaciones<sup>59</sup>, donde los dos principales procedimientos de razonamiento y argumentación, la deducción (*la verdad de las premisas garantizando la verdad de la conclusión*) y la inducción (*la verdad de las premisas haciendo a la conclusión plausible*), están presentes de alguna forma.

Aristóteles construye la cuna de la teoría de la argumentación con sus tratados sobre *Analítica*, *Dialéctica*, y *Retórica*. Con ellos distingue:

- a) la argumentación *analítica*, lograda a través del uso de silogismos y de acuerdo con los modos de la lógica formal,
- b) la argumentación *dialéctica*, centrada en los *topoi*<sup>60</sup> y en la conducta de los debates, donde se argumenta a favor o en contra de un punto de vista,
- c) la argumentación *retórica*<sup>61</sup>, utilizada para convencer a un auditorio particular, formando parte de un procedimiento judicial, político, o festivo.

Nosotros entendemos que la argumentación es fundamentalmente retórica, y ésta sirve de marco para las demás. Así, con la argumentación analítica se alcanzan unas conclusiones verdaderas, con la argumentación dialéctica unas conclusiones probables, pero con la **argumentación retórica** se alcanzan unas conclusiones que deben (o es necesario) adoptarse, y, entendemos que dentro de las cuales se situarían las analíticas y las probables.

---

<sup>58</sup> La revista *Informal Logic*, que tiene que ver con el movimiento que lleva su mismo nombre, se dedica al estudio normativo de la argumentación en la lengua común, haciendo un desplazamiento desde la lógica formal hacia la lógica de la lengua natural.

<sup>59</sup> “*Los estudios y las teorías de la argumentación ofrecen un panorama contrastado. ...su diversidad puede hacer difícil esta aproximación y llevarnos a replegarnos hacia posiciones consagradas. En ese caso, el estudio de la argumentación se concibe como la presentación de los grandes autores, por ejemplo Perelman en el ámbito francófono. Esta tendencia es aún más penosa si tenemos en cuenta que las diferentes “escuelas” tienden actualmente a internacionalizarse. La existencia de una Sociedad internacional para el estudio de la argumentación, o de la revista Argumentation, fundada en 1987, se puede considerar como algo representativo de un nuevo diálogo.*” (Plantin, 2002:16)

<sup>60</sup> Con el término *topoi*, que viene del griego y significa lugar, se hace referencia a unos argumentos estereotipados (el lugar donde los argumentos se encuentran). Aristóteles, distingue tres tipos de *topoi*: los especiales y característicos de una ciencia especial, tal como la política o la ética; los comunes, que son lo suficientemente universales para ser aplicados a cualquier tema; y los entimemas, que sirven como elementos de los entimemas retóricos.

<sup>61</sup> En la *Retórica*, Aristóteles distingue entre (y ya lo hemos tratado anteriormente): el argumento ético, centrado en el *ethos* (dando al auditorio buena impresión de su carácter para obtener su confianza); el argumento patético o emocional, centrado en el *pathos* (haciendo crecer la emoción en el auditorio para que apoye la posición deseada); y el argumento lógico, centrado en el *logos* (utilizando, no una lógica racional, sino una lógica retórica, aparentemente racional, basándose en argumentos verdaderos).

Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989:301 y sigs.)<sup>62</sup>, en una búsqueda sobre las relaciones entre retórica y lengua, abordan la **estrategia de la argumentación**, analizando los argumentos cuasi lógicos y otros tipos de argumentos posibles. Se trata de una clasificación basada en los juicios de valores y en una lógica de la elección y lo preferible:

A) **Los argumentos cuasi lógicos**, son comparables a los razonamientos formales y tienen una apariencia demostrativa. Su carácter no es formal, pero se construyen a semejanza de un esquema formal. De modo que, pretenden cierta validez gracias a su aspecto racional. Sus operaciones de reducción permiten insertar los datos en dicho esquema y tienden a hacerlos comparables, semejantes, homogéneos. Entre estos argumentos se distinguen los que apelan a estructuras lógicas (contradicción, identidad total o parcial, tautología, transitividad), y aquellos que recurren a relaciones matemáticas (relación de la parte con el todo, de lo menor con lo mayor, de comparación, relación de frecuencia). Aunque hay muchas más relaciones.

B) **Los argumentos basados en la estructura de lo real**, se sirven de esta estructura para establecer una solidaridad entre juicios admitidos y otros que se intentan promover. Esta forma de evidenciar la solidaridad entre los diversos elementos permite el desarrollo de la argumentación. Se tratan de: los argumentos que se aplican a enlaces de sucesión (los cuales unen un fenómeno con sus consecuencias o sus causas); los argumentos que se emplean en los enlaces de coexistencia (los cuales asocian a una persona con sus actos, a un grupo con los individuos que lo componen y, en general, a una esencia con sus manifestaciones, el enlace simbólico); los argumentos de doble jerarquía, y los relativos a las diferencias de grado o de orden (argumentos más complejos que se sirven de los enlaces anteriores).

C) **Los argumentos que tienden a fundamentar la estructura de lo real**, que son:

1) Los argumentos que tienen en cuenta el caso particular. Se trata de enlaces que fundan lo real recurriendo al caso particular. Éste puede desempeñar papeles muy diversos, como los tres tipos de argumentos siguientes: el ejemplo (que permite una generalización), la ilustración (que sostiene una regularidad ya establecida), el modelo (que incita a la imitación).

2) Los argumentos de analogía que se esfuerzan por reestructurar ciertos elementos del pensamiento conforme a esquemas admitidos en otros campos de lo real. El valor argumentativo de la analogía consiste en una similitud de estructuras, cuya fórmula más general sería: A es a B (*tema*, conteniendo la conclusión) lo que C es a D (*foro*, sosteniendo el razonamiento). La metáfora, desde el punto de vista argumentativo, es una analogía condensada, resultante de la fusión de un elemento del foro con un elemento del tema.

---

<sup>62</sup> Chaim Perelman y Lucie Olbrechts-Tyteca publicaron su trabajo, *La Nouvelle Rhétorique: Traité de l'Argumentation*, en 1958. Éste fue traducido al inglés en 1969. Y puede que este retraso en publicarse en el mundo de habla inglesa hiciera que no recibiera la atención que merece. Nosotros hemos utilizado la traducción al español de 1989 (ver referencias bibliográficas).

Toulmin (1958) plantea que la demostración lógica es una cosa y que el establecimiento de conclusiones en el curso normal de la vida es algo diferente.

“... *there is the initial presumption, acknowledged by Aristotle, that logia is somehow concerned with the ways in which men think, argue and infer.*”

(Toulmin, 1958:5)

Desde esta perspectiva, él distingue los **argumentos justificativos**, realizados en apoyo de afirmaciones. Y siendo este apoyo, la función primaria<sup>63</sup> de los argumentos. Ante la función justificativa del argumento (*Datum, since Warrant, so Conclusion*), Toulmin plantea la variedad de pasos que pueden aparecer desde los datos a la conclusión (*claim, datum/ground, warrant, backing, modal qualifiers, rebuttal*) en el curso de un argumento justificativo. Los argumentos que hagamos y los pasos que realicemos en ellos, serán respectivamente variados. Y dependiendo de los tipos lógicos de los hechos aducidos y de las conclusiones sacadas de ellos, los pasos que nosotros tomamos –las transiciones de tipo lógico- serán diferentes. Él introduce la noción de “*field of arguments*”:

“*Two arguments will be said to belong to the same field when the data and conclusions in each of the two arguments are, respectively, of the same logical type: they will be said to come from different fields when the backing or the conclusions in each of the two arguments are not of the same logical type.*”

(Toulmin, 1958:14)

Y sobre la distinción básica de argumentos *analíticos* y argumentos *substanciales*<sup>64</sup> contrasta las siguientes distinciones (pág.148):

- (i) La distinción entre argumentos necesarios (la conclusión puede ser etiquetada con el calificador modal *necessarily*) y argumentos probables (la conclusión puede ser etiquetada con *probably, presumably, provided that...*).
- (ii) La distinción entre argumentos que son formalmente válidos (la conclusión debe de ser obtenida mediante una mezcla apropiada de los términos en los datos y en la

<sup>63</sup> “...*we shall be interested in justificatory arguments brought forward in support of assertions, in the structures they may be expected to have, the merits they can claim and the ways in which we set about grading, assessing and criticising them. It could, I think, be argued that this was in fact the primary function of arguments, and that the other uses, the other functions which arguments have for us, are in a sense secondary, and parasitic upon this primary justificatory use.*” (Toulmin, 1958:12)

<sup>64</sup> Toulmin (1958) hace la siguiente distinción: Argumentos *analíticos*: si y sólo si el respaldo (*backing*) por la garantía (*warrant*) autorizándola incluye, explícitamente o implícitamente, la información conllevada en la conclusión misma. Argumentos *substanciales*: donde el respaldo (*backing*) para la garantía (*warrant*) no contiene la información conllevada en la conclusión. Y a esta distinción añade cuatro objeciones:

“...*the division into analytic and substantial arguments does not correspond at all exactly to the division into formally valid arguments and others. [...] Nor does the distinction between analytic and substantial arguments correspond, either, to that between warrant-using and warrant-establishing arguments. [...] Again, it has sometimes been thought that one could mark off a specially ‘logical’ class of arguments by reference to the sorts of words appearing in them. [...] Dividing arguments into analytic and substantial is not the same, I shall argue, as dividing them into arguments whose conclusions can be inferred necessarily or certainly and those whose conclusions can be inferred only possibly or with probability.*” (Toulmin, 1958:135-6)

garantía) y aquellos que no pueden esperar ser formalmente válidos.

(iii) La distinción entre aquellos argumentos, incluyendo los silogismos ordinarios, en los cuales una garantía se establece sobre la adecuación y la aplicabilidad que ha sido previamente establecida, y aquellos argumentos que son pensados para establecer una adecuación de la garantía.

(iv) La distinción entre argumentos expresados en términos de conectores lógicos o cuantificadores (*all, some, or, ...; most, few, but, ...*) y aquellos no tan expresados.

(v) La distinción fundamental entre argumentos analíticos y substanciales, la cual puede ser glosada en la forma tradicional de “*All (or No) A’s are B’s*”.

Toulmin *et al.* (1984:213-236) establecen una **clasificación de argumentos**, basada en la transición que va desde los elementos que componen cualquier argumento a la conclusión. Según el modelo de Toulmin (1958), el cual trata con las reglas de una argumentación racional, realizadas en un argumento, explícita o implícitamente:

(1) se tiene una pretensión (*claim*),

(2) se ofrecen unos hechos o datos para apoyarla (*data/grounds*),

(3) se conectan estos datos a la pretensión que se persigue mediante unas justificaciones (*warrants*)<sup>65</sup>,

(4) se muestran y respaldan los fundamentos de estas justificaciones, al menos implícitamente, (*backing*),

(5) se utilizan unos modificadores modales apropiados para moderar la pretensión, y señalar el grado de certidumbre (*modal qualifiers* [*some, many, most, etc.*])

(6) y se consideran unas posibles refutaciones (*rebuttals*).

Desde esta base, y según la ley de paso (por analogía, causal, etc.) que utilicen, ellos distinguen la argumentación: 1) por analogía, 2) por generalización, 3) por el signo, 4) por la causa, 5) por la autoridad, 6) por el dilema, 7) por clasificación, 8) por los opuestos, 9) por el grado. Ellos afirman, que de acuerdo con la situación variará: el razonamiento argumentativo, el tipo de involucramiento que suscita (tanto en el emisor como en el receptor), y también variará, por lo tanto, la manera de como un argumento es juzgado o evaluado.

<sup>65</sup> — “...*data are appealed to explicitly, warrants implicitly.*” (Toulmin, 1958:100)

— Freeman (1991) utiliza el esquema del silogismo y el esquema argumentativo de Toulmin (1958) para resaltar el contenido semántico del argumento, mediante la noción de *gappiness*, al comparar el elemento “*warrants*” con “*data*”. Aquí hay un paso o escalón de inferencia, debido a que el oponente (en la interacción proponente/opponente) siente un vacío de conexión entre *data* y *claim*, y necesita una razón añadida para apoyar *claim*. *Warrants* es otra premisa para ir hacia la conclusión. Y normalmente, el movimiento (de inferencia) desde la premisa a la conclusión implica un hábito de razonamiento del cual no somos conscientes.

En autores como Toulmin (1958) y Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989)<sup>66</sup> es de destacar su interés por el razonamiento de la realidad cotidiana, donde todo es probable. Ellos se interesan por la argumentación en situaciones concretas de la vida diaria, y donde las normas o reglas lógicas de argumentación no son universales (como en la lógica formal), sino **contextuales**. Así, más bien que centrarse en la argumentación analítica, lo hacen en la **argumentación dialéctica y retórica**, teniendo el **auditorio**<sup>67</sup> un papel central en el contexto en el que desarrolla la argumentación. Se trata, pues, de la argumentación en el marco de la retórica.

Pero, la teoría de los actos de habla de Austin y Searle ha proporcionado una nueva fuerza a la argumentación basada en la **interacción social**. Se trata de una nueva dialéctica en la que se basa el trabajo de Eemeren y Grootendorst (1992). Ellos establecen diez reglas (inspiradas en la teoría de los actos de habla) de buena producción y buen comportamiento que definen el “contrato de comunicación” para una argumentación racional, e ideal (entendemos que ello conduce a la lógica de lo ideal). El no respeto de estas reglas (comportamiento argumentativo correcto) conduce al uso de paralogismos. Éstos se hacen con la intención de satisfacer a las condiciones de éxito más que a las de sinceridad. Eemeren *et. al.* (1996) desarrollan esta misma línea, considerando a la argumentación como un procedimiento de regulación de la disputa, y con el objetivo de convencer a la otra persona. Se trata de una argumentación donde el proceso interaccional es regulado por la progresión de la confrontación: apertura del argumento, suministro de las justificaciones y conclusión. Todo ello conduce a una teoría de la argumentación que permite tratar al discurso en términos de reglas formales de conducta que necesitan realizarse para lograr el éxito de una argumentación social. Ello establece un tipo de lógica argumentativa, basada en los componentes ilocutivos, y practicando una referencia objetiva a la realidad.

---

<sup>66</sup> Los enfoques de Toulmin (1958) y Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989) proceden del campo de la filosofía.

<sup>67</sup> — Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989) distinguen entre “auditorio universal”, un grupo de gente considerado por el argumentador como razonable, y “auditorio particular”, que puede corresponder al “auditorio universal” al que se dirige el argumentador, ya que éste se trata de una noción implícita que puede deslizarse dependiendo del autor, tiempo y espacio:

*“El auditorio universal, lo constituye cada uno a partir de lo que sabe de sus semejantes, de manera que trascienden las pocas oposiciones de las que tiene conciencia. Así, cada cultura, cada individuo posee su propia concepción del auditorio universal...”* (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1989:75)

*“Creemos, pues, que los auditorios no son independientes, son auditorios concretos y particulares que pueden valerse de una concepción del auditorio universal que le es propia.”* (Ibíd.:78).

— Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989:119-121) afirman que el argumentador, como punto de partida, necesita ser consciente de las premisas que el auditorio sostiene. Y distinguen entre las relativas a lo real (hechos o verdades dentro del auditorio y que no están sujetas a discusión, aunque también se incluyen las presunciones), y las relativas a lo preferible (valores, jerarquía de valores, y lugares (*loci*) de lo preferible, que son usadas, por el auditorio y el argumentador, como pautas para hacer elecciones y formar opiniones).

Por último, mencionar otras clasificaciones argumentativas actuales tales como las de Robrieux (2000), y Plantin (2002), que tienen en cuenta las clasificaciones existentes, y lo hacen desde una perspectiva retórica, sin abandonar la perspectiva lógica<sup>68</sup>.

Robrieux (2000) hace tres distinciones generales:

1. Argumentos Casi-Lógicos. Se trata de: argumentos fundados sobre las relaciones asociativas (definición) y disociativas (comparación, distinción, incompatibilidad), y argumentos basados en la lógica formal.
2. Argumentos Empíricos. Se trata de: argumentos que resultan de la observación de las relaciones empíricas (causalidad y sucesión), aquellos que son fundados sobre una confrontación (el acto, la persona, la doble jerarquía), y aquellos que recrean unas relaciones según el principio de la inducción (inductivos, y por analogía).
3. Argumentos Apremiantes y de Mala Fe. En este tipo de argumentos, los interlocutores no están en igualdad. Y han sido apartados del campo de Perelman y de la filosofía moderna. Los clasifica en dos categorías: los apremiantes (son los menos peligrosos), que hacen intervenir toda clase de valores y de presuposiciones; y los que actúan sobre astucia, en el sentido intelectual y afectivo, e incluso sobre ciertas formas de violencia (son los más perniciosos).

Plantin (2002) propone, en su clasificación, que toda argumentación tiene que se realizada según los parámetros de objeto, de lenguaje, y de interacción. De modo que distingue entre:

- a) La argumentación que manipula a los objetos y a las relaciones entre objetos (causalidad y argumentación, argumentación y analogía, argumentaciones sobre la naturaleza de las cosas y su definición).
- b) La argumentación que asume las restricciones del lenguaje en el que se realiza (los recursos de la lengua, designaciones y tomas de posición, la argumentación en la lengua).
- c) La argumentación que es un proceso interaccional (argumentaciones ligadas a la estructura de la interacción, la partición de los enunciados, las argumentaciones sobre la persona, las argumentaciones de autoridad).

---

<sup>68</sup> “En el Centre de Recherches Sémiologiques de Neuchâtel, tal y como revelan numerosas publicaciones, se trabaja desde hace años en los problemas de la argumentación desde una perspectiva “lógica”. Los miembros del centro (como Apotheloz, Brandt; Miéville, Quiroz) analizan los operadores de la argumentación. Para ellos, “argumentación” significa instituir una relación entre los motivos (es decir, los argumentos) que se relacionan con una conclusión (implicándola) con el fin de hacer que el destinatario acepte o refute la conclusión propuesta. Se distingue, por tanto, entre una argumentación positiva (aceptación de la conclusión) o negativa (refutación) y se dedica una atención especial a la contra-argumentación... Con este fin se propone un modelo de tipo lógico para la formalización de estos procedimientos de esquematización de la contra-argumentación o para la negación de la validez de un argumento propuesto.” (Lo Cascio, 1998:276)



## II. ARGUMENTACIÓN: Argumentación

### 4. Argumentación

La lengua es un sistema abierto, que tiene que realizar, constantemente, ajustes entre sus hablantes y entre las ideas y los conocimientos de éstos. Es en este sistema abierto para ser cerrado, donde pretendemos situar a la argumentación: en una relación retórica y de orientación entre interlocutores, que la acción de la lengua trae consigo por naturaleza.

El **funcionamiento de la argumentación** está estrechamente unido al **funcionamiento del diálogo** (Dorval y Gundy, 1990; en Golder, 1996:129). La conducta lingüística es una conducta orientada al diálogo. Es un proceso de acción para determinar y acordar, o consensuar, significados, y para negociar propósitos, divergencias, posiciones, relaciones, etc. Y todo ello, siempre (y aunque sea implícitamente) en una acción entre interlocutores. En este marco, el diálogo manifiesta las intervenciones de los interlocutores, y el monólogo lo hace también pero con la particularidad de que una de ellas es latente:

*“A monologue, written or spoken, may be regarded as a dialogue in which the reader/listener’s questions or comments have not been explicitly included but which retains clear indications of the assumed replies of the reader.”* (Hoey, 1994:29)

Es decir, al menos, en todo texto hay una interacción implícita de diálogo: cualquier estructura lingüística cumple su función comunicativa mediante el proceso de intercambio entre emisor y receptor. Fowler (1996:149) habla de diálogo implícito<sup>1</sup>, donde la lengua implica una interacción de puntos de vista y de valores.

Este uso dialogal de la lengua es **discursivo y situacional**. Ello implica un carácter de heterogeneidad: diferentes discursos y diferentes situaciones, distintos entre sí, y / o mezclados entre sí, accionan esta heterogeneidad. La estructura del discurso es una estructura de diálogo. Y esta orientación y proyección al diálogo de todo uso de la

---

<sup>1</sup> “This topic of implicit dialogism has become extremely influential in modern literary theory and linguistic criticism since the 1970s, when, through translation, the work of the Russian theoretician Mikhail Bakhtin (1895-1975) became available in the West.” (Fowler, 1996:149).

lengua, viene dada por la realidad, ya que ella es la que codifica la lengua (Hoey, 1994:31). La gente usa la lengua para comunicar ideas, creencias o emociones en un evento comunicativo, el discurso, que a su vez forma parte de eventos sociales más complejos (Dijk, 1997a:2). Pero, todo esto también implica que el uso dialogal de la lengua es una **conducta orientada argumentativamente**.

El texto nº 22 [*A relationship*] nos muestra dos partes diferenciadas: La primera caracterizada por un monólogo interior, en cada uno de los interlocutores, y que podríamos llamar “diálogo en silencio”, donde no hay ningún intercambio comunicativo entre los interlocutores:

— ANNIE’S VOICE OVER (mientras bebe un poco de café): *I have to face facts. I – I adore Alvy, but our relationship doesn’t seem to work anymore.*

— ALVY’S VOICE OVER (con una revista abierta en sus rodillas): *I’ll have the usual trouble with Annie in bed tonight. Whatta I need this? .....*

Pero si hay una interacción con el otro interlocutor, y por tanto una acción ilocutiva mediante unas construcciones lingüísticas:

— parataxis, y relaciones lógico-semánticas de expansión entre las oraciones en un modo declarativo e interrogativo,

— una modalidad no epistémica, a través de *if-clauses*, *will*, *would*, *should*, *probably*, ..., orientando sus intervenciones en sus propias realidades.

Son, pues, unas realidades lingüísticas que tratan de representar y determinar las realidades y experiencias de cada uno con respecto al otro. Y realmente, cada uno de nosotros realizamos cotidianamente este “diálogo en silencio”, apoyándonos en estructuras textuales que dan significado a lo que pretendemos determinar, negociar, posicionar, etc.

La segunda parte, es ya un diálogo pronunciado, donde hay un intercambio comunicativo entre los dos interlocutores, y realizado por unas estructuras concluyentes:

— declarativas, y caracterizadas por una modalidad epistémica, a través de las estructuras *I know...*, *I don’t/think...*, que comentan y evalúan la interpretación de sus realidades.

Y estas estructuras concluyentes han necesitado, como apoyo, de la primera parte (el “diálogo en silencio”):

— ANNIE (mirando a Alvy, que está a su lado): *Alvy, uh, let’s face it. You know som- I don’t think our relationship is working.*

— ALVY: *Tsch, I know. A relationship I think, is-is like a shark, you know? It has to constantly move forward or it dies. (suspira) And I think what we got on our hands (aclarando su garganta) is a dead shark.*

Pero, sobretodo, este intercambio comunicativo, para poder realizarse ha necesitado del funcionamiento del diálogo, del funcionamiento de la argumentación, haciendo un movimiento desde unas premisas implícitas (funcionando dialogalmente en silencio)

hacia unas conclusiones explícitas (diálogo pronunciado). Todo ello girando alrededor de la posición textual del pronombre personal *I*:

— el cual (el pronombre personal *I*) tiene una relevancia retórica frente a la estructura que considera y señala deícticamente al otro interlocutor, *you know...*; y funcionando, estructuralmente, como agente, sujeto y tema.

Y, en definitiva, sin ese funcionamiento dialogal (que representan las dos partes de este texto), posiblemente no habría argumentación, y por lo tanto no habría lengua.

Mientras que la demostración se basa en la lógica y en la analítica, la argumentación se basa, más bien, en la dialéctica y en la retórica. Es decir, la argumentación se basa en las **distintas posiciones posibles** que sobre la realidad construye la lengua. La lengua al significar y dar sentido a los enunciados argumenta (Anscombe y Ducrot, 1988:5). Las expresiones lingüísticas empaquetan la experiencia que tenemos del mundo y codifican los diferentes puntos de vista que tenemos de ella, enmarcándose así en una determinada ideología (Fowler, 1996:34). Y estructurar lingüísticamente la experiencia y codificar unos puntos de vista o ideologías es hacer que la lengua funcione argumentativamente. La construcción de la realidad a través de la lengua no es neutral: ésta construye unos puntos de vista e ideologías en una situación discursiva y de diálogo. De modo que, siempre hay unos significados alternativos en los escenarios sociales del sistema semántico. Y la lengua ofrece a los interlocutores la posibilidad de intervención y de negociación en estos significados alternativos y escenarios sociales.

La vida social es argumentativa (Antaki, 1994:160). Y la producción de un texto argumentativo implica que es susceptible de ser discutido (Golder, 1996:101), es decir, negociado. Ya que éste, el texto argumentativo, es sobre todo un diálogo entre diferentes participantes, o entre diferentes posiciones, funcionando a través de unos movimientos argumentativos o argumentos. Así, el texto nº 22 [*A relationship*] es argumentativo porque hay un diálogo social entre dos posiciones, la de *Annie* y la de *Alvy*. Y también podría afirmarse lo contrario: que el texto es un diálogo social porque es argumentativo. Pero, lo más interesante, es que el texto estructura y organiza este diálogo social y esta argumentatividad.

Por todo ello, entendemos que **la conducta lingüística es argumentativa**: siempre utilizamos la lengua en interacción, marcando una relevancia informativa, directa o inferencial con respecto al otro interlocutor, y con una determinada fuerza ilocutiva orientada por la lógica de lo probable. Elegimos unas palabras y las organizamos en un discurso para hacer adherir al destinatario a unas ideas o a unas convenciones. La argumentación es algo natural e inherente a todos nuestros discursos. Es la forma esencial y común que expresa nuestras relaciones con el mundo. En este sentido, todo discurso es argumentativo, ya que se trata de la acción de la lengua con respecto al ser y a sus mundos posibles.

#### 4.1. Pluralidad de voces

La interacción entre la lengua y la vida social logran una multiplicidad de significados lingüísticos y sociales. Estos significados implican una pluralidad de voces que los estructuran, organizan y orientan hacia unos propósitos determinados, y ante un auditorio. Ello hace que el significado sea esencialmente argumentativo, tal como lo ilustra Bajtín (Bakhtin, 1986) con su planteamiento del “diálogo interno de la palabra”, donde cada palabra es dirigida hacia una respuesta:

*“A word (or in general any sign) is interindividual. Everything that is said, expressed, is located outside the soul of the speaker and does not belong only to him. The word cannot be assigned to a single speaker. The author (speaker) has his own inalienable right to the word, but the listener has his rights, and those whose voices are heard in the word before the author comes upon it also have their rights (after all, there are no words that belong to no one).”*  
(Bakhtin, 1986:121-2)

El discurso es heterogéneo también en sus voces. En él no hay una sola voz, sino que éste es polifónico (Sheldon, 1992, *theory of double-voice discourse*; Anscombe y Ducrot, 1988; Ducrot, 1984, 1990; Ducrot *et al.* 1980; en Golder, 1996:42). Siendo compartido o rechazado por las diferentes voces que intervienen tanto en su construcción gramatical como en su construcción retórica.

Así, sin ir a otros textos con una carga ideológica más compleja, el texto nº 23 [*Ladies and gentlemen*] nos muestra en sus estructuras y en su situación comunicativa (es el escenario de vuelos aéreos comerciales y aeropuertos) la inclusión de otras voces, además de la voz de quienes las pronuncian. En:

— *CAPTAIN'S VOICE: ...we are about to begin our descent into... We do not expect any traffic delay and... We enjoyed having you on board and...*

podemos vislumbrar, a través de estas estructuras encabezadas por el pronombre personal *we*, las voces de la tripulación (además de la del capitán), y la voz de la compañía aérea, todo ello con la carga ilocutiva, y propósito comunicativo, de que los pasajeros vuelvan a utilizar sus servicios aéreos,

— *STEWARDESS' VOICE: ...please fasten your seat belt in... After we land, you will an increase in the sound level as the thrust of the engines is...*

podemos observar, primeramente, a través del modo imperativo de obligación *fasten your seat belt*, la voz social y jurídica de la seguridad en los vuelos, y en segundo lugar, también podemos observar a través de términos tan específicos como *sound level... of the engines*, la voz científica o técnica del sistema de aviación,

— *MAN'S VOICE: Your attention, ... leaving from Gate Number 40. All board, please* podemos observar la voz organizativa de quienes gestionan y dirigen el aeropuerto.

La noción de **polifonía enunciativa** de Ducrot (1984:capítulo VIII)<sup>2</sup> contribuye al entendimiento de la argumentación en tanto que distingue la diversidad de voces que pueden hacerse entender en la enunciación. Él distingue el autor empírico (su productor real, que a menudo, pero no siempre, se le confunde con el locutor), el locutor (quién se hace responsable del enunciado, y está marcado por el pronombre *I* y otras señales de primera persona, pudiendo la misma persona ejercer los dos roles de autor empírico y locutor), y el enunciador (alguien que se oye en el discurso y no tiene las propiedades características del locutor, especialmente las designadas por la primera persona). De entre todas estas voces, el locutor es quién pone en escena la representación enunciativa: él se expresa por las enunciaciones que él asume, pero también por la manera en la que dispone el juego de las diversas enunciaciones (pág.231). Esta perspectiva puede dar cuenta de procedimientos argumentativos tales como el manejo de la concesión, la utilización de giros negativos en lugar de giros positivos, o la ironía. En el caso de la ironía (pág.211) un locutor presenta la enunciación como expresando la posición de un enunciador, de la cual no se hace responsable y la da por absurda.

La idea fundamental de polifonía es la siguiente (Anscombe y Ducrot, 1988:174-5): cuando un locutor L produce un enunciado E (entendiendo por enunciado un segmento del discurso), él pone en escena uno o varios enunciadores realizando unos actos ilocutivos. Este locutor puede adoptar con respecto a estos enunciadores (al menos) dos actitudes:

- bien identificarse con ellos, haciéndose cargo, entonces, de sus acto(s) ilocutivo(s),
- bien distanciarse de ellos, asimilándolos en una persona (determinada o no) distinta de él.

Así, el locutor es susceptible, a través de su acto de enunciación (producción de un enunciado), de realizar unos actos de habla por dos vías diferentes:

- por una parte, por su asimilación a tal o cual enunciador,
- y por otra parte, por el hecho mismo de que él hace hablar a unos enunciadores (otros interlocutores), confiriéndoles, así, una cierta realidad, incluso si él se distancia de ellos.

Se trata pues, de una perspectiva pragmática, donde se muestran varios actos diferentes, atribuidos a unos enunciadores (interlocutores) diferentes, interviniendo en la función argumentativa, vinculada por el locutor al enunciado.

La polifonía permite, según Anscombe y Ducrot (1988:176-9), dos distinciones: a) distinguir la relación entre los locutores de la relación entre el locutor y el/los enunciador(es), b) distinguir la argumentación atribuida a un solo locutor (y donde el

---

<sup>2</sup> Influenciado por los trabajos de M. Bajtín, y con abundantes referencias al lenguaje teatral.

enunciado, tomado globalmente, es el medio del discurso) de los actos de argumentar, atribuidos a los enunciadores (y descubiertos por un análisis interno del enunciado).

Así pues, **significar** es referirse al mundo, pero sobre todo, con respecto a alguien. Lo cual supone, siempre, la presencia de dos o varios interlocutores, presentes o ausentes, reales o virtuales. En este sentido, en el de hablar y escuchar, Goffman (1981) plantea que hay varios niveles de acción. En la parte del **hablante**, él (pág.226) integra tres agentes (que igualmente son al menos tres distintos roles a los que el pronombre *I* pueden referirse): el vocalizador (quién produce (también por escrito) o da voz al mensaje que se transmite), el formulador (quién es responsable de las selecciones de palabras, composiciones, y significados que se expresan), el principal (es la persona o institución cuya posición o creencias se representan). En la parte del **oyente**, Goffman distingue entre todo tipo de gente que puede estar para oír en una situación determinada (participantes no ratificados), y los que están autorizados y se esperan que formen parte del evento comunicativo (participantes ratificados). Y entre los participantes ratificados, distingue cuando una persona del auditorio es distinguida como el receptor primario. Goffman, también, distingue en la comunicación lo que él llama la comunicación subordinada:

*“...talk that is manned, timed, and pitched to constitute a perceivably limited interference to what might be called the dominating communication in its vicinity.”* (Goffman 1981: 133).

Y diferencia tres tipos de comunicación subordinada: (i) *byplay*, comunicación entre un subconjunto de participantes ratificados, (ii) *crossplay*, comunicación entre participantes ratificados, y (iii) *sideplay*, comunicación entre circunstantes o espectadores.

Con todo ello, podemos entender que la pluralidad de voces está, más bien, **situada en la lengua** como sistema, que en los individuos:

*“Individuals do of course know and use language, but they have remarkably little freedom to invent or change meanings, or to break away from established patterns of discourse. Their language is social and conventional both in its origin and in the rules which govern the practices of speaking and writing.”* (Fowler, 1996:40)

Entendiendo que el significado de la lengua no es natural sino convencional, y que ello conduce a una ideología o sentido común en el uso comunicativo de estos códigos convencionales, podemos destacar dos aspectos relevantes (Fowler, 1996:42 y sigs.): a) uno positivo, ya que el sentido común (como suma de los significados de los códigos<sup>3</sup>) es muy confortante, e indispensable para dar sensatez y hacer que la

<sup>3</sup> Considerando que el sentido común es necesario para el entendimiento y la comunicación, éste podría ser visto como un código general en correspondencia con unas estructuras lingüísticas, donde por ejemplo, en un extremo estarían la estructuras genéricas, y en otro unas estructuras mas libres y creativas.

comunicación funcione; b) otro negativo, asociado a los significados convencionales, con dos problemas: la **legitimación**, y la **habitualización**.

La **legitimación** se refiere a la lengua oficial en el sentido de que ella comprende las estructuras y los significados autorizados por los intereses dominantes de la cultura (y el pensamiento oficial). Contrasta con la lengua privada que es considerada como mínima y mundana, pero que es profundamente ideológica a causa de su dependencia de los conceptos legitimados. De esta forma, la lengua y el discurso están orientados en favor de unos intereses políticos y económicos que los legitiman, y a favor de preservar un orden prevaleciente.

La **habitualización**, aunque es una tendencia normal en la percepción diaria, puede suponer una producción automática de frases y palabras pre-establecidas que conducen a un uso de la lengua que es, en el mejor de los casos, irreflexiva e imprecisa, y en el peor de los casos un “catálogo de estafas y perversiones”<sup>4</sup>.

Este planteamiento de Fowler, está situado en el área de la lingüística crítica, y se puede resumir, con sus propias palabras, de la siguiente manera:

*“...though language creates knowledge, aids thought, and simplifies perception, this gift has two drawbacks: the categories encoded in language may become fossilized and unconscious; and politicians, rather than the needs of the individual person. The task of linguistic criticism is to make as many language-users as possible aware of, and resistant to, these conditions.”*  
(Fowler, 1996:48)

Fowler contrasta esta tendencia con la teoría de Bajtín (*multiaccentuality*), y según la cual todas las palabras tienen, inherentemente, las dos perspectivas de cada uno de los interlocutores (*double-voiced, double-value*). Sin embargo, la tendencia, especialmente en el discurso oficial, es a usar las palabras como si ellas tuvieran un solo significado: el significado que conviene para la ideología del discurso en vigencia. De esta forma, el discurso llega a ser de una sola voz (pero entendemos que aunque haya una sola voz, ésta siempre estará **en interacción con las otras posibilidades que evita**), y las palabras llegan a ser uni-accentuales. La propuesta de Fowler (1996:capítulo 4), ante estas dos desventajas, es la defamiliarización, entendida como el uso de alguna estrategia que nos fuerce a mirar y ser críticos. Él propone la creatividad en términos lingüísticos:

*“...the processes involve uncoding –disestablishing the received tie between a sign and a cultural unit- and optionally recoding– tying a newly invented concept to a sign and so establishing its validity. The ultimate process in*

---

<sup>4</sup> “What I am suggesting is that all language, not just political uses, constantly drifts towards the affirmation of fixed, and usually prejudicial, categories. Criticism, and literature itself, have roles in combating this tendency.” (Fowler, 1996:48).

*linguistic creativity would be the formation of a whole new code, a system of new linguistic arrangements encoding a whole new area of knowledge.”*  
(Fowler, 1996:55)

Entre las diversas técnicas lingüísticas que propone para ello, están: la metáfora, choque entre estilos, ruptura de las reglas sintácticas, diseño de otras reglas extra, uso de vocabulario poco común, invención de nuevas palabras, etc. Y entendemos que éstos son recursos o estrategias<sup>5</sup> retóricas con una gran fuerza ilocutiva.

En los textos nº 22 [*A relationship*] y nº 23 [*Ladies and gentlemen*] podemos observar las dos perspectivas (la del hablante y la del oyente) con una importante diferencia entre ellos. El texto nº 22 [*A relationship*] tiene una situación de comunicación más directa (los dos interlocutores están presentes e interviniendo), y por lo tanto más creativa y más personal (acomodándose al desarrollo del discurso), y con una mayor fuerza retórica. El texto nº 23 [*Ladies and gentlemen*] tiene una situación de comunicación desplazada (los interlocutores no se ven y además no se conocen), y más rutinaria, acomodada a una ilocución, más bien, impersonal, y con una posición ideológica establecida y única.

La idea de polifonía en Bajtín tiene que ver con la manera de referirse a la heteroglosia y al dialogismo en la ficción (Fowler, 1996:150): para él, primariamente, se trata de una relación entre los puntos de vista del autor y los de los caracteres (los caracteres de Dostoevsky no están sumergidos en la visión del mundo del autor, sino que se les permite sus propias voces con independencia y pleno derecho). Los términos lingüísticos básicos en Bajtín son *multiaccentuality* (una palabra u otro signo tiene más de un significado), *heteroglossia* (la mayoría de las lenguas y las proposiciones son una mezcla de variedades de dialectos, estilos y registros), y *dialogism* (nuestras palabras siempre están anguladas hacia otro punto de vista) (Fowler, 1996:149).

Y en todo este panorama, hay otro aspecto que nos interesa aquí: la noción de **punto de vista**<sup>6</sup>. Fowler (1996) tiene en cuenta las conclusiones hechas al respecto por los lingüistas de las tradiciones estructuralistas Francesa y Rusa: los conceptos de Genette (1980) de focalización (los puntos de vista alternativos desde los que una

---

<sup>5</sup> Iser (1980:86) afirma que las estrategias organizan las estructuras textuales y las condiciones en que éstas se comunican.

<sup>6</sup> Houtlosser (1998) hace un recorrido de las varias caracterizaciones que el concepto de “punto de vista” tiene en las diversas teorías del discurso y la argumentación:

*“An adequate evaluation of argumentation requires identification of the object to which the argumentation pertains: the point of view. What are the distinguishing features of this object? In the pragma-dialectical argumentation theory, the object of argumentation is referred to by means of the notion ‘standpoint’. In other theories concerned with argumentation, reasoning, convincing or persuading, notions are used such as ‘thesis’, ‘conclusion’, ‘opinion’ and ‘attitude’.”* (Houtlosser, 1998:387)

historia puede ser contada) y de tiempo en la narración (el ordenamiento en el texto, incluyendo la duración y la frecuencia); y el esquema ofrecido por Uspensky (1973) distinguiendo cuatro planos en la noción de punto de vista: *ideológico* (el conjunto de valores y creencias que la lengua del texto comunica), *fraseológico* (como los caracteres son representados, y la caracterización de sus intervenciones lingüísticas), *espacial* (la organización de la lengua para representar una cierta relación espacial), *temporal* (coincide con la noción de tiempo en la narración de Genette), y *psicológico* (la representación de la lengua y el pensamiento).

Aunque estas nociones están originadas en la teoría narrativa y sus voces, podemos entenderlas como nociones que están también en el escenario del uso diario de la lengua. Y en este escenario, lo que más nos importa aquí, es el planteamiento que Fowler hace con respecto a todo esto:

*“These points of view, which are expressed in many distinct and contrasting linguistic styles, are constantly challenging and contradicting each other, giving the novel an argumentative, dynamic structure. There is not one overall world-view subordinating every philosophy to a single point of view, but a range of alternative and interacting views of life.”* (Fowler, 1996:166)

De este planteamiento nos interesa destacar la noción de “*argumentative, dynamic structure*”. Creemos que el uso de la lengua trae consigo una dinámica y unas estructuras argumentativas, donde se sitúan las posiciones de los interlocutores, sus voces, sus puntos de vista, sus lógicas y sus retóricas; en definitiva sus procesos cognitivos. Y de los cuatro planos del esquema de Uspensky, estimamos que los planos cognitivos por excelencia son el **ideológico** y el **psicológico**.

Por ejemplo, el texto nº 24 [*What is it, Ben?*] presenta un diálogo parco en palabras, pero muy significativo, en cuanto que presenta los planos o niveles primordiales del discurso: el psicológico, centrado en la siguiente estructura:

— *BEN: I'm just -*

*MR. BRADDOCK: - worried? [...about my future]*

y el ideológico, centrado en la siguiente estructura:

— *BEN: I don't know. I want it to be -*

*MR. BRADDOCK: To be what?*

*BEN* (tranquilamente): *Different.*

Y entendemos que los otros planos quedan subordinados a estos dos niveles mentales y organizativos del texto y el discurso.

Fowler (1996:166 y sigs.) muestra cómo el **punto de vista en el plano ideológico** puede manifestarse de dos formas distintas, una directa y otra menos directa, que son identificables con áreas específicas de la estructura lingüística:

1) En la *forma directa*, los juicios y las creencias pueden expresarse por medio de una variedad de **estructuras modales**:

“Modality is the grammar of explicit comment, the means by which people express their degree of commitment to the truth of the propositions they utter, and their views on the desirability or otherwise of the states of affairs referred to.” (Fowler, 1996:166)

Las formas de las expresiones modales incluyen: los verbos auxiliares modales (*may, might, must, will, shall, should, needs to, ought to*, etc.), frases adverbiales o adverbios modales (*certainly, probable, surely, perhaps*, etc.), adverbios y adjetivos evaluativos (*lucky, luckily, fortunate, regrettably*, etc.), verbos de conocimiento, predicción, evaluación (*seem, believe, guess, foresee, approve, dislike*, etc.), oraciones genéricas (proposiciones generalizadas que pretenden una verdad universal, y que son, normalmente, emitidas en una sintaxis evocadora de proverbios y leyes científicas).

2) Las *formas menos directas* tienen que ver con la manera (los estilos) en que la gente expresa sus pensamientos, e indican a través de ello, consciente o inconscientemente, sus personalidades y actitudes. Estructuras caracterizadas por la **transitividad, clasificación léxica, referencia y deixis**, entre otras, son construcciones lingüísticas que pueden manifestar una cierta ideología.

El **punto de vista psicológico** o perceptivo (que corresponde ampliamente a la focalización de Genette) se divide en dos categorías, cada una con dos subtipos (Fowler, 1996:170, y sigs.):

1) El *punto de vista interno*, dentro de la consciencia de un carácter, manifestando sus sentimientos y evaluaciones acerca de los eventos y otros caracteres (*tipo A*), o dentro de la consciencia de alguien (un narrador, o el autor omnisciente) que no es un carácter que participa en la historia sino que tiene conocimiento de los sentimientos de los caracteres (*tipo B*).

El *tipo A* (la perspectiva interna más subjetiva) se puede caracterizar por: narración en primera o tercera persona; monologo interno o discurso indirecto libre; una destacada modalidad (*modality*) acentuando los juicios y opiniones; palabras denotando sentimientos; pensamientos y percepciones (*verba sentiendi*); una dicción característica de un tipo de individuo psicológico o miembro de una cierta clase social; modelos sintácticos; transitividad; etc.; los cuales dotan al carácter (o interlocutor) con una cierta posición ideológica.

El *tipo B* (una constante narración en tercera persona por un autor omnisciente) se puede caracterizar por: a) una deixis y una modalidad básicas y características del autor-narrador que se localiza en una posición espacio-temporal e ideológica independiente de los caracteres (pero esta modalidad no es prominente, ya que el centro de atención está en los caracteres (o interlocutores), y no en la posición de quién los describe), b) *verba sentiendi* (el principal marcador lingüístico en este subtipo) detallando intenciones, emociones y pensamientos, modelos de transitividad

y sistemas de clasificación léxica que pueden o no indicar la ideología de un carácter, en la medida en que éste está enmarcado por una ideología de un autor.

La diferencia entre el *tipo A* (punto de vista interno y completamente subjetivo) y el *tipo B* (punto de vista interno, pero permitiendo una redacción de autoría en los sentimientos de los caracteres) proporcionan la base de lo que Fowler (1996:174) llama una “**relación de diálogo implícita**”. Es decir, un estilo de “discurso indirecto libre”, donde la perspectiva interna de los sentimientos subjetivos del carácter (*tipo A*) son entrelazados y enmarcados con el relato del autor del estado interior de los caracteres (*tipo B*). Mediante este recurso, un escritor es capaz de yuxtaponer dos conjuntos de valores, para implicar una crítica de los puntos de vista de los caracteres, sin el juicio directo que una perspectiva externa produciría.

2) El *punto de vista externo*, tiene una posición que está fuera de cualquiera de la consciencia de los protagonistas con ningún acceso privilegiado a sus sentimientos y opiniones privadas (*tipo C*), y en algunos casos, tiene la inaccesibilidad de las ideologías de los caracteres (*tipo D*).

El *tipo C* es la forma más impersonal (y neutral) de narración en tercera persona en dos sentidos: declina dar cuenta de los procesos interiores de los caracteres, de forma que *verba sentiendi* está prácticamente desterrada del discurso, y es impersonal en relación al autor o narrador, de modo que se pretende una objetividad autorial evitando así unas **modalidades evaluativas**.

El *tipo D* destaca la persona del narrador, más bien por un uso de pronombres de primera persona, y por el uso de una **modalidad explícita**. Se trata de un hablante que controla la historia que cuenta, y que tiene unas visiones definitivas del mundo en general (plasmada, posiblemente, en expresiones genéricas) y sobre las acciones y caracteres de la historia (adjetivos evaluativos). Esta perspectiva externa en relación a los caracteres emerge cuando la **actividad modal** del narrador incluye lo que Uspensky llama palabras de distanciamiento (*words of estrangement*), tales como *apparently, evidently, perhaps, as if, it seemed, etc.*, además de metáforas y comparaciones (para alienar a los caracteres, poniéndolos a distancia, con simpatía). *Verba sentiendi* podría usarse denotando apariencia o especulación: *He seemed tired, She was probable furious* (algunos textos utilizan esta técnica haciendo una considerable referencia a las características físicas y a los gestos de los caracteres).

La perspectiva interna *tipo B* (omnisciente) y la externa *tipo D* (distanciada) se emplean con frecuentes cambios marcados desde una a la otra. La perspectiva interna *tipo B* da a conocer de las reacciones y motivos de la gente, mientras la externa *tipo D* presenta a los personajes como extraños, como caricaturas. El *tipo B* está enmarcada en el discurso narrativo, el *tipo D* en el punto de vista del narrador, y a veces en el de un carácter viendo a otro. Aquí, parece que no hay huella de la perspectiva interna *tipo A* (mimética), de modo que cuando vemos a una persona con los ojos de otra, las metáforas defamiliarizantes son tan extravagantes y literarias como las del narrador, y no comunican un punto de vista del carácter distinto de aquél de la voz narrativa.

Con todo esto, podemos considerar que la **estructura dinámica y argumentativa** que organiza el punto de vista puede estar instrumentalizada por la narrativa, o por cualquier otro procedimiento textual. Y a través de estos procedimientos discursivos se situaría la estructura argumentativa de la acción de la lengua, el proceso cognitivo, y el punto de vista o posiciones posibles que sobre la realidad construye la lengua. De modo que, es a través de la **pluralidad de voces** y de los **puntos de vista**, donde la argumentación se estructura como acción de la lengua en uso.

Así, el texto nº 23 [*Ladies and gentleman*] estructura una acción argumentativa, instrumentalizada a través de un procedimiento de conexión lógica de oraciones descriptivas. Esta acción realiza un movimiento argumentativo que va:

— desde el grupo de oraciones no modalizadoras, y por tanto describiendo unas realidades: *...we are about to begin our descent... The sound you have just heard is the... The Los Angeles weather is clear and...*

— pasando por una estructura modalizadora, que expresa una actitud hacia la realidad: *We do not expect any traffic delay and will make our four hour and...*

— para llegar a una conclusión declarativa: *We enjoyed having you on board and look forward to seeing you again in the near future.*

Las voces que argumentan actúan e interaccionan a través de todos los niveles del discurso y la sociedad. Y lo hacen mediante unos procesos cognitivos y sociales. Estos procesos organizan y controlan las creencias, las prácticas sociales, y los discursos. Ello crea una estructuración argumentativa, en los usuarios de la lengua, como miembros de un grupo o una comunidad y como individuos. En el texto nº 24 [*What is it, Ben?*] podemos observar una estructura argumentativa social, en cuanto que es muy común a los intereses y a la manera de usar la lengua de una comunidad social, y que puede matizarse con conectores diferentes: *I'm just worried / ...about my future / I want it to be different* → [*Because of/I want my future to be different, so/ I'm just worried*]

Dijk (1997b:6-34) selecciona cuatro conceptos<sup>7</sup> que unen el discurso con la sociedad, teniendo en cuenta que éstos aparecen en muchos de los enfoques sociales que se hacen del discurso. Para nosotros, estos conceptos:

- a) pueden representar los niveles de interacción en los que el discurso está involucrado,
- b) pueden caracterizar la pluralidad de voces en la lengua,
- c) y definen y justifican el carácter argumentativo de la interacción en el discurso.

---

<sup>7</sup> "...other important properties of the discourse-society interface might have been discussed, for example groups, roles, knowledge, rules, norms, goals, organizations and institutions, among others." (Dijk, 1997b:7)

Ellos son: **acción, contexto, poder, ideología**. Y los hemos estructurado de la siguiente forma:

**1) Acción.** El discurso es una forma de acción. Y ésta tiene las siguientes propiedades:

a) Intencionalidad: el discurso es mayormente una actividad humana intencionada, controlada y deliberada. Y aunque las intenciones y propósitos son normalmente descritos como representaciones mentales, se manifiestan como una actividad social y constituyendo unos actos comunicativos:

*“...asserting or asking something, accusing someone, promising something, avoiding an answer, telling a store, defending ourselves, being polite or persuading an audience, are among the many things we ‘do with words’ that we usually accomplish more or less intentionally and purposefully.”* (Dijk, 1997b:8)

b) Perspectiva. Las acciones discursivas pueden ser actos solamente para los receptores; por ejemplo, si el hablante niega haber realizado el acto comunicativo de insultar, pero el destinatario asume que es un insulto. Así, la acción discursiva (y su análisis) depende de la perspectiva de la que se contemple: la del hablante o la del destinatario. Y, las intenciones y propósitos que se adscriben al discurso pueden ser de alcance variable: algunas consecuencias del texto y de la conversación son entendidas como intencionadas y bajo el control del hablante, mientras que otras lo son menos.

c) Implicaciones, consecuencias y componentes. El discurso como acción tiene unas consecuencias para los destinatarios, unas implicaciones en la sociedad, y unos componentes que también actúan:

*“If discourse is an action, it might be assumed that the production or comprehension of sentences, words, style, rhetoric or argumentation should also be understood as action.”* (Dijk, 1997b:9-10)

Y para realizar el discurso como una acción social, necesitamos realizar no solamente actos ilocutivos (o actos de habla), sino también actos locutivos o gráficos (hablar o escribir), además de actos proposicionales (significar algo).

d) Interacción. Aquí, Dijk formula preguntas que deja sin contestar; pero podemos ver como el discurso puede definirse como interacción por las propiedades anteriores que se han expuesto.

**2) Contexto.** El discurso se realiza como acción e interacción en una situación social. Así, el contexto es definido como la estructura de aquellas propiedades de la situación social que son sistemáticamente (y no incidentalmente) relevantes para el discurso. Estas propiedades pueden influenciar la producción o interpretación de las estructuras textuales tales como el uso de pronombres o verbos especiales, o formas de cortesía. Así, las estructuras del discurso varían como una función de las estructuras del contexto. Los rasgos contextuales más relevantes son:

- a) Participantes. Las propiedades relevantes de los participantes constituyen condiciones contextuales para las propiedades específicas del discurso: el género, la edad, la educación, la posición social, la profesión, la etnia; los roles y las relaciones sociales tales como ser amigo o enemigo, poderoso o humilde, dominante o dominado, etc. Así, la gente adapta lo que ellos dicen, cómo lo dicen, y cómo interpretan lo que otros dicen, a sus propios roles e identidades, y a los roles de los otros interlocutores.
- b) Escenario. La situación social abarca una variedad de escenarios o ambientes (el hogar, la oficina, etc.), determinados por el tiempo, el lugar, la posición del hablante, el escenario físico, etc., y que marcan al discurso. Así, algunos géneros del discurso sólo pueden realizarse apropiadamente en unos determinados ambientes institucionales. Referente a la localización:
- “... some participants are typically more in front (like teachers and lecturers) or higher placed (like judges or Speakers of the House) than others, and will signal this with appropriate verbs, pronouns or other expressions, such as the well-known request ‘Please approach the bench!’ directed by a judge to attorneys in US courts. More generally, deictic expressions of place and time (today, tomorrow, here, there, etc.) need these contextual parameters in order to be interpretable.” (Dijk, 1997b:12)*
- c) Apoyos. Se trata de apoyos u objetos institucionales, tales como uniformes, banderas, decorado especial, etc., que son relevantes al discurso. También se trata de objetos situacionales, en cuya presencia se requiere una estructuración especial como un orden de palabras diferente, un estilo diferente, unos actos de habla especiales, etc. Así, un teléfono es crucial en el contexto de una conversación telefónica, un ordenador es relevante como parte del contexto de la interacción mediante correo electrónico.
- d) Acción. Hay actos no verbales, tales como los gestos, el movimiento facial, el movimiento del cuerpo, que son significativos y formando parte directamente del mismo evento comunicativo. Así, muchos géneros combinan el texto y otros actos, de tal forma que el discurso puede ser una condición estructural o una consecuencia de tales actos.
- e) Conocimiento e intencionalidad. Todas las explicaciones acerca de los significados implicados, las suposiciones, interpretaciones del discurso o los usuarios de la lengua asumen alguna forma de conocimiento de los participantes, y les atribuyen unas intenciones, planes o propósitos. Son propiedades de los participantes que son relevantes a la definición de contexto.
- f) Alto nivel de acción. El discurso como acción puede ser estructuralmente relevante como parte de eventos y acciones de más alto nivel tales como una clase, una conferencia de prensa, una visita al médico, una reunión de la junta directiva, etc. Se trata del evento o situación completa.
- g) Contexto Local y Global. Se trata de distinguir entre contexto local o interaccional y contexto global o social. El contexto local de un juicio, y su relevancia para las

estructuras del discurso definidas en esa sesión, pueden ser más fácilmente definidos y distinguidos del sistema más abstracto y complejo de la justicia criminal.

h) Construcción de contextos. Los discursos pueden ser condicionados por ellos, pero éstos también influyen en los contextos y los construyen. Es decir, los discursos son una parte estructural de sus contextos y las respectivas estructuras de ambos se influyen mutua y continuamente. Además, los contextos no son objetivos, ellos son interpretados y construidos, y hechos relevantes estratégica y continuamente por y para los participantes. Desde una perspectiva cognitiva, se puede decir que los contextos son unas construcciones mentales (con una base social), o modelos en la memoria. El que el significado y otras propiedades del discurso sean mentalmente manejadas explica la unión vital entre discurso y contexto: como representaciones subjetivas, los modelos mentales del contexto pueden controlar, directamente, la producción y comprensión del texto.

*“Indeed, without such subjectivity of language users and their minds, the ‘same’ social contexts would have the same effect on all language users in the same situation, which they obviously have not.” (Dijk, 1997b:16)*

**3) Poder.** Si algún rasgo del contexto y la sociedad afecta, en general, al texto (y viceversa), es el poder<sup>8</sup>. Ésta es una noción clave para entender algunas de las funciones fundamentales del discurso en interacción y en la sociedad. Y lo definen los siguientes elementos:

a) Control de acción y mente. Gran parte del poder ejercido en la sociedad, más que un poder coercitivo, es un poder mental, controlando las intenciones y propósitos de la gente, es decir la base mental de toda acción. Y uno de los medios cruciales para hacer esto es el texto. En el ejercicio de este poder discursivo se necesitan tres elementos: discurso, acción y cognición (intención, propósito, motivación, etc.). Típicamente, los grupos poderosos pueden hacer actuar a los otros simplemente indicándoselo mediante, por ejemplo, órdenes, o actos de habla directivos similares:

*“A discourse (such as a command) is being understood in such a way that actors form an intention to act as we want and it is this intention that is being acted upon.” (Dijk, 1997b:18)*

b) Poder persuasivo. Persuadir es otra forma de controlar a los demás mediante el texto. Se trata de una conformidad basada, no en una amenaza implícita, sino más bien en argumentos y otras formas de persuasión.

c) Hegemonía y consenso. Se trata de un control indirecto sobre las acciones de los otros, y manipulado por un texto que es hegemónico y consensuado mediante el discurso de un grupo poderoso, y ante el cual los otros aceptan sus intenciones y realizan los actos como si éstos fueran consistentes con sus propios intereses. Esta manipulación de la gente para hacer lo que el grupo poderoso prefiere, sucede en la

---

<sup>8</sup> Dijk (1997b) trata aquí de un poder social, entre grupos sociales o instituciones, e ignora las varias formas de poder personal entre individuos.

educación, en las campañas de información, en la propaganda, en los medios de comunicación, y otras formas de discurso público. Hay que añadir, también, que este tipo de control, apenas es total. Ya que la gente utiliza muchas fuentes de información, establecen su propio criterio, y, a menudo, desconsideran el discurso del poderoso.

d) Acceso. El discurso no sólo es un medio de promulgación de poder, sino que al mismo tiempo es, también, un recurso. Y el acceso a él, y a sus muchos tipos de discurso público, está controlado por las elites del poder, como por ejemplo, en la política y la administración, los medios de comunicación, la educación, etc.:

*“This access is managed in many subtle ways, beyond ownership and direct control of discourse content. Access may be routinely organized and institutionalized, for example through information campaigns, interviews, press conferences, press releases and other discourse genres directed at journalists.”* (Dijk, 1997b:21)

e) Control del contexto. Si se controla el contexto, se controlan las estructuras del discurso. Así, el poderoso puede controlar la naturaleza de todo el evento comunicativo, por ejemplo al imponer su definición: esto es una vista y no un interrogatorio; esto es una conferencia de prensa y no una sesión de adoctrinamiento del presidente; etc. Similarmente, se puede controlar el contexto al controlar los participantes y sus roles: quién puede estar presente, quién puede hablar o escuchar, y quién puede hablar como tal o cual.

f) Control de las estructuras del discurso. Se refiere a las estrategias que tienen que ver con las estructuras del texto, incluyendo las preferencias por una lengua específica o género. Por ejemplo, la política nacionalista puede exigir a ciudadanos no anglo-americanos de los Estados Unidos no hablar en español; y el juez puede decirle al acusado que “responda la pregunta” en vez de dejar que diga su propia versión de la experiencia. Similares formas de control más abierto y más sutil pueden extenderse a todos los niveles y dimensiones del discurso: trazado gráfico, entonación, elección léxica, orden de palabra, detalles de significado local, coherencia, temas, recursos retóricos, actos de habla, etc.

g) Cerrando el círculo del control. Se trata de definir el círculo en el ejercicio discursivo del poder: el poder es control de acción, lo cual requiere el control de las cogniciones personales y sociales, que presupone el control del discurso público, lo cual es posible solamente a través de formas especiales de acceso, que pueden, en cambio, estar basadas en recursos de poder político, económico, social o académico.

h) La división del poder. En vez de una directa coerción o persuasión hacia abajo, más bien se encuentran modelos de poder compartido, negociado, entre varios grupos. De forma similar, emerge un contra-poder a través de un contra-discurso, teniendo un acceso parcial al discurso público. Y estas divisiones no son sólo entre dos extremos:

*“In similar ways, power based on class, gender, ethnicity, political allegiance, sexual orientation, religion or origin, among others, is not always*

*straightforwardly defined as between totally powerful and totally powerless groups.” (Dijk, 1997b:23)*

i) Abuso de poder. Este concepto se aplica al poder que es ejercido en el interés del poderoso y en contra del interés del menos poderoso, y también a la dominación discursiva: cuando el control del texto, y de ahí, indirectamente, el control de las mentes de los otros, está por el interés del poderoso, y en contra del interés del menos poderoso, y obteniendo una desigualdad social.

**4) Ideología.** En cierto sentido, la ideología es el equivalente cognitivo del poder. La ideología controla cómo los usuarios de la lengua toman parte en el discurso como miembros de grupos u organizaciones (dominantes, dominados, o compitiendo), y así, también, intentan realizar intereses sociales y manejar el conflicto social. La definen los siguientes elementos:

a) Función social. El discurso funciona como el medio por el cual las ideologías son comunicadas en la sociedad de modo persuasivo, y, por tanto, ayuda a reproducir el poder y la dominación de grupos o clases específicas. Las ideologías son intrínsecamente sociales, y no (meramente) personales o individuales: necesitan ser compartidas por los miembros de la colectividad. En ese sentido, se parecen a las lenguas naturales, las cuales son intrínsecamente sociales y también compartidas y usadas por los miembros de una comunidad para resolver el problema de la coordinación, es decir el de la interacción comunicativa. Sin embargo una diferencia fundamental entre la lengua y la ideología es que los grupos desarrollan y usan la lengua para la comunicación entre sus miembros, mientras que la ideología sirve para definir a los grupos y sus posiciones dentro de las estructuras complejas sociales y en relación a otros grupos. En definitiva, la ideología funciona primariamente para servir como una *interface* entre los intereses colectivos del grupo y las prácticas sociales individuales.

b) Cognición social. Las ideologías son sistemas sociales, compartidos por los grupos, pero además representaciones mentales. Se les pueden comparar con la gramática abstracta o sistema de reglas del discurso de una lengua, que son también compartidas por un grupo y al mismo tiempo permite a los miembros del grupo abordar el texto. Se puede decir, metafóricamente, que las ideologías son gramáticas de prácticas sociales de grupos específicos.

c) Ideologías y conocimiento. El conocimiento y las ideologías son tipos de creencia social. Lo que es conocimiento para un grupo puede ser visto como ideología por otros. Pero dada la función social de coordinación en su totalidad, las ideologías deben de ser más fundamentales que el conocimiento: ellas representan los principios fundamentales de cognición social, y así forman la base del conocimiento, las actitudes y otras creencias más específicas compartidas por un grupo. Así, las ideologías controlan no solamente el conocimiento sino también, y especialmente, los sistemas evaluativos de creencias (las actitudes) que los grupos comparten acerca de determinadas cuestiones sociales. Y además de la función social de coordinación,

- ellas tienen, también, unas funciones cognitivas en la organización de las creencias: en un nivel muy general de pensamiento, ellas les dicen a la gente cual es su posición, y que pensar acerca de las cuestiones sociales.
- d) La estructura de la ideología. Aún no se han encontrado unas estructuras básicas de las ideologías. Pero estas estructuras tienen que ver con la función social de las ideologías. Si las ideologías necesitan representar los intereses y la autodefinición de cada grupo, ellas deberían exhibir un esquema de grupo, ofreciendo las categorías sociales que identifican al grupo: pertenencia, actividades, objetivos, valores, posición y recursos.
- e) Del grupo a los miembros del grupo. Las ideologías sociales se relacionan, también, con las prácticas individuales de los miembros del grupo, incluyendo el discurso. Pero las prácticas y creencias específicas son una función de las situaciones sociales, además de las diferentes fidelidades y auto-identificaciones con el grupo, y pueden por lo tanto variar de acuerdo con ello. Ello significa que las ideologías no pueden ser, siempre, leídas de las prácticas sociales individuales. Se necesita mirar en el conjunto de tendencias y similitudes de los diferentes miembros del grupo y situaciones.
- f) Ideología y discurso. Tal relación implica creencias generales, y creencias más específicas y contextuales. Además, los usuarios de la lengua son miembros de los diferentes grupos sociales y pueden mostrar fidelidades e identidades contradictorias en sus textos, todo ello dependiendo del contexto. Así, podemos reconocer una forma de hablar que sea racista o chovinista, pero los racistas y chovinistas no siempre hablan de esa manera. En definitiva, las ideologías de los grupos organizan las creencias del grupo, las cuales influyen las creencias específicas de sus miembros, y éstas finalmente forman la base del discurso.
- g) Análisis ideológico. Se trata de ver lo que es ideológico en un texto, y en qué contexto. Las primeras condiciones para esa carga ideológica son contextuales: los usuarios de la lengua deben de hablar o escribir como miembros de un grupo. Así, un enunciado que exprese, simplemente, los deseos personales será, generalmente, menos ideológico que aquél que exprese las opiniones de un grupo. Las estructuras discursivas que exhiben o dan cuenta de los objetivos e intereses del grupo son más ideológicas que aquellas que se centran en intereses y objetivos puramente personales. Y dadas las asumidas estructuras ideológicas, tendremos expresiones discursivas ideológicas refiriéndose a la identidad, actividades, valores, posición y recursos del grupo. En definitiva, el discurso será, generalmente, ideológico en las descripciones de eventos, situaciones, acciones y gente que implican buenas y malas cualidades de los grupos sociales, o que implican intereses contradictorios entre los grupos. Y todos los niveles y propiedades estructurales del discurso y del contexto pueden codificar (de forma directa o indirecta) las ideologías de los usuarios de la lengua actuando como miembros de un grupo.

Obviamente, estos cuatro conceptos, **acción**, **contexto**, **poder**, **ideología**, tienen una implicación real mucho más compleja que la esbozada aquí. Pero, este esquema elemental nos sirve para instalar la dinámica a través de la cual los movimientos retórico-argumentativos tienen lugar. Y ello nos conduce a afirmar que la argumentación, accionada por estos conceptos fundamentales de la *interface discurso-sociedad*, es la turbina que propulsa el discurso como evento comunicativo.

Todo esto nos conduce al concepto de **orientación argumentativa** de Anscombe y Ducrot (1988). Donde significar, no solamente lleva un contenido informativo, sino que, sobre todo, lleva un **valor ilocutivo**, que comporta una orientación (argumentativa) en relación con el otro interlocutor. Desde esta posición y teniendo en cuenta todo lo expuesto anteriormente, pretendemos mostrar, mediante el siguiente esquema, el sentido argumentativo que implica la noción de “pluralidad de voces”:



Figura 23: Pluralidad de voces

La acción de significar entre individuos (emisores y receptores), entre la lengua cargada de voces y el discurso situado socialmente, la ilustra muy claramente una de las cartas (*Caring for the young*) del texto nº 25 [*Interact-Letters*]. El texto de esta carta nos muestra claramente, una situación comunicativa específica: una página de internet, donde los usuarios envían cartas, por correo electrónico, sobre el tema de la depresión, y las cuales pueden servir de gran ayuda para quienes las vayan leyendo. Pero, además, nos muestra como los individuos (con sus voces), actuando como emisores y receptores, significan entre ellos:

a) A través de la lengua cargada de voces, y en expresiones tales como:

— *I am writing in my capacity as a youth counsellor to express...* Aquí, *youth counsellor* expresa, en la misma voz de quién escribe la carta, una voz experta. Pero toda la expresión, con este matiz de voz experta, tiene una orientación argumentativa (sirviendo como premisa) hacia a unas afirmaciones concluyentes:

— *Many young feel increasingly isolate with the breakdown of their families and poor employment prospects*

— *I feel it is essential that this area of mental health should receive more attention from professionals and the media*

Y estas afirmaciones, que funcionan como unas conclusiones argumentativas, están cargadas de otras voces relativas a: *Many young / their families / professionals and*

*the media*, la cuales han tenido, a su vez, y tendrían, una intervención argumentativa en sus manifestaciones (sobre el tema que le preocupa) a través de la lengua,

b) A través del discurso situado socialmente, y por tanto situado argumentativamente:

- estas mismas voces, señaladas anteriormente, sitúan al discurso socialmente,
- y más en concreto, lo hacen el tema (*field*): *Defeat Depression*, la interacción comunicativa que se establece (*tenor*): *Interact – Personal Letters*, y el modo de hacerlo (*mode*): *Internet* (cartas escritas, de interlocutores prácticamente desconocidos, que permanecen en la página *web*).

Así, expresar un punto de vista o una posición es significar en una interacción discursiva; donde, en la lengua que se utiliza, actúan unos individuos y unas voces. Y esta pluralidad de voces proporciona a la lengua una naturaleza argumentativa. En definitiva, **significar es argumentar**, y siempre con respecto a unas voces:

*“Argumentar es, por función, responder a un (unos) discurso(s) del otro. Incluso si la palabra del otro no parece hacerse entender, porque ella esta tácitamente reducida al silencio, ella existe virtualmente. [...] Leer un texto argumentativo, será atender a que allí se expresan varias voces, y estar atento a la manera en que las voces se disponen y se responden, y conocer los rasgos.”* (Boissinot, 1992:71, traducción nuestra)

De modo que, no es necesario que se cumplan ciertas condiciones para que haya argumentación. Las hay ya, en el mismo proceso de significar. Y en este proceso, los argumentadores<sup>9</sup> (utilizando literalmente los términos de Willard (1989:8)), igual que todos los comunicadores emplean el abanico disponible de **modalidades comunicativas**, verbales y no verbales, explícitas e implícitas.

## 4.2. Argumentación y argumento

Hay una respuesta común en los investigadores que estudian la argumentación<sup>10</sup>: ésta es un discurso que pone en juego unos actores sociales (Golder, 1996:111). A través de ellos, el uso de la lengua constituye la expresión de un punto de vista sobre la realidad. Y ese punto de vista implica la propuesta de una acción<sup>11</sup>: la acción de

<sup>9</sup> “...arguers are people seeking balances between their needs to assimilate events to their preferred cognitive tools and to accommodate to public codes, etiquettes, and standards.” (Willard, 1989:40)

<sup>10</sup> Para un panorama completo acerca de los diferentes enfoques e investigaciones sobre la argumentación ver a Eemeren *et al.* (1996); y de una forma más abreviada ver (entre otros) a: Cox y Willard (1982), y Eemeren (2002).

<sup>11</sup> Entendemos que esta acción puede estar orientada hacia el convencimiento de uno mismo y/o el de uno o más interlocutores.

una **fuerza ilocutiva** que supone una **interacción argumentativa**<sup>12</sup>. Es decir, la acción de un propósito comunicativo o una **intencionalidad** que tiene una naturaleza argumentativa:

*“El propósito comunicativo, la intención del emisor, forma parte del concepto retórico de la convicción y la persuasión a través de la argumentación.”*  
(Martínez-Dueñas, 2002:9)

Desde esta misma perspectiva, Leith y Myerson (1989) resaltan la naturaleza retórica<sup>13</sup> de la argumentación:

*“To argue is to engage with other views and voices, either explicitly (dialogue) or implicitly, anticipating how others may react to what one says. A second point is that argument is about address, about people addressing other people and other views.”* (Leith y Myerson, 1989:81)

Y, Eemeren y Houtlosser (2000:2) afirman:

*“...there is a rhetorical (pragmatic) aspect to all argumentative discourse: the participants are always aiming for the effects that suit them best.”*

Pero además, en toda esta naturaleza retórica de la argumentación, hay otro ingrediente: el **deseo de compartir**, que Vignaux (1988:5) señala, y que es inherente a todo uso de la lengua. Este deseo de compartir, lo muestra, también, muy claramente el texto nº 25 [*Interact-Letters*]: una página de internet, donde los usuarios envían cartas, por correo electrónico, sobre el tema de la depresión, con el deseo o la intención de, y escritas con la fuerza ilocutiva de: compartir las experiencias personales, servir de gran ayuda para quienes las vayan leyendo, y contribuir con todo ello a: *Defeat Depression*.

Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989) muestran que la argumentación es retórica<sup>14</sup>, y Eemeren y Grootendorst (1984) muestran que la argumentación es un conjunto de actos del discurso<sup>15</sup>. Nosotros, entendemos que ambas afirmaciones tienen la misma

<sup>12</sup> Jacobs (1987:236-7; en Lo Cascio, 1998:243) aprecia en la tradición de los estudios norteamericanos dos tendencias para el análisis del discurso argumentativo: a) la argumentación como un procedimiento en el que un individuo llega a una conclusión, b) la argumentación como una forma de llegar a un consenso entre la gente, mediante la interacción. Nosotros entendemos que en las dos tendencias la argumentación supone una fuerza ilocutiva y una interacción.

<sup>13</sup> *“Here, ‘Rhetorical’ refers to an attitude towards what people do with language and what language does for people.”* (Leith y Myerson, 1989:88)

<sup>14</sup> Ellos parten del principio según el cual la argumentación existe porque hay un auditorio. Relativizando, así, el carácter lógico del discurso. Donde, frente al lenguaje formal de tipo lógico-matemático, exento de ambigüedad porque trata sólo de proposiciones verdaderas y evidentes, está el lenguaje natural donde las posibilidades son infinitas, hay una flexibilidad necesaria, y donde se administran las incertidumbres de la semántica (connotaciones...) y el carácter afectivo de las relaciones entre los interlocutores.

<sup>15</sup> Eemeren y Grootendorst (1984:163-9) consideran que las dos partes (los interlocutores) implicadas en la argumentación lo hacen para resolver racionalmente un conflicto (o una disputa), y deben de respetar un código de conducta. Este código exige entenderse sobre unas reglas o normas objetivas o

base. La argumentación se construye sobre una base retórica<sup>16</sup>: los caracteres y estados del orador (*ethos*) y su auditorio (*pathos*), estableciendo entre ellos una interacción pragmática. Pero, la argumentación es sobre todo retórica porque en el centro se sitúa el ser humano con su pensamiento, sus sentimientos, y sus acciones. Y, por ejemplo, aunque es difícil separar estos tres elementos (pensamiento, sentimiento y acción) en el uso de la lengua, una de las cartas (*The need for better understanding*) del texto nº 25 [*Interact - Letters*] puede dividirse en tres partes consecutivas que, además de suponer tres conclusiones argumentativas apoyadas en premisas implícitas, pueden representar (en cierto modo, y plausiblemente):

— el pensamiento: *Depression is one of the commonest forms of illness and has become one of the most easily treatable disorders. ...*

— el sentimiento: *It is unfortunate that all too often this disorder goes unrecognised and often patients are not able to communicate clearly their distress to their doctors.*

— y la acción: *I welcome this website which I am sure will help bring about an increased understanding of these disorders – and with better communication between patient and....*

Moeschler (1985:56-9) señala tres condiciones necesarias a la noción de “**acto de argumentación**”:

- 1) El carácter intencional, presentando intencionalmente un argumento relacionado a una conclusión, y de lo cual deriva un valor argumentativo.
- 2) El carácter convencional, asociado a las marcas argumentativas: marcas axiológicas (de orientación positiva o negativa), operadores argumentativos (dentro de la misma oración), conectores argumentativos (entre oraciones), y responsables de la actividad argumentativa.
- 3) El aspecto institucional, imponiendo un conjunto de normas en el cuadro de la interacción, y obligando al interlocutor a sacar un determinado tipo de conclusión.

Pero además, la argumentación es un proceso que implica: una interacción discursiva entre interlocutores, y la utilización y producción de un texto lingüístico. Este proceso podría ser definido como social, cognitivo y lingüístico. Pero, creemos que es ante todo un proceso retórico, basado en la lógica de lo probable. Y un proceso caracterizado por su carácter de negociación del significado, y por una fuerza ilocutiva que pretende actuar en las representaciones del interlocutor. De modo que,

---

intersubjetivas acerca de la aceptabilidad de los argumentos, y sobre unas reglas lógicas que se puedan aplicar para evaluar los argumentos. Con ello, pretenden, más bien, una teoría normativa de la argumentación.

<sup>16</sup> Retórica y argumentación son dos conceptos unidos. En la época clásica y de Aristóteles eran términos sinónimos. En la época Renacentista y Barroca, ambas divergen: la retórica toma un carácter literario, centrándose sobre la expresión, la forma, y las figuras; y la argumentación se identifica con los métodos deductivos y demostrativos. En la época contemporánea, Perelman, Toulmin y otros reanudan la sinonimia entre retórica y argumentación.

la retórica pertenece a la estructura íntima de la argumentación. Y esta estructura íntima puede distinguirse por los siguientes rasgos esenciales:

- 1) Se dirige a un auditorio que es, más bien, particular (un auditorio universal constituye, más bien, un ideal), con sus competencias y sus creencias intelectuales y afectivas.
- 2) Se expresa en lengua natural, escrita u oral, mediante unas reglas gramaticales y unos principios retóricos.
- 3) Está virtualmente en la lengua, y se construye y actualiza de forma interaccional y cooperativa, en un proceso ostensivo-inferencial, donde unos enunciados crean una relevancia para construir los enunciados siguientes.
- 4) Sus premisas se basan en lo probable. Y al apoyarse sobre lo probable, ello puede comportar unos elementos demostrativos, en el sentido de necesarios.
- 5) Su progresión se realiza sin necesidad de una lógica formal (*stricto sensu*)<sup>17</sup>, ya que su organización depende de la situación y del auditorio.
- 6) Sus conclusiones no son apremiantes, y expresan, ante todo, un acuerdo entre interlocutores, o comportan tanto a quien las acepta como a quien las rehúsa.

Pero, la argumentación es una acción de la lengua y no simplemente de las ideas o los conceptos. Es la lengua, con sus recursos y peculiaridades estructurales (polisemia, ambigüedad, modalidad, etc.), y con sus meta-funciones (conceptual, interpersonal, textual), la que da fuerza y función a los argumentos. Y es el carácter probable, retórico, de la palabra quien permite que las estructuras lingüísticas de los interlocutores actúen de manera subjetiva y necesiten de la argumentación. Además, una argumentación, generalmente, utiliza o tiene necesidad de varios argumentos. El argumento puede ser más o menos desarrollado según diversos procedimientos: - paráfrasis que intentan valorizar la acción argumentativa; - inserción de elementos que tienen valor de prueba: ejemplos, datos estadísticos, etc.; - y múltiples recursos más, dirigidos a apoyar la validez de una posición o punto de vista.

Anscombe y Ducrot (1988)<sup>18</sup>, haciendo intervenir a la enunciación<sup>19</sup> como base de la argumentación, y teniendo en cuenta más su base lingüística, conciben a la argumentación como un enunciado E<sub>1</sub> (o un conjunto de enunciados) destinado a hacer admitir otro enunciado E<sub>2</sub> (o un conjunto de enunciados). Y para que esto pueda

<sup>17</sup> El argumento casi-lógico imita la transitividad lógica, y puede desarrollarse según una combinatoria algebraica.

<sup>18</sup> Anscombe y Ducrot (1988) analizan los principios de la argumentación en la lengua, en el mismo proceso de enunciación. Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989), y la mayor parte de los investigadores, lo analizan en el discurso. Pero entendemos que aunque el punto de partida sea diferente, en ellos hay un marco común: la retórica.

<sup>19</sup> “El acto de enunciación es aquel que consiste en el hecho mismo de elegir un enunciado marcado por tales o tales actos específicos. Los encadenamientos argumentativos pueden estar fundados, bien de manera intrínseca, sobre uno de los actos específicos, bien de manera extrínseca, sobre el hecho de la enunciación.” (Anscombe y Ducrot, 1988:136; traducción nuestra).

sucedir no basta con que  $E_1$  de razones para  $E_2$ , sino que la estructura lingüística de  $E_1$  debe de satisfacer ciertas condiciones para que pueda constituirse, en un discurso, un argumento para  $E_2$ . La lengua presenta unas exigencias para esta relación, ya que según sus investigaciones, algunos enunciados  $E_1$ , aún proporcionando las mejores razones del mundo para hacer admitir otros enunciados  $E_2$ , son sin embargo incapaces, en un discurso, de servir de argumentos a favor de  $E_2$ . Pero, es un rasgo constitutivo de muchos enunciados orientar al interlocutor hacia un cierto tipo de conclusión (por el hecho de que se excluye otro tipo de conclusión). Consideran que los posibles encadenamientos argumentativos en un discurso están ligados a la estructura lingüística de los enunciados y no únicamente a las informaciones que ellos llevan<sup>20</sup>. Estas posibilidades de encadenamientos argumentativos son determinadas a través del acto de argumentar. Ellos hacen una distinción entre acto de argumentar y acto de inferir.

El **acto de argumentar**, presente, según ellos, en la mayor parte de los enunciados, es determinado por la estructura lingüística de estos enunciados, y donde la argumentación sería una explotación posible entre otras.

El **acto de inferir** es un acto de lengua realizado necesariamente por medio de un enunciado, donde su fundamento es un hecho, y no necesariamente un enunciado.

Por otro lado, Anscombe y Ducrot (1988) también diferencian entre acto de argumentar y valor argumentativo (pág.116). En un discurso, a los enunciados que pueden autorizar una conclusión, se les reconoce un cierto **valor argumentativo** (orientado por la presencia o no de operadores y conectores argumentativos), pero el **acto argumentativo** es realizado a partir del valor argumentativo que es dirigido hacia la **conclusión**. En este proceso actúa el acto de **orientación argumentativa**<sup>21</sup>, que consiste en dar, explícita o implícitamente, una orientación (intención) argumentativa a un enunciado. Aquí, entendemos que si el acto de argumentar es tal acto porque conduce a una conclusión, esta conclusión no tiene necesariamente que ser impuesta, sino que puede orientar el discurso hacia un tipo de conclusión y hacia la exclusión de otras.

*“Cuando nosotros hablamos de argumentación, nos referimos siempre a unos discursos que comportan, al menos, dos enunciados  $E_1$  y  $E_2$ , donde uno es dado par autorizar, justificar o imponer al otro; el primero es el argumento,*

<sup>20</sup> En esta noción, Anscombe y Ducrot (1988) basan su hipótesis de retórica integrada: según la cual todas las relaciones argumentativas entre los enunciados no son deducibles de su contenido informativo. Igualmente se ha hablado de una pragmática integrada (Moeschler, 1985:74) que distingue claramente entre los hechos pragmáticos, que son relevantes a las propiedades internas de la lengua (convencionales), y los que son externos a la lengua (contextuales o conversacionales).

<sup>21</sup> Moeschler (1985:67) matiza entre la orientación argumentativa y la conclusión: La orientación argumentativa impone al interlocutor un procedimiento interpretativo preciso: tal operador argumentativo o tal conector argumentativo da tal tipo de indicaciones sobre la orientación de los enunciados que el modifica o articula. La conclusión es el acto realizado por la presentación de un enunciado destinado a servir una cierta conclusión.

*el segundo la conclusión. [...] Puede, por otra parte, hacerse que el enunciado conclusión esté puramente implícito, pero que pueda ser, en este caso, reestablecido fácilmente.*" (Anscombe y Ducrot, 1988:163; traducción nuestra),

Así pues, según ellos, la argumentación se construye mediante un enunciado E<sub>1</sub> (o un conjunto de enunciados), presentado como un argumento para autorizar a otro enunciado E<sub>2</sub> explícito o implícito. Y constituye la realización de dos actos: la **enunciación del argumento** de una parte, y de otra, el **acto de inferir** realizado cuando se expresa o se sobreentiende la conclusión. Hay, pues, un fundamento de la argumentación sobre las posibilidades de inferencia, situándose la argumentación, enteramente en el nivel del discurso, y la inferencia en las creencias relativas a la realidad<sup>22</sup> o a la manera en que los hechos se realizan. Cuando ellos afirman que la lengua es fundamentalmente argumentativa se refieren a un **valor argumentativo**, que no es un valor concluyente, sino que es básicamente una dirección de argumentación. Ello quiere decir, no que los enunciados siempre sirven para sacar conclusiones, sino que la significación de las frases comportan unas indicaciones en cuanto al valor argumentativo. Según ellos, la significación no es de naturaleza fundamentalmente veri-condicional, sino que tiene un valor de acción (un valor argumentativo) e inscrito en una dinámica discursiva que está constituida por un conjunto de relaciones argumentativas.

Estas relaciones argumentativas de naturaleza lingüística vienen dadas por las marcas argumentativas que son los **operadores** y **conectores** argumentativos, y por las reglas argumentativas permitiendo la actividad argumentativa que son los *topoi*<sup>23</sup>.

Los *topoi* representan los trayectos argumentativos que se deben de adoptar para alcanzar una conclusión determinada.

Y los **operadores** y **conectores** argumentativos no apremian la clase de conclusiones, sino los trayectos argumentativos que se permiten alcanzar; de este modo, ellos orientan argumentativamente a un enunciado.

De esta forma, la significación de una frase es el conjunto de *topoi* que ella autoriza a aplicar desde que es enunciada. Elegir en una situación concreta, enunciar una frase en vez de otra, es elegir explotar ciertos *topoi* en detrimento de otros. Desde este punto de vista, significar es imponer, de cara a los hechos, la adopción de puntos de vista argumentativos.

---

<sup>22</sup> La concepción tradicional de la retórica ve a la argumentación como un juego a partir del lenguaje, y no como un juego de lenguaje. La conclusión que se puede sacar de un enunciado o de una serie de enunciados, no es en virtud de una característica esencial (presente en la lengua), sino simplemente porque en ciertos contextos, las informaciones vehiculizadas (desde el nivel lengua) en un enunciado (o una serie de enunciados) permiten ciertas inferencias puramente locales.

<sup>23</sup> Para Aristóteles, el desarrollo de todo discurso está regulado por un conjunto de principios generales, que él llama *topoi*, los lugares comunes, que se admiten en el seno de una comunidad más o menos vasta.

De aquí podemos sacar dos conclusiones:

- a) Que la **argumentación** es principalmente una construcción o estructuración lingüística. Esta construcción o estructuración conlleva o indica un valor argumentativo. Pero aquí entendemos que va más allá del planteamiento de Anscombe y Ducrot (1988): encadenamiento de enunciados-argumentos y enunciados-conclusiones, apoyándose sobre el acto de argumentar. Ya que también construye y estructura los enunciados.
- b) Que a esta construcción y estructuración lingüística va unida el proceso lingüístico-cognitivo de **inferencia**, realizado por medio de la lengua pero fundamentado en una determinada construcción de la realidad.

En investigaciones realizadas sobre la competencia argumentativa de niños preescolares, O'Keefe y Benoit (1982:172-3) llegan a la conclusión de que la **competencia argumentativa** se adquiere como parte de la adquisición lingüística, ya que los niños empiezan a hablar y a argumentar simultáneamente. Y añaden que los niños antes de empezar a hablar, ya desarrollan la capacidad de indicar, de alguna manera, el desacuerdo. Estos estudios nos reiteran, una vez más, que la argumentación es una actividad lingüística, con una naturaleza social donde existen diferentes voces (reales o virtuales).

Ehninger (1970) define a la argumentación como un proceso correctivo que tiene lugar entre los interlocutores. Y en este sentido, Eemeren *et al.* (1997:209) ilustran cuatro rasgos centrales al concepto de argumentación:

1. Una estructura inferencial característica: proposiciones presentadas como pretensiones, y otras proposiciones (razones) presentadas como justificación y/o refutación de estas pretensiones.
2. Dos roles comunicativos: un protagonista que presenta una pretensión y un antagonista que duda de esa pretensión, la contradice, o de alguna forma retiene el asentimiento.
3. Los argumentos que están incrustados en actos y actividades.
4. Los argumentos que implican medios cuestionables de construir un asunto o una causa.

En nuestra concepción de argumentación tendríamos que expandir más el punto 2, y no relegar la argumentación sólo al desacuerdo o al no asentimiento: puede haber un acuerdo tácito y previo (e incluso genérico) y haber argumentación. Por acuerdo genérico entendemos el empleo de estructuras lingüísticas genéricas en encuentros sociales.

Por ejemplo, las cartas o las intervenciones discursivas que se originan en la situación comunicativa del texto nº 25 [*Interact - Letters*], no proceden de una contradicción o de algún desacuerdo entre los interlocutores que intervienen, sino que, más bien, proceden del acuerdo previo implícito, e instrumentalizado por el interés o intención,

de vencer a la depresión. Recordemos que esta situación comunicativa trata de una página de internet, donde los usuarios envían cartas, por correo electrónico, sobre el tema de la depresión, con el deseo de, y escritas con la fuerza ilocutiva de, compartir las experiencias personales, y de servir de gran ayuda para quienes las vayan leyendo. Y que, a su vez, la lectura de estas cartas y la identificación con su problemática, motiva el envío de otra carta o intervención discursiva.

Y, por ejemplo, la estructura genérica *Every problem has a solution*, del texto nº 26 [*This is a disaster!*], nos puede servir para ilustrar un acuerdo genérico entre interlocutores, que la utilizan como conclusión (de unas premisas anteriores) para afrontar una situación determinada.

En la **perspectiva pragmático-dialéctica**<sup>24</sup> (Eemeren, 2002, 2003; Eemeren y Grootendorst, 1984, 1987, 1988, 1992; Eemeren *et al.* 1993; Eemeren *et al.* 1997; Jackson y Jacobs, 1980; Walton, 1989, 1995) se asume que el propósito de la argumentación es resolver la diferencia de opinión, implicando con ello que la oposición entre los roles argumentativos (protagonista-antagonista) es un rasgo característico del discurso argumentativo. Aquí, el argumento es definido como un medio de intentar resolver una diferencia de opinión, explorando la relativa justificación del punto de vista que concurre. Esta teoría presenta un modelo de discurso argumentativo en términos de procedimiento de discusión, donde ofrece reglas para la interacción argumentativa y unas condiciones asociadas que tienen que ver con las habilidades, actitudes y poder de los interlocutores. Así, esta manera de entender la argumentación como una forma de reparar o resolver diferencias de opinión hace que ella sea entendida como una acción incrustada dentro de un contexto discursivo más amplio, y en términos de principios generales interaccionales (Eemeren *et al.* 1997:218-9). Este modelo de argumentación social puede definirse de la manera siguiente:

*“Argumentation is a social, intellectual, verbal activity serving to justify or refute an opinion, consisting of a constellation of statements and directed towards obtaining the approbation of an audience.”* (Eemeren *et al.*, 1987:7)<sup>25</sup>

Dentro de esta misma perspectiva, pragmático-dialéctica, Jackson y Jacobs (1980), Jacobs y Jackson (1982, 1989)<sup>26</sup> aplican el análisis del discurso a la descripción de la

<sup>24</sup> — La combinación de estos términos, “pragmático-dialéctica”, indican que se trata de una teoría en la cual: a) la argumentación es interpretada como un “acto de habla” complejo, donde se combinan la teoría de los actos de habla y la teoría de la argumentación (pragmático-), b) y el proceso de argumentación es analizado en términos de una disputa entre un protagonista y un antagonista (-dialéctica).

— Eemeren (2003) describe el desarrollo de la teoría pragma-dialéctica de la argumentación, junto con un breve panorama de los actuales proyectos de investigación.

<sup>25</sup> Esta obra, *Handbook of Argumentation Theory* (Eemeren *et al.* 1987) es una reimpresión de su predecesora, *The Study of Argumentation* (Eemeren *et al.*, 1984). Y ambas son las predecesoras de otra obra posterior, *Fundamentals of Argumentation Theory* (Eemeren *et al.* 1996).

argumentación conversacional, y consideran a la argumentación (pág.207) como una actividad lingüística en un sistema abstracto de reglas, las cuales definen a esta actividad lingüística como argumentación. Se trata de un juego lingüístico, de carácter social y cooperativo, con unos movimientos y contra-movimientos que corresponden a actos de habla y fuerzas ilocutivas. Así, la argumentación nace (pág.158) como respuesta al desacuerdo (efectivo, virtual, potencial o proyectado) entre dos actos de habla, y es definida (pág.215) como un procedimiento mediante el cual dos o más individuos llegan a un acuerdo.

El modelo de Toulmin (1958) se centra en la forma y contenido del discurso argumentativo. De acuerdo con él, un argumento puede ser descrito no tanto como una estructura lógica o silogística, sino como un **movimiento** entre los siguientes elementos (como ya vimos en el apartado **3.4. Lógica de la argumentación**):

- (1) se tiene una pretensión (*claim*),
- (2) se ofrecen unos hechos o datos para apoyarla (*data/grounds*),
- (3) se conectan estos datos a la pretensión que se persigue mediante unas justificaciones (*warrants*)
- (4) se muestran y respaldan los fundamentos de estas justificaciones, al menos implícitamente (*backing*),
- (5) se utilizan unos modificadores modales apropiados para moderar la pretensión, y señalar el grado de certidumbre (*modal qualifiers* [*some, many, most, etc.*]),
- (6) y se consideran unas posibles refutaciones (*rebuttals*).

Se trata de una conexión conceptual que es aceptable para quienes encuentran el argumento convincente y sólido. Y considerando que los diferentes argumentos pueden exhibir una gran variedad de tipos de estos elementos (*claim, data/grounds, warrants, backing, modal qualifiers, rebuttals*).

De acuerdo con esta concepción, Toulmin *et al.* (1984) caracterizan a los argumentos según los campos de legislación, ciencia, administración, arte y ética, y sobre la base de qué cuestiones son argumentadas, y qué tipos de elementos (*claims, data/grounds, warrants, backing, modal qualifiers, rebuttals*) y conexiones se hacen. Según esto, entendemos que podríamos caracterizar a los **campos argumentativos** como una realización cognitiva y sociológica que conecta, a través del elemento *field* (inseparable de los otros elementos del registro: *tenor, mode*) el uso de la lengua y la estructura social e ideológica. De modo que, podemos hacer referencia a campos argumentativos tan generales (o lugares) como la política, la sanidad, la educación,

---

<sup>26</sup> Desde la perspectiva de los actos de habla, Jacobs y Jackson aplican el análisis del discurso a la descripción de la argumentación conversacional. Su objetivo es describir como se realiza el juego lingüístico de la argumentación en la conversación. Dentro de la perspectiva pragmático-dialéctica (en el ámbito norteamericano), ellos utilizan, para su estudio, diálogos auténticos, mientras que Eemeren y Grootendorst (y su grupo: la Escuela de Amsterdam) utilizan, más bien, ejemplos de enunciados inventados en situaciones monológicas.

etc. Pero la realización argumentativa de ellos requerirá una concreción en los elementos (*field, tenor, mode*) de la situación comunicativa. Como por ejemplo en el texto nº 26 [*This is a disaster!*], donde el campo argumentativo se concreta en una cuestión puntual del quehacer laboral: la pérdida de un archivo de *word*. Y cuyo campo argumentativo viene caracterizado por *field* (pérdida de un archivo importante), *tenor* (*Jamey* y *Andrew*, compañeros de trabajo, aturridos y preocupados), y *mode* (conversación oral por teléfono).

Toulmin (1958), además, al definir un argumento, fusiona y distingue el acto de argumentar, que puede ser considerado como un **macro-argumento** (a nivel del discurso), y los argumentos o **micro-argumentos** (a nivel de las oraciones) que lo componen:

*“An argument is like an organism. It has both a gross, anatomical structure and a finer, as-it-were physiological one. When set out explicitly in all its detail, it may occupy a number of printed pages or take perhaps a quarter of an hour to deliver; and within this time or space one can distinguish the main phases marking the progress of the argument from the initial statement of an unsettled problem to the final presentation of a conclusion. These main phases will each of them occupy some minutes or paragraphs, and represent the chief anatomical units of the argument –its ‘organs’, so to speak. But within each paragraph, when one gets down to the level of individual sentences, a finer structure can be recognised, and this is the structure with which logicians have mainly concerned themselves. It is at this physiological level that the idea of logical form has been introduced, and here that the validity of our arguments has ultimately to be established or refuted.”* (Toulmin, 1958:94)

Nosotros, basándonos en esta definición construimos el esquema de la figura 24, donde la argumentación o acto de argumentar puede ser tratado como unos **macro-argumentos discursivos** y unos **micro-argumentos textuales**, habiendo entre ellos una relación de interdependencia y correspondencia, en consonancia con el carácter **explícito e implícito** de sus premisas, y de acuerdo con la situación retórica en la que se ubican. Queremos subrayar que con los términos macro/micro-argumentos<sup>27</sup>

<sup>27</sup> — Nos gustaría evitar la interpretación e identificación de estos términos con otros que puedan ser susceptibles de ello. Como por ejemplo: Con la noción de micro-estructura de un argumento, sobre la que se concentra la lógica deductiva. O con los siguientes conceptos distinguidos por Eemeren y Grootendorst (1992:77): *coordinatively compound argumentation* (todos los argumentos se relacionan directamente con el punto de vista), *subordinatively compound argumentation* (el primer argumento se relaciona directamente al punto de vista, el segundo argumento al primero, que sirve como punto de vista, y así sucesivamente). O los distinguidos por Lo Cascio (1998:137-9): argumentación múltiple (sumas de argumentaciones simples que conducen a la misma conclusión), y argumentación arracimada (argumentación múltiple subordinada).

— Sí tienen cierta identificación con las nociones de macro-estructura y micro-estructura en el procesamiento del texto (Kintsch y Dijk, 1978; Dijk, 1980; Dijk y Kintsch, 1983). En concreto con la

pretendemos diferenciar e identificar la argumentación en el discurso (proceso de la situación comunicativa) y, esa misma argumentación, en el texto (producto, con unas estructuras lingüísticas), con el matiz diferenciador de que las premisas explícitas se plasman en el producto (en el texto), y las premisas implícitas están situadas en el marco de su discurso. Así, la relación entre macro-argumentos y micro-argumentos es la relación entre lo explícito y lo implícito. Es una relación que define a la argumentación como discurso (**proceso**) y como texto (**producto**). Conduciendo todo ello a un proceso ostensivo-inferencial determinado.

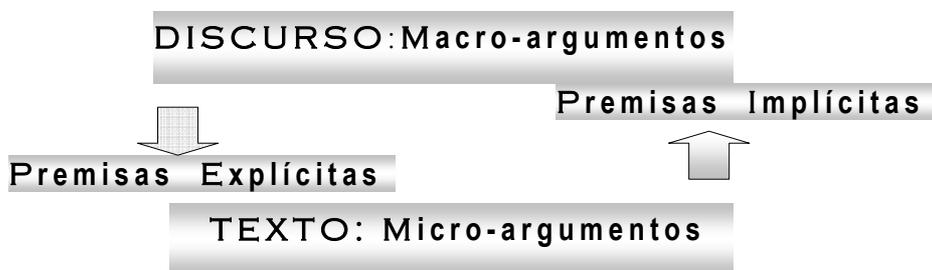


Figura 24. Argumentación o acto de argumentar

El texto nº 27 [*There is no need to do so*] constituye un discurso, donde, como en todos los discursos, hay un punto de partida integrado, implícitamente, por todas las presunciones y premisas que el hablante y el auditorio comparten y que conforman el conocimiento compartido (*shared knowledge*<sup>28</sup>) acerca de la vida de la Princesa Diana, y de la situación comunicativa de su funeral. Este punto de partida se sitúa en los macro-argumentos discursivos, desde donde se produce un texto o unos micro-argumentos. Pero, estos micro-argumentos están en una interacción constante con lo implícito de su discurso. Interacción desde donde el proceso ostensivo-inferencial conduce a la relevancia comunicativa. Por ejemplo, el texto consta de dos párrafos conduciendo, macro-argumentativamente, cada uno, a dos relevantes conclusiones implícitas:

— en el primer párrafo, la conclusión *-You stand tall enough as a human being of unique qualities not to need to be seen as a saint-* se apoya textualmente en las premisas que se enumeran acerca de su vida (*...your wonderfully mischievous sense of humour... your joy for life,... your God-given sensitivity,...*), pero todo ello conduce a una conclusión relevante e implícita: *“she was a person full of life and full of goodness”*,

---

noción de micro-estructura de un texto, la cual está constituida por las proposiciones que están explícitamente presentes y aquellas que tienen que ser inferidas para asegurar la coherencia, formando todo ello el “texto base”.

<sup>28</sup> “... ‘information’ that discourse participants actually possess in common, or assume they possess in common, ...” (Edwards, 1997:137).

— en el párrafo siguiente, los micro-argumentos textuales que se expresan (...*her innermost feelings of suffering... a very insecure person at heart,...*) conducen a otra conclusión relevante e implícita: “*she was a sensitive person with inner feelings of suffering*”.

Y estas dos conclusiones implícitas sirven para apoyar implícitamente, en la macro-argumentación discursiva, a la conclusión inicial: *You stand tall enough as a human being of unique qualities not to need to be seen as a saint.*

Argumentar es interaccionar o comunicar. De modo que, la argumentación está en toda realización de la lengua, en todo acto comunicativo<sup>29</sup>. Pero, en este acto comunicativo se construye un texto que estructura los argumentos de una forma determinada. El texto argumentativo consiste en desarrollar unos argumentos a partir de una(s) premisa(s), y orientados hacia una conclusión. Los argumentos se entienden que son unas razones o unas significaciones que toman forma, a través de la lengua, en una situación discursiva, y que realizan movimientos de apoyo, de progresión, y de inferencia en un discurso (macro-argumentos). Y todo ello se realiza a través de unas estructuras textuales explícitas e implícitas, que conformarían los micro-argumentos textuales. Éstos tendrían la función que Dijk (1977:245) llama *macro-performative*<sup>30</sup>, es decir, ellos expresan la fuerza ilocutiva de todo su discurso.

Y esto lo podemos ver muy claramente en el texto nº 15 [*Your personal best*]:  
*LOOK GOOD. FEEL BETTER. BE YOUR BEST.*

*No matter what your body type, this is the best workout video for you.*

donde de forma global, y micro-argumentativamente, se está diciendo algo más, y orientando con ello a una conclusión [ → *so, buy this video and feel better doing its instructions and advices*], formando parte, todo ello, de una macro-argumentación discursiva. De modo que, podemos afirmar que el discurso (macro-argumentos) y su

<sup>29</sup> En contraste con nuestro planteamiento, nos parece oportuno citar una afirmación que puede representar una posición crítica frente a la nuestra:

“*One danger associated with some recent work on argument is that the term argument itself becomes so broad that it loses all meaning. If argument is defined to include all disagreement, all comparison of construct systems, and all instances in which an individual believes that he or she is arguing then essentially all communication is argument.*” (Rowland, 1987:155)

Sin embargo, nuestra posición coincide con otras, como ésta de Moeschler (1985), la cual nos parece relevante. El (pág.14) parte del principio de que toda interacción verbal, donde el lugar de realización es la conversación, define un cuadro de coacción y de argumentación. Se trata de un espacio donde hay unas acciones y unas conclusiones involucradas, y donde los interlocutores están obligados a debatir, marcar unos puntos, negociar para llegar a una solución, confirmar opiniones o polemizar. Para Moeschler (1985:72) la argumentación es indisoluble de la enunciación. Queriendo decir con ello, que las propiedades de la actividad enunciativa son constitutivas de la actividad argumentativa.

<sup>30</sup> “*At the beginning of a longer speech we may say “I’ll give you some good advice:”, or at the end: “This is a promise”. Such expressions are what we might call MACRO-PERFORMATIVES: the sentences themselves are not performative, but they express the illocutionary force of the discourse as a whole.*” (Dijk, 1977:245)

estructura textual (micro-argumentos) son actos de habla globales (conformando un acto de habla global), y con unas **pretensiones argumentativas** en relación con los aspectos relevantes de la **situación comunicativa**.

Desde esta posición anterior (la de las pretensiones de los hablantes, y la de la situación comunicativa), entendemos que Willard (1989:53) señala la relevancia de la situación comunicativa, y la relevancia de las posiciones de los interlocutores, al elaborar la siguiente definición de argumento:

*“An argument is a social encounter built upon the following minima: I assume that we disagree; I assume that you assume we disagree; I assume that I am arguing and that you agree that I am arguing; you assume that you are arguing and that I would agree that you are arguing.”* (Willard, 1989:53)

Y estas dos relevancias señalan los dos marcos importantes con los que Willard (1989) identifica la argumentación: la **comunicación** y la **interacción**.

El **acto de argumentar** ha sido definido por Eemeren *et al.* (1984:10-34) y Eemeren y Grootendorst (1984:78-93) como un acto de habla complejo compuesto de una o varias proposiciones, que son los argumentos o las premisas, para apoyar otra u otras proposiciones, que son las conclusiones (o aquello que se pretende). Entre estos argumentos que componen el acto de argumentar, ellos distinguen entre pro-argumentos (para apoyar o justificar), y contra-argumentos (para rehusar o atacar), que muy posiblemente, en el transcurso del acto de argumentar, deriven en otros pro-argumentos y contra-argumentos. Ello hace que la argumentación sea un proceso complejo de diferentes tipos de argumentos.

Así, la argumentación se caracteriza por unas razones o significaciones que apoyan una afirmación o una tesis. Es decir, por unos tipos de argumentos<sup>31</sup> que el discurso va avanzando en el texto, de acuerdo con el pensamiento e interacción de los interlocutores, y de acuerdo con la naturaleza y el encadenamiento de las estructuras. Un argumento es un acto retórico, y su fuerza viene dada por la dimensión retórica de su acto de argumentar. Si Habermas (1981) y Willard (1983), por ejemplo, plantean que la **fuerza de un argumento** es una cuestión epistémica<sup>32</sup>, lo epistémico, a nuestro entender, indica necesidad factual (basada en los hechos), probabilidad, posibilidad, etc., es decir, lo epistémico tiene un carácter retórico.

---

<sup>31</sup> La tradición retórica clásica reconoce tres tipos de argumentos o géneros: *judicial* (son argumentos que establecen la verdad o falsedad de las alegaciones sobre la conducta de la gente y la exactitud de sus juicios acerca de su conducta; y cuyo rasgo principal es el acusar y el defender), *deliberativo* (argumentos que establecen la conveniencia de tomar o no acciones determinadas; y cuyos rasgo principal es el aconsejar y el desaconsejar), *epidictico* (argumentos que demuestran que alguien merece honor y alabanza; y cuyo rasgo principal es la alabanza y la crítica).

<sup>32</sup> Esta palabra es de origen griego, significando conocimiento, entendimiento.

Y, partiendo de que todo argumento lleva consigo una fuerza retórica, podemos distinguir un tipo de argumento, cuya dimensión retórica queda aislada de él. Se trataría de unas premisas verdaderas, apoyando, mediante una relación deductivamente válida, a una conclusión, y todo ello aislado de una situación concreta o algún contexto determinado. Es decir, una relación lógico-formal en una predicación seriada, vacía de factores sociales, actitudes, creencias, modos de expresión, etc.

En contraste, Govier (2001:81-6) expone tres ejemplos de sostenimiento específico para las premisas, que, a nuestro entender, son ejemplos de un sostenimiento retórico:

1) “Todo el mundo dice eso”. Esta premisa afirma algo conocido prácticamente por todos, y formando parte de las creencias generales, y del contexto compartido por el argumento. Es un concepto casi normativo.

2) “Testimonio fiable”. La premisa concierne con el testimonio de una persona que es fiable y digno de fe para el autor del argumento.

3) “Autoridad legítima”. La premisa está apoyada por la autoridad directa de la persona que argumenta (o la autoridad indirecta de otra persona). En este caso, el argumentador posee unas competencias especializadas sobre el tema, y es reconocido como un experto.

Creemos, además que estos tres tipos de sostenimiento circunscriben la argumentación a una comunidad determinada con unas creencias (e ideología) comunes y específicas.

Al igual que la lengua, como un sistema virtual de opciones disponibles para usar, puede distinguirse del texto, como un sistema actual en el que se han utilizado unas opciones en unas estructuras determinadas (Beaugrande y Dressler, 1981:35); también podría hablarse de una argumentación virtual, donde la estructura gramatical de la lengua distingue entre **argumento posible** y **argumento decisivo** (Anscombe y Ducrot, 1988:31). De modo que, podríamos considerar al argumento como una **operación mental** para llegar a unas conclusiones, definiciones, etc., mediante la construcción textual que realizan el sistema gramatical y el sistema retórico. Y desde esta perspectiva, un argumento puede definirse, en **extensión**, de la misma forma que se hace con un texto, ya que puede variar desde una palabra hasta varios volúmenes. Por ejemplo, el texto nº 27 [*There is no need to do so*], con sus dos párrafos enteros, puede ser tomado en su totalidad como un argumento con las dos conclusiones implícitas que hemos expuesto: *she was a person full of life and full of goodness / she was a sensitive person with inner feelings of suffering*. Pero en contraste, en el texto nº 24 [*What is it Ben?*], la palabra *Different* puede ser tomada como un argumento, textualmente situada en la interacción entre *Ben* y *Mr. Braddock*:

— *BEN: I don't know. I want it to be -*

*MR. BRADDOCK: To be what?*

*BEN (tranquilamente): Different.*

y discursivamente situada en premisas implícitas consideradas por *Ben*, acerca de su futuro (...*about my future*).

Golder (1996:55-6) considera como argumento a todo segmento que apoya a otro segmento, sea por una relación de causalidad, de finalidad, de ejemplificación, de restricción, etc., pero con la condición de que el segmento que da apoyo no sea una reformulación del mismo nivel que el segmento apoyado. Y el segmento apoyado (la tesis o conclusión) puede a su vez apoyar a otro elemento y, por consiguiente, tener función de argumento.

Fahnestock y Secor (1982:20-2)<sup>33</sup> caracterizan un argumento con tres elementos:

- 1) la afirmación de una tesis (cualificada, elaborada, complicada o esparcida por todo el discurso), de acuerdo con un propósito, y caracterizada por la probabilidad<sup>34</sup>,
- 2) un auditorio, sobre el que se quiere tener algún efecto (hacer creer, aumentar su creencia, instar a actuar o a creer), y que va a influir sobre la forma de argumentar (fríamente o con pasión, con tanteo o con una fuerte convicción, elípticamente o en gran detalle),
- 3) unos fundamentos, razones, o premisas que apoyen la tesis, pero que dentro de ellos haya algunos supuestos (un supuesto o presunción es una premisa que no es dicha o escrita) que conformen las creencias y preconcepciones del campo común entre argumentador y auditorio.

De estos tres elementos, el más variable es el auditorio.

Además, Fahnestock y Secor (1982:ix) dividen los argumentos en dos clases:

- a) los que toman la forma de una **proposición categórica**, vinculando la evidencia a la definición, y cuyo tema que trata tiene unas características determinadas de pertenencia a un grupo,
- b) los que toman la forma de una afirmación sobre causas o efectos de un tema, **proposición causal**, enlazando dos acontecimientos por la acción de uno sobre el otro.

Una **evaluación** puede ser uno de los dos o ambos. Sin embargo, una **propuesta** es una afirmación acerca de alguna acción que debería de ser realizada, y es una forma especial de declaración causal en la que se predice que ciertas acciones recomendadas mejorarían el estado actual.

---

<sup>33</sup> Fahnestock y Secor (1982) entienden la noción de argumento en el mismo sentido en que Aristóteles y Cicerón lo concibieron.

<sup>34</sup> Fahnestock y Secor (1982:20) hacen la siguiente afirmación: “*A thesis statement, a claim, a proposition to be supported, which deals with a matter of probability, not a fact or a matter of taste.*” Sin embargo nosotros creemos que la afirmación sobre un hecho o sobre una cuestión de gusto, pueden caracterizarse también por la probabilidad, en cuanto que no van a manifestar una objetividad completa. Por ello, preferimos expresar a secas: “caracterizada por la probabilidad”.

Una **proposición categórica** (termino prestado de la lógica) establece una relación entre su sujeto y su predicado, y toma la forma de una conclusión o definición, ya que implica un proceso concluyente, y se apoya en un proceso de definición para declarar acerca de la existencia o naturaleza de una realidad determinada. En el campo de la proposición categórica, están la **comparación**<sup>35</sup> y la **disyunción**, que son unas formas de argumentar, declarando acerca de la existencia o naturaleza de una realidad determinada, mediante el proceso de contrastar diferencias o semejanzas en el caso de la comparación, y mediante un proceso lógico de dividir una serie de posibilidades en dos alternativas en desavenencia en el caso de la disyunción<sup>36</sup>.

Una **proposición causal** establece una relación entre **causa** y **efecto** (ambos en una relación de influencia: primero la causa y, en consecuencia, el efecto) que es estructurada de acuerdo a lo que se pretende en el auditorio. Fahnestock y Secor (1982:254 y sigs.) clasifican tres tipos de proposiciones causales:

- 1) Algunas proposiciones con verbos causales indican claramente la causalidad y también el grado de ella (causalidad débil: *improve, affect, take away from, etc.*, causalidad fuerte: *destroy, create, trigger, etc.*).
- 2) Muchas declaraciones apoyadas por argumentos causales pueden parecer proposiciones categóricas. En realidad, las razones para establecer la relación sujeto – predicado son las causas para construir la proposición categórica. Estas proposiciones pueden ser ambas cosas: declaraciones causales, y proposiciones categóricas (*Prostitution is a victimless crime*).
- 3) Declaraciones causales *if-then* (*If X then Y*). Pero pueden ser expresadas en proposiciones causales directas (*X causes Y*). Algunas de ellas pueden ser una antecedente seguido por una consecuente, en vez de causa seguido de efecto (*If it is day* (antecedente) *now, then it will be night* (consecuente) *soon*).
- 4) Declaraciones sobre un hecho<sup>37</sup> añadiendo una razón o explicación (una causa) para ello (*Dinosaurs are extinct because a supernova exploded 60 million years ago*).
- 5) Predicciones racionales apoyadas sólo por cuidadosos argumentos causales<sup>38</sup> (utilizando una analogía causal: *if A produced B in the past; now with A, we can predict that B will –is going to- follow*).

Las proposiciones de **evaluación** y **propuesta** requieren de los componentes básicos que integran los argumentos causales y de proposiciones categóricas (Fahnestock y Secor (1982:273):

---

<sup>35</sup> “Some philosophers argue that the act of comparing is a more fundamental operation of the mind than that of defining.” (Fahnestock y Secor, 1982:163).

<sup>36</sup> “An imperfect disjunction is best seen as a rhetorical device, a way of expressing something that helps emphasize it and shape the pattern of a reader's thinking. Setting up a disjunction forces a reader to think in terms of a limited set of alternatives.” (Ibid.:178)

<sup>37</sup> “We have said that we do not argue about easily verified statements; we call them facts.” (Ibid.:259).

<sup>38</sup> “The only way to argue for something in the future is with a causal argument.” (Ibid.:262).

- Las **evaluaciones**, argumentos de juicios de valor, son esencialmente argumentos de proposiciones categóricas (los juicios de valor situados en el predicado) cuando se mide el tema objeto de evaluación con una definición ideal de lo que ello debería ser, es decir, un criterio de perfección. Un argumento causal apoya a una evaluación cuando el criterio o definición ideal con la que medimos el objeto de evaluación incluye unas consecuencias que pueden ser buenas o malas.
- Las **propuestas** utilizan proposiciones causales orientadas a la acción, hacia algo que debería, necesitaría hacerse. Aunque las consecuencias pueden ser, o no, relativamente obvias. Son tipos de argumentos muy comunes.

Con todo, la dinámica de un texto argumentativo es hacer pasar de un estado de pensamiento inicial (tesis rehusada) a un estado de pensamiento final (tesis propuesta) por medio de un proceso de argumentación<sup>39</sup> (Boissinot, 1992:37). Y, aunque el orden en la realización textual de este esquema, o modelo subyacente, puede diferir, el texto argumentativo desarrolla una **dinámica**, permitiendo pasar de una tesis a otra, y organiza un tipo de **circuito argumentativo** compuesto de un determinado número de argumentos. Entendiendo que el texto argumentativo no es solo y esencialmente el lugar de un discurso contradictorio sobre la realidad, sino el discurso de diferentes posiciones sobre la realidad que pueden ser o no contradictorias. Estas diferentes posiciones posibilita la diversidad de argumentos que se pueden entretrejer en un texto:

*“Argument, like language, o art, or ritual, is universal; but, again like language or art or ritual, it has many forms.”* (Feyerabend<sup>40</sup>, 1987; en Leith y Myerson, 1989:101)

Y, en cuanto a las **formas** o **modos de un argumento**, Gilbert (1997) expone cuatro modos: el lógico (enfatisa el razonamiento silogístico o cuasi-lógico), el emocional (se apoya sobre el uso o expresión de la emoción), el visceral (considera la expresión física<sup>41</sup>, el lenguaje del cuerpo, y los recursos no verbales), y el kisceral (considera el rol de la intuición, el sentimiento religioso, y el misticismo como apoyo para los argumentos). Pero para Gilbert, el término clave es *“coalescent argumentation”*<sup>42</sup>, refiriéndose a un conjunto de prácticas cuyo propósito es lograr el

<sup>39</sup> Igual que el texto narrativo hace pasar de un estado inicial a un estado final mediante un proceso de transformación (Boissinot, 1992:37).

<sup>40</sup> *“Paul Feyerabend is a contemporary philosopher of science who currently exploits ideas of argument that are Rhetorical. He has been concerned to defend ‘diversity’: diverse views and diverse cultures especially. He suggests that the modern West threatens to impose ‘increasing uniformity in the world’. Included in this uniformity is the suppression of argument – by dogmatic reason which knows all the answers.”* (Leith y Myerson, 1989:101).

<sup>41</sup> Lo Cascio (1998:114) plantea que la mirada amenazadora y airada de uno de los interlocutores puede considerarse como un argumento, aunque ello resulte discutible.

<sup>42</sup> *Coalescent Argumentation* es una argumentación centrada en el acuerdo. Se basa en que los argumentos son actividades sociales complejas que implican al ego humano buscar satisfacer sus

acuerdo entre los dos argumentadores, basado en la conjunción de sus posiciones de tantas maneras como sea posible.

### 4.3. Operaciones argumentativas

*“Understanding an argument requires that you create a mental representation of a number of premises, that you distinguish between these and remember them accurately, and then that you track the abstract relationships established between them, until you reach the conclusion which the speaker wishes you to reach.”* (Brown, 1994:18)

Tanto en el entendimiento de un argumento como en su producción comunicativa hay unas operaciones relevantes. Pero, hablar de operaciones significa que hay unas regularidades comunes en el procesamiento lingüístico, y, desde nuestra perspectiva de la argumentación, estas regularidades comunes también están en la interacción comunicativa. La acción argumentativa se desarrolla sobre **operaciones psico-lingüísticas**, y **lingüístico-discursivas**. Sus estrategias son discursivas y por tanto lingüísticas. La interacción en el discurso implica la producción de sonidos, la realización de gestos, la formación de unas representaciones semánticas, la ejecución de unos actos de habla, la toma y concesión de unos turnos de palabra, una negociación, o una persuasión, etc. Todas estas realizaciones se ejecutan para comunicar ideas y ser entendidos mediante el uso de la lengua. Este uso de la lengua lo realizamos, bien como individuos, bien como miembros de un grupo social o una comunidad lingüística, y con unas pretensiones de informar, impresionar, persuadir, etc., a los demás, o de realizar actos sociales e institucionalizados.

La realización de todo ello requiere de unas operaciones, no narrativas, descriptivas, etc., sino de unas operaciones argumentativas; las cuales consideramos que están en la base de toda interacción. Interacción que está marcada por una cierta subjetividad, y que necesita de, lo que Antaki y Leudar (1992; en Golder, 1996:40) denominan, *validity-claims*. Así, operaciones tan habituales como: distanciarse del propio discurso, aproximar o distanciar este discurso al discurso del otro, y considerar e integrar el contenido de los enunciados del discurso del otro en el discurso propio, son operaciones argumentativas que proporcionan funcionamiento a la interacción

---

necesidades intelectuales, emocionales, espirituales y físicas. En el transcurso de esta búsqueda hay desacuerdo y conflicto entre los individuos. Y éstos, siendo consciente de ello, a través de la argumentación, pueden centrarse en asegurar sus necesidades e intentar satisfacer las de sus oponentes.

comunicativa, y lo hacen sobre la base de una doble naturaleza: retórico-discursiva, y lingüística.

Pero, entendemos que en la base de todo ello (incluyendo estas operaciones menores, mencionadas anteriormente) hay dos grandes operaciones argumentativas, la **justificación** y la **negociación**. Y una tercera que, de algún modo, está presente en las dos anteriores, la **evaluación**. Todas ellas son operaciones cognitivas que estructuran, en el intercambio interaccional de producción / comprensión, las formas lingüísticas y el significado, dejando en el texto un cierto número de marcadores textuales (*how, very, so, well, that's, because, etc.*, sacados del texto n° 28 [*What's on your mind*]).

La **justificación** y la **negociación** son dos operaciones fundamentales, en el centro del discurso argumentativo, que utilizan las capacidades lingüísticas y cognitivas para tratar la situación y producir unas unidades lingüísticas apropiadas (Golder, 1996:14). Pueden ser, también, consideradas como operaciones comunicativas utilizadas en todo tipo de discurso, pero estamos convencidos de que las funciones comunicativas de la lengua obedecen siempre a operaciones argumentativas.

La **negociación**, ya lo hemos visto, es una propiedad inherente a la retórica y que implica una negociación con el significado, con la estructura gramatical, y con el auditorio (ver apartado **2.2. Negociación del significado**).

La **justificación** es una forma de construir la realidad mediante el uso de la lengua, y de estructurarla retórica y gramaticalmente.

A ambas operaciones las entendemos (por hacer una distinción) situadas, respectivamente, en el marco de la argumentación centrada en convencer y en el marco de la argumentación demostración. Entendiendo por demostración tanto una acción lógica como retórica (como se verá mas adelante en el apartado **4.4. Dimensión del discurso argumentativo**).

Con respecto a la operación de negociación, queremos subrayar e insistir que ésta la entendemos en un sentido más amplio de aquél que define Golder (1992, 1996): “para que un auditorio acepte una opinión, el hablante debe de dejar espacio para la negociación”<sup>43</sup>. Nuestro sentido de negociación es el planteado en el apartado **2.2. Negociación del significado**, y esquematizado en la *Figura 15* (pág.214). Donde las funciones conceptual, interpersonal y textual tienen una presencia relevante en los niveles de significado que se canalizan en el texto. Por tanto, la negociación es una operación con un carácter retórico, y constituye la naturaleza misma de la lengua. Y

---

<sup>43</sup> “Negotiation can be achieved through detachment, where the speaker expresses uncertainty (*I think, I believe, perhaps, etc.*), and evaluation (*it's good, it's stupid, one must, I prefer, etc.*), where the speaker presents what is being said as judgment about facts rather than as facts themselves.” (Golder y Coirier, 1996:272)

de esta naturaleza negociadora de la lengua, forman parte las operaciones de justificación.

Concordando con este planteamiento, apreciamos cierto matiz, en el sentido de que la justificación se desarrolla dentro del marco de la negociación, en las afirmaciones de Golder y Coirier (1996):

*“Justification is much less complex linguistically than negotiation... Negotiation calls for complex linguistic operations, such as counterarguments and complex management of discourse, since the speaker must incorporate a dialogue mode into a monological activity...”* (Golder y Coirier, 1996:273).

Con todo, la relación entre las operaciones de negociación, justificación y evaluación podría estar representada de la forma expresada en la figura 25, teniendo como base la argumentación (o la naturaleza argumentativa de la lengua), y como producto la estructuración lingüística de la realidad (la estructuración textual):



Figura 25: Operaciones argumentativas

Sobre la base de la **argumentación**, y a través de las operaciones de **negociación**, **justificación** (ésta última se erige sobre la base de la negociación) y **evaluación** (que tiene lugar en todas las demás operaciones), se construye una **estructuración lingüística de la realidad**, que metafóricamente puede considerarse como la punta piramidal (o la punta del iceberg). En realidad estamos hablando de cinco operaciones argumentativas, donde las tres operaciones argumentativas propiamente dichas (negociación, justificación, evaluación) se procesan en una más grande, la **argumentación** o el discurso argumentativo, y se producen en otra operación más: la **estructuración textual de la realidad**.

Así, el texto nº 28 [*What's on your mind*] nos presenta una estructuración lingüística acerca del racismo, realizada en la situación comunicativa de un programa radiofónico, donde los oyentes intervienen en una toma de turnos. Y esta estructuración lingüística se caracteriza principalmente por:

— un modo declarativo, y unas expresiones con una modalidad epistémica (comentando y evaluando una interdependencia de la realidad), en general, donde los interlocutores tratan lo que dicen, de forma categórica, como una realidad:

*It's about a sub-humanoid by the name of Ron L. Williams... This kid was in reform school, ... Supposedly, the kid had turned himself around, ... Well, that's the only good thing he did was he paid for abortions...*

— alguna afirmación de modalidad no epistémica (interviniendo en, y alterando o cambiando la realidad):

*...but it looks like it could easily be the monkey cage at the Bronx Zoo...*

— un modo interrogativo, de forma particular, para:

- dar paso a la toma de turno: *what's on your mind?*,
- saludar al interlocutor e iniciar su turno: *how are you doing?*,
- realizar una implicación semántica y pragmática, donde el hablante pretende llevar al auditorio a inferir una determinada conclusión implícita:

*So what happens to this kid?. He's all set to go to Ohio University on a full scholarship, which - how many people in this country can afford that type of tuition? And what happens? He gets busted for selling crack. Now that's not bad enough, it's stupid enough. His reason for selling crack was that he had to pay for abortions for both of the young women who were impregnated by him.*

— mayor número de relaciones sintácticas paratácticas que hipotácticas, y unas relaciones logico-semánticas de expansión,

— una cohesión textual, entre los interlocutores, referencial anafórica:

*FIRST CALLER: ...that he had to pay for abortions for both of the young women who were impregnated by him.*

*BOB GRANT: Well, that's the only good thing he did was he paid for abortions. Better that they had the abortions than produce other anti-social, miscreant prime like him.*

*FIRST CALLER: Hah, hah, hah! Primates! That's perfect! That's a perfect description! If you take a look at his picture, ...*

— y en general, una relación estructural discursiva de cadena, característica de una estrategia reflexiva o exploratoria; pero en particular, una relación estructural discursiva paso a paso en la descripción que se hace de *Ron L. Williams*:

*FIRST CALLER: The background: this kid's eighteen years old, 29 points a game, honorable mention in the All-American team. The kid was in reform school, he had gotten into trouble before and he got another chance. He came from a typical background. His mother was a drug addict, his father was shot when he was three years old and killed by his mother's boyfriend. Supposedly, the kid had turned himself around, became an honors student, top 10 per cent of his class, he'd taken advanced placement courses, had met President Bush when Bush went to speak at his school, he was one of the top 10 kids in the whole school.*

Pero en la base de esta estructuración lingüística hay una actividad argumentativa con las operaciones de:

— **negociación**, donde se negocian unos significados retóricos, como por ejemplo:

- un matiz irónico y un símil:

*I wanted to talk about a very sympathetic piece in yesterday's TIMES by Ira Berkow. It's about a sub-humanoid by the name of Ron L. Williams...*

- la intervención entre los interlocutores: *what's on your mind?/how are you doing?*; y las cohesiones referenciales entre los interlocutores (integrando el contenido de los enunciados del discurso del otro en el discurso propio):

*FIRST CALLER: ...that he had to pay for abortions for both of the young women who were impregnated by him.*

*BOB GRANT: Well, that's the only good thing he did was he paid for abortions. Better that they had the abortions than produce other anti-social, miscreant prime like him.*

*FIRST CALLER: Hah, hah, hah! Primates! That's perfect! That's a perfect description! If you take a look at his picture, he looks like... he's standing... he's sitting on a stairwell, but it looks like it could easily be the monkey cage at the Bronx Zoo...*

*BOB GRANT: But he's very relaxed because there's graffiti all over the wall and he relaxes when there's graffiti and dirt around him!*

- y partiendo de un punto de partida implícito y compartido, en el que hay ya un acuerdo sobre ciertas actitudes a favor del racismo, mantienen este acuerdo y lo refuerzan a través de los mensajes, y las formas lingüísticas que se caracterizan, mayormente, por: un modo declarativo, y unas expresiones de modalidad epistémica; integración del contenido de los enunciados del discurso del otro en el discurso propio; y las entonaciones enfatizadoras que intercambian con estos mensajes,
- los modos interrogativos y la modalización que hay de forma particular (queriendo intervenir en, y alterar o cambiar la realidad), así como las construcciones y relaciones sintácticas, las lógico-semánticas, y la cohesión textual,

— **justificación**, donde se apuntala una conclusión determinada, mediante unas afirmaciones declarativas (con una modalidad epistémica) tales como:

*FIRST CALLER: ... It's about a sub-humanoid by the name of Ron L. Williams...*

*BOB GRANT: Ah! Yeah, Ron L. Williams! Oh, he's going to get a chance to play basketball!*

*FIRST CALLER: The background: this kid's eighteen years old, 29 points a game, honorable mention in the All-American team. The kid was in reform school, he had gotten into trouble before and he got another chance. He came from a typical background. His mother was a drug addict, his father was shot when he was three years old and killed by his mother's boyfriend. Supposedly, the kid had turned himself around, became an honors student, top 10 per cent of his class, he'd taken advanced placement courses, had met President Bush when Bush went to speak at his school, he was one of the top 10 kids in the whole school.*

para pasar a una implicación semántica y pragmática, en un modo interrogativo - declarativo:

*FIRST CALLER: ... So what happens to this kid?. He's all set to go to Ohio University on a full scholarship, which - how many people in this country can afford that type of tuition? And what happens? He gets busted for selling crack. Now that's not bad enough, it's stupid enough. His reason for selling crack was that he had to pay for abortions for both of the young women who were impregnated by him.*

donde el hablante, con estas justificaciones, pretende llevar al auditorio a inferir una determinada conclusión implícita, y que *Bob Grant* (el otro interlocutor) expresa:

*BOB GRANT: Well, that's the only good thing he did was he paid for abortions. Better that they had the abortions than produce other anti-social, miscreant prime like him.*

— **evaluación**, que siempre esta presente, de alguna forma en toda estructuración lingüística, y en el funcionamiento de las operaciones de negociación y justificación, y que podemos observar en expresiones ubicadas tanto en el movimiento argumentativo como en el movimiento entre interlocutores:

*FIRST CALLER: ... about a very sympathetic piece in yesterday's TIMES... It's about a sub-humanoid by the name of Ron L. Williams...*

*BOB GRANT: Ah! Yeah, Ron L. Williams! ...*

*FIRST CALLER: Supposedly, the kid had turned himself around,... So what happens to this kid?... And what happens?... Now that's not bad enough, it's stupid enough...*

*BOB GRANT: Well, that's the only good thing he did was he paid for abortions. Better that they had the abortions than produce other anti-social, miscreant prime like him.*

*FIRST CALLER: Hah, hah, hah! Primates! That's perfect! That's a perfect description!... but it looks like it could easily be the monkey cage at the Bronx Zoo...*

*BOB GRANT: But he's very relaxed because there's graffiti all over the wall...*

Para Golder (1996:22-3), las operaciones de negociación y justificación son:

- a) comunicativas y están dirigidas a obtener algún efecto sobre el interlocutor,
- b) observables en el nivel de la superficie lingüística del discurso, y pudiendo realizarse en estructuras más simples o más complejas,
- c) constantes en el discurso argumentativo, cualquiera que sea la situación de producción, aunque dependiendo de los parámetros de ésta, se manifestarán de una forma más o menos elaborada y diferenciada,
- d) lingüísticamente interdependientes, aunque la operación de negociación está lingüísticamente subordinada a la operación de justificación<sup>44</sup>.

Y para nosotros, además, ambas operaciones orientan hacia unas conclusiones, y una necesita de la otra para ello. Es decir, la justificación se asienta sobre la negociación y no al contrario. Aquí, difiriendo con Golder, creemos que si hubiera

<sup>44</sup> "...no se puede presentar un argumento de manera modulada (negociada) nada más que con la condición de haberlo, efectivamente, producido." (Golder, 1996:55; traducción nuestra)

que establecer una relación de subordinación lingüística entre ambas (punto d)), ésta sería al contrario. Nosotros consideramos a la negociación como una operación argumentativa mucho más amplia (Golder se limita al proceso negociador entre dos puntos de vista) con una dimensión retórica y gramatical (un proceso negociador con la estructura gramatical y el significado, ante un auditorio) dentro de la cual se organiza y se construye (se justifican) unos argumentos (ya lo hemos visto con el ejemplo anterior, el texto nº 28 [*What's on your mind?*]). Es decir, la negociación tiene una dimensión mayor que la justificación. Donde, dentro de este proceso negociador, la justificación actúa como una especie de razón práctica que justifica las elecciones de unos determinados valores y acciones. Creemos, pues, que la argumentación es ante todo **negociación**.

La caracterización que Golder (1996:53 y sigs.) hace de cada una de ellas es la siguiente:

– La **operación de negociación** (deja lugar para eventuales contra-discursos, y por lo tanto tiene muy en cuenta al destinatario) abarca operaciones, marcadas por medios lingüísticos, sobre: la modalización (donde el locutor modula sus propósitos por medio de unidades lingüísticas), la expresión y modulación de juicios, la contra-argumentación, el contenido semántico del discurso, la construcción y delimitación del referente, el modo discursivo, distanciamiento con respecto al discurso. También pueden considerarse formas de negociación la ironía y el sobreentendido (Kerbrat-Orecchioni, 1984). Esta operación contribuye más bien a la admisibilidad de los argumentos, a su aspecto seductor. Ella (pág.58) toma el concepto de admisibilidad de Miller (1986, 1987): un argumento admisible es el que hace referencia a unos valores compartibles y compartidos por el grupo social de pertenencia del locutor. Es la naturaleza misma de los argumentos, su carácter más o menos admisible, la que está en el corazón de esta operación.

– La **operación de justificación** (que proporciona unas razones para apoyar la posición defendida), más bien que marcarse en unidades lingüísticas específicas y bien delimitadas (a pesar de la presencia de conectores), lo hace en el contenido semántico de los argumentos, y requiriendo una relación de encadenamiento entre enunciados (operación de cohesión). Se trata: de la función de “apuntalamiento” (Apothéloz y Mièville, 1985, 1989); o de *claim-backing* (Antaki y Leudar, 1990) que enfatiza la pareja indisoluble, en la base de la argumentación, de “toma de posición – argumento”; o del modelo de Toulmin (1958), donde los “datos” se conectan a unas justificaciones, apoyándose, así, los fundamentos de estas justificaciones. Así, si el texto narrativo pudiera caracterizarse por unos encadenamientos (de enunciados) temporales, el texto argumentativo se caracterizaría por unos encadenamientos causales. Es decir, esta operación permite la construcción de una red de argumentos interconectados, y revela más bien el aspecto de razonamiento de la argumentación.

Este proceso de razonamiento trae consigo una organización lógico-interaccional. Y ella trae consigo una complejidad, una planificación, y también una diversidad de argumentos. De modo que, esta estructura de “apuntalamiento” constituye el soporte alrededor del cual se organiza el discurso argumentativo.

Nosotros entendemos que este apuntalamiento es manejado dentro de un marco de posiciones o puntos de vista, y de acomodación al auditorio. Es decir, dentro del marco de la negociación del significado.

Fahnestock y Secor (1982:22 y sigs.) consideran dos elementos necesarios para todo argumento: la refutación de posiciones, y la acomodación a los auditorios particulares. Nosotros consideramos a estos dos elementos, dos operaciones argumentativas implicadas, a su vez, en la negociación y la justificación:

- En la **refutación** de la tesis o construcción de la realidad, se argumenta el porqué ésta está equivocada, o se argumentan los puntos positivos que se proponen para desplazarla, o se hacen ambas cosas a la vez. La refutación influencia el contenido y la estructura de casi todo argumento.
- En la **acomodación** al auditorio, se argumenta haciendo las selecciones apropiadas: palabras, estructuras, disposición textual, ideas y conceptos, énfasis, elementos de sensatez y emocionales, etc.

Entendemos que ambas, a su vez, son operaciones lingüísticas, mediante las cuales se construye una realidad con respecto a otra que se quiere modificar o abatir (refutación), y se da forma a principios retóricos y reglas gramaticales para, de acuerdo con la situación comunicativa, adaptarse al auditorio. Además, las dos pueden enmarcarse, también, dentro de una misma operación: la **evaluación**. Esta operación de evaluación, que está presente, de alguna forma, en las operaciones de negociación y justificación, es intrínseca a la naturaleza retórica del texto argumentativo, es decir, a su carácter probable. De modo que, podemos hablar de dos tipos de evaluaciones:

- la evaluación del argumento (por parte del auditorio),
- y la evaluación como acto u operación dentro del argumento (por parte del hablante).

Y sobre todo, de la evaluación implícita en la interacción de ambos, es decir, de la validez y de la aceptabilidad<sup>45</sup> que la participación del auditorio trae a la validez y a la aceptabilidad del mensaje del hablante:

*“...any utterance in a semiotic system is essentially vague and incomplete as a result of the intrinsic and necessary instability, or rather variability of communicative systems in general. This means that every message has to be*

---

<sup>45</sup> En el análisis y evaluación de los argumentos, Johnson y Blair (1994) concreta las características de un buen argumento en el llamado “*RSA-triangle*”: *Relevance* (dependiendo del contexto, de las presunciones de los interlocutores, y de la habilidad para inferir), *Sufficient* (para que el auditorio pueda hacer una evaluación), *Acceptability* (convinciente a un auditorio particular).

*decoded; i.e. the recipient is expected to take it upon himself to decipher the message, i.e. to complete what has been left unsaid; to bring light into obscurities; to verbalize the implicit, etc.”* (Sornig, 1989:102)

Así, en el texto nº 28 [*What’s on your mind*] podemos apreciar los tres tipos de evaluaciones mencionados anteriormente:

— la **evaluación del argumento** por parte del auditorio se refleja en el resultado de inferir (del argumento que desarrolla el interlocutor *First caller*) una conclusión por parte del otro interlocutor, *Bob Grant* (al igual que por otras conclusiones que pueden inferir los oyentes del programa):

*BOB GRANT: Well, that’s the only good thing he did was he paid for abortions. Better that they had the abortions than produce other anti-social, miscreant prime like him.*

— la **evaluación del hablante** se refleja, sobre todo, en el modo interrogativo utilizado que conlleva una implicación semántica y pragmática, y conduce a un proceso de inferencia concluyente:

*FIRST CALLER: ... So what happens to this kid?. He’s all set to go to Ohio University on a full scholarship, which - how many people in this country can afford that type of tuition? And what happens? He gets busted for selling crack...*

— la **evaluación** (validez y aceptabilidad) **en la interacción** de los interlocutores se refleja en una cohesión referencial (en este caso anafórica) entre sus expresiones y formas lingüísticas, por ejemplo:

*FIRST CALLER: ...that he had to pay for abortions for both of the young women who were impregnated by him.*

*BOB GRANT: Well, that’s the only good thing he did was he paid for abortions. Better that they had the abortions than produce other anti-social, miscreant prime like him.*

*FIRST CALLER: Hah, hah, hah! Primates! That’s perfect! That’s a perfect description! If you take a look at his picture,...*

La **evaluación** supone, también, una operación lógico-cognitiva de base para toda argumentación. Es decir, para interpretar y construir acciones argumentativas en el discurso. Blair y Jonson (1987; en Eemeren *et al.* 1997:218), al plantear la fuerza y convicción lógica de la argumentación (no idéntica a la validez formal en la lógica deductiva), afirman que la **validez de las premisas** para una conclusión deben de satisfacer tres criterios:

- 1) relevancia (una adecuada relación entre los contenidos de las premisas y la conclusión),
- 2) suficiencia (que las premisas proporcionen suficiente evidencia para la conclusión, a la vista de las objeciones y de la contra-argumentación),
- 3) aceptabilidad (que las premisas sean verdad, probables o de alguna forma fiables).

Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989:119 y sigs.) se interesan por las condiciones psico-sociológicas de adhesión de los auditorios, ya que la existencia de la

argumentación presupone la presencia de un auditorio. Consideran que el desarrollo de la argumentación implica el acuerdo con este auditorio. Y entienden que los **acuerdos** se apoyarán sobre el contenido de las premisas, su elección y su presentación. Ellos estudian los acuerdos que pueden servir de premisas, y distinguen dos tipos de acuerdos:

**A. Los tipos de objeto de acuerdo.** Estos acuerdos los reagrupan en dos categorías:

- una relativa a lo real, que comprendería los hechos, las verdades y las presunciones, y caracterizada por una búsqueda de la validez con miras al auditorio universal;
- otra relativa a lo preferible, que englobaría los valores, las jerarquías y los lugares de lo preferible, y vinculada a un punto de vista concreto que sólo puede identificarse con el de un auditorio particular (siendo más dinámico, ya que se refiere a los acuerdos relacionados con el progreso de la discusión).

Aquí, definen seis “objetos de acuerdo” u objetos comunes, y esenciales para que a partir de los cuales pueda desarrollarse toda argumentación:

- 1) Los hechos: es todo lo que tiene estatuto de existencia, y una realidad concreta.
- 2) Las verdades: sistemas más complejos relativos a una unión entre los hechos y la experiencia.
- 3) Las presunciones: prejuicios u opiniones preconcebidas, fundiéndose con lo normal, lo probable.
- 4) Los valores: principios que van a dirigir y orientar los debates.
- 5) Las jerarquías: establecidas por la superioridad.
- 6) Los lugares: los tópicos, o las premisas de orden general a las cuales se recurre para fundamentar los valores.

**B. Los acuerdos propios de ciertas argumentaciones.** Los cuales se distinguen en tres clases:

- 1) Los acuerdos de ciertos auditorios particulares: que pueden consistir en creencias admitidas (sentido común), o acuerdos propios de los partidarios de una disciplina particular.
- 2) Los acuerdos propios de cada discusión: las premisas de la argumentación consisten en proposiciones admitidas por los oyentes.
- 3) La argumentación “*ad hominem*” y la petición de principio: dependiendo de lo que cada uno está dispuesto a conceder, de los valores que reconoce, de los hechos sobre los que señala su conformidad.

Por otro lado, Anscombe y Ducrot (1988:49), en la descripción semántica de las relaciones argumentativas entre enunciados, introducen tres componentes lingüísticos que los podemos considerar como **operadores argumentativos** en el nivel del enunciado. Éstos realizan un acto de argumentación apoyado por unos contenidos argumentativos que están marcados por el acto ilocutivo de la presuposición. Así tenemos:

- a) un primer componente, CL<sub>1</sub>, que atribuye a los enunciados unos contenidos afectados de unos marcadores de actos (presuposición, relación, etc.),

b) un segundo, CL<sub>2</sub>, que transforma los contenidos con la ayuda de un cálculo fundado sobre unas leyes argumentativas (las leyes de negación, de reducción, etc.),  
 c) un tercero, CL<sub>3</sub>, que deduce, teniendo en cuenta esta transformación de contenidos a través de CL<sub>2</sub>, la orientación argumentativa global del enunciado, y a qué tipo de conclusión puede ser destinada (realizando así el acto argumentativo).

A esto hay que añadir que para Anscombe y Ducrot (1988:52), esta relación de argumentación parece reemplazar, cada vez más, aquella de la implicación (demasiado ligada, según ellos, a la actividad particular del razonamiento), para así poder describir unos hechos generales de la lengua (añadiendo a las implicaciones de la lógica estándar, las cuasi-implicaciones pragmáticas<sup>46</sup>).

Todo esto nos lleva a considerar una gran operación argumentativa subyacente en el uso de la lengua: la **operación ostensivo-inferencial**, ligada, como hemos visto ya, en anteriores apartados, a principios retóricos, a la interacción interpersonal, y a operaciones cognitivas.

Horowitz (1987; en Golder, 1996:158) distingue cinco operaciones específicas que actúan en los textos, y que corresponden a cinco patrones textuales:

- 1) el orden temporal (texto narrativo),
- 2) la atribución en una estructura de lista (receta de cocina),
- 3) la oposición en relaciones de contraste,
- 4) la variación en relaciones de causa-consecuencia (la justificación),
- 5) la respuesta en la solución que se da a un problema.

No existiendo una relación unívoca entre un tipo de operación y un tipo de texto.

Nosotros entendemos, que estas cinco operaciones textuales son atribuibles al discurso argumentativo, de tal forma que podemos decir que son cinco tipos de procedimientos que pueden participar en el desarrollo de la acción argumentativa (y que pueden inter-seccionarse unos con otros): la **narración**, la **explicación**, la **descripción**, la **justificación**, la **evaluación**. Además, en el texto argumentativo, estas operaciones pueden darse a la vez.

Así, por ejemplo, el texto nº 28 [*What's on your mind*] nos muestra como mediante un procedimiento narrativo, el interlocutor, *First Caller*, asienta el movimiento argumentativo hacia la conclusión:

*FIRST CALLER: The background: this kid's eighteen years old, 29 points a game, honorable mention in the All-American team. The kid was in reform school, he had gotten into trouble before and he got another chance. He came from a typical background. His mother was a drug addict, his father was shot when he was three years old and killed by his mother's boyfriend. Supposedly, the kid had turned himself*

---

<sup>46</sup> La noción de implicación pragmática se funda, no solamente sobre los axiomas lógicos estándar, sino también sobre unos postulados de significado que trazan ciertos prejuicios en la colectividad lingüística (Anscombe y Ducrot, 1988:78).

*around, became an honors student, top 10 per cent of his class, he'd taken advanced placement courses, had met President Bush when Bush went to speak at his school, he was one of the top 10 kids in the whole school. → So what happens to this kid?... → ...*

Eemeren y Grootendorst (1984: 85-87), en su modelo pragmático-dialéctico<sup>47</sup>, señalan cuatro fases por la que pasa la discusión crítica:

- 1) la fase conflictiva, durante la cual el debate es exteriorizado,
- 2) la fase de apertura, durante la cual se pone en acuerdo la manera de llevar el debate y la discusión,
- 3) la fase argumentativa, durante la cual se desarrolla una argumentación y se reacciona a ella,
- 4) la fase terminal, durante la cual se acuerda la manera de cómo se va a concluir la discusión.

Junto a estas cuatro fases, ellos señalan, en su modelo, una reglas que indican que tipos de actos de lengua pueden ayudar a resolver el debate, explorando sus transgresiones y precisando el momento de ejecutar, adecuadamente, un acto específico. La enumeración de las reglas<sup>48</sup> es la siguiente (págs.151-175):

*Regla 1: Los participantes no deben impedir el sostener o poner en duda las tesis en presencia.*

*Regla 2: Quienquiera que se adhiera a una tesis está obligado a defenderla si se le pide.*

*Regla 3: La crítica de una tesis debe de apoyarse en la tesis desarrollada por el protagonista.*

*Regla 4: Una tesis no puede ser defendida nada más que alegando unos argumentos relativos a esta tesis.*

*Regla 5: Una persona no puede estar obligada a las premisas implícitas que había guardado.*

*Regla 6: Se debe de considerar que una tesis es defendida de manera concluyente si la defensa tiene lugar por medios de argumentos nacidos de un punto de partida común.*

*Regla 7: Se debe de considerar que la tesis es defendida de manera concluyente si la defensa tiene lugar por medio de argumentos para los cuales un esquema de argumentación comúnmente aceptado encuentra su aplicación correcta.*

*Regla 8: Los argumentos utilizados en un texto discursivo deben de ser válidos o sujetos a validación por la explicación de una o de varias premisas inexpressadas.*

*Regla 9: El fracaso de una defensa debe de conducir al protagonista a retractar su tesis, y el éxito de una defensa debe de conducir al antagonista a retractar sus dudas concernientes a la tesis en cuestión.*

<sup>47</sup> En este modelo pragmático-dialéctico plantean, como punto de partida, la firme voluntad de los participantes para resolver conjuntamente la discusión.

<sup>48</sup> Estas reglas tienen una versión más elaborada en Eemeren y Grootendorst (1988)

Regla 10: *Los enunciados no deben de ser vagos e incomprensibles, ni confusos y ambiguos, sino procurar una interpretación tan precisa como posible.*

Desde esta perspectiva, ellos hacen referencia al “sofisma” como un acto de lengua que obstaculiza, de alguna manera, la resolución de un debate o discusión. Para ellos, no equivale a una conducta inmoral, sino que constituye una falta en el sentido de que se frustran los esfuerzos producidos para la resolución de la discusión.

El planteamiento de Eemeren y Grootendorst (1984) se basa en la exigencia de un Principio de Comunicación, donde el efecto comunicativo deseado de una comprensión mutua depende de la acción conjunta de los participantes. Este Principio de Comunicación se corresponde con el Principio de Cooperación de Grice, lo cual refuerza más la base retórica de la argumentación, y sitúa a la operación de **negociación** como la operación argumentativa por excelencia.

#### 4.4. Dimensión del discurso argumentativo

Popper (1979:116) establece una jerarquía de funciones de la lengua (*Argumentative, Descriptive, Signalling, Expressive*), donde las más importantes son la función descriptiva y la argumentativa, estando las otras dos en un nivel más bajo y siendo comunes al lenguaje humano y animal. Esta jerarquía presupone que una función más alta coexiste con las funciones que hay por debajo de ella, pero una función más baja no implica necesariamente la existencia de una función más alta. De modo que, Popper afirma:

*“The argumentative function presupposes the descriptive function: arguments are, fundamentally about descriptions: they criticize descriptions from the point of view of the regulative ideas of truth, content and verisimilitude.”* (Popper, 1979:120).

Ante esta jerarquía, nosotros entendemos que el discurso argumentativo es el que contribuye a la interacción humana, y aunque la superficie de los textos pueda ser narrativa, descriptiva, explicativa, procedimental, etc., su dimensión interna o profunda es argumentativa:

*“For example, argumentation is traditionally defined in pragmatic terms rather than in terms of what the discourse is about. Accordingly, an argument against slums might well use descriptions of living conditions in slums, personal narratives of life in slums, and evaluations of housing conditions in slums, personal narratives of life in slums, and evaluations of housing conditions in slums. Similarly, in exposition –which, from a pragmatic point of view, means ‘to explain’ – it is common to find explanations that rely on narrations, descriptions, or definitions.”* (Faigley y Meyer, 1983:308).

Y por tanto, un texto argumentativo puede caracterizarse por el proceso de interacción<sup>49</sup> (desde unas posiciones o puntos de vista, construyendo una realidad en unas estructuras lingüísticas) que implica cualquier estructura narrativa, descriptiva, explicativa, etc. En este proceso de interacción, las estructuras lingüísticas textuales contribuyen a un movimiento discursivo que va desde una posición de salida (datos, premisas) a otra de llegada (conclusiones, resultados). Y donde este movimiento (donde el proceso de inferencia tiene una relevancia primordial) se sirve de los diferentes procedimientos y estructuras textuales.

El último ejemplo (págs.364 y 367), del texto nº 28 [*What's on your mind*], nos ha mostrado cómo mediante un procedimiento narrativo, el interlocutor, *First Caller*, asienta el movimiento argumentativo hacia la conclusión.

El uso de la lengua tiene un rol intencionado, y éste existe de acuerdo con las relaciones que se establecen entre los interlocutores, desplegándose en ello la dimensión argumentativa de la lengua. Y, que el discurso argumentativo tenga la misma dimensión que el uso de la lengua lo ilustra, un poco, el que no tenga los mismos condicionantes que por ejemplo el discurso narrativo o explicativo. En el narrativo, por regla general, la solución del conflicto o de las situaciones creadas no puede ir antes de esta trama narrativa donde se ubican<sup>50</sup>. Sin embargo, el discurso argumentativo puede presentar la conclusión antes de los argumentos que la apoyan. Así, en el texto nº 28 [*What's on your mind*], podemos observar como, inicialmente, se hace una afirmación concluyente: *It's about a sub-humanoid by the name of Ron L. Williams...*, para luego, el interlocutor que hace esa afirmación, exponer las premisas que la apoyan, es decir, la realidad que él construye para esa conclusión.

De acuerdo con Adam (1997:103-4), la argumentación puede ser abordada en dos niveles:

- a) El nivel del **discurso** y la **interacción social**, donde un interlocutor construye una representación discursiva queriendo modificar la representación de un interlocutor a propósito de un discurso dado, y donde el objetivo argumentativo se puede considerar como un objetivo ilocutivo.
- b) El nivel de la **organización pragmática de la textualidad**, donde se considera la existencia, en los interlocutores, de unas representaciones prototípicas relativas a uno o varios esquemas argumentativos, con una organización secuencial. Aquí, la relación Premisas (Argumentos/Datos/Razones) → Conclusión puede considerarse como una secuencia de base.

<sup>49</sup> Los textos argumentativos son, explícita o implícitamente, dialogales, es decir, son siempre el lugar de una visión contradictoria del mundo, y se organizan alrededor de dos tesis afrontadas (incluso si, por unas razones estratégicas, una de ellas puede estar ocultada). De modo que, plantean siempre el problema del estatus de la palabra del otro. (Boissinot, 1992:12-13)

<sup>50</sup> La narración tiene que ver con el proceso cognitivo de la percepción en el tiempo (Werlich, 1982:39), lo que hace que, por regla general, sea más fácil la completa comprensión de la información.

Y entendemos que la dimensión del discurso argumentativo se extiende, a través de estos dos niveles (**discurso e interacción social**, y **organización pragmática de la textualidad**), por todo tipo de texto. Estos dos niveles, en una relación de inclusión (el uno incluye o implica el otro), vienen a actuar en la misma acción discursiva: intervenir sobre las opiniones, actitudes, o comportamientos del interlocutor o de un auditorio, haciendo aceptables o creíbles unas conclusiones que se apoyan sobre unos argumentos, datos o razones. Ello trae consigo que si se aceptan las conclusiones, también se aceptan los argumentos, datos o razones. Y, según Adam (1997:104), a diferencia de las premisas, lo característico de una conclusión es servir, a su vez, en el discurso, de elemento de apoyo (como argumentos, datos o razones) para otras conclusiones.

Desde esta perspectiva, creemos que la acción y fuerza ilocutiva que despliega un texto narrativo, descriptivo, explicativo, procedimental, etc., viene dada por su dimensión argumentativa y su fuerza retórica. En ellos, siempre hay una acción argumentativa, con un objetivo ilocutivo y una organización pragmático-textual argumentativa. Así, por ejemplo, Antaki (1994) considera que el discurso explicativo (tratado como *causal explanation*) tiene la función de clarificar, elaborar o justificar a través del argumento. Golder y Coirier (1996:280) afirman que toda argumentación tiene un componente de explicación, la cual está fundada únicamente en la causalidad. Y Nielsen (1996:343) concluye que el nivel estructural de un argumento puede presentarse en dos tipos básicos de relaciones:

- 1) la relación causal que conecta dos contenidos proposicionales,
- 2) la relación explicativa, en la cual un contenido proposicional es enlazado al acto ilocutivo de otro contenido proposicional.

Ella afirma que al operar la relación explicativa en el nivel ilocutivo, ésta pertenece a una relación argumentativa.

Entendemos que este componente explicativo, asociado con el carácter heterogéneo de los textos, es una muestra de cómo las diferentes acciones textuales<sup>51</sup>, operando en el nivel ilocutivo del discurso, tienen una dimensión argumentativa. De modo que, un texto puede presentar en su superficie una estrategia narrativa, descriptiva, etc., pero, en el nivel ilocutivo del discurso, siempre hay, en ese texto, explícita o implícitamente, una fuerza retórica y argumentativa<sup>52</sup>.

---

<sup>51</sup> “No todos los textos presentan razonamientos; algunos contienen solamente una narración de hechos o la expresión no planificada de sentimientos, emociones, etc. Muchos de los textos o partes de texto que producimos son historias, expresiones de sentimientos, secuencias de hechos dispuestos en sucesión en uno u otro eje temporal...” (Lo Cascio, 1998:30).

<sup>52</sup> — Nuestro planteamiento difiere de aquél que podría dar a entender que un texto es argumentativo sólo si contiene explícitamente unos razonamientos, una tesis, unos datos que los justifiquen, y unas conclusiones.

— Por otro lado, se podría hablar de actos ilocutivos colaterales, es decir de actos de habla no argumentativos (como pueden ser los expresivos y declarativos) que forman parte de la fuerza

La figura 26 puede representar nuestro planteamiento. En ella se representa la dimensión argumentativa del discurso. Donde la acción argumentativa ejerce una amplitud ilocutiva en todo tipo de acción textual. Y donde actúa siendo central a todo tipo de texto y discurso.

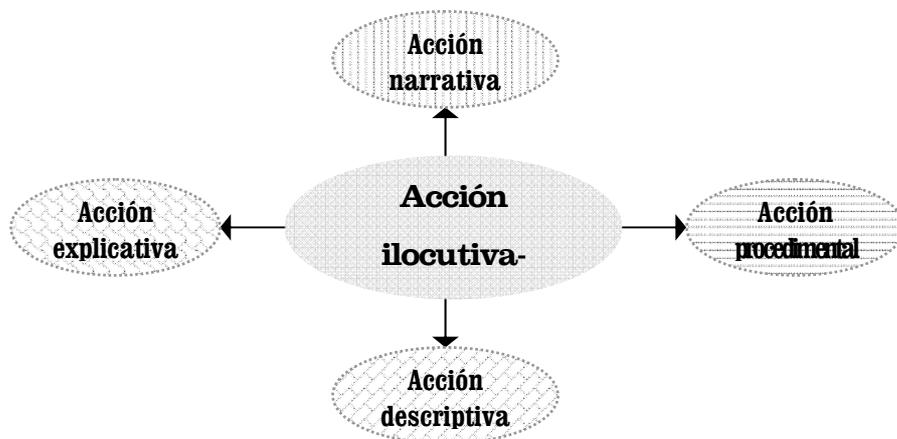


Figura 26: Dimensión del discurso argumentativo

En la figura 26 se representan las acciones narrativa, explicativa, descriptiva y procedimental, entendiendo que éstas representan, simbólicamente, a todas las acciones (de acuerdo con las distintas tipologías de texto y discurso) que las estrategias interaccionales de los interlocutores requieran en su acción ilocutiva-argumentativa. Así, las diferentes acciones narrativa, descriptiva, explicativa, procedimental, etc., desarrollarán, por cuestión del tipo de género al que pertenecen, unas secuencias textuales y unas funciones características propias, y ahí se definirían sus respectivas acciones. Pero, creemos que todas ellas desarrollan también, de una forma o de otra, una **acción ilocutiva**, una **acción argumentativa**, (en sus dos niveles, expuestos anteriormente), basadas en las diferentes posiciones o puntos de vista sobre la construcción de la realidad<sup>53</sup>.

---

argumentativa, haciéndola más eficaz (Emeren y Grootendorst, 1984:106 y *passim*; Lo Cascio, 1998:118). O de argumentación de base y argumentación periférica (Lo Cascio, 1998:143)

— Adam (1985) habla de textos explicativo-argumentativos, argumentativos-narrativos, etc., como unos tipos de textos intermediarios.

<sup>53</sup> Por ejemplo:

“Mumby’s (1987; 1988) analysis of organizational storytelling is a good example of how stories as discursive practices are powerful devices for structuring organizational reality. [...]”

Collinson (1988) provides an interesting participant-observer study of social interaction in an engineering plant. He examines the ways in which the exclusively male, working class workforce employs humor as a discursive practice that functions in multiple ways to: a) resist management ideology; b) produce conformity to working class norms of masculinity; and c) control fellow workers who shirk their job responsibilities.” (Mumby y Clair, 1997:187/191)

Por ello, entendemos que estas acciones, correspondientes a unos tipos de textos o de discursos, y a unas estructuras genéricas, en su base, están al servicio de una acción mayor, la acción argumentativa<sup>54</sup>. Y teniendo todas ellas una orientación argumentativa:

*“La estructura del texto es gramatical, por las reglas que lo sostienen estructuralmente, pero su significado es retórico, argumentativo por más señas, al depender de principios organizativos.”* (Martínez-Dueñas, 2002:23)

Así, por ejemplo, la narración, o la acción narrativa, además de formar una unidad con su propia estructura interna, la consideramos como parte de otro proceso en marcha. Parte de un modelo más grande: una interacción, donde las proposiciones no son neutrales, sino que reflejan una actitud hacia lo probable, lo deseable, y unos propósitos en su proceso de comunicación, y donde el destinatario infiere (de acuerdo con su situación) ostensivamente unos significados y unas conclusiones. Es decir, forma parte de la acción argumentativa. Y, por ejemplo, lo relevante de la lectura o la recitación de una poesía es que conduce a inferir unas conclusiones acerca del tema que trata, al igual que sucede con la lectura de una novela, o con la experiencia de ver una película. E incluso tomando el texto nº 29 [*Ribble valley fried trout*] como un ejemplo, aparentemente, muy alejado de nuestro planteamiento ya que se trata de una receta culinaria, podemos observar en este texto procedimental (o instructivo) una acción ilocutiva-argumentativa en los siguientes términos:

— un modo imperativo,

*Clean trout, scale & remove fins, tails, etc. Do not split open. Dip all over in seasoned oatmeal. Heat some butter in a large frying pan. When hot put in trout and fry until golden brown. Cut parsley finely and quarter the lemons. Sprinkle generously over the trout and serve with creamed potatoes and mushrooms.*

que expresa unos consejos, con la **intención implícita** de beneficiar al receptor en la realización de este plato gastronómico que, además, va a constituir un acto social, tal como lo indica, implícitamente, la expresión: *...and serve with creamed potatoes and mushrooms.*

— una **sucesión lógica** en el contenido del mensaje, a través de unas relaciones estructurales paratácticas y logico-semánticas de elaboración (expansión), en yuxtaposición:

- *Clean trout, scale & remove fins, tails, etc. Do not split open. Dip all over in seasoned oatmeal.*
- *Heat some butter in a large frying pan. When hot put in trout and fry until golden brown.*

---

<sup>54</sup> La utilización del ejemplo ha sido una práctica tradicional en la inserción de una (micro)/secuencia narrativa en la argumentación. En la retórica clásica, la narración y la descripción han sido unas herramientas de la argumentación. La narración siendo parte de la *dispositio*, y la descripción formando parte de los *topoi*.

- *Cut parsley finely and quarter the lemons. Sprinkle generously over the trout and serve...*
- una conclusión implícita (más bien modalizadora), e inicial, *So you will have a delicious Ribble valley fried trout*, y caracterizada por:
  - apoyarse en un movimiento argumentativo (o en unas premisas) constituido por: a) la intención implícita de beneficiar al auditorio, y éste beneficiarse de ello mediante su acto perlocutivo, b) la sucesión lógica del contenido del mensaje, desplazándose hacia la finalidad concluyente: *and you will have a delicious Ribble valley fried trout*,
  - estar situada en el discurso, en la macro-argumentación, de este texto.

Por otro lado, Kress (1989; en Andrews, 1992:122) tendría una posición crítica frente a la nuestra (o viceversa). Él no acepta el considerar a la narrativa como el vehículo y a la argumentación como el instrumento o el tenor de la expresión. Y sugiere que la narrativa y el argumento son dos modos muy diferentes de organizar el texto verbal o visual. Aquí, Andrews (1992), de acuerdo con los planteamientos de Kress y los suyos propios, concluye:

*“So argument is a progressive cultural form in that it is an agent of change; narrative is conservative in that the closure comes from within. When closure takes place in argument, it is imposed from without.”* (Andrews, 1992:122)

Andrews (1992) añade que esta distinción no significa que la narrativa sea una forma cultural inferior al argumento.

La dimensión argumentativa tiene su presencia en unas estructuras textuales heterogéneas. Entendiendo que la homogeneidad en el texto es la excepción, y que la heterogeneidad es una característica no sólo del texto, sino del lenguaje humano. Desde esta posición, Adam (1997) basa su tipología de textos en la prominencia de una secuencia dominante sobre otra dominada, en una estructura secuencial heterogénea. Así, la **secuencia dominante argumentativa** (págs.103-126), junto con los prototipos narrativo, descriptivo, explicativo y dialogal, tendría, en un texto heterogéneo, la siguiente estructura prototípica<sup>55</sup> (pág.118):

Tesis anterior + Datos (Premisas) – *Proceso de inferencias* – *Restricción* → Conclusión (nueva tesis)

*P. arg. 0      P. arg. 1                      P. arg. 2                      P. arg. 4                      P. arg. 3*

El esquema de base de tres macro-proposiciones (*P. arg. 1, 2 y 3*) toman apoyo explícito de *P. arg. 0* (tesis anterior) en el caso particular de la refutación. La restricción (*P. arg. 4*) -*refutación* o *excepción*- modaliza el pasaje de los datos a la conclusión. Y en el proceso de inferencias (*P. arg. 2*) se sitúan la *garantía* y el *apoyo*.

<sup>55</sup> Adam (1997:34) plantea que un texto es una estructura jerárquica compleja, comprendiendo *n* secuencias –elípticas o completas- del mismo tipo o de tipos diferentes.

Este esquema prototípico no es de un orden lineal inflexible: la nueva tesis (*P. arg. 3*) puede ser formulada de entrada, y retomada o no por una conclusión que la repite al final de la secuencia, y la tesis anterior (*P. arg. 0*) puede ser sobreentendida. Adam formula esta hipótesis secuencial, considerando la variedad de discursos y textos argumentativos, y basándose en la posibilidad de reconocimiento, por parte de los interlocutores, de una forma prototípica de secuencia argumentativa de base. Esta secuencia de base (Toulmin, 1958) es la puesta en relación de unos datos con una conclusión. Y esta puesta en relación puede estar fundada implícita o explícitamente (*garantía* o *apoyo*) o contrariada (*refutación* o *excepción*). Si los datos constituyen el elemento que está, más a menudo, explícito, el apoyo está, muy a menudo, implícito, y los otros componentes se sitúan entre estos dos polos de implícitación y de explicitación. Con todo esto, el texto argumentativo, según Adam (1997), será el que tenga esta estructura prototípica como secuencia dominante entre las secuencias narrativas, descriptivas, explicativas y dialogales<sup>56</sup> que se den en la heterogeneidad del texto en cuestión.

Adam (1997), dentro de la heterogeneidad, relega la secuencia argumentativa en los diferentes tipos de textos, narrativo, descriptivo, explicativo y dialogal, a una secuencia dominada, y al servicio de cada uno de ellos con sus respectivas secuencias dominantes. A este respecto, el planteamiento de texto argumentativo de Adam (1997), de acuerdo con la heterogeneidad secuencial de los textos, nos parece acertada en parte, pero con la salvedad de no situarse en el nivel del texto<sup>57</sup>. Nuestro planteamiento es distinto, como ya lo hemos mostrado anteriormente: independientemente de esa relación textual de secuencias, la acción argumentativa, basada en unos niveles **ilocutivo** e **inferencial-concluyente**, está en la base de toda tipología textual o discursiva. La acción de estos dos niveles está siempre presente en los textos y discursos.

Así, Virtanen (1992) considera al discurso **argumentativo** como un tipo de discurso fuerte, ya que muestra una máxima realización a través de los diferentes tipos de texto.

<sup>56</sup> Las secuencias prototípicas correspondientes son (Adam, 1997):

Narrativa: Situación inicial–Complicación–Evaluación–Resolución–Situación final– *Moral(Ev. Final)*  
 Prop. narrat. 1      Pn2      Pn3      Pn4      Pn5      PnΩ

Descriptiva: Anclaje referencial–Aspectualización–Puesta en relación–Encadenamiento por sub-tem.  
 - cuatro procedimientos descriptivos u macro-operaciones –

Explicativa: Esquematación inicial–Probl.(cuestión)–Explicación (respuesta)–Conclusión-evaluación  
 Macro-proposición explicativa 0 / M.-proposición expl.1 / M.-proposición expl.2 / M.-proposición expl. 3

Dialogal: Estructura jerarquizada de intercambios con dos tipos de secuencias: - Secuencias fácticas de apertura y cierre – Secuencias transaccionales constituyendo el cuerpo de la interacción.

La concepción de secuencialidad de Adam (1997:196) se apoya en el hecho de que existen unos esquemas prototípicos abstractos, culturalmente transmitidos, y ello confiere al discurso una cierta estructura composicional.

<sup>57</sup> Adam (1997), basándose en la ambición de M. Bakhtin de fundar una “sintaxis de grandes masas verbales”, propone situar esta sintaxis en el nivel de la secuencia, y no en el nivel del texto, demasiado complejo y heterogéneo.

En contraste, considera al texto **narrativo** como un tipo de texto fuerte y flexible, ya que puede realizar diferentes tipos de discursos (narración, instrucción, descripción, exposición o argumentación). Él añade que el discurso es fundamentalmente persuasivo, y el tipo de discurso argumentativo (que puede tomar fácilmente la forma de cualquier tipo de texto) conectado con la función persuasiva del discurso, es, por lo tanto, frecuentemente representado en los textos, y expuesto a través de un abanico de diferentes tipos de textos, donde no se necesita ninguna señal de argumentación. Además, Virtanen añade que la argumentación es relativamente un tipo de texto débil, pero un tipo de discurso prototípico, al igual que la narración es un tipo de texto prototípico y un tipo de discurso débil. Y que, a veces, el tipo de discurso y el tipo de texto pueden coincidir. Pero, frecuentemente, un tipo de texto es usado para servir a otro tipo de discurso distinto.

Sin embargo, para Golder (1996:197) no existe un texto argumentativo definido por entidades lingüísticas definitivamente fijado, sino un discurso argumentativo que se caracteriza por las huellas de las operaciones de justificación y negociación, y ambas dependiendo de la situación.

Para nosotros, construir un texto es argumentar. Donde intervienen, en una situación discursiva, numerosos procesos en consonancia con dos dimensiones: a) la negociabilidad retórica y gramatical del significado, y b) la intervención de los interlocutores con sus ideas y creencias. Y, en el texto nº 30 [*Love is the answer*], podemos observar, una vez más, estas dos dimensiones. *Carrie*, dirigiéndose a un auditorio presente y partícipe de su boda, elabora un discurso, donde hay un movimiento argumentativo alrededor de una conclusión latente: *Love is the answer why she just got married to Hamish*. Pero, principalmente, en todo su discurso sobresalen:

— la negociabilidad retórica y gramatical, a través de una organización sintáctica y estructural y un dirigirse a un auditorio, como por ejemplo:

*Thank you. First of all I'd love to thank all of you who've flown in from the States. I'm really touched. And as for the rest of you...*

— la intervención de sus ideas y creencias, y donde realmente se centra la intencionalidad de su discurso, como por ejemplo:

*If my darling Dad had been here today, he would have been speaking now – and I know what he would have said – ‘Great dress, babe, but why the hell are you marrying the stiff in the skirt?’... ‘Love is the answer – and you know that for sure.’...*

Beale (1987:31 y sigs.) plantea que su clasificación de **modos** del discurso (*Discursive, Narratrive, Dramatic*), y **estrategias** del discurso (*Generic, Material, Dialectical, Dispositional, Stylistic, Modal*) son unas formas de presentar el discurso, más bien que unas razones:

“... it is crucial to recognize -as many composition textbooks do not- that to “tell a story” or alternately to conduct an exposition of a subject do not constitute reasons for conducting discourse but rather methods of conducting discourse.” (Beale, 1987:33)

Y partiendo de que en las diferentes situaciones se puede elegir una forma u otra, Beale pone por ejemplo que ante la tarea de defender un punto de vista, un autor puede elegir presentar ese punto de vista de una forma muy directa, ofreciendo una serie de “buenas razones” para su validez; o el autor puede elegir “contar una historia” que ilustra de forma gráfica y altamente conmovedora la validez de la posición. Pero el autor, también, puede elegir contar la historia de cómo ha llegado a ese punto de vista, de cómo la experiencia forzó y apoyó el reconocimiento de su poderosa verdad.

Entendemos que son, pues, opciones retóricas a disposición de la argumentación, como lo son las distintas acciones narrativa, descriptiva, explicativa, procedimental, etc.

Por otro lado, el triángulo comunicativo que Kinneavy (1971) aplica al análisis del discurso, nos puede servir para contrastar nuestro planteamiento. Kinneavy (1971:36), siguiendo la tradicional clasificación del discurso (narración, exposición, argumentación y descripción), la modifica a cuatro **modos** /*modes*/ (narración, clasificación, descripción y evaluación) pero sin una aplicación a su triángulo de la comunicación (*encoder, decoder, signal, reality*). Considerando que el término *modes* ha sido tradicionalmente considerado como “formas” del discurso, o en literatura como “géneros” y “tipos”, Kinneavy lo define como formas de considerar a la realidad, es decir, cómo la naturaleza de la realidad está siendo referida, y en definitiva, cómo está siendo construida. Frente a ello, y sin detrimento de esta clasificación, nuestro planteamiento considera que la realidad es construida mediante la acción de argumentar, y que esta acción está presente y está en la base de cualquier forma o tipo de referencia a la realidad, bien sea de forma narrativa, clasificativa, descriptiva, o evaluativa.

Luego, sobre los cuatro componentes del triángulo (codificador, descodificador, señal, realidad), Kinneavy (págs.60-1) establece los **propósitos** o **intenciones** (*aims*) del discurso. Entendiendo por *aims*, los propósitos o intenciones que los humanos, entre sí, pueden lograr en su uso de la lengua. Así, si el proceso de utilización de la lengua tiene un énfasis en el codificador o descodificador habrá un discurso de persona (*person discourse*) que será respectivamente expresivo o persuasivo; si el énfasis es en la realidad, habrá un discurso referencial (dividido en científico, informativo, y exploratorio); si el énfasis es en el producto mismo de la lengua o señal, habrá un discurso producto (*product discourse*) que será literario. Frente a ello, nuestro planteamiento, también considera que, sin detrimento de esta clasificación, los propósitos o intenciones que se construyen mediante las estructuras lingüísticas (producto) son realizados con una **acción argumentativa interpersonal** (codificador,

descodificador) y en una **construcción de la realidad** (referencia). Así pues, esta acción está presente y está en la base de cualquier propósito expresivo, persuasivo, referencial o literario.

El texto nº 30 [*Love is the answer*] nos muestra, claramente, como la acción argumentativa es interpersonal (entre hablante y auditorio), y como en ella se ubica la construcción de la realidad, donde:

— ya hay una realidad:

*If my darling Dad had been here today, he would have been speaking now – and I know what he would have said – ‘Great dress, babe, but why the hell are you marrying the stiff in the skirt?’*

Que *Carrie* construye, actualiza, con estas palabras, pero que su auditorio puede haberla construido, virtualmente, de otra forma,

— con esta realidad que *Carrie* actualiza verbalmente, ella conduce, intencionadamente (para convencer), a su auditorio a una conclusión determinada:

*And I would have given him the same answer that I give you – because I love him. As John Lennon said, who died the same year as my Dad, ‘Love is the answer – and you know that for sure.’*

y que puede ser similar o diferente a la/s conclusión/es que, virtualmente, hubieran construido su auditorio.

La dimensión del discurso implica tres importantes factores (Dijk, 1997a:2):

- a) el uso de la lengua,
- b) la comunicación de creencias,
- c) la interacción en situaciones sociales.

Entendemos que la combinación y la utilización de estos tres factores las realiza la acción retórica del discurso. Esta acción retórica utiliza la lengua y la adapta para poner en interacción (mediante unos principios retóricos) unas creencias con otras, unas posiciones o puntos de vista con otros. Y entendemos que esta acción comunicativa e interaccional proyecta en el uso de la lengua una dimensión argumentativa que está en la base de esa relación mutua que todas las conductas lingüísticas tienen unas con otras. Esta relación mutua requiere la acción estratégica del uso de la lengua en una situación de producción y entendimiento que requiere, además, unos procesos mentales y representaciones sociales. Por ello, definimos a la dimensión del discurso argumentativo, como la dimensión de la acción y de la base interaccional y dialogal del discurso. Pero una acción situada, local o globalmente, en una perspectiva o realidad social, política y cultural.

Así pues, la dimensión del discurso argumentativo es una **dimensión retórica**, basada en el principio dialogal de la lengua. Principio sobre el que se asienta la posición del discurso argumentativo tal como la define Moeschler (1985):

“Un discurso argumentativo [...] se sitúa siempre en relación a un contra-discurso efectivo o virtual. [...] Defender una tesis o una conclusión viene a ser, siempre, defenderla contra otras tesis o conclusiones.” (Moeschler, 1985:47; en Adam, 1997:118; traducción nuestra)

Y por tanto, donde un texto argumentativo trae en primer plano al sistema retórico de la lengua: un sistema entre el hablante y su auditorio. Y, además, unas características propias de textualidad, donde la heterogeneidad textual es la norma.

Si bien cada tipo de discurso hace intervenir unos elementos particulares, todo discurso está comprometido en la argumentación, en cuanto que éste intenta conducir al auditorio al mensaje que el hablante está comunicando, y mostrar que:

- a) lo que se dice es justificable,
- b) hay buenas razones y datos que apoyan lo que se dice,
- b) el hablante merece confianza en lo que está diciendo,
- c) ello ofrecerá algún beneficio al auditorio<sup>58</sup>.

Es decir, el discurso argumentativo requiere una **construcción cognitiva** entre los interlocutores, y una traducción lingüística de este proceso mental. Entendemos que ésta es la base de la dimensión argumentativa de la lengua. Y el ejemplo anterior, en el texto nº 30 [*Love is the answer*], nos lo ha mostrado en ese juego de acción lingüística y acción cognitiva que hay entre *Carrie* y su auditorio, frente a la conclusión que se puede inferir de su boda con *Hamish*:

— *Carrie* construye, cognitivamente, con respecto a su auditorio una realidad que ella traduce lingüísticamente, y cuyo movimiento argumentativo lo podemos escalonar en cuatro pasos (o movimientos):

- 1) *If my darling Dad had been here today, he would have been speaking now*
- 2) – *and I know what he would have said – ‘Great dress, babe, but why the hell are you marrying the stiff in the skirt?’*
- 3) *And I would have given him the same answer that I give you – because I love him.*
- 4) *As John Lennon said, who died the same year as my Dad, ‘Love is the answer – and you know that for sure.’*

para conducir a su auditorio a un proceso (también cognitivo) ostensivo-inferencial y dar relevancia a una implicación semántico-pragmática en un modo interrogativo y declarativo:

*‘... why the hell are you marrying the stiff in the skirt?’ ... ‘Love is the answer – and you know that for sure.’*

y que, además, refuerza a esa otra respuesta previa, que parece rutinaria y solo requiere un proceso de descodificación: ... *because I love him.*

Así, la argumentación se sitúa en el interior de cada discurso, con un conjunto de **estrategias** por parte del orador dirigiéndose, con un **propósito**, hacia un

<sup>58</sup> Son tres consideraciones clásicas.

determinado auditorio, y en una **situación** concreta. El discurso y la textualidad se construyen para ser dirigidos a un *ethos*. Los diferentes tipos de textos y de discursos se sostienen en una función argumentativa: se narra, se describe, se explica, etc., para sostener una tesis y dirigirla con un propósito al destinatario.

Y en este sentido, Chatman (1991) habla de una “textualidad subordinada”. Los tipos de textos se mezclan y se adaptan los unos a los otros, en una relación de subordinación, de forma que cada uno está al servicio del otro. De un texto, se puede decir que en su forma de superficie es una narración, una descripción, etc., pero, desde el punto de vista funcional, el texto puede “estar al servicio de” un argumento, por ejemplo. Afirma que algunos géneros (literarios) son más propicios a ponerse al servicio de una verdad determinada, de una conclusión preconcebida, y de una eventual argumentación. Una narración aparente, de superficie, puede ser solo un argumento. Él pone como ejemplo la fábula, la cual adopta el modo narrativo para servir a una moral. Las narraciones de hechos por los abogados juegan el mismo rol: son constantemente argumentadas y orientadas; tratándose de una imbricación entre lo narrativo y lo argumentativo.

Sin embargo, nuestro planteamiento es considerar esta textualidad subordinada al servicio de la argumentación, al servicio del discurso argumentativo, el cual, de acuerdo con Virtanen (1992), es un tipo de discurso fuerte, ya que muestra una máxima realización a través de los diferentes tipos de texto. Y en ello basamos nuestra posición: la textualidad<sup>59</sup> está subordinada a una dimensión del discurso que es argumentativa. Los distintos tipos de texto (y/o su mezcla) funcionan al servicio de esta dimensión argumentativa. Así, recogiendo la distinción tradicional de la retórica, de cuatro tipos de textos (la argumentación, la descripción, la exposición y la narración), un hablante que transmite una información a su auditorio lo hará codificándola en un tipo o una mezcla de estos tipos de texto. Pero, ya hemos visto que esa información se transmite, ilocutivamente, con una fuerza retórica, sirviéndose de las formas y estructuras textuales. De modo que, la lógica temporal narrativa (o cronológica narrativa), la reproducción descriptiva de algo, la exposición explicativa, estarían **subordinadas** a una dinámica interaccional de los interlocutores, es decir, a una dimensión argumentativa del discurso.

Y este “**estar al servicio de**”, sería:

- a) una subordinación explícita, claramente, donde la dimensión argumentativa se sirve de tipos, o mezcla de tipos, textuales,
- b) o una subordinación implícita, de manera indirecta, con lo que podría tener un mayor grado de ostensión y de inferencia en la acción discursiva.

Así, el texto n° 28 [*What's on your mind?*] muestra la subordinación explícita de unas estructuras narrativas a los movimientos argumentativos del discurso:

---

<sup>59</sup> La misma afirmación se puede hacer de la intertextualidad

— *The background: this kid's eighteen years old, 29 points a game, honorable mention in the All-American team. The kid was in reform school, he had gotten into trouble before and he got another chance. He came from a typical background. His mother was a drug addict, his father was shot when he was three years old and killed by his mother's boyfriend. Supposedly, the kid had turned himself around, became an honors student, top 10 per cent of his class, he'd taken advanced placement courses, had met President Bush when Bush went to speak at his school, he was one of the top 10 kids in the whole school.*

→ *[So what happens to this kid?. He's all set to go to Ohio University on a full scholarship, which - how many people in this country can afford that type of tuition?*

→ *And what happens? He gets busted for selling crack. Now that's not bad enough, it's stupid enough. His reason for selling crack was that he had to pay for abortions for both of the young women who were impregnated by him.*

→ *Well, that's the only good thing he did was he paid for abortions. Better that they had the abortions than produce other anti-social, miscreant prime like him].*

Por otra parte, el texto nº 29 [*Ribble valley fried trout*] nos muestra una subordinación implícita (menos claramente, y con menos, o ningunos, marcadores textuales) de unas estructuras explicativas a los movimientos argumentativos del discurso:

— *Clean trout, scale & remove fins, tails, etc. Do not split open. Dip all over in seasoned oatmeal. Heat some butter in a large frying pan. When hot put in trout and fry until golden brown. Cut parsley finely and quarter the lemons. Sprinkle generously over the trout and serve with creamed potatoes and mushrooms.*

→ *[So you will have a delicious Ribble valley fried trout].*

En la tradición clásica, la función de la argumentación ha sido considerada como la **acción de convencer** a los otros de la verdad o aceptabilidad del discurso que se pretende. Y se puede afirmar que, históricamente, la preocupación por los efectos de cualquier tipo de discurso sobre el auditorio, es una preocupación por la acción argumentativa.

Eemeren *et al.* (1997:226), dentro del estudio de las aplicaciones prácticas de la argumentación, proponen tres (o más) objetivos científicos: 1) prescriptivo (llegar a un conjunto de principios que diga a la gente cómo argumentar bien), 2) descriptivo (llegar a un modelo, empíricamente, correcto de discurso argumentativo), 3) crítico (desarrollar un sistema para la evaluación y mejora de las prácticas argumentativas). Y, además, plantean dos clases principales de aplicaciones: una pedagógica, sobre el desarrollo de la competencia argumentativa (orientada no a ganar debates, sino hacia una resolución racional de éstos), y que tiene que ver con un reciclamiento de la retórica clásica, y otra aplicada al diseño de los procesos de discurso relacionados con los sistemas de comunicación sociales (para un desarrollo de autorregulación de las capacidades de los procesos de argumentación y corrección de obstáculos en la discusión racional).

Entre los tres objetivos que proponen, nos interesa destacar la perspectiva descriptiva, donde ellos exponen tres áreas que nos parecen fundamentales para situar el discurso argumentativo:

- a) El campo de *Conversation Analysis*, donde hay ya un flujo de trabajo al respecto (Coulter, 1990; Goodwin, 1983; Jacobs y Jackson, 1982; Schiffrin, 1984).
- b) La lógica formal moderna y la ciencia cognitiva, que se ha preocupado, recientemente por la descripción de los procesos naturales inferenciales.
- c) El estudio experimental de la influencia social, mayormente orientada a identificar que factores realmente influyen en la gente cuando están ante textos argumentativos (Eagly y Chaiken, 1993; O'Keefe, 1990)

#### 4.4.1. Información, persuasión, demostración

Entendemos que informar, persuadir y demostrar son tres acciones o campos discursivos de relevancia en la práctica diaria de la lengua, y situados dentro de la dimensión del discurso argumentativo y su heterogeneidad. Y aunque se pueda afirmar, tal como lo hace Martinich (1984), lo siguiente:

*“As “arguing” is the name of an illocutionary act, so “persuading” is the name of its correlative perlocutionary act.”* (Martinich, 1984:96)

nosotros entendemos que informar, persuadir y demostrar forman parte del complejo acto ilocutivo de la argumentación, pero con sus matices propios en sus correspondientes actos perlocutivos.

El discurso es primariamente argumentativo, y su **dimensión informativa** es secundaria con respecto a su argumentatividad. Con ello, no queremos plantear niveles del uso de la lengua, siendo uno superior al otro, sino que la funcionalidad de la lengua es primariamente argumentativa, y que lo informativo o referencial cumple su función de acuerdo con esta funcionalidad argumentativa. El lenguaje funciona retóricamente, y lo referencial e informativo está al servicio de lo retórico-argumentativo. Una argumentación puede estar constituida por una simple exposición de hechos, para luego emitir un juicio o hacer una evaluación; orientando, así, el discurso hacia una conclusión. Ducrot (1980:15) afirma que en un enunciado, los diversos morfemas, expresiones o giros que lo conforman, además de añadir un contenido informativo, sirven para dar al enunciado una orientación argumentativa y para encaminar al destinatario en una u otra dirección (y de ahí su valor argumentativo). Anscombe y Ducrot (1988:169, y sigs.) muestran cómo lo informativo es un derivado delocutivo<sup>60</sup> de lo argumentativo:

<sup>60</sup> La delocutividad es una noción originada en Benveniste, refiriéndose aun tipo de derivación que ocurre en las expresiones lingüísticas (léxica, semántica, etc.) (Ver Anscombe, 1979, 1980, 1981).

*“La informatividad está en un segundo lugar en relación a la argumentatividad, ya que la descripción de la realidad no es más que un disfraz de una pretensión mucho más fundamental que es ejercer presión sobre las opiniones del otro.”* (Anscombe y Ducrot (1988:169; traducción nuestra).

Para ellos, la lengua es fundamentalmente argumentativa, y los valores informativos que puedan aparecer a nivel discursivo son derivados de estas indicaciones argumentativas fundamentales. Anscombe y Ducrot (1988) estudian la argumentación en la lengua desde una perspectiva lingüística y pragmática. Ellos hablan de la “orientación argumentativa” del uso de la lengua, basada en la noción de enunciado<sup>61</sup>, donde se puede distinguir, desde un punto de vista semántico, un contenido informativo o proposicional, pero sin embargo, en el nivel pragmático, este enunciado tiene un valor ilocutivo que hace de él un acto de lengua. Así ellos afirman:

*“El sentido de un enunciado comporta, como parte integrante, constitutiva, esta forma de influencia que se llama la fuerza argumentativa. Significar, para un enunciado, es orientar. De manera que la lengua, en la medida en la que ella contribuye en primer lugar a determinar el sentido de los enunciados, es uno de los lugares privilegiados donde se elabora la argumentación.”* (Anscombe y Ducrot, 1988:5 –traducción nuestra-)

Larkin y O’Malley (1973) en su tratamiento de los actos de habla declarativos muestran, también, cómo lo informativo es un derivado ilocutivo de lo argumentativo. Y, ésta es también una cuestión clásica entre dos posiciones. La **posición descriptiva** de la lengua, que mantiene que al hablar se construye una representación, haciendo alusión a un mundo real o ficticio. Es decir, a la lengua se le atribuye, principalmente, una función descriptiva, donde lo argumentativo es sobreañadido al valor descriptivo-informativo de la lengua. Y la **posición ascriptivista** que mantiene que cuando se habla se pretende compartir unas representaciones o unas opiniones, y se pretende, también, conseguir o aumentar la adhesión del oyente o de un auditorio a las tesis que se presentan. Es decir, a la lengua se le atribuye, principalmente, una función retórico-argumentativa, donde lo informativo es derivado de su valor argumentativo: los datos argumentativos son prioritarios para la construcción del sentido de un enunciado.

Entendemos, pues, que la **acción de informar** es intrínseca a la argumentación. El uso de la lengua, el discurso, es argumentativo, pero informa para conseguir sus propósitos, y lo hace dentro de un marco retórico. De modo que, la acción de informar es una acción subordinada al carácter argumentativo del discurso. Y por lo

---

<sup>61</sup> El concepto de enunciación viene constituido por la manifiesta presencia del emisor, mientras que el concepto de pragmática (del griego *pragma* –acción-) lo constituye la acción que se intenta ejercer sobre el receptor.

tanto, también a las acciones argumentativas de demostrar y persuadir. Además, esta acción subordinada de informar utiliza, a su vez, como recursos, otras acciones tales como narrar, describir, explicar, instruir, etc.

Así, en el texto nº 30 [*Love is the answer*], *Hamish* basa todo su movimiento argumentativo en una estructura inicial con una función informativa relevante:

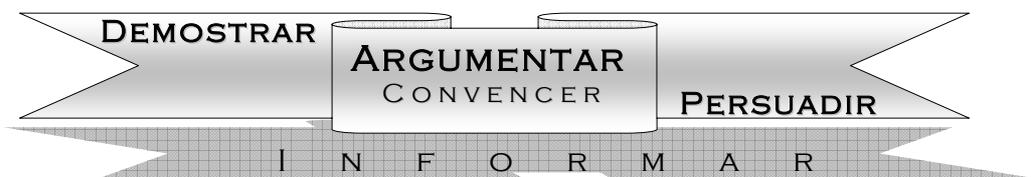
*HAMISH: Anyone involved in politics over the past twenty years has got used to being upstaged by a woman...*

pero esta función informativa tiene su razón de ser en la orientación argumentativa que tiene dentro del marco de la acción ilocutiva de *Hamish* con respecto a su auditorio:

→...*But I didn't expect it to happen to me on my wedding day.*

→ *However I must also say that I'm quite happy to be upstaged by this woman for the rest of my life.*

Con estas acciones argumentativas, informar, demostrar y persuadir, podemos hablar del **campo de la argumentación**, es decir, el campo del discurso y del texto<sup>62</sup>, situado siempre entre las posiciones de los interlocutores. Y que puede ser definido por un flujo entre tres acciones que se dirigen a un tipo de auditorio (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1989: 47 y sigs.): demostrar, argumentar (convencer), y persuadir. De manera que, en la figura 27, el campo de la argumentación queda representado por una cinta, donde, desde la acción de argumentar, fluyen las acciones de demostrar y persuadir; y estando subordinada a todas ellas la acción de informar.



### CAMPO DE LA ARGUMENTACIÓN

Figura 27.

Por consiguiente, el campo de la argumentación puede ser definido, en la heterogeneidad discursiva, por la propia acción de argumentar (centrada en

<sup>62</sup> En cuanto que la noción de campo la podemos identificar con acción, vendría bien recordar la cita de Enkvist (1991:13), puesta en el apartado **2. Proceso y producto**. Donde el texto es comparado con “*a battlefield after the battle*”, y el discurso con “*the battle itself*”.

convencer<sup>63</sup>), y dentro de esta misma acción fluyen las acciones de demostrar y persuadir. Subordinada a todas ellas, en la sombra, está la acción de informar, con sus estrategias narrativas, descriptivas, explicativas, procedimentales, etc. Se trata, de un campo situado en el diálogo con el auditorio. Donde la acción central de convencer la entendemos como una acción amplia, que abarca no solo el propio acto de convencer, sino también el mantenimiento de una ideología<sup>64</sup>, o una posición. Así por ejemplo, en el texto nº 30 [*Love is the answer*], Hamish pretende, de forma relevante, que su auditorio quede más convencido de algo que ya se supone: *I love this woman and I'll do it for the rest of my life*. Y para ello, se sirve de un proceso ostensivo-inferencial dejando a su auditorio que infiera esta relevancia:

*Anyone involved in politics over the past twenty years has got used to being upstaged by a woman. → But I didn't expect it to happen to me on my wedding day. → However I must also say that I'm quite happy to be upstaged by this woman for the rest of my life. → [I love this woman and I'll do it for the rest of my life].*

Estas tres acciones de argumentar, demostrar y persuadir<sup>65</sup>:

- a) Están dirigidas a: un auditorio universal (**demostrar**)<sup>66</sup>; unos auditorios particulares -pretendiendo a menudo un auditorio universal- implicados en la búsqueda de lo preferible (**argumentar**); y otros auditorios particulares –de acuerdo con unos objetivos- que son más bien pasivos (**persuadir**).
- b) Construyen una realidad: mediante una lógica formal que excluye las ambigüedades (**demostrar**); mediante unos razonamientos dialécticos no desprovistos de ambigüedades y que ponen en acción unos juicios de valor (**argumentar**); mediante la sugestión o la manipulación (**persuadir**).
- c) Utilizan unos medios: de razonamiento impersonales y apremiantes dirigidos al entendimiento mediante el dominio o posesión de la verdad, por lo que una sola

<sup>63</sup> La dimensión argumentativa se coloca sobre la comunicación que establece el orador tratando de convencer al auditorio sobre unos valores bien fundamentados (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1990:129).

<sup>64</sup> Aunque este concepto ya ha sido tratado anteriormente, nos parece interesante incluir aquí la siguiente definición del término, realizada por Simpson (1993):

*“From a critical linguistic perspective, the term normally describes the ways in which what we say and think interacts with society. An ideology therefore derives from the taken-for-granted assumptions, beliefs and value-systems which are shared collectively by social groups. And when an ideology is the ideology of a particularly powerful social group, it is said to be dominant.”* (Simpson, 1993:5).

<sup>65</sup> Estas distinciones están basadas en el esquema de Boissinot (1992:8), distinguiendo demostrar, argumentar y persuadir, según la perspectiva de Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989, 1990)

<sup>66</sup> Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989) plantean la necesidad de un *auditorio universal*, entendido como un auditorio ideal, donde todo el mundo sería convencido de la misma manera y de forma objetiva, rigurosa, científica y racional, excluyendo el *ethos* y el *pathos*. Es decir, el auditorio ideal es el auditorio que se enfrenta a una demostración. Pero generalmente, el auditorio cuenta con unos caracteres subjetivos y diversos que lo hacen particular.

prueba puede ser decisiva (**demostrar**); de razonamiento no impersonales y no apremiantes dirigidos al entendimiento mediante la convicción racional y el dominio de la opinión y de lo probable, lo que conlleva una argumentación más o menos abundante (**argumentar**); de todo tipo, incluso los irracionales, donde el *ethos* –el emisor y su imagen– juegan un papel esencial (**persuadir**). Y podemos observar cómo el valor de la presencia del *ethos* va creciendo hasta la acción de persuadir, donde esta presencia puede estar materializada por elementos semióticos, más bien que personales, como es el caso de la publicidad en los medios de comunicación de masas.

De esta forma, el campo argumentativo puede observarse en el texto, considerando a éste como el lugar de diálogo entre interlocutores, y de acuerdo con el tipo de auditorio al que se dirija, el tipo de realidad que construya, los medios que utilice, y los propósitos determinados que pretenda.

La argumentación no es equivalente a discusión<sup>67</sup> (o, inclusive, a debate), pero sí al contrario. La discusión<sup>68</sup> es una acción más de la argumentación. Igualmente, la argumentación no es equivalente a persuasión, pero sí al contrario. Es decir, la **persuasión** es una acción o campo más de la argumentación. Meiland (1989; en Golder, 1996:93), por ejemplo, distingue entre argumentación como persuasión y argumentación como explicación. La explicación, creemos, que puede ser un campo de razones para llegar a un conclusión. Y, ésta es un campo orientado a la formación de actitudes y al cambio de creencias, cuyo análisis es ampliamente indiferente al problema de la invención de mensajes persuasivos (O’Keefe, 1990, Eagly y Chaiken, 1993; en Eemeren *et al.* 1997:213). Sin embargo, en las situaciones persuasivas puede importar más el propósito del discurso, que el buen fundamento de éste. Y en este aspecto, Golder y Coirier (1996:272) diferencian a la persuasión de la argumentación:

*“Thus argumentation and persuasion differ in terms of purpose rather than discourse. In persuasion, language is used to instigate an action; in argumentation it is used to act upon representations.”* (Golder y Coirier, 1996:272)

---

<sup>67</sup> *“Yet argument, like Rhetoric, often has a bad name. Argument is often seen in a negative way. Among the most dismissive assumptions about the nature of argument are those which are associated with ‘rows’ or ‘disputes’. [...] To be ‘argumentative’ means to look for trouble, or even to pick fights. An unhappy relationship is one in which the parties are ‘always arguing’ – and the arguing only makes matters worse. It is a sign that the relationship has failed. [...]*

*A second kind of assumption about argument concerns the making of a case. Terms such as ‘bias’, ‘pressure’, and ‘manipulation’ are used. This assumption contrasts biased comment unfavourably with an ideal of objective reporting or scientific analysis. The most spectacular villain in this scenario is called ‘propaganda’. On the other hand, it is right to be ‘objective’, ‘impartial’ and ‘sincere’. [...]*

*Third, in another view of argument, it is often assumed that time is wasted by formal procedures of debate. Many ready phrases illustrate this attitude: ‘to make a debatable point’, to be ‘contentious’. The phrase ‘for argument’s sake’ can mean that something is not meant ‘seriously’.”* (Leith y Myerson, 1989:81-2)

<sup>68</sup> Ducrot (1984:30) afirma que la dimensión argumentativa manifiesta la función erística de la lengua.

Pero, la **persuasión** ha sido identificada con la retórica<sup>69</sup> y la argumentación<sup>70</sup>. La retórica ha sido considerada, tradicionalmente, como el “arte de expresarse y de persuadir”; y la argumentación ha sido identificada en sus objetivos con la persuasión. Su acción, en el quehacer diario, se realiza mayormente a través del discurso oral; y en la comunicación de masas a través de ambas formas: oral y escrita. Esta acción tiene el propósito de lograr una identificación entre hablante y oyente (Burke, 1969) para lograr, en el destinatario, una convicción, una estimulación (actitud emocional), o una actuación. Es, más bien, el modo de esta incitación, a la acción intelectual, emocional o física, lo que caracteriza a la persuasión. Éste modo estaría subordinado a la aportación que puede hacer el hablante sobre el análisis situacional de las reacciones del destinatario. Y tradicionalmente, desde Aristóteles, se han considerado dos estrategias lingüísticas:

- a) el uso de un lenguaje natural y común al destinatario para así establecer un vínculo lingüístico entre ambos interlocutores,
- b) el uso de un estilo lingüístico lo suficientemente extraordinario como para atraer la atención del destinatario hacia el lenguaje del hablante, y separarlo de su rutina y lugar o estado habitual.

La tensión adecuada entre estas dos estrategias lingüísticas (tanto en lo escrito como en lo oral) ha constituido el rasgo básico de la persuasión.

Así, el texto nº 31 [*The Harrods Account Card*] nos muestra las características centrales de la persuasión:

— una estimulación hacia una actitud emocional, en unas estructuras lingüísticas que constituyen la conclusión del mensaje publicitario:

*...the smartest way to shop ...take advantage of these benefits...:*

- *Exclusive Cardholder days*
- *Personal invitations to special events*
- *Monthly bulletin of events and offers*
- *Complimentary Harrods catalogues upon request*
  - *Accepted at Harrods airport shops*
  - *Unique overseas payment service*
  - *Special cheque cashing facility*

<sup>69</sup> Tradicionalmente, las etapas en el proceso de persuadir eran las mismas que para la retórica: *inventio, dispositio, elocutio, memoria, pronuntiatio*. Y Aristóteles consagró un tratado entero al arte de la persuasión, el cual exigía el dominio del razonamiento, de las pasiones y del estilo.

<sup>70</sup> — Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989:67) distinguen entre la argumentación persuasiva y que solo pretende servir para un auditorio particular, y la argumentación convincente a la que se supone que obtiene la adhesión de todo ente de razón. Aunque ellos afirman que este matiz diferenciador entre persuadir y convencer es impreciso y puede que en la práctica se suprima.

— “*One well-known division of arguments recognizes “forensic” arguments, designed to establish the truth or falsity of allegations about people’s conduct and the rightness of judgments about their behavior; “deliberative” arguments, designed to establish the desirability of taking or not taking particular actions; and “epideictic” arguments, designed to demonstrate that someone deserves honor and praise. All of these forms of arguments have in common the desire to persuade by means of discourse.*” (Fahnestock y Secor, 1982:vii)

- *Instant credit\**
- *No annual fee*

— la utilización de unas estructuras muy comunes y sencillas, caracterizadas, en el caso de las expresiones anteriores, por la ausencia de sujeto y de verbo, y por tanto por la ausencia, también, de un modo sintáctico determinado, y en el caso de las siguientes, por un modo imperativo (de ofrecimiento), en una relaciones sintácticas de parataxis:

*Apply today and take advantage of these  
benefits when regularly using your Account:*

[...]

*Simply visit the Accounts Bureau  
on the Fifth Floor where one our  
trained staff will be able to help  
you immediately.*

— un estilo diferente, claro, y atractivo: escrito en una tarjeta (tamaño tarjeta postal) a color, y con las líneas de escritura cortas y agrupadas, principalmente, por las acciones perlocutivas que se promueven:

- *Apply today and take advantage of ...*
- • *Exclusive Cardholder days ...*
- *Simply visit the Accounts Bureau*

Kinneavy (1971) distingue al discurso persuasivo<sup>71</sup> en una clara identificación con la argumentación y la retórica. Él lo define así:

*“...that kind of discourse which is primarily focused on the decoder and attempts to elicit from him a specific action or emotion or conviction.”*

(Kinneavy, 1971:211)

Él afirma (pág.218) que ninguna área del discurso es inmune a la persuasión. Aunque ésta puede estar en un plano secundario o de una forma indirecta. Además señala el carácter neutral de ésta:

*“Persuasion, as such, is averidical, neither true nor false... This does not mean, of course, that the subject matter may not be true (or false).”*

(Kinneavy, 1971:220)

Y, Dijk (1998:241-254) contempla a la persuasión como una estrategia cognitiva y discursiva, que resulta de la comunicación verbal, implicada en la formación y el cambio de las ideologías.

Por consiguiente, la persuasión es un campo de la argumentación caracterizado por su propósito comunicativo: pretende que el otro interlocutor renuncie a su posición y se sitúe en la posición de quién persuade:

---

<sup>71</sup> Kinneavy (1971) distingue entre discurso expresivo (centrado en el codificador), discurso persuasivo (centrado en el descodificador), discurso referencial (centrado en representar o reproducir la realidad), y discurso literario (centrado en el texto como forma lingüística o código).

*“It is not reality that is altered by its description, rather is it the interlocutor’s outlook on reality and his/her interpretation that can be controlled by devices of persuasive communication.”* (Sornig, 1989:96)

Según Sornig (1989) para que haya persuasión debe de haber “inteligibilidad”. Es decir para que la lengua sea efectiva en el acto de comunicación persuasiva, la persona que va a ser convencida debe de entender toda la información y todo el significado asociativo que le está siendo transmitido. Ello significa que debe de haber un paralelismo en ambos interlocutores, además de en los conocimientos de fondo, con respecto a los rasgos referenciales-denotativos, los grados de intensidad semántica y expresividad, y sobre todo con respecto al significado connotativo, aspectos actitudinales, expectativas y miedos.

Sornig (1989): a) limita el **campo de la persuasión** y b) caracteriza unos **rasgos lingüísticos en las estrategias persuasivas**. Tanto la limitación como la caracterización de estos rasgos lingüísticos nos parecen muy interesantes, aunque no exclusivos al cien por cien de este campo:

a) Así, el **acto de habla persuasivo** (o campo de la persuasión) se caracteriza por: la retirada de la condición de sinceridad, y por el acto de impresionar y sorprender a alguien. Y se diferencia de:

- La adulación, donde el receptor es convencido de que su interlocutor ha renunciado a su punto de vista a favor del suyo.
- La seducción, que es intentar que el receptor actúe o haga cosas como si se tratara de su propio impulso, pero que realmente es por instigación desde fuera de él. E implica un importante movimiento: que la persona en cuestión se mire a sí mismo, pero mire a las cosas desde otro ángulo aparentemente más agradable, lo cual significa un cambio de perspectiva.
- El convencimiento, que trabaja principalmente a través de las líneas cognitivas argumentativas, y confía en la verdad y credibilidad de los argumentos.

Pero, señala Sornig, el convencimiento es el primer objetivo de la persuasión. Este convencimiento depende del paralelismo de presunciones, expectativas y aversiones, y del significado referencial, asociativo y afectivo, y consecuentemente se supone que lleva a una conducta activa, coordinada y similar.

Sin embargo, creemos que establecer un límite entre estos campos es imposible. Y lo más frecuente es que se realicen de una forma mezclada, al igual que la heterogeneidad en un texto o un discurso.

b) De la misma forma, no podemos limitar la caracterización de los **rasgos lingüísticos** que Sornig hace de la persuasión sólo a éste campo. Entendemos que son estrategias lingüísticas en el uso de la lengua para lograr unos propósitos comunicativos, que pueden ser persuasivos o no, pero que ante todo son retóricos, con

un determinado grado de fuerza retórica de acuerdo con la situación en la que se utiliza. Nos parece interesante enumerarlas:

- *Quotational language*, para explotar el prestigio de la persona que origina la citación, o para abusar de lo que alguien de importancia ha dicho.
- Estructuras marcadas para aumentar la atención y crear sorpresa, y dar al receptor el sentimiento de que está tomando parte de algo extraordinario. Utilizadas mucho en el campo de la publicidad. Están en boga en este campo, estructuras morfológicas y derivativas, caracterizadas como graciosas, extravagantes y novedosas.
- Reactivación, innovación, e incluso invención de modelos morfológicos, especialmente derivativos.
- El uso del tiempo de presente como tópico (*topicality*), muy extendido en el lenguaje periodístico, donde sirve para deslizar las dimensiones temporales de la perspectiva del receptor. Similares efectos de algo inusual o marcado, resultan del uso de los tiempos del infinitivo o participio perfecto, donde se hubiera esperado un imperativo o un tiempo narrativo.
- El cambio de categoría gramatical, como otro recurso para la creación de sorpresa. Por ejemplo, el uso de morfemas en categorías diferentes de las que el receptor hubiera esperado.
- El camuflar la acción de un autor, o disminuir la credibilidad de un asunto, mediante el uso de la voz pasiva, y también mediante el uso del modo subjuntivo (*reported speech*).
- El uso de expresiones tautológicas, que siempre tienen un efecto agresivo, y muy utilizadas en publicidad.
- El eufemismo, que es la manipulación parafrástica en el nivel del léxico, donde las palabras son reemplazadas por otras cuyos componentes evaluativos son más agradables. El eufemismo, al igual que la manipulación parafrástica en general, es motivada por la presunción de que un cambio de nombre puede suponer cualidades nuevas y diferentes para una persona o cosa.
- Reemplazar el significado concreto de una palabra por otro cuyo significado es más genérico (es una estrategia manipulativa similar al eufemismo). Se trata de una desconcretización como resultado de un desinflamiento del contenido referencial (y connotativo), y por lo tanto puede servir como un camuflaje semántico.
- La creación de un ambiente de afabilidad y de propósitos compartidos, mediante elementos léxicos que apelan a las emociones del receptor, y especialmente aquellos con referencia al orgullo nacional, sexual, a la agresividad, etc.
- El empleo repetido de expresiones, en situaciones que, aunque aparentemente divergentes, tienen una carga afectiva similar, y logrando que el significado denotativo de estas expresiones afectivas llegue a ser cada vez más obscurecido y borroso, mientras que sus convenciones connotativas están consolidadas.
- El uso de ambigüedades, especialmente juegos de palabras, que crean sorpresa y activan la competencia de descodificación del receptor para extraer el significado y la intención del emisor.

- El efecto producido por un léxico específico sobre actitudes y conductas evaluativas, y respuestas emocionales.
- La invención y uso de neologismos, que crea una apariencia de algo extraordinario, lindando con una inteligibilidad científica, como sucede con lexemas de origen extranjero.
- La insinuación de afabilidad, creando un ambiente de destino mutuamente compartido al simular unas variantes de habla que connotan intimidad.

Entendiendo que el uso persuasivo de la lengua no apela tanto a la razón como a las expectativas y emociones del destinatario (Sornig, 1989), vemos que las transformaciones semánticas y la manipulación del significado que estas estrategias lingüísticas realizan, muestran cómo la dimensión argumentativa de la lengua puede ser explotada por una lógica tan efímera e inestable como es la lógica de las emociones<sup>72</sup> y de las expectativas humanas. Pero en todo ello, como en toda argumentación o toda conducta lingüística, hay un proceso de convicción<sup>73</sup>. Así, el discurso del texto nº 31 [*The Harrods Account Card*], emocionalmente, crea unas expectativas (...*take advantage of these benefits...*) que pueden no serlo en cualquier momento.

La **demonstración** es un encadenamiento deductivo de proposiciones, que puede ser considerado como un campo más de la argumentación. Y entendemos que ésta puede tener un carácter formal o bien un carácter más informal y retórico. Formalmente, su particularidad consiste en que transfiere en su movimiento argumentativo, de las premisas a la conclusión, una propiedad objetiva y verdadera, centrándose más en este proceso que en la adhesión del auditorio, ya que éste se adhiere de una forma objetiva<sup>74</sup>, y no mediante una adhesión relativa y más o menos intensa (Perelman, 1983: 173). Perelman (1982) hace una clara distinción entre argumentación y demostración en tres aspectos importantes:

*“First demonstration is possible only within a formal system of axioms and rules of inference. Argumentation does not start from axioms but from opinion, values, or contestable viewpoints; it makes use of logical inferences but is not exhausted in deductive systems of formal statements. Second, a demonstration is designed to convince anybody who has the requisite*

---

<sup>72</sup> Ver a Gilbert (2001) para: un análisis de los mensajes emocionales (o actos de mensajes emocionales) en la argumentación; y el “*Principle of Pragmatic Emotionalization*”, centrado en el rol que la emoción juega en la argumentación.

<sup>73</sup> Según Aristóteles, para convencer a un interlocutor, es necesario poner a éste en tal posición que se encuentre en la imposibilidad de rehusar las proposiciones expuestas. Y para ir en el sentido de tal imposibilidad, es necesario que estas proposiciones sean tan próximas como posibles a alguna opinión o autoridad general.

<sup>74</sup> En el campo de una aparente argumentación, en filosofía, se ha cultivado un discurso demostrativo ajustado a un razonamiento matemático.

*technical knowledge, while argumentation is always directed to a particular audience and attempts to elicit or increase the adherence of the members of the audience to the theses that are presented for their consent. Finally, argumentation does not aim at gaining purely intellectual agreement but at inciting action, or at least at creating a disposition to act at the appropriate moment.”* (Perelman, 1982:47)

Pero tampoco debemos de olvidar que todo texto científico, y por consiguiente objetivo, se construye en la argumentación y en la controversia (Vignaux, 1988: 51); y que una demostración formal puede tener una orientación o uso retórico. Aunque una demostración de tipo lógico-matemático tiene poco que ver con la retórica, y por tanto, poco que ver con la argumentación:

*“...la retórica se ocupa de la organización y preparación de los efectos textuales en una argumentación de convicción y de persuasión.”* (Martínez-Dueñas, 2003:8)

Sin embargo, una demostración sin ese rigor formal, y desarrollando un discurso racional para convencer al auditorio, tiene una proyección más retórica y, en consecuencia, desarrolla una acción más argumentativa. Lo podemos observar, claramente, en el texto nº 32 [*You are presented with a simple fact*]. Se trata de una situación de defensa jurídica ante un jurado. Donde se intenta demostrar unos hechos, unas cualidades, y el despido (laboral) injusto de *Andrew Beckett* ante este jurado para convencerlo. Allí, se intentan desarrollar unas demostraciones, dirigidas a conseguir la adhesión del auditorio, y por tanto se requiere una proyección del uso de la lengua más retórica, y una acción más argumentativa, que si se tratase de una demostración centrada en el mismo proceso demostrativo. El discurso inicial del abogado de *Andrew Beckett* muestra esta orientación demostrativa:

*JOE: ... You will hear two explanations for why he was fired. Ours. And theirs... It's up to you, to sift through layer and layer of truth, and determine for yourselves the version that sounds the most true. There are certain points in our version, that I must prove to you... Point number one: Andrew Beckett was... is a brilliant lawyer. A great lawyer. Point number two: Andrew Beckett, afflicted with a debilitating disease, made the legal understandable, personal choice to keep the fact of his illness to himself... Point number three: His employers discovered his illness. And ladies and gentlemen, the illness I'm referring to, is AIDS...Point number four. They panicked. And...*

La noción de auditorio universal de Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989) como auditorio medio, ideal, objetivo, puede estar orientada a una argumentación rigurosa<sup>75</sup>, tal como puede ser una demostración, de carácter científico, y donde los

<sup>75</sup> *“Una argumentación dirigida a un auditorio universal debe convencer al lector del carácter apremiante de las razones aducidas, de su evidencia, de su validez intemporal y absoluta,*

interlocutores pierden protagonismo o acción en favor de la demostración. Pues el encadenamiento de razonamientos unidos de la demostración es más bien independiente de la voluntad e intención de su autor con respecto al auditorio. Sin embargo, en la argumentación propiamente dicha, interviene más el carácter retórico de ésta: el orador elige y articula sus argumentos en función de una estrategia con respecto a su auditorio particular y subjetivo. Y, a partir de aquí, se pueden resaltar dos tipos de argumentaciones, que la tradición retórica ha distinguido:

- La argumentación *ad rem* (sobre la cosa), o *ex concessis* (por un acuerdo unánime), donde la relevancia la tiene la demostración sobre un acuerdo de creencias comunes entre los interlocutores.
- La argumentación *ad hominem* (dirigida al hombre)<sup>76</sup>, donde la relevancia la tiene el mensaje y la acción entre los interlocutores.

En esta misma perspectiva de Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989), Werlich<sup>77</sup> (1982:106 y sigs.) distingue dos formas de textos argumentativos:

“...the encoder can choose between the text form of the comment, which is argumentation from a subjective point of view, and that of scientific argumentation, which is argumentation from an objective point of view.”  
(Werlich, 1982:106)

En *comment (argumentation)*, el codificador (en el cual hay una intención) desarrolla unos juicios relacionando conceptos de eventos, objetos, e ideas con sus sistemas privados de pensamiento, valores y juicios. Aquí, Werlich distingue entre *short comment* (en la comunicación hablada: *discussions, debates, interviews, TV comments, informal talks*; en la comunicación escrita: *personal statements, letters, y columns, comments, reviews of newspapers*), y *expanded comment (spoken radio comments, written views sections of newspapers and magazines (especially a leading article))*.

En *scientific argumentation*, el codificador (en el cual hay una intención) desarrolla unos juicios relacionando conceptos de eventos, objetos, e ideas con sistemas de pensamiento y conocimiento para que las proposiciones resultantes puedan verificarse

*independientemente de las contingencias locales o históricas.*” (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1989:72)

<sup>76</sup> “No se debe confundir el argumento *ad hominem* con el argumento *ad personam*, es decir, con un ataque contra la persona del adversario y que tiende, principalmente, a descalificarlo.” (Perelman y Tyteca, 1989:186).

<sup>77</sup> Werlich (1982) tiene en cuenta que los textos se correlacionan distintamente con los factores contextuales en una situación de comunicación, y que éstos, también, se correlacionan con las propiedades biológicas innatas de la mente del comunicante. Él define así la argumentación: “*Argumentation is the type of textual communication in which the encoder proposes relations between concepts of phenomena. The encoder makes his propositions in explicit or implicit opposition to deviant or alternative propositions. Argumentation is the text type related to the cognitive process of judging in answer to a problem.*” (Werlich, 1982:40)

como válidas o hipótesis válidas. Transmitiendo al descodificador nuevas consideraciones acerca de la solución de problemas científicos.

Por último, afirmar que la **dimensión del discurso argumentativo** se basa en una dinámica de posiciones entre los interlocutores, donde, por medio de un proceso de argumentación (compuesto de un determinado número de argumentos), esta dinámica organiza un tipo de circuito textual, en el cual se puede:

- a) aportar unas informaciones o proponer unas afirmaciones de manera expositiva, y de acuerdo con una progresión de la información,
- b) narrar un proceso de transformación desde un estado inicial a un estado final, mediante unas conexiones temporales,
- c) organizar un texto según unas relaciones demostrativas y lógicas, mediante unos procesos de razonamiento (inducción, deducción, analogía, etc.) y una progresión utilizando unos conectores lógicos,
- d) realizar una intervención de diálogo con un carácter más o menos relevante en una interacción ilocutiva, y con la presencia (de alguna manera) de las voces, de refutación, concesión, ironía, etc.
- e) y desarrollar un proceso comunicativo de ostensión y de inferencia en un marco retórico.

#### 4.5. Estructura argumentativa

La acción del discurso, además de requerir unos significados y unos procesos mentales, se sustenta en estructuras, más o menos complejas, que la hacen funcionar en un contexto, en una sociedad, y en una cultura. La estructura interna del discurso es una estructura de diálogo entre procesos cognitivos, sociales y lingüísticos, que proyectan, en una relación de reciprocidad interlocutiva, unos textos al servicio de la argumentación.

Aunque existen una gran variedad de discursos argumentativos, creemos que, común a todos ellos, existe una estructura<sup>78</sup> argumentativa. No pretendemos establecer una estructura rígida (por ejemplo: tesis – antítesis – síntesis), ya que no sería el carácter que la definiría, ni tampoco unos esquemas/categorías estructurales, donde se

---

<sup>78</sup> Entendemos el término “estructura” en el mismo sentido que se puede entender “sistema” o “función”:

*“Structure can be used in a sense which is more or less synonymous with system, where structure of language means, in effect, the linguistic system. [...] The other sense of structure is the stricter Firthian sense, where structure is the abstract category for the representation of syntagmatic relation in language. Here I would say that function and structure are also different concepts, ...”* (Halliday, 1978:47)

incluiría una tipología del orden en que los argumentos son presentados. Sino, más bien, el funcionamiento y el modo de organización de la **discursividad de la argumentación**: su carácter dialogal y su situación.

Argumentar exige la construcción de unas estructuras donde puede haber una relación de causa, consecuencia, restricción, concesión, etc., y la utilización de unos conectores funcionando argumentativamente, lógicos (*so, because, then, as a result,...*), expositivos (*namely, as follows, or rather, i.e, that is,...*), adversativos (*in fact, actually, as a matter of fact,...*), etc.; todo orientado hacia una conclusión. Y argumentar permite modificar, igualmente, la naturaleza de los argumentos, así como la relación y el orden entre ellos.

Entendiendo que una estructura es un conjunto de relaciones, consideramos a la estructura argumentativa como un conjunto de relaciones funcionales, pero no como una estructura organizativa, o con un carácter jerárquico y por consiguiente con relaciones de dependencia o independencia. Tampoco queremos considerarla como una estructura textual: organizada en una superestructura, es decir estructuras textuales superpuestas a las estructuras gramaticales (Dijk, 1980), u organizada en una macro-estructura, es decir, unas estructuras globales que hacen de cada texto un texto de naturaleza específica (Halliday y Hasan, 1976:324-7). Hablar de estructura argumentativa, es hablar más bien de un **modelo discursivo** que de una estructura o esquema textual. Un modelo discursivo que nos conduce a una estructura que es funcionalmente **retórica**.

Pretendemos, pues, esquematizar la acción comunicativa de la argumentación, y trazar una **estructura interaccional**. Ya que, entendemos que es esta estructura interaccional la que orienta argumentativamente, por ejemplo, a los actos de habla (prometer, demandar, cuestionar, ordenar, etc.), a los conectores textuales (*because, so, then, etc.*), a un léxico marcado argumentativamente, a la organización de las estructuras sintácticas, etc.

La interacción es constitutiva de la argumentación, y ésta trae consigo un proceso de cooperación en la construcción del referente: evaluación positiva de los enunciados del otro, especificación de sus enunciados por la proposición de otros enunciados, etc. (Golder, 1996:127). Por lo tanto, la interacción comunicativa, a través de la lengua, se puede caracterizar por unas funciones discursivas en la dimensión dialogal del discurso argumentativo. Esta dimensión dialogal implica tener en cuenta la posición del otro interlocutor, presentar, estructurar y planificar unos argumentos, refutar argumentos opuestos, negociar una posición aceptable, etc. Pero posiblemente esta dimensión dialogal se va a activar en los **interlocutores** de acuerdo, más o menos, con un modelo de estructuración discursivo-argumentativa, y de acuerdo con los parámetros situacionales.

Por ejemplo, en el texto nº 32 [*You are presented with a simple fact*], la dimensión dialogal que se establece entre los interlocutores se caracteriza por:

— una toma de turnos formal y preestablecida entre dos interlocutores, *Joe* y *Belinda*:  
*...You will hear two explanations for why he was fired. Ours. And theirs...*

— un antagonismo opuesto en la semántica de sus mensajes:

*JOE: Point number one: Andrew Beckett was... is a brilliant lawyer. A great lawyer...*

*BELINDA: Fact: Andrew Beckett performed at a consistently mediocre level...*

— un paralelismo en la estructuración sintáctica de sus mensajes (debido al carácter genérico de sus discursos), y en la comunicación pragmática de ellos (debido a que la situación comunicativa, en común, lo requiere):

*JOE: Point number one: Andrew Beckett was... Point number two: Andrew Beckett, afflicted with a debilitating disease, made... Point number three: His employers discovered...*

*BELINDA: Fact: Andrew Beckett performed at a... Fact: He made a grievous error on... Fact: He claims he is the victim of lies and deceit...*

— una situación de carácter ritual, y de conductas preestablecidas: las de un juicio (compartiendo este conocimiento todos los asistentes, y funcionando de acuerdo con ello),

— y una pluralidad de auditorios: el jurado, el juez, los propios interlocutores, los testigos, y el público asistente.

Y dentro de la dimensión dialogal, podemos hablar de una estructuración lógica, instrumentalizada: en la lógica silogística (dos premisas y una conclusión: las tres aceptadas como verdaderas), en la lógica intuitiva del razonamiento diario (diferentes versiones de silogismos incompletos), en entimemas (cuyas partes incompletas del silogismo, e implícitas en el discurso, requieren que las complete el auditorio), o en las falacias (falsas apariencias de lógica correcta, como por ejemplo equivocaciones o errores que surgen de deslizamientos inadvertidos en el significado de los términos que se usan).

Además, en la producción y comprensión de textos escritos se activan procesos cognitivos mediante los cuales se utilizan unos esquemas textuales prototípicos que permiten, de alguna manera, anticipar lo que se va a leer, decir o escribir (Hayes y Flower, 1980). De igual manera, pensamos que en la producción y comprensión de la dimensión argumentativa de la lengua, es decir, en el campo argumentativo, se activan unos procesos cognitivos que utilizan un esquema o estructura textual para afrontar esta dimensión. Y creemos, además, que este esquema o estructura textual tiene una base retórica y una base lógica. Así, en el texto nº 32 [*You are presented with a simple fact*], los interlocutores, *Joe* y *Belinda*, tienen unas posiciones o puntos de vista, diferentes:

*JOE: There are certain points in our version, that I must prove to you...*

que a través de la estructuración discursiva de la lengua se proponen:

— hacer una construcción lógica de la realidad:

*JOE: ...When they fired Andrew Beckett because he had AIDS, they broke the law. And, when lawyers break the law, when this society loses respect for the law, when that day comes, our cherished institutions will be burned to the ground, and our children and grandchildren will live like savages.*

— interactuar en una situación retórica, y por tanto lograr la comunicación de la manera más eficaz posible; siendo el exponente más característico de esta situación la utilización, entre ambos interlocutores, de estructuras textuales paralelas:

*JOE: Point number one: Andrew Beckett was... Point number two: Andrew Becket, afflicted with a debilitating disease, made... Point number three: His employers discovered...*

*BELINDA: Fact: Andrew Beckett performed at a... Fact: He made a grievous error on... Fact: He claims he is the victim of lies and deceit...*

— conseguir la adhesión del auditorio:

*JOE: It's up to you, to sift through layer and layer of truth, and determine for yourselves the version that sounds the most true.*

Tomlin *et al.* (1997) examinan la integración del **conocimiento** en el discurso<sup>79</sup>, la cual implica el engranaje del conocimiento no lingüístico (acerca del mundo real) y del conocimiento que se tiene acerca de la lengua que se está utilizando con las expresiones que se actualizan en el discurso:

*“The speaker must employ non-linguistic knowledge to observe and understand events in the world and their relevance to the listener. Then he must use this knowledge and knowledge about his language to choose particular linguistic structures which will be informative to the listener. The listener, for her part, must interpret these linguistic structures using her own linguistic and non-linguistic knowledge. This task is made easier if the speaker manages well his task of providing the listener with appropriate information.”*  
(Tomlin *et al.* 1997:75)

Ambos tipos de conocimientos implican unos procesos lingüísticos-cognitivos. Y en la activación de estos procesos lingüístico-cognitivos, la **contra-argumentación** es una estructura argumentativa compleja (al menos dos argumentos enlazados entre

<sup>79</sup>—“There are two useful models of knowledge integration in comprehension: Gernsbacher’s (1990) structure building model and Kintsch’s (1988) construction-integration model.” (Tomlin *et al.* 1997:73).

— En esta integración del conocimiento en el discurso, Tomlin *et al.* (1997) distinguen tres tipos de conocimiento que el hablante emplea para descodificar el texto e integrar su información en una representación del texto:

*“The listener exploits the morpho-syntactic details of her grammar as they code the flow of information in the text and discourse. She entertains implicatures derived from the pragmatic interpretation of the sentences in the text against the wider discourse context. And, she employs general processes of inference to help make wider connections between the current text and her larger store of knowledge.”*  
(Ibíd.:72).

ellos por una relación de concesión), pero es también la huella de otras posiciones y de la negociación del discurso (Golder, 1996:65). Nosotros la entendemos con la misma caracterización que la estructura argumentativa que provoca la contra-argumentación. Ambas surgen desde una posición y ante una intervención en la construcción lingüística de la realidad. Y ambas, argumentación y contra-argumentación, variarán sus fuerzas retóricas y estructuras gramaticales de acuerdo con los parámetros situacionales.

Entendemos pues, que la definición de una estructura argumentativa debe basarse más en las características retóricas y lógicas del discurso argumentativo, y su dimensión dialogal, que en un esquema del tipo: toma de posición – argumento – contra-argumento – conclusión, descrito por Toulmin (1958), y tomado por otros autores<sup>80</sup>: Dijk (1980), Plantin (1990), Adam (1997), Keinpoitner (1992), etc. Así, Toulmin plantea la argumentación como la relación entre dos elementos dados y una conclusión, relación que puede ser una garantía, o al contrario una puesta en cuestión, para otras informaciones. Y Adam (1997:118), a diferencia de Toulmin, propone a la contra-argumentación como un campo obligatorio de esta modelo argumentativo: “*un discurso argumentativo se coloca siempre en relación a un contra-discurso*”. Aquí, Adam reconoce la dimensión dialogal de la argumentación sólo por la contra-argumentación.

Golder (1996:163 y sigs.) propone un modelo de estructura argumentativa con seis niveles de argumentación, que yendo, en complejidad estructural creciente, desde un nivel argumentativo mínimo hasta la coordinación de varios argumentos, tiene en cuenta el **nivel de argumentatividad** y el de **admisibilidad** por parte del auditorio. De esta forma, los textos se pueden diferenciar: por la naturaleza de los argumentos (más o menos admisibles) que ellos comportan, por su número de argumentos, y por la presencia o no de un contra-argumento. De menos argumentativo a más argumentativo, se les puede caracterizar de la manera siguiente:

---

<sup>80</sup> — Thomas (1985) distingue: *convergent argumentation* (dos o más razones (premisas) apoyan, independientemente, un punto de vista (conclusión)), *divergent argumentation* (una razón (premisa) apoya dos o más puntos de vista (conclusiones)), *serial argumentation* (una razón (premisa) apoya un punto de vista (conclusión) que a su vez actúa como razón para apoyar otro punto de vista), *linked argumentation* (dos o más razones (premisa) dependen de cada una y apoyan, sólo conjuntamente, al punto de vista (conclusión)). Freeman (1991) hace una clara exposición de estos argumentos.

— Freeman (1991) estudia, en los procesos argumentativos, dos tipos de estructuras que comprenden las respuestas a los diferentes tipos de cuestiones dialécticas (págs.93-95): *linked argument structures* (el resultado de la respuesta del demandado, mediante unas relevantes premisas explicativas (*relevance*) a una cuestión de relevancia tal como: “*Why is that reason relevant to the claim?*”), y *convergent argument structures* (que resulta del argumentador, dando más evidencia (*ground adequacy*) para la conclusión, en respuesta a: “*Can you give me another reason?*”).

— En la argumentación llamada compleja, Eemeren y Grootendorst (1992) distinguen: *coordinative argumentation* (una línea combinada de defensa), *multiple argumentation* (unas líneas de defensa separadas), *subordinate argumentation* (una línea continuada de defensa).

- nivel 1: una toma de posición sin argumento;
- nivel 2: una toma de posición sostenida por un solo argumento personal dilatado (versión de las diferentes formas de un argumento);
- nivel 3: una toma de posición sostenida por unos argumentos diferentes pero de orden o categoría personal;
- nivel 4: una toma de posición sostenida por unos argumentos diferentes y de orden o categoría general;
- nivel 5: nivel 4 más un contra-argumento;
- nivel 6: nivel 5 más un conclusión.

Con esto, Golder, pretende mostrar, además, que la contra-argumentación no es el único medio de hacer funcionar la dimensión dialogal de la argumentación; y que a diferencia del modelo de Toulmin (1958) que es, a veces, difícilmente aplicable a las argumentaciones cotidianas, este modelo debería permitir describir las argumentaciones producidas en cualquier situación.

Sin embargo, nosotros pensamos que una estructura argumentativa debe definirse teniendo en cuenta las operaciones de negociación y justificación, y la dimensión del discurso argumentativo. Pero, siendo central (es decir, siendo aplicable) a las diferentes situaciones que conforman los discursos argumentativos. Con todo, nuestro modelo de estructura argumentativa, y teniendo en cuenta los apartados anteriores relativos a la situación retórica y la construcción de la realidad, se puede esquematizar de la manera que muestra la figura 28. En esta esquematización argumentativa son, en realidad, tres elementos los que funcionan:

- a) la construcción de la realidad en una situación retórica,
- b) el punto de vista y la posición de cada interlocutor (Emisor/Receptor),
- c) las estructuras lingüísticas (inter-ilocutivas) que conforman un modelo discursivo, y que constituyen un texto determinado.



Figura 28. Esquema del modelo de estructura argumentativa

Por **estructura inter-ilocutiva** queremos referirnos a la estructura cargada de la fuerza de los actos de habla, pero además queremos enfatizar la interdependencia

(argumentativa) de su construcción con respecto al otro interlocutor y a la situación retórica:

*“Speakers are said to “design” their speech, among other things, according to who their recipient is. More precisely, speakers design their speech according to their on-going evaluation of their recipient as a member of a particular group or class.”* (Duranti, 1997:299)

Así, en el texto nº 33 [*Hi, Mom. It’s me*], la respuesta de Sarah a Andrew (su hijo) constituye una estructura cargada de una fuerza inter-ilocutiva con respecto a la información que Andrew le está diciendo acerca de su salud, y con respecto a la situación comunicativa (o situación retórica), en la cual, ambos, se comunican por teléfono, y donde Andrew está al mismo tiempo interviniendo en una tele-conferencia de su trabajo:

*ANDREW: Gillman says I’m fine. My blood work is excellent. T-cells are up. Just a sec... (contesta a la tele-conferencia): Yes, I think that would alleviate most of our concerns. (vuelve a su madre): My platelets look good too.*

*SARAH: Are you on one of those conference calls? I hate when you put me on hold.*

Y entendemos que en la **estructura “inter-ilocutiva”**, los interlocutores participan en los siguientes elementos:

- La construcción de una representación discursiva: la construcción de la realidad a través del texto. Donde, de acuerdo con Searle (1995:24), hay una **intencionalidad** individual y colectiva<sup>81</sup>.
- Una secuencialidad textual, es decir, un encadenamiento semántico-pragmático orientado hacia una(s) conclusión(es), y que puede estar constituido por: unas relaciones cronológicas (narrativas), unas estructuras pregunta-respuesta-evaluación (dialogales, explicativas), unas selecciones paradigmáticas (descriptivas), unos razonamientos lógico-retóricos, etc.
- Un proceso ostensivo-inferencial, basado en el carácter interaccional de la lengua. La argumentación no es un mero proceso de codificación y descodificación, sino que su dinámica requiere más, en un proceso comunicativo de intenciones e inferencias. Y donde hay unas presunciones lingüísticas pertenecientes a una comunidad, y unas presunciones comunicativas en las posiciones inter-ilocutivas de los interlocutores.

Nos parece importante incluir en las posiciones R (receptor) y E (emisor) dos factores determinantes para la estructuración argumentativa: **dirección** y **contacto**.

<sup>81</sup> *“The form that my collective intentionality can take is simply “we intend,” “we are doing so-and-so,” and the like. In such cases, I intend only as part of our intending. The intentionality that exists in each individual head has the form “we intend”.”* (Searle, 1995:26)

Estos están sacados de Beale (1987:45-48), y los tomamos tal como él los plantea: como proyecciones entre el hablante y el auditorio, que clarifican las formas en la que un discurso es realizado. Y aunque se realizan de forma variable en todo tipo de discurso, creemos que están en la base de una estructura argumentativa del discurso:

La **dirección** está alineada con tres componentes de la situación comunicativa: autor, tema y auditorio, y se constituye en tres direcciones:

– *Expresiva*. Caracterizada: por el sentido o ilusión de la implicación personal por parte del escritor o hablante; por un lenguaje cargado de terminología subjetiva y evaluativa, con marcadores abiertos, tales como *I, I feel, I believe*; y por un modelo de coherencia que se relaciona más íntimamente a asociaciones privadas del autor que a los rasgos independientes del tema. Esta dirección es característica de las cartas y discursos testimoniales.

– *Objetiva*. Constituye la forma normal del discurso científico e instrumental. Se distingue: por una escasez relativa de expresiones referidas al autor (*self-referring expressions*); por un vocabulario referencial; por una persona, que si se introduce en el discurso, lo hace de una manera que es mayormente incidental al tema o al argumento del discurso; y por un modelo de coherencia que se relaciona más a las dimensiones lógica, temporal o espacial del tema que a las reacciones del autor con respecto éste.

– *Afectiva*. Se dirige al auditorio de una forma inmediata, tiene una tendencia hacia lo manipulativo y provocativo, y coincide bastante con lo que se puede llamar un lenguaje exhortativo y emocionalmente cargado. Puede caracterizarse por una terminología evaluativa y provocativa; por una alta frecuencia de formas imperativas; por una imagería afectiva; por el uso frecuente del pronombre de la segunda persona; o por una serie de locuciones cortas y abreviadas para enfatizar el sentimiento o la imagería sobre la conexión sintáctica y lógica, e intentar suscitar lo que Burke (1969:65) ha llamado *formal appeal*. Esta dirección es característica de la publicidad consumista.

El **contacto** implica necesariamente dos variables, *emisor* y *receptor*, que pueden definir las variedades de contacto con referencia a las diferentes formas en que estas dos pueden ser construidas o asumidas por el discurso.

En la parte del *emisor*, hay básicamente tres formas de contacto:

- a) personal, donde interviene un solo hablante,
- b) colectivo, donde intervienen un grupo de hablantes,
- c) impersonal, donde el hablante es reemplazado por un libro (puede ser también otro medio) para comunicar con el receptor.

En la parte del *receptor* hay dos variaciones de contacto:

- a) *isolative*, un auditorio formado por un individuo o una colectividad, pero aislado del emisor, así, el pronombre personal que marca este contacto es *you*,
- b) *aggregative*, un auditorio formado por un individuo o una colectividad, donde se incluye también el emisor, así, los pronombres personales que marcan este contacto son *we*, *us*.

Desde un punto de vista **cognitivo**, y de acuerdo con Chafe (1994), la información que fluye entre ambas **posiciones argumentativas** de los interlocutores se establece en una dinámica de estados mentales, que puede diferir en cuanto a su accesibilidad y su facilidad de procesamiento en ambas posiciones, la del emisor y la del receptor.

Desde su posición, el **emisor** activa una información que está en su campo de atención o en su foco de consciencia, y realiza unas decisiones lingüísticas de acuerdo con el modelo mental que se hace del receptor.

Desde su posición, el **receptor** tiene unas expectativas acerca de la información que va a fluir, de acuerdo con la situación y el contexto, y la recibe de acuerdo con esas decisiones lingüísticas que el receptor transmite.

De esta forma, hay tendencia a codificar, con un trabajo lingüístico menor, la información que es relativamente accesible y predecible; y a la inversa: a codificar, con unos mecanismos lingüísticos especiales y marcados, la información que es relativamente inaccesible o sorprendente.

Entendemos, que junto con este procesamiento cognitivo, cohabita otro procesamiento que podríamos llamar **adecuado** o **retórico**. Se trata de ese procesamiento adecuado por parte del interlocutor hacia su auditorio (Prieto de los Mozos, 1997:74), procurando que este auditorio:

- a) descubra fácilmente la información,
- b) pueda inferir las interacciones comunicativas o interaccionales,
- c) y haga el menor esfuerzo posible en el procesamiento.

Pero, además, entre los interlocutores se activa una coordinación que implica una percepción común de la información (lingüística y extralingüística) que está siendo procesada, a través de los tres posibles niveles de la mente<sup>82</sup>:

- activa (*focus*),
- semiactiva (*inferences, working memory*),
- inactiva (*long-term memory, encyclopaedia*).

A este conjunto de factores de dirección y contacto, y de procesamiento cognitivo, en las posiciones de los interlocutores, es necesario añadir los factores de **distancia**

---

<sup>82</sup> Givón (1995a:395), considerando que el sistema comunicativo humano combina un número de módulos funcionales mutuamente interaccionales, distingue dos grandes componentes: (a) *The cognitive representation system: (i) The conceptual lexicon (ii) Propositional information (iii) Multi-propositional discourse.* (b) *The coding systems: (i) The peripheral sensory-motor coding system (ii) The grammatical coding system.*

**social.** La distancia social puede ser definida por los factores de poder y solidaridad<sup>83</sup> (Leech, 1980: 107-8).

El factor de **poder** es la fuerza del reconocimiento mutuo, por ambos interlocutores, de que uno de ellos está en una posición de superioridad sobre el otro. Este factor representa una distancia social vertical que es asimétrica.

El factor de **solidaridad** es la fuerza del vínculo mutuo de relaciones íntimas o familiares entre los interlocutores. Este factor representa una distancia social horizontal que es simétrica.

Leech (1980:118) plantea, desde la perspectiva del conflicto entre los intereses de los interlocutores, que cuanto más grande es el factor del poder, menos probable es el surgimiento del conflicto; y cuanto más grande sea la fuerza de la solidaridad, menos probable es el surgimiento de una situación de conflicto. En esta situación de conflicto, entraría un tercer factor que sería la “cortesía”. Pero además, entendemos que estos dos factores<sup>84</sup> (poder y solidaridad) requieren de una comunicación cooperativa y de unos principios retóricos.

---

<sup>83</sup> — Estos dos factores han sido analizados, en un clásico estudio lingüístico, por Brown y Gilman (1960). Ellos lo hacen a través del significado social de los pronombres de tratamiento (*you* y sus formas):

*“Their starting point was the social meaning of this set of pronouns which they analysed as falling into two dimensions, power and solidarity. Behind their own specific analysis lies the social theory of Durkheim, who had posited two fundamental dimensions of any form of social organization, solidarity (cohesion and dis-cohesion, alliances and antagonisms, bonds and barriers) and power (order, control, hierarchy). These abstract categories have the virtues of scope and flexibility. They can apply to both macro and micro levels of society, to the relations between and within social classes in a class society or to the constitution of smaller groupings such as family, kingroup and so on.”* (Hodge y Kress, 1988:40-1).

— Hodge y Kress (1988:46) concretizan cinco puntos acerca de estos dos factores:

*“1 Interrelated systems of signs of power and solidarity are used to organize and make sense of the relationships of participants in all semiotic acts.*

*2 Systems of signifiers of power and solidarity are based on the assumption of both opposition and identity between these dimensions, leading to systematic ambiguity and multiple redundancy.*

*3 Transparent signifiers of solidarity are based on a number of principles, including analogies with equality, reciprocity, self-reference, and simplicity or lack of transformational modification. These can also signify absence of power; and, conversely, absence of signifiers of power can signify solidarity.*

*4 Transparent signifiers of power are based on a number of principles, including analogies with asymmetry, self-suppression, magnitude and elaboration. These can also signify absence of solidarity; and signifiers of the absence of power can signify solidarity.*

*5 Logonomic systems specify and assume specific relations of power and solidarity between categories of participant, projecting an ideological vision of reality.”* (Ibid.:46)

<sup>84</sup> *“As far as power is concerned --i.e. the hierarchical relationship between the participants-- we can draw a distinction between equal and non-equal participants (this is also the terminology used in the Survey). If one of the participants is socially inferior or superior to the other(s), they are in a position of non-equality; otherwise they are equals. Note that discourse between equals will tend to be relatively informal (cf. infra). In the solidarity parameter, we can distinguish between intimates and disparates (once again, these are Survey terms). The terms are rather self-explanatory. Note that the power factor can, as it were, 'cancel' the solidarity status: if two people are intimates, but the setting is such that it makes them non-equals, they will act as if they were disparates (and the discourse will tend to be more formal).”* (Geluykens, 1992:28)

Con todo ello, la estructura argumentativa, en la construcción del discurso, queda definida por la estructuración inter-ilocutiva entre ambas posiciones (ver *Figura 28, Esquema del modelo de estructura argumentativa*, pág.399), las cuales quedan representadas de la siguiente manera:

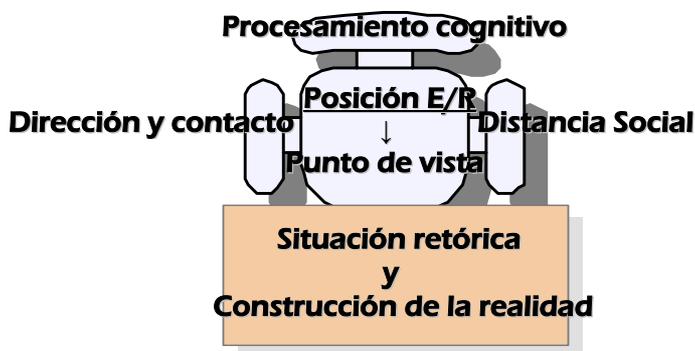


Figura 29: Estructura argumentativa.

De esta forma, la figura 29 queda complementada por esta otra, donde las **posiciones** de los interlocutores (E/R) y sus **puntos de vista**, ambos en interacción, son representadas por este sillón, con tres puntos de apoyo:

- uno, el respaldo del **procesamiento cognitivo**,
- y dos, los sustentos (apoyabrazos) en la acción discursiva de la **dirección y contacto**, y de la **distancia social**.

Con todo ello, haciendo frente, mediante las estructuras lingüísticas, a una **situación retórica** y una **construcción de la realidad** (individual y colectiva).

Entendemos que cualquier uso de la lengua requiere de una estructura:

*“Even a tiny interchange uses structure very precisely to govern what happens, how much is said, and who says it.”* (Fowler, 1996:131)

y requiere de estos elementos (ilustrados en la figura 29) constitutivos de su estructura argumentativa.

Se trata de una estructura retórica<sup>85</sup> (presente en toda argumentación), y por tanto de una estructura de co-presencia que requiere de unas acciones lingüísticas

<sup>85</sup> Se trata, como hemos visto, de una estructura discursiva e interaccional. Y que, por cuestión de terminología, es preciso distinguirla de *Rhetorical Structure Theory* (Mann y Thompson, 1987, 1988). Ésta es un instrumento para analizar textos escritos, y por tanto textos argumentativos, haciendo en el texto dos importantes distinciones: una llamada *nucleus*, que es la parte del texto que realiza el objetivo primario del escritor; y otra llamada *satellite*, la parte que proporciona material adicional. Desde una perspectiva argumentativa, Azar (1999) hace una aplicación de ello, identificando cinco de las relaciones retóricas del esquema *satellite/nucleus*:

*“Evidence being a supportive argument, Motivation an incentive argument, Justify a justifier argument, and Antithesis and Concession persuader arguments.”* (Azar, 1999:97)

coherentes ante las posiciones o puntos de vistas de los otros interlocutores. Los elementos o componentes de esta estructura establecen, a través del principio de cooperación, la propia lógica de la interacción, es decir, le dan sentido a las interacciones. Ello se va a traducir en unas formas textuales<sup>86</sup>, con sus marcas o huellas características de acuerdo con cada situación. Y donde el encadenamiento secuencial del texto es regido por estos elementos de la estructura argumentativa, asegurando con ello la convergencia hacia una tesis o punto de vista, y controlando las estrategias estructurales de las secuencias lingüísticas. Es pues, una estructura lingüísticamente interaccional y cooperativa, intrínseca a la naturaleza argumentativa de la lengua, y presente en cualquier tipo de situación argumentativa.

En el texto nº 34 [*The adorable couple*], podemos observar como *Charles* pretende y necesita de la cooperación de su auditorio en su interacción verbal con él. Esta interacción verbal es **ilocutiva** en cuanto que frente al discurso de *Charles* no intervienen otros interlocutores con otros turnos de palabra (interacción a la que llamaríamos **inter-ilocutiva**). Así, la estructura argumentativa de esta interacción queda constituida por:

— un procesamiento cognitivo, donde *Charles* procura, con sus palabras, que su auditorio infiera fácilmente su significado y se mantenga interesado en lo que va a decir a continuación:

*CHARLES: ... This is only the second time I've ever been a best man. I hope I did the job all right that time – the couple in question are at least still talking to me. Unfortunately, they're not actually talking to each other – the divorce came through a couple of months ago.*

*But I'm assured it had absolutely nothing to do with me. Apparently Paula knew that Piers had slept with her younger sister before I mentioned it in the speech...*

— una posición o punto de vista que *Charles* realza, en contraste con el mensaje anterior y frente un auditorio predispuesto, por la situación, a estar convencido de ello; todo lo cual puede estar resumido en estas palabras:

*... Anyway – enough of that – my job today is to talk about Angus and there are no skeletons in his cupboard. Or so I thought...*

— una dirección expresiva, ya que hay una gran implicación personal del hablante en sus estructuras discursivas (y por tanto unas expresiones modalizadas), como por ejemplo:

*...there are just one or two little things I feel I should say as best man... but I think it was incidental to the nightmare of recrimination and violence that became their two-day marriage... I would just like to say this...*

y en una relación de contacto personal del emisor (éste es sólo una persona) con una colectividad (los asistentes a la boda),

<sup>86</sup> En una gramática, que de acuerdo con Langacker (1987, 1991), da forma a las representaciones del mundo.

— una distancia social, caracterizada por la solidaridad, en una interacción informal y familiar entre *Charles* y su auditorio; siendo un exponente de ello la libertad, de *Charles*, de darle a su discurso un tono de humor o ironía humorística, como por ejemplo: ... *So anyway, back to Angus and those sheep...*

— una situación retórica ritualizada o ceremonial, donde es acostumbrado que el padrino de boda pronuncie unas palabras en el banquete, y con respecto a los novios, y donde se tienen asumidas una conductas lingüísticas como hablante y como auditorio; por ejemplo:

*CHARLES: Ladies and gentleman – if you'd raise your glasses – the adorable couple.*

*ALL: The adorable couple!*

— una construcción de la realidad, en un modo declarativo (y más bien modal), que se estructura sintácticamente, en su mayoría, de forma paratáctica y en una relación lógico-semántica de expansión, y caracterizada, a su vez, por tres realidades que se complementan de una forma progresiva y lógica:

- ... *I hope I did the job all right that time – the couple in question are at least still talking to me. Unfortunately, they're not actually talking to each other – the divorce came through a couple of months ago.*
- ... *Anyway – enough of that – my job today is to talk about Angus and there are no skeletons in his cupboard. Or so I thought...*
- ... *I am, as ever, in bewildered awe of anyone who makes the kind of commitment that Angus and Laura have made today. I know I couldn't do it – I think it's wonderful they can.*

Y, entendemos que en esta estructura retórica, la gramática, de acuerdo con Givón (1990), actúa como un procesamiento mental dando instrucciones:

*"...in actual communicative behaviour, the grammar does not directly interact with the text. Rather, the grammar manipulates (or is deployed by) the **mind** that in turn interprets (or produces) the **text**."* (Givón, 1990:893)

De modo que, el discurso se produce como una interacción entre dos perspectivas, la del hablante y la del oyente. Y esta interacción se realiza en la mente de ambos participantes, donde cada uno, además de su perspectiva, también intenta construir algún modelo de la perspectiva del otro, y donde la gramática procesa sus instrucciones (Givón, 1990:897).

Además, esta estructura materializa organizaciones textuales diversas, como: un incesante ir y venir de una tesis a otra en enfrentamiento polémico; subordinación de la voz de uno a la del otro por el procedimiento de la concesión; exposición aparentemente neutra de las dos tesis en presencia ante un repaso posterior; etc.

Por consiguiente, la estructura argumentativa se basa en la naturaleza interaccional de la lengua y en la cooperación que ésta requiere. Pero, de acuerdo con Sinclair (1992:83), la gente es diferente en pensamiento, palabra y acción, y todo ello trae

consigo tres consecuencias, que para nosotros, pertenecen a la **naturaleza retórica** de la estructura argumentativa:

a) En esta interacción, los participantes, de acuerdo con sus intenciones (que pueden no coincidir), manejan la futura dirección del discurso a través de una **prospección**: cada proposición proporciona un marco dentro de la cual la próxima proposición es colocada. Sinclair considera a la prospección como uno de los cimientos del intercambio (*exchange*) en el discurso oral. La prospección específica de un intercambio se deriva ampliamente desde la iniciación. Para él, la creación y el mantenimiento de las prospecciones serían el criterio de definición de un intercambio. El movimiento inicial crea unas prospecciones que luego determina el alcance mínimo del intercambio. Y posteriores movimientos en el intercambio pueden hacer posteriores prospecciones.

b) Dentro de la vasta complejidad de la conducta comunicativa, el simple manejo de la prospección, particularmente en conversaciones en tiempo real, argumenta que la gente utiliza un modelo completamente simple y lo elabora de acuerdo a sus necesidades y destrezas.

c) Independientemente de lo cooperativa que la gente pueda ser, no se puede asumir que las intenciones de los otros se puedan adivinar correctamente. Como consecuencia, la estructura de las conversaciones proporciona un mecanismo mediante el cual cada participante puede chequear y comparar su entendimiento del discurso que están creando entre ellos. En el intercambio, esto es realizado por un movimiento llamado *follow-up*. Este movimiento es más bien retrospectivo.

Entendemos, según Sinclair (1992:87)<sup>87</sup>, que **prospección** y **retrospección** son los dos grandes mecanismos de coherencia en la estructura del discurso, contribuyendo abiertamente a su manejo, y operando en un **plano interaccional**. Este plano interaccional del discurso, como proceso mediante el cual el significado se hace asequible para ser compartido, se complementa con el otro **plano autónomo** del discurso, su producto, es decir el texto ya organizado (desde las posibles organizaciones textuales) y con un significado compartido (desde las posibles organizaciones textuales y significados negociados).

Sinclair (1992) aplica estas características al discurso hablado en tiempo real, nosotros creemos que pueden ser extensivas a toda acción e interacción en el uso de la lengua con las características particulares que se pueden dar de acuerdo con las variables situacionales *field, mode, tenor*. Por ejemplo, en el registro escrito intervendrán, entre los interlocutores, restricciones de distancia en tiempo y en lugar.

---

<sup>87</sup> Sinclair (1980) ya distingue, relevantemente, entre direccionalidad prospectiva y retrospectiva en el discurso.

En definitiva, esta estructura argumentativa interviene en la acción del discurso. Acción del discurso que, de acuerdo con Vignaux (1988:219), revela dos ordenes:

- a) el orden de pensar lo que se quiere decir o como decirlo;
- b) el orden de cómo decirlo, en función de lo que se quiere hacer pensar.

El **orden de pensar** es el cognitivo: transmitir unos conocimientos, dar o fundar conocimiento. El rol cognitivo se realiza a través del lenguaje, a través de estructurar referencias, y desde el punto de vista de la edificación de las representaciones.

El **orden de expresar**, es el orden lingüístico, necesariamente insertado en el seno del discurso, y que va a tomar formas de acciones cotidianas. Hay un desplazamiento permanente entre palabras e imágenes del mundo. Este desplazamiento se realiza en dos sistemas: el de la lengua, sobre las regularidades que se constituyen en la gramática, y el de la pragmática, el conjunto de maneras según las cuales se van a constituir un conjunto de prácticas del lenguaje, unos modos del discurso. Y todo ello (añade Vignaux, pág.226) va a traducirse en un trabajo sobre las significaciones, pero ante todo, sobre las modalidades y los medios de la expresión: los modos de la tematización de las personas, de los objetos y de las acciones en unas situaciones concretas.

Y dentro de estos dos órdenes (de pensar y de expresar), es de destacar el factor de **predicción** en el uso de la lengua. Ya tratado anteriormente (en este trabajo), y asociado también con la noción de intertextualidad. Sinclair (1987:320-4), al abordar el tema de la cohesión y la previsibilidad o predicción (*predictability*)<sup>88</sup>, distingue dos principios: el *principio de elección abierta (open-choice)*, donde el usuario de la lengua hace una serie de selecciones con la única restricción de la gramaticalidad; y el *principio del modismo (idiom)*, donde el usuario tiene disponible un gran número de frases semi-construidas que constituyen selecciones sencillas. Ello viene a decir que como usuarios de la lengua utilizamos unas construcciones lingüísticas (y hay que añadir, funcionales) rutinarias y semi-automáticas que permiten al hablante moverse rápidamente por el discurso, y al oyente tener unas expectativas de la conducta lingüística del hablante. Es decir, en este caso, la comunicación fluye a través de unas colocaciones estructurales prefabricadas y esperadas, que están relacionadas con la capacidad lingüística de los usuarios. Otra cuestión es cuando se realiza una desviación intencionada por parte del hablante en esa colocación estructural esperada.

Por otro lado, entendemos que estas colocaciones prefabricadas y esperadas tienen una relación directa con el factor **ideología**, además de con la **experiencia lingüística del hablante**. En su carácter genérico, de un uso generalizado y repetido, ellas pueden estar asociadas con capas sociales o situaciones sociales. Pueden utilizarse

---

<sup>88</sup> Aitchison (1987) aborda una perspectiva paralela, centrándose en la representación de las palabras en el léxico mental. Sin embargo, Sinclair (1987) se interesa en cómo las palabras se combinan para formar unidades más grandes en el léxico mental.

como un discurso completo, y pueden, también, servir para construir un discurso más extenso. Se trataría de las estructuras argumentativas genéricas que ciertas comunidades tienen para construir su realidad frente a otras realidades posibles.

Por ejemplo, en el texto nº 34 [*The adorable couple*], Charles inicia y acaba su discurso con unas estructuraciones esperadas (y más bien genéricas) debido a la situación retórica del discurso del padrino de la boda en el banquete:

- CHARLES: *Ladies and gentleman – I'm sorry to drag you from your delicious desserts:...*

- CHARLES: *Ladies and gentleman – if you'd rise your glasses – the adorable couple*  
ALL: *The adorable couple!*

Son unas estructuras que construyen una realidad asumida, y que sólo requieren el mero proceso de codificación y descodificación. Sin embargo, Charles, en su discurso, y con un tono familiar y con cierto matiz de humor, se desvía de lo esperado en su estructuración discursiva:

CHARLES: *This is only the second time I've ever been a best man. I hope I did the job all right that time – the couple in question are at least still talking to me. Unfortunately, they're not actually talking to each other – the divorce came through a couple of months ago.*

*But I'm assured it had absolutely nothing to do with me. Apparently Paula knew that Piers had slept with her younger sister before I mentioned it in the speech...*

Lo cual establece un proceso ostensivo-inferencial, ante algo no esperado, y que mantiene la atención en su auditorio.

Todo esto, acerca de *predictability*, nos conduce a las nociones de **markedness** / **unmarkedness**. Así, desde la base de que un elemento lingüístico que no es marcado (*unmarked*), es el que es esperado, Bailey (1982:52) define la marcación (*markedness*) mediante las relaciones de cambio y relaciones de implicación que hay en las estructuras lingüísticas. Nosotros entendemos que son unas relaciones de fuerza retórica (como ya hemos visto antes) donde interviene la negociación por el significado. Donde el significado que se estructura en las formas de la lengua puede ser más de uno: el literal (palabra por palabra), el pretendido (lo que el hablante quiere decir), y el percibido (lo que el oyente entiende.).

En este marco retórico, Givón (1995a) afirma (pág.27) que **markedness** es un fenómeno dependiendo, principalmente, del contexto, ya que la misma estructura puede estar marcada en un contexto y en otro no. Él distingue (pág.28) tres criterios para distinguir una estructura marcada y no marcada:

- a) Complejidad estructural: la estructura marcada tiene a ser más compleja (o más grande) que la correspondiente no marcada.
- b) Frecuencia: la categoría marcada tiende a ser menos frecuente, y así cognitivamente más destacada, que la correspondiente no marcada.

c) Complejidad cognitiva: la categoría marcada tiene a ser cognitivamente más compleja – en términos de esfuerzo mental, demanda de atención o tiempo de procesamiento – que la no marcada.

Givón añade que la tendencia general en la lengua, es que estos tres criterios coincidan. Y esta coincidencia es el reflejo más general de la iconicidad en la gramática.

Además, Dik (1989:41) habla de *markedness shift*, considerando que los valores *marked/unmarked* pueden variar con el contexto en que son usados y con la frecuencia con la que ocurran (cuanto menos frecuente, menos esperado, y más marcado).

Con todo, podemos afirmar que la estructura argumentativa funciona de acuerdo a unos modelos mentales, socialmente adquiridos y activados para construir un discurso y un texto apropiados:

*“...language users activate or build, and continuously update, a model of the current context, and of the actions they engage in, actively or passively. Making sense of text or talk, then, involves the construction of such models based on semantic meanings of the discourse, as well as on its interactional meanings or functions, together with the specific application of more general, socially shared knowledge and opinions.” (Dijk, 1997a:19)*

## 5. Conclusiones

### Retórica

Si el lenguaje es un medio de comunicación, ambos, lenguaje y comunicación, son fenómenos sociales que conforman la conducta humana. Y esta conducta humana se articula en una **funcionalidad retórica**, en una dialéctica comunicativa, donde la dimensión retórica también tiene que ver, además de con la comunicación lingüística, con otras formas de comunicación (visual, simbólica, etc.). Es una dimensión que no sólo afecta a la lengua y a su gramática, sino también a la gramática externa a la lengua, a la gramática social, a la gramática de la situación.

La retórica no es un tipo de discurso (o un tipo de discurso instrumental), sino que funciona en la práctica del discurso. Es un **sistema** –funcional- intrínseco a la lengua y a otros tipos de lenguaje, que está presente, de una forma o de otra, en toda interacción social y lingüística, como una necesidad para lograr el entendimiento comunicativo.

Sobre la conclusión general de que todo es retórica, entendemos a ésta, la retórica, como un proceso comunicativo que incide desde la situación, en el texto y en la estructura lingüística. La retórica se extiende a todo tipo de discurso, y a todo tipo de comunicación. Pero se centra en la **acción**. En la acción sobre las propias estructuras de la lengua, en la acción sobre el significado, y en la acción sobre el auditorio. Su aspecto cognitivo y su lógica se basan en lo probable, en lo adaptable, para lograr unos objetivos comunicativos. Su proceso de intercambios lingüísticos es un proceso complejo, donde intervienen principios, pero también intervienen reglas gramaticales. Ello hace que podamos considerar que el sistema de la lengua se realiza, se pone en práctica (en uso), mediante dos sistemas: el **sistema retórico**, y el **sistema gramatical**. Ambos sistemas actúan simultáneamente en todos los segmentos del discurso, desde las unidades más pequeñas hasta las más grandes.

Esta ejecución retórica y gramatical conforma junto con una ejecución racional o lógica una **retoricidad** o competencia pragmática, que todo hablante posee, y que controla otras sub-competencias para llegar a establecer unas estrategias comunicativas. Y estas estrategias comunicativas se rigen por unos **principios**, que podemos considerar que son retóricos, y que siempre han estado presentes. La prueba de ello, es que, desde tiempos de Aristóteles hasta nuestro tiempo, estos principios siempre han sido formulados. Pero estos principios no dejan de tener cierta dependencia de las **estructuras gramaticales** y viceversa. Ya que su denominador

común es la acción de la lengua mediante la adecuación y adaptabilidad a la situación y al auditorio, con el fin de conseguir unos propósitos.

Y en esta adecuación y adaptabilidad intervienen unos procesos cognitivos fundamentales para los logros comunicativos: los procesos de codificación y decodificación, la inferencia conversacional, y la planificación ostensiva y su inferencia adecuada. Pudiendo estos procesos marcar o neutralizar la acción retórica, la cual puede caracterizarse mediante las fuerzas locutiva, ilocutiva y perlocutiva. Una **acción retórica** en la que intervienen unas variables sociales de cultura, poder, e ideología, centradas en los interlocutores, en los puntos de vista, y conduciéndonos a una dinámica argumentativa.

Esta **dinámica argumentativa** se realiza en una situación (*retórica*) comunicativa, donde el discurso, funcionando conceptual, interpersonal y textualmente, insta a los recursos del sistema del lenguaje (sonidos, palabras, y recursos de significado), y a los recursos registrales determinados y apropiados a la situación (*field, tenor, mode*), para construir, sobre un contexto dialogal (un contexto argumentativo), un texto. Y un texto caracterizado por un proceso de negociación de significados en las posibilidades que ofrece la lengua y en el propósito de dar un sentido y dar un efecto al significado ante otras posiciones, en unos encuentros comunicativos donde el significado y la interpretación son cuestiones abiertas.

De modo que, el significado se negocia retóricamente en el texto:

- a) nombrando y representando (**función conceptual**) lo que está sucediendo en el texto, los participantes, los procesos (procesos de acción, procesos mentales, emociones, actitudes, etc.) y las circunstancias;
- b) construyendo formas de interacción (**función interpersonal**) entre los interlocutores, desde unos roles sociales determinados, con unas posiciones, actitudes, y una subjetividad en los intercambios que realizan;
- c) organizando los recursos del sistema de la lengua (**función textual**) a través de una cohesión interna, unas conexiones coherentes con su contexto, y una progresión temática que enfoca la atención sobre unos elementos más bien que sobre otros.

Y en esta negociación, se establece una relación entre el significado propio del mensaje emitido y el significado del mensaje funcionando en esa determinada situación comunicativa y a través de las posiciones o puntos de vista de los interlocutores. Por lo que podemos decir que el texto es negociado en una **situación retórica**, y en un **contexto argumentativo**.

La lengua es acción implicando un **contexto de significados y de fuerzas pragmáticas**, que se ajustan a la **situación** de acuerdo con unas reglas y unos principios. Y en esa relación entre contexto y situación, la argumentación está instalada, más bien, en el contexto de las relaciones de unas voces con otras, de unos

puntos de vista con otros, y donde nuestra conducta lingüística está orientada hacia la de los otros. De esta forma, la argumentación está comprometida, bien explícita o implícitamente, con otros puntos de vista y otras voces. Por su parte, la retórica está instalada, más bien, en la situación de este contexto, adaptándose a ella para lograr la comunicación de estas voces, y sus propósitos.

La acción retórica se caracteriza, entre otras cosas, por la adaptación de la estructura lingüística a la situación de comunicación, y el moldeamiento de esta situación por la estructura lingüística. De modo que, el concepto de **situación retórica**, donde el discurso se acomoda perfectamente a la situación, coincide plenamente con la noción de **registro**. Todos los elementos de esta acomodación entre discurso y situación (orador oyentes, contenido, texto, circunstancias y formas del mensaje, intencionalidad, concepciones, suposiciones, creencias, etc.) están instalados en los componentes situacionales de *field*, *tenor*, *mode*. Estos componentes identifican los aspectos de la situación que afectan funcionalmente al texto, y caracterizan los tipos de situaciones y la relación entre la estructura de las situaciones y el potencial funcional de los recursos lingüísticos del sistema de la lengua. En definitiva, estos componentes situacionales identifican unas estructuras retóricas (las cuales tienen que ver con: *modality*, *mood*, *deixis*, *transitivity*, *syntax*, *thematization*, *cohesion*, *genre*, etc.) en el texto, asociadas a, y caracterizando a, un registro determinado.

El contexto argumentativo se caracteriza por un **contexto de expectativas** dentro de un marco retórico de probabilidades. Y donde actúan tres espacios:

- a) el espacio social, la coherencia ideológica-cultural de una determinada comunidad lingüística, y sus esquemas argumentativos,
- b) el espacio individual, la intervención de las actitudes-sentimientos-prejuicios en estos esquemas argumentativos,
- c) y la adecuación lingüística de todo ello a un determinado auditorio, en un contexto social y cultural específico.

Estos espacios y adecuación orientan al texto argumentativo en su juego lingüístico entre los interlocutores, en una determinada situación. Donde, los interlocutores interaccionan de acuerdo con unas identidades y roles sociales y culturales, que, en la mayoría de las veces, se dan complejamente combinados. Además, ello implica que cuando escribimos o hablamos, y realizamos acciones o actos tales como afirmar, replicar, acusar, defenderse, ser amable, etc., lo hacemos dentro de un marco argumentativo. Por lo tanto, el contexto argumentativo se da en toda situación, asociado a la acción retórica, e impregnando a toda conducta lingüística.

## Lógica formal, lengua natural

Dentro de cada discurso hay una **racionalidad construida**, a través de sus estructuras, y a través de un contenido que es lógicamente coherente. La referencia del texto obedece a alternativas lógicas particulares y sociales. Y siempre, en nuestro uso de la lengua, realizamos procesos de razonamiento. Esta racionalidad es adaptable a los interlocutores y a las situaciones, y es variable de acuerdo con las capacidades de los participantes en la comunicación y de acuerdo con los cálculos estratégicos.

En contraste con la retórica, preocupada por el auditorio, la lógica siempre ha estado preocupada por demostrar algo como concluyente y cierto, y también por mostrar el carácter razonable o verosímil de una propuesta. Pero, en las actitudes del hablante y del oyente hay una lógica determinada que interviene en todo tipo de discurso. Se trata de una lógica que no está basada en premisas verdaderas y explícitas, e inferencias concluyentes, sino en principios retóricos, que no necesitan ser explicitados, pero que son plausibles.

Así, el uso del lenguaje natural no se caracteriza por unos argumentos lógico-matemáticos, sino por una inestabilidad semántica, por una ambigüedad en la conducta lingüística, por un significado dirigido y condicionado por el cotexto y por su contextualización. Se trata, pues, de una **lógica abierta y adaptable** a la situación comunicativa. En contraste, la lógica formal y el razonamiento silogístico tienen un campo limitado: el pensamiento racional puramente formal, la lengua escrita, y un uso descontextualizado de la lengua.

Usar la lengua es interpretar la realidad, trazándola, al menos, desde dos perspectivas: la del hablante y la del oyente. Aunque, podrían contemplarse otras perspectivas en la interacción textual, si consideramos que pueden existir otras voces y otros auditorios implicados en esa interacción. Pero, la lengua no solamente construye la realidad, sino que además, ayuda a crear, y refleja, los intereses y las ideas de los grupos sociales dominantes. De modo que a través de la lengua:

- a) se puede crear, modificar, y desarrollar un sentido del mundo,
- b) se puede institucionalizar lo que es hablado frecuentemente,
- c) y se puede debilitar o percibir como inaceptable otras versiones del uso de la lengua que son omitidas.

Ello hace que la construcción del discurso no sea sólo una cuestión de un **proceso cognitivo individual**, sino que también es un **proceso cognitivo social**.

Con todo ello, podemos afirmar que en la construcción de la realidad interviene la lengua a través de unos procesos cognitivos y mediante una acción, que está asociada a unas estructuras lingüísticas, las cuales se despliegan en un contexto argumentativo. Donde, la construcción y el sostenimiento de una realidad comunicativa constituye

una operación lógico-pragmática, mediante la realización de los conceptos de *well-formedness* y *well-appropriateness* en el texto, y de acuerdo con la situación comunicativa. Aquí, las **reglas sintácticas** son lógicas o tienen un carácter lógico para así llegar a construir estructuras que logren la comunicación (*well-formedness*). Y los **principios retóricos** se mueven en una lógica para hacer la comunicación más efectiva (*well-appropriateness*). Por lo tanto, en la construcción lógica del significado operan tanto una **lógica semántica** como una **lógica pragmática**.

Pero el **discurso** tiene que ver, además de con la naturaleza del mundo exterior, con la naturaleza del mundo interior. Es decir, con la **realidad** y con la **mente**, y con las relaciones que hay entre las dos. Y, sobre un esquema discursivo, pueden contemplarse dos procesos de acción del discurso por parte del hablante:

- a) un proceso de elección y construcción sobre la relación discurso–realidad exterior,
- b) y un proceso complementario que construye, mediante el discurso, una realidad interna sustitutiva de esa realidad exterior.

Por lo tanto, el discurso desarrolla una acción retórica, al constituirse sintáctica y semánticamente, y al proyectarse pragmáticamente desde el hablante al auditorio. Y esta acción retórica construye una realidad exterior en la comunidad lingüística determinada, y sustenta una realidad interior de creencias y convenciones en los participantes de la interacción comunicativa.

A través de esta relación entre realidad y mente, siempre estamos llegando a unas **conclusiones**. Y, llegar a unas conclusiones es producir e interpretar evidencias mediante una construcción lingüística y contextual de la realidad. Donde, las estructuras y referencias lingüísticas no solamente reflejan lo explícito, sino que también llevan una carga importante de lo implícito, sobre lo cual tenemos que inferir. Ambos rasgos, lo explícito y lo implícito, son constantes en las estructuras textuales. En estas estructuras, los contenidos explícitos son lógicamente primeros, y sobre ellos se apoyan los contenidos implícitos para llegar al (inferir el) significado concluyente.

Por lo tanto, **concluir** es una operación de razonamiento que tiene que ver con unas premisas explícitas o implícitas, con procesos de ostensión y de inferencia (relevancia), con estructuras lógicas y con una lógica pragmática, y con la coherente construcción de la realidad.

En este proceso de concluir, las **inferencias** son construcciones mentales, basadas en el texto y su discurso, que añaden estructuras lingüísticas y significado a la información textual, y realizan así el discurso y la coherencia de éste. Y en la aplicación de éstas radica la gran diferencia entre la lógica formal y la lógica natural. La lógica formal aplica un número de reglas deductivas sobre estructuras o frases aisladas (y realiza unas inferencias demostrativas (Sperber y Wilson, 1986:68 y

*pássim*)), y la lógica natural aplica las inferencias ostensivamente planteadas (inferencias no demostrativas (Sperber y Wilson, 1986:64 y *pássim*)) en estructuras lingüísticas que están insertadas en un proceso discursivo, y participando de un cotexto y un contexto.

En el proceso comunicativo, las activaciones en los modelos cognitivos del discurso, los procesamientos interaccionales de los múltiples niveles del discurso y conocimiento, y la construcción de inferencias y modelos de situación, obedecen a la necesidad comunicativa que todo uso de la lengua requiere, y que emana de las distintas situaciones retóricas y del contexto argumentativo del discurso. Donde, la dinámica racional del discurso se desarrolla mediante dos estrategias de procesamiento. Un procesamiento estratégico de construcción, y un procesamiento estratégico de comprensión (Dijk y Kintsch, 1983:6). Así, los **propósitos** de los interlocutores, el **conocimiento** de (y entre) ambos, y la **situación** comunicativa, son puntos estratégicos para operar desde la lengua hacia ellos, tanto en la construcción como en la comprensión de un texto.

Pero, la argumentación no se reduce a unos procedimientos lógicos (Anscombe y Ducrot, 1988:72/112; Kerbrat-Orecchioni, 1998:170), sino que se centra en la convicción (Perelman y Tyteca, 1989:67). Y su lógica la podríamos denominar **la lógica de la convicción**. Aunque, podemos decir que en la lógica argumentativa hay dos lógicas: la lógica del silogismo (la lógica formal), y la lógica del entimema (la lógica retórica). Así, la lógica de la argumentación se sitúa en un marco semiótico, realizado por los sistemas: de gramática, que sistematiza una lógica semántica, y de retórica, que sistematiza una lógica pragmática. La gramática garantiza una transición lógica de unas estructuras del texto a otras, y la sistematización de una lógica semántica garantiza la transición entre los argumentos y la conclusión por medio de reglas de inferencia identificables con las de la lógica formal.

Con todo, entendemos que la **lógica de la argumentación**, además de la lógica construcción de la realidad, es la lógica del movimiento de inferencia que, mediante un razonamiento subyacente, pasa desde un segmento textual explícito o implícito, actuando como datos, a otro segmento textual, que actúa como conclusión.

## **Argumentación**

La conducta lingüística es una conducta orientada al diálogo. Y el funcionamiento de la argumentación está estrechamente unido al **funcionamiento del diálogo** (Dorval y Gundy, 1990; en Golder, 1996:129). Donde, la argumentación se basa en las distintas posiciones posibles que, sobre la realidad, construye la lengua.

Por lo tanto, la conducta lingüística es argumentativa: siempre utilizamos la lengua en interacción, marcando una relevancia informativa, directa o inferencial con respecto al otro interlocutor, y con una determinada fuerza ilocutiva, orientada por la lógica de lo probable. Elegimos unas palabras y las organizamos en un discurso para hacer adherirse al destinatario a unas ideas o a unas convenciones. La argumentación es algo natural e inherente a todos nuestros discursos. Es la forma esencial y común que expresa nuestras relaciones con el mundo. En este sentido, todo discurso es argumentativo, ya que se trata de la acción de la lengua con respecto al ser y a sus mundos posibles.

Así pues, significar es referirse al mundo, pero sobre todo, con respecto a alguien, y desde una posición o punto de vista. Lo cual supone, siempre, la presencia de dos o varios interlocutores, presentes o ausentes, reales o virtuales. Ello hace que la argumentación se construya sobre una **base retórica**: los caracteres y estados del orador (*ethos*) y su auditorio (*pathos*), estableciendo entre ellos una interacción pragmática. Pero, la argumentación es sobre todo retórica porque en el centro se sitúa el ser humano con su pensamiento, sus sentimientos, y sus acciones. Aunque, la argumentación es una acción de la lengua y no simplemente de las ideas o los conceptos. Es la lengua, con sus recursos y peculiaridades estructurales (polisemia, ambigüedad, modalidad, etc.), y con sus meta-funciones (conceptual, interpersonal, textual), la que da fuerza y función a los argumentos. Y es el carácter probable, retórico, de la palabra quien permite que las estructuras lingüísticas de los interlocutores actúen de manera subjetiva y necesiten de la argumentación.

Por lo tanto:

- a) la argumentación es principalmente una **construcción o estructuración lingüística** (que conlleva o indica un valor argumentativo, pero que también construye y estructura los enunciados),
- b) a la cual va unida el proceso lingüístico-cognitivo de **inferencia**, realizado por medio de la lengua pero fundamentado en una determinada construcción de la realidad.

Pero además, la argumentación se caracteriza por unas razones o significaciones que apoyan una afirmación o una tesis. Es decir, por unos tipos de argumentos que el discurso va avanzando, en el texto, de acuerdo con el pensamiento e interacción de los interlocutores, y de acuerdo con la naturaleza y el encadenamiento de las estructuras. Un argumento es un acto retórico, y su fuerza viene dada por la dimensión retórica de su acto de argumentar

En esta construcción y estructuración lingüística, la argumentación, o acto de argumentar, puede ser tratada como una **macro-argumentación discursiva** y una **micro-argumentación textual**, habiendo entre ambas una relación de interdependencia y correspondencia, en consonancia con el carácter **explícito** e

**implícito** de sus premisas, y de acuerdo con la situación retórica en la que se ubican. Aquí, la relación entre macro-argumentos y micro-argumentos es la relación entre lo explícito y lo implícito. Una relación que define a la argumentación como discurso (**proceso**) y como texto (**producto**). Con el matiz diferenciador de que las premisas explícitas se plasman en el producto (en el texto), y las premisas implícitas están situadas en el marco de su discurso. Así, la relación entre macro-argumentos y micro-argumentos es la relación entre lo explícito y lo implícito. Conduciendo todo ello a un proceso ostensivo-inferencial determinado.

La acción argumentativa se desarrolla sobre operaciones psico-lingüísticas, y lingüístico-discursivas. Sus estrategias son discursivas y por tanto lingüísticas. Se trata, pues, de unas operaciones argumentativas, las cuales consideramos que están en la base de toda interacción. Hay dos grandes operaciones argumentativas, la **justificación** y la **negociación**. Y una tercera que, de algún modo, está presente en las dos anteriores, la **evaluación**. La **evaluación** supone una operación lógico-cognitiva de base para toda argumentación, es decir, para interpretar y construir acciones argumentativas en el discurso. Todas ellas son operaciones cognitivas que estructuran, en el intercambio interaccional de producción / comprensión, las formas lingüísticas y el significado, dejando en el texto un cierto número de marcadores textuales.

La **negociación** es una propiedad inherente a la retórica y que implica una negociación con el significado, con la estructura gramatical, y con el auditorio. La **justificación** es una forma de construir la realidad mediante el uso de la lengua, y de estructurarla retórica y gramaticalmente. A ambas operaciones las entendemos (por hacer una distinción) situadas, respectivamente, en el marco de la argumentación centrada en convencer y de la argumentación demostración. En nuestro concepto de negociación, las funciones conceptual, interpersonal y textual tienen una presencia relevante en los niveles de significado que se canalizan en el texto. Por tanto, la negociación es una operación con un carácter retórico, y constituye la naturaleza misma de la lengua. De esta naturaleza negociadora de la lengua, forman parte las operaciones de justificación.

La dimensión del discurso argumentativo tiene su presencia en unas estructuras textuales heterogéneas, y se extiende, a través de los niveles de: **discurso** e **interacción social**, y **organización pragmática de la textualidad**, por todo tipo de texto. Estos dos niveles, en una relación de inclusión (el uno incluye o implica el otro), vienen a actuar en la misma acción discursiva: interviniendo sobre las opiniones, actitudes o comportamientos del interlocutor o de un auditorio, haciendo aceptables o creíbles unas conclusiones que se apoyan sobre unos argumentos, datos o razones. Ello trae consigo que si se aceptan las conclusiones, también se aceptan estos argumentos, datos o razones. Y por consiguiente, la dimensión del discurso

argumentativo es una **dimensión retórica**, basada en el principio dialogal de la lengua.

Desde esta perspectiva, creemos que la acción y fuerza ilocutiva que despliega un texto narrativo, descriptivo, explicativo, procedimental, etc., viene dada por su dimensión argumentativa y fuerza retórica. En ellos, siempre hay una acción argumentativa, con un objetivo ilocutivo y una organización pragmático-textual argumentativa. De modo que, un texto puede presentar en su superficie una estrategia narrativa, descriptiva, etc., pero, en el nivel ilocutivo del discurso siempre hay, en ese texto, explícita o implícitamente, una fuerza retórica y argumentativa. Así, la argumentación se sitúa en el interior de cada discurso, con un conjunto de **estrategias** por parte del orador dirigiéndose, con un **propósito**, hacia un determinado auditorio, y en una **situación** concreta.

Las diferentes acciones discursivas, narrativa, descriptiva, explicativa, procedimental, etc., desarrollarán, por cuestión del tipo de género al que pertenecen, unas secuencias textuales y unas funciones propias características de ellas, y ahí se definirían sus respectivas acciones. Pero creemos que todas ellas desarrollan también, de una forma o de otra, una **acción ilocutiva**, una **acción argumentativa**, (en sus dos niveles, expuestos anteriormente), basadas en las diferentes posiciones o puntos de vista sobre la construcción de la realidad. Por ello, entendemos que estas acciones, correspondientes a unos tipos de textos o de discursos, y a unas estructuras genéricas, en su base, están al servicio de una acción mayor, la acción argumentativa. Y además, teniendo todas ellas una orientación argumentativa.

El **campo de la argumentación** puede ser definido, en la heterogeneidad discursiva, por la propia acción de argumentar (centrada en **convencer**), y dentro de esta misma acción fluyen las acciones de demostrar y persuadir. Estando subordinada a todas ellas, en la sombra, la acción de **informar**<sup>1</sup>, con sus estrategias narrativas, descriptivas, explicativas, procedimentales, etc. Se trata, de un campo situado en el diálogo con el auditorio. Donde la acción central de convencer la entendemos como una acción amplia, que abarca no solo el propio acto de convencer, sino también el mantenimiento de una ideología, o una posición.

La argumentación no es equivalente a discusión (o, inclusive, a debate), pero sí al contrario. La discusión es una acción más de la argumentación. Y la argumentación no es equivalente a persuasión, pero sí al contrario. Es decir, la **persuasión** es una acción o campo más de la argumentación. La persuasión es un campo de la argumentación caracterizado por su propósito comunicativo: pretende que el otro

---

<sup>1</sup> El discurso es primariamente argumentativo, y su **dimensión informativa** es secundaria con respecto a su argumentatividad.

interlocutor renuncie a su posición y se sitúe en la posición de quién persuade. Y, la **demostración** es un encadenamiento deductivo de proposiciones, que puede ser considerado, también, como un campo más de la argumentación. Entendiendo que ésta (la demostración) puede tener un carácter formal o bien un carácter más informal y, por tanto, más retórico.

La acción comunicativa de la argumentación funciona sobre una estructura interaccional, y sobre la cooperación que ésta requiere. Construyendo y organizando unas estructuras lingüísticas (inter-ilocutivas<sup>2</sup>) que conforman un modelo discursivo, y que constituyen un texto determinado. Desde este planteamiento, consideramos a la **estructura argumentativa** como un conjunto de relaciones funcionales, en un modelo discursivo que nos conduce a una estructura que es funcionalmente **retórica**. Esta estructura queda definida por la organización, mediante las estructuras lingüísticas, de:

- las **posiciones** de los interlocutores (E/R) y sus **puntos de vista**,
- el **procesamiento cognitivo** (desde el *emisor* quién activa una información, y desde el *receptor* quién tiene unas expectativas acerca de la información que va a fluir),
- la acción discursiva de la **dirección** y **contacto** (proyecciones entre el hablante y el auditorio, que clarifican las formas en la que un discurso es realizado: ),
- y la acción discursiva de la **distancia social** (definida por los factores de poder: uno de ellos puede estar en una posición de superioridad sobre el otro, y solidaridad: la fuerza del vínculo mutuo de relaciones íntimas o familiares entre los interlocutores),
- en una **situación retórica**,
- y en una **construcción de la realidad** (individual y colectiva).

Se trata de una estructura retórica (presente en toda argumentación), y por tanto de una estructura de co-presencia que requiere de unas acciones lingüísticas coherentes ante las posiciones o puntos de vistas de los otros interlocutores.

En definitiva, la argumentación supone:

- \* La utilización de unos recursos y procesos cognitivos, utilizados por los interlocutores para construir, mediante las estructuras lingüísticas, unas posiciones o puntos de vista.
- \* Una situación dinámica de interacción, donde los interlocutores tienen unos objetivos a realizar, dentro de unas normas sociales y culturales.
- \* Una intervención, y convergencia, de la retórica y de la gramática en la construcción del discurso.

---

<sup>2</sup> Con **estructura inter-ilocutiva** nos referimos a la estructura cargada de la fuerza de los actos de habla, y a la interdependencia (argumentativa) de su construcción con respecto al otro interlocutor y a la situación retórica.

### **III. TIPOS DE REGISTROS EN LA ARGUMENTACIÓN**

### III. TIPOS DE REGISTROS EN LA ARGUMENTACIÓN

#### 1. Introducción

La heterogeneidad en el discurso es lo predominante. Un tipo de discurso homogéneo es lo menos probable. Y la argumentación no es una excepción. Existe una variedad de discursos argumentativos, teniendo un cierto número de propiedades comunes, pero también unas características muy particulares en cada uno de ellos. Y entendemos que es la intervención de la **situación comunicativa** en las capacidades lingüísticas y cognitivas de los interlocutores el factor decisivo para ello. De modo que, el **texto argumentativo** organiza unas formas lingüísticas que varían de acuerdo con las situaciones; y, por tanto, su **campo discursivo** no está limitado (como se desprende de los apartados anteriores) sólo a los campos que tradicionalmente se han identificado con él.

El tipo de argumentación adoptada depende directamente de su contexto pragmático. Así, una mayor o menor flexibilidad, o firmeza, en los puntos de vista de los interlocutores, una toma de posiciones más o menos unilaterales, una negociación orientada en mayor o en menor medida por el conflicto o la resolución, etc., marcan una determinada conducta lingüística y sostienen un determinado tipo de argumentación.

En este sentido, podemos hablar de los esquemas argumentativos<sup>1</sup> establecidos por Eemeren y Grootendorst (1992:96-99), o Eemeren *et al.* (2001:capítulo 6). Por ejemplo, Eemeren y Grootendorst (1992) establecen tres tipos de **esquemas en la argumentación** (*symptomatic, similar, instrumental*), categorizados de acuerdo a la manera en que éstos deberían ser evaluados:

*“In the first type of argumentation, someone tries to convince his interlocutor by pointing out that something is symptomatic of something else... In the second type of argumentation, someone tries to convince by pointing out that something is similar to something else... In the third type of argumentation,*

---

<sup>1</sup> Braet (2004) compara la que considera la tipología de esquemas argumentativos más antigua (en *Rhetoric to Alexander*, unos 340 años A.C.) con las propuestas modernas, llegando a la conclusión de que esta antigua tipología es similar a las más recientes clasificaciones.

*someone tries to convince by pointing out that something is instrumental to something else.*”<sup>2</sup> (Eemeren y Grootendorst, 1992:96-97)

También podemos hablar de la **escala de tipos de procesos comunicativos** en la argumentación, que establece Rühl (2001), y que iría desde un caso extremo llamado “*dogmatic arguing*” hasta otro caso extremo llamado “*emergent arguing*”.

En “*dogmatic arguing*” nada llega a ser inter-subjetivo, y una posición es refutada o justificada sobre la base de conocimientos comunicativos esencialmente idénticos para todos los interlocutores. Estos conocimientos, en un sentido, adquieren el estatus de un dogma incuestionable. En este tipo de argumentación, hay pocas posibilidades de cambio de tema, y el cuerpo de operaciones del discurso se basa en dificultades/contrastes y explicaciones.

En “*emergent arguing*” los interlocutores hacen un esfuerzo cooperativo en la resolución de un problema, equiparando sus conocimientos comunicativos. A causa de esto, algo nuevo emerge de la discusión. La cual es abierta ya que ocurren cambios de tema. Y mientras se argumenta, los interlocutores observan que tienen que someter un cierto punto a un examen más cuidadoso. Consecuentemente, las operaciones tales como las de pre-citar, especificar, ejemplificar, y concluir son más frecuentes que en “*dogmatic arguing*”.

Rühl añade que la mayor parte de la argumentación real en el habla coloquial está entre los dos casos extremos, proporcionando, para la clasificación de un discurso determinado, una escala continua entre “*dogmatic arguing*” y “*emergent arguing*”. Pero, ninguna de las dos extremidades de la escala garantiza que la argumentación en una u otra tenga más probabilidades de éxito.

Además, podríamos ver en Aristóteles una **clasificación de registros argumentativos** al definir los tres géneros de la retórica, de acuerdo con las tres clases de auditorio<sup>3</sup> que para él existen:

<sup>2</sup> Los ejemplos que Eemeren y Grootendorst (1992:98-99) utilizan para cada uno de estos tipos de argumentación son los siguientes:

*Mary is pigheaded, because she is a teen-ager...* (su evaluación depende esencialmente de una relación de concomitancia: *symptomatic*) *The Dutch educational reform of the 70's had to flop, because the British educational reform also flopped...* (su evaluación depende esencialmente de una relación de analogía: *similar*) *The victim must have had sexual contact, because she appeared to be pregnant* (su evaluación depende esencialmente de una relación de causa: *instrumental*).

<sup>3</sup> — Ello implica tres técnicas de argumentación:

- En el género *deliberativo* el argumento tipo es el *ejemplo*, sacado generalmente de la historia y con el fin de provocar la toma de decisión según el método de la *inducción* (movimiento del pensamiento yendo de lo particular a lo general). Se trata de decidir sobre la subida de un impuesto, de declarar una guerra, de firmar un tratado, etc.

- En el género *judicial* el argumento tipo es el *silogismo*, que es un argumento *deductivo* (partiendo de lo general para llegar a una decisión particular). Se trata de dirigirse a los jueces con unos razonamientos más ricos, pues el auditorio es más sabio.

- Género *deliberativo*: tiene por auditorio aquél de las asambleas (más bien asambleas políticas) (*tenor*); se toman decisiones según las reglas de la democracia y se expresa en futuro (*mode*); consiste en aconsejar o desaconsejar en función de los valores de lo útil y de lo perjudicial, de lo mejor y de lo peor (*field*).
- Género *judicial*: tiene por auditorio aquél de los tribunales judiciales (*tenor*); se habla en pasado (*mode*); se acusa o se defiende con los valores de lo justo y de lo injusto (*field*).
- Género *epidíctico*: se dirige a un auditorio en circunstancias diferentes a las políticas o a las judiciales (*tenor*); se expresa generalmente en presente (*mode*); utiliza los valores de lo bello y de lo feo, haciendo el elogio o la reprobación de personajes o de ideas (*field*).

Y, por último mencionar a Hatim y Mason (1997:127-8), quienes hablan de una **tipología de la argumentación en los textos**. Ellos distinguen dos formatos prototípicos: *through-argumentative texts* (caracterizados por la manifestación y el establecimiento de una tesis inicial) y *counter-argumentative texts* (caracterizados por la cita de la tesis oponente, refutándola y estableciendo los puntos de rechazo). En estos últimos formatos (*counter-argumentative texts*), ellos distinguen dos formatos estructurales: “*the balance*” (donde el productor del texto señala (sin señales adversativas explícitas) el contraste entre lo que es reivindicado y lo que es contra-reivindicado), “*the lopsided argument*” (donde la contra-proposición es anticipada usando explícitos marcadores concesivos (*while, although, despite, ...*)).

Nosotros, pretendemos establecer unos tipos de registros en la argumentación sobre dos aspectos:

- 1) **la situación comunicativa,**
- 2) **la naturaleza argumentativa de la lengua.**

Ambos situados en los parámetros de la noción de registro. Donde los rasgos lingüísticos esenciales se proyectan desde la función interpersonal de la lengua. Y estableciendo unos tipos de registros argumentativos en el escenario del uso de la lengua, donde:

“...registers share many linguistic features – such as nouns, pronouns, verbs, adjectives, etc. – and they are distinguished by the relative use of these

---

• En el género *epidíctico* el argumento tipo es la *narración* y la *amplificación*, aplicándose a evocar unos personajes o unos sucesos que el auditorio conoce ya y su adhesión está ya conseguida antes de pronunciar el discurso. Se trata de un discurso conmemorativo, una oración fúnebre, el elogio de un héroe, el panegírico de un monarca, etc.

— Con respecto a estas tres técnicas anteriores, Plantin (2002) comenta otras que se pueden añadir a ellas:

“El cristianismo añadirá especialmente el discurso de la **exhortación religiosa**; la Alta Edad Media, el género **epistolar**; la época contemporánea, la **publicidad** y la **información mediática**. Del mismo modo permitirá la evolución del discurso de la decisión política hacia el de la **propaganda ideológica**.” (Plantin, 2002:14)

*features. That is, systematic differences in the relative use of core linguistic features provide the primary distinguishing characteristics among registers.”*  
(Biber *et al.* 1998:136)

Todo ello motivado por un objetivo central: entender cómo esta naturaleza argumentativa de la lengua (naturaleza que venimos examinado desde los capítulos precedentes) varía de acuerdo con los diferentes propósitos y las diferentes situaciones de su uso. Por consiguiente, nuestro propósito no es hacer un inventario de registros argumentativos, sino definirlos para un mejor entendimiento del funcionamiento lingüístico de la argumentación.

Pero además, nos gustaría añadir a ello, la convicción que Fasold (1990:vii-viii) tiene acerca del fenómeno de la lengua, el cual es el producto de la interacción de dos grupos de principios. Nosotros estamos convencidos de que la argumentación se puede identificar con la interacción de estos dos grupos de principios:

- 1) la necesidad que la gente tiene en comunicar con los demás: sus pensamientos, auto-conceptos, percepciones, etc.
- 2) y los principios de gramática.

Esta visión dualista de Fasold, que está representada por lo que él llama *linguistics proper* (refiriéndose a lo principios primeros) y *grammatics* (refiriéndose a los segundos) tiene una distinción paralela en *Developmental Linguistics* (aunque Fasold no ve un paralelismo total). Esta teoría sociolingüística<sup>4</sup>, desarrollada por Bailey reconoce dos caras de la lengua (en Fasold, 1990:257):

- a) la socio-comunicativa: que se refiere a todos los factores que dan forma a la lengua, los cuales se deben a su uso en la comunicación entre la gente (ello incluye la influencia por razón de etnia, género, estatus social, estilo),
- b) y la neurobiológica: que tiene que ver las capacidades humanas de abordar la tarea del aprendizaje de la lengua, y con el desarrollo fisiológico de la facilidad humana de la lengua.

Todo ello nos proporciona la base para considerar a la argumentación como una tarea comunicativa enraizada en lo más profundo de la lengua como sistema.

Meyer (1987) y Geissner (1987) consideran que el punto central de la argumentación es su *adaptación a la situación*. Y Wilson (1980:3) afirma que un argumento es “una situación que es traída a la razón”. En consonancia con estas consideraciones, nosotros entendemos que la situación argumentativa viene definida por la **situación retórica** y su **contexto argumentativo** (tratados en la **Parte II** de este trabajo). Y que cualquier tipo de situación cumple una determinada función comunicativa a través de un uso distintivo de la lengua, es decir, de un **registro**. Este registro o tipo de registro se caracteriza por un conjunto de rasgos lingüísticos

---

<sup>4</sup> Fasold (1990:viii) ve en *Developmental Linguistics* y en *Systemic Grammar* las candidatas para una teoría unificada de la sociolingüística.

asociados a unas funciones comunicativas; y donde estos rasgos lingüísticos y sus funciones comunicativas co-existen frecuentemente.

Atkinson y Biber (1994; en Biber, 1995:6-7) examinan los estudios hechos sobre registros lingüísticos y los agrupan en cuatro grandes categorías:

- a) descripciones sincrónicas de un único registro,
- b) descripciones diacrónicas siguiendo la evolución de un único registro,
- c) descripciones sincrónicas de los modelos de variación entre múltiples registros,
- d) descripciones diacrónicas siguiendo los cambios en los modelos de variación entre múltiples registros.

Ellos añaden que estos estudios sobre el registro también difieren en las características lingüísticas elegidas para el análisis: el uso de metodologías cuantitativas y/o cualitativas, y la lengua estudiada.

Nuestro estudio, es una **descripción sincrónica** del registro argumentativo, mediante una **metodología cualitativa**. Hasta ahora, y en los capítulos precedentes, hemos situado y caracterizado, de alguna forma, este registro para intentar establecer, a continuación, una tipología de registros en la argumentación. De acuerdo con Biber (1995:10), el estudio de un único registro tiene tres principales componentes:

- a) descripción de la situación en la cual el registro es utilizado,
- b) descripción de las características lingüísticas del registro,
- c) análisis de las asociaciones funcionales o convencionales entre los rasgos situacionales y los rasgos lingüísticos.

En cierto modo, estas descripciones y análisis se han ido haciendo a lo largo de este trabajo: caracterizando la función comunicativa de la argumentación, situacional y lingüísticamente. Y al hacer esto y profundizar así en la dimensión argumentativa de la lengua, hemos ido especificando las relaciones que hay entre las características situacionales y las características lingüísticas en el discurso argumentativo. Y lo que pretendemos ahora, es definir:

- a) la situación en la cual el registro argumentativo es utilizado,
- b) las características lingüísticas del registro argumentativo,
- c) una tipología de registros argumentativos, mediante un análisis de sus variaciones situacionales y lingüísticas.

Para ello, es importante destacar la distinción que Biber (1995) hace, en la caracterización lingüística, entre “marcadores del registro” y “rasgos del registro”:

*“First, there are register markers, which are distinctive linguistic features found only in particular registers: for example, the ‘count’ (balls and strikes) is a linguistic routine found only in broadcasts of baseball games (Ferguson, 1983:165-67). Second, registers are distinguished by register features, that is, differing quantitative distributions of core linguistic features (e.g., nouns, pronouns, subordinate clauses).”* (Biber, 1995:28-9)

Nuestro propósito es hacer una caracterización lingüística de los **marcadores de registro** en la argumentación. Pero hay una matización con respecto al planteamiento de Biber: en este caso, en el caso de la argumentación, no se trata de un registro particular, sino todo lo contrario (como hemos visto hasta ahora), es un registro universal, inherente a la lengua, y común a todas las lenguas<sup>5</sup>. Ello trae consigo que los marcadores del registro argumentativo, sus indicadores distintivos como registro, no sean relativamente raros, y si sean muy cotidianos, muy comunes, y perteneciendo a ese conocimiento compartido que siempre hay entre los interlocutores.

A esto se suma que, en nuestro planteamiento de la argumentación (extensivo a la naturaleza del uso de la lengua), los rasgos del registro argumentativo podrían ser, en general y con una mayor o menor fuerza retórica, todos los rasgos que caracterizan el uso de la lengua.

Por todo ello, para esta caracterización lingüística, consideramos más apropiado un análisis cualitativo que cuantitativo:

*“Register markers can be analyzed using qualitative methods, because the mere presence of the marker serves to identify a register. In contrast, register features must be analyzed using quantitative methods, because it is the relative frequency of the feature that serves to identify a register.”* (Biber, 1995:29)

Se trata de un análisis cualitativo basado en la noción de que las co-existencias de los rasgos lingüísticos en los textos comparten unas mismas funciones. Es decir, la distribución de las formas lingüísticas, a través de los registros, está producida funcionalmente, correspondiéndose con las necesidades comunicativas de cada registro. Es pues, un **análisis cualitativo/funcional** (ejemplos de unos rasgos característicos son evaluados de acuerdo a su funcionamiento en el texto y al contexto en que se dan) en contraste con un **análisis cuantitativo/estadístico**<sup>6</sup> (la ocurrencia de determinados rasgos es contada, comparada y evaluada estadísticamente). Pero la utilización de uno no rechaza la utilización del otro, y ambos pueden complementarse<sup>7</sup>.

<sup>5</sup> Por ejemplo, hay tres funciones comunicativas que Biber (1995:60) considera que pueden ser universales a todas las lenguas, y marcando sus registros: *-interactiveness, personal involvement, focused presentation of referential information-*. Y de acuerdo con nuestros planteamientos sobre la argumentación, consideramos que estas funciones son centrales en la producción textual argumentativa.

<sup>6</sup>— Trasladando estos términos al uso de la lengua, en las diferentes situaciones que se pueden dar, éste obedece más bien a un criterio cualitativo que cuantitativo:

*“...one’s ability to produce and recognize grammatical utterances is not based on notions of statistical approximation and the like.”* (Chomsky, 1957:16)

Además, Halliday y otros consideran a la lengua inherentemente probabilística.

— Para una profunda comparación de estos dos métodos de análisis (cualitativo/cuantitativo) ver a Bolkestein (1985)

<sup>7</sup>— Biber (1988) muestra como los registros en lengua inglesa pueden ser caracterizados lingüísticamente, habiendo entre ellos grandes diferencias, y éstas estadísticamente significantes.

Por otro lado, intentamos que los dos factores que constituyen la representatividad de un corpus, **tamaño**<sup>8</sup> y **diversidad**, tengan la suficiente presencia en cada tipo de registro. Ambos factores estarán condicionados a los requerimientos de un análisis cualitativo, y a los límites de la extensión misma de este trabajo de investigación. Un tamaño extenso de los textos seleccionados no es tan importante como el tamaño necesario para proporcionar unas muestras representativas de la tipología que se pretende establecer. Y además, en el caso de textos extensos, las muestras seleccionadas de ellos pueden representar suficientemente sus características lingüísticas. Pero, la mayoría de los textos seleccionados pueden considerarse textos completos, de acuerdo con sus respectivas interacciones comunicativas completas. De esta forma, se ha tratado de obtener un corpus básico que creemos que es lo suficientemente grande y variado como para representar esta tipología de registros argumentativos.

Este corpus seleccionado ofrece, a la investigación, datos de una lengua que es utilizada de forma natural, y con suficientes probabilidades para un análisis cualitativo. Estas probabilidades se refieren a la tendencia a seleccionar (paradigmáticamente) unas combinaciones (sintagmáticamente) de significado con ciertas frecuencias. Es decir, unas probabilidades con referencia gramatical:

*“...we can define registers by reference to their grammatical probabilities: register variation is the resetting of the probabilities in the grammar.”*  
(Halliday, 1991:38)

Pero, no debemos de olvidar que estas referencias gramaticales son probabilidades externas asociadas con otras de carácter funcional y más bien internas: las referencias y probabilidades retóricas. Y donde el objetivo de todo ello es establecer una tipología de registros argumentativos sobre la base retórica de la argumentación: la interacción entre la producción y recepción de la lengua.

En la primera parte de este trabajo (**Texto y Discurso**), afirmamos que el registro es un marco complejo de interacción comunicativa, un concepto abstracto en el ciclo texto - contexto, y en la actualización de la lengua como texto y discurso. Marco y actualización donde hay una configuración implícita de factores contextuales, y una selección explícita de estructuras lingüísticas o textuales. Y sobre este planteamiento, entendemos que la caracterización de los registros argumentativos, debe basarse en los rasgos lingüísticos del texto asociados con *field*, *tenor*, *mode*. Pero, organizando estos rasgos lingüísticos sobre la base argumentativa de *tenor*, y su correspondiente función

---

— Biber (1995) realiza el estudio cuantitativo con medios informáticos. Sin embargo, él afirma (pág.36) que para la co-existencia de elementos lingüísticos se deben de utilizar unas técnicas cuantitativas/estadísticas, y para las funciones compartidas que están en la base de estas co-existencias, un análisis cualitativo.

<sup>8</sup> *“The focus merely on size, however, is naive – for four reasons.”* Leech (1991:10)

lingüística (la metafunción *interpersonal*). Todo ello en una relación compleja con los tipos de situaciones que dan lugar a estos registros.

De modo que las siguientes cuestiones: *What is taking place?* + *Who is taking part?* + *What part the language is playing?* (Halliday, 1978:31) las planteamos de la siguiente manera:

✚ *Who is taking part, and how, by means of:*

- *What is taking place*
- *What part the language is playing*

Este planteamiento considera que el texto está marcado, sobretodo, por el carácter de interacción que hay en él:

*“What matters, then, is not so much that this speaker “has” this attitude, but that the text has meaning in a community where there is a system of specific, divergent possible attitudes, and that the text is constructed within that universe of attitudes even as it helps in turn to construct it.”* (Lemke, 1992:86, en Stillar, 1998:33)

Y en este carácter interaccional, Stillar (1998:32) plantea que los recursos lingüísticos interpersonales construyen dos principales tipos de significado potencial interaccional:

Uno **posicional**, que está asociado con el tema construido hablado o escrito y tiene que ver con la expresión de actitudes, intenciones y evaluaciones.

Otro **relacional**, que tiene que ver con los recursos lingüísticos que construyen las relaciones entre *speakers/writers* y *listeners/readers*.

Con todo, y desde el carácter de interacción que marca al texto, hay una realización entre las variables del contexto (*field, tenor, mode*) y los componentes de la lengua (*ideational, interpersonal, textual*):

*“Read from the perspective of context, realization refers to the way in which different types of field, tenor and mode condition ideational, interpersonal and textual meaning; read from the perspective of language, realization refers to the way in which different ideational, interpersonal and textual choices construct different types of field, tenor and mode.”* (Eggins y Martin, 1997:241)

Así, desde esta realización contextual/lingüística, nuestro propósito es definir el registro argumentativo. Y, de acuerdo con ello, establecer unos tipos de registros argumentativos específicos, mediante una caracterización de su marco pragmático, las variables situacionales que intervienen, su estructura textual, y las variables lingüísticas que lo/s articula/n. Esta definición y este establecimiento constituyen la meta final de todo este trabajo, con el que se pretende analizar que el uso de la lengua, su proceso (el discurso) y su producto (el texto), tiene/n, ante todo, una **naturaleza argumentativa**.

## 1.1. Situación argumentativa

Toda interacción lingüística obedece a una situación donde intervienen unas actitudes y creencias, y se producen unas formas de texto que caracterizan a la gran cantidad de situaciones informales e institucionales que se dan en nuestra sociedad. Argumentar es orientar el discurso retóricamente, de acuerdo con la situación comunicativa determinada. Y esta orientación es hacia un auditorio, que es parte central e imprescindible de la situación argumentativa. La situación argumentativa es, pues, una situación de permanente acomodación de las estructuras lingüísticas con respecto a un propósito y a un auditorio, y mediante una interacción social y cognitiva.

Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989) fundamentan la argumentación, desde una perspectiva filosófica, en una teoría de valores, en una razón práctica, y en la adhesión del auditorio. Y aunque hablan de un auditorio universal como un auditorio medio y un auditorio ideal, este auditorio universal podría considerarse como algo subyacente hacia el cual tienden a aproximarse todos los auditorios particulares que se dan en las interacciones cotidianas. Y donde el auditorio tendrá que ser definido por sus características subjetivas y en consonancia con los otros elementos de la situación comunicativa.

La situación argumentativa es una **situación retórica**, con unos parámetros retóricos:

- a) un *ethos* (todos los factores ligados a la persona del orador),
- b) un *pathos* (las consideraciones relativas al auditorio),
- c) un *logos* (los parámetros ligados a los tipos de argumentaciones).

Y el *logos* operando en dos momentos:

- 1) la *lexis*, cuando el pensamiento toma forma en la lengua<sup>9</sup>, y el orador expresa de una forma concreta sus ideas y conceptos mediante la elección de un registro del discurso,
- 2) la *taxis*, que se concreta en el encadenamiento de las partes construyendo el discurso y los turnos de palabra, y determinando el orden constitutivo del discurso en función a su propósito.

A través de todos estos parámetros, la argumentación impregna toda nuestra conducta lingüística. Donde todas las situaciones retóricas requieren de la acción argumentativa. Pero, hay un punto central en la argumentación, que es lingüístico y es retórico, la **adaptación a la situación comunicativa**:

---

<sup>9</sup> “...I would like to stress that it is not language as a system, but the use of language according to the rules of language games which connects language, thought and world view, especially if some particular usage becomes the commonly accepted norm ... in a speech community.” (Kienpointner, 1996:492).

*“Determinacy and indeterminacy work in two interrelated way in argument. First, because argument presupposes the ability to relate one term to another in a controlled way, the mode of relation between terms can be determinate, that is, linked according to a carefully defined logical relation (as in “A is one half of B”) or relatively indeterminate (as in “the father is related to his son as a king to his subject”). In the second example the relations between terms are ambiguous. Second, arguments may be determinate or indeterminate in how they attach to situations, circumstances, or nature.” (Olmsted, 1997:240)*

Una situación argumentativa es una situación **abierta a la interacción**. Donde el discurso puede estar cerrado o abierto, pero siempre hay posibilidad de debatir. Y esta interacción, que siempre se ve a través de los interlocutores que participan en ella, puede vislumbrarse, también, a través de la lengua misma, en las siguientes afirmaciones de Beaugrande, en las cuales podemos percibir el germen de toda situación argumentativa, la **lengua en acción**:

*“But language is immensely rich – vastly connected to many things in many ways. ...But in the world of human beings, you won’t find a language by itself – the Dutch language strolling by the canals, or the English language having a nice cup of tea, or the German language racing madly along the autobahn. You only find discourse, that is, real communicative events.” (Beaugrande, 1997:36)*

*“The English language having a nice cup of tea”*, o construcciones similares teniendo el mismo sujeto circunscriben bien la situación argumentativa como una situación donde el uso de la lengua tiene una acción y se supone que hay unos **participantes**. Así, el texto nº 35 [*As a writer*] nos muestra una situación comunicativa, donde todos están reunidos (en un auditorio, como espacio físico) alrededor de lo que la acción de la lengua les va a ofrecer conforme a unos intereses comunicativos (que en este caso son literarios). Pero, además, nos muestra cómo esta acción de la lengua se adapta retórica y lingüísticamente a la acción comunicativa de los hablantes (*Walter* y *Q.*) frente a su gran auditorio. Así, el movimiento argumentativo que se realiza en, *Now, this next one, I think, is especially exciting to announce, because it concerns a student here at the university,*

es un movimiento donde la presencia del auditorio participa en la realización lingüística (“*a nice cup of tea*”) del hablante:

— los deícticos *Now, here*, y la expresión *this next one*, además de indicar una orientación temporal y espacial, indican el origen interpersonal que los produce: *we* → *Now, here, this next one*,

— la actitud construida mediante *I think... because...*, solamente existe como tal, frente a las actitudes que puedan haber en el posible uso de *you/we think... because...* por parte del auditorio,

— la expresión evaluativa *especially exciting* se realiza porque el auditorio tiene la capacidad de realizar esa misma o cualquier otra,

— los verbos *to announce, it concerns* no podrían pronunciarse si el auditorio participara en esa “*nice cup of tea*”, al igual que no podrían pronunciarse expresiones tales como: *...really needs no introduction / you’ll see his face beaming back at you / You all know the name, you all know the books, so welcome if you will, the man those of us who know him simple call Q / one thing you learn as a writer... / those of you who’ve been with us in previous years know / Thank you, everyone.*

Todas las situaciones son **potencialmente argumentativas** (Charolles, 1980), y corresponde al interlocutor identificar las características pertinentes de las situaciones que, por una parte, permiten seleccionar el modelo discursivo más eficaz y, por otra, determinan las formas lingüísticas apropiadas (Golder, 1996:77-8). Para Charolles esta potencialidad argumentativa de toda situación viene condicionada por unas reglas o condiciones necesarias para el establecimiento de la situación argumentativa; y una sola de estas reglas puede impedir que se dé una situación argumentativa.

Charolles (1980; en Golder, 1996:110), sobre el principio de reglas conversacionales descritas por Grice (1975), propone dos categorías de reglas, o más bien unas condiciones, que definen las situaciones argumentativas, y que corresponden a inferencias pragmáticas que se pueden hacer sobre las situaciones en las que está permitido argumentar: las **reglas de apropiación**, y las **reglas de legitimidad**.

– Las condiciones de **apropiación** nos dicen que un discurso argumentativo no tiene lugar si se cree que nuestro destinatario comparte exactamente las mismas convicciones que nosotros, o si se le cree tan circunscrito a su posición que sea imposible modificar sus convicciones. Estas condiciones definen más bien unas reglas basadas en unos criterios objetivos y estables: son nuestras convicciones y las convicciones del interlocutor las que autorizan o no una argumentación.

– Las condiciones de **legitimidad**, no toman en consideración las convicciones de los participantes en atención a la tesis defendida, sino su representación de la situación en tanto que ella autorice o no una acción argumentativa. De esta forma, no se tiene un discurso argumentativo si no se cree autorizado a tenerlo. Por ejemplo, los alumnos no ponen, generalmente, en cuestión la opinión del profesor. Estas condiciones están fuertemente unidas a unas relaciones sociales que se instauran en un momento dado, y a las representaciones que de estas relaciones derivan. Por ejemplo, no se defiende una posición determinada delante de un auditorio especialista, pero sí delante de unos estudiantes.

Sin embargo, pensamos que las condiciones de apropiación y de legitimidad no evitan el que exista un discurso argumentativo. Ellas están relacionadas con la ideología cultural y social asumida o impuesta. Y la cooperación que toda ideología requiere es, también, un campo argumentativo. Además, no es necesaria la intervención de los dos interlocutores para que exista una situación argumentativa. El

ejemplo de ello es lo que nosotros proponemos (ver más adelante) como acción ilocutiva (intervención unilateral de un interlocutor) frente a una acción inter-ilocutiva (intervención entre dos o más interlocutores). Por ejemplo, el texto nº 35 [*As a writer*] muestra la intervención unilateral de unos interlocutores (acción ilocutiva), argumentando, frente a un auditorio que solamente escucha y no interviene.

Nosotros entendemos que estas condiciones o reglas tienen más bien un carácter de intervención lingüística o argumentativa en la situación, que un carácter definitorio acerca de si hay o no situación argumentativa. Y partiendo de que toda situación comunicativa es argumentativa, consideramos a la situación argumentativa como una situación de **pluralidad de voces**, marcada por una **interacción social** y la **representación dialogal** de los interlocutores. Por representación dialogal queremos decir la representación que un interlocutor se hace del carácter dialogal del otro interlocutor con respecto a su discurso, intervenga éste o no. En el ejemplo anterior del texto nº 35 [*As a writer*], ya hemos visto como construcciones tales como *Now, this next one, I think, is especially exciting to announce, because it concerns a student here at the university*, tienen esencialmente un carácter dialogal en un discurso unilateral.

Por otro lado, Bronckart *et al.* (1985; en Golder, 1996:111) distinguen dos grandes espacios, en las situaciones argumentativas, que determinan las formas textuales empleadas:

- a) el **espacio referencial** (que trata principalmente del tema)
- b) y el **espacio de producción** (descompuesto en dos sub-espacios que son el espacio físico de la producción y el **espacio social**).

El **espacio de interacción social** está constituido de cuatro parámetros: el enunciador (el locutor en una situación determinada, y teniendo un estatus determinado), el destinatario (la representación que el locutor se hace de su auditorio), el lugar social o institucional (diferentes lugares sociales pueden tener diferentes valores (Bakhtin, 1981)), y la intención comunicativa (en la argumentación: modificar las creencias del auditorio, o simplemente reforzarlas). Golder (1996:112) añade que la pareja enunciador-destinatario es indisociable y puede tomar tres valores: **equilibrio**, **superioridad**, o **inferioridad** entre las dos instancias. Estos valores vienen determinados por factores como la edad, el estatus socio-económico, la familiaridad, etc. Y contribuyen a establecer una simetría que vendría determinada por las siguientes variables:

- a) los conocimientos que supuestamente cada uno tiene del tema,
- b) y las imágenes del estatus social de cada uno de los participantes en la situación donde tiene lugar el discurso.

Nos interesa destacar, aquí, la importancia de la consideración del estatus de los interlocutores (como agentes sociales del discurso argumentativo) en una situación

determinada, donde siempre se establece una **relación de “simetría”**, y donde tan importante es la representación que el locutor se hace de él mismo, como la representación que él se construye de su interlocutor. Además, nos parece más adecuado orientar la definición de intención comunicativa en la argumentación hacia “incidir sobre el auditorio”, lo cual abarca un abanico de intenciones ilocutivas para con el destinatario, y no se ciñe solo a la intención de modificar o reforzar las creencias. Así, en el texto nº 35 [*As a writer*], los hablantes (*Walter*, un cargo universitario / y *Q.*, un escritor con éxito y famoso), desde un estatus más bien superior con respecto a su auditorio, inciden sobre él, en un modo informativo-argumentativo, sin que su objetivo primordial sea modificar o reforzar las creencias de quienes les escuchan. Y, en definitiva, es necesario matizar que en una situación argumentativa, por encima del espacio referencial y del espacio de producción, sobresale la función interpersonal de la lengua.

Golder (1996:113-6) ilustra la importancia de esta función interpersonal en el discurso argumentativo al referirse a los trabajos<sup>10</sup> realizados por *El Grupo de Investigaciones sobre la Palabra*<sup>11</sup>. Estos autores analizan el efecto de las **posiciones** de los interlocutores sobre las estrategias argumentativas puestas en práctica en los discursos. En sus trabajos se observa:

- a) cómo las actitudes, las creencias, y, más ampliamente, las representaciones ideológicas de los interlocutores constituyen unos factores decisivos en las estrategias argumentativas utilizadas,
- b) y la importancia que la pareja enunciador-destinatario tiene en la elección de formas textuales, ya que un mismo género discursivo puede, según las situaciones de comunicación, comportar unas unidades lingüísticas diferentes y organizarse sobre unos modos particulares.

Así, Lucas (1985) analiza los discursos de los políticos perteneciendo a diferentes partidos, en diferentes situaciones (el discurso producido delante de una multitud anónima, delante de los miembros de su partido, o delante de los periodistas). Aquí, el cambio de auditorio se traduce, en el discurso, por unas variaciones en el uso de referentes centrales y comunes (“yo”, “los candidatos a la elección”, “la situación de Francia”, etc.) con respecto a su auditorio.

Y por otro lado, Coirier (1986), en un estudio sobre las opiniones que los sujetos hacen sobre la interpretación de textos argumentativos, muestra como en un texto concerniente a los roles específicos del hombre y de la mujer, hay dos

---

<sup>10</sup> Estos trabajos se desarrollan en el campo de la psicología social, e inciden más sobre las representaciones sociales que sobre los aspectos textuales.

<sup>11</sup> Golder (1996:113) cita dentro de este grupo a nombres tales como: Bromberg A., Dorna A., Ghiglione R., Matalon B., Bacri N., Lucas L.

interpretaciones diferentes: mientras que los hombres ponen en evidencia los inconvenientes ligados a la participación activa de las mujeres en el mundo del trabajo, las mujeres, al contrario, resaltan los intereses de la participación activa de los hombres en las tareas domésticas. Interpretaciones que constatan cómo las representaciones ideológicas son un gran determinante en la argumentación.

Ya hemos dicho que existen una gran variedad de discursos argumentativos, al igual que existen una gran variedad de situaciones argumentativas. Y esta variedad puede ir desde una conducta lingüística muy simple a otra particularmente compleja. Generalmente, las **situaciones orales** se satisfacen de unas formas lingüísticas más simples, discursos poco elaborados, a diferencia de las **situaciones escritas** que se prestan a discursos más elaborados, y formas lingüísticas más complejas. Y además, ciertos lugares sociales e institucionales (la escuela, la iglesia, la consulta de un médico, etc.) influyen, determinan, o regulan las formas de interacción lingüística, los modelos discursivos, y por tanto las formas argumentativas y la oportunidad de producir una argumentación. Por lo que a esta distinción, se le puede añadir el **lugar social** de una comunidad lingüística, o de una sociedad determinada, el cual impone un discurso socialmente dominante<sup>12</sup> que influye y determina las formas argumentativas. En este sentido, Biber (1995:10) plantea como la asociación entre situación y formas lingüísticas puede estar motivada bien por unos requerimientos comunicativos funcionales, o bien por unas simples convenciones. Pero, en definitiva, estas formas o modelos motivados están relacionados a unas características situacionales, tales como el escenario físico, el conocimiento compartido entre los interlocutores, el grado de interacción, las circunstancias de producción, los objetivos y propósitos comunicativos de los participantes, y sus relaciones sociales

Con todo, la **situación argumentativa** puede caracterizarse por la intervención de los tres aspectos de la situación que componen el contexto social, *field*, *tenor*, *mode*, manejadas por la relación que se establece entre los participantes (o por ese uso de la lengua que siempre está dirigido hacia alguien). Esta relación da un carácter prominente<sup>13</sup>, o de dominio, al componente **tenor**, que necesita a los componentes *field*, *mode*, para realizarse, pero que define a la situación argumentativa como “**tenor-dominated**”. Donde las selecciones en *field* y *mode* se realizan consecuentemente desde la naturaleza de *tenor*.

---

<sup>12</sup> Sería interesante precisar la determinación de las formas argumentativas correspondientes a la variación de los diferentes lugares sociales o institucionales.

<sup>13</sup> Con esta relación no pretendemos establecer una relación de jerarquía:

“*I don't think we can talk about the functions in these terms of central and peripheral. If you want a model of the production of discourse, I would say that meanings in all functions are generated simultaneously and mapped onto one another; not that we first of all decide on a content and then run it through an interaction machine to decide whether to make it a statement or a question.*” (Halliday, 1978:50)

Desde esta perspectiva, y dado el carácter variable de las distintas situaciones argumentativas que se pueden dar, esta relación de prominencia podría estar marcada<sup>14</sup>, también, por “*field-dominated*”, o por “*mode-dominated*”. Donde las selecciones en *field* o *mode*, relacionadas consecuentemente a la naturaleza de *tenor*, pueden tener, también, una prominencia en la situación argumentativa. Por ejemplo, los textos n° 36 [*Management of Relapsing-Remitting Multiple Sclerosis*] y n° 37 [*Access to Information Request Form*] están realizados desde la naturaleza de *tenor* y a través de un uso de la lengua escrita. Esta naturaleza es la que da sentido a la realización del acto comunicativo que realizan cada uno de ellos. Pero, el texto n° 36 [*Management of Relapsing-Remitting Multiple Sclerosis*] está determinado fundamentalmente por *field*, al estar centrado, prominentemente, sobre el tema que trata, en el campo de la medicina, y tener un vocabulario y modelos gramaticales propios de este campo:

*Results from a large, assessor-blinded, randomized trial in patients with relapsing-remitting MS show a significant short-term therapeutic advantage for SC interferon-β-1a over IM interferon-β-1a. At week 24 of treatment, 74.9% of patients who received SC interferon-β-1a 44μg three times weekly were relapse-free compared with 63.3% of those who received intramuscular (IM) interferon-β-1a 30μg (Avonex®) once weekly. Moreover, there were ...*

Se puede decir de él, que es un texto “*field-dominated*”. E igualmente, se puede decir que el texto n° 37 [*Access to Information Request Form*] es “*mode-dominated*”. Éste está construido de un determinado modo retórico que podríamos llamar “institucional”, ya que su forma y estructuración viene, prominentemente, determinada por un escenario institucional (en este caso, gubernamental) que impone el modo y la forma de comunicación:

*Determine which federal government institution is most likely to have the information you are seeking. Decide whether you wish to submit an informal request for the information or a formal request under the Access to Information Act. If you wish to make an informal request, contact the appropriate institution. The address can likely be found in **Info Source** publications which are available across Canada, generally in ...*

Halliday (1978:223) hace unas generalizaciones sobre estos tres aspectos por separado, y en términos de probables consecuencias lingüísticas:

— **Field**, al determinar, en gran parte, el contenido de lo que se dice, tiene probablemente una mayor influencia en la selección de **vocabulario**, y también en la

<sup>14</sup> “Not all registers, however, are so clearly marked. The range of possible options in unmarked registers is greater, that is to say that there is no fixed or constantly recurring configuration of field, mode and tenor. The configurations which do occur are more variable. For this reason the unmarked registers are much less predictable and are defined with greater difficulty.” (Gregory y Carroll, 1978:68)

selección de los **modelos gramaticales** que expresan nuestra experiencia del mundo o la realidad: tipos de procesos, clases de objetos, cualidades y cantidades, relaciones abstractas, etc.

— **Tenor**, al referirse a los **participantes** de la situación comunicativa y a **cómo** ellos **se relacionan** permanente y temporalmente, influencia la selección que los hablantes hacen de **mood** (su elección del rol de habla: haciendo afirmaciones, preguntas, etc.) y de **modality** (su afirmación de la validez de lo que él está diciendo); también ayuda a determinar el tono en el que el hablante produce sus declaraciones (de manera enérgica, indecisa, cualificada, etc.), y las actitudes y sentimientos que él expresa.

— **Mode**, al referirse al canal de comunicación, escrito o hablado, y al particular **modo retórico** seleccionado por el hablante, determina la manera en que la lengua mantiene la **textura**, incluyendo la organización interna de cada oración como una construcción temática y las relaciones cohesivas enlazando una oración con otra.

Así, si **Field** refleja el contenido o tema de interés central a la situación argumentativa, y **Mode** la manera en que éste contenido está siendo comunicado, **Tenor** refleja la interacción que el hablante está teniendo con su auditorio, y cómo éstos (hablante y auditorio) tienen que ver de manera primordial con el proceso argumentativo que se desarrolla. En esa situación argumentativa, las actitudes, los estatus, los roles, y las relaciones entre los participantes van a manejar el contenido o tema de interés central a la situación argumentativa, y la manera en que éste contenido va a ser comunicado.

Leckie-Tarry (1995:36-51) examina en detalle las variables que componen estos tres aspectos (*field, tenor, mode*) de la situación:

— **Field** se caracteriza por unos rasgos intrínsecos a la situación, mediante:

a. *Arena/activities*: que son las localizaciones de la interacción, principalmente en términos de instituciones sociales que las determinan, y también en términos de sus rasgos inherentes (por ejemplo, los rasgos físicos del escenario y el área circundante). Esta variable puede ser expresada en una escala entre: – institucionalizada / + institucionalizada.

b. *Participants*: refiriéndose, principalmente al conocimiento (cultural, intertextual, lingüístico, situacional, etc.) que los participantes proyectan en la situación, y también a sus atributos físicos y mentales (raza, género, clase social, nivel educativo y cognitivo, etc.).

c. *Semantic domain*: refiriéndose al tema o contenido del evento discursivo, donde las dos variables anteriores (*Arena, Participants*) tendrán un efecto determinante en esta variable. Ella puede ser expresada en una escala entre: – especializada / + especializada.

— **Tenor** se caracteriza por unos rasgos no intrínsecos a la situación (variando de acuerdo al desarrollo de las interacciones), mediante:

a. *Formality*: se refiere al grado de formalidad asociado con *arena*, y en particular, con el grado de institucionalización implicada. Escenarios con una alta institucionalización tendrán un alto grado de formalidad, y viceversa. Así, su valor puede expresarse en una escala entre: – formal (no formalizada) / + formal (formalizada).

b. *Role*: se refiere a los roles socialmente asignados y desplegados por los participantes. Su valor puede expresarse en una escala entre: – *power motivated* / + *power motivated*. El grado de formalidad como un aspecto de *tenor*, junto con los elementos de *field*, particularmente el elemento “*participants*”, motivarán los roles (éstos determinados por la distribución de poder en la situación) de los participantes. Así, de manera general, por las situaciones en que suelen darse<sup>15</sup>, y por conexión con el campo semántico de *field*:

– el **registro escrito** (en particular, registros asociados con la ciencia, la tecnología y la burocracia) es asociado más bien con poder;

– y el **registro hablado**, también de manera general, (y en particular en situaciones de comunicación privada) es asociado más bien con solidaridad.

c. *Focus*: se refiere al grado (foco) de atención que se coloca bien sobre la interacción interpersonal entre los participantes (función interpersonal), bien sobre el contenido del mensaje (función conceptual). La determinación de este grado de atención vendrá dada, parcialmente por las relativas demandas de los elementos de *field* y los elementos de *tenor*, y parcialmente por la recurrencia de los participantes a sus conocimientos, la influencia de su ambiente cultural, y sus experiencias situacionales. Su valor puede expresarse en una escala entre: – *interpersonal* / + *ideational*. Así, en situaciones donde el texto cumpla una función informativa, el componente conceptual tendrá un mayor peso; pero en situaciones donde las emociones tengan una función importante, el componente interpersonal tendrá un mayor peso<sup>16</sup>. De manera general, el foco de atención sobre *ideational* motiva la selección del medio escrito, y el foco de atención sobre *interpersonal* motiva la selección del medio hablado<sup>17</sup>. O en

<sup>15</sup> “In a situation where the social distance between speaker and hearer is great, there is likely to be a corresponding increase in the degree of indirectness employed. [...] Power relationships, social distance, role relationships, perceptions of relative rights and obligations or of size of imposition, are not necessarily given, but can be negotiated in interaction.” (Thomas, 1985:768; en Leckie-Tarry, 1995:42)

<sup>16</sup> “Lists of registers categorized according to the dominating contextual category, in other words, the dominating metafunction, are proposed by Frow (1980:75). Registers with a focus on field (the Ideational metafunction) include the languages of science and professional jargons, political debate/discussion, historiography, philosophical dialogue, and language of technical analysis. Registers with a focus on tenor (the Interpersonal metafunction) include face-to-face conversation, gossip, greetings, the language of publicity, language of commercial transactions, and pedagogic language.” (Leckie-Tarry, 1995:43)

<sup>17</sup> Con respecto a esta distinción Tannen (1982) afirma:

términos de Brown y Yule (1983), los textos transaccionales se realizan frecuentemente en lengua escrita, y los textos interaccionales son mayormente hablados. Pero, por ejemplo, los géneros literarios, frecuentemente realizados en lengua escrita, también muestran evidencia de un foco de atención sobre la función interpersonal.

— **Mode** se caracteriza por que todos sus elementos están circunscritos a la configuración de los elementos de *field* y *tenor*, mediante:

a. *Planning*: se refiere al grado de planificación (Ochs) o preparación (Ure) que hay implicado en la comunicación del significado. Éste viene determinado por las variables de *field* y *tenor*. Su valor puede expresarse en una escala entre: – planificado / + planificado.

b. *Feedback*: se refiere a la distancia (en tiempo y en espacio) entre los participantes en el evento discursivo. Ésta viene motivada particularmente por los participantes y sus roles, por la arena y la formalidad de la situación, y por el campo semántico y el foco de atención. Su valor puede expresarse en una escala entre: – distancia espacial/temporal / + distancia espacial/temporal.

c. *Contextualization*: se refiere al estatus del texto en su inmediato contexto de la situación o eventos no lingüísticos. Ello determina si el texto es estructurado por estos eventos, o si ellos están estructurados por el texto. En estos dos extremos de la escala están: la lengua en acción (ligada al paso del tiempo real), y la lengua como reflexión (donde el tema ha sido abstraído de los eventos, y desplazado del tiempo real). Este elemento depende particularmente del campo semántico (*field*) y del foco de atención (*tenor*), en configuración con otras variables, especialmente el medio escrito o hablado. Su valor puede expresarse en una escala entre: – distancia semántica / + distancia semántica.

d. *Medium*: se refiere al medio o canal a través del cual se produce la lengua. La selección es motivada por todos los otros elementos contextuales. Pero viene directamente afectada por el campo semántico (*field*), el foco de atención en *ideational* o *interpersonal* (*tenor*), y por la planificación, *feedback* y la contextualización en *mode*. De forma general, en el **medio oral** predomina la función interpersonal, con sus características diferenciadoras de inmediatez, espontaneidad, *feedback* directo, rasgos prosódicos y paralingüísticos. Y en el **medio escrito**

---

“What Kay calls autonomous language, which he and others identify with writing, focuses on the content of communication, conventionally non-emphasizing the interpersonal involvement between communicator and audience. Ideally, the audience is expected to suspend emotional responses, processing the discourse analytically and objectively. When relationships between propositions are explicit, the reader or hearer supplies minimal connective tissue from background knowledge and shared context. By contrast, non-autonomous language purposely builds on interpersonal involvement and triggers emotional subjective responses, demanding maximum contribution from the audience in supplying socio-cultural and contextual knowledge. The invocation of the audience’s participation in this way contributes to the sense of involvement that is necessary for subjective knowing.” (Tannen, 1982:18)

predomina la función conceptual, con sus características de información más compleja y una cuidada planificación. Así, el texto emerge a través de esta selección e interpretación del *medium*. El cual no solamente es una de las variables contextuales, sino también el primer nivel del proceso de realización.

Con todo, el registro resulta de una relación dinámica, de probabilidades, determinada por el tipo de situación y el tipo de estructura lingüística.

Pero, centrándonos en el componente de *tenor*, Gregory y Carroll (1978: capítulo 5) distinguen dos tipos:

- 1) *personal tenor*, refiriéndose al grado de formalidad de la relación entre los interlocutores,
- 2) *functional tenor*, reflejando el rol que la lengua juega en la situación, ya que ella puede ser utilizada con diferentes propósitos y diferentes funciones (la estructura genérica del texto se define a menudo en términos de *functional tenor*)<sup>18</sup>.

Ellos añaden que ambos tipos de *tenor* pueden ser independientes uno de otro:

*“A university lecture can be a highly formal piece of language, read aloud from a written text, using formal greetings, many passive constructions and a technical vocabulary. But depending on the preferences of the lecturer, on the traditions of the university, the size of the class and the field of discourse, it might also be delivered quite spontaneously, in an ad-lib style with jokes or puns, personal anecdotes, references to students in the class, and other markers of informal discourse.”* (Gregory y Carroll, 1978:54)

Además de esta distinción, Gregory y Carroll (1978:57), ante la evidencia de que los grupos (o lo que podemos llamar comunidades lingüísticas) utilizan la lengua de maneras similares a causa de sus experiencias similares, relacionan el uso y la variabilidad de *tenor* al uso de código, de idiolecto, y de dialectos geográficos, sociales y temporales. Y ya que *tenor* expresa los roles y estatus de los participantes, las expresiones habituales del hablante serán compatibles con los roles sociales que éstos puedan realizar. Ello hace que *tenor* pueda tener una función social inclusiva o exclusiva, marcando la pertenencia de un usuario a un grupo:

*“...This restricted language, then, develops not as a result of field but as a result of tenor.”* (Gregory y Carroll, 1978:61)

Hay pues un abanico de realización de *tenor* de acuerdo con las distintas situaciones. En estas situaciones, entendemos, que siempre habrá una interacción entre los dos tipos de *tenor*, personal y funcional, y entre éstos y los otros componentes situacionales de *field* y *mode*. Halliday (1978:224) prefiere considerar la distinción de *functional tenor* como una interacción íntima entre *tenor* y *mode*. De

<sup>18</sup> En *functional tenor* se puede tener el tipo de discurso didáctico, persuasivo, expositivo, etc., y en *personal tenor*, un estilo formal, informal, neutral.

modo que, la combinación del medio, el canal retórico y la relación social entre los interlocutores tienden a influenciar el nivel de formalidad y tecnicidad en la cual ellos operan, y desde aquí les conducen a preferir ciertas palabras sobre otras y a entonar sus discursos en un determinado punto de la escala de estilos. Esta escala de estilos a la que se refiere Halliday es aquella establecida por Joos (1962), la cual varía dentro de un abanico de cualidades tales como *intimate*, *casual*, *consultative*, *formal*, *frozen*. En cuanto al término “**formalidad**”, Halliday (1978:224-5) distingue dos sentidos:

- a) el uso de formas de lengua (palabras, o estructuras gramaticales) que están convencionalmente asociadas con ciertos modos: cartas impersonales, memorandas, varios tipos de entrevista, etc.,
- b) y el grado de respeto que se muestra lingüísticamente a la persona destinataria: por ejemplo, al dirigirse a los padres o a los mayores, a los superiores laborales o sociales, etc.

Y aunque hay algún tipo de superposición entre estos dos sentidos, si hay una distinción en las diferentes manifestaciones en gramática y vocabulario.

Por otro lado, nuevas caracterizaciones de las variables de *field*, *tenor*, y *mode* se han desarrollado, en el campo del análisis del discurso (Eggins y Martin, 1997:242-3):

- a) En **mode**, Martin (1992) ofrece una descripción de la situación en términos de dos distancias continuas:

- 1) un *continuum* de distancia espacial, refiriéndose a la cantidad de *feedback* inmediato, disponible entre los interlocutores en un discurso,
- 2) y un *continuum* de distancia experiencial, refiriéndose a la distancia entre la lengua y el evento en el cual está involucrada (es decir, si la lengua está acompañada o constituyendo el evento interaccional).

- b) En **tenor**, Poynton (1989) ofrece una clarificación que implica tres continuos de:

- 1) poder (oscilando de igual a desigual),
- 2) frecuencia de contacto (oscilando de frecuente a ocasional),
- 3) y grado implicación afectiva (oscilando de alta a baja).

- c) En **field**, el trabajo (Eggins y Martin, 1997; Halliday y Martin, 1993; Rose *et al.* 1992) se ha centrado en explorar las diferencias entre contextos oscilando de *everyday/comon-sense* a *technical/specialized*.

Con todo, consideramos que la situación argumentativa está organizada por los tres componentes situacionales (*field*, *tenor*, *mode*), y en una relación de prominencia de *tenor*, por el carácter interpersonal que constituye la naturaleza del discurso argumentativo. Esta relación de prominencia la podemos representar de la siguiente manera (figura 30), donde, metafóricamente, **tenor** pone en movimiento a los otros dos componentes (*field*, *mode*):

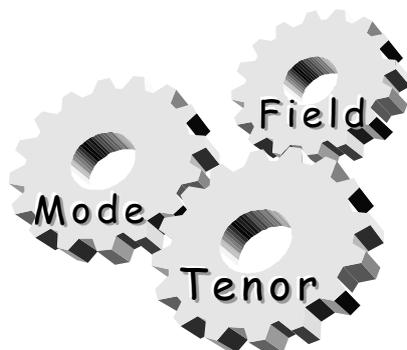


Figura 30: Situación argumentativa

Así, según muestra la figura 30, la situación argumentativa se representa como un acoplamiento entre tres ruedas dentadas, representando cada una a los componentes situacionales de *field*, *tenor*, *mode*. Y donde las selecciones en *field* y *mode* están relacionadas consecuentemente a la naturaleza de *tenor*. Naturaleza que define a la situación argumentativa como “*tenor-dominated*”. Aunque, como ya hemos dicho, desde esta perspectiva de selecciones (consecuentes a la naturaleza de *tenor*), se pueden dar situaciones argumentativas marcadamente “*field-dominated*”, o “*mode-dominated*”. Donde las selecciones en *field* o *mode*, relacionadas consecuentemente a la naturaleza de *tenor*, pueden tener, también, una prominencia en la situación argumentativa<sup>19</sup>.

Con todo, las relaciones entre los interlocutores, sus intenciones, sus roles, la formalidad de la situación (*tenor*) producirán en:

- en el tema que se trate (*field*), política, gastronomía, etc., unas posiciones interpersonales en el nivel del vocabulario, y en el de la construcción sintáctica,
  - en la manera y el medio en que el texto es organizado (*mode*), una dinámica interpersonal en el nivel de la cohesión y tematización textual,
- y puede que uno de estos dos niveles (vocabulario y construcción sintáctica / cohesión y tematización) tenga, en un registro determinado, una prominencia marcada

<sup>19</sup> Pero, tal como se da a entender en todo este trabajo, la situación argumentativa no se relega a un cierto tipo de discurso polémico por el tema que trata, y por tanto centrada en *field*. La situación argumentativa se centra en la noción de la naturaleza argumentativa de la lengua. Y desde esta perspectiva, entendemos que:

“La realidad argumentativa caracteriza ciertamente varios sectores de la vida cotidiana, del mundo laboral, del estudio y de la investigación. Cada sector tiene un código lingüístico especial, usa registros y modelos propios y tiene una tradición argumentativa propia y específica. En matemáticas se argumenta o se ofrecen demostraciones de forma diferente a como se hace en física o en el ámbito jurídico; los tipos argumentativos son distintos de los que se adoptan en el ámbito económico. Obviamente, la argumentación como técnica para persuadir a un auditorio se encuentra en el centro de la misma esencia de la vida política y la publicidad.” (Lo Cascio, 1998:26).

por su relevancia en el proceso argumentativo. Por ejemplo, los textos *over-registered* o los “registros hegemónicos” de los que habla Fowler (1996:191 (ver más adelante)) son una muestra de como algunos textos pueden estar tan rebosantes de unos rasgos lingüísticos, en la variable de *field*, que dejan claro que tipo de texto es: documentos oficiales y formales, contratos legales, oraciones y otros textos religiosos, manuales de instrucciones, prosa científica y burocrática, etc. Un ejemplo claro de un registro hegemónico (*over-registered*) en la variable de *field*, lo muestra el texto n° 36 [*Management of Relapsing-Remitting Multiple Sclerosis*], visto anteriormente, y donde el lenguaje científico del campo de la medicina domina y satura de términos las expresiones y construcciones características este tipo de texto o discurso.

Pero, las tres variables hacen su impacto como un todo en el discurso, no una aislada de la otra, sino dependiendo el reflejo lingüístico de una de ellas de su combinación con las otras dos (Halliday, 1987:226). Así, estos tres organizadores del contexto (Halliday y Hasan, 1985:12) realizan el acoplamiento argumentativo en tanto que: *tenor* organiza la estructuración discursiva que los roles de los participantes van a dar al texto, *field* organiza la acción social en la que el texto está interviniendo, *mode* realiza la organización simbólica del texto, incluyendo el canal y el modo retórico del texto (en términos de didáctico, expositivo, persuasivo, etc.). Y asumiendo que la selección de opciones en una de las categorías de *field*, *tenor* y *mode* puede influenciar la selección de opciones en otra, entendemos que en la situación argumentativa, *tenor* realiza una función relevante que influencia las selecciones en *field* y *mode*. Así, el texto n° 36 [*Management of Relapsing-Remitting Multiple Sclerosis*] se caracteriza por ser *field-dominated* y estar centrado en el mensaje, sin hacer referencia alguna ni al emisor ni al destinatario. Pero estas ausencias referenciales constituyen una función relevante de *tenor*, en cuanto que tanto éstas como todo el mensaje se apoyan en todo ese conocimiento compartido entre los interlocutores que hace que el texto tenga un proceso interaccional entre ambos, cada vez que se lee. Por otra parte, el texto n° 37 [*Access to Information Request Form*] se caracteriza por ser *mode-dominated* y estar retóricamente institucionalizado. Pero funciona comunicativamente por estar dirigido por el emisor para que el receptor actúe perlocutivamente en la realización de él (y cumplimente, en la forma requerida, los espacios), y para que ambos consigan sus objetivos comunicativos: ser claro y preciso en la petición de información / proporcionar la información requerida. Constituyendo toda esta relación, la dinámica relevante de *tenor*.

En el campo de *mode*, ciertos géneros (político, religioso, publicitario, etc.) son más propicios a ponerse al servicio de una determinada argumentación, o de una conclusión (ya preconcebida). Claro que ello puede implicar estar al servicio de una determinada ideología, y por consiguiente el exilio de un canal organizativo del texto:

“*thinking*”. Kinneavy (1971) al referirse a las llamadas artes o técnicas de comunicación como *Arts of Discourse: speaking, listening, writing, reading*, propone incluir: *thinking*. Y afirma que la reintegración del pensamiento en la expresión es uno de sus mayores propósitos:

“*The segregation of thought from expression by the exile of logic, dialectic, and rhetoric from the field of English is probably the most serious defect...*”  
(Kinneavy, 1971:32)

Y aunque, la elección de registro está condicionada por las circunstancias de comunicación más bien que por el contenido, éste, dentro del campo de *field*, también puede estar genéricamente puesto al servicio de una determinada argumentación. Pudiendo haber en ella una determinada carga ideológica en la manera de usar la lengua.

En sociolingüística se habla de *status-marked situations* (Ervin-Tripp, 1986:220) como escenarios donde los estatus, o posiciones de rango, de los interlocutores están claramente especificados, el estilo del habla está inflexiblemente prescrito, y la forma de dirigirse de cada persona deriva de su identidad social. Son situaciones tales como las encontradas en un tribunal de justicia, conmemoraciones religiosas, el Congreso, etc. Igualmente, toda situación comunicativa está marcada, socialmente, de alguna forma.

Dentro de este **marco social**, donde funciona la lengua y la argumentación, nos encontramos también con el concepto de “*domains of language behaviour*” (Fishman, 1986), relacionado con elecciones específicas de lengua:

“*Domains are defined, regardless of their number, in terms of institutional contexts and their congruent behavioural co-occurrences. ...Domains enable us to understand that language choice and topic, appropriate though they may be for analyses of individual behaviour at the level of face-to-face verbal encounters, are, as I suggested, related to widespread sociocultural norms and expectations.*” (Fishman, 1986:441)

Son pues, construcciones socioculturales y situaciones sociales donde hay ya preestablecidos unos propósitos comunicativos, y unos roles en las relaciones entre los interlocutores, y están asociadas (estas construcciones y situaciones) con las instituciones de una sociedad y las esferas de actividad de una comunidad lingüística<sup>20</sup>. Greenfield (1968; en Fishman, 1986:445) etiqueta provisionalmente cinco *domains*, que son generalizaciones de innumerables situaciones concretas, y que se corresponden a un lugar en concreto: *family / home; friendship / beach; religion / church; education / school; employment / workplace*.

<sup>20</sup> Aunque conviene tener en cuenta la distinción que Ure hace entre registro y *domain*:

“*Domains are not the same as registers. A register is a register of a language, whereas domains of language use may draw upon more than one language.*” (Ure, 1982:7).

Todo esto nos lleva a diferenciar, dentro de una situación argumentativa y de acuerdo con su registro lingüístico, entre situaciones de conducta lingüística acostumbrada y situaciones de conducta lingüística no tan acostumbrada, y por ello más libres en su construcción retórica y gramatical. Fishman (1986) lo plantea así:

*“Language choice is much more clear-cut and polarized in “usual” situations governed entirely by sociolinguistic norms of communicative appropriateness than they are in “unusual” situations which must be resolved by individual interpretation.”* (Fishman, 1986:446).

Así, estas mismas situaciones anteriores de interacción, donde la lengua es el medio por el cual los participantes realizan y persiguen, respectivamente, unas tareas y unos objetivos institucionales, producen lo que se ha llamado el **“diálogo institucional”**<sup>21</sup>:

*“The study of ‘institutional dialogue’ is, then, the study of how people use language to manage those practical tasks, and to perform the particular activities associated with their participation in institutional contexts - such as teaching, describing symptoms, cross-examining, making inquiries, negotiating and interviewing.”* (Drew y Sorjonen, 1997:92)

Forman parte de esta comunicación institucional (o interacciones institucionales), tanto diálogos mediante encuentros cara a cara, o mediante el uso del teléfono, como a través de documentos escritos y mensajes electrónicos. Pero la institucionalidad del diálogo no está determinada por su ocurrencia en un escenario físico particular (Drew y Sorjonen, 1997:92). De modo que, además de escenarios tales como hospitales, oficinas de correos, escuelas, etc., éstos también puede ser, por ejemplo, el propio hogar, donde se puede interaccionar institucionalmente; al igual que en el lugar de trabajo puede hacerse con asuntos que no tienen que ver con el trabajo<sup>22</sup>. Entendemos que en esta institucionalización del diálogo, situada dentro y fuera de su escenario, la ideología, y, por tanto, los propósitos comunicativos de los interlocutores (sus intenciones argumentativas), juegan un papel relevante.

Drew y Sorjonen (1997:97 y sigs.) revisan algunos de los recursos lingüísticos que los participantes utilizan en sus interacciones institucionales orientadas por sus identidades, roles, y responsabilidades asociadas. Estos recursos son:

– *person reference*: al usar, por ejemplo, un pronombre personal *-we/they-* que indique la identidad institucional más que la personal,

<sup>21</sup> *“The study of institutional dialogue has emerged as a distinctive field of research during the past 20 years from developments in a number of cognate disciplines and perspectives, notably in sociolinguistics, discourse analysis, ethnography of speaking, microethnography of face-to-face interaction, and conversation analysis (for an overview, see Drew and Heritage, 1992).”* Drew y Sorjonen (1997:94)

<sup>22</sup> Sería interesante investigar el desplazamiento que hay en el uso de la lengua, y en concreto en su uso argumentativo, desde lo que se llama “el diálogo institucional” a lo que podemos denominar (por contraste) “el diálogo social” (formal, informal, íntimo, etc.), o viceversa.

- *lexical choice*: el léxico apropiado de acuerdo a unos registros, códigos o estilos en consonancia con la situación y el escenario específico,
- *grammatical construction*: construcciones que forman parte de una rutina interaccional o que sea distintiva de un escenario dado,
- *turn-taking*: que puede caracterizarse por una distribución asimétrica de pregunta-respuesta entre los participantes,
- *inferences*: -específicamente institucionales- éstas, de acuerdo con Levinson (1992), están arraigadas y orientadas por las determinadas actividades institucionales.

Nosotros, entendemos que estos recursos lingüísticos, en cuanto que están centrados en el componente situacional de *tenor* (interacción entre los participantes), pueden ser muy bien unos **marcadores** de registros argumentativos institucionales y no institucionales.

Las inferencias pragmáticas (procesos cognitivos), las secuencias gramaticales y sintácticas -incluyendo el turno de palabra- que constituyen la interacción discursiva (modalidad, actos de habla, *hypotaxis/parataxis*) y la selección léxica –incluyendo la referencia de persona- (un vocabulario técnico, formal, coloquial) son rasgos de la estructura lingüística que corresponden a la función lingüística interpersonal y al componente situacional de *tenor* (Fowler, 1996:193). Y, las relaciones entre los participantes: poder y solidaridad, roles y propósito, la formalidad de la situación (*tenor*), la expresión de estos roles, propósitos y relaciones, así como la construcción lingüística del emisor y receptor (función interpersonal) son aspectos centrales en la construcción del discurso argumentativo. En este sentido y haciendo referencia a estos recursos y relaciones, Drew y Sorjonen (1997:111) concluyen que:

- a) los participantes utilizan estos recursos lingüísticos, como parte de sus competencias lingüística y cultural, tanto en discursos institucionales como no institucionales,
- b) muchas de las prácticas lingüísticas que se pueden observar en los escenarios institucionales pueden no ser exclusivas de tales escenarios, y por tanto tener un uso característico o más bien marcado.

Por otro lado, la investigación en el dialogo institucional, que para nosotros es investigación en la argumentación asociada a un determinado escenario de ideología institucionalizada, continúa extendiéndose en escenarios cruciales de la vida social moderna:

*“These include educational settings, courts, social welfare agencies, service encounters, media (including news interviews and political communication) (Atkinson, 1984; Clayman, 1992; 1993; Hutchby, 1996), business organizations (Boden, 1994) and negotiations (Firth, 1994), and especially*

*medical interactions, in which there is a burgeoning research interest and literature.”* (Drew y Sorjonen, 1997:111)

Junto con *domains* y el diálogo institucional podemos situar, desde nuestra perspectiva de situación argumentativa, lo que se ha llamado **organizational<sup>23</sup> discourse**, interesado en cómo la gente, a través del discurso, realiza la tarea cotidiana de funcionar como parte de grandes estructuras institucionalizadas y coordinadas:

*“...when we speak of organizational discourse, we do not simply mean discourse that occurs in organizations. ...but rather that discourse is the principal means by which organization members create coherent social reality that frames their sense of who they are.”* (Mumby y Clair, 1997: 181)

Mumby y Clair (1997:181-2) caracterizan las líneas de investigación de *organizational discourse* mediante la identificación de dos principales perspectivas:

a) un enfoque cultural e interpretativo, que opera en un nivel ampliamente descriptivo, centrándose en las maneras en que las prácticas discursivas de los miembros de la organización contribuyen al desarrollo de un significado compartido, b) y un enfoque crítico, que, comparte el interés del enfoque cultural e interpretativo; pero que se centra, más exactamente, en la cuestión de poder y control en las organizaciones.

Ambas perspectivas están interesadas en la relación entre discurso y la creación de la realidad social: en cómo las prácticas comunicativas de los miembros de las estructuras organizativas contribuyen al proceso en marcha de organizar y constituir la realidad social:

*“It is through the telephone calls, meetings, planning sessions, sales talks, and corridor conversations that people inform, amuse, update, gossip, review, reassess, reason, instruct, revise, argue, debate, contest, and actually constitute the moments, myths and, through time, the very structuring of the organization.”* (Boden, 1994: 8, citado en Mumby y Clair, 1997: 181 ).

Todo ello trae consigo que los participantes puedan asumir diferentes conductas lingüísticas, apropiadamente, de acuerdo a sus diferentes personas (roles) o voces asumidas para determinadas situaciones argumentativas. Estamos pues, en una situación retórica, donde el auditorio, el contexto y la intención definen la conducta lingüística.

A este respecto, Leith y Myerson (1989:6), además de distinguir que ser un auditorio es también jugar un rol que tiene que ser aprendido, diferencian entre dos auditorios: el **real** (la gente presente físicamente en el acto comunicativo), y el **deseado** o **concebido** (aquél que el hablante o escritor intuye, interpreta o imagina).

---

<sup>23</sup> *“...we can define organization as a social collective, produced, reproduced and transformed through the ongoing, interdependent, and goal-oriented communication practices of its members.”* (Mumby y Clair, 1997:181).

En este marco, de Leith y Myerson (1989)<sup>24</sup> podemos deducir que una situación argumentativa es aquella en la que “se dirige la palabra a” (*address*):

*“One of the central points about address is that it is often affected by an engagement with other views.”* (Leith y Myerson, 1989:87)

Pero, desde la perspectiva de la **situación argumentativa**, se dirige la palabra a un auditorio, en cierto modo, *aprendido* (real o concebido), y por lo tanto situado en un marco social, donde el factor ideología despliega una carga importante en:

- un canal organizativo del texto: “*thinking*”,
- las construcciones sociales y las situaciones sociales asociadas a unas instituciones y unas determinadas comunidades lingüísticas (*domains of language behaviour*),
- el diálogo institucional, no limitado sólo a su ocurrencia o escenario físico,
- un discurso organizativo (*organizational discourse*), funcionando como parte de grandes estructuras institucionalizadas y coordinadas.

Ante todo, entendemos que la situación argumentativa es una situación inherente al uso de la palabra. Y la cuestión en caracterizarla, está en resaltar lo que es significativo, distinguiéndolo de lo que es irrelevante. Así que, en esta caracterización, nos parecen importantes los cuatro factores que Biber (1995) señala como característicos de una situación, y que estimamos pueden representar muy bien una situación argumentativa:

*“...speakers of a language make choices in pronunciation, morphology word choice, and grammar depending on a number of non-linguistic factors. These factors include the speaker’s purpose in communication, the relationship between speaker and hearer, the production circumstances, and various demographic affiliations that a speaker can have.”* (Biber, 1995:1)

Claro que estos cuatro factores (el propósito comunicativo, la interacción hablante oyente, las circunstancias de producción, y la afiliación socio-cultural de los hablantes) son propios, también, de cualquier situación comunicativa. Pero, ello mismo nos muestra (y nos ha mostrado a lo largo de este trabajo) el carácter argumentativo de toda situación.

Los rasgos lingüísticos asocian dos importantes parámetros comunicativos, íntimamente interrelacionados (Biber y Finegan, 1991:218):

- a) las intenciones o propósitos de los interlocutores,
- b) las circunstancias de producción.

De manera general, las circunstancias en las situaciones de escritura permiten una cuidadosa selección de palabras e integración estructural, haciendo que se desarrolle

<sup>24</sup> Leith y Myerson (1989), conectan directamente las teorías entre Aristóteles, Burke y White, y enlazan éstas, de una forma indirecta, con la teoría de Bajtín:

*“Bakhtin proposes a theory of language, a theory which asserts ‘the internal dialogism of the word’. What this says is that ‘every word is directed towards an answer’. Words mean by answering each other: meaning is essentially argumentive.”* (Leith y Myerson, 1989:95).

altamente los propósitos informativos. Sin embargo, las circunstancias de producción restringidas por el tiempo real (generalmente en la lengua hablada) tienden a estar limitadas en su producción léxica y densidad informativa, y ello restringe el impacto de los propósitos interpersonales y afectivos, lo cual es típico de conversaciones no planificadas.

En cuanto a la cantidad de participantes en las situaciones comunicativas, éstos pueden variar desde el soliloquio, por parte del hablante, hasta una multitud, por parte del auditorio. En toda esta variedad de situaciones, las interacciones, entre los interlocutores y en referencia a la construcción de la realidad, puede distinguirse en unilateral (sólo es oída una posición o punto de vista), bilateral (se oyen dos posiciones sobre la cuestión), y multilateral (varias posiciones intervienen y son oídas). Es decir, la estructura de la situación permitirá que haya una **acción ilocutiva** (unilateral), o una **acción inter-ilocutiva** (bilateral o multilateral). En las situaciones donde sólo la acción ilocutiva se desarrolla, el hablante, bien sea un individuo o un grupo, va a dominar todo el proceso de comunicación y de interacción argumentativa. Como es el caso de los textos nº 35 [*As a writer*] y nº 36 [*Management of Relapsing-Remitting Multiple Sclerosis*]. En las situaciones donde la acción inter-ilocutiva tiene lugar, el proceso de comunicación y de interacción argumentativa es desarrollado, y en cierta medida es controlado, por las posiciones de los interlocutores implicados. Como es el caso del texto nº 37 [*Access to Information Request Form*]. Hay situaciones triangulares donde los dos tipos de acciones (acción ilocutiva, y acción inter-ilocutiva) tienen lugar. Por ejemplo, un debate entre expertos sobre un tema determinado y un auditorio, presente o ante la televisión, escuchándolos. En todos los casos, hay un producto que es el texto, construyendo una realidad con unos rasgos y estructuras lingüísticas determinadas.

Además, **tenor** puede contemplarse desde la parte del auditorio y en asociación con **mode**. Por ejemplo, si éste está sentado en una silla para escuchar un discurso, si enciende la radio o la televisión, si coge el teléfono, si se pone a leer un libro, etc. Todas ellas son situaciones ilocutivas, algunas directas y otras desplazadas, debidas al medio o canal de comunicación. Luego habría que determinar que medios son más fríos o más cálidos, de acuerdo con McLujan (1965), al implicar un participación menor o mayor por parte del auditorio. Desde esta asociación (**tenor/mode**), pueden distinguirse dos grandes tipos de situaciones de acuerdo a la presencia o no presencia de su contexto: a) una **interacción directa**, donde el contexto está inmediatamente dado en la situación, y los interlocutores tienen un conocimiento directo e inmediato de este contexto; b) una **interacción distanciada** (desplazada), donde el contexto no está presente de forma directa e inmediata entre los interlocutores, tratándose, así, de: una interacción a distancia, donde el contexto debe de ser verbalizado; una interacción no actual, distanciada de la situación; o una interacción proverbial, universal y atemporal.

## 1.2. Registro argumentativo

Los registros son distintivas variedades de lengua usadas en diferentes tipos de situaciones, convencionalmente reconocidas en una sociedad, y formando parte de la competencia comunicativa del individuo —éste puede hablar un número de tales variedades y reconocer muchas más— (Fowler, 1996:190). Pero, hay una relación bi-direccional entre los rasgos de la situación y las formas lingüísticas (Biber, 1995:10): las características situacionales influyen la selección de las formas lingüísticas, y la selección de los rasgos y estructuras lingüísticas ayudan a crear una situación (construyen una realidad).

Y, desde esta posición, entendemos que el discurso argumentativo está intensamente caracterizado por: a) su situación comunicativa, b) donde unas variables lingüísticas, con una intención interaccional, y en un escenario social constituyen un modelo característico c) que produce un conjunto característico de significados, y los codifica en una estructura textual característica, d) creando, así, una realidad y una situación social.

De modo que, en una situación argumentativa se negocian unas posiciones interpersonales, y se construye una realidad a través de marcas formales que implican: modalizaciones (de certidumbre, de juicio, etc.); justificación de posiciones; presencia de argumentos colectivos (y genéricos); presencia o ausencia de argumentos fundados sobre los valores personales del locutor; funciones lógicas reemplazadas por conexiones sintácticas; conectores micro-estructurales entre oraciones; un orden macro-estructural en el texto (el orden de una historia, etc.); una función super-estructural de acuerdo con el tipo de texto utilizado; etc.

Pretendemos pues, definir un modelo de registro argumentativo que, en cierto modo, represente:

- a) la variación situacional de la argumentación,
- b) los textos de los diferentes registros argumentativos,
- c) unos rasgos lingüísticos característicos de la argumentación.

Las funciones comunicativas que marcan el registro argumentativo son la **acción lingüística** (su fuerza retórica, y su grado de interacción) y la **interacción situacional** (la implicación personal de los interlocutores). Estas funciones se asocian o se identifican con unos rasgos lingüísticos<sup>25</sup>, que incluyen clases léxicas, categorías gramaticales, y construcciones sintácticas, y que caracterizan formalmente al registro argumentativo.

---

<sup>25</sup> En la lengua Inglesa, la identificación funcional de los rasgos lingüísticos es relativamente fácil, muchas gramáticas lo hacen, por ejemplo: Quirk *et al* 1985; Downing y Locke, 1992; Huddleston y Pullum, 2002; etc.

Biber y Finegan (1991:216-8) entienden que las **diferencias formales** reflejan unas **diferencias funcionales**, donde la variación lingüística está generalmente condicionada por una combinación de características sociales, situacionales, de discurso, y de procesamiento. Y desde esta perspectiva, plantean que la “**función**” puede ser de tres tipos:

1) El trabajo que una forma (lingüística) hace en el discurso. Las formas lingüísticas realmente realizan unas tareas determinadas: así, los pronombres de primera persona funcionan para referirse al hablante oyente, las oraciones de relativo funcionan para elaborar y hacer explícitas las identidades referenciales, algunos tipos de grupos adverbiales funcionan para establecer un marco para segmentos del discurso, las pasivas funcionan para reordenar la estructura de información en una oración.

2) Las restricciones situacionales o de procesamiento que una forma refleja. La elección de una forma refleja directamente la situación de uso en la lengua hablada o escrita. Por ejemplo, las generalizadas palabras de contenido, tales como *hedges (kind of, sort of)* o nombres generales (e.g. *thing*) reflejan la dificultad de una expresión léxica más precisa bajo unas circunstancias de producción de tiempo real (aunque también pueden ser usadas, deliberadamente, para ser vagas o imprecisas). Algunos rasgos pueden ser funcionales en ambos sentidos. Por ejemplo, un alto grado de diversidad léxica (*type-token ratio*) aumenta la precisión semántica y la densidad de información de un texto, y al mismo tiempo refleja la oportunidad de una producción cuidadosa (como es el caso de la lengua escrita), en oposición a las restricciones en tiempo real que caracterizan las situaciones de la lengua hablada.

Mientras el primer tipo de función es activo, realizando una tarea, este segundo tipo es más pasivo, ya que funciona de acuerdo con las circunstancias de producción y procesamiento.

3) Una distinción social o situacional que una forma (arbitrariamente) indica. Se refiere a la manera en que las formas pueden indicar situaciones particulares o grupos sociales. Por ejemplo, el argot y la jerga marcan a los hablantes como miembros de grupos particulares (profesiones, hermandades, por razón de género, etc.). Igualmente distinguen entre situaciones formales o informales, donde los términos para dirigirse a las otras personas, así como otros términos léxicos, funcionan para indicar grados de formalidad. La **función**, en este sentido, se refiere a una asociación estratégica o arbitraria de formas particulares con grupos sociales o situaciones determinadas. Muchas formas son funcionales en ambos sentidos: indican una situación y reflejan sus circunstancias de producción. Por ejemplo, *hedges (kind of, sort of, ...)* indican un discurso informal o conversacional y marcan una incertidumbre más generalizada, mientras que *downtoners (barely, mildly, partially, ...)*, funcionando similarmente, indican un discurso escrito más formal y marcan una incertidumbre con unos determinados aspectos o grados. La distribución diferencial de estas formas refleja

una oportunidad más grande para elegir cuidadosamente la palabra en situaciones de escritura.

Con todo, Biber y Finegan (1991) afirman que la indicación (*indexing*) es derivativa. Por ejemplo, el uso de *that* como complemento oracional puede ser expresado o no (*I think <that> he went*), y ello puede indicar que en ambas posibilidades oracionales *that* actúa como complemento realizando las mismas tareas en el discurso, con una única diferencia de indicación: que la forma elíptica indica, arbitrariamente, la lengua hablada. Sin embargo, desde la perspectiva de que la indicación (*indexing*) es derivativa, las oraciones con *that* elíptico reflejan unas circunstancias de producción más restringidas y son, así, funcionalmente distintas:

*“In fact we argue elsewhere (Finegan and Biber 1989) that few features are purely indexical (i.e. arbitrary); instead, most seem to have a functional basis (reflective of either discourse task or situation), and indexical marking appears to derive from these more basic functions.”* (Biber y Finegan, 1991:217)

En definitiva, en las funciones de los rasgos lingüísticos se pueden distinguir unas tareas discursivas y un reflejo de la situación comunicativa. Y desde esta distinción, un tipo de registro puede definirse como un tipo de texto:

- marcado o caracterizado por un conjunto de rasgos lingüísticos asociados a unas funciones comunicativas,
- donde estos rasgos lingüísticos y sus funciones comunicativas co-existen<sup>26</sup> frecuentemente,
- representativo de un grupo de textos teniendo estas mismas características.

---

<sup>26</sup> La importancia de la co-existencia lingüística ha sido enfatizada por lingüistas tales como Firth, Halliday, Ervin-Tripp, y Hymes (Biber, 1995:30). Por ejemplo:

— Halliday (1988:162; en Biber 1995:30) define el registro como: *“a cluster of associated features having a greater-than-random ... tendency to co-occur”*.

— Brown y Fraser (1979) enfatizan la importancia de la noción de co-existencia para definir unos marcadores, afirmando que:

*“...misleading to concentrate on specific, isolated [linguistic] markers without taking into account systematic variations which involve the co-occurrence of sets of markers.”* (Brown y Fraser, 1979:38-9; en Biber, 1989:6).

— Ervin-Tripp (1986:213/233) considera a la “co-existencia” junto con la “alternancia” como dos tipos de reglas sociolingüísticas análogas a los ejes sintagmáticos y paradigmáticos. La alternancia tiene que ver con la elección entre alternativas maneras de hablar. Y la co-existencia tiene que ver con la interdependencia dentro de una alternativa. Ella, basándose en la afirmación de Gumperz: *“Whenever there is predictability between two linguistic forms, we can speak of co-occurrence rules”*, distingue dos tipos de co-existencias: *“The instance of predictability through time might be called horizontal since it specifies relations between items sequentially in the discourse. Another type might be called vertical, specifying the realization of an item at each of the levels of structure of a language.”* (Ervin-Tripp, 1986:233).

Fowler (1996:191) contrasta como en un único texto pueden mostrarse un número determinado de registros, y cómo algunos textos pueden estar *over-registered*, es decir, tan rebosantes de unos rasgos lingüísticos que dejan claro que tipo de texto es. Éstos son textos tales como: documentos oficiales y formales, contratos legales, oraciones y otros textos religiosos, manuales de instrucciones, prosa científica y burocrática, etc. Según él, estos registros pueden ser denominados registros **hegemónicos**, ya que ellos pretenden una absoluta autoridad en relación con el destinatario (que en este caso sería también usuario), haciendo claro y explícito el registro al que pertenecen. Para nosotros, estos registros hegemónicos son un ejemplo claro de una **acción ilocutiva** de la lengua (se pretende que el destinatario actúe, pero éste no ejerce una acción ilocutiva, mediante la lengua, con respecto a su emisor) en contraste con la acción **inter-ilocutiva** (donde hay un intercambio lingüístico entre los interlocutores, y la producción no tiende a ser tan hegemónica). Aunque, puede haber casos como por ejemplo, una reclamación administrativa y/o jurídica que tiene su respuesta de estimación o desestimación, interviniendo ambas partes en la producción lingüística (acción inter-ilocutiva), pero muy posiblemente constituyendo un registro institucionalizado, y, en parte, hegemónico.

Fowler (1996:197) utiliza el término de *heteroglossic* (prestado de Bajtín) para referirse a los textos conteniendo, en contraste con estos registros hegemónicos, una mezcla de registros, dialectos y sociolectos entretnejidos, tanto en textos literarios como en no literarios. La heteroglosia está intrínsecamente conectada con la noción de “defamiliarización”: cuando dos o más variedades se yuxtaponen en un texto, y esta asociación tiene que ser procesada por el destinatario fuera de un estado de certeza (o predicción) acostumbrada.

Egins y Martin (1997:231) distinguen tres áreas de diferencia entre los textos:

a) el grado de formalidad de la lengua usada:

*standard unabbreviated syntax/use of contractions and idioms; no references to the writer/frequent references to the writer, who is grammatically the subject; nominalized vocabulary (action meanings expressed as nouns)/low level of nominalization; lexically dense noun phrase structures with heavy post-modification/frequent use of action verbs; etc.,*

b) la cantidad de actitud/evaluación expresada por el productor del texto:

*sparse use of minimizing or intensifying adverbs/frequent use of intensifying or minimizing adverbs; sparse and oblique use of attitudinal loaded vocabulary/frequent use of attitudinally loaded lexical items; etc.,*

c) y el conocimiento previo reflejado en los textos:

*use of terms which have specialized technical meanings within academe/everyday vocabulary; references to scholars/no references to them; etc.*

Estas tres áreas, involucradas en la distinción de cualquier registro argumentativo, pueden hacerse corresponder, respectivamente, con las tres grandes dimensiones contextuales y sus correspondientes metafunciones, *mode/textual* (a),

*tenor/interpersonal* (b), *field/ideational* (c). Por ejemplo, la lengua escrita, en contraste con la lengua hablada, utilizará pocas referencias personales, más vocabulario nominalizado, pocos verbos de acción, grupos del sustantivo más complejos, etc., para organizar el texto como un evento lingüístico (*textual*). La ausencia o presencia de selecciones actitudinales y evaluativas de acuerdo con los roles de cada productor del texto, están en dependencia con la relación e interacción entre los interlocutores (*interpersonal*). El contraste entre vocabulario técnico y común, además del uso de referencias intertextuales, asociados con el grado de familiaridad que cada productor del texto asume en su auditorio con respecto al tema del discurso, hacen referencia, o dan significado, a una realidad (*ideational*).

Pero la implicación que las tres metafunciones (*ideational*, *interpersonal*, *textual*) tienen en marcar la diferencia (y por consiguiente en marcar unos prototipos) que constituye el registro argumentativo, gira (al igual que en la situación argumentativa) en torno a una relación de prominencia del carácter **interpersonal** que constituye la naturaleza del discurso argumentativo. Esta relación de prominencia la podemos representar de la misma manera que la situación argumentativa. Donde, metafóricamente, la metafunción *interpersonal* pone en movimiento a las otras dos (*textual*, *ideational*):

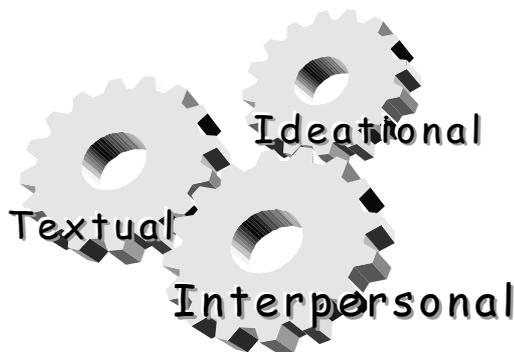


Figura 31: Registro argumentativo

Según muestra la figura 31, el registro argumentativo se representa como un acoplamiento entre tres ruedas dentadas, representando cada una a las metafunciones de la lengua *ideational*, *interpersonal*, *textual*. Y donde las selecciones en *ideational* y *textual* están relacionadas consecuentemente a la naturaleza de *interpersonal*. Naturaleza que define al registro argumentativo (y en correspondencia con la situación argumentativa “*tenor-dominated*”) como “*interpersonal-dominated*”. Aunque, como ya hemos dicho, desde esta perspectiva de selecciones (consecuentes a la naturaleza de la función *interpersonal*), se pueden dar registros (de acuerdo, también con sus correspondientes situaciones argumentativas) marcadamente “*ideational-dominated*”, o “*textual-dominated*”. Donde las selecciones en *ideational* o

*textual*, relacionadas consecuentemente a la naturaleza de la función *interpersonal*, pueden tener, también, una prominencia en la situación argumentativa.

Así, como ya vimos en la situación argumentativa, el texto nº 36 [*Management of Relapsing-Remitting Multiple Sclerosis*] se caracteriza por ser “*ideational-dominated*” y estar centrado en el mensaje (con un léxico y unas construcciones textuales propias y características del campo de la medicina), sin hacer referencia alguna ni al emisor ni al destinatario. Pero estas ausencias referenciales constituyen una función relevante de la función *interpersonal*, en cuanto que tanto éstas como todo el léxico y toda la construcción textual se apoyan en todo ese conocimiento compartido entre los interlocutores que hace que el texto tenga un proceso interaccional entre ambos, cada vez que se lee.

Y el texto nº 37 [*Access to Information Request Form*] se caracteriza por ser *textual-dominated* y estar retóricamente institucionalizado, con una construcción textual impuesta y convencionalizada. Pero funciona comunicativamente por estar dirigido por el emisor para que el receptor actúe perlocutivamente en la construcción de este texto (y cumplimente, en la forma requerida, los espacios) y para que ambos consigan sus objetivos comunicativos: ser claro y preciso en: la petición de información / proporcionar la información requerida. Constituyendo toda esta relación, la dinámica relevante de la función *interpersonal*.

Halliday, en su enfoque del registro, enfatiza la unión sistemática que hay entre la organización de la lengua (*ideational, interpersonal, textual*) y la organización del contexto (*field, tenor, mode*). Unión que es considerada, más bien, una “realización” desde dos perspectivas: a) desde la **perspectiva del contexto**, en cómo los diferentes tipos de *field, tenor, mode* realizan, condicionan, el significado conceptual, interpersonal y textual, b) desde la **perspectiva de la lengua**, en cómo las diferentes elecciones conceptuales, interpersonales, y textuales realizan, construyen, diferentes tipos de *field, tenor, mode*.

Así, estas tres funciones “organizadoras del significado” (Halliday y Hasan, 1985:12) realizan el **acoplamiento argumentativo** en tanto que:

- la función *interpersonal* organiza la realidad social de la gente que interacciona diciendo algo a través de la lengua, y negocia la estructuración discursiva de los roles de los participantes (*tenor*);
- la función *ideational* organiza o proyecta la realidad alrededor de nosotros, y construye la acción social (*field*);
- la función *textual* organiza los significados interpersonales y conceptuales en los textos de una forma coherente y relevante, y desarrolla la organización simbólica del texto (*mode*).

Desde nuestra perspectiva de registro argumentativo, entendemos que el significado que el hablante construye con la intención de afectar a su oyente

constituye una **proyección de la función interpersonal** sobre las demás funciones<sup>27</sup>. De modo que, el eje (o el movimiento de engranaje) de toda organización textual, lo constituyen las variables lingüísticas que realizan los diferentes tipos de *tenor* y las diferentes elecciones *interpersonales* en toda esta organización sistemática entre lengua y contexto. Y entendiendo que la función interpersonal tiene que ver con:

“...*language as a mediator of role, including all that can be understood by the expression of our own personality and personal feelings on the one hand, and the forms of interaction and social interplay with other participants in the communication situation on the other hand.*” (Halliday, 1973:58)

Y en esta misma perspectiva, en la que nosotros planteamos el registro argumentativo, centrado en la interacción que hay entre los interlocutores, Leech y Short (1981:137) hacen una interpretación de las tres metafunciones de la lengua, centrada en las **necesidades comunicativas de los usuarios**. De modo que, en el uso de la lengua ordinaria, las tres metafunciones (*ideational, interpersonal, textual*) representan tres maneras coexistentes en las cuales la lengua tiene que ser adaptada a las necesidades comunicativas de sus usuarios:

- a) Mediante una función conceptual: tiene que llevar un mensaje acerca de la realidad, acerca del mundo de la experiencia, desde el hablante al oyente.
- b) Mediante una función interpersonal: debe encajar apropiadamente en una situación de habla, cumpliendo o rellenando los propósitos que el hablante tiene sobre el oyente.
- c) Mediante una función textual: debe ser bien construida como una expresión o texto, así como para servir las necesidades de decodificar del oyente.

Por tanto, usar la lengua es interaccionar con otras posiciones, y ello trae a un primer plano la **acción interpersonal** (donde se maneja un determinado discurso de acuerdo a unos valores actitudinales), con respecto a la interpretación del mundo según nuestra experiencia (realizando una estructuración conceptual o representativa), y organizando el texto como un producto (construyendo unos propósitos retórico-textuales). Y, haciendo referencia a la función *interpersonal*, Lemke (1992:86; en Stillar, 1998:33) afirma que su **esencia** no es simplemente la expresión de las actitudes del hablante, sino la construcción, a través del texto, de un mundo de diversidad social. Tal como nosotros entendemos esta afirmación, se trata, también, de la **esencia argumentativa de la lengua**, para la cual son válidas las mismas palabras que Lemke utiliza para definir lo que verdaderamente importa en esta esencia interpersonal:

---

<sup>27</sup> “*Our rhetorical perspective sees all language as interpersonal to the extent that all of its resources are a part of how identification, addressivity, and transformation are effected through discourse.*” (Stillar, 1998:32)

*“What matters, then, is not so much that this speaker “has” this attitude, but that the text has meaning in a community where there is a system of specific, divergent possible attitudes, and that the text is constructed within that universe of attitudes even as it helps in turn to construct it.” (Lemke, 1992:86)*

Todo ello nos conduce a afirmar que la acción social de la lengua (y la acción social entre la gente), es decir, la función interpersonal es central en el registro argumentativo. Y con respecto a esta centralidad se sitúa la realización de las funciones conceptual y textual. Así, tanto la **representación** y **categorización de la experiencia**, desde la función conceptual, como la **estructuración del flujo de la información**, desde la función textual, tienen una perspectiva interpersonal, y una orientación argumentativa.

El discurso argumentativo supone una fuerte implicación de los interlocutores en la construcción del texto, el cual refleja las características de este vínculo. Estas características son lingüísticas pero también lo son retóricas: la subjetividad de lo probable y lo preferible en los interlocutores, y sus posiciones ante el uso de la lengua, marcarán la manera de seleccionar y de organizar el texto. Y en esta construcción de texto, de acuerdo con Enkvist (1987), intervienen unas decisiones<sup>28</sup> que implican unas estrategias, orientadas ambas (decisiones y estrategias) por unos objetivos comunicativos, *“a goal-oriented weighting of decision parameters”* (pág.206). De modo que:

*“The genesis of discourse is thus a compromise, the result of a battle between forces some of which conflict and some of which conspire: figuratively speaking, a text is like a battlefield after the battle...” (Enkvist, 1987:206)*

Nosotros entendemos que Enkvist muestra con esto:

- a) la naturaleza argumentativa del uso de la lengua, es decir el discurso<sup>29</sup>,
- b) y lo que queda de ello, su registro, o el texto construido de acuerdo a unas estrategias determinadas.

Enkvist sostiene que los textos, o más bien sus pasajes, pueden estar dominados por una estrategia, o por la mezcla de dos o varias estrategias<sup>30</sup>. Así, las relaciones entre

---

<sup>28</sup> *“Apart from the decisions that are normally made automatically, and the decisions that are normally made deliberately, there is a large body of decision types which can involve different degrees of consciousness and deliberation, depending on the person, his skills at communicating and level of training, the situation (including the time at his disposal), his level of ambition, and a number of situational factors that vary from task to task.” (Enkvist, 1987:205)*

<sup>29</sup> Recordemos, (ya lo vimos en el apartado **3.1. Tipologías de Texto o Discurso**) que Virtanen (1992) utiliza el término de *text strategy* en el sentido de Enkvist (1987), al establecer una tipología a dos niveles: el nivel del discurso, y el nivel del texto, para responder, así, a los parámetros de la situación de comunicación que afectan a la estrategia del texto. Considera que el discurso es fundamentalmente persuasivo, y que el discurso argumentativo es un tipo de discurso fuerte, frecuentemente representado en los textos, y expuesto a través de un abanico de diferentes tipos de textos.

las oraciones, los párrafos, u otras unidades del texto, indican estrategias de conexión a estos niveles. Pero, lo que más interesa a nuestro propósito de registro argumentativo es que Enkvist (1987:210-211) examina las **estrategias textuales** en los términos de las tres metafunciones:

— *Ideational*. Aquí, las estrategias textuales se pueden contemplar de tres maneras:

- 1) Desde la lógica del texto, donde los materiales para la textualización se manejan a través de diferentes tipos de ideas que pueden ser enlazadas las unas con las otras (en términos de antes-y-después, causa-y-efecto, etc.).
- 2) Desde la producción textual como operación cognitiva, donde el productor del texto elige los ítems para la textualización conforme va construyéndolo, y de acuerdo con sus conocimientos almacenados.
- 3) Desde la función informativa, que consiste en la eliminación de incertidumbres, y donde los interlocutores eliminan estas incertidumbres al elegir una de las varias alternativas en su producción textual, y mejorándolas a través de las consideraciones de textualización e **interacción interpersonal**.

— *Textual*. Aquí, las estrategias textuales se pueden considerar como principios de organización textual, y más concretamente en casos donde el texto está rígidamente ligado a un modelo convencional pre-existente. En estas estrategias, Enkvist habla de “*template text*” (textos cuya macro-estructura está establecida de antemano, y el productor del texto introduce nuevos datos en los espacios en blanco que existen, tal como se hace al rellenar el registro de un hotel) para establecer una escala que va desde tales “*pre-set template texts*” a textos con una estrategia ilimitada de libertad. Y estando muchos textos situados en la escala entre estos dos extremos.

— *Interpersonal*. El propósito de las estrategias textuales es mejorar la interacción entre los participantes en la comunicación, y en tres términos:

- a) parcialmente en términos de conceptualización (por ejemplo, estimando, de modo realista, los conocimientos previos del receptor, su capacidad de procesar el texto y la información bajo las circunstancias reinantes, y teniendo en cuenta los ruidos y otras perturbaciones),
- b) parcialmente en términos de procesamiento lingüístico (a través de la selección de estructuras sintácticas que no incrementen, innecesariamente, la carga del

---

<sup>30</sup> “Thus a chronicle is a list of events arranged in chronological order, and thus a temporal-dominated text. A guidebook is arranged by place and by sight, and is thus locative-dominated; but within the divisions of text signalled by shift of place or of sight, a guidebook can provide information of different kinds, for instance in the form of chronologically arranged narrative. A biography has unity of hero and is thus fundamentally an agent-dominated text, but at the same time the text is also temporal if the hero’s actions are related in temporally explicit (though not necessarily chronological) order; and a biography may of course also contain guidebook-like descriptions of places that were important to the person being written about and our grasp of his/her life.” (Enkvist, 1987:206).

procesamiento),

c) y parcialmente en términos de cooperación (máximas de Grice, *politeness* y *face*, convenciones de toma de turno, y otras prácticas pragmáticas).

Enkvist afirma, y ello es importante en nuestro propósito de caracterización de registro argumentativo, que las estrategias conceptuales y textuales se forman, fundamentalmente, para satisfacer los requerimientos de la interacción comunicativa, y de esta forma se ubican dentro del **componente interpersonal**:

*“Here the components do not relate like slices of a pie but rather like Russian dolls or Chinese boxes.”* (Enkvist, 1987:206)

Y en este componente interpersonal (donde se ubican las estrategias conceptuales y textuales) se sitúa lo que Jacobs y Jackson (1982:4) llaman **el caso prototípico de un argumento**, y que constituye una expansión lineal de un predominante “*adjacency pair*”: una parte inicia una propuesta u otra acción ilocutiva, la cual es contestada, rechazada, objetada, etc., por la otra parte, la cual, a su vez, es mantenida por la primera parte, y así sucesivamente<sup>31</sup>. Ejemplos de *adjacency pairs* son: *question-answer*; *offer/request-acceptance/rejection*; *invitation-acceptance/rejection*; *summons-answer*; *identification-identification*; *greeting-greeting*; *announcement-assessment*; etc.

Pero la consideración de que se trata de una secuencia de dos expresiones que son adyacentes<sup>32</sup> y producidas por diferentes hablantes, no está tan clara en su realización:

*“In fact, it is not altogether clear that there should only be two parts in a “pair”, nor is it clear that the parts need to be adjacent.”* (Fox, 1987:12)

Y por ejemplo, en los intercambios lingüísticos se involucran también los silencios, las superposiciones (*overlapping*), y la actuación de un hablante durante toda la interacción, lo cual puede desvirtuar de alguna manera la secuencia de dos expresiones que son adyacentes. Y además, en la interacción discursiva interviene tanto el texto que está presente como el subtexto que está ausente, pero que está implicado en el primero. Por todo ello, nosotros entendemos que no es necesario que haya explícitamente un orden jerárquico, ni que explícitamente todo *adjacency pair* sea bipartito. Sino que lo importante es que se trata de una interacción constituida por dos partes: el hablante y su auditorio. Y, de acuerdo con estos roles, los dos intervienen, explícita o implícitamente, de forma adyacente y bipartita en la

<sup>31</sup> Schegloff (1977:84-5) hace la siguiente caracterización de *adjacency pairs*:

*“Adjacency pairs consist of sequences which properly have the following features:*

*(i) Two utterances length*

*(ii) Adjacent positioning of component utterances*

*(iii) Different speaker producing each utterance*

*(iv) Relative ordering of parts (ie first pair parts precede second pair parts), and*

*(v) Discrimination relations (ie the pair type of which a first pair part is a number is relevant to the selection among second pair parts.”*

<sup>32</sup> Edmonson (1981:53) utiliza indistintamente los términos *tied pair* / *adjacency pair*.

construcción del discurso y en la producción de texto. Por ejemplo, el texto n° 38 [*I promise you some-*] muestra, de forma implícita, que obedece a un orden de intervenciones (aunque lo consideremos como un texto donde solamente interviene un interlocutor). La expresión *I promise you some- say I will write a long better about everything...* nos dice en forma de subtexto que, previamente, *Ealine* (quién escribe la nota) y *Benjamin* (a quién va dirigida) han realizado un orden de intervenciones, y esta nota es un producto de ellas, sin que forme parte de la secuencia de ellas.

Y el texto n° 39 [*You're my choice*], en contraste, muestra solamente una intervención de un interlocutor (sin ser producto de alguna secuencia de intervenciones), cuando la interacción se desarrolla entre los dos interlocutores que construyen el texto. Pero, a modo de subtexto (implícitamente), *Robert* (quién solo actúa de auditorio) tiene una intervención que podemos ver reflejada, no solamente en expresiones deícticas [*I've got a copy of your speech here / So, Robert, my genuine thanks / You're my choice and you're gonna be great, etc.*], sino también y principalmente, en expresiones construidas con verbos de realización, y donde *Robert* actúa como agente:

*The President is sorry he hasn't been able to spend more time with you / Don't worry about that thing with your daughter, it's not news / Look, even if it came out, we'd turn it into a qualification.*

Además, la noción de *adjacency pair* representa una estructuración organizativa equivalente al principio de organización de intervenciones conversacionales que, de acuerdo con Moeschler (1985:129), introduce la noción de movimiento discursivo como lugar de realización de la **coherencia argumentativa**. Moeschler (1985:130) afirma que un discurso es argumentativamente coherente si:

- a) se satisfacen las orientaciones argumentativas impuestas por los conectores argumentativos,
- b) toda contradicción argumentativa se resuelve en el movimiento discursivo que se genera.

Y distingue (pág.132) tres movimientos discursivos fundamentales: concesivos, concluyentes y consecutivos (generalmente introducidos por conectores argumentativos concesivos, concluyentes y consecutivos). Entendiendo que las nociones de concesión, conclusión y consecución están asociadas a unos fenómenos de orden argumentativo o de orden funcional.

En todo este marco de *adjacency pair* e interacción interpersonal, hay que señalar, tal como lo hace Stillar (1998), dos **dimensiones** diferentes de **significado interpersonal**: *positional* y *relational*:

*“One is associated with the constructed speaking/writing subject and concerns the expression of attitudes, intentions, and evaluations. The second type concerns the linguistic resources that construct relations between speakers/writers and listeners/readers.”* (Stillar, 1998:32)

Y, tal como lo hemos señalado anteriormente con Lemke (1992:86), en estas dos dimensiones intervienen:

- a) las actitudes, intenciones y evaluaciones que los interlocutores tienen,
- b) y el sistema de posibles, específicas y divergentes actitudes, intenciones y evaluaciones de la comunidad en la que el texto, que se construye, tiene un significado.

Ello genera como marco de acción discursiva, el **sistema de modalidad de la lengua**. Donde este sistema actúa como marco para la construcción y negociación del significado mediante la selección y la realización de los rasgos lingüísticos (el léxico, la sintaxis, la entonación, los acentos prosódicos, los verbos modales, el énfasis, los adverbios y las locuciones adverbiales, el flujo de la información, etc.), paralingüísticos (la fuerza de voz, tono, rapidez, vacilación, entonación, etc.), y extralingüísticos (los gestos, la mirada, etc.)<sup>33</sup>. En este sentido, y de acuerdo con Hodge y Kress (1988), el sistema de modalidad de la lengua interviene siempre, y en todo acto semiótico:

*“Consequently all utterances (to use a verbal analogy) are modalized. What does vary is the use of modality either to affirm the ‘security’ of the classification system asserting its ‘truth’ or its status as ‘reality’, or to bring the security of the system into question, challenging its status as ‘truth’ or as ‘reality’: calling it ‘fiction’ rather than ‘fact’, for instance.”* (Hodge y Kress, 1988:123)

Desde esta perspectiva, vemos en **modality** el rasgo lingüístico **esencial** (o marcador esencial) del registro argumentativo, indicando una determinada **fuerza argumentativa**, y marcando una **posición** o punto de vista. Este rasgo lingüístico esencial, constituido como el sistema de modalidad de la lengua, establece una proyección entre los interlocutores y en el uso de la lengua, desde donde se producen los demás rasgos lingüísticos que constituyen un determinado registro<sup>34</sup> en la

---

<sup>33</sup> *“In everyday communication it manifestly matters a great deal what weight we are to attach to an utterance. A statement may be said emphatically, without qualifications, and we know that we are being asked to believe that it is true. Or it may be hedged with ‘I think’, ‘it may be that’. Perhaps it is spoken with a rising intonation like a question, and we know that the speaker is offering the statement more tentatively. Or it may be said with a laugh or an ironic sarcastic tone, and we know that the speaker does not believe in the statement at all.”* (Hodge y Kress, 1988:121).

<sup>34</sup> *“All signifiers with an appropriate structure can become conjoined with social signifieds, to produce modality signs. Very many aspects of verbal language, perhaps all, can then be seen as performing modal functions, structuring the relationship of the participants and their perspective on the status of aspects of the mimetic plane. This includes, for instance, questions, statements, commands (the traditional grammatical category of mood); tense (‘past’, ‘present’); deixis (this/that, here/there, the/a); so-called hesitation phenomena (‘sort of’, ‘umm’, ‘er’, ‘kind of’, ‘you know’, etc.)”* (Ibid.:124-5).

argumentación. De acuerdo con todo este planteamiento construimos la siguiente figura:



Figura 32. Marcador argumentativo esencial

Con la figura 32 ubicamos a *modality* en el centro de la interacción interpersonal entre los interlocutores, proyectándose y funcionando, hacia ambas direcciones, conceptual (*vocabulary, syntax*) y textualmente (*information flow*). Consideramos, pues, que *modality* se sitúa, como rasgo lingüístico, en el centro de la función interpersonal de la lengua, y, por tanto, como factor prominente, en la dinámica argumentativa y en la retórica interpersonal que se establece entre el hablante y el auditorio. Halliday la sitúa en la perspectiva del hablante y adjunta a la proposición<sup>35</sup>:

*“Modality represents the speaker’s angle, either on the validity of the assertion or on the rights and wrongs of the proposal; in its congruent form, it is an adjunct to a proposition rather than a proposition in its own right.”*  
(Halliday, 1994:362)

Hodge y Kress (1988) sitúan a *modality* en las posiciones que puede haber entre los interlocutores, y que apelan a la “verdad” y a la “realidad”<sup>36</sup> para fundamentar la construcción social del significado:

*“The modality of a message, then, is not a single or simple truth value. It is nearly always a complex, even contradictory package of claims and counter-claims.”* (Hodge y Kress, 1988:127)

Leeuwen (1999), considerando que los semióticos sociales han extendido el concepto de “modalidad” más allá de la lengua, a la comunicación no verbal, afirma que la

<sup>35</sup> — Recordemos que la proposición es tal, debido a que ella es la **lengua usada para intercambiar información**:

*“When language is used to exchange information, the clause takes on the form of a PROPOSITION. It becomes something that can be argued about – something that can be affirmed or denied, and also doubted, contradicted, insisted on, accepted with reservation, qualified, tempered, regretted and so on.”* (Halliday, 1994:70)

— Emitir una proposición, es emitir unas intenciones, unas vertebraciones de interés, de consecución, de evitar o conseguir algo (Martínez-Dueñas, 2003:39).

— Y no olvidemos que en la perspectiva del hablante está también la perspectiva de su auditorio.

<sup>36</sup> *“‘Truth’ therefore describes a relation of participants in the semiotic process towards the system of classification which is at play in the process. ‘Reality’ is the description by the participants of that part of the system of classification which is held to be ‘secure’ and which is at play in the interaction. [...] ‘Truth’ and ‘reality’ are therefore categories, from a semiotic point of view, which mark agreement over or challenge to the temporary state of the semiotic system.”* (Hodge y Kress, 1988:124-5).

cuestión de la verdad juega su rol en cada tipo de comunicación; estando, siempre, la modalidad relacionada a los valores del grupo social en el que se crea:

*“In this view, modality is of course no longer only associated with representation, and it could be argued that the word ‘true’ is therefore inappropriate, since ‘true’ must always be true to something.”* (Leeuwen, 1999:158)

Y en estas ubicaciones de *modality*, se puede situar lo que Plantin (2002:8) expone como una de las aportaciones de los sofistas a la argumentación<sup>37</sup>: la **antifonía**: la práctica sistemática de contraponer discursos. Es decir, a todo discurso le responde un contra-discurso producido desde otro punto de vista y proyectando una realidad diferente. Así, en el texto n° 38 [*I promise you some-*], *Elaine* construye su texto y toda su argumentación desde una modalidad de formas lingüísticas repleta de actitudes hacia a otra posición (la cual constituye otra modalidad de formas lingüísticas) no expresa en este texto, pero latente en él a modo de subtexto y haciendo que este texto tenga una determinada intención y actitud comunicativa. De modo que, las actitudes hacia la verdad y la realidad con respecto a la posición de su interlocutor impregnan toda la selección y estructuración textual, es decir, toda la negociación del significado. Y negociada mediante:

— una actitud o propósito comunicativo hacia su interlocutor (*Benjamin*): *I promise you some- say...*

— una intención y una promesa hacia la posición de *Benjamin*: *I will write a long letter*

— un estado mental o un sentimiento acerca de la dinámica posicional y relacional entre los dos interlocutores: *about everything*

— un movimiento argumentativo de contraste con lo expresado anteriormente: *but right now...*

— una posibilidad acerca de la acción y evaluación de las posiciones y relaciones entre los dos interlocutores: *I can't think and all I can say to you is please forgive me because I know what I'm doing is the best thing for you.*

— una evaluación concluyente y una necesidad que su interlocutor tiene que realizar ante la dinámica posicional y relacional entre ambos: *My father is so upset you've got to understand*

— un movimiento argumentativo concluyente, compuesto de una evaluación-deseo en contraste con una probabilidad: *I love you, but it would never work out.*

En definitiva, en toda esta negociación del significado, podemos observar como a través de la expresión de la modalidad (expresión de actitudes, evaluaciones, deseos, intenciones, contrastes, probabilidades, etc.) se controla la selección del vocabulario, la estructuración sintáctica y el flujo de la información.

<sup>37</sup> “Todo acercamiento a la argumentación común debe tener en cuenta las aportaciones de la sofística.” (Plantin, 2002:8)

La lógica generalmente asume que *modality* es una propiedad de las proposiciones, colocándola en la función conceptual de la lengua (Hodge y Kress, 1988:124). Halliday entiende que *modality* tiene que ver con la relación de los participantes en una interacción verbal y en un contexto social, situándola como parte de la función interpersonal de la lengua, y extiende el marco del sistema de modalidad de la lengua más allá de los verbos auxiliares, para cubrir con él a todos los elementos que realicen esa función<sup>38</sup>.

Nosotros, desde la perspectiva del registro argumentativo, nos situamos en la posición de Hodge y Kress (1988:124), quienes entienden, desde la semiótica social, que:

“...all utterances, all texts, given their social provenance, will always bear signs of modality; and given the semiotic function and origin of every item in a text, all items will be bearers of the traces of this activity and will therefore express modality.” (Hodge y Kress, 1988:124)

Y desde esta posición, enmarcamos el sistema de modalidad de la lengua en las dos **dimensiones del significado interpersonal** que señala Stillar (1998:32): *positional* (las actitudes, intenciones y evaluaciones de los interlocutores en la construcción del texto), y *relational* (los recursos lingüísticos que construyen las relaciones entre los interlocutores)<sup>39</sup>. Situando en este marco los recursos lingüísticos, que realizando las funciones conceptual, interpersonal y textual de la lengua, intervienen de una forma más marcada en la naturaleza argumentativa de la lengua. Así, tal como se muestra en la *Figura 32. Marcador argumentativo esencial* (pág.462), en el centro del registro argumentativo, y como marco de la realización lingüística de éste, se sitúa *modality* (el **sistema de modalidad de la lengua**), el cual abarca de manera central a todos los recursos de la función interpersonal de la lengua (*deixis / address terms, mood, vocabulary (as technical/formal/colloquial, attitudinal lexis, sentence adjuncts), syntax (hypotaxis v. parataxis)*). Y dentro de este marco, a los lados, se sitúan los recursos que realizan la representación y categorización de la experiencia (*vocabulary, transitivity, logico-semantic relations (syntax)*), y la estructuración del flujo de la información (*thematization, cohesion, typography, voice qualities*).

Y, en todo este gran marco del registro argumentativo, analizamos a continuación (y de manera general) los recursos que proporcionan al hablante la realización de las

<sup>38</sup> “- whether as nouns, ‘there is an element of doubt that...’; as verbs, ‘I doubt that...’; as adjectives, ‘It is quite doubtful that...’; or as any other form: ‘perhaps’, ‘sure’ ‘kind of’, and so on.” (Hodge y Kress, 1988:124)

<sup>39</sup> “No easy division can be made between those linguistic resources that construct a subject’s **position** and those that construct **relations** between subjects. The resources of the language system for acting and inter-acting with language are spread across a number of lexical and grammatical structures.” (Stillar, 1998:33)

estrategias argumentativas adecuadas para obtener la adhesión de su auditorio, a través de todo el abanico del **sistema de modalidad de la lengua**:

— *Modality* :

La modalidad está siempre presente, y lo está en todo acto semiótico<sup>40</sup> (Hodge y Kress, 1988:123). Y entendemos que es un procedimiento lingüístico-retórico que señala el grado de adhesión (fuerte o moderada/de incertidumbre/de rechazo) de los interlocutores a sus enunciados. Ella expresa el grado de compromiso a la verdad de las proposiciones que los interlocutores construyen, y las posiciones de deseabilidad de éstos (sus actitudes) con respecto a los significados que comunican. Así, mediante la modalidad, los interlocutores proyectan sobre el contenido de la proposición una intervención o actitud personal, a través de nociones tales como: certidumbre, posibilidad, probabilidad, necesidad, volición, obligación, permiso, duda, deseo, lamento, cotidianeidad. Estas nociones expresan una construcción de la realidad de acuerdo con las actitudes de los interlocutores (habiendo una alta expresión de la modalidad), frente a una construcción que expresa la realidad tal cual es, y que puede ser calificada con un grado de muy baja modalidad.

De manera general, la modalidad puede llevar a cabo dos importantes funciones comunicativas, llamadas respectivamente modalidad epistémica y modalidad no epistémica<sup>41</sup>:

“a) to comment on and evaluate an interpretation of reality;

b) to intervene in, and bring about changes in events.” (Downing y Locke, 1992:383)

Por otro lado, Kiefer (1997:243) afirma que la esencia de la modalidad consiste en la relativización de la validez del significado de la frase para un conjunto de mundos posibles. Kiefer examina dos tipos de modalidad que se han distinguido en la literatura lingüística:

— *epistemic modality* (basada en el conocimiento del hablante),

— *deontic (root) modality* (basada en los estados mentales o físicos o circunstancias exteriores).

Esta última, *root modality*, comprende, al menos, los siguientes tipos de modalidad: *deontic modality* (tiene que ver con las leyes, normas y expectativas), *dispositional modality* (basada en las disposiciones de los agentes), *circunstancial modality* (derivada de varias circunstancias externas e internas), y *boulomaic modality* (expresa los deseos del hablante).

Pero la principal diferencia entre *epistemic modality* y *root modality*, según Kiefer, es que la primera se construye en términos de relaciones lógicas<sup>42</sup>, y la segunda se basa

<sup>40</sup> “Social semiotics cannot but rest on some general assumptions about society and meaning.” (Hodge y Kress, 1988:2)

<sup>41</sup> “Within non-epistemic modality the term ‘deontic’ is used to refer to obligation and permission.” (Downing y Locke, 1992:383)

en inferencias prácticas. La primera (*epistemic modality*) se ha desarrollado desde la segunda (*root modality*), y ello trae como consecuencia que la acción de inferir se ha conveconalizado: las inferencias prácticas se han desarrollado en unas inferencias lógicas.

Hodge y Kress (1988:121-8), desde la perspectiva de la semiótica social, afirman que la modalidad describe la posición de los participantes en el proceso semiótico hacia el estado y el estatuto del sistema de clasificación del plano mimético. Lo cual incluye categorizaciones de personas sociales, lugares, relaciones, etc. Recordemos que Hodge y Kress (1988:5-6) consideran que el mensaje está constituido de dos planos: *semiotic plane*, *mimetic plane*. En el primero, el mensaje es orientado a un proceso semiótico, a un proceso social. En el segundo, el mensaje es acerca de algo, está conectado al mundo. Ellos (pág.124) hacen corresponder “*semiotic plane*” con el componente interpersonal. Y, la modalidad viene a significar no solo una relación entre el mensaje y un conjunto de referentes, sino también una relación entre los participantes en el acto semiótico<sup>43</sup>. De esta forma, todas las expresiones, todos los textos, dado que tienen una procedencia social, llevarán signos de modalidad. La cuestión está en el **grado de modalidad** que pueda haber en un determinado texto:

“*Given that what is at issue is the question of ‘affinity’ or lack of affinity of the participants with the system (and thereby with each other) we can speak of a modality of high affinity (with the system) or of low affinity (with the system), or alternatively of ‘high’ or ‘low’ modality.*” (Hodge y Kress, 1988:123)

Con todo, el hablante comunica sus actitudes hacia la certeza, la probabilidad, lo preferible, a través de unos procedimientos que pueden ser muy variados, y que funcionan para construir, de acuerdo con Stillar (1998), valores o estimaciones en **dos dimensiones**<sup>44</sup> de modalidad:

---

<sup>42</sup> Hay que añadir que la lógica, también, ha tratado distintos tipos de modalidad, al igual que la lingüística. Pero, asumiendo (tal como lo hemos mencionado anteriormente) que es una propiedad de las proposiciones, y colocándola en la función conceptual de la lengua, en contraste con la teoría de Halliday que la sitúa en la función interpersonal, en la relación de los participantes en la interacción verbal. Givón (1984) muestra, informalmente, una distinción hecha por la lógica:

“*In addition to the cardinal modalities true and false, translated in language as ‘affirmative’ and ‘negative’, the logical tradition also established several modes of truth, three of which turn out to be of particular interest to linguists:*

(15) **Traditional modes of truth**

a. *Necessary truth (analytic in the Kantian/Peircean tradition)*

b. *Factual truth (synthetic in the Kantian/Peircean tradition)*

c. *Possible truth (conditional in the Kantian/Peircean tradition).*” (Givón, 1984:252)

<sup>43</sup> “*Contending parties seek to impose their own definition of what Hill count as ‘truth’ and ‘reality’, as a decisive moment in the battle for social control. As a result, terms like ‘truth’ and ‘reality’ have come to acquire a tarnished and dubious air; they are not objective absolutes to which anyone can appeal but premises created and exploited by specific competing groups.*” (Hodge y Kress, 1988:121)

<sup>44</sup> Por ejemplo:

“*...all instances of uses of modal verbs will be identified according to whether they function to construct positional or relational values.*” (Stillar, 1998:35)

- a) *Positional*: los recursos léxicos y gramaticales funcionan para construir una actitud del hablante hacia el contenido conceptual o proposicional del texto.
- b) *Relational*: las estructuras léxicas y gramaticales se implican en la construcción de formas de interacción del hablante con su auditorio, tales como indicar permiso, obligación, etc.

Y entre estos **procedimientos** variados, podemos destacar los siguientes:

- verbos modales auxiliares: *can, could, may, might, must, ought, will, would, shall, should*; y los semi-modales (que son modales en ciertos usos): *need, dare*;
- verbos léxico-modales auxiliares, compuestos de *be* o de *have*: *be able to, be about to, be apt to, be bound to, be due to, be going to, be liable to, be likely to, be certain to, be sure to, be meant to, be to, be unlikely to, be supposed to, have to, have got to, had better, would rather, would sooner*;
- verbos lexicales de realización (de acción): *allow, beg, command, forbid, guarantee, guess, suggest, promise, warn, advise, beg, request, thank, order, acknowledge, apologise, name, etc.*;
- verbos de conocimiento, predicción, o evaluación: *think*<sup>45</sup>, *know, wonder, suppose, feel, like, seem, tend, appears, believe, guess, foresee, approve, dislike, etc.*; de duda o deseo: *wonder, wish, hate, etc.*;
- adverbios o frases adverbiales modales: *possibly, certainly, actually, maybe, hopefully, thankfully, obviously, certainly, probably, surely, perhaps, normally, usually, kind of, surprisingly, curiously, admittedly, in a way, in effect, so to speak, up to a point, etc.*, o expresiones modales (equivalentes al uso de algunos verbos precedentes): *it is assumed that, there is good reason to believe that, etc.*
- adjetivos modales: *possible, probable, likely, perhaps, maybe, sure, etc.*; y adjetivos y adverbios evaluativos<sup>46</sup>: *lucky, luckily, fortunate, un/fortunately, happy,*

<sup>45</sup> Werlich (1982:261), a través de la construcción de *that-clauses* con este tipo de verbos, distingue dos tipos de argumentaciones: una subjetiva (*I think [that] these new forms of theatre may supplant – are supplanting – what I do*), y otra objetiva, o argumentación científica (*It is an axiom in linguistics that any human being can learn any language in the world*):

“*In subjective argumentation, the content of the that-clause is usually related to responses of a personal Subject mentioned in the main clause: to an individual’s thought (I think that...), his feelings (I fear that...), his perceptions (I hear that...), or his own former utterances (I said that...). The resultant statements are thus marked as of limited validity.*

*In objective argumentation, the content of the that-clause is usually related to categories (systems of thought), introduced by non-personal Subjects in the main clause (e.g. a cataphoric it or there).”* (Werlich, 1982:261)

<sup>46</sup> Dentro de estos tipos de adverbios, se puede enmarcar la distinción que Werlich (1982:264) entre *viewpoint adverbs (Phonologically.../...behaviorally...)* y *focusing adverbs (merely, especially, particularly, etc. )*. Los primeros (*viewpoint adverbs*) se utilizan, principalmente, en posición inicial, pero también lo pueden hacer en posición media e inicial, y establecen “*the point of view of a specific field of reference (usually, a system of thought) to which the subsequent assertion must be related in order to be acceptable as true*”. Y pueden ser parafraseados por otras expresiones: *If we consider this from a phonological point of view/the point of view of phonology...; With respect to...; As far as... was concerned...; As regards...* Los segundos (*focusing adverbs*) restringen la aplicación de lo que se dice

*happily, mistaken, mistakenly, regrettable, regrettably, technically, statistically, logically, geographically, etc.;*

– nombres modales: *possibility, probability, chance, likelihood, etc.;*

– otros tipos de léxico actitudinal, tales como: adjetivos enfatizantes: *absolute, complete, utter, perfect,...*; adverbios de grado: *unbelievably, absolutely, extraordinarily, somewhat, amazingly, positively, remarkably, wonderfully,...*; adverbios de manera: *effectively, peculiarly, beautifully, truthfully, splendidly, sensibly, ...*; verbos que atribuyen propósitos y razones para hablar: *admit, allege, assure, boast, deny, dispute, grumble, object, plead, promise, refuse, swear,...*; y los recursos lingüísticos llamados *hedges*<sup>47</sup>, mediante los cuales un hablante evita comprometerse con una afirmación, pregunta, u otro modo de expresión, que puede no ser correcta, aceptable, o estar equivocada, etc., o mediante los cuales este hablante opera, simplemente, de una forma metalingüística: *as it were, so to speak, as far as I can see, something rather like, or whatever it is/to be called, let's say, so-called, as you call it, shall we say, could you perhaps...?, and that sort of thing, kind of, in any way, etc.;*

– algunos usos de *if-clauses*, el uso del pasado remoto (*I thought...*), y el uso de ítems no asertivos tales como *any*,

– expresiones introductivas, o construcciones tales como: *It is certain that..., it is necessary that..., which is a pity, which was a good thing*, que permiten al hablante intervenir con su actitud en el intercambio comunicativo,

– algunos tipos de entonación (*fall-rise*), y el uso de la vacilación, en la forma oral; ya que la entonación (como ya se ha señalado en este trabajo) es indicadora de una determinada fuerza retórica y puede marcar una determinada actitud en el hablante,

– utilización de comillas para hacer distante un enunciado (o, al contrario, de cursivas para darle valor),

– construcciones genéricas, proposiciones generalizadas que afirman una verdad universal, realizadas en una sintaxis reminiscente de proverbios o leyes científicas (Fowler, 1996:167): “*At sixteen, the mind that has the strongest affinity for fact cannot escape illusion and self-flattery...*” (George Eliot, *The Mill on the Floss*).

En definitiva,

a) las actitudes, intenciones, y evaluaciones que los interlocutores tienen,

b) y el sistema de posibles, específicas y divergentes actitudes, intenciones y evaluaciones de la comunidad en la que el texto que se construye tiene un significado;

---

en una unidad sintáctica que es enfocada. Aquí, Werlich distingue tres grupos: a) *restrictive focusing adverbs* (*only, alone, exactly, precisely, exclusively, solely, simply*), b) *particularizing focusing adverbs* (*chiefly, mainly, primarily, principally, specifically, especially, particularly, in particular, notably, at least, mostly, largely*), c) *additive focusing adverbs* (*also, as well, too, similarly, likewise, equally, further, even, again*).

<sup>47</sup> Para una descripción de estos operadores metalingüísticos en el discurso, ver a Aijmer (1986b).

están siempre presentes, cualquiera que sea la categoría gramatical, adjetivos, sustantivos, verbos, adverbios,... o cualquiera que sean las construcciones y expresiones utilizadas. Esta presencia denotará una cierta modalidad, en una escala de alta a baja, y en dos dimensiones: *positional*, *relational*. Donde, también hay que tener en cuenta las connotaciones, así como las diferentes voces subyacentes (por ejemplo, en las frases o expresiones ya hechas siempre hay una voz ideológica subyacente<sup>48</sup>). Y contribuyendo a lo que podríamos llamar “una escala y dimensión (*positional*, *relational*) del sistema<sup>49</sup> de modalidad de la lengua”, destacamos los siguientes recursos, que, además, satisfacen, de alguna manera, los requerimientos de la interacción comunicativa en el registro argumentativo:

— **Mood:**

En términos de Halliday (1994:68), se trata de la selección que hace el hablante de un rol comunicativo determinado, reflejado en la situación de interacción como una afirmación, una pregunta, un mandato o sugerencia, o una exclamación, y al hacerlo así, asigna (y desea) a su interlocutor un rol complementario<sup>50</sup>. Para Halliday, la oración se divide en dos partes: *mood* (*subject*, *finite*), *residue* (*predicator*, *complements*, *adjuncts*). Los elementos *subject* y *finite* se unen íntimamente, y se combinan para constituir: un modo declarativo, interrogativo, imperativo (ausencia de sujeto), y exclamativo. El elemento *finite* hace que la proposición esté terminada, la circunscribe, y la presenta como algo que es argumentado y sobre lo que se puede argumentar:

*“A good way to make something arguable is to give it a point of reference in the here and now; and this is what the Finite does. It relates the proposition to its context in the speech event.”* (Halliday, 1994:75)

<sup>48</sup> Aunque este tipo de expresiones tienen una relevante función interpersonal:

*“They appear to be more frequent in spoken text than written, although to date there are few extensive studies of their actual distribution. [...]*

*...the selection of a fixed expression is nearly always significant with respect to the interpersonal component, either directly, because it is communicating an attitudinal point or a reaction, or, less directly, because it lexicalizes a mitigation of the message or pre-emption of disagreement: by choosing to use a stereotyped formula, the speaker/writer can be deliberately vague, less directly assertive, but less open to question or refutation by appealing to shared cultural values...”* (Moon, 1994:117/127)

<sup>49</sup> Entendemos que en un sistema, tal como es el sistema gramatical de la lengua, todos sus recursos se acoplan los unos a los otros como en una red.

<sup>50</sup> *“For example, in asking a question, a speaker is taking on the role of seeker of information and requiring the listener to take on the role of supplier of the information demanded.*

*The most fundamental types of speech role, which lie behind all the more specific types that we may eventually be able to recognize, are just two: (i) giving, and (ii) demanding. Either the speaker is giving something to the listener (a piece of information, for example) or he is demanding something from him. [...] These two variables, when taken together, define the four primary speech functions of OFFER, COMMAND, STATEMENT and QUESTION. These, in turn, are matched by a set of desired responses: accepting an offer, carrying out a command, acknowledging a statement and answering a question.”* (Halliday, 1994:68-9)

Y ésto, añade Halliday, puede hacerse de dos formas: mediante *primary tense* (el uso del presente, pasado o futuro haciendo referencia al momento de hablar), o mediante *modality*. Pero, además, en la realización de todo ello tiene que haber una polaridad<sup>51</sup>:

*“In order for something to be arguable, it has to be specified for polarity: either it is so, or it isn’t so.”* (Halliday, 1994:75)

Esta polaridad establece en las proposiciones (*positive ‘it is so’, negative ‘it isn’t so’*) unas escalas de grados de probabilidad, y grados de usualidad, que constituyen la **modalización**. Y establece en las propuestas (*positive ‘do it’, negative ‘don’t do it’*) unas escalas de grados de obligación (*command*), y grados de inclinación (*offer*), que constituyen la **modulación** (Halliday, 1994:89).

Por otro lado, Sinclair y Coulthard (1992:8-14), en la correspondencia entre las propiedades formales de la gramática y las propiedades funcionales del discurso, afirman que los cuatro tipos de oraciones, *declarative, interrogative, imperative, moodless*, realizan veintiún actos del discurso. Ellos, para manejar esta correspondencia entre gramática y discurso, sugieren dos áreas intermedias, donde las selecciones distintivas pueden ser postuladas: situación y táctica (*tactics*).

La **situación** incluye todos los factores relevantes del entorno, las convenciones sociales, y la experiencia compartida de los participantes.

La **táctica** maneja los modelos sintagmáticos del discurso, la manera en que los ítems preceden, suceden y se relacionan unos con otros; entendiendo que es el lugar que un determinado ítem gramatical ocupa en el discurso lo que finalmente determina que acto está realizando:

*“However, the discourse value of an item depends on what linguistic items have preceded it, what are expected to follow and what do follow. We handle such sequence relationships in tactics.”* (Sinclair y Coulthard, 1992:14)

De acuerdo con esto, tenemos tres tipos de categorías en correspondencia:

- 1) Las categorías gramaticales, de acuerdo con la posición relativa del sujeto y del verbo, clasificando la oración en declarativa, interrogativa o imperativa.
- 2) Las categorías situacionales, de acuerdo con la información que utilizamos del entorno no lingüístico, reclasificando estos ítems en afirmación, cuestión o mandato.
- 3) Las categorías discursivas, que son los tres principales actos<sup>52</sup> del discurso que probablemente ocurren en todas las formas del discurso hablado: *elicitation* (un acto cuya función es requerir una respuesta lingüística, aunque ésta puede ser sustituida por una no verbal tal como asentir con la cabeza o levantar la mano), *directive* (un

<sup>51</sup> *“POLARITY is the choice between positive and negative, as in is / isn’t, do / don’t. Typically, in English, polarity is expressed in the Finite element; [...]*

*However, the possibilities are not limited to a choice between yes and no. There are intermediate degrees: various kinds of indeterminacy that fall in between, like ‘sometimes’ or ‘maybe’. These intermediate degrees, between the positive and negative poles, are known collectively as MODALITY.”* (Halliday, 1994:88)

<sup>52</sup> *“The units at the lowest rank of discourse are acts and correspond most nearly to the grammatical unit clause, ...”* (Sinclair y Coulthard, 1992:8).

acto cuya función es requerir una respuesta no lingüística), *informative* (un acto cuya función es transmitir ideas, hechos opiniones, información con respecto a la cual la respuesta es simplemente saber que se está escuchando).

Normalmente, los tipos gramaticales, declarativo, interrogativo, imperativo, realizan las categorías situacionales, afirmación, cuestión y mandato; aunque no siempre es así. De las nueve posibles combinaciones, solamente hay una de la cual ellos no pueden poner un ejemplo: la afirmación-mandato (*imperative statement*). Y normalmente, *elicitation*, *directive*, *informative* son realizadas, respectivamente por los tipos interrogativo, imperativo y declarativo; pero hay ocasiones en que tampoco es así<sup>53</sup>. Además, esta relación general, o no marcada, no es recíproca:

“... *questions can realize many other acts; indeed, the expression ‘rhetorical question’ is a recognition of this fact. Statements, questions and commands only realizes informatives, elicitation and directives when they are initiating; an elicitation is an initiating question whose function is to gain a verbal response from another speaker. Questions occur at many other places in discourse but then their function is different, and this must be stressed. A question which is not intended to get a reply is realizing a different act from one which is: the speaker is using the question for a different purpose...*” (Sinclair y Coulthard, 1992:14).

Por último, añadir la distinción que Givón (1984:246) hace de dos amplios tipos de actos de habla: informativo (realizado por el modo declarativo: acto de transferir información a los demás), y manipulativo (realizado por los modos interrogativo e imperativo: actos de manipular la conducta de los otros). Entendemos que esta dicotomía, información vs. manipulación, que Givón establece en el discurso, tiene una dimensión argumentativa<sup>54</sup> (ver apartado **4.4 Dimensión del discurso argumentativo**, de la **Parte II**).

Givón (1988:247-8) hace la siguiente caracterización de estos dos amplios actos de habla:

a) El **manipulativo** se asocia a un modelo de comunicación y cultura de una “sociedad de amigos íntimos”, donde el conocimiento compartido para la interacción

<sup>53</sup> — “‘Can you tell me the time?’ as yes/no questions, ‘Have a drink’ as a command,... ...are examples of the lack of fit which can occur between form and function. ... The unmarked form of a directive may be imperative, ‘Shut the door’, but there are many marked versions, using interrogative, declarative and moodless structures.” (Sinclair y Coulthard, 1992:9).

— “Speech function is not always directly realized by grammatical mood. [...] Speech function is as much determined by the social relationship between the interactants, and the characteristics of the context, as it is by the grammatical structure of mood. [...] For instance, when we ask someone at the dinner table, “Could you pass the salt?” we have made a grammatical question (yes/no interrogative), but the speech function of this sentence is most commonly interpreted as a command.” (Stillar, 1998:34-5)

<sup>54</sup> En esta dimensión y asociado con esta distinción entre información manipulación, estaría la distinción que Fraser (1987:193) señala entre el modo declarativo como medio mediante el cual el hablante expresa una creencia, y el modo imperativo mediante el cual el hablante expresa un deseo.

está claro, y todo lo que queda por hacer es tramitar el propósito real de la comunicación. Su acto prototipo tiene las siguientes características:

*“(a) All discourse topics are present within the immediately accessible deictic range of the speaker and hearer.*

*(b) All the information pertinent to the communicative situation is shared.*

*(c) The culture is stable, the body of generic knowledge does not require frequent updating.*

*(d) The participants belong to a homogeneous and socially-rigid closed circle within which motivation, status, obligation, action probabilities and social consequences are largely common knowledge.*

*(e) The participants share a high degree of empathy, not to mention telepathy.”*

b) El **informativo** se asocia a un modelo de comunicación y cultura de una “sociedad de extraños”, donde los interlocutores deben primero –y hacerlo constantemente– crear, recrear y reparar el conjunto del conocimiento compartido, el cual es requisito imprescindible para realizar la transacción comunicativa esencial. Su acto prototipo tiene las siguientes características:

*“(i) Communicative topics may be outside the immediate, deictically-accessible range.*

*(ii) Much pertinent information is not held in common.*

*(iii) Fast change requires periodic updating of the body of shared background knowledge.*

*(iv) The participants are often strangers, whose motivation, bona fides, status, obligations and entitlements, action probabilities etc. must first be determined.*

*(v) The participants may be lacking in empathy and most likely incapable of telepathy.”*

Con todo, concluimos diciendo, y de acuerdo con Halliday (1994:365), que los recursos lexicogramaticales de *mood* y *modality* (ambos están asociados) llevan una considerable carga semántica, como expresión de la retórica interpersonal.

#### — *Deixis*:

El término *deixis* es de origen griego, teniendo el significado de “mostrar” o “señalar”. Los elementos que realizan esta acción se sitúan (enumerándolos de una manera general) en: una relación entre hablante y oyente (*I, you, my, your,...*); una localización en el espacio con respecto al hablante (*here, there, this, that, which, what,...*); una localización en el tiempo con respecto al momento en el que se habla (*now, then,...*); una dirección de movimiento, básicamente con respecto al hablante (*come, go,...*); un tiempo verbal (presente, pasado, futuro) con respecto al momento en que se habla; todas las formas catafóricas y anafóricas que actúan en el interior del texto (*deixis* cotextual o fórica); las formas que reflejan el estatus social de un hablante con respecto a su oyente o a alguien más al que se hace referencia (formas familiares, corteses, honoríficas, etc.)

La deíxis forma parte del sistema de modalidad de la lengua, situando la información con respecto a un contexto determinado (Werth, 1995:49). Y en esta caracterización de la deíxis, hay dos principales factores: la “**espacio-temporalidad**”, comunicando una información localizada en esas coordenadas, y la “**egocentricidad**”, haciendo la información direccional (Werth, 1995:65). Así, en la oposición que se establece entre los términos *I-here-now*, indicando cercanía al hablante, y los términos *he/she/there/then*, indicando distancia con respecto al hablante, hay una organización subjetiva de la realidad, y una posición subjetiva del hablante. Esta subjetividad viene dada por la situación retórica que se da entre los interlocutores (adaptándose contextualmente para lograr el objetivo comunicativo, mediante un proceso cooperativo), y a través de los ejes:

- a) espacio-temporal (la producción e interpretación subjetiva de estas coordenadas),
- b) y personal (la relación que se establece entre la egocentricidad<sup>55</sup> del hablante y su auditorio),

para, así, establecer entre ellos unas coordenadas mutuas.

De modo que, los elementos deícticos son gramaticalizaciones y lexicalizaciones de una información referencial que es procesada contextualmente, y de esta forma traen a un primer plano la relación entre el sistema de la lengua, la subjetividad del codificador, y el contexto comunicativo (Green, 1995:12). Y, además de contribuir a la interpretabilidad del mensaje por parte del oyente, y a la cooperación comunicativa, designan las diferentes posiciones en la argumentación, donde, de manera relevante, el oyente hace unas selecciones deícticas, y el oyente tiene unas expectativas al respecto.

En este sentido, Birch (1993:43-4), considerando que todos los tipos de textos son distintos actos imperativos con el objetivo de influenciar los pensamientos y acciones de los demás, afirma que nuestras selecciones gramaticales y léxicas no son elecciones inocentes. Y argumenta que los desplazamientos deícticos señalan diferentes puntos de vista que señalan diferentes realidades, las cuales determinan o son determinadas por (múltiples) ideologías.

#### — *Address terms*:

Las diferentes formas de *address* juegan un importante rol en dirigir, y moverse por, las relaciones sociales. Al igual que los pronombres personales, los nombres personales, u otros términos, pueden ser utilizados como un signo de solidaridad, pero además como un medio de distanciamiento o de acercamiento amistoso o íntimo en la interacción comunicativa. De modo que, la distancia social entre los hablantes puede ir desde el uso de términos distantes como *My Lord, Sir, etc.*, pasando por el uso de nombres propios como *Mary, John, etc.*, hasta el uso de términos que indican un acercamiento como *darling, honey, etc.*

---

<sup>55</sup> La egocentricidad del hablante refleja una posición o punto de vista y su actitud en el acto comunicativo.

— **Vocabulary:**

Givón (1984:48) afirma que el léxico representa significados que son estables en el tiempo y genéricamente compartidos. Y desde esa perspectiva, nos interesamos por ese vocabulario que, estando situado en la función lingüística conceptual (como todo vocabulario que contribuye a representar y categorizar la experiencia), tiene una marcada función interpersonal en la interacción comunicativa. Nos queremos referir con ello a la **funcionalidad argumentativa del léxico**, a la cual contribuyen tanto el léxico que señala relaciones como al léxico que señala contenido:

*“In effect, people would be inferring functions on the basis of preferential configurations of sense, rather than following the function cues in the surface text. The “content words” can thus contribute more to the functional organization of a text than the old dichotomy of “content words” versus “functions words” would seem to suggest.”* (Beaugrande y Dressler, 1981:161)

Sin embargo, basándonos en esta tradicional distinción entre *function words* vs. *content words*<sup>56</sup>, podemos distinguir dos tipos de vocabulario funcionando argumentativamente:

1) **Palabras de contenido**, con las que se maneja el significado que realiza el proceso ostensivo-inferencial. De acuerdo con Beaugrande y Dressler (1981:142), las palabras de contenido activan unos materiales cognitivos más extensivos y diversos, y pueden lograr unas imágenes mentales o emociones más pronunciadas que las palabras funcionales.

Y es indudable que estos materiales (que se activan) no solamente contribuyen a llevar a cabo el proceso retórico de la argumentación ante un auditorio, sino que también contribuyen a dar significado a las distintas posiciones o puntos de vista de los distintos interlocutores en la interacción comunicativa. De modo que, activar el significado de una palabra<sup>57</sup> supone una **selección actitudinal** (y por tanto **modal**)

<sup>56</sup> Las diferencias de uso, generalmente, ocurren con *content words*, es decir con los verbos, sustantivos, adjetivos y adverbios. Las cuales pueden tomar inflexiones en sus realizaciones. *Functional words*, artículos, pronombres, preposiciones, conjunciones, muestran pocas posibilidades de inflexiones.

<sup>57</sup> Fowler (1996), desde la perspectiva de la estructura léxica de un texto o del léxico mental de una persona, hace referencia al proceso de lexicalización, como un conjunto de relaciones y procesos, donde se puede hacer dos distinciones:

*“Two less familiar aspects of vocabulary usage which are established in critical linguistics are underlexicalization and overlexicalization.*

*Underlexicalization is the lack of a term or of a set of terms.*

*Overlexicalization is, as its name suggests, the opposite process: the availability, or the use, of a profusion of terms for an object or concept. The term was introduced by Halliday in his paper on antilanguages. Strictly speaking, overlexicalization is the existence of many synonyms or near-synonyms, but it is useful to generalize from the specialized phenomenon of synonymy to include other, similar, lexical processes.”* (Fowler, 1996:214).

por parte del hablante con respecto a su auditorio; y supone, para el proceso comunicativo, activarlo:

- en su **campo semántico** (donde hay conjunto de sentidos que esa palabra puede actualizar en diversos contextos),
- en su **campo léxico** (donde hay una serie de términos que reenvían a una misma realidad o a un mismo concepto),
- y en su **red semántica** (donde hay un trabajo de tejido semántico que asegura la coherencia y la significación del texto).

Además, en el campo del discurso, Francis (1994) examina el fenómeno de *labelling*, refiriéndose con ello a los grupos nominales que realizan una cohesión lexical. Y a esta cohesión lexical la considera compuesta de etapas para el desarrollo de un argumento a través del desarrollo del discurso. E identifica dos tipos de *labelling* funcionado catafórica y anafóricamente (pág.82-3):

a) *Advance labels*: se trata de un grupo nominal completamente lexicalizado que permite al lector predecir la información precisa que va a seguir (“*The New York Post, which has been leading...*”).

b) *Retrospective labels*: igualmente es un grupo nominal completamente lexicalizado que encapsula o empaqueta un trozo de discurso, indicando al lector cómo debe de ser interpretado, y proporcionándole el marco de referencia dentro del cual se desarrolla el subsiguiente argumento.

Pero en todo este panorama, un registro argumentativo puede tener un vocabulario más marcado con respecto a otro más central y menos marcado. Respecto a ello, Carter (1987, 1988:9-10) entiende que el léxico que no es marcado en su uso, lo constituyen las palabras más normales y básicas disponibles para un usuario de la lengua. Y se refiere a ellas con el término de *core vocabulary*. Socio-lingüísticamente, este vocabulario puede ser considerado como el recurso más natural y regular en unos contextos determinados. Y desde los aspectos contextuales del registro, Leckie-Tarry (1995:125) afirma que cuanto mayor sea el grado de centralidad de una palabra, más neutral será con respecto a *field* y *tenor*.

Carter, designa un test lingüístico<sup>58</sup> para aislar los principales rasgos estructurales y funcionales de este vocabulario central:

1. Estas palabras suelen tener unos antónimos claros.
2. Está generalmente caracterizado por una frecuencia colocacional.
3. En cualquier conjunto léxico existe una palabra menos neutral o menos marcada que puede servir para definir el significado de las palabras relacionadas.
4. Los ítems de este vocabulario central no llevan unas connotaciones o asociaciones especialmente marcadas.
5. Estas palabras nos permiten identificar de que campo del discurso se han tomado.
6. Ellas son a menudo superordinadas.

Carter (1988:10), respecto a este test, manifiesta que:

---

<sup>58</sup> Carter (1987) desarrolla este test más extensivamente.

- a) no es absoluto ni final,
- b) es preferible referirse a grados de centralidad en estos ítems léxicos,
- c) el reconocimiento de centralidad en el vocabulario puede, al menos, capacitarnos para empezar a identificar unos grados de expresividad en el vocabulario, y empezar a aislar las clases de vocabulario expresivo no neutral que estará marcado por predisposición o por connotaciones ideológicas.

Sin embargo, además de estos ejes de **expresividad** e **ideología** que pueden hacer contrastar un vocabulario marcado y no marcado, consideramos que la oposición de los diferentes puntos de vista se marca en los textos argumentativos, también, en el nivel del léxico. Esta oposición supone la oposición de términos relevantes (entre sustantivos, verbos, adjetivos, adverbios), procedentes de campos léxicos contradictorios, aislados o en serie, y pudiéndose corresponder a un procedimiento constante de la argumentación, que es apelar a unos sistemas de valores en los que se oponen dos polos, y donde uno se encuentra valorizado y el otro desvalorizado (*just/unjust, reality/appearance, individuality/collectivity, wonderful/awful...*)<sup>59</sup>. Pudiéndose todo ello situarse, tanto en uso de un vocabulario común, como en el uso de un vocabulario más técnico.

Por último, hacer referencia a unos términos de significado proposicional, pero que han sido gramaticalizados funcionalmente para facilitar la interacción. Se trata de términos tales como *thanks, thank you, please, bye, sorry, etc.*, a los que se les atribuye una naturaleza interaccional, y contribuyendo a la expresión de cortesía, emociones, y actitudes (Biber *et al.* 1999:1047)<sup>60</sup>. Los cuales comparten una amplia función interaccional con otros marcadores pragmáticos, como por ejemplo *well*.

2) **Palabras funcionales**, (con unas funciones lógico-lingüísticas) que facilitan el proceso ostensivo-inferencial, y por tanto los movimientos argumentativos, contextualizando y orientando hacia ciertas conclusiones. Éstas tienen que ver, de manera particular, con los conectores pragmáticos en la conversación coloquial de los que (en el panorama hispánico) habla Briz (1994, 1998), o con los conectores y operadores argumentativos de los que hablan Anscombe y Ducrot (1988). Briz (1994:385) afirma que en las expansiones secuenciales, el conector pragmático marca el comienzo de los distintos movimientos argumentativos del discurso. Y ya hemos visto que Anscombe y Ducrot (1988) se interesan por la articulación de la argumentación a un micro-nivel lingüístico, donde estos conectores y operadores (*but*,

<sup>59</sup> Para profundizar en las dificultades interpersonales que pueden surgir en los conflictos, y considerar que hacer acerca de ellas, ver a Tannen (1986).

<sup>60</sup> “*The interactive nature of conversation ... extends to the use of polite or respectful language in exchanges such as requests, greetings, offers, and apologies. Here certain inserts have a stereotypical role in marking polite speech acts: thanks and thank you, please, bye, and sorry, for example. Such conversational routines are historically derived by ellipsis from more elaborated, clausal expressions, but for the purpose of present-day English grammar they are best regarded as unanalysed formulae.*” (Biber *et al.* 1999: 1047).

*for, so, even, because, thus, etc.*) conducen a unas conclusiones específicas. Moeschler (1985:60-4) examina la diferencia entre operador argumentativo y conector argumentativo, sobre la distinción entre operador semántico (relaciona proposiciones, es decir, relaciona dos entidades semánticas en el interior de un mismo acto de lengua) y conector pragmático (relaciona actos ilocutivos). Por ejemplo, en un mensaje, la conjunción *because* puede contemplarse como operador semántico o como conector pragmático. Así, el conector argumentativo es un morfema (conjunción de coordinación, de subordinación, adverbio, locución adverbial, etc.) que articula dos enunciados o más interviniendo en una estrategia argumentativa única, es decir, articula dos actos de lengua. Aquí, Moeschler distingue entre conectores introductores de argumentos (*well, indeed, given that, but,...*), y conectores introductores de conclusiones (*then, so, thus, therefore, however,...*).

Nosotros utilizaremos indistintamente los términos de **conector** o **marcador**<sup>61</sup> (en su sentido pragmático) para referirnos a estas palabras funcionales. Ya que éstas, también, tienen que ver, de manera general, con las señales y marcadores del discurso (Aijmer, 1984, 1986a, b, 1987; Edmonson, 1981; Erman, 1987; Östman, 1981; Schiffrin, 1987; Schourup, 1985). Estos marcadores y señales cumplen, de alguna manera, una función relevante en la dinámica argumentativa del texto<sup>62</sup>. Así, por ejemplo, en el movimiento argumentativo de un texto, el conector *and* refleja la orientación argumentativa idéntica entre dos oraciones, el conector *therefore* conduce a una conclusión, el conector concesivo *but* introduce refutación a lo que se está diciendo (una orientación argumentativa de contraste u oposición entre dos oraciones), y el conector *thus* precisa las consecuencias de la parte del mensaje que le precede (y conduce hacia una conclusión). Pero, igualmente las mismas funciones las pueden realizar otros conectores sinónimos de *but* (*however, nevertheless, nonetheless, in contrast, after all, although,...*), y de *thus* (*so, that's, why, consequently, then, accordingly, hence, in conclusion, thereafter, because of this,...*). Lo mismo sucede con otros conectores y sus sinónimos, por ejemplo, *as (due to the fact that, given that,...*), *since (indeed, because, for example, actually,...*), *indeed (for, for example, moreover, actually, because, namely,...*), etc.

Además, los conectores argumentativos expresan, en general unas relaciones de tipo lógico (deducción/inducción, inclusión/exclusión, causa/consecuencia, acercamiento / oposición...). Y su interpretación puede ser más delicada de lo que parece, de una parte porque, a menudo, no imitan más que unos procedimientos lógicos (dejando especialmente unos elementos en el nivel implícito), y de otra parte, porque la

<sup>61</sup> Además de *discourse markers*, otras denominaciones en la literatura lingüística han sido: *disjunct markers, discourse operators, clue words, cue words, cue phrases, discourse particles*.

<sup>62</sup> Sin embargo, conviene recordar, de acuerdo con Golder y Coirier (1996:280), que un texto argumentativo no puede ser reducido a una serie de marcadores de superficie. Ya que ciertos fenómenos argumentativos no se expresan únicamente por medio de la sintaxis, sino que pueden hacerse por la organización del contenido semántico, tales como implicaciones, secuencias de inferencias, y afirmaciones implícitas.

naturaleza de los elementos articulados es a menudo imprecisa. Pero, como conectores, que nos dan información sobre el estado de las cosas, ellos proporcionan instrucciones de cómo utilizar la información que se transmite de acuerdo con los propósitos del hablante.

Cuando la argumentación sigue más de cerca el modelo de la demostración, los conectores argumentativos (o lógicos) señalan esta orientación con más rigor. Puede tratarse de conjunciones o adverbios indicando una relación lógica, pero también de todas las expresiones con valor equivalente (*this proves that...*, *it is clear from this... that...*, etc.) que inducen unas orientaciones argumentativas.

Nielsen (1996) examina como los marcadores causales (*because, therefore, so, for, thanks to, a cause de,...*) pueden usarse en el discurso para establecer una relación causal y para argumentar a favor o en contra de un punto de vista. Ella afirma que algunos de estos marcadores cubren diferentes tipos de relaciones causales<sup>63</sup>, tales como causalidad, explicación y justificación. Y en algunos tipos de discurso, estas relaciones causales, también, implican un elemento intencional.

Fauconnier (1995) trata a los conectores (preposiciones, adverbios, conjunciones,...) como un componente más de lo que él llama *space-builders*. Éstas son expresiones lingüísticas que establecen nuevos espacios mentales, elementos dentro de ellos, y relaciones dentro de los elementos (pág.16). Y dentro de estos espacios mentales (*mental spaces*) el hablante está conceptualmente operando en términos de lo que el oyente sea capaz de interpretar. Es decir, los espacios mentales son campos que nosotros establecemos al hablar o escuchar, y que estructuramos con elementos, roles, estrategias y relaciones (pág.1). Así, *space-builders* pueden establecer espacios con una dimensión temporal (*in 1929*), espacial (*in the factory*), hipotética (*if... then...*), etc.

Por último, añadir lo que Edmonson (1981) denomina “*fumbles*”, verbalizaciones lubricativas en la realización del acto comunicativo:

“...various ‘lubricative’ verbalisations are strategically employed to further the conversational goals of the speaker. Some of these we characterise as a class of conversational FUMBLES: they do not constitute communicative acts, but do constitute elements of verbal communicative activity. Speakers make selected use of fumbles and other ‘gambits’ to lubricate the ongoing conversation, and directly or indirectly support their conversational purposes.” (Edmonson, 1981:81)

Estas expresiones pueden considerarse como *false starts*, fenómenos de vacilación, expresiones convencionalizadas para facilitar el mantenimiento o el cambio de turno en la conversación. Pero, Edmonson (1981:153 y sigs.) afirma que, adicionalmente,

<sup>63</sup> “Thus, at the rhetorical level it is usual to distinguish between three types of causal relations with different semantic functions:

- the cause-effect relation
- the means-end relation
- the fact-consequence relation.” (Nielsen, 1996:331)

sirven diferentes propósitos en la realización de los actos ilocutivos. Y los caracteriza de la siguiente forma:

- *Starters* (*well, well now, oh well*, y ruidos tales como: *oh, uh, er, hmmm*, etc.), significando que el hablante tiene algo que decir;
- *Let-me-explains* (*I mean, ...*), reforzando lo que el hablante trata de comunicar;
- *Underscores* (*I'll tell you what, the thing is, it's just that, (the) point is, I can tell you, don't you worry about that, really, actually, in fact*), dirigiendo especial atención a lo que sigue, precede, o está en curso en el acto comunicativo;
- *Cajolers* (*you know, please, don't forget that, you must admit, let's face it, just think, don't you see that, do you know*), buscando hacer la ilocución más aceptable para el oyente;
- *Asides*, sirviendo para llenar un vacío conversacional, cuando el hablante por cualquier causa (incluyendo la reflexión) no está disponible para hablar.

Nosotros entendemos que estas expresiones realizan una función modalizadora y argumentativa, en cuanto que se sitúan en la interacción interpersonal, y en la perspectiva con respecto a lo que se está diciendo, bien por parte del mismo interlocutor, bien por parte del interlocutor contrario.

#### — *Syntax*:

Un texto es codificado y realizado mediante un conjunto de unidades semánticas, que a su vez se realizan mediante unas unidades sintácticas, y todo ello funcionando pragmáticamente en una proyección interpersonal. Y es en este marco interpersonal, donde, mediante la sintaxis, disponemos de, o enmarcamos, la realidad. O, tal como lo plantea Halliday (1994:xiv), la sintaxis implica “*proceeding in a particular direction*”. Se trata de una manera de proceder, donde la lógica<sup>64</sup> de la lengua natural se construye mediante unas **relaciones funcionales-semánticas**, en dos dimensiones sistemáticas: un sistema de interdependencia o táctico: parataxis/hipotaxis<sup>65</sup>, y un sistema lógico-semántico o una relación entre procesos: expansión/proyección<sup>66</sup>

<sup>64</sup> A través de la sintaxis, también, se establecen unas relaciones lógicas esenciales, de las que se derivan fundamentalmente las relaciones de la lógica formal, y que se expresan en las diferentes formas de parataxis e hipotaxis (Halliday y Hasan, 1985:21).

<sup>65</sup> “*Hypotaxis is the relation between a dependent element and its dominant, the element on which it is dependent. Contrasting with this is PARATAXIS, which is the relation between two like elements of equal status, one initiating and the other continuing.*”

*All ‘logical’ structures in language are either (a) paratactic or (b) hypotactic. The clause complex involves relationships of both kinds.”* (Halliday, 1994:218)

<sup>66</sup> “*There is a wide range of different logico-semantic relations any of which may hold between a primary and a secondary member of a clause nexus. But it is possible to group these into a small number of general types, based on the two fundamental relationship of (1) EXPANSION and (2) PROJECTION.*

*(1) Expansion: the secondary clause expands the primary clause, by (a) elaborating it, (b) extending it or (c) enhancing it.*

*(2) Projection: the secondary clause is projected through the primary clause, which instates it as (a) a locution or (b) an idea.”* (Ibíd.:219)

(Halliday, 1994:216). Estas dos dimensiones supone la conexión de todas las oraciones o proposiciones que un hablante o escritor construye como un fenómeno discursivo.

En la semiótica social, Hodge y Kress (1988:111) definen a las **estructuras hipotácticas** como unos significadores transparentes de complejas estructuras sociales ordenadas jerárquicamente, y asociadas a una “**solidaridad orgánica**”; y a las **estructuras paratácticas** como unos significadores transparentes de una organización social menos compleja, y con unos lazos de solidaridad más fuertes y limitados, y asociados a una “**solidaridad mecánica**”. Todo ello situado en el código de la lengua, y marcado por significadores de poder y solidaridad. Y en contraste con estas consideraciones de Hodge y Kress, es curioso observar como, de acuerdo con Bloor y Bloor (1995:228), investigaciones previas han mostrado que los hablantes nativos de Inglés utilizan más estructuras hipotácticas que paratácticas en el discurso hablado y planificado.

Enkvist (1987) habla de la interiorización de las reglas sintácticas como un proceso por debajo del nivel de la consciencia:

“...we “know”, and use, syntactic rules that we are incapable of verbalizing (unless we happen to be linguists, and even then many of our internalized rules will resist simple description). Such syntactic rules, and no doubt many others even at the level of discursal macrostructure, will be applied automatically and unconsciously.” (Enkvist, 1987:204)

Pero, añade que puede haber situaciones donde un hablante o escritor se pare a considerar con cuidado como poner varias palabras en una frase, juzgando su efecto, o como combinar varias oraciones cortas en una más larga, o al contrario, como estructurar una oración larga en varias oraciones pequeñas, etc.

Y es sabido que esta interiorización, y estas situaciones de detenimiento o reflexión para la construcción sintáctica, siempre suponen una selección de acuerdo con las actitudes e intenciones del hablante y los efectos que quiere lograr en su auditorio.

#### — **Transitivity:**

A través del sistema de transitividad se realizan unos modelos de experiencia (Halliday, 1994:106). Sin embargo, Hopper y Thompson (1980) consideran a esta noción, además de un fenómeno gramatical (en el nivel de la oración: construcción del verbo con el objeto directo), como un puente entre el discurso y la sintaxis: constituyendo un número de facetas de transferencia de la acción de un participante a otro. Y donde los rasgos de la transitividad están relacionados con *foregrounded* y *backgrounded* (aspectos fundamentales de la estructura narrativa) en el discurso. (Fasold, 1990:18).

#### — **Information flow:**

Entre el hablante y el oyente se establece una interacción dinámica que proyecta, hacia ambas direcciones, lo que Tomlin *et al.* (1997:65) llaman, una “integración del

conocimiento” y “un manejo de la información”, una influyendo en la otra y viceversa. De acuerdo con ello, Tomlin *et al.* (1997:66 y sigs.) señalan cuatro hilos centrales en el **manejo de la información**, y tres niveles de granularidad en la interacción del discurso. El control del hablante sobre el flujo de la información que transmite al oyente, dependerá de un control efectivo de cuatro tipos distintos de información:

1. *Rhetorical management*: los objetivos y las intenciones de la interacción del discurso coaccionan grandemente, el contenido proposicional de la producción y la construcción de lo que es oído.
2. *Referential management*: hay conceptos que son compartidos por ambos interlocutores, y aquí la información dada (*given information*)<sup>67</sup> representa un referente compartido para ambos, y constituye un referente de activación cognitiva.
3. *Thematic management*: hay conceptos y proposiciones que son más centrales o importantes para el desarrollo del discurso que otros, y lo son en cuatro áreas interrelacionadas:
  - a) el tema o tópico situado al nivel de la oración<sup>68</sup>,
  - b) el tema situado en un nivel más alto como es el párrafo o el discurso<sup>69</sup>,
  - c) la relación *foregrounding* (proposiciones relacionadas a los conceptos o eventos claves del discurso) / *backgrounding* (proposiciones que elaboran o proporcionan información secundaria) en el discurso,
  - d) los apuntalamientos cognitivos del manejo temático (y en particular, la relación de *theme* a los procesos cognitivos de la memoria, la atención y la consciencia).

---

<sup>67</sup> Nos parece oportuno incluir aquí, tres posibles parámetros por los que “*givenness*” puede ser definido según Prince (1981:226-230), y que constituyen presunciones del hablante:

*Predictability*: el hablante asume que el oyente puede o podría predecir que un determinado *item* lingüístico ocurrirá u ocurriría en una determinada posición dentro de una oración.

*Saliency*: el hablante asume que el oyente puede tener, en su consciencia y al mismo tiempo de oír la expresión, un determinado conocimiento.

*Shared Knowledge*: el hablante asume que el oyente conoce, asume o puede inferir una determinada cosa, entidad, conocimiento, etc.

<sup>68</sup> “...there are essentially three basic ideas of what constitutes a clause level theme or topic: (1) the theme is what the sentence is about, (2) the theme is the starting point of the sentence, and (3) the theme is the center of attention for the sentence.” (Tomlin *et al.* 1997:85)

<sup>69</sup> “Generally, in a stretch of connected discourse, one referent emerges as central, or the one that the propositions in the discourse are about. This global significance of one referent affects choices made at the clause level; that is, the clause level theme is in some way a local reflection of some higher level unit of discourse – something like a paragraph or episode. [...]”

Related to global theme is the notion of macrostructure formulated by van Dijk (1977; 1980; 1985). Macrostructure is the global semantic structure of a discourse and may be expressed by its title or headline or by summarizing sentences. Macrostructure propositions are derived by macrorules, that is, by eliminating those propositions which are not relevant for the interpretation of other propositions (deletion), by converting a series of specific propositions into a more general proposition (generalization) and by constructing a proposition from a number of propositions in the text (construction), and from activated world knowledge.” (Ibid.:7:89-90).

4. *Focus management*: ciertos conceptos y proposiciones son más novedosos e inesperados desde el punto de vista del oyente; y estos conceptos o proposiciones nuevos<sup>70</sup> constituyen el objetivo de la expresión del hablante, y lo que el hablante desea añadir a la representación mental de su oyente.

Además, en el manejo de la información, interviene la construcción de una coherencia<sup>71</sup> (o integración del conocimiento), por parte de los participantes, a través de unos niveles jerárquicos (niveles de granularidad en la interacción del discurso):

1. *Global coherence*: tiene que ver con lo que trata el conjunto de la conversación.
2. *Episodic coherence*: sensible a unidades de escala más pequeña que contribuyen a la coherencia global, pero que exhiben una esencia propia.
3. *Local coherence*: tiene que ver con la contribución de las oraciones o expresiones individuales.

Todo ello no conduce a lo que Tomlin *et al.* (1997) llaman “*the conduit metaphor of discourse*”:

“...*the speaker packages his intended meaning into a textual artifact. This artifact, in essence, contains the meaning intended by the speaker. It is conducted to the listener in either spoken or written form. The text is then unpacked and its meaning extracted from the text artifact by the listener.*”  
(Tomlin *et al.* 1997:64)

En este “artefacto” textual, adquieren relevancia, en la **interacción interpersonal**, los siguientes aspectos:

— **Theme**<sup>72</sup>. Se trata de una orientación, una perspectiva, o un punto de vista (Martin, 1992:489). La tematización tiene que ver con la configuración contextual del texto, y

<sup>70</sup> “Generally, each clause contains one element which contains new information. This central new idea is the focus. Traditionally, it has been linked with the Prague School notion of rheme (as opposed to theme) and newsworthiness (Mithum, 1987). A second aspect of focus is that the information may not be expected by the listener because it clashes with information that she already has. So, the focus may be the speaker’s attempt to get the listener to replace some incorrect information with the correct information. Finally, focus is related to the cognitive notion of prominence or salience. Focus is the information that ‘stands out’ from other information.” (Tomlin *et al.* 1997:93).

<sup>71</sup> — Ya, Givón establece una integración entre la coherencia informativa y las relaciones *new/old information*, *foreground/background information*:

“The dichotomy between new and old information in discourse as well as in sentences is thus a natural consequence of the coherence requirement of multi-propositional discourse. Under another guise, this is also the dichotomy between **foreground** and **background** information.” (Givón, 1984:241)

— Bublitz (1999:2) hace referencia a la coherencia del hablante, a la del lector, y a la del analista; y destaca que éstas pueden no coincidir, y por tanto no ser la misma coherencia al producir el texto, al comprenderlo y al analizarlo.

<sup>72</sup> — *Theme* no es un concepto nuevo, ya que Halliday lo remonta a los Sofistas. Y aunque resurgió con los lingüistas de la Escuela de Praga y con los trabajos de Halliday (quienes le dieron una gran atención) todavía necesita una mayor clarificación (Hasan y Fries, 1995:xxxviii).

— *Theme* incorpora dos factores

“a. *information which is known or obvious in the situation*

b. *information from which the speaker proceeds.*” (Fries, 1983:116; en Leckie-Tarry, 1995:137)

en parte es debido a la plasmación en el texto de la percepción de la realidad del hablante (McCabe y Alonso, 2001). *Theme*<sup>73</sup> puede considerarse como información conocida (*Prague School*) y como una categoría en la estructuración oracional, la cual se realiza en una posición inicial del mensaje (Halliday, 1994; Downing, 1991). O puede también considerarse como una categoría en la estructuración y desarrollo del discurso, conectando con lo que ya se ha dicho (Brown y Yule, 1983:133), y proporcionando al receptor una orientación y un marco para la interpretación del mensaje (Fries, 1995:318). Sobre este planteamiento, McCabe y Alonso (2001) consideran que *theme* es una elección o estrategia lingüística con dos trayectorias:

- a) **Cognitiva** (a través de unas estrategias cognitivamente motivadas), en el sentido de que se refiere al mundo de la experiencia: señala la relación entre el pensamiento en la mente del hablante y su expresión en el discurso (Vasconcellos, 1992), y es la idea representada por el constituyente al principio de la frase (Bloor y Bloor, 1995:72). Su selección está influenciada por la manera en la que el hablante percibe la realidad, y en la manera que el hablante intenta transmitir esa percepción cognitiva a sus lectores.
- b) **Comunicativa** (a través de unas estrategias comunicativamente motivadas), en el sentido de que tiene un rol discursivo (es muy común encontrar varios modos de tematización interaccionando a través de un texto, y el mismo modo de tematización ocurriendo en diferentes tipos de textos): un modo específico de tematización puede ser empleado con diferentes propósitos en diferentes tipos de textos (Loftipour & Rezai-Tajani, 1996).

Son pues, dos trayectorias motivadas cognitiva y comunicativamente, donde la selección de las distintitas opciones de tematización vendría determinada por la percepción específica de la realidad junto con los factores contextuales o situacionales. Y estas opciones estarían gobernadas por factores textuales e interpersonales, y restricciones gramaticales. Además, Martin (1995) afirma que las selecciones de *theme* proporcionan importantes incursiones en la interpretación conceptual e interpersonal de los textos:

“...*Theme in English means more than what the message is about and ... significant patterns of information flow through Theme in ways that are critical to an interpretation of the meaning of a text.*” (Martin, 1995:254)

---

<sup>73</sup> Para aclarar términos que ocurren en una posición inicial del mensaje, podemos distinguir: *Given* como información recuperable o perteneciente al conocimiento o experiencia compartida de los interlocutores. *New* es la información, no recuperable, que añade algo nuevo acerca de *Given*. *Topic* es una categoría del discurso no estructural ya que da información acerca de lo que trata el texto.

La progresión temática<sup>74</sup> desempeña un papel importante, en una representación textual donde no todas las partes del texto tienen la misma importancia comunicativa, y donde el hablante pretende un determinado efecto en su auditorio. Ya que una parte de la información es más relevante y central a los objetivos comunicativos. Además, en esta red de recursos lingüísticos, la selección de *theme*, tiene también una relevancia interpersonal, asociada a la selección del modo declarativo, interrogativo o imperativo.

— **Communicative dynamism.** El dinamismo comunicativo se refiere al modo en que cualquier elemento de la oración contribuye al desarrollo de la comunicación, moviendo la comunicación hacia delante. Firbas (1992) muestra como cualquier elemento lingüístico, aportando significado, participa en el desarrollo de la comunicación. En el acto de comunicación, algunos de estos elementos son más dinámicos que otros, lo cual induce a hablar del dinamismo comunicativo (CD). Este dinamismo es desplegado por los elementos lingüísticos para el cumplimiento de un propósito comunicativo. Y en la medida en que un elemento contribuye a este desarrollo, y asume una posición en él, despliega un grado de dinamismo comunicativo. Este grado es un valor comunicativo adquirido por el elemento lingüístico en el acto de comunicación. La distribución de los grados de dinamismo comunicativo sobre los elementos que constituye la oración induce a ésta a funcionar en una determinada perspectiva (*Functional Sentence Perspective*). Y esto también es aplicable a estructuras de rango inferior:

*“Any linguistic element – a clause, a phrase, a word, a morpheme or even a submorphemic feature (e.g., the vowel alternation sing, sang, sung) – can become a carrier of CD on account of the meaning it conveys. In fact, even a semantic feature without a formal implementation of its own is a meaningful ‘linguistic element’ and is therefore to be regarded as a carrier of CD;...”*  
(Firbas, 1992:17)

Estas unidades comunicativas, y los portadores del dinamismo comunicativo (CD) en general, se organizan a través de la sintaxis y de acuerdo con las necesidades de la

<sup>74</sup> — “It was Frantisek Danes (1964, 1974) who showed how the dynamics of given-new information, as it is expressed in the theme-rheme relationships of individual sentences, can be applied to the structure of extended texts. He did this by showing that in well-formed texts, the theme-rheme relationships of individual sentences build on each other in sequences which he called **progressions**. [...]”

1. **Simple linear progression**, where the thematic information of a sentence is the same as the rhematic information of the preceding sentence;  
2. **Constant theme, or run-through progression**, where the thematic information of a sentence is the same as the thematic information of the preceding sentence; and  
3. **Derived theme progression**, where the thematic information is the same for a sequence of sentences but this information is implied, not stated.” (Nystrand, 1986:69).

— “Two fundamental cognitive prerequisites for maintaining coherence and thematic continuity in producing and processing multi-propositional discourse are **memory capacity** and **categorization schemata**.” (Givón, 1984:249)

perspectiva funcional de la oración (FSP). Donde una interacción de tres factores determina la distribución de los grados de dinamismo comunicativo en la oración escrita, y, por tanto, su perspectiva funcional, la perspectiva en la cual, la estructura semántica y gramatical de la oración va a funcionar en el acto de comunicación:

- 1) la modificación lineal<sup>75</sup>,
- 2) el carácter del contenido semántico del elemento lingüístico además del carácter de las relaciones semánticas implicadas,
- 3) y la recuperabilidad<sup>76</sup> de la información desde el contexto inmediato y relevante (el factor contextual).

En la lengua hablada se añade, a estos tres, un cuarto factor:

- 4) la entonación (estando el grado de CD relacionado al grado de prominencia prosódica; y siendo necesario añadir que la prominencia prosódica es coproducida por el ritmo, el tempo, las pausas, y los rasgos paralingüísticos (pág.147)).

Firbas, con el factor contextual, se refiere a los elementos que no completan la comunicación pero que contribuyen a su desarrollo. Y distingue entre aquellos que, desde un contexto inmediatamente precedente y relevante:

- a) llevan una información recuperable (*retrievable*) y por tanto siendo más dinámicos y contribuyendo más al desarrollo de la comunicación,
- b) o llevan una información no recuperable (*irretrievable*) y por tanto siendo menos dinámicos y contribuyendo menos al desarrollo de la comunicación.

El grado de dinamismo comunicativo que un elemento lingüístico puede llevar viene dado por el relativo valor informativo-comunicativo que adquiere en el desarrollo de la comunicación y en el cumplimiento del propósito comunicativo. Cuanto más próximo esté a esta realización, más valor o importancia informativa-comunicativa tendrá el elemento lingüístico. Un elemento independiente del contexto viene a estar más próximo al cumplimiento del propósito comunicativo que un elemento dependiente del contexto<sup>77</sup>, y por lo tanto, es comunicativamente, más importante y lleva un grado<sup>78</sup> de dinamismo comunicativo más grande:

---

<sup>75</sup> “*The distribution of degrees of CD necessitates making a distinction between actual linear arrangement and interpretative arrangement. By the latter I understand the arrangement of the sentence elements in accordance with a gradual rise in CD. The two arrangements may, but need not, coincide.*” (Firbas, 1992:12)

<sup>76</sup> “*It has been demonstrated that, in regard to the immediate communicative step, information is given (old, known) if it is present in, and hence retrievable from, the immediately relevant preceding context and/or if the referent suggesting it is present in, and hence retrievable from, the immediately relevant situational context.*” (Ibid.:37)

<sup>77</sup> Firbas menciona que Chafe (1974, 1976) solamente admite dos grados de CD, que una porción de información este presente o ausente en la consciencia del destinatario:

“*It is important to note that Chafe is actually inclined to equate three dichotomies: (i) that of given vs. new; (ii) that of being assumed to be present in vs. being absent from the addressee’s consciousness; and (iii) that of low degree of CD vs. high degree of CD.*” (Ibid.:106)

<sup>78</sup> Grado de dinamismo que estaría en consonancia con su fuerza retórica

*“Context-dependent elements that are more firmly established within the thematic layer contribute less to the further development of the communication than those context-dependent elements that are not so well established in it; in regard to the fulfilment of the communicative purpose the former are less important than the latter; they carry lower degrees of CD.”* (Firbas, 1992:105)

A todo esto nos parece importante añadir un planteamiento que Firbas solamente abre: la manera en que la emotividad afecta a la distribución de los grados de dinamismo comunicativo. Indudablemente esta es una cuestión retórica que no solamente tiene que ver con el Inglés hablado (tal como lo plantea Firbas (pág.147)), sino también con el Inglés escrito:

*“By the emotive component of an utterance I understand the emotional attitude that is taken up by the speaker in regard to the reality conveyed and that is expressed by him with linguistic means.”* (Firbas, 1992:147)

Y ya vimos (en la **Parte II**, apartado **2.1.3 Principios**) como en su caracterización personal de los principios de Mathesius (1975), Firbas (1992:ch.7) da cierta centralidad al principio emotivo (este principio ordena las palabras<sup>79</sup> en una manera que golpea al destinatario de una forma, más o menos, fuera de lo ordinario).

— **Cohesion**. A través de la cohesión, el hablante desarrolla un tema racionalmente, e indica cuales son las partes prominentes y subordinadas de un argumento o una historia. Todo ello supondrá una coherencia para su interlocutor. Aunque, la dislocación de esta cohesión puede ser una estrategia intencionada y significativa.

*“Cohesion occurs where the interpretation of some element in the discourse is dependent on that of another. The one presupposes the other, in the sense that it cannot be effectively decoded except by recourse to it. When this happens, a relation of cohesion is set up, and the two elements, the presupposing and the presupposed, are thereby at least potentially integrated into a text.”* (Halliday y Hasan, 1976:4)

Mediante la cohesión se estructura el mensaje, relacionando unas partes a otras, e indicando sus importancias (Halliday y Hasan, 1976, 1985), pero siempre de acuerdo con la intención comunicativa para con el auditorio. Se trata de crear una textura en el discurso, y cuyos mayores recursos son: *reference, ellipsis, substitution, conjunction, lexical relations*.

Hasan (1985:125 y sigs.) distingue dos grandes categorías de recursos que contribuyen a la cohesión de un texto, y que nosotros entendemos que tienen gran relevancia en la dinámica interaccional de la función interpersonal. Se tratan de:

---

<sup>79</sup> Para la Escuela de Praga, donde se sitúan todos estos principios, la función y el valor comunicativo de las palabras y de los textos está en relación a otras palabras y a otros textos (por ejemplo, al texto precedente), y al contexto. De modo que, la comunicación y el discurso siempre implican unas jerarquías de elementos incrustados (Nystrand, 1986:67).

a) Recursos endofóricos, que dependen del co-texto. Es decir, son recursos interpretativos que están explícitamente en el co-texto, y son de dos clases: catafóricos (el referente está en el texto que continua), y anafóricos (el referente está en el texto precedente).

b) Recursos exofóricos, dependiendo del contexto de la situación. Es decir, son recursos interpretativos que están implícitamente en el texto (siendo recuperables desde el contexto de la situación) en varios grados:

— *Formal exophoric*, implicando elipsis del sujeto, y que puede ser: *formulaic* (elipsis de los pronombres de primera y segunda persona, donde la interpretación está determinada por el sistema de la lengua), *non-formulaic* (elipsis de los pronombres de tercera persona, donde la interpretación depende del contacto visual con el contexto situacional).

— *Situational exophoric*, implicando referencia al conocimiento compartido por los participantes en la situación, y que puede ser: *instantial* (el referente es un elemento concreto en el contexto de la situación), *indeterminate* (el significado concreto de un *item* puede variar en su alcance o campo, así como en el uso de “*the*”), *restricted* (el referente está en la experiencia pasada y común de los participantes).

Es indudable que la repetición constituye un elemento de cohesión. Y, un constituyente cohesivo, e interviniendo en la coherencia local distinguida por Tomlin *et al.* (1997) más arriba, es la **repetición intertextual** (Andersen, 1993). Ésta comprende el conjunto de expresiones convencionales, que a fuerza de haberse repetido, están en el uso colectivo de los usuarios de la lengua. Para Andersen (1993:296-7) la repetición intertextual comprende: los marcadores discursivos, los refranes, las unidades fraseológicas, y cualquier expresión que tenga una función retórica más o menos estándar.

— **Prominence**. Se trata de un recurso crucial que, de acuerdo con las actitudes e intenciones comunicativas, da un mayor énfasis a una información sobre otra.

En la lengua hablada, y de acuerdo con Brazil (1985) *Prominence* es ese rasgo de realización oral, que adherido a unas sílabas dan más énfasis a la palabra o a la expresión, siendo su naturaleza esencialmente interaccional<sup>80</sup>. Así pues, *prominence* representa una selección entre paradigmas o conjunto de posibilidades que un hablante tiene a su disposición en una situación determinada (Brazil, 1985:41).

Pero de manera general, abarcando los dos registros (oral y escrito), el concepto de *prominence* también puede estar asociado a las dimensiones textuales de *topicality*

---

<sup>80</sup> En esta naturaleza interaccional de la prosodia, Gumperz (1982) incluye los siguientes elementos: “...(a) intonation, i.e. pitch levels on individual syllables and their combination into contours; (b) changes in loudness; (c) stress, a perceptual feature generally comprising variations in pitch, loudness and duration; (d) other variations in vowel length; (e) phrasing, including utterance chunking by pausing, accelerations and decelerations within and across utterance chunks; and (f) overall shifts in speech register. These are conceptual confluences of variations in the three basic phonological dimensions of frequency, amplitude and duration.” (Gumperz, 1982:100)

(aquellas entidades acerca de las cuales se facilita o se requiere la información en el discurso (Dik, 1997:311)), y *focality* (aquellas piezas de información que son más importantes o salientes con respecto a las modificaciones que el hablante desea efectuar en un escenario comunicativo (Dik, 1997:311)). Y donde la prominencia es una de las principales indicaciones de la función de *focus*, ya que en el discurso ésta se establece, de forma menos espontánea y frecuente, mediante medios tipográficos. Así pues, las relaciones *theme/rheme*, *given/new*<sup>81</sup>, el grupo tónico, o la disposición tipográfica (especialmente en la escritura de prensa) son recursos (entre otros) que permiten al hablante indicar las partes más prominentes de su mensaje de acuerdo con los propósitos comunicativos ante su auditorio. Y en estos propósitos comunicativos, el factor **actitud** está siempre: a) presente en los participantes del acto comunicativo, y b) utilizando el sistema de modalidad de la lengua.

## 2. Tipología

Describir unos registros es interpretar la semiótica de la situación y describir la gramática del texto, formando una *interface* entre el sistema social y el sistema lingüístico (Halliday, 1978:115). Pero esta tipología se enfrenta al problema que surge en el tratamiento de todo registro, y que Ellis (1966) llama *delicacy of focus*. Nuestra caracterización se centra en la dimensión de **tenor**, y en la función **interpersonal**, pero sin separarlas de las otras dimensiones y funciones. Y por lo tanto, en esta combinación de rasgos situacionales y lingüísticos, sólo pretendemos señalar el tipo de registro prototípico.

Por otro lado, la clasificación de estos tipos de registros argumentativos reposa, principalmente, sobre los planteamientos realizados a lo largo de todo este trabajo, y utilizando los textos seleccionados y el análisis de éstos. La selección de estos textos ha estado movida por el propósito de mostrar una clasificación factible.

Se trata de considerar dos tipos de parámetros: los **parámetros lingüísticos** de variación, y los **parámetros situacionales** de variación, y en una concepción de la

---

<sup>81</sup> “Two important points should be made about the definitions of Given and New. (1) Given and New are oriented toward the listener. They constitute instructions to the listener about how to interpret what is said and how it is to be related to what the listener already knows. (2) The decision of what to signal as Given or New rests with the speaker. It is a meaningful choice, and therefore it is not predictable. That is, even if we know that the listener knows some bit of information, and we know that the speaker knows that the listener knows that information, we still cannot predict with certainty that that information will be presented as Given.” (Fries, 1994:232).

lengua como actividad interaccional de interlocución. Y donde nos planteamos definir unos registros marcados por su carácter y grado de inter-ilocutividad y de ilocutividad, de interacción directa o desplazada, y por unos rasgos lingüísticos característicos de la argumentación.

Entendemos que no es una tipología basada en unas dicotomías, tal como lo observa Hymes<sup>82</sup> (1974:41), y que sólo mostrarían un trabajo preliminar. Por ejemplo, sería difícil de mantener una dicotomía inter-ilocutivo *versus* ilocutivo<sup>83</sup>, ya que no existe una oposición entre ellos, sino más bien una relación de inclusión: lo **ilocutivo** no solamente estaría dentro de lo que se entiende por **inter-ilocutivo**, sino que también es inter-ilocutivo en su base, es decir, en el carácter dialogal de la lengua. Así, el texto nº 40 [*Eyes, look your last*], que consiste en la recitación (o interrupción) de una poesía ante un auditorio, es clasificado como ilocutivo, tanto en el proceso creativo de escribir el texto, como en el proceso de recitarlo, y ya ambos procesos obedecen a una necesidad comunicativa de diálogo. Pero en el texto, también, podemos observar como ambos procesos realizan un diálogo interno en su negociación del significado, haciendo uso de unas personificaciones en modo imperativo:

*Eyes, look your last! Arms, take your last embrace!.. The doors of breath, seal with a righteous kiss... Come, bitter conduct; come, unsavoury guide! Thou desperate pilot...run on The dashing rocks...*

Y en cuanto a la distinción entre situaciones de comunicación de forma directa y desplazada, tampoco se trata de establecer una dicotomía **interacción directa versus interacción desplazada**, sino, más bien, de distinguir funciones y dimensiones comunicativas que se relacionan y se combinan con las anteriores acciones. Y donde la inter-ilocutividad y la ilocutividad pueden ser considerados como rasgos funcionales co-existentes, y la interacción directa o desplazada como rasgos situacionales co-existentes. Entendiendo que esta co-existencia comparte, además, unos rasgos lingüísticos, unas funciones cognitivas, sociales y situacionales. Así, de esta forma tenemos cuatro tipos de registros en la argumentación, etiquetados de acuerdo a la combinación de estos rasgos funcionales-comunicativos:

*Registro inter-ilocutivo directo,*  
*Registro inter-ilocutivo desplazado,*

<sup>82</sup> "...the fact that present taxonomic dimensions consist so largely of dichotomies –restricted vs. elaborated codes, ...standard vs. non-standard speech, formal vs. informal scenes, literacy vs. illiteracy- shows how preliminary is the stage at which we work." (Hymes, 1974:41)

<sup>83</sup> Los dos términos derivan de la teoría de los actos de habla de Austin. De la triada locutivo/ilocutivo/perlocutivo. En lo ilocutivo consideramos un nivel más específico e interaccional: lo inter-ilocutivo. Y desde la perspectiva de que, hacer cosas con las palabras es ante todo argumentar: "The importance of speech-act theory is that doing things with words, like doing them by other means, can make or unmake our world." (Petrey, 1990:21)

*Registro ilocutivo directo,*  
*Registro ilocutivo desplazado.*

Con el término **inter-ilocutivo** nos referimos a una acción dialogada, bilateral, e interaccional, donde dos o más interlocutores intervienen, de forma explícita, en la realización discursiva y en la producción textual. Y donde la relación retórica hablante–auditorio es abierta y dinámica. En términos conversacionales, representaría intervenciones e intercambios de interlocutores diferentes; y donde, en toda interacción, se invita a la participación de otros.

Con el término **ilocutivo** nos referimos a una acción monologada, unilateral, e interaccional, donde un interlocutor (o interlocutores) interviene como hablante o escritor ante un auditorio (que solo interviene como oyente, o como lector), y donde solo este hablante o escritor (o interlocutores) interviene, de forma explícita, en la producción textual. En esta producción textual, el auditorio intervendrá de forma implícita<sup>84</sup>. Ya que tanto si el auditorio está presente y visible, como si no lo está, éste estará silenciado verbalmente, pero interaccionará con su hablante con recursos no lingüísticos y mediante los procesos cognitivos (del hablante/escritor hacia su auditorio, y viceversa) en la negociación por el significado del texto, y su acomodación entre ambos interlocutores. De modo que hay interacción entre las dos partes (y por tanto es una acción interaccional, al igual que la acción inter-ilocutiva). Solo que aquí, la relación retórica hablante–auditorio es menos dinámica y abierta, y descansa sobretodo en la acomodación<sup>85</sup> de la lengua y el tema al auditorio. En términos conversacionales representaría intervenciones e intercambios de un mismo interlocutor, donde se excluye la posibilidad de interrupción por parte de otros participantes.

Los dos términos (inter-ilocutivo / ilocutivo) o acciones (dialogada / monologada) se basan en la naturaleza cooperativa e interaccional de la lengua<sup>86</sup>, y contribuyen

---

<sup>84</sup> La mera existencia de un texto (refiriéndonos concretamente a los textos escritos) implica que éste ha sido generado cooperativamente por su destinatario o lector (Eco, 1981:3)

<sup>85</sup> Malinowski (1923), desde la funcionalidad de las formas simples de cortesía (un exponente de la acomodación comunicativa), considera que la lengua es un sistema de acciones. Austin (1962) plantea que la dimensión ilocutiva corresponde a una acción socialmente designada y codificada. Y, Fillmore (1966) muestra que los actos de habla se organizan según unos roles ilocutivos, además de aquellos del locutor y del destinatario. Y entendemos que estos planteamientos constituyen la plataforma (la acomodación de la acción lingüística) sobre la que se asienta lo ilocutivo y lo inter-ilocutivo.

<sup>86</sup> — El monólogo no está menos fundamentado, en esta naturaleza, que el diálogo.

— El uso de la lengua es una acción conjunta entre interlocutores, y en coordinación de unos con otros (Clark, 1996:3). Así que en la afirmación “hablar es interaccionar” (Gumperz, 1982:29) se incluye cualquier uso de la lengua, y a través de cualquier medio.

— “*Every speaker is simultaneously a listener, and every listener is at least potentially a speaker.*” (MacKay *et al.* 1987:2).

sistemáticamente a ello. En este sentido, Hoey (1994) ve en el monólogo una proyección en el diálogo:

*“A monologue, written or spoken, may be regarded as a dialogue in which the reader/listener's questions or comments have not been explicitly included but which retains clear indications of the assumed replies of the reader.”* (Hoey, 1994:29)

Y, dentro de esta alternancia entre acción ilocutiva y acción inter-ilocutiva podríamos situar las acomodaciones que Grize (1982:171) distingue en tres niveles de discursos:

1. Discursos egocéntricos: donde la acomodación al objeto y al auditorio es mínima.
2. Discursos que se acomodan bien al objeto pero que tratan aún al auditorio como un objeto parecido a los otros.
3. Discursos verdaderamente dialogales que se acomodan a su objeto, pero sobre todo al auditorio (concebido como otro locutor), y que son siempre susceptibles de un contradiscurso.

Además, ya hemos visto que argumentar es involucrarse con otros puntos de vista y con otras voces, de una forma explícita o implícita; y ello se realiza mediante una acción inter-ilocutiva (dialogada) o una acción ilocutiva (monologada). Acciones que están en consonancia con unos roles o unas posiciones entre los interlocutores:

*“Neither conversational dialogue nor speech acts occur without the participants being assigned particular speaking and hearing roles, which may involve a social and political ‘role’, or ‘place’, or ‘position’, in a broader sense. You may be ‘positioned’ as someone who speaks, gives orders, gives advice, or gives the ‘facts’; or you may be ‘positioned’ as someone who listens, takes orders, takes advice, or accepts the ‘facts’.”* (Chilton y Schaffner, 1997:216)

Con interacción **directa** nos referimos a una intervención presencial, donde se pueden observar todos los rasgos para- y extra-lingüísticos, y las reacciones de los interlocutores (y por lo tanto, es donde más interacción (*interactiveness*) hay). Generalmente, ésta se realiza en la forma hablada.

Con **desplazada** nos referimos a una interacción distanciada por el lugar o por el tiempo, y donde se pierde el control externo del contexto. En la realización de su forma hablada, la adaptación al interlocutor puede ir de espontánea a mediatizada y planificada. La interacción de la forma escrita implica que el escritor tenga en cuenta, en este proceso, los roles de él mismo como emisor y de su receptor; y el lector, como tal, tendrá en cuenta, a su vez, estos mismos dos roles:

---

— *“Typically, therefore, an ‘act’ of speaking is something that might more appropriately be called an ‘interact’: it is an exchange, in which giving implies receiving and demanding implies giving in response.”* (Halliday, 1994:69).

“...the exigencies of the medium oblige one of the participants to be only represented at the writing stage, thus complicating the process for both parties.” (Sinclair 1980: 255)

pero los dos interlocutores, escritor y lector, estarán representados en el texto, y en su proceso de interacción comunicativa. De modo que, en las situaciones desplazadas, como en todo tipo de comunicación, la característica es la presencia, y no la ausencia, de los interlocutores (emisor-destinatario) en el discurso y en el texto.

En las situaciones (inter-ilocutivas/ilocutivas) **directas** hay un control, principalmente, exterior del efecto inmediato de la producción del texto sobre la situación comunicativa, debido a la presencia cara a cara de los interlocutores. Y este control facilita la adaptación al interlocutor, y, por tanto, propicia la negociación entre ambos.

En las situaciones (inter-ilocutivas/ilocutivas) **desplazadas**, el control es, principalmente, interior; ya que debido a la no presencia directa, y/o a la no inmediatez comunicativa, las intervenciones del hablante y su auditorio en la producción del texto están mediatizadas por una representación interna. Es lo que normalmente ocurre en una conversación telefónica, una correspondencia entre amigos, una redacción de un texto escrito, etc.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, hacemos la siguiente integración de la acción lingüística y la interacción situacional, para una tipología de registros argumentativos:

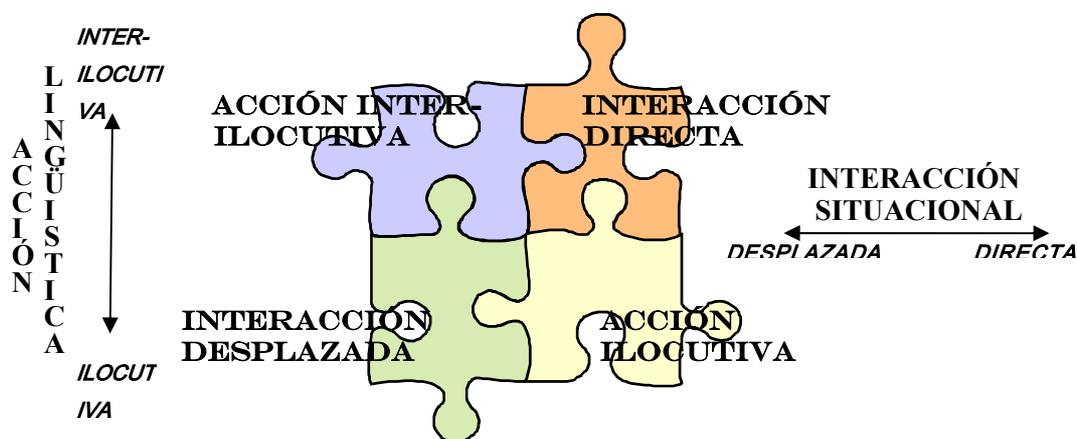


Figura 33: Para una tipología de registros argumentativos

Se trata de dos ejes en combinación: la **acción lingüística** (en una escala entre inter-ilocutiva e ilocutiva), y la **interacción situacional** (en una escala entre directa y desplazada) entre los interlocutores (en la función interpersonal de la lengua),

proporcionando la distinción de los cuatro tipos de registros mencionados. Pero, no se trata de una simple distinción o emparejamiento. La acción lingüística y la interacción situacional son procesos complejos (ya lo hemos visto) donde intervienen, además de elementos lingüísticos, elementos cognitivos, sociales y culturales. Son procesos que están en la médula de todo discurso, y constituyendo la naturaleza argumentativa de la lengua. Su combinación nos da los cuatro tipos de registros que hemos mencionado anteriormente:

***Registro inter-ilocutivo directo,***  
***Registro inter-ilocutivo desplazado,***  
***Registro ilocutivo directo,***  
***Registro ilocutivo desplazado.***

No pretendemos que estos tipos sean unas distinciones absolutas, sino la identificación de unos prototipos funcionales que puedan contribuir a entender el desarrollo lingüístico del discurso argumentativo. Se trata de caracterizar lingüísticamente estos cuatro tipos de registros mediante una selección de textos representativos de cada uno de ellos. Y como siempre sucede en el uso de la lengua, entendemos que no hay unas líneas de separación entre los cuatro registros, ya que habrá textos (el texto suele ser más bien plural (Fowler, 1996) o heterogéneo (Adam, 1997) que funcionen con características de más de un tipo de registro.

Nos parece oportuno referirnos a la noción de *displaced interaction* de Carter (1997) para aclarar mejor la nuestra, la **interacción desplazada**, en el contexto en que la utilizamos. Carter (1997:135) diferencia entre actos de habla directos, y actos de habla indirectos o desplazados, ambos transmitidos a través de un texto. En los primeros se orienta o se pide al lector realizar una acción determinada (por ejemplo, un texto sobre un itinerario turístico), y en los segundos (*displaced interaction*) no se pide al lector realizar ninguna acción en particular, sino un tipo de acompañamiento mental al texto, en el transcurso del cual el lector interpreta o negocia el significado del mensaje. Este significado puede cambiar al releer otra vez el texto. Así pues, se trata de un tipo de interacción en un texto que permite que el significado emerja indirecta y oblicuamente, en una interacción entre autor y lector. Nuestra noción de interacción desplazada está basada en la diferencia de, si en la acción lingüística entre los interlocutores ambos están presentes (directa) o están distanciados por el medio de comunicación (teléfono, carta, TV, libro, etc.) o por el tiempo (un discurso de W. Churchill oído o leído ahora). Las dos distinciones de Carter, según nuestra noción, son interacciones desplazadas, con la diferencia de que en el caso del acto directo del habla transmitido a través del texto, la acción es puramente ilocutiva (teniendo un efecto perlocutivo claro: la realización de un itinerario lingüístico). Pero en el caso de la interpretación o negociación del significado por parte del lector (*displaced interaction*), es decir, en la emergencia del significado en la interacción entre autor y escritor, la acción no es tanto puramente ilocutiva como matizadamente inter-ilocutiva: el lector interacciona con el significado de su interlocutor (el autor), e

interviene en éste mediante un acompañamiento mental, y mediante un proceso de inferencia. Por tanto, el lector no actúa (inter) ilocutivamente (emitiendo un mensaje plasmado en un texto) con respecto al autor, pero sí con respecto al significado del mensaje de éste. Se trata de un alto grado de comunicación ostensivo-inferencial.

Edmonson (1981:80), partiendo de que un acto comunicativo está caracterizado, al mismo tiempo, por un acto interaccional y un acto ilocutivo, y de que los actos interaccionales se realizan o manifiestan en uno o más actos ilocutivos, caracteriza a la estructura interaccional por encima del acto interaccional, en el nivel donde opera la toma de turno, dentro del discurso oral conversacional. Es decir, la estructura interaccional se caracteriza por el movimiento interaccional (*interactional move*). Así, los actos interaccionales se combinan para formar unos **movimientos interaccionales** que son secuenciados de varias maneras para producir unos **intercambios**. Estos intercambios, de diferentes tipos y con diferentes tipos de unión entre ellos, se combinan para formar las fases de una conversación. Y una secuencia ordenada de **fases**, se puede decir que describe la estructura de un **encuentro**. De acuerdo con esto, según Edmonson, al describir las estructuras interaccionales estaremos definiendo: el marco dentro del cual la interacción tiene lugar, y las secuencias de actos interaccionales que se realizan en esa interacción. Así, un acto comunicativo funciona con respecto a:

- a) la estructura de interacción de la cual forma parte,
- b) las actitudes, sentimientos y creencias que el hablante está plasmando en él.

Con todo, la primera distinción en el funcionamiento del acto comunicativo, la estructura de interacción de la cual forma parte, nos hace pensar en el modelo conversacional oral (modelo que más utilizamos en nuestras interacciones) como estructura base de toda interacción. Y la segunda distinción, las actitudes, sentimientos, y creencias que el hablante está plasmando en él, subraya la relevancia del **sistema de modalidad de la lengua**, mediante el cual, estas actitudes, sentimientos, y creencias utilizan la lengua para argumentar desde una posición o punto de vista.

Y en este acto ilocutivo que caracteriza al acto comunicativo, Edmonson (1981:139-140) hace dos distinciones:

- 1) Un acto ilocutivo puede funcionar como un acto interno del discurso, y como un acto externo del discurso:

*“Thus if I ‘thank’ you for ‘offering’ to put the cat out, my ‘thanks’ is a discourse-internal illocution, if I ‘thank’ you for actually putting the cat out, my illocution is a discourse-external illocution.”* (Edmonson, 1981:139)

Las ilocuciones internas del discurso son más susceptibles de realizarse de manera formulista (o mediante expresiones ya construidas) que las externas al discurso. Son precisamente las proposiciones cuya cuestión ilocutiva tiene que ver con el proceso

en marcha del discurso las que pueden ser realizadas mediante expresiones ritualizadas. Pero los dos funcionamientos está relacionados:

*“An illocutionary act of ‘thanking’ for example may be both discourse-internal or discourse-external.”* (Edmonson, 1981:140).

2) Algunas ilocuciones pueden hacerse:

a) mediante expresiones verbales ritualizadas, siendo su significado totalmente convencional:

*“An utterance such as ‘hello’ is an obvious case in point: ‘exclamations’ such as ‘oh’ and the like also offer difficulties if we seek to discover the propositional content of such verbalizations.”* (Edmonson, 1981:139)

b) mientras que otras, la mayoría, se derivan del sentido lógico de lo que se dice (la locución): un acto ilocutivo, en el caso en que no es marcado, se hace vía de un acto locutivo consistiendo de un marcador de fuerza locutiva y un acto proposicional, que juntos constituyen el sentido lógico de la proposición.

Por otro lado, la selección de textos, o del corpus, de acuerdo con estos cuatro tipos de registros, se hace sobre la producción y la recepción de la lengua, ambas en interacción. Clear (1992:27-30) proporciona unos axiomas o principios sobre los cuales construir un corpus, y mediante los cuales se puede evaluar dicho corpus. Nos parece útil utilizarlos dándoles una orientación hacia la selección de textos que hacemos.

Los axiomas son los siguientes:

*P1: The notion of a “core” of language is useful.* Nuestra selección obedece a un análisis cualitativo, y por tanto los textos son más bien centrales y típicos:

*“Patrick Hanks has talked of language which is ‘central and typical’ and I believe this to be a valid concept. ...Of course, social factors lead individuals and groups to use marked forms or to establish local norms (dialect, jargon, register variation), but these can in turn be absorbed into the ‘central and typical’.”* (Clear, 1992:27)

*P2: The corpus may be a sample corpus or a monitor corpus.* Nuestro corpus es limitado en su tamaño, y no contiene extensivas muestras de textos, aunque si textos completos que no son muy extensivos. Es decir, es, relativamente, una muestra no muy extensa de textos.

*P3: The definition of a “text type” should be fairly clear and objective.* En la **Parte I** (apartado **3.1. Tipologías de Texto o Discurso**) hemos dejado claro la noción de tipo de texto, y en la **Parte II** (apartado **4.4. Dimensión del discurso argumentativo**) hemos planteado la dimensión del discurso argumentativo en los tipos de textos o discursos.

*P4: The definition of “text types” should distinguish internal criteria from external.* En nuestro caso, los tipos de textos seleccionados obedecen a unos criterios funcionales que tienen como consecuencia unas formas lingüísticas.

*P5: The corpus will help us to discover new aspects of language use and will provide evidence to confirm (or refute) provisional hypotheses.* Pretendemos plantear una nueva perspectiva en el uso de la lengua, y dar evidencia de ello: establecer una tipología de registros argumentativos, basada en la idea de que la acción e interacción del discurso es argumentativa.

*P6: Decisions concerning corpus quality and quantity should be based whenever possible on assessment of existing corpus resources.* Aunque nuestro corpus no está basado sobre ningún otro, éste se ha confeccionado, de una manera personal, con unas decisiones basadas en el asesoramiento que nos ha proporcionado la literatura consultada sobre los conocidos y existentes (*the Survey of English Usage, the London-Lund Corpus, the Lancaster-Oslo/Bergen (LOB) Corpus, the British National Corpus, the Longman-Lancaster Corpus,...*).

Pero en definitiva, la variedad de muestras textuales seleccionadas nos sirve para permitirnos un estudio representativo de la tipología de registros argumentativos que hemos establecido.

## 2.1. Parámetros de las situaciones argumentativas

Una situación de diálogo puede, más o menos: ser interaccional (participativa), conducir a un discurso monologal, ser cooperativa, integrar varias perspectivas, etc. De modo que, los parámetros de las situaciones de interacción se centran en las relaciones entre los participantes, sus distancias, etc. Pero, siempre estarán centradas en una relación con respecto al auditorio. Y entendiendo que siempre puede haber una relación triangular: un hablante con su auditorio (directo), y con otro auditorio más indirecto. Además, la distinción de registros se define, en términos no lingüísticos, mediante las diferencias en intencionalidad<sup>87</sup>, interaccionalidad, circunstancias de producción y recepción, relaciones entre los participantes, etc.

Para Golder (1996:78) dos parámetros situacionales parecen determinar las producciones argumentativas:

- la situación de interlocución (la cual puede ser caracterizada según varias dimensiones: monologada, dialogada, en grupo, etc.),
- y la discutibilidad del objeto del discurso (polémico o no, socialmente discutible o no, etc.)

---

<sup>87</sup> “Language is not a neutral medium that passes freely and easily into the private property of the speaker’s intentions; it is populated – overpopulated – with the intentions of others.” (Bakhtin, 1990b:294)

Nosotros añadiríamos a estos parámetros los siguientes: las posiciones sociales dominantes (la ideología), las relaciones de poder, la implicación (o grado de implicación) de los interlocutores, la finalidad comunicativa (defender una posición, reforzar una adhesión, llegar a un acuerdo, mantener una posición, etc.).

Y, tres factores determinan el buen funcionamiento de un diálogo argumentativo: la capacidad en mantener el tema, la capacidad a tener en cuenta otra perspectiva diferente a la propia, y la capacidad a manifestar este tener en cuenta en el discurso (cooperatividad<sup>88</sup> argumentativa) (Golder, 1996:124). De modo que, en la situación de monólogo puede haber una distancia argumentativa (además de la distancia física) entre las dos posiciones que se integran en el discurso, ya que sólo hay una *acción ilocutiva*, explícita, del hablante. En situaciones de presencia dialogal (*acción inter-ilocutiva directa*), y de tensión, o de grupo, el lugar para la negociación se estrecha y puede llegar a ser nulo. En situaciones del uso escrito de la lengua (*acción ilocutiva desplazada*), el locutor conduce la dimensión de negociación o discutibilidad, dejando lugar para que también lo haga su interlocutor.

La comunicación entraña un proceso de cooperación, donde el hablante no sólo ayuda a su auditorio a entender su objetivo comunicativo, sino que además intenta controlar la manera en que su auditorio procesa la información. Es decir, la comunicación entraña “*doing things with words*”. Y en este panorama, ante todo argumentativo, Golder (1996:129 y sigs.) distingue dos niveles de **cooperatividad** en el funcionamiento de los diálogos argumentativos:

– una *cooperatividad* solamente *dialogal* (cuando las reglas usuales de la conversación son respetadas),

---

<sup>88</sup> La cooperatividad (argumentativa) necesita de unos actos de negociación, adaptados a la situación comunicativa concreta. Mulholland (1991) enumera los siguientes:

“*The generic activities of negotiation will include:*

*1. the speaker performing such acts as:*

*(a) articulating a view on the matter under discussion;*

*(b) bringing into discussion - that is, into the hearing of others - his or her topics, opinions, needs, purposes, etc.;*

*(c) adjusting, adapting, altering, qualifying and omitting from these those elements which are unacceptable to the majority or, if it is a polarised negotiation, unacceptable to one side;*

*(d) prioritising the matters represented, ranking them and choosing from among them what can be put together to form an acceptable whole;*

*(e) formulating what will be the finished proposal;*

*(f) formulating the final communicative act, whether it is a plan, contract, verbal agreement or whatever.*

*2. the hearer reacting in the following ways:*

*(a) noting what others do as their major acts, for example proposing, suggesting, reporting, dismissing or arguing;*

*(b) analysing what criteria are being used by the participants to establish major and minor acts;*

*(c) noting what acts are not performed by others (which may be of significance);*

*(d) learning about the ideas of others;*

*(e) knowing when to provide support or refuse it.”* (Mulholland, 1991:41-2)

– y una *cooperatividad argumentativa*, que se superpone a la precedente (cuando se consideran y se modifican los argumentos del interlocutor de manera que éstos son integrados en un discurso contra-argumentativo).

En esta cooperatividad distingue cuatro tipos de relaciones:

- 1) relación de apilamiento, cuando unos enunciados sucesivos están en ruptura temática,
- 2) relación de complementariedad, cuando el locutor se apoya sobre lo que acaba de decir el interlocutor para desarrollar sus propios argumentos,
- 3) relación de especificación, cuando el enunciado del interlocutor es modificado por una restricción o una especificación,
- 4) relación de negación, que justifica la refutación del argumento del adversario.

Entendemos que en el centro de estas relaciones de cooperatividad, se sitúan las **intenciones comunicativas** de los interlocutores. Y éstas motivan la **aceptabilidad**<sup>89</sup> a intervenir activamente en el proceso del discurso y en la producción del texto.

En toda situación argumentativa, en las palabras y en la sintaxis que contiene un texto, hay unas **intenciones comunicativas** que los interlocutores expresan de acuerdo a unos determinados contextos.

*“Recognition of the speaker’s intention is considered necessary not only so that the hearer should understand the meaning of the words uttered, but also so that the hearer should understand the kind of illocutionary act which the listener is attempting to perform.”* (Brown, 1995:229)

Y recordemos que es la acción retórica quién pretende hacer realidad la intención comunicativa, mediante las oportunas selecciones y acomodaciones discursivas y textuales.

Brown (1995:230) enumera diferentes tipos de intenciones que un hablante puede tener, simultáneamente, al producir un texto:

- pretende que su interlocutor reconozca su intención,
- pretende informar, instruir, enfatizar, o cuestionar una creencia o una actitud del hablante o del oyente, y pretende que su interlocutor reconozca esta intención,
- pretende construir una expresión que tendrá en cuenta las actitudes, creencias, y conocimientos existentes que el hablante atribuye al oyente,
- pretende que el oyente reconozca su intención de informarle que P (el contenido de la proposición expresada) y el reconocimiento de la intención de A por B deberán formar parte de la razón para creer que P.
- puede pretender informar a otros participantes constatados, al dirigirse al oyente, y puede pretender que éstos reconozcan su intención de informarles,

---

<sup>89</sup> Entendemos que la aceptabilidad se asocia, también, a la interpretación y coherencia del texto. Y en ello intervienen, las expectativas del oyente o lector, sus procesos cognitivos, y la estructuración del texto.

- puede pretender levantar (al pronunciar sus palabras), en su oyente (u otros participantes u oyentes secundarios), una emoción<sup>90</sup> determinada, y puede, o no puede, pretender que estas intenciones sean reconocidas por sus interlocutores.

En este último aspecto, el de la **emoción**, Gilbert (2001:248) señala que argumentar implica emociones, actitudes y deseos, estando todos ellos en armonía con el campo psicológico. Para él, la emoción juega un papel importante en la argumentación:

*“As a result, obstacles to a successful conclusion of an argument can arise if rules for the proper and improper utilization of emotional argument are not clearly identified. It is quite possible that psychological insights are and will be required in order to properly dissect and analyze the forms of argument used in the emotional mode, to that extent, Psychology is part of Argumentation Theory.”* (Gilbert, 2001:248)

Pero, afrontar las situaciones comunicativas es, también, activar, mediante el proceso del discurso, el conocimiento que tenemos almacenado en la memoria, en forma de estructura de datos, que Minsky (1975) llama “*frames*”<sup>91</sup>, representando con ello a situaciones estereotipadas (Brown y Yule, 1983:238): estos marcos de **situaciones estereotipadas** son recordados para ser adaptados a la realidad, cambiando los detalles necesarios. Y lo más relevante de todo ello, consiste en las expectativas creadas acerca de la situación comunicativa, lo cual influencia, en mayor o menor grado, al discurso como proceso y producto. Con respecto a esta influencia, Gregory y Carroll (1978) afirman:

*“The more typical or stereotyped the situation the more restricted will be the range of options from which choices in field, mode and tenor can be made.”* (Gregory y Carroll, 1978:68)

Y bajo esta influencia, los usuarios de la lengua, al reconocer estos tipos de situaciones regulares, se orientarán hacia las palabras apropiadas, y las respuestas apropiadas ante las palabras de los otros. Habiendo cierta actividad de predicción acerca de lo que vendrá después en el texto. Claro que la manera en que los participantes usarán la lengua dependerá también del tipo de actividad (*activity type* (Levinson, 1992)) en el que están implicados.

<sup>90</sup> Para un abanico de recursos discursivos explotando las emociones, y basados en un conjunto de posiciones retóricas y contrastes, ver a Edwards (1997:capítulo 7).

<sup>91</sup> Asociado a este concepto, hay otros tales como *scripts*, *scenarios*, (*perceptual*) *schemata*, *mental models*. Entre todos ellos hay una amplia área de superposición:

*“The different terms are best considered as alternative metaphors for the description of how knowledge of the world is organised in human memory, and also how it is activated in the process of discourse understanding.”* (Brown y Yule, 1983:238).

Y por ejemplo, Dijk y Kintsch (1983:153) categorizan el concepto de *schemata* como una organización y procesamiento del conocimiento y del contexto, implicando unas intenciones comunicativas y organizando el contenido global del texto.

Werth (1999:106), siguiendo a Fillmore (1985), define “*frames*” como un espacio cognitivo que organiza un área de la experiencia en una cultura determinada, y donde:

“...*speakers build up a repertoire of scenes which encapsulate the expectations about how particular situation-types will develop.*” (Werth, 1999:104)

Pero él desarrolla otra noción que tiene similitudes con ésta de “*frames*” (Fillmore, 1985), con “*idealised cognitive model*” (Lakoff, 1987), y con “*mental space*” (Fauconnier, 1995). Se trata de ese **conocimiento conceptual** que los participantes necesitan ser capaces de representar para afrontar un discurso. A lo que denomina “*text world*”:

“*A text world is a deictic space, defined initially by the discourse itself, and specifically by the deictic and referential elements in it.*” (Werth, 1999:51).

Éste (*text world*) es generado por su discurso correspondiente, y todos sus elementos (lugar, tiempo, personas y objetos, con sus propiedades e interrelaciones) activados por los elementos déicticos y referenciales, que, a su vez, activan<sup>92</sup> unas áreas de la memoria que se relacionan a las áreas de la experiencia y el conocimiento.

Dijk (1999, 2001) habla de los **modelos mentales** como representaciones mentales de los contextos o situaciones comunicativas (con todas sus características). Precizando que los contextos no están “ahí fuera” sino dentro, en unos modelos que son personales y sociales, y están representados y almacenados en la memoria episódica. Ambos, modelos mentales<sup>93</sup> y modelos contextuales pueden estar segados ideológicamente. Pero, los modelos contextuales son representaciones mentales dinámicas, continuamente actualizándose y reelaborándose. Y donde los participantes desempeñan diferentes roles, incidiendo sobre las estructuras en la producción y comprensión del discurso: roles comunicativos (redactores, editores, presentadores, portavoz, etc.), roles interaccionales (amigos, enemigos, proponente, oponente, etc.), roles sociales (pertenencia a un grupo, etnia, género, edad, profesión, afiliación política, etc.).

Además, el intercambio entre hablante y oyente ocurre en unos **escenarios sociales** donde el individuo, según Cicourel (1969:186-9; en Halliday, 1978:60), opera con cuatro principios o presunciones interpretativas, asumiendo, en cualquier intercambio de significados, que:

---

<sup>92</sup> En esta activación y espacio cognitivo, el uso de la lengua presupone: a) La representación de un contexto de la situación (*discourse world*), basada en la percepción, y apoyada por el conocimiento de los elementos percibidos. b) La negociación por los participantes, a través del discurso, de un mundo textual (*text world*) que depende más de los recursos de la memoria y la imaginación, que de la percepción. (Werth, 1999)

<sup>93</sup> Las nociones de “*mental models*” y “*frames*” se sitúan en la teorías cognitivas (Beaugrande y Dressler, 1981; Dijk y Kinstch, 1983; Fauconnier, 1995; Lakoff y Jonson, 1980; Werth, 1999; ...), donde se destaca el proceso activo del oyente o lector en la construcción mental de la realidad (*mental worlds*) que se transmite en el texto.

- 1) las interpretaciones de la experiencia son compartidas, -otros ven las cosas de la misma manera (*reciprocity of perspectives*),
- 2) existen unos principios de selección y organización del significado (*normal forms*), y por lo tanto
- 3) de reconstituir y suplir omisiones, -se acuerda en omitir algo que el otro lo puede reconstituir (*the etcetera principle*),
- 4) las palabras, o más bien las palabras en estructuras, las formas lingüísticas, hacen una referencia idéntica a experiencias pasadas (*descriptive vocabulary as indexical expressions*).

De modo que, estos principios actúan como instrucciones para que el hablante/oyente negocie los posibles significados en el despliegue de los escenarios sociales.

Respecto a estos escenarios sociales, Clark (1996:4-11) distingue **siete escenarios, en el uso de la lengua**, y en las **formas oral y escrita**, que nos pueden servir para nuestro propósito:

- 1) *Personal settings*. Se trata de todos los escenarios caracterizados por un intercambio libre de turnos entre dos o más participantes (diálogos). En la forma oral, el más común es la conversación (cara a cara, o por teléfono). En la forma escrita: cuando alguien escribe a una persona conocida, bien una carta, o un correo electrónico.
- 2) *Nonpersonal settings*. Son situaciones donde la gente habla ante un auditorio, sin que éste lo interrumpa y sin necesidad de turnos (monólogos). En la forma oral tenemos: la conferencia de un profesor ante una clase (u otro tipo de auditorio), el sermón de un sacerdote a los asistentes, etc. En la forma escrita: un reportero escribe unas noticias para un tipo de lectores definido ampliamente, etc.
- 3) *Institutional settings*. Los participantes están involucrados en intercambios que se parecen a conversaciones ordinarias, pero que están limitadas por unas reglas institucionales. De modo que el uso de la lengua, incluyendo los turnos, está de alguna manera establecido. En la forma oral tenemos: la rueda de prensa de un político, un abogado interrogando a un testigo, un profesor dirigiendo un seminario, etc. En la forma escrita: un gerente escribe una carta comercial a un cliente, etc.
- 4) *Prescriptive settings*. Se trata de situaciones donde hay intercambios (diálogo), pero las palabras (o el uso de la lengua) están completamente establecidas de antemano. En la forma oral tenemos: las oraciones, en voz alta, de un evento religioso, los votos de los novios en la ceremonia de su boda, etc. En la forma escrita: una persona firma unos documentos oficiales para otra persona frente a un notario, etc.
- 5) *Fictional settings*. Se trata de situaciones donde la persona que habla no siempre es aquella cuyas intenciones están siendo expresadas. Ya que esta persona utiliza palabras que han sido preparadas por otros. En la forma oral: la representación de una obra de teatro, un determinado cantante cantado una canción ante un auditorio, etc.

En la forma escrita: un novelista escribe su novela para un tipo de lectores definido ampliamente, etc.

6) *Mediated settings*. Son situaciones, relacionadas a *fictional settings*, donde hay intermediarios entre las personas cuyas intenciones son expresadas y el objetivo de esas intenciones. En la forma oral: el dictado de una carta por un administrativo a su secretaria, la lectura de un testamento por un abogado a sus sucesores, la traducción simultánea por un traductor entre dos diplomáticos, etc. En la forma escrita: un “escritor negro” escribe un libro en lugar de un determinado autor, y para el público de éste último, etc.

7) *Private settings*. Situaciones donde la gente habla para ellos mismos, sin dirigirse a nadie más. En la forma oral: hablar para uno mismo acerca de la resolución de un problema, ensayar lo que uno va a decir en un seminario, maldecir a un conductor sin que éste le oiga, etc. En la forma escrita: tomar notas en una conferencia, escribir la lista de la compra, o acerca de los planes personales, etc.

Clark concluye en que el escenario más común y básico al uso de la lengua, es el de la **conversación cara a cara**. El cual no requiere unas destrezas especiales, como otros escenarios que al carecer de inmediatez o control de la relación cara a cara requieren unas técnicas o prácticas especiales. Así, en escenarios tales como *nonpersonal*, *institutional*, *prescriptive*, no participan mucha gente, y sus participaciones, generalmente, están restringidas a ciertos roles, por ejemplo: feligreses, asistentes a conferencias, o a salas de justicia. Y la gente que a menudo participa en *fictional settings*, lo hace, generalmente, como auditorio.

En nuestra tipología de situaciones argumentativas, estos escenarios sociales tendrían la siguiente clasificación:

**Situación inter-ilocutiva** (directa o desplazada): *Personal settings*, *Institutional settings*, *Prescriptive settings*.

**Situación ilocutiva** (directa o desplazada): *Nonpersonal settings*, *Fictional settings*, *Mediated settings*, *Private settings*.

Y como característica relevante entre estas dos situaciones o grupos de escenarios sociales, podemos decir que en los escenarios correspondientes a la situación inter-ilocutiva (y a excepción de *Prescriptive settings*), la posibilidad a desplegar **valores argumentativos en conflicto**, o en contradicción, está más abierta, debido a la intervención de dos o más hablantes, y por tanto de dos o más posiciones en la producción textual. Sin embargo, en los escenarios correspondientes a la situación ilocutiva, esta posibilidad está más cerrada. Y, aunque en ésta puedan darse diferentes valores argumentativos, bien en el auditorio de manera no explícita (en su acompañamiento mental) y sin intervención en la producción del texto que se procesa, bien en el propio hablante como estrategia argumentativa de acuerdo con sus propósitos, no hay posibilidad de que el conflicto de los valores argumentativos (o posiciones) surjan por la contribución en el diálogo de dos o más hablantes. Aunque,

en la interacción que toda acción lingüística supone, pueda haber argumentaciones o contra-argumentaciones con respecto a esas posiciones de forma posterior, y utilizando una acción ilocutiva con los mismos medios. Por ejemplo, el texto n° 36 [*Management of Relapsing-Remitting Multiple Sclerosis*], que es un artículo científico de investigación (en medicina) publicado en una revista, puede ser contra-argumentado mediante otro artículo posterior publicado en la misma revista.

Además, en todos estos escenarios, son relevantes para la acción del discurso: los parámetros de formalidad o informalidad de la situación social, y del discurso mismo. Pero, la formalidad está unida, también, al estatus de los participantes: una conversación entre personas que tienen una relación social distante tenderá a ser más formal que otra entre iguales o entre amigos íntimos.

Estas dos amplias situaciones (**situación inter-ilocutiva**, **situación ilocutiva**) variarán su interacción directa o desplazada de acuerdo con el medio utilizado (hablado o escrito) o los canales de comunicación (teléfono, televisión, etc.). Este marco de situaciones ofrece una progresión de variación para cada una de los diferentes tipos de situaciones argumentativas, que podemos representar de la siguiente forma:

— En un extremo, ubicada como representativa de la **situación inter-ilocutiva directa**, se sitúan las situaciones de **conversación cara a cara** (la forma básica y más común de interacción).

Aunque, la situación inter-ilocutiva directa, a su vez, entraña otra escala (como veremos más adelante) donde la conversación cara a cara se sitúa al principio de ésta.

— En el otro extremo, ubicada como representativa de la **situación ilocutiva desplazada**, se sitúan las situaciones de producción de textos escritos para un modelo de lector<sup>94</sup> (una forma muy común en esta interacción).

Aunque, la situación ilocutiva desplazada, a su vez, entraña otra escala (como veremos más adelante) donde los textos escritos para un modelo de lector y con un alto grado de abstracción se sitúa al final de ella.

Todo ello queda representado de la siguiente forma:

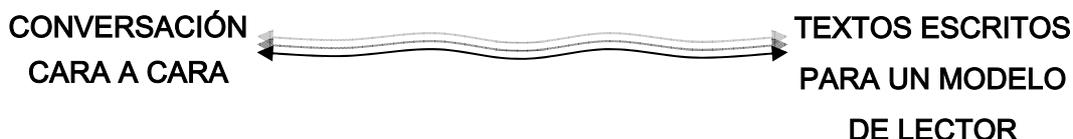


Figura 34. Marco de las situaciones argumentativas

<sup>94</sup> Eco (1981:10) habla de un lector modelo en el que el escritor proyecta su texto, y el cual (el lector) es definido por la organización sintáctica del texto.

Por tanto, estos dos extremos de situaciones, la conversación cara a cara<sup>95</sup> (realizando una estructuración del significado principalmente situacional) y los textos escritos para un modelo de lector (realizando una estructuración, principalmente, abstracta del significado), representan, respectivamente, el extremo inicial de la escala de progresión de la situación **inter-ilocutiva directa**, y el extremo final de la escala de progresión de la situación **ilocutiva desplazada**.

En la primera (**la conversación cara a cara**), la interacción entre los interlocutores, el intercambio de significados, y el entendimiento, vienen dados por la toma de turno, acompañada de gestos, miradas (de interés, furtivas, burlonas,...) etc.

En la segunda (**los textos escritos para un modelo de lector**), la interacción entre los interlocutores (en este caso entre escritor y lector), el intercambio de significados, y el entendimiento, se producen cada vez que el lector lee y entiende el texto. Habiendo, en este caso, ausencia de interacción si no hay una comprensión del texto.

Así, de la conversación cara a cara se puede decir que es altamente interaccional en el sentido de que interviene más de un participante, y en consecuencia hay una constante toma de turno entre ellos, donde visualmente están presentes los gestos, las expresiones faciales, etc. Desde ahí, hasta el otro extremo, esta interaccionalidad se va transformando, pasando por discursos donde sólo interviene un participante activamente mientras que los otros permanecen pasivos, o por situaciones institucionalizadas, y llegando a los textos escritos para un modelo de lector, donde hay ausencia de visibilidad entre los participantes (éstos son desconocidos) y la interacción depende, últimamente, del proceso de lectura del lector, todo lo cual influencia la conducta lingüística del escritor. En este extremo último, se situaría el texto nº 36 [*Management of Relapsing-Remitting Multiple Sclerosis*], donde la situación y el acto comunicativo se centra en el mensaje, abstrayéndose del contexto y de las relaciones interpersonales entre los interlocutores.

Al principio del extremo inicial (“la conversación cara a cara”), se sitúa la argumentación corriente, de la vida cotidiana, dominada esencialmente por **tenor** (argumentación *ad hominem*), y caracterizada de la siguiente forma:

---

<sup>95</sup> Por conversación cara a cara entendemos cualquier tipo de intercambio entre dos o más interlocutores que están presentes en el acto comunicativo. Abarcando con ello la conversación formal e informal, y la distinción que Eggins y Slade (1997) hacen entre conversaciones pragmáticas y conversaciones casuales:

“...in the literature on conversation and discourse analysis terms such as “casual talk”, “casual conversation”, “informal discourse”, and “everyday chat” are used to describe interactions which include telephone calls to emergency services and intimate chat between family members.

We will define casual conversation functionally and, initially at least negatively, as talk which is NOT motivated by any clear pragmatic purpose.

[...] we will use the term ‘pragmatic conversation’ to refer to pragmatically oriented interactions...

We reserve the term ‘casual conversation’ to refer to interactions which are not motivated by a clear pragmatic purpose, and display informality an humour, ...” (Eggins y Slade, 1997:19-20)

“La argumentación más corriente es la que encontramos en la vida cotidiana. [...] Es quizá la argumentación más interesante, más compleja y menos sistemática, llena de falacias y estrategias argumentativas poco elegantes, guiada por reacciones y comportamientos emotivos, por factores extralingüísticos: prestigio personal, sentimientos, situaciones, memoria, disponibilidad para discutir, lucidez del momento.” (Lo Cascio, 1998:81)

Aquí, las selecciones lingüísticas<sup>96</sup> que se hacen tienen un alto grado de sensibilidad al tipo de auditorio y a la concreta situación comunicativa en que se utiliza, y se exponen a diversas interpretaciones posibles. Y desde este extremo hacia delante, las posiciones o puntos de vista de los interlocutores pueden ser muy variados, entrado en convergencia o divergencia sobre cuestiones personales o particulares, o sobre cuestiones sociales más generales (prejuicios, política, economía, malentendidos culturales, conflictos étnicos, etc.), todas ellas dominadas por *tenor*. Sin embargo, en el extremo contrario esta dominación se diluye. Como es el caso del texto n° 36 [*Management of Relapsing-Remitting Multiple Sclerosis*], citado anteriormente.

Al final del extremo último (“textos escritos para un modelo de lector”), se sitúa una argumentación escrita dominada por *field*, y con un alto grado de abstracción. Es decir, el texto escrito instrumental, técnico o científico, donde el proceso comunicativo de los interlocutores está distanciado en el espacio y en el tiempo. El auditorio queda restringido por su propia preparación personal para afrontar el tema específico del texto. El lenguaje es sectorial o es un *tecnolecto* relacionado con actividades o disciplinas, tales como la informática, la economía, la medicina, la jurisprudencia, etc. Aquí, las selecciones lingüísticas que se hacen se caracterizan por su casi completa univocidad semántica, y están centradas más en la materia o conceptos que tratan que en el auditorio o la situación comunicativa. El tema, generalmente, se apoya en hipótesis o hechos demostrables. Es una argumentación basada, más bien, en la demostración (*ad rem*). Citamos otra vez, como ejemplo de ello, el texto n° 36 [*Management of Relapsing-Remitting Multiple Sclerosis*], donde el mensaje y su carácter científico-demostrativo (en el campo de la medicina) centran toda la atención del proceso comunicativo, abstrayéndose del contexto y de los interlocutores.

Por lo tanto, estos dos extremos (**conversación cara a cara / textos escritos para un modelo de lector**) constituyen un marco representativo de la progresión de los cuatro tipos de situaciones: en él hay un extremo inicial situado en *tenor*, y un extremo final situado en *field*. En este marco, los cuatro tipos de situaciones (**inter-ilocutiva directa, inter-ilocutiva desplazada, ilocutiva directa, ilocutiva desplazada**) varían progresivamente desde un extremo inicial situado en *tenor* hasta

<sup>96</sup> Como veremos más adelante, en la conversación diaria y en el habla espontánea el vocabulario tiende a ser muy general y no muy variado, y la gramática es a menudo compleja.

un extremo final situado en *mode y/o field*. Y en toda esta progresión, hay una relevante diferencia entre **situaciones de lengua hablada**, y **situaciones de lengua escrita**. Halliday (1989) distingue tres diferencias generales entre las dos:

- “1. *Writing does not incorporate all the meaning potential of speech: it leaves out the prosodic and paralinguistic contributions. ...spoken language does not show sentence and paragraph boundaries, or signal the move into direct quotation. [...]*
2. *Speech and writing are in practice used in different contexts, for different purposes –though obviously with a certain amount of overlap. [...]*
3. *...speech and writing impose different grids on experience. There is a sense in which they create different realities. Writing creates a world of things; talking creates a world of happening. ...”* (Halliday, 1989:92-93)

Y Lo Cascio (1998:64-5) distingue que en la argumentación oral no es obligatorio hacer explícitos todos los componentes lingüísticos que deben de formar parte de una argumentación, ya que el contexto y otros instrumentos semióticos contribuyen a ello. Por el contrario, en la situación del mensaje escrito, es necesario hacer explícito cada componente y marcarlo con las formas o exponentes lingüísticos correctos para que su función sea clara. Pero añade que el tipo de organización argumentativa y el tipo de exponente lingüístico usado para marcar los componentes de la argumentación varían según el tipo de argumento al que pertenecen, es decir, según la naturaleza del texto y su función. De modo que, un texto de matemáticas tendrá un modelo diferente a un texto jurídico o económico.

Desde la consideración general de que los textos escritos son más planificables<sup>97</sup> que los textos hablados (Ochs, 1979), el extremo que representa la conversación cara a cara se realiza sin, o con muy poca, planificación previa, mientras que el extremo que representa los textos escritos<sup>98</sup> para un modelo de lector lo hacen con un alto grado de planificación, previa a su acto comunicativo. Habiendo una progresión de más planificado o menos planificado entre los dos extremos. En esta consideración, Ochs (1979:56) distingue entre un discurso no planificado que carece de previsión y preparación organizativa, y un discurso planificado que ha sido pensado y organizado previamente a su expresión. En el área del **discurso no planificado**, la información comunicativa tiene una mayor dependencia del contexto, y en el área del **discurso planificado**, lo es de la sintaxis (pág.62). Ella afirma que debido a la diferencia entre los procesos de la lengua hablada y de la lengua escrita, ciertos tipos de discursos son

<sup>97</sup> Aunque podría hablarse de la planificación del discurso al mismo tiempo en que está teniendo lugar, en estos parámetros de las situaciones argumentativas nos interesa la planificación previa a la situación en que el discurso es comunicado. Y a ella es a la que hacemos referencia.

<sup>98</sup> “...it has been hypothesized that the lack of time for planning and editing in spontaneous speech makes it impossible for spoken language to be as structurally complex as written language.” (Biber, et al. 1998:10).

más planificables que otros. En el discurso escrito, el escritor tiene más tiempo para pensar el contenido y la estructura de su discurso. Y esta planificación interviene en todas o cualquiera de las siguientes funciones de la lengua (pág.56): articular los argumentos y las proposiciones, desplegar deferencia y controlar la interacción, persuadir, confortar, antagonizar<sup>99</sup>, etc. Y además, exhibe unas estructuras sintácticas complejas tales como complementación, *cleft constructions*, ciertos tipos de oraciones de relativo, pasivas, y unos recursos formales del discurso tales como la cohesión textual y términos transaccionales.

Así pues, en la situación oral, la alternancia de los turnos de palabra deja poco tiempo para la planificación; y ello puede tener como consecuencia una diferencia en cuanto a la complejidad de las estructuras en las diferentes situaciones. La presencia inmediata del auditorio conduce a un funcionamiento particular: la conversación se organiza en torno a una serie de cuestiones/respuestas, y las unidades son delimitadas por la entonación. Al contrario, en la lengua escrita, son el orden y la organización sintáctica quienes deben de reemplazar las informaciones dadas por los elementos precedentes.

Por otra parte, la revolución informática ha traído nuevas situaciones de discurso, donde los ámbitos de recepción (y de auditorio) se amplían grandemente, y donde se potencia la comunicación interaccional, y seleccionada por el receptor (a diferencia de las transmisiones radiofónicas y televisivas que imponen una programación). Con el correo electrónico (*e-mail*), la utilización de la lengua escrita parece tener la inmediatez de la lengua hablada, donde la rapidez de comunicación de los mensajes influye en la escasa planificación de éstos y la escasa corrección de los errores. Aunque, la interacción a través de este medio, al igual que a través de los mensajes del teléfono móvil, sufre, en términos de Martínez-Dueñas (2003:47), de una minusvalía comunicativa<sup>100</sup>.

En las situaciones inter-ilocutivas, tanto directas como desplazadas, **la conversación** ocupa un lugar predominante:

---

<sup>99</sup> En el texto escrito, quién escribe puede imaginarse a propósito la presencia de un interlocutor fingido, que puede presentar objeciones ficticias. De modo que el escritor las formula para así prevenir y encuazar la discusión como él desee. A diferencia de los hablantes, los escritores tienen que manejar el flujo de la información por ellos mismos, sin que puedan apenas reaccionar a los comentarios de sus lectores como pueden hacerlo los hablantes. De modo que, los escritores tienen que manejar por sí solos el carácter dialogal de la lengua coordinando y combinando la información en estructuras argumentativas y contra-argumentativas.

<sup>100</sup> “...en el correo electrónico. Hay usuarios que lo reducen a un envío telegramático, en el que no hay más que una pseudo-concisión. La gramática se ve tan sintética que resulta raquílica, y lo que sufre es el significado. Para qué hablar de los mensajes por teléfono móvil, saturados de reducciones esqueléticas, claves gráficas tan atropelladas que por mor de la rapidez se procura el infarto comunicativo, no hay riesgo semántico suficiente y se produce la atrofia de signos; se crea una especie de pseudo-lengua mutilada...” (Martínez-Dueñas, 2003:47).

“*Conversation can accommodate a wide range of situations, interactions in which persons in varieties ... of identities are operating; it can be sensitive to the various combinations; and it can be capable of dealing with a change of situation within a situation.*” (Sacks *et al.* 1974: 699)

Ésta es “el género prototípico del uso de la lengua” (Levinson, 1983:284), al cual estamos expuestos en nuestra interacción diaria. Y entendemos que es la base de toda interacción comunicativa. Su desarrollo no está planificado y depende de la cooperación, al menos, de dos participantes. Donde, la forma de lengua que ellos utilicen y las estrategias que adopten dependen de factores tales como: quienes sean, el conocimiento que tengan de cada uno, el conocimiento que compartan, el tema sobre el que hablen, el canal que utilicen, etc. Es decir, es una interacción centrada, principalmente, en *tenor*. La función referencial de la conversación está manifiestamente subordinada al cuidado fáctico y expresivo<sup>101</sup>. Y su contexto, de acuerdo con Beach (1995):

“*...is continually and intrinsically re-achieved as participants display their understandings of specific moments of conversational involvement.*” (Beach, 1995:124).

Las partes del inicio y del final de la conversación, generalmente, tienen una función fáctica, con el objetivo de crear un ambiente propicio. Pero la acción central de la conversación viene dada por la interacción que establecen las preguntas y las respuestas que la comienzan o la mantienen.

Clark (1996) identifica la conversación<sup>102</sup> con el diálogo espontáneo, y plantea lo que él llama “*the opportunistic view of conversation*”, donde las conversaciones parecen planificadas y *goal-oriented* solamente en retrospectiva:

---

<sup>101</sup> — Edmonson (1981:6-7) hace una distinción de términos entre: *-interactional act* (la unidad más pequeña identificable de la conducta conversacional, y que no necesariamente fomenta la conversación: *a nod of de head, an utterance of the form ‘hum’, ‘I see’, etc.*), *-interactional move* (el elemento significativo más pequeño mediante el cual la conversación es desarrollada: la respuesta a “*Is it five o’clock yet?*” constituye un movimiento interaccional, pero si la respuesta es “*Yes, why?*” se hacen dos movimientos dentro de un mismo turno de habla: una respuesta y una cuestión (Goffman, 1976:270-2; Sinclair y Coulthard, 1975:19-24), *-speaking turn* (la oportunidad de asumir el rol de hablante, y lo que se dice durante ese tiempo).

— La función fáctica de la lengua pretende mantener o desarrollar las relaciones entre los hablantes (Jakobson, 1960). Y el término *phatic communion*, utilizado para referirse al intercambio no informativo, entre los hablantes, deriva de Malinowski (1923).

<sup>102</sup> “*...we should be able to identify three time periods of a conversation:*

1. *Entry into the conversation*
2. *Body of the conversation*
3. *Exit from the conversation*

*If a joint action is brief enough, the participants can manage its entry, body, and exit by coordinating on only three features: (1) the participants; (2) the entry time; and (3) the action each participant is to perform... But conversations are too complicated. It is impossible to specify in advance what actions each participant is to take in a long conversation.*” (Clark, 1996:331)

*“In reality, they are created opportunistically piece by piece as the participants negotiate joint purposes and then fulfill them.”* (Clark, 1996:319)

Biber (1995), en contraste con la prosa académica que no tiene un específico destinatario individual, afirma que en la conversación, ambos interlocutores están activamente implicados, interaccionando directamente y expresando sus sentimientos y pensamientos personales:

*“For this reason, conversation has frequent references to ‘you’ (the specific addressee) and ‘I’ (expressing the personal thoughts, feelings, and activities of the speaker). For similar reasons, conversations have relatively infrequent nouns. Conversational participants have primarily interactive, involved purposes, rather than abstract, informational purposes, and therefore conversations have few nouns relative to other registers.”* (Biber, 1995:60)

Asimismo, gran parte del habla de todos los días, además de ser espontánea y tener muchas propiedades de discurso improvisado, se caracteriza por utilizar recursos que suavizan el flujo de la conversación, o de fenómenos de vacilación: *pauses, verbal fillers* (*well, I mean, sort of, you know, yes I see, I see what you mean, well I’m not sure about that, maybe, etc.*), *errors, repairs, false starts, repetitions, overlaps, incomplete utterances, backchannels* (*m, mhm, uh, yes, oh, I see, really, right, etc. head nods and shakes*), etc. En el caso de *errors, repairs, false starts*, éstos pueden indicar incertidumbre en la elección de la palabra correcta. En el caso de *verbal fillers*, éstos sirven para ayudar al hablante a tomar, mantener, o dar el turno, y como una llamada de *feedback*. En el caso de las pausas<sup>103</sup>, éstas pueden utilizarse, además, con unos propósitos estratégicos en el cambio de turno, en la marcación del límite de unidades del discurso, para hacer más ostensivo el mensaje, etc. En el caso de *backchannels*, Tottie (1991:255-7)<sup>104</sup> señala dos funciones propias, y que normalmente ocurren de forma simultánea: indican entendimiento y acuerdo –función fortalecedora- y/o animan al hablante a continuar su turno –función regulativa.

Al mismo tiempo, una conversación, como interacción hablada y dentro de su conectividad y secuenciación discursiva, puede describirse a través de **cuatro niveles jerárquicos**, cada uno comprendiendo una o más unidades del nivel que le sigue:

- **transacción** (consiste de uno o más intercambios, tratando el mismo tema),
- **intercambio** (consiste de dos turnos realizados por dos diferentes hablantes),

<sup>103</sup> Oostdijk (1986:207) distingue cuatro tipos de pausas, en una jerarquía sintáctica, de acuerdo con su lugar de realización: *a) between sentences (where full stop before the pause would be likely in writing), b) between clauses (consisting of at least subject and verb after which full stop would not be likely), c) between clause constituents (S, V, C, O, A), d) between phrase elements (i.e. words in noun phrase, verb phrase, adjective phrase, adverb phrase, and prepositional phrase).*

<sup>104</sup> Tottie (1991:255-7), en su estudio comparativo del estilo conversacional en el Inglés Británico y Americano, considera que los sonidos y gestos que se hacen en la conversación por la persona no hablante lubrican o engrasan la conversación y conforman la no intención de tomar el turno. Aunque, también pueden funcionar como toma de turno.

– **turno** (consiste de uno o más movimientos, y es todo lo que el hablante dice antes de que el otro tome su turno<sup>105</sup>),

– **acto de habla** (lo que el hablante quiere comunicar).

Así, una conversación, o una **interacción**, consiste en una o más transacciones. De modo que: los actos se combinan para formar turnos (o movimientos), los turnos se combinan para formar intercambios, los intercambios se combinan para formar transacciones, y las transacciones se combinan para constituir la interacción. Pero, en toda esta escala, el **intercambio** adquiere especial relevancia<sup>106</sup>. Sinclair y Coulthard (1975) lo definen como la unidad básica de interacción, debido a que se compone, esencialmente, de las contribuciones de dos participantes, y a que se combina para formar la unidad de interacción más larga, la transacción. Definen su estructura en términos de *Pre-Head*, *Head*, *Post-head*, donde el primer y tercer elemento son opcionales. Para ellos, hay tres grandes clases de intercambio: *eliciting* (para requerir una respuesta verbal), *directing* (para requerir una respuesta no verbal), *informing* (para proporcionar información nueva).

Moeschler (1985:93), al analizar las relaciones funcionales de estos constituyentes conversacionales, sitúa en los constituyentes del intercambio (las intervenciones o

---

<sup>105</sup> Con respecto a la toma o mantenimiento del turno se consideran tres aspectos: *Turn-taking*, *turn-holding*, *turn yielding*. Y en la toma de turno, Levinson (1983:299) distingue tres tipos de silencios: *gap* (silencio que ocurre antes de que otro interlocutor tome el turno), *lapse* (silencio entre los participantes sin que nadie tome el turno), *significant* (una vez tomado el turno por alguien, éste mantiene un silencio significativo antes de empezar).

<sup>106</sup> Sacks *et al.* (1974:703-4) analizan dos componentes en el sistema de toma de turno en la conversación: a) el componente de construcción dentro del turno: los turnos se construyen de unidades que son sintácticas: palabras, frases, oraciones; y cada unidad tiene un punto de proyección a completar, el cual puede ser esperado por los participantes y constituye un lugar relevante de transición, ocurriendo los intercambios de turnos en estos lugares, b) y el componente de distribución de turno, que pone en juego tres reglas apareciendo por orden en cada lugar relevante de transición: 1) si el turno es construido para seleccionar el próximo hablante, éste tiene el derecho y la obligación de hablar y nadie más, 2) si el turno no es construido, otro hablante puede auto-seleccionarse en el próximo lugar relevante de transición, y si esto es así el intercambio de turno ocurre, 3) si ninguna de las dos reglas anteriores ocurre, el hablante en curso puede continuar.

Ellos basaron su estudio en grabaciones de conversaciones reales, y constataron los siguientes hechos (págs.700-1): 1) el intercambio de turno ocurre cuando un hablante no continua hablando indefinidamente, 2) muy frecuentemente, un hablante interviene a un tiempo, 3) a pesar de esta tendencia anterior, la concurrencia de más de un hablante interviniendo al mismo tiempo es común, pero breve, 4) la transición de turno a otro con ningún vacío o superposición son comunes, pero si este tipo de transición se combina con otra donde hay un ligero vacío o superposición, la cantidad de intercambios constituyen una gran mayoría, 5) hay técnicas de distribución de turno: la persona hablando puede seleccionar a la próxima persona, o la próxima persona puede auto-seleccionarse. A todo esto añaden que no suele haber una pre-planificación: ni el orden ni la extensión de cada turno es especificada, ni está predeterminada la extensión de la conversación, su desarrollo, los participantes o la distribución de turnos.

Pero la intervención simultánea puede ser también una contribución a la toma de turnos en la conversación. El ejemplo lo muestran las expresiones llamadas *back-channels*, utilizadas para apoyar al hablante que interviene.

turnos) las **funciones ilocutivas**, y en los constituyentes de la intervención o turno (actos de habla, intervenciones e intercambios) las **funciones interaccionales**. Y en las funciones ilocutivas, distingue entre:

- a) **iniciativas**: intervenciones que imponen unos derechos y obligaciones al interlocutor (demanda de información, oferta, invitación, orden, etc.), y que constituyen una relación estructural entre una intervención y una función,
- b) **y reactivas**: intervenciones originadas por las iniciativas (en respuesta a ellas) y que constituyen una relación estructural entre una intervención reactiva y una intervención iniciativa.

El extremo último de la escala de situaciones (argumentativas), representado por los **textos escritos para un modelo de lector** (con un alto grado de abstracción), y situado en la situación ilocutiva desplazada, lo constituyen los textos técnicos, instrumentales o científicos. Estos vienen regidos por las normas y limitaciones de las disciplinas (medicina, informática, etc.), y por el tema mismo de que traten (*field*). Y estas características rigen, también, la dinámica de relación entre los interlocutores (*tenor*). En esta dinámica es crucial el entendimiento del texto para que se dé la interacción. Condición que es indispensable para cualquier proceso comunicativo entre escritor y lector, donde se produce interacción cada vez que el lector lee y entiende un texto escrito. El texto escrito, generalmente, se caracteriza por su carácter autónomo y descontextualizado, y debido a ello el escritor se ve obligado a “re-contextualizar” (llamado así por Tannen (1985)), mediante selecciones léxicas, sintácticas y discursivas, los aspectos del mensaje oral (entonación, gestos, pausas, referencia a factores presentes en la situación, etc.) que no pueden incluirse en el texto escrito.

Y en este marco, Dascal y Weizman (1987) examinan las indicaciones contextuales que guían al lector en la búsqueda por el significado del escritor /autor. Ellos distinguen dos tipos de indicaciones contextuales: extra-lingüísticas (que conducen al conocimiento del mundo), y meta-lingüísticas (tiene que ver con el conocimiento de las estructuras lingüísticas y convenciones). De acuerdo esto, las indicaciones contextuales para la interpretación se distinguen de la siguiente forma:

- *Extra-linguistic specific context*: los rasgos específicos de la situación referidos en el texto.
- *Meta-linguistic context*: los rasgos específicos de las circunstancias relevantes a la proposición en cuestión
- *Extra-linguistic ‘shallow’ context*: suposiciones generales acerca de los rasgos de un conjunto dado de situaciones. La noción de *shallow context* tiene que ver con el conocimiento de lo que se ha llamado *frames, scripts, schemata*.
- *Meta-linguistic ‘shallow’ context*: suposiciones generales sobre la estructura convencional de un texto diseñado para un propósito específico; suposiciones acerca

de las convenciones dependientes del registro y postulados específicos usualmente empleados en un determinado registro.

— *Extra-linguistic background knowledge*: conocimiento general acerca del mundo.

— *Meta-linguistic background knowledge*: el conocimiento general acerca del funcionamiento de la comunicación verbal.

Estas indicaciones contextuales no son mutuamente exclusivas, sino que se combinan en diferentes maneras.

### 2.1.1. Situación inter-ilocutiva directa

Se trata de una situación de interacción oral, donde:

- a) la interacción se controla exteriormente, de acuerdo con el efecto de la producción del texto sobre la situación, facilitando, así, la adaptación entre los interlocutores, y por consiguiente propiciando la negociación;
- b) el contexto está inmediatamente dado en la situación, en encuentros cara a cara (*face-to-face*) entre los usuarios de una lengua implicados,
- c) la producción del texto es inmediata, y es el producto de varios interlocutores (su número no es fijo), siendo el destinatario también co-enunciador del texto, y habiendo entre ellos una tensión comunicativa, y una retroalimentación;
- d) entre los participantes, la interacción es organizada (no o si predeterminadamente) por turnos o intervenciones (pudiendo haber una alternancia libre, o controlada, de ellos), siendo presencial y directa, lo cual deja poco tiempo para la planificación, y teniendo, así, una influencia directa en las estructuras;
- e) los hablantes, visiblemente<sup>107</sup> presentes, generalmente reaccionan a lo que previamente se ha dicho o hecho, mediante cuestiones, respuestas, entonaciones, etc.;
- f) se pueden dar diferentes situaciones, tales como: *casual conversations between friends and family members, informal / formal conversation at work, a public conversation, etc. (gossip, commercial transactions, chatting about weather, arguing about politics, discussing plans, a press conference, etc.), informal business meetings, discussions, interviews (a job interview, etc.), a doctor's consultation, a press conference, debates, parliamentary speeches, a legal cross-examination, church services (a marriage ceremony, a prayer, etc.), etc...*

Esta situación puede ser bi-vocal, donde el discurso es producido por dos interlocutores (diálogo), o pluri-vocal<sup>108</sup>, donde el discurso es producido por más de

<sup>107</sup> Goodwin (2000:1491) se refiere a la visibilidad pública del cuerpo como: "...as a dynamically unfolding, interactively organised locus for the production and display of meaning and action".

<sup>108</sup> Los términos "bi-vocal" y "multi-vocal" están tomados de Jacques (1991:158). Él considera dos estrategias discursivas: una donde el destinatario no actúa como un locutor (alocución), y otra donde el destinatario actúa como locutor, en su propio nombre o en nombre de un grupo (interlocutiva). Y en

dos interlocutores (multi-diálogo). Stenström (1994:197) afirma que la participación de más de dos hablantes afecta a: a) la estructura en general, ya que la conversación puede dividirse en dos conversaciones, b) el modelo de intercambio, ya que más de un hablante puede responder, pedir clarificación, etc., c) la toma de turnos, ya que puede resultar difícil tomar la palabra, y por consiguiente, algunos participantes participan principalmente mediante “*backchannelling*”, y es frecuente el hablar de manera simultánea.

Stenström (1994:1) define a la interacción oral como una actividad social, conjunta, y en tiempo real que es manejada por dos importantes principios: *speakers take turns*, *speakers cooperate*. Ella afirma (pág.5) que en el caso ideal, los hablantes esperan a que el otro termine de hablar para empezar a hablar. Y al resultado de ello le llama *smooth speaker shift*. Pero si una parte toma la palabra sin esperar a que la otra termine, el resultado es un *unsmooth speaker shift*, donde parte de lo que un hablante dice se superpone con parte de lo que el otro dice, o éste es simplemente cortado.

Refiriéndose a este último aspecto, el hablar de manera simultánea, Tannen (1984) considera a la superposición en la conversación como una de las características salientes del estilo llamado *high-involvement*. Esta superposición<sup>109</sup> puede ocurrir cuando hablante y oyente intentan completar juntos el enunciado, cuando uno de los participantes pide verificación al hablante de lo que está diciendo, o cuando el oyente repite (o más bien anticipa) lo que el hablante está diciendo. Pero esta situación de habla simultánea, además de tener este sentido neutral o positivo (*overlap*), puede tener, también, el sentido negativo de la interrupción.

---

esta última estrategia, Jacques distingue entre bi-vocal (con un destinatario determinado) y pluri-vocal (con un destinatario indeterminado, por ejemplo, una asamblea). Y ya, dentro de la situación bi-vocal, Jacques hace las siguientes distinciones:

– Un objetivo unilateral:

a) Una función interna autística (*pseudología*).

b) Una función externa argumentativa (*altercado*): Sin código argumentativo común: una dimensión agnóstica (*desacuerdo*). Con código argumentativo común: una dimensión erística (*disputa*), y una dimensión polémica (*discusión contradictoria*).

– Un objetivo común (*conversación-entrevista*):

a) Una función interna fáctica (*conversación*)

b) Una función externa teleológica-argumentativa (*intercambio de puntos de vista*): De alcance práctico: una dimensión utilitaria (una pertenencia comunitaria simple (*entrevista dirigida*), una pertenencia comunitaria doble (*negociación*)) y una dimensión ética (*deliberación*). De alcance teórico o meta-teórico (*diálogo*): una dimensión semántica (*debate*), y una dimensión tética (una determinación predicativa (*controversia*), una determinación referencial (*confrontación*)).

<sup>109</sup> Esta superposición también puede ocurrir en la **situación inter-ilocutiva desplazada**, cuando se utilice el registro hablado.

Por otra parte, los rasgos situacionales que Clark y Brennan (1991, en Clark, 1996:9-10) establecen para la conversación cara a cara definen muy bien este tipo de situación<sup>110</sup>:

- 1) Copresencia. Los participantes comparten el mismo medio físico.
- 2) Visibilidad. Los participantes pueden verse mutuamente.
- 3) Audibilidad. Los participantes pueden oírse mutuamente.
- 4) Instantaneidad. Los participantes perciben mutuamente las acciones sin ningún retraso perceptible.
- 5) Evanesencia. El medio utilizado es evanescente y se desvanece rápidamente.
- 6) Ingrabable. La acción de los participantes no se registra o no se graba.
- 7) Simultaneidad. Los participantes pueden producir y recibir mensajes inmediata y simultáneamente.
- 8) Extemporaneidad. Los participantes formulan y ejecutan sus acciones extemporáneamente, en tiempo real.
- 9) Auto-determinación. Los participantes determinan por ellos mismos que acciones tomar y cuando.
- 10) Auto-expresión. Los participantes toman acciones por ellos mismos.

En esta situación, al estar presentes los interlocutores, el discurso argumentativo se construye con los argumentos y contra-argumentos producidos. Cada uno, sobre lo que se dice, viene a refutar, matizar, completar. Y generalmente, los interlocutores intervienen, desde posiciones o perspectivas que pueden divergir o converger, para hablar de la misma cosa<sup>111</sup>. Ya vimos, en la **Parte II** de este trabajo, que la argumentación no solamente surge como una reacción a un desacuerdo interpersonal o ideológico, sino que también los participantes pueden compartir la misma posición o punto de vista y argumentar en esa convergencia.

Con todo, la **situación inter-ilocutiva directa** tiene tres importantes implicaciones (tomando como referencia las cuestiones que Halliday (1978:31) plantea: *What is taking place?* + *Who is taking part?* + *What part the language is playing?*):

 **People talk in real time:**

-  **on a turn-by-turn basis,**
-  **face-to-face in the same social situation**

<sup>110</sup> — “If face-to-face settings are basic, people should have to apply special skills or procedures whenever any of these features are missing. The more features are missing, the more specialized the skills and procedures.” (Clark, 1996:10)

— Clark (1996:10) añade que: los rasgos del 1 al 4 reflejan la inmediatez de la conversación cara a cara, los rasgos del 5 al 7 reflejan el medio oral, y los rasgos del 8 al 10 tienen que ver con el control (quién controla lo que se está haciendo y cómo).

<sup>111</sup> El diálogo argumentativo necesita (más que otro tipo de diálogo) que se hable de la misma cosa, que se elabore un mismo tema (Golder, 1996:124).

Estas tres implicaciones pueden tener diferentes características a lo largo de las diferentes **situaciones inter-ilocutivas directas** que se pueden dar. Así, en nuestro corpus tenemos las siguientes situaciones:

**A)** Las representadas por los textos nº 12 [*I'm quitting*], nº 22 [*A relationship*], nº 24 [*What is it, Ben?*], y nº 11 [*What the hell...?* (2ª parte)], donde tenemos:

— Una situación de conversación cotidiana, con unos participantes (*Susie / Jack*) implicados en una relación íntima entre ellos (los dos tienen el mismo estatus en la conversación). Se trata de una conversación informal, pero motivada por unas desavenencias entre los interlocutores, lo cual implica que haya diferentes posiciones o puntos de vista enfrentados entre ellos. (**Texto nº 12** [*I'm quitting*]).

— Una situación de conversación cotidiana e interiorizada en el pensamiento de los interlocutores (*Annie / Alvy*), los cuales están implicados en una relación íntima entre ellos, pero donde cada uno interioriza, dialogalmente, su propia posición con respecto a la del otro<sup>112</sup>. Para luego expresar, cada uno, de manera sonora (es decir oralmente) las conclusiones a las que han llegado. Se trata, principalmente, de un escenario privado, donde ellos se hablan a sí mismos, como si estuvieran hablando con alguien. (**Texto nº 22** [*A relationship*]).

— Una situación de conversación cotidiana, en una relación familiar entre un padre (*Mr. Braddock*) y su hijo (*Ben*), ambos interviniendo brevemente con un cierto grado de preocupación e incertidumbre: *Mr. Braddock* acerca de lo que le preocupa a su hijo, y *Ben* acerca de su futuro. (**Texto nº 24** [*What is it, Ben?*]).

— Una situación de conversación cotidiana, con unos participantes involucrados en una relación de consumo o de prestación de servicios. Es decir, la relación de una cliente o consumidora (*Sera*) con el taxista (*Black driver*) que le presta el servicio de llevarla a su destino. Se trata de una conversación informal, pero con el distanciamiento que implica la transacción económica por prestar unos servicios. (**Texto nº 11** [*What the hell...?* (2ª parte)]).

**B)** Las representadas por los textos nº 13 [*Turn on the light, please*], nº 21 [*How are your grades?*], y nº 10 [*Rehabilitated*], donde tenemos:

— Una situación de conversación en un escenario institucionalizado, la clase de un taller literario de una Universidad, donde desde la posición del profesor (*Grady*) y desde la posición (de inferioridad) de los alumnos (*Carrie McWhirly, Howard,*

<sup>112</sup> Estrategia que comúnmente hacemos en nuestra interacción diaria.

*Hannah Green*) se interviene semi-controladamente, por incitación del profesor, y con un propósito educativo. En estas intervenciones hay diferentes posiciones o puntos de vista opuestos. (**Texto n° 13** [*Turn on the light, please*]).

— Una situación de interacción, materializada en una entrevista oral, cuyo intercambio consiste sólo en pregunta y respuesta. La entrevistadora es una trabajadora social (*Social worker*), que pretende recoger datos para un formulario, y la entrevistada es una adolescente (*Caroline*), procedente de una posición social alta, pero involucrada en un problema de drogas y detenida por la policía. (**Texto n° 21** [*How are your grades?*]).

— Una situación de interacción institucionalizada, materializada en una entrevista oral, con el propósito de averiguar si el entrevistado (*Red*) está rehabilitado para incorporarse a la sociedad. Entre el entrevistado y el tribunal hay una relación distanciada y asimétrica: teniendo el tribunal una alta posición de poder sobre el entrevistado (aunque en la tercera entrevista, *Red*, con su comportamiento lingüístico acorta esta distancia). (**Texto n° 10** [*Rehabilitated*]).

C) Las representadas por los textos n° 32 [*You are presented with a simple fact*], y n° 1 [*The Cathedral Church of the Blessed Virgin Mary in Salisbury*], donde tenemos:

— Una situación de interacción altamente institucionalizada, una sala de justicia Americana, donde además de los interlocutores (*Joe / Belinda*) hay un auditorio heterogéneo: el juez, el jurado, el acusador y el acusado, y el público asistente<sup>113</sup>. Entre los interlocutores hay unos objetivos comunicativos claros y conocidos por todo el auditorio: demostrar y convencer, cada uno, con sus distintas posiciones, las cuales son opuestas. Pero entre ellos hay unos roles de interacción fijados. (**Texto n° 32** [*You are presented with a simple fact*]).

— Una situación de interacción altamente institucionalizada, en una Iglesia, en una celebración religiosa, y constituyendo un acto de oración al unísono, en una comunidad adherida a un conjunto de creencias y prácticas. Se caracteriza por estar escrita (en un pliego distribuido por los bancos de la Iglesia) para que pueda ser leída,

<sup>113</sup> Maley (1994) examina el discurso hablado e interaccional de las salas de justicia, describiéndolo así:

“Semiotically, the strongest meanings communicated by the physical setting of the room and behaviour of these in it are those of hierarchical power. [...] The judge or magistrate(s) occupies a dominant, focal position, usually (in England and Australia) sitting under an insignia-topped canopy which marks their position as a representative of sovereign justice. The opposing parties, each represented by counsel, face the judge or magistrate (‘the bench’), each occupying a delimited area and space of table. [...] If there is a jury, its members sit together on one side. Many observers have seen a metaphor here of trial-as-battle where two opponents seek to secure supremacy over each other... The underlying institutional structure which allows such a metaphor to be made is the adversarial system of common-law trial proceedings.” (Maley, 1994:32-3)

y para guiar las intervenciones, ya que el estilo de las oraciones y respuestas está determinado. Los interlocutores son de una parte, el sacerdote (o los sacerdotes) que oficia el acto (y representa la superioridad divina), y de otra los feligreses asistentes, quienes intervienen pronunciando en voz alta y simultáneamente su parte correspondiente. Se trata de una interacción de “llamamiento y respuesta”, donde la repetición se utiliza como un recurso retórico. Ambos interlocutores intervienen al unísono en los cánticos que se entremezclan con las oraciones. (**Texto n° 1** [*The Cathedral Church of the Blessed Virgin Mary in Salisbury*]).

De modo que, la escala de este tipo de situación (**situación inter-ilocutiva directa**) va:

- desde la inmediatez y espontaneidad de la conversación diaria de los textos del apartado **A**), n° 12, [*I'm quitting*], n° 22 [*A relationship*], n° 24 [*What is it, Ben?*], y n° 11 [*What the hell...? (2ª parte)*],
- pasando por las características de las situaciones representadas en el apartado **B**), en los textos n° 13 [*Turn on the light, please*], n° 21 [*How are your grades?*], y n° 10 [*Rehabilitated*],
- hasta la interacción institucionalizada (por *mode* o por *field*) de los textos del apartado **C**), n° 32 [*You are presented with a simple fact*], y n° 1 [*The Cathedral Church of the Blessed Virgin Mary in Salisbury*], sin nada de espontaneidad (ya que obedece a unas intervenciones rutinarias o ritualizadas y aprendidas) y con expectativas compartidas muy claras y precisas dentro de esa misma comunidad lingüística.

Con ello, tenemos la siguiente figura:

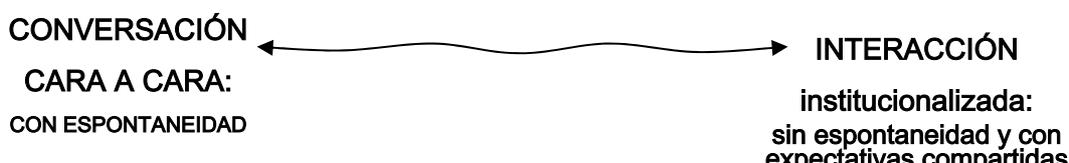


Figura 35. Situación inter-ilocutiva directa

Por lo tanto, se trata de una escala (de interacción bivocal o plurivocal) que va, fluctuando, desde una situación donde la argumentación es presencial, espontánea e inmediata hasta otra donde la argumentación es convencional y altamente institucionalizada, por *mode* (un escenario institucional), o por *field* (un tema característico de una determinada comunidad o grupo social). Sin embargo, la valoración de los interlocutores, y los factores emotivos y psicológicos (los cuales pueden, a veces, no ser controlados) están presentes directamente, y son (en un grado mayor o menor a lo largo de la escala) de gran importancia para la argumentación.

### 2.1.2. Situación inter-ilocutiva desplazada

Se trata de una situación de interacción oral o escrita, donde:

- a) la interacción no se controla exteriormente, como en la anterior situación, sino más bien interiormente, ya que al estar los interlocutores distanciados (por ejemplo, una conversación por teléfono), la adaptación entre ellos y su negociación se hacen solamente a través de los recursos lingüísticos que utilizan;
- b) el contexto de producción del discurso puede darse de forma inmediata o no a la realización del acto comunicativo, pero por separado en ambos interlocutores, ya que están distanciados por el espacio y/o el tiempo (por ejemplo, la correspondencia entre familiares), por lo cual, el contexto debe de ser verbalizado en vistas de esta interacción desplazada;
- c) la producción del texto puede no ser inmediata, y es el producto de varios interlocutores, siendo el destinatario también co-enunciador del texto, y habiendo entre ellos una retroalimentación y un mayor o menor grado de tensión comunicativa;
- d) entre los participantes la interacción es organizada (con cierto grado de predeterminación por el canal que se utilice) por turnos o intervenciones (la alternancia libre de ellos queda restringida por el canal o medio comunicativo), y aunque si puede ser directa (por ejemplo, la conversación por teléfono lo es), no es presencial, lo cual hace que en unos casos si haya tiempo para la planificación, y en otros no haya, influenciando todo ello en las estructuras;
- e) los interlocutores, que no están visiblemente presentes, pueden elegir para su interacción comunicativa el registro oral (conversación telefónica, llamadas a programas radiofónicos, etc.), o el registro escrito (correos electrónicos, *chats*, correspondencia, etc.);
- f) se pueden dar diferentes situaciones, tales como: *telephone calls / conversations, personal correspondence, professional letters, chats / e-mail (Internet), notes, questionnaires, written shorts answers test, air-traffic controllers' talk, internet information (interacting), complaints (demanding and answering), official documents (demanding and answering), etc....*

Esta situación suele ser, generalmente, bi-vocal, donde el discurso es producido por dos interlocutores (diálogo); aunque puede ser también pluri-vocal, donde el discurso es producido por más de dos interlocutores (multi-diálogo). En ella, los interlocutores reaccionan a lo que uno de ellos ha dicho (la interacción es por turnos o intervenciones), pero sin haber entre ellos un encuentro cara a cara (*face-to-face*), ya que están distanciados o desplazados en cuanto a su presencia física, por el medio y espacio físico (por ejemplo, una conversación telefónica) y/o por el tiempo (por ejemplo, la correspondencia entre dos amigos).

Por otra parte, los rasgos situacionales que Clark y Brennan (1991) establecen para la conversación cara a cara, los podemos utilizar para definir este tipo de situación, pero con las siguientes apreciaciones:

A) La inmediatez de la situación se caracteriza por:

- 1) No hay una co-presencia de los participantes compartiendo el mismo medio físico.
- 2) Generalmente no hay una visibilidad entre los participantes, no pueden verse mutuamente. Salvo en videoconferencias, o mediante cámara *web* en internet.
- 3) Audibilidad. Los participantes pueden oírse mutuamente.
- 4) Puede haber instantaneidad en la comunicación oral mediante el canal del teléfono, la radio, o cualquier otro medio electrónico directo, y puede haberla en la comunicación escrita mediante el canal de internet, en los *chats*. En los demás casos no la hay.

B) Se utiliza algún canal de comunicación (el teléfono, la radio, internet, el correo postal, etc.) para interactuar de forma oral o escrita, de modo que:

5) La acción de los participantes puede registrarse o grabarse en la lengua hablada (si no es así, es evanescente y se desvanece rápidamente); en la lengua escrita obviamente queda registrada, y por lo tanto esta acción no es evanescente.

6) Puede haber simultaneidad a través del medio oral (los participantes pueden producir y recibir inmediata y simultáneamente), pero no a través del medio escrito.

C) La acción de controlar lo que se está haciendo y cómo, viene por parte de los que participan, directamente, en la producción del discurso:

8) Extemporaneidad. Los participantes formulan y ejecutan sus acciones extemporáneamente, en tiempo real.

9) Auto-determinación. Los participantes determinan por ellos mismos que acciones tomar y cuando.

10) Auto-expresión. Los participantes toman acciones por ellos mismos.

Y aquí, hay que considerar dos contextos por separado: el contexto de producción, que se refiere a la situación de creación del texto por parte del hablante o escritor, y el contexto de uso o de recepción, que se refiere a la situación en la que el texto es realmente procesado por el oyente o lector.

En esta situación (como en la anterior), al estar presentes los interlocutores, el discurso argumentativo se construye con los argumentos y contra-argumentos producidos. Cada uno, sobre lo que se dice, viene a refutar, matizar, completar. Y generalmente, los interlocutores intervienen, desde posiciones o perspectivas que pueden divergir (con significados diferentes u opuestos) o converger (los participantes pueden compartir la misma posición o punto de vista, y argumentar en esa convergencia).

Con todo, la **situación inter-ilocutiva desplazada** tiene tres importantes implicaciones (tomando como referencia las cuestiones que Halliday (1978:31)

plantea: *What is taking place?* + *Who is taking part?* + *What part the language is playing?*):

✚ **People talk in real or displaced time:**

- **on a fixed turn-by-turn basis,**
- **but separated in the same social situation**

Estas tres implicaciones pueden tener diferentes características a lo largo de las diferentes **situaciones inter-ilocutivas desplazadas** que se pueden dar. Así, en nuestro corpus tenemos las siguientes situaciones:

A) Las representadas por los textos nº 14 [*I'm in Kinship*], nº 33 [*Hi, Mom. It's me*], nº 26 [*This is a disaster*], y nº 28 [*What's on your mind?*], donde tenemos:

— Una situación de conversación común, a través del teléfono<sup>114</sup>, y con unos participantes (*Grady / Sara*) involucrados en una relación íntima entre ellos (los dos tienen el mismo estatus en la conversación). Se trata de una conversación informal, pero debido a su situación en común (una relación de amor) y al contexto donde se encuentra él (la casa de los padres de su ex-mujer), en la intervención de *Sara* hay suposiciones implícitas que motivan malentendidos y una comunicación difícil entre ellos. (**Texto nº 14 [*I'm in Kinship*]**).

— Una situación de conversación común, a través del teléfono, y entre un hijo y su madre (*Andrew / Sarah*). Pero, *Andrew* llama desde su lugar de trabajo (un despacho de abogados), donde al mismo tiempo está manteniendo una tele-conferencia (de trabajo) con otros interlocutores. Debido a ello, la conversación es breve. Y la finalidad de la llamada de *Andrew* es para informar de los resultados de un examen médico que él se ha hecho. (**Texto nº 33 [*Hi, Mom. It's me*]**).

— Una situación de conversación común, a través del teléfono, entre compañeros de trabajo (*Jamey / Andrew*), y motivada por la pérdida de un archivo de *word*, en el ordenador, relacionado con el desarrollo de su trabajo. Ello hace que los participantes estén nerviosos y enfadados. (**Texto nº 26 [*This is a disaster*]**).

— Una situación de interacción a través de un programa radiofónico, donde el tema de la conversación está establecido: a favor del racismo, y tan abiertamente que muchos oyentes afirman no tomárselo en serio. *Bob Grant*, el locutor, recibe las

<sup>114</sup> El control de la conversación, a través del teléfono, requiere (ante todo) de la acción de la lengua y de la cooperación en la toma de turnos por parte de los hablantes.

llamadas de los oyentes para que den su opinión<sup>115</sup>. La conversación es informal. Y aquí hay que considerar, también, a un gran auditorio compuesto por los oyentes que escuchan el programa. (**Texto n° 28** [*What's on your mind?*]).

**B)** Las representadas por los textos n° 38 [*I promise you some-*], n° 25 [*Interact - Letters*], y n° 20 [*Repeated inquiries*], donde tenemos:

— Una situación comunicativa a través de una nota, dejada por *Elaine* a su compañera de residencia, para *Ben*, con quién ha mantenido una relación. La nota significa una despedida y el fin de su relación. No es una nota aislada con la cual se inicia y se finaliza una interacción, sino que todo su contenido obedece y responde a otra situación comunicativa anterior entre ambos interlocutores. Y supone un intercambio en el conjunto de una interacción, donde previamente ha habido otros intercambios entre los interlocutores, y esta nota es una respuesta (la parte final) a esos intercambios orales entre ellos. (**Texto n° 38** [*I promise you some-*])

— Una situación de comunicación a través de internet<sup>116</sup>, y centrada en el tema de la depresión. Los usuarios consultan la página, leen las cartas que se envían a ella, y envían sus propias cartas acerca del tema. Las cartas leídas se pueden considerar como turnos o intervenciones que motivan a su vez (o están motivadas por) otras cartas (otros turnos o intervenciones). Todos ellos conforman un auditorio relacionado con el tema, pero hay que considerar un auditorio más extenso y potencial, los usuarios de internet. (**Texto n° 25** [*Interact - Letters*])

— Una situación de interacción escrita, a través de la correspondencia entre el encargado de la librería de un centro penitenciario (*Andy Dufresne*), solicitando subvención y fondos para esta librería, y la Oficina del Estado, cuya carta es la que se muestra. Y consideramos que esta carta constituye parte del producto de una cooperación comunicativa<sup>117</sup>, donde ya ha habido una intervención (la carta que *Andy Dufresne* envió). La relación entre los interlocutores es asimétrica, estando la Oficina del Estado, como institución, en un nivel de superioridad. (**Texto n° 20** [*Repeated inquiries*])

---

<sup>115</sup> “*It is essentially a form of telephone conversation, but with several unusual features: an ambiguous relationship between the parties, which has to be negotiated; a content and duration which are subject to control; and above all, a context in which the entire conversation is designed to be overheard. For in a phone-in we have two different levels of listener: there is the individual who is actually calling, and the collectivity of listeners ‘out there’.*” (Cameron y Hills, 1990:53)

<sup>116</sup> Hay que tener en cuenta que esta gran red de ciberespacio combina diferentes formas de comunicación (escrita, oral, visual fija, en movimiento, ...).

<sup>117</sup> Sin embargo, en contraste con la carta, modalidades de correspondencia tales como, la tarjeta postal, el telegrama, el télex, generalmente se utilizan unilateralmente sin que haya, al recibo de éstas, una respuesta o un intercambio correspondiéndoles.

C) Las representadas por los textos nº 18 [*Internet*], nº 2 [*Low Tar Exposed*], y nº 37 [*Access to Information Request Form*], donde tenemos:

— Una interacción a través de la lengua escrita, mediante un cuestionario (realizado por el profesor de psicología *Kimberly S. Young*, Universidad de *Pittsburgh*) a aplicar a un grupo grande (unos 496) de usuarios intensos (o adictos) de internet. Y aunque el auditorio es amplio, el tema es específico y concreto, obedeciendo a una investigación científica. Aquí, el entrevistado debe de dar una respuesta argumentándola, pero al entrevistador no se le considera una persona a la que hay que convencer. (**Texto nº 18 [*Internet*]**)

— Una situación de interacción, a través de una página, interactiva, de *Internet*, y con un tema específico, “las secuelas del tabaco”. En ella, el usuario va seleccionado (pinchando) la información que le interesa y de esta forma va construyendo su propio texto (de acuerdo con sus intereses), y extrayéndolo de todo el texto completo que se le ofrece. La relación entre los interlocutores (el representado por la página *web*, y el usuario) es totalmente impersonal. (**Texto nº 2 [*Low Tar Exposed*]**)

— Una situación de interacción escrita, altamente institucionalizada, donde a través de un formulario se pide una información a una institución gubernamental. En este proceso comunicativo, el usuario tiene que ir cumplimentando los espacios de acuerdo con sus intenciones, pero ante todo, de acuerdo con las instrucciones que se dictan en el impreso. La relación entre los interlocutores es impersonal, y asimétrica, situada entre una institución (superioridad) y un individuo particular (inferioridad). (**Texto nº 37 [*Access to Information Request Form*]**)

De modo que, la escala de este tipo de situación (**situación inter-ilocutiva desplazada**) va:

— desde la inmediatez y espontaneidad de la conversación distanciada (y realizada a través de un medio tal como el teléfono o la radio) de los textos del apartado **A**), nº 14 [*I'm in Kinship*], nº 33 [*Hi, Mom. It's me*], nº 26 [*This is a disaster*], y nº 28 [*What's on your mind?*],

— pasando por las características de las situaciones representadas en el apartado **B**), en los textos nº 38 [*I promise you some-*], nº 25 [*Interact - Letters*], y nº 20 [*Repeated inquiries*],

— hasta la interacción institucionalizada (por *mode* o por *field*), mediante el registro escrito, de los textos del apartado **C**), nº 18 [*Internet*], nº 2 [*Low Tar Exposed*], y nº 37 [*Access to Information Request Form*], sin nada de espontaneidad (ya que la interacción está convencionalizada, y las construcciones lingüísticas casi pre-establecidas) y con expectativas compartidas muy claras y precisas dentro de un auditorio que puede ser muy amplio (como en el caso de la internet).

Con ello, tenemos la siguiente figura:

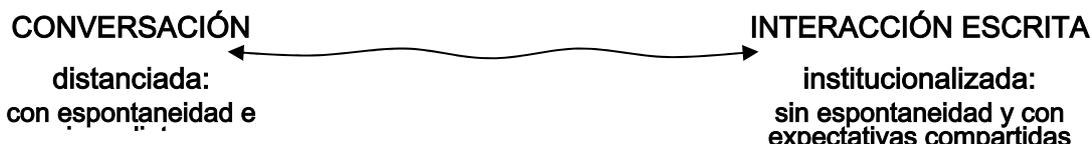


Figura 36. Situación inter-ilocutiva desplazada

Por lo tanto, se trata de una escala (de interacción bivocal o plurivocal, pero donde los interlocutores no están presentes) que va, fluctuando, desde una situación donde la argumentación es espontánea e inmediata, mediante el registro hablado, hasta otra donde la argumentación es convencional y altamente institucionalizada, mediante el registro escrito, y a través de *mode* (un escenario institucional), o de *field* (un tema muy restringido por su carácter científico o técnico). Aquí, la valoración de los interlocutores, y los factores emotivos y psicológicos (los cuales pueden, a veces, no ser controlados) no están presentes directamente; pero, en un mayor o menor grado, son de gran importancia para la argumentación.

### 2.1.3. Situación ilocutiva directa

Se trata de una situación de interacción oral, donde:

- la interacción se controla exteriormente, de acuerdo con el efecto de la producción del texto sobre la situación, facilitando, así, la adaptación entre el hablante y su auditorio, y por consiguiente propiciando la negociación;
- el contexto está inmediatamente dado en la situación, en encuentros cara a cara (*face-to-face*) entre el hablante y su auditorio;
- la producción directa e inmediata del texto es el producto del interlocutor (quien puede ser una o más personas) que actúa como hablante ante un auditorio (de una o más personas) que interviene pasivamente; y aunque ambas partes están presentes de forma directa, la tensión comunicativa, y la retroalimentación se centra más activamente en el hablante, y más pasivamente en el auditorio;
- entre los participantes, la interacción está organizada por un único turno o intervención<sup>118</sup>, la del hablante (si hay más de un hablante, pueden haber turnos entre ellos); siendo ésta presencial y directa, lo cual deja poco tiempo para la planificación, y teniendo, así, una influencia directa en las estructuras,

<sup>118</sup> Aunque caractericemos así la acción ilocutiva (“un único turno o intervención”), ésta no se define por un único turno o intervención, al igual que el concepto de “monólogo”. Acción ilocutiva y monólogo son acciones que responden al carácter dialogal de la lengua, y por tanto responden, a su vez, a otras intervenciones y posiciones o puntos de vista planteados previamente, en esa misma situación, o en otras situaciones distintas.

- e) los participantes, visiblemente presentes, generalmente reaccionan a lo que previamente se ha dicho o hecho, pero sólo el que interviene como hablante lo hace mediante el uso de la lengua, a través de cuestiones, respuestas, entonaciones, etc.;
- f) se pueden dar diferentes situaciones, tales como: *a joke, narrative of personal experience, a bedtime story, a poetry reading, storytelling, a confession, an eulogy, a school lesson, an oath-taking, singing the national anthem, an inaugural address, a state of the union message, political speeches, sermons, lectures, seminars, religious discourse, legal oratory, etc...*

Esta situación puede calificarse de uni-vocal, donde el discurso es producido, directamente, por un hablante ante su auditorio, o de pluri-vocal, donde el discurso es producido, directamente, por más de un hablante ante un auditorio. Se trata, pues, de una situación donde la planificación del texto es el producto del hablante (o de los hablantes), pero donde el auditorio no interviene como hablante (aunque entendemos que siempre interviene en el texto como producto). Es una interacción inmediata y organizada alrededor de la intervención (presencial y directa) del hablante (o hablantes, que en este caso pueden establecer turnos entre ellos), y donde éste tiene la posibilidad de reaccionar de acuerdo a su auditorio.

Por otra parte, los rasgos situacionales que Clark y Brennan (1991) establecen para la conversación cara a cara, pueden definir, también, este tipo de situación, pero con las siguientes apreciaciones:

A) La inmediatez de la situación se caracteriza por:

- 1) Copresencia. Los participantes comparten el mismo medio físico.
- 2) Visibilidad. Los participantes pueden verse mutuamente.
- 3) Audibilidad. Los participantes pueden oírse mutuamente.
- 4) Instantaneidad. Los participantes perciben mutuamente las acciones sin ningún retraso perceptible.

B) Se utiliza la lengua hablada de forma directa (sin la utilización de ningún canal):

- 5) Evanesencia. El medio utilizado es evanescente y se desvanece rápidamente.
- 6) Ingrabable. La acción de los participantes no se registra o no se graba.
- 7) Simultaneidad. Los participantes pueden producir y recibir inmediata y simultáneamente.

C) La acción de controlar lo que se está haciendo y cómo, viene, sólo, por parte del hablante que produce, directamente, el discurso (ya que el auditorio permanece pasivo):

- 8) Extemporaneidad. El hablante formula y ejecuta sus acciones extemporáneamente, en tiempo real.
- 9) Auto-determinación. El hablante determina por él mismo que acciones tomar y cuando.
- 10) Auto-expresión. El hablante toma la acción por él mismo.

Con todo, la **situación ilocutiva directa** tiene tres importantes implicaciones (tomando como referencia las cuestiones que Halliday (1978:31) plantea: *What is taking place?* + *Who is taking part?* + *What part the language is playing?*):

- ✚ **People talk in real time:**
  - **on a speaker-turn basis,**
  - **face-to-face with the audience, in the same social situation**

Estas tres implicaciones pueden tener diferentes características a lo largo de las diferentes **situaciones ilocutivas directas** que se pueden dar. Así, en nuestro corpus tenemos las siguientes situaciones:

**A)** Las representadas por los textos nº 39 [*You're my choice*], nº 11 [*What the hell...?* (1ª parte)], y nº 19 [*Serenity Oaks*], donde tenemos:

— Una situación de interacción en un escenario de trabajo, pero en una relación asimétrica entre el superior (*Chief of staff*), quién actúa como hablante, y su subordinado (*Robert*), quién solamente escucha y mira a su interlocutor. Todo el contenido del texto trata sobre la actividad de *Robert*, y se apoya fuertemente en un conocimiento compartido (*shared knowlegde*) entre los interlocutores. (**Texto nº 39** [*You're my choice*])

— Una situación de conversación cotidiana, con unos participantes involucrados en una relación de consumo o de prestación de servicios. Es decir, la relación de una cliente o consumidora (*Sera*) con el taxista (*Cab driver*) que le presta el servicio de llevarla a su destino. Donde el taxista, al permanecer *Sera* en silencio, le habla, de manera informal y con euforia, preocupándose por el dinero que le tiene que pagar por este servicio que le va a prestar. (**Texto nº 11** [*What the hell...?*(1ª parte)]).

— Una situación de interacción de *Marty* y *Caroline* exponiendo su experiencias, como enfermos adictos al alcohol o a la droga, ante un auditorio formado por gente en similares condiciones. Estando todos ellos en un Centro de tratamiento y rehabilitación. Las intervenciones de *Marty* y *Caroline* se hacen en un lenguaje informal y espontáneo, aunque el escenario de la situación está construido y preparado para este tipo de interacciones. (**Texto nº 19** [*Serenity Oaks*])

**B)** Las representadas por los textos nº 6 [*The Whole Year Inn*], nº 5 [*The Starfire Lounge*], nº 34 [*The adorable couple*], y nº 30 [*Love is the answer*], donde tenemos:

— Una situación de interacción cotidiana y común, en la recepción de un hotel, donde el administrador y recepcionista explica las reglas de la casa a una familia numerosa. El escenario es informal, y la situación misma y la intención del discurso hacen que

éste se repita ante los diferentes clientes, más o menos de la misma forma. (**Texto n° 6** [*The Whole Year Inn*]).

— Una situación de interacción de dos hablantes (*Frank* y *Jack*) dirigiéndose a un auditorio, que espera posteriormente oír sus interpretaciones musicales. *Frank* comienza dirigiéndose a su auditorio directamente, para luego establecer un dialogo con su hermano *Jack*, y de esta forma, indirectamente, seguir dirigiéndose al auditorio. El escenario es informal, situado en el salón-bar de una cafetería. (**Texto n° 5** [*The Starfire Lounge*]).

— Una situación ocasional, la celebración de una boda, donde el padrino (*Charles*) de los novios, estando todos sentados en la mesa para comer, pronuncia un acostumbrado discurso sobre los novios, y ante todos los comensales. Él habla de forma llana, irónica, dándole un tono de humor<sup>119</sup>, y en una manera un poco informal para lo que procede en esta situación. (**Texto n° 34** [*The adorable couple*]).

— Una situación de interacción de tres hablantes (*Frederick*, *Carrie*, *Hamish*) ante un auditorio, en la celebración festiva de una boda. Esta interacción tiene más bien un carácter formal, en cuanto que *Frederick*, el mayordomo, anuncia previamente las intervenciones de *Carrie* y *Hamish* (los recién casados). El escenario, sin embargo, es el salón de la casa de *Hamish*, donde todos están de pie, para después tomar alguna copa y aperitivo. (**Texto n° 30** [*Love is the answer*]).

C) Las representadas por los textos n° 35 [*As a writer*], n° 7 [*In Holy Matrimony*], n° 27 [*There is no need to do so*], y n° 40 [*Eyes, look your last!*], donde tenemos:

— Una interacción situada en un auditorio y en un ambiente universitario, donde se da una breve conferencia, y se dan a conocer unas futuras publicaciones literarias. Se trata de un escenario institucionalizado, y para un auditorio especializado e interesado en la literatura. La posición de los hablantes es de superioridad, en cuanto que *Walter* tiene un cargo en la Universidad (decano), y *Q.* es un conocido escritor de éxito. (**Texto n° 35** [*As a writer*]).

— Una situación de interacción altamente institucionalizada, en una Iglesia, y en un enlace matrimonial, donde el sacerdote pronuncia sus oraciones acostumbradas ante Dios, los novios (*Charles* y *Henrietta*) y el público asistente a la boda. El escenario es el de una ceremonia ritualizada (con expectativas claras y compartidas), y el lenguaje es formal, aunque recargado, de manera excepcional, con adverbios. Y excepcionalmente, también, hay una intervención no esperada (entre *Vicar*, *Charles*,

<sup>119</sup> El humor a través del uso de la lengua depende, en gran parte, de la selección inapropiada y de la mezcla de registros.



Figura 37. Situación ilocutiva directa

Por lo tanto, se trata de una escala (de intervención univocal o plurivocal, por parte del hablante) que va, fluctuando, desde una situación donde la argumentación es presencial, espontánea e inmediata hasta otra donde la argumentación es convencional y altamente institucionalizada, por *mode* (un escenario institucional), o por *field* (un tema muy restringido por su carácter científico o técnico). Aquí, la valoración de los interlocutores, y los factores emotivos y psicológicos están presentes directamente, y son (en un grado mayor o menor a lo largo de la escala) de gran importancia para la argumentación.

#### 2.1.4. Situación ilocutiva desplazada

Se trata de una situación de interacción oral o escrita, donde:

- a) la interacción no se controla exteriormente, como en la anterior situación, sino más bien interiormente, ya que al estar los interlocutores distanciados (en tiempo y/o lugar), la adaptación entre ellos, y su negociación, se hace solamente a través de los recursos lingüísticos que se utilizan;
- b) el contexto de producción del discurso no se da de forma inmediata a la realización del acto comunicativo, sino por separado en ambos interlocutores, por lo cual, éste debe de ser verbalizado, y por lo cual podemos diferenciar entre contexto de producción y contexto de recepción;
- c) la producción directa del texto es el producto del interlocutor que actúa como hablante ante un auditorio que está distanciados de él, y que interviene pasivamente, (aunque por ejemplo, el proceso de lectura implique una participación activa, por parte del lector, en la construcción del discurso que se ha producido); y al no estar ambas partes presentes de forma directa, la tensión comunicativa, y la retroalimentación se centra, por separado, en el proceso de producción y en el proceso de recepción y comprensión;
- d) entre los participantes, la interacción está organizada por un único turno o intervención, la del hablante o escritor; no siendo ésta ni presencial, ni directa; lo cual deja tiempo para la planificación, y teniendo, así, una influencia directa en las estructuras;
- e) los interlocutores, no están visiblemente presentes, y el hablante o escritor puede elegir para su interacción comunicativa el registro oral (por ejemplo, a través de los

medios de comunicación audiovisuales), o el registro escrito (a través la impresión de textos, o escritura manual);

f) se pueden dar diferentes situaciones, tales como: *a postcard, a greeting card, a telegramme, a telex, a thank-you note, an invitation, a summons, a commercial, advertisements, sporting commentaries on radio and television, television and radio interviews, weather reports, broadcast, songs, press (news, editorials, letters to the editor, etc.), materials for education, religious pamphlets, compositions, essays, reports, recipes, political credos or manifestoes, films, written literature, legal contract, written instructions, academic papers and scientific uses of written language (medicine, botany, literary criticism, etc.), etc...*

Esta situación puede calificarse de uni-vocal, donde el discurso es producido, directamente, por un hablante ante su auditorio, o de pluri-vocal, donde el discurso es producido, directamente, por más de un hablante ante un auditorio. Es decir, es una intervención monologada, donde la presencia de ambas partes está desplazada por el espacio (televisión, radio,...) o por el tiempo (la prensa, la novela, las grabaciones,...). Y la planificación del texto es el producto del hablante o escritor (o de los hablantes o escritores), pero donde el auditorio no interviene como co-enunciador (aunque entendemos que siempre interviene en el texto como producto).

Es una interacción no inmediata (con ausencia de efecto inmediato sobre la situación) y organizada alrededor de la intervención (no presencial y no directa) del hablante o escritor (o hablantes, que en este caso pueden establecer turnos entre ellos, o escritores actuando como co-autores). Y por tanto, no hay posibilidad de que el hablante reaccione, de manera inmediata, de acuerdo a su auditorio. Además, éste (el auditorio) es, en cierto modo, impersonal y desconocido. Así, en la planificación, la intervención del destinatario es mediatizada: el hablante o escritor se hace una representación interna del auditorio al que se dirige. Todo ello requiere que los hablantes o escritores, al no poder conocer a su auditorio directamente, sean lo suficientemente explícitos para que sus oyentes o lectores puedan entender sus textos.

Por otra parte, al igual que en todas las situaciones anteriores, los rasgos situacionales que Clark y Brennan (1991) establecen para la conversación cara a cara, pueden definir, también, este tipo de situación, pero con las siguientes apreciaciones:

A) La inmediatez de la situación se caracteriza por:

- 1) No hay una co-presencia de los participantes compartiendo el mismo medio físico.
- 2) Generalmente no hay una visibilidad entre los participantes, no pueden verse mutuamente. Aunque el auditorio si puede ver a su hablante por medio de la televisión, u otro medio audiovisual.

- 3) Audibilidad. Los participantes no pueden oírse mutuamente. Aunque el auditorio si puede oír a su hablante por medio de la televisión, radio, internet, o grabaciones magnéticas o digitales.
- 4) Puede haber instantaneidad en la comunicación oral mediante emisiones televisivas o radiofónicas, pero por regla general, en la comunicación escrita no la hay.
- B) Se utiliza algún canal de comunicación (el teléfono, la radio, internet, el correo, el papel impreso, la prensa, etc.) para interaccionar de forma oral o escrita, de modo que:
- 5) La acción de los participantes tiene que registrarse o grabarse, tanto en la lengua hablada como en la lengua escrita, para poder realizar el acto comunicativo.
- 6) Puede haber simultaneidad a través del medio oral (el auditorio puede ver y/u oír a su hablante/s a través de emisiones televisivas o radiofónicas), pero no a través del medio escrito.
- C) La acción de controlar lo que se está haciendo y cómo, viene, sólo, por parte del hablante o escritor que produce, directamente, el discurso (ya que el auditorio permanece pasivo):
- 8) Extemporaneidad. El hablante o escritor formula y ejecuta sus acciones extemporáneamente, en tiempo real.
- 9) Auto-determinación. El hablante o escritor determina por él mismo que acciones tomar y cuando.
- 10) Auto-expresión. El hablante o escritor toma la acción por él mismo.

Con todo, la **situación ilocutiva desplazada** tiene tres importantes implicaciones (tomando como referencia las cuestiones que Halliday (1978:31) plantea: *What is taking place?* + *Who is taking part?* + *What part the language is playing?*):

- ✚ ***People talk in real or displaced time:***
  - ***on a speaker/writer-turn basis,***
  - ***separated from the audience in the same or different social situation***

Estas tres implicaciones pueden tener diferentes características a lo largo de las diferentes **situaciones ilocutivas desplazadas** que se pueden dar. Así, en nuestro corpus tenemos las siguientes situaciones:

A) Las representadas por los textos nº 4 [*It's Thèrese*], nº 3 [*With my sister*], nº 23 [*Ladies and gentlemen*], y nº 15 [*Your Personal Best*], donde tenemos:

— Una situación de interacción cotidiana y común, a través de un mensaje dejado, por *Thèrese*, en el servicio del contestador telefónico, y en una relación de amistad entre los interlocutores. En el mensaje, que es espontáneo, parece no haber ninguna

intención comunicativa importante, sino que más bien obedece a una llamada cotidiana entre amigos. (**Texto n° 4** [*It's Thérèse*]).

— Una situación de interacción cotidiana y común, a través de una tarjeta postal, enviada por *Lesley* desde otro país extranjero que está visitando, y en una relación de amistad entre los interlocutores. El texto es breve, y el lenguaje utilizado es informal y espontáneo. (**Texto n° 3** [*With my sister*]).

— Una situación de interacción situada en el interior de un avión, y en un aeropuerto, donde en el primer escenario se oye la voz del capitán y de una azafata, dando información e instrucciones, en fase de aterrizaje; y donde en el segundo escenario, se oye por megafonía el anuncio de un vuelo que está listo para el embarque. (**Texto n° 23** [*Ladies and gentlemen*]).

— Una situación de interacción publicitaria, a través de una revista, y junto a la imagen de una *top model* (*Elle Macpherson*), incitando a la compra de un video para hacer ejercicios, e insinuando que a través de ellos se conseguirá bienestar y una figura esbelta. Por lo tanto, al auditorio sólo se le pide que actúe sin contra-argumento alguno. El mensaje es breve, y utiliza las letras mayúsculas en una parte de él<sup>122</sup>. (**Texto n° 15** [*Your Personal Best*]).

**B)** Las representadas por los textos n° 31 [*The Harrods Account Card*], n° 16 [*Labour Party*], n° 8 [*The key joke of my adult life*], y n° 17 [*What you can do to help*], donde tenemos:

— Una situación de interacción publicitaria, a través de unas tarjetas (tamaño tarjeta postal), donde se incita a la obtención de una tarjeta de crédito para unos grandes almacenes (*Harrods*). Y por lo tanto, al auditorio sólo se le pide que actúe sin contra-argumento alguno. El texto se caracteriza por una representación iconográfica especial y diferente a la de un texto normal<sup>123</sup>. (**Texto n° 31** [*The Harrods Account Card*]).

<sup>122</sup> Tanto esta situación, como la del texto n° 31 [*The Harrods Account Card*], se centran en la función persuasiva de la publicidad. Ésta se caracteriza por: el uso de unas estrategias discursivo-textuales, una manipulación creativa de la lengua, la explotación de la ambigüedad, y un llamamiento emotivo y personal, que incita a comprar el producto y así obtener una nueva y mejor identidad social.

<sup>123</sup> "...advertising is one of the most controversial of all contemporary discourse types, partly because it is relatively new, but also because it is closely associated with the values of the competitive high-growth market economy in which it thrives." (Cook, 1992:16)

— Una interacción a través de una emisión televisiva<sup>124</sup> Británica, donde a través de una entrevista a *Tony Blair*, se hace campaña electoral del grupo político *Labour Party*. Entre el entrevistador y *Tony Blair* hay una situación inter-ilocutiva directa, pero lo importante de esta situación es que se trata de una interacción entre *Tony Blair* y todo un gran auditorio (una masa indiferenciada de espectadores) a lo largo y ancho de toda Gran Bretaña. Y en un contexto de elecciones políticas, que hace que en esta emisión televisiva, tenga tanta importancia la puesta en escena del hablante (su modo visual, y el papel que asume: sereno, dinámico,...), como su estructuración argumentativa, donde el léxico puede conformar verdaderos argumentos (*the rising crime rate / increasing job insecurity / new life*, etc.). (Texto n° 16 [*Labour Party*]).

— Una interacción de ficción, a través de una película, donde *Alvy* hace un monólogo, reflexionando acerca de su vida, en un lenguaje informal (de calle), en un casi primer plano de él (ocupando toda la pantalla), y ante el extenso y variado auditorio de las diferentes salas cinematográficas y los diferentes usuarios que, particularmente, pueden visionarla en cualquier momento a través del video o DVD. Se trata, en términos de Fowler (1996:205), de un **registro interno**, que es aquél que crea la lengua literaria, o en este caso, la literatura del cine. En contraste, un registro externo es el registro de la lengua no literaria. (Texto n° 8 [*The key joke of my adult life*]).

— Una interacción a través de la lengua escrita, mediante un folleto informativo, editado por *British Telecommunications*, y con la intención de instruir a los usuarios del teléfono como afrontar las llamadas anónimas y maliciosas. Aquí, el auditorio es amplio y específico, ya que está relacionado a los usuarios que tienen teléfono fijo en sus domicilios. (Texto n° 17 [*What you can do to help*]).

C) Las representadas por los textos n° 29 [*RIBBLE VALLEY FRIED TROUT*], n° 9 [*Uninstalling DATA 4.0*], y n° 36 [*Management of Relapsing-Remitting Multiple Sclerosis*], donde tenemos:

— Una interacción a través de la lengua escrita, mediante una receta de cocina (de las tradicionales recetas de *Lancashire*). El lenguaje es breve y preciso. El tema es específico (la gastronomía), para un auditorio también específico, interesado en el tema, que deberá de aceptar y seguir las argumentaciones expuestas. (Texto n° 29 [*RIBBLE VALLEY FRIED TROUT*]).

---

<sup>124</sup> Las transmisiones televisivas van dirigidas a un auditorio masificado, donde el individuo no es diferenciado como un miembro particular de una comunidad, sino que tiene un rol no diferenciado y consumista. Este mismo rol es considerado por los mensajes publicitarios.

— Una interacción a través de la lengua escrita, mediante unas instrucciones para la instalación de un programa informático (*DATA 4.0*). El tema es específico, el lenguaje es técnico, y el auditorio lo componen personas “entendidas en el tema”, que deberá de aceptar y seguir las argumentaciones expuestas. (**Texto nº 9** [*Uninstalling DATA 4.0*]).

— Una interacción a través de la lengua escrita, mediante un artículo científico, publicado en una revista internacional sobre medicina (*Disease Management & Health Outcomes*). Destinado a un auditorio experto y capaz de captar rápidamente la calidad del razonamiento y la tesis mantenida, pero teniendo la posibilidad de plantear su posición con respecto a ello mediante otro artículo. (**Texto nº 36** [*Management of Relapsing-Remitting Multiple Sclerosis*]).

De modo que, la escala de este tipo de situación (**situación ilocutiva desplazada**) va:

— desde la espontaneidad o cotidianeidad distanciada de los textos del apartado **A**), nº 4 [*It's Thèrese*], nº 3 [*With my sister*], nº 23 [*Ladies and gentlemen*], y nº 15 [*Your Personal Best*],

— pasando por las características de las situaciones representadas en el apartado **B**), en los textos nº 31 [*The Harrods Account Card*], nº 16 [*Labour Party*], nº 8 [*The key joke of my adult life*], y nº 17 [*What you can do to help*],

— hasta la cuidadosa planificación escrita para un modelo de lector y con un alto grado de abstracción de los textos del apartado **C**), nº 29 [*RIBBLE VALLEY FRIED TROUT*], nº 9 [*Uninstalling DATA 4.0*], y nº 36 [*Management of Relapsing-Remitting Multiple Sclerosis*], donde el auditorio se restringe a una determinada comunidad lingüística.

Con ello, tenemos la siguiente figura:

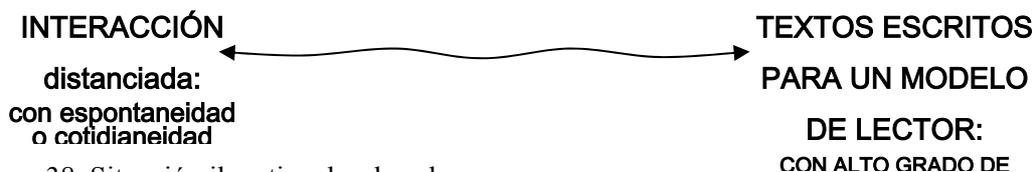


Figura 38. Situación ilocutiva desplazada

Por lo tanto, se trata de una escala (de intervención univocal o plurivocal, por parte del hablante o escritor) que va, fluctuando, desde una situación donde la argumentación es distanciada pero espontánea o cotidiana, de forma oral o escrita, hasta otra donde la argumentación es escrita, distanciada, bien planificada y dirigida, con un alto grado de abstracción<sup>125</sup>, a un modelo de lector o comunidad lingüística

<sup>125</sup> El término de abstracción está en consonancia con los términos registro desplazado o distanciada, haciendo referencia tanto a la distancia entre el evento en el que el texto es producido y su recepción,

restringidos por *field* (el tema es restringido por su carácter específico: científico o técnico). En toda esta escala, la situación escrita, por su grado de planificación, favorece la producción de discursos argumentativos articulados e integrados, es decir, comportando unas estructuras de apuntalamiento complejas. Por otra parte, la valoración de los interlocutores, y los factores emotivos y psicológicos no están presentes directamente, pero son (en un grado mayor al principio de la escala, y en un grado menor al final de la escala) de gran importancia para la argumentación.

## 2.2. Parámetros de las formas argumentativas: registros

Son los significados, incluyendo los estilos de significado y modos de argumento, los que constituyen un registro, más bien que palabras y estructuras como tales (Halliday, 1978:195). De modo que, un registro, de acuerdo con Halliday, es una determinada configuración de significados asociada con una determinada configuración situacional.

Definir un tipo de registro argumentativo es ver la manera en que se relacionan su **gramática** y su **discurso**. Y donde las unidades lingüísticas que se producen están estrechamente ligadas al proceso cognitivo de los parámetros de las situaciones anteriores, y orientadas interpersonal y argumentativamente. Y esta orientación argumentativa puede estar indicada, localmente, por unos micro-actos de lengua (cuestionar, evaluar, concluir, etc.), por unos conectores argumentativos (*why, therefore, so, but, if...then, because, thus, however, etc.*)<sup>126</sup>, por un léxico marcado argumentativamente, o por unas estructuras lógico-semánticas y pragmáticas marcadas argumentativamente, todas construyendo unos micro-argumentos textuales y unos macro-argumentos discursivos (ver **Parte II**, apartado **4.2. Argumentación y argumento**).

Biber (1995:18-20), en su método Multi-Dimensional<sup>127</sup> para el estudio sincrónico de la variación del registro en inglés, se plantea dos objetivos de análisis:

---

como a la distancia creada (en tiempo y lugar) entre el escritor y el lector, y no teniendo por ello el texto una dependencia del contexto de la situación en la que es comunicado. De modo que cuanto más independiente sea de este contexto, más grado de abstracción tendrá.

<sup>126</sup> Los conectores argumentativos juegan un rol esencial en estas orientaciones argumentativas. Según Anscombe y Ducrot (1988) hay unos operadores argumentativos que articulan y confieren un sentido a las proposiciones. De modo que, existen en la lengua unos morfemas, los operadores argumentativos, que combinados con un enunciado, modifican la clase de conclusiones ligadas a la frase unida al enunciado de partida. Esta modificación es a menudo una reducción, pero no siempre.

<sup>127</sup> — “*The Multi-Dimensional (MD) approach to register variation..... describes the relations among the full range of registers in a language, with respect to multiple linguistic parameters of variation.*”

- a) la identificación de los rasgos lingüísticos fundamentales, o dimensiones, de variación,
- b) y la especificación de las diferencias y similitudes lingüísticas con respecto a esos rasgos fundamentales, o dimensiones.

Pero, también saca dos importantes conclusiones de su trabajo:

- 1) ninguna dimensión única de variación es adecuada por sí misma para dar cuenta del abanico de similitudes y diferencias entre registros, sino que más bien se requieren unos análisis multidimensionales,
- 2) no hay una diferencia absoluta entre la lengua hablada y la lengua escrita, sino que, más bien, tipos particulares de habla y escritura son más o menos similares con respecto a las diferentes dimensiones.

Y Halliday (1991) caracteriza así la variación en el registro:

*“Register variation can in fact be defined as systemic variation in probabilities; ‘a register’ is a tendency to select certain combinations of meanings with certain frequencies, and this can be formulated as the probabilities attached to grammatical systems, provided such systems are integrated into an overall system network in a paradigmatic interpretation of the grammar.”* (Halliday, 1991:33)

Considerando estos planteamientos anteriores, nosotros nos proponemos:

- a) identificar los rasgos lingüísticos fundamentales, o dimensiones, de variación en los diferentes textos agrupados según los parámetros situacionales de la comunicación argumentativa,
  - b) caracterizar, de acuerdo con sus diferencias y similitudes, los registros por sus rasgos fundamentales, o dimensiones de variación, tanto formales como funcionales; sin hacer una identificación estadística o cuantitativa, sino cualitativa.
- Así pues, pretendemos analizar unas dimensiones de variación, o unos rasgos lingüísticos fundamentales para caracterizar con sus diferencias y similitudes unas conductas argumentativas.

En el análisis es, pues, fundamental destacar las características, funcionales y formales, que marcan los diferentes registros argumentativos, incluyendo las

---

*...Methodologically, the approach uses computer-based text corpora, computational tools to identify linguistic features in texts, and multivariate statistical techniques to analyze the co-occurrence relations among linguistic features, thereby identifying the underlying dimensions of variation in a language.”* (Biber, 1995:18).

— Biber (1995:94) identifica 67 rasgos lingüísticos de la lengua inglesa, para su análisis de variación de registro en cuatro lenguas diferentes, que organiza de acuerdo a 16 grandes categorías funcionales y gramaticales: 1) *tense and aspect markers*, 2) *place and time adverbials*, 3) *pronouns and pro-verbs*, 4) *questions*, 5) *nominal forms*, 6) *passives*, 7) *stative forms*, 8) *subordination features*, 9) *prepositional phrases, adjectives, and adverbs*, 10) *lexical specificity*, 11) *lexical classes*, 12) *modals*, 13) *specialized verb classes*, 14) *reduced forms and discontinuous structures*, 15) *co-ordination*, 16) *negation*.

relaciones de co-existencia entre los mismos rasgos lingüísticos. Este hecho de co-existencia lo tomamos como definitorio para distinguir los registros y las importantes diferencias entre ellos mismos y entre sus sub-registros. Así lo manifiestan diferentes lingüistas, para el análisis<sup>128</sup> de registros, géneros o tipos de textos:

*“The importance of linguistic co-occurrence has been emphasized by linguists such as Firth, Halliday, Ervin-Tripp, and Hymes. Brown and Fraser (1979:38-39) observe that it can be ‘misleading to concentrate on specific, isolated [linguistic] markers without taking into account systematic variations which involve the co-occurrence of sets of markers’. Ervin-Tripp (1972) and Hymes (1974) identify ‘speech styles’ as varieties that are defined by a shared set of co-occurring linguistic features. Halliday (1988:162) defines a register as ‘a cluster of associated features having a greater-than-random...tendency to co-occur’.” (Biber, 1995:30)*

Si la variación en la lengua tiene, a la vez, un contenido lingüístico y funcional, para interpretar las bases funcionales que sustentan a todo conjunto de rasgos lingüísticos co-existentes se requiere unas técnicas cualitativas (Biber (1995:30). Es decir, los rasgos lingüísticos que co-existen en un texto reflejan unas funciones compartidas. Pero este **contenido funcional** es menos transparente que el **contenido lingüístico** (este contenido lingüístico se materializa en unos rasgos lingüísticos que co-existen con una frecuencia de terminada):

*“The functional bases of other co-occurrence patterns are less transparent, so that careful qualitative analyses of co-occurring features in particular texts are required to interpret the underlying functions.” (Biber, 1995:30)*

Por consiguiente, el contenido funcional de un determinado registro debe de conducir a la selección representativa de los rasgos lingüísticos de cada tipo de registro. De modo que, la distinción de estos rasgos lingüísticos en los distintos tipos de registros argumentativos necesita apoyarse sobre la base de la dimensión y estructura argumentativa (que hemos definido en nuestros anteriores apartados), y mediante un análisis cualitativo. Análisis que no debe de restringirse a la distinción de marcadores de registro por el tema o tópico del discurso, o por rutinas gramaticales, sino por la funcionalidad del uso de la lengua desde la interacción interpersonal. Así, aunque los rasgos lingüísticos (más o menos característicos de los distintos registros argumentativos) están situados en el sistema gramatical de la lengua (*intonation*

---

<sup>128</sup> — “...few empirical investigations are based on the analysis of co-occurring linguistic features. Rather the norm has been to compare varieties with respect to a few apparently unrelated linguistic features, with no analysis of the relations among the linguistic characteristics. In part, this shortcoming is due to the fact that the empirical identification of co-occurrence patterns has proven to be quite difficult.” (Biber, 1995:35)

— Para tener un breve panorama de estas investigaciones empíricas basadas en el análisis de la co-existencia de rasgos lingüísticos ver a Biber (1995:35-36).

*patterns, type-token ratio, clefts, extraposition, etc.*), y por tanto pueden ser encontrados en todos los textos y registros, éstos se distinguirán sobre la base retórica y funcional de la argumentación.

Dentro de esta relación de interdependencia entre contenido funcional y contenido lingüístico, Biber (1988, 1995) identifica e interpreta seis dimensiones básicas de variación en Inglés: *Involved versus Informational Production, Narrative versus Non-narrative discourse, Situation-dependent versus Elaborated Reference, Overt Expression of Argumentation, Abstract versus Non-abstract Style, On-line Informational Elaboration Parking Stance.*

La dimensión 4 (*Overt Expression of Argumentation*), sin estar relacionada a las distinciones entre el registro hablado y escrito, refleja un énfasis en una **argumentación abierta o evidente**, especificando varias alternativas lógicas y argumentando desde un punto de vista determinado. Los rasgos lingüísticos co-existentes analizados cuantitativamente son: *Infinitives, Prediction modals, Suasive verbs, Conditional subordination, Necessity modals, Split auxiliaries, Possibility modals.*

De los registros examinados, en el extremo *OVERTLY ARGUMENTATIVE* (y dentro de la escala que Biber establece), *professional letters* (en nuestra clasificación: registro inter-ilocutivo desplazado) y *editorials* (en nuestra clasificación: registro ilocutivo desplazado) se distinguen por una alta frecuencia de estos rasgos. Y en el otro extremo opuesto, *NOT OVERTLY ARGUMENTATIVE*, *press reviews* (en nuestra clasificación: registro ilocutivo desplazado) y *broadcasts* (en nuestra clasificación: registro ilocutivo desplazado) muestran una casi ausencia de estos rasgos.

Desde el extremo *OVERTLY ARGUMENTATIVE* hacia el centro se sitúan progresivamente: *Romance fiction, Hobbies, Personal letters, Public conversations; General fiction, Prepared speeches; Telephone conversations, Spontaneous speeches; Religion, Officials documents.*

Y desde el extremo *NOT OVERTLY ARGUMENTATIVE* hacia el centro se sitúan progresivamente: *Adventure fiction, Biographies; Mystery and Science fiction; Press reportage, Academic prose, Face-to-face conversations; Popular lore; Humor.*

Sin embargo, de acuerdo con nuestro planteamiento de registro argumentativo, donde situamos en el centro de éste al sistema de modalidad de la lengua, estas dos variables que Biber establece en los extremos de una escala, tendrían un matiz diferente. Para nosotros, *Overtly argumentative* podría coincidir con una modalidad de alta afinidad en la expresión de las nociones sociales de verdad y realidad, y *Not overtly argumentative* podría coincidir con una modalidad de baja afinidad en la expresión de estas mismas nociones sociales de verdad y realidad. Tal como hemos tratado la noción de modalidad en el apartado **1.2. Registro argumentativo.**

Y desde esta misma perspectiva, la de la implicación de los interlocutores y sus actitudes en el uso de la lengua, tomamos prestado de Ghadessy (1984, 1988a,b) los conceptos de *involved language* y *uninvolved language*<sup>129</sup>. Ghadessy utiliza estos dos conceptos refiriéndose:

- a) al uso de la lengua que expresa las ideas, el punto de vista personal o la opinión sobre eventos reales o hipotéticos (*involved language*),
- b) y al uso de la lengua que no expresa un punto de vista o una opinión, sino una información objetiva de un evento que ocurre (*uninvolved language*):

*“In order to find out how writers indicate involvement in their reports we will look at the use of some adjectives, certain adverbs and finally all modal auxiliaries. The three categories do not exhaust all the means by which a writer can show involvement. Certain verbs are also used for this purpose.”*  
(Ghadessy, 1988b:31)

Nosotros pretendemos utilizarlos en los dos sentidos siguientes:

- a) En un sentido general, en el que, en un mayor o menor grado, las **propias voces de los interlocutores** están implicadas en las estructuras lingüísticas que utilizan; y teniendo en cuenta, desde la perspectiva de la pluralidad de voces, que puede haber, además, **otras voces** con un mayor grado de implicación (estructuras más genéricas) o un menor grado de implicación (estructuras más creativas, y personales). Entre ambos tipos de voces puede establecerse una relación inversa:

+ grado de implicación de las voces de los interlocutores / – grado de implicación de otras voces, y al contrario.

- b) En el sentido particular en el que consideramos a *modality* como el **rasgo lingüístico esencial** (o marcador esencial) del registro argumentativo. Éste, constituido como el sistema de modalidad de la lengua, establece una proyección entre los interlocutores y el uso de la lengua, desde donde se producen los demás rasgos lingüísticos que constituyen un determinado registro en la argumentación. Y, desde este planteamiento, *modality* tendrá un mayor o menor grado de implicación en los dos tipos de acciones (inter-ilocutiva, ilocutiva), y en los dos tipos de interacciones (directa, desplazada) que constituyen los cuatro tipos registros argumentativos establecidos.

---

<sup>129</sup>—“Ghadessy’s treatment of ‘involved’ and ‘uninvolved’ language in sports commentary relates appropriately to Carter’s discussion of the degrees of neutrality or bias shown by news reporters..” (Ghadessy, 1988a:7)

— Carter (1988) se interesa por el grado de neutralidad y de tendencia o influencia (*bias*) que hay inscrito en la elección de vocabulario que hacen los reporteros periodísticos.

— Ghadessy (1988b) analiza la lengua de la actividad deportiva futbolística, utilizada en el periódico *The Times* de Londres.

Con todo, en el discurso argumentativo, el hablante, como tal y con respecto a su auditorio, podrá, en un grado alto, hacerse cargo de su enunciado y marcar con su actitud lo que dice. Por el contrario, el hablante podrá no hacerse cargo de su enunciado, adhiriéndose a él como una verdad, no marcando con su actitud lo que dice, y situando el discurso, no en un nivel de sistemas de valores, sino en un nivel no negociable. Estos dos extremos pueden establecer una escala de registros argumentativos, donde actúa *modality* como el rasgo lingüístico esencial (o marcador esencial) del registro argumentativo. Y donde la sucesión de los distintos registros argumentativos se asienta sobre el **sistema de modalidad de la lengua**, el cual, de acuerdo con Hodge y Kress (1988:123), interviene siempre (consecuentemente todas las proposiciones están modalizadas), y lo que varía es el uso que se haga de éste. En este uso, la **afinidad** es un **indicador del tipo de modalidad** que se está utilizando:

*“Modality expresses affinity – or lack of it – of speaker with hearer via an affirmation of their affinity about the status of the mimetic system.”* (Hodge y Kress, 1988:123)

Recordemos que Hodge y Kress (1988:5) sitúan al mensaje en el plano semiótico (el mensaje tiene direccionalidad), y en el plano mimético (el mensaje es acerca de algo). Y en este marco los interlocutores buscan imponer su propia definición de lo que cuenta como “verdad” y como “realidad”, teniendo estos dos términos un aire dudoso y deslustrado (Hodge y Kress, 1988:121). Desde esta perspectiva, para ellos, la **afinidad** es un indicador de las relaciones orientadas hacia la expresión de solidaridad o la expresión de poder (diferencia). Así, un **alto grado de afinidad** indica la expresión de solidaridad entre los participantes. Y un **bajo grado de afinidad** indica que hay en cuestión una diferencia de poder (Hodge y Kress, 1988:123). Entre estos grados hay un *continuum* entre la afirmación, y por tanto alta afinidad y alta modalidad, y la negación, y por tanto baja o cero afinidad y modalidad (Hodge y Kress, 1988:264). En este sentido, ellos consideran que la modalidad es uno de los indicadores cruciales de la lucha política, y el medio central de desarrollar, bien por negociación o imposición, los sistemas ideológicos<sup>130</sup>. Leeuwen (1999), basándose en este planteamiento, lo manifiesta de una forma muy clara:

*“People use the modality resources of language to negotiate (or renegotiate) the truth of representations, or to impose truths on those over whom they have power, and they do so in order to arrive at a shared view of what the world is like, a common conception of reality, which can then be used as ‘a basis for judgment and action’.”* (Leeuwen, 1999:156)

<sup>130</sup> *“Social control requires the control of modality systems. Modality factors are therefore a major focus of semiotic activity and struggle.”* (Hodge y Kress, 1988:151)

Sin embargo, sin mermar la función de la afinidad como indicador de la expresión de solidaridad y poder, creemos que en la caracterización del registro argumentativo, la expresión de la afinidad, como indicador del tipo de modalidad, debe de estar centrada, de forma muy concreta, en el plano semiótico (el mensaje tiene direccionalidad), y en el plano mimético (el mensaje es acerca de algo). Se tratan de dos planos que coinciden con las dos dimensiones que Stillar (1998:32) identifica en la metafunción interpersonal: **posicional** y **relacional**.

La dimensión posicional está asociada con el tema que se construye, de forma hablada o escrita, y tiene que ver con la expresión de actitudes, intenciones y evaluaciones (el mensaje es acerca de algo).

La dimensión relacional tiene que ver con los recursos lingüísticos que construyen las relaciones entre los hablantes/escritores y oyentes/lectores (el mensaje tiene direccionalidad).

Por consiguiente, la expresión de una modalidad de alta afinidad tendrá un alto grado de modalidad en la expresión de las actitudes, intenciones, y evaluaciones, y en las relaciones entre los hablantes. Y la expresión de una modalidad de baja afinidad tendrá un bajo grado de modalidad en la expresión de las actitudes, intenciones, y evaluaciones, y en las relaciones entre los hablantes<sup>131</sup>. Además, a estos dos tipos de expresiones de la modalidad se les puede asociar las dos importantes funciones comunicativas, epistémica / no epistémica (Downing y Locke, 1992:383), que realiza la modalidad, y a las que hicimos referencia en el apartado **1.2 Registro Argumentativo**. De modo que, desde una dimensión posicional, el área que ocupa la expresión de una modalidad de alta afinidad estaría asociada a la función comunicativa de una **modalidad no epistémica** (*to intervene in, and bring about changes in events*), y el área que ocupa la expresión de una modalidad de baja afinidad estaría asociada a la función comunicativa de una **modalidad epistémica** (*to comment on and evaluate an interpretation of reality*).

Y desde una dimensión relacional, estas áreas de alta y baja afinidad se asociarían, respectivamente, con la distinción que Hodge y Kress (1988:52-3) hacen entre las relaciones de proximidad y no-proximidad. Ambas realizando unos significados sociales de relaciones de solidaridad. Donde, **proximidad** significa una fuerte relación que puede ser bien positiva (amor, intimidad), o negativa (agresión, hostilidad). Y donde, **no-proximidad** significa, normalmente, debilidad, indiferencia, o alienación en una relación, bien positiva o negativa. La variable de proximidad puede ser fuertemente ambigua, y en este caso necesita de otras razones o señales para controlar la

---

<sup>131</sup> A este contraste (alta/baja afinidad/modalidad) en la dimensión relacional se le puede asociar la distinción que hace Givón (1993:265): cuanto más alto el poder y el status del hablante, más grande la obligación del oyente a obedecer (o ajustarse a ella), y menos necesidad del hablante a ser deferente (respetuoso); y cuanto más alto el poder y el estatus del oyente, menos obligación del oyente, y más grande la necesidad del hablante a ser deferente (respetuoso).

interpretación. La distancia es también ambigua, aunque más débilmente. Para Hodge y Kress, estos significados de presencia o ausencia de solidaridad, no pueden considerarse aislados, ya que las relaciones de solidaridad están entremezcladas con las relaciones de poder en cualquier formación social, y estas relaciones vienen, generalmente, marcadas a través de la dimensión superior-inferior (o alto-bajo).

En este panorama, podemos construir un marco de tipos de registros en la argumentación yendo desde la expresión de una modalidad de alta afinidad, situada en *tenor*, con las dudosas y deslustradas representaciones de la “verdad” y la “realidad” (y equivalente a un **alto grado de modalidad**), hasta la expresión de una modalidad de baja afinidad, situada en *mode* y/o *field*, con estas mismas representaciones (y equivalente a un **bajo grado de modalidad**). Todo ello, en una progresión (en los cuatro tipos de registros) que actúa en las dos dimensiones: posicional y relacional. Y en una interacción y en un texto más bien heterogéneos que homogéneos. De modo que, este marco de registros ofrece una progresión de variación para cada uno de los diferentes tipos de registros en la argumentación, representándolo de la siguiente manera:

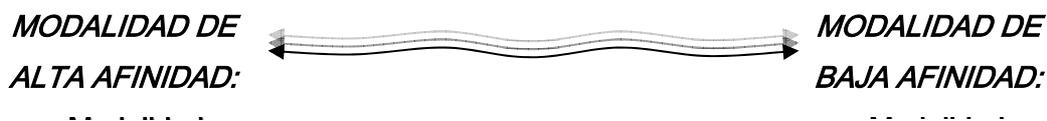


Figura 39. Marco de los registros argumentativos

Estos dos extremos representan, respectivamente, el extremo inicial de la escala de progresión del **registro inter-ilocutivo directo** y el extremo final de la escala de progresión del **registro ilocutivo desplazado**; y coincidiendo, respectivamente, con los extremos de la escala de situaciones argumentativas (pág.503): la lengua hablada con inmediatez y espontaneidad (una modalidad de alta afinidad, y por tanto una alta expresión de la modalidad), y la lengua escrita con un **alto grado de abstracción** (una modalidad de baja afinidad, y por tanto una baja expresión de la modalidad). Pero, igualmente, los cuatro tipos de registros (**inter-ilocutivo directo**, **inter-ilocutivo desplazado**, **ilocutivo directo**, **ilocutivo desplazado**) realizan la misma dinámica. Es decir, realizan una progresión de variación, donde en un extremo hay una modalidad de alta afinidad (equivalente a un alto grado de modalidad implicado), situada en *tenor*, y en el otro extremo hay una modalidad de baja afinidad (equivalente a un bajo grado de modalidad implicado), situada en *mode* y/o *field*.

Entendemos que dentro de este marco, los cuatro tipos<sup>132</sup> de modalidad que distingue Halliday (1994:356-7) se sitúan en la variación de la expresión de la modalidad, y no en la progresión a lo largo de esta escala. Ya que la “probabilidad”, la “usualidad”, la “obligación” y la “inclinación” pueden tener una expresión alta, media, o baja en cualquier punto de la escala de progresión. Aunque, el modo imperativo, asociado con la “obligación”, y la “inclinación”, puede tener una mayor utilización hacia el final de la escala, en un uso institucional o convencional de la lengua, y en una relación distante y asimétrica entre los participantes. Es decir, en un estudio cuantitativo, al final de la escala (modalidad de baja afinidad) puede haber una mayor **modulación** (“obligación” e “inclinación”), mientras que hacia el principio de la escala (modalidad de alta afinidad) puede haber una mayor **modalización** (“probabilidad” y “usualidad”). Halliday hace la siguiente distinción entre estos dos conceptos:

*“(1) If the clause is an ‘information’ clause (a proposition, congruently realized as indicative), this jeans Esther (i) ‘either yes or no’, i.e. ‘maybe’; or (ii) ‘both yes and no’, i.e. ‘sometimes’; in other words, some degree of probability or of usuality. (2) If the clause is a ‘goods-&-services’ clause (a proposal, which has no real congruent form in the grammar, but by default we can characterize it as imperative), it means either (i) ‘is wanted to’, related to a command, or (ii) ‘wants to’, related to an offer; in other words, some degree of obligation or of inclination. We refer to type (1) as MODALIZATION and to type (2) as MODULATION; ...”* (Halliday, 1994:356)

Así, la modalización expresa los diversos grados de probabilidad y usualidad, mientras que la modulación expresa los diversos grados de obligación e inclinación. Pudiendo ambas, modalización y modulación, realizarse, desde un punto de vista del hablante, objetiva o subjetivamente.

De igual manera, los distintos tipos de argumentación considerados desde el punto de vista de su **complejidad sintáctica** (simple, complejo, paratáctico, hipotáctico (Lo Cascio, 1998:101-5; Eemeren y Grootendorst, 1984:90-2)<sup>133</sup>) se situarían en la variación que se realiza en el uso de la lengua y en el uso de la expresión de la

<sup>132</sup> Halliday (1994:357) da los siguientes ejemplos de cada tipo de modalidad: *Probability* (*There can't be many candlestick-makers left*), *Usuality* (*It'll change right there in front of your eyes*), *Obligation* (*The roads should pay for themselves, like the railways*), *Inclination* (*Voters won't pay taxes any more*). Cada uno de ellos varía en sus grados de polaridad (entre los polos positivo y negativo). Pero la distinción que determina como se realizará cada tipo de modalidad viene dada por la orientación, es decir: *“the distinction between subjective and objective modality, and between the explicit and implicit variants”*.

<sup>133</sup> A diferencia de Eemeren y Grootendorst (1984:91-2) que distinguen entre estructura compleja coordinante y estructura compleja subordinante, Lo Cascio (1998:102-3) distingue, en la argumentación compleja, entre argumentación múltiple (uno o más argumentos del mismo nivel coordinados entre sí), y argumentación arracimada (una serie de argumentos formando una escala o árbol de varios niveles).

modalidad, y no en la progresión, a lo largo de esta escala. De modo que, un acto de argumentación simple como “*I love you, but it would never work out*” (del texto nº 38 [*I promise you some-*]), y un acto de argumentación más complejo como “*all I can say to you is please forgive me because I know what I’m doing is the best thing for you*” (del texto nº 38 [*I promise you some-*]), al igual que construcciones más arracimadas (estructuras subordinantes más complejas (Lo Cascio, 1998:103-4)), podrán ocurrir indistintamente hacia un lado u otro de la escala. Aunque éstas últimas podrían tener un mayor uso en determinados registros escritos y planificados, que estarían situados hacia el final de la escala.

Lo mismo sucede con los diferentes tipos de relaciones argumentativas que puedan darse: argumento-opinión, dato-conclusión, causa-efecto, dato-conclusión/opinión-argumento, argumento-opinión-conclusión (Lo Cascio, 1998:160). Éstos se sitúan en la variación, y no en la progresión, que hay a lo largo de la escala.

Pero en definitiva, este marco representa los extremos más extremos de la variación que pueda darse en los tipos de registros en la argumentación, y a su vez representa la escala de progresión de cada uno de ellos:

- desde una modalidad de alta afinidad, equivalente a: + **modalidad**,
- hasta una modalidad de baja afinidad, equivalente a: – **modalidad**.

Así, en el extremo inicial (del marco) estaría la conversación informal con un alto grado de dependencia del contexto en el que se produce, y por tanto un alto grado, también, de implicación<sup>134</sup> en la construcción y negociación de sus significados. Y en el extremo final (del marco) estaría el registro escrito formal (textos literarios, científicos, académicos, etc.) asociado con un alto grado de descontextualización y autonomía, y por tanto un alto grado, también, de explicitación<sup>135</sup> en la construcción y negociación de sus significados:

- en el primero, hay un gran predominio de la metafunción interpersonal: la lengua como acción,
- en el segundo, hay un gran predominio de la metafunción conceptual: la lengua como reflexión.

Entre estos dos extremos, hay una progresión (desde unos significados concretos, en una situación determinada, y con un nivel muy bajo de abstracción, hasta unos significados abstraídos, en un nivel alto, del contexto de la situación. Y, de manera general, en un extremo tenemos la **lengua hablada**, y en el otro, la **lengua escrita**.

<sup>134</sup> El significado es recuperado de elementos concretos del contexto de la situación (*instantial exophorics*)

<sup>135</sup> Couture (1986:69) propone una escala de explicitación, yendo desde expresiones elípticas, donde, para entender el mensaje, el lector tiene que ir más allá del texto para hacer las necesarias conexiones lógicas, hasta la expresión explícita, donde el lector apenas tiene la posibilidad de tener una interpretación conflictiva.

Hunston (1993) subraya la crucial importancia en la lengua escrita de la **función interpersonal**, especialmente cuando el sistema de **modalidad** es usado. Su trabajo trata con la complejidad de la ideología científica, y como los escritores en este campo intentan seguir las convenciones establecidas en este registro. Ella argumenta que la persuasión es una de las principales funciones de un artículo de investigación.

Pero, la utilización de un registro escrito o hablado va en función del canal retórico o género que se utilice de acuerdo con la situación comunicativa (Halliday, 1978:224). En tal alternativa:

— El **registro escrito**, para la producción de discursos argumentativos, comporta unas estructuras de apuntalamiento más complejas (Golder, 1996:118).

— El **registro hablado** tiene una naturaleza inconsciente basada en dos principios (Halliday, 1994:xxiii-xxiv):

a) responde continuamente a los pequeños pero sutiles cambios que operan en la situación en la que se realiza,

b) y mucho de lo que la lengua escrita logra léxicamente, la lengua hablada lo logra a través de la gramática. Ya que es en el habla operacional y espontánea donde el sistema gramatical de una lengua se explota más completamente.

Halliday (1989:87, 1994) considera que los dos registros son complejas, pero obteniendo su complejidad de diferente forma:

*“The complexity of writing lies in its density, the parking together of lexical content, but in rather simple grammatical frames. [...] the complexity of spoken language is more like that of a dance; it is not static and dense but mobile and intricate, ...”* (Halliday, 1994:xxiv)

De modo que, por regla general, la lengua escrita está más altamente lexicalizada que la hablada, tiene un vocabulario más complejo, pero tiende a ser más simple que la lengua hablada en su organización gramatical; aunque ambas formas (hablada y escrita), también, interseccionan (Halliday, 1978):

*“...speech, especially informal speech such as casual conversation, displays complexities of sentence structure that would be intolerable (because they would be unintelligible) in writing. Naturally, there is considerable variety within both the written and the spoken modes: there are forms of writing that are more like speech, and forms of spoken language that are very close to the written (‘he talks like a book’).”* (Halliday, 1978:224)

Pero, entendemos que la complejidad de ser **léxicamente denso**<sup>136</sup> (registro escrito), no es menos interaccional que la complejidad de ser **gramaticalmente intrincado** (registro hablado). Si bien, la interacción escrita, por regla general, dispone de una pre-organización genérica mediante la cual se realiza textualmente. Pongamos por ejemplo, la correspondencia, los diversos documentos oficiales y administrativos, las obras literarias, los correos electrónicos, etc., todos ellos tienen pre-establecidas unas formas textuales en función del auditorio al que acostumbradamente se dirigen.

En la interacción comunicativa, de acuerdo con Stubbs (1980:117), el registro hablado proporciona un **contexto físico** al disponer de: la entonación, el tono, el acento, el ritmo, la variación en la fuerza de voz, la rapidez de la expresión, las pausas, los silencios, y otros rasgos para-lingüísticos; y el registro escrito proporciona un **co-texto** al disponer de: recursos gráficos o grafológicos tales como la puntuación, la tipografía, las comillas, abreviaciones, gráficos y diagramas, los párrafos, las mayúsculas, los encabezamientos, la paginación, las notas a pie de página, etc.

En definitiva, el registro escrito y el registro hablado son diferentes modos de interacción comunicativa, con diferentes características formales. Nystrand *et al.* (1986:102-3) afirman que es un error considerar los rasgos paralingüísticos del habla como un prerequisite rotundo para la comunicación. Y entienden que los **textos escritos** deben de funcionar sin el beneficio de los gestos de las manos y del contacto de la mirada, y empleando sus propios recursos para ello. Ellos enumeran los siguientes recursos:

- a) superponiendo en un texto un determinado colorido actitudinal para unos propósitos de modulación;
- b) marcando, mediante la puntuación, los límites al principio y al final de un texto, y en varios puntos dentro de él para enfatizar determinadas expresiones, y segmentar la expresión en unidades de información manejables;
- c) indicar ironía, escepticismo, o distanciamiento crítico mediante las comillas, o mostrar énfasis mediante las exclamaciones,
- d) utilizar fragmentos de oraciones para mostrar énfasis, especialmente al final del párrafo;
- e) yuxtaponer, mediante un punto y coma, dos oraciones que el lector puede contrastar sin ninguna referencia explícita a ello;
- f) explotar las expectativas del lector para un determinado género, con el propósito de conseguir una modulación más compleja.

---

<sup>136</sup> — “Typically, writing language becomes complex by being **lexically dense**: it packs a large number of lexical items into each clause; whereas spoken language becomes complex by being **grammatically intricate**: it builds up elaborate clause complexes out of parataxis and hypotaxis.” (Halliday, 1994:350)

— Halliday habla de “*syntactic intricacy*”, refiriéndose con ello a la combinación de relaciones paratáticas e hipotáticas entretejidas en una compleja red de interdependencia.

Además de esto, ellos hacen mención al impacto retórico que ofrecen las posibilidades tipográficas de los procesadores de texto en los medios electrónicos.

Biber y Finegan (1986) recogen, de comparaciones realizadas entre textos hablados y escritos, algunas generalizaciones que afirman que el **registro escrito**:

- a) es más complejo y elaborado (estructuralmente), explícito, descontextualizado, distanciado, y deliberadamente organizado y planificado;
- b) es menos implicado personalmente;
- c) está caracterizado por una más alta concentración de información nueva.

Sin embargo, Biber y Finegan añaden que ningunas de estas generalizaciones están aceptadas universalmente.

Biber (1986), tras exponer las diferencias que se han propuesto entre el registro hablado y el registro escrito, enumera ocho funciones comunicativas asociadas comúnmente con cada uno. Así, el **registro escrito** tiene:

- 1) un estilo más distante, por ejemplo, por la frecuencia de pasivas y nominalizaciones;
- 2) un estilo más elaborado, como se muestra por el uso de oraciones subordinadas y grupos preposicionales;
- 3) un nivel más explícito de expresión, mostrado por una ratio *type/token* o por un vocabulario preciso;
- 4) unas relaciones informativas explícitamente más marcadas, por ejemplo, *cleft constructions*.

Y el **registro hablado**:

- 5) utiliza un estilo de expresión más informal e implícito, mostrado por items de vocabulario informal o por el pronombre de referencia general *it*;
- 6) hace referencia a unos rasgos más interaccionales, por ejemplo, utilizando los pronombres personales de 1ª y 2ª persona, o preguntas;
- 7) está más situado en un contexto físico/temporal, como lo evidencia los adverbios de lugar y tiempo;
- 8) y el hablado difiere del escrito en el uso de aspectos y tiempos verbales, por ejemplo, el presente y el pasado.

Östman (1987a) examina estos registros desde la perspectiva comunicativa de las **actitudes** y de los rasgos del discurso que Chafe (1982)<sup>137</sup> identifica. Y centrado, así,

---

<sup>137</sup>— Chafe (1982; Chafe y Danielewicz, 1986) ha identificado unos rasgos del discurso, caracterizando la lengua hablada por: *fragmentation* (sus estructuras secuenciales holgadamente conectadas), *involvement* (gran interacción entre los interlocutores); y a la escrita por: *integration* (formación de complejas unidades de ideas y oraciones), *detachment* (falta de interacción entre los escritores y sus auditorios). Compara cuatro registros hablados y escritos (conversaciones en la mesa de la cena, cartas personales, conferencias, artículos académicos), analizándolos con respecto a unas características lingüísticas que van desde dos parámetros funcionales/lingüísticos:

en la **interacción comunicativa entre interlocutores**, examina las siguientes estrategias (págs.163-177):

— **Puntuación**: donde se pueden encontrar correspondencias a la prosodia de la interacción hablada. Y si la prosodia puede utilizarse para indicar emociones y actitudes, la puntuación puede tener también (al menos) una función dual: la de indicar *mood*, y la de indicar *involvement*.

— **Correcciones**: partiendo de que la lengua escrita implica más planificación que la hablada, y que este proceso de planificación supone más integración y más distanciamiento (en términos de Chafe, 1982), las correcciones que se puedan hacer en la lengua escrita tienen el efecto de hacer el discurso más integrado y distanciado que sus versiones espontáneas.

— **Partículas pragmáticas**: ocurren típicamente en el discurso hablado y raramente se escriben. Muchas de ellas pueden ser utilizables en el discurso escrito (especialmente, el modal y evidencial *I think, I guess*, las interaccionales *tags*, y las partículas de toma de turno *well, okay*, y partículas pragmáticas centrales tales como *you know, like*), pero hay una tendencia en evitarlas. Y de esta forma disminuye el grado de implicación del escritor.

— **Sintaxis**: para Chafe, los adjetivos atributivos, las nominalizaciones, y las partículas son marcadores de integración; para Östman, según sus datos, los adjetivos atributivos, las nominalizaciones, y las contracciones en la oración en la forma del participio presente, todos ocurren más frecuentemente en las interacciones escritas. Y por otro lado, las conjunciones coordinantes (según Chafe, un rasgo de la lengua fragmentada) ocurren más a menudo en las interacciones habladas. Para Chafe, los dos rasgos que más indican distanciamiento son la voz pasiva y las nominalizaciones (la distinción de Chafe *involvement/detachment* tiene que ver más bien con las actitudes, con la relación del hablante con su auditorio). Para Östman, según sus datos, las nominalizaciones y las construcciones pasivas ocurren más frecuentemente en las interacciones escritas. Para Chafe, el uso de la primera persona (y en un menor grado, la segunda persona) son recursos que típicamente expresan la implicación del hablante. Para Östman, de acuerdo con sus datos, los pronombres de segunda persona parecen usarse más en las interacciones habladas, y los pronombres de primera persona más en las interacciones escritas. Chafe también menciona un número de

---

a) *integration vs. fragmentation*, realizados por los rasgos lingüísticos tales como nominalizaciones, participios, adjetivos atributivos, secuencias de frases preposicionales vs. oraciones de coordinación (uso frecuente de “*and*” como conector), colocación conjunta de unidades de ideas sin la utilización de conectores;

b) *involvement vs. detachment*, realizados por los rasgos lingüísticos tales como pronombres de primera persona, partículas enfáticas (*really, just*), entonación, pausas vs. pasivas, nominalizaciones.

— Nos gustaría matizar el rasgo de *fragmentation* de Chafe con las palabras de Halliday:

“*It is wrong, therefore, to think of the written language as highly organised, structured, and complex while the spoken language is disorganised, fragmentary, and simple. The spoken language is every bit as highly organised as the written, and is capable of just as great a degree of complexity. Only, it is complex in a different way.*” (Halliday, 1989:87)

partículas pragmáticas como indicadores de *involvement*. Para Östman, y de acuerdo con sus datos: las expresiones de vaguedad predominan en las interacciones escritas, mientras que las expresiones con *thing* y *lexical hedges* predominan en las interacciones habladas; las partículas enfáticas se encuentran más frecuentemente en las interacciones habladas; partículas como *like* y *I mean* ocurren con igual frecuencia en ambas interacciones oral y escrita; *you know* ocurre con más frecuencia en las interacciones habladas.

— **Vocabulario**: cuanto más especializado sea un vocabulario más información está integrada en ella. Y el vocabulario coloquial no parece estar asociado claramente con el medio. Aunque, el uso de éste en las interacciones escritas tiene un carácter marcado. El vocabulario afectivo y poco común (o la ausencia de él) puede ser hipotetizado para llevar algunas de las funciones que se expresan por medios prosódicos en la lengua hablada.

Con todo, Östman llega a las siguientes conclusiones:

- “1. *Speech and writing are not situationally determined variants, but dimensions of language in their own right.*
2. *Evaluations can be made both explicitly and implicitly, both in speech and in writing.*
3. *Punctuation is neither a mirror of prosody, nor is it the primary means for expressing attitudes and Involvement in writing. Punctuation turns out to be a rather explicit means, whereas implicit Involvement is communicated by a combined reliance on a number of other means: vocabulary choices, the use of certain pragmatic particles, and particular syntactic constructions.”*  
(Östman, 1987a:176-7)

Carter (1997:60-1) señala unos rasgos gramaticales, centrales y comunes al Inglés (*standard*) escrito y hablado. Y que son relevantes por su **efecto social**:

1. las formas específicas de la concordancia sujeto/verbo y de la concordancia sujeto/pronombre (por ejemplo, no “*the men goes that way*” sino más bien “*the men go that way*”),
2. la consistencia de tiempos verbales a través de las oraciones y sus límites, a menos que haya una intención retórica específica (por ejemplo, no “*the crystals, with the sharp points, dissolve in warm water*” sino más bien “*the crystals dissolve ...*”),
3. las formas adverbiales en lugar de adjetivos (por ejemplo, no “*he did brilliant*” o “*he played exceptional*” sino más bien “*brilliantly*”, “*exceptionally*”),
4. la negación doble o múltiple en las estructuras (por ejemplo, no “*he ain’t here and he doesn’t want to speak to nobody*” sino más bien “*he isn’t here and he doesn’t want to speak to anybody*”), aunque hay excepciones para la expresión de tanteo (“*we are not uninterested ...*”),
5. el uso específico de pronombres y determinantes (por ejemplo, no “*she liked the present what I bought her for her birthday*” sino más bien “*she liked the present which (or that) I bought her for her birthday*”),

6. los marcadores del discurso tales como *you know, so, like, sort of, I mean, what's more*. Sin embargo, estos son unos rasgos comunes del Inglés hablado, permitiendo el mantenimiento de una interacción informal, y una comunicación interpersonal simétrica.

Además, Tannen (1982) compara textos orales y escritos, ambos representando al género narrativo. Señala que los textos escritos utilizan unas estructuras sintácticas más complejas (subordinadas o hipotácticas), y hay un uso más frecuente de pasivas (informando de un estado); mientras que en los textos hablados, las conexiones se hacen mayormente por yuxtaposición o coordinación, y hay un uso más frecuente de la voz activa (centrándose en la acción). Pero lo más interesante, para nosotros y para esta breve comparación entre registro escrito y registro hablado, es la siguiente conclusión, que relativiza las diferencias marcadas en ambos registros:

*“The difference between features of language which distinguish discourse types reflects not only –and not mainly– spoken vs. written mode, but rather genre and related register, growing out of communicative goals and context.”*  
(Tannen, 1982:18)

Y desde el marco del contexto y de los objetivos comunicativos del uso de la lengua en la **construcción de la realidad** (y por tanto, en el uso de un alto o bajo grado de **modalidad**), cada modo (escrito o hablado) crea un texto que esencialmente (de forma nominal –escrito-, o de forma verbal –hablado-) representa la realidad<sup>138</sup> en su propia forma:

*“The written language presents a SYNOPTIC view. It defines its universe as product rather than a process. Whether we are talking about a triangle, the layout of a house, or the organisation of a society, the written language encodes it as a structure or, alternatively, as a chaos –but either way, as a thing that exists. In principle we can freeze it, attend to it, and take it in as a whole. [...]*

*The spoken language presents a DYNAMIC view. It defines its universe primarily as process, encoding it not as a structure but as constructing –or demolishing. In the spoken language, phenomena do not exist; they happen. They are seen as coming into being, changing, moving in and out of focus, and as interacting in a continuous onward flow.”* (Halliday, 1989:97)

Estas dos formas de representar la realidad adquieren unas actitudes y una modalidad en sus usos en la interacción social. Una interacción donde siempre habrá, de acuerdo con la ideología social y con los procesos cognitivos de los hablantes, un mayor o menor grado de convencionalización. Y a este respecto, Coulmas (1981:3) señala la implicación que hay en la vida diaria de **interacciones rituales**,

<sup>138</sup> *“Language is, at one and the same time, (1) a part of reality, (2) an account of reality, and (3) an image of reality.”* (Halliday, 1989:98)

**convencionales**, y **rutinarias**. Aunque no haya una clara distinción entre estas tres nociones, la interacción convencional puede considerarse como soluciones estandarizadas para la coordinación de problemas, y la interacción rutinaria donde no se necesita ninguna negociación entre los individuos. Coulmas (1981:16) define la rutina como un rasgo lingüístico que se localiza en la *interface* de la lengua y el habla, siendo una propiedad de las expresiones y teniendo su efecto en la lengua. De modo que:

*“In the enactment of verbal routines the creativity of language is socially canalized according to successful solutions of recurring verbal tasks, fixed by functional appropriateness and tradition.”* (Coulmas, 1981:3)

Sin embargo, frases como, *Good to see you!*, *How are you?*, *Take care!*, *I haven't seen you for ages!*, *Nice to meet you*, *I'm afraid I must...*, *I'm sorry*, *I have to...*, *Be seeing you*, *Cheerio*, *See you*, *Many thanks!*, *Good Lord*, etc., se perciben como expresiones gastadas que han perdido su expresividad. Coulmas afirma que a ellas no les falta significado, pero hay una relación inversa entre significación y frecuencia de ocurrencia: cuanto más se usen menos significan. Y en este marco, también tendrían cabida las implicaciones convencionales que distingue Grice, las cuales llegan a ser automatizadas y utilizadas de una forma rutinaria, en contraste con las implicaciones conversacionales, que tienen que ser calculadas en el transcurso de una conversación. Pero, lo que más nos interesa de estas expresiones es la función que cumplen en la **interacción argumentativa**. Coulmas (1981:6) señala que son medios de guiar la participación normal de un individuo en una interacción social. Y añade, que desde esta perspectiva, constituyen enlaces estandarizados entre:

- a) lo que la gente realmente dice y el tipo de funciones comunicativas que realizan sus expresiones (pág.6),
- b) y entre las circunstancias situacionales y las expresiones lingüísticas (pág.15).

### 2.2.1. Registro inter-ilocutivo directo

Se trata de un registro en lengua hablada donde:

- a) la modalidad se realiza en una producción inmediata del texto, y como producto de la intervención de varios interlocutores, en encuentros cara a cara;
- b) las dimensiones interpersonales, posicional y relacional, intervienen en una interacción controlada exteriormente (de forma presencial y directa), de acuerdo con el efecto de la producción del texto sobre la situación.

Así, según el grado del uso de la lengua implicada y en una relación compleja con los tipos de situaciones que dan lugar a ello, la caracterización de este tipo de registro argumentativo, la planteamos de la siguiente manera (tomando como referencia las

cuestiones que Halliday (1978:31) plantea: *What is taking place?* + *Who is taking part?* + *What part the language is playing?*):

- ✚ **People talk each other, face-to-face, on a turn-by-turn basis:**
  - **expressing modality through spoken language**

Esta expresión de la modalidad puede tener diferentes características a lo largo de los diferentes usos, que se hagan, del sistema de modalidad de la lengua con respecto a su grado de afinidad ideológica, y en las dimensiones interpersonales: posicional y relacional. Así, en nuestro corpus tenemos los siguientes registros:

A) Los representados por los textos nº 12 [*I'm quitting*], nº 22 [*A relationship*], nº 24 [*What is it, Ben?*], y nº 11 [*What the hell...?(2ª parte)*], donde tenemos, respectivamente:

— Una dimensión posicional centrada en la relación personal e íntima entre los interlocutores, pero enfrentada, debido a sus diferentes puntos de vista:

*SUSIE: Jesus, you're cold, you know that? You're like a fucking razor blade.*

*JACK: Careful. You'll have me thinking you're going soft on me.*

donde, en la expresión de sus actitudes, intenciones y evaluaciones, con un alto grado de modalidad, destacan:

– un modo interrogativo (con una modulación negativa y afirmativa) asociado a un propósito “manipulativo”, al que el mismo interlocutor responde en modo declarativo, realizando así una estrategia comunicativa para evaluar la relación entre ambos:

*SUSIE: You don't give a fuck, do you? About anything. Jack stops, turns.*

*JACK: Hey. What do you want from me? You want me to tell you to stay? Is that what you're looking for? You want me to get down on my knees and beg you to deliver the Baker Boys from doom? Well, forget it. We survived for fifteen years before you strutted onto the scene, sweetheart. [...] You shouldn't be wearing a dress. You should be wearing a diaper.*

– el empleo de verbos de conocimientos, con una implicación evaluativa:

*JACK: (tensely) ... Once the sweat dries, you still don't know shit about me. Got it?*

*SUSIE: I know one thing. While Frank Baker was home putting...*

*SUSIE: ... you're selling yourself on the cheap. I know all about that. [...]*

*JACK: I didn't know whores were so philosophical. [...]*

*SUSIE: You know I had you pegged for a loser the...*

– y el uso de un léxico evaluativo:

*congratulations, you're cold, a fucking razor blade, like, sweetheart, great, meanwhile, princess, you're a fake, so philosophical, a loser, worse, a coward, etc.*

Y una dimensión relacional centrada, también, en un alto grado de actitud del hablante<sup>139</sup> con respecto a su interlocutor, a través de unas intenciones:

– de ayuda, pero implicando indiferencia:

*JACK: Well, if you ever need a recommendation, let me know./ SUSIE: Jesus, you're cold, you know that?...*

– de ironía<sup>140</sup>: *SUSIE: Jesus. You and Egghead ARE brothers, aren't you?*

– de pretender, implícitamente, un cambio en la actitud de su interlocutor:

*SUSIE: ...You're a fake. [...] You're worse. You're a coward. (Texto nº 12 [I'm quitting])*

— Una dimensión posicional centrada en la relación personal e íntima entre los interlocutores, pero en una interacción donde las premisas que apoyan las conclusiones finales, son suposiciones acerca del otro y de la realidad. En este alto grado de actitudes personales y evaluaciones, destacan unos recursos lingüísticos que expresan una modalidad de probabilidad:

*ANNIE'S VOICE: That was fun. I don't think California is bad at all. [...]*

*ALVY'S VOICE: I'll have the usual trouble with Annie in bed tonight. ...*

*ANNIE'S VOICE: If only I had the nerve to break up, but it would really hurt him. ...*

*ALVY'S VOICE: If only I didn't feel guilty asking Annie to move out. It'd probably wreck her. But I should be honest.*

*ANNIE: ... I don't think our relationship is working.*

*ALVY: ... A relationship, I think, is—is like a shark, you know? ... And I think what we...*

Y una dimensión relacional caracterizada por un alto grado de interés y preocupación acerca de que el otro interlocutor llegue a la misma conclusión (que la relación entre ambos no funciona):

*ANNIE'S VOICE: I have to face facts. I — I adore Alvy, but our relationship doesn't seem to work anymore. [...] ... let's<sup>141</sup> face it. ...*

<sup>139</sup> En esta dimensión relacional en el uso de la lengua, intervienen dos actitudes de diferentes sexos, y donde, de acuerdo con Labov (1990:242), esta diferenciación biológica no tendría apenas influencia en una diferenciación sexual de la lengua. Labov (1990), en su estudio, parte de dos principios generales que emergen en los estudios sociolingüísticos:

“...that men use a higher frequency of nonstandard forms than women in stable situations, and that women are generally the innovators in linguistic change.” (Labov, 1990:205).

Pero, aquí, nos interesa resaltar dos conclusiones (entre otras) a las que llega (págs.243-4): a) las diferencias entre hombres y mujeres en sus reacciones al cambio lingüístico no es cualitativo sino cuantitativo, b) el efecto cuantitativo de los diferentes modelos de comunicación entre los sexos, conduce: “a preponderant effect of female-dominated changes without any intersection with attitudes, emotions, or local cultural norms”.

<sup>140</sup> “...irony is intimately connected with the expression of a feeling, attitude, or evaluation. I cannot say something ironically unless what I say is intended to reflect a hostile or derogatory judgment or a feeling such as indignation or contempt.” (Grice, 1978:124)

<sup>141</sup> “...the pronoun of the 1st person plural (“Let's be reasonable...”) is frequently used as a pronoun of (feigned) solidarity: it is a kind of WE with socializing force, which I shall call the “nurses' plural”

*ALVY: ... And I think what we got on our hands is a dead shark.* (Texto n° 22 [*A relationship*])

— Una dimensión posicional sobre el futuro de *Ben*, donde las actitudes de los interlocutores se realizan a través de unos recursos lingüísticos que expresan gran incertidumbre y predicción, mediante un modo interrogativo: *What is ir Ben?, - worried?, About what?, What about it?, To be waht?*; y mediante verbos de predicción y conocimiento: *I guess -, I don't know.*

Y una dimensión relacional entre padre e hijo, donde las sucesivas preguntas del padre (realizando un rol comunicativo de indagador) asignan a su hijo el rol comunicativo complementario de indagador (también), pero en un modo declarativo. Ambos con una actitud incierta. (Texto n° 24 [*What is it, Ben?*])

— Una dimensión posicional centrada en la actitud paternal de un interlocutor (un taxista) hacia su cliente (*Sera*). Esta actitud destaca por un modo interrogativo: *What the hell happened to you, Miss?*, y una modalidad de probabilidad: *Pretty girl like You could get any man that You wanted.*

Y una dimensión relacional, donde el modo interrogativo del taxista, interviniendo con su actitud mediante la construcción genérica *What the hell...?*, asigna a su interlocutor un rol declarativo, y un tono exclamativo (*Oh...*). (Texto n° 11 [*What the hell...?* (2ª parte)])

**B)** Los representados por los textos n° 13 [*Turn on the light, please*], n° 21 [*How are your grades?*], y n° 10 [*Rehabilitated*], donde tenemos, respectivamente:

— Una dimensión posicional centrada en una actitud crítica frente a la lectura de un pasaje de una novela en un taller literario universitario. Donde la expresión de la modalidad, desde las distintas posiciones argumentativas de los interlocutores, se basa principalmente en el empleo de verbos de conocimiento, y adicionalmente en uso de verbos de realización, de deseo y modales:

*CARRIE MCWHIRTY: Let me get this straight. The girl with the big lips...*

*CARRIE MCWHIRTY: I mean, Jesus. What is it with you Catholics?*

*GRADY: All right. Let's try to keep it constructive, shall we? ...*

*HOWARD: I hated it.*

*GRADY: That's not exactly what I meant by constructive, Howard.*

*HOWARD: I think James should try to be more constructive. This is...*

---

(*Krankenschwesternplural*). Forms of address like this, which include the speaker and the person addressed (cf. Brown/Levinson 1978) are very likely to create that atmosphere and feeling of shared situational assessment, mutual understanding, and common destiny mentioned above. It is this atmosphere of mutual trustworthiness and suspended wariness which is the basis and background of chumminess.” (Sornig, 1989:103-4)

*HANNAH GREEN: I think maybe we're missing the point. It seems to me James' strength...*

*GRADY: Well put, Hannah. And a good note to end on, I think. [...]*

*HANNAH GREEN: I think so. ..What about you?*

Y una dimensión relacional realizada desde un estatus superior (*Grady*, el profesor) a otro inferior (los alumnos), y a través de:

- un modo interrogativo, para inducir a sacar conclusiones en las actitudes individuales de cada alumno: *So, anyone?*
- la sugerencia en forma de imperativo, más verbo de realización y *question tag* con verbo modal: *Let's try to sep it constructive, shall we?*
- el uso de nombres propios, como medio de acercamiento en la interacción comunicativa, y el uso, también, de términos evaluativos: *Howard; Yes, Hannah?; All right; Well put, Hannah; Thanks for that.* (**Texto nº 13 [Turn on the light, please]**)

— Una dimensión posicional centrada en la actitud (con un grado de afinidad medio) de los participantes hacia la situación conflictiva a la que se enfrentan. Este grado de modalidad se realiza a través de un modo interrogativo (de manera convencional, y en un escenario institucional), por parte de la entrevistadora, que asigna a su entrevistada (*Caroline*) un modo declarativo. Y donde la transacción comunicativa está asociada a un propósito informativo. Pero, la conclusión final (por parte de la entrevistadora) realizada en un modo interrogativo, se asocia a un propósito manipulativo (cuestionando la conducta de *Caroline*), y asociada, también, a la voz de la institución que representa la trabajadora social:

*SOCIAL WORKER: You wanna tell me what you're doing here, Caroline?*

Y una dimensión relacional asimétrica, donde el estatus superior (*Social Worker*) realiza las preguntas, y el estatus inferior (*Caroline*) las responde. Habiendo, en la conclusión final (realizada por *Social Worker*), un proceso ostensivo-inferencial de modalidad evaluativa. (**Texto nº 21 [How are your grades?]**)

— Una dimensión posicional centrada en la evaluación concluyente, por parte de ambos interlocutores (un grupo de personas formando una comisión de evaluación y *Red*), del grado de rehabilitación social del entrevistado (*Red*). Tanto el escenario, como la entrevista, tienen un carácter convencional e institucional. La expresión de la modalidad, por parte de la comisión, se realiza mediante el empleo de un modo interrogativo, y verbos de conocimiento: *We see... / You feel you've been rehabilitated? / Well, it means you're ready to rejoin society as a-[...]-*. Por parte de *Red*, se realiza, primeramente, mediante un modo declarativo, verbos modales, y términos evaluativos:

*RED: ... Absolutely. ... I can honestly say I'm a changed man. [...] ...without a doubt. I can say I'm a changed man. ... Absolutely rehabilitated.*

y posteriormente, se realiza, de forma destacada, mediante el uso de verbos de conocimiento, modales, y un modo interrogativo manipulativo:

*RED: ... Let's see now. You know, come to think of it, I have no idea what that means. [...] I know what you think it means. Me, I think it's a made-up word, ... What do you really want to know? Am I sorry for what I did? [...] Not a day goes by I don't feel regret, ... or because you think I should. I look back on myself... [...] ...wish I could talk sense to him. ... But I can't. [...] "Rehabilitated?"*

Y una dimensión relacional mediatizada por unas actitudes comunicativas ostensivo-inferenciales (recíprocas entre los dos interlocutores), y mediante el empleo de la combinación de modos declarativos e interrogativos:

*MAN #2: We see by your file you've...*

*MAN #3: You feel you've been rehabilitated?*

*RED: Yes, sir. Absolutely. I've learned my lesson. [...]*

*MAN #2: Well...are you?*

*RED: ... "Rehabilitated?" That's a bullshit word, so you just go on... (Texto nº 10 [Rehabilitated])*

C) Los representados por los textos nº 32 [*You are presented with a simple fact*], y nº 1 [*The Cathedral Church of the Blessed Virgin Mary in Salisbury*], donde tenemos, respectivamente:

— Una dimensión posicional entre dos puntos de vista opuestos, en una interacción preestablecida convencional e institucionalmente, y en un escenario institucional (en una sala de justicia, ante un juez y ante un jurado, y por tanto habiendo cierto grado de polifonía. Las actitudes de los interlocutores (*Joe* y *Belinda*), centrada en las actitudes y voces de sus defendidos, se realiza a través de una modalidad<sup>142</sup> evaluativa con respecto a las creencias que defienden, y con la intención de convencer a su auditorio: jurado, juez, público asistente. Donde destacan la utilización de verbos modales auxiliares, y algunos verbos de conocimiento, realizando una modalidad de relaciones lógicas e inferencias prácticas, por parte de *Joe*:

*JOE: No one will break down on the stand with a tearful confession... [...] There are certain points in our version, that I must prove to you... [...] ...they did what most of us would like to do with AIDS... [...] The behavior of Andrew Beckett's employers may seem reasonable to you. [...] But however you come to judge the behavior of*

<sup>142</sup> Contemplando el proceso discursivo de un juicio en su conjunto, Maley (1994:46) señala a la modalización y modulación como los principales medios lingüísticos de expresar las funciones justificativas y declarativas de éste:

*"While the different forms of modality are pervasive in most judgments, the density of their distribution is likely to be uneven. Modulations are most likely to occur in the conclusion and order, usually prefaced or modified by modalisations. The interplay of modalisation and modulation is extremely common. Modalisations in general are more widespread throughout the entire judgment."* (Maley, 1994:46-7)

*Charles... [...] And, when..., when..., when..., our cherished institutions will be burned to the ground, and our children and grandchildren will live like savages.*

y la utilización de una sintaxis declarativa con polaridad afirmativa, y una construcción genérica enumerativa, realizando una modalidad circunstancial (*deontic modality*), de inferencias prácticas, por parte de *Belinda*:

*BELINDA: Fact. Andrew Beckett performed at a... Fact. He made a grievous error on... Fact. He claims he is.... Fact. Andrew Beckett lied to his employers, .... Fact. He was successful in his duplicity. [...]*

Y una dimensión relacional basada en las diferentes voces y actitudes que los interlocutores (*Joe, Belinda*) representan (sus defendidos), constituyendo expresiones opuestas, y realizando una modalidad evaluativa, pero con cierto grado de afinidad ideológica, con la intención de convencer en una tercera relación: la del jurado:

*JOE: ... You will hear two explanations for why he was fired. Ours. And theirs...*

*JOE: ... When they fired Andrew Beckett because he had AIDS, **they broke the law.***

*BELINDA: ... The partners at Wyant Wheeler did **not** know Andrew Beckett had AIDS when they fired him... (Texto nº 32 [*You are presented with a simple fact*])*

— Una dimensión posicional con respecto a las creencias y las actitudes, que constituyen una ceremonia o acto de oración al unísono. Y en un escenario institucional, como es una Catedral, donde la expresión de las actitudes, intenciones, y evaluaciones de los participantes, está ritualizada y preestablecida, en un léxico (con algunos pronombres y adjetivos arcaicos) y construcciones específicas del lenguaje religioso. Realizándose oralmente, pero a través de un texto escrito para ser hablado. En la expresión de esta modalidad de baja afinidad, destacan (utilizando la repetición como un recurso retórico):

– expresiones exclamativas, verbos en imperativo en construcción sintáctica con verbos modales:

*O Lord, open thou our lips*

*And our mouth shall show forth thy praise [...]*

*O GOD, ... Give unto thy servants*

*that peace which the world cannot give; that both our hearts may be set to obey thy commandments, ....*

– vocabulario de contenido actitudinal:

*Glory to be to the Father... / My soul doth magnify the Lord... / And his mercy is on them... / The Forgiveness of sins; The Resurrection of the body; And the Life everlasting. Amen.*

– el empleo de deixis (con algunos términos arcaicos), y nombres personales para la interacción comunicativa:

*You will find a copy of the Revised Psalter in your place / I believe in God, The Father Almighty, / Lord, now lettest thou thy servant depart in peace, according to thy word / The Lord be with you / Let, us pray Lord, have mercy upon us...*

Y una dimensión relacional establecida e institucionalizada, donde los feligreses actúan al unísono como un solo interlocutor, y el sacerdote y sus colaboradores como otro, y la superioridad divina como un auditorio al que se dirigen todas las palabras de todos los interlocutores. En una interacción donde a través de unos recursos lingüísticos actitudinales (algunos de ellos mostrados anteriormente) se hace oración y se pide gracias a este auditorio divino, y donde se actúa perlocucionariamente (al unísono), bien a través de la ritualización ya aprendida, o bien a través del texto escrito. (Texto nº 1 [*The Cathedral Church of the Blessed Virgin Mary in Salisbury*])

Con todo ello, la escala de este tipo de registro (**registro inter-ilocutivo directo**) abarca:

- 1) desde la modalidad de alta afinidad (expresada con la inmediatez y la espontaneidad de la conversación diaria) de los textos del apartado **A**), nº 12 [*I'm quitting*], nº 22 [*A relationship*], nº 24 [*What is it, Ben?*], y nº 11 [*What the hell...?* (2ª parte)],
- 2) pasando por las características de la expresión de la modalidad en los textos del apartado **B**), nº 13 [*Turn on the light, please*], nº 21 [*How are your grades?*], y nº 10 [*Rehabilitated*],
- 3) hasta una modalidad de más baja afinidad (y por lo tanto con una menor expresión de modalidad implicada), e institucionalizada oralmente en la dos dimensiones interpersonales (posicional y relacional) de los textos del apartado **C**), nº 32 [*You are presented with a simple fact*], y nº 1 [*The Cathedral Church of the Blessed Mary in Salisbury*], obedeciendo a intervenciones rutinarias o ritualizadas y aprendidas, y con expectativas compartidas muy claras y precisas dentro de una misma comunidad.

Con ello tenemos la siguiente figura:

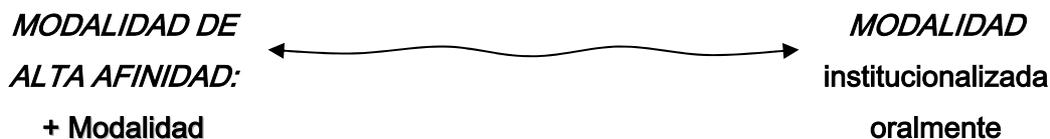


Figura 40. Registro inter-ilocutivo directo

Es un registro caracterizado por una progresión que va fluctuando:

- desde un alto grado en el uso del sistema de modalidad de la lengua (en el registro hablado) con las dudosas y deslustradas representaciones de la “verdad” y la “realidad”, y desde un alto grado de modalidad en las dos dimensiones interpersonales: en la expresión de las actitudes, intenciones y evaluaciones, y en las relaciones entre los hablantes,
- hasta un uso convencional o institucional del sistema de modalidad de la lengua, en el registro hablado, e influenciado por *textual* (un canal y procedimiento genérico e institucional), o por *ideational* (unos recursos lingüísticos característicos de unos

conceptos y una lógica pertenecientes a un tema determinado); y por tanto, una baja expresión de la modalidad:

- a) con las dudosas y deslustradas representaciones de la “verdad” y la “realidad”,
- b) en las dos dimensiones interpersonales: en la expresión de las actitudes, intenciones y evaluaciones, y en las relaciones entre los hablantes.

### 2.2.2. Registro inter-ilocutivo desplazado

Se trata de un registro en lengua hablada o escrita, donde:

- a) la modalidad se realiza en una producción del texto que puede no ser inmediata, como producto de la intervención de varios interlocutores, y en encuentros donde los interlocutores están distanciados por el espacio y/o el tiempo;
- b) las dimensiones interpersonales, posicional y relacional, intervienen en una interacción que no es controlada exteriormente, sino más bien interiormente, ya que al estar los interlocutores distanciados, la adaptación entre ellos, y su negociación, se hace solamente a través de los recursos lingüísticos que utilizan.

Con todo, según el grado del uso de la lengua implicada y en una relación compleja con los tipos de situaciones que dan lugar a ello, la caracterización de este tipo de registro argumentativo, la planteamos de la siguiente manera (tomando como referencia las cuestiones que Halliday (1978:31) plantea: *What is taking place? + Who is taking part? + What part the language is playing?*):

- ✚ ***People talk each other, separated, on a fixed turn-by-turn basis:***
  - ***expressing modality through spoken or written language***

Esta expresión de la modalidad puede tener diferentes características a lo largo de los diferentes usos, que se hagan, del sistema de modalidad de la lengua con respecto a su grado de afinidad ideológica, y en las dimensiones interpersonales: posicional y relacional. Así, en nuestro corpus tenemos los siguientes registros:

A) Los representados por los textos nº 14 [*I'm in Kinship*], nº 33 [*Hi, Mom. It's me*], nº 26 [*This is a disaster*], y nº 28 [*What's on your mind?*], donde tenemos, respectivamente:

- Una dimensión posicional centrada en la relación personal e íntima de los interlocutores, a través de una conversación por teléfono, y con una modalidad de alta afinidad (una alta expresión de modalidad), donde destacan:
  - el empleo de verbos modales, semi-modales, de conocimiento, y de realización:  
*GRADY: ... I don't know. She should be in the main hall... Thank you.*

*GRADY: I'm in Kinship. Listen, Sara, there's some things we need to talk about...*

*GRADY: James! For Christ sake, will you turn that thing down! [...]*

*GRADY: No. Sara, you don't understand...*

*SARA'S VOICE: Trust me, I understand. I just... [...]*

— la interacción entre un modo declarativo (con polaridad negativa) y un modo interrogativo “manipulativo”, basada en inferencias sobre la situación y el conocimiento compartido entre los dos:

*SARA'S VOICE: You're in Kinship?*

*GRADY: Yes. But that's not why I called...*

*SARA'S VOICE: With Emily?*

*GRADY: What? No'. There's no one here. I'm just...just.... [...]*

*SARA'S VOICE: Just what? Doing a little dusting? [...]*

*GRADY: Look, Sara. ..I'm not here... I'm not here to...reconcile with Emily.*

*SARA'S VOICE: Are you there to not reconcile with her? [...]*

Y una dimensión relacional informal entre los interlocutores, quienes intentan que el otro entienda su posición en un proceso comunicativo ostensivo-inferencial, y con una gran carga actitudinal:

*GRADY: ... I'm not here to...reconcile with Emily.*

*SARA'S VOICE: Are you there to not reconcile with her?*

Además, Sara pretende intervenir en la conducta de *Grady* con respecto a una tercera persona, a través de una construcción que se inicia mediante un adverbio de grado [*How*] (teniendo que ver con la noción de posibilidad), y se orienta hacia una conclusión mediante el conector *but*:

*SARA'S VOICE: How you choose to live your own life is your business. But you be careful with that boy, Grady. With James. He belongs to somebody else.*

Y *Grady* se dirige a esta tercera persona, *James*, (con un verbo modal indicando cortesía) durante la conversación, para que conseguir un acto perlocutivo (bajar el volumen de la televisión): *GRADY: James! For Christ sake, will you turn that thing down!*  
(Texto nº 14 [*I'm in Kinship*])

— Una dimensión posicional y relacional con unas actitudes evaluativas y de cortesía, a través de unas conversaciones telefónicas, donde *Andrew* habla con su madre (*Sarah*) sobre su salud, y al mismo tiempo con un cliente sobre su trabajo. En las posiciones y relaciones entre *Andrew* y su madre, la modalidad se expresa mediante construcciones genéricas, un vocabulario cortés y evaluativo, y unos verbos: modal auxiliar, de conocimiento, de evaluación y de deseo:

*SARAH: Andy! This is a nice surprise. How are you, hon?*

*ANDREW: I'm fine.*

*SARAH: What's Dr. Gillman say? [...]*

*ANDREW: Gillman says I'm fine. My blood work is excellent. T-cells are up. [...] My platelets look good too.*

*SARAH: Are you on one of those conference calls? I hate when you put me on hold.*

En las posiciones y relaciones entre *Andrew* y su cliente, también, hay una expresión de esta modalidad, cortés y evaluativo, a través de verbos modales y de conocimiento, y de construcciones genéricas:

*ANDREW: ... There's no way my client will go along with that.*

*HARGREAVE: Who's this?*

*ANDREW: Andrew Beckett. Hi, Karen. I'm sorry I interrupted...*

*ANDREW: [...] Yes, I think that would alleviate most of our concerns. (Texto nº 33 [Hi, Mom. It's me])*

— Una dimensión posicional sobre la resolución de problema: la pérdida de un archivo importante de *word*. Los dos interlocutores son compañeros de trabajo, y en una conversación telefónica abordan, cooperativamente, la cuestión. La intervención de *Jamey*, en una actitud de preocupación, se caracteriza por una expresión evaluativa, por el uso de un verbo modal auxiliar expresando la certidumbre de la pérdida, y por una construcción narrativa que complementa a las expresiones anteriores:

*JAMEY: This is a disaster! We can't find your revisions on the Kronos complaint!*

*JAMEY: I went down to Word Processing to pick up the corrected copy, but **they** said you haven't delivered the corrections. I told them you've been working on it at home, and...*

La intervención de *Andrew*, en una actitud exaltada, se caracteriza por:

– unas construcciones genéricas, una de ellas expresando una verdad universal y repetida varias veces, todo ello teniendo que ver con la noción de probabilidad (de resolución del problema):

*ANDREW: Slow down, Jamey, for Christ's sake!*

*ANDREW: Every problem has a solution. Every problem... has... a... solution. Every problem has a solution...*

– una construcción hipotáctica, en un modo declarativo, iniciada con un verbo lexico-modal auxiliar (*have to*) con polaridad negativa, y todo ello con un carácter evaluativo y de conocimiento:

*ANDREW: ... I don't have to mention, do I, that we're up against a statute of limitations on this complaint which runs out in...*

Y una dimensión relacional caracterizada, principalmente, por la intervención de *Andrew*, en un modo imperativo (con una actitud manipulativa) requiriendo de su interlocutor la acción perlocutiva mediante el uso de una construcción paratáctica, donde se incluyen una expresión modal (*they better come*), el uso de *expletives*<sup>143</sup>, y

<sup>143</sup> “I shall use the term ‘expletive’ for a set of words and expressions that are sometimes referred to as ‘swearwords’. Words of this type, which are totally or partly prohibited in social intercourse, are often referred to as ‘taboo words’... in particular concepts related to religion, sex and excretion... Swearwords are usually also taken to include fairly innocent exclamations that are no longer considered taboo, such as blimey, crikey, cor and gosh. [...]”

la prominencia prosódica en el deíctico *now* y en uno de los *expletives*:

*ANDREW: You go down to Word Processing and tell those motherfuckers they better come up with that complaint, now! Or they are fucking dead! You tell them that comes from me!*  
(Texto nº 26 [*This is a disaster*])

— Una dimensión posicional, a través de un programa de radio, donde intervienen los oyentes<sup>144</sup> dando su opinión, pero donde, además, hay un gran auditorio de oyentes pasivos. El tema es a favor del racismo tan abiertamente que muchos oyentes afirman no tomárselo en serio. En las intervenciones hay un grado relevante de modalidad, la cual se caracteriza fundamentalmente, por:

– el uso de verbos modales auxiliares, verbos lexico-modales auxiliares, y verbos de conocimiento:

*FIRST CALLER: ... I wanted to talk about a very sympathetic piece in yesterday's TIMES by Ira Berkow. It's about a sub-humanoid by the name of Ron L. Williams...*

*BOB GRANT: ... Oh, he's going to get a chance to play basketball!*

*FIRST CALLER: [...] So what happens to this kid?. ... - how many people in this country can afford that type of tuition? And what happens?*

*FIRST CALLER: ... he looks like... [...] but it looks like it could easily be the monkey cage at the Bronx Zoo...*

*2ND CALLER: I don't know, but I've also come to the conclusion that...*

– el empleo de términos y expresiones evaluativos, y modales:

*FIRST CALLER: ... a very sympathetic piece in yesterday's... [...] Supposedly, the kid... [...] Now that's not bad enough, it's stupid enough.*

*BOB GRANT: Well, that's the only good thing he did... [...]. Better that they had the abortions than produce other anti-social, miscreant prime like him.*

*FIRST CALLER: ... That's perfect! That's a perfect description! [...]*

*BOB GRANT: But he's very relaxed because...*

Y una dimensión relacional donde los participantes se relacionan, fundamentalmente, a través de:

– un modo interrogativo (por parte del locutor) buscando información, a quién el oyente le corresponde de forma cortés, usando un verbo en pasado:

*BOB GRANT: Hello, Joe, you're on WABC, what's on your mind?*

*FIRST CALLER: Yeah, how are you doing? I wanted to talk about a ... [...]*

---

*Expletives are either interactive or non-interactive. As interactive devices they are used, for instance, as 'reaction signals' which show the addressee's reaction to a message, and 'go-on signals' which encourage the current speaker to continue. As non-interactive devices they are used mainly as emotional amplifiers (bloody bastard;...), as intensifiers (damned good reasons), as emotionally coloured substitutes (what devil took over?), and as markers of emphasis (what the fucking hell are you doing?;...). But regardless of whether they have an interactive or a non-interactive role, they always mirror the speaker's emotional involvement to some extent.” (Stenström, 1991:239-240).*

<sup>144</sup> “Listeners, like presenters, are aware of the linguistic and social norms which structure acceptable phone-in talk; yet they are capable of ignoring or subverting these and of attempting to renegotiate the rules of the game.” (Cameron y Hills, 1990:68).

– la repetición de las palabras y significados de su interlocutor, reforzando así las actitudes evaluativas<sup>145</sup>:

*BOB GRANT: ... than produce other anti-social, miscreant prime like him.*

*FIRST CALLER: Hah, hah, hah! Primates! That's perfect! [...] ...but it looks like it could easily be the monkey cage at the Bronx Zoo...*

*BOB GRANT: But he's very relaxed because there's graffiti all over the wall and he relaxes when there's graffiti and dirt around him! (Texto nº 28 [What's on your mind?])*

**B)** Los representados por los textos nº 38 [*I promise you some-*], nº 25 [*Interact - Letters*], y nº 20 [*Repeated inquiries*], donde tenemos, respectivamente:

— Una dimensión posicional sobre una relación íntima entre los interlocutores, donde previamente ya ha habido una interacción. Este texto (una nota escrita) es una respuesta a (forma parte de) esta interacción. Se trata de la intervención de *Elaine*, caracterizada en la expresión de la modalidad por:

– el empleo de verbos modales auxiliares, de realización, y de conocimiento:

*I promise you some; I will write; I can't think; I can say; forgive; I know; it would never work out.*

– la destacada orientación argumentativa (y por tanto, la modalidad argumentativa de acuerdo con la actitud y evaluación de *Elaine*) que los conectores *but* y *because* dan al texto: *but* orienta a conclusiones construidas con verbos modales auxiliares [*but right now I can't think / but it would never work out*], *because* modaliza (argumentativamente) una premisa construida con un verbo de conocimiento [*because I know what I'm doing is the best thing for you*].

Y una dimensión relacional apoyada en la actitud cortés de *Elaine*, valorando a su interlocutor (*Benjamin*) y a la relación que han tenido. Esta dimensión se caracteriza, principalmente, por expresiones evaluativas: *Dear Benjamin / please forgive me / I know what I'm doing is the best thing for you / I love you.* (Texto nº 38 [*I promise you some-*])

— Una dimensión posicional sobre el tema de la depresión, y realizada a través de internet, donde se establece una interacción entre las cartas que se reciben (y permanecen en la página para ser leídas) y las cartas que se escriben (pasando a formar parte de la página para ser leídas). El tema, la depresión, da a la interacción un carácter un poco técnico. Donde las actitudes, intenciones y evaluaciones de los interlocutores, en las dos cartas seleccionadas, se caracterizan por una modalización

<sup>145</sup> Podemos considerar que estos dos hablantes utilizan parte del significado y de las expresiones del otro, como tema o punto de partida de sus expresiones, y como un valor argumentativo al que le dan prominencia al construir sobre éste sus expresiones y añadir nuevos significados: *miscreant prime* → *Primates / monkey cage* → *dirty around him*.

argumentativa entre el texto que constituye las premisas, y el texto que constituye las conclusiones, todo ello con una modalidad de afinidad media dentro de la escala:

– en la carta “*Caring for the young*”, la intervención se caracteriza:

a) por unas expresiones evaluativas en la parte inicial, donde *Joanna* se posiciona con su actitud respecto al tema:

*I am writing in my capacity as a... / My particular field is eating disorders and...*,

b) y por el uso de un verbo de conocimiento, un modal auxiliar, y un conector argumentativo (*therefore*), los cuales especifican concluyentemente la valoración y la intención de *Joanna*:

*I feel it is essential that this area of mental health should receive more attention from professionals and the media. I therefore hope to read more on this in your future issues*

– en la carta “*The need for better understanding*”, la intervención se caracteriza igualmente por:

a) la expresión de una realidad, donde destacan las construcciones centradas en un verbo modal auxiliar, un adjetivo evaluativo y un verbo léxico-modal auxiliar: *Many people can find adequate relief... It is unfortunate that all.. an often patients are not able to communicate clearly...*,

b) y por su conclusión correspondiente, modalizada mediante el empleo de un verbo de realización, unos verbos modales auxiliares y expresiones evaluativas:

*I welcome this website which I am sure will help bring about an increased understanding... -and with better communication... much needless distress can be eradicated.*

Y una dimensión relacional centrada en lo que constituye la página *web*: un gran auditorio potencial, y una interacción escritor/lector. Desde esta perspectiva, los autores de las dos cartas anteriores expresan su actitud al respecto mediante una estructura construida con un verbo de realización: *While welcoming the addition of your most interesting journal... / I welcome this website which I am sure will help bring about...*

(**Texto nº 25 [Interact - Letters]**)

— Una dimensión posicional basada en las sucesivas peticiones (a la Oficina Interventora del Estado) de fondos y subvenciones para la librería de la cárcel. *Andy* lo hace mediante cartas escritas, y el texto seleccionado es la respuesta a sus peticiones. En esta carta hay un carácter institucional o convencional propio del tipo de cartas que esta oficina escribe. En ella, la expresión de la modalidad (con un grado de afinidad relevante) se caracteriza por:

– la objetividad que en la construcción del significado realizan las construcciones paratácticas y logico-semánticas de expansión que conforman la realización del texto,

– el empleo, en las estructuras que constituyen la parte concluyente de la carta, de un adverbio modal [*the Library District has generously responded*], un verbo de realización, un auxiliar modal, y de conocimiento [*We trust this will fill your needs.*

*We now consider the matter closed*], y un imperativo “manipulativo” [*Please stop sending us letters*].

Y una dimensión relacional con un carácter determinadamente convencional, propio de la institución que escribe la carta, y en una posición asimétrica de superioridad. La introducción [*Dear Mr. Dufresne*] y la despedida de la carta caracterizan a esta dimensión [*Yours truly, the State Comptroller's Office*]. **(Texto nº 20 [Repeated inquiries])**

C) Los representados por los textos nº 18 [*Internet*], nº 2 [*Low Tar Exposed*], y nº 37 [*Access to Information Request Form*], donde tenemos, respectivamente:

— Una dimensión posicional sobre el uso intenso de internet, a través de un cuestionario, con unos fines de investigación científica. Este cuestionario representa una interacción con las respuestas de los usuarios a quienes se les ha aplicado. Éste, en su forma, tiene una construcción convencional y genérica, donde la baja expresión de modalidad se caracteriza por:

- asignar, mediante el modo interrogativo<sup>146</sup> “informativo” planificado en lengua escrita, a su interlocutor el modo declarativo con la posibilidad de una polaridad negativa o afirmativa, y controlar mediante este modo la comunicación,
- la construcción del significado mediante estructuras verbales preformativas que van dirigidas a la expresión de las actitudes y evaluaciones de los destinatarios con respecto al tema: el uso intenso de internet:

*Do you stay on line... / Has tolerance developed so... / Do you call in sick to work... / Do you experience withdrawal symptoms... / Have you given up recreational... / Do you continue to use the Internet... / Have you made several unsuccessful attempts...*

Y una dimensión relacional centrada en las dos características anteriores. **(Texto nº 18 [Internet])**

— Una dimensión posicional en una página de internet, donde el usuario, activamente, puede interaccionar en ella, seleccionado y construyendo el propio discurso y texto que emana de esta página. La dimensión posicional es distante e

<sup>146</sup> El tipo de estructura interrogativa utilizada aquí, “yes/no questions”, es uno de los tres principales tipos de estructuras interrogativas que se utilizan en la lengua Inglesa. Con él, se pide una respuesta “sí” o “no”, pero, además, se permite a la persona cuestionada la libertad de alagar más su respuesta aportando más datos. Los otros dos tipos de estructuras interrogativas son: “Wh-questions” (introducidas por términos interrogativos, tales como *why, where, when, how, which*), y “Tag questions” (toman como base a una oración declarativa, y se posicionan al final de ella con el auxiliar del verbo y el sujeto en forma interrogativa y con una polaridad inversa a la de la oración declarativa). Pero, además, hay que tener en cuenta a un tipo de función discursiva en el modo interrogativo, que sintácticamente es interrogativa pero semánticamente es una afirmación, “*rhetorical question*”: “*The rhetorical question is interrogative in structure, but has the force of a strong assertion. It generally does not expect an answer.*” (Quirk et al. 1985:825)

impersonal, y está regida por un tema de carácter científico. Las dos páginas seleccionadas en nuestro corpus tienen una modalidad de gran afinidad, caracterizadas por:

- el empleo repetitivo del modo imperativo, *Find out the real facts... / Read why terms... / See through the... / Send an e-postcard*, etc., en dos sentidos: a) informativo, asociado a “una sociedad de extraños” (*Internet*), y a la divulgación del tema, b) manipulativo, asociado al interés de dirigir la conducta de los usuarios con respecto al tabaco,

- un manejo del flujo de la información (tanto verbal como visual) centrada y dinamizada por la conclusión central del tema:

*Low tar cigarettes are just as harmful as regular cigarettes*,

- un vocabulario y expresiones denotando una actitud evaluativa, y activando emociones, con respecto al tema:

*The truth about ‘low tar’ / No more ‘light’ and ‘mild’ / cancer-causing poisons / as dangerous as / ‘low tar’ smokers have been misled*, etc.,

- unas expresiones construidas con adverbios y adjetivos modales y un verbo modal auxiliar:

*Unfortunately... are likely to inhale as much tar and nicotine as smokers... they can take in as many cancer-causing poisons as smokers... as harmful as regular cigarettes.*

Y una dimensión relacional persuasiva, centrada en demostrar y convencer a los usuarios que interaccionen con la página *web*, del engaño y la nocividad del tabaco clasificado “*low tar*”. En esta dimensión hay una selección activa por parte del destinatario en construir su propio texto de acuerdo con sus intereses. (**Texto n° 2 [Low Tar Exposed]**)

— Una dimensión posicional donde la expresión de la modalidad es de baja afinidad. En ésta se comenta y se describe una interpretación de la realidad, aunque también se deja alguna posibilidad a intervenir en ella. Se trata de un formulario (un tipo de texto genérico) para solicitar una información determinada a una institución gubernamental (del Gobierno de Canadá), y donde se dictan las normas a seguir para ello. Es, pues, una interacción institucionalizada donde la expresión de la modalidad se caracteriza por:

- el empleo de expresiones sin verbo, funcionando en un modo declarativo, e indicando al destinatario la información que tiene que aportar:

*Access to Information Act / Federal Government Institution / Method of access preferred / Name of applicant*, etc.

- el uso continuado del modo imperativo, al que se asocian el empleo de algunos verbos de deseo, de construcciones condicionales con *if*, y conectores subordinantes como *whether* (como una elección entre alternativas) y *when*:

*Determine which federal government... Decide whether you wish... If you wish to make...contact the... Describe the information being...and provide... If you require*



— desde un uso alto del sistema de modalidad de la lengua (en el registro hablado), con las dudosas y deslustradas representaciones de la “verdad” y la “realidad”, y desde un alto grado de modalidad en las dos dimensiones interpersonales: en la expresión de las actitudes, intenciones y evaluaciones, y en las relaciones entre los hablantes, pero donde hay una interacción distanciada y descontextualizada en la dimensión relacional;

— hasta un uso convencional o institucional del sistema de modalidad de la lengua, en el registro escrito, e influenciado por *textual* (un canal y procedimiento genérico e institucional), o por *ideational* (unos recursos lingüísticos característicos de unos conceptos y una lógica pertenecientes a un tema determinado); y por tanto, una baja expresión de la modalidad:

a) con las dudosas y deslustradas representaciones de la “verdad” y la “realidad”,

b) en las dos dimensiones interpersonales (ambas realizadas de forma más distanciada): en la expresión de las actitudes, intenciones y evaluaciones, y en las relaciones entre los hablantes.

### 2.2.3. Registro ilocutivo directo:

Se trata de un registro en lengua hablada, donde:

a) la modalidad se realiza en una producción inmediata del texto, y como producto de la intervención del hablante (o hablantes) ante su auditorio (que interviene pasivamente), en encuentros cara a cara;

b) las dimensiones interpersonales, posicional y relacional, intervienen en una interacción controlada exteriormente (de forma presencial y directa) por el hablante (ante su auditorio), y de acuerdo con el efecto de la producción del texto sobre la situación.

Así, según el grado del uso de la lengua implicada y en una relación compleja con los tipos de situaciones que dan lugar a ello, la caracterización de este tipo de registro argumentativo, la planteamos de la siguiente manera (tomando como referencia las cuestiones que Halliday (1978:31) plantea: *What is taking place?* + *Who is taking part?* + *What part the language is playing?*):

✚ ***People talk to their audience, face-to-face, on a speaker-turn basis:***

■ ***expressing modality through spoken language***

Esta expresión de la modalidad puede tener diferentes características a lo largo de los diferentes usos, que se hagan, del sistema de modalidad de la lengua con respecto a su grado de afinidad ideológica, y en las dimensiones interpersonales: posicional y relacional. Así, en nuestro corpus tenemos los siguientes registros:

A) Los representados por los textos nº 39 [*You're my choice*], nº 11 [*What the hell...?*(1ª parte)], y nº 19 [*Serenity Oaks*], donde tenemos, respectivamente:

— Una dimensión posicional centrada en la labor realizada por *Robert* (en su lucha contra la droga), y donde el Jefe del Estado Mayor habla con él de una forma coloquial, mientras éste permanece callado, escuchando y mirándole. La alta expresión de la modalidad en este texto se caracteriza por:

– unas conclusiones iniciales regidas por la utilización repetida del conector “*so*”, el cual orienta argumentativamente a unas conclusiones evaluativas (de acuerdo con la actitud de satisfacción del hablante):

La primera conclusión está constituida por un adjetivo evaluativo: *So I've got a copy of your speech here... → It's fantastic...*

La segunda conclusión por un verbo léxico-modal auxiliar y un adjetivo evaluativo: *So, Robert, my genuine thanks. → You're my choice and you're gonna be great.*

– unas construcciones actitudinales compuestas de: un verbo léxico-modal auxiliar [*he hasn't be able to spend...*], un verbo de deseo y un adverbio modal [*he wants to really sit down*], un verbo de evaluación [*Don't worry about that thing...*], otro verbo léxico-modal auxiliar [*they're willing to treat it as...*], y una condición abierta a la posibilidad o probabilidad introducida por *if* (enfaticada por el adverbio *even*) y finalizada por un verbo modal auxiliar [*even if it came out, we'd turn it into a...*].

Y una dimensión relacional donde el hablante, desde su posición de superioridad con respecto a su oyente (*Robert*), expresa unas actitudes y evaluaciones satisfactorias con respecto a él. Y *Robert*, actuando como auditorio sin intervenir en la construcción del texto, las acepta.

(Texto nº 39 [*You're my choice*])

— Una dimensión posicional centrada en una transacción económica por los servicios de un taxi, donde los interlocutores adoptan actitudes diferentes. El taxista, con un registro lingüístico muy informal<sup>147</sup>, y en un modo interrogativo “manipulativo” increpa a pagar a su cliente, *Sera*, quién traumatizada por un problema anterior no habla, pero actúa perlocutivamente dando el dinero por el servicio del taxi. La expresión de la modalidad en el texto (construido activamente por el taxista, y pasivamente por la actitud de *Sera*) se caracteriza por el empleo de: una construcción genérica para dirigirse a su interlocutor [*What's the matter, honey...?*], una estructura con un verbo léxico-modal auxiliar [*You gonna be able to pay the fare?*], expresiones de deseo [*Oh, don't wanna talk to me, unh? / What the hell do you expect, ...?*], una

<sup>147</sup> Este tipo de registro es característico de grupos étnicos o grupos con características sociales similares, definidos por Dijk *et al.* (1997) de la siguiente manera:

“*If ethnic groups have specific ways of talking and communicating. These may involve purely linguistic (grammatical) differences, as well as discourse or conversational structures beyond the sentence boundary, such as topics, coherence, stylistic variation, rhetoric, narrative or argumentative schemata, conversational strategies, non-verbal features such as facework, gestures or distance, forms of self-presentation and politeness,...*” (Dijk *et al.* 1997:147).

expresión metafórica convencionalizada [*I'm just covering my ass*], una estructura con un verbo modal auxiliar [*You oughta be glad the creep didn't nail ya*].

Y una dimensión relacional donde la actitud traumatizada y silenciosa de *Sera* provoca el modo interrogativo del taxista. Y donde este modo manipulativo pretende la acción perlocutiva, en *Sera*, de dar el dinero. (Texto nº 11 [*What the hell...?*(1ª parte)])

— Una dimensión posicional centrada en la comunicación de experiencias personales en un centro de rehabilitación de alcohólicos y drogadictos, y donde *Marty* y *Caroline* intervienen, por turnos, ante el grupo de rehabilitación del centro. Estas intervenciones tienen un carácter más bien pre-establecido y reflexivo. La expresión de la modalidad en ellas se caracteriza por:

– la utilización de “*so*” con orientación concluyente (y evaluativa), de verbos: léxico-modal auxiliar, de conocimiento, de realización, del deíctico *now*, haciendo un contraste de valoración con los hechos narrados anteriormente, de un adjetivo evaluativo y enfatizante (*grateful*) :

*MARTY: ... So it was my birthday... I didn't have to eat out of a dumpster. ... and I can have one little drink, ... I know that now. So my name's Marty and... I'm a grateful recovering alcoholic... Thanks.*

– la utilización de adjetivos y adverbios modales, y verbos de conocimiento:

*CAROLINE: I'm not sure I'm an alcoholic. I mean I don't really like to drink. ...it's so much easier... I don't know, this is really weird and I'm really nervous... I guess I'm angry. I mean I think I'm really angry about... but I don't know what exactly.*

Y una dimensión relacional donde los hablantes se proyectan hacia un auditorio más bien de extraños, y escuchándoles pasivamente, pero a quienes transmiten unas conclusiones esperadas y compartidas:

*MARTY: ... So my name's Marty and today I'm a grateful recovering alcoholic who didn't eat out of a dumpster. Thanks.*

*CAROLINE: Hi. I'm Caroline. ... For someone my age it's so much easier to get drugs than beer.* (Texto nº 19 [*Serenity Oaks*])

**B)** Los representados por los textos nº 6 [*The Whole Year Inn*], nº 5 [*The Starfire Lounge*], nº 34 [*The adorable couple*], y nº 30 [*Love is the answer*], donde tenemos, respectivamente:

— Una dimensión posicional establecida desde el hablante, quién comunica, brevemente, con una actitud particular y rutinaria, las reglas del hotel a unos clientes. A través del texto, el hablante expresa una modalidad de obligación (*deontic modality*) construida con un modo imperativo, unas relaciones hipotácticas en todo el texto, y una entonación rutinaria:

*MANAGER: All rooms to be paid a week in advance, maid service is optional, use of the pool is at your own risk, there is no lifeguard on duty.*

Y una dimensión relacional donde el hablante establece, desde un nivel de superioridad, las obligaciones y opciones de los oyentes. (Texto nº 6 [*The Whole Year Inn*])

— Una dimensión posicional acerca de la actividad musical de los interlocutores (dos hermanos: *Frank* y *Jack*), quienes se dirigen a un auditorio que espera oír su música. *Frank* y *Jack* establecen un diálogo donde las intervenciones de cada uno de ellos van dirigidas a este auditorio, de una forma convencional, tal como se tiene acostumbrado hacer en este tipo de actuaciones. En sus intervenciones la expresión de la modalidad se caracteriza por:

– un tono de humor (expresando una modalidad circunstancial) en expresiones tales como: *My name is Frank Baker and eighty-eight keys across from me is my little brother Jack / That's a lot of water under the bridge, eh, Jack?*, (y en algunas expresiones del apartado siguiente),

– un modo interrogativo (más bien informativo), y la utilización de verbos de conocimiento, modales auxiliares, y adjetivos y adverbios evaluativos:

*FRANK: You know, ... I don't know. How long has it been, Jack?*

*FRANK: ... things were a little different. ...the only one who would listen to us was the family cat, Cecil. We must've shaved three lives off that cat, eh, Jack?*

*FRANK: But seriously. ...even though we've played some of the finest venues in the world... ...a very special place...*

*FRANK: Why? Well, I guess you could say it's the...*

Y una dimensión relacional, basadas en las características anteriores, y donde los hablantes (*Frank* y *Jack*) establecen un diálogo para atraer la atención del público e introducir su actuación. (Texto nº 5 [*The Starfire Lounge*])

— Una dimensión posicional donde el hablante pronuncia, de manera informal, un discurso acostumbrado en una celebración matrimonial. En el auditorio, que son todos los comensales invitados, este discurso y el elogio a los novios en él es algo esperado. *Charles* utiliza un tono de humor irónico y un lenguaje cotidiano. La expresión de la modalidad se caracteriza por:

– construcciones con verbos de realización, de conocimiento, de deseo, y modales auxiliares, junto con el empleo de adverbios modales y adjetivos evaluativos:

*CHARLES: ...I'm sorry to drag you... ...one or two little things I feel I should say as best man. [...] I hope I did the job all right that time... Unfortunately, they're not actually talking to each other... But I'm assured it had absolutely nothing to do with me. Apparently Paula knew that Piers had slept... [...] ...but I think it was incidental... Or so I thought... [...] ...I'll come on to that in a minute – I would just like to say this... ...I know I couldn't do it – I think it's wonderful they can. ...if you'd raise your glasses...*

– la orientación concluyente que marcan (en el acto comunicativo) las expresiones: *Anyway – enough of that - / So anyway.*

Y una dimensión relacional donde el hablante expresa una actitud muy personal y muy cortés (uso de expresiones modales) con respecto al auditorio en general, y de elogio con respecto a los novios, incitando a brindar por ellos:

*CHARLES: I'll come on to that in a minute – I would just like to say this... – I am, as ever, in bewildered awe of anyone who makes the kind of commitment that Angus and Laura have made today. I know I couldn't do it – I think it's wonderful they can. ... Ladies and gentlemen – if you'd raise your glasses – the adorable couple.*  
*ALL: The adorable couple!* (Texto n° 34 [*The adorable couple*])

— Una dimensión posicional donde los dos hablantes (*Carrie, Hamish*) que intervienen manifiestan sus actitudes ante el auditorio constituido por los asistentes a la celebración de su boda. Ellos intervienen de una forma institucionalizada, y en un escenario casi institucionalizado (la casa de un *lord*), además, hay una tercera persona, *Frederick* (un mayordomo), que anuncia convencionalmente las intervenciones de los novios. Con todo, la expresión de la modalidad se caracteriza por unas construcciones realizadas con verbos modales auxiliares (algunas de ellas introducidas por la conjunción condicional *if*), de pensamiento, de realización, y de deseo, junto con adverbios modales, y algún adjetivo evaluativo:

*FREDERICK: ...First, and rather unusually, we have...the bride.*  
*CARRIE: Thank you. First of all I'd like to thank all of you... I'm really touched. ...I would have thought the fact that... – so I thank you too. [...] If my darling Dad had been here today, he would have been speaking now – and I know what he would have said... [...] And I would have given him the same answer... – and you know that for sure.' [...] ...someone here told me confidentially that if things with Hamish didn't work out, that he would step in. I just wanted to say, 'thanks and I'll keep you posted.'*  
*HAMISH: ...But I didn't expect it to happen to me... However I must also say that I'm quite happy...*

Y una dimensión relacional, desde los hablantes hacia un auditorio complaciente por la celebración del evento, donde destacan unas actitudes realizadas por:

– el uso de unos términos convencionales para dirigirse al auditorio, indicando distanciamiento en la interacción comunicativa:

*FREDERICK: My lords, ladies and gentlemen – please charge your glasses. First, and rather unusually, we have...the bride.*

*FREDERICK: Now, my lords, ladies and gentlemen, Sir Hamish Banks.*

– el empleo inicial para dirigirse al auditorio de un verbo de realización de agradecimiento (*Carrie*), y una identificación de su estatus social –superior– (*Hamish*):

*CARRIE: Thank you. First of all I'd like to thank all of you [...] – so I thank you too.*

*HAMISH: Anyone involved in politics over the past twenty years has got used to.*

(Texto n° 30 [*Love is the answer*])

C) Los representados por los textos nº 35 [*As a writer*], nº 7 [*In Holy Matrimony*], nº 27 [*There is no need to do so*], y nº 40 [*Eyes, look your last!*], donde tenemos, respectivamente:

— Una dimensión posicional en un ambiente institucionalizado, en el escenario de un auditorio universitario, donde los hablantes muestran unas actitudes de esplendor y satisfacción acerca del tema de la publicación literaria como escritor. Estas actitudes se expresan en un uso de la modalidad, más bien bajo, y caracterizado por:

– el empleo de alguna construcción con un verbo modal auxiliar, semimodal, y de realización, el empleo de otras construcciones con verbos de conocimiento, y el empleo de algún adverbio modal y expresiones evaluativas:

*WALTER: ...really needs no introduction. [...] You all know the name, you all know the books, so welcome if you will, the man those of us who know him simply call..*

*Q: ... a story that would make a “great book” ... Presumably, ...*

*WALTER: ...as those of you... know,... [...] ...-who many of you know for his City Beat column in... [...] ...I think, is especially exciting to announce,... which I believe is called The Lovely Parade. And finally -and perhaps not least importantly- ...- which, tentatively, I've entitled... Thank you, everyone.*

– un uso del modo interrogativo con una intención comunicativa ostensivo-inferencial:

*Q: ...But, how do you go from there to here? How do you go from having an idea to having a book? How do you get across? What is the bridge, the bridge that allows you to walk on air from the shoreline of inspiration to the terra firma of accomplishment? Faith...*

Y una dimensión relacional donde hay unos conocimientos e intereses compartidos sobre literatura entre ambas partes (hablantes y auditorio), y desde donde uno de los hablantes proyecta una actitud didáctica, y el otro el hábito de regir este acto anual con el mismo tipo de auditorio:

*WALTER: ... You all know the name, you all know the books, so welcome if you will, the man those of us who know him simply call.. Q.*

*Q: ... As a writer, one thing you learn is that everyone you encounter has a story...*

*WALTER: Until next year. Thank you, everyone. (Texto nº 35 [*As a writer*])*

— Una dimensión posicional altamente institucionalizada, en un escenario institucional y en la ceremonia de un enlace matrimonial, donde el sacerdote se dirige al auditorio con una actitud y lenguaje religioso solemne y esperado por sus oyentes. No hay una expresión de la modalidad desde la perspectiva personal, sino desde la posición de la autoridad divina y religiosa (por lo tanto hay una modalidad de baja afinidad), caracterizada y convencionalizada por:

– expresiones modales, y expresiones evaluativas:

*VICAR: ... in the sight of God and in the face of this congregation to join ... in holy Matrimony... Which is an honourable estate,... and therefore is not by any to be*

*enterprized, nor taken in hand unadvisedly, lightly, or wantonly... But reverently, discreetly, advisedly, soberly, and in the fear of God.*

– una construcción abierta a la probabilidad, realizada mediante la conjunción *if* y verbos modales auxiliares:

*VICAR: ...Therefore, if any man can show any just cause why they may not lawfully be joined together, let him speak now, or else hereafter for ever...*

Y una dimensión relacional institucionalizada y por tanto preestablecida y polifónica, donde el hablante se dirige a su auditorio en el nombre de otras voces: la de Dios y la de la iglesia:

*VICAR: Dearly beloved. We are gathered together here in the sight of God and in the face of this congregation...* (Texto nº 7 [*In Holy Matrimony*])

— Una dimensión posicional en un acto que se puede definir como institucional (el funeral de una persona importante y famosa), donde el hablante (su hermano) pronuncia un discurso (más bien planificado) ante un auditorio que comparte y espera la realidad que *Charles Spencer* (el hablante) construye. Así, aunque el acto comunicativo esté institucionalizado, a diferencia del texto anterior, éste se construye desde una expresión de la modalidad personal, y desde una modalidad que es esperada y compartida por el auditorio. Ésta se caracteriza por un empleo de verbos modales auxiliares y semi-modales, expresiones evaluativas, y adverbios modales:

*The Earl Spencer: ...there is no need to do so. You stand tall enough as a human being of unique qualities not to need to be seen as a saint. Indeed, to sanctify your memory would be to miss out on... your wonderfully mischievous sense of humour... Your boundless energy, which you could barely contain. But your greatest gift... you used wisely. [...] Without your God-given sensitivity, we would be immersed in greater ignorance... [...] ...a very insecure person at heart, almost child-like... so she could release herself from deep feelings of... were merely a symptom.*

Y una dimensión relacional donde el hablante sitúa su actitud junto a su auditorio, y, desde ahí, incluye (implícita y explícitamente) a éste en sus palabras, mediante : las referencias a la persona a quién se le hace los honores [*You stand tall enough..., Your joy for life...*], el empleo del pronombre *we* [*we would be immersed in..., And here we come to another truth...*], y el sustantivo *world* [*The world sensed this part of her carácter...*], y la referencia a un diálogo personal entre los hermanos [*Diana explained to me once...*]. (Texto nº 27 [*There is no need to do so*])

— Una dimensión posicional basada en una representación teatral y en la declamación de un texto poético, ante un auditorio que asiste a un evento institucionalizado. Y donde la declamación de este texto poético se entiende más que como lengua en acción, como la comunicación de un mensaje sublime, espiritual y estético, al que las partes (autor, actor y público) se adhieren ideológica y emocionalmente. El mismo texto crea un contexto y un registro interno. La realización de esta modalidad de baja afinidad se caracteriza por una entonación y

unos recursos poéticos, en un uso especial de la lengua mediante un ritmo y una rima, y:

– el uso del modo imperativo (indicando una manipulación ficticia) en la realización de unas personificaciones (*eyes, arms, the doors of breath, conduct*), y el uso de unos recursos exclamativos, tales como:

*Eyes, look last! Arms, take your last embrace!... Oh you The doors of breath, seal with a righteous kiss...to engrossing death! Come, bitter conduct; come, unsavoury guide! ...desperate pilot...run on The dashing rocks thy seasick weary bark! ...O true Apothecary ...*

– el empleo de recursos metafóricos, tales como:

*The doors of breath / bitter conduct / unsavoury guide / desperate pilot / The dashing rocks / Here's to my love ...*

Y una dimensión relacional donde el autor se relaciona con un auditorio impersonal, a través de la voz de otra persona (el actor), y haciendo un uso creativo de la lengua. Y donde la intención comunicativa es la adhesión ideológica y emocional del mensaje que se emite, apoyándose en los recursos lingüísticos anteriores. Pero caracterizándose, también, por la ausencia de deícticos (*I, you, we, my, your,...*) que marquen una relación personal entre hablante y oyente. (**Texto nº 40 [*Eyes, look your last!*]**)

De modo que, la escala de este tipo de registro (**registro ilocutivo directo**) abarca:

1) desde una modalidad de alta afinidad de los textos del apartado **A**), nº 39 [*You're my choice*], [*What the hell...?* (1ª parte)], y nº 19 [*Serenity Oaks*], y realizada en su dimensión relacional solo desde el hablante, y expresada con la inmediatez y la espontaneidad de la conversación diaria,

2) pasando por las características de la expresión de la modalidad en los textos del apartado **B**), nº 6 [*The Whole Year Inn*], nº 5 [*The Starfire Lounge*], nº 34 [*The adorable couple*], y nº 30 [*Love is the answer*],

3) hasta una modalidad de más baja afinidad (y por lo tanto, con una menor expresión de modalidad implicada), e institucionalizada oralmente en la dos dimensiones interpersonales (posicional y relacional) de los textos del apartado **C**), nº 35 [*As a writer*], nº 7 [*In Holy Matrimony*], nº 27 [*There is no need to do so*], y nº 40 [*Eyes, look your last!*], obedeciendo a intervenciones rutinarias o ritualizadas y aprendidas, solo desde el hablante, y con expectativas compartidas muy claras y precisas dentro de una misma comunidad.

Con ello tenemos la siguiente figura:

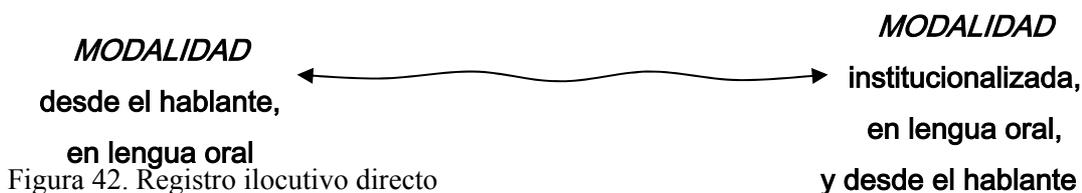


Figura 42. Registro ilocutivo directo

Es un registro caracterizado por una progresión que va fluctuando:

— desde un alto grado en el uso del sistema de modalidad de la lengua (en el registro hablado) con las dudosas y deslustradas representaciones de la “verdad” y la “realidad”, pero desde la perspectiva del hablante en la dimensión relacional, lo cual puede afectar (en relación con su auditorio) a este alto grado de modalidad en la expresión de las actitudes, intenciones y evaluaciones (dimensión posicional);

— hasta un uso convencional o institucional del sistema de modalidad de la lengua, en el registro hablado, e influenciado por *textual* (un canal y procedimiento genérico e institucional), o por *ideational* (unos recursos lingüísticos característicos de unos conceptos y una lógica pertenecientes a un tema determinado); y por tanto, una baja expresión de la modalidad:

- a) con las dudosas y deslustradas representaciones de la “verdad” y la “realidad”,
- b) en las dos dimensiones interpersonales: en la expresión de las actitudes, intenciones y evaluaciones, y en la relación que se realiza desde el hablante hacia su auditorio.

#### 2.2.4. Registro ilocutivo desplazado

Se trata de un registro en lengua hablada o escrita, donde:

- a) la modalidad se realiza en una producción del texto no inmediata, como producto de la intervención del hablante (o hablantes) ante su auditorio (que interviene pasivamente), y en encuentros donde los interlocutores están distanciados por el espacio y/o el tiempo;
- b) las dimensiones interpersonales, posicional y relacional, intervienen en una interacción que es controlada interiormente por el hablante(s) o escritor(es) (ante su auditorio); y al estar los interlocutores distanciados, la adaptación entre ellos, y su negociación, se hace solamente a través de los recursos lingüísticos que este hablante o escritor utiliza.

Así, según el grado del uso de la lengua implicada y en una relación compleja con los tipos de situaciones que dan lugar a ello, la caracterización de este tipo de registro argumentativo, la planteamos de la siguiente manera (tomando como referencia las cuestiones que Halliday (1978:31) plantea: *What is taking place?* + *Who is taking part?* + *What part the language is playing?*):

- ✚ ***People talk to their audience, separated, on a speaker/writer-turn basis:***
  - ***expressing modality through spoken or written language***

Esta expresión de la modalidad puede tener diferentes características a lo largo de los diferentes usos, que se hagan, del sistema de modalidad de la lengua con respecto a su

grado de afinidad ideológica, y en las dimensiones interpersonales: posicional y relacional. Así, en nuestro corpus tenemos los siguientes registros:

A) Los representados por los textos nº 4 [*It's Thèrese*], nº 3 [*With my sister*], nº 23 [*Ladies and gentlemen*], y nº 15 [*Your Personal Best*], donde tenemos, respectivamente:

— Una dimensión posicional, a través de un mensaje telefónico, basada en una actitud muy comunicativa donde la hablante hace una valoración de su llamada. En este breve mensaje destaca una expresión muy personal de la modalidad, realizada por una entonación denotando confianza con el interlocutor, el empleo de un verbo modal auxiliar, un verbo de realización, una expresión evaluativa, el uso deíctico de *later* con una prominencia prosódica (enfaticando esta actitud comunicativa), y una construcción textual hipotáctica y de expansión:

*Hello Lázaro, it's Thèrese. I'll try you again later. Nothing important. Thank you!. Bye!*

Y una dimensión relacional muy cooperativa, tratándose de un mensaje breve, donde la hablante frente a la situación de no poder hablar con su interlocutor, actitudinalmente, es cortés [*Hello Lázaro / Thank you!. Bye!*], marca su identidad [*it's Thèrese*], define su intención comunicativa [*Nothing important*], y comunica la acción perlocutiva de volver a ponerse en contacto con el destinatario [*I'll try you again later*]  
(**Texto nº 4 [*It's Thèrese*]**)

— Una dimensión posicional en una relación de amistad entre los interlocutores, donde, en un uso informal y elíptico del lenguaje, *Lesley* hace referencia a su realidad, en unas vacaciones en Alemania. En el texto [*Here for a week with my sister. Been trying out my German. Lesley*], la expresión de la modalidad se fundamenta: a) en las elipsis verbales que hay en él, haciendo que en esta construcción de la realidad intervenga, también, la familiaridad y el conocimiento compartido con el destinatario, b) y en la relación deíctica que establece [*Here / for a week / my sister / my German*], situándose en un contexto que siempre tendrá una valoración subjetiva.

Y una dimensión relacional que se apoya en las anteriores realizaciones: a) en la actitud de familiaridad y conocimiento compartido que implica la utilización de las elipsis, b) en la relación, con respecto al destinatario, que marcan los elementos deícticos [*Here / for a week / my sister / my German → you / there...*]. (Texto nº 3 [*With my sister*])

— Una dimensión posicional situada en el ambiente de los viajes por el avión, y donde, mediante unos mensajes orales emitidos por megafonía, se orienta a los usuarios de las circunstancias de sus vuelos. Estos textos son repetidos de forma rutinaria, y por lo tanto tienen un carácter convencional, y llevando una intención

persuasiva implícita: convencer o satisfacer al usuario para que repita el vuelo. Con todo, la expresión de la modalidad se caracteriza por:

– un tratamiento formal y cortés en la interacción comunicativa con los usuarios, asociado, muchas veces, al empleo del modo imperativo:

*Ladies and gentlemen / Ladies and gentlemen please faster your seat belts / Your attention, please! / All board, please.*

– el empleo de verbos modales auxiliares, léxico-modal auxiliar, de deseo, junto con expresiones evaluativas, y el empleo de “*in the near future*” incitando a una próxima utilización de sus servicios:

*CAPTAIN'S VOICE: Ladies and gentlemen, we are about to begin our descent into Los Angeles. [...] We do not expect ant traffic delay and will make our four hour and eighteen minute flight plan smack on the nose. We enjoyed having you on board and look forward to seeing you again in the near future.*

*STEWARDESS' VOICE: ...After we land, you will notice an increase in the sound level...*

Y una dimensión relacional basada en el tratamiento personal señalado anteriormente, y donde las voces de los mensajes pretenden, de una manera formal y cortés, la acción perlocutiva de los usuarios en la utilización de los vuelos y el convencerlos de que los utilicen otra vez.

(**Texto nº 23** [*Ladies and gentlemen*])

— Una dimensión posicional persuasiva centrada en, y condicionada por, el auditorio, a través de un anuncio publicitario, donde se construye una realidad posible y condicionada a la acción perlocutiva del destinatario<sup>148</sup>. Esta actitud hacia una verdad y una realidad a realizar, y que es deseada por el destinatario del mensaje, caracteriza la expresión de la modalidad de la siguiente forma:

---

<sup>148</sup> En el discurso publicitario, al destinatario no solamente se le está vendiendo un producto, sino que también, él esta siendo vendido como una persona atractiva con un rol o un ambiente atractivo (Cook, 1992:108). A través de este discurso, haciendo un uso creativo de la lengua, y mezclando componentes textuales y visuales, se suele crear un mundo ficticio. Donde, de acuerdo con Cook (1992:176), lo que no se dice en el discurso y lo que la gente presupone es fundamental. Ello hace que la presuposición y las elipsis textuales sean características importantes en este tipo de discurso. Sin embargo, Toolan (1988:53) afirma que hay tantos diferentes tipos de formato y de contenido como diferentes tipos de productos. Y señala cinco tendencias generales en la gramática del lenguaje publicitario:

“1) *A frequent use of ‘disjunctive’ syntax and incomplete sentences, with noun phrases, or even single adjectives, represented orthographically as independent sentences. [...]*

2) *A preference for simple predicate structures, particularly for simple present tense, and a heavy reliance on the commonest verbs. [...]*

3) *A tendency to use lengthy and complex noun phrases, with superlative and compound adjectives, and nouns functioning as modifiers, particularly prominent. [...]*

4) *A preference for achieving coherence of text through lexical cohesion... rather than pronominalization. [...]*

5) *...the pervasiveness of a relatively small group of common approbatory adjectives (new, good/best, fresh, delicious, safe, etc.) and of some very common verbs (make, got, give, have, see, etc.). ...”* (Toolan (1988:57-8)

– el empleo, en mayúsculas, de unos modos imperativos “manipulativos” realizando una apreciación evaluativa:

*LOOK GOOD. FEEL BETTER. BE YOUR BEST.*

– la expresión de una polaridad [ - *No matter* / + *this is*] que (junto a la imagen de un cuerpo modelo) modula la probable construcción de la realidad por la acción del destinatario:

*No matter what your body type, this is the best workout video for you.*

Y una dimensión relacional impersonal y persuasiva centrada en el auditorio, dirigida al nivel emocional del destinatario (un gran auditorio de consumidores), con la intención de conseguir en él la acción perlocutiva de comprar el producto. (**Texto nº 15 [Your Personal Best]**)

**B)** Los representados por los textos nº 31 [*The Harrods Account Card*], nº 16 [*Labour Party*], nº 8 [*The key joke of my adult life*], y nº 17 [*What you can do to help*], donde tenemos, respectivamente:

— Una dimensión posicional persuasiva centrada en, y condicionada por, el auditorio, haciendo referencia a las ventajas de una tarjeta de crédito, asociada a unos grandes y prestigiosos almacenes. El texto, que utiliza diferentes recursos tipográficos, pretende motivar unas actitudes, en los destinatarios, para el bienestar y el consumo. Desde esta perspectiva, la realización de la modalidad se realiza mediante:

– unas (abreviadas o cargadas<sup>149</sup>) expresiones evaluativas, construyendo una realidad especial y deseada:

*...the smartest way to shop / Exclusive Cardholder days / Unique overseas payment service / Special cheque cashing facility; etc.*

– el empleo del modo imperativo (con la intención de manipular la conducta de los destinatarios):

*Apply today and take advantage of... / Simple visit the... / Apply for your...*

– el uso de adverbios modales, y un verbo léxico-modal auxiliar:

*Simply visit the Accounts Bureau on the Fifth Floor where one our trained staff will be able to help you immediately.*

Y una dimensión relacional persuasiva centrada en el auditorio, a través de los recursos lingüísticos anteriores, y ofreciendo al destinatario un mejor estatus social mediante el uso (la acción perlocutiva) de la tarjeta. (**Texto nº 31 [The Harrods Account Card]**)

---

<sup>149</sup> “Most advertising language comes under the broader heading of ‘loaded language’; that is, it aims to change the will, opinions, or attitudes of its audience (whether in the interests of the audience or not is a separate matter). Advertising differs from other types of loaded language (such as political journalism and religious oratory) in having a very precise material goal. Changing the mental disposition of the audience is only important in so far as it leads to the desired kind of behaviour – buying a particular kind of product. And in normal competitive conditions this means buying brand A rather than equivalent brands B, C, or D.” (Leech, 1966:25-6).

— Una dimensión posicional centrada en la ideología del grupo político *Labour Party*, y realizada a través de una entrevista política. En ella, *Tony Blair* (el hablante) responde a su entrevistador, pero, sobretodo, comenta y evalúa una interpretación de la realidad, e interviene en ella proponiendo cambios que son de interés para el gran auditorio al que se dirige a través de la televisión. Ello se caracteriza, principalmente, por:

– el empleo de verbos modales auxiliares, de conocimiento, de deseo, y de realización, junto con expresiones evaluativas:

*TONY BLAIR: ... I'll try and answer... ...if you still have more questions to ask I'll give you a phone number... ...about increasing job insecurity, about the rising crime rate, about falling standards of education... I know you care about... ...I intend to answer hard questions about what Labour will do about... We're not promising the earth; we are promising what we can deliver. ...not knowing if our children will be better off... ...It shouldn't be like this: Britain is a great country, it is full of talented people, capable of competing... Our potential is limitless,... ...new Labour will give new life... You'll find our plans... My colleagues and I will then be going out... ...I want to know what you think, I want you to know... ...I would also like to give you... ...you know what... ...I promise you... ...we can build a new Britain.*

Y una dimensión relacional donde el hablante argumenta para convencer y persuadir<sup>150</sup> a un gran auditorio impersonalizado, el cual condiciona y determina el empleo de sus recursos lingüísticos. Pero, él pretende personalizarlo e identificarse con este auditorio, basándose en la modalizaciones anteriores, y en el uso deíctico de los pronombres personales<sup>151</sup> y adjetivos posesivos; constituyendo con todo unas promesas creíbles para su auditorio:

*TONY BLAIR: ...if you still have more questions to ask I'll give you a phone number to call and ask me directly I care about what's happening to this country,... ...I know you care about those things too. ...these are the issues that matter to you. They're the issues that matter to me, too. ...if our children will be better off than we are; ...our children's education and for our parents' care in old age. ...we're falling behind other countries. Our pledge to you is simple... You'll find our plans... My colleagues and I will then be going out and about in Britain to discuss these ideas with you. I want to know what you think, I want you to know what kind of*

<sup>150</sup> Ver a Wilson (1990) para un estudio (desde una perspectiva pragmática) de cómo los políticos hacen uso del sistema lingüístico para sus propios fines. Entendiendo, según las teorías de Sapir/Whorf, que el mundo no se nos da directamente mediante la experiencia, sino que la experiencia está, en parte, mediatizada por la lengua. Él sitúa en el centro de la comunicación política el uso de la metáfora y el uso del modo interrogativo.

<sup>151</sup> “Analysts of political discourse frequently find that pronouns and the meanings associated with them give a kind of map of the socio-political relationships implicit in a discourse. Amongst the resources of English it is the pronouns *I, you, we, they* (and their variants) that have a special function in producing a social and political ‘space’ in which, the audience, and others are ‘positioned’.” (Chilton y Schaffner, 1997:216/217)

*people we are... I promise you now that we will deliver... Together we can build a new Britain.*  
(**Texto nº 16 [Labour Party]**)

— Una dimensión posicional sobre la propia vida del hablante, a través de un monólogo representado en una película. En un lenguaje informal, *Alvy* comenta, evalúa e interpreta su propia realidad, con la posibilidad implícita de intervenir para cambiarla, pero con ese distanciamiento que constituye una representación<sup>152</sup> que es dirigida a un gran auditorio a través de un medio de masas. En todo ello, la expresión de la modalidad se caracteriza por:

– el empleo de expresiones evaluativas (con una modulación de polaridad positiva y negativa), y construcciones con verbos de conocimiento y verbos modales auxiliares:

*ALVY: really terrible. ...I know... Well, that's essentially how I feel about life. Full of loneliness and misery and..., and it's all over much too quickly. The other important joke... ...usually... ...I think it appears originally in... ...“I would never wanna belong to any club that would have someone like me for a member.” ...you know, lately... ...I guess I'm going through... ...I don't know. [...] I'm not one o' those characters, you know. ...that's about the worst you can say about me. I, uh, I think I'm gonna get better..., you know? I think I'm gonna be the..., you know, as opposed to say the, uh, distinguished gray, for instance, you know?... ...I still can't get my mind around that. You know,... ...to figure out where did the screw-up come, you know,... You know,... And it's funny, I'm not – I'm not a morose type. I'm not a depressive character. ...you know, I was a reasonably happy kid, I guess.*

Y una dimensión relacional ficticia y convencionalizada, debido a que se trata de una representación cinematográfica, pero en la cual, y debido a este carácter, puede haber un proceso de identificación comunicativa por parte del auditorio. Identificación, en la cual influye la actitud del hablante expresada mediante la modulación anterior, y mediante el tratamiento, deícticamente, personalizado que se le da al oyente, a través del uso repetitivo del verbo de conocimiento “*you know*”. (**Texto nº 8 [The key joke of my adult life]**)

— Una dimensión posicional que interpreta y evalúa una realidad con la actitud de que el auditorio intervenga en ella. Es un proceso comunicativo escrito, divulgativo e instructivo (y genérico e institucional en la forma de hacerlo: mediante folletos divulgativos), que establece una empresa (*British Telecommunications*) destinado a las personas que reciben llamadas anónimas. En éste proceso, la expresión de la modalidad se caracteriza por:

– el empleo del modo imperativo (algunos de estos usos tienen una orientación concluyente al construirse con el conector *so*), y de verbos modales auxiliares y de

<sup>152</sup> En la vida real esta reflexión sobre uno mismo se suele hacer bien interiormente, bien contándoselo a alguien allegado, bien escribiéndolo.

conocimiento, junto con algunas construcciones condicionales iniciadas por la conjunción *if*, y expresiones evaluativas y adverbios modales:

*What you can do to help*

*...may dial your number... ...may actually know you. [...] You can help by taking these...*

*Keep calm*

*... So keep calm and don't show any emotion.*

*Don't give your number*

*...just say 'hello'... Never give... you are certain you know the caller. This may prevent a... Make sure... If..., don't put your name...*

*... ask... Don't give your number unless you know the...*

*Tell other members... no matter how innocent they may seem, unless they know...*

*...should never say... They should just say that you can't answer... If...it may deter malicious or nuisance calls.*

*Don't talk to malicious callers*

*If...don't say... A genuine caller will speak first. A malicious caller will probably...*

*If...avoid giving... Just use...*

*Some malicious callers may want nothing more than... So put the handset calmly... and ignore it... If...you can simply... Don't forget....*

*Remember... they would be too frightened to say...*

Y una dimensión relacional institucionalizada en la forma de llevarla a cabo, donde la intención comunicativa es instruir y ayudar a los lectores, para que éstos actúen perlocutivamente. Y por lo tanto se les indica sugerencias y obligaciones necesarias ante probabilidades; lo cual trae consigo el uso reiterado del modo imperativo, de la conjunción condicional *if* (realizando estructuras condicionales), y de verbos modales auxiliares y verbos de conocimiento. (Texto n° 17 [*What you can do to help*])

C) Los representados por los textos n° 29 [*RIBBLE VALLEY FRIED TROUT*], n° 9 [*Uninstalling DATA 4.0*], y n° 36 [*Management of Relapsing-Remitting Multiple Sclerosis*], donde tenemos, respectivamente:

— Una dimensión posicional instructiva y especializada en el tema de la gastronomía. Donde, la construcción del texto interviene (de una manera genérica) en cómo realizar unos determinados procesos para conseguir un plato gastronómico. Ello conlleva una modalidad de baja afinidad con esa realidad en la que se interviene. Y que se caracteriza por el uso reiterado del modo imperativo (informativo-manipulativo), y algún adverbio modal:

*Clean... remove... Do not split open. Dip... Heat... put in... Cut... Sprinkle generously... serve...*

Y una dimensión relacional, donde el texto (con un emisor impersonal, y también de una manera genérica) plantea al lector (mediante el uso del modo imperativo) una necesidad, o una casi-obligación, de realizar todos los procesos que enumera para

llevar a cabo el acto perlocutivo final (el plato gastronómico). (Texto n° 29 [*RIBBLE VALLEY FRIED TROUT*])

— Una dimensión posicional instructiva y especializada en el tema de la informática, donde el texto (de forma impersonal y genérica), mediante una actitud informativa-manipulativa, explica como desinstalar un programa informático. Todo ello realiza una modalidad de baja afinidad, caracterizada por indicar necesidad u obligación mediante: construcciones con verbos modales auxiliares, con un verbo léxico-modal auxiliar (expresando condición en combinación con *unless*), con el modo imperativo, y la secuencias temporales-condicionales construidas con las conjunciones *before* / *once*:

*Before uninstalling..., you should follow... You will not be able to... unless you follow... Once you have... (if necessary) and are ready..., open the... and select...*

Y una dimensión relacional (impersonal) que pretende, mediante los recursos lingüísticos anteriores (verbos modales auxiliares, verbo léxico-modal auxiliar, modo imperativo, secuencias temporales-condicionales), guiar al lector en su acción perlocutiva para desinstalar el programa. (Texto n° 9 [*Uninstalling DATA 4.0*])

— Una dimensión posicional que más bien comenta y evalúa una interpretación de la realidad (modalidad epistémica), en un tema científico (de medicina), y en una interacción comunicativa escrita entre interlocutores expertos especializados en el tema. Y donde se realiza una modalidad de baja afinidad, caracterizada por:

– el empleo dominante de un modo declarativo con polaridad afirmativa, al que se asocia algunas expresiones evaluativas:

*Multiple sclerosis (MS) is a chronic neurological disease... ...is the most common type of MS at disease onset. Over time, most patients develop secondary-progressive disease. Costs for patients,... are high because of the progressive disability... ...the goals of therapy are to reduce the frequency... ...MS show a significant short-term therapeutic advantage... ...The most frequently reported adverse event with SC interferon-β-1a is injection site inflammation... ...treatment is associated with the well recognized adverse events... etc.*

– el uso de algunos conectores que orientan los movimientos argumentativos<sup>153</sup>:

*because of / Although / In addition / Moreover / In conclusion*

– el uso de algunos verbos modales auxiliares:

*The delay in disease progression may reduce both direct... and indirect... costs and will likely be distributed across... The high acquisition costs of interferon-β-1a must be weighed against...*

<sup>153</sup> “Registers involving logical argument or ‘scholarly articles’ may generally be seen to represent the genres of academic or scientific discourse, where ‘one tends to find complex arguments in which each successive idea is an expansion of and dependent on an idea in a previous sentence’ (Fries, 1983:124).” (Leckie-Tarry, 1995:149).



Es un registro caracterizado por una progresión que va fluctuando:

— desde un uso del sistema de modalidad de la lengua (en registro hablado o escrito) donde hay una alta afinidad que se realiza de manera distanciada y descontextualizada en la dimensión relacional (desde la perspectiva del hablante), y por consiguiente, afectando a la dimensión posicional, en relación con las dudosas y deslustradas representaciones de la “verdad” y la “realidad”,

— hasta un uso convencional o institucional del sistema de modalidad de la lengua, en un registro escrito (que utiliza más bien un lenguaje especial<sup>155</sup>), e influenciado por *textual* (un canal y procedimiento genérico e institucional), o por *ideational* (unos recursos lingüísticos característicos de unos conceptos y una lógica pertenecientes a un tema determinado, de carácter especializado); y por tanto, una baja expresión de la modalidad:

- a) con las dudosas y deslustradas representaciones de la “verdad” y la “realidad”,
- b) en las dos dimensiones interpersonales (ambas realizadas de forma distanciada): en la expresión de las actitudes, intenciones y evaluaciones, y en las relaciones entre los hablantes (ésta, realizada sólo desde la perspectiva del hablante).

### 3. Conclusiones

Aunque algunos registros pueden mostrar menos o más propiedades lingüísticas que otros (Biber, 1995:31), influyendo en ello, además de sus características propias, la cantidad de texto seleccionado. Nosotros, desde un análisis cualitativo, podemos llegar a unas conclusiones que, sin una delimitación exhaustiva entre los distintos tipos establecidos, definan un panorama o un **campo de acción** de estos distintos tipos de registros en la argumentación, donde siempre hay un uso del sistema de modalidad de la lengua, como su rasgo lingüístico esencial, y como caracterizador de la dinámica argumentativa.

---

<sup>155</sup> Por lenguaje más bien especial entendemos el de los textos del apartado C de este tipo de registro (nº 29 [RIBBLE VALLEY FRIED TROUT], nº 9 [Uninstalling DATA 4.0], y nº 36 [Management of Relapsing-Remitting Multiple Sclerosis]), así como por ejemplo el texto nº 1 [The Cathedral Church of the Blessed Virgin Mary in Salisbury], y el texto nº 40 [Eyes, look your last!]. El cual podría caracterizarse, de forma general y flexible (teniendo en cuenta que la intertextualidad y la heterogeneidad es lo normal en los textos), por unos mecanismos lingüísticos estereotipados propios, intentando transmitir el máximo de información con el mínimo de recursos (por ejemplo, a través de nominalizaciones, en contraste con el uso de descripciones y perifrasis), y donde el interés comunicativo, más que en el auditorio, se centra en el propio mensaje. Aunque, por ejemplo, el discurso publicitario (texto nº 15 [Your Personal Best] y texto nº 31 [The Harrods Account Card]) tiene algunas de estas características, pero sin embargo está centrado en el auditorio, el cual condiciona y determina sus recursos lingüísticos, al igual que lo hace en el discurso político (texto nº 16 [Labour Party]).

Los diferentes tipos de registros se proyectan desde la variable situacional de *tenor* y desde la función *interpersonal* de la lengua en un tipo de texto y discurso dinamizado comunicativamente por el sistema de modalidad de la lengua. En este campo de proyección, este sistema fluctúa y progresa en un campo de acción lingüística y comunicativa que se extiende:

- desde la expresión de una modalidad de alta afinidad (y por tanto, una alta expresión de la modalidad) situada en la variable de *tenor* y en la metafunción *interpersonal*,
- hasta la expresión de una modalidad de baja afinidad (y por tanto una baja expresión de la modalidad) situada en las variables de *mode / field* y en las metafunciones *textual / ideational*.

En la realización de una **alta expresión de la modalidad**, en el extremo inicial, interviene el uso de la lengua en la interacción cara a cara. Lo cual conduce a una estructuración y un procedimiento argumentativos en situaciones comunicativas no formales, y donde las reacciones de los interlocutores y sus implicaciones juegan un rol importante (*tenor/interpersonal*).

En la realización de una **baja expresión de la modalidad**, en el extremo final, interviene el uso de la lengua en una alta institucionalización o convencionalización (*mode/textual*) y/o con un alto grado de abstracción (*field/ideational*). Lo cual conduce a una estructuración y un procedimiento argumentativos en situaciones comunicativas formales, institucionalizadas, donde el uso de la lengua tiene un importante carácter convencionalizado, genérico<sup>156</sup> o especial (con una implicación demostrativa formal).

Por lo tanto, si partimos inicialmente de un modelo de interacción representado por la conversación oral cara a cara (con sus características textuales y discursivas), y donde hay una expresión de la modalidad con un alto grado de afinidad, este grado va disminuyendo poco a poco:

- conforme se suprime en la conversación el canal verbal, y ésta se realiza a través de otro medio como el teléfono o la radio,
- y conforme la realización textual está restringida por un escenario social o institucional, o restringida genérica o temáticamente en un texto didáctico, y en un texto sobre informática o gastronomía, medicina, etc.;
- llegando al extremo último, al texto escrito, institucionalizado, o con un alto grado de abstracción, y realizando la expresión de una modalidad con un bajo grado de afinidad.

---

<sup>156</sup> Aunque hay una tendencia, en general, a un uso genérico de la lengua, por razones sociales. Los textos que progresan hacia este extremo tienen una naturaleza genérica que restringe el uso de la lengua y el acto comunicativo.

Y, en contraste con la conversación oral cara a cara (con un alto grado de sentimiento, acción y valores en el uso de la lengua, y donde las relaciones personales son más fácilmente establecidas y mantenidas), este tipo de texto escrito construido por un lenguaje (en léxico y sintaxis) más bien especial, podría caracterizarse (como ya hemos comentado más arriba) por:

- una univocidad semántica y por unos mecanismos lingüísticos estereotipados propios, intentando transmitir el máximo de información con el mínimo de recursos (por ejemplo, a través de nominalizaciones, en contraste con el uso de descripciones y perífrasis),
- y donde el interés comunicativo se centra en el propio mensaje, más que en el auditorio.

Con todo, y de acuerdo con estas apreciaciones, construimos la siguiente figura representativa de la variación y progresión de los distintos tipos de registros argumentativos:

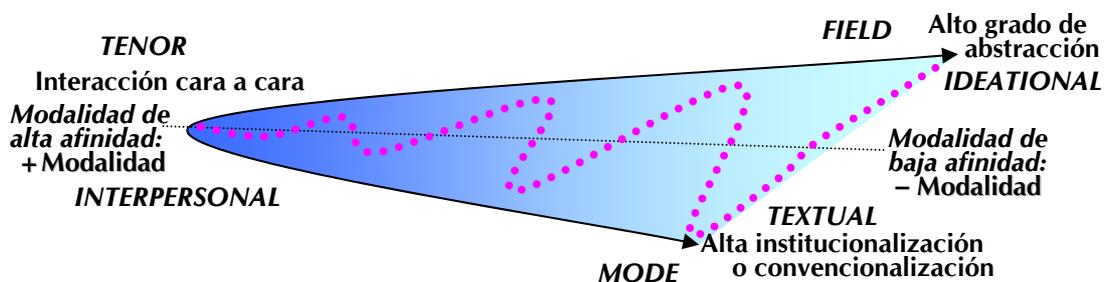


Figura 44. Campo de registros en la argumentación: **progresión** (avance desde un extremo al otro) y **variación** (a lo largo de todo el recorrido de la escala: línea curva de puntos gruesos)

En ella se representan los extremos, de acuerdo con las variables situacionales y las funciones lingüísticas. Las tipologías de registros oscilan, en este campo, a lo largo del eje que lo atraviesa, en la heterogeneidad del texto y en la heterogeneidad de la situación comunicativa. La intensidad del color y la estrechez en la zona representa una acción lingüística y una interacción situacional regidas y dominadas por *tenor/interpersonal*. Intensidad que se va clarificando y estrechez que se va abriendo conforme se avanza hacia una relevancia importante de *mode/textual* y *field/ideational* en la expresión de una modalidad de baja afinidad en la naturaleza argumentativa de la lengua.

Así, en la progresión y variación de los registros argumentativos, la interacción interpersonal se expande, distancia y difumina más en los extremos de *field* y *mode*. De modo que, cuanto más institucionalizado y más técnico, instrumentalizado o especializado esté el texto, más dominado estará por *mode/textual* y por

*field/ideational*, y más bajo será el grado de afinidad en el sistema de modalidad de la lengua.

Pero, en la **variación** (sin contemplar la **progresión**) de los registros argumentativos se sitúan:

— Los cuatro tipos de modalidad que distingue Halliday (1994:356-7), ya que la “probabilidad”, la “usualidad” (modalización), la “obligación”, y la “inclinación” (modulación) pueden tener una expresión alta, media o baja en cualquier punto de la escala de progresión. Aunque, el modo imperativo, asociado con la “obligación”, y la “inclinación”, puede tener una mayor utilización hacia el final de la escala, en un uso institucional o convencional de la lengua, y en una relación distante y asimétrica entre los participantes.

— Los distintos tipos de argumentación considerados desde el punto de vista de su complejidad sintáctica (simple, complejo, paratáctico, hipotáctico (Lo Cascio, 1998:101-5; Eemeren y Grootendorst, 1984:90-2)). Aunque las construcciones arracimadas (estructuras subordinantes más complejas (Lo Cascio, 1998:103-4)) podrían tener un mayor uso en determinados registros escritos y planificados que estarían situados hacia el final de la escala.

— Los diferentes tipos de relaciones argumentativas que puedan darse: argumento-opinión, dato-conclusión, causa-efecto, dato-conclusión/opinión-argumento, argumento-opinión-conclusión (Lo Cascio, 1998:160).

Sin embargo, desde la perspectiva de la lógica de la argumentación, y posicionándonos en el centro de la escala, podemos observar, de manera general, que hacia el extremo final se puede situar una argumentación con un carácter demostrativo y formal, y en cambio hacia el extremo inicial se puede situar una argumentación más bien informal, libre, y con más recursos y significados implícitos.

## CONCLUSIONES GENERALES

### Parte I. TEXTO Y DISCURSO

Hablar de texto y de discurso es hablar, principalmente, de **registro**. Hablar de texto y de discurso es hablar de un producto y de un proceso, que actualiza la lengua, en una situación y en una interacción determinada. Y donde el texto, definido como unidad gramático-retórica, se caracteriza esencialmente por su textualidad (propiedad mediante la cual sucesivas oraciones forman un texto coherente). Y es en la textualidad donde queda plasmado este proceso de interacción humana, es decir, su discurso. El cual se realiza en una base de interacción cognitiva-mental, que establece una dinámica argumentativa: construyendo, mediante el uso de la lengua, la perspectiva propia con respecto a la perspectiva del otro. Por tanto, podemos afirmar que **discurso** es la acción comunicativa de la lengua, y **texto** la organización y estructuración de esa acción comunicativa.

En esta acción comunicativa, el **contexto** se constituye, de acuerdo con Halliday y Hasan (1985), como un complejo dinámico de niveles y formando parte de una interacción continua, y en asociación con un producto complejo de significados, que es el texto. Además, de acuerdo con Dijk (2001), el contexto está “dentro” de los usuarios como un **modelo mental** que sirve de vínculo entre las situaciones sociales y el discurso. Pero, todo ello se realiza en un determinado **registro**, como marco de variación del uso de la lengua. La **variación** es un producto de la interacción de la lengua con el sistema social (Halliday, 1978:74). Y el que la lengua no sea un fenómeno homogéneo, sino más bien un complejo de diferentes modos de uso, nos induce a pensar que estos modos de lengua se mueven de acuerdo a unas orientaciones retórico-argumentativas. Donde el fenómeno de la variación conlleva otro que es el de la **acomodación**: la adaptación a los interlocutores y a la situación.

Todo tipo de texto, de discurso, de género, se sitúa en el marco de una situación comunicativa determinada, y en el marco de un registro determinado. De modo que, el registro puede ser considerado como un **macro nivel en el uso de la lengua**, con una dinámica retórica y unas realizaciones gramaticales. Y en este marco comunicativo del registro se mueven, o se funden, la retórica y el estilo, y se realizan: el código gramatical de la lengua (con mayor o menor creatividad individual) y ese otro código de estructuración genérica (con menor creatividad individual, y dependiendo de las variables socio-situacionales de una determinada comunidad lingüística).

Y en este marco, el análisis del discurso requiere del **análisis del registro**, es decir, la integración de: un análisis del texto como práctica retórico-gramatical, un análisis del discurso como práctica de interacción en la producción y consumo del texto, y un análisis de la situación comunicativa como práctica socio-cultural.

En definitiva, consideramos al registro como un **nivel retórico** por encima de toda tipología de textos y discursos, de géneros, de códigos o estilos. El **marco lingüístico-comunicativo** donde se acomodan los procesos discursivos y los productos textuales. Y donde la variedad de discursos y la variedad de textos que pueden existir derivan de la realización del discurso y el texto como un **proceso de interacción** y como un **producto retórico-gramatical** de la situación comunicativa.

## Parte II. ARGUMENTACIÓN

La **retórica** es un sistema –funcional- intrínseco a la lengua y a otros tipos de lenguaje, que está presente, de una forma o de otra, en toda interacción social y lingüística como una necesidad para lograr el entendimiento comunicativo. Éste se realiza a través de la **competencia retórico-pragmática**, donde opera la **retoricidad** como operación pragmática que activa principios discursivos, reglas gramaticales, operaciones lógicas, operaciones enciclopédicas, y demás competencias comunicativas, para, en una relación de interdependencia entre todas ellas, negociar el significado y lograr la comunicación.

Pero, para afrontar las distintas situaciones de comunicación, en el texto se proyectan el sistema gramatical y el sistema retórico. Si la **gramática** es el conjunto de estrategias que se emplean para producir una comunicación coherente (Givón, 1993:1), la **retórica** interviene en esas estrategias para hacer una comunicación efectiva. Así, la gramática, más bien, independiente del contexto, y con unos significados establecidos necesita de la retórica para impregnar en el texto un determinado sentido semántico. Y la retórica, dependiente y adaptable al contexto, a la situación, necesita de la gramática para lograr, de acuerdo con un sentido semántico determinado y con unos propósitos comunicativos, una determinada fuerza comunicativa en el texto. De modo que, la retórica, en la práctica del discurso, ejerce su acción tanto sobre la representación de la realidad, como sobre las características internas del texto. Todo ello en un procesamiento (retórico) donde interviene una acción social y cognitiva para la creación y comprensión del discurso.

Y en este procesamiento, **el significado se negocia retóricamente** en el texto: el significado dicho (realizado o negociado en la metafunción conceptual), y el

significado implicado (realizado o negociado en la metafunción interpersonal), conforman un/os nivel/es de significado (realizándose o siendo negociados en la metafunción textual), que a su vez contribuyen a la **fuerza retórica** del significado. Y todo ello en una **acción retórica**, mediante unos procesos de codificación y decodificación, de inferencia conversacional, y de planificación ostensiva con su inferencia adecuada. Y donde intervienen unas variables sociales de cultura, poder e ideología, centradas en los interlocutores, en los puntos de vista, y conduciéndonos a una **dinámica argumentativa**.

Así, el texto es negociado en una situación retórica, y en un contexto argumentativo. Una **situación retórica**, donde el discurso se acomoda perfectamente a la situación, y que coincide plenamente con la noción de registro. Y un **contexto argumentativo** que se caracteriza por un contexto de expectativas dentro de un marco retórico de probabilidades. De modo que, la argumentación está instalada, más bien, en el contexto de las relaciones de unas voces con otras, de unos puntos de vista con otros. De esta forma, la argumentación está comprometida, bien explícita o implícitamente, con otros puntos de vista y otras voces. Y la retórica está instalada, más bien, en la situación de este contexto, adaptándose a ella para lograr la comunicación de estas voces y sus propósitos.

Por tanto, nuestra conducta lingüística está orientada hacia la de los otros, dentro de un **contexto de significados** y de **fuerzas pragmáticas**, que se ajustan a la **situación** de acuerdo con unas reglas y unos principios. Ello implica la acción y adecuación lingüística con respecto a un determinado auditorio, y en una dinámica argumentativa que viene determinada por un espacio social (con una coherencia ideológica-cultural) y un espacio individual (con la intervención de unas actitudes-sentimientos-prejuicios).

La **lógica** formal y el razonamiento silogístico tienen un campo limitado: el pensamiento racional puramente formal, la lengua escrita, y un uso descontextualizado de la lengua. En contraste, la lengua natural se caracteriza por una inestabilidad semántica, por una ambigüedad en la conducta lingüística, por un significado dirigido y condicionado por el contexto y por su contextualización. Se trata, pues, de una **lógica abierta** adaptable a la situación comunicativa. De modo que, con esta lógica abierta, y a través de la lengua: a) se puede crear, modificar y desarrollar un sentido del mundo, b) se puede institucionalizar lo que es hablado frecuentemente, c) y se puede debilitar o percibir como inaceptable otras versiones del uso de la lengua que son omitidas.

Todo en un proceso cognitivo individual, y en un proceso cognitivo social, donde la construcción y el sostenimiento de una realidad comunicativa constituye una operación lógico-pragmática, mediante la realización de los conceptos de *well-*

*formedness* (una lógica semántica, a través de unas **reglas sintácticas**) y *well-appropriateness* (una lógica pragmática, a través de unos **principios retóricos**) en el texto, y de acuerdo con la situación comunicativa. Y donde, el discurso desarrolla una acción retórica, mediante la cual construye una realidad exterior en la comunidad lingüística determinada, y sustenta una realidad interior de creencias y convenciones en los participantes de la interacción comunicativa.

En la relación construcción/sustentación de la realidad siempre estamos llegando a unas **conclusiones**. Las cuales implican el producir e interpretar evidencias mediante una construcción lingüística y contextual de la realidad. Y donde intervienen las **inferencias**, como construcciones mentales que, basadas en el texto y su discurso, añaden estructuras lingüísticas y significado a la información textual, y realizan el discurso y la coherencia de éste.

Así, la dinámica racional en el campo discursivo se desarrolla mediante dos estrategias de procesamiento. Un procesamiento estratégico de construcción, y un procesamiento estratégico de comprensión (Dijk y Kintsch, 1983:6). Donde, los **propósitos** de los interlocutores, el **conocimiento** de (y entre) ambos, y la **situación** comunicativa, son puntos estratégicos para operar desde la lengua hacia ellos, tanto en la construcción como en la comprensión de un texto. Y todo ello en un proceso comunicativo, donde las activaciones en los modelos cognitivos del discurso, los procesamientos interaccionales de los múltiples niveles del discurso y del conocimiento, y la construcción de inferencias y modelos de situación, emanan de las distintas situaciones retóricas y del contexto argumentativo del discurso.

Pero, la argumentación no se reduce a unos procedimientos lógicos, sino que desarrolla una **lógica de la convicción**, situada en:

- un marco semiótico, realizado por los sistemas de gramática, que sistematiza una lógica semántica, y de retórica, que sistematiza una lógica pragmática,
- y en un proceso abierto y complejo de interacción, a varios niveles, temporalizado, y regulado por los contenidos, las situaciones y finalidades comunicativas.

Ello hace que la lógica de la argumentación no se limite a una lógica de estructura cerrada y determinada por los elementos y principios combinatorios. Sino que en este marco semiótico y en este proceso abierto y complejo de interacción, la lógica de la argumentación, además de la lógica construcción de la realidad, es la lógica del movimiento de inferencia que, mediante un razonamiento subyacente, pasa desde un segmento textual explícito o implícito, actuando como datos, a otro segmento textual, que actúa como conclusión.

La **argumentación** es algo natural e inherente a todos nuestros discursos. Es la forma esencial y común que expresa nuestras relaciones con el mundo. Se basa en las distintas posiciones posibles que, sobre la realidad, construye la lengua. Y su

funcionamiento está estrechamente unido al funcionamiento del diálogo. Donde, significar es referirse al mundo, con respecto a alguien, y desde una posición o punto de vista. Ello hace que la argumentación se construya sobre una **base retórica**: los caracteres y estados del orador (*ethos*) y su auditorio (*pathos*), estableciendo entre ellos una interacción pragmática. Pero, la argumentación es, principalmente, una construcción o estructuración lingüística, que va unida al proceso lingüístico-cognitivo de inferencia, realizado por medio de la lengua pero fundamentado en una determinada construcción de la realidad.

En esta construcción y estructuración lingüística, la argumentación o acto de argumentar se constituye en unos **macro-argumentos discursivos** y unos **micro-argumentos textuales**, habiendo entre ellos una relación de interdependencia y correspondencia, en consonancia con el carácter explícito e implícito de sus premisas, y de acuerdo con la situación retórica en la que se ubican. Y en una relación que define a la argumentación como discurso (**proceso**) y como texto (**producto**). Con el matiz diferenciador de que las premisas explícitas se plasman en el producto (en el texto), y las premisas implícitas están situadas en el marco de su discurso. Así, la relación entre macro-argumentos y micro-argumentos es la relación entre lo explícito y lo implícito. Conduciendo todo ello a un proceso ostensivo-inferencial determinado.

La acción argumentativa se desarrolla sobre operaciones argumentativas, que son operaciones psico-lingüísticas, y lingüístico-discursivas, y que están en la base de toda interacción. Hay dos grandes operaciones argumentativas, la **justificación** y la **negociación**. Y una tercera que, de algún modo, está presente en las dos anteriores, la **evaluación**. La evaluación supone una operación lógico-cognitiva de base para toda argumentación. La negociación es una operación con un carácter retórico, y constituye la naturaleza misma de la lengua. Donde las funciones conceptual, interpersonal y textual intervienen en los niveles de significado que se canalizan en el texto. De esta naturaleza negociadora de la lengua, forman parte las operaciones de justificación. La justificación es una forma de construir la realidad mediante el uso de la lengua, y de estructurarla retórica y gramaticalmente.

Todas ellas son operaciones cognitivas que estructuran, en el intercambio interaccional de producción / comprensión, las formas lingüísticas y el significado, dejando en el texto un cierto número de marcadores textuales.

La **dimensión del discurso argumentativo** se extiende, a través de los niveles de: **discurso e interacción social, y organización pragmática de la textualidad**, por todo tipo de texto. Desde esta perspectiva, creemos que la acción y fuerza ilocutiva que despliega un texto narrativo, descriptivo, explicativo, procedimental, etc., viene dada por su dimensión argumentativa y fuerza retórica. Y por consiguiente, la dimensión argumentativa del discurso ejerce una amplitud ilocutiva en todo tipo de acción textual. Así, las diferentes acciones narrativa, descriptiva, explicativa,

procedimental, etc. desarrollarán, por cuestión del tipo de género al que pertenecen, unas secuencias textuales y unas funciones características propias, y ahí se definirían sus respectivas acciones. Pero creemos que todas ellas desarrollan también, de una forma o de otra, una acción ilocutiva, una acción argumentativa, basada en las diferentes posiciones o puntos de vista sobre la construcción de la realidad.

El **campo de la argumentación** puede ser definido, en la heterogeneidad discursiva, por la propia acción de argumentar, centrada en **convencer**. Donde, dentro de esta misma acción fluyen las acciones de **demostrar** y **persuadir**. La persuasión se caracteriza por su propósito comunicativo: pretende que el otro interlocutor renuncie a su posición y se sitúe en la posición de quien persuade. Y, la **demonstración** es un encadenamiento deductivo de proposiciones, que puede tener un carácter formal o bien un carácter más informal y retórico. Subordinada a todas ellas está la acción de **informar**, con sus estrategias narrativas, descriptivas, explicativas, procedimentales, etc. Y todas ellas fluyen en el campo de la argumentación situado en el diálogo con el auditorio. Donde la acción central de convencer la entendemos como una acción amplia, que abarca no solo el propio acto de convencer, sino también el mantenimiento de una ideología, o una posición.

La acción comunicativa de la argumentación funciona sobre una estructura interaccional, y sobre la cooperación que ésta requiere. Se trata de una **estructura argumentativa** que es funcionalmente retórica, y que se define por la organización, mediante las estructuras lingüísticas, de:

- las posiciones y puntos de vista de los interlocutores,
- el procesamiento cognitivo (desde el emisor y desde el receptor),
- la acción discursiva de la dirección y contacto interpersonal,
- y la acción discursiva de la distancia social (sesgada por el poder y la solidaridad), en una situación retórica y una construcción de la realidad (individual y colectiva).

### Parte III. TIPOS DE REGISTROS EN LA ARGUMENTACIÓN

El uso de la lengua, su proceso (el discurso) y su producto (el texto), tiene/n, ante todo, una **naturaleza argumentativa**. La cual variará de acuerdo con su marco pragmático, las variables situacionales que intervienen, la estructura textual que se construye, y las variables lingüísticas que la articulan. Y de acuerdo a nuestro planteamiento extensivo de la argumentación, los rasgos del registro argumentativo son, en general y con una mayor o menor fuerza retórica, todos los rasgos que caracterizan el uso de la lengua. Por tanto, el campo discursivo de la argumentación

no está limitado sólo a los campos que tradicionalmente se han identificado con él, sino que es extensivo a todo uso de la lengua.

Y desde este planteamiento, hemos pretendido realizar una **descripción sincrónica** del registro argumentativo, mediante un **análisis cualitativo/funcional** de:

- a) la situación en la cual el registro argumentativo es utilizado,
- b) las características lingüísticas del registro argumentativo,
- c) una tipología de registros argumentativos, mediante un análisis de sus variaciones situacionales y lingüísticas.

Esta naturaleza argumentativa de la lengua se proyecta desde la función interpersonal. Desde donde, un texto argumentativo organiza unas formas lingüísticas que varían de acuerdo con las situaciones. Y desde donde, de acuerdo con Stillar (1998:32), los recursos lingüísticos interpersonales construyen dos principales tipos de significado potencial interaccional:

Uno **posicional**, que está asociado con el tema construido hablado o escrito y tiene que ver con la expresión de actitudes, intenciones y evaluaciones.

Otro **relacional**, que tiene que ver con los recursos lingüísticos que construyen las relaciones entre *speakers/writers* y *listeners/readers*.

La situación argumentativa es una **situación retórica**, con unos parámetros retóricos (*ethos, pathos, logos*) que impregnan toda nuestra conducta lingüística. De modo que, todas las situaciones son potencialmente argumentativas. Y una **situación argumentativa** es una situación abierta a la interacción, en un contexto de **pluralidad de voces**, y marcada por una **interacción social** y la **representación dialogal** de los interlocutores. Por representación dialogal queremos decir la representación que un interlocutor se hace del carácter dialogal del otro interlocutor con respecto a su discurso, intervenga éste o no.

Con todo, la situación argumentativa puede caracterizarse por la intervención de los tres aspectos de la situación que componen el contexto social, *field, tenor, mode*, manejadas por la relación que se establece entre los participantes (o por ese uso de la lengua que siempre está dirigido hacia alguien). Esta relación da un carácter prominente, o de dominio, al componente **tenor**, que necesita a los componentes *field, mode*, para realizarse, pero que define a la situación argumentativa como *tenor-dominated*. Donde las selecciones en *field* y *mode* se realizan consecuentemente desde la naturaleza de *tenor*. Desde esta perspectiva, y dado el carácter variable de las distintas situaciones argumentativas que se pueden dar, esta relación de prominencia podría estar marcada, también, por *field-dominated*, o por *mode-dominated*. Donde las selecciones en *field* o *mode*, relacionadas consecuentemente a la naturaleza de *tenor*, pueden tener también su prominencia en la situación argumentativa.

Por consiguiente, las relaciones entre los interlocutores, sus intenciones, sus roles, la formalidad de la situación (*tenor*) producirán en:

- en el tema que se trate (*field*), política, gastronomía, etc., unas posiciones interpersonales en el nivel del vocabulario y de la construcción sintáctica,
  - en la manera y el medio en que el texto es organizado (*mode*), una dinámica interpersonal en el nivel de la cohesión y tematización textual,
- y puede que uno de estos dos niveles (vocabulario y construcción sintáctica / cohesión y tematización) tenga, en un registro determinado, una prominencia marcada por su relevancia en el proceso argumentativo.

Desde esta relación entre los interlocutores, la estructura de la situación comunicativa permitirá que haya una **acción ilocutiva** (unilateral: sólo es oída una posición o punto de vista), o una **acción inter-ilocutiva** (bilateral o multilateral: varias posiciones intervienen y son oídas). En las situaciones donde sólo la acción ilocutiva se desarrolla, el hablante, bien sea un individuo o un grupo, va a dominar todo el proceso de comunicación y de interacción argumentativa.

Y desde la asociación *tenor/mode*, pueden distinguirse dos grandes tipos de situaciones de acuerdo a la presencia o no presencia de su contexto:

- a) una **interacción directa**, donde el contexto está inmediatamente dado en la situación, y los interlocutores tienen un conocimiento directo e inmediato de este contexto,
- b) una **interacción distanciada** (desplazada), donde el contexto no está presente de forma directa e inmediata entre los interlocutores, tratándose, así, de: una interacción a distancia, donde el contexto debe de ser verbalizado; una interacción no actual, distanciada de la situación; o una interacción proverbial, universal y atemporal.

El **discurso argumentativo** está intensamente caracterizado por: a) su situación comunicativa, b) donde unas variables lingüísticas, con una intención interaccional, y en un escenario social constituyen un modelo característico c) que produce un conjunto característico de significados, y los codifica en una estructura textual característica, d) creando, así, una realidad y una situación social. Por tanto, en el discurso argumentativo se negocian unas posiciones interpersonales, y se construye una realidad a través de marcas formales que implican: modalizaciones (de certidumbre, de juicio, etc.); justificación de posiciones; presencia de argumentos colectivos (y genéricos); presencia o ausencia de argumentos fundados sobre los valores personales del locutor; funciones lógicas reemplazadas por conexiones sintácticas; conectores micro-estructurales entre oraciones; un orden macro-estructural en el texto (el orden de una historia, etc.); una función super-estructural de acuerdo con el tipo de texto utilizado; etc.

Desde esta caracterización de discurso argumentativo, las funciones comunicativas que marcan el registro argumentativo son la **acción lingüística** (su fuerza retórica, y

su grado de interacción) y la **interacción situacional** (la implicación personal de los interlocutores). Estas funciones se asocian o se identifican con unos rasgos lingüísticos, que incluyen clases léxicas, categorías gramaticales, y construcciones sintácticas, y que caracterizan formalmente al registro argumentativo. Y en esta asociación, un modelo de registro argumentativo representa:

- a) la variación situacional de la argumentación,
- b) los textos de los diferentes registros argumentativos,
- c) unos rasgos lingüísticos característicos de la argumentación.

En consecuencia, el **registro argumentativo** viene definido por la implicación de las tres metafunciones: *ideational*, *interpersonal*, *textual*. Pero, (al igual que la situación argumentativa, caracterizada como *tenor-dominated*) éste se caracteriza por ser *interpersonal-dominated*, en su relación con las otras dos metafunciones. Es decir, en el registro argumentativo, la selección de recursos lingüísticos gira (al igual que en la situación argumentativa) en torno a una relación de prominencia del carácter **interpersonal** que caracteriza la naturaleza del discurso argumentativo. Aunque, desde esta perspectiva de selecciones (consecuentes a la naturaleza de la función *interpersonal*), se pueden dar registros (de acuerdo, también con sus correspondientes situaciones argumentativas) marcadamente *ideational-dominated*, o *textual-dominated*. Donde las selecciones en *ideational* o *textual*, relacionadas consecuentemente a la naturaleza de la función *interpersonal*, pueden tener también una prominencia en el registro argumentativo.

Por lo tanto, desde nuestra perspectiva de registro argumentativo, entendemos que el significado que el hablante construye con la intención de afectar a su oyente constituye una **proyección de la función interpersonal** sobre las demás funciones. De modo que, el eje (o el movimiento de engranaje) de toda organización textual, lo constituyen las variables lingüísticas que realizan los diferentes tipos de *tenor* y las diferentes selecciones *interpersonales* en toda esta organización sistemática entre lengua y contexto.

Y en todo este marco de *adjacency pair*<sup>1</sup> e interacción interpersonal, hay que distinguir, tal como lo hace Stillar (1998:32), dos **dimensiones** diferentes de **significado interpersonal**: *positional*, *relational*. Y donde intervienen, de acuerdo con Lemke (1992:86):

- a) las actitudes, intenciones, y evaluaciones que los interlocutores tienen,
- b) y el sistema de posibles, específicas y divergentes actitudes, intenciones, y evaluaciones de la comunidad en la que el texto, que se construye, tiene un significado.

---

<sup>1</sup> Una parte inicia una propuesta u otra acción ilocutiva, la cual es contestada, rechazada, objetada, etc., por la otra parte, la cual, a su vez, mantenida por la primera parte, y así sucesivamente.

Ello genera como marco de acción discursiva, el **sistema de modalidad de la lengua**. De modo que, en esta caracterización, consideramos a *modality* como el rasgo lingüístico esencial (o marcador esencial) del registro argumentativo, indicando una determinada fuerza argumentativa, y marcando una posición o punto de vista. Este rasgo lingüístico esencial, constituido como el sistema de modalidad de la lengua, establece una proyección entre los interlocutores y en el uso de la lengua, desde donde se producen los demás rasgos lingüísticos que constituyen un determinado registro en la argumentación. En consecuencia, podemos decir que *modality* articula la interacción comunicativa entre el hablante y su auditorio, e interviene en la selección del vocabulario, en la estructuración sintáctica, y en el flujo de la información.

Con todo ello, definimos unos tipos de registros en la argumentación:

- a) considerando los **parámetros lingüísticos** de variación, y los **parámetros situacionales** de variación,
- b) en una concepción de la lengua como actividad interaccional de interlocución,
- c) marcados por su carácter y grado de inter-ilocutividad y de ilocutividad, de interacción directa o desplazada, y por unos rasgos lingüísticos característicos de la argumentación.

De esta forma, las **acciones lingüísticas** inter-ilocutiva (acción dialogada, bilateral e interaccional) e ilocutiva (acción monologada, unilateral e interaccional), y las **interacciones situacionales** directa (interacción presencial) y desplazada (interacción distanciada por el tiempo o el lugar) definen los cuatro tipos de registros argumentativos: *Registro inter-ilocutivo directo*, *Registro inter-ilocutivo desplazado*, *Registro ilocutivo directo*, *Registro ilocutivo desplazado*.

Estos cuatro tipos de registros constituyen un **marco de situaciones** que ofrece una progresión de variación para cada una de los diferentes tipos de situaciones argumentativas, y que podemos representar de la siguiente forma:

En un extremo, ubicada como representativa de la situación inter-ilocutiva directa, se sitúan las situaciones de conversación cara a cara (la forma básica y más común de interacción). Pero la situación inter-ilocutiva directa, a su vez, entraña otra escala, donde la conversación cara a cara se sitúa al principio de esta.

En el otro extremo, ubicada como representativa de la situación ilocutiva desplazada, se sitúan las situaciones de producción de textos escritos para un modelo de lector (una forma muy común en esta interacción). Pero la situación ilocutiva desplazada, a su vez, entraña otra escala, donde los textos escritos para un modelo de lector y con un alto grado de abstracción se sitúan al final de ella.

Así, de la conversación cara a cara se puede decir que es altamente interaccional en el sentido de que interviene más de un participante, y en consecuencia hay una

constante toma de turno entre ellos, donde visualmente están presentes los gestos, las expresiones faciales, etc. Desde ahí, hasta el otro extremo, esta interaccionalidad se va transformando, pasando por discursos donde sólo interviene un participante activamente mientras que los otros permanecen pasivos, o por situaciones institucionalizadas, y llegando a los textos escritos para un modelo de lector, donde hay ausencia de visibilidad entre los participantes (éstos son desconocidos) y la interacción depende, últimamente, del proceso de lectura del lector, todo lo cual influencia la conducta lingüística del escritor.

Al principio del extremo inicial (“la conversación cara a cara”), se sitúa la argumentación corriente, de la vida cotidiana, dominada esencialmente por *tenor* (argumentación *ad hominem*). Al final del extremo último (“textos escritos para un modelo de lector”), se sitúa una argumentación escrita dominada por *field*, y con un alto grado de abstracción. Es decir, el texto escrito instrumental, técnico o científico (*tecnolecto*), donde el proceso comunicativo, centrado en el mensaje, de los interlocutores está distanciado en el espacio y en el tiempo. Es una argumentación basada, más bien, en la demostración (*ad rem*).

Así, en cada uno de los tipos de situaciones, tenemos una escala de progresión caracterizada de la siguiente manera:

**Situación inter-ilocutiva directa.** Se trata de una escala que va, fluctuando, desde una situación donde la argumentación es presencial, espontánea e inmediata (conversación cara a cara) hasta otra donde la argumentación es también presencial pero convencional y altamente institucionalizada por *mode* o por *field*. La valoración de los interlocutores, y los factores emotivos y psicológicos están presentes directamente.

**Situación inter-ilocutiva desplazada.** Se trata de una escala (donde los interlocutores no están presentes) que va, fluctuando, desde una situación donde la argumentación es espontánea e inmediata, mediante el registro hablado, hasta otra donde la argumentación es convencional y altamente institucionalizada, mediante el registro escrito, y a través de *mode* o de *field*. La valoración de los interlocutores, y los factores emotivos y psicológicos (los cuales pueden, a veces, no ser controlados) no están presentes directamente.

**Situación ilocutiva directa.** Se trata de una escala (donde sólo interviene el/los hablantes, y donde los interlocutores están presentes) que va, fluctuando, desde una situación donde la argumentación es presencial, espontánea e inmediata hasta otra donde la argumentación es convencional y altamente institucionalizada, por *mode*, o por *field*. La valoración de los interlocutores, y los factores emotivos y psicológicos están presentes directamente.

**Situación ilocutiva desplazada.** Se trata de una escala (donde sólo interviene el/los hablantes, y donde los interlocutores no están presentes) que va, fluctuando, desde una situación donde la argumentación es distanciativa pero espontánea o cotidiana, de

forma oral o escrita, hasta otra donde la argumentación es escrita, distanciada, bien planificada y dirigida, con un alto grado de abstracción, a un modelo de lector o comunidad lingüística restringidos por *field*. En toda esta escala, la situación escrita, por su grado de planificación, favorece la producción de discursos argumentativos articulados e integrados, es decir, comportando unas estructuras de apuntalamiento complejas. La valoración de los interlocutores, y los factores emotivos y psicológicos no están presentes directamente.

Dentro de este marco de situaciones argumentativas, *modality* tendrá un mayor o menor grado de implicación en los dos tipos de acciones (inter-ilocutiva, ilocutiva), y en los dos tipos de interacciones (directa, desplazada) que constituyen los cuatro tipos registros argumentativos establecidos. Ya que el hablante, como tal y con respecto a su auditorio, podrá, en un grado alto, hacerse cargo de su enunciado y marcar con su actitud lo que dice. O por el contrario, el hablante podrá no hacerse cargo de su enunciado, adhiriéndose a él como una verdad, y no marcando con su actitud lo que dice, y situando el discurso, no en un nivel de sistemas de valores, sino en un nivel no negociable.

Estos dos extremos establecen una escala, donde la sucesión de los distintos registros argumentativos se asienta sobre el **sistema de modalidad de la lengua**, el cual, de acuerdo con Hodge y Kress (1988:123), interviene siempre (consecuentemente todas las proposiciones están modalizadas), y lo que varía es el uso que se haga de éste. En este uso, la **afinidad**<sup>2</sup> es un **indicador del tipo de modalidad** que se está utilizando (Ibíd.:123). Y donde, la expresión de una modalidad de alta afinidad tendrá un alto grado de modalidad en la expresión de las actitudes, intenciones y evaluaciones, y en las relaciones entre los hablantes. Y la expresión de una modalidad de baja afinidad tendrá un bajo grado de modalidad en la expresión de las actitudes, intenciones y evaluaciones, y en las relaciones entre los hablantes.

De modo que, en los parámetros de los registros argumentativos, se define una escala de progresión que va desde la expresión de una modalidad de alta afinidad, situada en *tenor*, con las dudosas y deslustradas representaciones de la “verdad” y la “realidad” (y equivalente a un **alto grado de modalidad**), hasta la expresión de una modalidad de baja afinidad, situada en *mode* y/o *field*, con estas mismas representaciones (y equivalente a un **bajo grado de modalidad**). Todo ello, en una progresión (en los cuatro tipos de registros) que actúa en las dos dimensiones: posicional y relacional.

---

<sup>2</sup> Para Hodge y Kress (1988:123), la **afinidad** es un indicador de las relaciones orientadas hacia la expresión de solidaridad o la expresión de poder (diferencia). Así, un **alto grado de afinidad** indica la expresión de solidaridad entre los participantes. Y un **bajo grado de afinidad** indica que hay en cuestión una diferencia de poder.

Estos dos extremos representan, respectivamente, el extremo inicial de la escala de progresión del **registro inter-ilocutivo directo** y el extremo final de la escala de progresión del **registro ilocutivo desplazado**; y coincidiendo, respectivamente, con los extremos de la escala de situaciones argumentativas: la lengua hablada con inmediatez y espontaneidad (una modalidad de alta afinidad, y por tanto una alta expresión de la modalidad), y la lengua escrita con un alto grado de abstracción (una modalidad de baja afinidad, y por tanto una baja expresión de la modalidad). Pero, igualmente, los cuatro tipos de registros (inter-ilocutivo directo, inter-ilocutivo desplazado, ilocutivo directo, ilocutivo desplazado) realizan la misma dinámica. Es decir, realizan una progresión de variación, donde en un extremo hay una modalidad de alta afinidad (equivalente a un alto grado de modalidad implicado), situada en **tenor**, y en el otro extremo hay una modalidad de baja afinidad (equivalente a un bajo grado de modalidad implicado), situada en **mode** y/o **field**.

Así, en cada uno de los tipos de registros, tenemos una escala de progresión que va:  
— desde una modalidad de alta afinidad, equivalente a: + **modalidad**,  
— hasta una modalidad de baja afinidad, equivalente a: – **modalidad**.

Y caracterizando:

El **registro inter-ilocutivo directo**, por una progresión que va fluctuando desde una modalidad de alta afinidad (en el registro hablado), y por tanto, desde un alto grado en el uso del sistema de modalidad de la lengua, hasta una modalidad institucionalizada oralmente (influenciada por *textual* o por *ideational*).

El **registro inter-ilocutivo desplazado**, por una progresión que va fluctuando desde una modalidad relacional distanciada, y en lengua oral, hasta una modalidad institucionalizada y convencionalizada en lengua escrita (influenciada por *textual* o por *ideational*).

El **registro ilocutivo directo**, por una progresión que va fluctuando desde una modalidad, desde el hablante hacia su auditorio, en lengua oral, hasta una modalidad institucionalizada en lengua oral, y desde el hablante (influenciada por *textual* o por *ideational*).

El **registro ilocutivo desplazado**, por una progresión que va fluctuando desde una modalidad relacional distanciada, desde el hablante hacia su auditorio, y en lengua oral o escrita, hasta una modalidad de muy baja afinidad, en un uso convencional o institucional del sistema de modalidad de la lengua, y en un registro escrito (influenciado por *textual* o por *ideational*).

Con todo ello, se define un **campo de acción** de estos distintos tipos de registros en la argumentación, donde siempre hay un uso del sistema de modalidad de la lengua, como su rasgo lingüístico esencial, y como caracterizador de la dinámica argumentativa. Y donde, los diferentes tipos de registros se proyectan desde la variable situacional de *tenor* y desde la función *interpersonal* de la lengua en un tipo de texto y discurso dinamizado comunicativamente por el sistema de modalidad de la

lengua. En este campo de proyección, este sistema fluctúa y **progresa** en un campo de acción lingüística y comunicativa que se extiende:

- desde la expresión de una modalidad de alta afinidad (y por tanto, una alta expresión de la modalidad) situada en la variable de *tenor* y en la metafunción *interpersonal*,
- hasta la expresión de una modalidad de baja afinidad (y por tanto una baja expresión de la modalidad.) situada en las variables de *mode / field* y en las metafunciones *textual / ideational*.

En la realización de una **alta expresión de la modalidad**, en el extremo inicial, interviene el uso de la lengua en la interacción cara a cara. Lo cual conduce a una estructuración y un procedimiento argumentativos en situaciones comunicativas no formales, y donde las reacciones de los interlocutores y sus implicaciones juegan un rol importante (*tenor/interpersonal*).

En la realización de una **baja expresión de la modalidad**, en el extremo final, interviene el uso de la lengua en una alta institucionalización o convencionalización (*mode/textual*) y/o con un alto grado de abstracción (*field/ideational*). Lo cual conduce a una estructuración y un procedimiento argumentativos en situaciones comunicativas formales, institucionalizadas, donde el uso de la lengua tiene un importante carácter convencionalizado, genérico<sup>3</sup> o especial (con una implicación demostrativa formal).

En este campo de acción, y en la **variación** (sin contemplar la **progresión**) de los registros argumentativos, intervienen:

- la modalización (probabilidad, usualidad), y la modulación (obligación, inclinación)<sup>4</sup> que pueden tener una expresión alta, media o baja en cualquier punto de la escala de progresión.
- los distintos tipos de argumentación considerados desde el punto de vista de su complejidad sintáctica (simple, complejo, paratáctico, hipotáctico (Lo Cascio, 1998:101-5; Eemeren y Grootendorst, 1984:90-2)).
- los diferentes tipos de relaciones argumentativas que puedan darse: argumento-opinión, dato-conclusión, causa-efecto, dato-conclusión/opinión-argumento, argumento-opinión-conclusión (Lo Cascio, 1998:160).

---

<sup>3</sup> Aunque hay una tendencia, en general, a un uso genérico de la lengua, por razones sociales. Los textos que progresan hacia este extremo tienen una naturaleza genérica que restringe el uso de la lengua y el acto comunicativo.

<sup>4</sup> Los cuatro tipos de modalidad que distingue Halliday (1994:356-7)

## APÉNDICE DE TEXTOS

### 1. REGISTRO INTER-ILOCUTIVO DIRECTO

**A)** Texto nº 12 [*I'm quitting*], Texto nº 22 [*A relationship*], Texto nº 24 [*What is it, Ben?*], Texto nº 11 [*What the hell...? (2ª Parte)*]

**B)** Texto nº 13 [*Turn out the light, please*], Texto nº 21 [*How are your grades*], Texto nº 10 [*Rehabilitated*]

**C)** Texto nº 32 [*You are presented with a simple fact*], Texto nº 1 [*The Cathedral Church of the Blessed Virgin Mary in Salisbury*]

### 2. REGISTRO INTER-ILOCUTIVO DESPLAZADO

**A)** Texto nº 14 [*I'm in Kinship*], Texto nº 33 [*Hi, Mom. It's me*], Texto nº 26 [*This is a disaster*], Texto nº 28 [*What's on your mind?*]

**B)** Texto nº 38 [*I promise you some-*], Texto nº 25 [*Interact – Letters*], Texto nº 20 [*Repeated inquiries*]

**C)** Texto nº 18 [*Internet*], Texto nº 2 [*Low Tar Exposed*], Texto nº 37 [*Access to Information Request Form*]

### 3. REGISTRO ILOCUTIVO DIRECTO

**A)** Texto nº 39 [*You're my choice*], Texto nº 11 [*What the hell...? (1ª Parte)*], Texto nº 19 [*Serenity Oaks*]

**B)** Texto nº 6 [*The Whole Year Inn*], Texto nº 5 [*The Starfire Lounge*], Texto nº 34 [*The adorable couple*], Texto nº 30 [*Love is the answer*]

**C)** Texto nº 35 [*As a writer*], Texto nº 7 [*In Holy Matrimony*], Texto nº 27 [*There is no need to do so*], Texto nº 40 [*Eyes, look your last!*]

### 4. REGISTRO ILOCUTIVO DESPLAZADO

**A)** Texto nº 4 [*It's Thérèse*], Texto nº 3 [*With my sister*], Texto nº 23 [*Ladies and gentlemen*], Texto nº 15 [*Your Personal Best*]

**B)** Texto nº 31 [*The Harrods Account Card*], Texto nº 16 [*Labour Party*], Texto, nº 8 [*The key joke of my adult life*], Texto nº 17 [*What you can do to help*]

**C)** Texto nº 29 [*RIBBLE VALLEY FRIED TROUT*], Texto, nº 9 [*Uninstalling DATA 4.0*], Texto nº 36 [*Management of Relapsing-Remitting Multiple Sclerosis*]

**TEXTO n° 1: *The Cathedral Church of the Blessed Virgin Mary in Salisbury****Please do not take away*

The Cathedral Church  
of the  
Blessed Virgin Mary  
in Salisbury

*For over seven hundred years, God has been worshipped in this Cathedral through the prayers and praises of countless generations. We welcome you today to share in its worship in the service of Evensong.*

EVENSONG  
Order of Service

**Stand when the Choir and Clergy enter the Quire****The VERSICLES and RESPONSES are sung by the Priest and Choir**

O Lord, open thou our lips

*And our mouth shall show forth thy praise*

O God, make speed to save us

*O Lord, make haste to help us*

Glory be to the Father, and to the Son, and to the Holy Ghost

*As it was in the beginning, is now, and ever shall be, world without end. Amen.*

Praise ye the Lord

*The Lord's name be praised.***Sit whilst the Choir sings the PSALMS****You will find a copy of the Revised Psalter in your place.****Stand for the Gloria****Sit****FIRST LESSON**

A Reading from the Old Testament

**Stand****MAGNIFICAT**

The Song of the Blessed Virgin Mary

My soul doth magnify the Lord, and my spirit hath rejoiced in God my Saviour.

For he hath regarded the lowliness of his hand-maiden.

For behold, from henceforth all generations shall call me blessed.

For he that is mighty hath magnified me; and holy is his name.

And his mercy is on them that fear him throughout all generations.

He hath shewed strength with his arm; he hath scattered the proud in the imagination of their hearts.

He hath put down the mighty from their seat; and hath exalted the humble and meek.

He hath filled the hungry with good things, and the rich he hath sent empty away.

He remembering his mercy hath holpen his servant Israel, as he promised to our forefathers, Abraham and his seed, for ever.

Glory be to the Father, and to the Son, and to the Holy Ghost;

As it was in the beginning, is now and ever shall be, world without end. Amen.

(St. Luke 1,46)

**Sit**

**SECOND LESSON**

A Reading from the New Testament

**Stand****NUNC DIMITTIS**

The Song of Simeon

Lord, now lettest thou thy servant depart in peace, according to thy word.

For mine eyes have seen thy salvation,

Which thou hast prepared before the face of all people;

To be a light to lighten the Gentiles, and to be the  
glory of thy people Israel.

Glory be to the Father, and to the Son, and to the Holy Ghost;

As it was in the beginning, is now and ever shall be, world without end. Amen.

(St. Luke 2,29)

**Turn to the East and say together the****APOSTLES' CREED**

I believe in God,

The Father Almighty,

Maker of heaven and earth:

And in Jesus Christ his only Son our Lord,

Who was conceived by the Holy Ghost,

Born of the Virgin Mary,

Suffered under Pontius Pilate,

Was crucified, dead and buried,

He descended into hell;

The third day he rose again from the dead,

He ascended into heaven,

And sitteth on the right hand of God the Father Almighty;

From thence he shall come to judge the quick and the dead.

I believe in the Holy Ghost;

The holy Catholick Church;

The Communion of Saints;

The Forgiveness of sins;

The Resurrection of the body;

And the Life everlasting.

Amen.

**The VERSICLES and RESPONSES are sung by the Priest and Choir**

The Lord be with you

*And with thy spirit***Kneel**

Let, us pray

Lord, have mercy upon us

*Christ, have mercy upon us*

Lord, have mercy upon us

Our Father, who art in heaven,

hallowed be thy name;  
 thy kingdom come;  
 thy will be done, on earth as it is in heaven.  
 Give us this day our daily bread.  
 And forgive us our trespasses, as we forgive those who trespass against us.  
 And lead us not into temptation; but deliver us from evil. Amen.

O Lord, show thy mercy upon us  
*And grant us thy salvation.*  
 O Lord, save the Queen  
*And mercifully hear us when we call upon thee.*  
 Endue thy Ministers with righteousness  
*And make thy chosen people joyful.*  
 O Lord, save thy people  
*And bless thine inheritance.*  
 Give peace in our time, O Lord.  
*Because there is none ether that fighteth for us, but only thou, O God.*  
 O God, make clean out hearts within us  
*And take not thy Holy Spirit from us.*

### **The COLLECT(s) of the Day**

O GOD, from whom all holy desires, all good counsels,  
 and all just works do proceed: Give unto thy servants  
 that peace which the world cannot give; that both our  
 hearts may be set to obey thy commandments, and also  
 that by thee we being defended from the fear of our  
 enemies may pass our time in rest and quietness;  
 through the merits of Jesus Christ our Saviour. Amen.

LIGHTEN our darkness, we beseech thee, O Lord; and  
 by thy great mercy defend us from all perils and  
 dangers of this night; for the love of thy only Son, our  
 Saviour Jesus Christ. Amen.

**Sit**

**ANTHEM**

**Kneel**

**PRAYERS**

**On certain occasions there follows an hymn during which a collection may be taken for the maintenance of the Cathedral.**

**Stand when the Choir and Clergy depart.**

**Please be silent during the organ voluntary which is the conclusion of the service.**

Seven whole days, not one in seven I will praise thee;  
 E'en eternity's too short to extol thee.

George Herbert

TEXTO nº 2: *Low Tar Exposed*

# Low Tar Exposed

Home

- \*The truth
- \*The spin
- \*No more lights
- \*Ready to quit
- \*Campaign info
- \*About us

Low tar cigarettes are just as harmful as regular cigarettes

Find out why



Research

17.12.2003 Europe's first database of tobacco industry evidence goes online  
[More press releases](#)

Your view

Q: Do you think the packaging of 'light' and 'mild' cigarettes is misleading?

Yes

No

Don't know

The truth about 'low tar'



Find out the real facts of 'light' cigarettes \*

See through the 'spin'

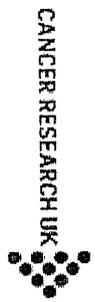


Find out how 'low tar' smokers have been misled \*

No more 'light' and 'mild'



Read why terms such as 'light' and 'mild' have been banned from cigarette packs \*



Home [Site map](#) [Feedback](#) [Print page](#) [Email a friend](#)

Cancer Research UK is a registered charity No. 1089464 [Terms & Conditions](#) | [Privacy](#)

Design & Technology by [Reading Room](#)

<http://www.lowtarexposed.org/>

Cancer Research UK - Light & Mild Campaign

# Low Tar Exposed

[\\* Home](#)

[\\* The spin](#)

[\\* No more lights](#)

[\\* Ready to quit](#)

[\\* Campaign info](#)

[\\* About us](#)

[\\* Tar readings](#)

[\\* The taste](#)

[\\* How people smoke lights](#)

[\\* Quiz](#)

## The truth



**'Low tar' cigarettes aren't as dangerous as regular ones... are they?**

Unfortunately they are.

Research shows, that smokers of 'light' or 'mild' brands are likely to inhale as much tar and nicotine as smokers of regular cigarettes. This means they can take in as many cancer-causing poisons as smokers of regular cigarettes.

In simple terms, 'low tar' cigarettes are just as harmful as regular cigarettes.

[I thought 'light' cigarettes had lower tar readings?!](#) ✱

[But 'low tar' cigarettes taste weaker?](#) ✱

### What are 'low tar' cigarettes?

Until recently, 'low tar' brands were labelled 'light', 'mild' or 'ultra light'.

'Low tar' brands have lower readings for tar and nicotine on the pack.

However, smoking 'low tar' cigarettes is just as bad for you as smoking regular cigarettes. [Find out why](#) ✱

### Quiz

[Find out if you know your smoking facts from your smoking fiction](#) ✱

[Ready to quit smoking?](#)

[Send an e-postcard](#)

[Home](#) [Site map](#) [Feedback](#) [Print page](#) [Email a friend](#)

Cancer Research UK is a registered charity No. 1089464 [Terms & Conditions](#) | [Privacy](#)

Design & Technology by [Reading Room](#)

<http://www.lowtarexposed.org/thetruth/>

Cancer Research UK - Light & Mild Campaign - The Truth



**TEXTO n° 3: *With my sister***

*[Una tarjeta postal, en una relación de amistad entre los interlocutores]*

Here for a week with my sister.

Been trying out my German.

Lesley.

**TEXTO n° 4: *It's Thèrese***

*[Un mensaje dejado en el servicio del contestador telefónico, y en una relación de amistad entre los interlocutores]*

“Hello Lázaro, it’s Thèrese. I’ll try you again later. Nothing important. Thank you!.  
Bye!

“Hello Lázaro, it’s Thèrese. I’ll try you again later. Nothing important. Thank you!.  
Bye! [Byyye!/]”

**TEXTO n° 5: *The Starfire Lounge***

*[Jack y Frank están sentados ante sus respectivos pianos, y ante un público, de mediana edad, en el salón-bar de un hotel]*

FRANK: Thank you, thank you. Good evening and welcome to the Starfire Lounge. My name is Frank Baker and eighty-eight keys across from me is my little brother Jack. *[Aplausos]*

FRANK: You know, my brother and I have been playing together, gosh, I don’t know. How long has it been, Jack?

JACK: *(encendiendo un cigarrillo)* Thirty-one years, Frank.

FRANK: That’s a lot of water under the bridge, eh, Jack?

JACK: Lotta water.

FRANK: Of course, back then, things were a little different. I was eleven, Jack was seven. and about the only one who would listen to us was the family cat, Cecil. We must’ve shaved three lives off that cat, eh, Jack?

*[El público ríe, Jack sonríe muy levemente]*

FRANK: But seriously. It’s been fifteen years since Jack and I first stepped onto the stage as professionals. But even though we’ve played some of the finest venues in the world... there’s one place that’s always been, for us, a very special place, and that place is... this place, the Starfire Lounge.

*[Jack toca unos suaves acordes]*

FRANK: Why? Well, I guess you could say it’s the... *(una pausa llena de expectación)*... people.

*[Frank comienza a tocar la melodía “People”]*

*(De la película **The Fabulous Baker Boys**, dirigida por Steve Kloves, 1998 The Rank Organisation/Gladden Entertainment)*

**TEXTO nº 6: *The Whole Year Inn***

*[En la recepción del hotel. Mientras Ben espera para inscribirse, el administrador y recepcionista explica las reglas de la casa a una familia numerosa]*

MANAGER: All rooms to be paid a week in advance, maid service is optional, use of the pool is at your own risk, there is no lifeguard on duty. *[Por encima del administrador está el nombre del hotel, The Whole Year Inn. Ben lo mira y sonrío]*  
(De la película *Leaving Las Vegas*, dirigida por Mike Figgis, 1995, MGM Home Entertainment)

**TEXTO nº 7: *In Holy Matrimony***

*[En la iglesia, en un enlace matrimonial. Charles es el novio, Henrietta es la novia. David, el hermano de Charles, es sordomudo. Los bancos de la iglesia llenos de asistentes: familiares y amistades]*

VICAR: Dearly beloved. We are gathered together here in the sight of God and in the face of this congregation to join together this man and this woman in holy Matrimony...*(pausa)*

Which is an honourable estate, instituted of God in the time of man's innocence, signifying unto us the mystical union that is betwixt Christ and his Church and therefore is not by any to be enterprized, nor taken in hand unadvisedly, lightly, or wantonly... *(pausa)*

But reverently, discreetly, advisedly, soberly, and in the fear of God. Therefore, if any man can show any just cause why they may not lawfully be joined together, let him speak now, or else hereafter for ever hold his peace. *[la acostumbra a pausar... y se oye un golpeo de nudillos en la madera].*

VICAR: I'm sorry - does someone have something to say? *[DAVID levanta su mano]*

VICAR: Yes - what is it?

CHARLES: One second *[él empieza a utilizar el lenguaje de los signos de los sordomudos para comunicarse con DAVID]* What's going on?

DAVID: I thought of a third option

CHARLES: What?

DAVID: Will you translate?

CHARLES: Translate what?

VICAR: What's going on, Charles?

HENRIETTA: Charles - what?

CHARLES: He wants me to translate what he's saying.

VICAR: What is he saying?

CHARLES: He says... *(mira a DAVID)* I suspect the groom is having doubts: I suspect the groom would like to delay. I suspect the groom... I suspect the groom...

DAVID: ... Really loves someone else. That's true, isn't it, Charles? Because, Charlie - this is for the rest of your life - finally, you've got to marry the person you love with your whole heart. And by the way - your flies are undone.

VICAR: What's he saying?

CHARLES: He says, he suspects the groom loves someone else.

VICAR: And do you? Do you love someone else? Do you, Charles? (*pausa*)

CHARLES: I do

(De la película *Four Weddings and a Funeral*, dirigida por Mike Newell, 1994 Polygram Film Production GmbH)

### TEXTO nº 8: *The key joke of my adult life*

[*Alvy hace este monólogo (soliloquio) –en un casi primer plano- ante el público de las diferentes salas cinematográficas*]

ALVY : There's an old joke. Uh, two elderly women are at a Catskills mountain resort, and one of 'em says: "Boy, the food at this place is really terrible." The other one says, "Yeah, I know, and such ... small portions." Well, that's essentially how I feel about life. Full of loneliness and misery and suffering and unhappiness, and it's all over much too quickly. The - the other important joke for me is one that's, uh, usually attributed to Groucho Marx, but I think it appears originally in Freud's wit and its relation to the unconscious. And it goes like this – I'm paraphrasing: Uh . . . "I would never wanna belong to any club that would have someone like me for a member." That's the key joke of my adult life in terms of my relationships with women. Tsch, you know, lately the strangest things have been going through my mind, 'cause I turned forty, tsch, and I guess I'm going through a life crisis or something, I don't know. I, uh ... and I'm not worried about aging. I'm not one o' those characters, you know. Although I'm balding slightly on top, that's about the worst you can say about me. I, uh, I think I'm gonna get better as I get older, you know? I think I'm gonna be the - the balding virile type, you know, as opposed to say the, uh, distinguished gray, for instance, you know? 'Less I'm neither o' those two. Unless I'm one o' those guys with saliva dribbling out of his mouth who wanders into a cafeteria with a shopping bag screaming about socialism. (*Suspirando*) Annie and I broke up and I - I still can't get my mind around that. You know, I - I keep sifting the pieces o' the relationship through my mind and - and examining my life and tryin' to figure out where did the screw-up come, you know, and a year ago we were ... tsch, in love. You know, and- and - and ... And it's funny, I'm not – I'm not a morose type. I'm not a depressive character. I – I - I, uh, (*Sonriyendo*) you know, I was a reasonably happy kid, I guess. I was brought up in Brooklyn during World War II.

(De la película *Annie Hall*, dirigida por Woody Allen, 1977, Metro-Goldwyn-Mayer Studios)

### TEXTO nº 9: *Uninstalling DATA 4.0*

[*En las instrucciones de instalación de un programa informático (DATA 4.0)*]

#### **Uninstalling DATA 4.0**

Before uninstalling a licensed version of DATA 4.0, you should follow the instructions provided above, in the section Transferring Your License to Another Computer. You will not be able to unlock the fully-featured, time-unlimited version of DATA 4.0 on a new computer unless you follow the procedure outline above for transferring your existing DATA 4.0 license from the old computer.

Once you have transferred your DATA 4.0 license (if necessary) and are ready to uninstall the software, open the Add/Remove Software control panel and select DATA 4.0 from the list of uninstalleable applications. *TreeAge Software, Inc.*

### TEXTO n° 10: *Rehabilitated*

*[Red es entrevistado tres veces, a lo largo de su periodo de estancia en la cárcel, por un grupo de personas expertas que deciden sobre su incorporación o no a la sociedad]*

1ª *[Red entra en la sala, se quita su gorra y espera junto a la silla]*

MAN #1: Sit.

*[Red se sienta, sin echarse sobre el respaldo]*

MAN #2: We see by your file you've served twenty years of a life sentence.

MAN #3: You feel you've been rehabilitated?

RED: Yes, sir. Absolutely. I've learned my lesson. I can honestly say I'm a changed man. I'm no longer a danger to society. That's the God's honest truth. No doubt about it. *[El hombre le mira fijamente, otro contiene un bostezo, y en la hoja formulario estampan con un sello la palabra "REJECTED"]*

2ª *[Red entra en la sala, diez años más viejo que en la anterior entrevista, se quita su gorra y se sienta]*

MAN #1: It says here you've served thirty years of a life sentence.

MAN #2: You feel you've been rehabilitated?

RED: Yes sir, without a doubt. I can say I'm a changed man. No danger to society, that's the God's honest truth. Absolutely rehabilitated.

*[Otra vez, estampan en la hoja formulario la palabra "REJECTED"]*

3ª *[Red entra y se sienta, esta vez veinte años más viejo que en la primera entrevista]*

MAN #1: Your file says you've served forty years of a life sentence. You feel you've been rehabilitated?

*[Red no responde, se queda como absorto. El grupo de personas en la mesa intercambian miradas]*

MAN #1: Shall I repeat the question?

RED: I heard you. Rehabilitated. Let's see now. You know, come to think of it, I have no idea what that means.

MAN #2: Well, it means you're ready to rejoin society as a--

RED: I know what you think it means. Me, I think it's a made-up word, a politician's word. A word so young fellas like you can wear a suit and tie and have a job. What do you really want to know? Am I sorry for what I did?

MAN #2: Well...are you?

RED: Not a day goes by I don't feel regret, and not because I'm in here or because you think I should. I look back on myself the way I was...stupid kid who did that terrible crime...wish I could talk sense to him. Tell him how things are. But I can't. That kid's long gone, this old man is all that's left, and I have to live with that. "Rehabilitated?" That's a bullshit word, so you just go on ahead and stamp that form there, sonny, and stop wasting my damn time. Truth is, I don't give a shit.

*[El equipo de personas se quedan mirando, Red tabalea sus dedos. Y en la hoja formulario estampan la palabra “APPROVED”]*

(De la película *The Shawshank Redemption*, dirigida por Frank Darabont, 1994, Castle Rock Entertainment)

### TEXTO n° 11: *What the hell...*

(1ª parte): *[Sera entra en el taxi muy traumatizada por lo que le ha ocurrido. El conductor es un cínico]*

CAB DRIVER: What’s the matter, honey, get a back-door delivery you weren’t expecting? You gonna be able to pay the fare?

*[Sin hablar, ella coge un billete de 20 y lo deja en el asiento de adelante. El taxista conduce, y la mira a través del espejo retrovisor]*

CAB DRIVER: Oh, don’t wanna talk to me, unh? Well, don’t take it out on me, I’m just covering my ass. What the hell do you expect, stuttin’ around like that... dressed like that? You oughta be glad the creep didn’t nail ya.

(2ª parte): *[En el interior de un taxi. El conductor es de raza negra y amable. En la radio hay un programa religioso]*

BLACK DRIVER: What in the hell happened to you, Miss?

SERA: Oh... it was an argument.

BLACK DRIVER: Leave him, Miss. Pretty girl like You could get any man that You wanted  
(De la película *Leaving Las Vegas*, dirigida por Mike Figgis, 2000, MGM Home Entertainment)

### TEXTO n° 12: *I’m quitting*

*[En la calle, por la noche, cerca del Hotel Hilton, Susie se pone al lado de Jack. Ellos han mantenido una relación, y además ella era hasta ahora la cantante en un trio musical junto a Jack y su hermano]*

SUSIE: I’m quitting.

JACK: Congratulations.

SUSIE: As of now.

JACK: Well, if you ever need a recommendation, let me know.

SUSIE: Jesus, you’re cold, you know that? You’re like a fucking razor blade.

JACK: Careful. You’ll have me thinking you’re going soft on me.

*[Susie se detiene y le mira con asombro]*

SUSIE: You don’t give a fuck, do you? About anything. Jack stops, turns.

JACK: Hey. What do you want from me? You want me to tell you to stay? Is that what you’re looking for? You want me to get down on my knees and beg you to deliver the Baker Boys from doom? Well, forget it. We survived for fifteen years before you strutted onto the scene, sweetheart. FIFTEEN YEARS. Two seconds and you’re bawling like a two year old. You shouldn’t be wearing a dress. You should be wearing a diaper.

SUSIE: Jesus. You and Egghead ARE brothers, aren’t you?

JACK: Damn straight. And let me tell you something. Over the years they've dropped like flies in every fucking hotel in this city, but we're still here. We've never held a day job in our lives. He may be an easy target, but add it up and you'll see; Frank's done fine.

SUSIE: Yeah. Frank's done great. He's got the wife, the kids, the little house in the suburbs. Meanwhile his brother's sitting in a shitty apartment with a sick dog, Little Orphan Annie, and a chip on his shoulder as big as a Cadillac.

JACK: (*tenso*) Listen to me, princess. We fucked twice. That's it. Once the sweat dries, you still don't know shit about me. Got it?

SUSIE: I know one thing. While Frank Baker was home putting the kids to sleep last night, little brother Jack was out dusting off his dreams for a few minutes.

[*Jack se queda mirándola*]

SUSIE: I was there. I saw it in your face. You're full of shit. You're a fake. Every time you walk into some shitty daiquiri hut, you're selling yourself on the cheap. I know all about that. I used to find myself at the end of the night with some malt ball mogul, then wake up in the morning and tell myself it didn't matter. You kid yourself that you got this empty place inside where you can put it all. But do it long enough and all you are is empty.

JACK: I didn't know whores were so philosophical.

SUSIE: At least my brother's not my pimp.

[*Susie se separa, y empieza a alejarse andando, pero se detiene y mira hacia atrás*]

SUSIE: You know I had you pegged for a loser the first time I saw you. But I was wrong. You're worse. You're a coward.

(De la película *The Fabulous Baker Boys*, dirigida por Steve Kloves, 1998, The Rank Organisation/Gladden Entertainment)

### TEXTO nº 13: *Turn out the light, please*

[*Situados en una clase, en la universidad, de taller avanzado de literatura, Grady – 45 años, novelista y profesor- está de pie y junto a una de las ventanas de la clase, leyendo, en unas hojas impresas a máquina, un relato escrito por uno de sus alumnos de segundo curso, James Leer. Los alumnos le escuchan sentados en las bancas, las cuales están ordenadas en forma de “u”*]

GRADY: “The young girl sat perfectly still in the confessional...listening to her father's boots crape like chalk on the ancient steps of the church, then grow faint, then disappear altogether.”

[*Al acabar, Grady mira y se dirige a sus alumnos*]

GRADY: So, anyone?

[*James Leer, el estudiante autor del relato, está sentado al fondo de la clase y en una actitud de indiferencia*]

CARRIE MCWHIRTY: Let me get this straight. The girl with the big lips is depressed because, each night, when her father goes off to work at the bakery, her mother sneaks some mysterious lover into the house. Not only does this girl have to listen to her mother working this guy in the next room, she has to wash the sheets each morning before Daddy gets home. After a few weeks of this, he starts to go a

little nutty/ so Daddy takes her to confession--only, once she gets in the box, she gets a whiff of the priest and realizes he's the mother's secret lover. Is that it?

*[James Leer no dice nada al respecto]*

CARRIE MCWHIRTY: I mean, Jesus. What is it with you Catholics?

GRADY: All right. Let's try to keep it constructive, shall we? Howard, what about you?

HOWARD: I hated it.

GRADY: That's not exactly what I meant by constructive, Howard.

HOWARD: I think James should try to be more constructive. This is my second semester with him. His stories are brutal, man. They make me want to kill myself.

*[Grady echa una ojeada a James, pero su cara permanece impasiva. Luego –con un visible sentido de alivio- Grady observa que una alumna levanta la mano para dar su opinión]*

GRADY: Yes, Hannah?

HANNAH GREEN: I think maybe we're missing the point. It seems to me James' strength as a writer is that he doesn't take us by the hand. He treats us like adults. He respects us enough to forget us. That takes . . . courage .

*[Grady asiente con la cabezas, sonríe sutilmente, agradecido]*

GRADY: Well put, Hannah. And a good note to end on, I think. *[mientras los estudiantes se levantan y salen de la clase]* Don't forget about WordFest this weekend. And remember: those of you driving V.I.P.s to tonight's cocktail party need to have them at the Chancellor's house no later than 5:30.

*[Hannah Green recoge sus cosas y se detiene al pasar junto a Grady]*

GRADY: Thanks for that. He all right?

HANNAH GREEN: I think so. ..What about you?

GRADY: Me? Sure. Why?

HANNAH GREEN: Just checking.

*[Grady la mira yéndose silenciosamente y luego él comienza a salir de la clase]*

JAMES LEER: Turn out the light, please.

*[Grady se detiene, mira la triste figura sentada en el fondo de la clase, y luego, de mala gana, apaga la luz, dejando a James Leer solo en la obscuridad]*

(De la película *Wonder Boys*, dirigida por Curtis Hanson, 2000, Mutual Film Company y Paramount Pictures)

#### TEXTO nº 14: *I'm in Kinship*

*[Grady llama por teléfono a Sara, desde la casa de los padres de Emily, su esposa. Dónde él y James han entrado, estando los padres de Emily fuera de la casa, y no habiendo nadie en ella]*

GRADY: *(en el teléfono, y hablando con otra persona)* Yes, I'm looking for the Chancellor... I don't know. She should be in the main hall...Thank you.

*[Sara se pone al teléfono]*

GRADY: Sara? Hi. It's Grady.

SARA'S VOICE: Where are you, Grady? An elevator?

GRADY: I'm in Kinship. Listen, Sara, there's some things we need to talk about...

SARA'S VOICE: (*apaciblemente*) You're in Kinship? [*En Kinship está la casa de los padres de Emily, la esposa de Grady, casa de donde está llamando Grady*]

GRADY: Yes. But that's not why I called...

SARA'S VOICE: With Emily?

GRADY: What? No'. There's no one here. I'm just...just....

SARA'S VOICE: Just what? Doing a little dusting?

[*James tiene la televisión en un volumen de sonido alto*]

GRADY: (*gritando*) James! For Christ sake, will you turn that thing down!

SARA'S VOICE: James? He's still with you?

[*Grady mueve la cabeza y lleva el teléfono hacia la ventana*]

GRADY: Look, Sara. ..I'm not here... I'm not here to...reconcile with Emily.

SARA'S VOICE: Are you there to not reconcile with her?

[*Grady ve por la ventana a sus suegros bajándose del coche y dirigirse hacia la casa; eso le hace estar a Grady momentáneamente en silencio. Silencio que Sara interpreta a su manera*]

SARA'S VOICE: Goodbye, Grady.

GRADY: No. Sara, you don't understand...

SARA'S VOICE: Trust me, I understand. I just want to say something to you, Grady.

GRADY: (*temeroso*) Yea?

SARA'S VOICE: How you choose to live your own life is your business. But you be careful with that boy, Grady. With James. He belongs to somebody else.

[*La línea se corta, y Grady ve que sus suegros ya han entrado en la casa*]

(De la película *Wonder Boys*, dirigida por Curtis Hanson, 2000, Mutual Film Company y Paramount Pictures)

### TEXTO nº 15: *Your Personal Best*

[*En una página de una revista, y junto a la imagen de una top model (Elle Macpherson), se hace publicidad para la venta de un video para hacer ejercicios titulado: "Your Personal Best"*]

LOOK GOOD. FEEL BETTER. BE YOUR BEST.

No matter what your body type, this is the best workout video for you.

### TEXTO nº 16: *Labour Party*

[*Una emisión política del grupo político Labour Party en la televisión Británica antes de las elecciones. Aquí se presenta un extracto de la entrevista con Tony Blair*]

COMMENTATOR (*Standard British English*):

What will happen if Labour win the next election? What kind of country will we live in?

TONY BLAIR (*Standard British English*):

Tonight I'll try and answer those questions. But at the end of this broadcast if you still have more questions to ask I'll give you a phone number to call and ask me directly I care about what's happening to this country, about increasing job insecurity, about the rising crime rate, about falling standards of education for our children, about our

National Health Service. I know you care about those things too. And tonight I intend to answer hard questions about what Labour will do about them in government. We're not promising the earth; we are promising what we can deliver. More jobs, more nurses, smaller classes, safer streets, success in business -these are the issues that matter to you. They're the issues that matter to me, too. Mine is the first generation to grow up not knowing if our children will be better off than we are; the first generation to fear for the improvement of our children's education and for our parents' care in old age. It shouldn't be like this: Britain is a great country, it is full of talented people, capable of competing with anyone in the world. Our potential is limitless, yet because the Conservatives only act for and care about a few people at the top, we're falling behind other countries. Our pledge to you is simple: new Labour will give new life to Britain. You'll find our plans in this document, NEW LABOUR, NEW LIFE FOR BRITAIN, which you can get by calling the number at the end of the broadcast. My colleagues and I will then be going out and about in Britain to discuss these ideas with you. I want to know what you think, I want you to know what kind of people we are, what kind of government we'd be, I would also like to give you one of these cards, it spells out these early pledges that we're making tonight. Keep it, so that you know what you are voting for and if we, win keep it to make sure we deliver on what we promise. I promise you now that we will deliver. We have changed the Labour Party, now the Labour Party wants to earn your trust to change Britain, New Labour, New Life for Britain. Your country my country Together we can build a new Britain. (Speak Up, 1997, n° 143, p.17. Barcelona: RBA Revistas SA)

### **TEXTO n° 17: *What you can do to help***

*[En un folleto informativo, editado por British Telecommunications (BT) (July 1994)]*

#### **What you can do to help**

Some malicious callers may dial your number at random. Others may actually know you. But whichever group they fall into, remember – you're in control. You can help by taking these few simple precautions whenever you answer your phone:

##### **Keep calm**

Most malicious callers gain pleasure from getting an emotional response from the person they call. So keep calm and don't show any emotion.

##### **Don't give your number**

When you answer your phone, just say 'hello' rather than giving your name and number. Never give any information about yourself unless you are certain you know the caller. This may prevent a caller who dials your number at random from remembering it and calling again. Make sure callers identify themselves first. If you have a telephone answering machine, don't put your name and number in your opening message.

If a caller asks: ‘What number is this?’, ask what number they want and then tell them whether they are right or wrong. Don’t give your number unless you know the caller.

Tell other members of your household to follow the same procedure and never to answer any questions on the phone, no matter how innocent they may seem, unless they know the caller.

Answering machine messages should never say that you are out, on holiday or away on business. They should just say that you can’t answer the phone at the moment. If the message is recorded by a male voice it may deter malicious or nuisance calls.

### **Don’t talk to malicious callers**

If, after following these general precautions, the phone rings again, don’t say anything when you answer it. A genuine caller will speak first. A malicious caller will probably hang up.

If you’re a woman, avoid giving details of your sex or marital status in your phone book entry. Just use your initials instead of your first name.

Some malicious callers may want nothing more than to have a conversation. So put the handset calmly down beside the phone and ignore it for a few minutes before replacing it. If you have a phone with a new-style socket, you can simply unplug it for a short while. Don’t forget to disconnect extension phones too.

Remember - malicious callers use the phone to hide behind, because they would be too frightened to say the same things to your face.

## **TEXTO n° 18: *Internet***

*[El profesor de psicología Kimberly S. Young, en la Universidad de Pittsburgh, aplicó el siguiente cuestionario a unos 496 usuarios intensos de Internet, 396 de ellos calificados como adictos]*

x Do you stay on line longer than you intended?

x Has tolerance developed so that longer periods of time are needed on line?

x Do you call in sick to work, skip classes, go to bed late or wake up early to use the Internet?

x Do you experience withdrawal symptoms (increased depression or anxiety) when you are off line?

x Have you given up recreational, social or occupational activities because of the Internet?

x Do you continue to use the Internet despite the recurrent problems it creates in your real life (work, school, financial or family problems)?

x Have you made several unsuccessful attempts to cut down the amount of time you use the Internet?

(Source: *University of Pittsburgh Research Review*) (Speak Up, 1997, n° 141, pp.23. Barcelona:

RBA Revistas SA)

**TEXTO n° 19: *Serenity Oaks***

*[En un centro de rehabilitación, “Serenity Oaks Treatment Facility”. En el interior de una salón de reuniones hay unas frases-refranes en la pared: “Easy Does It;” “Let Go and Let God;” “Turn it over;” “One Day at a Time...” “H.A.L.T. -- Hungry? Angry? Lonely? Tired?”. Caroline, y los otros pacientes, de todo tipo y clase social, están sentados en círculo, oyendo los relatos de cada uno. Caroline es la más joven. Marty, entrado en los 40, un alcohólico obeso, acaba su contribución]*

MARTY: ...So it was my birthday an my ex-wife was getting remarried and I was in some church basement telling a bunch of strangers how it was a good day because I didn't have to eat out of a dumpster. That was enough to send me out on big one. I've been thinking a lot about the first step: that I came to believe I was powerless over alcohol and that my life had become unmanageable. See my disease tells me I don't have a disease. That I'm fine. That it's my birthday and I can have one little drink, then one little line, then one little Valium, then two more fat lines, then two more 10 mil Valium... Six months later I wake up in a sober living house in Philly. And I'm from Dallas, people. It's a disease -- an allergy of the body and an obsession of the mind. I know that now. So my name's Marty and today I'm a grateful recovering alcoholic who didn't eat out of a dumpster. Thanks.

*[Y Marty mira a Caroline con quién no relaciona ni una palabra de lo que ha dicho]*

CAROLINE: *(despacio, muy nerviosa)* Hi. I'm Caroline. I'm not sure I'm an alcoholic. I mean I don't really like to drink. For someone my age it's so much easier to get drugs than beer. I don't know, this is really weird and I'm really nervous...

*[La gente en la habitación asiente favorablemente]*

CAROLINE (CONT'D): I guess I'm angry. I mean I think I'm really angry about a lot of stuff, but I don't know what exactly.

*[Ella se ruboriza, y mira a través de la ventana]*

(De la película *Traffic*, dirigida por Steven Soderbergh, 2001, Initial Entertainment Group Inc.)

**TEXTO n° 20: *Repeated inquiries***

*[Una carta enviada a Andy Dufresne, quién le ha estado enviando una carta semanal pidiendo fondos y subvención para la librería de la cárcel, de la cual él está encargado]*

Dear Mr. Dufresne. In response to your repeated inquiries, the State Senate has allocated the enclosed funds for your library project... *(sorprendido, mira el cheque)* This is two hundred dollars. In addition, the Library District has generously responded with a charitable donation of used books and sundries. We trust this will fill your needs. We now consider the matter closed. Please stop sending us letters. Yours truly, the State Comptroller's Office.

(De la película *The Shawshank Redemption*, dirigida por Frank Darabont, 1994, Castle Rock Entertainment)

**TEXTO nº 21: *How are your grades?***

*[Ellas son detenidas. Caroline está sentada frente a la Trabajadora Social (entrada en los 40) que le ha sido asignada, quién la está entrevistando]*

SOCIAL WORKER: ... How old are you?

CAROLINE: Sixteen

SOCIAL WORKER: Live with your parents?

CAROLINE: Yes.

SOCIAL WORKER: Parents still together?

CAROLINE: Yes.

SOCIAL WORKER: Do you work?

CAROLINE: I volunteer. I read to blind people. One day a week for two hours.

SOCIAL WORKER: In school?

CAROLINE: Cincinnati Country Day.

*[La Trabajadora Social quita la vista del cuestionario y mira a Caroline por primera vez]*

SOCIAL WORKER: Private?

CAROLINE: Yeah.

SOCIAL WORKER: How are your grades?

CAROLINE: I'm third in my class.

SOCIAL WORKER: What's that mean?

CAROLINE: I get A's. All A's.

SOCIAL WORKER: You do? What else you do?

CAROLINE: I'm a National Merit Finalist. I'm on the Hi-Q team and the Math team. I'm in the Spanish Club. I'm a Thespian. I'm Vice-President of my class. I'm on the volleyball team.

*[La Trabajadora Social aleja de ella el formulario que está rellorando y mira otra vez a Caroline]*

SOCIAL WORKER: You wanna tell me what you're doing here, Caroline?

(De la película *Traffic*, dirigida por Steven Soderbergh, 2001, Initial Entertainment Group Inc.)

**TEXTO nº 22: *A relationship***

*[En el interior de un avión. Annie y Alvy están sentados juntos. Annie mira por la ventana, teniendo en su mano una taza de café. Alvy lee. Los dos están preocupados, centrados en sus propios pensamientos]*

ANNIE'S VOICE-OVER (a ella misma): That was fun. I don't think California is bad at all. It's a drag coming home.

ALVY'S VOICE-OVER (a él mismo): Lotta. beautiful women. It was fun to flirt.

ANNIE'S VOICE-OVER (bebiendo un poco de café): I have to face facts. I — I adore Alvy, but our relationship doesn't seem to work anymore.

ALVY'S VOICE-OVER (con su revista abierta en sus rodillas): I'll have the usual trouble with Annie in bed tonight. Whatta I need this?

ANNIE'S VOICE-OVER: If only I had the nerve to break up, but it would really hurt him.

ALVY'S VOICE-OVER: If only I didn't feel guilty asking Annie to move out. It'd probably wreck her. But I should be honest. (*Él mira sobre Annie*)

ANNIE (*mirando a Alvy*): Alvy, uh, let's face it. You know som— I don't think our relationship is working.

ALVY: Tsch, I know. A relationship, I think, is—is like a shark, you know? It has to constantly move forward or it dies. (*Él suspira*) And I think what we got on our hands (*aclarando su voz*) is a dead shark.

(De la película *Annie Hall*, dirigida por Woody Allen, 1977, Metro-Goldwyn-Mayer Studios)

### TEXTO n° 23: *Ladies and gentlemen*

[*En el interior de un avión, descendiendo para aterrizar*]

CAPTAIN'S VOICE: Ladies and gentlemen, we are about to begin our descent into Los Angeles. The sound you have just heard is the landing gear locking into place. The Los Angeles weather is clear and the temperature is a pleasant 72. We do not expect any traffic delay and will make our four hour and eighteen minute flight plan smack on the nose. We enjoyed having you on board and look forward to seeing you again in the near future.

STEWARDESS' VOICE: Ladies and gentlemen please faster your seat belts in preparation for the landing and observe the no smoking sign. After we land, you will notice an increase in the sound level as the thrust of the engines is reversed to help reduce forward speed.

..... [*En el interior del aeropuerto*]

MAN'S VOICE: Your attention, please! American Airlines Flight Number 421 Club service, non-stop to New York is now leaving from Gate Number 40. All board, please.

(De la película *The Graduate*, dirigida por Mike Nichols, 1967, MGM Home Entertainment)

### TEXTO n° 24: *What is it, Ben?*

[*Ben está tendido en la cama de su habitación, es verano, y acaba de graduarse*]

MR. BRADDOCK'S VOICE: What is it, Ben?

BEN: I'm just -

MR. BRADDOCK: -worried?

BEN: Well -

MR. BRADDOCK: About what?

BEN: I guess – about my future

MR. BRADDOCK: What about it?

BEN: I don't know. I want it to be -

MR. BRADDOCK: To be what?

BEN (*tranquilamente*): Different

(De la película *The Graduate*, dirigida por Mike Nichols, 1967, MGM Home Entertainment)

**TEXTO nº 25: Interact - Letters****Defeat Depression - Interact - Personal Letters**

**YOU ARE IN: Defeat Depression > Interact > Letters**

**Interact - Letters****CARING FOR THE YOUNG**

While welcoming the addition of your most interesting journal, I am writing in my capacity as a youth counsellor to express an interest in reading articles addressing the issue of depression in adolescents. My particular field is eating disorders and there does appear to be a strong link in many of the young people I talk to between depression and such disorders, be it through eating or other forms of self-harm. Many young feel increasingly isolate with the breakdown of their families and poor employment prospects. I feel it is essential that this area of mental health should receive more attention from professionals and the media. I therefore hope to read more on this in your future issues.

Joanna Seymour

**Back**

**THE NEED FOR BETTER UNDERSTANDING**

Depression is one of the commonest forms of illness and has become one of the most easily treatable disorders. Many people can find adequate relief in a primary care setting. It is unfortunate that all too often this disorder goes unrecognised and often patients are not able to communicate clearly their distress to their doctors. I welcome this website which I am sure will help bring about an increased understanding of these disorders – and with better communication between patient and doctor much needless distress can be eradicated.

Professor Greg Wilkinson

**Back**



**Home**

**Welcome**

**Information**

**Research**

**Interact**

**Resources**

**Special Interest**

**Links**

**Stigma**

**Search our  
articles**

**Go**



**Mail this page**

[http://www.depression.org.uk/interact/letters.php?purpose=2&the\\_id=26&curr\\_page=4](http://www.depression.org.uk/interact/letters.php?purpose=2&the_id=26&curr_page=4)

**TEXTO n° 26: *This is a disaster***

*[Conversación telefónica entre Jamey y Andrew, abogados y compañeros de trabajo en la misma empresa jurídica. Jamey está en el despacho de ellos, y Andrew está convaleciente en el hospital]*

JAMEY (*frenético*): Andy?! This is a disaster! We can't find your revisions on the Kronos complaint!

ANDREW: Slow down, Jamey, for Christ's sake!

JAMEY: I went down to Word Processing to pick up the corrected copy, but **they** said you haven't delivered the corrections. I told them you've been working on it at home, and...

*[Andrew se olvida de sus dolores físicos, dándole más importancia a este asunto]*

ANDREW: I brought it in last night, around midnight. It's in my computer.

JAMEY: What did you file it under?

*[Jamey reposa sus manos en el teclado de Andrew]*

ANDREW: K-R-O-one.

*[Jamey escribe el nombre del archivo]*

ANDREW: Jamey, I don't have to mention, do I, that we're up against a statute of limitations on this complaint which runs out in... (*mira su reloj*) Seventy-five minutes.

*[Jamey mira fijamente y asombrado al monitor]*

JAMEY: It's not here, Andy.

*[Andrew cierra los ojos. No puede creerlo]*

ANDREW: You go down to Word Processing and tell those motherfuckers they better come up with that complaint, **now!** Or they are **fucking dead!** You tell them that comes from me!

*[Andrew cuelga el teléfono en su base, golpeándolo. Hace una pausa, respira profundamente, y se dice a sí mismo]:*

ANDREW: Every problem has a solution. Every problem... has... a... solution.

*[Más calmado, Andrew comienza a ponerse su camisa]*

ANDREW (CONT.): Every problem has a solution...

(De la película *Philadelphia*, dirigida por Jonathan Demme, 1993, Columbia/Tristar)

**TEXTO n° 27: *There is no need to do so***

*[Charles Spencer hizo un discurso en el funeral de su hermana, la Princesa Diana, el 6 de Septiembre de 1997]:*

The Earl Spencer (*Standard British English*):

There is a temptation to rush to canonise your memory, there is no need to do so. You stand tall enough as a human being of unique qualities not to need to be seen as a saint. Indeed, to sanctify your memory would be to miss out on the very core of your being, your wonderfully mischievous sense of humour with a laugh that bent you double. Your joy for life, transmitted wherever you took your smile, and the sparkle in those unforgettable eyes. Your boundless energy, which you could barely contain.

But your greatest gift was your intuition and it was a gift you used wisely. This is what underpinned all your other wonderful attributes and if we look to analyse what it was about you that had such a wide appeal we find it in your instinctive feel for what was really important in all our lives. Without your God-given sensitivity, we would be immersed in greater ignorance at the anguish of Aids and HIV sufferers, the plights of the homeless, the isolation of lepers, the random destruction of landmines. Diana explained to me once that it was her innermost feelings of suffering that made it possible for her to connect with her constituency of the rejected. And here we come to another truth about her. For all the status, the glamour, the applause, Diana remained throughout a very insecure person at heart, almost child-like in her desire to do good for others so she could release herself from deep feelings of unworthiness of which her eating disorders were merely a symptom. The world sensed this part of her character and cherished her for her vulnerability whilst admiring her for her honesty. (Speak Up, 1998, nº 148, pp.25-6. Barcelona: RBA Revistas SA)

### TEXTO nº 28: *What's on your mind?*

*[Extracto de un programa de radio, dónde el locutor, Bob Grant (uno de los más populares y controvertidos locutores de los Estados Unidos) recibe las llamadas de los oyentes para que den su opinión. El tema del programa es a favor del racismo tan abiertamente que muchos oyentes afirman no tomárselo en serio]*

BOB GRANT (*Standard American*): Hello, Joe, you're on WABC, what's on your mind?

FIRST CALLER (*New York accent*): Yeah, how are you doing? I wanted to talk about a very sympathetic piece in yesterday's TIMES by Ira Berkow. It's about a sub-humanoid by the name of Ron L. Williams...

BOB GRANT: Ah! Yeah, Ron L. Williams! Oh, he's going to get a chance to play basketball!

FIRST CALLER: The background: this kid's eighteen years old, 29 points a game, honorable mention in the All-American team. The kid was in reform school, he had gotten into trouble before and he got another chance. He came from a typical background. His mother was a drug addict, his father was shot when he was three years old and killed by his mother's boyfriend. Supposedly, the kid had turned himself around, became an honors student, top 10 per cent of his class, he'd taken advanced placement courses, had met President Bush when Bush went to speak at his school, he was one of the top 10 kids in the whole school. So what happens to this kid?. He's all set to go to Ohio University on a full scholarship, which - how many people in this country can afford that type of tuition? And what happens? He gets busted for selling crack. Now that's not bad enough, it's stupid enough. His reason for selling crack was that he had to pay for abortions for both of the young women who were impregnated by him.

BOB GRANT: Well, that's the only good thing he did was he paid for abortions. Better that they had the abortions than produce other anti-social, miscreant prime like him.

FIRST CALLER: Hah, hah, hah! Primates! That's perfect! That's a perfect description! If you take a look at his picture, he looks like... he's standing... he's sitting on a stairwell, but it looks like it could easily be the monkey cage at the Bronx Zoo...

BOB GRANT: But he's very relaxed because there's graffiti all over the wall and he relaxes when there's graffiti and dirt around him!

2ND CALLER (*Standard American*): I don't know, but I've also come to the conclusion that earth's endangered species is not the spotted owl, nor the humpback whale, it is the white race. But there is an organisation fighting for us and it is called the National Alliance, headed by the honorable Dr. William Pearce in Hillsboro, West Virginia; P. O. Box 90, 24946. Hail victory! Blood and soil!

(Speak Up, 1995, nº 123, pp.36. Barcelona: RBA Revistas SA)

### TEXTO nº 29: *RIBBLE VALLEY FRIED TROUT*

*[Receta de cocina]*

RIBBLE VALLEY FRIED TROUT

4 medium sized trout, 4 oz oatmeal, 4oz butter, 1 bunch of fresh parsley, salt and pepper, 2 lemons.

Clean trout, scale & remove fins, tails, etc. Do not split open. Dip all over in seasoned oatmeal. Heat some butter in a large frying pan. When hot put in trout and fry until golden brown. Cut parsley finely and quarter the lemons. Sprinkle generously over the trout and serve with creamed potatoes and mushrooms.

TRADITIONAL LANCASHIRE RECIPES

### TEXTO nº 30: *Love is the answer*

*[En la celebración festiva de una boda, los novios, subidos en una tarima, se dirigen a los invitados, quienes están en un ambiente de fiesta y de pie]*

FREDERICK: My lords, ladies and gentlemen – please charge your glasses. First, and rather unusually, we have...the bride.

*[Hay aplausos]*

CARRIE: Thank you. First of all I'd like to thank all of you who've flown in from the States. I'm really touched. And as for the rest of you – I would have thought the fact that lots of frightful Americans were flying in was the perfect excuse for staying away – so I thank you too.

*[Charles la mira con amor]*

CARRIE: If my darling Dad had been here today, he would have been speaking now – and I know what he would have said – 'Great dress, babe, but why the hell are you marrying the stiff in the skirt?'

*[Hay alguna risa entre los invitados]*

CARRIE: And I would have given him the same answer that I give you – because I love him. As John Lennon said, who died the same year as my Dad, ‘Love is the answer – and you know that for sure.’

*[Carrie besa a Hamish, y hay aplausos]*

CARRIE: O, and one more thing – someone here told me confidentially that if things with Hamish didn’t work out, that he would step in. I just wanted to say, ‘thanks and I’ll keep you posted.’

*[Hamish la mira riéndose, y se oye un “bravo” entre el público]*

FREDERICK: Now, my lords, ladies and gentlemen, Sir Hamish Banks.

*[Hamish, debido a su experiencia y a su posición social, es afable y seguro de sí mismo]*

HAMISH: Anyone involved in politics over the past twenty years has got used to being upstaged by a woman. But I didn’t expect it to happen to me on my wedding day. However I must also say that I’m quite happy to be upstaged by this woman for the rest of my life.

*[Se oye un ruido al final, de alguien que cae al suelo]*

HAMISH: O dear, is that some barracking at the back – again, something we politicians are used to.

(De la película *Four Weddings and a Funeral*, dirigida por Mike Newell, 1994, Polygram Film Production GmBH)

### TEXTO nº 31: *The Harrods Account Card*

#### **The Harrods Account Card** the smartest way to shop

Apply today and take advantage of these benefits when regularly using your Account:

- Exclusive Cardholder days
- Personal invitations to special events
- Monthly bulletin of events and offers
- Complimentary Harrods catalogues upon request
  - Accepted at Harrods airport shops
  - Unique overseas payment service
  - Special cheque cashing facility
    - Instant credit\*
    - No annual fee

Simply visit the Accounts Bureau on the Fifth Floor where one of our trained staff will be able to help you immediately.

Apply for your Account today.

\*Card applications are subject to status. Written quotations are available on request.  
 You must make a minimum payment each month of £5 or 5 % of the balance  
 Outstanding, whichever is greater (or the full balance if it is less than £5).

## Harrods

KNIGHTSBRIDGE

Harrods Limited, KNIGHTSBRIDGE, London SW1X7XL. Telephone 0171-730 1234  
 (Texto escrito en un tipo de tarjeta postal divulgativa)

### TEXTO nº 32: *You are presented with a simple fact*

*[En una sala de justicia Americana. Ante un juez, un jurado, y con un público asistente. Dos abogados, acusador y defensor, actúan en el litigio de un despido laboral]*

JOE (*dirigiéndose al jurado*): No one will break down on the stand with a tearful confession... You are presented with a simple fact: Andrew Beckett was fired. You will hear two explanations for why he was fired. Ours. And theirs...

*[Joe cruza la sala situándose enfrente de Andrew, su defendido]*

JOE: It's up to you, to sift through layer and layer of truth, and determine for yourselves the version that sounds the most true. There are certain points in our version, that I must prove to you... Point number one: Andrew Beckett was... is a brilliant lawyer. A great lawyer. Point number two. Andrew Beckett, afflicted with a debilitating disease, made the legal, understandable, personal choice to keep the fact of his illness to himself... Point number three: His employers discovered his illness. And ladies and gentlemen, the illness I'm referring to, is AIDS...

*[Joe hace una pausa, dejando que sus palabras calen (que tengan su efecto)]*

JOE: Point number four. They panicked. And, in their panic, they did what most of us would like to do with AIDS... Get it, and the people who have it, as far away from us as possible.

*[Joe se separa de Andrew, su defendido]*

JOE: The behavior of Andrew Beckett's employers may seem reasonable to you. It does to me. After all, AIDS is a deadly, incurable, disease...

*[Cerca de los miembros del jurado]*

JOE: But however you come to judge the behavior of Charles Wheeler and his partners in moral, ethical, human terms... When they fired Andrew Beckett because he had AIDS, **they broke the law.**

*[Con una rápida y directa mirada al juez, Joe habla con considerable poder y emoción]*

JOE: And, when lawyers break the law, when this society loses respect for the law, when that day comes, our cherished institutions will be burned to the ground, and our children and grandchildren will live like savages.

.....

*[Belinda Connie, la abogada que defiende a la otra parte, se dirige al jurado]*

BELINDA: Fact. Andrew Beckett performed at a consistently mediocre level. Fact. He made a grievous error on a multi-million dollar lawsuit... Fact. He claims he is the victim of lies and deceit. Fact. Andrew Beckett lied to his employers, going to great efforts to conceal his disease from them. Fact. He was successful in his duplicity. The partners at Wyant Wheeler did **not** know Andrew Beckett had AIDS when they fired him...

*[Belinda hace una pausa en frente de la mesa del querellante]*

BELINDA: Fact. AIDS is a tragedy...

*[Andrew mira directamente a Belinda]*

BELINDA: Fact. Andrew Beckett is dying.

*[Joe mira la reacción de Andrew]*

BELINDA: Fact. Andrew Beckett is angry. Because his “lifestyle,” his reckless behavior, has cut short his life... And in his anger, his rage, he’s lashing out. And he wants someone to pay.

(De la película *Philadelphia*, dirigida por Jonathan Demme, 1993, Columbia/Tristar)

### TEXTO nº 33: *Hi, Mom. It’s me*

*[Andrew está en una tele-conferencia ante una pantalla multi-imagen. Y al mismo tiempo, Andrew llama por teléfono a su madre Sarah Beckett, de unos sesenta años, y situada en el jardín trasero de su casa, con un teléfono inalámbrico]*

SARAH: Hello?

ANDREW: Hi, Mom. It’s me.

*[Las voces de los abogados en la tele-conferencia se oyen por debajo de la conversación de Andrew con su madre]*

SARAH: Andy! This is a nice surprise. How are you, hon?

ANDREW: I’m fine.

SARAH: What’s Dr. Gillman say?

ANDREW: Hold on, Mom. *(volviendo a la tele-conferencia)* There’s no way my client will go along with that.

HARGREAVE: Who’s this?

ANDREW: Andrew Beckett. Hi, Karen. I’m sorry I interrupted...

*[Andrew deja la tele-conferencia, y vuelve con su madre, mirando de reojo para asegurarse que la puerta esté cerrada]*

ANDREW: Gillman says I’m fine. My blood work is excellent. T-cells are up. Just a sec ... *(vuelve a la tele-conferencia)* Yes, I think that would alleviate most of our concerns. *(Vuelve a su madre)* My platelets look good too.

SARAH: Are you on one of those conference calls? I hate when you put me on hold.

(De la película *Philadelphia*, dirigida por Jonathan Demme, 1993, Columbia/Tristar)

**TEXTO n° 34: *The adorable couple***

*[En la celebración de una boda. En las mesas de la comida. Charles golpea la cuchara en un vaso, se pone de pie, y habla en una manera humilde]*

CHARLES: Ladies and gentlemen – I’m sorry to drag you from your delicious desserts: there are just one or two little things I feel I should say as best man.

*[Los invitados se vuelven para escucharle]*

CHARLES: This is only the second time I’ve ever been a best man. I hope I did the job all right that time – the couple in question are at least still talking to me. Unfortunately, they’re not actually talking to each other – the divorce came through a couple of months ago.

But I’m assured it had absolutely nothing to do with me. Apparently Paula knew that Piers had slept with her younger sister before I mentioned it in the speech.

*[Algunas sonrisas entre la gente]*

CHARLES: The fact that he’d also slept with her mother came as a surprise – but I think it was incidental to the nightmare of recrimination and violence that became their two-day marriage. Anyway – enough of that – my job today is to talk about Angus and there are no skeletons in his cupboard. Or so I thought...

*[Algunas risas entre la gente]*

CHARLES: I’ll come on to that in a minute – I would just like to say this – I am, as ever, in bewildered awe of anyone who makes the kind of commitment that Angus and Laura have made today. I know I couldn’t do it – I think it’s wonderful they can.

So anyway, back to Angus and those sheep.

Ladies and gentlemen – if you’d raise your glasses – the adorable couple.

*[Todos se ponen de pie y brindan]*

ALL: The adorable couple!

(De la película *Four Weddings and a Funeral*, dirigida por Mike Newell, 1994, Polygram Film Production GmbH)

**TEXTO n° 35: *As a writer***

*[En un auditorio, y en un ambiente universitario. Walter Gaskell (decano) está de pie solo en el podium]*

WALTER: ...really needs no introduction. Walk down the aisle of any airplane or by the pool of any hotel and you’ll see his face beaming back at you. You all know the name, you all know the books, so welcome if you will, the man those of us who know him simply call.. .Q.

*[Hay aplausos]*

Q: Good evening. I am a writer.

*[La gente estalla de júbilo]*

Q: (cont’d) As a writer, one thing you learn is that everyone you encounter has a story. Every bartender, every taxi driver, everybody has an idea or a story that would make a “great book” or a “great movie.” Presumably, each of you has an idea. (*Lo expresa con un ademán hacia el auditorio*) But, how do you go from there to here?

How do you go from having an idea to having a book? How do you get across? What is the bridge, the bridge that allows you to walk on air from the shoreline of inspiration to the terra firma of accomplishment? Faith. Faith that your story is worth the telling, faith that you have the wherewithal to tell it, faith that the carefully woven structure you create won't collapse beneath you and faith that when you get to the other side someone will be waiting who gives a damn about the tale you have to tell.

.....

*[En un auditorio, y en un ambiente universitario. Walter Gaskell está de pie solo en el podium y llega a la última página de sus anotaciones preparadas]*

WALTER: And now, as those of you who've been with us in previous years know, we have a tradition of sorts here at WordFest. I'm speaking, of course, of The Plums.

*[Un rumor se extiende por el auditorio al empezar Walter a leer una lista separada]*

This weekend, Susan Lowery, of North Braddock, found a publisher for her children's book. The Loneliest Prawn, Susan, stand up. *[Una mujer más bien gruesa se pone de pie para corresponder a los aplausos]* And Robert Wilkenson -who many of you know for his City Beat column in the Post-Gazette- has found a home with Putnam for his new Three Rivers thriller. Blood Patterns. Robert. *[Un hombre bajo y medianamente calvo se pone de pie por muy poco tiempo, luego la voz de Walter cambia de tono]*

Now, this next one, I think, is especially exciting to announce, because it concerns a student here at the university. Our own James Leer, a sophomore in English literature, has found a publisher for his first novel, which I believe is called The Lovely Parade. *[James se levanta, y Grady le grita: "Take a bow, James!". James mira a Grady y hace su primera reverencia pública]*

And finally -and perhaps not least importantly- Terry Crabtree, of Bartizan, has also decided to publish my own book -a critical exploration of the union of Marilyn Monroe and Joe DiMaggio and its function in American mythopoetics- which, tentatively, I've entitled "The Last American Marriage". *[Un caluroso aplauso, y Walter hace una breve reverencia]* Until next year. Thank you, everyone.

(De la película *Wonder Boys*, dirigida por Curtis Hanson, 2000, Mutual Film Company y Paramount Pictures)

### TEXTO nº 36: *Management of Relapsing-Remitting Multiple Sclerosis*

#### **Management of Relapsing-Remitting Multiple Sclerosis**

Defining the Role of Subcutaneous Recombinant Interferon-β-1a (Rebif®)

*Katherine A. Lyseng-Williamson and Greg L. Plosker*

Multiple sclerosis (MS) is a chronic neurological disease of adults that affects over 1 million people worldwide. Relapsing-remitting MS, characterized by acute attacks (relapses) followed by complete or partial remissions, is the most common type of MS at disease onset. Over time, most patients develop secondary-progressive disease.

Costs for patients, caregivers, healthcare providers and insurers, and society in general are high because of the progressive disability and long-term care associated with MS. Historically, drug therapy has represented a relatively small component of the overall cost of the disease and indirect costs have accounted for most of the costs. Although not curative, disease-modifying agents are available for first-line use in patients with relapsing-remitting MS; the goals of therapy are to reduce the frequency and severity of relapses and postpone disease progression. All of the disease-modifying agents are associated with high cost-utility ratios.

Subcutaneous (SC) interferon- $\beta$ -1a (Rebif®) is a disease-modifying therapy that demonstrates significant benefits on all outcome measures of clinical trials [relapse rate, relapse severity, progression of disability, magnetic resonance imaging (MRI) burden of disease and MRI activity] in patients with relapsing-remitting MS. In a large, 2-year, double-blind trial, SC interferon- $\beta$ -1a 44 $\mu$ g three times weekly decreased the number of relapses by 32% and delayed disease progression by 9.4 months with compared with placebo. In addition, patients treated with SC interferon- $\beta$ -1a had 78% fewer active lesions than placebo recipients when evaluated by MRI scans. A 2-year extension of this trial demonstrated the persistence of positive effects with treatment. Results from a large, assessor-blinded, randomized trial in patients with relapsing-remitting MS show a significant short-term therapeutic advantage for SC interferon- $\beta$ -1a over IM interferon- $\beta$ -1a. At week 24 of treatment, 74.9% of patients who received SC interferon- $\beta$ -1a 44 $\mu$ g three times weekly were relapse-free compared with 63.3% of those who received intramuscular (IM) interferon- $\beta$ -1a 30 $\mu$ g (Avonex®) once weekly. Moreover, there were fewer mean active lesions per MRI scan in SC interferon- $\beta$ -1a recipients than in IM interferon- $\beta$ -1a recipients (0.7 vs 1.3 lesions).

The most frequently reported adverse event with SC interferon- $\beta$ -1a is injection site inflammation (>60% of patients). SC interferon- $\beta$ -1a treatment is associated with the well recognized adverse events which accompany interferon therapy including flu-like syndrome and dose-related effects on elevation of liver enzymes and reduction in white blood cell indices.

The reduction in relapses, hospital admissions and courses of corticosteroid therapy seen with SC interferon- $\beta$ -1a compared with placebo results in decreased costs within the healthcare system. The delay in disease progression may reduce both direct (e.g. paid caregivers and adaptive equipment) and indirect (e.g. disability payments and lost income) costs and will likely be distributed across multiple healthcare and non-healthcare systems.

In conclusion, SC interferon- $\beta$ -1a is a valuable first-line disease-modifying therapy in the treatment of patients with relapsing forms of MS. The high acquisition costs of interferon- $\beta$ -1a must be weighed against the long-term benefits of therapy.

[*Disease Management & Health Outcomes* (p.308), (Reprinted from: *Dis Manage Health Outcomes* 2002; 10(5):307-325). ADIS International. A Wolters Kluwer Company]

TEXTO n° 37: *Access to Information Request Form*



**Access to Information Request Form**

*Protected when completed*

For official use only

**Access to Information Act**

<p><b>Step 1</b> Determine which federal government institution is most likely to have the information you are seeking. Decide whether you wish to submit an informal request for the information or a formal request under the <i>Access to Information Act</i>. If you wish to make an informal request, contact the appropriate institution. The address can likely be found in <i>Info Source</i> publications which are available across Canada, generally in major public and academic libraries, constituency offices of federal Members of Parliament and most federal government public enquiry and service offices.</p>	<p><b>Step 2</b> To apply for information under the <i>Access to Information Act</i>, complete this form or a written request mentioning the Act. Describe the information being sought and provide any relevant details necessary to help the institution find it. If you require assistance, refer to <i>Info Source (Sources of Federal Government Information)</i> for a description of program records held by the institution or contact its Access to Information Coordinator.</p>	<p><b>Step 3</b> Forward the access request to the Coordinator of the institution holding the information. The address is listed in the "Introduction" to <i>Info Source</i>. Enclose a \$5.00 money-order or cheque payable to the Receiver General of Canada. Depending upon the type or amount of information being sought, you may be asked to authorize further charges.</p>	<p><b>Step 4</b> When you receive an answer to your request, review the information to determine whether you wish to make a further request under the Act. You also have the right to complain to the Access to Information Commissioner should you believe that you have been denied any of your rights under the Act.</p>
---	---	---	---

Federal Government Institution \_\_\_\_\_

Provide details regarding the information being sought \_\_\_\_\_

Method of access preferred  Receive copies of originals  Examine originals in government offices

Name of applicant \_\_\_\_\_

Street, address, apartment \_\_\_\_\_ City or town \_\_\_\_\_

Province \_\_\_\_\_ Postal Code \_\_\_\_\_ Telephone number \_\_\_\_\_

This request for access to information under the *Access to Information Act* is being made by  a Canadian citizen, permanent resident or another individual present in Canada, or  a corporation present in Canada

Signature \_\_\_\_\_ Date \_\_\_\_\_

The personal information provided on this form is protected under the provisions of the *Access to Information Act* and the *Privacy Act*.



**TEXTO nº 38: *I promise you some-***

*[Ben pregunta en la recepción de la residencia universitaria por Elaine. La recepcionista llama a la habitación de ella. Y su compañera de habitación baja con una nota (en un sobre) de Elaine para Ben]*

Dear Benjamin, I promise you some – say I will write a long letter about everything but right now I can't think and all I can say to you is please forgive me because I know what I'm doing is the best thing for you. My father is so upset you're got to understand. I love you, but it would never work out.

(De la película *The Graduate*, dirigida por Mike Nichols, 1967, MGM Home Entertainment)

**TEXTO nº 39 : *You're my choice***

*[Robert Wakefield entra en el despacho del Jefe del Estado Mayor (con quién trabaja en la lucha contra la droga), en la Casa Blanca. Quién está leyendo el informe de Robert]*

CHIEF OF STAFF: Yeah, hi -- *(señala una silla para Robert)*. So I've got a copy of your speech here...*(sigue leyendo, mirando hacia abajo)* It's fantastic... So, Robert, my genuine thanks. You're my choice and you're gonna be great. The President is sorry he hasn't been able to spend more time with you. After the press conference he wants to really sit down.

*(una idea adicional)* Oh, I got to the Post, too. Don't worry about that thing with your daughter, it's not news; they're willing to treat it as a family matter, a personal matter.

*(fuera de la mirada de Robert)* Look, even if it came out, we'd turn it into a qualification, I've been in the trenches of this Drug War, I have seen the face of the enemy, etcetera.

*[Robert solo le mira]*

(De la película *Traffic*, dirigida por Steven Soderbergh, 2001, Initial Entertainment Group Inc.)

**TEXTO nº 40 : *Eyes, look your last!***

*[En un escenario teatral, Will interpreta a Romeo, en la obra "Romeo and Juliet" de William Shakespeare]*

WILL AS ROMEO:

“Eyes, look your last! Arms, take your last embrace! and lips, Oh you The doors of breath, seal with a righteous kiss A dateless bargain to engrossing death! Come, bitter conduct; come, unsavoury guide! Thou desperate pilot,

now at once run on The dashing rocks  
thy seasick weary bark!”

*[WILL eleva la droga fatal en un último brindis]*

WILL AS ROMEO:

“Here’s to my love (*él bebe*) O true  
Apothecary.

Thy drugs are quick. Thus with a kiss  
I die.” (*y muere*)

(De la película *Shakespeare in love*, dirigida por John Madden, 1998, Miramax Films/Universal Pictures/The Bedford Falls Company)

## BIBLIOGRAFÍA

- Adam, Jean-Michel 1985. "Quels types de textes?". *Le français dans le Monde*, 192: 39-43, Paris: Hachette
- Adam, Jean-Michel 1997 (3<sup>a</sup> ed.). *Les textes: types et prototypes. Récit, description, argumentation, explication et dialogue*. Paris: Nathan
- Aijmer, Karin 1984. "Sort of and kind of in English conversation". *Studia Linguistica* 38: 118-128
- Aijmer, Karin 1986a. "Why is *actually* so frequent in spoken English?". En: G. Tottie y I. Bäcklund (eds.), *English in speech and writing: A symposium*. Stockholm: Almqvist & Wiksell, págs. 119-129
- Aijmer, Karin 1986b. "Discourse variation and hedges". En: J. Aarts, y W. Meijs (eds.), *Corpus Linguistics II. New Studies in the Analysis and Exploitation of Computer Corpora*. Amsterdam: Rodopi, págs. 1-18
- Aijmer, Karin 1987. "Oh and ah in English conversation". En: W. Meijs (ed.), *Corpus linguistics and beyond*. Amsterdam: Rodopi, págs. 61-86
- Aitchison, Jean 1987. "Reproductive furniture and extinguished professors". En: R. Steele y T. Threadgold (eds.), *Language Topics: Essays in Honour of Michael Halliday*, (Vol. II). Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins, págs. 3-14
- Albaladejo, Tomás 1989. *Retórica*. Madrid: Síntesis
- Albaladejo, Tomás 1998. "Textualidad y Comunicación: Persistencia y Renovación del Sistema Retórico (La *Rhetorica Recepta* como base de la Retórica Moderna)". En: A. Ruiz, A. Viñez, J. Sáez, (coords.), *Retórica y Texto. III Encuentro Interdisciplinar sobre Retórica, Texto y Comunicación*. Cádiz: Servicio de Publicaciones Universidad de Cádiz, págs. 3-14
- Albaladejo, Tomás 2000. "Retórica en sociedad: entre la literatura y la acción política en el arte de lenguaje". En: E. De Miguel, M. Fernández Lagunilla y F. Cartoni (eds.), *Sobre el lenguaje: Miradas plurales y singulares*. Madrid: Arrecife, Universidad Autónoma de Madrid, Instituto Italiano de Cultura, págs. 87-99
- Allwood, Jens 1978. "A Bird's eye view of pragmatics". En: Gregersen (ed.), *Papers from the fourth Scandinavian Conference of Linguistics*. Odense: Odense University Press, págs. 145-159
- Andersen, F. G. 1993. "Across-cultural view of repetitions and formulaic diction in spoken discourse". *Multilingua*, 12-3: 291-307
- Anderson, John R. 1983. *The Architecture of Cognition*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press
- Andrews, Richard 1992. "Narrative, argument and rhetoric". En: R. Andrews (ed.), *The Rebirth of Rhetoric. Essays in language, culture and education*. London: Routledge, págs. 116-128

- Anscombe, Jean-Claude 1979. “Délocutivité benvénistienne, délocutivité généralisée et performativité”, *Langue Française*, 42: 69-84
- Anscombe, Jean-Claude 1980. “Voulez-vous dériver avec moi”, *Communications*, 32: 61-124
- Anscombe, Jean-Claude 1981. “Marqueurs et hypermarqueurs de dérivation illocutoire”, *Cahiers de linguistique française*, 3: 88 y sigs. (Université de Genève)
- Anscombe, Jean-Claude 1991. “Dynamique du sens et scalarité”. En: A. Lempereur, (ed.), *L'Argumentation*. Liège : Pierre Mardaga Éditeur, págs. 123-146
- Anscombe, Jean-Claude y Ducrot, Oswald 1988 (2<sup>nd</sup> ed.). *L'Argumentation dans la Langue*. Liège : Pierre Mardaga Éditeur
- Antaki, Charles 1994. *Explaining and Arguing. The Social Organization of Accounts*. London: SAGE Publications
- Antaki, Charles y Leudar, Ivan 1992. “Claim-backing and other explanatory genres in talk”. *Social Psychology*, 15, 213-230.
- Antaki, Charles y Leudar, Ivan 1992. “Explaining in Conversation: towards an argument model”. *European Journal of Social Psychology*, 22: 181-184
- Apothéloz, Denis y Miéville, Denis 1985. “Etude des représentations au moyen des organisations raisonnées et des objets de discours. Principes méthodologiques et exemple d'analyse”. *Travaux du Centre de Recherches Sémiologiques*, 49: 57-70
- Apothéloz, Denis y Miéville, Denis 1989. “Cohérence et discours argumenté”. En: M. Charolles (ed.), *The resolution of discourse*. Hambourg: Helmut Buske Verlag
- Arduini, Stefano 2000. *Prolegómenos a una teoría general de las figuras*. Murcia: Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones
- Aristóteles 1982. *Tópicos*. En: *Tratados de lógica (Órganon)*, I. Intr., trad. y notas de M. Candel Sanmartín. Rev.: J. Montoya. Madrid: Gredos
- Aristóteles 1988. *Analíticos Primeros, Analíticos Segundos*. En: *Tratados de lógica (Órganon)*, II. Intr., trad. y notas de M. Candel Sanmartín. Rev.: Q. Racionero Carmona. Madrid: Gredos
- Aristóteles 1990. *Retórica* (4<sup>a</sup> ed.). En: Antonio Tovar (ed. (bilingüe griego-español), trad., prólogo y notas), Madrid: Centro de Estudios Constitucionales
- Atkinson, John M. 1984. *Our Masters' Voices: the Language and Body Language of Politics*. London: Methuen
- Atkinson, Dwight y Biber, Douglas 1994. “Register: A review of empirical research”. En: D. Biber y E. Finegan (eds.), *Sociolinguistic perspectives on register*. New York: Oxford University Press, págs. 351-385
- Austin, John L. 1962. *How to Do Things with Words*. Oxford: Oxford University Press (2<sup>a</sup> edición, 1975, Oxford: Clarendon Press)
- Azar, M. 1999. “Argumentative Text as Rhetorical Structure: An Application of Rhetorical Structure Theory”. *Argumentation*, 13 (1): 97-114

- Bailey, Charles-James 1982. *On the Yin and Yang Nature of Language*. Ann Arbor, MI.: Karoma
- Bain, Alexander 1866 (2ª ed., 1867). *English Composition and Rhetoric*. New York: Appleton
- Baird, A. Craig. 1965. *Rhetoric: A Philosophical Inquiry*. New York: The Ronald Press Company
- Bakhtin, Mikhail 1981. “La structure de l’énoncé”. En : T. Todorov, *Bakhtine. Le principe dialogique*. Paris : Éditions du Seuil
- Bakhtin, Mikhail 1986. *Speech Genres and Other Late Essays* (Trad. Vern W. McGee). Austin, TX.: University of Texas Press
- Bakhtin, Mikhail 1990a. ‘The problem of speech genres’, (Trad. Vern W. McGee). En: P. Bizzell y E. Herzberg (eds.), *The Rhetorical Tradition: Readings from Classical Times to the Present*. Boston: Bedford, págs. 944-963
- Bakhtin, Mikhail 1990b. *The Dialogic Imagination*. (Editado por M. Holquist, traducido por C. Emerson y M. Holquist). Austin, TX.: University of Texas Press
- Barlett, F. C. 1958. *Thinking*. London: Unwin Hyman
- Barthes, Roland 1964. “Rhétorique de l’image”, *Communications* nº 4, Paris: Éditions du Seuil
- Barton, Ellen L. 1990. *Nonsentential constituents. A theory of grammatical structure and pragmatic interpretation*. Amsterdam : John Benjamins
- Bazerman, Charles 1994. *Constructing Experience*. Carbondale and Edwardsville, Ill.: Southern Illinois University
- Bazerman, Charles y Paradis, James (eds.) 1991. *Textual Dynamics of the Professions. Historical and contemporary studies of writing in professional communities*. Madison, Wisconsin: The University of Wisconsin Press
- Beach, Wayne A. 1995. “Conversation analysis: “Okay” as a clue for understanding consequentiality”. En: S. J. Sigman (ed.), *The consequentiality of communication*. Hillsdale, NJ.: Lawrence Erlbaum, págs. 121-161
- Beale, Water H. 1987. *A Pragmatic Theory of Rhetoric*. Carbondale and Edwardsville, Ill.: Southern Illinois University Press
- Beaugrande, Robert de 1980. *Text, Discourse and Process*. Norwood, NJ.: Ablex Publishing Corporation
- Beaugrande, Robert de 1984. *Text Production*. Norwood, NJ.: Ablex Publishing Corporation
- Beaugrande, Robert de 1993. “‘Register’ in discourse studies: a concept in search of a theory”. En: M. Ghadessy (ed.), *Register Analysis. Theory and Practice*. London, New York: Pinter Publishers, págs. 7-25
- Beaugrande, Robert de 1997. “The Story of Discourse Analysis”. En: T. A. van Dijk (ed.), *Discourse as Structure and Process. Discourse Studies: A Multidisciplinary Introduction Volume 1*. London: SAGE Publications, págs. 35-62.
- Beaugrande, Robert de y Dressler, Wolfgang 1981. *Introduction to Text Linguistics*. London, New York: Longman

- Beaugrande, Robert de, Dressler Wolfgang y O'Keefe, Daniel J. 1990. *Persuasion: Theory and Research*. Thousand Oaks, CA.: SAGE Publications
- Bentham, Johan van, Eemeren Frans H. van, Grootendorst Rob y Veltman, Frank, (eds.) 1996. *Logic and Argumentation*. Amsterdam: North Holland
- Benveniste, Émile 1966. *Problèmes de linguistique générale, I*. Paris: Gallimard. –1974. *Problèmes de linguistique générale, II*. Paris: Gallimard
- Berger, Peter L. y Luckmann, Thomas 1976. *The Social Construction of Reality: A Treatise in the Sociology of Knowledge*. Harmondsworth: Penguin Books
- Bernstein, Basil 1971. *Class, Codes and Control. Volume 1: Theoretical studies towards a sociology of language*. London: Routledge & Kegan Paul
- Bhatia, Vijay K. 1993 (2ª impresión: 1998). *Analysing Genre. Language use in professional settings*. London, New York: Longman
- Biber, Douglas 1986. “Spoken and Written Textual Dimensions in English: Resolving the contradictory Findings”. *Language*, 62 (2): 384-414
- Biber, Douglas 1988. *Variation across Speech and Writing*. Cambridge: Cambridge University Press
- Biber, Douglas 1989. “A typology of English texts”. *Linguistics*, 27: 3-43
- Biber, Douglas 1995. *Dimensions of register variation. A cross-linguistic comparison*. Cambridge: Cambridge University Press
- Biber, Douglas y Finegan, Edward 1986. “An initial typology of English text types”. En: J. Aarts, y W. Meijs (eds.), *Corpus Linguistics II. New Studies in the Analysis and Exploitation of Computer Corpora*. Amsterdam: Rodopi, págs. 19-46
- Biber, Douglas y Finegan, Edward 1991. “On the exploitation of computerized corpora in variation studies”. En: K. Aijmer, y B. Altenberg (eds), *English Corpus Linguistics*. London, New York: Longman, págs. 204-220
- Biber, Douglas, Conrad Susan y Reppen, Randi 1998 (reimpreso 2000). *Corpus linguistics. Investigating language structure and use*. Cambridge: Cambridge University Press
- Biber, Douglas, Johansson Stig, Leech Geoffrey, Conrad Susan y Finegan, Edward 1999. *Longman Grammar of Spoken and Written English*. London, Harlow: Longman
- Biesecker, Barbara A. 1989. “Rethinking the Rhetorical Situation from Within the Thematic of *Difference*”. *Philosophy and Rhetoric*, 22 (2): 110-130
- Billig, Michael 1991. *Ideology and Opinions: Studies in Rhetorical Psychology*. London: SAGE Publications
- Birch, David 1993. “Drama praxis and the dialogic imperative”. En: M. Gadhessy (ed.), *Register Analysis*. London, New York: Pinter Publishers, págs. 43-56
- Birch, David 1996. “Critical linguistics as cultural process”. En: J. James (ed.), *The Language Culture Connection*. Singapore: SEAMEO Regional Language Centre

- Bitzer, Lloyd F. 1968. "The Rhetorical Situation", *Philosophy and Rhetoric* 1(1): 1-14 / Supplementary Issue, 1992, págs. 1-14
- Black, Edwin 1978 (1ª ed. 1965). *Rhetorical Criticism. A Study in Method*. Madison, Wisconsin: The Wisconsin University Press
- Blair, J. Anthony y Johnson, Ralph H. 1987. "Argumentation as dialectical", *Argumentation*, 1: 41-56.
- Bloor, Thomas y Bloor, Meriel 1995. *The Functional Analysis of English. A Hallidayan Approach*. London: Edward Arnold
- Blum-Kulka, Shoshana 1997. "Discourse Pragmatics". En: T. A. van Dijk (ed.), *Discourse as Social Interaction. Discourse Studies: A Multidisciplinary Introduction Volume 2*. London: SAGE Publications, págs. 38-63
- Boden, Deirdre 1994. *The Business of Talk: Organizations in Action*. Cambridge: Polity Press
- Boissinot, Alain 1992. *Les Textes Argumentatifs*. Toulouse: Bertrand-Lacoste
- Bolkestein, A. 1985. "Cohesiveness and syntactic variation: quantitative vs. qualitative grammar". En: A.M. Bolkestein, C. de Groot y J. L. Mackenzie (eds.), *Syntax and pragmatics in Functional Grammar*. Dordrecht: Foris Publications
- Borman, Ernest G. 1985. *The Force of Fantasy: Restoring the American Dream*. Carbondale, Ill.: Southern Illinois University Press
- Bradford, Richard 1997. *Stylistics*. London, New York: Routledge
- Braet, Antoine C. 2004. "The Oldest Typology of Argumentation Schemes". *Argumentation*, 18 (1): 127-148
- Brazil, David C. 1985. *The Communicative Value of Intonation*. Discourse Analysis Monograph, no. 8, University Of Birmingham: ELR
- Briz Gómez, Antonio 1994. "Hacia un análisis de un texto coloquial. La incidencia de los conectores pragmáticos", *Verba*, 2: 369-395
- Briz Gómez, Antonio 1998. *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmatología*. Barcelona: Ariel
- Bronckart, Jean-Paul, Bain D., Schneuwly B., Davaud C. y Pasquier, A. 1985. *Le fonctionnement des Discours: Un Modèle Psychologique et une Méthode d'Analyse*. Neuchâtel: Delachaux et Niestlé
- Brown, Gillian 1994. "Modes of understanding". En: G. Brown, K. Malmkjaer, A. Pollit, y J. Williams (eds.), *Language and Understanding*. Oxford: Oxford University Press, págs. 9-20
- Brown, Gillian 1995. *Speakers, listeners and communication. Explorations in discourse analysis*. Cambridge, Mass.: Cambridge University Press
- Brown, Roger y Gilman, Albert 1960. "Pronouns of power and solidarity". En: Thomas A. Sebeok (ed.), *Style in Language*. Cambridge, Mass.: The MIT Press, págs. 253-76 (También en: *American Anthropologist*, 4(6):24-9 (1962) / y en otras: P. P. Giglioli 1972; J. Fishman 1968)

- Brown, Penelope y Fraser, Colin 1979. "Speech as a marker of situation". En: K. R. Scherer y H. Giles (eds.), *Social Markers in Speech*. Cambridge: Cambridge University Press, págs. 33-62
- Brown, Penelope y Levinson, Stephen 1978. "Universals in language usage: politeness phenomena". En: E. N. Godoy (ed.), *Questions and Politeness: Strategies in Social Interaction*. Cambridge: Cambridge University Press, págs. 56-311
- Brown, Penelope y Levinson, Stephen C. 1987. *Politeness. Some Universals in Language Usage*. Cambridge: Cambridge University Press
- Brown, Gillian y Yule, George 1983. *Discourse Analysis*. Cambridge: Cambridge University Press
- Brown, W. R. 1978. "Ideology as Communication Process", *Quarterly Journal of Speech*, 64: 123-140.
- Bryant, D. C. 1972. "Rhetoric: its function and its scope". En: D. Ehninger (ed.), *Contemporary Rhetoric*. Glenview, Ill.: Scott, Foresman, págs.15-37
- Bublitz, Wolfram 1999. "View of Coherence". En: L. Bublitz y E. Ventola (eds.), *Coherence in spoken and written discourse. How to create it and how to describe it*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins
- Bühler, K. 1934. *Sprachtheorie*. Jena: Gustav Fischer. Edición española: trad. de J. Marias (1985) (2ªed.), *Teoría del Lenguaje*. Madrid: Alianza Editorial
- Burke, Kenneth 1969. *A Rhetoric of Motives*. Berkeley/Los Angeles: University of California Press (publicado en 1950).
- Cameron, Deborah y Hills, Deborah 1990. "'Listening in': negotiating relationships between listeners and presenters on radio phone-in programmes". En: G. McGregor y R. S. White (eds.), *Reception & Response. Hearer Creativity and the Analysis of Spoken and Written Texts*. London, New York: Routledge, págs. 52-68
- Cameron, Lynne y Low, Graham (eds.) 1999. *Researching and Applying Metaphor*. Cambridge: Cambridge University Press
- Campbell, George 1885. *The Philosophy of Rhetoric*. New York: Harper & Brothers
- Caron, Jean 1992. *An Introduction to Psycholinguistics*. New York, London: Harvester Wheatsheaf
- Carrell, Patricia L. 1983. "Some issues in studying the role of schemata, or background knowledge in second language comprehension", *Reading in a Foreign Language*, 1: 81-92.
- Carter, Ronald 1987. *Vocabulary: Applied Linguistics Perspectives*. London: George Allen and Unwin Hyman
- Carter, Ronald 1988. "Front pages: lexis, style and newspaper reports". En: M. Ghadessy (ed.), *Registers of written English. Situational Factors and Linguistic Features*. London, New York: Pinter Publishers, págs. 8-16

- Carter, Ronald 1997. *Investigating English Discourse. Language, literacy and literature*. London, New York: Routledge
- Carter, Ronald y Nash, Walter 1983. "Language and literariness", *Prose Studies*, 6: 123-41
- Carter, Ronald y Simpson, Paul 1989. "Introduction". En: R. Carter y P. Simpson (eds.), *Language, Discourse and Literature. An Introductory Reader in Discourse Stylistics*. London, etc.: Unwin Hyman, págs. 1-22
- Chafe, Wallace L. 1974. "Language and consciousness", *Language* 50: 111-33
- Chafe, Wallace L. 1976. "Givenness, Contrastiveness, Definiteness, Subjects, Topics and Points of View". En: Ch. H. Li (ed.), *Subject and topic*. New York: Academic Press, págs. 25-55
- Chafe, Wallace L. 1982. "Integration and Involvement in Speaking, Writing, and Oral Literature". En: D. Tannen (ed.), *Spoken and Written Language: Exploring Orality and Literacy*. Norwood, N.J.: Ablex Publishing Corporation, págs. 35-54
- Chafe, Wallace L. 1994. *Discourse, Consciousness, and Time*. Chicago: University of Chicago Press
- Chafe, Wallace L. y Danielewicz, Jane 1986. "Properties of spoken and written language". En: R. Horowitz y S. J. Samuels (eds.), *Comprehending oral and written language*, New York: Academic Press, págs. 82-113
- Chapman, Raymond 1984 (reimpreso; 1ª publicación, 1973). *Linguistics and Literature. An introduction to literary stylistics*. London: Edward Arnold
- Charolles, Michel 1978. "Introduction au problème de la coherence des textes", *Langue française*, 38: 7-41
- Charolles, Michel 1980. "Les formes directes et indirectes de l'argumentation", *Pratiques*, 28 : 7-43
- Chatman, Seymour 1978 (5ª impresión: 1989). *Story and Discourse. Narrative Structure in Fiction and Film*. Ithaca, London: Cornell University Press
- Chatman, Seymour 1991. "Arguments et narrations". En : A. Lempereur (ed.), *L'Argumentation*. Liège: Pierre Mardaga Éditeur, págs. 147-152.
- Chilton, Paul y Schaffner, Christina 1997. *Discourse and Politics*. En: T. A. van Dijk (ed.), *Discourse as Social Interaction. Discourse Studies: A Multidisciplinary Introduction Volume 2*. London: SAGE Publications, págs. 206-230
- Chomsky, Noam 1957. *Syntactic structures*. The Hague: Mouton Publishers
- Chomsky, Noam 1965. *Aspects of the Theory of Syntax*. Cambridge, Mass.: The MIT Press
- Cicerón 1997. *La invención retórica*. Intr., trad. y notas de S. Núñez. Rev.: J. M. Núñez González. Madrid: Gredos
- Cicourel, Aaron V. 1969. "Generative semantics and the structure of social interaction". En: *International days of sociolinguistics*. Rome, Italy: Luigi Sturzo Institute

- Clark, Herbert H. 1987. "Four dimensions of language use". En J. Verschueren y M. Bertucelli-Papi (eds.) 1987. *The Pragmatic Perspective. Selected papers from the 1985 international pragmatics conference*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins, págs. 9-28
- Clark, Herbert H. 1996. *Using language*. Cambridge: Cambridge University Press
- Clark, Herbert H. y Brennan, S. A. 1991. "Grounding in communication". En: L. B. Resnick, J. M. Levine, y S. D. Teasley (eds.), *Perspectives on socially shared cognition*, Washington, DC: APA Books, págs. 127-149
- Clark, Herbert H. y Lucy, Peter 1975. "Understanding what is meant from what is said: a study of conversationally conveyed request", *Journal of Verbal Learning and Verbal Behavior*, 14: 56-72
- Clayman, S. 1992. "Footing in the achievement of neutrality: the case of news interview discourse". En: P. Drew y J. Heritage (eds.), *Talk at Work: Interaction in Institutional Settings*. Cambridge: Cambridge University Press, págs. 163-98
- Clayman, S. 1993. "Reformulating the question: a device for answering/not answering questions in news interviews and press conferences", *Text*, 13: 19-188
- Clear, Jeremy 1992. "Corpus sampling". En: G. Leitner (ed.), *New Directions in English Language Corpora. Methodology, Results, Software Developments*. Berlin, New York: Mouton de Gruyter, págs. 21-32
- Cockcroft, Robert y Cockcroft, Susan M. 1992. *Persuading People: an Introduction to Rhetoric*. London: Macmillan
- Coirier, Pierre 1986. "Traitement differential d'un texte ambiguü : effets de la position du lecteur". *Cahiers de Psychologie Cognitive*, 6: 61-76
- Coirier, Pierre y Marchand, E. 1994. "Writing argumentative texts: a typological and structural approach". En: G. Eigler y T. Jechle (eds.), *Writing: Current Trends in European Research*. Freiburg: Hochschul Verlag
- Collins, Allan 1978. "Fragments of a theory of human plausible reasoning", *TINLAP* – 2: 194-201
- Collinson. David 1988. "Engineering humor: masculinity, joking and conflict in shop-floor relations", *Organization Studies*, 9: 181-99
- Condor, Susan y Antaki, Charles 1997. "Social Cognition and Discourse". En: T. A. van Dijk (ed.), *Discourse as Structure and Process. Discourse Studies: A Multidisciplinary Introduction Volume 1*. London: SAGE Publications, págs. 320-347
- Cook, Guy 1989. *Discourse*. Oxford: Oxford University Press
- Cook, Guy 1992 (reimpreso 1996). *The Discourse of Advertising*. London, New York: Routledge
- Corbett, Edward y Connors, Robert 1999. *Style and Statements*. New York: Oxford University Press
- Coulmas, Florian 1981. "Introduction: Conversational Routine. En: F. Coulmas (ed.), *Conversational Routine. Explorations in Standardized Communication*

- Situations and Prepatterned Speech*. vol.2. The Hague, etc.: Mouton Publishers, págs. 1-17
- Coulter, Jeff 1990. "Elementary properties of argument sequences". En: G. Psathas (ed.), *Interaction Competence*. Washington, DC: International Institute for Ethnomethodology and Conversation Analysis, and University Press of America, págs. 181-203
- Coupland, Nikolas 1988. "Introduction: Towards a Stylistics of Discourse". En: N. Coupland (ed.), *Styles of Discourse*. London, New York, Sydney: Croom Helm, págs. 1-20
- Couture, Barbara 1986. "Effective ideation in written text: a functional approach to clarity and exigence". En: B. Couture (ed.), *Functional approaches to writing: research perspectives*. Norwood, N.J.: Ablex Publishing Corporation, págs. 69-92
- Cowan, Ron 1995. "What are discourse principles made of". En: P. Downing, M. Noonan (eds.), *Word Order in Discourse*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins, págs. 29-49
- Cox, J. Robert y Willard, Charles A. 1982. "Introduction. The Field of Argumentation". En: J. R. Cox y C. A. Willard (eds.), *Advances in Argumentation Theory and Research*. Carbondale and Edwardsville, Ill.: Southern Illinois University Press, págs. xii-xlvi.
- Cronkrite, Gary 1997. "Cognitive Representation of Rhetorical Situations". En: J. L. Owen (ed.), *Context and Communication Behaviour*. Reno (Nevada): Context Press, págs. 213-228
- Crystal, David 1991. "Stylistic profiling". En: K. Aijmer y B. Altenberg (eds.), *English Corpus Linguistics*. London, New York: Longman, págs. 221-238
- Crystal, David y Davy Derek 1969. *Investigating English Style*. London & Harlow: Longmans
- Czubaroff, Jeanine 1997. "Rhetorical Contexts and Scholarly Inquiry". En: J. L. Owen (ed.), *Context and Communication Behaviour*. Reno (Nevada): Context Press, págs. 389-405
- Danes, Frantisek 1964. "A three-level approach to syntax". *Travaux Linguistiques de Pragues*, 1: 225-240
- Danes, Frantisek 1974. "Functional sentence perspective and the organization of the text". En: F. Danes (ed.), *Papers on functional sentence perspective*. The Hague: Mouton Publishers, págs. 106-28
- Dascal, Marcelo y Weizman, Elda 1987. "Contextual exploitation of interpretation clues in text understanding: an integrated model". En: J. Verschueren y M. Bertuccelli-Papi (eds.), *The Pragmatic Perspective. Selected papers from the 1985 international pragmatics conference*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins, págs. 31-46
- Derrida, Jacques 1967. *De la Grammatologie*. Collection Critique. Paris: Les Éditions de Minuit

- Devitt, Amy J. 1989. *Standardizing Written English: The Case of Scotland 1520-1659*. Cambridge: Cambridge University Press
- Devitt, Amy J. 1991. "Intertextuality in Tax Accounting Generic, Referential and Functional". En: C. Bazerman y J. Paradis (eds.) *Textual Dynamics of the Professions. Historical and contemporary studies of writing in professional communities*. Madison, Wisconsin: The University of Wisconsin Press, págs. 336-357
- Dijk, Teun A. van 1977. *Text and Context. Explorations in the Semantics and Pragmatics of Discourse*. London, New York: Longman
- Dijk, Teun A. van 1980. *Macrostructures. An interdisciplinary study of global structures in discourse, interaction and cognition*. Hillsdale: Lawrence Erlbaum Associates
- Dijk, Teun A. van (ed.). 1985. *Handbook of Discourse Analysis*. London: Academic Press
- Dijk, Teun A. van 1997a. "The Study of Discourse". En: T. A. van Dijk (ed.), *Discourse as Structure and Process. Discourse Studies: A Multidisciplinary Introduction Volume 1*. London: SAGE Publications, págs. 1-34
- Dijk, Teun A. van. 1997b. "Discourse as Interaction in Society". En: T. A. van Dijk (ed.), *Discourse as Social Interaction. Discourse Studies: A Multidisciplinary Introduction Volume 2*. London: SAGE Publications, págs.1-37
- Dijk, Teun A. van. 1998. *Ideology. A Multidisciplinary Approach*. London, etc.: SAGE Publications
- Dijk, Teun A. van 1999. "Context models in discourse processing". En: H. van Oostendorp y S. R. Goldman (eds.), *The construction of mental representations during reading*. Mahwah, NJ., USA: Lawrence Erlbaum Associates, págs. 123-148
- Dijk, Teun A. van 2001. "Text and Context of Parliamentary Debates". En: P. Bayley (ed.), *Parliamentary Discourse*. Amsterdam: John Benjamins
- Dijk, Teun A. van y Kintsch, Walter 1983. *Strategies of discourse comprehension*. New York: Academic Press
- Dijk, Teun A. van; Ting-Toomey, Stella; Smitherman, Geneva y Troutman, Benise. 1997. "Discourse, ethnicity, Culture and Racism". En: T. A. Van Dijk (ed.), *Discourse as Social Interaction. Discourse Studies: A Multidisciplinary Introduction Volume 2*. London: SAGE Publications, págs. 144-180
- Dik, Simon C. 1978. *Functional Grammar*. Amsterdam: North Holland
- Dik, Simon C. 1989. *The Theory of Functional Grammar. Part I: The Structure of the Clause*. Dordrecht: Foris Publications
- Dik, Simon C. 1997. *The theory of Functional Grammar*. [TFG] Ed. por Kees Hengeveld. Part 1, *The Structure of the Clause* (2nd ed. rev.) [TFG1]; Part 2, *Complex and Derived Constructions*. [TFG2]. Berlin : Mouton de Gruyter
- Dispiaux, Gilbert 1984. *La logique et le quotidien : une analyse dialogique des mécanismes d'argumentation*. Paris: Les Éditions de Minuit

- Douglas, Mary 1972. "Speech, class and Basil Bernstein". London: *The Listener* 2241 (9March)
- Downing, Angela 1991. "An alternative approach to Theme: A systemic-functional perspective." *Word*, 42 (2): 119-143
- Downing, Angela y Locke, Philip 1992. *A University Course in English Grammar*. London: Prentice Hall
- Dorval, B, y Gundy, F. 1990. The development of arguing in discussions among peers. *Merrill-Palmer Quarterly*, 36: 389-409
- Drew, Paul y Heritage, John (eds.) 1992. *Talk at Work: Interaction in Institutional Settings*. Cambridge: Cambridge University Press
- Drew, Paul y Sorjonen, Marja-L. 1997. "Institutional Dialogue". En: T. A. van Dijk (ed.), *Discourse as Social Interaction. Discourse Studies: A Multidisciplinary Introduction Volume 2*. London: SAGE Publications, págs. 92-118
- Dry, Helen 1981. "Sentence aspect and the movement of narrative time". *Text* 1 (3):233-240
- Du Bois, John W. 1980. "Beyond definiteness: The trace of identity in discourse". En: W. L. Chafe (ed), *The Pear Stories: Cognitive, Cultural and Linguistic Aspects of Narrative Production*. Norwood, N.J.: Ablex Publishing Corporation, págs. 203-274
- Ducrot, Oswald 1977. "Note sur la présupposition et le sens littéral". Postface à Henry (Paul), *Le Mauvais Outil. Langue, sujet et discours*. Paris: Méridiens Klincksieck, págs. 171-203
- Ducrot, Oswald 1979. "Les lois de discours", *Langue française*, 42 : 21-33
- Ducrot, Oswald 1980. *Les échelles argumentatives*. Paris : Les Éditions de Minuit
- Ducrot, Oswald 1984. *Le dire et le dire*. Paris: Les Éditions de Minuit
- Ducrot, Oswald 1990. *Polifonía y argumentación*. Cali: Universidad del Valle
- Ducrot, Oswald et al. 1980. *Les mots du discours*. Paris: Les Éditions de Minuit
- Duranti, Alessandro 1997. *Linguistic Anthropology*. Cambridge: Cambridge University Press
- Duranti, Alessandro 2001. "Introduction: Linguistic Anthropology: history, ideas, and issues". En: A. Duranti (ed.), *Linguistic Anthropology. A Reader*. Oxford: Basil Blackwell
- Durkheim, E. 1970. *Suicide* (trad J. Spaulding y G. Simpson). London: Routledge & Kegan Paul
- Eagly, Alice H. y Chaiken, Shelly 1993. *The Psychology of attitudes*. Fort Worth, TX.: Harcourt Brace Jovanovich
- Eco, Umberto 1981. *The Role of the Reader: Explorations in the Semiotics of Texts*. Bloomington IN: Indiana University Press
- Eco, Umberto 1987. "Semantics, pragmatics, and text semiotics". En: J. Verschueren y M. Bertuccelli-Papi (eds.) 1987. *The Pragmatic Perspective. Selected*

- papers from the 1985 international pragmatics conference*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins, págs. 695-713
- Edmonson, Willis 1981. *Spoken Discourse. A model for analysis*. London, New York: Longman
- Edwards, Derek 1991. "Categories are for talking: on the cognitive and discursive bases of categorization", *Theory and Psychology*, 1: 515-42
- Edwards, Derek 1994. "Script formulations: an analysis of event descriptions in conversation", *Journal of language and Social Psychology*, 13: 211-47
- Edwards, Derek 1997. *Discourse and Cognition*. London: SAGE Publications
- Edwards, Derek y Potter, Jonathan 1992. *Discursive Psychology*. London: SAGE Publications
- Eemeren, Frans van 2002. *Argumentation: an overview of theoretical approaches and research themes*. University of Amsterdam  
[http://www.argumentation.spb.ru/2002\\_1/papers/1\\_2002p4.html](http://www.argumentation.spb.ru/2002_1/papers/1_2002p4.html)
- Eemeren, Frans van 2003. "The Development of the Pragma-dialectical Approach to Argumentation". *Argumentation*, 17 (4): 387-403
- Eemeren, Frans H. van y Grootendorst, Rob 1984. *Speech Acts in Argumentative Discussions. A Theoretical Model for the Analysis of Discussions Directed towards Solving Conflicts of Opinion*. Dordrechts: Foris Publications
- Eemeren, Frans H. van y Grootendorst, Rob 1987. *Handbook of Argumentation Theory*. Dordrechts: Foris Publications
- Eemeren, Frans H. van y Grootendorst, Rob 1988. "Rationale for a Pragma-Dialectical Perspective", *Argumentation*, 2: 271-91
- Eemeren, Frans H. van y Grootendorst, Rob 1992. *Argumentation, Communication, and Fallacies: a Pragma-Dialectical Perspective*. Hillsdale, NJ.: Lawrence Erlbaum
- Eemeren, Frans H. van, Grootendorst, Rob y Kruiger, Tjark 1984. *The study of argumentation*. New York: Irvington
- Eemeren, Frans H. van, Grootendorst, Rob y Kruiger, Tjark 1987. *Handbook of argumentation theory*. Dordrecht: Foris Publications (Re-edición de Eemeren et al. 1984)
- Eemeren, Frans H. van, Grootendorst, Rob, Jackson, Sally, y Jacobs, Scott 1993. *Reconstructing Argumentative Discourse*. Tuscaloosa, AL - London: University of Alabama Press
- Eemeren, Frans H. van, Grootendorst, Rob y Snoeck H. Francisca 1996. *Fundamentals of Argumentation Theory: A Handbook of Historical Background and Contemporary Developments*. Mahwah, N.J.: Lawrence Erlbaum
- Eemeren, Frans H. van, Grootendorst Rob y Snoeck H. Francisca 2001. *Argumentation. Analysis, evaluation, presentation*. Hillsdale, N.J.: Lawrence Erlbaum

- Eemeren, Frans H. van, Grootendorst Rod, Jackson Sally y Jacobs, Scott 1997. "Argumentation" En: T. A. van Dijk (ed.), *Discourse as Structure and Process. Discourse Studies: A Multidisciplinary Introduction Volume 1*. London: SAGE Publications, págs. 208-229
- Eemeren, Frans H. van y Houtlosser, Peter 2000. "Rhetoric in pragma-dialectics." *Argumentation, Interpretation, Rhetoric*, 1: 1  
[[http://www.argumentation.spb.ru/2000\\_1/papers/1\\_2000p1.htm](http://www.argumentation.spb.ru/2000_1/papers/1_2000p1.htm)]
- Egins, Suzanne y Martin, James R. 1997. "Genres and Registers of Discourse". En: Teun A. van Dijk (ed.), *Discourse as Structure and Process. Discourse Studies: A Multidisciplinary Introduction Volume 1*. London: SAGE Publications, págs. 230-256
- Egins, Suzanne y Slade, Diana 1997. *Analyzing Casual Conversation*. London, Washington: Cassell
- Ehninger, Douglas 1970. "Argument as Method: its Nature, its Limits and its Uses", *Speech Monographs* 37
- Ellis, Jeffrey 1966. "On contextual meaning". En: C. E. Bazell, J.C. Catford, M.A.K. Halliday y R.H. Robins (eds.), *In memory of J. R. Firth*. London: Longman
- Ellis, Jeffrey 1987. "The logical and textual functions". En: M. A. K. Halliday y R. P. Fawcett (eds.), *New Developments in Systemic Linguistics. Vol. 1: Theory and Description*. London, New York: Prances Pinter, págs. 107-129
- Enkvist, Nils Erik 1981. "Experiential iconicism in text strategy". *Text* 1(1): 97-111
- Enkvist, Nils Erik 1985. "Stylistics, texts linguistics, and composition". *Text* 5 (4): 251-267
- Enkvist, Nils Erik 1987. "Text strategies: single, dual, multiple". En: R. Steele y T. Threadgold (eds.), *Language Topics: Essays in Honour of Michael Halliday*, (Vol. II). Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins, págs. 203-211
- Enkvist, Nils Erik 1989. "Connexity, interpretability, universes of discourse, and text worlds". En: S. Allen (ed.), *Possible Worlds in Humanities, Arts and Sciences: Proceedings of Nobel Symposium 65*, (Research in Text Theory 14), Berlin, New York: Walter de Gruyter, págs. 162-186
- Enkvist, Nils Erik 1991. "Discourse strategies and discourse types". En: E. Ventola (ed), *Functional and Systemic Linguistics. Approaches and Uses*. Berlin, New York: Mouton de Gruyter, págs. 3-22
- Erman, Britt 1987. *Pragmatic expressions in English: A study of 'you know', 'you see', and 'I mean' in face-to-face conversation*. Stockholm: Almqvist & Wiksell
- Ervin-Tripp, Susan M. 1972. "On Sociolinguistics Rules: Alternation and Co-occurrence". En: J. J. Gumperz y D. Hymes (eds.), *Directions in Sociolinguistics. The Ethnography of Communication*. New York: Holt, Rinehart, and Winston, págs. 213-250
- Ervin-Tripp, Susan M. 1986. "On Sociolinguistic Rules: Alternation and Co-occurrence". En: J. J. Gumperz y D. Hymes (eds.) (edición con correcciones y

- adiciones), *Directions in Sociolinguistics. The Ethnography of Communication*. Oxford, New York: Basil Blackwell, págs. 213-250
- Fahnestock, Jeanne y Secor, Marie 1982. *A Rhetoric of Argument*. New York: Random House
- Faigley, Lester y Meyer, Paul 1983. "Rhetorical theory and readers' classifications of text types", *Text* 3 (4): 305-325
- Fairclough, Norman 1988. "Register, power and socio-semantic change". En: D. Birch y M. O'Toole (eds.), *Functions of Style*. London: Frances Pinter, págs. 111-125
- Fairclough, Norman 1992. *Discourse and Social Change*. Cambridge: Polity Press
- Fairclough, Norman 1995. *Media Discourse*. London, New York: Edward Arnold
- Fairclough, Norman 2001. "The dialectics of discourse". *Textus* XIV (2): 231-242
- Fairclough, Norman y Wodak, Ruth 1997. "Critical Discourse Analysis". En: T. A. van Dijk (ed.), *Discourse as Social Interaction. Discourse Studies: A Multidisciplinary Introduction Volume 2*. London: SAGE Publications, págs. 258-284
- Fasold, Ralph 1990. *The Sociolinguistics of Language*. Oxford, Cambridge, Mass.: Basil Blackwell
- Fauconnier, Gilles 1995 (2ª ed.). *Mental Spaces: Aspects of meaning construction in natural language*. Cambridge, Mass.: The MIT Press
- Fawcett, Robin P. 1980. *Cognitive Linguistics and Social Interaction. Towards an integrated model of a systemic functional grammar and the other components of a communicating mind*. Heidelberg: Julius Groos Verlag and Exeter University
- Ferguson, Charles 1994. "Dialect, register, and genre: working assumptions about conventionalization". En: D. Biber y E. Finegan (eds.), *Sociolinguistic perspectives on register*. New York: Oxford University Press, págs. 15-30
- Feyerabend, Paul 1987. *Farewell to Reason*. London: Verso
- Fillmore, Charles 1966. "Deictic categories in the semantics of come". *Foundations of Language*, 2: 219-227
- Fillmore, Charles 1985. "Frames and the semantics of understanding", *Quaderni di Semantica* VI (2): 222-53
- Firbas, Jan 1992. *Functional sentence perspective in written and spoken communication*. Cambridge: Cambridge University Press
- Firth, Allan (ed.) 1994. *The Discourse of Negotiation: Studies of Language in the Workplace*. Oxford: Pergamon
- Firth, J. R. 1950. "Personality and language in society", *The Sociological Review* 42 (También en Firth, 1957)
- Firth, J. R. 1957. *Papers in Linguistics: 1934-1951*. London: Oxford University Press
- Fish, Stanley 1980. *Is There a Text in This Class? The Authority of Interpretive Communities*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press

- Fish, Stanley 1989. *Doing what comes naturally. Change, rhetoric, and the practice of theory in literary and legal studies*. Oxford: Clarendon Press
- Fisher, W. R. 1987. "Technical Logic, Rhetorical Logic, and Narrative Rationality", *Argumentation* 1: 3-21
- Fishman Joshua A. 1986. "Domains and the Relationship between Micro- and Macrosociolinguistics". En: J. J. Gumperz y D. Hymes (eds.) (edición con correcciones y adiciones), *Directions in Sociolinguistics. The Ethnography of Communication*. Oxford, New York: Basil Blackwell, págs. 435-453
- Fodor, Jerry A. 1979. *The Language of Thought*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press
- Fodor, Jerry A. 1983. *The Modularity of Mind*. Cambridge, Mass.: The MIT Press
- Fowler, Roger 1991. *Language in the News*. London: Routledge
- Fowler, Roger 1996 (2<sup>nd</sup> edition / 1<sup>a</sup> ed.:1986). *Linguistic Criticism*. Oxford/New York: Oxford University Press
- Fowler, Roger, Hodge Robert, Kress Gunter y Trew, Tony 1979. *Language and Control*. London: Routledge & Kegan Paul
- Fox, Barbara 1987. *Discourse Structure and Anaphora. Written and conversational English*. Cambridge: Cambridge University Press
- Francis, Gill 1994. "Labelling discourse: an aspect of nominal-group lexical cohesion". En: M. Coulthard (ed.), *Advances in Written Text Analysis*. London, New York: Routledge, págs. 83-101
- Frank, D. 1981. "Seven Sins of Pragmatics: Theses about Speech Act Theory, Conversational Analysis, Linguistics, and Rhetoric". En: H. Parret, M. Sbisà, y J. Verschueren (eds.), *Possibilities and Limitations of Pragmatics*. Amsterdam: John Benjamins
- Fraser, Bruce 1987. "Pragmatics formatives". En: J. Verschueren y M. Bertuccelli-Papi (eds.), *The Pragmatic Perspective. Selected papers from the 1985 international pragmatics conference*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins, págs. 179-194
- Frazier, Lyn y Fodor, Janet D. 1978. "The sausage machine: a new two-stage parsing model", *Cognition*, 6: 291-325.
- Freeman, James 1991. *Dialectics and the Macrostructure of Arguments. A Theory of Argument Structure*. Berlin, New York: Foris Publications.
- Fries, Peter H. 1983. "On the Status of Theme in English: Arguments from Discourse". En: J. S. Petöfi y E. Sozer (eds.), *Micro and Macro Connexity of Texts*. Hamburg: Helmut Buske Verlag, págs. 116-152 (También en *Forum Lingisticum*, 6 (1981): 1-38)
- Fries, Peter H. 1994. "On Theme, Rheme and discourse goal". En: M. Coulthard (ed.), *Advances in Written Text Analysis*. London, New York: Routledge, págs. 219-249
- Fries, Peter H. 1995. "Themes, Methods of Development, and Texts". En: R. Hasan y P. H. Fries (eds.) (reimpreso con correcciones:1997), *On Subject and Theme*.

- A discourse functional perspective*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins, págs. 317-359
- Frow, John 1980. "Discourse genres". *The Journal of Literary Semantics* 9 (2) : 73-9
- Frow, John 1986. *Marxism and Literary History*. Oxford: Basil Blackwell
- Garfinkel, Harold y Sacks, Harvey 1970. "On formal structures and practical actions". En: J. C. McKinney y E. A. Tiryakian (eds.), *Theoretical Sociology*. New York: Appleton-Century-Crofts
- Garfinkel, Harold 1974. "On the origins of the term 'ethnomethodology'". En: R. Turner (ed.), *Ethnomethodology*. Harmondsworth: Penguin Books
- Garfinkel, Harold 1986. "Remarks on Ethnomethodology". En: J. J. Gumperz y D. Hymes (eds.) (edición con correcciones y adiciones), *Directions in Sociolinguistics. The Ethnography of Communication*. Oxford, New York: Basil Blackwell, págs. 301-324
- Gaston G., Gilles 1985. "Discussing or convincing: an approach towards a pragmatical study of the languages of science". En: M. Dascal (ed.), *Dialogue. An Interdisciplinary Approach*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins, págs. 339-351
- Geissner, Hellmut 1987. "Rhetorical Communication as Argumentation". En: F. H. van Eemeren, R. Grootendorst, J. A. Blair y C. A. Willard (eds.), *Argumentation: Across the Lines of Discipline*, Dordrecht: Foris Publications
- Gernsbacher, Morton A. y Givón, Talmy (eds.) 1995. *Coherence in Spontaneous Text*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins
- Geluykens, Ronald 1992. *From discourse process to grammatical construction. On left dislocation in English*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins
- Genette, Gérard 1970. "La Rhétorique restreinte". *Communications*, 16 (nº especial): 158-171, Paris: Éditions du Seuil
- Genette, Gérard 1980. *Narrative Discourse* (trad. Jane E. Lewin) Oxford: Basil Blackwell
- Gernsbacher, Morton A. 1990. *Language Comprehension as Structure Building*. Hillsdale, NJ.: Lawrence Erlbaum
- Ghadessy, Mohsen 1984. "Going beyond the sentence: implications of discourse analysis for the teaching of the writing skill", *International Review of Applied Linguistics*, 23 (3): 213-18
- Ghadessy, Mohsen 1988a. "The language of newspapers and magazines". "Introduction". En: M. Ghadessy (ed.), *Registers of written English. Situational Factors and Linguistic Features*. London, New York: Pinter Publishers, pág. 7
- Ghadessy, Mohsen 1988b. "The language of written sports commentary: soccer – a description". En: M. Ghadessy (ed.), *Registers of written English. Situational Factors and Linguistic Features*. London, New York: Pinter Publishers, págs. 17-51

- Gibbs, Raymond W. 1981. "Your wish is my command: convention and context in interpreting indirect requests", *Journal of Verbal Learning and Verbal Behavior*, 20: 431-44
- Giddens, Anthony 1992. *Modernity and Self-Identity*. Cambridge: Polity Press
- Gilbert, Michael 1997. *Coalescent Argumentation*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates
- Gilbert, Michael 2001. "Emotional Messages". *Argumentation*, 15 (3): 239-350
- Giles, Howard 1973. "Accent mobility: a model and some data". *Anthropological Linguistics*, 15: 87-105
- Giles Howard y Smith, P. 1979. "Accommodation theory: optimal levels of convergence". En: H. Giles y R. St. Clair (eds.), *Language and Social Psychology*. Oxford: Basil Blackwell, págs. 45-65
- Gill, Ann M. y Whedbee, Karen 1997. "Rhetoric". En: T. A. van Dijk (ed.), *Discourse as Structure and Process. Discourse Studies: A Multidisciplinary Introduction Volume I*. London: SAGE Publications, págs. 157-184
- Givón, Talmy 1984. *Syntax. A Functional-Typological Introduction*. Vol. I. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins
- Givón, Talmy 1990. *Syntax. A Functional-Typological Introduction*. Vol. II. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins
- Givón, Talmy 1993. *English grammar. A function-based introduction I, II*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins
- Givón, Talmy 1995a. *Functionalism and Grammar*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins
- Givón, Talmy 1995b. "Coherence in text vs. coherence in mind". En: M. A. Gernsbacher y T. Givón (eds.), *Coherence in Spontaneous Text*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins, págs. 59-115
- Gleason, H. A. 1965. *Linguistics and English Grammar*. New York: Holt Rinehart/Winston
- Goatly, Andrew 1997 (reimpreso 2000). *The Language of Metaphors*. London, New York: Routledge
- Goffman, Erving 1967. *Interaction Ritual: Essays on Face to Face Behavior*. New York: Doubleday
- Goffman, Erving 1976. "Replies and Responses", *Language in Society*, 5: 257-313
- Goffman, Erving 1981. *Forms of Talk*. Oxford: Basil Blackwell.
- Golder, Caroline 1992. "Production of elaborated argumentative discourse: the role of cooperativeness", *European Journal of Psychology of Education* VII (1): 49-57
- Golder, Caroline 1996. *Le Développement des Discours Argumentatifs*. Lausanne: Delachaux et Niestlé
- Golder, Caroline y Coirier, Pierre 1996. "The Production and Recognition of Typological Argumentative Text Markers". *Argumentation*, 10 (2): 271-282

- Goldman, Susan R. y Varma, S. 1995. "CAPing the construction-integration model of discourse comprehension". En: C. Weaver, S. Mannes y C. Fletcher (eds.), *Discourse Comprehension: Models of Processing Revisited*. Hillsdale, NJ.: Lawrence Erlbaum, págs. 337-358
- Goodwin, Charles 2000. "Action and embodiment within situated human interaction". *Journal of Pragmatics*, 32: 1489-1522
- Goodwin, Majorie H. 1983. "Aggravated correction and disagreement in children's conversations", *Journal of Pragmatics*, 7 : 657-77
- Gordon, David y Lakoff, George 1975. "Conversational Postulates". En: P. Cole y J. L. Morgan (eds.), *Syntax and Semantics, vol. 3* ("Speech Act"). New York, San Francisco, London: Academic Press, págs. 83-106
- Govier, Trudy A. 2001 (5ª ed.). *A Practical Study of Argument*. Belmont, CA.: Wadsworth
- Graddol, David 1996. "The semiotics of a wine label". En: S. Goodman y D. Graddol (eds), *Redesigning English: New Texts, New Identities*. London: Routledge en asociación con The Open University, págs. 73-81
- Graesser, Arthur C., Singer M. y Trabasso, Thomas 1994. "Constructing inferences during narrative text comprehension", *Psychological Review*, 1001: 371-95
- Graesser, Arthur C., Gernsbacher Morton A. y Goldman, Susan R. 1997. "Cognition". En: T. A. van Dijk (ed.), *Discourse as Structure and Process. Discourse Studies: A Multidisciplinary Introduction Volume 1*. London: SAGE Publications, págs. 292-319
- Gray, Bennison 1977. *The Grammatical Foundations of Rhetoric*. The Hague: Mouton Publishers
- Gregory, Michael 1988. "Generic situation and Register: A functional view of communication". En: J. D. Benson, M. J. Cummings, y W. S. Greaves (eds.), *Linguistics in a Systemic Perspective*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins, págs. 301-330
- Gregory, Michael y Carroll, Susanne 1978 (reimpreso, 1981). *Language and Situation. Llanguage Varieties and their Social Contexts*. London: Routledge & Kegan Paul
- Green, Keith 1995. "A revaluation of concepts and categories". En: K. Green (ed.), *New Essays in Deixis*. Amsterdam: Rodopi, págs. 11-27
- Greenbaum, Sidney 1991. "The development of the International Corpus of English". En: K. Aijmer, y B. Altenberg (eds.), *English Corpus Linguistics*. London, New York: Longman, págs. 83-94
- Greenfield, Lawrence 1968. *Anthropological linguistics*. New York: Random House
- Grice, H. Paul 1957. "Meaning", *Philosophical Review*, 66: 377-88
- Grice, H. Paul 1971. "Meaning". En: D. Steinberg y L. Jakobovits (eds.), *Semantics: an Interdisciplinary Reader in Philosophy, Linguistics and Psychology*. Cambridge: Cambridge University Press, págs. 53-9

- Grice, H. Paul. 1975. "Logic and conversation". En: P. Cole y J. L. Morgan (eds.), *Syntax and Semantics 3: Speech Acts*. New York: Academic Press, págs. 41-58
- Grice, H. Paul. 1978. "Some further notes on logic and conversation". En: P. Cole (ed.), *Syntax and semantics 9: Pragmatics*, New York: Academic Press, págs. 113-127
- Grice, H. Paul. 1989. *Studies in the Way of Words*. Cambridge: Harvard University Press
- Grize, Jean-Blaise. 1982. *De la Logique à L'Argumentation*. Genève: Librairie Droz
- Grize, Jean-Blaise. 1990. *Logique et langue*. Paris: Ophrys
- Groefsema, Marjolein 1995. "Understood Arguments: A Semantic/Pragmatic Approach", *Lingua*, 96: 139-161
- Gumperz, John 1982 (reimpreso: 1992). *Discourse strategies*. Cambridge: Cambridge University Press
- Gumperz, John 1986. "Introduction". En: J. J. Gumperz y D. Hymes (eds.) (edición con correcciones y adiciones), *Directions in Sociolinguistics. The Ethnography of Communication*. Oxford, New York: Basil Blackwell, págs. 1-25
- Gumperz, John 1999. "On interactional sociolinguistic method". En: C. Roberts y S. Sarangi (eds.), *Talk, Work and Institutional Order. Discourse in Medical, Mediation and Management Settings*. Berlin: Mouton de Gruyter, págs. 453-471
- Gumperz John y Hymes, Dell (eds.) 1986 (edición con correcciones y adiciones; 1ª ed. 1972). *Directions in Sociolinguistics. The Ethnography of Communication*. Oxford, New York: Basil Blackwell
- Gunnarsson, Britt-Louise 1997. "Applied Discourse Analysis". En: T. A. van Dijk (ed.), *Discourse as Social Interaction. Discourse Studies: A Multidisciplinary Introduction Volume 2*. London: SAGE Publications, págs. 285-312
- Habermas, Jürgen 1981. *Theorie des kommunikativen Handelns. Band 1. Handlungsrationalität und gesellschaftliche Rationalisierung*. Frankfurt am Main: Suhrkamp Verlag. Traducción española, *Teoría de la acción comunicativa. I. Racionalidad de la acción y racionalidad social*. Madrid: Taurus, 1987)
- Haiman, John (ed.) 1985. *Iconicity in syntax*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins
- Hall, Edward T. 1966. *The Hidden Dimension*. New York: Doubleday
- Halliday, Michael A. K. 1973. *Explorations in the Functions of Language*. London: Edward Arnold
- Halliday, Michael A.K. 1977. "Text as semantic choice in social contexts". En: T. van Dijk y J. Petöfi (eds), *Grammars and descriptions, Studies in Text Theory and Text Analysis*. Berlin: de Gruyter, págs. 176-225 (y en parte en el Capítulo 7 de Halliday, 1978).
- Halliday, Michael A.K. 1978. *Language as a Social Semiotic. The Social Interpretation of Language and Meaning*. London: Edward Arnold

- Halliday, Michael A. K. 1988. "On the Language of Physical Science". En: M. Ghadessy (ed.), *Registers of Written English. Situational Factors and Linguistic Features*. London, New York: Frances Pinter, págs. 162-178
- Halliday, Michael A. K. 1989 (2ª ed.). *Spoken and written language*. Oxford: Oxford University Press
- Halliday, Michael A. K. 1991. "Corpus studies and probabilistic grammar". En: K. Aijmer y B. Altenberg (eds.), *English Corpus Linguistics*. London, New York: Longman, págs. 30-43
- Halliday, Michael A. K. 1994 (2ª ed.; 1ª ed.: 1985). *Functional Grammar*. London: Edward Arnold
- Halliday, Michael A.K. y Hasan, Ruqaiya 1976 (12ª impresión:1993). *Cohesion in English*. London, New York: Longman
- Halliday, Michael A.K. y Hasan, Ruqaiya 1985 (reimpreso 1998). *Language Context and Text: Aspects of Language in a Social-Semiotic Perspective*. Geelong, Victoria: Deakin University Press
- Halliday, Michael A.K. y Martin, James R. 1993. *Writing Science: Literacy and Discursive Power*. London: Falmer Press
- Halliday, Michael A.K, McIntosh Angus y Strevens, Peter 1964. *The linguistic Sciences and Language Teaching*. London: Longmans
- Hamilton, David L. 1981. "Illusory correlation as a basis for stereotyping". En: D. L. Hamilton (ed.), *Cognitive Processes in Stereotyping and Intergroup Behaviour*. Hillsdale, NJ.: Lawrence Erlbaum, págs. 115-144
- Harnish, Robert M. 1990. "Speech acts and intentionality". En: A. Burkhardt (ed.), *Speech Acts, Meaning and Intentions: Critical Approaches to the Philosophy of John R. Searle*. Berlin, New York: Walter de Gruyter, págs. 169-193
- Hasan, Ruqaiya 1973. "Code, register and social dialect". En: B. Bernstein (ed.), *Class, codes and control, vol 2: applied studies towards a sociology of language*. London: Routledge & Kegan Paul
- Hasan, Ruqaiya 1977. "Text in the systemic-functional model". En: W. Dressler (ed.), *Current Trends in Textlinguistics*. Berlin, New York: Walter de Gruyter, págs. 228-246
- Hasan, Ruqaiya 1978. "Text in the Systemic Functional Model". En: W. Dressler (ed.), *Current Trends in Text Linguistics*. Berlin, New York: de Gruyter, págs. 228-246
- Hasan, Ruqaiya 1980. "The identity of a text", *Sophia Linguistica* 6, 75-91
- Hasan, Ruqaiya 1985. *Linguistics, Language and Verbal Art*. Geelong, Victoria: Deakin University Press
- Hasan, Ruqaiya y Fries, Meter H. 1995. "Reflections on Subject and Theme: An introduction". En: R. Hasan y P. H. Fries (eds.) (reimpreso con correcciones:1997). *On Subject and Theme. A discourse functional perspective*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins, págs. xiii-xlv

- Hatim, Basil y Mason, Ian. 1997. *The Translator as Communicator*. London, New York: Routledge
- Havilan, S. E. y Clark, H. H. 1974. "What's new? Acquiring new information as a process of comprehension", *Journal of Verbal Learning and Verbal Behaviour*, 13: 512-521
- Hawkes, Terence 1977. *Structuralism and Semiotics*. Berkeley, CA.: University of California Press
- Hayes, J. R. y Flower, L. S. 1980. "Identifying the organization of the writing process". En: L. W. Gregg y E. R. Steinberg (eds.), *Cognitive processes of writing*. Hillsdale: Lawrence Erlbaum Associates, págs. 3-30
- Heilman, Luigi 1978. "Rhetoric, new rhetoric and linguistic theory", *Folia Linguistica* XII: 3-4: 285-300. The Hague: Mouton Publishers
- Hendricks, W.O. 1971. "Review of Crystal and Davy (1969)", *Language*, 47: 990-1000
- Herndl, Carl G., Fennell Barbara A. y Miller, Carolyn A. 1991. "Understanding Failures in Organizational Discourse: The Accident at Three Mile Island and the Shuttle "Challenger" Disaster". En: C. Bazerman y J. Paradis (eds.), *Textual Dynamics of the Professions. Historical and contemporary studies of writing in professional communities*. Madison, Wisconsin: The University of Wisconsin Press, págs. 279-305
- Hickey, Leo 1989. "Introduction". En: L. Hickey (ed.), *The Pragmatics of Style*. London: Routledge, págs. 1-12
- Hodge, Robert y Kress, Gunter 1988 (reimpreso en 1995). *Social Semiotics*. Cambridge: Polity Press
- Hoey, Michael. 1994. "Signalling in discourse: a functional analysis of a common discourse pattern in written and spoken English". En: M. Coulthard (ed.), *Advances in Written Text Analysis*. London, New York: Routledge, págs. 26-45
- Hopper, Paul y Thompson, Sandra A. 1980. "Transitivity in grammar and discourse". *Language*, 56(2): 251-99
- Horn, L. R. 1984. "Toward a New Taxonomy for Pragmatic Inference: Q-Based and R-Based Implicature". En: D. Schiffrin (ed.), *Meaning, Form and Use in Context : Linguistic Applications*. Washington: Georgetown University Press, págs. 11-42
- Horowitz, Rosalind 1987. "Rhetorical structure in discourse processing". En: R. Horowitz y S. J. Samuels (eds.), *Comprehending oral and written language*. New York, London: Academic Press, págs. 117-60
- Houghton, Diane 1988. "Creationist writings". En: M. Ghadessy (ed), *Registers of Written English. Situational Factors and Linguistic Features*. London, New York: Pinter Publishers, págs. 67-84
- Houtlosser, Peter. 1998. "Points of View". *Argumentation*, 12 (3): 341-350
- Huddleston, Rodney y Pullum, Geoffrey K. 2002. *The Cambridge grammar of the English language*. Cambridge: Cambridge University Press

- Hunston, Susan 1993. "Evaluation and ideology in scientific writing". En: M. Ghadessy (ed.), *Register Analysis. Situational Factors and Linguistic Features*. London, New York: Pinter Publishers, págs. 57-74
- Hutchby, Ian 1996. *Confrontation Talk: Argument, Asymmetries and Power on Talk Radio*. Hillsdale, NJ.: Lawrence Erlbaum
- Hymes, Dell H. 1962. "The ethnography of speaking". Reimpreso en: Joshua Fishman (ed.), *Readings on the Sociology of Language*. The Hague: Mouton Publishers, 1968, págs. 99-138
- Hymes, Dell H. 1967. "Models of interaction of language and social setting". *Journal of Social Issues* 23
- Hymes, Dell H. 1972. "Models of the Interaction of Language and Social Life". En: J. J. Gumperz y D. Hymes (eds.), *Directions in Sociolinguistics. The Ethnography of Communication*. New York: Holt, Rinehart and Winston, págs. 35-71 (También en 1986 edición)
- Hymes, Dell H. 1974. *Foundations in sociolinguistics: an ethnographic approach*. Philadelphia, PA: University of Pennsylvania Press
- Hymes, Dell H. 1984. "Sociolinguistics: stability and consolidation", *International Journal of the Sociology of Language*, 45: 39-45
- Hymes, Dell H. 1986a. "Models of the interaction of language and social life". En: J. J. Gumper y D. Hymes (eds.), *Directions in Sociolinguistics: the Ethnography of Communication*. Oxford: Basil Blackwell, págs. 35-71
- Hymes, Dell H. 1986b. "Discourse: scope without depth". *International Journal of the Sociology of Language*, 57: 49-90
- Iser, Wolfgang 1980. *The Act of Reading. A Theory of Aesthetic Response*. Baltimore, London: The Johns Hopkins University Press
- Jackendoff, Ray 1987. *Consciousness and the Computational Mind*. Cambridge, Mass. - London: The MIT Press
- Jackson, Sally y Jacobs, Scott 1980. "Structure of Conversational Argument: Pragmatic Bases for the Enthymeme", *Quarterly Journal of Speech*, 66: 251-65
- Jacobs, Scott 1987. "The Management of Disagreement in Conversation". En: F. van Eemeren, R. Grootendorst, A. Balir, C. A. Willard (eds.), *Argumentation: Across the Line of Discipline* 3. Dordrecht: Foris Publication, págs. 229-239
- Jacobs, Scott y Jackson, Sally 1982. "Conversational Argument: A Discourse Analytical Approach". En: J. R. Cox y C. A. Willard (eds.), *Advances in Argumentation Theory and Research*. Carbondale and Edwardsville, Ill.: Southern Illinois University Press, págs. 205-237
- Jacobs, Scott y Jackson, Sally 1989. "Building a Model of Conversational Argument". En: B. Dervin, L. Grossberg, B. O'Keefe y E. Wartella (eds.), *Rethinking communication*, vol. 2. Newbury Park, CA., etc.: SAGE Publications, págs. 153-171
- Jacques, Francis. 1991. "Argumentation et strategies discursives". En: A. Lempereur (ed.), *L'Argumentation*. Liège: Pierre Mardaga Éditeur, págs. 153-171

- Jakobson, Roman 1960. "Closing statement: linguistics and poetics". En: T. A. Sebeok (ed.), *Style in Language*. Cambridge, Mass.: The MIT Press, págs. 350-77
- Jaworski, Adam y Coupland, Nikolas 1999. "Introduction: Perspectives on discourse analysis". En: A. Jaworski, y N. Coupland (eds.), *The Discourse Reader*. London, New York: Routledge, págs. 1-53
- Johnson, Ralph H. y Blair, J. Anthony 1994 (3ª ed.) *Logical self-defence*. Toronto: McGraw-Hill
- Jones, Larry B. 1983. *Pragmatic Aspects of English Text Structure*. Dallas: Summer Institute of Linguistics
- Joos, Martin 1962. *The five clocks*. Suplemento 22 a: *International Journal of American Linguistics* 28 (5) (También en: The Hague: Mouton Publishers; y en: New York: Harcourt)
- Jost, Walter y Hyde, Michael J. (eds.). 1997. *Rhetoric and Hermeneutics in Our Time*. New Haven, London: Yale University
- Just, Marcel A. y Carpenter, Patricia A. 1992. "A capacity theory of comprehension: individual differences in working memory", *Psychological Review*, 99: 122-49
- Kasper, Gabriele 1990. "Linguistic politeness: current research issues", *Journal of Pragmatics*, 14: 193-219
- Keenan, Edward 1971. "Two kinds of presupposition in natural languages". En: D. T. Langendoen, y C. Fillmore (eds.), *Studies in Linguistics Semantics*. New York: Holt, Rinehart and Winston, págs. 45-54
- Kerbrat-Orecchioni, Catherine 1984. "Discours politique et manipulation: du bon usage des contenus implicates". En : C. Kerbrat-Orecchioni y M. Mouillaud (eds.), *Le discours politique*. Lyon : Presses Universitaires de Lyon
- Kerbrat-Orecchioni, Catherine 1987. "La description des échanges en analyse conversationnelle, l'exemple du compliment ", *DRLAV* n°36-37: 1-53
- Kerbrat-Orecchioni, Catherine 1998 (1ª ed. 1986). *L'implicite*. Paris : Armand Colin
- Kiefer, Ferenc 1997. "Presidential Address. Modality and Pragmatics". *Folia Linguistica* XXXI, 3-4: 241-253
- Kienpointner, Manfred 1987. "The Pragmatics of Argumentation". En: J. Verschueren y M. Bertuccelli-Papi (eds.) 1987, *The Pragmatic Perspective. Selected papers from the 1985 international pragmatics conference*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins, págs. 277-288
- Kienpointner, Manfred. 1992. "How to Classify Arguments". En: F. H. van Eemeren, R. Grootendorst, J. A. Blair, y C. A. Willard (eds.) *Argumentation Illuminated*. Amsterdam: Sic Sat, págs. 178-188
- Kienpointner, Manfred 1996. "Whorf and Wittgenstein. Language, World View and Argumentation". *Argumentation*, 10 (4): 475-494
- Kinneavy, James L. 1971 (publicación por Norton: 1980). *A Theory of Discourse*. New York, London: Norton & Company

- Kintsch, Walter 1988. "The role of knowledge in discourse comprehension: a constructive-integration model", *Psychological Review*, 95(2): 163-82
- Kintsch, Walter y van Dijk, Teun A. 1978. "Towards a model of text comprehension and text Production". *Psychological Review*, 85: 363-395
- Kress, Gunter 1985. *Linguistic Processes in Sociocultural Practice*. Geelong, Victoria: Deakin University Press
- 1989. *Linguistic Processes in Sociocultural Practice*. Oxford: Oxford University Press
- Kress, Gunter y Threadgold, Terry 1988. "Towards a Social Theory of Genre", *Southern Review*, 21 (3): 215-43
- Kress, Gunther, Leite-García Regina y Leeuwen, Theo van. 1997. "Discourse Semiotics". En: T. A. van Dijk (ed.), *Discourse as Structure and Process. Discourse Studies: A Multidisciplinary Introduction Volume 1*. London: SAGE Publications, págs. 257-291
- Kress, Joseph 1992. *Psicolinguistics: psychology, linguistics, and the study of natural Language*. Amsterdam : John Benjamins
- Labov, William 1972a. *Sociolinguistic Patterns*. Philadelphia: University of Pennsylvania
- Labov, William 1972b. *Language in the Inner City: Studies in Black English Vernacular*. Philadelphia, PA: University of Pennsylvania Press
- Labov, William 1990. "The intersection of sex and social class in the course of linguistic change". *Language Variation and Change*, 2: 205-254
- Lakoff, George 1976. *Linguistique et logique naturelle*. Paris: Méridiens Klincksieck
- Lakoff, George 1987. *Women, Fire, and Dangerous Things: What Categories Reveal about the Mind*. Chicago: University of Chicago Press
- Lakoff, George y Johnson, Mark 1980. *Metaphors We Live By*. Chicago: University of Chicago Press
- Lakoff, Robin T. 1975. "The logic of politeness, or minding your P's and Q's", *Chicago Linguistics Society*, 9: 292-305 (También en: *Proceedings of the Ninth Regional Meeting of the Chicago Linguistic Society*, 1973, págs. 345-356)
- Lakoff, Robin T. 1979. "Stylistic strategies within a grammar of style. Language, sex, and gender". En: J. Orasann, M. Slater, y L. Loeb Adler (eds.), *Annals of the New York Academy of Science* 327: 57-78
- Langacker, Ronald W. 1987. *Foundations of Cognitive Grammar. Volume I. Theoretical Prerequisites*. Stanford: Stanford University Press
- Langacker, Ronald W. 1991. *Foundations of Cognitive Grammar. Volume II. Descriptive Application*. Stanford: Stanford University Press
- Larkin, D. y O'Malley, M. 1973. "Declarative Sentences and the Rule-of-Conversation Hypothesis", En: *Papers from the Ninth Regional Meeting*, Chicago: Linguistic Society, págs. 201-20

- Larsen, P. Mariann. 1993. "Between text and grammar: the principle of iconicity". *Estudios Ingleses de la Universidad Complutense*, 1:111-126
- Leckie-Tarry, Helen 1995. *Language and Context: A Functional Linguistic Theory of Register*. Editado por David Birch. London, New York: Pinter Publishers
- Leech, Geoffrey N. 1966. *English in Advertising. A Linguistic Study of Advertising in Great Britain*. London: Longman
- Leech, Geoffrey N. 1969 (4ª impresión: 1974). *A linguistic Guide to English Poetry*. London: Longman
- Leech, Geoffrey N. 1980. *Explorations in semantics and pragmatics*. Amsterdam: John Benjamins
- Leech, Geoffrey 1983. *Principles of Pragmatics*. London, New York: Longman
- Leech, Geoffrey 1991. "The state of the art in corpus linguistics". En: K. Aijmer y B. Altenberg (eds.), *English Corpus Linguistics*. London, New York: Longman, págs. 8-29
- Leech, Geoffrey N. y Short, Michael H. 1981. *Style in Fiction*. London, New York: Longman
- Leeuwen, Theo van. 1999. *Speech, Music, Sound*. London: Macmillan
- Leith, Dick y Myerson, George 1989. *The Power of Address. Explorations in rhetoric*. London, New York: Routledge
- Lemke, Jay L. 1985. "Ideology, intertextuality, and the notion of register". En: J. D. Benson y W. S. Greaves (eds.). *Systemic Perspectives on Discourse*, (Advances in Discourse Processes 15, Vol.I). Norwood, NJ.: Ablex Publishing Corporation, págs. 275-294
- Lemke, Jay L. 1988. "Text structure and text semantics". En: E. H. Steiner y R. Veltman (eds.), *Pragmatics, Discourse and Text. Some Systemically-inspired Approaches*. London: Frances Pinter, págs. 158-170
- Lemke, Jay L. 1991. "Text production and dynamic text semantics". En: E. Ventola (ed), *Functional and Systemic Linguistics. Approaches and Uses*. Berlin, New York: Mouton de Gruyter, págs. 23-38
- Lemke, Jay L. 1992. "Interpersonal meaning in discourse: Value orientations". En: M. Davies y L. Ravelli (eds.), *Advances in systemic linguistics: Recent theory and practice*. London: Pinter Publishers, págs. 82-104
- Lemke, Jay L. 1995. *Textual Politics: Discourse and social dynamics*. Bristol, PA: Taylor y Francis
- Levinson, Stephen 1983. *Pragmatics*. Cambridge: Cambridge University Press
- Levinson, Stephen C. 1987. "Minimization and conversational inference". En: J. Verschueren y M. Bertuccelli-Papi (eds.), *The Pragmatic Perspective. Selected papers from the 1985 international pragmatics conference*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins, págs. 61-130
- Levinson, Stephen 1992. "Activity types and language". En: P. Drew y J. Heritage (eds.), *Talk at Work: Interaction in Institutional Settings*. New York, Cambridge: Cambridge University Press, págs. 66-100

- Lewin, Beverly A., Fine Jonathan y Young, Lunne 2001. *Expository Discourse. A Genre-based Approach to Social Science Research Texts*. London, New York: Continuum
- Littlefair, Alison B. 1991. *Reading all types of writing: the importance of genre and register for reading development*. Milton Keynes: Open University Press
- Lo Cascio, Vincenzo 1998. *Gramática de la Argumentación*. Madrid: Alianza Editorial. (Versión española de David Casacuberta de: *Grammatica dell'argomentare. Strategie e strutture*. Scandicci (Firenze): La Nuova Italia Editrice, 1991)
- Löbner, Sebastian 2002. *Understanding Semantics*. London, New York: Edward Arnold
- Longacre, Robert 1983. *The Grammar of Discourse*. New York, London: Plenum Press
- Longacre, Robert 1976. *An Anatomy of Speech Notions*. Lisse: Peter de Ridder Press
- López Eire, Antonio 2000. *Esencia y Objeto de la Retórica*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca
- Lotfipour, K. y Rezai-Tajani, F. 1996. "Exploration in Thematization Strategies and their Discoursal Values in English". *Text* 16.2: 225-249
- Lucas, L. 1985. "Persuasion et politique". *Psychologies Française*, 85: 69-78
- Lyons, John 1977. *Semantics*. London: Cambridge University Press
- MacKay, Donald G., Allport Alan, Prinz Wolfgang y Scheerer, Eckart. 1987. "Relations and modules within language perception and production: An introduction". En: A. Allport, D. MacKay, W. Prinz y E. Scheerer (eds.), *Language Perception and Production. Relationships between listening, speaking, reading, and writing*. London, Orlando, New York, etc.: Academic Press, págs. 1-15
- Mailloux, Steven 1997. "Articulation and Understanding: The Pragmatic Intimacy Between Rhetoric and Hermeneutics". En: W. Jost y M. J. Hyde (eds.), *Rhetoric and Hermeneutics in Our Time*. New Haven, London: Yale University Press, págs. 378-395
- Maley, Yon 1994. "The language of the law". En: J. Gibbons (ed.), *Language and the law*. London, New York: Longman, págs. 11-50
- Malinowski, Bronislaw. 1923. "The problem of meaning in primitive languages". En: C. K. Ogden y I. A. Richards (eds.), *The meaning of meaning*. London: Kegan Paul (también: New York: Harcourt, Brace), págs. 296-336
- Mann, William C. y Thompson, Sandra A. 1987. "Rhetorical Structure Theory: A Theory of Text Organization". En: L. Polanyi (ed.), *The Structure of Discourse*, Norwood, NJ.: Ablex Publishing Corporation
- Mann, William C. y Thompson, Sandra A. 1988. "Rhetorical Structure Theory: Toward a Functional Theory of Text Organisation", *Text* 8 (3): 243-281

- Martin, James R. 1984. "Lexical cohesion, field and genre: parcelling experience and discourse goals". *Proceedings of the Second Rice Symposium in Linguistics and Semiotics: Text Semantics and Discourse Semantics*, Feb., 1984
- Martin, James R. 1985. "Process and text: two aspects of human semiosis". En: J. D. Benson y W. S. Greaves (eds.), *Systemic Perspectives on Discourse*, vol. I. Norwood, N.J.: Ablex Publishing Corporation, págs. 248-74
- Martin, James R. 1992. *English Text: System and Structure*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins
- Martin, James R. 1995. "More than what the message is about: English Theme". En: M. Ghadessy (ed.), *Thematic Development in English Texts*. London, New York: Pinter Publishers, págs. 223-258
- Martin, Robert 1976. *Inférence, antonymie et paraphrase*. Paris: Kincksieck
- Martínez-Dueñas, José L. 1992. "Orígenes y desarrollo del concepto lingüístico del contexto". En: L. Quereda y J. Santana (eds.). *Homenaje a J. R. Firth en su centenario (1890-1990)*. Granada: Universidad de Granada
- Martínez-Dueñas, José L. 1993. *La metáfora*. Barcelona: Octaedro
- Martínez-Dueñas, José L. 2002. *Retórica de la lengua inglesa*. Granada: Comares
- Martínez-Dueñas, José L. 2003. *El Verbo con Sentido. Diálogo sobre la Retórica y su actualidad*. Granada: Grupo &
- Martínez-Cabeza, Miguel A. 2002. *The study of Language beyond the sentence: From Text Grammar to Discourse Analysis*. Granada: Comares
- Martinich, Aloysius P. 1984. *Communication and Reference*. Berlin, New York: Walter de Gruyter
- Mathesius, Vilem 1975. *A functional analysis of present-day English on a general linguistic basis* (trad. L. Dusková, ed. J. Vachek) Prague: Academia (también en The Hague: Mouton de Gruyter)
- Matthiessen, Christian. 1993. "Register in the round: diversity in a unified theory of register analysis". En: M. Ghadessy (ed.), *Register Analysis: Theory and Practice*. London, New York: Pinter Publishers, págs. 221-292
- McCabe, Anne M., Alonso, M<sup>a</sup> Isabel 2001. "Theme, Transitivity and Cognitive Representation in Spanish and English Written Texts". *Circle of Linguistic Applied to Communication* 7, <http://www.ucm.es/info/circulo/no7/mccabe.htm>
- McCawley, James 1981. *Everything that Linguists have Always Wanted to Know about Logic*. Chicago: University of Chicago Press (también en Oxford: Basil Blackwell)
- McClelland, James L. y Rumelhart, David E. (eds.). 1986. *Parallel Distributed Processing: Explorations in the Microstructure of Cognition*, vol. 2. Cambridge, Mass.: The MIT Press
- McCormack, William 1977. "Introduction". En: W. McCormack y S. Wurm (eds.), *Language and Thought: Anthropological Issues*. The Hague: Mouton Publishers, págs. 3-10

- McGee, Michael C. 1980. "The 'Ideograph': A Link Between Rhetoric and Ideology", *Quarterly Journal of Speech* 66: 1-16
- McGee, Michael C. 1982. "A Materialist's Conception of Rhetoric". En: R. E. McKerrow (ed.), *Explorations in Rhetoric*, Glenview, Ill.: Scott, Foresman and Company, págs. 23-48
- McKoon, Gail y Ratcliff, Roger 1992. "Inference during reading", *Psychological Review*, 99: 440-66
- McLuhan, Marshall 1965. *Understanding Media: The Extensions of Man*. New York: McGraw-Hill Book Company
- Mead, George H. 1934 *Mind, Self and Society*. Chicago: Chicago University Press
- Meijs, Willem 1992. "Inferences and lexical relations". En: G. Leitner (ed.) 1992. *New Directions in English Language Corpora. Methodology, Results, Software Developments*. Berlin, New York: Mouton de Gruyter, págs. 123-142
- Meiland, J. W. 1989. "Argument as inquiry and argument as persuasion". *Argumentation*, 3: 185-196
- Melrose, Robin. 1988. "Systemic linguistics and the communicative language syllabus". En: R. Fawcett y D. Young (eds.), *New Developments in Systemic Linguistics. Volume 2: Theory and application*. London, New York: Pinter Publishers, págs. 78-93
- Meyer, Bonnie J. F. 1981. "Prose analysis: Procedures, purposes, and problems", *Prose Learning Series* nº 11, Tempe, Arizona: Arizona State University Department of Educational Psychology.
- Meyer Bonnie J. F. y Rice, G. E. 1982. "The interaction of reader strategies and the organization of text". *Text* 2 (1/3): 155-192
- Meyer, Michel 1987. "Argumentation without Proposition", En: F. H. van Eemeren, R. Grootendorst, J. A. Blair y C. A. Willard (eds.), *Argumentation: Across the Lines of Discipline*. Dordrecht: Foris Publications, págs. 121-127
- Miller, Carolyn R. 1984. "Genre as social action". *Quarterly Journal of Speech*, 70: 151-67
- Miller, Max 1986. "Argumentation and cognition". En: M. Hickman (ed.), *Social and functional approaches to language and thought*. New York: Academic Press (Edición 1987, London: Academic Press), págs. 225-249
- Miller, Max 1987. "Culture and collective argumentation". *Argumentation*, 1: 127-154
- Mills, Sara 1995. *Feminist Stylistics*. London, New York: Routledge
- Mills, Sara 1997. *Discourse*. London: Routledge
- Minsky, Marvin 1975. "A framework for representing knowledge". En: P. H. Winston (ed.), *The Psychology of Computer Vision*. New York: McGraw-Hill, págs. 211-277
- Mitchell, T. F. 1957. "The language of buying and selling in Cyrenaica: a situational statement", *Hesperis* 26-31-71 (reimpreso en Mitchell, T. F. 1975, *Principles of Neo-Firthian Linguistics*, London: Longman, págs. 167-200)

- Mithum, Marianne 1987. "Is basic word order universal?". En: R. S. Tomlin (ed.), *Coherence and Grounding in Discourse*. Amsterdam: John Benjamins, págs. 281-328
- Moeschler Jacques 1985. *Argumentation et conversation. Eléments pour une analyse pragmatique du discours*. Paris: Hatier-Credif
- Moon, Rosamund. 1994. "The analysis of fixed expressions in text". En: M. Coulthard (ed.), 1994. *Advances in Written Text Analysis*. London, New York: Routledge, págs. 117-135
- Morris, Charles H. 1948. "Foundations of the theory of signs". En: *International Encyclopedia of Unified Science*, vol. 2 n° 1. Chicago: University of Chicago Press
- Mulholland, Joan 1991. *The Language of Negotiation. A handbook of practical strategies for improving communication*. London, New York: Routledge
- Mumby, Dennis K. 1987. "The political function of narrative in organizations", *Communication Monographs*, 54: 113-27
- Mumby, Dennis K. 1988. *Communication and Power in Organizations: Discourse, Ideology and Domination*. Norwood, NJ.: Ablex Publishing Corporation
- Mumby, Dennis K. y Clair, Robin P. 1997. *Organizational Discourse*. En: T. A. Dijk van (ed.). *Discourse as Social Interaction. Discourse Studies: A Multidisciplinary Introduction Volume 2*. London: SAGE Publications, págs. 181-205
- Murray, Dinah C. 1987. "Silent speech acts and their cognitive effects". En: J. Verschueren y M. Bertuccelli-Papi (eds.), *The Pragmatic Perspective: Selected papers from the 1985 international pragmatics conference*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins, págs. 381-9
- Nielsen Ellerup, Anne. 1996. "The Argumentative Impact of Causal Relations –An Exemplary Analysis of the Free Predicate in the Promotional Discourse". *Argumentation*, 10 (3): 329-345
- Nofsinger, Robert E. 1997. "Context and Conversational Processes". En: J. L. Owen (ed.), *Context and Communication Behaviour*. Reno (Nevada): Context Press, págs. 355-405
- Nystrand, Martin. 1986. *The Structure of Written Communication. Studies in Reciprocity between Writers and Readers*. London: Academic Press
- Nystrand, Martin, Doyle Anne y Himley, Margaret 1986. "A Critical Examination of the Doctrine of Autonomous Texts". Contribución en: M. Nystrand, *The Structure of Writen Communication. Studies in Reciprocity between Writers and Readers*. London: Academic Press, págs. 81-107
- Ochs, Elinor. 1979. "Planned and unplanned discourse". En: T. Givon (ed.), *Syntax and Semantics*, vol. 12, *Discourse and Syntax*. New York: Academic, págs. 51-80
- O'Keefe, Barbara J. 1986. "The Functional Integration of Communication Concepts: Evidence for Individual Differences in Reasoning About Communication".

- Comunicación en: “*Annual Meeting of the Speech Communication Association*”, Chicago, Illinois.
- O’Keefe, Barbara J. y Benoit, Pam J. 1982. “Children’s Arguments”. En: J. R. Cox y C. A. Willard (eds.), *Advances in Argumentation Theory & Research*. Carbondale and Edwardsville, Ill.: Southern Illinois University Press, págs. 154-183
- O’Keefe, Daniel J. 1990. *Persuasion: Theory and Research*. Thousand Oaks, CA.: SAGE Publications.
- Olmsted, Wendy 1997. “The Uses of Rhetoric: Indeterminacy in Legal Reasoning, Practical Thinking, and the Interpretation of Literary Figures”. En: W. Jost y M. J. Hyde (eds.), *Rhetoric and Hermeneutics in Our Time*. New Haven, London: Yale University, págs. 235-253
- O’Neill, John 1988-89. “Relevance and Pragmatic Inference”. *Theoretical Linguistics*, 15: 241-261
- Oostdijk, Nelleke 1986. “Coordination and gapping in corpus analysis”. En: J. Aarts y W. Meijs (ed.), *Corpus Linguistics II. New Studies in the Analysis and Exploitation of Computer Corpora*. Amsterdam: Rodopi, págs. 177-218
- Oostdijk, Nelleke 1991. *Corpus Linguistics and the automatic analysis of English*. Amsterdam - Atlanta, GA: Rodopi
- Östman, Jan-Ola 1981. *You know. A discourse-functional approach*. Amsterdam: John Benjamins
- Östman, Jan-Ola 1987a. “Implicit involvement in interactive writing”. En: J. Verschueren y M. Bertuccelli-Papi (eds.), *The Pragmatic Perspective: Selected papers from the 1985 international pragmatics conference*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins, págs. 155-178
- Östman, Jan-Ola 1987b. “Pragmatic markers of persuasion”. En: J. Hawthorn (ed), *Propaganda, Persuasion and Polemic*. London: Edward Arnold, págs. 91-105
- Owen, James L. (ed.) 1997. *Context and Communication Behaviour*. Reno (Nevada): Context Press
- Palmer, Richard E. 1997. “What Hermeneutics Can Offer Rhetoric”. En: W. Jost y M. J. Hyde (eds.), *Rhetoric and Hermeneutics in Our Time*. New Haven, London: Yale University, págs. 108-131
- Paltridge, Brian 1997. *Genre, Frames and Writing in Research Settings*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins
- Paradis, James 1991. “Text and action: The Operator’s Manual in Context and in Court”. En: C. Bazerman y J. Paradis (eds), *Textual Dynamics of the Professions. Historical and contemporary studies of writing in professional communities*. Madison, Wisconsin: The University of Wisconsin Press, págs. 256-278
- Psathas, George 1978 (3ª ed.). “Ethnomethods and phenomenology”. En: J. G. Manis y B. N. Meltzer (eds.), *Symbolic Interaction: a Reader in Social Psychology*. Boston: Allyn and Bacon

- Pellowe, John 1990. "Who is context?". En: G. McGregor y R. S. White (eds.), *Reception & Response. Hearer Creativity and the Analysis of Spoken and Written Texts*. London, New York: Routledge, págs. 69-96
- Pepper, Stephen 1961. *World Hypotheses: a Study in Evidence*. Berkley, Los Angeles: University of California Press
- Perelman, Chaïm 1982. *The Realm of Rhetoric*. Notre Dame: University of Notre Dame
- Perelman, Chaïm 1983. "Logique formelle et argumentation". En: P. Bange, A. Bannour, A. Berrendonner, O. Ducrot, C. Kohler-Chesny, G. Lüdi, Ch. Perelman, B. Py, E. Roulet, (eds.), *Logique, argumentation, conversation : : Actes du Colloque de Pragmatique, Fribourg, 1981*. Berne : Peter Lang
- Perelman, Chaïm y Olbrechts-Tyteca, Lucie 1989. *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*, Madrid : Gredos (traducción (de Julia Sevilla) de *Traité de l'argumentation. La nouvelle rhétorique*, Bruxelles : Editions de l'Université de Bruxelles, 1976)
- Perelman, Chaïm y Olbrechts-Tyteca, Lucie 1990 "Nouvelles rhétorique-Logique et rhétorique". En: A. Lempereur (ed.), *L'home et la rhétorique*, Paris: Méridiens Klincksieck
- Petöfi, János S. 1987. "Models in descriptive meaning interpretation". En: J. Verschueren y M. Bertuccelli-Papi (eds.), *The Pragmatic Perspective: Selected papers from the 1985 international pragmatics conference*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins, págs. 367-280
- Petrey, Sandy 1990. *Speech Acts and Literary Theory*. London, New York: Routledge
- Pinker, Steven 1994. *The Language Instinct. How the Mind Creates Language*. New York: William Morrow and Company
- Plantin, Christian 1990. *Essais sur l'Argumentation. Introduction linguistique à l'étude de la parole argumentative*. Paris : Kimé
- Plantin, Christian 2002 (3ª ed.). *La argumentación*. Barcelona: Editorial Ariel
- Polanyi, Livia y Scha, Remko J. H. 1983. "On the recursive structure of discourse". En: K. Ehlich y H. van Riemsdijk (eds), *Connectedness in Sentence, Discourse and Text*. Le Tilburg: Tilburg University, págs. 141-178
- Popper, K. 1972 /1979 (2ª ed.). *Objective knowledge*. Oxford: Oxford University Press
- Potter, Jonathan y Wetherell, Margie 1987. *Discourse and Social Psychology: Beyond Attitudes and Behaviour*. London: SAGE Publications
- Poynton, Cate 1989 (2ª ed.). *Language and Gende : Making the Difference*. Oxford: Oxford University Press
- Prince, Ellen F. 1981. "Toward a taxonomy of given-new information". En: P. Cole (ed.). *Radical pragmatics*. New York: Academic Press, págs. 223-255
- Prieto de los Mozos, Emilio 1997 "Pragmática, retórica y conversación". En: *III Jornadas de Lingüística*. Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, págs. 63-94

- Quereda Rodríguez-Navarro, L. 1993. *A Morphosyntactic Study of the English Verb Phrase*. Granada: Universidad de Granada
- Quintiliano, *Institutio oratoria*. Tomo I, 1996. Tomo II, 1999. Tomo III, 1999. Tomo IV, 2000. Tomo V, 2001. Edición bilingüe (Latín-Español), de Alfonso Ortega. Salamanca: Publicaciones Universidad Pontificia de Salamanca.
- Quirk, Randolph 1960. *Survey of English Usage*. London: London College University
- Quirk, Randolph, Greenbaum Sidney, Leech Geoffrey y Svartvik, Jan 1985. *A Comprehensive Grammar of English*. London, New York: Longman
- Recanati, François 1979a. *La Transparence et l'énonciation*. Paris: Éditions du Seuil
- Recanati, François 1979b. "Insinuation et sous-entendu", *Communications*, 30 : 95-106
- Reicher, S. 1991 "Mad dogs and Englishmen : telling tales from the Gulf", artículo presentado en *The British Association 'Science 91' meeting*, Plymouth
- Reid, I. (ed.) 1987. *The Place of Genre in Learning*. Geelong, Victoria: Deakin University Press
- Reid, T. B. W. 1956 "Linguistics, structuralism and philology", *Archivum Linguisticum*, 8, 28
- Richards, Ivor A. 1929. *Practical Criticism*. London: Routledge & Kegan Paul
- Richards, Ivor A. 1965 (1936). *The Philosophy of Rhetoric*. New York: Oxford University Press
- Roberts, L. D. 1991. "Relevance as an Explanation of Communication", *Linguistics and Philosophy*, 14, págs. 453-472
- Robrieux, Jean-Jacques 2000 (2ª ed.). *Rhétorique et argumentation*. Paris: Nathan/Her
- Rommetveit, Ragnar 1974. *On message structure: A framework for the study of language and communication*. London: Jon Wiley & Sons
- Rommentveit, Ragnar 1983. "In search of a truly interdisciplinary semantics. A sermon on hopes of salvation from hereditary sins", *Journal of Semantics*, 2 (1): 1-28
- Rose, D., McInnes, D. y Korner, H. 1992. *Scientific Literacy (Write it Right Literacy in Industry Research Project – Stage 1)*. Sydney: Metropolitan East Disadvantaged Schools Program
- Rowland, Robert 1987. "On Defining Argument". *Philosophy and Rhetoric*, 20 (3): 140-159
- Ruiz de Mendoza, F. José 1999. *Introducción a la Teoría Cognitiva de la Metonimia*. Granada: Colección Granada Lingüística
- Rühl, Marco 2001. "Emergent vs. Dogmatic Arguing. Starting Points for a Theory of the Argumentative Process". *Argumentation*, 15 (2): 151-171
- Rybacki, Karyn y Rybacki, Donald. 2003 (5<sup>th</sup> ed.). *Advocacy and Opposition. An Introduction to Argumentation*. New Jersey: Allyn & Bacon Inc.

- Sacks, Harvey 1992. *Lectures on Conversation* (ed. Gail Jefferson). Oxford: Basil Blackwell
- Sacks, Harvey, Schegloff Emmanuel y Jefferson, Gail 1974. "A simplest systematics for the organization of turn-taking for conversation", *Language* 50 (4): 696-735
- Sadock, Jerrold M. 1988. "Speech Act Distinctions in Grammar". En: F. J. Newmeyer (ed.), *Linguistics: The Cambridge Survey, Vol. II: Linguistic Theory: Extensions and Implications*. Cambridge: Cambridge University Press, págs. 183-97
- Sanders, Ted y Spooren, Wilbert 2001. "Text representation as an interface between language and its users". En: T. Sanders, J. Schilperoord, W. Spooren (eds.), *Tex Representations. Linguistic and psycholinguistic aspects*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins, págs. 1-25
- Sandig, Barbara 1986. *Stilistik der deutschen Sprache*. Berlin: Mouton de Gruyter
- Sandig, Barbara y Selting, Margaret 1997. "Discourse and Styles". En: T. A. van Dijk (ed.), *Discourse as Structure and Process. Discourse Studies: A Multidisciplinary Introduction Volume 1*. London: SAGE Publications, págs. 138-156
- Sandulescu, C. G. 1976. "Theory and Practice in Analysing Discourse". En: G. Nickel (ed.), *Proceedings of the Fourth International Congress of Applied Linguistics*, vols. 1-3. Stuttgart: Hochschul Verlag, vol. 1, págs. 349-65
- Sapir, Edward 1958. *Speech as a personality trait. Selected writings of Edward Sapir in language, culture, and personality*. David Mandelbaum (ed.). Berkley: University of California Press
- Saussure, Ferdinand de 1986. *Course in General Linguistics* (eds. C. Bally y A. Sechehaye, trad. R. Harris). La Salle, IL: Open Court
- Saville-Troike, Muriel 1982. *The ethnography of communication*. Oxford: Basil Blackwell
- Sayer, Andrew 2000. *Realism and the Social Sciences*. London: SAGE Publications
- Schegloff, Emmanuel A. 1977. "On Some Questions and Ambiguities in Conversation". En: W. Dressler (ed.), *Current Trends in Textlinguistics*. Berlin: de Gruyter, págs. 81-102
- Schiffrin, Deborah 1984. "Jewish argument as sociability", *Language in Society*, 13: 311-36
- Schiffrin, Deborah 1987. *Discourse markers*. Cambridge: Cambridge University Press
- Schiffrin, Deborah 1994. *Approaches to Discourse*. Oxford/Cambridge, Mass.: Basil Blackwell
- Schutz, Alfred 1967. *Collected papers*, vol. 1: The problem of social reality. The Hague: Martinus Nijhoff
- Schourup, Lawrence C. 1985. *Common discourse particles in English conversation: like, well y'know*. New York: Garland Press

- Schwegler, Robert A. y Shmoon, Linda K. 1991. "Meaning Attribution in Ambiguous Texts in Sociology". En: C. Bazerman y J. Paradis (eds.), *Textual Dynamics of the Professions. Historical and contemporary studies of writing in professional communities*. Madison, Wisconsin: The University of Wisconsin Press, págs. 216-233
- Searle, John R. 1969. *Speech Acts: An Essay in the Philosophy of Language*. Cambridge: Cambridge University Press
- Searle, John R. 1975. "Indirect speech acts". En: P. Cole y J. L. Morgan (eds.), *Syntax and Semantics 3: Speech Acts*. New York: Academic Press, págs. 59-82
- Searle, John R. 1979. "The classification of illocutionary acts", *Language in Society*, 5: 1-24
- Searle, John R. 1983. *Intentionality. An Essay in the Philosophy of Mind*. Cambridge: Cambridge University Press
- Searle, John R. 1995. *The Construction of Social Reality*. London: Penguin Books
- Selting, Margaret 1989. Speech styles in conversation as an interactive achievement. En: L. Hickey (ed.), *The Pragmatics of Style*. London: Routledge, págs. 106-132
- Semin, G. R. y Fiedler, K. 1991 "The linguistic category model, its bases, applications and range". En: W. Stroebe y M. Hewstone (eds.), *European Review of Social Psychology*, vol. 2. London: John Wiley & Sons
- Sheldon, Amy 1992. "Conflict talk: sociolinguistic challenges to self-assertion and how young girls meet them". *Merrill-Palmer Quarterly*, 38: 91-17
- Simpson, Paul 1993. *Language, Ideology and Point of View*. London, New York: Routledge
- Sinclair, John McH. 1980. "Some Implications of Discourse Analysis for ESP Methodology", *Journal of Applied Linguistics*, 1: 253-61
- Sinclair, John McH. 1987. "Collocation: a progress report". En: R. Steele y T. Threadgold (eds.), *Language Topics: Essays in Honour of Michael Halliday*, Vol II. Amsterdam: John Benjamins, págs. 319-331
- Sinclair, John McH. 1992. "Priorities in discourse analysis". En: M. Coulthard (ed.), *Advances in Spoken Discourse Analysis*. London: Routledge, págs. 79-88
- Sinclair, John McH. 1994. "Trust the text". En: M. Coulthard (ed.), *Advances in Written Text Analysis*. London, New York: Routledge, págs. 12-25
- Sinclair, John McH. y Coulthard, Malcolm 1975. *Towards an Analysis of Discourse: the English Used by Teachers and Pupils*. London: Oxford University Press
- Sinclair, John McH. y Coulthard, Malcolm 1992. "Towards an analysis of discourse". En: M. Coulthard (ed.), *Advances in spoken discourse analysis*. London: Routledge, págs. 1-34
- Smith, Edward L. 1985. "Text type and discourse framework". *Text*, 5 (3): 229-247
- Soria, Belen. 1997. *Teoría comunicativa de la metáfora en lengua inglesa*. Granada: Universidad de Granada

- Sornig, Karl 1989. "Some remarks on linguistic strategies of persuasion". En: R. Wodak (ed.), *Language, Power and Ideology. Studies in political discourse*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins, págs. 95-115
- Spencer, John y Gregory, Michael J. 1964. "An approach to the study of style". En: N. E. Enkvist, J. Spencer, y M. J. Gregory 1964. *Linguistics and style*. London: Oxford University Press
- Sperber, Dan y Wilson, Deirdre 1982. "Mutual knowledge and relevance in theories of comprehension. En: N. V. Smith (ed.), *Mutual Knowledge*. London: Academic Press, págs. 61-131
- Sperber, Dan y Wilson, Deirdre 1986 (2ª ed. 1995). *Relevance: Communication and cognition*. Oxford: Basil Blackwell
- Sperber, Dan y Wilson, Deirdre. 1989. *La pertinence*. Paris: Les Éditions de Minuit
- Steiner, Erich H. y Veltman, Robert 1988. "Introduction". En: E. H. Steiner y R. Veltman (eds.), *Pragmatics, Discourse and Text. Some Systemically-inspired Approaches*. London: Pinter Publishers, págs. 1-12
- Stenström, Anna-Brita 1991. "Expletives in the London-Lund Corpus". En: K. Aijmer y B. Altenberg (eds.), *English Corpus Linguistics*. London, New York: Longman, págs. 239-253
- Stenström, Anna-Brita. 1994. *An Introduction to Spoken Interaction*. London, New York: Longman
- Stewart, Ann H. 1991. "The Role of Narrative Structure in the Transfer of Ideas: The Case Study and Management Theory". En: C. Bazerman y J. Paradis (eds.), *Textual Dynamics of the Professions. Historical and contemporary studies of writing in professional communities*. Madison, Wisconsin: The University of Wisconsin Press, págs. 120-144
- Stillar, Glenn F. 1998. *Analyzing Everyday Texts. Discourse, Rhetoric, and Social Perspectives*. London: SAGE Publications
- Stenström, Anna-Brita 1990. "Lexical items peculiar to spoken discourse". En: J. Svartvik (ed.), *The London-Lund Corpus of Spoken English: Description and Research*. Lund Studies in English 82. Lund: Lund University Press, capítulo 5
- Stubbs, Michael 1980. *Language and Literacy: The Sociolinguistics of Reading and Writing*. London: Routledge & Kegan Paul
- Stubbs, Michael 1983. *Discourse Analysis: The Sociolinguistic Analysis of Natural Language*. Oxford: Basil Blackwell
- Swales, John M. 1981. "Aspects of Article Introductions", *Aston ESP Research Report No.1*, Language Studies Unit, University of Aston in Birmingham, Birmingham, UK
- Swales, John M. 1985. "A genre-based approach to language across the curriculum". Artículo presentado en *RELC Seminar on Language Across the Curriculum*, en SEAMEO Regional Language Centre, Singapore, Apr. 1985. Publicado en: M. L. Tickoo (ed.), 1986, *Language in Learning: Selected Papers, A RELC*

- Seminar on Language Across the Curriculum*, Singapore: SEAMEO Regional Language Centre
- Swales, John M. 1986. "On genres", artículo presentado en *Language Studies Unit*, Aston University, Apr. 1986
- Swales, John M. 1990. *Genre Analysis. English in academic and research settings*. Cambridge: Cambridge University Press
- Tadros, Angele 1994. "Predictive categories in expository text". En: M. Coulthard (ed.), *Advances in Written Text Analysis*. London, New York: Routledge, págs. 69-82
- Tannen, Deborah 1982. "Oral and literate strategies in spoken and written narratives". *Language. Journal of the linguistic society of America*, 58 (1): 1-21
- Tannen, Deborah 1984. *Conversational Style: Analyzing Talk Among Friends*. Norwood, NJ.: Ablex Publishing Corporation
- Tannen, Deborah. 1985. "Relative focus on involvement in oral and written discourse". En: D. Olson, N. Torrance y A. Hildyard (eds.), *Literacy, Language and Learning: the Nature and Consequences of Reading and Writing*. Cambridge: Cambridge University Press, págs. 124-47
- Tannen, Deborah 1986. *That's Not what I Meant!*. New York: William Morrow
- Thomas, Jenny A. 1985. "The Language of Power: Towards a Dynamic Pragmatics", *Journal of Pragmatics*, 6: 765-84
- Thomas, Jenny A. 1995. *Meaning in Interaction: an Introduction to Pragmatics*. London, New York: Longman
- Thomas, Stephen N. 1986 (3ª ed.; 1ª ed. 1973). *Practical reasoning in natural language*. Englewood Cliffs, N.Y.: Prentice-Hall
- Threadgold, Terry 1988. "Stories of race and gender: an unbounded discourse". En: D. Birch y M. O'Toole (eds.), *Functions of Style*. London: Frances Pinter, págs. 169-204
- Threadgold, Terry 1989. "Talking about Genre: Ideologies and Incompatible Discourses". *Cultural Studies* 3: 92-118
- Tierney, Robert 1983. "Writer-reader transactions: A synthesis and suggested directions", *Language Arts*, 30: 627-642
- Tomlin, Russell S., Forrest Linda, Pu Ming M., y Kim, Myung H. 1997. "Discourse Semantics". En: T. A. van Dijk (ed.), *Discourse as Structure and Process. Discourse Studies: A Multidisciplinary Introduction Volume 1*. London: SAGE Publications, págs. 63-111
- Toolan, Michael 1988. "The language of press advertising". En: M. Ghadessy (ed.), *Registers of written English. Situational Factors and Linguistic Features*. London, New York: Pinter Publishers, págs. 52-64
- Tottie, Gunnel 1991. "Conversational style in British and American English: The case of backchannels". En: K. Aijmer y B. Altenberg (eds.), *English Corpus Linguistics*. London, New York: Longman, págs. 254-271

- Toulmin, Stephen 1958 (2<sup>a</sup> ed. 1969; reimpresso: 1986). *The Uses of Argument*. Cambridge: Cambridge University Press
- Toulmin, Stephen 1983. "Logic and the Criticism of Arguments". En: J. Golden, G. Bergquist y W. Coleman, *The Rhetoric of Western Thought*, Dubuque, Iowa: Kendall/Hunt, págs. 391-401
- Toulmin, Stephen, Rieke Richard y Janik, Allan. 1984 (2<sup>nd</sup> ed.). *An Introduction to Reasoning*. New York: Macmillan
- Ure, Jean 1982. "Introduction: Approaches to the Study of Register Range". *International Journal of Sociology of Language*, 35: 5-24
- Ure, Jean y Ellis, Jeffrey 1977. "Register in Descriptive Linguistics and Linguistics Sociology". En: O. Uribe-Villas (ed.), *Issues in Sociolinguistics*. The Hague: Mouton Publishers, págs. 197-244
- Uspensky, Boris 1973. *A Poetics of Composition* (trans. V. Zavarin and S. Wittig) Berkeley CA.: University of California Press
- Valesio Paolo 1967 *Strutture dell'allitterazione*. Bologna: Zanichelli
- Valesio Paolo 1986. *Ascoltare il silenzio: la retorica come teoria*. Bologna: Il Mulino
- Vasconcellos, Muriel 1992. "The Theme as message onset: its structure and characteristics". *Linguistics*, 30 (1): 147-163
- Vatz, Richard 1973. "The Myth of the Rhetorical Situation". *Philosophy and Rhetoric*, 6: 154-61.
- Ventola, Eija 1984. "The dynamics of genre". *Nottingham Linguistic Circular*, 13: 103-123
- Ventola, Eija 1987. *The structure of social interaction: A systemic approach to the semiotics of service encounters*. London: Pinter Publishers
- Verschueren, Jeff 1987. "The pragmatic perspective". En: J. Verschueren y M. Bertuccelli-Papi (eds.), *The Pragmatic Perspective: Selected papers from the 1985 international pragmatics conference*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins, págs. 3-8
- Vickers, Brian 1988 (reimpresso: 1990). *In Defence of Rhetoric*. Oxford: Clarendon Press
- Vignaux, Georges 1988. *Le Discours acteur du monde. Enonciation, argumentation et cognition*. Paris: Ophrys
- Vikberg, Kay 1992. "Discourse category and text type classification: Procedural discourse in the Brown and the LOB corpora". En: G. Leitner (ed.), *New Directions in English Language Corpora. Methodology, Results, Software Developments*. Berlin, New York: Mouton de Gruyter, págs. 247-262
- Virtanen, Tuija 1992. "Issues of text typology: Narrative - a "basic" type of text?", *Text*, 12 (2): 293-310
- Walker, Ralph C. S. 1989. "Review of Relevance", *Mind and Language*, 4: 151-159
- Wallace, Karl R. 1970. *Understanding Discourse: The Speech Act and Rhetorical Action*. Baton Rouge, La: Louisiana State University Press

- Walton, Douglas N. 1989. *Informal Logic: a Handbook for Critical Argumentation*. Cambridge: Cambridge University Press
- Walton, Douglas N. 1995. *A Pragmatic Theory of Fallacy*. Tuscaloosa, AL.: The University of Alabama Press
- Werlich, Egon 1982 (1ª ed. 1976). *A Text Grammar of English*. Heidelberg: Quelle & Meyer
- Werth, Paul 1995. "How to build a world (in a lot less than six days and using only what's in your head)." En: K. Green (ed.), *New Essays in Deixis*. Amsterdam: Rodopi, págs. 49-81
- Werth, Paul 1999. *Text Worlds: Representing Conceptual Space in Discourse*. New York: Longman
- Whorf, Benjamin Lee 1956. *Language, Thought, and Reality: Selected Writings of Benjamin Lee Whorf*. Editado e introducido por J. B. Carroll. Cambridge, Mass.: M.I.T. Press
- Willard, Charles A. 1983. *Argumentation and the Social Grounds of Knowledge*. Tuscaloosa AL.: The University of Alabama Press
- Willard, Charles A. 1989. *A Theory of Argumentation*. Tuscaloosa, AL - London: The University of Alabama Press
- Willard, Charles A. 1991. "L'argumentation et les fondements sociaux de la connaissance". En: A. Lempereur (ed.), *L'Argumentation*. Liège: Pierre Mardaga Éditeur, págs. 91-106
- Williams, Glyn 1992. *Sociolinguistics. A Sociological Critique*. London, New York: Routledge
- Wilson, Barrie A. 1980. *The Anatomy of Argument*. Washington: University Press of America
- Wilson, John 1990. *Politically Speaking. The Pragmatic Analysis of Political Language*. Cambridge, Mass.: Basil Blackwell
- Wittgenstein, Ludwig 1999 (3ª ed). *Philosophical Investigations* (trad. G.E.M. Anscombe). London: Prentice Hall
- Wodak, Ruth, Pelikan, J., Nowak, P., Gruber, H., De Cillia, R. and Mitten, R. 1990. *'Wir sind alle unschuldige Täter': Diskurshistorische Studien zum Nachkriegsantisemitismus*. Frankfurt am Main: Suhrkamp
- Yule, George 1996. *Pragmatics*. Oxford: Oxford University Press
- Yumin, Cheng 1986. "An attempt at analysing linguistic style". En: J. Aarts y W. Meijs (ed.), *Corpus Linguistics II. New Studies in the Analysis and Exploitation of Computer Corpora*. Amsterdam: Rodopi, págs. 219-227
- Zammuner, Vanda Lucia 1987. "Pragmatics factors and strategies in discourse production". En: J. Verschueren y M. Bertuccelli-Papi (eds.), *The Pragmatic Perspective. Selected papers from the 1985 international pragmatics conference*. Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins, págs. 255-276